

# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: PABLO M. PERALTA

## LA GRAN REFORMA

El eco de los cantos escolares, de los infantes y jóvenes que con sus libros bajo el brazo van y vienen, se deja sentir de nuevo en nuestras ciudades.

Para todo el que relaciona este eco simpático del presente con los resultados del futuro surge una pregunta. Parodiando la portada de la obra francesa, nuestros escolares: ¿qué será de ellos?

Es con verdadera tristeza que se contesta la anterior interrogación.

Tiempo ha que se viene combatiendo, en todos los tonos, la calidad de nuestra enseñanza; sin resultados. Cada tentativa de reforma en los planes vigentes es ahogada por nuestras principales autoridades, como si se tratara de peligros gravísimos. Parece que fuera cosa secundaria el porvenir de las generaciones que surgen, víctimas inconscientes de nuestra mala escuela.

En otras partes se preocupan maestros y gobernantes de la gigantesca reforma que exige la enseñanza actual; y al grito de alarma, dado por el pedagogo, sigue la acción oficial. Entre nosotros, los años pasan y comienzan como el presente, con un horizonte nublado en lo que á la buena enseñanza respecta. Es cierto que hay algunas excepciones; pero, ¿qué influencia tendrán aisladas tentativas?

Estamos embebidos en que el número de escuelas se multiplica, que la población escolar aumenta, y con una que otra reforma insignificante, y no se medita en que esa población escolar, llevada muchas veces por la compulsión á las aulas, está fatalmente llamada á perder, en éstas, fuerza de su cuerpo y fuerza de su alma. Y no hablemos de los que se precipitan á los establecimientos superiores, faltos de impulso que los lleve á tareas de verdadero beneficio para el país, su inmensa mayoría.

Se hace necesario que la enseñanza sea un resultado lógico de las necesidades del país y que modelemos el complejo sér humano, atendiendo á sus dos fases funda-

mentales, corrigiendo los defectos que han dado tipo á las épocas en enseñanza.

La antigüedad dió preeminencia á la educación física; la edad media á la religiosa y moral ó noble, y á nosotros nos alcanza el intelectualismo exagerado, *surmenage*. Este desequilibrio es lo que nos corresponde hacer desaparecer, volviendo por los fueros de la educación moral y física en razón de su olvido harto prolongado. Esto, que la prodigiosa intuición del pueblo inglés ha descubierto tiempo atrás.

LA EDUCACIÓN espera de las autoridades que tienen poder para ello, la gran reforma preconizada y que es fórmula de la prédica pedagógica actual. Bien sabemos que en cuestiones como éstas no cabe esperar.

Las cantidades de dinero invertidas en educación, por ingentes que sean, si no responden á las nuevas ideas evidenciadas, no tendrán otro resultado que el de la semilla aquella que recuerda la parábola de la Escritura.



## LA EDUCACIÓN DEL NIÑO Y SU INSTRUCCIÓN

POR VÍCTOR MERCANTE

*L'education constitue le premier des arts, le seul pleinement général, celui qui perfectionne l'action en améliorant l'agent.*

(Aug. Comte, Politique, t. IV.)

Un libro nuevo que ya ha preocupado seriamente la atención de la prensa educacional y que ha sido recibido con indiferente suspicacia por algunos y con entusiasmo por otros, ha venido á enriquecer la literatura pedagógica del Plata, completando de este modo sistemáticamente en la teoría lo que la escuela argentina está realizando empíricamente desde algunos años á esta parte en la práctica.

No se trata de una disertación más ó menos feliz sobre el tema rebuscado y superficial de la pedagogía clásica. Es un largo viaje de observación inteligente, cuyos datos, cuidadosamente recogidos, catalogados



é interpretados, hacen el cuerpo de doctrina del libro.

Puede asegurarse que después de los libros del Dr. Berra no se ha escrito en América nada más fundamental, local y útil que el libro que ha publicado Mercante, lo que eleva á su autor á una altura que honra el magisterio nacional, y lo honra en buena ley, porque viene á ilustrarlo y á dirigirlo.

Escribir sobre educación no es cosa fácil, al menos si se tiene el propósito de escribir concienzudamente y considerando el problema educacional tal como debe considerarse: universal y abstracto en sus fundamentos, y regional, relativo y concreto en sus aplicaciones. En esto coinciden los verdaderos filósofos modernos que, cuando han sido tales, no lo han dejado para segunda mano. Algunos, como el incomparable Comte, lo plantean como una aplicación de las siete ciencias (matemática, astronomía, física, química, biología y sociología, resumidas en la moral), el perfeccionamiento de la acción general del hombre sobre el planeta, mejorando el agente, el hombre mismo.

Tan vasto plan de trabajo ó de simple exposición, no es para todos. El libro de Mercante resuelve á su modo la cuestión, afirmando más que criticando, sugestionando más que demostrando: por eso no es vulgar y vamos á examinarlo únicamente en una nota rápida, en cuanto á su método y en cuanto á la doctrina general y concreta que pregonan.

La ciencia de los seres y los hechos se ha completado ya con la ciencia de los acontecimientos. La humanidad ha coronado su exploración de observación analítica, creando la sociología. Bacon ha triunfado haciendo que la física ahuyente á la matemática. Lo objetivo genera y sirve de base á lo subjetivo. Parece que en el largo proceso evolutivo de la inteligencia, los hombres van comprendiendo que lo mejor es especular sobre los sentidos, que sobre «ese cielo azul que todos vemos», que ni es cielo ni es azul.

Mercante es un gran observador. Discípulo de una escuela científica que juzga erróneamente al método experimental como el guía único del especulador, refiere constantemente sus investigaciones á los trabajos de Lombroso y sus discípulos, que pretenden estudiar el individuo, no obstante lo que se dice en contra, separado de la historia; no en su conjunto á través del tiempo y del espacio, sino al hombre aislado que, como lo demostró Robinson en su isla, es una abstracción.

La educación es una rama de la antropología, cuyo estudio serio exige el de la sociología previamente.

Luego, el mejor tratado sobre educación estará concebido después de una concepción abstracta de la historia y no *a priori*, generalizando simples observaciones.

Comte ha demostrado la imposibilidad de precisar las leyes morales que resumen y definen cada individualidad, sin el empleo del método subjetivo, definiendo así el camino de la lógica en esta síntesis: inducir para deducir á fin de construir.

Un solo ejemplo bastará para demostrar la insuficiencia del camino puramente experimental: la fisiología moderna, procediendo objetivamente, no ha llegado sino á complicar la anatomía cerebral, sin definir con precisión ni la función ni el órgano ó el aparato del alma. Y es natural que así suceda. Ciertas funciones, como la *bondad*, por ejemplo, son creaciones artificiales de la sociabilidad animal; y es un absurdo suponer que la observación del científico pueda llegar á tocar este trabajo orgánico, que es todo un largo proceso de generaciones y de siglos.

Y si para un simple problema biológico, ya la experimentación es insuficiente, aún lo será mucho más para resolver el vastísimo problema educacional, cuyo sujeto complicado es incomprensible á través de los órganos visibles, cráneo, ojos, cabello, orejas, nariz, boca, músculos, nervios, etc.

Mercante ha comprendido demasiado que para plantearlo simplemente es necesario mirar el conjunto, como lo demuestra con cierta timidez al hablar de los fundamentos de la educación en los capítulos III y VII de su libro.

Pero el exceso de objetismo que, por otra parte, es su hermosa cualidad de maestro, le impide mirar en síntesis los datos suministrados por la historia de un lado y por la biología del otro lado.

Así, en vez de darnos una concepción categórica y consoladora del niño en el porvenir, como niño y como hombre, su método lo lleva á buscar en la humanidad los estigmas; á ver por todas partes generaciones enfermas; á considerar la educación como panacea universal y á atribuir al trabajo diario de los niños la producción de ciertos fenómenos psíquicos de las multitudes, cuando no á establecer semejanzas entre su producción y los fenómenos que la multitud produce en aquéllos.

Esto no quiere decir por cierto que apliquemos al trabajo diario de la escuela una observación que no conviene sino á la pedagogía transcendental.

No. Precisamente lo que da la razón á Mercante en sus trabajos es el haber reconocido y practicado la ley del desarrollo correlativo entre la humanidad y el individuo, que primero observan y después meditan y expresan.

Pero, al considerar el objeto práctico



del trabajo áulico y al quererle imprimir una dirección altruista, local ó general, su método, que le impide llegar hasta la síntesis suprema de la moral universal, hace escollar y desviar las soluciones cuando su alto sentido práctico no las rectifica á tiempo.

Un solo ejemplo bastará para probar nuestras afirmaciones.

La observación superficial de las sociedades contemporáneas considera la cuestión social como una cuestión nueva y, más que todo, como un problema simplemente económico. El desequilibrio entre el productor y consumidor, el distanciamiento cada vez mayor entre el capitalista y el obrero, la guerra carnífera de clase á clase, de individuo á individuo, el socialismo, en una palabra, con todas sus manifestaciones pacíficas ú hostiles al actual orden social, son considerados por la mayoría de los socialistas y economistas modernos como un problema transitorio que estriba en una injusticia, problema que no comprende sino dos fuerzas: el capitalismo y el pauperismo.

Considerado en ese concepto, la cuestión educacional, que le es inseparable, no puede sino tener soluciones que estén á la altura del concepto mismo.

Así Mercante, en su libro, quiere crear aptitudes que son armas para la lucha. Busca el desarrollo de la individualidad como lo quiere la filosofía de Spencer y no el de la sociabilidad como lo quieren las aspiraciones generosas de la revolución occidental.

La sociología demuestra, con la fuerza de prueba de un teorema aritmético, que el malestar de las sociedades contemporáneas es esencialmente religioso, en el alto concepto de la palabra.

Deshecho el lazo católico de la Edad Media, primero intelectualmente, después materialmente, lo será, como ya lo está siendo también, moralmente.

La reconstrucción intelectual la realiza la verdadera ciencia; pero la reconstrucción moral y material no la puede realizar sino la religión que abraza todo y funda un nuevo ideal para el hombre.

Bajo este punto de vista, la escuela, forma indudablemente transitoria de civilización, no puede, no debe prescindir de los datos que la sociología suministra al problema educacional.

Esto es lo que da el empleo del método subjetivo, que hasta cierto punto procede por simpatía, más que por análisis, y lo que me ha hecho afirmar que el mejor tratado de educación deberá colocarse después de una concepción abstracta y concreta de la historia humana.

El libro se compone de tres partes: en la primera estudia los fundamentos de la edu-

cación como una *función* social, dando un concepto definido de ella; en la segunda da la extensión y los límites del trabajo escolar, teniendo en vista la edad del niño, sus facultades, sus aptitudes prácticas, el carácter de su trabajo, los planes de estudio, el empleo de textos, etc., etc.; y en la tercera, que es la parte más interesante de la obra, porque resume, define y concreta las dos anteriores, se ocupa de los fines y procedimientos de la enseñanza, dando en ella soluciones prácticas para la mayor parte de las cuestiones que discute la prensa educacional ó plantean los educacionistas de todas partes.

Primero la educación física, la de las ciudades que pecan hasta el *surmenage* y después la de las campañas que copia inmovitadamente la de las capitales: el alimento, el vestido, el aseo, el ejercicio, las posiciones de los niños, la educación física de la mujer y la educación industrial del futuro ciudadano, problemas todos que requieren un estudio detenido y un alto sentido práctico para resolverlos.

En segundo lugar, la educación de los sentimientos, considerados como funciones cerebrales, sujetos como las facultades intelectuales á la ley de la ejercitación en su desarrollo.

El autor plantea el problema de la educación moral como lo han planteado los verdaderos directores espirituales. Porque una cosa es adquirir la mejor teoría moral y otra es dirigir la conducta. Bajo este punto de vista generalmente, se ha dicho, valen más los últimos confesores que los mejores de los tratadistas rurales. Mercante ha hecho en su libro una verdadera compilación de datos que pueden servir al maestro observador: el niño, como una manifestación de la herencia, fenómeno comprobado en biología; el niño como un sér sujeto á la adaptación (clima, hogar, compañías, estudios, actividad, juegos, y sociedad en que vive); y el niño como el resultado de un tratamiento espontáneo que le dan los elementos que lo rodean, cuyas impresiones recibe de acuerdo con su temperamento. La cuestión del castigo y de la recompensa, queda así resuelta de por sí, de una manera relativa, como debe serlo: contraproducente en ciertos casos y oportuna en otros.

El autor considera después la educación de las facultades intelectuales, observativas, meditativas y expresivas, y en los capítulos dedicados á tan transcendental problema, sistematiza y define lo que ya desarrolla extensamente en sus importantes libros: *Museos Escolares Argentinos* y *La Pedagogía Moderna*. En ellos el autor alude á la importancia de todo ejercicio que tienda á poner al niño en contacto directo con la naturaleza y con la sociedad y á la manera práctica de adoptar todas las mate-



rias de un buen plan de estudios á las leyes que presiden el desarrollo de las facultades infantiles.

Para terminar, nos sistematiza la educación industrial, rama nueva, si se quiere, en la escuela; pero destinada á un papel de importancia considerable cuando el concepto científico del trabajo escolar esté suficientemente generalizado. El sistema froebeliano de trabajos manuales, el slöjd, el laboratorio, la quinta agrícola, la escuela de artes y oficios, etc.: tales son las formas de iniciar esta nueva faz de la educación, que será seguramente con el tiempo la verdadera reforma de la escuela de nuestros días.

El libro de Mercante es una nueva fuerza que se incorpora al bagaje intelectual del magisterio americano. Lo que no funda por la deficiencia de método, lo sugiere y lo analiza instintivamente. Hay en esa obra tela suficiente para una obra más vasta, de menos, páginas, más sintética y en consecuencia, más general. Bien pudieran las Escuelas Normales estudiarla con todos sus alumnos maestros. En el caso poco probable de que no aceptaran las conclusiones del libro, los jóvenes y los profesores sentirían la necesidad de observar y no la de repetir y esto ya sería mucho. Expresando *il succo*, como dice el Dante, de un hombre que medita y observa sinceramente, se aumenta el capital intelectual. Por esto los directores de Escuelas Normales y Ministerio de Instrucción Pública deben proveer de esta obra, que es producción nacional, á todos los establecimientos de educación. Es lo que con más provecho merece la consulta.

M. S. V.

Buenos Aires, Marzo 2/98.

## EXTENSIÓN Y LÍMITE

DE LA

### EDUCACIÓN Y ENSEÑANZA COMUNES

(Del libro recientemente aparecido «La Educación del niño y su instrucción»)

Continuación

14.—Hasta el 7º grado, la enseñanza es oral y la consulta de textos, *ad libitum*.

Las lecturas libres marcan el primer paso que dan los alumnos para comprender el impreso. Eligen el trozo que gustan y, por consiguiente, al alcance de su inteligencia. Así es cómo trabajan el hábito para asimilar el sumo de cualquier libro.

El libro impuesto, durante los primeros años, no lo entienden y es cuando prepondera la memoria de las palabras. Por bien

ilustrado que esté, su contenido, para una imaginación, no viva, como pretenden algunos pedagogos superficiales, sino exagerada respecto á toda objetividad interna, es abstracto, por lo mismo que ve confuso, á través de espesa niebla <sup>(1)</sup>. El juego de la memoria aparece triunfante para darnos cabezas secas, que tarde, muy tarde, se reponen.

¿Qué puede sustituir á la explicación oral y al maestro? Los necesita el joven que cursa universidades. ¿Qué diremos del que empieza en los grados? La letra muerta nunca será émula de la palabra viva. Las mil formas, los mil giros, el tono, la vehemencia, el arte con que se expone una idea, nunca los suplirá el libro. ¿Cuántos se duermen sobre sus páginas, cuántos se devanan los sesos por una línea, cuántos hallan su cruz en una frase? Pero no pasan fastidios semejantes los que aprenden oyendo; fuertes de cerebro, piensan y discuten con el semblante jamás caído, siempre viriles y rozagantes. En un tiempo era el impreso, nada más; después el impreso y la figura; hoy debe ser el maestro y el objeto. El texto es el negocio de los editores; pero si se tolera en la generalidad de los casos, es infame cuando compromete la inteligencia del hombre.

NOTA.—El señor Alejo Sluys, el muy conocido director de la Escuela Normal de Bruselas, en un discurso publicado por *Las Dominicales* y el *Boletín de Enseñanza* —Agosto de 1896—explica de este modo la enseñanza integral, que parece, más bien, una síntesis de la educación científica. (Nos disculpará el lector omitamos este discurso por su mucha extensión.—N. de la D.).

II

Mientras tanto, los programas de educación común vigentes en las escuelas del mundo entero adolecen de graves defectos que la práctica ha puesto de relieve:

1.—Más tratan de llenar la cabeza que de prepararla. Las materias, profusamente detalladas, son extensísimas y no se alcanzan nunca á enseñar.

2.—Al confeccionarlos, no se ha tenido en cuenta la edad del niño, el proceso evolutivo de su inteligencia y la génesis de los conocimientos, empezando por aquello que debió ser después ú obligando al cerebro, á una adaptación extemporánea.

(1) La imaginación de los ignorantes es la mentira de los pueblos, como la de los salvajes el origen de las fábulas; el niño reproduce la misma fase por su tendencia en hacer leyenda de todo acontecimiento que ha visto u oído; lo difícil de imaginar es la verdad, función propia de las naciones más avanzadas.

No se confunda la imaginación con la mentira; por que veamos á un jovencito locuaz forjando castillos en el aire, con la narración más sencilla, no deduzcamos un novelista de talento precoz.



3.—La enseñanza tiene mucho de decorativa. Gran parte de los conocimientos que se transmiten son perfectamente inútiles y otra gran parte se olvidan por falta de ejercicio suficiente, ó por no tener aplicación inmediata, ó porque, lo que más importa en ciertos casos de la vida, es desarrollar las facultades y no exigir un trabajo extraordinario á la memoria.

4.—Importa un recargo de la inteligencia en perjuicio de la salud.

Los síntomas del mal son: el cansancio en la clase; palidez en el rostro; anemia; casos de raquitismo; debilidad física y mental; marasmo.

El niño no trabaja espontáneamente, y es notoria la resistencia que opone á la adquisición de ciertas nociones.

5.—No se ejercitan todas sus aptitudes; se abandona á la acción lenta del medio, el desarrollo del instinto industrial, que es innato y cuya actividad suministra los elementos más importantes á la conservación del individuo y de la especie.

6.—No consultan las necesidades de cada región y, á veces, son copia directa de los de otro país, que bien puede ser Francia como Norteamérica.

7.—Ciertas materias se desarrollan siguiendo un orden lógico, mas no histórico, que es como conviene á niños que no han traspuesto el dintel de la adolescencia. En esta categoría están los cíclicos.

8.—La nomenclatura, si bien tiene una importancia secundaria, no es metódica.

Se agrupan los conocimientos alrededor de una serie ilimitada de nombres que hacen aparecer, á los ojos de la generalidad, un cúmulo de materias que no existe, dando confusa idea de la manera como se educa y rumbo extraviado á los métodos.

9.—Por su naturaleza analítica, no dejan libertad amplia de acción al profesor, quien no puede ser responsable de los resultados que obtenga al obrar casi de un modo automático <sup>(1)</sup>.

No trepidamos en dar nosotros uno que responda á nuestras indicaciones y satisfaga los propósitos que perseguimos en esta obra, aunque lo creamos susceptible de modificaciones, no tanto en general como en ciertos detalles; más si ha de adaptarse á un país diferente del nuestro, pues, ya dijimos, que un programa, por sintético que sea, nunca podrá servir para todos los pueblos del mundo. Los medios que la escuela puede emplear para educar los seis grupos en que hemos dividido las facultades del hombre pueden clasificarse de este modo: los que corresponden á la

1º	Educación del cuerpo en general.	
2º	Educación de los sentimientos.	
3º	Educación de los sentidos ó de las facultades ad-	SENTIR
4º	Educación de la meditación ó de las facultades el-	
	laborativas.	
5º	Educación de la expresión.	
6º	Educación de la actividad práctica ó aplicación de	PENSAR
	los conocimientos teóricos.	
7º	Síntesis: educación de la conciencia ó sentido	
	moral.	

La educación estética resulta de este conjunto bien ordenado; pues lo bello no es más que el triunfo del bien y la verdad.

El alumno buscará la perfección en cualquier trabajo que haga, tratando de satisfacer sus sentimientos más elevados y su razón; entonces el arte será un fin y la estética una realidad.

La cultura del corazón y la estética se tocan, porque ambas se dirigen más á los sentimientos que al raciocinio; la verdad, en cambio, más depende del ejercicio del ltimo.

#### Distribución del tiempo <sup>(1)</sup>

I GRADO		Horas Semanales
<i>Día: 1.<sup>a</sup> Sección</i>		
Educación de los sentidos.....	} Concepcion	12
Educación de la meditación.....		
Educación de la expresión.....		
<i>Día: 2.<sup>a</sup> Sección</i>		
Educación del cuerpo.....	}	12
Educación de los sentimientos.....		
Educación práctica ó aplicación.....		
II GRADO		
<i>1.<sup>a</sup> Sección</i>		
Educación de los sentidos.....	} Concepcion	12
Educación de la meditación.....		
Educación de la expresión.....		
<i>2.<sup>a</sup> Sección</i>		
Educación del cuerpo.....	}	12
Educación de los sentimientos.....		
Educación práctica ó aplicación.....		
III GRADO		
<i>1.<sup>a</sup> Sección</i>		
Educación de los sentidos.....	} Concepcion	15
Educación de la meditación.....		
Educación de la expresión.....		

(1) Un director general de escuelas, en nuestro país, se jactaba manifestando que, en ese momento, estaba seguro de que en los establecimientos de su dependencia, los niños trazaban todos un mismo palote; de tal manera creía tener distribuido su horario y disciplinado su personal.

(1) Este programa fué presentado al Ministerio de Instrucción Pública el año 1895 cuando el Inspector General doctor A. Orma, trató de reformar el Plan de Estudios vigente.



## 2.ª Sección

Educación del cuerpo.....	} 15
Educación de los sentimientos.....	
Educación industrial.....	

## IV GRADO

## 1.ª Sección

Educación de los sentidos.....	} Concepcion } 15
Educación de la meditación.....	
Educación de la expresión.....	

## 2.ª Sección

Educación del cuerpo.....	} 15
Educación de los sentimientos.....	
Educación industrial.....	

## V GRADO

## 1.ª Sección

Educación de los sentidos.....	} Concepcion } 15
Educación de la meditación.....	
Educación de la expresión.....	

## 2.ª Sección

Educación del cuerpo.....	} 15
Educación de los sentimientos.....	
Educación industrial.....	

## VI GRADO

## 1.ª Sección

Educación de los sentidos.....	} Concepcion } 18
Educación de la meditación.....	
Educación de la expresión.....	

## 2.ª Sección

Educación del cuerpo.....	} 18
Educación de los sentimientos.....	
Educación industrial.....	

## VII GRADO

## 1.ª Sección

Educación de los sentidos.....	} Concepcion } 18
Educación de la meditación.....	
Educación de la expresión.....	

## 2.ª Sección

Educación del cuerpo.....	} 18
Educación de los sentimientos.....	
Educación industrial.....	

El horario que se confeccione no deberá señalar horas distintas para educar los sentimientos, el cuerpo ó la actividad industrial, sabiendo que, con esta última, se verifican las demás. Cuando sea oportuno ó las circunstancias así lo exijan, se ejercitarán solamente los dos primeros grupos de facultades. Enemigos del examen, lo toleramos, sin embargo, cuando se trata de instrucción; pero es una aberración juzgar la capacidad, preguntando fórmulas morales ú obligando á manejar palanquetas. Aquí no tiene razón de ser.

V. MERCANTE.

## CRISTIANISMO Y PAGANISMO

## EDUCACION PUBLICA

Múltiples causas señalan, hoy más que nunca, á los hombres honrados el deber de preocuparse de su pueblo.

Hacer el mayor esfuerzo posible, es el deber de cada uno.

¿Hacemos ese esfuerzo, ó la sociedad y la familia marchan casi sin norte y á la ventura?

¿Nos hemos detenido á pensar si es cristiana ó pagana é idólatra nuestra civilización?

Desde Moisés, todos los profetas que vinieron después hasta Jesús, desecharon las exterioridades y apariencias vanas que enorgullecen al hombre.

Jesucristo nos dirige á que busquemos lo moral; la idolatría busca la forma y las expresiones materiales.

Una religión predica la humildad, enseñando que el mejor tesoro lo lleva cada uno dentro de sí mismo, en su conciencia, que es la voz de Dios.

La otra religión aplaude á los placeres vulgares, á los goces de los sentidos, y llena el mundo de palacios suntuosos y de obras mil que hacen olvidar la vida eterna, para pensar sólo en los bienes aparentes y fugaces de un día.

¿No domina en nuestra actual civilización la idea idólatra que busca la forma y las exterioridades, sobre la idea cristiana que enseña humildad y perdón, para que busquemos como el mejor tesoro los bienes eternos del alma?

¿Hay algo en nuestra cultura actual que se haya escapado á ese espíritu contrario al cristianismo que viene debilitando las conciencias?

Hasta la literatura, que es poderoso agente educador, decae ante la influencia de la forma sobre el fondo.

La poesía y todas las altas notas del lenguaje, deben nacer como florecimiento espontáneo de la ciencia y del trabajo.

El alma se forma en la acción noble y fructífera, y del alma fortalecida y dignificada en la acción, surgen por sí solas las bellas formas exteriores.

Necesitamos que la literatura saque con frase vigorosa á los hombres del artificio que distinguió el paganismo, para volver á la verdad y á la naturaleza, que es donde está el espíritu de Dios.

Vivimos en la sombra fría y debilitante, contemplando imágenes falsas y cuadros muertos, sin acordarnos que cada día, al venir la aurora, se nos presentan cuadros de soberana belleza á cada minuto renovados, que son una fuente divina de inspiración.



Busquemos nuestra regeneración en la verdad y en la naturaleza.

¿Es posible que otras bellezas artísticas nos llamen con más fuerza que el lenguaje de la noche estrellada, ó del espacio inmenso contemplado desde la altura?

¿Cuál sería, entonces, la obra de los poetas y de la poesía?

¿Quiénes acuden á recibir inspiración de las voces de la montaña, de la llanura, del mar, del río y del bosque florido?

Así como el arte y la literatura, la educación que hoy se está dando al pueblo se dirige más á las apariencias y á la forma que á las acciones.

La educación debe tener como factores únicos el trabajo y la virtud, que son base exclusiva de la ciencia.

Esa cultura que busca la forma y el brillo exterior antes que el fondo, es el más grande enemigo de las naciones.

Así nos lo dice la historia.

El pueblo más fuerte é inteligente de la antigüedad, el que más lejos llevó el progreso del arte y de la ciencia, vió surgir—en medio de sus estatuas, y de sus cuadros incomparables, mientras que poetas sin número entonaban constantemente nuevas estrofas, y la música y el baile era una pasión,—tres monstruos: Calígula, Claudio y Nerón.

La armonía de la música, de la danza y de las estrofas, que lo embriagaba, trató Calígula de perfeccionarla con los ayes de sus víctimas sacrificadas para su placer.

Nerón aspirando toda su vida á conquistar gloria artística, hizo que Roma fuese consumida por las llamas, para que ese espectáculo moviera nuevas fibras de su corazón infernal.

Estos tiranos, como jamás los tuvo el mundo, son el fruto fiel de aquel ambiente que debilitó al pueblo romano, en medio del refinamiento del placer y de la pasión artística.

Un rumbo precisamente opuesto señala á la civilización el espíritu de Jesús, severísimo, diciendo que debemos cuidarnos hasta de una palabra ociosa, porque estamos en presencia del Señor.

Y por ese camino de enérgica severidad se llega á obtener fuerzas milagrosas para vencer el mal y traer á la tierra bienes celestiales.

Sometemos las anteriores consideraciones al criterio de los hombres que se interesan seriamente por el porvenir del país, y terminamos expresando la creencia de que es imperiosa la necesidad de que en todas las manifestaciones de nuestra cultura, y especialmente en la enseñanza, se haga sentir el verdadero espíritu cristiano.

CARLOS VERGARA.

## SENSACIONES VIBRATORIAS

ENSAYO PSICOLÓGICO, POR EL DOCTOR NICOLÁS D' ALFONSO

(Expresamente para LA EDUCACIÓN)

Al dar á la publicidad el artículo que bondadosamente nos ha enviado el doctor D'Alfonso, cumplimos con un deber dando á conocer tan distinguido colaborador, á pesar de habernos ocupado de él en números anteriores de nuestra revista, y lo hacemos con verdadero placer porque es digno de admirar como hombre en breves artículos, que él llama modestamente *ensayos*, hace un estudio profundo de la naturaleza humana y demuestra una vez más que la Psicología está íntimamente ligada á la Pedagogía y que el estudio de ambas da al maestro la varita mágica para cumplir dignamente su noble misión.

He aquí la nómina de los artículos publicados en folletos por el doctor D'Alfonso: *Alimento y educación orgánica, La educación orgánica, La locura de Ofelia, La doctrina en los temperamentos de la antigüedad, La personalidad de Amleto (notas psicológicas), Principios de lógica real, El espectro de Amleto (notas psicológicas), Notas psicológicas al Macbeth de Shakespeare, Lecciones de psicología normal, Un dicho de Amleto y la educación de los sentidos, Sueño y sueños, La lucha en la educación, El hablar, el leer y el escribir de los niños (ensayos de psicología pedagógica), Pensamiento y lenguaje, El problema de la educación religiosa, Ensayos de pedagogía, Las mujeres del Evangelio*, y el que en seguida transcribimos, escrito expresamente para las columnas de nuestro periódico en el hermoso lenguaje del Dante y traducido á nuestro idioma para que los lectores de LA EDUCACIÓN lo lean con el mismo placer é interés que nosotros lo hemos hecho.

### I

Las vibraciones moleculares que en los cuerpos se producen por medio del choque en seco ó rozamiento de otros cuerpos y que son percibidos con rara precisión por el alma por medio del órgano del oído, pueden ser aun advertidos por medio de otros órganos del organismo.

Aunque en física se haga distinción precisa entre sonido y ruido, entendiéndose por sonidos ó tonos las vibraciones armónicas y por ruidos las vibraciones desarmónicas, sin embargo, aparece claramente en la práctica que desde el más desarmónico



de los ruidos al más armónico de los sonidos no debería haber sino una graduación, de manera que los unos no excluyan absolutamente á los otros. No es posible, en efecto, percibir sonidos perfectamente puros en los cuales no estén mezcladas vibraciones ruidosas, ni ruidos en que no se distingan ondas de vibraciones armónicas. Se puede, por tanto, decir que en la graduación de los ruidos y de los sonidos los unos deben predominar ú ocasionar defectos en los otros.

Es digno de observar aún otro hecho: Los físicos han establecido que las vibraciones de los cuerpos se difunden por el aire en toda dirección en razón inversa del cuadrado de las distancias y que ellas se propagan con mayor intensidad en los sólidos; después, en orden decreciente, en los líquidos y, por fin, en el aire. Para justificar que los líquidos transmiten las vibraciones menos que los sólidos y más que el aire, casi todos los físicos citan los experimentos hechos en el lago de Ginebra. Pero, si ellos en el estudio de los fenómenos acústicos, más bien que limitar sus experimentos en el reino de la naturaleza inorgánica, los prosiguiesen en el organismo vegetal y animal, donde aparecen en una mayor complicación y donde se tiene un más vasto campo de observaciones é indagaciones, encontrarían la verdadera ley que se manifiesta en una multitud y variedad de fenómenos. Encontrarían, entonces, que si la propagación de las vibraciones es máxima en los sólidos, es, sin embargo, media en los aeriformes y mínima en los líquidos.

Por otra parte, decir que las vibraciones se propaguen con mayor intensidad en los sólidos primeramente, después en los aeriformes y por último en los líquidos, es poco decir; puesto que los sólidos no transmiten todos con la misma intensidad las vibraciones, transmitiéndolas los metales más que los metaloides. Y puede decirse que haya una manera especial de producción y de transmisión por cada cuerpo simple ó compuesto. Además, los cuerpos gaseosos no transmiten todos con el mismo grado de intensidad las vibraciones, transmitiéndolas menos en su estado de rarefacción y más en su estado de condensación; de la misma manera que los líquidos de mayor densidad las transmiten mejor que los menos densos.

Esta variación en la transmisión es ciertamente debida á la varia disposición de las moléculas de los cuerpos, á su diverso engranaje, á la cantidad mayor ó menor de agua que contengan los cuerpos sólidos, al encontrarse entre las moléculas de los sólidos y de los líquidos un mayor ó menor número de moléculas de cuerpos gaseosos.

Las percusiones y choques que se producen sobre un punto dado de la superficie

de un campo arenoso, cuyos granos están en contacto entre ellos, pero divididos los unos de los otros, dan débiles vibraciones, las cuales tienen relativamente radios de difusión muy breves. Y esto porque la movilidad de los granos y la indiferencia entre ellos, como sucede también por las moléculas de los líquidos, parece que tiende á apagar y á dispersar, más bien que á concentrar y á propagar las vibraciones impresas, mientras la indisolubilidad entre las partículas de que resultan los cuerpos y la continuación de las unas en las otras, tiende con la percusión á producir y á difundir las vibraciones, como sucede en las rocas y en los estratos arenosos. Se verifican sobre la superficie de la nieve que cubre el suelo y que ha caído recientemente fenómenos vibratorios casi análogos á los que se verifican sobre la arena; ya que los prismas y los cubos cristalinos que la constituyen son cada uno por sí, aunque en contacto con otros, y son aún en gran parte divididos entre ellos por espacios aéreos; pero hechos distintos se observan en el hielo.

Los físicos dicen que la madera, como cuerpo sólido, transmite las vibraciones más que el aire; pero ellos tienen que admitir que se debe diferenciar entre la madera sustraída á la vegetación desde muchos años y expuesta al sol y tenida en paraje seco y la que ha sido recién cortada del árbol en vegetación.

Los tejidos de esta última, puede decirse que están impregnados aún de agua, mientras que los tejidos de la primera han perdido por medio de una lenta evaporización el agua que primitivamente contenían y que ha sido sustituida por una cierta cantidad de aire.

Ahora, lo que se verifica es que la madera húmeda transmite con menor intensidad y celeridad de la seca las vibraciones. Lo mismo puede decirse de los huesos completamente despojados de tejidos blandos; pues que los recién despojados transmiten con menor intensidad las vibraciones que los expuestos por varios años á la acción disecante del aire caliente.

(Continuará.)

**TOMÁS MILICUA**

Tarde, muy tarde ya, he sabido el fallecimiento de este condiscípulo y notable profesor, uno de los hombres más intelectuales que he conocido en el magisterio argentino, tan modesto como sabio, y un verdadero carácter.

*Pioneer* de la enseñanza argentina, de



esos que abrieron el surco, en esta dura tierra que se llama la instrucción pública, á los primeros profesores graduados en el Paraná, enseñó varias asignaturas en la Normal de aquella ciudad, con notable erudición, y, sobre todo, con verdadera vocación; cuanto profesor ha salido de aquellas aulas, de veinte años á esta parte, ha llevado sus enseñanzas y el respeto á su noble carácter á donde su misión de maestro le llevara; altruista de verdad, sembró beneficios, según el precepto evangélico, y ha muerto sin quejarse de muchas ingratitudes, respetuoso para todas las ideas y sin doblegarse ante la soberbia de sus superiores, que le trataron muchas veces con sobrada injusticia, pretendiendo, por ese fatal egoísmo humano, muy común en nuestros días y en muchos de nuestros institutos de enseñanza, quebrar su carácter y empujear sus aptitudes. Sin embargo, estas condiciones del maestro siempre le fueron reconocidas por la juventud, el censor más severo que tenemos, el que jamás se equivoca para juzgar á sus maestros ó directores; y recuerdo este hecho, que lo eleva muy alto, porque viene de sus propios alumnos: el Director de la Escuela Normal fué jubilado, y cuando esto se supo, la casi totalidad de los alumnos de aquella escuela pidieron al ministro el nombramiento de Milicua; quien, sabiéndolo, exigió, sin conseguirlo, que se retirase la petición. Por supuesto, su pretensión fué desechada, pues hubiera sido extraño que se prestase atención á una manifestación de esta clase, sabiéndose que muchos de nuestros institutos son verdaderas oligarquías, en las cuales el saliente quiere dejar un sucesor que respete los intereses del círculo, y Milicua, dando ejemplo de humildad y de respeto, demostrando que ninguna ambición abrigó, no obstante sus méritos, aceptó el puesto de Secretario de esa misma escuela que le quería como Director.

¡Noble amigo! Has caído en la lucha, sin ruido, extinguido por el trabajo, que creíste fuese el medio de distinguirse entre los de tu época, cuando hoy se asciende con el estrépito, con el exhibicionismo más audaz; cumpliste con tus deberes, y esta es la satisfacción de los hombres honrados, como tú lo fuiste durante toda tu vida, en el hogar, en la cátedra y en la vida pública.

M. SANSFIELD ESCOBAR.

## Monumento á Urquiza, Larroque y Clark

EN EL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY

Tomamos del apreciable colega del Uruguay, *Radical*, la crónica siguiente, que nos ahorra dar nuestras informaciones particulares sobre la importante ceremonia de la inauguración del monumento á Urquiza, Larroque y Clark, empresa que acometiera el distinguido educacionista argentino, Rector de aquel Colegio, doctor J. B. Zubiaur, y secundado por los caballeros el doctor Martínez y el profesor Alvarez:

Tuvo lugar, conforme estaba anunciada, la solemne inauguración del Monumento al fundador y primeros directores del Colegio Nacional de esta ciudad, ayer domingo 6 de Marzo.

Ha sido un acto serio é imponente, digno del importante suceso que encarnaba, y estamos seguros de que el doctor Zubiaur y sus colaboradores en la obra benemérita de justicia, consumada, estarán satisfechos esta vez, la primera sin duda, en que una franca luz de popularidad y de sinceros y honrado reconocimiento ilumina el cuadro en que se desenvolviera su patriotismo, actividad y espíritu de justicia póstuma.

Raras veces el Uruguay ha presenciado un festival en que la concurrencia tan numerosa y de tan escogida calidad, proclamara adhesión más entusiasta al objeto,—acontecimiento esta vez,—que la reunía.

A las 5 y 30 el doctor Zubiaur en su carácter de Presidente de la Comisión encargada de los trabajos del Monumento y de Rector del Colegio, declaró inaugurado el Monumento que ha de conmemorar á través del tiempo y del espacio, los nombres y la gloria del General Urquiza, fundador, y de los señores Larroque y Clark, sus colaboradores en la obra de organización del histórico Instituto.

El doctor Zubiaur, á quien, debemos expresarlo una vez más, corresponde principalmente la gloria,—que gloria es y excelsa,—de haber concebido y llevado á cabo el justiciero Monumento, en que las luchas y desazones harto han excedido con su peso la línea del fiel de la balanza que pondera al final de toda humana obra el beneficio con el sacrificio, el halago con la abnegación, la justicia recibida con las cavilosasidades de la infamia prodigada, el doctor Zubiaur, decíamos, reposado y firme, altivo, con la altivez del deber cumplido, leyó un discurso que es la apoteosis más sentida de los tres hombres que va el bronce á perpetuar eternamente.

Terminó expresando que investía en ese acto la representación del General Roca,



uno de los padrinos del Monumento, quien, por razones expresadas en sus telegramas de última hora, se había visto impedido de concurrir personalmente, designándole para representarle.

Cupo al doctor Maciá, otro de los padrinos, el honor de descorrer el velo que cubría los bustos, pronunciando con este motivo un elocuente y justiciero discurso.

Al verse por vez primera los bronce en que el artista argentino buriló la imagen del fundador del Colegio y las de Larroque y Clark, sorprendiendo á todos por el exactísimo parecido, la concurrencia se puso de pie prorrumpiendo al mismo tiempo en nutridos, entusiastas y muy prolongados aplausos. El homenaje era digno, y los aplausos significaron que la opinión de todo un pueblo ratificaba el pensamiento y la obra de los autores del Monumento.

En nombre del Excmo. señor Ministro de Instrucción Pública, doctor Beláustegui, y asumiendo su representación, por él delegada, hizo uso de la palabra el doctor Benjamín Basualdo, ex alumno del histórico Colegio y distinguido codificador argentino, actual Presidente de la Oficina Nacional de Tierras y Colonias. El doctor Basualdo pronunció un discurso brillante, que el público saludó con frecuentes aplausos.

Ya caía la tarde y el bullicio natural de la concurrencia, acrecentado notablemente por los niños de varias escuelas que habían concurrido á la fiesta, señalaba la hora de la clausura, cuando el ya viejo ex alumno del Colegio, Francisco Fernández, comenzó la lectura del más original, galano y extenso discurso pronunciado en esta fiesta y que hubo de suspender por lo avanzado de la hora.

No eludirá nuestro juicio de cronista la expresión que de todos los labios sentimos desprenderse: ese discurso se apartaba del espíritu de exclusión absoluta de toda tendencia política, que el acto debía revestir.

Sin embargo, nunca lamentaremos bastante no haber podido escuchar hasta el fin al distinguido escritor, cuyo nombre es ventajosamente conocido de los argentinos que se dedican á la noble carrera de las letras.

Con las palabras de Fernández terminó el acto, y el público, al retirarse tan bien impresionado, como pocas veces ha ocurrido, de una fiesta popular y grandiosa, tributó numerosas felicitaciones al doctor Zubiaur y á los señores Martínez y Alvarez, miembros de la Comisión.

Entre los concurrentes venidos de Buenos Aires y del Paraná — ya que haremos omisión de los que viven aquí, pues basta decir que estaba todo lo que de ilustrado y selecto tiene el Uruguay, — apuntamos, además de los padrinos y representantes, al doctor Fonrouge y familia, doctor Larroque

y familia, doctor Bernardo Peña, doctor Torres, doctor Calderón, y setenta personas más, cuya lista publicaremos en el próximo número en que se hará crónica más extensa.

Pocos momentos después, dió principio el banquete ofrecido á los padrinos del Monumento y al que concurrieron próximamente cien personas, usando de la palabra, para ofrecerlo, el profesor B. T. Martínez, y brindando espontánea y elocuentemente, los doctores Maciá, Larroque y Bardi.

El doctor Zubiaur manifestó que no haría justicia completa á sus colaboradores en la obra de la erección del Monumento que acababa de inaugurarse, silenciando los nombres de cuatro de los más eficientes, cuya cooperación valiosa, desinteresada y patriótica, obligaba su gratitud y también la del pueblo que se había honrado, honrando á tres de sus benefactores.

Estos nombres eran los del doctor Basualdo, Francisco Fernández, el del primer obrero del progreso entrerriano en las márgenes del Uruguay, Domingo Giuliani, y el de Eugenio Casenave, director de *Radical*, decidido y constante servidor del pensamiento ya convertido en hecho, que en ese momento reunía al pueblo del Uruguay y á varios ilustres argentinos alrededor de aquella mesa del banquete.

Cerró este festival, que ha revestido todos los caracteres de un acontecimiento social, que lo es á la vez histórico y digno de una gran ciudad escolar y educadora, con un baile improvisado que resultó espléndido, porque se desprendía de todas las almas, espíritu de amor y justicia y se aspiraba en el ambiente, hálito de grandeza, veneración é inmortalidad para los que el bronce acababa de ungrir.

X.

#### DISCURSO PRONUNCIADO POR EL RECTOR DEL COLEGIO, DOCTOR J. B. ZUBIAUR

Señores :

«La inmensa mayoría de los hombres sólo reconoce como grandes y dignos de un monumento á los monarcas, á los generales y, en parte también, á los estadistas, y se encoge de hombros cuando pasa por delante de uno dedicado á un sabio, á un poeta, á un artista; en su concepto, Atila es más grande que Shakespeare, Goethe y Beethoven. Y, sin embargo, día vendrá en que la gente se encogerá de hombros y se mostrará sorprendida cuando encuentre á su paso algún monumento de la primera categoría.»

El notable artista que así condensara sus observaciones sobre las preferencias de la humanidad pasada y presente, sería el primero en acompañar con su aplauso á los



que nos congregamos, en este momento, para entregar al respeto y á la admiración pública el modesto monumento que en duro granito y en pulido bronce perpetuará, en el tiempo y en el espacio, el recuerdo de los tres grandes servidores de este Colegio y de la educación nacional, que se llamaron Justo José de Urquiza, Alberto Larroque y Jorge E. Clark.

Guerrero y hombre de estado el primero, no debe su consagración en este sagrado recinto á los méritos muy grandes y sin disputa muy discutidos que contrajo destruyendo la tiranía en los canipos de batalla y dotando al país de una carta fundamental que aun perdura con ligeras modificaciones, sino por haber dedicado su influencia — impulsado por propósitos idénticos á los de Belgrano, que destinaba á la instrucción primaria los 40.000 pesos que le concedió la gratitud nacional, y de Rivadavia que echó las bases de un plan de educación liberal y práctica, cuyos mejores comentadores y propagandistas fueron Sarmiento, Alberdi y Gutiérrez,—á la creación de sus cimientos materiales hasta su cúspide intelectual de esta casa, ya justamente histórica.

Obra de gran previsión patriótica fué crearla en los álgidos momentos en que dominaba la tiranía, y tanto más digna de encomio cuanto que se pretendió convertirla en el foco de calor patriótico y de luz intelectual, donde convergiese la juventud privilegiada del virreinato del Río de la Plata, deshecho por el caudillaje receloso, menospreciado por la tiranía ignorante y que el sentimiento latinoamericano, de que es portaestandarte el pueblo argentino, quisiera ver reconstituído para honor de las instituciones republicanas y para salvaguardia del destino de los pueblos que amamantó el león hispano.

«Mi heredero es el Colegio del Uruguay», dijo alguna vez el general Urquiza; y en verdad que esta frase, que debía conservar el bronce al pie del busto que hoy inauguramos, es la síntesis de un pensamiento profundo que deben respetar y hacer triunfar, no sólo los que en él recibieron el bautismo de la ciencia, sino los que, lanzando la mirada más allá de los estrechos límites de la actualidad, deduzcan del heroico pasado y del próspero presente la grandeza futura del pueblo de Mayo.

Más justificado aún estará el pensamiento citado al principio por los otros dos bustos de los educacionistas que forman, con el general Urquiza, la trinidad de los más meritorios servidores del Colegio en la época brillante que se quiere conmemorar con este monumento.

El ilustrado y enérgico doctor Larroque era el hombre que necesitaba el general Urquiza para dar cima á su pensamiento de

dotar al país de una gran casa de educación práctica, liberal y patriótica. Diez años de Rectorado, en algunos de los cuales, en este mismo patio y claustros, vagaban hasta cerca de quinientos estudiantes que aprendían las primeras letras, los unos, seguían los estudios secundarios y superiores los otros, y hasta cultivaban oficios manuales algunos, y donde se unían, en consecuencia, á la par de abogados y médicos, militares y profesores, artistas y artesanos, demostraron, á la par del acierto en la elección, las peculiares condiciones del eximio director, cuyo carácter moral se condensa en esta frase, que también debía perpetuar el bronce que ha burilado sus rasgos fisonómicos: «la sola nobleza que respeto y admiro es la nobleza del corazón».

En escala descendente de importancia y de servicios, está la figura venerable del honrado y bondadoso Mr. Clark, el administrador modelo que suavizaba con sus procedimientos paternales, con sus consejos amistosos, con su no disimulada protección material, los rigores á veces excesivos de aquel internado rígido, perfectamente caracterizado por esta frase, que repiten los de esa época: «en el estudio de los mayores, que presidía el doctor Larroque, se sentía volar una mosca».

Compendia su vida lo que se dijo de su compatriota Sheridan: «su espíritu en el combate fué siempre dulce y brillante y jamás su hoja llevó una mancha de dolor»; y su muerte violenta casi se justifica ante esta observación de Heine: «siempre que un alma grande da vuelo á sus pensamientos, encuentra un calvario». El hizo suya esta frase, que no sé si pensó, pero que en verdad realizó con toda la amplitud de una alma bien templada: «Haced el bien siempre; el bien por el bien mismo».

Haciéndonos eco de aspiraciones legítimas, de nobles propósitos que radican en el sentimiento de la gratitud, de deberes ineludibles, puesto que precepto y ejemplo, promesa y realidad, deben ser sinónimos para el educador, hemos llevado á cabo, ampliándolo, el pensamiento concebido á raíz de la muerte de los señores Clark y Larroque y si, excepción hecha de la producción artística, obra de nuestro primer escultor nacional, el valor pecuniario del monumento no está á la altura de los méritos de aquellos á quienes se consagra, ni de la idea y el sentimiento que lo informan, culpe de ello á la humildad de los que lo han iniciado y realizado, entre bonanzas y tempestades, y no á la buena voluntad y laboriosidad puesta en constante actividad durante tres años, y discúlpense su modestia é imperfecciones en obsequio, siquiera sea, de esta consideración: que él ha sido ungido con el sufrimiento, bautismo obligado de la realización de toda obra buena.



Manifesté, hace un año, el deseo de que los que nos sucedieran en este Colegio completasen esta obra dotándola de los atributos que le faltan: el verbo que diga quiénes son y qué desearon respecto de él los personajes que conmemora el monumento y el bajorelieve que represente su acción más eficiente ó más simpática en la casa de educación que crearon grande é hicieron inmortal. Pero me congratulo en asegurar desde ya que, debido á la generosidad con que han respondido los últimos que han sido solicitados para contribuir á la erección é inauguración del Monumento, éste quedará en breve adornado con el primero de ellos. Quedará siempre, para los que nos sucedan, la grata tarea de ampliarlo, así como la no menos noble de rendir justo tributo de admiración y respeto á los que antes de Larroque y de Clark, como Jordana y Erausquin, los primeros Rectores del Colegio, Scappatura y Parodié, meritorios vicerrectores, y otros, contribuyeron á darle brillo y estabilidad.

Para nuestra satisfacción, quedan estos hechos: apartándonos de la senda trillada, consagramos en este recinto augusto, no á monarcas, generales ú hombres de estado á que se refiere Rubenstein en su pensamiento transcripto, sino á protectores de la educación y á maestros; es decir, á los verdaderos padres de la juventud y de la humanidad, abriendo así, quizá, nuevos rumbos á la expansión moral de la patria Argentina.

Señores: Manos piadosas y autorizadas van á descender el velo que oculta los bustos del ilustre fundador de este Colegio y de sus eximios organizadores. Que nos sea propicia su constante presencia y que se conviertan, en adelante, como en otrora, en los celosos guardianes de la fama y progreso de esta casa de educación, que fué la única de su índole en la década gloriosa comprendida desde 1854 hasta 1864, y podría ser, con poco esfuerzo, el modelo en que se inspirasen las demás del país para satisfacer esta gran aspiración nacional y humana: formar hombres robustos, probos é ilustrados y ciudadanos íntegros, de aquellos que no se doblegan ante el peso del oro, de los apetitos malsanos, de los sufrimientos ó de las lisonjas.

He dicho.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR BENJAMÍN BASUALDO, REPRESENTANTE DEL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

Es de cariño y de justicia la ofrenda que S. E. el señor Ministro de Instrucción Pública me ha encargado depositar al pie de este granito; y para expresar su pensa-

miento me bastaría reflejarlo de la obra que con tan alto interés y notoria competencia está realizando en las esferas de la enseñanza.

Si él estuviera personalmente aquí, su palabra serena y elocuente habría rendido justo homenaje á la memoria del ilustre fundador de este Colegio y de sus abnegados colaboradores, exaltando su obra fecunda y civilizadora, que ha abierto tan vastos horizontes y producido tan ópima y abundante cosecha en la intelectualidad argentina.

Habría señalado como un hecho remarkable, y á la vez como una manifestación elocuente del pensamiento libertador y de la organización nacional, la institución de este Colegio, verificada bajo la sombra de días difíciles, entre el estrépito de las armas del incesante batallar; y en tal concepto habría proclamado que aquella personalidad compleja del Capitán General Justo J. de Urquiza, — actuando en un medio social rudimentario, en que todos los objetivos y todos los éxitos pertenecen á la fuerza y al valor, — se encontró á inmensas alturas sobre su época, y fué un espíritu superior, que tuvo la clara visión del porvenir de la República, elaborándose por la instrucción y la libertad, que son el medio ambiente en que se desenvuelven todos los progresos humanos.

Y en efecto, señores: ¡qué más espléndida iniciativa, qué más grandiosa preparación á las futuras reivindicaciones y al descenso de los destinos nacionales!

Por eso es noble y de tradición gloriosa la filiación de este Colegio: hijo de las promesas y de las esperanzas del patriotismo y vinculado á los acontecimientos más prominentes, á los esfuerzos más generosos en la obra duradera de las instituciones.

Habría agregado que de este establecimiento de enseñanza ha surgido al teatro del pensamiento y de la acción una multitud de hombres útiles por la sólida instrucción y el carácter animoso, que, llevando por estímulo altas ambiciones y generosos ideales, han concurrido con éxitos palpable á todos los movimientos y manifestaciones del progreso que han transformado y dignificado á la sociedad argentina.

Os diría también, señores, que esa generación, esparcida en todos los pueblos de la República, — desde los puestos dirigentes de la opinión en la prensa y en la cátedra; desde las alturas del gobierno y de la administración pública; en los parlamentos, en la justicia, y á la cabeza en los cuadros de sus ejércitos; — ha contribuído principalmente á mantener y fortalecer las conquistas alcanzadas en la organización, en la unidad y en la fraternidad nacional, que constituyeron el supremo objetivo, la amplia bandera que flotó victoriosa sobre las tempestades de fuego del día de Caseros!



Y, en verdad, señores, nuestra generación, que ya alcanza los mirajes crepusculares de la vida, ha recorrido inmensas etapas, lo más escabroso del camino; ha removido la tierra en hondos surcos y depositado, con sus gotas de sudor, fructífera simiente. Pero esta tierra es inconmensurable y ese camino es largo, indefinido, como el progreso, como la civilización, que son su término anhelado; y toca, entonces, á las nuevas generaciones que han de reemplazar nuestra acción desfalleciente, acometer, con varonil energía, la tarea de ensanchar los horizontes, de acelerar las jornadas y de extender los dominios de la improba y costosa labor.

El medio está ahí delante, bajo estos viejos claustros, que han presenciado tantas dedicaciones, tantos penosos esfuerzos en prolongados días y bajo sus noches de febriles insomnios.

Allí está la ciencia que prepara el espíritu para contribuir á la mejora de las instituciones políticas y de las leyes que gobiernan el organismo social; allí están las enseñanzas prácticas que abren al hombre el dominio de las artes, de las industrias, del comercio y demás ocupaciones de utilidad inmediata, que son los más poderosos factores del bienestar individual y de la riqueza de las naciones.

Y, en fin, señores, allí está la fe salvadora, — en Dios, en la patria, en la justicia, en el progreso, en la libertad, — para armar el corazón y templar el espíritu contra el escepticismo y las indecisiones, que agostan las esperanzas, anonadan las ambiciones, sofocan los nobles estímulos y cierran para siempre los horizontes del porvenir.

Tal es, señores, la transcendencia eloquente y grave, á la vez que simpática, de esta conmovedora ceremonia; y el señor Ministro, considerándola como una manifestación excelsa de la civilización y de la gratitud nacional, la sella y glorifica en nombre de la República.

He dicho.

## SIN TITULO

El maestro antiguo hacía de su discípulo un recipiente. Los gobernantes hacen hoy lo mismo con estos pueblos sudamericanos, en materia de educación. ¿Cuándo se esforzarán aquéllos para que éstos adquieran el hábito de educarse por sí solos?

Sarmiento es el único maestro de escuela que tiene monumento en la Recoleta. No lo tendría si eso sólo hubiéra sido y no todo, como lo fué. Tampoco tienen monumentos la sabiduría, las bellas artes, el

trabajo y la justicia. Esto prueba ingratitude ó que la República está todavía muy lejos de su verdadera grandeza y felicidad.

Festejamos los gloriosos aniversarios y centenarios, con banquetes, comiendo. Más digno de un gran pueblo sería hacerlo pensando y mostrando las obras realizadas en bien de la humanidad.

Cuenta el poeta Mármol que las mujeres argentinas, de los tiempos heroicos, lloraban cuando el cielo, en vez de un hombre, les daba una mujer. Y triunfó la libertad. ¿Cuándo alumbrarán las mujeres, llorando ó suspirando, siquiera, por los grandes ideales del hombre en esta hora de los siglos?

La geografía se compone de caracteres físicos-naturales y artificiales y de belleza. El conocimiento de aquello es de alguna utilidad en los negocios de la vida; pero el conocimiento de esto vale mucho más, porque fortalece las alas del alma. La belleza es la que enseña con secreto amor la Naturaleza en su gran escuela y lo que descuida el hombre en la suya. Allá se forman poetas, pintores, músicos y filósofos estudiando geografía; aquí, cotorras y guías más ó menos buenos.

Los libros de geografía reproducen lo primero y no lo segundo, que se queda muy lejos de los estudiantes, resplandeciendo.

Se avista la escuela de General Frías.

Es una casa rústica, de una sola pieza, situada cerca del camino, á la orilla del Río Negro. A su alrededor hay algunos caballos ensillados. Una que otra casa se ve á lo lejos. Si tuviese en el mojinete una banderita blanca, el viajero diría: aquel es un *boliche*.

Es la hora de clase.

Adentro, sentado en su silla, frente á algunos bancos viejos y rodeado de descoloridos carteles de lectura, está el maestro. Es un andaluz de aspecto antiguo, como funcionario.

Se aproximan á la puerta de la escuela niños campesinos de ambos sexos, descalzos, pobremente vestidos, sucios, de fisonomía y modales rústicos, humildes, tímidos al parecer. La mayoría es de origen indio.

Uno por uno van entrando y repitiendo el siguiente diálogo:

— Buenos días, señor maestro.

— Buenos días tenga usted (Léase con acento andaluz).

— ¿Se puede entrar, señor maestro?

— Entre usted.

— ¿Cómo está, señor maestro? (Estirando la mano).



— ¿Bien y usted? — Siéntese usted.

Es el peor de los *boliches* escolares, donde el campesino argentino recibe el bautismo de la civilización. Le falta mucho para llegar al ideal, pero es algo.

En los caminos desiertos de las demás naciones de la América del Sud, solo hay *boliches* que expenden licores adulterados á precios subidos.

Después de los *boliches* escolares que forman las avanzadas de la cultura en nuestros desiertos, ha de venir el almacén al por mayor, repleto de buenos alimentos para el alma.

A esta tierra se la llama la tierra clásica de la libertad. Lo es por su tradición histórica; lo es relativamente á las otras naciones del Continente Sud; debería serlo, porque todos nuestros hombres de bien y sin ambiciones estrechas han querido que eso sea; pero, si no falta libertad en ella, hay más libertad mentida que real. Esto es tan cierto en educación como en política.

RAÚL B. DÍAZ.

## LABOR DEL AÑO 1897

(Conclusión)

### PROVINCIAS

#### BUENOS AIRES

La primera de las provincias argentinas, que siempre fué la iniciadora de todas las grandes empresas de progreso para la Nación respecto á ideales pedagógicos, hoy va cediendo terreno á otras.

Van ya años que el doctor Berra es Director General de Escuelas, y la enseñanza sigue en un estado tan semejante al en que se hallaba durante épocas anteriores, cuando la Dirección General estaba á cargo de personas extrañas á la pedagogía, que el público nada advierte, por la educación que reciben sus hijos, que hayan caído las escuelas en las mejores manos, como se ha creído que eran las del doctor Berra.

Si la acción de Ferreira y la de Arias se ha hecho sentir con tanta fuerza y eficacia, hasta en los últimos pueblos de las provincias en que actúan, llamando la atención del país: ¿qué no harían esos jóvenes con los elementos prodigiosos que reúne la provincia de Buenos Aires, por sus rentas y por la ilustración de sus maestros?

Es verdad que el doctor Berra ha continuado luchando con el Consejo faltas de presupuesto y otras resistencias.

Pero los progresos que se advierten y las

dificultades que el doctor Berra ha tenido en su desempeño no son razones suficientes para que transcurrieran cuatro años con tan débiles muestras de adelanto.

### CORRIENTES

Las ideas que se practican en esta benemérita provincia, son las que viene sosteniendo LA EDUCACIÓN desde largo tiempo; y como en estas columnas se ha dado cuenta siempre de los pasos incesantes de progreso allí realizados, bastarán muy pocas palabras en homenaje á la obra escolar correntina, que es la nota más alta en la historia de la civilización sudamericana. Transformar, de un año para otro, una de las provincias más atrasadas por su enseñanza, en la primera de la Nación, es un hecho superior á toda previsión y que debe mirarse como la aurora de una nueva era de prosperidad humana.

El ciudadano virtuoso que presidió esta obra, señor Virasoro, acaba de bajar del gobierno de Corrientes, en medio del respeto y del aplauso de la Nación entera, y el joven servidor del país que la dirigió, doctor J. A. Ferreira, señalado por la opinión de sus comprovincianos, pasó á ocupar el Ministerio de Instrucción Pública de su provincia, bajo el nuevo gobierno que inicia, con medidas tan acertadas como esta, el doctor Martínez.

El doctor Ferreira en el Ministerio y el señor Angel C. Bassi, que ha llevado con gran acierto la Escuela Normal Popular de Esquina, en la Dirección General de Escuelas, para que ha sido nombrado, garanten que Corrientes llevará adelante su obra singular.

### ENTRE RÍOS

El hermoso suelo entrerriano ha sido desde largos años el foco que ha irradiado las más fecundas ideas de progreso escolar para la República.

En otro tiempo el Colegio Nacional del Uruguay, á cargo de educacionistas eminentes, dio al país gran número de hombres distinguidos, y hoy ve renacer su pasado esplendor, convirtiéndose de nuevo en el primer colegio de la República, bajo la dirección del doctor Zubiaur.

Luego, la Escuela Normal del Paraná, mediante sus ex-alumnos, tenía que decidir gran desarrollo en la enseñanza de Entre Ríos.

La nueva era de la instrucción primaria en esta provincia empieza desde que la Dirección General de Escuelas se confió á Profesores Normales.



Arias, Uzin, Bavio y Carbó, al frente de las escuelas han dejado honda huella encarilando la provincia en un rumbo de prosperidad que difícilmente podrá dejarse.

El actual Director General, señor Alejandro Carbó, es uno de los más eminentes profesores recibidos en el Paraná, y su talento, bien probado, sigue dando preciados frutos en el elevado cargo que hoy ocupa; entre esos frutos meritorios debe recordarse el reglamento para las escuelas y para la inspección.

Lo que falta en Entre Ríos es que se dé un impulso más decidido á las nuevas ideas, fomentando la enseñanza práctica y útil, los trabajos manuales y aceptando de lleno la divisa: hechos y obras buenas, en vez de buenas palabras y teorías; á la vez que ir entregando las escuelas al pueblo.

Llevar á la más favorecida de las provincias argentinas (por sus elementos actuales de progreso escolar) hacia ese amplio y fecundísimo camino de adelantos educacionales, sería empresa muy digna de un hombre de tan distinguido talento como el señor Carbó.

## SANTA FE

También van dominando las nuevas ideas en esta provincia.

Abrieron valientemente la noble campaña las dos escuelas normales provinciales de la ciudad de Santa Fe. Estas dos escuelas significan una elocuente lección para el Gobierno Federal, en cuyas manos viven anémicas numerosas escuelas normales y colegios nacionales.

Las dos Escuelas Normales provinciales de Santa Fe á cargo, la de niñas, de la señorita Macedonia Amanet después Regina Gouchan y la de varones dirigida por el señor Marcelino Martínez, han dado resultados tan superiores, que ellos son prueba evidente de que las Escuelas Normales de la Nación podrían levantarse inmensamente en cuanto se sepan buscar los educacionistas capaces de dirigirlos.

Es cierto que ahora la Escuela Normal de Esperanza representa una fuerza preciosa, por las ideas que rigen y por la competencia del personal.

## TUCUMAN

Es ésta otra de las provincias más cultas de la nación, y hoy sus progresos escolares están simbolizados en la personalidad humilde, pero altísima, del joven profesor Maximio S. Victoria. Desde que este maestro es jefe del cuerpo de Inspectores se ha hecho visible á los ojos de todos un cambio

favorable en la marcha de las escuelas, que ha llamado la atención de hombres como el general Roca y el doctor José M.<sup>a</sup> Gutiérrez, al visitar la hermosa ciudad, en los últimos meses.

El plan de estudios que hoy rige en Tucumán es, desde el año pasado, por sí solo, una honra para el país, por el adelanto que revela en materias pedagógicas.

Allí existe la práctica, que ninguna otra provincia ha adoptado, de llenar las vacantes por concurso, tanto en el cuerpo de inspectores como en el personal docente.

Con reformas de esta importancia y mediante la labor diaria del cuerpo de Inspectores encabezado por Victoria, se comprende que, en poco tiempo, se haya cambiado la suerte de la escuela tucumana.

Méritos realmente poco comunes deben tener los hombres que hoy gobiernan á Tucumán, y especialmente el Director de escuelas señor Inocencio Liberani, para ver sin encono, levantando su voz inspirada, á un joven humildísimo de tan alto espíritu, que por su carácter y por su talento, personas que conocen su obra y sus escritos opinan que pocos hombres tiene el país que conozcan mejor los medios prácticos de impulsar el progreso en nuestro estado social.

Como la más elocuente prueba del espíritu que ha impulsado á la educación en aquella provincia, citaremos las iniciativas principales que figuran en la Memoria del Ministro señor doctor Soldati, espíritu amplio y fuerte, que ha presidido la administración escolar con verdadero entusiasmo:

1. Centralización de la Administración y Dirección escolar.
2. Creación y organización del Consejo de Educación.
3. Creación y organización del Cuerpo de Inspectores.
4. Creación de la Inspección médica de escuelas, maestros y alumnos.
5. Creación de las escuelas superiores, de las especiales de agricultura y ganadería; de las de artes y oficios de mujeres y de la enseñanza de trabajo manual educativo.
6. Creación del primer Jardín de Infantes.
7. Establecimiento del primer gimnasio escolar.
8. Aumento considerable en el número de becas para alumnos maestros y creación de seis becas especiales: dos para ingenieros mecánicos, dos para profesores de trabajo manual educativo y para sacerdotes que se perfeccionan en Jerusalén en estudios bíblicos.

9. Establecimiento de los concursos públicos para la provisión de los puestos de Inspectores de Educación y maestros de las escuelas de la capital y villas principales.

10. Concurso público en que se discernirán premios á las mejores obras de historia y geografía de Tucumán.



11. Aumento del número de escuelas de 140, que fijaba el presupuesto para 1895, á 209, que han funcionado en el 2º cuatrimestre de 1897; siendo, de estos nuevos establecimientos de educación, 40 fundados por las economías obtenidas con la acertada distribución de las categorías en las escuelas.

12. El número de inscriptos, que en 1895 llegó á 16.120, está representado actualmente por 22.622, número que crecerá todavía por la aplicación de las medidas que oportunamente he enumerado, y, en especial, por la adopción del horario doble, reduciendo las horas de clase á 2 1/2 de mañana y á igual número de tarde, para alumnos diferentes, lo que duplicará la asistencia, sin aumento de gastos.

13. Solución del problema de la edificación escolar. Se construyen actualmente 11 edificios sin contar el destinado al Consejo General; y podrán, fácilmente, construirse otros muchos, por haberse despertado el espíritu público en favor de la educación, con las grandes progresos realizados, como lo demuestran las donaciones de terrenos, materiales de construcción y dinero en toda la provincia.

14. Proyecto de reforma fundamental de la ley de educación, presentado á la Honorable Legislatura.

### MENDOZA

Respecto á la bella provincia andina que tantos elementos reúne para ser una de las primeras por sus progresos escolares, nada debemos agregar después del informe que publicamos en el número anterior, enviado por el señor Vergara, como Jefe del cuerpo de Inspectores, á la Dirección de Escuelas de aquella provincia, siendo luego suprimido del presupuesto ese cargo, que desempeñaba aquel profesor.

Es imposible hacer declaraciones más grandes que las contenidas en ese documento, respecto al espíritu retrógrado que domina en la organización escolar de una provincia tan favorable á la cultura.

En ese informe se llega hasta reclamar la fundación de una Revista que ilustre al magisterio de la provincia sobre los adelantos de la pedagogía; esto hace creer que las autoridades escolares de Mendoza se han opuesto á la fundación de un periódico con propósito tan plausible.

Sin embargo, entre los deberes que la Ley de Educación de Mendoza impone al Director General, en su artículo 24, dice: "Dirigir una publicación periódica", etc.

Mucho puede disintirse el estado de las escuelas de Mendoza; pero lo indiscutible es que conviene ahora, más que nunca, á las autoridades escolares de aquella provincia cumplir con ese mandato de la Ley;

porque el Informe del ex Jefe de Visitadores presenta aquello como del todo desprovisto de ideas, y una publicación periódica del Consejo revelaría al país qué clase de capacidad dirige las escuelas de una de las más importante secciones de la patria, que para todo argentino es una en sus intereses morales y en su porvenir.

### SAN JUAN

La provincia que vió nacer á Sarmiento debía llevar y lleva en su seno aliento inextinguible de progreso.

Al través de todos los trastornos políticos, San Juan conserva vivo el amor y el entusiasmo por sus escuelas.

Actualmente han salido de la provincia muchos maestros de los mejores; pero los que quedan siguen tratando de llevar allí las prácticas más adelantadas.

En los últimos días del año se propiciaba la idea de llamar al distinguido profesor Modesto Leites, actual Inspector en Corrientes, para confiarle la escuela Sarmiento, dando á este Establecimiento un nuevo carácter y haciéndolo popular; es decir, entregándola á una asociación de ciudadanos respetables.

Tal medida, por sí sola, representaría un gran impulso para la enseñanza de San Juan.

Debe recordarse que en la suerte de la educación de San Juan han influido mucho sus Escuelas Normales, especialmente la de varones, bajo la competente dirección del profesor Antequera, auxiliado por colaboradores como Mercante y Juan de Dios Flores.

### LA RIOJA

La provincia de La Rioja es, á la fecha, aún de las pocas, quizás la única, que se ha mantenido en una sensible paralización en el movimiento que debió seguir en progresión creciente y en el sentido de perfeccionar sus instituciones escolares; por eso, la confrontación de un año con otro es poco lo que da como resultado, ó como saldo que en favor del último año vaya denotando que existe un mejoramiento que dé á comprender que, corriendo el tiempo, se podrá, aunque despacio, constituir el capital escolar, signo más completo de la cultura y civilización de un estado.

La única nota saliente y que, por otra parte, es cuestión de importancia fundamental, es lo que se refiere á la vida escolar en su parte económica, pues, en cuanto á la parte técnica, nada notable hay que mencionar.



La enfermedad, verdadera anemia, que ha paralizado el mecanismo escolar reduciéndolo á un simple esqueleto, á una armazón sin vida, ha sido la falta de fondos, por cuyo motivo se les han adeudado muchos meses de sueldo á los maestros, y luego la poca preparación de varias de las personas que se encuentran al frente de la repartición escolar, quienes, ó por falta de conocimientos ó por abandono, no han tomado la actitud que reclamaban las circunstancias para evitar los males que todos lamentan.

El cuadro, pues, que presenta en general la institución escolar provincial es poco halagador, aunque promete para el año que ha comenzado entrar en un período de mejora, que se hará más sensible cada día, si las personas que le prestan actualmente su más eficaz apoyo continúan dispensándose en lo sucesivo.

Muchas veces me he propuesto estudiar á fondo cuáles son las verdaderas causas del lamentable estado escolar durante estos últimos años, sin haber podido llegar á una solución satisfactoria, pues son muchas las fuerzas que obran en el sentido de determinar el atraso que constatamos.

Basta con lanzar una mirada retrospectiva para apercibirse que hace muy pocos años era La Rioja el teatro de escenas de verdadera barbarie, destacándose hechos y nombres como los de Quiroga, el Chacho, Varela, etc., etc., que han provisto á nuestra historia de muchas páginas de verdadero salvajismo.

El gran aislamiento en que la provincia se ha desenvuelto durante largos años, lejos de todo centro civilizado y separada por las salinas y áridos desiertos de las provincias limítrofes, se ha visto librada á sí misma, sojuzgada por el caudillaje, y teniendo que soportar, como ninguna otra, todo el largo proceso de la reorganización del país, después de las últimas luctuosas épocas de cacicazgo y vandalaje.

Tan poca consideración se le ha tenido que se cita del general Lamadrid que en una de sus expediciones por las provincias andinas destruyó el archivo de La Rioja, para tener, con sus papeles, tacos para cartuchos con que proveer á sus tropas. Actualmente se puede decir que del archivo riojano la menor parte está en La Rioja, pues el resto encuéntrase diseminado en las provincias vecinas.

Otro dato concreto es este: se cita la existencia en el archivo de un documento, un recibo de pago por sueldos en el que se dice: « á ruego del maestro de escuela, por no saber firmar..... ».

A pesar de los esfuerzos hechos por personas interesadas en el progreso general, esos males, de carácter político y social,

han ido desapareciendo muy lentamente, de modo que aún quedan de ellos rastros muy marcados.

Por ejemplo, el segundo censo nacional de la República, llevado á cabo en el mes de Mayo del año 1895, no le asigna á la capital de La Rioja *una sola librería*, hecho que se hace notable si se considera que se trata de una capital asiento de poderes públicos, establecimientos nacionales, etcétera, etc.

Esto nos trae á la memoria aquella conversación tenida entre Sarmiento y Castro Barros, en que el primero le hace varias preguntas que vienen á demostrar el lamentable estado de atraso social en que se encontraba la capital riojana en aquella época.

Si eso ha sucedido con la capital, que necesariamente representa, por decirlo así, la cabeza, el cerebro, el centro intelectual de la provincia: ¿qué será de los departamentos y poblaciones cabeceras de los mismos, confinados entre los valles, limitados y circuidos por barreras casi infranqueables: elevadas serranías ó extensas travesías, por áridas comarcas?

Hasta hace pocos meses la capital riojana, lo mismo que algunos de los apartados pueblos y colonias de los territorios nacionales, recibía correspondencia del litoral y de los grandes centros de la República dos veces por semana; los viajeros para llegar hasta ella tenían necesidad de hacer una travesía de leguas en una mensajería que los sometía á una verdadera tortura por pesados caminos; los mismos inconvenientes tocaba el transporte de las mercaderías y toda clase de otros elementos.

De aquí ese desenvolvimiento pesado y esa falta de iniciativa y de estímulo para mejorar imitando á las demás provincias y procurando avanzar todo lo más posible.

Felizmente, en los últimos días del año pasado la locomotora ha lanzado su silbato á las puertas mismas de la ciudad, habiéndose tendido las aceradas paralelas que ligan á La Rioja con las demás capitales y que serán el seguro puente por donde aquella recibirá tantos beneficios.

La facilidad, comodidad y rapidez en el transporte de toda clase de elementos, incluyendo los hombres, libros, periódicos é ideas, así como el intercambio más frecuente y barato de los productos, será el punto de partida para un mejoramiento que ha de afectar de un modo muy directo á la educación, puesto que ésta, no sólo se adquiere en la escuela, sino al conocer todos aquellos adelantos que caracterizan la época de progreso en que nos encontramos.

Con el ferrocarril, La Rioja entrará en



una nueva vida en el orden político, económico y social.

Los mismos gobiernos, que se limitan a la tranquila posesión del mando, sin preocuparse de la extensa tarea que él importa y en la cual ocupa preferente atención la educación común, son los que han de sentir con más intensidad las exigencias de un pueblo que se desenvuelve, y que anhela administraciones laboriosas y la pronta y completa satisfacción de sus crecientes necesidades.

Al comenzar el año 1897 era muy considerable el déficit escolar, adeudándosele crecidas sumas de sueldos al personal de las escuelas; pero, felizmente, habiendo el Congreso Nacional asignado a la Provincia una partida de \$ 40.000 para fomento de la instrucción primaria, se ha podido, con esto y con la subvención acordada por el Consejo Nacional de Educación, ir pagando de a cuatrimestre, hasta poner los sueldos al día.

El Gobierno de la Provincia no ha contribuido de ningún modo a esta tarea de tantos beneficios; pues siempre que se le han solicitado fondos ha contestado que no tiene, no obstante asignar el presupuesto provincial una buena partida para los gastos escolares.

Esta falta de cooperación del Gobierno de la Provincia en la tarea escolar, es sumamente perjudicial; y hubiese determinado la desaparición de todas las escuelas si no se hubiese encontrado el modo de evitarlo con los fondos nacionales. De manera que puede decirse, con toda propiedad, que la Nación es la que costea la educación en esta Provincia.

Las escuelas y maestros han encontrado un gran protector en el Diputado al Congreso Nacional Sr. Lidoro J. Avellaneda, profesor normal.

Consecuente con su vocación profesional y perfectamente impuesto de las necesidades locales y de las penurias de los maestros, el Sr. Avellaneda, desde su banca, y como miembro de las comisiones de presupuesto, ha trabajado en el sentido de establecer subsidios que han venido a salvar a las escuelas de un verdadero naufragio.

Fueron acordados en el año 1897 los ya mencionados \$ 40.000, más 200 \$ mensuales para una escuela nocturna de obreros, y luego otras pequeñas partidas para distintas instituciones escolares y pías; todo esto además de las tres cuartas partes con que el Congreso Nacional concurre al pago de los gastos escolares, de acuerdo con la ley general de subvenciones.

Para el año actual de 1898 se han mante-

nido ambas partidas de \$ 40.000 y de \$ 200 mensuales, y además se ha agregado una de \$ 15.000 para edificios escolares en la ciudad de Chilecito.

Otra rémora para las escuelas son las personas del Director de Escuelas y Presidente del Consejo de Educación y algunos de los miembros que componen éste.

El Presidente, que lo es el Sr. Heraclio B. Ceballos, no es persona preparada para el cargo, pues su único título para ello es haber sido mal estudiante de la Escuela Normal del Paraná, donde apenas alcanzó a cursar el 1º ó 2º año, teniendo en seguida que dejar sus estudios.

Se hace, por ello, indispensable una persona que entienda el mecanismo escolar y que haya demostrado preparación, competencia y conocimiento en la materia.

El Consejo ha sido muy inactivo y no ha controlado debidamente la acción del Presidente.

El Inspector Nacional en ésta, Sr. Eloy Moreno, quien, con todo celo y desinterés, se preocupa de la provincia, elevando al Consejo Nacional extensos informes, ha tocado este punto, haciendo la salvedad en la persona del consejero Sr. Jorge Selva, de quien dijo que era quizás el único que concurría con empeño y se preocupaba de su cargo.

El Sr. Moreno ha chocado también con la inercia oficial, no pudiendo, a pesar de su buena voluntad, vencer las muchas dificultades que han entorpecido la vida escolar.

Para el año actual ha quedado el mismo personal superior en la Dirección de Escuelas y Consejo de Educación.

En cuanto a la parte técnica, no hay absolutamente nada que decir; pues ni siquiera inspección de las escuelas ha existido.

De programas, horarios, textos, métodos, conferencias, inspección, etc., etc., no se dice una palabra; por el contrario, se dificulta lo que puede hacerse en el sentido de mejorar algo.

El material escolar lo proporciona el Consejo Nacional, siendo distribuido luego en la Provincia.

La edificación escolar es completamente nula.

En varias escuelas ha habido cuestiones de disciplina y desórdenes en el personal, lo que ha hecho que el Consejo se tenga que ocupar de ello y tomara medidas represivas, todo ello consecuencia del estado de desorganización de la institución escolar.

Como una verdadera antítesis a todo lo dicho es necesario manifestar que la legislación escolar que tiene esta provincia es



de lo más completo y adelantado que puede darse; pues hubo una época, hace pocos años, que la dirección superior de las escuelas cayó en manos de varios profesores normales, llenos de entusiasmo y buena voluntad, quienes con todo empeño dieron verdadera forma á la administración, entreándose á una tarea de un concienzudo eclecticismo de todo lo más moderno y perfecto en materia pedagógica.

De ahí que la ley de educación común y reglamentos complementarios son inmejorables; pero, desgraciadamente, hacen el efecto de una lujosa prenda de vestir sobre el cuerpo de un rapazuelo sucio y desgredado.

La memoria escolar que en aquella época escribió el profesor Sr. Dermidio Carreño, director de escuelas, es un documento que atestigua la labor de entonces y comprueba el retroceso y estancamiento del presente.

Los establecimientos nacionales de educación y que funcionan regularmente en la provincia son, por decirlo así, los que realmente encabezan la tarea educativa dándole carácter y transcendencia; si no fuera por ellos, el cuadro sería realmente lastimoso.

En las dos escuelas normales se educa un considerable número de alumnos en los cursos de aplicación, lo que en la capital viene á contrarrestar la deficiencia de las escuelas provinciales.

El Colegio Nacional, aunque con reducido número de alumnos, llena su propósito.

En la Escuela Normal de Mujeres existe mucho empeño por la tarea encomendada á cada uno. Se organizan con frecuencia fiestas, veladas, conferencias, etc., que dan mayor brillo á la escuela é interrumpe de cuando en cuando la monotonía de la labor diaria.

En la de Varones también se ha notado algún empeño este último año para festejar los aniversarios patrios con ceremonias apropiadas.

En la Escuela de Mujeres se ha planteado el año pasado la cátedra de trabajos manuales, y en el año que corre se le anexará un Jardín de Infantes, lo que hará más extensivos sus beneficios.

En el concurso de textos verificado últimamente por el Consejo Nacional de Educación, ha merecido la aprobación el libro

de lectura para 4º grado, escrito por la profesora normal señora Ana Blasco de Selva, la cual forma parte del personal de la Escuela Normal de Mujeres de ésta.

Consignamos el hecho, porque él importa un buen título para el profesorado riojano.

## SAN LUIS

Aunque con escasos recursos, San Luis hace esfuerzos por mejorar sus escuelas; está propagando el trabajo manual, se ha reformado la Ley de Educación, y otras muestras del buen espíritu de sus autoridades escolares se han manifestado en el año transcurrido.

## OTRAS PROVINCIAS

Catamarca, Santiago y Jujuy han marchado sin manifestaciones de importancia caracterizadas especialmente por la falta de recursos que trae consigo la inacción.

En Santiago descuella la persona del joven profesor señor Carrillo, aunque por desgracia no bien secundado.

Jujuy ha incorporado á su Consejo de Educación dos excelentes elementos, los señores Emilio Silvetti y Francisco Acuña, y cuenta á más con un profesor competente en la Inspección Nacional señor A. Heguera Sánchez, de los cuales debemos esperar impulso para el año que comienza.

Salta también se incorpora, secundada eficazmente la acción de su Consejo é Inspección por las Escuelas Normales.

Entre otras iniciativas se ha fundado la siguiente publicación oficial del Consejo de Educación: *Boletín Escolar*.

Damos á continuación los cuadros estadísticos sobre la labor realizada en el año próximo pasado, esperando que las elocuentes conclusiones que reflejan sus números muevan á las autoridades escolares á multiplicar los datos consignados por demás exigüos, si hemos de tener en cuenta la población escolar que arrojara el curso último:



## Escuelas Primarias de las Provincias

PROVINCIAS	Escuelas Fiscales				Escuelas Anexas				Escuelas Particulares				TOTAL GENERAL
	V.	M.	Mix.	TOTAL	V.	M.	Mix.	TOTAL	V.	M.	Mix.	TOTAL	
Buenos Aires.....	147	108	576	831	—	—	5	—	136	94	171	401	1237
Santa Fe.....	67	64	130	261	1	1	1	3	26	25	90	141	405
Entre Ríos.....	25	1	177	203	—	1	1	2	18	11	106	135	340
Corrientes.....	85	24	26	135	1	1	—	2	8	6	8	22	158
Córdoba.....	53	38	115	206	1	1	1	3	20	22	31	73	282
Santiago.....	8	3	92	103	1	1	—	2	3	2	6	11	116
Tucumán.....	17	13	179	209	1	1	—	2	10	8	3	21	232
Salta.....	20	9	50	79	1	1	—	2	—	5	1	6	87
Jujuy.....	17	7	38	62	1	1	—	2	2	2	6	10	74
Catamarca.....	34	17	75	126	1	1	—	2	3	3	—	6	134
La Rioja.....	25	22	19	66	1	1	—	2	—	1	1	2	70
San Juan.....	17	—	54	71	1	1	—	2	1	1	3	5	78
Mendoza.....	53	37	32	122	1	1	—	2	3	9	1	13	137
San Luis.....	16	15	43	74	1	1	1	3	—	3	—	3	80
	584	358	1606	2584	12	13	9	34	230	192	427	849	3 431

## Niños inscriptos en las Escuelas Primarias de las Provincias

PROVINCIAS	Escuelas Fiscales			Escuelas Anexas			Escuelas Particulares			TOTAL GENERAL
	V.	M.	TOTAL	V.	M.	TOTAL	V.	M.	TOTAL	
Buenos Aires.....	39986	37023	77009	494	932	1426	12018	8168	20186	98621
Santa Fe.....	12803	10428	23231	251	577	828	7321	5232	12553	36612
Entre Ríos.....	9535	5758	15293	332	728	1060	3578	4007	7585	23938
Corrientes.....	9141	4330	13471	291	501	792	583	651	1234	15497
Córdoba.....	10641	8035	18676	442	378	820	2404	3773	6177	25673
Santiago.....	3434	2664	6098	308	325	633	401	482	883	7614
Tucumán.....	11079	9457	20536	304	403	707	686	693	1379	22622
Salta.....	3433	2176	5609	297	332	629	21	617	638	6876
Jujuy.....	1951	1256	3207	178	195	373	107	103	210	3790
Catamarca.....	4482	2776	7258	173	286	459	235	485	720	8437
La Rioja.....	2011	1937	3948	310	233	543	12	188	200	4691
San Juan.....	4006	3977	7983	237	278	515	186	295	481	8979
Mendoza.....	5788	4369	10157	278	388	666	257	832	1089	11919
San Luis.....	3060	2755	5815	485	397	882	—	274	274	6971
	121350	96941	218291	4380	5953	10333	27809	25800	53609	282233

## Asistencia media en las Escuelas Primarias de las Provincias — Años 1897 - 98

PROVINCIAS	Escuelas Fiscales			Escuelas Anexas			Escuelas Particulares			TOTAL GENERAL
	V.	M.	TOTAL	V.	M.	TOTAL	V.	M.	TOTAL	
Buenos Aires.....	32838	31626	64464	453	831	1284	6216	4850	11066	76814
Santa Fe.....	8442	7911	16353	201	418	619	5224	3371	8595	25567
Entre Ríos.....	6126	3797	9923	320	624	944	2411	2862	5273	16140
Corrientes.....	8420	4009	12429	291	327	618	516	571	1087	14134
Córdoba.....	6711	5286	11997	346	313	659	1761	2652	4413	17069
Santiago.....	2488	1870	4358	283	295	578	305	309	614	5550
Tucumán.....	6462	5652	12114	271	336	607	519	611	1130	13851
Salta.....	2704	1556	4260	234	237	471	17	441	458	5189
Jujuy.....	1490	779	2269	162	153	315	70	80	150	2734
Catamarca.....	3158	2024	5182	152	274	426	196	400	596	6204
La Rioja.....	1536	1464	3000	286	225	511	8	167	175	3686
San Juan.....	2610	2640	5250	224	272	496	144	222	366	6112
Mendoza.....	4347	3355	7702	269	382	651	224	701	925	9278
San Luis.....	1850	1872	3722	418	311	729	—	268	268	4719
	89182	73841	163023	3910	4998	8908	17611	17505	35116	207047



## Personal docente de las Escuelas Primarias de las Provincias

PROVINCIAS	Escuelas Fiscales			Escuelas Anexas			Escuelas Particulares			TOTAL GENERAL	DIPLOMADOS
	V.	M.	TOTAL	V.	M.	TOTAL	V.	M.	TOTAL		
Buenos Aires.....	363	1508	1872	14	43	57	367	400	767	2696	1460
Santa Fe.....	220	355	575	12	22	34	133	113	246	855	463
Entre Ríos.....	175	242	417	12	25	37	70	163	233	687	228
Corrientes.....	101	75	176	7	13	20	10	24	34	230	154
Córdoba.....	151	225	376	9	22	31	65	215	280	687	309
Santiago.....	15	142	157	6	16	22	6	20	26	205	84
Tucumán.....	116	199	315	8	16	24	24	50	74	413	127
Salta.....	59	117	176	7	11	18	—	35	35	229	47
Jujuy.....	46	53	99	5	10	15	8	5	13	127	30
Catamarca.....	85	82	167	11	11	22	16	18	34	223	97
La Rioja.....	48	84	132	9	11	20	—	9	9	161	60
San Juan.....	36	160	196	9	14	23	6	20	26	245	86
Mendoza.....	54	172	226	11	14	25	8	57	65	316	129
San Luis.....	25	114	139	11	22	33	—	5	5	177	77
	1484	3529	5013	131	250	381	713	1134	1847	7241	3351

## CAPITAL FEDERAL

Este gran centro atrae los mejores elementos de las provincias, reuniendo en su seno todas las ideas de progreso.

Aquí, como en todo el país, las Escuelas Normales son el principal agente impulsor del adelanto escolar.

El año escolar de la capital de la República ha sido un año de prueba en lo que á la parte técnica de la enseñanza respecta, ensayando los nuevos planes de estudio que el Consejo Nacional ha aprobado con el concurso de distinguidos educacionistas, aunque no en armonía con buena parte de maestros bien reputados y conocidos.

El resultado de esta prueba ha sido bien elocuente y demuestra una vez más que la idea de legislar por su cuenta y desoyendo observaciones que se han hecho de dentro y fuera de la capital, tendentes á darle otro espíritu y más vuelo á la obra de la escuela, debe ser desterrada por nuestras principales autoridades escolares.

Una vez más es conveniente repetir que la corriente de ideas nuevas y las reformas en enseñanza, no deben venir de arriba, mientras maestros de carrera, y los más reputados, no formen en el seno de nuestro Consejo Nacional; sino que deben ascender de abajo, de la banca misma de la escuela, resultado del consenso de la mayoría de los maestros. Es cierto que para confeccionar los nuevos planes se convocó al magisterio de esta capital y que un maestro inteligente, orgullo de este personal, propuso como idea suprema que regiría el plan, la libertad en su aplicación; pero también es cierto que todo esto fué desoído.

La acción de las autoridades superiores no ha tenido toda la eficiencia que puede esperarse.

Varios consejos escolares han pesado con verdaderos resultados en su cometido, siendo digna la acción de varios caballeros que han hecho del puesto, verdadero apostolado, contribuyendo, por todos sus medios, á mejorar el personal y á impulsar la enseñanza por rumbos desconocidos y de éxito seguro.

Las ideas nuevas de enseñanza penetran en el personal de esta capital, y no es dudoso esperar que su espíritu contagiará á todos sus miembros.

La resistencia que hasta hace poco tenían las reformas, como la de supresión de penitencias, basando la disciplina en la bondad, la libertad de acción en los alumnos, respetando espontaneidades, etcétera, va desapareciendo, y numerosos y distinguidos maestros realizan en sus escuelas ó grados iniciativas tan plausibles como las que acabamos de anotar. Las escuelas militarizadas, la idea del maestro malo, omnisapiente, huye, para bien de las generaciones que educamos.

Varias escuelas podríamos citar en que un espíritu nuevo se siente, y tal vez algún distrito: es la escuela argentina que se abre paso.

Muchas de estas manifestaciones de la inteligencia y tendencias progresistas de numerosos profesores de esta capital, son ahogadas por la reacción que en todos los tiempos produce lo bueno y lo nuevo; pero esperamos que el año que comienza, verá prosperar las nuevas ideas, venciendo el peso de la montaña de las rutinas, y la falta de libertad en que se tiene al maestro, cuya



acción espontánea y sincera ha llegado á temérsele como un peligro.

Damos á continuación el cuadro estadístico del movimiento educacional durante el año que nos ocupa, en todas las fases que puede arrojar alguna luz.

En ellos verá el lector que el total de escuelas particulares excede al de fiscales, observación que satisface parte de nuestro programa, la escuela popular, aunque no desconocemos las graves deficiencias de que adolece, casi en su totalidad, la enseñanza particular en esta capital. Que el número estadístico de alumnos inscriptos, arroja mayoría en las niñas, etc.

ESCUELAS DE LA CAPITAL  
*Resumen general correspondiente al año de 1897*

ESCUELAS	CATEGORIA DE LAS ESCUELAS				TOTAL DE ESCUELAS		MAESTROS		TOTAL DE MAESTROS
	Varones	Niñas	Ambos sexos				Varones	Mujeres	
Fiscales.....	99	51	61		211		317	1130	1447
Particulares	77	41	128		249		487	520	1037

ESCUELAS	ALUMNOS INSCRIPTOS		TOTAL DE ALUMNOS INSCRIPTOS	Asistencia media
	Varones	Niñas		
Fiscales.....	23702	25994	49696	42963
Particulares	16229	12084	28383	17801

## TERRITORIOS Y COLONIAS NACIONALES

### A TRAVÉS DE UN INFORME

Al terminar el año 1897 existían 79 escuelas públicas en los territorios y colonias dependientes de la Nación, distribuidas como sigue: 14 en Misiones, 12 en el Chaco, 6 en Formosa, 8 en la Pampa Central, 9 en el Río Negro, 10 en el Neuquén, 13 en el Chubut, 2 en Santa Cruz, 1 en Tierra del Fuego, 2 en Sampacho y 2 en Martín García. A estas escuelas hay que agregar 13 particulares de poquísima importancia.

Las primeras han funcionado con una inscripción de 4086 niños y 3135 de asistencia media. Los territorios que instruyen más

niños son Misiones, Chaco Austral, Río Negro, Neuquén y Chubut.

Las cifras precedentes son pequeñas, si se tiene en cuenta que la población total de sólo los territorios es de 102.979 habitantes. Esto está confirmado, además, por los pedidos que de distintos rumbos llegan al Consejo Nacional de Educación, según los cuales será menester crear nuevas escuelas en Parera (Pampa Central), en Menucos y Tricao Malal (Neuquén), en Basail y General Frías (Chaco), en Posadas y San Pedro (Misiones), etc., etc.

Han servido en esas escuelas 112 maestros, 75 argentinos y 37 extranjeros. «La reducción enorme de la segunda cantidad y el aumento de la primera, dice el Inspector señor Díaz, es un triunfo alcanzado. Lo señalamos con gusto, no porque menospreciemos la enseñanza extranjera, sobre todo si es buena, sino porque nadie modelará mejor que los maestros argentinos el alma de nuestros jóvenes compatriotas.»

Veintitrés son maestros normales. Diez han sido reclutados en las provincias y mandados el año pasado á los territorios.

«Es este, dice el Inspector citado, un valioso contingente de vigor y luces. Hemos podido producir ese movimiento de adentro para afuera, porque las pepineras están en las provincias, porque la civilización va é ir, por muchos años, de aquí para allá. Por la misma razón, no lo producirán los consejos escolares á quienes la ley, en esto poco previsora, faculta para proponer los maestros. No hay, pues, que oponer vallas á las corrientes vitales que se dirigen á las extremidades distantes del territorio de la Nación, ni cambiar su rumbo.»

Existen doce edificios fiscales en los siguientes puntos: Formosa, Resistencia, Vicentini, Tirol, General Acha, Victorica, Viedma, San Javier, Roca, Rawson, Río Gallegos y Ushuaia. Se está construyendo uno valioso en Posadas.

Los demás son edificios alquilados, que cuestan al mes la suma de \$ 1087. El Inspector los llama un borrón que debe suprimirse pronto de las memorias de instrucción primaria. Y agrega: «Un país que no ha salvado del inquilinato á la instrucción de sus hijos, no puede llamarse rico sin ridiculizarse, ni grande con fundamento». Hace luego una reseña justa y necesaria de la cooperación de los particulares en la obra de la edificación, y termina con las siguientes palabras: «Pocos pero hermosos ejemplos que deben apresurarse á imitar los rezagados. Unicamente cuando el pueblo deje de ser recipiente y tenga el hábito de educarse por sí solo, como tiene la costumbre de trabajar para comer y vestirse, merecerá el nombre de grande.»

¿Cuándo el H. Congreso al ocuparse de la ley de presupuesto fijará sus ojos en los



territorios y tendrá presente estas necesidades?

El horario discontinuo se ha abierto paso en los territorios, así como en varias provincias. Las escuelas urbanas funcionan de mañana y tarde y las rurales de 11 á 4. Sólo en Misiones, Chaco y Formosa la sesión se verifica por la mañana, durante la primavera. También se ha roto la uniformidad del año escolar, que se adapta á las latitudes extremas.

Atendiendo á la calidad de la enseñanza, hay tres tipos de escuelas en los territorios: la elemental, ubicada en los pueblos, servida por maestros hábiles, que poco se diferencia de las de la ciudad de Buenos Aires; la infantil rural, de pobre aspecto, establecida en lejana y humilde aldea, donde maestros sin ciencia y sin arte enseñan á leer, escribir, aritmética y algo de geografía; y la intermediaria entre ambas, que las eslabona. No faltan, sin embargo, buenos lunares en las campañas, ni feos en los pueblos y villas.

Los maestros buenos poco á poco varían levantando sobre las ruinas de la escuela raquítica, la útil, pero con mucha lentitud.

Es la hora de no considerarlos como esclavos despreciables ni como ángeles, sino como son, es decir, como hombres. Uno de los medios más eficaces para aumentar el número de esos cruzados de la civilización es pagarles buenos sueldos y con puntualidad. En caso contrario, no podrán mitigar siquiera los padecimientos físicos peculiares de la vida en general y de la vida que se pasa en fronteras semi-desiertas, que amargan y entristecen las crueles nostalgias por los centros cultos.

¿Cuándo el Congreso, tan dócil á los avances de las langostas palaciegas que arrasan el presupuesto, se acordará de los maestros de los territorios nacionales?

Intervienen en el servicio administrativo de esas escuelas 30 consejos escolares, y 20 encargados. Estos residen en los poblados donde es imposible la organización de aquéllos.

La inspección técnica y administrativa de dichos establecimientos, está á cargo de un Inspector General y de un Subinspector.

Dichos funcionarios han viajado durante ocho meses consecutivos y hecho sentir su acción alentadora y guiadora en las 74 escuelas que existen en Misiones, Formosa, Chaco Austral, Pampa Central, Río Negro, Neuquén y Chubut.

Merece una mención especial el Inspector General señor Raúl B. Díaz en la labor del año que vamos tratando, profesor inteligente y laborioso y á quien tanto deben los lejanos territorios. El subinspector señor Lucero le segunda dignamente.

Como puede deducirse de esta breve reseña, la instrucción se difunde y perfec-

ciona despacio pero constantemente en los territorios nacionales, hacia donde recién empiezan á avanzar los ferrocarriles y el telégrafo.

## PEQUEÑO MENTOR PEDAGÓGICO

POR

ENRIQUE R. JONAS

(Continuación)

### CAPÍTULO II

#### IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN

La importancia de la educación es inmensa, y se extiende desde el individuo aisladamente considerado hasta sus más grandes agrupaciones.

Aquél gana en medios de acción que lo hacen útil para sí y para los demás. La persona ineducada es torpe para todo, aun para los actos que menos inteligencia imponen, como son los trabajos de simple peón de albañil ó de dar vueltas á un manubrio. Puesto en el caso de descubrir algo nuevo ó de variar de ocupación, no atina á hallar lo primero ni á emprender con éxito lo segundo. Y si se razona con ella se la ve incapaz de seguir argumentos insignificantes, de modo que, en posesión plena de la razón, se la deja arrebatar sin resistencia.

Sus sentimientos son toscos é imperan sobre su voluntad. El amor, la simpatía, la cólera, obran en él como en los animales en proporción inversa á su cultura. Los sentimientos superiores como el placer de saber, el horror al vicio, la satisfacción causada por actos virtuosos ajenos, no le hacen gustar sus delicadas fruiciones.

Aunque un sér humano en esas condiciones pueda considerarse feliz á sí mismo por causa de contentarse con lo que es,—gracias á su ignorancia de lo que podría y debería ser,—ni más ni menos que se contentan los demás seres de la escala animal en orden descendente, los que hemos recibido los beneficios de la educación no podríamos dejar de compadecernos intensamente.

Considerando al hombre en abstracto, ¿quién es que le ha dado las comodidades de que goza: las casas que lo abrigan, los vestidos que lo cubren, los buques que le transportan sobre las inmensas aguas del océano, los ferrocarriles que le permiten franquear cómoda y brevemente largos espacios; el teléfono, el telégrafo y el fonógrafo, que lo comunican con sus semejantes á través de las distancias y de los tiempos? Pues la educación, que, burlando sus facultades mentales y creándole habilidades, le ha puesto en condiciones de luchar contra las fuerzas destructoras de la naturaleza que lo acosaban y estrechaban, obligando sus facultades á la acción y siendo así su primera maestra.

¿A qué es debida la riqueza de los estados sino á la abundancia de producciones derivadas de la labor de sus hijos? Esa labor no rinde ópimos frutos sino cuando es guiada por una cultivada inteligencia. Por eso los países más ricos son los que han adelantado más en el arte-ciencia de la educación; y por eso podemos decir con verdad que lo que gasta una nación en educar á su pueblo es la simiente que ha de producir el árbol de su riqueza.



La educación, en fin, es la que da cabezas dirigentes para gobernar á los pueblos, y la que provee á éstos de elementos para suministrar interpretación á los actos de sus mandatarios y contrarrestar la acción de las tiranías; la que ahuyenta el crimen y disminuye el número de los presidarios; la que, llevando los hombres al aprecio mutuo y á la amistad sincera, hace la felicidad de las sociedades.

### CAPÍTULO III

#### PODER DE LA EDUCACIÓN

Es fuera de duda que las cosas y personas que rodean al niño y al hombre, y la propia acción de éste, influyen sobre su persona, sobre su modo de ser, sobre su modo habitual de obrar. Esto está en la conciencia de todos y salta á la vista de cualquiera que quiera ver. Pero ¿hasta dónde va esa influencia?

La experiencia nos dice que niños propensos al vicio desde su nacimiento, han cambiado sus tendencias por otras saludables, gracias á la acción ejercida sobre ellos de mil maneras diversas por los padres, los maestros y el medio en que han vivido; otros cuya parte moral presentaba anomalías, ó que exhibían deformidades físicas, han mejorado aquélla y modificado favorablemente éstas. Ejemplos fecundos son Demóstenes y el duque de Borgoña: el primero, que venció, empleando ejercicios adecuados, los inconvenientes físicos que le impedían hablar con clara dicción; el segundo, que cambió sus propensiones á caer en toda clase de vicios por otras diametralmente opuestas; efecto de la habilidad que empleó para con él el sabio Fenelon, su maestro.

Por la acción de la educación se reforma el carácter y se reforma cuando ha sido mal modelado: los órganos y facultades débiles se bonifican, y las sociedades avanzan en el camino de su perfeccionamiento.

Pero para que la educación produzca sus apetecibles é importantísimos resultados, se requiere que sea de *buen calidad*, encaminada rectamente al ideal que deseamos conseguir (la perfección del individuo) y dada con la debida maestría. A la falta de estos requisitos es únicamente imputable los éxitos deficientes ó negativos que suelen citar los pocos que dudan del poder de la educación ó que la creen incapaz de modificar favorable ó adversamente, según como se imparta, los caracteres.

En polo opuesto sitúanse otros para quienes la educación todo lo puede, hasta dar talento, aunque no exista germen suficientemente poderoso para desarrollarse en la medida del deseo. Es una aspiración loca, una utopía que no puede admitirse cuerdamente.

### CAPÍTULO IV

#### LA EDUCACIÓN EN LOS PUEBLOS REPUBLICANOS

En el gobierno republicano el soberano es el pueblo; cada ciudadano tiene iguales derechos, deberes y prerrogativas que los demás; las mejores fuerzas son llamadas á los negocios públicos, no importan donde aparezcan. Estas circunstancias dan un valor especial á la educación en los países regidos por el sistema de gobierno mencionado.

En efecto, la república sería, ni más ni menos, que un puro miraje pampeano, si los ciudadanos

no conocieran sus derechos para hacerlos valer, ni sus deberes para cumplirlos; si no desarrollaran sus sentimientos de modo tal que los nobles impere sobre los ruines para hallarse en aptitud de sacrificar sus intereses particulares en bien de los generales; y todo ello no se consigue sino medianamente la educación.

Hombres que se confundirían con la masa de las gentes incultas, y cuyo nombre no franquearía las paredes de su casa, son aclamados por la fama, á causa de sus servicios al país, que llevan á cabo merced á la citada poderosa fuerza, única eficiente para colocarlos en condiciones de hacerlos.

La difusión de la educación, en escala tan extensa como sea dable, se opone, pues, con energía particular á donde impera el régimen republicano.

Esa difusión hará una verdad del sufragio popular, exterminará el fraude y la violencia injusta, concluirá con esas masas de inconscientes llevadas á las urnas como rebaños y hará imposible á los demagogos engañar al pueblo poniéndose caretas de nobles y altruistas patriotas.

Nunca, ¡oh, nunca! se dedicará bastante dinero ni se colmará la medida del empeño con que se atienda á propagar y mejorar la educación en nuestra patria. Nuestro sistema de gobierno, el más hermoso de cuantos concibió hasta el día la inteligencia del hombre, lo requiere para que, en la práctica como en la teoría, sea el semillero de bienes á que tan justamento aspiramos.

### CAPÍTULO V

#### DIVISIÓN DE LA EDUCACIÓN. LA ACCIÓN PARTICULAR Y LA PÚBLICA EN LA MISMA

Como la educación atiende á las dos naturalezas de que se compone el hombre, se la divide en *física* y *psíquica*, según que se refiera al cuerpo ó al alma.

La primera se divide á su vez en *intelectual* y *moral*. Aquella trata del desarrollo de la inteligencia y ésta del de la sensibilidad ó voluntad.

La educación que en particular tiende al desenvolvimiento benéfico de ciertos sentimientos, toma nombres derivados de un objeto especial: así tenemos la educación *estética*, educación *patriótica*, educación *ética*, educación *religiosa*, etc.

La división diseñada parece ser la más natural, aunque, en verdad, no es posible determinar, con precisión, los límites de cada una, pues es tan estrecha la relación entre unas y otras, que no sería ciertamente viturable considerarlas como una sola y única.

En otro sentido, la educación puede separarse en *pública* y *privada*: pública, la que está á cargo del gobierno; privada, la que se mantiene dentro del recinto del hogar. Los dos son complementos mutuos y aunque cada cual desempeña un papel propio, están tan intimamente ligadas que es continuación una de otra.

Siendo, como se ha demostrado, tan importante la educación que influye no únicamente sobre el individuo sino también sobre la sociedad, y de tal modo que no hay pueblo civilizado que pueda prescindir de suministrarla, no sólo la familia debe intervenir en ella, sino el Estado.

La familia, en efecto, no dispone de medios suficientes para realizar cumplidamente la tarea y si se la confiara exclusivamente, correríase el riesgo de que la desempeñara mal ó nulamente. Ade-



más, como cada familia seguiría sus propias inspiraciones, carecería de economía el conjunto social, y es sabido que no se educa al niño sólo para sí sino también para la sociedad.

Es por los motivos expuestos que el gobierno dicta leyes protectoras de la educación, que marcan el minimum de enseñanza, las edades entre las que debe comenzar y terminar éste, y la manera de comprobar que se satisfacen debidamente los derechos del niño á ser educado; ordenan la fundación y sostenimiento de escuelas públicas, gratuitas y bien organizadas; la creación de institutos técnicos para preparar maestros idóneos, y el establecimiento de colegios y universidades, donde se imparte una instrucción costosa que sólo el Estado puede sufragar.

Se permite la fundación de escuelas particulares porque éstas ayudan á extender la instrucción al mayor número; pero se les sujeta á requisitos que garantizan, hasta dónde es posible, la bondad de su enseñanza, de modo que, aunque llamadas *privadas*, revisten en mucho el carácter de *públicas*.

El gobierno, además, promueve la remisión de congresos, ó los auspicia y alienta con recompensas á los inventores de útiles escolares y á los autores de textos de enseñanza que aventajen á los existentes.

Tal y tan notable es la parte de la nación en la educación de sus hijos.

La familia, entre tanto, realiza lo que el Estado no puede llevar á cabo: la cultura del infante desde la cuna hasta el momento de entregarlo á la escuela, entrando en su acción la formación de una gran cantidad de hábitos y sentimientos que sólo el hogar es capaz de crear y desarrollar.

Fuera de estas funciones tienen las familias y sus diversos miembros como partes del cuerpo social, otras sobre las mismas funciones que al poder público corresponden: velar por que éste ajuste sus actos á las necesidades del pueblo, á cuyo fin emplea peticiones, artículos en la prensa, y la prédica misma ejercida en las conversaciones diarias.

De esa manera gobernantes y gobernados se ayudan mutuamente en la magna obra de conducir la humanidad á la realización de sus nobilísimos destinos. ¿Qué serían unos y otros aisladamente? Ni aquéllos ni éstos podrían esperanzarse de lograr un éxito deseado; unidos sí; el puerto anhelado se columbra!

## CAPÍTULO VI

### CIENCIAS AUXILIARES DE LA PEDAGOGÍA

Meditándose sobre lo que constituye la ciencia de la *educación*, se advierte que los conocimientos sobre la naturaleza físico-psíquica del hombre y su destino, y el ideal que concebimos de lo que ese noble sér sería si fuera perfecto en absoluto, proceden de ciencias exclusivamente dedicadas á aclarar y resolver esos tremendos problemas. Y se desprende en seguida que tales ciencias tienen que ser auxiliares poderosos de la pedagogía. Y, en efecto, lo son y tanto que ésta nada valdría sin aquéllas.

La Psicología, la Fisiología, la Biología, la Ética, la Lógica, la Estética, la Higiene y la Medicina, son esas ciencias cuyo auxilio es para la nuestra imprescindible,

La Biología da los conocimientos referentes á la vida en general; la Ética muestra el fin del hombre, para cuyo acertado cumplimiento es precisamente que se desarrollan, que se educan, las facultades con que el Creador de todos los seres lo ha dotado: la Lógica le enseña á qué leyes obedece la mente para hablar la verdad y enunciarla; la Estética la provee de los principios sobre que se basa el desenvolvimiento de los sentimientos buenos y el aniquilamiento de los malos, así como de los relativos al gusto de lo bello; la Higiene le indica lo que se ha de tener presente para no dañar, y antes bien favorecer al físico del niño; la Medicina, en fin, le marca reglas para tratar los casos particulares y urgentes, y le instruye de la influencia de las enfermedades del cuerpo sobre el espíritu, indicando con eso la conducta del profesor aplicable al caso.

Pero de todas las ciencias relacionadas con la Pedagogía las dos que más cooperan á su éxito son la Fisiología y la Psicología. Considerémosla, pues, con algún detenimiento.

Trata la Fisiología del funcionamiento del cuerpo humano y de su modo de desarrollo, y da materia para inducir de esos fenómenos las causas que pueden favorecerlos, y aquellas que pueden contrariarlos.

Un maestro que conozca Fisiología, puede promover las unas y alejar las otras, mientras que el que no llena esa exigencia puede motivar daños de fatales consecuencias para el niño.

Así por ejemplo: interesado en que los discípulos reciban el máximo de instrucción en el minimum de tiempo, se le ocurrirá tenerlos en clase varias horas seguidas: pasado un cierto tiempo constará que sus alumnos no le escuchan como al principio, que están inquietos, que no guardan la posición que les ordenara y que sus esfuerzos resultan infructuosos para mejorar el hecho. Comienzan entonces las admoniciones, siguen las amenazas, los castigos, y llegan los más brutales extremos sin que logre otro resultado el *dómine* que perder su calma, perjudicar su enseñanza, ponerse en ridículo ante sus alumnos y dañar á éstos gravemente. Si los conocimientos fisiológicos le hubiesen sido familiares, conocería la ley del movimiento y habría ajustado á ella el tiempo de permanencia continuada en el aula y en una sola posición.

Por otra parte, los fisiologistas han evidenciado que no hay inteligencia clara y expedita si no está sano el cerebro y que éste no funciona corrientemente si los pulmones, el corazón, el estómago y aún la piel no participan de salud.

Los maestros ignorantes de tan influyente principio están expuestos á errar sobre las causas de la desaplicación, de la inatención, de la falta de memoria, etc., en el niño, y por lo mismo están expuestos á acrecentarles sus males, á lo cual también llegarán por otra parte, no sabiendo la influencia del cuerpo sobre el espíritu.

El reconocimiento de esta verdad hizo la célebre máxima *mens sana in corpore sano*, que no es hábil para valorar en todo su alcance el que no ha estudiado la ciencia auxiliar de que tratamos.

Mientras el hombre vive todos sus poderes físico-psíquico se manifiestan mediante su organismo.

¿Quién no echará de ver meditando sobre esto, que no es dable formar plan alguno para cultivar aquellos poderes, sino calcándolo en las leyes que rigen ese organismo?

(Continuad),



## VARIEDAD LITERARIA

### LO QUE ES LA LIBERTAD

Yo no sé muy bien, decía Romualdo, si Dios me hizo á mí para que disfrutara de mucha libertad ó de poca; pero sí sé que hasta ahora he sido lo menos libre que era posible. En primer lugar, yo vine al mundo después de haber estado muchos meses en una prisión estrechísima, atado con mis propios miembros, sin poderme mover de un lado al otro. Luego me hallé envuelto en pañales, que eran verdaderas prisiones, y mi libertad era la que tiene un fardito bien liado. Después no pude ir de un lugar á otro sino con andaderas y conducido por mano ajena. En seguida el aya, y después el ayo, me trajeron y llevaron como les dió la gana. Yo siempre hice lo que otros quisieron, hasta que murió mi padre; y después de muerto aquel á quien debía sumisión y respeto por ley de naturaleza, he hecho solo lo que me han dejado hacer los que no son mis padres, ni parientes, ni superiores, sino hombres que han querido y han podido oponer su resistencia á mi libertad. Digo, pues, que, si yo nací para ser libre, y si á los demás les sucede lo que á mí, la libertad no es una gran cosa, porque es la dependencia de cuanto nos rodea; y si la naturaleza no padeció alguna equivocación en sus sabias combinaciones, es preciso convenir que no dió al hombre lo que éste más necesitaba para ser el más libre de los animales. Paréceme á mí que la voluntad de Dios, de hacer al hombre la más libre de sus criaturas, se hubiera manifestado con toda evidencia haciéndole la más independiente, la más ágil, la más fuerte: que le hubiera dado un par de alas proporcionadas á su peso, un par de nadaderas convenientes, para que pudiese atravesar los ríos, lagos y mares; un par de piernas tan ágiles como las del gamo; un cuerpo tan ligero como el del tigre; una fuerza igual á la del león; y entonces sí que vencería el hombre todos los obstáculos, y sería libre sobre la tierra, sobre el aire y sobre las aguas. Y no se diga que haríamos muy mala figura con un par de alas detrás de los brazos, porque pareceríamos unos angelitos ó unos angelones, y nos ahorraríamos el vestido, sirviéndonos las alas de capote ó de sobretodo. Conque, visto está que Dios no quiso que fuésemos tan libres como el águila, ni como la ballena, ni como el gamo, ni como el tigre, ni como el león. Ni se diga que nosotros aprisionamos al águila en su nido, que tomamos á la ballena con el arpón, al gamo con los perros, al tigre y al león con la trampa; porque también el ti-

gre y el león nos devoran sin valerse de trampas, y el gamo se nos va, y la ballena nos mata, y el águila en el aire nos burla completamente.

Y después de esto, seguía diciendo Romualdo, con todas mis alas, con todas mis nadaderas, con toda mi ligereza de gamo, con toda mi agilidad de tigre, con toda mi fuerza de león ó de elefante, mi libertad no sería mayor que la de los demás hombres, porque todos volaríamos, asaltaríamos y resistiríamos del mismo modo, sin haber conseguido otra cosa que hacer en el aire y en el centro de las aguas lo que hacemos sobre el haz de la tierra. Nos perseguiríamos volando y nadando como nos perseguimos sin volar y sin nadar, y nuestra pobre libertad andaría siempre de mala data, porque esta reina del mundo no puede reinar, sino como reinan los que reinan, es decir, unos sobre otros. El más libre debe ser su mayor libertad de la menor que deja al menos libre; y por eso vemos que los más amigos de la libertad dejan sin libertad alguna á los que se contentan con tener un poco de ella. Esto es lo que han hecho en todo tiempo los egipcios, los hebreos, los medos, los asirios, los caldeos, los macedonios, los persas, los griegos, los romanos, los franceses, los ingleses, los norteamericanos, y todos los hijos de Adán, y esto me parece que seguiremos haciendo hasta la consumación de los siglos, porque es la cosa más natural que hay en la tierra.

## BIBLIOGRAFIA

*Memoria del Consejo Superior de Educación de la Provincia de Corrientes, correspondiente al año 1896.*—Hemos recibido un ejemplar de la Memoria.

El doctor Ferreyra precede su memoria de una síntesis y cinco soluciones y direcciones fundamentales que han presidido su obra; estas direcciones y soluciones son:

- 1.<sup>a</sup> Mover el espíritu público en favor de la educación de todos y para todos.
- 2.<sup>a</sup> La edificación sistemática de la casa para Escuela Primaria.
- 3.<sup>a</sup> La formación del fondo escolar.
- 4.<sup>a</sup> El horario alterno; y
- 5.<sup>a</sup> La dirección didáctica.

Acompañan á la Memoria las fototipias y planos generales de la planta de los edificios de la Escuela Graduada de Niñas sobre la plaza 25 de Mayo; la de Curuzú-Cuatia, sobre la plaza Belgrano; Consejo Superior de Educación de la Provincia de Corrientes, sobre la plaza Sargento Cabral; escuelas graduadas de Paso de los Libres y 9 de Julio. Todos éstos son modelos en la edificación escolar.



Después de varios cuadros estadísticos, completos, y numerosas observaciones, vienen los informes interesantes sobre la Escuela Popular de Esquina, la Normal de Goya, la Normal de Mercedes, la Popular Mixta de Curuzú-Cuatí y la Graduada de Bella Vista; viene después lo relativo á la inspección de escuelas algunos párrafos sobre las ya nombradas; anotaciones sobre la Escuela Industrial, informe sobre la misma; informe de enseñanza manual y chacra escolar; valiosas indicaciones que informan sobre útiles industriales para las escuelas; escuelas católicas; los bancos de las escuelas; iniciativas patrióticas, hechos é iniciativas y programa de trabajo para 1897 de la cartera del Director de Escuelas.

El documento que nos ocupa es fuente de enseñanza y que debieran conocer todos los maestros interesados en el progreso de la enseñanza y de la reforma; y mucho más las personas que están al frente de los principales cargos educacionales en el país.

La Memoria revela, contra los deseos de nuestras principales autoridades, que la libertad de acción de los directores, aunque falte la uniformidad en los medios y prácticas, es fuente de progreso cuando hay una buena dirección que haga converger todos estos esfuerzos al fin buscado: el perfeccionamiento de la enseñanza.

— *La Propaganda*. — Ha aparecido en Córdoba, con fecha 17 de Febrero de 1898, la revista de este nombre, valiente y simpático colega desde su aparición en la arena. Sintetiza su programa en las siguientes palabras:

«Consecuentes con estas manifestaciones, bregaremos por los sanos principios de justicia y moralidad; combatiremos el error en la forma que se presente, sin atacar al individuo; predicaremos la virtud para acabar con el egoísmo, ensalzando el trabajo como fuente de honradez y moralidad; recomendando la ciencia, como medio de progreso; la literatura, como expresión de nobles sentimientos; el arte, como ocupación honesta y gloriosa; el comercio y la industria, como manantiales inagotables de prosperidad y bienestar; la religión, como base de la felicidad.»

Los números subsiguientes que hemos recibido son una garantía de la aceptación de la hoja y del excelente personal de colaboradores.

La sentida necesidad que viene á llenar la hoja que nos ocupa, como se desprende de las palabras transcritas, como las personas que están á su frente, son promesa, que deseamos, de larga vida y prosperidad. Le retribuimos su cortés saludo.

— *La Filosofía Positiva*. — Hemos recibido el primer número de esta importante

publicación, cuyo prospecto tuvimos el placer de publicar en el número último y el cual nos ahorra repetir su programa. Al frente de *La Escuela Positiva* está la distinguida propagandista de las doctrinas de Comte, señorita M. Práxedes Muñoz.

El sumario del primer número es el siguiente:

Nuestro Programa. — Centenario de Augusto Comte y el libro de Victoria. — Misión futura del proletariado. — Ciencias y literatura. — El siglo XIX y el siglo XX. — Anarquía intelectual. — Discurso pronunciado en la Logia 8 de Marzo de 1895, por la niña Aspasia Muñoz. — El geólogo y el cura. — Sección noticiosa.

Deseamos prosperidad al nuevo y distinguido colega, llenando su misión científica y positiva.

— *Mensaje*, presentado por el jefe del Estado de Honduras, doctor don Policarpo Bonilla, acerca de los actos ejecutados durante su administración en el año económico de 1896 á 1897, ante el Congreso Nacional Legislativo.

— *La Instrucción Primaria*, publicación mensual, órgano de la Dirección General de Instrucción Pública. Importante revista que ve la luz pública en la República Mayor de Centro América, en el estado de Honduras.

— *La Unión Fronteriza*, semanario independiente, liberal, de variedades y anuncios. — C. Guerra Tamps.

— *San Lorenzo*, hermosa composición poética del conocido é ilustrado oficial de nuestro ejército, teniente Segundo A. Guinello.

— *Grito de ira*, composición poética escrita por el profesor señor Ramón Melgar, bastante conocido en la provincia de Buenos Aires por ser el iniciador de la Liga del Magisterio provincial y por sus diversos escritos.

— *América*, periódico que dirige el profesor normal señor Félix San Martín, joven de ideales, que es á la vez su fundador.

— *El Porvenir*, hoja que se debe á la juventud riojana, con fines políticos.

— *Introducción al estudio de las ciencias naturales, del doctor Genaro Sixto*, obra aprobada y adoptada por el Consejo Nacional de Educación para los años 1898, 1899, y 1900.

Acaba de aparecer, editada por la casa de Aquilino Fernández, esta importante obra que tan merecida aceptación ha tenido en nuestro mundo escolar. Perfectamente impresa, se han corregido los defectos de factura de la edición anterior. Preceden á la obra los juicios críticos de LA EDUCACIÓN, *Revista de Educación* (Provincia de Buenos Aires), *Búcaro Americano*, etc.

— *Pequeño Atlas de la República Argen-*



tina «*El Argentino*», por Aquilino Fernández.

Su autor se ha esmerado en la confección del Atlas, proveyéndose de los datos más recientes, aparte de que, como profesor de dibujo de varias escuelas de esta capital, es toda una garantía en esta clase de trabajo.

Acompañan al Atlas breves descripciones geográficas del señor Carlos Pizzurno.

—*Atlas general de la República Argentina «El Argentino»*, por Aquilino Fernández. — Hacemos extensivo al Atlas General nuestro juicio anterior.

## NOTICIAS

**Nueva etapa.**—Empezamos el XIII año de vida con el entusiasmo de los primeros tiempos y convencidos cada vez más de que la ardua tarea que encarna esta empresa, es de alto beneficio para la educación nacional; y nos encontramos retribuidos en nuestros desvelos, por el concurso creciente que nos presta el magisterio todo del país y hasta honrosos representantes del extranjero.

No necesitamos hacer un balance sobre las obras de esta Revista: baste decir, en síntesis, que su prédica ha sido la piqueta demoledora del edificio educacional antiguo, y que de sus columnas ha salido en gran parte la reforma que hoy se extiende triunfante por el país.

Al empezar el XIII año de vida, LA EDUCACIÓN recuerda con cariño los nombres de sus fundadores, Dr. J. B. Zubiaur, Profesores Normales Carlos N. Vergara y M. Sarsfield Escobar, y demás colaboradores que con su inteligencia y esmero la han hecho llegar hasta aquí.

Enviamos nuestro cortés saludo a la prensa.

**Misión escolar del Profesor Victoria.**— Hemos tenido el placer de recibir la visita del distinguido Profesor señor Maximio S. Victoria, Inspector General de Escuelas de Tucumán.

El objeto que lo trae, es hacer varias adquisiciones profesionales y materiales para las escuelas de su cargo, salvando así deficiencias y encauzando la educación por nuevos rumbos.

Tucumán marcha con pasos agigantados hacia la reforma, tiene autoridades escolares que la impulsan, entre otras, el doctor Soldati, que desde su ministerio ha hecho grandes reformas, en todos sentidos, como lo puede ver el lector en el retrospecto que concluimos con el presente número.

El doctor Soldati es hombre de talento, progresista y laborioso que tiene un hermoso porvenir, siguiendo la norma que le ha inspirado como Ministro de I. Pública. Deja el Ministerio para ocupar una diputación nacional, donde esperamos iguales atenciones para la enseñanza.

Las adquisiciones que ha hecho el señor Victoria, son:

1.<sup>a</sup>—Seis bibliotecas escolares de obras importantes, que serán ubicadas en puntos céntricos y apropiados de la Provincia. Una de estas bibliotecas, la de la Capital, recibirá dotación especial. Para esto, se ha solicitado seis colecciones de LA EDUCACIÓN.

2.<sup>a</sup>—Un gimnasio montado, llenando las mayores exigencias, y su correspondiente Director. El distinguido profesor del ramo, secretario y de los principales iniciadores del Club Atlético Argentino, señor Pourteau, ha secundado debidamente al señor Victoria, prometiendo su presencia para cuando haya de inaugurarse el gimnasio.

3.<sup>a</sup>—Un taller de trabajo manual, que estará bajo la dirección del profesor señor Medardo Moreno, inteligente maestro que siguiera el curso de este ramo, con verdadero éxito, en la Escuela Normal de Profesores de esta Capital. Este taller será la base de otros que se crearán en seguida, pues su enseñanza será especialmente para el personal.

4.<sup>a</sup>—Un Director de la escuela de Artes y Oficios, la cual se instalará brevemente y satisfaciendo necesidades locales presentes y futuras.

Tal es en síntesis, la misión que ha llenado el ilustrado profesor. LA EDUCACIÓN saluda a su distinguido colaborador y hace votos por que la era de progreso que se ha comenzado en Tucumán, no sea interrumpida.

**El Curso de Trabajo Manual en Córdoba.**—El Curso temporario de trabajo manual que abriera el Consejo de Educación de Córdoba, en Diciembre último, y al que invitara, ofreciendo facilidades a sus colegas de las otras Provincias, para que mandaran cierto número de maestros, acaba de cerrar sus puertas con excelentes resultados obtenidos, como lo comprueban los siguientes datos:

El curso constaba de 44 alumnos, recibiendo de éstos, 39. Estaba a cargo de los competentes profesores de la materia señores Victorin y Romero Brest.

Los nuevos profesores recibidos en Córdoba son un título más del progresista gobierno escolar que preside el doctor Arias.

En el acto de recibir los diplomas, el Director de escuelas diseñó la misión que les cabe a los graduados, en la enseñanza actual del país.

**Pequeño Mentor Pedagógico, por Enrique R. Jonás.**—

Desde el número último hemos empezado a publicar este utilísimo tratadito de pedagogía, llenando así una verdadera necesidad de los alumnos de los Cursos Normales, que no tienen un texto que satisfaga las exigencias de los primeros estudios del plan, como éste, y para los maestros en general, pues contiene observaciones y exposiciones doctrinarias de mucho valor.

Su autor es uno de los decepcionados de la carrera.

Profesor ilustrado y de moralidad a toda prueba, ascendió por títulos del mejor cuño, desde modestos puestos hasta la Dirección de la Escuela Normal Mixta de Dolores, de donde tuvo que renunciar antes de permitir fuera su establecimiento lo que hoy son, con raras excepciones, casi todas las Escuelas y Colegios Nacionales. Abandonó su puesto y fué a buscar refugio lejos de la enseñanza, a la que pudo servir con su ilustración, como pocos, en una escribanía pública donde hoy se encuentra.

«El Pequeño Mentor Pedagógico» lo ofrecemos especialmente a los alumnos de las Escuelas Normales, pues tendrán un guía excelente, entre otras obras, para prepararse.

Agradecemos al distinguido maestro su valiosa colaboración y hacemos votos por que no cuelgue, como Rolando, sus armas de la honrosa milicia de sus primeros tiempos.

**Insistiendo.**—Los decretos contra la libertad



del texto en las Escuelas y Colegios nos obligan á insistir llamando la atención una vez más sobre los defectos de esta imposición.

La forma en que se ha realizado el concurso por el Consejo Nacional, adolece de defectos graves, muy graves, atendiendo, entre otras quejas, la que entraña la siguiente pregunta y que nos la sugiere un estimable profesor de la capital y autor de varios textos. ¿Qué poder acompaña á una casa editora de esta capital que ha podido monopolizar con sus obras la casi totalidad de los libros favorecidos?

Convencidos profundamente de los daños presentes y futuros que trae consigo esta medida, no podemos menos que lamentar que á las deficiencias intrínsecas del decreto, se unan irregularidades tan grandes como la notada en la forma con que se ha llevado á la práctica el mismo.

Y ¿qué diremos del index decretado contra los textos de la enseñanza secundaria, cuando un día después de producido el decreto se presenta la siguiente observación sobre el texto de inglés, que la Comisión, confirmada por el Ministro, encontraba único utilizable al de Robertson?

1.º—Que es el mismo texto para los cuatro años de Inglés que han de estudiar los alumnos, y, por consiguiente, no hay en su método la gradación necesaria;

2.º—Que es una obra muy útil para perfeccionar el inglés quien ya posee este idioma, pero no para aprenderlo; y

3.º—Que no se encuentra un solo ejemplar de este libro en ninguna librería de la capital.

De donde resulta que, si se cumple el decreto aludido, no se podrá señalar texto alguno á los alumnos de las clases de inglés. Ante esta dificultad insuperable, lo procedente sería autorizar á cada profesor para que fijase en su clase el texto que bien le pareciese; y, mejor que esto, derogar el decreto en cuestión y no obstinarse en mantener una disposición que tiene tantos inconvenientes.

**Distinciones**—El doctor Valentín Balbin ha sido nombrado miembro honorario de la sociedad «Antonio Alzate», el primero de los centros científicos de Méjico.

El último correo mejicano nos da esta noticia y la de haber sido adoptado como texto, en la escuela de ingeniería de la República del Salvador la geometría moderna, arreglada por el doctor Balbin, que ha sido adoptada hace tiempo en Santiago de Chile.

**Exámenes de Slöjd**—Se han efectuado los exámenes del primer curso de Slöjd, en los que han obtenido certificados de competencia en este ramo los siguientes señores maestros: Angel Prestini, Pedro Carimati, Alfredo Rossi, Teodosio Brea, José Pazos, Salvador Natale, José Morillo, señoritas Carmen C. Alvear, María C. Amico, Adelina Anselmo y Benedicta Barbieri.

**Acertados nombramientos**.—Por el Ministro de Instrucción Pública ha sido nombrado el señor Modesto Leites para desempeñar el cargo de Regente de la Escuela Normal de Varones de San Juan. Y para llenar la vacante de Inspector de Escuelas de Corrientes, que ocupara el nombrado, se ha designado al maestro normal señor Amable Alvarez.

Concedores de los méritos é inteligencia de estos laboriosos jóvenes aplaudimos tan acertados nombramientos.

**El Consejo Nacional de Educación y los títulos de la deuda interna**—Al aprobarse la ley de presupuesto para el corriente año, las Cámaras sancionaron un proyecto, por el cual se manda al Poder Ejecutivo que entregue al Consejo Nacional de Educación millón y medio de títulos de la deuda interna consolidada.

Este proyecto fué aprobado después de larga discusión, y á propuesta del Ministro de Hacienda, el cual encontró simpática la idea de hacer nuevas emisiones, como lo reclamaba la comisión.

De entonces han transcurrido cerca de dos meses y las finanzas del Consejo, lejos de mejorar, pasan por una situación angustiosa.

El Ministro de Hacienda no debe demorar más tiempo la entrega de esos fondos, sin los cuales no le será posible al Consejo atender á las numerosas necesidades que importa el aumento de la población escolar.

**Facultad de Derecho**—Ultimamente se reunió el consejo académico de la Facultad, con asistencia de los académicos Obarrio, Rosa, De la Torre, Llerena, Tezanos Pinto, Bibiloni, Montes de Oca, Bermejo y Lagos García.

Fué elegido decano, en reemplazo del doctor Amancio Alcorta, que cesará en sus funciones el 26 del corriente, el Dr. Manuel Obarrio.

—Se resolvió aceptar la renuncia del profesor suplente de derecho civil, Dr. Enrique García Merou; no dar curso á la del profesor titular de procedimientos, Dr. Enrique Martínez, y acordar licencia por un año al catedrático de finanzas, Dr. Carballido. La cátedra será dictada en este curso por el profesor suplente, Dr. Terry.

—En vista de que los profesores suplentes no han concurrido con puntualidad á los exámenes, obstruyendo así el funcionamiento de las mesas, el consejo resolvió que el decano les dirija una nota haciéndoles presente que, si obran de ese modo en otra ocasión, serán aplicadas las disposiciones del reglamento, es decir, serán destituidos.

—Parece ya abandonada, gracias á la general resistencia, la idea de edificar en la Avenida de Mayo la casa universitaria.

El deseo de tener el edificio en la Avenida hacia sacrificar las condiciones de comodidad, pedagógicas y hasta estéticas. ¡No era nada!

**Nombramientos varios**.—Se han hecho los siguientes nombramientos:

Para el Colegio Nacional de Tucumán: profesor de idioma nacional, señor Fermin Molina; de historia y geografía, doctor Sixto Terán; de matemáticas, señor Francisco Barros; de francés, señor Emilio Gounard.

Para la escuela normal de maestros de San Juan: profesor de ciencias físicas naturales, señor Juan D. Flores, y de crítica pedagógica, señor Modesto Leites.

Para la escuela de comercio del Rosario: profesor de idioma nacional, Ricardo Abenoja; de francés, Carlos Correas; de historia y geografía, Moisés Nolasco; de contabilidad, Ricardo Abenoja; de caligrafía, Manuel Sibend; de ciencias naturales, doctor Clemente Alvarez; de estenografía, José F. Valls; jefe de celadores, Jorge J. Osday.

Para la escuela normal mixta del Azul: profesor de ciencias naturales, Nazario Mercado.

Por decreto del Ministerio de Instrucción Pública ha sido nombrada profesora de ciencias naturales en la escuela normal mixta de La Plata la señorita María O'Graham, y profesora del Kinder-



garten en esta capital la señorita María Lía Albaracín.

Para la escuela comercial para mujeres, establecida en la calle Esmeralda y Cuyo, se ha nombrado este personal docente: Directora, señora Eusebia S. de Rojas; profesora de historia nacional, señorita Carmen Ceballos; de aritmética y contabilidad, señorita Bárbara Manttine; de caligrafía y máquina de escribir, señorita Eva C. Basavilbaso; de telegramas (curso libre) señor Manuel Millan, y secretaria tesorera, señorita Ana T. Remot.

En la escuela normal de Tucumán se nombró profesor de ciencias naturales al doctor Tomás Lemme, y de matemáticas al señor Julio B. Avila.

El personal técnico de la nueva escuela de viticultura que se ha creado en la ciudad de Mendoza, ha quedado organizado en la siguiente forma:

Director y profesor de viticultura y vinificación el ingeniero agrónomo doctor Domingo L. Simoes; secretario contador y profesor de aritmética y geometría, el señor Carlos Lerena; profesor de agricultura y horticultura, el señor Benjamin Salazar Carreño; profesor de química, física y jefe de laboratorio, al señor Ulises Isola; profesor de historia natural, al señor Modesto Prorongo, y capataz de bodega al señor Modestino Fossa.

El Consejo Nacional de Educación ha hecho los siguientes nombramientos:

Ayudante de la escuela superior de varones del 5.º distrito, a la señorita Francisca M. Haedo, en sustitución de la señorita Dolores Marsans, que pasó a ocupar otro puesto; preceptora de la escuela superior de niñas del distrito 1.º, a la señorita Adelaida Reyna; ayudante de la escuela número 9 del 19 distrito, a la señorita C. Merlo Rojas; ayudante interina de la escuela de niñas de Santa Rosa de Toay, a la señora Victoria S. de Rogero, en sustitución de la señorita Manuela Aurie.

Se ha nombrado preceptor de la escuela de Toay al maestro normal señor Cruz Fernández.

Subpreceptora de la escuela de varones, reciente creación en el 5.º distrito, a la maestra normal señorita Angela Piaggio, y ayudante de la misma escuela a la maestra normal señorita Ana P. Bas; ayudante de la escuela superior de varones del mismo distrito, a la maestra normal señorita María E. Maniglia; subpreceptora de la escuela núm. 2 del 2.º distrito, a la maestra normal señorita Carmen Pabelo; subpreceptora de la escuela núm. 2 del 8.º distrito a la señorita Antonia Andrade; ayudante, a la señorita Antonieta Capurro; preceptora de la escuela número 2 del 6.º distrito, a la profesora normal doña Emilia M. Salazar; preceptora de la escuela número 3 del 4.º distrito, a la señora Laureana Saliche de Rubio; subpreceptora en la misma escuela, a la maestra normal señorita Ubaldina Cortés, y ayudante en la escuela núm. 13, a la maestra normal señorita Micaela Sastre; ayudante de la escuela núm. 1 del 8.º distrito, a la señorita Sara M. Cornejo.

Se ha determinado hacer pasar al profesor de dibujo don Martín L. Boneo, de la escuela núm. 3 del 5.º distrito, a la núm. 4 del mismo.

Profesoras especiales de labores: señorita María F. Corian, para la escuela «Sarmiento»; señorita Olimpia Díaz, para la escuela superior de niñas del 19º distrito; señorita María Aldamondo, para la escuela núm. 11 del 14 distrito; señorita Julia Caballero Ortega, para la escuela superior de niñas del 7.º distrito; señora Sara R. Mordas-

cón, para la escuela «Sarmiento»; señora Carmen M. de Coello, para la misma; señorita Laura Champy Alvear, para la escuela superior de niñas del 7.º distrito; señorita María Harispe, para la escuela superior de niñas del 22º distrito; señorita María Domecaze, para la escuela núm. 4 del 9.º distrito; señorita Leonilda Alary, para la escuela núm. 2 del 14 distrito; señorita Margarita Donat, para la escuela superior de varones del 11º distrito; señora María Martín, de la escuela núm. 2 del 6.º distrito.

En reemplazo del señor Pedro Julián Ortiz, que desempeñaba el puesto de Presidente del Consejo General de Escuelas de la provincia de Mendoza, ha sido nombrado interinamente el señor Antonio Gigli. De desear sería que el gobierno de Mendoza llevase a este puesto a un educacionista de carrera, que pueda impulsar su educación por los rumbos que hoy siguen las provincias más adelantadas en instrucción pública, como Córdoba y Corrientes. Es tiempo ya de que nuestros gobernantes se convenzan de que a la obra de la escuela deben presidir, no profanos, sino educacionistas conocidos.

**Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales.**—De acuerdo con las ternas presentadas por la Universidad de Buenos Aires, el Poder Ejecutivo ha hecho los siguientes nombramientos:

Catedráticos de arquitectura (3er curso) en la Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales al arquitecto señor Alejandro Christophersen; de tecnología mecánica al ingeniero señor Otto Krausse y de química orgánica al doctor Francisco B. Reyes.

**La educación de la mujer, según Núñez de Arce.**—El justo medio, hermoso *desideratum* de las inteligencias bien equilibradas, y por desgracia el menos fácil de alcanzar en la tierra, es quizás, más que en otra cualquiera de las cuestiones sociales, ideal único que debe aspirarse a realizar en cuanto concierne a la educación y al trabajo de la mujer.

Es conveniente, digo mal, es indispensable que posea nociones de cultura general, que se abran a su actividad caminos que hoy la están cerrados, que se la ponga, en fin, en condiciones de lucha para el áspero combate de la vida.

Pero todo esto sin arrancarla de la esfera en que la naturaleza la ha colocado; sin pretender convertirla, no en compañera, que a esta reivindicación tiene perfecto derecho, sino en rival del hombre; sin establecer entre ambos sexos competencias absurdas que fácilmente pueden degenerar en odios.

No para las mujeres extraordinarias, que esas en todos los tiempos, desde los más remotos hasta nuestros días, han hallado expeditos los senderos de su elevación y su gloria, según muestran los ejemplos de Semiramis, de Zenobia, de Isabel la Católica, de Isabel de Inglaterra, de Catalina de Rusia, de Santa Teresa de Jesús, de Jorge Sand, de Rosa Bonheur y de otras muchas que harían mil lista interminable, sino para la masa general del bello sexo, es preciso romper las cadenas de la ignorancia en que todavía se arrastra. Levantando el nivel intelectual del mayor número y consiguiendo que, por lo menos, adquiera los conocimientos necesarios para llevar, como ya sucede en algunos países, la contabilidad de las casas de comercio, enseñar idiomas, ejercer ciertas profesiones liberales compatibles con la delicadeza y dignidad de su sexo y servir de eficaz



auxiliar en multitud de artes y oficios que hoy casi monopoliza el varón, podría ensancharse el reducido círculo en que se mueven desesperadas tantas y tantas infelices criaturas, que sin la protección de un hombre, sin armas para defenderse de la seducción y la miseria, se ven obligadas a ganarse por sí mismas, cercadas de peligros, asechanzas y tentaciones, el amargo pan de cada día.

Mucho pueden hacer en este sentido sabias y previsoras leyes, elaboradas con todo el detenimiento que reclama tan delicada y transcendental cuestión; mas la iniciativa poderosa para obtener resultado tan beneficioso y moral, corresponde en su primer término a las costumbres. Sólo la necesidad, musa triste, pero fecunda en inspiraciones, y la reforma fundamental de nuestros hábitos inspirada en sentimientos de conmiseración, equidad y justicia, han de realizar por completo obra tan noble y reparadora.

Porque de nada servirá que las mujeres estuviesen convenientemente preparadas para desempeñar ciertos cargos, si la moda, valiéndose del ridículo y del sarcasmo, declaraba fuera de su dominio a todo el que utilizara sus servicios. Para convencerse de esta verdad, bastará un ejemplo. ¿Quién duda de que en el magisterio español hay profesoras inteligentísimas, gloria de su sexo y honra del país? Pues bien: a pesar de esto, y por no oponerse a la corriente que considera de buen tono, para educar a los hijos de familias pudientes, el empleo de institutrices extranjeras, rara será la casa opulenta donde la maestra y directora de los niños sea española.

Confío, sin embargo, en que, a virtud de las razones expuestas, no han de tardar nuestras mujeres, sin desatender por eso las sagradas funciones del hogar que tanto enaltecen con sus virtudes, en intervenir en la vida social de modo más directo, activo y decoroso.

Será una reforma transcendental que no habrá de contribuir poco a moralizar nuestra sociedad enferma, elevando como se merece, a la más hermosa mitad del género humano, y apartándola, con arte, de superioridades vanas y de juegos peligrosos en cuyo fondo se vislumbra un vicio detestable, sirviendo de antesala a otros no menos funestos y más repugnantes todavía.

**Los nuevos textos escolares**—El Consejo Nacional de Educación ha adoptado como textos, para las escuelas comunes, los siguientes libros presentados al último concurso:

**Libros de lectura**—Primer grado—«Carteles de lectura y logografía», por el Dr. Berra y «Ejercicios de lectura», por el mismo autor; método ecléctico de lectura y escultura, por Eleodoro Suárez; «Cartilla el Alfa», por el mismo; «El Nene», por Andrés Ferreyra.

2º grado—«El Universal», por Tomás Boada; «El buen lector», por Julia S. de Cutó; «El nene» libro tercero, por A. Ferreyra y J. M. Aubin.

Tercer grado—«Lecturas geográficas e históricas», por José M. Aubin; «Sarmiento», por Eugenio del Choppo; «El lector sudamericano», por Rafael Fraguero.

4º grado—«Historia de un niño», por F. Sánchez Guzmán; «Lecturas morales», por Isabel Bonnetaze y Guillermo Navarro; «El lector argentino», por Ema M. Blasco de Selva; «Lecciones útiles», por Gustavo Mendezsky.

5º grado—«El alma argentina», por Rafael Fraguero; «La Patria», por Eizaguirre; «Vida de ar-

gentinos ilustres», por Clemente L. Fraguero; «El polígrafo argentino», por Ferreira y Suárez.

6º grado—«Literatura Americana», por Martín Coronado; «Trozos escogidos de literatura», por Alfredo Cosson; «Trozos escogidos», por Elena Correa Morales.

**Idioma Nacional**—«Curso completo de idioma nacional», por Andrés Ferreira; «Curso de idioma nacional y ejercicio de lectura», por Esteban Lamadrid; «Curso de idioma nacional 4º, 5º y 6º grados», por Ricardo Monner Sans.

**Aritmética, 5º grado**—«Aritmética» por Francisco R. Tiscornia; «Cuadernos de aritmética», por Manuel C. Chueco, «Aritmética elemental», por M. P. Leyssene.

**Ciencias Naturales**—Para 3º, 4º y 5º grados, los textos de Carlos M. Biedma; para 3º y 4º, los del Dr. Genaro Sixto; para 3º el de Eduardo Taboada; para 4º grado el de Juan Antonio Pérez.

**Francés**—Para 3º grado, «Le Bébé», por Justina P. de Schilling; el libro 2º del Método Veel y la 1ª parte de «La Nouvel A. B. C.», por Maria Milhé de Mesnlé; 4º grado, la 2ª parte de «Le Nouvel A. B. C.»; para 5º y 6º grado «Le livre français», por Cristina B. de Avila.

**Instrucción Cívica y Moral**—«Instrucción Cívica», por Victoriano E. Montes, Enrique Ortega y Clodomiro Quiroga; «Moral» por F. S. de Martínez, Esteban Lamadrid y Félix Martín y Herrera.

El Consejo Nacional ha resuelto aprobar los mencionados textos, a fin de atender en parte a las necesidades de las escuelas. Faltan, todavía, que se expidan las comisiones que tienen a su estudio los libros correspondientes a las demás materias del programa.

**Libro de lectura para cuarto grado, de la señora de Selva.**—Esta distinguida Profesora, habiendo presentado al concurso de textos uno suyo, para el 4.º Grado, ha sido aprobado, en vista de las excelentes cualidades que tiene.

Es una merecida distinción, por la cual felicitamos a la apreciable educacionista.

**Los estudiantes de farmacia**—Los estudiantes de farmacia han elevado al Ministerio de Instrucción Pública una solicitud en que piden que se limiten a lo necesario los estudios correspondientes a la obtención del diploma de farmacéutico.

Esta petición, si es atendida, tendrá como consecuencia el que numerosos dependientes idóneos se harán farmacéuticos.

Manifiestan los mencionados estudiantes que son bastantes para el curso preparatorio, las materias siguientes: gramática 1º y 2º año, aritmética, francés, física, química, historia argentina y geografía.

**Consejos Escolares de la Provincia de Buenos Aires.**—No están constituidos, ó por lo menos no han comunicado aún su constitución, los consejos escolares de Carmen de Areco, Colón, Coronel Dorrego, Alvarado, Arenales, Lamadrid, Guaminí, Lobería, Luján, Maipú, Mar Chiquita, Merlo, Necochea, Pilar, Ramallo, San Nicolás, Tandil, Vecino y Villarino.

Hay comisionado del P. E., en los de La Plata, Ayacucho, Balcarce, Chacabuco, Dolores, Alvear, Las Conchas, Monte, Morón, San Fernando, San Vicente, Tordillo y Tuyú.

Todos los demás están constituidos y elegidos popularmente.



**Rectificando un nombre.**—Al dar el nombre del Director de la E. N. de niños de Salta, sufrimos un error, que cumplimos con el deber de rectificar; el Director de la nombrada Escuela se llama Isauro Robles Madariaga.

**Gimnasia en los Colegios del Estado.**—En virtud de haber resuelto el Ministerio de Instrucción Pública que en los colegios nacionales y demás establecimientos de educación de su dependencia se hagan ejercicios gimnásticos, creyó conveniente dirigirse al Club Atlético, de reciente fundación, á objeto de que este formulara el programa de enseñanza respectivo.

El Club Atlético terminó ayer su cometido, y en el día remitió el programa de enseñanza al Ministerio, á fin de que le prestara su aprobación.

Ese trabajo es prolijo y de suma utilidad para los alumnos que tengan que ejecutarlo.

El Ministerio aprobará dicho trabajo de un momento á otro.

### La ley del equilibrio

Clori, que sólo de oídas  
Conocía al ruiseñor,  
de contemplarlo á sus anchas  
cierta vez tuvo ocasión.

— ¡ Este, dijo con sorpresa,  
es el sublime cantor  
de las selvas, á quien tantos  
dones el cielo otorgó ?

¡ Este el músico afamado  
en cuya garganta Dios  
puso la fuente más rica  
del ritmo y la inspiración ?

En su plumaje no miro  
ni tersura, ni color,  
ni su aspecto predispone  
la voluntad en su pro.

¡ Injusticia manifiesta  
que no adune el ruiseñor  
á la hermosura del cuerpo  
la hermosura de la voz !

Un filósofo, que á Clori  
así razonar oyó,  
dijo con acento grave  
de profunda convicción

— Si á un sér nada más tocasen  
todos los dones de Dios,  
¿ qué patrimonio tendría  
quien no alcanzase algún don ?

¿ En este misero mundo  
alguien, acaso, logró  
ser acabado modelo  
de belleza y perfección ?

Bienes, males, dichas, penas,  
cuanto existe bajo el sol  
equilibrado lo tiene  
la sabia mano de Dios.

*Rodolfo Menéndez.*

**Inspección de escuelas normales.**—El Consejo Nacional de Educación ha distribuido entre sus vocales la inspección de las escuelas normales de la capital, para el corriente año, en esta forma:

Escuela normal de profesores núm. 1, doctor Alejo de Nevares; id. núm. 2, doctor Joaquín Granel; escuela normal de profesoras, doctor Alberto Peró; escuela normal para jardines de infantes, doctor Julio García.

**Educación industrial.**—El 1.º del mes se abrieron las clases del departamento industrial, anexo á la Escuela Nacional de Comercio.

En el presente curso, además de los talleres de carpintería y ajustajes, que funcionaron con buenos resultados el año pasado, se instalarán talleres de herrería, calderería y fundición.

Este instituto está destinado á proporcionar positivas ventajas á nuestra juventud estudiosa: en él, además de una instrucción general, se da una enseñanza técnica completa á los que deseen dedicarse á las carreras industriales.

La escuela, situada en la calle Alsina, 1552, puede ser visitada todos los días hasta el fin del presente mes, de 2 á 4 de la tarde.

En el mismo establecimiento están en exhibición los dibujos, trabajos en madera y hierro, hecho por los alumnos durante el último año escolar.

**Instrucción gratuita.**—El Instituto Mercantil de la sociedad cosmopolita de Protección Mutua, por resolución del consejo, inaugurará nuevamente las clases nocturnas gratuitas el 24 del corriente.

Los dependientes de comercio pueden matricularse de 8 á 10 de la noche, Chacabuco, 1072.

### La antorcha

No el desaliento te llene  
el corazón de tal modo,  
que digas:—En el gran todo  
del mundo ¿ qué valgo yo ?  
¿ Qué será mi humilde esfuerzo.  
qué mi pobre contingente  
de luz, en la lucha ingente  
que Dios al mundo imprimió ?

En medio á la obscura noche,  
si cada obrero encendiera  
su antorcha, de día fuera  
en nuestro campo de acción.  
No desmaye, pues, tu brío;  
algo nuevo y bueno emprende;  
tu antorcha en la sombra enciende;  
¡ sé del pueblo campeón !

*Rodolfo Menéndez*



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ñ hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: PABLO M. PERALTA

## AL MAGISTERIO

En medio de los progresos conquistados por el maestro, aparentes unos, reales otros, existe un vacío, falta la realización de un anhelo grande y noble que ha hecho en todos los tiempos la felicidad de los gremios: es su unión.

Soportando imposiciones técnicas muy atrás de los progresos educacionales actuales, con obligaciones que doblan su existencia antes del debido tiempo y desprovisto del poder necesario de la reacción contra su suerte, el Magisterio Argentino pasa, en medio de un bienestar aparente, por difíciles momentos.

Hemos progresado respecto de ayer; hay localidades del país, como Córdoba y Corrientes, que son excepciones á nuestra aseveración; lo sabemos. Pero ¿quién podrá afirmar que la situación general del Magisterio es buena?

La grito incesante de la prensa y el eco de los extraños están en su período álgido, sobre la situación económica del maestro expresados con palabras tan denigrantes como estas: el hambre de los maestros, los maestros pidiendo limosna, ¡pobres maestros!

Su influencia técnica en la enseñanza podríamos valorarla por lo que pasa aquí mismo en esta capital, donde, casi sin excepción, se rechazan los programas de la enseñanza primaria, los decretos contra la libertad de textos y otros, cuya complicidad nunca pudo aceptar este personal.

Y ¿qué diremos del procedimiento para conseguir empleos? Este es sencillo, aunque humillante; no importa se trate de educacionistas de muchos servicios, que se encuentran en condiciones reglamentarias y con títulos innegables: echarse á buscar una recomendación de un caballero roquista, porque la situación, el señor presidente ó vocal, son de esta comunión política; otra recomendación de algún caballero mitrista, pellegrinista ó clerical, por parecidas razones. Así tienen que andar los maestros de puerta en puerta, para conseguir empleo; doblando su carácter y deprimiendo su

misión que, como fin principal, tiene formar caracteres. El 95 % de nombramientos en la enseñanza se hace en la actualidad mediante recomendación.

Respecto al valor de la preparación especial para tan difícil arte, bastará un ejemplo elocuente por sí solo: se acaba de crear una sección del Colegio Nacional con un personal de próximamente 25 profesores, sin que ninguno sea educacionista por su carrera, ni mucho menos con título normal.

Y bien: ¿qué remedio aplicar á estos males que pesan con intensidad sobre el Magisterio Argentino? La idea de su unión fluye espontáneamente.

Muchas palabras sobre este tema, fórmula de triunfo y germen de perfeccionamiento, están demás. Su ideal está encarnado en el Magisterio todo del país con unanimidad. Podremos tener divergencias á diario sobre cuestiones doctrinarias; pero sobre el pensamiento de una unión sólida y fraternal, no cabe disentir.

No digáis, espíritus obstruccionistas, las dificultades de la obra, y que las tentativas pasadas hablan con desalentador lenguaje. La idea puede realizarse, debe realizarse, se realizará!

Hacemos un llamado general al Magisterio del país, para que desde ya concurra á la gran empresa con su propaganda y adhesión, y para que en el momento oportuno se incorpore con valentía.

## 7.º DISTRITO ESCOLAR

MEMORIA DE SU PRESIDENTE POR EL AÑO 1897

*Una sección escolar que trabaja*

En medio del general abandono de los asuntos escolares en esta época de esterilidad administrativa, cuando hasta en los centros que se destacaban por su acción progresista soplan ráfagas mefíticas que en una forma ó en otra alejan á los buenos obreros para dar paso á nulidades ó satisfacer propósitos estrechos é inconfesables, un



distrito de la capital viene revelando bien su labor y atrae sobre sí las miradas de los que ansían la perfección de la institución escolar, con el prestigio que acompaña al esfuerzo persistente y la fe cierta en el triunfo del bien.

Es el distrito 7.º el que rompe la monotonía que presenta en materias escolares nuestra gran ciudad. Fuera de él, contadísimas son las escuelas donde, ya por falta de estímulo, ya por los errores frecuentes en los consejos, las escuelas languidecen ó permanecen en un quietismo enfermizo ó funesto. Sin entusiasmos, sin ideales que levanten y alienten á los obreros, y amagados por destituciones si no se adaptan sumisamente al capricho de los que mandan, ¿qué puede esperarse de los maestros sino su degradación, y de la enseñanza frutos bien míseros y pobres?

Y es gran lástima, á pesar de todo. Buenos Aires, que cuenta con cerca de 800 maestros, entre los que se notan profesores y maestros de uno y otro sexo distinguidísimos, de preparación no discutida, de aptitudes sobresalientes; centro y corazón del país, en disposición de elementos preciosos que, aprovechados con inteligencia, elevarían sus escuelas primarias á inmensa altura,—Buenos Aires decimos, por su situación geográfica, política y económica, debiera ser la gran directriz del movimiento progresista de la enseñanza en la República. Tantas veces hemos demostrado, en estas mismas columnas que no ocurre así, que creemos excusado insistir por ahora.

Al ocuparnos hoy de la memoria del consejo escolar de la parroquia de la Concepción, hemos sentido íntima satisfacción al leer datos y observaciones que revelan que dicha parroquia se incorpora vigorosamente al movimiento reformista que agita otros centros del país. Y de que dicho movimiento triunfa y triunfará completamente, porque su razón de ser está en el progreso que anima á todo hombre, mucho más si tiene las aptitudes de que dan muestras los ciudadanos que forman el consejo escolar de la Concepción, es una prueba lo que allí ocurre, donde la chispa del incendio ha brotado repentina y espontáneamente, por así decir. Y ya se ha visto en Corrientes, Tucumán, Córdoba, etc., que de las cenizas del incendio ha surgido de nuevo y con afán creciente el espíritu de construir, el anhelo de reedificar nuestra escuela, la verdadera escuela argentina.

Es justo que digamos dos palabras sobre el presidente del consejo del 7.º distrito, doctor don Ernesto Colombres, que en socio de cuatro dignos compañeros ha dirigido la obra de que vamos á ocuparnos.

Es hijo de Tucumán, donde nació el 14 de Junio de 1860, é hizo sus estudios primarios y secundarios en dicha ciudad. En 1878 in-

gresó á la facultad de derecho de Buenos Aires, donde desde el principio se distinguió por su clara inteligencia y su carácter atrayente y conciliador.

Cursando 5.º año fundó y presidió el Centro Jurídico, floreciente asociación y de positivos resultados para los estudiantes.

Desde muy joven colaboró en la prensa de su provincia y en la de esta capital.

Su tesis sobre *Interdicción civil por causa de locura* fué juzgada muy favorablemente por autoridades como los doctores Navarro Viola, Zubiaurre, Weigel Muñoz y otros.

En 1883 terminó sus estudios de abogado, trasladándose á Tucumán, donde fundó *El Orden*, el mismo año. Este diario es hoy una de las hojas más caracterizadas del interior.

Desempeñó, además, en su provincia los cargos de profesor de economía política y nociones de derecho del colegio nacional: de convencional en 1884, y poco después presidente de la comisión central de educación.

En este último puesto el doctor Colombres inició una era de progresos que todavía se recuerda con justa gratitud en Tucumán.

En 1886 entró á formar parte del Congreso Nacional como diputado por su provincia. Se reveló orador distinguido y bien preparado en debates memorables, especialmente al tratarse en 1887 el proyecto sobre Bancos Nacionales garantidos, en que combatió solo y con brillo el proyecto. Dos años más tarde, la tremenda crisis económica le dió la razón elocuentemente, pues para nadie es un misterio la influencia que dicha ley tuvo en la preparación de la crisis.

Como miembro de la comisión de códigos, de la que fué secretario, demostró condiciones tan especiales que obligaron á su presidente, doctor Posse, después Ministro de Justicia, á poner á cargo del doctor Colombres la edición oficial de los Códigos Penal, de Procedimientos y Comercial.

En 1890 fué nombrado presidente del Crédito Público, que actualmente desempeña.

Desde 1892 forma parte del consejo escolar del 7.º distrito, hoy uno de los más importantes de la capital.

En marzo de 1897 fué electo presidente del mismo, y su año de presidencia ha sido tan benéfico para el distrito, que su reelección se imponía para el año en curso. Sin embargo, el reglamento interno lo prohibía expresamente: fué necesario reformar el reglamento y se reformó en esa parte. Es así que las escuelas de su jurisdicción se prometen, durante el corriente año, un período de tanta ó mayor labor que la del año último.

Bien por ellas y por su presidente.

(Continuad.)



## SONDEANDO

## II

A mi buen amigo Domingo Mantovani

«Acordaos de que antes de acometer la empresa de formar un hombre, es menester haberse uno mismo hecho hombre, y hallar en sí propio el ejemplo que se debe proponer».

Maestros: dejaos de puerilidades, sed virtuosos y buenos y grábense vuestros ejemplos en la memoria de los alumnos interin pueden penetrar en su corazón.—J. J. ROUSSEAU.

De acuerdo con los párrafos del *Emilio* que anteceden, decía en mi escrito anterior: «Una vida austera vale más que todos nuestros métodos y contradicciones pedagógicas».

He ahí mi síntesis actual de la profesión, encontrada á través de la práctica y la teoría de la enseñanza que he verificado.

La Pedagogía corriente es una ciencia infusa. O se la aprende muy mal en los institutos normales, ó lo que ella está en condiciones de suministrarnos vale como cero en torno del niño y el joven retozón.

¿Cuáles son los frutos reales é indiscutibles de esa larga y fatigosa obra del profesorado militante? ¿Se les ve brillar en la escuela, distinguirse, siquiera, en la sociedad?

Establecimientos docentes que han sido merecidamente famosos en su primera etapa, se les contempla hoy desteñidos, neutros, en manos de los hijos predilectos del saber, de aquellas viejas casas de la pedagogía teórica y práctica.

Y los que debiéramos encaminar los pasos de las nuevas generaciones, aturridos por el choque de escuelas que pomposamente llamamos científicas, al igual de los que profesan religiones que se llaman falsas unas á otras, venimos á ofrecer á esa hermosa y robusta juventud el triste espectáculo de maestros que predicán sin fe y obran de hecho en abierta contradicción con los principios de una sana filosofía.

De lo que resulta: por un lado, esos ejemplos diarios y universales de maestros ampulosos que nada enseñan que no sea la mentira y la hipocresía, desde que se contradicen permanentemente; del otro, la verdad innegable de un estado de inconsciencia moral é intelectual en que nos encontramos al despedirnos, diplomados, de las aulas profesionales; y, por fin, la realidad de la vida, que puede sonreírnos como un cielo ó espantarnos como el infierno católico, y que golpea secamente allí, dentro de cada pecho, con las amenazas del grave

problema de *ser ó no ser*. En circunstancias semejantes, ¿qué ciencia, verdad ó principio podrá conducirnos triunfantes al apostolado de la enseñanza, al resurgir glorioso?

La aplicación severa es un principio solo y por demás sencillo, que conocen y aplican los humildes labradores y curtidos campesinos: el de vivir vida de verdad; en otros términos, vivir conforme á los dictados de la naturaleza individual y universal, libre de los prejuicios en que nos hacen caer los dogmas religiosos, filosóficos, políticos y sociales.

Basta de rumbosidades y declamaciones reformistas, que quien contribuye á un cambio, debe haberse cambiado antes á sí mismo, sobre todo tratándose de nosotros, que en la escuela primaria y superior aprendimos á engañar y pavonearnos.

Hombres verídicos, francos, leales, enérgicos luchadores, — aunque fuese á la sombra del silencio, — modestos y humildes, que creen saber lo que saben, esto es, — *nada*, — son los grandes maestros de la infancia que urgentemente necesitamos. Vengan los políticos, los oradores, los físicos, los químicos, los mecánicos, los industriales, carpinteros y hojalateros, á ponerse al frente de la juventud, sellados los labios, mostrando el ejemplo de su acción interna y externa.

Lo dije en otra ocasión: ¡cuánto más vale un rudo artesano, que vive su verdad, en comparación de un maestro ó profesor normal, éste hablando de Dios á los niños, aquél rindiéndole culto desde el yunque en que, — sin odios ni petulancia, — fragua el hierro que suda pan negro, pan de vida, porque no brota de mezquina ambición, ni tampoco se transformará en lágrimas de arrepentimiento!

De ahí que se cometa el lamentable error de atribuir á la escuela una influencia de que carece y no puede tener, atentos á su organización y el lirismo del Magisterio.

Nunca el despotismo podrá ser escuela de la libertad, como jamás el alquimista habrá sido capaz de fabricar un queso. Y los maestros no conocemos tan solamente las propiedades de la leche, el primer alimento del niño-hombre! cuánto menos estaremos en aptitudes de hacer quesos!

«Maestros, dejaos de puerilidades, sed virtuosos y buenos», que la primera y más sabia enseñanza es la que se da sin programas, ni planes de estudio, ni textos, ni cuadernos, como lo hicieron los ignorantes y rústicos apóstoles, poseídos del espíritu de la verdad y el bien.

San Pablo, carpintero y predicador, fué el maestro de los maestros. Inspirémonos en ese ejemplo de sencillez, de obra y de palabra.

PEDRO CARACOCHE.



## DEFICIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

ALGUNAS CAUSAS Y REMEDIOS

Por PABLO A. PIZZURNO

(Conferencia leída por su autor en el Ateneo el 24 del corriente)

SUMARIO.—I. Propósitos á que responde esta conferencia.—II. Deficiencias en la educación é instrucción general.—III. Deficiencias en la educación moral y cívica.—IV. Deficiencias en la educación física.—V. Razón de ser de las deficiencias.—Factores que intervienen en la educación del hombre.—VI. La escuela y el maestro.—VII. Por qué están desconceptuados.—VIII. Educación de la inteligencia é instrucción.—IX. Educación é instrucción moral.—X. Educación física.—XI. Grandeza y dificultades de la misión del educador.—XII. Otras deficiencias.—XIII. Otras deficiencias.—XIV. Reformas que deben introducirse.—XV. Conclusión.

## I

## Propósitos á que responde esta conferencia

Lo que voy á tratar en esta conferencia los hechos que expondré, las conclusiones que se desprenderán, todo ello está más ó menos en lo que se llama la conciencia pública; por lo tanto, no será extraño que desde las autoridades escolares superiores hasta el más modesto padre de familia que vive lejos de los empleos públicos, encuentre expresado cada uno, mucho ó poco, de lo que personalmente ha observado también.

No diré entonces nada nuevo tal vez y, sin embargo, he creído conveniente asumir la actitud que origina esta conferencia. Bastará al propósito importante que persigo, que cada una de las personas que me hacen el honor de escucharme, exclame de vez en cuando: «Es ciertol así es!» y que no pueda nadie, ante una sola de estas afirmaciones, ponerla en duda, ni por cierto probar su inexactitud, por lo menos en cuanto á la exposición de hechos se refiere.

Y si eso consigo, nos asistirá después el derecho de exigir de todos, ricos y pobres, funcionarios de todas las jerarquías y simples ciudadanos, de exigirles, en nombre —del interés general, que nunca como en el caso presente encierra tanto el interés de cada uno,—que aporten resueltamente su tributo, grande ó pequeño, á la obra de reacción, de regeneración que urge acometer, reacción que todo el mundo reclama, pero en favor de la cual nadie pone aún manos á la obra, haciéndola por lo mismo más difícil cada vez, porque el mal avanza con rapidez pasmosa dando á pueblos jóvenes como el nuestro, todo el aspecto de los pueblos viejos, carcomidos, en los que la acción de factores de todo género, que entre nosotros no han podido existir, han producido el estado actual de desorganización general.

He vacilado un momento antes de resol-

verme á hablar con entera franqueza y no porque haya temido nunca decir toda la verdad, es decir, lo que yo creo la verdad, sino porque quisiera no aparecer con pretensiones que no tengo, ni como crítico, ni como reformador, ni como «apóstol» de tal ó cual causa, ya que estos ó parecidos calificativos suelen codiciarse ó aceptarse con demasiada facilidad, hoy que hasta en el que debiera ser humilde, y sobre todo, *veras* mundo del magisterio, se vive y se medra también de ajeno ó de prestado y á la sombra del elogio mutuo. Pero mi vacilación desaparece pronto al considerar que á los que hemos hecho, creemos que con sinceridad, profesión permanente de la enseñanza, nos corresponde en primer término contribuir por todos los medios á nuestro alcance á levantar el nivel moral de nuestras instituciones escolares, dignificar el magisterio, velar por la buena educación de la juventud, en fin, con lo que servimos al país en sus intereses primordiales.

Y los que así pensamos tenemos el deber de unir á la palabra el ejemplo, sin esperar que el maná caiga del cielo por obra y gracia de los que menos tienen que ver en el asunto.

Dicho esto, expongamos primero los hechos, tan brevemente como nos sea posible, procuremos explicarlos, é indiquemos después algunos de los remedios para curar los males que vamos á recordar.

## II

## Deficiencias en la educación é instrucción general

La instrucción pública argentina está pasando por un período de desmoralización y decadencia desalentadoras, que será, que es ya, de gravísimas consecuencias para el progreso moral y material del país.

Los adjetivos parecerán excesivos á muchos, pero no han de pensar lo mismo los que pueden ver claro el asunto y saben que «el niño es el padre del hombre», como decía Fröebel, y que planta que torcida crece ó se desarrolla en un medio viciado sin que alguien le ponga un tutor que la enderece cuando tierna ó purifique la atmósfera que la rodea, es planta que torcida quedará para siempre y pobre y raquítica é inútil. La comparación es vulgar, pero verdadera.

Y bien, decimos que hoy que se habla de métodos modernos, de procedimientos nuevos y perfeccionados, de progresos de todo género en el arte de instruir y de educar; hoy que todo el mundo entiende de pedagogía (ó cree entender), nuestros niños aprenden menos y nuestros niños se *educan* peor, mucho, muchísimo peor, que en el tiempo del «Cristo a. b. c.», de las lecciones de memoria, de las clases divididas en ro-



manos y cartagineses, de la palmeta y del encierro. Y los que más convencidos estamos, por experiencia propia y por convicción teórica, de que el castigo corporal no tiene ante la razón defensa posible, nos preguntamos á veces si no sería mejor resucitarlo como recurso salvador en medio de esta indisciplina colosal que nadie sabe cómo contener, si bien pronto desistimos al pensar que debiera empezarse por esgrimir «las disciplinas» no contra los niños, irresponsables, sino contra los encargados de implantar la disciplina en el hogar y en la escuela.

Ya veremos más adelante cómo el actual estado de cosas que estamos describiendo, reconoce entre sus causas, precisamente, el hecho de que hoy todos entienden de pedagogía.

Sí, pues; cuando nosotros estudiábamos en la escuela primaria, del año 73 al 78, nos enseñaban á leer, á escribir y á contar, por lo menos. Y la mayor parte salíamos sabiendo leer y escribir regularmente, sabiendo sacar cuentas con números enteros y fraccionarios, escribíamos con buena letra y ortografía, redactábamos cartas y composiciones sencillas, y con menos ostentación por parte de los maestros, aprendíamos muchas cosas más, algunas no del todo necesarias ó útiles, es cierto, pero pocas que fueran perjudiciales.

Los maestros solían ponernos de rodillas sobre el banco, encerrarnos, darnos algún tirón de orejas, con yapa á veces. Nuestros padres no solían protestar contra estas cosas, ni nosotros nos atrevíamos así no más á llevarles la queja; y, sin embargo, no por eso dejábamos de crecer dignos, altivos, independientes. Parece que el sentido común alcanzaba en nosotros cierto desarrollo que hoy nos cuesta encontrar á nuestro alrededor, justificándose ahora más que nunca el dicho de que es el menos común de los sentidos.

Hacíamos travesuras, rabonas, pan francés algunas veces, y aguantábamos en seguida el castigo sin mayores protestas, y cuando encontrábamos al maestro por la calle lo saludábamos sacándonos el sombrero con sincero respeto, que muchos conservamos hoy aumentado y que nos hace bendecir á los «maestros de escuela» de entonces, menos «adelantados» quizá que nosotros los normalistas, pero... este «pero» lo continuaremos después.

Hoy, señores, repito, hoy que los maestros saben más, los niños aprenden menos. Examinadlos si no lo habéis hecho. De todo se les habla en la escuela: ya no sólo de Aritmética, de Lectura, Gramática y Geografía. Hoy el programa (hablo del de la capital federal), comprende Historia antigua y moderna, de la edad media y contemporánea, y no creáis que esto es allá en los

grados superiores, 5.º y 6.º, no: se enseña en los grados infantiles. Niños menores de 10 años, desde los 6 de edad, oyen hablar de los «*diferentes períodos de la historia universal y nacional, de las transformaciones del poder colonial, de los partidos políticos y de las luchas civiles que precedieron á nuestra organización*»; se les habla del *cristianismo* y del *feudalismo*, etc. En el programa de instrucción moral y cívica, sólo en la parte que corresponde á los dos primeros grados, vale decir, á niños de 6, 7 y 8 años, se les habla de «*formación de la idea de nación*»; del «*sentimiento de solidaridad nacional entre esta época y las anteriores*»; de «*observación de la naturaleza y utilización de sus efectos para deducir las nociones de belleza, sublimidad, sabiduría suprema*», (no os sonriáis, estoy copiando textualmente del programa), de «*individualidad de la idea de Dios*», de «*noción del Estado y del Gobierno*» y de muchas otras cosas no menos divertidas, ni menos al alcance de los chiquilines de la edad referida, nenes y nenas que hasta el momento de entrar á la escuela no han hecho más que jugar con sus caballitos y muñecas Jumeaux los predilectos de la fortuna, los menos, y los otros, el mayor número, provienen de la casa del obrero ignorante, ausente del hogar del día á la noche y de los tristes conventillos donde por cierto no han preparado su inteligencia para esa clase de especulaciones mentales.

Todo esto y todo lo demás sobre las múltiples materias del programa ha de ser enseñado por maestros, subpreceptores y ayudantes, cuyo caudal de instrucción es muy inferior á lo que tienen que transmitir á sus discípulos y cuya preparación profesional es menos que insuficiente. Y nótese que sólo he citado unas cuantas preguntas del programa de los grados inferiores. Recomendando la lectura de todo el programa y os aseguro que no daréis fe á vuestros sentidos cuando leáis la extensión que tiene cada materia y la rara clasificación ó distribución que se ha dado á la mayor parte de ellas.

Pero no nos especialicemos con un programa determinado como es el vigente en las escuelas de la Capital, porque observaciones análogas son aplicables á casi todos los programas en uso en la República y en muchos otros países civilizados. En todas partes se habla del recargo intelectual, del «surmenage», y en todas partes se mantiene, sin embargo, el *statu quo*, ó se aumenta la cantidad de *conocimientos* que se exige del niño.

Entre tanto, ¿qué viene sucediendo desde hace algunos años y qué va á suceder cada día más, si el estado actual de cosas no se modifica sustancialmente?

Lo que todos los padres que tienen hijos



en las escuelas públicas y en los colegios nacionales no aciertan á explicarse, es decir, que los niños no aprenden hoy á leer ni á escribir, ni á contar siquiera; que van al 1.<sup>er</sup> año, al 2.<sup>o</sup> y al 3.<sup>o</sup> de los colegios nacionales y no escriben con ortografía, no combinan con buen sentido cuatro renglones, no resuelven un problema de aritmética que soluciona la lavandera de la casa, no entienden lo que leen en el libro de clase, no discurren con un criterio medianamente ilustrado, sobre nada, no tienen hábitos de estudio, ni amor alguno al trabajo!

Observemos lo que pasa en el orden *moral*.

### III

#### Deficiencias en la educación moral y física

«Nuestra juventud tiene afectos y no aspiraciones, dice Wagner. La ausencia de ideal caracterizado, la falta de seriedad y de respeto, el gusto por los goces breves y viles, tales son los caracteres demasiado manifestos de una gran parte de la juventud contemporánea.»

Si niños de la escuela y del colegio, ó jóvenes ya no imberbes y ni siquiera de la clase más pobre, en las calles, en los teatros, en los coches de ferrocarril, en los salones, en los actos públicos, en todas partes, se conducen y se expresan con un desenfado, un aire de suficiencia, con unas maneras y revelando «una experiencia de la vida» que sorprende y hasta hace ruborizar á los hombres que tienen canas; si no guardan á los ancianos, á los mayores, ni á las damas, la consideración y miramientos sinceros y exquisitos que en otra época hacían el deleite de los padres y llenaban de encanto las reuniones sociales; si desprecian y ridiculizan á los hombres de trabajo, á los obreros, á los industriales; si á menudo en los empleos oficiales en que se les paga para que sirvan al público con la prontitud y corrección correspondientes á un pueblo civilizado, hacen gala de incivilidad y grosería; si, al encontrar por la calle á los que son ó fueron sus maestros no llevan ya la mano al sombrero, ni se apuran para arrojar el cigarrillo que ostentan en la boca; si cuando, alcanzada la edad reglamentaria, llamados por la ley al cumplimiento de los deberes cívicos, los veis eludir de cualquier manera sus obligaciones; si, invitados á un acto público, á cuyo lucimiento, por patriotismo siquiera, debieran todos concurrir, notáis que se hallan ausentes (porque han preferido no faltar un día al frontón ó al hipódromo), y que suelen ser las sociedades extranjeras las que hacen número en nuestros desfiles ó manifestaciones nacionales; si halláis que se pagan de las exterioridades,

que son en todo superficiales, que se enamoran de fórmulas artificiosas, que se jactan de actos, *habilidades* y *vivezas* que nuestros abuelos y nuestros padres consideraban verdaderos delitos, condenados, por lo menos, ante la conciencia; si encontráis que en su conducta no son siempre sinceros, leales, veraces, que la mentira disfrazada de mil maneras es el ambiente que cerca de ellos se respira; si, por fin, halláis, por monstruoso que ello os parezca, que los propios hijos de humildes y honrados obreros ó industriales que alcanzan el bachillerato ó el doctorado gracias al amor, á los esfuerzos, á los sacrificios de sus padres, llegan hasta á avergonzarse de los autores de su existencia y temen que el «nuevo mundo» en que ellos empiezan á agitarse los conozca, porque tienen callos en las manos, no hablan con elegancia, no visten á la moda y dicen sencillamente verdades sencillas; si todo eso veis, no creáis que ello ha de atribuirse á que no han aprendido que deben ser atentos, cultos, respetuosos, con los mayores, con las damas, con todo el mundo, en las calles, en los salones, en las oficinas públicas, en todas partes; no creáis que no han aprendido á enumerar los deberes del hijo, del hermano, del discípulo, del hombre, del ciudadano, etc. ¡Oh, no! os equivocaríaís!

Leed las composiciones de moral y de instrucción cívica que escriben en clase; oídlas durante las lecciones, y en los exámenes de fin de año. Todo eso lo aprenden á menudo muy bien, con puntos y comas.

¿Es que lo han olvidado al salir de la escuela ó del colegio? Tal vez no; tal vez puedan repetir todavía la lección. Pero, ¿por qué no la aplican en la vida?

La razón es muy sencilla.

Porque no se estudia para eso; también la moral *se aprende* para el examen.

Y hay otra razón más. Y es que, junto con todo esto, han aprendido que vivimos en un país republicano, bajo el régimen de la libertad y de la igualdad más perfectas. Así lo establecen las leyes y ellos saben cómo han de interpretarlas. ¡Ya lo creo! El ciudadano debe hacer respetar sus derechos y esto, os aseguro que lo hacen valer temprano, muy temprano. Un ejemplo:

Decid al maestro más digno, más bondadoso, más paciente, pero á quien un buen día uno de esos ciudadanos de 12 ó 14 años, demasiado amigo de la igualdad y de la libertad, le hace perder un instante su calma habitual; decidle que se atreva, en un momento primo, tan sólo á tomar por un brazo para colocar en la fila á uno de esos caballeritos que usando de su libertad no quiere entrar en ella; decidle que, agotada su paciencia de santo, deje escapar el calificativo de «insolente»—por ejemplo.

Ya veréis cómo no repite dos veces el



hecho ni la palabra! Ya veréis cómo el niño grita y amenaza valientemente con el padre, y el consejo y la Corte suprema! Que en esto de exigir que los demás respeten la ley, nuestros jóvenes no tienen quien los iguale; ellos hacen «saltar» maestros y directores y que no se descuiden los ministros porque hasta á ellos son capaces de llegar en defensa de las instituciones «conculcadas»!

¡Hacer valer y respetar su derecho! Eso es lo que sabe la generación nueva que actúa y en lo que ya se ensaya la generación imberbe que se prepara hoy en las escuelas y colegios.

La noción del *deber* que muchos creemos correlativa de la de derecho, esa no la tienen ni se ocupan de ella!

Ejercitemos primero nuestro derecho. ¡Ya tendremos tiempo después para cumplir nuestros deberes!

Esa es la doctrina.

#### IV

##### Deficiencias en la educación física

Observad otra vez á las mismas dos generaciones: la que empieza á actuar y la que se está preparando; observadlas del punto de vista físico; se componen de jóvenes en general débiles, delicados, sin músculos; suelen parecer ya gastados por el trabajo excesivo. No brilla en sus ojos la vida, la alegría, el valor, que la salud y el vigor físico traen consigo. Resisten difícilmente las fátigas. No se complacen con el ejercicio que desarrolla y fortifica; encuentran quizá que ello no es propio de gente «fina»; si corren, si saltan, el traje se desarregla, el calzado se deslustra, se descomponen el peinado.

Cuando más, esos juegos se toleran en los ingleses, excéntricos y despreocupados!

Levantarse temprano, respirar aire puro, caminar con sus propias piernas, donde hay tranvía y carruajes para todos!

Qué!... eso es propio de obreros y plebeyos que no trasnochán en los cafés, en la confitería, en los clubs, etc., etc., y que, avaros como son, no gastan en el juego el producto de su trabajo, porque, faltando á la moda, prefieren no deber nada al sastre, al peluquero ó al amigo que presta.

Pero en la escuela estudian todos Anatomía, Fisiología, Higiene, y en el programa figuran la Gimnasia y los ejercicios físicos en general, diréis.

Es cierto; pero también esto se enseña «para los exámenes».

#### V

##### Razón de ser de las deficiencias

Y bien, señores: no puedo hacer mayor el cuadro, porque esta conferencia tomaría

proporciones desmesuradas y no debo abusar de vuestra bondadosa atención.

Expliquemos entonces, tan breve y claramente como sea posible, estos hechos, y busquemos algún remedio para disminuir tantos males.

##### Factores que intervienen en la educación del hombre

¿Quién es el responsable del estado actual de cosas en lo que á la educación de la juventud se refiere?

La familia? La escuela? Las autoridades?

La educación del hombre es una resultante de múltiples y diferentes factores. La familia, los amigos, las personas que nos rodean, la escuela, la sociedad toda, la naturaleza física del país en que se vive, los hechos que se presencian, las conversaciones que se oyen, las creencias, las costumbres, las lecturas, los mil «agentes ocultos», sugerencias múltiples, en fin, todo obra más ó menos visiblemente sobre el niño, hasta dejar en su alma tierna huellas más ó menos profundas; sin contar con las inclinaciones ó tendencias heredadas, que, como dice Guyau, «no son otra cosa que hábitos adquiridos, es decir, acción acumulada; es la acción de nuestros antepasados que nos empuja todavía hoy á obrar y que en ciertos casos rompe nuestro equilibrio interior». «Cada individuo, por la serie de actos que constituyen la trama de su vida y que concluyen por coordinarse para sus descendientes en hábitos hereditarios, deprava ó moraliza á su posteridad, del mismo modo que ha sido moralizado ó depravado por sus antepasados».

Difícil, imposible, sería entonces hacer con justicia la distribución de las responsabilidades.

¿Quién se atrevería á decir hasta dónde todos esos factores que ya se suman, se contrarían ó se equilibran, influyen en la formación de cada hombre, en el desarrollo de sus facultades de todo orden, de sus aptitudes, de su carácter?

Pero esto no ha de impedirnos reconocer parte de la acción que corresponde á varios de esos factores, é intervenir racionalmente en aquellos que depende de nosotros aplicar, sea para corregir vicios, malos hábitos, tendencias heredadas ó adquiridas, sea para estimular el desarrollo de las buenas cualidades, encerrando al niño ó joven en un ambiente propicio.

#### VI

##### La escuela y el maestro—¿Por qué están desconceptuados?

La escuela es uno de esos factores y de los más importantes, el más importante quizá, después de la familia; según sea ella



bueno ó mala, será lógicamente buena ó mala la influencia que ejerza.

Y la escuela ¿qué es, ó mejor, quién es en último término? Es un hombre ó una mujer, es el maestro, en una palabra.

Las leyes, reglamentos, programas, horarios, etc., si son deficientes pueden trabar, pueden dificultar la acción benéfica del maestro competente; pero difícilmente la anularán. En cambio, suponed las disposiciones reglamentarias más perfectas, los mejores planes de estudio, los medios materiales más adecuados, á la disposición de un maestro que no tiene la conciencia de su misión, y todo ello será ineficaz y hasta contraproducente. Tal vez fuera preferible dejar al niño abandonado á la acción del hogar, del medio ambiente, y de las necesidades que experimentará, antes que someterlo á la de la escuela, que no sólo no va á dar direcciones morales acertadas á la conducta, sino que va, por añadidura, á ejercer sobre su mente una acción nociva por lo irracional, y sobre su organismo físico las consecuencias de un estudio prolongado en locales antihigiénicos, en salas sin aire y luz, en bancos inadecuados, cohibiendo sus movimientos naturales, el libre juego de sus músculos, durante horas y horas que parecen á la criatura interminables y que le hacen pensar con deleite, en la calle y hasta en el pobre patio de su casa, donde siquiera puede agitarse con relativa libertad.

Y bien, señores: hemos llegado entonces, al eje alrededor del cual gira la escuela, al que es su alma, al maestro.

El tan ensalzado «obrero modesto de la civilización», el encargado de la augusta misión, hablando de la cual dijo Sarmiento que no sabía qué considerar más honroso para él: si el haber sido Presidente de la República ó maestro de escuela; ese factor importantísimo del progreso social, está hoy entre nosotros desconceptuado, y duro, muy duro nos es decirlo, merecidamente desconceptuado.

Si los negativos resultados de la escuela de hoy no bastaran á demostrarlo, acercaos á todos los que tienen que hacer más ó menos de cerca con el mundo pedagógico, preguntadlo á los altos funcionarios, á los empleados superiores de los ministerios, á los miembros de los consejos escolares; oíd á los maestros mismos hablar á los unos de los otros, oíd á los pocos padres que se toman algún interés y siguen paso á paso la marcha de sus hijos en la escuela.

No os atengáis para formar vuestro juicio á lo que os dicen en sus informes oficiales los consejos generales de educación, porque éstos suelen equivocarse, y siendo responsables en primer término de la desastrosa situación escolar actual, están intere-

sados en presentar las cosas bien, y os hablan con orgullo de la plausible laboriosidad de sus subordinados, del entusiasmo que los anima, de los visibles y grandes progresos realizados. Y creen, quizá, que ello es así en efecto. Les falta el término de comparación.

Acercaos á nuestros legisladores, escuchad lo que conversan un sinnúmero de diputados y senadores de la nación: «Es necesario suprimir las escuelas normales», dicen, y por de pronto, del presupuesto correspondiente á 1898 fueron borradas las becas en todos los establecimientos, reponiéndose después porque ello hubiera importado suprimir, de hecho, una institución que lo que necesita es que se la moralice y se la reorganice sobre nuevas bases, no que se la suprima, porque ella es necesaria, indispensable, de todo punto de vista.

Que debe hacerse excepciones, que queda aun mucha parte del personal docente que hace honor á su misión? No lo dudamos. Pensamos aun más, y ello es lo que nos hace creer en la posibilidad de una reacción inmediata: creemos que muchos de los que fueron laboriosos ayer y se abandonan hoy por falta de estímulo y contagiados por el mal ejemplo imperante, volverán á ser lo que fueron. Pero las deficiencias, hijas de la escasa preparación del maestro, no se corregirán sin el empleo de medios especiales y si no se actúa sobre las escuelas normales.

La obra del educador es obra compleja y difícil, que requiere, en el que ha de acometerla un conocimiento profundo del alma del niño, del modo cómo se manifiestan sus facultades todas, de cómo la cultura de cada una de ellas ha de ser atendida.

## VII

### Educación de la inteligencia é instrucción

Tratándose de la educación de la inteligencia, ha de penetrarse bien el maestro de que no es su misión llenar aquélla de conocimientos no siempre útiles, pero casi siempre no digeridos y no asimilados por lo tanto; que tienen un valor aparente, ficticio, exterior, que sirve para lucirse en un medio social en que predomina la ignorancia disfrazada de sabiduría, vale decir, la ignorancia cubierta con un manto brillante de palabras más ó menos sonoras, pero palabras y nada más que palabras. «Cabezas bien hechas y no bien llenas», como decía Montaigne hace ya más de tres siglos, es lo que se necesita.

«Sólo nos ocupamos de llenar la memoria y dejamos el entendimiento y la conciencia vacíos. Así como los pájaros van alguna vez en busca de granos y los traen en el pico sin probarlos, para pasarlos á sus pichoncitos, así nuestros pedantes pillan la



ciencia en los libros y no la alojan más que en la extremidad de sus labios para soltarla en seguida y darla á los vientos».

«Se puede en la instrucción intelectual perseguir tres propósitos: ó elevar el espíritu y hacerle mirar las cosas desde más arriba, ó aplicarlo á algún fin práctico, un gana pan, un oficio, etc., ó simplemente amueblarlo como un salón con telas brillantes, vasos chinoscos y lacas japonesas. Este último fin es el más frecuentemente perseguido hoy; la instrucción se convierte en un objeto de toilette, de coquetería en la joven, de vanidad en el hombre. Es esta una desviación lamentable de la verdadera vía. Hacer entrar en el cerebro la mayor suma de ideas generosas y fecundas, con el menor gasto de fuerza posible, tal es el verdadero fin de la educación intelectual. Una vez que se haya modelado en un buen sentido el cerebro de cada individuo, la herencia fijará en la raza una mayor capacidad cerebral. La educación y la herencia, en esto como en lo demás, serán la una el complemento de la otra.» (Guyau).

Tal vez saben esto los maestros que dirigen nuestras escuelas, porque lo han oído en la escuela normal ó lo han leído después, más ó menos *casualmente*. Conocen á menudo las doctrinas; pero, como dice un antiguo inspector de París, Mr. Vessiot, «no son teorías las que faltan: sólo que las teorías flotan en la superficie y la rutina queda en el fondo». «Para el mayor número, agrega, la pedagogía no es más que un conjunto de fórmulas huecas y sonoras, y no un sistema de reglas claras y simples, que son como los músculos y los nervios de la enseñanza. Hay maestros capaces de escribir y hablar bien, pero vedlos en la práctica: el ejemplo que dan es desastroso. Es que sus lecturas están frescas porque son recientes y los hábitos son antiguos y arraigados.»

Ellos han debido aprender, por ejemplo, que han de hacerse amenas é interesantes las lecciones, para cautivar la atención del escolar, sin lo cual toda la tarea resulta infructuosa.

Y cuando no son largas sus lecciones, son áridas, desnudas de todo atractivo, monótonas, «hoy como ayer, mañana como hoy», y el niño bosteza, desatiende, se mueve, juega, se subleva, en fin, lógicamente, satisfaciendo una necesidad imperiosa de su ser.

Entonces, ¿qué sucede? Una de dos: ó el maestro es débil y la clase triunfa haciendo lo que ella quiere, ó es *disciplinador* en la acepción curiosa que aquí suele darse á esa palabra, y el orden se impone por la fuerza.

Algunos gritos destemplados, frecuentes y prolongadas retenciones después de clase, avisos á los padres de los más barulle-

ros, la suspensión ó la expulsión de la clase, y la disciplina se restablece y hasta queda definitivamente implantada; una disciplina cuyos sinónimos son: silencio absoluto en clase, ausencia de movimiento ó movimientos á toque de timbre, ó de manos, acompasados, rítmicos, una atención y un respeto aparentes, la muerte, en fin, donde debiera reinar el movimiento, la curiosidad, el entusiasmo, la vida; donde el niño no debiera temer pedir la palabra, interrogar, expresar libremente sus observaciones, exponer sus dudas, y donde al maestro debiera bastarle un gesto, una palabra, un signo, para acallar todas las voces y calmar todas las manifestaciones excesivas si acaso llegaran á producirse; y todo ello sin necesidad de poner adusto el ceño, destemplada la voz, violentos los gestos, sin enojo, afectuosamente, hasta con la sonrisa en los labios, sonrisa que los niños puedan traducir por esta frase: Hijos míos! está bien, me complace vuestra actividad y vuestro entusiasmo; me hace feliz veros así, llenos de interés; pero es menester moderar las manifestaciones exteriores tan ruidosas, porque no nos entendemos, perdemos tiempo y nos habituamos al desorden: todo esto no es propio de personas cultas; en buena sociedad no hablan todos á la vez. ¡Moderáos, pues!

—  
Pero dejemos de lado, pues mucho habría que decir y nos saldríamos del plan que nos trazamos para esta conferencia; dejemos la exposición de los errores en que se incurre al dar las lecciones, y toquemos, aunque sólo sea brevemente, otro punto principal.

¿Creéis, por ejemplo, que el maestro se preocupa de suministrar, ante todo, los conocimientos más útiles de cada asignatura, sacrificando á lo necesario y lo útil los detalles de dudosa aplicación, de utilidad nula ó remota?

¿Creéis que se prefiere aprender bien pocas cosas, en vez de desflorar, sin aprender nada, muchas?

No; y así como en *Aritmética*, en vez de acudir ante todo al método de la unidad, que es el más natural y el más claro, preferirán enseñar regla de tres, de interés, de compañía, etc., empleando desde el primer momento las proporciones que el niño rara vez entiende, y que el maestro muchas veces tampoco entiende bien, pero que las aplica mecánicamente como el mismo las aprendió quizás; así como se pierde tiempo en aprender definiciones y reglas, en lugar de multiplicar los ejercicios, las aplicaciones é inferir después las reglas importantes; así como los problemas son propuestos sobre cuestiones que no suelen presentarse en la vida, así también en la clase de



*Geometría* os repetirán los niños todo género de definiciones y fórmulas y teoremas; pero no podrán dividir una recta en partes iguales, trazar una perpendicular, construir un polígono regular, hallar la superficie del patio en que juegan, los metros cúbicos de aire de que disponen en las habitaciones que ocupan, etc.

(Continuará).

## EXTENSIÓN Y LÍMITE

DE LA

### EDUCACIÓN Y ENSEÑANZA COMUNES

(Del libro recientemente aparecido «La Educación del niño y su instrucción»)

Continuación

#### LA ENSEÑANZA RELIGIOSA COMO PREVENTIVO MORAL

6.—Se ha discutido siempre, más por resabios atavísticos que por entusiasmo científico, el poder preventivo de la religión cuya enseñanza la consideramos de efectos nulos. Para el adulto de fe, cuya razón puede analizar su intrincada filosofía, es posible que sea un poderoso antiséptico contra la corrupción; pero para el niño, en cuya cabeza no caben fórmulas abstractas, la consideramos un hallazgo para disipar vanamente el tiempo.

«El dogma, dice el maestro Filipponi, por necesidad psicológica, arrastra la inteligencia infantil al *fetiquismo*, al *antropomorfismo*, y por ende al prejuicio», y afirma Rabelais: «Hablar á los idiotas y á los niños de cosas sobrenaturales para dirigir sus costumbres, es lo mismo que ponerlos en la necesidad de suponerlo á Dios semejante á ellos. Este es el ateísmo.»

No se diga que, llegado á la edad madura, despojado de todo prejuicio, se formará el verdadero concepto de Dios, porque «la credulidad natural de los niños, dice Bertini, el arraigo, la tenacidad de las primeras impresiones, la incapacidad de reflexión crítica, son cualidades que hacen que la primera enseñanza recibida se conserve imborrable en la memoria». Es decir, las primeras impresiones se estampan en el plástico cerebro de los niños, de tal suerte, que difícilmente se transforman con el transcurso de los años; y donde tales impresiones son antagónicas con la naturaleza y con la razón, como acontece en la enseñanza del Catecismo religioso, no pueden producir más que prejuicios y supersticiones. Bien decía, pues, Locke que católicos y protestantes se exponen á cometer un grave delito cuando, al enseñar á los

chicuelos, les hablan de cosas misteriosas y superiores á su inteligencia. Aunque más no fuera, cometen ciertamente, digo yo, un gravísimo error pedagógico.

Se lee en el Eclesiástico: hay tiempo para hablar, y hay tiempo para callar. Y Siciliani, con la mente de profundo pedagogo, interpretando esa áurea sentencia y refiriéndose á la oportunidad de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias, agrega: ¿Y cuál es el tiempo en que todo debe saberse callar, sino el de la edad infantil?

La ciencia pedagógica es lenta y modesta, pero inagotadora, operosa, incesante, llena de fe en el triunfo de la educación; es positiva, mejor dicho, es el verdadero y puro positivismo.

El carácter que la distingue no es dogmático, no, pero tampoco escéptico: es crítico, es la verdadera ciencia y, como tal, tiene fe, ante todo, en la experiencia y en el instrumento que *vibra*, que escudriña diligentemente en la *razón refleja*.

Esta es la sola y única razón por la cual nos oponemos á la enseñanza dogmática en las escuelas primarias; porque, no pudiendo presentarla objetivamente, ni tampoco discutir, no se adapta al método natural, experimental, y no está, por consiguiente, conforme con las normas del procedimiento pedagógico. Es, pues, negra calumnia tachar de escépticos, de incrédulos, de ateos, á los abolicionistas de la enseñanza religiosa; no persiguen la abolición por espíritu de partido ó por odio á la religión de Cristo. ¡No, mil veces no! Es por razones didáctico-pedagógicas (1).

Recuerdo el tedio que me causaban las clases de catecismo, sin aliciente, sin interés, sin novedad; mi tormento era echarme á la memoria aquellas respuestas del padre Astete cuyo catecismo, si hoy conozco, es porque lo he vuelto á estudiar á placer mío; sinceramente confieso que de nada sirvieron á mi conducta. Mientras fui creyente, me daba que pensar el infierno; tan difícil era conquistar el cielo, que á los diez años, cuando uno ya peca, me creía irremisiblemente condenado á la última pena de ultra-tumba. Pensé que era mejor no preocuparse de estas cosas.

El Evangelio es un gran ideal, una hermosa guía de la conducta, porque la moral de Cristo es la moral de todos los tiempos: el consuelo del pobre y la execración del rico; el bienestar de los hombres y la armonía de las gentes. La moral no es más que una y una la religión. Bhrama, Budha, Zoroastro, Jesús, Comte, los musulmanes y los católicos, los cristianos y los socialistas, marchan en pos del mismo ideal, sencillo, puro, altruista, que los hábitos de la vida

(1) Véase *Revista Pedagógica Italiana* de Turin, 1896.



han corrompido siempre, para resurgir siempre el mismo problema, en este movimiento eterno hacia lo sublime. Pero los hombres son no como se quiere sino como se hacen.

Melchor de Vogué y los neocristianos (1) Gibbons é Ireland, después de los antecedentes que ha dejado la iglesia, tan bien caracterizados por Zola en *Roma* y Castelar en *Recuerdos*, á pesar de los destellos sinceros que despide su prédica llena de convicción, no caben en nuestro siglo, porque la *volpe lascia il pelo ma non abbandona i vizzi*. Comprendemos el empeño de los clérigos en atribuir tanta importancia moral á la enseñanza de su teología: necesitan vivir y de cualquier medio han de valerse para conservar el dominio de las almas, que es donde reside el busilis de la subsistencia.

Pedagógicamente, enseñar religión, es dar al traste, de un mandoble, con todos los progresos conquistados por la metodología moderna, que procede *observando* y *experimentando*. Es la razón más apodíctica en su contra, si no hubiéramos también notado que el niño, por natural instinto, no admite las causas misteriosas; pregunta siempre *por qué* y ese «por qué» prueba su tendencia al raciocinio.

El profundo conocimiento de las cosas debe preparar la fe y el culto. Pero es después de adquirir la verdad en la forma prescripta por los principios, es elevándose al estudio de los fenómenos más complicados de la naturaleza, que llegamos á sintetizar, á constituir un cuerpo de doctrina inmovible para llevar con acierto la inteligencia humana á la conquista de su ideal.

En un tiempo la fe católica, sempiterna esperanza del pobre, era la ciencia misma y pudo servir de freno á la Humanidad, por *temor* á sus castigos, porque el temor es, á no dudarlo, una poderosa valla puesta á la impetuosidad de nuestros instintos; pero hoy la ciencia es otra y se teme únicamente á la miseria coaligada con la fortuna; hasta el bajo pueblo no la cree y se ríe de los ministros que la explotan en plena luz, con ostentación, como en Lourdes. El niño puede temer sin que se le amenace con el diablo.

«El bienestar futuro de la Humanidad, depende del progreso de la razón, cultivada por la ciencia; es el divino ideal que el hombre debe formarse. Todo es vanidad é ilusión, excepto el tesoro de verdades, que se adquiere lentamente y destinado á no perderse nunca. La suma de esas verdades, aumentando de día en día, dará al fin,

poder incalculable y si no el bienestar, por lo menos la tranquilidad. La vida triunfa siempre» (1).

Cuando se llegue á conocer el atavismo, la herencia, á corregirlos, á dominarlos, el hombre podrá arreglar y reformar el mundo. La ciencia erigirá el gran monumento del culto futuro cuyo esquicio trazara el inmortal Comte con su preclara visión del porvenir; una nación que se alimenta de ciencia, que ya no cree en los misterios ni en los dogmas, ni en la recompensa, ni en el castigo, es una nación cuya fe religiosa ha muerto para siempre.

«La ciencia puede estacionarse uno ó dos siglos; pero ella sola es eterna. Su papel es destruir el error á medida que avanza y difunde la luz. Lejos de sucumbir, queda como la sola verdad posible para los cerebros equilibrados y sanos». Todo lo que se apoya sobre probabilidades, muere. La ciencia nos dará la única religión posible para las democracias futuras, el anillo que una los elementos en una sola creencia, en un solo ideal, en un solo símbolo de paz y eterna concordia, porque sólo la ciencia es una. Sin embargo, esa corriente desalentadora de la juventud que se dirige al estudio de la literatura y los Códigos, que amenaza dejar vacías las escuelas de medicina, ingeniería y artes, indica un período decadente de los cerebros, impotencia, fatiga, incapacidad para resistir los razonamientos de la Matemática, de la Física, de la Química, y traerá irremediamente la derrota de la ciencia por la preponderancia de los ignorantes, escépticos, comentadores y retóricos, que la arrollarán en el torbellino de su hueco palabrerío, del mismo modo que Arquímedes, Hipparco, Thales, Euclides, se eclipsaron ante la prédica de Zenón, Orígenes, San Bernardo, Tertuliano, para no aparecer sino 1500 años más tarde. El sofista Brunetière tendrá razón ínter el mundo reconstruya el sentimiento sobre nuevas bases y la Humanidad descanse, para que después de la obscura tempestad reaparezcan Darwin, Pasteur, Schiapparelli, Tesla, Edison, Spencer, con esplendores de sol.

Establecer el culto de la Humanidad es volver al fetiquismo, dirán muchos; pero es no ya de seres que se imponían por la fuerza bruta, sino de una colectividad que representa el triunfo de la civilización y la sabiduría. Hacemos obra de gratitud ó reconocimiento hacia quienes nos legaron los medios de ser felices y al mismo tiempo erigimos el cetro de un Dios siempre presente, que guía nuestra conducta por la fuerza alentadora de sus mismos hechos. Este retorno á prácticas antiguas, pero no

(1) Véase BERANGER, *El «neocristianismo», Revue des Revues*; II, entrega 1897.

(1) Zola, *El Doctor Pascal*.



iguales, obedece al movimiento helicoidal del progreso. Antes se adoraba al individuo en carne y hueso, más tarde, idealizado, y por último á la sociedad elegida, considerada como unidad orgánica. En este caso, el ejemplo de los grandes caracteres, como Arquímedes ó Colón, ejercen influencia, sugestionan los procederes del hombre. Comte ya formó el calendario positivista que ha de servir al culto futuro.

La experiencia ha evidenciado, por otra parte, que la religión no es la panacea universal soñada en tiempos del idealismo puro. La verdadera moral es casi instintiva, como dijo Sergi con gran acierto, y ninguna educación puede contra la insensibilidad nativa.

Los preceptos abstrusos de la religión sin apoyo en el objetivismo, tienen la particularidad de producir hombres muy religiosos por la práctica externa del culto, obsecuentes con la autoridad divina, pero sin virtud en sus relaciones sociales.

Hay un caso, nos dice Lombroso, en que la religión puede redimir á un criminal, y es cuando una pasión violenta (como acontece en los cultos nacientes), que alguien ha podido sugerir, le sofoca ó distrae las tendencias perversas. Cita una Delia de Nueva York, que en un medio social adverso á las tendencias probas que siempre manifestara, cayó en falta que la arrastró por la pendiente del vicio. Tras muchos años, algunas monjas la convirtieron á la virtud. Pero se presentan excepcionalmente; en los niños, quizá nunca.

De sistema nervioso en formación, no se prestan á cambios de conciencia tan violentos. La enseñanza de los dogmas que sirven de base á las religiones teológicas, harían de los alumnos hábiles hipócritas, impregnados de jesuitismo, porque los habituaria á decir lo que no piensan ó á creer lo que dudan.

(Continuara)

V. MERCANTE.



### Carta abierta al Profesor señor Vergara

UNA PROTESTA MÁS

*Señor don Carlos N. Vergara.*

Estimado amigo: Veo en LA EDUCACIÓN que Vd. ha sido suprimido como inspector general en el Consejo de Educación de su provincia, y que la razón real está en haber querido que la enseñanza tomase nuevos rumbos, indicándole al Presidente de ese Consejo los errores que en su sentir habían de corregirse.

¿Sabe que es Vd. un reincidente recalci-  
trante? ¿No recuerda Vd. que allá por el año

86, Zorrilla le sacó de Mendoza, donde Vd. había conseguido mover el espíritu escolar, para llevarle á la Capital, con el propósito, como evidentemente se vió después de que dijese que esas escuelas eran las mejores del mundo? ¿No recordaba ya Vd. que por haber yo escrito un suelto en LA EDUCACIÓN en que decía que los edificios escolares eran espléndidos palacios sin aire, sin luz, etc., fué Vd. mandado á Santiago del Estero, por suponérsele autor de él?

Pues, amigo mío, si eso le sucedió hace la friolera de doce años, debiera haber aprendido que, cuando merecemos el honor de llegar á las proximidades de un consejo, es con el propósito de batir palmas y cantar hosannas á lo que se ha hecho, se haga ó se hiciere en lo futuro.

Pelletán, que dijo: "El mundo marcha y el progreso es indefinido", afirmando más nuestra creencia de cuanto esfuerzo se haga por ir adelante, siempre adelante, en el dominio de la barbarie, representada por medio millón de niños que no reciben educación, en una población de cuatro millones de habitantes, ha sido desmentido por un presidente de un consejo de educación de nuestro país, al suprimirlo á Vd.

¡Qué cobardía, amigo mío, la de nuestros hombres públicos!

No quieren sino el aplauso, el ruido, buscando su propia elevación por ese medio, posponiéndolo todo á la verdad, á los verdaderos intereses del país.

Buena suerte nos ha tocado, á Vd. y á mí, como á la Cordelia de Lear, de Shakespeare, ser arrojados de la tierra natal, quedándonos con la verdad por dote, por no saber fingir, mientras otros vividores prosperan y son alzados en aplausos.

Con el afecto de siempre le saluda y felicita su invariable amigo

*M. Sarsfield Escobar.*

RIVADAVIA

(Poesía premiada con hoja de laurel de oro en el Certamen de Curuzú-Cuatíá)

Cerebro redentor, alma de atleta,  
La idea y la virtud desde la altura  
Al pueblo de tu culto demandaste  
Con la visión del porvenir, segura.  
Semillas evangélicas cayeron  
En los barbechos del futuro, hinchadas  
De promisión; simientes de esperanza  
Y de virtud, doradas  
Del sol de ese tu genio desbordante,  
Los hombres de esa edad desconocieron  
Del cultor de la patria esclarecido  
La probidad y la intuición gigante.



Tu obra de bendición,—la noble escuela—  
También fué encadenada  
Al carro del tirano  
Y en brazos del tumulto sofocada!...  
Lejos del seno de la tierra heroica  
Do el sol brilló de tu primer mañana,  
Triste lloraste la civil querella  
De hermanos con hermanos,  
Que ensangrentara la brillante estrella  
De la pujante extirpe americana.  
Mas tu llanto!... las lágrimas del genio  
Son lágrimas de luz que se difunden  
Y vibran por los ámbitos celestes,  
Y los errores funden,  
Los fanatismos matan,  
Preparando los légamos fecundos  
Que fertilizan de virtud los mundos  
Y las corrientes del saber desatan!

Ya está contigo el porvenir, y aliado  
A tu esperanza, fuerte se prepara  
A desplegar su aliento,  
Aliento de un poder desconocido,  
Para elevar un ara al pensamiento,  
Para encender un faro á la conciencia  
Y amasar con las razas redimidas,  
La raza del futuro,  
Síntesis de la luz y de la ciencia.  
La escuela que genera en sus entrañas  
Auroras y esperanzas,  
Ya no es la choza; lleva por cimient  
Sillares que chispean, y en su pórtico  
El emblema inmortal del pensamient  
Al niño le sonrñen las ideas  
En su temprana frente  
Como ensueños sublimes que acarician  
Los éxtasis de virgen inocente.  
Es el germen divino  
Que en el surco arrojaras,  
Y de crecer sediento ha desbordado  
Con todos los prestigios del destino.  
Es tu genio, Proteo, que aletea,  
Es tu genio, tu genio vigoroso  
Que en el ámbito patrio centellea.

Cual titán que revienta sus cadenas.  
Rivadavia ha trepado la montaña  
Y á su frente fulgor de cielo baña.  
Un pueblo redimido lo contempla  
En su apostura noble y silenciosa,  
Vencedor en los tiempos y el espacio,  
Heraldo de una raza  
Pujante y victoriosa.  
Adoración inmensa  
A su nombre en la patria se dilata:  
El sol en el espacio  
Le envía sus caricias scberanas  
En la opulenta luz de sus mañanas;  
De arriba, las celestes melodías  
De mundos y de estrellas;  
Desde abajo, monólogos de ondinas,  
Apacibles querellas  
De la luz al quebrarse en las espumas:

Amor de selvas y canoras aves,  
Emanación de mirra en las corolas  
Y penachos de armiño en las montañas,  
Y en el Plata azulado  
La música salvaje de las olas!...  
Es el himno del hombre y de la tierra  
Al genio triunfador que forcejea,  
Maestro y sacerdote  
Por redimir al mundo con la ideal

FRANCISCO PODESTÁ.

Curuzú-Cuatíá, 1897.

## EDUCACIÓN DEL PASADO

— y —

## EDUCACIÓN DEL PORVENIR

Discurso leído en el Colegio Nacional del Uruguay con motivo de la inauguración del monumento á Urquiza, Larroque y Clark, por el doctor Francisco Fernández.

### SEÑORES:

Vuelvo una otra vez á este mi primer nido intelectual. He explorado los cuatro horizontes de la vida, y le traigo, aunque escasa, la cosecha de mis creencias y de mis anhelos. Como de sus fieles los altares, este monumento va á recibir entre tantas más preciosas, una humilde ofrenda, sólo rica en sinceridad y en gratitud: mi cerebro. ¡Que aquellos maestros que depositaron en él los primeros gérmenes, lo cubran con su sombra protectora!

Ya veis: invoco un lazo invisible, que suponíamos roto definitivamente, y que, sin embargo, eslabona cosas, que también parecían disgregadas, que precipitan sobre mis labios interrogaciones, que jamás acaso se me ocurrieran.... ¿Por qué estoy aquí? ¿Cómo es que vuelvo á encontrarme, que me reconozco, sin percibir ninguna solución de continuidad, después de un trayecto, que, á la vez que perdido en la espesa tiniebla de lo remoto, parece que principia hoy, en esta hora, entre esos corredores, dentro de aquellas salas de estudio, llenas de murmullos confusos, como de mariposas, atropellándose en derredor de no sé qué fuego fatuo, exhalado de aquel humus virgen removido?....

¡El Misterio!... y, sin embargo, hay que entrar en él, animosos y firmes, ó ser devorados por la esfinge! Perdonadme: la duda me acosa, me tortura; tengo sed inapagable de descubrir lo que hay en la entraña de piedra y me estimula la convicción del triunfo, la esperanza de que el barro de Prometeo se anime y hable!...

¡El barro!... ¿Y por qué no?... dos pedazos de leño seco producen la llama; á 90° de distancia el polo magnético se hace obedecer de la aguja, como la fuerza motriz de una imagen por los recónditos filamentos nerviosos: todo es movimiento, distribución de la Energía universal. Materia y Eter, materia ponderable é imponderable, activa la primera, solamente móvil la segunda, elabora toda la vida del Universo, cuya síntesis



orgánica más elevada y compleja, es el pensamiento. De las sesenta y seis especies simples de átomos, combinados de un modo particular en dos cuerpos, cobre y estaño, he ahí todos los componentes de los tres bustos de esta pirámide... Cobre mezclado con estaño, y nos convocan, sin embargo, en su derredor!

Como por un reóforo sutil, que se hundiera en nuestras pilas celulares, cargadas de oxígeno y de éter, con sus polos de excitación y de emisión, los recuerdos se visten de carne: Urquiza, Larroque y Clark, en efigies, levantan en nuestro encéfalo grupos de imágenes que nos estremecen y emocionan... Viejos, deshojados, casi secos, nos es permitido á intervalos, como ahora, sentir la savia joven que florece y perfuma!... ¡Qué maravillosas resurrecciones de la vida!... Cada sensación tuvo su huella ó su fibrilla propia en la periferia, ó en el neurón correspondiente; y después, el nervioso plástico instrumento, á través de los años, pareciera que volviese á recibir en sus aparatos exteriores las ondas vibrantes, los roces, las imágenes, que por primera vez lo hirieron: la madre muerta viene á posarse sobre nuestros labios: la mujer que un día amamos, nos repite su primera promesa!... ¡Todos los clichés desenvolviéndose en la gran fotografía cerebral, como en un kaleidoscopio!... Ante esos bustos inmóviles, mi Yo retrospectivo llama á mi Yo actual, y por una invencible atracción, acudo ahora mismo á sus algarazas metálicas, que me llaman.

Son quinientos condiscípulos, muchachos alegres, los que salen á recibirme, surgiendo de todos los rincones de este edificio inolvidable, el techo paterno de tantas inteligencias, del primero de nuestros militares y políticos; del primero de nuestros financistas, del primero de nuestros viticultores, del primero de nuestros poetas. Tiernos retoños de primavera, llevan ya en su seno los futuros despliegues de la ambición, entrevistas en difusas lontananzas, como las islas de oro del poeta.

¡Quinientos muchachos! ¡qué encantador panorama de la humanidad en miniatura! ¡Quinientos muchachos de aquellos!... colmena embrionaria, animosa, activa, que con un *toupet épouvantable*, declaran que van á elaborar el panal de la patria, y, *malgré tout*, salen con la suya!

Aquel conjunto, con su psicología varia, es todo un paisaje. En las eminencias, Urquiza, como un mito vivo, extendiendo sus resplandores de Moisés desde las cimas sinaicas de Caseros. En el valle, la pupila investigadora é inteligente de Larroque, el padre pródigo, cariñosamente severo. Un tanto nebulosa, como por evaporaciones de lágrimas nostálgicas, de spleen nativo, la mirada plácida del abuelo amado, bajo cuyo correcto saco largo de merino negro, buscábamos algunos centavos ó la impunidad de pueril travesura. ¿Para qué nombrarlo, si estáis viendo sus grandes cuellos de inglés, blancos como la nieve, tiesos como un corbatín de suela, apuntalando una aristocrática cabecita desproporcionada al cuerpo del gigante?... En otro plano y á largos

intervalos de tiempo, reapareciendo de la capilla, el fulgor de dos ascuas visuales sobre el fondo de un manto sacerdotal: los ojos bravíos de Ereño, enérgico en el bien, relampagueando las pasiones vascas de un guerrillero carlista; pero, bien lo sabíamos, que ni quemaban ni tiznaban. ¡Y Peyret! nuestro apóstol, el espíritu más luminoso del profesorado, que tendrá también su coronación!...

Los lienzos del *paisaje* siguen desenvolviendo su graciosa cinta ondulante... Atención, que voy á presentaros un tipo extraordinario: Más que una figura plástica, parece una silueta, perfiles indecisos; se ha deslizado hasta un pilar de estas macizas galerías. Tendría mi edad, 15 años; estatura mediana, finamente burilada, con transparencias de nácar en la piel; expresión meditativa, marcada hasta donde es posible en los estados psíquicos embrionarios; pero expresión muy singular, esa expresión engañosa, que indica que se mira adentro y que, sin embargo, se observa afuera, símbolo de los dos métodos que han dividido á la filosofía, desde Tales y Platón. (El muchacho se ha hecho bastante célebre, y aun vive, para que necesite nombrarlo patronímicamente).

Se ha detenido tras del pilar, es decir, se ha emboscado, ha elegido su posición, no obstante de no presentar signo alguno revelador, táctica que le ha proporcionado éxitos sorprendentes.

Durante su carrera, no menos sólida que brillante, ha sido juzgado y calumniado con tan diversos criterios, su influencia continúa proyectando tal trascendencia, que merecería el estudio de un psicofisiólogo. No es insuperable el estudio, hoy que se pueden medir las modificaciones conscientes cuando entran, permanecen y salen del organismo. Entonces, sin menoscabar las personalidades, caerían las supercherías que los envuelven como de un velo sagrado, para considerarlas simple producto de las leyes de la materia. El hombre, sin duda notable, de la calle San Martín, resultará una constitución de poderosas tendencias originales, un *substratum* de sustancia nerviosa, sana, fuente de esas facultades de adaptación, que ha revelado triunfalmente después, á través de medios propicios, en lo militar, en lo político, en la observación de los hombres y las cosas. Mediante una concentración concreta, un afocamiento, por decirlo así, de fuerzas latentes, ó, si queréis, almacenamiento de energía potencial, obtiene la clarovidencia y firmeza imperturbable del sonámbulo, para llegar á su objeto. Es, en parte, el mismo proceso inconsciente del genio y de los especialistas, solamente que, respecto de nuestro personaje, no hay un desequilibrio apreciable, y que sus vistas como las de los grandes hombres de Estado y de ciertos generalizadores, abrazan zonas más amplias. Observad también que las manifestaciones de sus aptitudes no presentan los caracteres fugaces de vívidos relámpagos, sino los de una llama perenne y tranquila. Es que sus facultades se han equilibrado y adquirido la propiedad de adaptación sobre aquel *substratum* original, consolidado co-



mo por estratificaciones, quiero decir, por procesos largos, silenciosos, más ó menos conscientes, en el comercio con los hombres y ejercicio de funciones públicas. De esto llega á resultar lo que Mandley llama *estructuración de funciones*; traducido al caso presente, facultades nativas, que la cultura del estudio y el hábito han desarrollado, imprimiendo un *tono* al espíritu, suministrándole una reserva de fuerza que vigoriza el criterio. Es á estas estructuraciones que se les suele llamar *buen sentido*, talentos, más ó menos brillantes generales ó parciales; y proceden en cualquier caso ocurrente con esa espontaneidad imposible y precisa, que posee toda máquina bien articulada y bien aceiteada, obedeciendo á un motor formidable. A todo ese montaje fino de ciertas organizaciones humanas, y que atribuímos á nuestro sagaz y parsimonioso político, se le llama también idiosincracia de zorro, temperamento *frio, utilitario, egoísta*; pero que en el fondo no es sino una manera de juzgar y de obrar correctamente en desacuerdo con modos de juzgar y de obrar de otros criterios desarreglados, que estudian los fenómenos sociales especulativamente, fuera de la naturaleza y complicación de los factores que los producen. Se infiere que, cuando el estadista á que aludimos, muestra penetración suma en conocer hombres, á los que suele tomar como fichas para ejecutar sus admirables juegos de ajedrez, no es porque ese talento lo haya recibido por infusión de la Gracia, ni que obedezca á una Egeria pompiliana llamada *suerte*; sino que su psicología está constituida por registros estadísticos de hombres y cosas, organizados de tal manera, que un estímulo que se presente hará vibrar por asociación la serie lógica correspondiente. Así, á poco de tratar á un individuo ó de estudiar un asunto, falla bien, con tacto singular, y parece que lo ejecuta con la semiconciencia ó semiautomatismo de los tocadores de piano, de los versificadores, de los oradores verbosos: *estructuración de funciones*. También el espíritu de una nación obedece á procesos análogos; y permitidme hacerlos notar con oportunidad la evolución que ha alcanzado el criterio público en este país. Como lo sabéis, el caudillo á quien vengo aludiendo, es candidato único á la Presidencia. No lo rodean, sin embargo, esas simpatías populacheras inconsistentes, hijas de nuestras costumbres políticas infantiles, de pura fantasía, sino la razón práctica y reflexiva, verbo elocuente de la soberanía nacional, de toda soberanía *real*, dela que en efecto gobierna y debe gobernar á un pueblo civilizado. El candidato es entonces un símbolo de la cultura argentina, y así lo consideran el capital y el trabajo europeo.

Esperando que me hayáis perdonado la precedente digresión, por aquello de que la «bandera cubre á la mercancía», vuelvo al colegio, para trazar un otro perfil de nuestro hombre.

La actitud en que dejamos al muchacho tras del pilar, como tras de un reducto, era la actitud del acecho y la de efectuar una retirada á tiempo. Observa de soslayo. Me parece que

sonríe con su sonrisa rabelesca, al vernos entregados aturdidamente, entre los giros vertiginosos del vals, á las quimeras vacías de la adolescencia. Pero es también posible que no se detuviera en esa escena del recreo vespertino, que muchos de nosotros dedicábamos con frecuencia al baile. Su mirada, en todo caso, era de doble vista; sus ojos sólo despedían relámpagos opacos; pero la percepción, aunque vaga, era ya escudriñadora, penetrante, y envolvía como en halagos precoces, cierta visión confusa de la lejana cumbre, donde asentaría más tarde su garra para no ser nunca desalojado de ella; mientras que muchos de nosotros seríamos lanzados al vacío por la fuerza centrífuga del torbellino idealista.

Gracias si, apelando á una concentración de energías restantes, hemos logrado, en la última hora, volver al suelo firme, para escupir á la máscara que nos engañó!

No es antojadizamente que acabo de presentar el contraste de aquel tucumano que venció desde el primer instante por su organización nativa, fuerte para no ser torcida bajo otras influencias, que malearon el cerebro tierno de tantos de nosotros. Ese contraste acusa dos tendencias, y es á una de ellas que le he llamado la máscara páfida, la misma que me propongo desgarrar ante la juventud argentina. Y bien: esa máscara se llama *herencia de la educación oficial*. Y tales son mis convicciones al respecto, y tan penetrado me siento de que al escupirla ejerzo un apostolado patriótico, digno de todo homenaje, que no me arredra la seguridad de que voy á fatigarlos, á vosotros los que me sois intelectualmente superiores, ni tampoco me detendrá el temor de escollar por incompetencia.

Tengo que abrirme paso en un follaje tupido y profundizar en sus raíces. La civilización alcanzada es una selva tropical, donde los viejos árboles ahogan todavía, con obstinada persistencia, los tiernos arbustos que la ciencia va cultivando. Al lado de una intelectualidad positiva, crecen sentimentalismos desbordantes, de flores que no cuajan; imperan costumbres arcaicas, preocupaciones groseras, instituciones abigarradas por un eclecticismo contradictorio, con el cual se transa aun por indiferencia ó cobardía.

No acuso á hombres, hago un proceso á las teorías perniciosas, para que se extirpen.

Miles de años han necesitado las evoluciones del progreso, y no se efectuaron sin retener algo de la época anterior: la ciencia misma no escapó á esa condición. Desde la enseñanza primaria hasta las Facultades de Derecho reaparecen entre nosotros, como en humus propicio, las teorías y sistemas de medios lejanos y bártaros, que han obstruido el camino de los *pioners*, y enredan todavía hoy con sus lianas resistentes, la marcha de los pensadores modernos. Se pretende extirpar la yerba nociva, segándola á ras del suelo, por el método de la amputación del cáncer. Pero la terapéutica clarovidente, conocedora



de los procesos biológicos, ya no corta, inyecta, va á la sangre, á herir al microbio en su propia guarida. Será, pues, en el espíritu y principios generadores de nuestra educación oficial donde tendremos que buscar el germen morbosos que nos ha legado, á fin de llevarle el suero inmune.

El tronco de la colonia del Plata estaba alimentado por la vieja savia, que como un torrente venía circulando por las venas de la humanidad, desde su infancia. El análisis ha revelado los elementos de esa venenosa savia: espiritualismo, sugestivismo, antropomorfismo, teología, especies del género *metafísico*.

De tal tronco nacieron dos frondosas ramas: el fraile y el doctor en *ambos derechos*. Por ellas aquel jugo se ha derramado sobre la sociedad argentina en lluvia de granos reproductores, desde el periodismo, el púlpito, las tribunas parlamentarias y demagógicas, prometiendo largos años de abundancia.... Voy á demostrárselo.

La Metafísica concede apenas una desdeñosa sonrisa al maravilloso fenomenismo de la Materia.... ¡esta pobre Cenicienta! que se casará, *quand même*, con el príncipe!... la Metafísica da la espalda á la Materia y vuela con flamígeras alas hasta los *primeros principios*, para fraguar con lo inconocible, una clave de lo por conocer! Cuando regresa de esa ascensión de águila, ya trae su presa: la noción de lo *absoluto*, con atributos que ella le ha prestado de lo relativo, un Dios ganzúa, que le abrirá todas las puertas del misterio, menos el de la Nebulosa cósmica, que no ha sido ni siquiera vislumbrado. Admitida la Mayor, el Silogismo aristotélico hará el resto. El hombre es el único de los seres que posee una chispa de aquel inmenso foco, el *alma*; y para colmo de favoritismo, es también el único que será dirigido por su Padre providente.

El galope á rienda suelta del sorites continúa en la incommensurable pista del círculo vicioso. La razón especulativa tampoco depende, como es lógico, de los órganos corporales; éstos pura materia, análisis y síntesis bajo la acción de movimientos atómicos; calor, luz, electricidad, magnetismo, nerviosidad, influencias físico-químicas. ¡Vanos títulos, que no podrán invocar aquellos siervos irredimibles!

Sobre todo, respecto de la anatomía y fisiología humanas no existió evolución orgánica, contra todo testimonio paleontológico. Si la hubo, acaeció con visibles soluciones de continuidad, para que en cierto intervalo, determinado por las causas finales, en un *fiat lucem*, los miembros corporales fueran creados con el propósito especial, exclusivo, de que fueran habitados por el monarca. *Yo espiritual*. De otro modo, el Hijo de Dios habría vagado á la intemperie en sudilatada cáscara de nuez. Merecerá excomunión la ciencia, cuando incurra en la audacia de afirmar que el problema de la Creación orgánica descansa en la clorófila y el éter, formando la primera célula viviente, el protoplasma con circulación y contractibilidades nerviosas con vida.

La razón especulativa se yergue en su trono olímpico del *a priori*, ubicado entre la tierra y

el cielo, coronada por una misteriosa trilogía de arquetipos, especie de auroras boreales: lo *bueno*, lo *bello*, lo *verdadero*, resplandores de lo *absoluto*, desde cuyo trípode la Pitonisa omnisciente dicta la moral, el derecho; revela las ideas *innatas*, los *universales*, las *mónades*; consagra los *dogmas*, el lenguaje *revelado*, la creación *directa*, la *inmortalidad del alma*, el *libre albedrío*, la responsabilidad y sanción moral de *ultra-tumba*.... ésta, de nula eficacia, empero, puesto que hemos tenido inquisición con hogueras y conservamos patibulos y en Europa se persigue á los judíos.

Los preceptos soberanos del *a priori* poseen otro sello divino: rigen por igual á todos los individuos y á todas las sociedades, no obstante las diferencias profundas de carácter, de situaciones térmicas, de influencias higrométricas y demás condiciones que desigualan á los conjuntos humanos en el tiempo y en las latitudes; esos preceptos, declarados irreductibles, son, á más, abstractos é inmutables, bien que los seres á quienes obligan, pertenezcan á lo real, y que su esencia sea la de cambiar, minuto á minuto.

¿Queda algo?...

Sí, la cola; pero la cola del sorites es larga: da diez veces vuelta al planeta Júpiter, arrastrando todo el grueso bagaje de las religiones, de las filosofías y demás utopías que han enloquecido á los inspirados.

Vais á verlo:

El sistema, los sistemas planetarios, que esperan acaso un número para contarse, figuran como farolillos chinoscos de las zambas orientales del hombre inmortal. También, en virtud de las causas finales, la materia estelar, millones de millones de astros, no ha merecido otro papel que el de jardín fantástico, para que aquel mimado bohemio, el hombre, pasee su mirada sonámbula de hastío, y esfume sus voluptuosidades soporíferas.

Nadie debe extrañarse, entonces, que la ironía divina haya colocado á nuestro esferoide en el centro de la nebulosa infinita, á pesar de que no represente acaso, respecto de ella, sino un grano de arena en algunos kilómetros cúbicos; ni que al sol, al Padre-sol, fuente de la vida de aquel terruño invisible, más grande que él en un millón cuatrocientos mil volúmenes, se le asigne la función servil de alumbrar los caminos de hormiga de aquí abajo, para que no tropiece el coloso coronado, que no es sino un parásito de la tierra!

Para concluir de aquilatar la pretendida influencia de ese rey magnífico sobre los fenómenos que lo rodean, aplicadle la ley de las masas: respecto del volumen del planeta que habita, el hombre se encuentra en el orden que el vibrión, infusorio microscópico, á su vez parásito del hombre, que no depasa un diámetro de dos milésimas de milímetro; y bien, como sabéis, el volumen del vibrión es menor al del hombre en 14.000 millares.

Sin embargo, el vástago orgulloso de la esencia divina, el Yo-espíritu, aspira á que los he-



chos se pleguen á sus doctrinas, y no sus doctrinas á los hechos. Avezada comadrona, la Metafísica manejará hábilmente el *forceps dans les accouchements laborieux* de la casuística teología. La función hace al órgano, como resulta del principio de adaptación sentado por Lamarck con estas palabras: «Grandes cambios en las circunstancias traen para los animales grandes cambios en sus necesidades, y éstos necesariamente en sus acciones». Sin embargo, la teoría de las «causas finales» permanece impertérrita. Destinado el hombre á vivir, á pensar, á obrar, á ocupar el primer rango, Dios tuvo que crear las condiciones de la vida, un organismo cerebral apropiado y seres inferiores. «La sal, que después del pan y el agua, dice F. Hæfer, es la substancia la más necesaria á la subsistencia, es también, por una dichosa previsión, aquella que la naturaleza nos da en mayor abundancia y á poco precio». Y bien: esta substancia indispensable á la economía humana, fué depositada, como sabéis, por el océano, que en su medio marino dió existencia á los seres de la primera faz orgánica, hecho que se comprueba por la composición química de esos seres, y aun de los aéreos, que aparecieron después que las aguas se retiraron, dejando su sedimento. Resulta, pues, que la Metafísica confunde el efecto hombre, con la causa sal, nada menos. Pues bien, es sobre este garrafal error y demás absurdos crasos que la razón especulativa construirá la educación del mundo!

¿Cómo podría escapar la nuestra al secular formidable tutelaje? Nociones abstractas y nociones empíricas, amasadas en un sincretismo inconsciente, antagónico, inextricable, he ahí la savia vieja, insubstancial, de nuestras más encumbradas inteligencias, y que aun subsiste en la enseñanza pública argentina. Respecto de ésta, se cree haber corregido los vicios de base, zurciendo á los programas de enseñanza trozos de ciencias, duros, incoherentes, sin plan práctico, indigestos para cerebros tiernos, impotentes por la herencia y falta de preparación adecuada, rehacios por la carencia de hábitos y de disciplina, entorpecidos por las contradicciones del conjunto de la enseñanza, enervados por el vacío de la convicción, del amor, del interés, que nunca pueden inspirar estudios incomprensibles, sin utilidad manifiesta, reagrados esos defectos por la incompetencia ó incuria del magisterio y de los directores legales del ramo... ¡Y el árbol secular prosigue extendiendo su inmenso ramaje de manzanillo, de cuya sombra funesta huyen unos pocos espíritus enérgicos!....

La juventud, desorientada, presa de profundo desencanto, golpeada, debatiéndose en la angustia que la ahoga, sin la noción precisa de la vida, siente sed de verdad, de emancipación; y es justo, señores, que el saber y la experiencia de los viejos la satisfagan: es su derecho y es nuestro deber. Modesto tanto como patriota, yo aprovecho toda ocasión para pagarle mi deuda, en la moneda que me ha sido posible obtener.

Haré la autopsia en presencia de la juventud

y bajo vuestra contra crítica. Abriré las arterias principales, para descubrirle el análisis de la sangre pobre que por ellas corre, elaborada por principios y sistemas que, cuando menos, gastan los órganos sin llevar á la economía la nutrición necesaria á las funciones que el medio impone para vencer y existir. Le haré desfilar los criterios que la enseñanza y la educación racionalista *a priori* nos han legado, respecto de la moral, del derecho, de la política, de la economía, la historia y la estética, con sus consecuencias perniciosas en las ideas y las costumbres. No seré brillante, pero sí sincero.

Para la escuela metafísica, la *moral* no fluye de la necesidad, de la utilidad, determinadas por las evoluciones sociales; la moral no es síntesis de la sociedad que pretende dirigir, ni prevé sus desenvolvimientos ulteriores. Tampoco es en la alta cultura del espíritu donde puede adquirir sus fórmulas más claras, más autorizadas y eficaces, que consisten en la solidaridad general, garantiendo por la armonía de los intereses egoístas, insuprimibles, el interés y la felicidad de cada uno. No; con unas cuantas nociones elementales, inconscientes, de un altruismo hipócrita, más peligrosamente egoísta que el egoísmo grosero de los primitivos tiempos, la moral abstracta en que nos hemos amamantado, pretende dictar máximas obligatorias para cientos de millones de actividades, movidas por ambientes diversos, por necesidades progresivamente complicadas y perentorias. No quiere entender de biología, de antropología; es refractaria á la inducción, impotente para manejar ese método; el decálogo de la conducta humana lo deduce de la noción del *bien en sí*, que ella misma no entiende, que los hechos desmienten, y que por eso la ley positiva no la adopta como criterio de gobierno.

Los errores de nuestra legislación civil y política muestran la huella de su origen arbitrario. En la Edad Media el Derecho reglaba hasta la religión; y Vélez Sarsfield, el primero de nuestros codificadores, proscribió el matrimonio civil, bajo pena de concubinato, considerando que la misión de las leyes es *sostener y acrecentar el poder de las costumbres*; lo que importa decretar moldes eternos, negar la evolución del hombre y creer que los conjuntos humanos no avanzan en línea espiral, sino por la estacionaria de la circunferencia. Como lo observa un profesor sensato de la Universidad, el señor García, en todas las demás partes del Código el doctor Vélez Sarsfield ha aceptado la teoría jacobina de la revolución francesa, que considera el derecho, no como impuesto por el medio físico y social, sino como una entidad abstracta, producto de la razón humana, que lo forma con sus procedimientos lógicos, deduciéndolo de ciertos principios generales; que considera el Estado como fuente de todo derecho, dueño y señor de nuestra propiedad, que legisla y limita á su antojo.

(Continuará.)



## CORRESPONDENCIA DE LA PAZ

La Paz (E. R.), Marzo 21 de 1898.

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Buenos Aires.

Muy señor mío:

Yo también, aunque como maestro rural lo haga á mi modo, quiero pedir al señor Director un espacio en las columnas de la acreditada revista que tan dignamente dirige; y dando como cosa resuelta que me será concedido, anticipópole las más expresivas gracias, y entro á manifestarle lo que ha ocasionado estas mal escritas líneas:

Como el señor Director debe saberlo, en los últimos meses del año próximo pasado, el H. Consejo General de Educación de esta provincia dispuso que el día diez de Enero del corriente año, se levantara el censo escolar en todo Entre Ríos, de los niños comprendidos de cero á catorce años. Bien, señor: debido á las dificultades con que se tropieza en la campaña, esa resolución no se pudo llevar á cabo en un solo día, motivo por el cual no se ha podido conocer el resultado hasta estos últimos días en que han quedado definitivamente terminados los trabajos y se han recibido las libretas de los diferentes distritos de campaña.

Ruégole sea paciente, señor Director, con este su oficioso corresponsal. Adelante.

Hecho el cómputo general, resulta que el número de niños de cero á catorce años asciende á siete mil doscientos. De éstos corresponden dos mil á los de cero á seis años, quedando cinco mil doscientos de los que les corresponde por la Ley de Educación asistir á las escuelas, es decir, de siete á catorce años.

Si tenemos en cuenta que hay seis distritos en el Departamento y que existen mil niños de cero á seis años en cada uno, excepción hecha del de la ciudad de La Paz, en donde hay dos mil doscientos, y que en cuatro distritos hay siete escuelas con doscientos ochenta educandos; que en la ciudad hay, contando con las escuelas del ejido, ocho, á las que asisten cuatrocientos cincuenta niños, y ochenta á la escuela de Santa Elena, resulta que el número de asistentes á las escuelas está representado por ochocientos diez niños en todo el Departamento. Cada distrito educa, pues, un número limitado de niños.

Calculando que el número de niños de cero á seis años esté representado por dos mil trescientos noventa, quedan, agregando esta suma á los asistentes y restándola del total que arroja el censo, la cantidad de cuatro mil niños que permanecen huérfanos de los beneficios de la instrucción.

Y sacando el tanto por ciento correspondiente á los niños censados, resulta que

sólo se educa en la proporción de 11.27 % en todo el Departamento. Como puede ver el señor Director, esto quiere decir que en este Departamento la instrucción está muy lejos de poderse llamar pública, en la verdadera extensión de esta palabra.

Es verdad, señor, que hay dificultades inmensas para hacer concurrir los niños á las escuelas, sobre todo en los Distritos de campaña, en donde en cada uno hay alrededor de seiscientos niños en edad escolar, de los cuales no asisten más de cuarenta: la distancia, lo reducido de los locales que ocupan las escuelas y las dificultades que ofrece la viabilidad; pero mucho se podría hacer si hubiera buena voluntad en los directores de la instrucción pública.

Con efecto: hay vecinos que han donado unos, mil pesos moneda nacional de curso legal; otros, una manzana de tierra; otros, ladrillos, á fin de que se manden construir edificios escolares en diferentes distritos y, sin embargo, no se ha resuelto nada hasta la fecha, con grave peligro para el adelanto educacional, por cuanto se desmoralizan los que con marcado desprendimiento han querido hacer algo en pro de la instrucción.

Ahora, si esto sucede en este Departamento limítrofe á la Capital de la provincia, ¿qué no sucederá en San José de Feliciano, Federación, Villaguay, Rosario Tala, Colón, Nogoyá, etc.?

De todo esto se desprende, señor, que es urgente incite usted desde las columnas de su ilustrada revista, al Consejo General de Educación, á fin de que hoy, puesto que cuenta con todas las cifras que arrojan la cantidad de educandos en la provincia, no las deje dormir y trate de fundar escuelas y más escuelas para llenar las necesidades que se sienten.

Señor: yo conozco mucho á esta provincia y siempre he pensado que el principal medio de hacer progresar á la instrucción pública, sería mandar inspectores á la campaña, que se detuvieran varios días para que se den cuenta de las necesidades, y luego pidieran la instalación de nuevas escuelas.

Cuando era miembro del magisterio que está en ejercicio, veía lo que hacen los inspectores: iban á una escuela, pedían un mate, hablaban dos ó tres disparates, y concluía la *inspección* que el pueblo paga para que se atienda como merece.

Como habrá notado, aquí anda adelante el..... pero la realidad es cruel, pues pienso que estamos en iguales condiciones á la en que nos hallábamos en la época del coloniaje; así lo demuestra el tanto por ciento que he obtenido de asistentes á las escuelas.

Concluyo ésta que se va extendiendo demasiado, prometiéndole escribir otras.

Del señor Director su atto. S. S.

Alejandro G. Sánchez,  
Maestro Rural.



## PREVISIONES EDUCACIONALES

## VII

## LA ACCIÓN OFICIAL

En los asuntos educacionales, la acción oficial tiene su característica notable y ya tradicional; ella es la deficiencia, que, dicho sea en obsequio á la verdad, es la causa del desorden y del desquicio abrumador en que acostumbran divertirse los de arriba, merced á una tolerancia inaudita, pero manteniendo en continua zozobra á los de abajo, en el edificio á medio levantar de la educación del pueblo.

Esta acción, sea que se considere de parte de la nación como de las provincias, deja mucho que desear, y todo es debido á tres razones principales: la negligencia, la imprevisión y la arbitrariedad, que reinan en el orden administrativo y organizador.

Explicar estos puntos sería ocioso, puesto que son tan claramente distinguibles y que por todas partes encontraríamos testimonios elocuentes, con tal que se aborden los negocios de la educación en cualquiera de sus fases. Tal vez alguno, ignorante de lo que sucede, podría ocurrírsele objetar á cuál de las ramas de la administración educacional puede tratarse de esta manera sin incurrir en calumnia ó en infidelidad; pero, antes de contestar á esto, yo preguntaría: ¿cuál de las dichas ramas es la que marcha con la regularidad que las leyes han previsto, con la rectitud que el deber impone y la discreción que el sentido común aconseja? Verdaderamente, ignoro su existencia, y lo que es aun peor, no encuentro quién, entre tantas personas que por su autoridad son atendibles, pueda disipar estas creencias con la comprobación de lo contrario; más todavía, muchas son corroborantes de la misma afirmación y concuerdan con tales creencias.

Pero, al sorprender estos vicios, roedores impunes del crédito de la nación, ante el mundo civilizado, al cual nos esforzamos por pertenecer, se ocurre la idea de reflexionar sobre su permanencia indefinida é investigar sus causas. A primera vista, sin esfuerzos, podemos descubrirlas en virtud de ser altamente colegibles. Y estas causales, propias de los pueblos atrasados, porque hagan poca gracia en el curso y tono de la cuestión, no debemos desconocerlas ó acallarlas; al contrario, su reconocimiento se impone para probar así que no vivimos engañados y que no aceptamos las apariencias como atributos de la seriedad en el concepto de las obras positivas. Por otra parte, al pretender con ruido y abultamiento de palabras, con proyectos rumbosos, con alegorías y tinturas de telón, sustituir

á la realidad ingenua, haríamos un papel de verdaderos hipócritas, y esto es pueril, inmoral, antipatriótico. La medida del bien, realizado por los hombres y los pueblos, la dan sus obras benéficas; lo demás es charla, fantasía, divertimento.

Como en los círculos políticos pugnan partidos diversos por ejercer el predominio de unos sobre los otros, en los círculos educacionales también parece diseñarse estos agentes, como reproducción lógica y natural de lo que sus hombres valen en el campo de la verdadera política; y sea esto por afición ó por una costumbre que se adapta y se transmite, lo cierto es que los efectos atestiguan, al par que los razonamientos, la inercia y las inconveniencias de los partidos que en la actualidad ejercen el predominio.

Esto no impide establecer las diferencias entre los dos asuntos, que son fundamentalmente extraños. Pero, si en la política conocemos partidos que se llaman conservador, liberal, radical, etc., en la educación tendríamos que llamarles por sus nombres apropiados, y éstos no pueden ser de otro modo que del siguiente: partido rutinario, partido retrógrado y partido popular ó progresista. Los dos primeros parecen ser los que priman, los que hacen y deshacen, con menoscabo del último, que por su naturaleza es superior, como vamos á demostrarlo.

La rutina es tenazmente conservadora, pero no conserva bien, tanto que sus partidarios pudieran hacer omisión de inteligencia é iniciativas y contentarse con los recursos habidos, sin preocuparse en la busca de otros nuevos y más ventajosos; es así cómo pueden vivir tranquilos, conformándose con la adopción de viejas prácticas y no tomando para nada en cuenta las leyes inflexibles de la evolución y del progreso; y por lo mismo que es la sombra de la ignorancia, la expresión de la decadencia, no podrá nunca producir los frutos que en vano demandan y exigen los entendidos en el arte, los que obran por convicción y los que combaten la rutina, porque es digno y necesario combatirla.

De otro modo seguirá su curso, y consecuente con su naturaleza infecciosa, circularán como moneda legal, los legos aun en los puestos más espectables y delicados de la instrucción pública, con tal que conserven una filiación política determinada, y que lleven el visto bueno de los viejos rutinarios á favor de los rutinarios que empiezan. Como se comprende, el orden que siguen dentro de su esfera reducida, es natural, pero funesto, consecuente sólo con sus principios decantados; en tanto, los verdaderos maestros, los que han dedicado sus fuerzas y sus afecciones en bien de la educación del pueblo, ó tienen que someterse á esta durísima tutela, con los sacrifi-



cios consiguientes de la depresión, ó andarán errantes, como sin misión que desempeñar, hasta poder resignarse y proscribir los sentimientos del corazón para aplicar sus potencias en otras manifestaciones de la vida.

Los retrógrados aman todo aquello que no venga á poner en acción el intelecto; la vida animal encuadra perfectamente y puede marcar el límite de sus aspiraciones y de su actividad; las ideas son en su mundo interno, casi siempre plantas exóticas, que rara vez se aclimatan y menos fructifican; su objeto principal parece reducirse á combatir ideas y matar iniciativas; para ideas, creencias, costumbres, bastan las de sus abuelos, y esto si las recuerdan y practican bien, además de las que consigan en sus luchas. Son timoratos por naturaleza, impresionables por demás, y se asustan y tiemblan ante la majestad excelsa del progreso, precisamente porque ante su presencia se sentirán más pequeños y más expuestos á traslucir su incapacidad y su pobreza. En tales casos y para mantenerse en sus puestos, es forzosa la intransigencia como base y la arbitrariedad como ley, pues así se asegura un dominio absoluto.

Estas circunstancias son las que mantienen alejados de la vida activa y fecunda á muchos educacionistas meritorios, nobles de espíritu, sanos de miras, que han formado su criterio y su experiencia en la alta escuela, por el estudio asiduo y por amor á sus semejantes. Sí, en este orden de cosas no hay títulos valederos ni servicios compensables. La norma de conducta la dan el afianzamiento de la adulación y el lujo de las parcialidades; díganlo, si no, los hechos que palpamos continuamente de parte de muchas autoridades escolares de la capital y las provincias.

La inestabilidad y desinteligencia de reglamentaciones antipedagógicas, la indecisión en los proyectos y empresas, la vacilación y perplejidad en las medidas que se deben tomar, y, sobre todo, la falta de acierto y puntualidad en las atenciones educacionales, son una consecuencia legítima de la rutina y de la retrogradación; la prueba más concluyente de que estas cosas siguen mal, no la darán las palabras, la dará el fenómeno mismo en sus manifestaciones lastimeras, tal como lo ofrece actualmente casi todo el país.

(Continuad)

Buenos Aires, Marzo de 1898.

## PEQUEÑO MENTOR PEDAGÓGICO

POR

ENRIQUÉ R. JONAS

(Continuación)

### CAPÍTULO VI

#### CIENCIAS AUXILIARES DE LA PEDAGOGÍA

Lo dicho pone de manifiesto por qué no tomó alas la Pedagogía sino después que la Fisiología tendió su amplio vuelo por el campo de la ciencia.

La Sicología estudia el alma, sus facultades y su funcionamiento.

El alma, parte la más noble del sér humano, requiere el más esmerado cultivo, y es obvio que tal cultivo no podrá hacerse sin conocer las potencias anímicas y su manera de obrar. Lanzarse á practicarle sin hallarse en las expresadas condiciones y aventurarse en sendas desconocidas y causar mal en vez de bien, es todo uno.

Un maestro ignorante de las leyes sicológicas, pretenderá instruir hablando mucho, haciendo gastos dispendiosos de sus fuerzas propias; reprenderá, acriminará y castigará á sus alumnos porque no aprenden lo que por tal sistema les enseñe, y los hará víctimas del desgano, del desamor al estudio, de postración intelectual y hasta de una especie de cretinismo mental. Tan fatales consecuencias tendrían su punto de arranque en ignorar que la memoria no obra bien sino en combinación con el juicio, la comparación, etc., y mediante el ejercicio racional y convenientemente graduado.

De la misma manera intentará acaso, desarrollar el juicio, sin atender al desenvolvimiento simultáneo de las demás facultades de la inteligencia, ó el sentimiento de la benevolencia, sin parar mientes en la imaginación y otras potencias anímicas, siendo que no hay facultad que obre aisladamente, según la sicología lo demuestra.

El maestro debe tener opinión sobre los planes de estudios y programas que rijan en sus escuelas y en las demás, sobre los métodos de enseñanza que emplee él ó sus colegas, y debe buscar mejorarlos ó hallar otros nuevos que los aventajen, pues es obligación suya cooperar al progreso de la ciencia-arte que ejerce.

Pues bien, la Sicología le da los elementos necesarios para todo ello, de cuya circunstancia resalta también que esta ciencia tiene que formar una de las ruedas del engranaje de su saber.

Pero se engañaría completamente si creyera bastante un conocimiento teórico; necesita el práctico, que resulta de estudiar á cada niño atentamente, pues que las reglas deducidas de las leyes que rigen al alma en general, han de modificarse de acuerdo con las que son particulares de cada sér.

Y si creyera que este estudio experimental, en razón de su misma importancia, era suficiente, se engañaría también, porque no se puede tener idea exacta de un espíritu sin referirlo al conocimiento general del de la especie.

Salta, pues, á la vista que la Pedagogía necesita marchar de la mano de la Sicología, por ser esta ciencia uno de sus más firmes apoyos.



## CAPÍTULO VII

## NECESIDAD DE LOS ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

De lo tratado hasta aquí fluye naturalmente que no se puede ser maestro sin aportar á la profesión conocimientos técnicos previamente adquiridos. Acaso el mal más grande que ha azotado á la humanidad, ha sido infligido por maestros hechos tales de un momento para otro.

Las siguientes razones apoyan la exigencia de que se prepare con anterioridad, estudiando Pedagogía, el que quiera dedicarse al magisterio:

1.º El maestro debe saber cuál es el objeto que se propone en su tarea, que no es otro que llevar á su mayor perfección todas las facultades humanas, dándoles el necesario vigor para que por sí mismo marchen cuando se independice el alumno. Ese fin no se puede comprender sino á fuerza de estudio y meditación, y no se puede lograr sino preparándose especialmente por un estudio atento y sostenido de la naturaleza psicofísica del hombre y de sus relaciones con las cosas que le rodean y con Dios.

2.º El carpintero y el agricultor necesitan conocer la madera ó tierra que labran. Así también el maestro necesita conocer el material que está encargado de elaborar, que no es otro que las facultades del niño, lo que, si bien podría hacerlo más ó menos ampliamente á semejanza de lo que hacen algunos carpinteros ó agricultores que pagan su aprendizaje con pérdidas de trozos de madera ó de cantidades de semillas, constituiría una indignidad en quien ejerce una profesión cuya mala práctica puede aniquilar para siempre á un ser humano.

Las maderas perdidas ó las semillas malgastadas son fáciles de reponer, pero las facultades viciadas no se reemplazan.

3.º Para ejecutarse un trabajo, debe saberse qué instrumentos requiere, y de entre varios, debe saberse excogitar el mejor. Así también no se llega á los medios propios para educar al niño, sin estudio, y una vez conocidos, es fuerza entrar en su examen para encontrar el más conveniente.

4.º Los métodos de enseñanza y los sistemas de educación son el resultado de largas investigaciones y de muchos y poderosos esfuerzos de notables pensadores, y la historia de sus resultados, que es la historia de las experiencias de los demás, no se sabe sin aprenderlas.

Esto es imprescindible, so pena de correr al abuso de caer en procedimientos que la experiencia y la razón comprobaron que eran malos, ó de adoptar los inferiores cuando son conocidos ya los que los aventajan. Y no es cuestión de ensayar, porque los niños no son piedras ni animales, sino seres nobles con quienes no se juega impunemente y en quienes es difícil, cuando no imposible, corregir las consecuencias de los errores pedagógicos.

5.º Colóquese una persona, sin más que su gran vocación para maestro, entre una centena de niños y unos cuantos subalternos, y se hallará sin saber qué hacer. Antes de dar una organización regular al establecimiento producirá diversos tanteos que acaso lo desacrediten y anulen.

Es preciso, pues, el arte de dirigir una escuela antes de practicarla, y para ello es menester estudiar como han procedido los que ya han tenido á su cargo esa tarea.

Sería insensatez pretender que se pueda despreiciar sin perjuicio la experiencia de los demás.

6.º Los maestros normales son superiores, como

lo ha confirmado la experiencia, á los que se han formado fuera de institutos técnicos, lo cual no es debido á otra cosa que á esa preparación gradual y sistemada que llevan los primeros y de que carecen los segundos.

7.º Finalmente, el estudio del arte-ciencia de la educación es indispensable para dar carácter de cuerpo, de hermandad, de unidad á la profesión del magisterio. Sin una fuente común donde beber los conocimientos pedagógicos, la anarquía sería el estado habitual de los maestros y la anarquía minaría é impediría el éxito de cada uno y de todos. Entonces, se tomaría la profesión como un simple pasatiempo, pues para que una persona haga de la enseñanza la ocupación de su vida, es menester que emplee tiempo, trabajo y dinero en prepararse convenientemente para su desempeño, cosa que estaría lejos de acontecer en el estado supuesto.

## CAPÍTULO VIII

## LA ESCUELA

Lata en extremo es la significación de la palabra *escuela*, tanto que dentro de ella cabría bien toda la Pedagogía. Pero tomémosla en una de sus menos amplias acepciones, si bien de las más usadas, y definiéndola tendremos:

La casa destinada á reunir una cantidad de niños y á darles educación durante algunas horas cada día.

En sentido menos estrecho la escuela es un órgano social que prepara individuos para la sociedad en cuyo seno han de vivir como miembros.

La escuela une la familia con el estado y moldea las generaciones nuevas, no al gusto de aquellas ni de los individuos, sino teniendo en cuenta las necesidades de la sociedad y de la vida en común. De donde resulta que las escuelas tienen una influencia inmensa sobre el modo de ser de los pueblos, los cuales á su vez la ejercen igualmente sobre ella.

Por lo que al niño respecta, la escuela es una ayuda poderosísima que la sociedad le presta para que se haga un hombre tal como ella lo exige, y para el conjunto social es una garantía de su conservación, pues mantiene y vivifica la instrucción, las ideas y los modos de ser que lo caracterizan.

El concepto de escuela comprende en sí, como un derivado natural, el recreo y el placer para quienes la frecuentan. No se concibe escuela donde un ala protectora no haga al niño feliz y anheloso de pasar bajo de ella las horas reglamentarias. La misma etimología de la palabra da margen á lo expresado. Conviene, pues, conocerla:

*Schóle* era entre los griegos un lugar donde concurrían á recrearse los hombres, á reposar el cuerpo y á ejercitar á la vez la inteligencia. Este ejercicio debía resultar un *entretenimiento agradable*. Establecida en Roma una institución copiada más ó menos fielmente de la griega, recibió el nombre de *Schola*. Al que en ella enseñaba, llamaron *ludimagister* (maestro de juegos).

Así, pues, la atmósfera que debe envolver al niño en el recinto de la escuela, queda puesta de relieve, por el significado etimológico de su misma designación, y las ideas que deben presidir á su instalación y á su gobierno, tienen que ser informadas por idéntico principio.

¡Cuánto tiempo y en cuántas partes aún han chocado y chocan el letrado puesto al frente de las benditas casas que nos ocupan, con lo que pasaba en su interior!



## CAPÍTULO IX

## CUALIDADES DEL EDUCADOR

Tan grande y noble tarea como es la de educar niños, desarrollando sus mejores aptitudes, sus más bellos gérmenes, y haciéndolos frutos de bendición para la sociedad que los ha de recibir en su seno, no puede ser confiada á cualquiera que pretenda hacer de ella su modo de vivir habitualmente ó una de sus ocupaciones ordinarias.

Los que se deciden á emprender esta escabrosa labor, deben estar adornados de ciertas cualidades esenciales, para alcanzar el anhelado fin.

Estudiémoslas, y para hacerlo con más acierto, dividámoslas en cuatro grupos: *físicas, intelectuales, morales y profesionales*.

*Cualidades físicas.*—Pueden reducirse á dos: 1.º ser bien formados, sin defectos que muevan á risa ó á lástima; 2.º gozar de una salud á toda prueba.

No se necesita gran reflexión para darse cuenta de la necesidad de que el maestro posea los dones enumerados: con pensar en la tarea que le toca desempeñar, aquello viene de suyo.

Ahora bien: suponiendo que un maestro llene las exigencias físicas referidas, debe saber mantener su salud, contrayendo al efecto los hábitos que la buena higiene aconseja. Entre los principales se encuentran:

1.º Dar al trabajo y al descanso el tiempo que cada cual reclama y en su debida oportunidad.

2.º Ejercitarse físicamente todos los días (cavar tierra, jugar á la pelota, correr, remar, galopar, hachar leña, tomar parte en juegos atléticos, en pic-nic, etc.).

3.º Respirar aire puro á toda hora.

4.º Ser sobrio en la comida y bebida.

5.º No fumar.

6.º No abusar del sueño: acostarse y levantarse temprano.

7.º Dedicar algunas horas á distraerse convenientemente, por ejemplo, á oír música, pasar ratos en sociedad agradable de personas de otras profesiones cuya compañía lo honre y cuya conversación lo ilustre.

*Cualidades intelectuales.*—En primer lugar, es necesario que el maestro domine ampliamente la materia que enseñe porque de no ser así, pronto lo descubrirán sus alumnos y perderá en su consideración.

Para no encontrarse nunca en falta de esa naturaleza ante la clase, debe habituarse á preparar concienzudamente todas sus lecciones, esforzándose por prever cuanto en ellas puede ocurrir para no hallarse jamás desprevenido; no sea que cuando menos lo piense se encuentre vencido por sus propios alumnos.

En segundo lugar, no debe concretar su saber á las materias que enseña, sino que ha de tener conocimientos de otras, y especiales, sólidos y profundos, en algún ramo que sea de su predilección.

Persiguiendo ese fin, debe leer libros y más libros, revistas, periódicos y diarios, para que no sean para él cosas desconocidas el desenvolvimiento de la historia actual ni los adelantos de las ciencias y de las artes. Prosiguiendo así incansablemente, elevará su intelecto y dará vuelo á su facultad pensante. Y ¡cuánto no será el bien que con todo ello hará reportar á sus queridos hijos adoptivos!

En tercer lugar, debe adiestrar su mente en leer, estudiar, retener, evocar y enunciar las ideas con orden y método, á fin de poder encaminar á sus

alumnos por idéntica vía para que lleguen también á disciplinar su mente. Esto no lo alcanzará jamás el maestro que no se haya adelantado á lograrlo para sí.

En cuarto lugar, debe tener habilidad para transmitir conocimientos y, al efecto, es lo primero que los posea bien claros, y lo segundo que haga su lenguaje insinuante, conciso, luminoso y correcto.

En quinto lugar, ejercitará su perspicacia para leer en la cara de los alumnos sus impresiones íntimas, y su prontitud de imaginación para echar mano sobre la marcha, de los recursos que las circunstancias indiquen.

En fin, debe tener la inteligencia necesaria para gobernar una escuela, á cuyo intento ha de ser ingenioso, rápido en concebir y pronto en ejecutar; ha de tener tacto exquisito en sus procederes, mucho conocimiento del niño y una gran dosis de buen sentido.

## CAPÍTULO X

## CUALIDADES DEL EDUCADOR

(Continuación)

*Cualidades morales.*—No hay cualidad moral buena que el maestro pueda dejar de tener; pero, como quiera que conviene enumerar siquiera las más resaltantes, á mayor abundamiento, helas aquí:

1.ª Sentir gran amor á la infancia é inspirarse para todos sus actos en el mayor bien de sus educandos. Si un interés particular está en pugna con el de su clase, ha de ser capaz de sacrificarlo sin vacilaciones.

2.ª La imparcialidad en su más alto grado debe resplandecer en su trato á los alumnos. ¡Que jamás quiebre en sus manos la vara de la justicia ante consideración alguna! La consecuencia fatal sería la pérdida de la consideración que debe conquistarse sin perdonar medio apropiado para lograrla sincera.

3.ª La firmeza, á la par que la dulzura, la actividad adornada por el orden, la severidad unida á una prudente osadía, son otras tantas prendas que debe revestir en el cumplimiento de su misión. El hombre débil, negligente, el que se turba ante lo inesperado, el medroso para dar un paso que, en conciencia, crea progresista, no hará carrera. Será, cuando mucho, una mediocridad.

4.ª Anhelo y resolución suficiente para trabajar irreprochablemente, serán cualidades preciosas que le harán hallar los mejores modos de desempeñarse, impregnando á los niños de igual resolución.

5.ª Como en la escuela se presentan frecuentemente obstáculos que vencer, fuerza será que sean dotes del maestro, la energía la perseverancia y la confianza en el éxito de su acción. El entusiasmo deberá avivar las referidas cualidades: El le arrastrará las clases tras de sí; por él las magnetizará, por decirlo así, y se les impondrá eficazmente y sin mayor esfuerzo.

6.ª Si como hombre el maestro es dueño de tener la opinión que le plazca en política ó religión, como maestro está obligado á no embanderarse, á ser prudente en sus apreciaciones sobre los partidos contrarios al de su simpatía, á ser, en una palabra, de hecho y de teoría, librepensador en la acepción genuina de la frase.

7.ª En sus pláticas con sus educandos y en los



juegos en que con ellos tome parte, ha de demostrar cultura á la vez que amable familiaridad. Ese trato alegre, franco, comunicativo y obsequioso, sostenido siempre con altura, ora en los recreos, ora en las salas de clase, llevará á los niños á considerarlo como un amigo sincero, y esto debe ser una de sus más constantes preocupaciones, como que le será fuente de puros goces y le facilitará enormemente su labor.

8.<sup>a</sup> El maestro, finalmente, debe ser un modelo de bondades y virtudes ingenuas que lo acrediten en la escuela y fuera de la escuela, pues su misión es formar hombres buenos, y los niños arreglan, en gran parte, su conducta por lo que ven y oyen decir de él.

**Cualidades profesionales.** — 1.<sup>a</sup> La primera de éstas es la *vocación*. Quien carezca de ella, está mal en la enseñanza y debe abdicar su puesto espontáneamente, ó quieras que no. ¿Queréis ser pedagogo? Pues, ante todo, preguntaos: ¿Amo á los niños? ¿Gozo con su compañía? ¿No me importunan sus impertinencias, ni me descorazona su ignorancia? «Si vaciláis en responderos, dice un eximio tratadista, ú os respondéis negativamente, creedme, renunciad á la carrera.»

2.<sup>a</sup> Debe tener conciencia clara el pedagogo, de la obra que va á realizar; debe verla tal como es, grande, noble y erizada de dificultades. El ideal de lo que es un hombre perfecto debe estar neto en su imaginación, pues no es dable al artista llevar á cabo su obra sin concebir claramente lo que ha de resultar cuando esté terminada.

3.<sup>a</sup> Debe conocer bien la naturaleza del hombre y muy especialmente la del niño. De no suceder así, correrá el riesgo que corre el labrador que siembra la semilla en suelo que le es desconocido, ó que ignora si el trabajo que efectúa corresponde al cultivo á que desea dedicar la tierra.

4.<sup>a</sup> Debe conocer cuáles son los mejores medios para desarrollar el cuerpo ó el alma del niño. Y siendo la instrucción uno de los más poderosos menesteres, que tenga conocimiento cabal de la naturaleza de cada ramo de estudio y de su influencia sobre las facultades del niño para adecuar su enseñanza y los mismos planes de estudio á su edad y condiciones.

5.<sup>a</sup> Deben serle familiares los métodos de enseñanza, producto de la ciencia y experiencia de otros; y debe meditar concienzudamente sobre ellos, porque del buen método y de su conocimiento y buen manejo resulta el éxito.

6.<sup>a</sup> No se nace sabiendo el arte de educar niños, aunque sí puede nacerse con gran predisposición. No puede, por tanto, el maestro desdeñar la experiencia de los que le han precedido en el magisterio; antes bien, debe aprovecharla á la manera que el marino utiliza las indicaciones de los que antes que él exploraron la extensión de las aguas y señalaron los escollos y la manera de evitarlos. Una observación constante y una práctica convenientemente dirigida serán modos de confirmar lo que hayan dicho otros, ó de autorizar para rectificarlos.

7.<sup>a</sup> Finalmente, el maestro debe velar constantemente por el desarrollo de las facultades que su tarea le requiere. Su elocución debe tender á perfeccionarse, su vista á abarcar el todo y la parte á la vez; su oído á percibir hasta los más insignificantes ruidos y á no errar en su dirección; ni perspicacia á interpretar correctamente los signos que aparezcan en las fisonomías de sus discípulos, etc., etc.

Fuera del sacerdocio no hay, acaso, profesión

que exija tanta suma de virtudes como la del magisterio. Por eso, no hay dinero bastante á pagarla; por eso, como una de las cualidades esenciales del maestro, debe entrar la de saber considerar su sueldo como una retribución necesaria y justa de su trabajo, pero jamás como su medida exacta. Si no es capaz de ello, que elija otra carrera: ha errado su vocación emprendiendo ésta.

(Continuará)

## EL COMPLIT

Comedia histórica, en un acto, basada en un episodio de la vida de don Domingo F. Sarmiento, escrita expresamente para la Escuela Normal Mixta de Mercedes (Buenos Aires), por PIERRE FROMENT, y representada con éxito la noche del 11 de Septiembre de 1897 en el «Teatro Orfeón».

### PERSONAJES

### ACTORES

Paula .....	Srta. Catalina Griffero	(1. <sup>o</sup> año)
Procesa .....	» M. Luisa Jeaugeorges	»
Bienvenida .....	» M. Aída Espoile	»
Domingo .....	Niño Raul Mereles	(2. <sup>o</sup> G. S.)
La Toribia (criada) ..	Srta. Matilde Cerrano	(6. <sup>o</sup> G.)

La escena en San Juan de Cuyo en 1824.

## DEDICATORIA

A las distinguidas matronas Paula, Rosario y Bienvenida Sarmiento, con el respeto que merecen, dedica su humilde trabajo,—PIERRE FROMENT.— Mercedes, Septiembre de 1897.

## ACTO ÚNICO

Pieza con estrado al fondo, cubierta por un chuce que se extiende á todo el piso. Dos puertas laterales á la derecha: la de primer término da al patio; la de segundo, al dormitorio. A la izquierda, ventana que da á la calle. En la muralla del fondo dos cuadros representando á Santo Domingo y San Vicente Ferrer. Una mesa con libros á la derecha y á la izquierda un caballete cubierto por paño blanco, ambos en los ángulos del foro. Sillas ordinarias unidas á las murallas laterales.

## ESCENA I

### PROCESA Y BIENVENIDA

La primera á la izquierda á mitad de la escena, sentada en una silla de paja, delante del brasero, disponiéndose á beber mate. La segunda, sacudiendo los muebles.

BIENVENIDA. — ¡Jesús! Cómo está esto tan lleno de tierra! Al barrer, has levantado demasiado polvo del piso, y esto que el terreno es duro y el chuce bastante grueso.

PROCESA. — Es que barrí bastante apurada; porque, habiendo que arreglar las camas, se me hacia tarde y la Toribia, quien debió hacerlo, se fué cuando estaba aclarando y recién vino. El domingo entrante vos tienes que hacer eso, pues yo soy la primera en ir á misa.



BIENVENIDA. — ¿Pero mamá sigue trabajando en el telar? ¿No pensará ir á misa?

PROCESA. — Ya la oyes. Ni aun ha venido á tomar mate. Es tal su empeño en trabajar, que, como todos los días, se ha levantado antes que todos y con la primera luz del alba se subió sobre los pisadores y todavía no baja.

BIENVENIDA. — ¡Pobre mamá! Y todo lo hace por nosotros, para que tengamos tiempo de estudiar! ¿Y tata salió?

PROCESA. — Sí; creo se habrá ido á la misa.

BIENVENIDA. — ¡Qué trabajadores son los dos! Cuando seamos más grandes, les vamos á ayudar para que ellos descansen. Yo por eso me aforo en aprender á bordar bien. Ya sirvo de algo. Mi tía Teresa pagó por mi último pañuelo tres reales, y dió uno para la bordadora.

PROCESA. — Pues mira cómo son las cosas. Mi tío el padre José me encargó que concluyera pronto ese cuadro para comprármelo.

BIENVENIDA. — (Interrumpiendo) Y á fé que está lindo. Yo no lo había visto bien todavía.

PROCESA. — Con los trabajos nuestros, el de mamá y tata, y con lo que ganen Paula y Rosario, podremos vivir más cómodamente.

BIENVENIDA. — Y si yo pudiese poner una escuela..... Luego, Domingo.....

PROCESA. — ¡Bah! Domingo es un muchacho muy loco, del que nada se puede esperar. Siempre está soñando con Washington y Franklin, con César y qué sé yo con cuántos más, desde que ha empezado á leer esos libros que le prestan los amigos.

BIENVENIDA. — A lo menos si pensara en algo más productivo, esto iría mejor.

PROCESA. — Es claro..... Toma; ve si está bueno este mate..... Cada vez que voy á lo de tía Teresa, siento envidia al ver la sala! ¡Qué bien arreglada está! Pero nosotras en ésta, con murallas tan sucias..... Y esos dos cuadros que ya no se usan, como dos remiendos negros..... Ciertamente es que ella es más rica, pero eso no quita que nosotras vayamos mejorando.

BIENVENIDA. — Ciertamente, pues. Si bien es verdad que esos dos santos son los protectores de la casa, pero también en San Juan tienen santos protectores todas las familias, mas no en la sala.

PROCESA. — Tía Teresa los tiene en el dormitorio. Si consiguiéramos de mamá que los saque de aquí.

BIENVENIDA. — Se lo podemos decir, ¿quieres? Toma. ¿Está un poco desabrido? (Le vuelve el mate).

PROCESA. — Bueno; vamos á decirle..... Pero no deja de trabajar, Dios mío. Llámala que venga á tomar mate. (Bienvenida sale primera puerta).

## ESCENA II

PROCESA (sola)

Ya venía yo pensando esto mismo hace algún tiempo. No es esta una sala que corres-

ponda á una familia como la nuestra.... Las murallas..... es preciso blanquearlas.... El chuce está ya muy viejo y muy gastado con tanto uso. Las sillas son muy feas.... y los santos eso es lo peor. Varias amigas me han hablado de lo mismo. Después.... ¡ah! esa higuera del patio, tan fea; es cierto que da brevas para el día de tata, pero en la huerta también las hay. ¡Vaya! Ahí viene mamá por fin.

## ESCENA III

BIENVENIDA, PAULA Y PROCESA

PAULA. — Vamos, ya estoy aquí, hijas. Bien haya el apuro de ustedes por que deje de trabajar. A ver ese mate, Procesa. Lo tomaré mientras hago esta madeja y luego me iré á la iglesia. Creo que llegaré más tarde que de costumbre. — (Se sienta en el estrado)

PROCESA. — Es natural. Si parece que estuviera conchabada y á tarea. — (Lleándole el primer mate).

BIENVENIDA. — Déme, mamá, el madejador. Tome mate con tranquilidad, que yo voy á hacer la madeja. ¿Quiere?

PAULA. — Bueno, pero ten cuidado no echés cruzados. — (Bienvenida hace la madeja). ¿Dónde están los niños?

BIENVENIDA. — Paula y Rosario al volver de la iglesia se desvistieron y se fueron á la huerta.

PAULA. — ¡Ah! Es verdad. Ya se me olvidaba que los vi pasar.

PROCESA. — Y Dominguito hace un rato jugaba con sus santos de barro, diciendo su primera misa del día. Pero luego me dijo que se iba aquí enfrente, donde tenía una batalla. A esta hora estará lanzando proyectiles sobre el papel pintarrajeado.

PAULA. — ¡Qué muchacho, Dios mío! No encuentro los medios de corregirle esa manía. Y lo peor es que Clemente no me ayuda en esto y le deja la rienda suelta. Todavía que juegue con sus santos, que sea cura, para lo cual tiene tendencias, pero que sea tan amigo de lo militar.....! Es el mismo carácter de su tío José, el capellán del número 11.

BIENVENIDA. — No hable así de tío, mamá, porque es un santo varón.

PAULA. — Sí; caramba con el santo!..... ¡Ah! Dios me perdone! Casi digo lo que no debía decir á las muchachas! — (aparte). Sí, un santo, pero militar. — (Va á tomar un libro).

BIENVENIDA. — Dile ahora á mamá lo de los santos y la sala. — (El diálogo sigue rápido y aparte).

PROCESA. — Tengo miedo de que se enoje.

BIENVENIDA. — ¡Qué se va á enojar!

PROCESA. — Dile tú, más bien.

BIENVENIDA. — No, á ti te corresponde.

PROCESA. — Tengo miedo..... espera.....

BIENVENIDA. — Vamos, dile..... dile..... Yo te voy á ayudar.

PROCESA. — (Después de vacilar un momento y con temor). Mamá..... (Pausa corta). Mamá..... Esta mañana, mientras anduve barriendo he notado.....

PAULA. — (Interrumpiéndola). ¿Qué has notado?



PROCESA.—Que el chuce está ya un poco viejo; sería necesario renovarlo.

PAULA.—¿Cómo?

BIENVENIDA.—Sí, mamita; es preciso ir arreglando mejor la casa. Todas las familias conocidas están haciendo lo mismo. Mire usted el chuce.....

PAULA.—Pero cómo va á estar viejo, niñas? Si está nuevo todavía; si apenas tiene la edad de Procesa, dieciocho años, y ustedes ven, ha sido hecho por mi madre al casarme con Clemente: es un recuerdo de familia. No; (levantándose) necesitaría por lo menos un mes para hacer otro y esto no ocupándome en nada más. Y ustedes saben bien que, si yo no trabajo, lo que gana Clemente es muy poco y no alcanza para llenar los gastos de la casa, cada día mayores. Y hay que educar á Dominguito y á todas ustedes también. No, no puede ser de ninguna manera. Este puede aún prestar sus servicios por muchos años.

PROCESA.—Bueno, mamá; no cambiaremos el chuce si no hay otro, pero....

PAULA.—¿Pero qué? ¿Alguna otra cosa?

BIENVENIDA.—(A Procesa aparte) Los santos.

PROCESA.—Mire usted las murallas; están muy descascaradas y da vergüenza recibir aquí la gente. Eso sí que no lo puede usted negar.

PAULA.—Es verdad.

PROCESA.—Entonces hay que poner un remedio.

BIENVENIDA.—Se pueden mandar blanquear.

PAULA.—Se hará. Pero tienen que esperar á que concluya lo que estoy tejiendo y á que le paguen á Clemente.

BIENVENIDA.—(A Procesa aparte). Dile, pues, lo de los santos.

PROCESA.—(A Bienvenida aparte). Ahora te toca á ti.

BIENVENIDA.—Ha visto, mamá, qué linda sala tiene don Javier. Tiene cortinas en las puertas y en las ventanas; lindos cuadros en las paredes y sillas de caoba. Lo mismo tiene tía Teresa. Ella ha puesto los santos en el dormitorio.

PROCESA.—¡Si nosotras pudiéramos tener una así ó parecida!

PAULA.—¡Pobres hijas mías! Esos deseos que ahora me expresáis me llegan al alma como la hoja de un puñal al corazón! Si yo pudiera, si yo fuese rica como don Javier ó como Teresa, créanmelo, no trabajaríamos tanto y ustedes podrían lucir más. ¡Qué más quiere una madre que ver á sus hijas rodeadas por la comodidades y la holganza! Pero ¡ay! que nosotras no podemos hacer eso y nos debemos conformar con nuestra suerte, que Dios, hijas mías, sabe por qué nos hizo pobres y á otros ricos; quizá para probar nuestra virtud y nuestra fortaleza. Bendigamos su infinita grandeza y su infinita bondad, por habernos dado el sér, y correspondamos al bien que nos hace siendo todos buenos.—(Las abraza).

BIENVENIDA.—(Aparte) ¡Qué enternecida está mamá! Cualquiera le dice ahora que cambie los cuadros al dormitorio.

PROCESA.—Yo me conformo, mamá, y me someto á la voluntad divina, pero Jesucristo dijo: Haz tu diligencia y Dios te ayudará.

PAULA.—Sí, hija mía; trabajemos, que Dios nos amparará y gracias á Él mejoraremos. Haremos las reformas que se puedan.

PROCESA.—Entonces vamos á pedirle un favor.

PAULA.—Veamos.

PROCESA.—Que empecemos por sacar de aquí esos cuadros y los pongamos en el dormitorio.

PAULA.—¡Ave María Purísima! Me deja admirada vuestro pedido. Si ellos son los guardianes de esta casa; si ellos son los protectores que desde hace años, desde que se construyó esta pieza, velan desde allí por nosotros, por nuestra felicidad! No, eso nunca, porque además de ser una ingratitud, es un sacrilegio, que ni ellos ni Dios nos perdonarían.

BIENVENIDA.—Pero si usted no entiende bien lo que queremos.

PAULA.—(Incomodada). ¿Cómo no voy á entenderlo? Ustedes quieren sacar de aquí á los santos, como quien dice, echar á Dios de la iglesia, al rey de su puesto y á mí de mi casa!

PROCESA.—No; es que ya no se usan los santos en la sala. Los pondremos en el dormitorio, á la cabeza de nuestras camas, para que velen nuestros sueños.

BIENVENIDA.—(Con mucho mimo). Sí; ellos son muy buenos y muy milagrosos, por eso nosotras los respetamos; pero quedan muy mal aquí. Vamos, mamita, pasémoslos al dormitorio; dígame usted que sí á sus hijas; no se niegue.

PAULA.—(Vacilando) Pero, hijas..... (aparte) Tienen razón, se podrían sacar, siguiendo la moda; pero.... (A ellas). Voyme á vestir para ir á misa. (Yéndose á la puerta). Ya veremos después. Resolveré..... Ya veremos.—(Vase).

(Continuará)

## Augusto Comte y el problema social

CONFERENCIA DADA POR LA SRTA. DRA. M. PRÁXEDES MUÑOZ, EN EL «CENTRO SOCIALISTA OBRERO», PARA CONMEMORAR EL PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE AUGUSTO COMTE.

*Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.*

Hace diecinueve siglos, el profeta de Nazaret formulaba esta sentencia ante sus discípulos predilectos, en vísperas de ser inmolado por los sectarios del obscurantismo, enemigos de toda innovación, de todo progreso para la Humanidad. Esta era la consigna que daba á los doce proletarios que iban á conmover los cimientos del mundo antiguo. Desgraciadamente, el sublime mártir de la Humanidad no fué comprendido, y los discípulos, después de su muerte, conser-



vando tan sólo vago recuerdo de las saludables máximas de la *montaña*, de ese código de amor dictado en frente de la naturaleza, amalgamaron las doctrinas del filósofo galileo con el tradicionalismo de sus padres; echaron el *vino* nuevo del eclecticismo filosófico en los *odres* viejos del Mosaísmo, doctrina gastada y caduca, que únicamente buscaba el supremo bien en la satisfacción grosera de todas las necesidades materiales de la vida, dando al hombre, como única recompensa de sus buenas obras, la amplitud completa del más egoísta de los instintos, el instinto de conservación: *Tendrás larga vida sobre la tierra que el Señor tu Dios te dará*.

Del seno, pues, de esa nación, en que la teocracia y el sectarismo habían llegado al *súmmum* de su desarrollo, del seno de esa colectividad ensoberbecida que, titulándose á sí misma *pueblo escogido, heredad predilecta* del Eterno, aislábase con horror del humano concurso, apellidando á los demás pueblos de la tierra *gentiles é impíos*, surge el profeta de Nazaret, el más tolerante é indulgente de los hombres, que perdona á la adúltera, excusa al publicano y, por último, envía á sus elegidos, doce humildes proletarios, á predicar la buena nueva de regeneración, no solamente en el radio de su nacionalidad, sino por todo el universo, para que los hombres, sin distinción de razas ni creencias, aprovecharan de la excelsitud de su doctrina.

No es por cierto este el momento de juzgar al filósofo judío; únicamente os habré de advertir que, á nuestros antepasados, ya sean legisladores, profetas ó filósofos, para ser con ellos equitativos, tenemos que atender al medio en que vivían y á las causas que entonces favorecían ó retardaban el desarrollo cerebral de estas inteligencias, cuyo trabajo creador, y, en circunstancias dadas, completamente original, era muy superior al que hoy realizamos. Así, bajo este punto de vista, Demócrito de Abdera, el inmortal fundador de la teoría atómica, tiene indisputable supremacía sobre Lavoisier y Bertholet, los padres de la química moderna.

En mi concepto, atendiendo á la magnitud de la empresa, los más excelsos tipos que la Humanidad hasta el presente haya producido, son, en la antigüedad, el Cristo, y en la época contemporánea, Augusto Comte; sin embargo, la misión de los dos, aunque muy semejante en el fin, se lleva á cabo por medios distintos, según el esfuerzo intelectual alcanzado y la época en que cada cual elabora su monumental obra.

Los dos, animados por el más noble altruismo, sufren inmensamente al ver por todas partes triunfante la injusticia y la iniquidad; pero nacido el uno en el período teológico, en una sociedad de videntes é iluminados, natural era que buscara en el sobrenaturalismo, en una utopía extraterrena la solución deseada; y educado el otro en un medio esencialmente científico, en una atmósfera saturada con el sople regenerador y vital de la gloriosa revolución francesa, lógico fué legase á la Humanidad el código de la razón y de la libertad, recogido en las inmortales pá-

ginas de Condorcet y al pie del patíbulo, donde exclamaba el ilustre Dantón: *Perezca mi memoria con tal que la patria se salve*.

La grandiosa enseñanza proclamada por el Cristo en las postrimerías de su vida: *Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*, ha necesitado, para su germinación y florescencia, el larguísimo período de XIX siglos, y sólo al genial talento del fundador del positivismo, del encumbrado tipo que hoy presento á vuestro estudio, fué dado llevar á la práctica tan sublime pensamiento, condensando la suma de todas las verdades conocidas, de todo el saber humano, primero en una filosofía, la filosofía positiva, más tarde elevada á la categoría de religión ó altruismo, con esta hermosa divisa: «vivir para los demás», la *Familia*, la *Patria* y la *Humanidad*.

Entre todos nuestros contemporáneos no encontraremos talento más profundamente sintético que el de Augusto Comte; nadie como él ha dado solución tan completa al problema humano, abrazándolo en su conjunto y á la vez reglamentando detalladamente la organización definitiva de la Humanidad, tal cual habrá de ser en lo porvenir.

La más importante de las ciencias, la ciencia que se ocupa de las leyes que presiden á la evolución humana, llamada por él la Sociología, es producto exclusivo de su poderoso cerebro, creación original de su robusta inteligencia.

Con esta nueva ciencia afirmó los cimientos de su monumental obra, y preparó las modernas sociedades para este importantísimo movimiento que ya agita á todos los espíritus.

Asimismo, la cuestión social, tan debatida hoy en las postrimerías de nuestro siglo, esta cuestión que á todos interesa, que á todos entusiasma, ha obtenido del fundador del positivismo la más completa, la más radical de las soluciones.

Desde los primitivos tiempos tuvo el socialismo apóstoles y corifeos ilustres, que trabajaron empeñosamente por darle cima y que hubieron de realizar en esas civilizaciones antiguas, aunque imperfectamente, el ideal de fraternidad y de justicia que el socialismo científico se propone implantar en nuestras sociedades modernas.

En esas remotas edades, el factor económico era el objetivo predilecto; sólo se daba importancia á la distribución equitativa de la riqueza, sin elevarse á otro orden de consideraciones.

Augusto Comte estudia y resuelve el problema humano de un modo mucho más elevado y transcendental; su legislación toma en cuenta á la vez la inteligencia, la actividad y el sentimiento, estas tres formas ó modalidades de nuestro espíritu; por eso la obra del fundador del positivismo no habrá de ser aplastada por la pesadumbre de los siglos; no legisló para un pueblo ni una época dada, sino para la Humanidad entera, para la Humanidad emancipada de los falsos espejismos del sobrenaturalismo y de la metafísica, determinando allí el estado final en que el hombre habrá de encontrar su completo desenvolvimiento.



Sensible por demás es que la doctrina del eminente filósofo no haya alcanzado hasta ahora la popularidad apetecida. Hoy que el problema social se impone ineludiblemente á todas las inteligencias; hoy que en todas partes se discuten con ardor los sistemas todos del moderno socialismo, la obra de Augusto Comte, que encierra la más atrevida, la más radical de sus soluciones, permanece oculta, ignorada en el fondo de las bibliotecas.

No hace mucho leía, entusiasmada, el notable opúsculo de un aprovechado estudiante, cuyo padre, tribuno esforzado del pensamiento, se interesa mucho en las nobles lides de la idea; trabajo que no puedo menos de recomendar á vuestro estudio (1).

Pues bien; este folleto ha sido para mí una revelación; él me ha manifestado una vez más lo que hace tiempo vengo observando: el punible descuido de los centros de América en lo que á la cuestión social atañe. Aquí, como en el Perú, como en Chile, Augusto Comte es desconocido por completo, y la juventud generosa no puede nutrir su espíritu con la robusta enseñanza de este sabio que honra á su siglo y enaltece á la humana extirpe.

Raro, rarísimo, es el catedrático que se atreve á nombrar al fundador del positivismo, ó citar siquiera su original y notable clasificación de las ciencias. En diez años de asidua asistencia á las universidades de Lima y Santiago sólo una vez he oído nombrar á Augusto Comte, por un profesor muy ilustrado, que hasta tuvo la amabilidad de poner á la vista de sus alumnos la metódica clasificación de las ciencias debida á este sabio.

Fácil es comprender el motivo de semejante omisión, de tan enorme injusticia cometida con el hombre que resume en sí todo el movimiento intelectual de una época, si tenemos en cuenta que nuestro filósofo ha proscripto todos los monopolios, y entre ellos el monopolio del saber, que por cierto sería excluido de nuestra civilización, al implantarse el régimen positivo.

(Continuará).

## DE LA RIOJA

No obstante los esfuerzos que se han hecho y que se siguen haciendo para mejorar la condición de los maestros de las escuelas provinciales, éstos corren el riesgo de verse nuevamente con un año de sueldos atrasados, pues el Consejo Nacional de Educación no ha remitido aun las tres cuartas partes que corresponden á los gastos del 2.º trimestre del año 1897, y con lo cual se hubiera quizás liquidado ese año, para comenzar con el año que corre, vida nueva.

(1) ¿Qué es el Socialismo? por J. Ingenieros.

El Consejo de Educación se muestra mucho más laborioso de lo que ha sido el año pasado, atendiendo con verdadera solicitud todas las cuestiones que demanda la institución escolar provincial.

En general, tanto el profesorado como los escolares, han respondido con todo entusiasmo al movimiento patriótico nacional para la suscripción destinada á la compra de un buque de guerra.

El personal de los establecimientos nacionales, así como el provincial, se ha suscripto con un tanto por ciento sobre sus sueldos, y en las escuelas se han levantado suscripciones fijándose el minimum de 5 centavos, para de ese modo darle un carácter esencialmente popular.

En la escuela normal de mujeres se ha organizado regularmente la enseñanza del trabajo manual.

Como el presupuesto para el corriente año la dota de un jardín de infantes, se están haciendo las diligencias para establecerlo desde ya, á fin de que comience á prestar sus servicios.

Los jóvenes estudiantes del Colegio Nacional y Escuela Normal de varones han formado un centro que responde al movimiento patriótico de la suscripción para el buque de guerra, y otro de tiro para ejercitarse en el manejo del arma nacional.

## Á CERVANTES

### SONETO

Para Abelardo Varela. — En Santiago de Chile.

Mientras pueblos y razas se consumen  
En lucha estéril con afán demente,  
Cruzas con los laureles de tu frente  
Para que al genio y su grandeza abrumen.

Siendo de excelsa dualidad resumen,  
Te aclama nuestra edad hombre y vidente;  
Y *Don Quijote* surge de tu mente  
Como un deslumbramiento de tu numen.

Deja que el necio tilde el alto asunto,  
Motejando de estúpido su embrollo,  
Alma del filosófico trasunto.

¡Cuántos graves políticos del día,  
Ni á tu rucio aventajan en meollo,  
Ni á tu honrado escudero en cortesía!

HORACIO F. RODRÍGUEZ.

(*Rey Lear*).

Santa Fe.



## SECCIÓN CIENTÍFICA

### Ausencia de los rayos Roentgen en la luz solar

Las observaciones en la luz del Sol, repetidas de nuevo en los Observatorios más elevados, suministran más pruebas acerca de la afirmación que se había hecho de que, al llegar á la Tierra las radiaciones luminosas de aquel astro, no contienen rayos Roentgen. Ultimamente, ha expuesto el físico M. Capri, en el Observatorio de Pike Peak, á 4,250 metros de altura, varias placas sensibles á dichos rayos, á la luz solar, y no ha obtenido rastro alguno de acción. Se ha dicho que los rayos son absorbidos por la atmósfera al atravesarla, y á cuya causa se debe el que no aparezcan actuando sobre las placas; pero lo cierto es que hasta ahora y á medida que pueden hacerse observaciones en las mayores alturas, tampoco parece que existan, aunque disminuya con ellas el espesor de la atmósfera. Estas investigaciones irán completándose con las que se hagan en las ascensiones aerostáticas, que están hoy tan en boga.

### La oscilación atmosférica

Según datos recogidos por Henry de Parville, cada día se produce una oscilación de toda la masa atmosférica, desde el Polo hasta el Ecuador, durante doce horas, y una oscilación inversa desde el Ecuador hasta el Polo durante otras doce horas.

Es decir, una tendencia del aire á dirigirse al Polo ó hacia el Ecuador en cada veinticuatro horas.

Esta conclusión del análisis ha sido confirmada por las variaciones barométricas medias, y acaba de serlo claramente por las observaciones que ha hecho durante seis años M. Angot en la cima de la torre Eiffel.

Para estudiar la variación diurna del viento, hay que disponer de una estación donde la dirección del viento no pueda ser afectada por los relieves del suelo.

Las observaciones hechas en la torre Eiffel son quizás las únicas que satisfagan á esta condición de una manera perfecta.

M. Angot ha calculado la resultante geométrica de todos los vientos, á una misma hora, en cada uno de los meses, de un período de seis años.

Ha conseguido así poner en evidencia este hecho muy significativo: la componente diurna de los vientos es meridional en la primera parte del día de cinco á diecisiete horas, tomando la medianoche como origen

de las horas; es septentrional el resto del tiempo.

En otros términos, hay una oscilación hacia el Ecuador en el día y una oscilación inversa durante la noche.

Durante la estación calurosa, el fenómeno es muy neto y regular. En invierno, las horas de inversión cambian un poco; es menor la amplitud de la variación, y esta variación se oculta por el paso de las depresiones barométricas. En todos los meses, excepto Enero y Noviembre, la componente del viento es francamente Sur á las seis y á las nueve de la mañana; es, por el contrario, Norte á las seis y nueve de la noche.

Parece, pues, comprobado que existe una oscilación atmosférica desde el Polo hasta el Ecuador y desde el Ecuador hasta el Polo, durante una rotación completa de la tierra.

### Un curioso procedimiento

Tómense partes iguales de goma y bicromato de potasa y prepárese una solución de regular consistencia. Sobre una hoja de papel cualquiera extiéndase, por medio de una brocha blanda, una capa de esta solución, y tendremos un magnífico papel ya sensibilizado para imprimir por contacto. Tómese entonces un retrato ó dibujo cualquiera algo transparente y colóquese sobre dicho papel, exponiéndolo á la luz. La impresión tiene efecto en pocos momentos. Para revelar se emplea una solución de tannino en agua. El resultado es perfecto y la operación tan simple como nada costosa.

### El fenómeno de la lluvia

El naturalista belga M. Erera ha hecho un experimento muy curioso, reproduciendo el fenómeno de la formación de la lluvia.

Echó alcohol fuerte de 91 por 100 en un vaso cilíndrico, de 20 centímetros de alto por 10 de diámetro próximamente y lo cubrió con un platillo de porcelana. Luego púsose á calentar al baño María hasta casi la temperatura de ebullición del alcohol.

Enseguida retiró el vaso y sin agitarlo lo colocó sobre una mesa. A los pocos minutos, cuando se enfrió el platillo, los vapores del alcohol empezaron á condensarse formando verdaderas nubes, claramente visibles, que no tardaron en disolverse en menudas gotitas y en caer verticalmente con regularidad, en número infinito sobre el líquido del vaso. De este modo se ve, si no una tempestad, una lluvia dentro de un vaso de agua. Medidas con microscopios esas gotitas tienen por término medio de



40 á 50 milésimas de milímetro de diámetro y su caída puede durar cerca de media hora.

A medida que el vaso se enfría desciende al nivel donde se realiza la condensación y entonces puede verse sobre la zona de nubes una zona completamente clara. De este modo se tiene en pequeño la circulación acuosa de la atmósfera. El líquido que se evapora representa el océano; lo alto, el cielo puro, y entre ambos, las nubes que se resuelven en lluvia.

## NOTICIAS

**Congreso científico latino-americano**—Por iniciativa de la Sociedad Científica, y bajo los auspicios del Gobierno Nacional, se ha congregado, y funciona en estos momentos en nuestra capital, el primer congreso científico latino-americano, el cual dará á conocer al mundo el estado intelectual de esta parte de las Américas, por más de un motivo olvidadas muchas veces en las justas científicas del viejo mundo.

La importancia que se desprende de este hecho es, pues, inmensa, y obliga á todos los que puedan hacerlo, interesados dentro y fuera del país, á tributarle la justicia del mérito que le atribuyan.

De Méjico á Chile y la Banda Oriental han concurrido los representantes más conspicuos de la ciencia. La presidencia del Congreso se le ha conferido al representante de Chile, doctor Paulino Alfonso, ex-diputado é ilustrado orador y publicista.

¡Que la obra á realizar por los representantes de la ciencia de América, que hoy hospedamos, en unión con nuestros compatriotas, sea de inmensa luz y fraternidad!

**La Inspección llenando una gran necesidad.**—Tenemos conocimiento de que el anterior proyecto encomendado á la misma, sobre educación física, ha sido modificado completamente y en una forma feliz.

La propuesta de la Inspección, y aceptada ya, consiste en dedicar en todos los establecimientos de su dependencia un día de la semana para ejercicios físicos, el jueves, seguramente.

Al fin vemos una medida de transcendencia de parte de la autoridad superior, y la aplaudimos sin reserva. El plan de la enseñanza secundaria es una anomalía en estos momentos, que sobrevive á una década y media de años de existencia. Si no se encara la cuestión de frente, como es debido, reformando todo el plan, vengan medidas que salven á nuestra juventud de los males que soporta. La que nos ocupa es así.

El decreto en cuestión se comenta por sí mismo.

Este es otro eco tan simpático como los demás que se sienten en los actuales momentos, en favor del físico de nuestras masas, con sus diferentes denominaciones.

La Inspección debiera dejar cierta libertad á los directores de Escuelas Normales y Rectores de Colegios para el mejor aprovechamiento de la medida que tratamos. Las excursiones y los ejercicios espontáneos son preferibles á los sistemáticos, que se siguen generalmente.

Sabemos que el Inspector general se ha dirigido al Intendente solicitando una de las plazas de esta capital, deseando completar debidamente sus deseos al respecto.

**Conferencia del profesor señor Pizzurno**—Con numerosa y selecta concurrencia de maestros, leyó en el Ateneo su anunciada conferencia el inspector de escuelas y colegios nacionales señor Pablo A. Pizzurno.

Trabajo de valor indiscutible, que se sale de los límites de los comunes en su género, y que podrán apreciar debidamente nuestros lectores, por publicarlo en una de las secciones de esta Revista. Lo recomendamos especialmente á maestros y autoridades, haciendo constar la feliz circunstancia de ser una palabra oficial la del conferenciante, pues sabido es que desempeña, de corto tiempo á esta parte, el puesto de Inspector nacional de enseñanza secundaria.

En el desarrollo de su vasto plan se manifiesta el distinguido profesor reformista decidido, sin los temores con que generalmente se oye criticar lo presente y formular la escuela del futuro. Hay ciertos puntos sobre los cuales disintimos, y que no son los fundamentales, siendo su conjunto, como podrá verlo el lector, armónico con las ideas que de tiempo atrás viene sosteniendo esta Revista, y que son su credo. Que se dé participación en la cosa escolar á los padres y vecinos, fundando asociaciones populares de educación; libertad de acción para los maestros, dándoles la autoridad escolar direcciones solamente; que la enseñanza y todos los puestos del ramo sean atendidos por educacionistas de carrera y de vocación, y no por profanos; mejorar la remuneración al personal; trabajo moderado para el mismo; que se eduque (lo que no se ha hecho) en la moral; que se dedique toda la atención que merece al físico del niño, etcétera, son puntos que trata, como en síntesis lo dejamos dicho, el señor Pizzurno. Critica enérgicamente el plan de estudios de las escuelas de esta capital.

Nos place encontrarlo en tan buen orden de ideas, y que en esta forma amplia se dirija al personal. Esperamos que en las giras por el interior, que su misión le impone, haga lo que ha hecho en esta capital. Este es uno de los mayores deberes del Inspector y que le dará la autoridad, que nunca se consigue con visitas mudas y con críticas superficiales, como se ha hecho y se hace, salvo honrosas excepciones.

**Nuevo director de Escuelas de Mendoza.**—Acaba de ser nombrado para este puesto el doctor Sévero G. del Castillo, abogado que desempeñara el puesto de Juez Federal de Mendoza y otros varios cargos de aquella judicatura, dejando en todos un alto concepto de probidad é inteligencia.

En estos momentos en que la dirección de escuelas de una provincia requiere preparación especial, ó mejor dicho, exige educacionistas de carrera, empieza sus tareas el nuevo Director con un prejuicio desfavorable. La dirección de Escuelas, por lo que se ha hecho y hace en Corrientes y Córdoba ha llegado á ser uno de los puestos de más resonancia y brillo en estos estados y, por ende, las deficiencias de quien la desempeñe se pronuncian doblemente. Algo más probado ha quedado en nuestro país que desde la superintendencia de las escuelas, se puede realizar una obra civilizadora gigante, por arriba de lo que significa multiplicar la asistencia, los maestros y las escuelas.



Conocemos al nuevo director, hombre joven; y tenemos grande esperanza de que pronto desaparecerán las dudas y realizará obra eficiente. Asesorándose de profesores conocidos y llamando a los educacionistas que se distinguen en el país, que llevarán ideas nuevas y el esfuerzo que ya les ha acreditado en otras partes, habrá dado el primer paso hacia el triunfo, que esperamos, el doctor Castillo.

Entre los que no son educacionistas, que lo hemos dicho y lo repetimos, son los llamados para los puestos de la enseñanza, difícilmente habría encontrado el gobierno de Mendoza persona de mejores condiciones para el puesto, que el caballero nombrado.

**Los sueldos de los maestros.** — Hacemos nuestros los siguientes justicieros conceptos del apreciable colega pedagógico *El Hogar y la Escuela* sobre el epígrafe.

Habla el colega:

Predicamos constantemente siguiendo las huellas de los más grandes pensadores: «Educad a las masas y habréis engrandecido a la Nación»; y quién educa? El maestro, obrero abnegado, desinteresado, por lo general, que no sin sacrificio se cumplen los deberes que el magisterio impone. Este obrero del bien recibe por su trabajo una remuneración que jamás podrá compensar sus desvelos y fatigas, pero... no queremos hablar de los sueldos como pago del trabajo del maestro. El hombre se adapta a lo que gana y cuanto menos tiene menores son las necesidades que siente. Se le paga lo que se puede; los gobiernos de provincia ajustan a sus entradas los sueldos de los maestros; el gobierno nacional los tiene desde hace años presupuestados sin pensar en variarlos, aunque, como es lógico, siendo más cara la vida, más debía tenerse para subvenir a las necesidades que la vida demanda. Pero, lo repetimos, no es del monto del sueldo de lo que queremos ocuparnos.

Se dice con razón: «quien vive de fiado aumenta su gasto en el doble». Esto es muy cierto. Aquel que tiene a la mano el dinero puede perfectamente elegir lo que más le convenga y comprarlo donde más acomodado se lo den.

Si alguien tiene necesidad de invertir bien lo que gana, es el maestro, cuya vida, de labor intelectual especialmente, produce un desgaste, que para no sentirse debe ser contrarrestado con alimento sano, abundante y de buena calidad, cueste lo que cueste.

Y bien: este obrero que da en pocos años toda su vida, que lucha y muere en la flor de su vida, dejando en la miseria casi siempre a los suyos, es tal vez el trabajador más irregularmente pagado.

Pocas son las provincias que tienen pagados al mes los haberes de sus educadores. Corrientes, durante el período administrativo del doctor Ferreira, quien tanto bien hizo por la educación, le debe también a él que sus maestros estuvieran siempre pagos el 29 ó 30 de cada mes. Nunca quedaron sin sus sueldos. Tal vez será la única que haya logrado cumplir con esta necesidad.

El gobierno nacional casi siempre deja transcurrir un mes antes de pagar los haberes y cuando no pasan dos. El Consejo Nacional de Educación no se acuerda de los pobres maestros de los Territorios, a los que casi siempre se les deben dos ó tres meses.

En las vacaciones el maestro sufre aún más. Siempre los que dependen del gobierno nacional,

el personal de los Colegios Nacionales y Escuelas Normales recién en los primeros días de Marzo reciben su haber de Enero.

¡Y cuántas tristes consecuencias trae este mal! Por un lado, el maestro vende su sueldo a los usureros que le dan dos terceras parte; por otro, emprende otro trabajo para ganar algo más, y así se infiltra en su espíritu el amor al lucro y el descuido del propio trabajo en favor de otro que les da el pan con menos fatigas y dolores de cabeza.

El maestro debería viajar en las vacaciones, cambiar de aire, ver nuevos horizontes; así, mientras fortifica y hace descansar a su cuerpo, ensancharía los límites de su intelectualidad, pero ¿cómo hacerlo? Es esa la época en que más sufre.

Esto debería preocupar a las autoridades y deberían luchar tenazmente para salvar este mal muy perjudicial.

**Ex-alumnos de la Escuela del Paraná**—Entre los jóvenes profesores recién graduados que se han incorporado en diferentes puntos del país a la grande empresa, ha recibido esta capital un buen número. Entre otros han sido nombrados los aventajados profesores Carlos M. Puebla para la escuela que dirige el Sr. J. J. Berutti; el Sr. Vicente Moyano y Rosas, para la 12 del distrito 7.º; el Sr. Lorenzo E. Berga, para la que dirige el Sr. J. Tufro; etc.

**Estética musical** — En términos generales, como para abarcar en su conjunto el vasto campo en que se ha desarrollado la música desde sus orígenes hasta nuestros días, el señor Enrique Freixas, profesor del Conservatorio de música de Buenos Aires, inauguró últimamente el curso de «Historia de la música y estética», ante varias personas invitadas y los alumnos de la escuela, entre los cuales figuraban algunas señoritas.

El conferenciante expuso en rápidas notas, las vicisitudes por que ha pasado la música hasta llegar al grado de adelanto actual, desde los griegos con su primitiva sencillez, modificada sucesivamente por San Ambrosio y San Gregorio, hasta llegar a las formas introducidas en la tonalidad, por las escuelas modernas.

Hizo luego hincapié en la obra del reformador Wagner, el cual ha conseguido establecer un lazo íntimo entre la música y la palabra, y hecho desaparecer la vaguedad de la primera, considerada como arte desprovisto de los medios de comunicación directa que poseen las demás.

Esbozó ligeramente el objeto de la estética musical como ciencia de la belleza en la percepción de los sonidos, é hizo notar ligeramente los defectos de la notación actual, subsanados en parte, por sistemas que propenden a la mayor sencillez.

A esta conferencia seguirán otras que se celebrarán en el primer domingo de cada mes, en el mismo local del Conservatorio.

**Saludámosles**—Hemos tenido el placer de ser visitados últimamente por los eminentes maestros doctor Zubiaur y profesor Scalabrini, traídos a esta capital, el primero por motivos referentes al Colegio que dirige, y el segundo por ser adherente al Congreso Científico.

El Dr. Zubiaur nos ha expuesto la serie de innovaciones introducidas en el importante establecimiento que dirige, con éxito no igualado entre nosotros; y las que proyectaba en caso que se le aceptaran por el Ministerio sus pedidos. Viene justamente complacido de coronar la obra que acometiera años ha, de erigir un monumento a los fundadores del Colegio, hecho que acaba de realizar con triunfo.



Nos complacemos en saludar al eminente ex-profesor del Paraná, y al distinguido rector del Colegio del Uruguay.

**Profesores mendigando puestos**—Es realmente inexplicable lo que actualmente está sucediendo respecto al nombramiento del personal de las escuelas de la Capital.

Parece mentira que, tratándose de los sagrados intereses de la educación, nada menos que en la capital de la República, en donde se cuenta con todas las facilidades para poner al frente de las escuelas un personal cuya capacidad técnica está debidamente acreditada por sus justos títulos, se tenga, sin embargo, que hacer referencias de índole diversa; y no se crea que lo dicho sobre eso es una nueva presunción, todo lo contrario, son cosas vistas con los claros ojos de la experiencia, y de cuyo testimonio no es posible dudar.

Pues, actualmente se encuentra no un escaso número de profesores normales, muchos de ellos con sus años de servicios prestados a la causa de la educación, que se ocupan en andar de secretaria en secretaria de los consejos de distrito, campeando un puesto de preceptor que les permita ejercer sus fuerzas en la noble carrera a que se han dedicado, y no obstante sus títulos legales adquiridos después de cinco años consecutivos de lucha contra los desvelos y hasta las privaciones, la mayor parte de los casos no pueden en la fecha conseguir lo que legítimamente les corresponde por derecho.

No debe presumirse que los puestos que estos profesores peticionan, falten en muchos de los consejos escolares donde ellos han presentado sus solicitudes, pero se les contesta en estos términos: «El puesto vacante en tal escuela es para el señor A que, si bien *no tiene título*, ha sido *muy bien recomendado* y aun tiene *buenas recomendaciones para los vocales del consejo nacional*; el de tal otra escuela es para la señorita B, que también ha traído *muy buenas recomendaciones*; pero en la escuela número tanto ha quedado un puesto, de ayudante, vacante y si usted gusta, puede solicitarlo, pero *tráigase recomendaciones*, para los señores conserjes C, D, etc.»

¿Qué significa eso de que tal o cual persona esté muy bien recomendada ante el consejo de distrito? ¿Acaso no va suficientemente recomendado un profesor normal que exhibe su correspondiente título, único que lo declara apto para el ejercicio de todos los puestos en la enseñanza de la República».

Sin embargo, y a pesar de todo, por allí anda un buen número de profesores y maestros normales mendigando un puesto, mientras las escuelas, por otro lado, van llenándose con personas que jamás han pisado los dinteles de una escuela normal y a veces ni de una elemental.

No creemos necesario entrar en mayores consideraciones sobre las anomalías apuntadas, en la creencia de que las personas encargadas de intervenir en la clase de los empleados que deben formar parte del personal de las escuelas, sabrán mostrar más celo, con prescindencia de toda otra influencia ajena a los intereses de la educación, cuando se trate de proveer vacante en nuestras escuelas.—(*El Tiempo*).

**Fisiología experimental**—La Facultad de ciencias médicas, considerando que en el extranjero podría obtenerse una persona con los conocimientos especiales que se requieren para desempeñar el cargo de jefe de trabajos prácticos de fisiología experimental, ha solicitado del Ministerio

de Instrucción Pública que el ministro argentino en Italia contrate en aquel país alguno de los médicos de esa especialidad, que practican en la clínica del sabio doctor Mosso.

La remuneración mensual que se acordará al nuevo profesor será de 500 pesos moneda nacional.

**Títulos supletorios**—Se ha constituido una comisión compuesta de los señores Andrés Ferrera, Tomás Piñero y señorita Leonor Ragut, con el objeto de someter a un examen a las personas propuestas para maestros, y que no poseen diploma para el ejercicio del profesorado.

**Nombramientos**—El Ministerio de Instrucción Pública hizo los siguientes nombramientos: profesor titular de matemáticas en la Escuela normal de maestros de Catamarca al señor Napoleón Robin Castro, en reemplazo del señor Alejandro Ruso, que fué jubilado; profesor de ciencias naturales en la Escuela normal de maestros de Santiago del Estero, al doctor Gregorio González.

En la Escuela normal mixta de Mercedes (Buenos Aires): profesor de ciencias naturales, al actual profesor de historia y geografía, Sr. Alejandro Mercante; en su reemplazo, al profesor de grado señor Werfield Salinas, y en sustitución de éste, a la señorita Clarisa Talice.

En la Escuela normal de maestros de Salta: profesor de ciencias naturales, al doctor Rafael Usandivaras, y de aritmética, al doctor Pedro J. Frias.

En el Colegio nacional de la Capital: profesor de química y de historia argentina, a los doctores Rodolfo Alcorta y Fermin Rodríguez, respectivamente.

El Poder ejecutivo de Mendoza ha nombrado Director general de escuelas al doctor S. G. del Castillo.

Para el puesto de profesor de grado de la Escuela normal de profesores de esta capital, ha sido nombrado el aventajado ex-alumno de la misma, señor Antenor Ferreira.

**Concurso de textos**—Para el nuevo concurso de textos abierto hasta el día 15 del mes corriente, se han nombrado las comisiones siguientes:

De geometría: ingenieros Carlos Vranes, Manuel Pereira, Juan P. Sarhy, Angel Gallardo, Eduardo Aguirre.

De higiene: doctores Nicolás Roveda, Adolfo Valdez, Eliseo Ortiz, José Penna, Telémaco Susini.

De caligrafía: señorita Elena Pagés, señores Antonio S. Sanguinetti, José M. Aubin y Juan M. Oyuela.

**Acción judicial y nombramiento**—Con motivo de haber sido exonerado en el cargo de director técnico del Departamento industrial y de dibujo, que desempeñaba en la Escuela nacional de comercio de la capital, el señor Alfonso Fremont, el Ministerio de Instrucción Pública ha resuelto pasar los antecedentes del caso al procurador fiscal, para que entable las gestiones judiciales que correspondan contra el acusado.

Para sustituir al señor Fremont se ha nombrado al ingeniero señor Otto Krause, y como dibujante del mismo, al señor Eduardo Latzina.

**Vicerrector de la Universidad**—Por decreto del Ministerio de Instrucción Pública, ha sido nombrado vicerrector de la Universidad el doctor Manuel Obarrio.

El Dr. Obarrio desempeñará dicho cargo hasta el 1.º de Marzo del año entrante.



«**Revista Sarmiento**» y «**La Patria**» — Son las nombradas, dos publicaciones que avanzan en triunfo por la difícil senda de esta clase de hojas y que tienen asegurado definitivamente de los mejores nombres del canje americano. La primera empieza su quinto año de existencia, y la segunda el cuarto; y lo comienzan de la mejor forma, con excelentes números, que revelan que la savia que las nutre aumenta.

«**Revista Sarmiento**» es una de las publicaciones más populares de la república y su material variado y selecto le asignan mayor aceptación.

La dirigen y redactan con inteligencia los aventajados jóvenes profesores de la Escuela del Paraná, señores Demetrio Méndez y Bernardo L. Peyret.

«**La Patria**» es un conspicuo representante de la literatura latino-americana. La dirige el señor Félix Quiñones, y ve la luz pública en León, Estado de Nicaragua.

A ambos colegas los saludamos en sus aniversarios y hacemos constar con placer sus notables adelantos.

**Tinta de escribir.**—La tinta de escribir, ya sea negra ó de colores, para copiar ú ordinaria, se puede hacer en casa muy económicamente, por medio de las siguientes fórmulas que usan los fabricantes:

Una fuerte decocción de catecú hace una tinta de color castaño que puede ser más claro ó más obscuro, añadiendo una débil solución de bicromato de potasa.

La tinta negra se hace con: Extracto de campeche, 1 onza; bicromato de potasa, 1/4 de onza. Se pulveriza esta última sustancia y se echan ambas en dos cuartillos de agua caliente. La tinta que resulta es de un color negro azabache.

Para hacer tinta azul, se añaden á una parte de ácido oxálico seis partes de azul de Prusia que, amasado con un poco de agua, se convierte en una pasta suave á la cual se agrega un poco de goma arábica y la cantidad de agua que se necesita.

La tinta de copiar se hace con: agua suave, 4 cuartillos; goma arábica, 1 onza; azúcar morena, 1 onza; caparrosa, 1 onza; nuez de agallas en polvo, 3 onzas. Se mezclan los ingredientes, se agitan de vez en cuando y á los diez días se cuela y embotella el líquido.

**Ecos de la prensa.**—Vemos con la consiguiente satisfacción las numerosas apreciaciones que merecen de la prensa los números de LA EDUCACIÓN, acrecentadas últimamente por el retrospecto que publicamos sobre la labor del año en las diferentes localidades del territorio argentino, tan completo como nos fué posible.

Entre otros, transcribimos los siguientes párrafos de *La Evolución* de Corrientes y *El Nacional* de La Rioja, dejando constancia de nuestra gratitud y prometiendo para el próximo número algunas apreciaciones que leímos en *Tribuna* y que nos ofrecerá la oportunidad de amplificar nuestras opiniones.

Dice *El Nacional*: «LA EDUCACIÓN, que es la revista pedagógica de mayor edad y de verdadero peso en el movimiento educacional del país, nos proporciona una intensa satisfacción al hacerse eco de nuestra propaganda y al reflejar en la capital de la república la vida de nuestra institución escolar que no sólo necesita de la protección material sino muy especialmente de la dirección técnica que haga su tarea verdaderamente útil y provechosa.»

Dice *La Evolución*: «LA EDUCACIÓN, importante revista pedagógica, *leader* del magisterio argentino, que se edita en la capital federal, ha visitado nuestra mesa de redacción. Como siempre, llena de interesantes é instructivas producciones, aparece esta vez con el retrato del señor Ramón J. García, fundador y principal sostenedor de la Escuela Popular de Esquina.

Acompañalo su biografía, escrita con notable maestría por el señor Angel C. Bassi, actual director de escuelas de la provincia.

Insertamos algunos párrafos de la vida de tan ilustre hombre, porque ellos deben ser conocidos y admirados en lo que valen.»

**La longevidad en diferentes países.** — Un estadista alemán acaba de publicar los siguientes datos:

En Alemania se cuentan 78 habitantes que tienen más de 100 años. En Francia sube esta cifra, por la misma edad, á 213, y en España, á pesar de una población de 18 millones, de 40 millones en Francia y de 55 en Alemania, hay 401 centenarios.

En los demás países las cifras son las siguientes:

NACIONES	CENTENARIOS
Inglaterra.....	146
Irlanda.....	578
Escocia.....	46
Dinamarca.....	2
Bélgica.....	6
Suecia.....	10
Noruega.....	23
Servia.....	578
Rumania.....	1.084
Bulgaria.....	3.883

**Emblemas y divisas** — Polynice se servía de un escudo ó broquel de oro en que estaba grabada una figura de la Justicia, con estas palabras: «Yo te restableceré». Julio César hacía poner en todas partes su famoso: «*Veni, vidi, vici*».

Augusto se servía de un sello cuya piedra ostentaba un delfín con esta inscripción: «Apresúrate lentamente».

El sello de Vespasiano era una mariposa y un cangrejo con esta sola palabra: «Reflexionar».

En realidad, la primera divisa fué un grito de guerra y data de las cruzadas. En aquella época, los caballeros que iban á Tierra Santa, conducían bajo sus órdenes un gran número de hombres y tenían necesidad de un signo cualquiera de unión ó agrupamiento, para encontrar sus gentes en medio de la masa de individuos de todos países y calidades.

Este signo debía ser algo sencillo y fácil como una palabra ó un nombre.

Más adelante usaron fórmulas más complicadas y menos breves; por último concluyeron por servirse de figuras geométricas, de objetos de arte ó de profesión. Tal fué el origen del blasón y de los escudos de armas que comenzaron por ser sencillamente una divisa personal.

Estas inscripciones de blasón son muy curiosas y hacen revivir el pasado de un modo original y sorprendente.

Algunas están impregnadas de fanfarronería, pero también de honor, lealtad y fe.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: PABLO M. PERALTA

## NECESIDAD DE REIVINDICAR

NUESTROS DERECHOS INDIVIDUALES Y PROFESIONALES

La libertad es la madre fecunda del progreso.  
La esclavitud es muerte.

El coartamiento en la acción intelectual, moral y material humana, genera la rutina, el estacionamiento y la muerte en el desenvolvimiento progresivo de las sociedades.

La acción verdaderamente eficiente, es la acción libre.

Por otro camino, no hay desenvolvimiento moral en el individuo, y triunfan el formalismo y la mentira.

Así nuestra educación, donde está, se resiente de los más hondos defectos.

El magisterio, en las condiciones actuales y en su manera más general, hablando como Zola, es la profesión de la muerte.

Ya es la hora de su regeneración.

Todos los cerebros, hasta los que menos pueden iluminar la verdad, han comprendido el mal, ó están en disposición de comprenderlo.

Ya basta de esperar. Basta de sufrimientos; basta de cadenas y de yugos; basta de mentiras.

¡Maestros! Volvamos por la integridad de nuestros derechos de hombres y de nuestros fueros profesionales.

¿Quién es el maestro?

Es el maestro de escuela.

Es un tipo especial de las sociedades civilizadas; y que dichas sociedades distinguen por sus condiciones morales, intelectuales y físicas adquiridas, y aún hereditarias.

Y tales condiciones son el resultado de las circunstancias de vida y de trabajo en que las mismas sociedades le tienen y han tenido siempre colocado.

Las necesidades económicas y toda clase de miserias, se han cernido y ciernen siempre sobre el techo del hombre-maestro.

Como maestro, como hombre de trabajo, está, y lo ha estado siempre, de la manera más despótica, sujeto á los más raros y absurdos caprichos de las autoridades educacionales.

Siempre miserablemente remunerado.

Siempre sujeto, en cuanto á la puntualidad con que es pagado, á las últimas necesidades de todas las abyecciones políticas; y á las voluntades, demasiado voluntariosas, de los que cualquiera intervención, desde la más omnimoda hasta la más insignificante, tienen en sus escasos reales.

Sometido, como el buey, como un esclavo, eternamente al mismo trabajo, á un trabajo excesivo, y, tal cual se realiza hoy, muy antinatural.

¿Qué maestro no ha experimentado que tal trabajo, y en tal cantidad, significa un gasto extremo de energías físicas, morales é intelectuales; que entraña, como resultado de la vida diaria, un debilitamiento considerable; debilitamiento que lleva en sí la vejez prematura, ó el apresuramiento del fin de las naturalezas poco fuertes?

Y los males del maestro se proyectan, siempre también, con negra fatalidad sobre su hogar.

La labor profesional, que hoy—y cada vez más—requiere del maestro todo su tiempo, y todas sus energías, lo convierte á éste en una máquina automática de trabajo, en la que, la inteligencia, la voluntad y el sentimiento, como funciones del organismo de un sér libre, van desapareciendo en progresión creciente, rápida, para convertirse en parte verdaderamente propia de tal máquina.

Y siquiera esa máquina fuese buena: que por el exceso de trabajo á que es sometida, y la torpeza con que se la maneja, ese sér autómató es pronto deteriorado, sin que pueda producir tanto ni tan bien como se le quiere hacer producir.

¡Y toda la eficiencia de las fuerzas humanas aplicadas á la sociedad está en la libertad con que cada hombre las aplica!

Nadie necesita conocer tan bien la sociedad, ser un verdadero sociólogo, como el maestro; puesto que en ella y para ella exclusivamente, y de una manera especial, trabaja.

Más: eternamente reducido á los rincones de la escuela y de su casa, como el galeote á su puesto, sin cultivar relaciones sociales algunas, que no sean las de muchachos ignorantes, y sobre los cuales ejerce él un poder despótico, bárbaro, casi de amo; avasallando y matando inteligencias, voluntades y sentimientos, y hasta los instintos más sagrados; en esa eterna y miserable situación, digo, se hace el maestro un sér típico:



pedante, antisocial, de inteligencia y sentimientos extraviados y estrechos, completamente raquítico y sin vida; y, en una palabra, muy poco útil para la sociedad.

Nadie necesita tanto de la libertad como el maestro, y es el maestro el que menos la tiene.

«Haced educar vuestro hijo por un esclavo y en lugar de un esclavo tendréis dos», decía un griego.

Es el maestro, económica, intelectual y moralmente, por las condiciones de vida y de trabajo en que está colocado, una especie de esclavo.

Vapor el camino de la degeneración; camino de la muerte.

Los progresos educacionales serán siempre en el fondo una mentira, mientras se obre con ignorancia de los principios que son su fundamento necesario.

Se podrán llenar los ideales de nuestras autoridades educacionales, pero esos ideales estarán completamente lejos, siempre, de satisfacer los del pueblo; completamente lejos de ser la verdad, la bondad y la justicia, supremos ideales humanos: tal vez serán sarcasmos.

Los ideales de la humanidad, el verdadero progreso, no lo realizará este ó aquel individuo; lo realizarán todos los hombres; y cada uno debe tener toda la libertad necesaria para la aplicación de todas sus energías, de acuerdo con su temperamento; de acuerdo con sus tendencias naturales, con sus ideales, con su voluntad, si se quiere decir.

El progreso realizado de otro modo, será siempre falaz.

El mejoramiento de un arte no es posible sin el mejoramiento de los artistas.

La mejora educacional, en realidad de verdad, no es posible sin la mejora de un maestro.

Tal como está, tal como marcha hoy la educación, va por el camino del mal.

Un estudio sociológico en nuestro país, especialmente allí donde el sistema educacional está refinado, lo demuestra.

¿Hemos de vanagloriarnos, por ejemplo, con nuestras escuelas normales y colegios nacionales? ¡Oh! ¡qué sarcasmo al progreso son esas instituciones, tal cual hoy están! ¡Cuánto mal se está haciendo con ellas al país!

Más valiera que fuesen al punto suprimidas, para dar paso á otro género de instituciones, si hubiésemos de conformarnos con su miserable estado.

#### CONCLUSIONES

El maestro trabaja sin amor en su profesión; va á generalizarse, si no se siguen mejores rumbos, el que lo haga con repugnancia.

El maestro no tiene ideales; no los tiene positivos para la sociedad; porque desde su eterna escuela no ve, no puede ver, no puede sentir las verdaderas necesidades sociales.

El maestro—física, moral é intelectualmente—en su modo inferior y más general, está en una

especie de esclavitud; por las cien circunstancias que le rodean, y que debe necesariamente obedecer como fuerza mayor.

Todos los maestros piensan, sienten y quieren de la misma manera, y sufren, materialmente, los mismos rigores de la vida y trabajo, durante ocho ó más horas diarias; durante cada día; mejor: durante toda su vida de maestros.

En la condición actual del maestro, el único servicio que presta á la sociedad—rara excepción de algún establecimiento, de algunos maestros,—es enseñar á leer, escribir y contar. Por la manera como se da tal enseñanza, á veces suele convertirse en un mal, también.

Es forzoso atender á las necesidades materiales, morales é intelectuales del maestro, si se quiere mejorar el estado educacional del país.

En los centros del país donde nuestro sistema de educación está más refinado, hay una fuerte y rápida decadencia educacional; los maestros, guiados por el superior instinto de la propia conservación, se dirigen á la verdad, al bien, abandonan—de manera alarmante—primero moralmente, y después del todo, su profesión, por lo que es más verdadero y bueno en sí, por lo que encierra menos mal para el individuo.

La gran base de la mejora educacional del país, está en la *diminución de las horas de clase* y en la *libre acción de los directores de escuelas*.

Esto en el estado actual de la educación.

Hay otros puntos que son complementarios de esta base, pero que por el momento no son imprescindibles.

## LA ENSEÑANZA Y EL PERSONAL DOCENTE

EN EL COLEGIO DEL URUGUAY

(Párrafos de un informe)

La enseñanza se ha dado de acuerdo con el Plan de Estudios y Programas vigentes, así como con las ampliaciones que ha hecho posible la Ley del Presupuesto, la cual ha permitido hacer obligatoria, para los alumnos del 1.º y 2.º año, la enseñanza del Dibujo, y para los del 2.º y 3.º año, la de Contabilidad y Teneduría de Libros; y voluntaria la de los Trabajos Manuales que se dan en los cuatro talleres que funcionan en el Colegio: los de cartonado, slojd, taraceo y encuadernación.

No obstante la extensión de algunos programas ó el limitado tiempo que se destina á varias asignaturas en el Plan de Estudios, tales como los de Historia de 2.º, 3.º y 5.º años, y los de Literatura, Física é Historia Natural, Instrucción Cívica, Filosofía y Cosmografía de 4.º ó 5.º año, ellos han sido llenados satisfactoriamente en cuanto á la cantidad reglamentaria.

Pocas exigencias pueden hacerse acerca



de la cualidad de la enseñanza dada en tales condiciones, porque, fuera de que el programa quita ya mucha libertad al profesor, y sin ella la enseñanza, como toda obra del hombre, tiene que ser fundamentalmente deficiente, su exagerada extensión ó limitación impiden el desarrollo de un plan educativo.

Mientras no se aumente á seis años el Plan de Estudios ó se le reduzca á cuatro, exigiendo el 6.º grado de la escuela primaria para el ingreso al Colegio, lo que quizás fuera mejor, podría, en parte, salvarse la deficiencia apuntada, suprimiendo la enseñanza del Latín, que en sus condiciones actuales, y aun en mejores, no da resultados, porque la resisten los alumnos y no saben transmitirla, en general, los profesores, ni es una buena disciplina mental.

Subsisten, independientemente de los inconvenientes que ocasiona la estricta aplicación de los programas, las bondades y deficiencias en la enseñanza, manifestada en mis anteriores informes; pero espero que se subsanen las últimas, en breve, respecto de las ciencias físico-naturales porque, al fin, he conseguido instalar un gabinete especial anexo al Laboratorio de Química, en el que, por grupos de 6 ú 8, los alumnos, bajo la dirección del profesor ó ayudante respectivo, que es uno solo en este Colegio para las diversas ramas de dicha ciencia, lo que importa una positiva ventaja, procederán á hacer los análisis y demás trabajos prácticos, sin los que dicha enseñanza es más verbalista y menos fructuosa que la de las otras asignaturas.

Los programas impuestos para la enseñanza de los idiomas vivos extranjeros, conspiran contra el objeto que se proponen, si el profesor ha de sujetarse estrictamente á ellos. Los idiomas no se enseñan ni se aprenden con reglas y dictados, sino con conversaciones y lecturas, porque es por el oído y no por el ojo, que ellos penetran en la inteligencia. Respetando esta verdad científica y experimental, se enseñan los idiomas en este Colegio con resultados bastante satisfactorios, en cuanto los programas lo permiten.

La enseñanza de los trabajos manuales con propósitos tan educativos como prácticos, (puesto que con ella no se desea desarrollar sólo las aptitudes mentales, morales y físicas y hábitos de economía y amor al trabajo, sino también dar habilidades que conduzcan fácilmente al ejercicio ó perfección de un oficio ó, si se quiere, resumiendo todo lo anterior, dar la aptitud y despertar el amor del trabajo), está de tal modo incrustada en el organismo del Colegio, que sólo un 10 % de los alumnos que lo frecuentan no se le incorporó voluntariamente, y siguió los cursos durante el año, comprando casi todos los demás las herra-

mientas necesarias é inscribiéndose en alguno de los cuatro talleres que funcionan, á tres de los cuales, los de cartonado, encuadernación y taraceo, asistieron, además, no menos de 50 señoras, señoritas y jóvenes de la localidad.

A fin de regularizar mejor la asistencia á ellos y, además, con el práctico propósito de proporcionar medios de vida independiente á muchos jóvenes pobres que no podrán ser bachilleres y no querrán ser obreros, dicté la siguiente resolución que, naturalmente, aun no ha tenido aplicación, pero que ha estimulado muchas buenas disposiciones:

Uruguay, Marzo 31 de 1898.

### *La Dirección del Colegio Nacional—*

#### RESUELVE :

Artículo 1.º Se acordará un certificado de competencia á los alumnos que sigan con regularidad los cursos de trabajos manuales en cualquiera de los talleres que funcionan en el Colegio, bajo las condiciones siguientes:

a) Que sigan durante tres años, cuando menos, el respectivo curso.

b) Que en ese tiempo ejecuten, cuando menos, la serie de modelos exigidos (50 de la serie de Nñas, modificados; 25 de taraceo; 100 de cartonado y 12 de encuadernación).

Art. 2.º El certificado de competencia será firmado por el Rector del Colegio y el Profesor del Taller.

Art. 3.º Igual certificado se acordará á los que, sin ser alumnos del Colegio, ejecuten la serie de modelos á que se refiere el artículo 1.º.

En este caso se expresará esta circunstancia, así como el tiempo en que hayan terminado los modelos.

Art. 4.º Póngase en conocimiento de los profesores y alumnos de trabajos manuales, elévese á la superioridad y archívese.

No se me han concedido los fondos necesarios para readquirir la antigua chacra del Colegio, que está admirablemente situada, como lo he dicho tantas veces, no sólo para dar en ella nociones prácticas de las ciencias agrarias á los alumnos del Colegio y á los de las demás escuelas locales, sino para desarrollar un plan de educación física que nada tendría que envidiar al de los mejores Colegios ingleses, ni se ha dotado al Colegio del Profesor de Música Vocal que solicité oportunamente y, en consecuencia, los alumnos no adquieren aptitudes para servir á la más noble, más útil más fundamental y más esparcida industria entre nosotros, la agricultura; ni adquieren el desarrollo físico, ni el estético, ni el moral y patriótico, que de aquéllos dimana, que



una buena educación física y aquel arte les proporcionaría.

Se ha subsanado en parte y parsimoniosamente esta deficiencia, por medio de las excursiones escolares, de las que, durante el año, sólo pudo realizarse una por circunstancias ajenas á mi voluntad. Con motivo de ella, dí sobre tan interesante y poco conocido procedimiento educativo, en los salones de la Escuela Normal del Paraná, la conferencia que va anexa á esta Memoria.

La tendencia práctica que he mencionado, relacionándola con la enseñanza de algunas asignaturas del Plan de Estudios y con la introducción de otras asignaturas y procedimientos educativos, predomina en toda la que se imparte en este Colegio, como he tenido ocasión de manifestarlo en mis cinco informes anteriores y en otras notas y comunicaciones oficiales. Y la razón es esta: el Colegio Nacional con su Plan de Estudios, programas, reglamentos, etc., no prepara para la vida, ni siquiera desarrolla el espíritu, y su objeto especial, como el de la escuela, debe ser formar hombres y ciudadanos, es decir, animales sanos, robustos, instruídos y aptos para el trabajo.

En mi Memoria correspondiente á 1892, he dicho que, de los 2448 alumnos que se habían matriculado desde 1876 en el Colegio, sólo 195 habían terminado sus estudios y 63 de estos últimos habían dado cima á una carrera universitaria, «y sería muy difícil, decía, encontrar cuántos de los rezagados se han dedicado al comercio, á la industria, á la agricultura, y son muchos los que podrían mostrarse en oficinas públicas, percibiendo, en general, mezquinos sueldos y no gozando del don más precioso del hombre, la independencia». Toda mi tendencia ha sido, pues, llenar este gran vacío, dar aptitud para el trabajo al 90 % de los concurrentes al Colegio, que no sacaban de él ninguna habilidad práctica, hasta que nuestra educación nacional, rompiendo sus viejos moldes, sea lo que debe ser: preparación para la vida y para la patria.

El personal docente llena satisfactoriamente sus deberes y existe entre él la necesaria armonía, á fin de que su acción, dentro y fuera del Colegio, sea más eficaz, con una sola excepción, cuya supresión he solícitado.

Dos circunstancias influyen para que á este respecto, como en varios otros, el Colegio del Uruguay merezca el calificativo que ya he hecho público de ser el menos «imperfecto» de los Colegios argentinos, y son éstas: que en él, desde hace siete años, es decir, desde que me cabe el honor de ser su Rector, todos los profesores y empleados han sido nombrados á propuesta mía,

sin que en su designación haya intervenido de ningún modo la deletérea y opresiva política militante, de que está felizmente alejado por no ser esta ciudad capital de Provincia y porque, con la prédica y con el ejemplo, he conseguido que mis colegas limiten, en lo posible, su vida cívica á inscribirse y votar, sin pretender impedir, por su puesto, que tengan y manifiesten sus opiniones decididas por los partidos que se disputan la supremacía en el país; y la otra circunstancia consiste en que casi la mayoría de los que enseñan en el Colegio, tienen dos cátedras y algunos tres, pues parto de la base de que el Reglamento debe ser modificado fundamentalmente al respecto, prescribiendo, en cambio de la regla actual, la opuesta, es decir, que sólo por excepción el profesor dicte una sola cátedra.

La mejora de los sueldos actuales (he indicado 150 \$ por cátedra, asignación de que ya gozan los maestros y maestras de grado de las Escuelas normales), y tal disposición que concuerda con el mejor servicio y satisface la aspiración de limitar el número de los funcionarios, lo cual redundará en beneficio público; la creación de la Escuela Normal Superior, que aún no ha salido del limbo de las buenas intenciones á pesar del ejemplo que nos presenta Chile desde 1889; la instalación del directorio ó consejo de instrucción secundaria, normal y especial, y la formación de un cuerpo de inspectores competentes, honorables y de buenos y largos servicios realizados sobre el yunque de la educación pública, permitirían, no sólo cambiar el calificativo que he usado respecto de este Colegio, sino asegurar que, por fin, se entraría en la ancha vía de los progresos escolares que ansía el pueblo argentino, casi torre de Babel, ahora en que no sólo el idioma sino el alma nacional se pierde ó se desvanece....

J. B. ZUBIAUR.

## DEFICIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

ALGUNAS CAUSAS Y REMEDIOS

Por PABLO A. PIZZURNO

(Conferencia leída por su autor en el Ateneo el 24 del corriente)

(Continuación)

En *Historia* os admirarán recitando de memoria fechas, nombres de batallas, número de combatientes, y hasta os repetirán la interpretación más ó menos aventurada que de los hechos y las personas formulan los autores á través de los siglos, cuando



no pueden ponerse de acuerdo sobre los acontecimientos contemporáneos; y relegarán á un rinconcito la historia de las instituciones, de las creencias, de las costumbres y de cuanto pueda hacer comprender la vida de esos pueblos y el porqué de su felicidad ó desdicha, desprendiendo así, para nosotros, la lección más provechosa; no podrán decirnos una palabra de la historia que más interesa, de la más verdadera y útil, de la que está llena de lecciones y de ejemplos provechosos á la educación moral y cívica de las generaciones; no sabrán nada de los progresos de las ciencias, de las artes, de las industrias; no conocerán los nombres ó apenas si los nombres sabrán de los héroes que han dedicado su vida con perseverancia y abnegación ejemplares á batallas más fecundas que las que hacen correr sangre humana, á las batallas libradas silenciosamente en el taller del trabajo, en el gabinete de estudio y en el laboratorio, teniendo por escudo una modesta blusa y por armas una retorta, un microscopio, un bisturí, un compás, un libro, batallas á las que se debe conquistar como la imprenta, la máquina de vapor, las mil aplicaciones de éste y de la electricidad, los mil inventos que han rodeado de comodidades la vida del rico y del pobre, los descubrimientos preciosos que salvan la vida de millares de seres, que antes perecían faltos de medios de defensa contra las enfermedades y la miseria, y que, repito, no han hecho correr sangre humana para satisfacer casi siempre rivalidades, envidias, odios, deseos de predominio, pero que hacen correr buques colosales sobre las olas, trenes inmensos sobre rieles de acero, la palabra humana escrita, la voz misma del hombre por el cable telegráfico y telefónico, y que impiden, en cambio, también, que deje de correr la sangre por las arterias de la inocente criatura cuya vida amenaza la difteria, terrible ayer, hoy reducida á la impotencia; batallas cuyos héroes se llaman Guttemberg, Stephenson, Fulton, Newton, Galileo, Franklin, Edison y Pasteur, Lister, Wirchow, Koch, Roux, Sanarelli y cien más, no sólo entre los que han arrancado á la naturaleza física sus secretos materiales para hacerlos servir al bien de la humanidad, sino también los que han estudiado con igual propósito la naturaleza moral del hombre, de las sociedades y de otros fenómenos, los filósofos, pedagogos, economistas, etc., la vida y los hechos de muchos de los cuales encierran para el joven enseñanzas provechosas.

«Así, dice Manceuvrier, en vez de encerrar á nuestros niños en la triste y degradante historia de la lucha del hombre contra el hombre y de hacerles contar incesantemente el número de los muertos sobre el campo de batalla, volveremos su espíritu

hacia el espectáculo consolador de la humanidad luchando contra la naturaleza, del espíritu ensayando dominar á la materia».

Y la *Lectura*, el ramo de importancia fundamental como que de la inteligencia con que el niño y el joven lleguen á leer, del amor que á la buena lectura despierte la escuela, depende el futuro mejoramiento y progreso del joven y del hombre, ese ramo con el que la enseñanza de las demás materias debe, en la escuela primaria, guardar una relación estrecha, tanto que en algunos países, en Alemania por ejemplo, suele hacerse del libro para leer el eje al rededor del cual gira el mayor número de las lecciones, esa materia, digo, es á menudo la más descuidada, sin duda también, porque ella, más que ninguna otra, exige del que ha de enseñarla aptitudes prácticas particulares que rara vez se encuentran en los maestros.

Y lo que decimos de las materias enumeradas, podríamos decirlo de todas las demás, de la Escritura y de la Composición, de la Higiene y de la economía doméstica, todo lo cual se trata en la escuela con una ausencia pasmosa de sentido práctico, confiándose sólo palabras á la memoria, conocimientos teóricos, ideas aisladas, sin vinculación entre sí, sin una medida aproximadamente exacta de lo que debe darse de cada materia y sin tener en cuenta para nada el desarrollo de las facultades como objeto principal; cuando, como dice Guyau, «sea cual fuere la ciencia que se trate de enseñar en la escuela, toda enseñanza no debe ser jamás asunto de memoria, de erudición, de puro saber, sino una cuestión de cultura intelectual, moral y física».

Análogas críticas puede hacerse para demostrar que se cumple mal el fin de la escuela. «Mantener la balanza en equilibrio entre los diversos ramos de la enseñanza, no tomar de cada uno de ellos más que los datos esenciales y rechazar sin consideración los detalles invasores, tal es la tarea de la educación, dice el mismo autor: su fin y su fin único es desenvolver el espíritu no en un sentido, sino en todos los sentidos; llevarle, para decirlo de una manera general, á la altura de la ciencia contemporánea, ponerle á flote, en fin. Después, soplará el viento; toda dirección será buena para un espíritu así preparado».

## IX

### Educación é instrucción moral

En materia de educación moral, el personal docente también parece haber olvidado los principios y reglas fundamentales á que aquella debe subordinarse.

Que la moral no se *enseña* en la escuela primaria sino que se inculca. Que, como lo



hemos dicho en el programa del « Instituto Nacional » (1890), la moral no puede ser para los niños un *ramo* de estudio, una parte del programa, sino algo así como la atmósfera que rodee la escuela en todos los momentos; las más fructíferas lecciones las constituyen los buenos ejemplos que se recibe, las buenas acciones que se presencia, que nos refieren los libros ó que oímos reavivadas por la voz de nuestros padres y educadores. Que así como en la sala de clase durante las lecciones, lecturas, narraciones, en el patio durante los recreos, visitando una fábrica, un museo, un monumento, un jardín; recorriendo las calles, en el campo, etc., todo se aprovecha para observar un fenómeno y hallar una noción nueva que incorporar al bagaje intelectual del niño, así también todos los momentos de la vida escolar deberán ser aprovechados para cultivar el corazón, fortificar las tendencias nobles, combatir las malas inclinaciones, ejercitar la voluntad en la práctica del bien.

En vez de enseñar preceptos de memoria, que el niño repite inconscientemente, quizá en el mismo instante en que sus actos contradicen los preceptos que sus labios enuncian, debe obtenerse una moralidad efectiva, formar realmente el carácter, hacer niños virtuosos y no hipócritas ó meros definidores de las virtudes.

La educación moral ha de consistir sobre todo en crear los hábitos, no en enumerarlos teóricamente, y los hábitos son el resultado de la acción repetida.

No desarrollaremos el hábito del trabajo que tanto importa á la educación del hombre, á su porvenir y al porvenir y bienestar de las sociedades, predicando de palabra su necesidad, sino explotando la natural actividad del niño y haciéndole trabajar constantemente, ocupándole en las múltiples tareas de la escuela, en las puramente intelectuales como en las que le ocupan físicamente; en las lecciones y ejercicios de lenguaje, por ejemplo, como en los de trabajo manual; exigiéndole que proceda con regularidad, con orden, con exactitud, para desarrollar esas virtudes tan necesarias al éxito, pero procediendo siempre sin acumularle las dificultades que podrían desalentarlo, sin reducir las tampoco tanto que se suprima con ellos el esfuerzo, el cual ha de ser con frecuencia ligeramente penoso, condición más importante que lo que á primera vista pudiera parecer y que debe cumplirse con cuidado, so pena de preparar á los niños para un mundo que no existe, un mundo de flores, de halagos, de fiestas continuas, en el que no fuese necesaria la perseverancia, la energía, el esfuerzo doloroso y la abnegación, á menudo, para atacar y vencer las dificultades y sinsabores de todo género que se cruzan en el camino, dificultades y sinsabores que hacen más

dulce el triunfo cuando se consigue y que templan el espíritu para que no desfallezca en las derrotas.

Y no coloquemos al niño á cada paso sobre rieles. Limitémonos á señalarle la ruta y que él busque el camino para alcanzarla, que explore el terreno sólo y avance y retroceda y corrija el rumbo y se impacienta á veces, vuelva á emprender la marcha, y tan sólo cuando el desaliento esté por producirse, intervenga el educador con la palabra, la indicación, la ayuda estrictamente indispensable para reanimarlo, despertar una esperanza alentadora, provocar un nuevo esfuerzo que será coronado por el éxito. A veces también, ¿por qué no? dejarlo que caiga y que sufra un momento la humillación de verse vencido al lado del compañero triunfante. Ello le mostrará las ventajas del mayor estudio, de la perseverancia mayor, de la aplicación sostenida; pero no se abuse de este último recurso, aplíquese con prudencia, que suele ser peligroso y producir el resultado opuesto al que se busca.

Es indudable que no puede dirigirse la educación moral del niño si no se tiene un conocimiento completo de su modo de ser y del modo de ser de cada uno, para poder también, en cada caso, premiar ó reprimir con justicia, estimular con tino, tocar el resorte que corresponda, si se ha de obtener el efecto propuesto.

La acción que en un niño revela malas tendencias arraigadas, intenciones perversas y que se comete á sabiendas, puede ser, en otro niño, hija de su candidez, de su ignorancia, de una falsa noción de su derecho, una acción inconsciente, sin gravedad real, por más que exteriormente considerado aparezca igual á la primera.

Del mismo modo un acto bueno que exige de un alumno un esfuerzo de voluntad considerable, vale más que el mismo acto realizado por otro niño sin esfuerzo ó sin sacrificio; en consecuencia, el maestro ha de hacer sentir con su mayor aplauso la diferencia, pero de modo que resalte ante la clase, la justicia con que se procede.

No menos ha de tener en cuenta el educador, el estado de salud y las condiciones físicas de cada niño.

Los actos que exigen perseverancia y enérgica voluntad, suponen la energía física suficiente. «Sin salud no hay esfuerzos duraderos, dice Payot. Ella es una condición esencial de la energía moral. Nadie entre aquí si no es geómetra, decía Platón. Nadie entre aquí, diremos nosotros, si no sigue las leyes de la higiene en lo que tienen de seguro. Así como la voluntad se forma de pequeños esfuerzos reiterados, se forma, en su origen, de pequeños cuidados higiénicos, relativos á la alimentación, al aire que se respira, al movimiento de la sangre. Su-



pone reposo y ejercicios físicos bien comprendidos».

Y por su parte, afirma Fouillée «que se evitaría á la razón muchos extravíos y se impediría el nacimiento de muchos vicios si se supiese forzar á la economía animal á favorecer el orden moral que ella altera tan á menudo, si se reconociese la necesidad de una moral aplicada á la vida sensitiva y afectiva, obrando, no por preceptos abstractos, sino por una influencia concreta sobre la parte material de nuestro ser».

Es el desconocimiento ó el olvido de lo que acabamos de recordar, es la falta de conocimientos psicológicos, ó mejor, la falta de lo que llamamos la intuición ó el tacto psicológico, la razón principal de la escasa influencia del maestro sobre la conducta moral de sus alumnos.

Se ignora que en educación, como en medicina, no hay enfermedades sino enfermos, y que cada uno de estos reclama atenciones particulares, tratamientos distintos. Que, así como á dos atacados por la misma afección receta el médico drogas distintas, dosis desiguales de la misma ó una diferente manera de administrarlas, así el educador ha de aplicar al caso particular el tratamiento particular también. En ocasiones convendrá el empleo de un tratamiento enérgico y hasta violento á veces, sin disimular el sabor amargo del medicamento; en otros, las más frecuentes quizá, habrá también que «dorar la píldora», entendiéndose por esto en pedagogía, el proceder más suave, paciente, afectuoso, prolongado, corrigiendo poco á poco, haciendo pequeñas concesiones por un lado para exigir más por otro y llegar así, paulatina é inteligentemente, á extirpar la causa de la enfermedad ó debilitar, por lo menos, sus efectos sobre el organismo moral del niño.

Hay, sin duda, afecciones típicas que se producen de igual manera en muchísimos niños á la vez, pero aún en estos casos es difícil asegurar que cabe corregirlos, por los mismos medios. Ni conocemos, tampoco en educación, *específico* alguno que con sus efectos invariables nos asegure el éxito del tratamiento en todos los casos, por típicos que sean.

Y esto mismo es lo que suele dar lugar á las protestas de los niños y aun de los padres, que atribuyen á preferencias indebidas, á injusticias imperdonables, la conducta sabia del educador inteligente que obra de acuerdo con lo que acabamos de decir.

Pero es este un pequeño inconveniente que el maestro verdadero suprime pronto, si es que llega á producirse, porque él habrá sabido por su conducta toda, de cada día y cada momento, inspirar respeto y afecto sincero á sus alumnos, confianza ciega en su imparcialidad y espíritu justiciero, y en el ánimo de todos, esta convicción ínti-

ma y profunda: que, aun cuando procede con aparente crueldad en el castigo de una falta grave, lo anima el mismo propósito salvador que decide al cirujano, sordo á los ayes del enfermo, á amputar el miembro atacado que compromete la existencia.

Y si acaso algún específico existe para curar afecciones generalizadas é iguales, ninguno más eficaz y siempre indispensable que el *ejemplo* del maestro, cuya conducta toda, de cada momento, ha de ser lección práctica y ha de hallarse en consonancia continua con sus lecciones teóricas, su enseñanza, sus consejos, de modo que el niño á cuya observación no escapa el menor detalle de la conducta de sus educadores, juez severo y cruel, á menudo, de todos los que le rodean, no encuentre nunca en contradicción la palabra del maestro y su acción propia. El educador cuya conducta moral no puede servir por sí sola de lección á sus discípulos, tiene el deber de buscarse el pan de cada día en una profesión en la que perjudique menos á sus semejantes, ó á la sociedad de que forma parte. El magisterio es sacerdocio y en él no cabe el término medio: se es ó no se es digno de oficiar en su templo.

Lo sabéis, esto no es una frase hueca: es la expresión fiel de una verdad incommovible.

No hay reglas, no hay fórmulas para dar la educación moral.

Dice León Bourgeois, en un discurso pronunciado en 1893:

«Ah! las fórmulas; esto es lo que va á faltarnos en esta materia! La fórmula para formar el corazón, la fórmula para desarrollar el sentimiento, la fórmula para enseñar la abnegación y el sacrificio, la fórmula para enseñar que cuando un hombre cae al agua otro debe arrojarle á ella para salvarlo, la fórmula para todo esto no existe. Uno solo es el secreto: para comunicar esta llama es menester tenerla!»

Por eso las lecturas y las historias de que se vale el maestro para desarrollar el sentimiento, suelen ser tan poco eficaces: destinadas á sacudir el espíritu, á conmovirlo, á arrancar alguna vez lágrimas de emoción en el tierno auditorio, como se arrancan, por ejemplo, con los hermosos cuentos del «Cuore» de D. Amicis, sólo tienen valor si las emplea un maestro que se siente él mismo sacudido y emocionado en presencia de la sublimidad de un acto heroico, abnegado, generoso; y nuestros educadores no saben contar, nuestros educadores no saben leer; la Escuela normal no les provee de esta arma preciosa, indispensable!

Y concluyo, señores, respecto de la educación moral, recordando también, siquiera sea de paso, que es necesario dar, oportunamente, la *instrucción* moral también. Que «si el arte de la educación consiste,



ante todo, en dar buenos hábitos, consiste también, en segundo lugar, en fortificar esos hábitos por la conciencia y la creencia de que son racionales».—(Guyau)

Y cuando se le ilustre sobre la moral, no lo haremos un discuditor «un razonador, un sofista, ya que tanto abunda el sofisma moral, llevado más á criticar á los otros que á vigilar la propia conducta, como expone Braun; pero lo haremos reflexivo, la muniremos de reglas generales sobre el bien y el mal».

«Que haya en tu espíritu esas máximas cortas, fundamentales, que devuelven de súbito la serenidad á tu alma», dice Marco Aurelio. Que «los principios muy precisos de que se haya uno bien penetrado se presentan por sí mismos á nuestro espíritu á veces de la manera más importuna y pueden así ahorrarnos, casi á pesar nuestro, muchos extravíos».—(Marión)

(Continuad.)

## 7.º DISTRITO ESCOLAR

MEMORIA DE SU PRESIDENTE POR EL AÑO 1897

*Una sección escolar que trabaja*

(Conclusión)

Doce escuelas tiene bajo su administración el Consejo; pero la apertura de tres de éstas, data del año último. La inscripción media alcanzó durante él á 3.515 niños y la asistencia á los exámenes, á 3.118. Comparando estas cifras con las del año 1896, resulta un aumento durante el 97, de 454 y 1.004, respectivamente; son datos elocuentes, especialmente el último, que demuestran el influjo de los padres de familia en los progresos escolares del distrito, especialmente tratándose de asistencia á exámenes.

Y ya que de este punto tratamos y de acuerdo con la observación consignada en la memoria, es de notarse la disminución en las clasificaciones de sobresalientes y distinguidos, comparando siempre dichos períodos; y esto, que para quien viva sugestionado por arraigada práctica ó aferrado á convencional rutina, puede implicar un retroceso escolar, no es para el Consejo sino palpable muestra de la corrección y seriedad con que el acto hase llevado á cabo.

Nuestros lectores conocen el proyecto ya felizmente en plena realización en este distrito, de sustitución de exámenes. Basta este recuerdo que refleja verdadero honor sobre dicha circunscripción escolar, como antecedente y justificación del juicio transcripto; pero el Consejo empleó medios que otros Consejos, sin entusiasmos ni ani-

mados de la pasión del bien, jamás emplean; teniendo en cuenta el verdadero papel asignado por el Reglamento á los miembros informantes, cuidó mucho de su designación y reuniéndoles *exprofeso*, se les llamó la atención sobre la alta conveniencia de que los informes á producir fueran fiel reflejo de la verdad é imparciales.

Es preciso saber cómo *se hacen* exámenes en nuestras escuelas, para darse cuenta realmente del plausible móvil que inspiraba una medida aparentemente sencilla, pero eficaz. El Consejo conocía bien todo esto, y así lo demuestra en párrafos que bien quisiéramos transcribir si dispusiéramos de mayor espacio.

Los resultados de la incitación del Consejo no han podido ser mejores, relativamente, y los informes producidos han demostrado verdadera labor y estudio, en general; dos de ellos fueron publicados en estas columnas, lo que nos ahorra comentarios. ¡Qué diferencia, en efecto, de la generalidad de los análogos, que con medio pliego de elogios, á veces ridículos, creen haber llenado su cometido, cuando en realidad nada dicen ó falsean los hechos!

Ocupándose de los nuevos programas, la memoria contiene observaciones é indicaciones muy atinadas, que indudablemente merecen la consideración del Consejo Nacional de Educación.

Después de hacer notar los inconvenientes que obstan á la Comisión, de un juicio concluyente, tales como la de haberse implantado á mediados de año, impidiendo así la experiencia, mucho más con la base cíclica de esos programas, cita opiniones de miembros del personal, «rindiendo culto á la verdad, de que en asuntos de educación nada suple á las luces que proyecta una inteligente y constante observación».

No creemos del caso recordar lo que en diversas circunstancias hemos dicho á propósito de un punto tan interesante, criticando los actuales programas desde su base. Hoy vamos á reproducir de la memoria que nos ocupa, la opinión de la aventajada profesora señorita Beatriz M. Romeo, quien, aceptando la base cíclica y concéntrica de los programas, agrega:

.... Pero ella—la base,—supone la permanencia en la escuela durante seis años, y esto no siempre sucede. La mayor parte de los alumnos, hijos de padres pobres que desde muy temprano necesitan llevar su ayuda á la familia, se retiran sin haber podido permanecer en la escuela más que la mitad, á veces menos, del tiempo necesario; es entonces más conveniente que en ese tiempo el niño reciba una suma suficiente de conocimientos, los más esenciales, los más prácticos, los más aplicables á la



vida, á las diversas profesiones ú oficios á que puede dedicarse el hombre, que sale de la escuela común para trabajar: lenguaje, escritura, aritmética práctica, nociones de geometría y dibujo, trabajo manual y todas aquellas materias que alejen al niño de la incapacidad y del vicio, es lo que debiera abarcarse en los primeros grados, dejando para los grados superiores las demás materias complementarias.»

«Nos hallamos así—agrega la memoria,—en presencia de una verdadera colisión entre los principios que recomienda la sistematización de la enseñanza pública bajo la base del ciclismo, y los hechos, tales como la experiencia nos revela se producen, flaqueando reciamente al sistema; y si de una parte sería pueril, por no decir absurdo, subordinar lo que la ciencia preconiza como bueno á veleidades ó caprichos personales, habría temeridad, de la otra, en cerrar los ojos á una realidad que se nos presenta palpitante, con sólo considerar que en la masa de la heterogénea población escolar de la Capital, priman los elementos antedichos, pobres y necesitados, que hacen abandono de las aulas á mitad del camino, apremiados por la necesidad de ayudarse y ayudar á los suyos en la ineludible lucha por la existencia.

La objeción reviste, pues, capital importancia, y conviene sea abordada por la autoridad técnica respectiva, con ánimo pronto y decidido.»

Toca en seguida otros puntos, en esta parte, la memoria, avanzando ideas sobre la manera de hacer más provechosas las conferencias prácticas y doctrinales, la conveniencia de reglamentar para hacer eficaz el enlace entre la escuela primaria y la secundaria, la supresión en los grados inferiores del francés, y termina con una fundadísima crítica á la cultura estética que figura en los actuales programas.

Al ocuparse de los horarios vigentes, dice que han sido juzgados sin discrepancia alguna como «malos, muy malos, incientíficos y verdaderamente matadores», juicio que corrobora con los del personal, reproduciendo la autorizada opinión de la señora Julia S. de Curto, quien propuso un nuevo proyecto al Consejo.

Nos parece muy buena la fórmula de la señora de Curto, que patrocina el Consejo; pero creemos que ambos se quedan muy cortos: el maestro debe tener libertad completa para formular su horario. Y nada más de comentarios, pues en esto somos radicales.

Termina la memoria, ocupándose del personal docente y su selección, y es éste otro

de los tópicos interesantes del informe de que nos ocupamos.

Sin maestros idóneos é inspirados en la noble misión social que les corresponde; sin un sincero y levantado espíritu de selección en las autoridades administrativas; sin fe y entusiasmo en los llamados á inspirar los obreros, creemos imposible realizar una empresa verdaderamente importante como la á que aspira el Distrito 7.º. Esperemos que nada de lo dicho falte ni haya desmayos en los que parecen guiados tan noblemente.

«Se han incorporado durante el año varios elementos, dándose siempre preferencia en la provisión de las vacantes á los poseedores de título normal, y atendiéndose, así en esto como en la concesión de los ascensos, exclusivamente los méritos de los postulantes, con absoluta prescindencia de las perversoras cartas de recomendación.

En igualdad de condiciones y toda vez que ello ha sido posible sin injusticias, hase también atendido preferentemente las indicaciones de los directores respectivos, estimándose de correcta administración la intervención en el nombramiento del personal, de aquellos más directamente responsables de la buena marcha de las escuelas. Los benéficos resultados de esta manera de proceder, han sido especialmente tangibles en las tres escuelas de reciente creación que han funcionado en el Distrito. Abiertas al servicio público entre los meses de Julio y Agosto, han podido, sin embargo, presentar sus alumnos á los exámenes bajo un pie tal de preparación y disciplina, que con justicia ha llamado la atención de los entendidos, lo cual no habríase conseguido á ciencia cierta, á no disponer cada director de amplia libertad en la elección de sus colaboradores.

Sólo así, en efecto, es dable obtener la homogeneidad en la acción y esa perfecta armonía entre directores y maestros, que, haciendo fácil y agradable toda tarea, asegura el sólido éxito escolar.»

Finaliza haciendo un llamado á los maestros, formulando el voto por que el año que se inicia en condiciones especialísimas para las escuelas del Distrito, por deberse ensayar pronto en él el proyecto sobre supresión de exámenes anuales, y de cuyo éxito favorable ó adverso, juzgado por la superioridad á fin de curso, está pendiente su viabilidad.

## EXCESO DE TRABAJO ESCOLAR

¡No me es dado callar! Me siento demasiado contristada ante el cuadro de torturas que continuamente veo bajo mis ojos, y... no puedo callar.



Son los niños, son ellos los que reclaman mi palabra. Allá va, llena de sinceridad, llena de interés, llena de amor, sin una sombra siquiera de interés personal.

Y ¿por qué lo había de tener? Felizmente, no me toca nada en ese lote desgraciado, y si tuviera que tomar parte en él, siempre levantaría mi voz intensa y vibrante, obedeciendo á los impulsos de la conciencia y de la verdad.

¡Cinco horas de trabajo para niñitos de cinco y seis años! Pobrecitos! ¿Acaso no hay uno solo que os conozca, que os ame lo suficiente, para formular una protesta enérgica, constante y decidida, capaz de conmover y llevar el convencimiento al espíritu más inflexible? Acaso los que se olvidan que vuestro desarrollo está sujeto á leyes, que no se pueden violar impunemente, no son padres, hermanos ó amigos de vosotros? ¡Infelices criaturas! Un exceso de celo, mal entendido, atrofiará vuestras tiernas facultades, anulará la energía naciente de vuestras almas y arruinará vuestras fuerzas físicas. ¡No importa! *¡Los maestros no tendrán oportunidad de haraganear! ¡Oh tempora, oh mores!* ¿Hasta cuándo el egoísmo llevará su dominio hasta lo más digno de respeto?

Pero veamos qué es lo que motiva nuestras lamentaciones y si ellas se fundan en una causn razonable:

Existe en esta Capital un horario que marca cinco horas de trabajo para todos los grados de las Escuelas Primarias, sin exceptuar el primero, que en su mayoría se compone de niñitos de 5 y 6 años de edad. Un exceso de trabajo, bien reñido, por cierto, con los principios de la Pedagogía moderna y muy lejos de ser justificable bajo ningún punto de vista.

Examinemos con calma la cuestión: En los grados infantiles, ¿son mayores los beneficios trabajando cinco horas que tres? Superficialmente mirado, tal vez lo parezca; pero, examinado á la luz de la razón, la ilusión desaparece y sólo queda amarga realidad. ¿Después de tres horas de trabajo, la mente infantil está dispuesta á seguir funcionando normalmente? ¿Su estado psicológico es favorable para recibir y asimilar?

La Psicología nos prueba de una manera inconcusa y la experiencia lo confirma, que la atención, facultad indispensable para todo acto intelectual, tiene sus límites, y cuando se han propasado éstos, inútil es todo esfuerzo tendente á restablecerla; y el niño, esforzado más allá de lo que le permite su propio desarrollo, llega á un estado psíquico anormal, que no sólo hace imposible el funcionamiento de sus facultades, sino que las enferma, las atrofia. Luego, obligar al niño á ejecutar un trabajo que demanda mayor gasto de actividad que lo que le permite su naturaleza, es cometer el ma-

yor desacierto, es atentar contra su propia personalidad, es perder el tiempo lastimosamente á costa del bienestar del mismo niño.

Hasta aquí, sin embargo, no se ha hablado sino de los pequeños; como el asunto vale la pena de tratarlo en todas sus partes, daremos un ligero plumazo acerca de otros grados.

Para convencerse que este horario tampoco es conveniente para los niños mayores, basta observar por un momento la disposición general de los alumnos en la última hora, caracterizada por: atención casi nula, ansiedad por abandonar el aula, tendencia á la relajación de la disciplina, y cansancio manifiesto. En estas condiciones psicológicas y fisiológicas, ¿vale algo el trabajo de esta hora? Los esfuerzos quintuplicados del maestro, ¿serán coronados por el éxito? Recurramos al testimonio de los mejores educacionistas y del magisterio todo y quizá no habrá una opinión que difiera: Obligar al niño á recibir conocimientos más allá de lo que le permita el desarrollo de sus facultades, es tan absurdo como obligarlo á comer más de lo que su estómago puede digerir.

¿Qué parte toma el maestro en esta jornada? ¡Pobre mártir! Abandona el aula cada día con sus fuerzas agotadas, dejando en cada esfuerzo un girón de su preciosa existencia, sin más perspectiva, muchas veces, que la ingratitud y la injusticia.

Trabaje cinco, trabaje cuatro, trabaje tres horas, nunca deja de ganarse el dinero amasado con la abnegación y el sacrificio.

Es de justicia, es de humanidad, aligerarle la carga.

Quisiera que se haga justicia á mi palabra, que nace de lo más íntimo de mi alma sincera como la sinceridad misma. Soy maestra, es cierto; pero maestra que ha hecho de su profesión un culto y que jamás levantará su voz para combatir lo justo y razonable. Por otra parte, y, felizmente para mí, la escuela en que sirvo, no tiene marcado en su horario sino tres horas de trabajo: que es una garantía más que acompañá á mi palabra.

Se me dice, á última hora, que el magisterio se pondrá de pie para pedir, entre otras cosas, la disminución del trabajo. ¡Bien por él! Adelante!

FRANCISCA R. DE PÁEZ.

## RUMBOS EDUCATIVOS

En el orden cósmico todo obedece á esta ley universal: desde las formas confusas, indefinidas, tienden las masas orgánicas ó inorgánicas á la constitución, cada vez más claras y definidas, de las sustancias que les dan homogeneidad; y en la veta de metal



que cruza el granito ó en el agua que filtrando las capas porosas, reaparece pura y cristalina, dejando el cieno á su paso, evolucionando, cambiando, eliminando, vese, con caracteres de luz, el progreso de las sustancias sin vida orgánica, siempre tendiendo á la individuación, á la constitución de las masas, con caracteres que le son propios, y que les distinguen de otras masas. Y si en el mundo inorgánico es esta una ley con caracteres tangibles, ¿qué diremos en el orden social ú orgánico? El germen del vegetal, que un rayo de luz y una gota de agua fecundizan, no se distingue, en sus varias especies, sino cuando determinadas causas, obrando en su desarrollo, lo individualizan con caracteres peculiares, y el helecho y el roble, que tuvieron en el laboratorio de la naturaleza, su origen común, llegan á sus formas diversas por esa misma ley, así como la nebulosa que gira en el espacio infinito, constituye el núcleo y de éste surge el planeta, á esa misma ley está subordinado.

Los fenómenos fisiológicos y psicológicos que se observan en la especie humana parecen concordantes con el mismo principio. Desde que el blastodermo del nuevo sér vive en el claustro materno, con funciones puramente orgánicas y éstas limitadas, hasta que los rayos de luz doran su cuna, y traen á su organismo nueva y compleja vida, ¿cuántas manifestaciones han descubierto los fisiólogos, tendentes todas á constituir una individualidad cada vez más perfecta y cada vez más libre!

Corre de la infancia á la niñez, absorbiendo, bebiendo por todos los poros la vida y crecimiento, fortaleciéndose, y el sér que ayer alimentaba el pecho de la madre y conducía la nodriza en brazos, álzase hoy erguido, contempla el abismo impávido, desquijara al león en la selva, doma los elementos de la naturaleza, sometiéndolos á su poder cuando llega á la edad viril. Posee entonces la personalidad, en el orden físico, precursora de la individualidad cuando las fuerzas morales é intelectuales se aunen á los de aquélla.

Si admirable es el desarrollo orgánico con sus múltiples manifestaciones, cada vez más perfectas, más individuales, ¿cómo no ver en ese conjunto de fuerzas latentes y fecundas que se encierran en el alma humana, la misma armonía, tendencia idéntica hacia la individuación? Desde que la percepción golpea el cerebro del infante y el mundo, lleno de luz y de verdad, empieza á ser objeto de sus observaciones, relaciona sus percepciones, los elementos simples del juicio, y el concepto de las cosas, bosquejase en el espíritu del niño; más tarde, y por pasos lentos, las semejanzas, las diferencias, el orden de las percepciones despiertan vivamente la mente y

aparecen las analogías de las cosas observadas, el poder de la generalización y del juicio, las nociones de causa y efecto, la imaginación abre sus alas y álzase la mente hacia el concepto de las cosas físicas y metafísicas. He ahí el orden que el gran maestro, la naturaleza, ha prescripto en el desarrollo de nuestras facultades y, por consiguiente, en su educación, y que dan con resultado eficiente cuando ellos se ejercitan, la individualidad, el hombre que arrebató el rayo á los cielos, perpetúa su acción y su pensamiento, ó domina el espacio infinito.

Si la naturaleza, bajo tan múltiples fases, tiende en sus evoluciones á constituir la individuación, ¿podrá prescindirse de este principio tan general, cuando se trata de la difusión y organización de la enseñanza y de los métodos que en la escuela deben practicarse?

M. SANSFIELD ESCOBAR.

(Continuara).

## BIBLIOGRAFIA

### TEMA VIEJO

NOCIONES DE GEOGRAFÍA, POR ELEODORO SUÁREZ

Los textos de enseñanza son una manifestación del pensamiento; y si el pensamiento ha de valorarse por sus manifestaciones, hay que reconocer que el magisterio argentino cuenta con miembros bien preparados, que le dan renombre y le asignan un puesto prominente en Sud América.

Esto puede afirmarse, sin necesidad de señalar manifestaciones más radiantes del cerebro del magisterio, al examinar la *Geografía* que motiva estas líneas, la *Introducción al Estudio de las Ciencias Naturales*, por el doctor Sisto, la *Aritmética* traducida por Triscornia, y varios otros libros nuevos de mérito indiscutible.

Enseñar la Geografía exclusivamente ó principalmente de memoria, fué la consigna de la escuela antigua, en decadencia pero en pie aún.

Los autores escribieron libros para niños, definiendo lo concreto y lo intangible de la ciencia geográfica.

Abridlos. Todos empiezan con estas conocidas definiciones grabadas en la memoria de nuestros contemporáneos: «Geografía es la ciencia que trata de la descripción de la tierra»; «río es una gran corriente de agua», y así todo.

Aparecieron posteriormente otros escritores que, sin cambiar de método y siguiendo la moda aparecida en Europa, adornaron con láminas el cúmulo de definiciones. Y



por allí andan rodando todavía estas y aquellas Geografías, unas en desuso y otras en uso, con el rótulo de «aprobadas como textos», que asegura á los autores ó editores un largo monopolio comercial.

El autor del libro que nos ocupa, apartándose por completo del trillado camino, ha emprendido uno nuevo, el verdadero, el mejor.

La Naturaleza presenta las cosas y los fenómenos terrestres, en silencio; habla al espíritu por intermedio de los ojos; no enseña definiciones, da ideas que provocan el ejercicio saludable de las facultades de la inteligencia. Según esto, el mejor libro de Geografía es el planeta; y el medio más eficaz de estudiarlo, ver con atención, viajar por todos los países. Pero, siendo esto imposible para los niños de las escuelas y para la mayoría de los hombres, contemplar lo que encierra el horizonte visible y la reproducción fotográfica ó pictórica de lo que queda fuera del alcance de la vista, es lo más acertado, lo más provechoso.

Todas estas verdades, olvidadas por la generalidad de los autores, las ha tenido muy presentes el señor Suárez.

Su libro no habla al escolar de cosas lejanas que le son desconocidas: se las presenta con sus nombres por medio de numerosas láminas y de la escritura, para que adquiera de ellas conocimiento por el propio trabajo mental y deduzca las definiciones, si necesario le fueren. En esto estriba su mérito principal. Los maestros lo hojearán con placer y los niños lo consultarán con gusto. No será mañana el más perfecto, porque es de avance el movimiento perpetuo del espíritu; pero el derrotero que señala será la estrella polar de los autores.

El libro que nos ocupa ofrece, sin embargo, algunos lados á la crítica aristarqueana.

Las láminas están muy lejos de las cosas que representan, muestran poco la belleza y la vida, que es lo esencial.

Las definiciones están en su lugar; pero habría sido preferible suprimirlas para obligar á los alumnos á trabajar mentalmente. Quedando como están, muchos preferirán aprenderlas de memoria.

Su adaptación á los programas será todo lo comercial que se quiera, muy placentera para los que no viven mortificados por los horizontes que cercenan lo grande; pero es uno de sus defectos.

Los programas son de corta vida y de molde estrechísimo: un buen libro no puede caber en ellos.

RAÚL B. DÍAZ.

## ECOS DE ENTRE RÍOS

Felizmente, hay plan de estudios, pero no hay programas para las escuelas públicas de Entre Ríos, y el director de una de éstas resuelve aceptar, por vía de ensayo, los programas decretados para las escuelas de la Capital Federal. Surge una grave dificultad: los maestros, directores de grado, han estudiado tres años de francés, pero ni lo sospechan y tienen que enseñarlo desde el primer grado, que es el más difícil. Resolución heroica: buscar un profesor competente y ponerse bajo sus órdenes el director de la escuela y los maestros. ¡Y ahí están! Esto sucede en el Uruguay, el Oxford argentino, según el exministro doctor Bales-tra.

El Consejo Escolar del distrito del Uruguay, presidido por un gallego, el profesor é historiador Benigno T. Martínez, ha dotado de escudos y banderas á todas las escuelas públicas, empezando por las de campaña, que más lo necesitaban. Tan patriótica idea ha tenido ya imitadores: las escuelas de Victoria, en la misma provincia, tienen también, desde ya sus escudos y banderas. ¿Qué no dirán esos símbolos sagrados á nuestros vivaces gauchos si ellos se reúnen el 25 de Mayo, alrededor de los humildes ranchos en que esas escuelas funcionan?

La escuela graduada mixta de Nogoyá está dirigida por un maestro de 22 años. En vacaciones, los padres han confiado á este joven maestro la educación de sus hijos, mozos de 14 á 16 años de edad, y los directores de grado, maestros diplomados todos, han tenido en este joven un hermano respetuoso y un director concienzudo que les exigía, diariamente, el plan de sus lecciones y les daba á menudo conferencias admirables. ¡Oh, poder de la juventud y de la honradez y del entusiasmo que surge del deber!

El Colegio Nacional del Uruguay ha expadido 280 matrículas para el presente año. La Escuela Normal de la misma ciudad 72 y 520, respectivamente, en sus dos departamentos: el curso normal y la escuela de aplicación. La ciudad del Uruguay tiene solamente 7000 habitantes.



## EL COMLOT

Comedia histórica, en un acto, basada en un episodio de la vida de don Domingo F. Sarmiento, escrita expresamente para la Escuela Normal Mixta de Mercedes (Buenos Aires), por PIERRE FROMENT, y representada con éxito la noche del 11 de Septiembre de 1897 en el «Teatro Orfeón».

PERSONAJES	ACTORES	
<i>Paula</i> .....	Srta. Catalina Griffero	(1.º año)
<i>Procesa</i> .....	» M. Luisa Jeaugeorges	»
<i>Bienvenida</i> .....	» M. Aida Espoile	»
<i>Domingo</i> .....	Niño Raúl Mereles	(2.º G. S.)
<i>La Toribia</i> (criada) ..	Srta. Matilde Cerrano	(6.º G.)

La escena en San Juan de Cuyo en 1824.

(Continuación)

### ESCENA IV.

PROCESA y BIENVENIDA (Juego DOMINGO y la TORIBIA).

BIENVENIDA.—(Con signos de alegría) Creo que la hemos tocado en el corazón.

PROCESA.—(Id.) Parece que cede. Saldremos con la nuestra.

BIENVENIDA.—(Id.) Pero mientras tanto no nos ha dicho ni sí, ni no.

PROCESA.—(Animándose) Seguiremos trabajando por conseguir nuestro intento, que no es ofensivo á Dios, ni á los santos, ni á la religión.

BIENVENIDA.—(Id.) Sin ofenderlos; pero parecen dos parches pegados á la pared.

PROCESA.—¿Dónde se ha visto santos en la sala?

BIENVENIDA.—Hay que sacarlos de ahí por cualquier medio. El buen gusto, nacido con la revolución, exige ese cambio.

PROCESA.—Naturalmente; los sacaremos de aquí, porque....

(Domingo trayendo en la mano un pedazo de pan, entra corriendo y esquivando un cucharón que cae cerca, arrojado desde el patio).

DOMINGO.—¡Diablo!

PROCESA.—¿Qué es eso, Dominguito?

DOMINGO.—Lo de siempre. La Toribia me viene corriendo porque mojé el pan en la olla de locro, y como no puede alcanzarme porque soy más ligero, me tiró con el cucharón. Suerte que no me pegó.

BIENVENIDA.—Si ya sabes que á la Toribia no le gusta.

DOMINGO.—(Comiendo) Sí, pero estaba tan rico el frito por encima, que en cuanto se descuidó... (Hace la acción de sopar). Ahí viene....escóndanme, porque si me ve.... (Hace acción de recibir un «córrón») ya saben....

PROCESA.—Métete al dormitorio. Ahí está mamá.

TORIBIA.—(Entrando con agitación) ¡Ah, pícaro, atrevido!

PROCESA.—¿Qué te pasa, Toribia? ¿Por qué vienes tan agitada?

TORIBIA.—(Levantando el cucharón) ¿Que qué me pasa? Pero si ustedes, niñas, acaban de verlo?

Es Dominguito, ese pícaro, que en cuanto me descuidé fué á la cocina é hizo una de las suyas. Hay momentos que una no lo puede sufrir, sobre todo cuando se junta con el negro Rufino. Ayer casi me rompen los platos con sus pedradas.

DOMINGO.—(Desde la puerta y aparte). Eran balas perdidas.

TORIBIA.—Así lo hubiera yo pillado con el cucharón!

DOMINGO.—(Aparte). Es claro; como otras veces me habría dejado el moretón en las espaldas. (Procesa va hacia su cuadro).

BIENVENIDA.—Pero, si tú ya sabes lo que es de travieso este muchacho. Hay que tener paciencia.

TORIBIA.—Sí, la tengo, niña; pero se me acaba cuando van á chapalearme las ollas. A la niña Procesa no le gustaría que le revolviessen sus pinturas, ni á usted sus bordados. Si alguno de los míos fuera á hacer eso le daría el cuero en las manos.

DOMINGO.—(Aparte). Y es muy capaz.

PROCESA.—Tú sabes que Dominguito no es malo.

TORIBIA.—Si yo no digo que sea malo, sino travieso. Si á pesar de todo, yo lo quiero mucho, porque veo que es tan inteligente y lee tan lindo. Yo sé que una no debe enojarse por eso, pero como soy tan rabiosa.... Después, cuando pienso que le pego con el cucharón, me acuerdo que yo le he criado y me dan ganas de llorar.

### ESCENA V.

(Dichos y PAULA, que entra acabándose de vestir)

PAULA.—¿Qué hay?

BIENVENIDA.—Nada, mamá.

TORIBIA.—Una picardía que el niño Domingo me ha hecho.

PAULA.—(Llamando). ¡Domingo! (Este entra). Promete no mortificar más á la Toribia.

DOMINGO.—Bueno. (A Toribia). En adelante ya no te haré rabiar más. ¿Me querrás?

TORIBIA.—Sí, pícaro, pero no sea malo. (A Paula). Ha venido ña Cleme. (Las dos niñas hablan bajo, cerca del foro).

DOMINGO.—¿La bruja? Ahora me haré contar cuentos como otras veces.

PAULA.—Bueno; lleva la tetera y las azucareras y dale mate. (Vase Toribia).

DOMINGO.—Y dile que no salga de noche á pedir sal en el palo de la escoba.

PAULA.—Esas bromas, Dominguito, ya sabes que no me gustan; pues no deben darse á personas ancianas como ña Cleme, que es merecedora al respeto de los demás. Los niños deben ser respetuosos con los que tienen más años, con sus iguales y aún con sus inferiores. Las canas son la nieve que en la cabeza dejan los años, las fatigas, los trabajos y los sufrimientos, y cuando son las de una pobre mendiga, hay que respetarlas más que nunca. (Se dirigen al fondo, hablando bajo).

PROCESA.—(Aparte, á Bienvenida). Bueno, ya lo sabes:



es necesario que consigamos sacar de aquí esos cuadros. Es idea que se me ha metido en la cabeza y no hay quién me la quite. Dejemos á mamá sola con Dominguito y vamos afuera á combinar un buen plan. Nosotras tenemos razón y saldremos con la nuestra. (Vanse, r.ª puerta).

PAULA.—Ya lo sabes, hijo mío; hay que estudiar y trabajar mucho, como te aconseja tu maestro el señor Rodríguez. Muchas veces has ocupado el puesto de primer ciudadano en la escuela y el banco de honor en la tarima, y eso me enorgullece porque me prueba que eres bueno. Eres el único varón de la familia y el encargado de sostenerla cuando Clemente y yo hayamos muerto, ó estemos tan viejos que no podamos trabajar. Ya sabes que nuestra familia ha dado hombres notables á la patria, y tú debes seguir su ejemplo.

DOMINGO.—Sí, mamita. Yo también quiero hacerme notar, peleando como tatita.

PAULA.—No, hijo. Los militares sufren mucho y están expuestos á ser muertos en las batallas.

DOMINGO.—Y ¿cómo no han muerto á tatita ni á San Martín?

PAULA.—(Con vacilación). ¿A Clemente?... Ha sido por casualidad. En cuanto á San Martín... era general.

DOMINGO.—Es que yo también puedo ser general como él.

PAULA.—Para ser general se necesita mucho tiempo y mucho estudio. Yo quisiera que fueras clérigo como tus tíos José Manuel, Juan Pascual y Justo de Santa María. Así te harías notar mucho y servirías á Dios. Ahora, vaya dígales á las muchachas que ya me voy.

DOMINGO.—(Saliendo; aparte). Me haré contar cuentos por ña Cleme. (Vase)

(Continuará)

## NOTICIAS

**Una oportunidad para hacer un gran bien al país**—Próximo á vacar el cargo de Presidente del Consejo Nacional de Educación, se le presenta al gobierno la oportunidad de llevar á este elevado puesto, de donde se pueden hacer los mayores bienes al país, un educacionista de carrera, capaz de hacer efectivos éstos.

Sarmiento decía: después de impulsar la inmigración, pues es ya un río que corre sin obstáculos, la preocupación más grande de los hombres de Estado debe ser la educación popular. El gobierno nacional debería inspirarse en las grandes exigencias del futuro y presente, y llevar al cargo de presidente del Consejo una persona que, por sus cualidades administrativas y por sus ideas sobre enseñanza, sea una garantía de rumbos nuevos y seguros. Su política y su honorabilidad patriótica ya nos han dado enseñanzas para proceder. Obrese, pues, en consecuencia, si se quiere hacer bien al país.

En las circunstancias presentes se hace necesario que el magisterio sacuda su estado habitual y se pronuncie en favor de las personas que encienden sus anhelos.

LA EDUCACIÓN, por su parte, inspirándose en las necesidades de la santa causa, levanta el nombre del Dr. J. Alfredo Ferreira como candidato para tan difícil puesto, educacionista harto conocido y probado en el terreno de los hechos.

Hacemos un llamado al patriotismo de los hombres que gobiernan, para que elijan entre las filas de los educacionistas de carrera una persona que, como la cuyo nombre levantamos, lleve consigo la seguridad de una obra positiva y gigante.

**La enseñanza en el Congreso Científico**—CLAUSURA—Son dignos de aplauso los resultados obtenidos por el Congreso Científico Latinoamericano, que acaba de clausurar sus sesiones en esta Capital.

Las secciones en que se dividió, han trabajado asiduamente y obtenido declaraciones que, en concordancia con los progresos de la ciencia, revisten capital importancia.

En su seno formaba un número de educacionistas, aunque no todos los que hubiera sido de desear. La representación ha hecho honor al magisterio argentino. Entre otros, citaremos á los profesores Sres. Scalabrini, Dr. Clemente L. Freyre, Victor Mercante, Dr. B. T. Martínez, J. H. Pérez y M. J. Envetallera.

Asistimos con interés á la reunión de la sección de Antropología y Sociología del Congreso, donde el Sr. Victor Mercante leyó su trabajo anunciado: Plan de educación.

La barra se componía de un buen número de personas. ¡Misterio humano! El magisterio de esta capital, no obstante ser tan numeroso, estaba allí representado por unos diez ó doce empleados.

El Sr. Mercante expuso con éxito su Plan sintético de educación: preparación ó trabajo del aula por la mañana; educación fuera del aula y práctica, en el campo, taller ó laboratorio, por la tarde; sus ideas antropológicas, sociológicas, inductivas y experimentales, que son su fundamento. En algunos pasajes y al final fueron calurosamente aplaudidas sus palabras.

Como publicaremos este trabajo en el próximo número—no pudiendo hacerlo ahora por falta de espacio,—nada más agregaremos sobre esto.

A continuación del Sr. Mercante, hizo uso de la palabra el Presidente de la sección, Dr. Estanislao Zeballos.

Con palabra vibrante de elocuencia, con vigor y franqueza ruda, atacó al estado actual de nuestra educación. Dijo que la instrucción y educación son dos problemas de transcendental importancia en nuestras jóvenes democracias; que los rumbos de la instrucción primaria hasta el doctorado, estaban equivocados; y que nada peor existe en nuestro país, que la educación popular: se instruye mediocremente antes de formar el carácter. Que no culpaba de esto á los maestros de escuela, porque es el único gremio heroico que tenemos en el país, sino á los hombres de Estado. Agregó, haciendo una afirmación por desgracia nuestra muy realista, que los brillantes palacios escolares de esta capital eran sepulcros blanqueados. Felicitó con efusión al profesor Mercante.

Le oímos después, fuera de sesión, censurar duramente nuestra costumbre de elevar á la categoría de héroes de la educación, á algunas personas que han desempeñado ó desempeñan bien triste papel, en la dirección de esta rama.



El Dr. Zeballos fué muy aplaudido por los asistentes.

Nosotros lo aplaudimos á nuestra vez, lamentando solamente, que hombres que ven tan claramente nuestros males presentes y futuros en la enseñanza, no le presten todo su esfuerzo para remediarlos, sino del todo, en gran parte.

Sesiones después, presentó el Sr. Mercante un proyecto de declaraciones del Congreso, que inutilizaba sus ideas anteriormente emitidas. Lamentamos grandemente su rechazo, pues en nuestra opinión, el Congreso pierde un título de justa gloria y relacionada con la más transcendental de las cuestiones que tratara: la instrucción pública. Las razones que se tuvo para ello no fueron especialmente de doctrina sino de forma.

En la sesión de clausura, resolvióse que el próximo Congreso se reuniera en la ciudad de Montevideo.

Esta designación fué hecha por 85 votos. La ciudad de Santiago de Chile obtuvo 58 votos, Río Janeiro 1, Buenos Aires 4, Lima 5, Quito 3, Guayaquil 7, Méjico 1.

Se pasó á considerar la forma en que habrá de constituirse el próximo Congreso, y á indicación del Ingeniero señor Gallardo, se resolvió nombrar una Comisión de 25 miembros, los que, unidos á la Comisión que ha organizado el actual, procederán á tomar todas las medidas pertinentes para su realización.

Se le confiere á esta Comisión facultades amplias.

En seguida leyó el doctor Tobar, delegado del Ecuador, un elocuente discurso que le valió repetidas salvas de aplausos.

El presidente del Congreso clausuró el acto con un brillante discurso.

**Sobre el maestro suicida de Tucumán.**—Conocida toda la alharaca hecha al rededor de este hecho y en la cual muy pocos se han inspirado en el bien de los maestros y muchos en el deseo de desprestigiar una administración escolar de las mejores del país, diremos en pocas palabras lo que viene al caso presente.

Si se les debe algunas mensualidades á los maestros de Tucumán, no tiene la culpa el gobierno de este Estado, sino el Ministerio de Hacienda, que no da al Consejo Nacional la subvención correspondiente. Este último adeuda al Consejo de Educación de Tucumán, la cantidad de \$ 280.000. Sin embargo, el gobierno del Estado que nos ocupa, tiene saldadas las cuentas con el personal hasta Enero, de sus recursos propios.

Por lo demás y mientras los maestros son el último mono del Presupuesto, no es lo más improbable que la miseria lleve á extremos que serán una vergüenza para el país.

**Territorios nacionales.**—El 25 de Marzo inauguróse la escuela de Las Lajas, con 33 niños de asistencia, bajo la dirección de don Bartolomé Zárate. Las Lajas es un paraje situado sobre la margen derecha del río Agrio, á 380 kilómetros del fuerte General Roca y 18 de Codihué. Es el asiento de la división militar de los Andes.

—Durante todo el año pasado han celebrado conferencias prácticas los maestros del Chubut que, como se sabe, son galenses casi todos. Según informa el Consejo Escolar de Rawson, han dado esas conferencias un resultado halagüeño, pues los maestros han progresado en el idioma castellano y en el arte de enseñar.

—Muy atrasado anda el pago de los sueldos de los maestros de los Territorios. A unos se les

deben seis meses, á otros cinco, á otros cuatro y á otros tres. Como á los maestros de la Capital Federal casi nunca se les adeuda un mes, aquellos creen, no sin razón, que se comete con ellos una irritante injusticia.

De lo dicho se deduce que no claman únicamente los maestros de Santa Fe, Catamarca, San Luis y otras provincias. También la Nación, poseedora de mayores recursos que sus estados, hace sufrir á maestros de su dependencia.

—El censo levantado en Itacaruaré (Misiones), el 28 de Febrero, arroja las siguientes cifras: niños de 6 á 14 años, 181; argentinos, 79; brasileiros, 97 y orientales, 5; alfabetos, 66 y analfabetos, 115.

El levantado en Concepción (Misiones), arroja estas otras: niños de 6 á 14 años, 223; varones 105 y mujeres 118; argentinos 207, y brasileiros 16; alfabetos 132 y analfabetos 91.

—Cuatro nuevos Maestros Normales han partido para los Territorios: Cruz Fernández, para Toay (Pampa); Luis Salinas, para Viedma; Cesáreo Barahona, para San Javier (Río Negro); y María de Grandi, para El Molino (Chaco Austral).

**Fiesta escolar en La Boca.**—Con motivo de la suscripción patriótica iniciada últimamente con los fines ya conocidos, los diversos distritos escolares han tratado, cual más cual menos, de responder también elocuentemente á los llamados del patriotismo. En el XIIIº distrito, correspondiente á La Boca, la actitud del magisterio en su totalidad es digna de aplauso.

Hemos sabido que bajo sus auspicios se prepara una fiesta escolar, á celebrarse el día 22 de Mayo y que tendrá, además del noble objeto de rememorar las nobles glorias nacionales y levantar el espíritu cívico de la niñez, el de adquirir, en las modestas pero significativas proporciones de un acto de esta naturaleza, algunos fondos con que aumentar los existentes, á fin de contribuir á la realización de los propósitos del pueblo.

Enviamos á los maestros de La Boca nuestro aplauso por esta iniciativa, que no es la primera que patrocina con entusiasmo, invitándole á colaborar constantemente en las nobles ideas de la magnitud de la presente; pues creemos que es en La Boca donde más ardua es la tarea para el maestro argentino, porque más ruda y lenta es allí la nacionalización de los elementos extranjeros.

**Los haberes del personal docente en Santa Fe.**—Por fin el Consejo de este estado se encuentra en condiciones de aliviar el deplorable estado de sus maestros. Acaba de recibir la cantidad de 84.000 pesos al cabo, que acallan la grito que el tal personal docente, justamente, hacía oír por medio de la prensa.

Los maestros de Santa Fe han sido afortunados respecto de los de otras localidades del país, donde aun se les debe seis, siete y hasta once meses de sueldo.

**Edificación escolar en las provincias.**—La mayor parte de nuestros establecimientos de enseñanza secundaria y normal funcionan, como es sabido, en casas alquiladas á particulares, que no reúnen por cierto las condiciones requeridas; por ellas se paga, sin embargo, crecidos alquileres sin contar los gastos que hace el Gobierno en arreglos, refacciones, etc.

La construcción de edificios *ad hoc*, sencillos, sin lujo, pero hechos de acuerdo con las exigencias de la pedagogía y de la higiene, importaría un progreso considerable, de todos puntos de vista.



Con el fin de realizarlo y considerando que en la actualidad el Estado no podría acometer esa empresa, el inspector general de enseñanza secundaria, doctor Ramos Mejía, ha propuesto al Ministro de Instrucción Pública el medio siguiente que nos parece no sería de difícil realización:

Se propondría á diferentes capitalistas de las provincias que construyesen por su cuenta los edificios necesarios, sujetándose á planos é instrucciones que la inspección formularia; el Estado se comprometería á alquilarlos por la cantidad que se estipulara y que sería proporcional al capital invertido, pudiendo, además, convenirse en el pago de un tanto por ciento como amortización.

De ese modo, sin gastarse más que lo que actualmente determina el presupuesto para arrendamiento de casas, sin hacer sacrificio alguno, los institutos nacionales funcionarían en un breve plazo en locales adecuados, los cuales en pocos años pasarían también á ser propiedad del Estado.

**Cambios de maestros**—El Consejo Nacional de Educación ha conferido á los consejos escolares de distrito la facultad de trasladar de una á otra escuela á los miembros del personal docente, siempre que esta medida sea requerida por algún motivo disciplinario, sin otra obligación que informar de estos traslados al Consejo Nacional.

**Registro de normalistas**—De acuerdo con lo informado por la comisión didáctica, el Consejo Nacional de Educación ha dispuesto que la inspección técnica lleve un registro indicando el nombre, título, edad, estado, nacionalidad, domicilio, etc., de los normalistas que aspiren al ejercicio del profesorado en las escuelas públicas, debiendo ser firmado por el inscripto cada una de estas partidas.

La inspección técnica queda encargada de formular un programa de examen para comprobar la idoneidad de los que, sin poseer título normal, aspiren al ejercicio del magisterio, á fin de que puedan ser autorizados para ejercerlo por el Consejo Nacional de Educación.

**Guillermo Godio y la enseñanza en Italia**—Leemos en un telegrama de Florencia:

El congreso geográfico reunido en esta ciudad ha aceptado por aclamación la proposición del viajero Guillermo Godio, para que en las escuelas italianas se introduzca la enseñanza de la geografía americana enseñada en castellano. Aprobó también el congreso un proyecto de Godio sobre el establecimiento de escuelas técnicas y de comercio en las principales ciudades del reino.

**Libertad de enseñanza**—El Ministerio de Instrucción Pública ha declarado acogido á los beneficios de la ley sobre libertad de enseñanza al Instituto Argentino de Mercedes (San Luis), y al colegio Buenos Aires.

Esta concesión comprenderá á los alumnos que cursen el primer año preparatorio en el Instituto Argentino y á los que cursen los dos primeros años en el colegio Buenos Aires.

**Escuela ambulante**—El Consejo de Educación de la provincia de Mendoza se ha dirigido al doctor Gutiérrez, consultándole si la presidencia del Consejo Nacional podría encargarse de hacer construir en esta capital ú otro centro, una casa para escuela, cuyo material fuera de hierro y madera, de hierro solamente, de *papier maché* ó de este material y hierro, para adaptarla á un establecimiento de educación en dicha provincia, acogiéndose á los beneficios de la subvención nacional.

La propuesta de aquel Consejo responde á que la naturaleza del terreno donde va á instalarse la escuela, no permite la construcción de un edificio con otra clase de material, abonando también en favor de esta idea, la circunstancia de poder trasladar la escuela á cualquier otro punto, como asimismo las ventajas que reportaría por tratarse de una localidad en que no es posible construir sobre cimientos sólidos por la poca profundidad de la capa del terreno.

Si la superioridad acoge favorablemente la consulta formulada por el Consejo de Educación de Mendoza, se enviarán en seguida de aquella provincia los planos respectivos que han de servir de base al contrato de construcción.

**Nombramientos varios**—El Ministerio de Instrucción Pública ha hecho los siguientes nombramientos: director de la escuela normal de maestros de Corrientes, á don Hipólito Caussat, y regente del departamento de aplicación anexa al mismo establecimiento, á don Silvano V. Capará; profesor de ciencias naturales en la escuela normal de Catamarca, á don Juan J. Ibañez; profesor de idioma nacional en el Colegio Nacional de la Capital, al doctor Félix Egusquiza, y secretario de la sección sud del mismo, á don Enrique F. Leurke; ayudante del director y encargado del anfiteatro de la Facultad de Medicina, al señor Ignacio Morra; y escribiente de la secretaría de la misma, al señor León Morra; profesor de instrucción cívica del Colegio Nacional de la Capital, al doctor Tomás R. Cullen; profesor de física del Colegio Nacional de San Juan, al doctor Guillermo Aubone; profesor de matemáticas de la escuela normal de maestros de Catamarca, al señor Napoleón Robin Castro; el señor Amadeo J. Ceballos ha sido nombrado profesor de historia y geografía de la escuela normal de maestros de Córdoba, el doctor Roberto J. Torres; profesor de filosofía é instrucción cívica en el colegio nacional de la misma ciudad, el señor Enrique Henstell; profesor de matemáticas en la escuela normal mixta de Mercedes; á la señorita Palmira Krueseck, profesora de música en el mismo establecimiento; al señor Antenor Ferreira, profesor de grado en la escuela normal de profesores de la Capital.

Para la escuela normal número 2 de profesoras de la Capital, se han los siguientes nombramientos: señorita Elena Zala, profesora de idioma nacional; señorita Mercedes Santa María profesora de historia y geografía general; srta. Carolina Lucodomo profesora de matemáticas; señoritas Dolores de las Carreras y Amalia Ibañez, profesoras de pedagogía, señorita Ana Monthe, profesora de ciencias físico-naturales; señora Laura Rosendo de Mendoza, profesora de corte y confección; señorita Magdalena Areliano, profesora de dibujo natural; señora Carolina H. de Suárez, profesora de inglés; y señorita Inés Recalt, profesora de caligrafía.

El Consejo General de Educación de Mendoza, será integrado con el señor Rodolfo M. Zapata, pues con el nombramiento del doctor Severo G. del Castillo, de director general de escuelas, aquél quedó incompleto.

**Las becas de la escuela de sordomudos y su repartición en los distintos estados argentinos**—Por el Ministerio de Instrucción Pública, se enviará á los gobernadores de provincia una circular, á fin de hacer una conveniente y equitativa distribución de las becas de este Instituto.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: PABLO M. PERALTA

## ESCUELAS NORMALES

UN ARTÍCULO DE «TRIBUNA»

Alguien que quiere muy mal á esta clase de establecimientos debe ser el autor de extraños artículos proclamando la supresión de cuanta escuela normal tiene el país, excepto tres ó cuatro; es el único ítem del presupuesto que, según él, sea susceptible, sin perjudicar los intereses generales, de una amputación que importa una economía de ochocientos mil pesos, con lo cual esta República, que gasta doscientos millones al año; que levanta empréstitos leoninos donde el erario paga descuentos exorbitantes; que emplea en jubilados cuatro millones de pesos, distribuyendo pensiones de 400, 500, 700 pesos al mes á viudas ricas ó individuos que son diputados, ministros ó empleados públicos; que sostiene legaciones pomposas para vanidad de plenipotenciarios y jovenzuelos que no caben aquí y desean pasear los salones aristocráticos de Europa; que se hace cargo de las trampas que como recuerdo dejaron los saqueos de otro tiempo; que construye palacios para la Capital, de millones y millones de pesos, sin necesitarlos; que se carga de créditos suplementarios para viaje de un fulano ó publicación de una obra ó viático y mantención de comisiones que no concluyen nunca su cometido y enriquecen con pingües salarios á oro ó que pasan el mil, para honrar el puesto; con lo cual, digo, este país se levanta de su postulación económica, si la hay, cuando da para tanto lujo y vanidad.

Tenemos, pues, razón de increpar al articulista de *Tribuna*, que no encuentra en varios meses de prédica sobre presupuestos, más punto vulnerable que las escuelas normales; seguro que la tiene fuerte con ellas, porque la malevolencia no puede ser más evidente y más evidente el desconocimiento de su organización y servicios. Basta no haber visto nunca una cosa, para considerarla pésima. La educación es muy desgraciada, no hay duda; siempre la *bête noire* de los ataques é improprios vulgares,

que, sin embargo, la hacen profundas heridas.

La misma *Tribuna*, ha dicho que sería peligroso tocar organizaciones ya constituidas, que llevan más de diez años de vida; ha dicho que una escuela normal no sólo forma maestros sino que educa, término medio, 260 niños en pueblos donde la educación es malísima por los edificios, por los maestros, por la enseñanza, por los planes de estudios, por la escasez de personal, por la falta de útiles, por la mala remuneración. Por consiguiente, son verdaderos faros de luz en la inmensa pampa argentina y sus breñas; únicas que cohesionan la masa de habitantes; que forjan en un solo molde el carácter, en medio de la anarquía educacionista que hoy reina, en medio de este maremágnum de razas, que con hábitos y costumbres tan diferentes nos vienen de quince naciones europeas. Es en cada provincia un ejemplo, que las demás escuelas imitan en todas sus partes, influyendo así, de un modo indirecto, en la marcha general de la educación.

El articulista ignora que las escuelas normales, sin excepción, piden siempre espacio, espacio, más espacio; que todo el mundo, fuera de Buenos Aires, libra verdaderas batallas para conseguir una banca para sus hijos, en uno de esos establecimientos. ¿No es acaso un primordial y sacrosanto deber extender y mejorar la instrucción primaria?

Los gobiernos de cada provincia, instables por excelencia, que todo lo miran á través del temperamento político, que para cada uno que ve con inteligencia las cosas, hay veinte que las llevan con un tino descabellado; que de un momento á otro deshace un ministro todo lo bueno que ha hecho el antecesor, lo que infortunadamente observamos con frecuencia, no llegarán sino dentro de muchos años, á mantener escuelas montadas como una normal de ahora; por excepción, únicamente.

Por otra parte, ¿ha dado la nación á cada provincia, las subvenciones que por la ley de 1875 tienen derecho á cobrar? Recórranse las memorias del Consejo Nacional de Educación y el *Monitor*, para cerciorarse de la verdad.



Bien, pues. No cuesta, entonces, cada alumno, 1271 pesos al año; divídase 48.000 por 300, cifra real de educandos que el presupuesto de cada escuela beneficia, y tendremos un cociente halagador que supera á todo buen deseo de ver aprovechado el dinero. O, en todo caso, divida ese señor, que tanto se preocupa de las onzas que la educación convierte en *humo*, divida lo que gasta cada departamento y verá entonces, que en el más mediano de los casos, cada alumno maestro cuesta apenas 600 pesos, es decir, algo menos que cualquier estudiante del Colegio Nacional descartado el (de Buenos Aires), que se instruyen para servirse á sí mismos y no á la Nación.

¿Hacer graduadas? No; el curso superior está tan ligado con el departamento de aplicación, que una escuela normal reducida á seis grados, no tendría ya importancia y dejaría de dar la instrucción provechosa de hoy. Por otra parte, bien pocas tienen menos de treinta alumnos maestros, y estos treinta alumnos maestros son tan necesarios á la Nación como el dinero, porque educar es crear fuerza, valor, poder, riqueza, progreso; esto lo ha dicho *Tribuna*, y sin maestros nos contentaríamos de verlo todo en Alemania ó Norte América.

Convenimos, empero, en que algunas economías pueden hacerse, si es que el país entra de lleno por esta vía y la necesidad lo apremia. Comprendemos la posibilidad de convertir en escuelas normales mixtas, algunas de niñas y varones separadas, en cuyos años cursan menos de veinte alumnos; pero siempre que se dé la amplitud necesaria al departamento de aplicación y á las comodidades generales de la escuela, de lo cual andan lejos la mayor parte de los edificios. Pero de refundir á suprimir hay una gran distancia.

Si las escuelas normales que forman siempre, en igualdad de tiempo, debido á su organización y sistema de enseñanza, una juventud más seria, puntual y laboriosa, dieran también los candidatos á la Universidad, veríamos despoblarse más bien los Colegios Nacionales, fusionados espontáneamente en aquellas; las ventajas resaltan evidentes, si se piensa en cuántos bachilleres aplanan calles, cuántos no terminan su carrera, y que siendo maestros, se ocuparían muy contentos en una escuela.

Dos años de práctica en un grado, bastan para cambiar radicalmente el carácter de un alumno juguetón y díscolo, en reposado y firme. A los hechos me atengo; pregúntese á quien haya enseñado algún tiempo en una ú otra clase de establecimientos y seguramente que hallarán justa nuestra observación. Además, este arreglo facilitaría el camino de aumentar un año más los estudios del maestro, y sin erogaciones tener el

nacional en muchos otros pueblos que lo necesitan.

Y luego: ¿qué establecimientos quedarían á la mujer para instruirse algo más de lo común? Obsérvense las ciudades que tienen normales más antiguas y se las hallará también más cultas, más civilizadas, menos criminales, menos expuestas al espíritu sectario y más patriotas. Comprendemos una propaganda que tenga por objeto modificar planes de estudio, sistemas de enseñanza, distribución de tiempo, analizados á través de nuestras necesidades, de nuestras tendencias, de nuestro ambiente; en ello, precisamente, están todos los educacionistas que gritan á voz en cuello sin conseguir que se les escuche; pero suprimir escuelas, disminuir el presupuesto de la educación, donde doscientos mil niños no se instruyen por falta de local y de maestros, y donde otros doscientos mil se educan malísimamente por deficiencias de todo género, es un grandísimo absurdo.

La ignorancia es el cultivo natural de todas las infecciones sociales: fomentarla es un crimen de que el país nunca llegaría á arrepentirse lo suficiente. Seguro que ningún gobernante afrontaría responsabilidades de esta clase, porque equivaldría á entregar su nombre al vilipendio eterno de un pueblo.

La capital de la República se levantaría en masa para protestar el momento mismo que su Consejo de Educación quisiera suprimir una sola escuela. ¿Por qué, entonces, se han de propiciar medidas para infortunadas provincias de mucho menos recursos y muchas más necesidades que la rica Buenos Aires?

Lamentamos que un órgano respetable de la prensa argentina sirva, esta vez, á tan mala causa é incurra en contradicciones de un día para otro, cuando le hemos visto con frecuencia tratar los problemas de la educación con el más sano criterio.

UN EDUCACIONISTA.

---

## DEFINICIONES

Evidentemente, la escuela argentina se encuentra en un período de transición; en ese momento crítico en que acabando de reconocerse mala, desconoce los dogmas por que se regía y se echa á vagar en busca de las leyes que presiente.

Seguramente que era mala, y en esto no se erró; pero impulsados por la impaciencia inherente á todo pueblo joven que despierta al progreso, nos despojamos de lo que teníamos antes de poseer lo que debía reemplazarlo, y aun antes de saber dónde y cómo encontrarlo.



He ahí todo el mal: destruir antes de crear. La revolución, el caos, el arrasamiento de la tiranía que, aunque pesada y absurda, nos procuraba el orden, para caer en la anarquía, en la confusión más completa, en la lucha ciega. Es el remedo de nuestra vida política. Es simplemente un resultado de nuestro modo de ser. Somos, pues, lógicos con nuestros antecedentes.

Ante los restos no despreciables aún de la escuela antigua, vetusta y decrepita, se yergue la nueva, llena de bríos y pretensiones, sin base ni apoyo, y cual otra reforma religiosa, se divide y subdivide, bifurcándose por diferentes caminos, en busca de las leyes que deben constituirse.

Tres son las escuelas mejor caracterizadas, en que se dividen los reformadores:

1.<sup>a</sup> La que podríamos llamar sentimentalista, porque cree encontrar la base de la educación en el cultivo de los afectos, generando á menudo en mística, cuando se eleva al cielo creyendo encontrar en él el origen de todo bien.

2.<sup>a</sup> La que podría denominarse empírica, porque trata de deducir de la experiencia, las leyes que rijan la educación, la que en el afán de la experimentación persigue un fantasma que siempre se le escapa, aunque á veces pretende haberlo alcanzado.

3.<sup>a</sup> La que propiamente podría señalarse con el nombre de científica, porque se propone formular las leyes generales á que debe sujetarse la educación, por medio de las ciencias antropológicas aplicadas á la infancia.

La primera es una degeneración de la reforma primitiva, que haciendo abstracción del niño, como sér físico, lo ha idealizado considerándolo sólo bajo su faz moral, y satanizando al resto de la humanidad, preconiza la educación de los sentimientos como único medio de salvar á la especie humana regenerándola.

La segunda es más concreta, pues trata de estudiar al niño en sus manifestaciones, para deducir leyes que la conduzcan al conocimiento de la naturaleza infantil y la guíen en su educación, y de ahí que todo lo espere de la experimentación escolar.

La tercera, persiguiendo el mismo fin, sigue un camino opuesto al de la anterior. Estudia al niño considerándolo como organismo complejo que funciona y se desarrolla modificándose continuamente, debido á las múltiples fuerzas físicas y sociales de que está rodeado y lo solicitan, para poder formular las leyes que expliquen sus manifestaciones y que indiquen el régimen que deba conducirle á su perfeccionamiento.

Indudablemente, la primera de estas escuelas se extravía, en primer lugar, porque sin el estudio directo del niño, jamás conseguirá conocerlo; y en segundo lugar, porque aunque el cultivo de los sentimientos ocu-

pa un lugar importante en la educación, no es ni debe ser el todo, si se quiere formar al hombre completo, que debe ser también un sér eminentemente intelectual y activo, porque nació para serlo. De lo contrario, la humanidad retrocedería treinta siglos, para volver á los tiempos patriarcales de Moisés.

La escuela empírica no incurre en ese error fundamental, error de doctrina; pero sí en uno de lógica, que consiste en pretender conocer al niño estudiándolo en sus manifestaciones, como si para conocer un objeto, debiera estudiarse, no el objeto mismo, sino sus efectos, sus consecuencias. Y es evidente el error que se comete al abandonar el objeto y las causas que lo hacen obrar, para prestar atención sólo á sus efectos, á su modo de obrar.

La escuela científica, explicado queda ya, que estudia el objeto y sus causas en sí mismas, para explicarse los efectos, camino que, indudablemente, es el único científico y, por consiguiente, el único que puede conducirnos á un resultado verdadero.

Este problema que las tres escuelas bosquejadas tratan de resolver, es grave; por lo tanto, aunque la escuela en general no sea más que una de las cuatro fuerzas que modelan al hombre, tiene ella una misión tan importante, puede hacer, según sea, tanto bien ó tanto mal, que el maestro, á lo menos aquellos que le imprimen dirección, tienen el deber de poseer una inteligencia libre de pasiones profesionales; una cabeza fría y firme que sepa estudiar y razonar, y un corazón amante, sí, hacia la infancia, pero sin que se deshaga en la pasión, porque la pasión es siempre ciega y á menudo nos arrastra al error, cuando creemos que nos dirigimos á la verdad.

Para avanzar provechosamente en este camino poco conocido de la escuela moderna, es necesario marchar sin preocupaciones, sin prejuicios, sin prevenciones hacia nadie y hacia nada; estar convencidos de que ese camino es largo, y, por consiguiente, que no debemos ni podemos apresurarnos á formular conclusiones definitivas, nosotros que ayer nos encontrábamos todavía bajo la férula de la escuela antigua; poder abarcar con nuestro juicio, un círculo más amplio que el limitado de la escuela, nuestro teatro cotidiano; poder penetrar con él bajo la faz visible de los fenómenos que observamos, y considerar, por fin, que siendo cada hombre, no un sér aislado en el mundo, sino un eslabón articulado y complejo de la cadena humana, tiene que prepararse cuando niño, para ejercer dignamente su rol más tarde, en el concierto de esfuerzos que en progresión geométrica dan por resultado el progreso.

Hemos nacido y vivimos en el mundo y no en el cielo, y en él hemos de actuar siempre, y, por consiguiente, hay que preparar



al niño para la vida mundana, á través de la cual, si necesita tener un alma grande, sana y generosa como parte integrante de la humanidad, debe tener también una inteligencia firme, clara y abierta para el bien propio y para ayudar en el concierto de la inteligencia general, y por fin, debe saber aplicar esos dos elementos, de modo tal, que produzcan el progreso que no es más que la felicidad universal.

IGNACIO A. CONDE.

## SIN IDEALES

Es el mal del siglo, la apatía, la indiferencia, el *laissez faire*, mal que se agiganta y toma proporciones colosales en el gremio, al que más se exige, en el de los maestros.

Estudiar mal ó bien en la Normal A ó B; obtener el título con un mundo de aspiraciones, de bellos proyectos, tan bellos que á fuerza de serlo son irrealizables; entregarse á las diarias y pesadas tareas del magisterio; enseñar un año ó dos con fe, con entusiasmo y con entrañable amor por los pequeños; sentir luego que la fe falta, que el aislamiento, esa gangrena que roe el organismo escolar, hace irrealizable el menor esfuerzo; ver los obstáculos levantarse al paso como barreras insalvables y... desfallecer, volver hacia atrás en la ruta emprendida, no para empezar de nuevo la jornada, no para acrecentar las fuerzas antes de la nueva lucha como fuertes gladiadores, ó como perseverantes misioneros de la nueva fe, sino para entregarse á la indiferencia, á la monotonía, á la rutina, al continuo repetir de las mismas lecciones, sin fe en la noble causa, sin calor en los labios y sin entusiasmo en el corazón!

La ciencia infusa que nutrió nuestra vida intelectual en la Escuela, no satisface á las necesidades del presente, y, la actividad falta, la voluntad es impotente para adquirirla de nuevo ó para construir sobre aquellos pocos elementos dispersos, la nueva, sólida y fructífera obra.

Falta el estudio diario y constante; necesario es beber en las fuentes de la verdad misma los raudales de vida que nutrirán y darán vigor nuevo al empobrecido organismo intelectual. Es el estudio reflexivo y constante, es el trabajo intelectual, el trabajo productor, el que descubrirá nuevos y vastos horizontes, el que alimentará los más nobles ideales, procurando los medios para que ellos se conviertan en la más seductora realidad.

Las pequeñeces de la vida, el exceso de sentimentalismo, el romanticismo decadente y el amor al ocio, á la vida fácil, son

los factores que producen esa indiferencia, esa apatía, esa ausencia completa de ideales positivistas, esa carencia absoluta de amor á la ciencia y á la verdad!

Si el estudio individual, si el trabajo propio no da sus frutos, ¿por qué no se congregan en centros científicos, en asociaciones, en colectividades que alcanzarán fácilmente lo que para un solo individuo es casi imposible, agregando además el estímulo, el impulso que el trabajo en colaboración trae consigo? ¿Por qué los problemas de la vida diaria, las dudas psicológicas, las dudosas prácticas de pedagogía, las dificultades en uno ú otro ramo de la ciencia, por qué no son expuestas ante la comunidad, estudiadas y dilucidadas en ella misma?

La unión hace la fuerza; un procedimiento semejante daría óptimos frutos, porque transmitiría á la labor diaria del maestro el elemento impulsor de que carece tan á menudo, porque la emulación, ó el amor propio en acción, transformaría la tarea y porque la preparación científica, al par que levantaría los espíritus, encarrilándolos en las vías del progreso real y verdadero, hasta modelaría los caracteres y daría aun á la expresión, á la forma, toda la sinceridad, toda la firmeza y concisión que el fondo mismo adquiriera. Forzoso es reaccionar: estamos habituados á aceptar todo lo que nos viene de los grandes centros intelectuales erigidos en norma de los otros; todo, malo ó bueno, sin depurarlo en el crisol de la propia razón y simplemente porque lo hizo la Normal A ó B, que tiene bien ó mal adquirida fama como Escuela laboriosa y progresista.

Que el trabajo sea propio, que en cada centro, en cada villa, donde una Escuela digna de este nombre exista, se congreguen sus miembros en asociaciones de estudio, que inviten á las personas más preparadas y más interesadas de la población y que se discuta, se aprenda, como aprende el más humilde de los discípulos, que se amenicen por fin estas horas de trabajo con una buena música, con una conversación selecta, con hermosas recitaciones, que también son goces del espíritu, cultivando las facultades afectivas del individuo y nos encontraremos, por fin, en vías de realizar nuestros ideales, de llegar al progreso efectivo.

Y por más insignificante que se juzgue en sí lo que se haga, llevará siempre el sello de la espontaneidad, de la voluntad firme y decidida que horada las montañas y detiene las corrientes, de la intención más buena y santa, significando, por último, que algo se anhela, que se tienen aspiraciones, ideales. Y es mucho tener ya!

R. E. LATALLADA.



## CONFERENCIA DEL Sr. VÍCTOR MERCANTE

Leída ante la sección antropológica del Congreso Científico Latino-Americano

Señores:

Nuestro distinguido presidente lamentaba en su discurso de apertura que no hubiesen concurrido á este torneo de la ciencia trabajos jurídicos; yo también lamento que la educación pase por este congreso sin dejar más recuerdo del lugar que ocupa en la jerarquía de las actividades humanas, que este libro que como adherente entusiasta por esta noble iniciativa he querido presentar; lamento que tantos educacionistas americanos que ocupan con su nombre un lugar en la historia pedagógica del mundo, no hayan venido aquí, y expuesto sus experiencias, contribuyendo de ese modo á disipar las brumas que envuelven todavía al problema tan debatido y siempre nuevo de preparar la juventud al cumplimiento de sus futuros destinos.

Trataré, señores, de sintetizar en pocas palabras los fundamentos de mi programa, basado en las leyes de la evolución histórica y de la formación de los hábitos, teniendo presentes las exigencias del medio social en que se vive, cuyos detalles y notación experimental entrego á la consideración de los ilustrados miembros que se interesan por su patria y por sus hijos.

Considero al niño como el *summum* de las aptitudes que las exigencias naturales de la defensa han creado á través de las especies y que la ciencia ha perpetuado con las modificaciones inherentes á todo centro de adaptación.

Considero que estas aptitudes, por lo mismo que se han perpetuado, son necesarias á la integridad del individuo y del organismo social de que forman parte (salvo aquellos que constituyen una anomalía) y que, por consiguiente, la escuela debe desarrollarlas sin excepción, dedicando el tiempo indispensable para conducirlos al funcionamiento autónomo ó á la auto-educación.

Formo siete grupos de estas actitudes en cuyos pormenores no entro por el carácter sintético de mi relato.

La educación que prepara y dirige la humanidad pequeña, hermana de la política, que prepara y dirige la humanidad grande, es para mí un simple caso de adaptación intervenido inteligentemente por el hombre á fin de auxiliar las fuerzas naturales, haciendo en años lo que necesitaría siglos.

Los ganaderos de Europa, que en quince lustros han formado razas como la Lincoln, la Rambouillet, la Durham, dan un ejemplo práctico de esta acción artificial.

Ahora bien, el niño que representa] los

primeros esfuerzos de la humanidad y reproduce á medida que crece su desenvolvimiento paulatino, no puede ser educado con otros procedimientos que con los mismos empleados por la naturaleza en diferentes épocas y circunstancias, para llegar desde los típicos prehistóricos de la India hasta la civilización inglesa.

Esta ley que considero única y fundamental en los métodos de educación y de la que derivan cuantos desde Comenius hasta Spencer, los pedagogistas han descubierto, exige el estudio filogénico de la civilización, á fin de recorrer sucesivamente todas las fases antogénicas del individuo sin los inconvenientes que traerían los saltos. Me permito citar un caso que ilustre la necesidad de este estudio, cimiento de la pedagogía comparada: la matemática, ciencia fundamental en el orden complejo de los conocimientos es, sin embargo, una materia difícil para los escolares, más difícil que la historia, que la economía, que el idioma. ¿A qué se debe? Se debe á la prematura introducción del método deductivo en la época que se adquieren simples nociones; si se entregan esos niños á la espontaneidad, usan del tanteo, del cálculo probable, es decir, del método inductivo, el mismo que emplearan Newton y Leibnitz para llegar á las operaciones infinitesimales, y Wallé para demostrar su bello teorema de la razón de la circunferencia al radio en términos infinitos, mal que pese á las recriminaciones que por parte de Fermat y Diglei fuera objeto: obtenido el resultado buscaban la demostración.

Recuerdo que muchos problemas gráficos de geometría, materia á la que fui muy afecto, los razonaba después de haberlos resuelto inductivamente.

Es el procedimiento de la humanidad, es el procedimiento histórico que las escuelas de hoy desprecian, en él me amparo, con él explico, sin excepción, los que la escuela debe emplear para dirigir la inteligencia del hombre.

Reconozco la necesidad de poseer al niño, de poseer la marcha de sus aptitudes á través de las fuerzas que ya físicas, ya étnicas, ya sociales, han concurrido á determinar sus caracteres, á fin de que su naturaleza no sea un mito y sepamos qué ejercicio corresponde á cada período; reconozco en el niño una planta de cultivo que para hacerla frutal es necesario tener su nombre y saber los elementos que la conservan, y reconozco imposible toda educación que pretenda forzar las tendencias naturales de cada espíritu. La evolución ha llegado desde la ameba, aquel conglomerado amorfo de células, hasta la admirable organización del hombre, mediante el ejercicio provocado por la necesidad, engendro de cada órgano y de cada función.



Este hecho constatado por muchas observaciones y varios ramos de la biología, indica que los procedimientos deben formar hábitos mediante la repetición continua, automáticos unos, otros sujetos á nuestro albedrío, haciendo que el niño antes sienta la necesidad de adquirir cierta aptitud ó una determinada idea, necesidad de la que hoy es único personero el padre.

Sostengo, por consiguiente, el oportunismo y la libertad dentro del orden, armonizando así á Tolstoi anarquista con Tone conservador, dentro de prácticas que en el pequeño mundo escolar son las mismas que espontáneamente se proponen las naciones; porque la escuela, en mi concepto, es la reproducción minúscula de un pueblo, donde se ejercitan las mismas actividades tanto domésticas como públicas, de acuerdo con la edad de los educandos, que deben formar museos, bibliotecas, caja de ahorros, mesa de lectura, talleres, laboratorios, sociedades donde hagan práctica en vez de reglamento. ¿Para qué? para que se acostumbren á la iniciativa y comprendan la vida fecunda mediante la independencia de los elementos que trabajan, preocupados por la responsabilidad. La escuela debe ser un lugar de observación, de experiencia y de producción, donde se practique la virtud, ejercite la justicia y exprese las ideas dentro de la cultura y el respeto.

Un inconveniente gravísimo de la educación actual, es su caracter teórico; y entiendo por teórico el hecho de estar cinco ó seis horas al día dentro de cuatro paredes, donde solo se cultivan las aptitudes internas del cerebro, como si éstas fueran las únicas del noble órgano, como si el noble órgano fuera el único acreedor á nuestras atenciones, el único á quien debe el cuerpo su integridad, su conservación, el progreso alcanzado por el hombre en 250.000 años de existencia.

Esta preocupación infundada de los tiempos y de las gentes, ha creado desgraciadamente en todas las épocas, esas colonias parasitarias que enervan la raza y estancan el progreso; conduciéndolo á las revoluciones.

Comprendo sí las aptitudes bajo la dirección paterna de la cabeza y por eso pido que todo programa de enseñanza se sujete desde luego á esta simple condición de tiempo: la mañana para la educación dentro del aula ó teórica, la tarde para educar en el campo, en los talleres, en los laboratorios, para la educación fuera del aula ó práctica. El número de horas es, según los grados de enseñanza que comprenden al niño desde los siete hasta los catorce años, edad oportuna para ingresar á los establecimientos secundarios de enseñanza ó dejar la escuela con un caudal de ideas suficiente para llevar una vida sin la lucha aplastadora que mata al inculto.

Si las razones sociológicas no bastaran, la experiencia ha evidenciado con repetidos fracasos, que las escuelas exclusivamente agrícolas ú obreras, no pueden generalizarse y, por mi parte, sostengo la teórico-industrial; sostengo que todo niño á los catorce años debe poseer casi dos oficios; sostengo que la actividad práctica que traduce en hechos las ideas y á la que debemos el progreso efectivo y la conservación inmediata es á la que la escuela debe sus primeras atenciones, partiendo por mitad el tiempo destinado al ejercicio de movimientos musculares y á la producción de fenómenos psíquicos.

Me permito llamar la atención sobre el programa que sancionó el ministro Bermejo al crear la escuela industrial de Buenos Aires anexa á la de comercio, de donde saldrán inteligencias cultivadas y hombres prácticos á la vez, adaptadas á la edad y al medio; todos los planes de enseñanza deben tener una forma idéntica: me honro en decir que el doctor Bermejo hizo el molde de la escuela universal.

El hombre busca sus ventajas: el que tiene conocimientos teóricos, es más apto para la vida que un simple artesano; pero el artesano que es productor, conviene más á la sociedad que un hombre de letras. Tendamos la mano entrambos y hagamos entonces del individuo un intelectual y un obrero como Washington, que distribuía su tiempo entre la pluma y el arado.

Así es como pienso que la escuela rinde culto homenaje á la exigencia del medio social.

La escuela debe un día formar los elementos de cada gremio, semejante por su cultura abstracta, pero diferente por la aptitud profesional de cada uno. Los gremios son los órganos de la sociedad, característicos como los similares, cuyo conjunto forma al hombre. Comprende también la especialización de la enseñanza después de los catorce años y la conveniencia de que los hijos sigan la profesión de sus padres una vez que cada gremio goce de las consideraciones, seguridades y recompensas á que tiene derecho toda agrupación que trabaja y es necesaria.

Este nuevo carácter impreso á la educación común, aportaría un notable cambio en el rigor y costumbres de nuestra sociedad, que marcha hoy por una senda extravíada, llevando á la corrupción su enervamiento á una vida efímera y parasitaria.

El niño crece sin saber lo que es el trabajo, y el trabajo es, sin embargo, la salud de los pueblos. Suprimid ese hábito tan antiguo como el mundo y habréis dictado la sentencia de muerte de las naciones.

La misma causa que degrada el sentido moral, degenera, por concomitancia, nuestro físico.



La luz del sol es fuente de la vida universal, y merece toda mi condenación el perjudicial hábito que obliga á vivir en la sombra, á no ver sino paredes, á no aspirar sino aire impuro, á destruir el cerebro sobre hojas de papel. Es la monotonía que engendra esa enfermedad novísima, de la cual padecen cuantos tienen seis años de esa vida claustral, la neurastenia, que fácilmente degenera en histerismo.

¿Acaso la gimnasia, el *foot-ball*, el cricket, han sido un alivio á este mal, han impedido que se propague la degeneración, el vicio, la ignorancia? Con los hechos por testimonio, contestamos absolutamente que no.

En vano Charcot, Levillait, Rillot, Le-gneau, Nogier, la Salpêtrière entera nos han hablado de los desastrosos efectos del *surmenage scolaire*: los paradojizadores siguen triunfando en la práctica.

Y tras esta aparente contumacia de no ver las cosas como son, obra aún el concepto que Aristóteles tenía de los oficios, considerándolos como ocupaciones serviles.

En vez del libro, la lección: la lección, el maestro, sean los contrincantes con quienes el niño debate; la naturaleza, el hombre, la sociedad, y en la puerta de las escuelas que se escriba: *trabajo*.

La premura del tiempo me obliga á dejar muchos problemas de vital importancia, que los señores miembros verán expuestos, si recorren las páginas de este libro; y sólo quiero recordar que la disciplina ocupa más de cien páginas; trato de un punto nuevo en la pedagogía de los medios preventivos, y sustituyo la palabra «castigar» por la de «corregir», aplicando, en lo posible, la teoría de los psiquiatras italianos y franceses.

Sustituyo los juegos atléticos por los ejercicios agrícolas, superiores por sus ventajas físicas, y sobre todo, morales, á todos los sistemas, cuya historia sucinta hago desde la página 111.

Consulto las necesidades locales, y opongo las razones de la adaptación á los programas analíticos y uniformes, para países tan extensos y variados como los de América. Hago la distribución del tiempo y de las materias, en siete grados, é indico lo que la escuela debe hacer y lo que el niño debe adquirir.

Y considerando que, como en la sociedad, hay entre los educandos también niños anormales, hago notar los efectos desastrosos que causan entre sus compañeros, y la manera posible de que, sin abandonar, se les corrija.

No dudo un momento del éxito hermoso, del espléndido resultado que las razas alcanzarían, si los gobiernos llegaran de algún modo á implantar en las escuelas el sistema que, con toda la sinceridad de un

convencido, proclamo en esta asamblea de hombres superiores.

La educación también reclama vuestra atención.

## CRONICA ESCOLAR

APUNTES DE UN RÁPIDO VIAJE POR PARANÁ, SANTA FE, ESPERANZA Y ROSARIO

El tiempo hermoso en que dejamos Buenos Aires, nos acompañó hasta el Paraná. Los dos días de aquel corto viaje pasaron más rápidos todavía, tan amables impresiones recibimos á bordo, respirando ansiosos las oxigenadas brisas del río, admirando paisajes que con días llenos de luz y á favor de una atmósfera deliciosamente tibia parecían más hermosos aún, en amena é interrumpida charla. Y tan fué así, que al separarnos de los compañeros que seguían por el Paraná hasta Esquina, Corrientes ó Posadas, frente al «puerto nuevo», no faltó la nota melancólica.

Tuvimos que trasladarnos al bote á cierta distancia de las pintorescas barrancas, por la escasez de agua. Muy inclinado el sol ya, nosotros ascendíamos la pendiente que conduce á la calle del puerto, cuando el «Saturno» alejábase siguiendo su carrera através de canales, islas y pueblos. Buen viaje!

Son muchos los maestros que conocen Paraná, y es seguro que los que no la han visitado lo desean sinceramente. Aunque para el magisterio ofrece singular interés por causas conocidas, es indudable que merece y bien el prestigio de que goza la bonita ciudad, de calles graciosamente onduladas, de artísticos y suntuosos edificios públicos y particulares, de plazas que encantan por su cuidado y ornato. Además, es la ciudad florida del litoral, que en todas partes se las vé, no sólo en sus lindos paseos y jardines.

La tarde del siguiente día de mi llegada me dirigí á la Escuela Normal de Profesores, cuya fama ha tenido el privilegio honroso para el país de salvar sus linderos y extenderse por toda América. Bajo la impresión que esa casa produce en el espíritu de todo maestro, evocando casi sin quererlo el recuerdo asociado á veinte profesores que le han dado lustre y honra excepcional, con su esfuerzo unos, con su talento otros y algunos con ambos reunidos,—pisé sus umbrales.

Me recibió el director señor Leopoldo Herrera, uno de los más aventajados ex-alumnos del establecimiento, cuyo celo, inteligencia é idoneidad son reconocidas por todos, según he podido apreciarlo. Discípulo genuino del señor Torres, lo que vale decir corrección personificada, hombre de estudio, exactitud, probidad, etc., el señor He-



rrera goza de un ascendiente envidiable dentro y fuera de la Escuela. Esto ya es mucho, es muchísimo, y grandes serán nuestros progresos educacionales el día que los establecimientos superiores de enseñanza estén en manos de educacionistas del crédito de este profesor.

Lo que dejo dicho me parece bastante sugestivo para tener que extenderme mucho sobre la Escuela Normal. Visitando las clases, recorriendo sus departamentos, observando á maestros y alumnos en la diaria labor, debe llegarse á la conclusión á que yo he llegado durante mi visita: la influencia del inolvidable maestro José María Torres se siente viva, más, tal vez, que hace pocos años, cuando el profesor Carbó la dirigía.

Hace 20 años á que la Escuela en su misión de formar profesores poco ha cambiado. Hablando con los recibidos recién hace un año, con los que se recibieron hace 5 ó con los recibidos hace 15 á 18, este juicio es confirmado. Los profesores que gozan actualmente de más influjo son los más antiguos ó los «torristas». El regente señor Martín Herrera es hermano del director con cuyas ideas comulga. En métodos de enseñanza, en disciplina, se piensa como hace varios años; el mecanismo escolar casi íntegro parece diferir poco del que existía hace más de 10 años. ¿Es esto un bien ó un mal? Sin entrar á encontrar la respuesta por el momento, por la índole de estas líneas, apresúrome á agregar que siendo reconocido generalmente, que en aquel tiempo la del Paraná reunía singularmente las condiciones de escuela normal modelo entre nosotros, y teniendo en cuenta que no debe olvidarse la naturaleza de estas instituciones encargadas de preparar educadores técnica y prácticamente idóneos,—la solución no es tan sencilla como pudiera creerse, pues los que acabo de apuntar son elementos de peso para juzgar antes de responder categóricamente sí, ó nó.

El señor Herrera tiene fé, no duda un momento, de que las escuelas mixtas han triunfado. Una salvedad hace solamente: que estén bien dirigidas. Está satisfecho de la marcha del establecimiento y según datos que recogí, ella no puede ser más regular. Una hábil dirección dispone, indudablemente, de preciosos recursos que á funcionarios hijos de influencias políticas siempre faltan, para mantener normalmente escuelas y colegios.

El establecimiento tiene 48 profesores subdivididos así: 22 en el Curso Normal, 23 en el Departamento de Aplicación, y 3 en el Jardín de Infantes, que dirigió desde su fundación la respetable educacionista señora Sara C. de Ecleston, y hoy en manos de una de sus más aventajadas discípulas señorita Macedonia Amavet.

Véanse algunos datos estadísticos correspondientes al mes de Marzo del corriente año:

#### *Curso Normal*

	Varones	Mujeres	Total
Matriculados.....	38	67	105
Asistencia media.....	—	—	102

#### *Escuela de Aplicación*

	Varones	Mujeres	Total
Matriculados.....	289	204	503
Asistencia media.....	—	—	478

#### *Jardín de Infantes*

	Varones	Mujeres	Total
Matriculados.....	28	29	57
Asistencia media.....	—	—	50

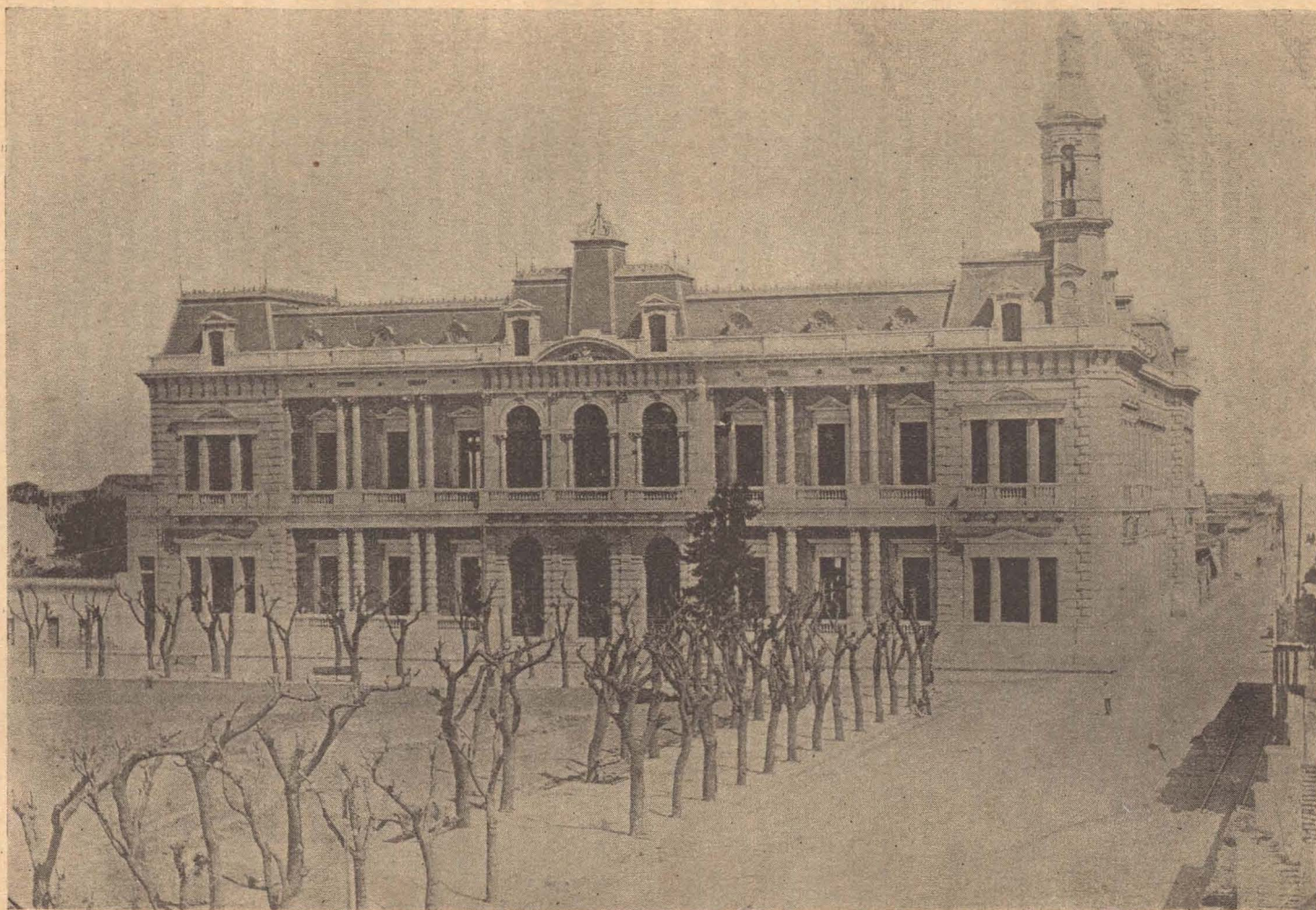
Como se ve, casi los dos tercios de alumnos-maestros son mujeres, lo que se explica por la tendencia cada día más marcada de nuestra juventud á seguir carreras universitarias. A ese paso y teniendo en cuenta lo que ocurre en las demás escuelas normales mixtas, no es aventurado afirmar que bien pronto el calificativo de mixtas no tendrá razón de ser. Si en la afamada escuela del Paraná la disminución es tan sensible y en la de varones de esta capital hay que andar reclutando mediante una activa propaganda los alumnos, francamente no sabemos dónde irán á buscarlos en diez años más.

Pero los señores ministros de instrucción pública seguirán sosteniendo que no hay necesidad de profesores y maestros normales, mientras la barbarie impera en un país que con cuatro millones de habitantes carece de 4.000 maestros! En la misma capital de la República el personal diplomado es muy inferior al que carece de él y hay escuelas donde desde el director hasta el ayudante, ninguno ha hecho estudios en escuelas normales. No obstante los funcionarios á quienes compete encontrar el por qué de este verdadero peligro social para un país que intenta imitar las más ilustradas naciones del mundo, ignoran tanto el estado educacional del país, que lo creen pletórico de maestros normales.

A pesar de las dificultades económicas porque viene pasando desde hace algún tiempo la provincia de Santa Fé, es indudable que ha sabido conservar un puesto distinguido entre las demás por sus progresos escolares.

Presidido el consejo de educación por un ciudadano progresista y de talento—el doctor Gregorio Romero,—ha sabido rodearse de un núcleo de profesores que con su consejo ilustrado y su patriótico esfuerzo el han prestado la cooperación más valiosa.





ESCUELA NORMAL DE SEÑORITAS, DE SANTA FE  
Edificio costeadado por el erario provincial, recientemente concluido. Capacidad para 1300 niñas



El mayor elogio que puede hacerse de la administración Romero es éste: sin exclusiones, sin más preferencias que aquellas que los merecimientos bien ganados disciernen, con amplitud de miras y propósito de hacer el bien, las escuelas de Santa Fe han realizado una jornada honrosa para sus inspiradores y para la provincia.

Aun cuando después nos ocuparemos de algunos establecimientos en particular, adelantemos que las ideas reformistas han fecundado con resultados elocuentes; que el personal diplomado ha aumentado considerablemente, lo mismo que la inscripción y asistencia á las escuelas, hasta en las más apartadas colonias, y, finalmente, que lo que en otras partes donde los sueldos se pagan con puntualidad no se consigue, verdadero entusiasmo en el personal, se ha conseguido allí en los períodos de mayor dificultad económica. Los que conocen bien las escuelas santafecinas encontrarán pues, justificado el aplauso que tributamos al doctor Romero y compañeros de labor.

Ahora que viene al Congreso tiene una oportunidad excelente, que se propone aprovechar—y así nos lo declaró con entusiasmo—en bien de la enseñanza. Ojalá consiga beneficiar la causa sagrada de nuestros progresos escolares, ganando envidiable honor como servidor de ellos.

Muy grata impresión me produjo la escuela normal de varones costeadá por el erario provincial. La dirige un maestro, aunque muy joven, ya distinguido por sus aptitudes y preparación. Según me lo manifestó el señor Paz y lo supe por otros profesores, las nuevas ideas pedagógicas tienen en esta casa un campo precioso de realización. Desde su fundación hasta el año pasado ha tenido á su frente al conocido educacionista profesor Marcelino B. Martínez, lo que es, desde luego, una garantía de lo que acabamos de afirmar.

Tiene una mesa de lectura donde encontré varias importantes publicaciones nacionales y algunas extranjeras; museo escolar, chacra id., un taller de modelado, biblioteca, etcétera. Tanto en disciplina como en enseñanza, se aplican sistemas y métodos los más avanzados; se ha implantado la libre discusión, se realizan excursiones, etc.; en una palabra, la escuela de que me ocupo es verdaderamente una escuela modelo.

La incorporación del profesor Vergara á esta casa augura para ella y para Santa Fe grandes progresos, pues nadie ignora la influencia que este profesor viene ejerciendo desde hace más de diez años en la escuela nacional.

El taller de trabajo manual que dirige el profesor normal señor Enrique Muzzio, es otra de las cosas buenas que tiene la provincia hermana. A él asisten alumnos de la Normal de Varones y de las otras escuelas

públicas. Se hacen trabajos en madera, cartón y papel. Los alumnos-maestros hacen allí la práctica de la asignatura. Porque he visto trabajar á los alumnos, afirmo que el interés y éxito que se obtiene en dicho taller son dignos del mayor elogio: el profesor señor Muzzio está haciendo obra verdadera en él y es digno de aplausos efusivos.

Partiendo de los modelos de Nääs, ha formado su serie local, adaptada á las necesidades y usos de la zona en que se encuentra instalado.

La Escuela Normal de Niñas que dirige desde hace poco una profesora uruguaya, funciona actualmente en un local harto incómodo y sin condiciones higiénicas ni pedagógicas; va á ser trasladada al magnífico edificio, cuya vista ofrecemos en este número. Esperemos que en la nueva casa, con personal entusiasta é idóneo, y el concurso decidido de las autoridades, la nueva dirección levante el establecimiento á la altura en que estuvo no hace mucho.

De lo que dejo dicho se desprende que la enseñanza en Santa Fe cuenta con buenos y decididos obreros. Después me ocuparé de Esperanza y del Rosario, especialmente de esta última ciudad, corroborando el juicio de que esta provincia está destinada bien pronto, quizás á encabezar el movimiento reformista.

Un núcleo de caballeros y maestros en general han venido trabajando con entusiasmo por ese advenimiento saludable y fortalecedor. Ya hice notar los beneficios de la administración del señor Romero, secundado por profesores como Gómez, Martínez, Muzzio, etc.; periodistas como Domingo Silva, desde *Unión Provincial* y otros, por la sociedad entera de Santa Fe, que dista mucho de ser como otras del interior, indiferentes por las cuestiones educacionales.

Temas y cuestiones que en otras partes hasta la prensa desdeña tratar, «porque no interesan al pueblo», allí se tratan hasta en los cafés, que hacen la ilusión de convertirse en ateneos. Esto demuestra que hay anhelo de progreso, que se lee y se piensa, que las más adelantadas ideas y teorías cuentan con el sano y alentador control de la discusión pública.

Que no faltan tendencias retrógradas, exclusivismos á veces muy lamentables, representados por personas que resisten innovaciones sancionadas por la razón y verificadas por la experiencia; es cierto, pero es de observar que allí como en todas partes, la luz se impone rápidamente, no quedando á los despechados más remedio que plegarse y plegarse pronto para no hacer más sensible su situación, á los que con ánimo tranquilo y satisfechos de su obra, marchan á vanguardia.

En estos momentos llega la noticia del nombramiento del señor Domingo G. Silva



para presidente del Consejo de Educación. *El Tribuno* publicó un hermoso artículo biográfico, de la pluma de Horacio F. Rodríguez, joven escritor y poeta distinguido.

P. A. T.

(Continuará).

## ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS DE SANTA FE (\*)

En el año de 1892, siendo ministro de hacienda el doctor don Gabriel Carrasco, en el gobierno del doctor J. Cafferata, por intermedio del presbítero don Gregorio Romero, presidente del consejo general de educación de la provincia, fué pedido un proyecto, de primera clase, al arquitecto don Juan B. Arnaldi, llamado expresamente de Buenos Aires, quien con premurosa actividad cumplía el mandato recibido.

El proyecto fué aceptado por el señor ministro y disponíase á colocar la primera piedra, cuando estalló una revolución.

Habiéndose sucedido el cambio de autoridades, quedó en suspenso dicho proyecto hasta enero de 1894.

Concluidos los planos, siendo gobernador don Luciano Leiva, su ministro doctor Alcácer y el presbítero G. Romero, presidente del consejo general de educación, se emprendió la obra bajo los auspicios del consejo, del señor gobernador con sus ministros señores Alemán y Alcácer, dedicándole este último preferente atención.

El arquitecto señor Juan B. Arnaldi, autor de los planos y director técnico de la obra, prestó delicada atención á su proyecto y hoy á la fecha se encuentra terminado.

Los trabajos principales de la obra fueron adjudicados en licitación á la empresa Gumelius y Aliverti, personas competentes que dedicaron toda su atención á dicha obra por el espacio de su duración, es decir, dos años y medio.

### DESCRIPCIÓN

Dicho edificio se encuentra situado sobre la plaza San Martín, mirando al noroeste, con frente á dicha plaza y á la calle 1.º de Mayo, sobre seis gradas de mármol en la parte central de sus entradas con frente á la plaza.

Ocupa el referido edificio 58 metros 45, con frente á la plaza y 58 metros 25 con frente á la calle 1.º de Mayo, ensanchándose en sus contrafrentes hasta tener 62 metros al primero y 60 metros al segundo, formando una superficie total de 3560 metros 70 centímetros cuadrados.

Entrada principal: tres hermosas puertas dan á un vestíbulo que tiene 12 por 14 metros, ocupado por 4 grupos de columnas de mampostería. En el centro se ha situado

la escalera principal de rico mármol blanco, de 2 metros 50 centímetros de ancho.

El primer tramo en línea recta, va hasta la primera galería de un gran salón y desde este punto se bifurca hasta el vestíbulo de la planta superior. A un costado hay otra escalera de cedro.

Al centro del edificio se ha construido un gran salón con dos series de galerías; este salón mide 12 metros 20 de ancho por 32 metros de largo y 18 metros de altura. A los lados de este salón se han formado dos patios con galerías sobre columnas de ladrillos. Estos patios miden cada uno 12 metros 50 por 30 metros 50. A éstos y á las calles convergen 8 salones para clases y oficinas; al otro lado hay otros siete salones, dos grandes más á la plaza y cinco que toman luz de un patio mencionado y de otro entre los linderos del este, irregular y que tiene 222 metros cuadrados. Otro patio al fondo de 182 metros cuadrados, y otro más de 48 metros cuadrados. En el centro del fondo están los departamentos necesarios y letrinas, etc. Varios pasajes y otras piezas más para depósitos, etc.

A la calle 1.º de Mayo, otra entrada al centro del edificio y en el límite de esta se ha construido una casa independiente para la dirección, que hace parte del edificio.

En el ángulo sudeste se ha construido una casita baja para el conserje y con entrada privada en el límite este, á la plaza.

Piso alto casi idéntico al piso bajo, con su grandioso vestíbulo tapizado de rico mosaico, lo mismo que el del piso bajo.

Techos de azotea con tirantería de fierro, rematando en manzard de pizarra y zinc y una ligera torre de 35 metros de altura sobre la ochava, en el ángulo noroeste.

Hoy pueden educarse cómodamente en la escuela no menos de 1300 alumnas, pudiéndose ensanchar con cinco salones más en los altos de la parte interna al este.

En toda la línea de los frentes y bajo el manzard hay grandes salones que pueden utilizarse para museo, depósitos ú otro destino.

Los salones para clase tienen luz y aire, en relación de los adelantos pedagógicos, correspondiéndole á cada alumna más de siete metros cúbicos de aire.

Los patios tienen 1214 metros 50 cuadrados, sin contar los vestíbulos, pasajes, etc. Como estos son destinados para ochocientas alumnas del piso bajo, tenemos un metro y medio de superficie para cada alumna, calculando que todas estuvieran de recreo al mismo tiempo.

En la parte alta tienen sus galerías, pasajes, vestíbulos y azotea.

El edificio es de arquitectura moderna, triunfal, copiada del griego con libertad, siendo quizá demasiado lujoso para escuela.

Las galerías al frente sirven para pasar de los vestíbulos á los salones indepen-

(\*) El grabado en la página 89.



dientes; al mismo tiempo le dan un aspecto elegante, con sus líneas quebradas y sin cargazón ni agrupaciones superfluas.

El costo aproximado del edificio incluso el gran salón es de \$ 534,000 moneda nacional, igual á \$ 150 cada metro cuadrado de superficie del terreno. Decimos aproximado porque nos faltan pequeños datos.

## DOMINGO G. SILVA (\*)

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE EDUCACIÓN DE SANTA FE

Si yo fuese un historiador y le pidiese datos para hacer su biografía, él podría decirme así: «Nací en una pobreza honrada y digna; no conocí jamás los halagos de la fortuna y formé mi carácter con mi esfuerzo. Sentí la mordedura del hambre y me persiguió la miseria; padecí injusticias y recibí sobre mi frente el golpe castigador de la adversidad; aprendí á perdonar y á sufrir; amé á la humanidad, y después de luchar bravamente, escribí como Michelet, mi versículo en su Biblia».

No ha cumplido aún cuarenta años, y su vida, como las existencias cristianas, ha sido una milicia dura y ardua, milicia de fatiga y honor.

Periodista de raza, polémico ardoroso, escritor galano, educador distinguido, sin ser pedagogo de escuela, en religión es un convencido, en arte un moralista, en filosofía un ortodoxo.

Su pluma tiene los desenfadados y las bizarrías de las más gallardas; y lo mismo invade, como una conquistadora, el terreno árido de toda ciencia, para escudriñarle y arrebatar su presa á la verdad oculta, como gentilmente traza un bello cuadro, dibuja una silueta, perfila un personaje ó expone, después de haberlo dominado el ojo avizor de la inteligencia, cualquier asunto, cualquier cuestión, por difícil, por abstrusa que *parezca*, porque para el talento excepcional de Silva, no puede decirse que lo *sea*.

Su producción periodística ha brotado en una improvisación continua; pero en una improvisación que lleva en sí gérmenes de vigor fecundo y semillas de duración. Escribe como otros piensan, y quisiera, á veces, poder dar alas á su pluma, para seguir más de cerca el vuelo de la idea. Algunos dirán que su estilo, elegante cuando él quiere, y perspicuo siempre, no es en todo momento deslumbrador, ni original ni nuevo; pero ello se explica, dadas la actividad con que Silva trabaja y la abundancia excesiva de lo que produce. Exceptuando una ó dos gáleras de material, escribe, revisa y corrige todos los días á *Unión Provincial* entera, desde el editorial hasta la última noticia. Así es como se gasta el estilo, como se desgarran las púrpura de la gracia en el papel áspero de la mesa de redacción, y en las espinas de que está erizado el campo del periodismo.

(\*) Por la oportunidad que tiene en estos momentos publicamos este artículo que apareciera en *El Tribuno* de Santa Fe. — N. de la D.

Encumbrado por sí propio hasta la altura envidiable de la consideración que le rodea, sin más ayudas que la de una voluntad poderosa y una energía á toda prueba, no sufre desesperanzas ni teme que la decepción le envenene la vida en su onda amarga, porque no puede dudar de sí mismo, á quien todo lo debe y de quien todo lo espera.

Espíritu equilibrado como pocos, ajeno á la neurosis invasora del libro ó de la producción febril, meditador, sentencioso, reflexivo y elevado, su lema se condensa así: «estudiar y producir es vivir». No se desalienta, no descansa, no desmaya jamás. Se ha templado en el yunque de un trabajo incesante como el hierro á los golpes de la masa; y bien puede pedir que en el granito de su templo, cualquier lapidario de Atenas grave la inscripción alegórica que diga á las gentes del mañana la leyenda de su vida.

El terreno de la prensa, escabroso é ingrato, le ha seducido desde su briosidad y luchadora mocedad; y en esa tribuna del progreso y la regeneración social, levanta la frente como un predicador, sin miedo al ataque, antes por el contrario, buscándolo para hallar al adversario y ponerle al alcance de su arma terrible, y luego acorralarle y vencerle y pulverizarle.

En el artículo de diario no tiene rival entre nosotros, y resistiría dignamente el paralelo con Zapata y Carriego, dos eminencias del periodismo nacional. Es infatigable en la lucha, tenaz en el debate, y morirá, seguramente, escribiendo ó abrazando á la pluma de sus amores. ¡*Cálamo potente!*

Ha publicado novelas, folletos é informes luminosos; y fundado ó redactado entre otros diarios, *El Santafesino*, *El Corondino*, *Los Principios*, *El Pueblo*, *La Revolución*, *El Centinela*, y *El Independiente*, y en la actualidad es director de *Unión Provincial*, habiendo también colaborado en *Nueva Epoca*. El acero de su pluma no ha conocido más vallas que las que él mismo le pusiera, y su mirada penetrante domina y abarca el horizonte de todas las cuestiones. Se le ha motejado, á veces, por ello, de universal y enciclopedista, pero los que tal dicen ignoran, seguramente, que el periodista, para serlo de verdad, ha de estar al corriente de todo linaje de asuntos y de todos los negocios de la vida; y aún más, como aseguraría el eminente catedrático español don Pedro Mata, tiene derecho á inventar la lengua universal aunque no conozca ninguna. Silva no ha cursado estudios filosóficos, y escribe de filosofía como un docto; no se ha iniciado en los estudios lingüísticos, no es un políglota, ni mucho menos; pero ha alcanzado, en cambio, aquel raro y difícil privilegio que señalaba Voltaire como el premio de toda una vida: el de hablar con elocuencia en su propio idioma.

Presentes tenemos aún sus triunfos en la prensa, sus grandes batallas libradas, sus reñidas polémicas, sus indignados anatemas, sus pregones fogosos, sus abrumadores procesos, sus violentas campañas contra los inveterados fraudes de



nuestro vicioso sistema republicano, y, finalmente, sus bravas defensas de la Constitución y del derecho, hoy más que nunca hollados por la bota inculta de los legisladores de la impudicia.

El año 94 sostuvo á diario una interesante polémica con el eminente escritor y elegante poeta peninsular *Christián Roeber*, sobre el tema zarandeado y difícil del derecho de revolución, impugnando con vencedora doctrina y con las enseñanzas mismas de la ortodoxia tomística, la mentira monárquica y la teoría cesarista del ex redactor de *Nueva Época*. Su folleto, aparecido después, *La revolución es un derecho*, contiene los artículos publicados en aquella ocasión, «sin más aliño», como creo decía el autor, «que el que les dió la inspiración del momento».

Ha asistido á todas nuestras contiendas políticas, y su pluma bizarra, para quien no existe enemigo invencible, ha dejado claros en todas las filas y ha atravesado el acero de todas las mallas. En días de convulsión y desorden, cuando la revuelta alzaba su cabeza de euménide, preñada de amenazas y de iras, su acento se ha dejado oír como el de un aleccionador de pueblos, desde las columnas de su diario, que ha resistido valientemente el fuego nutrido de todas las baterías.

Tiene la misión del moralizador y la cumple. En medio de nuestra organización defectuosa, de nuestro hibridismo político y nuestros fracasos democráticos, en que miseramente se rompen los ejes del principio, la cátedra de la prensa,—*palladium* del derecho popular,—es acaso, la que pueda iniciar con más eficacia la reforma, empleando para ello, contra las claudicaciones de la conciencia y las bastardías del propósito, la dialéctica formidable del ataque ó la palabra de fuego de la vindicta.

Este hombre que es todo un carácter, no ha buscado la dignificación social; ni pordiosado caricias al éxito; ni el aplauso frívolo, engañoso y falaz de la muchedumbre; antes bien, la sociedad ha sido dignificada por él, porque la honra con su nombre y con el ejemplo de su vida. Militó siempre en las filas del pueblo, y con el sólo blasón de su talento puede desafiar, triunfalmente, los títulos en que funda su alcurnia la estolidez irrisoria de la plebeyería nobiliaria. No le circunda la aureola fácil de la preferencia social, pero le rodea el ambiente sereno de la estimación justiciera. Es una perseverancia viviente, realzada por el brillo de la propia obra; y diríase que asistimos á su elogio cuando escuchamos á Castelar juzgando á Girardin; y, si escribe sobre educación, partiendo del principio de la fe, (y advertimos que mucho distan de las suyas nuestras pobres opiniones), nos trae á la memoria el recuerdo de Roberto Peel, cuando éste preconizaba con elocuencia inspirada, las excelencias de la religión como base y coronamiento de la enseñanza popular.

En política se le señalará siempre como un ejemplo de adhesión y consecuencia á los hombres de su credo. El iriondismo puede afirmar sin temor de equivocarse que, si algún día le

abandonan los suyos, con Silva sólo formaría el partido temible de la tradición y el talento.

Su figura se destaca señaladamente entre la de los hombres que en Santa Fe se dedican á la noble y honrosa tarea educativa. En sus primeros tiempos fué maestro, él que apenas conoció los bancos de la escuela; y hoy, después de larga y no interrumpida brega en favor del adelanto escolar, puede ostentar con orgullo los muchos títulos que tiene ganados á la gratitud y consideración de los hombres que saben apreciar el positivo mérito y la virtud modesta de los educadores del pueblo. En la prensa y en la inspección de escuelas que desempeñó con unánime aplauso, en sus luminosas memorias y eruditos informes, y toda vez que levantó su voz, viósele defender la causa de la educación, no como quiera, sino con palabra docta y argumentación sólida, con criterio elevado y verdadero dominio de la ciencia pedagógica y de sus sistemas más progresivos. Ha logrado con acierto discutir todos los temas que se han suscitado, poniendo de manifiesto en más de una oportunidad, que conoce á fondo el debatido, arduo y transcendental asunto que hoy más que nunca preocupa á los espíritus observadores y amantes del engrandecimiento intelectual y material de los pueblos. Partidario convencido de los beneficios reales que el trabajo manual reporta, sus predilecciones por esta enseñanza eminentemente práctica no son sino una faz de su modo de entender la exclusiva misión de la escuela, que es la de formar, según decía Alberdi, repitiendo la expresión consagrada de todos los educadores, ciudadanos útiles y elementos propicios para el desarrollo de la cultura social. Con su espíritu lleno de ciencia y de verdades recogidas en la observación de la vida, ha logrado Silva que sus juicios y opiniones en esta materia mereciesen siempre la respetuosa atención de nuestros maestros, que antes que todo ven en él un compañero y un defensor eficaz de sus ideales más nobles.

Para concluir este ligero esbozo en que deseáramos reflejar el lineamiento mental de figura tan simpática, transcribiremos breves párrafos de alguien que años anteriores hizo su página biográfica: «Ha prestado á la educación común no pocos servicios, pudiéndose asegurar que mucho de lo que se ha adelantado en materia de enseñanza se debe á sus iniciativas.

«El malogrado doctor Centeno decía que Silva podía figurar á la par de los primeros periodistas del Plata.

«Un abogado distinguido de nuestro foro ha dicho que sólo le teme en derecho.

«Los partidos militantes le consideran con respeto.

«Hoy es un soldado hecho para la lucha en el periodismo argentino».

Decididamente, vidas como la de Silva engrandecen la moral de Smiles. Este es el hombre ejemplar y humilde que lleva perpetuamente oculto su laurel victorioso bajo la clámide del combate y que aparece hoy como el candidato



más seguro para ocupar la presidencia del consejo general de educación de la provincia.

Sus propios talentos, elevándole hasta este merecimiento, le hacen digno de distinción tan honrosa; por eso su designación por parte del gobierno sólo constituiría un acto de justicia.

HORACIO F. RODRÍGUEZ.  
(Santa Fe).

## DEFICIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ARGENTINA

ALGUNAS CAUSAS Y REMEDIOS

Por **PABLO A. PIZZURNO**

(Conferencia leída por su autor en el Ateneo el 24 del corriente)

(Continuación)

### X

#### Educación física

En cuanto al ejercicio corporal, á la educación física, nadie ignora que las deficiencias son aún mayores, si cabe, que en lo que respecta á la cultura intelectual y moral.

No hay maestro, no hay padre de familia y casi diríamos que no hay persona alguna, que no tengan en los labios el antiguo y ya trivial aforismo, *mens sana in corpore sano*; no hay persona que no elogie la atención que los ingleses prestan á los ejercicios destinados á dar vigor al cuerpo y como consecuencia, templar el carácter también. Sin embargo, ni los niños de las escuelas primarias, ni los estudiantes de los colegios nacionales, ni los jóvenes de nuestras facultades universitarias, imitan tan buen ejemplo. Nada se hace por realizar lo que el referido aforismo preceptúa.

Y nuestros horarios, nuestros edificios, nuestras costumbres, todo favorece ese estado de cosas, sin que las conferencias, la propaganda hecha en diferentes formas, las incitaciones de la prensa, etc., hayan producido hasta hoy un resultado apreciable.

Desde la reforma que nos cupo la satisfacción de provocar y obtener en 1886, reduciéndose de seis á cinco horas el día escolar y estableciéndose como obligatoria la alternación frecuente de los recreos y las lecciones y á pesar del estudio, hecho entonces, de los males que hoy vuelven á estar en tela de juicio y de indicados y aprobados los medios de mejorar la situación, nada práctico se ha producido. En una de las conferencias doctrinales de 1893, volvió á tratarse con algún detenimiento la cuestión y nos cupo nuevamente la honra de obtener el voto unánime del personal docente de la capital, á favor de conclusiones que establecen la necesidad de dar importancia al ejercicio físico, prefiriendo los juegos y los ejercicios libres á los ejercicios gimnásticos con aparatos, de acuerdo con lo que han demostrado de una manera concluyente Marey, Lagrange,

Mosso, Arnould, Tissicé, Labit y Polín y otros médicos y fisiologistas que han hecho serios y especiales estudios al respecto.

La opinión está hecha entre los educadores estudiosos y ya la comparten y defienden algunos maestros de gimnasia, entre nosotros, que hasta ayer defendían los ejercicios con aparatos y pretendían hacer primar sus conclusiones empíricas hijas de su desconocimiento de las leyes de la fisiología y de la pedagogía, sobre las que sostienen cuantos se inspiran en la experiencia de los autores citados y en la propia experiencia.

Pero si la opinión está hecha sobre ese punto y sobre casi todos los de la higiene escolar, no por eso las reglas de esta última se respetan en la escuela, y nuestros niños continúan respirando un aire insuficiente é impuro en salas de clases defectuosas; continúan en muchas de nuestras principales escuelas aglomerados 70, 80 y hasta 100 en una sola sala de clase; siguen asistiendo á la escuela, en verano, en las peores horas, de 11 á 4; sin que se resuelvan las autoridades ni se avengán las familias á establecer el horario de dos períodos, ó el continuo por la mañana, siquiera. ¡Y lo mismo en los colegios nacionales!

Y no se hace ejercicio físico ni puede hacerse, porque los locales que ocupan las escuelas no lo permiten; esos locales que se pretende exhibir con orgullo como fruto de los progresos que hemos alcanzado en educación y los cuales, como lo hemos dicho en cien ocasiones, después de construídos los primeros y con el propósito de inducir á la mejora de los que se hicieran en seguida, debiéramos ocultar á la vista de los entendidos y del extranjero, porque su examen hará creer que no hay entre nosotros ingenieros, higienistas ni pedagogos que conozcan las condiciones que debe reunir una casa escuela ó que las autoridades escolares que presidieron á su construcción sólo han procurado pasar á la posteridad mandando hacer lujosas fachadas encubridoras de interiores pobrísimos.

Y fuera de las escuelas y de los colegios de instrucción secundaria nada se hace tampoco por la educación física de los jóvenes.

Las plazas de juegos para los niños, tantas veces proyectadas por el Consejo de Educación, están en proyecto siempre. Ahora mismo el Club Atlético Argentino cuya iniciativa debe merecer la adhesión y el apoyo de todo el mundo, convoca á la juventud á realizar la obra de su robustecimiento físico.

¿Será oído su patriótico llamado? ¿Tendrán eco sus esfuerzos?

Por suerte, las autoridades superiores han resuelto iniciar la reforma que se impone y en ello está ahora el ministro de instrucción pública.



## XI

**Grandeza y dificultades de la misión del educador**

Y bien, señores: después de todo lo que dejo expuesto, se dirá que la tarea asignada al educador resulta muy difícil, que exige una preparación especial extensa, conocimientos profundos de la psicología del niño, un tacto exquisito para no equivocarse, habilidad grande para insinuarse en la inteligencia y en el corazón de los niños, un poder grande de sugestión, una paciencia infinita, y amor, verdadero amor á la profesión.

Y bien; sí, ¿quién lo duda? Pero suprimid todo eso y no tendremos derecho de hablar de la grandeza de la misión del maestro, no tendremos el derecho de reclamar que se le considere de los primeros entre los primeros obreros de la civilización.

Si su tarea ha de reducirse á cuidar que los cuarenta ó cincuenta niños de su clase no se estropeen á golpes, no griten demasiado, no den, en su presencia, rienda suelta á todos sus caprichos y deseos y á enseñarles más ó menos de memoria, más ó menos desordenadamente un montón de cosas útiles é inútiles, no tiene derecho de quejarse por la indiferencia que le rodea.

¿Pero tienen ellos, los maestros, la culpa toda de lo que sucede?

Creemos que no.

## XII

**Deficiencias de las Escuelas normales**

Y entonces, cómo se explican tan graves deficiencias? ¿Por qué incurrir en errores y en olvidos tan lamentables, maestras y maestros que poseen un diploma normal que acredita instrucción extensa, preparación profesional?

Pues, porque muy á menudo ese diploma no representa una verdad ni en uno ni en otro sentido. Porque en muchas de nuestras escuelas normales se instruye mal, se instruye superficialmente en lo que el programa de las diferentes materias comprende, se instruye superficialmente en lo que más importa, en Pedagogía, en Psicología, en cuanto más directamente se relaciona con la misión del maestro.

Aceptando como verdadero el concepto más admitido de lo que ha de perseguir la escuela: la educación general de las facultades, la transmisión de los conocimientos más útiles, la formación de hábitos morales, el robustecimiento físico, la educación para la vida, en fin; aceptando ese concepto, digo que ello mismo no se entiende y no se explica bien por la mayoría de los encargados de dar enseñanza pedagógica á los alumnos normales y mucho menos parece entenderse y menos aún aplicarse, los medios para alcanzar el fin de la escuela.

Y el alumno maestro sale diplomado sin la noción clara de lo que ha de hacer, sin

convicción alguna. Del punto de vista práctico, de su habilidad para dirigir las clases, para dar las lecciones, para tratar á los niños, de lo que, en fin, constituye el arte de la educación, la deficiencia no es menor por cierto. No salen con buenos hábitos adquiridos, con un criterio formado, con reglas conocidas, porque no han tenido donde aprender todo eso que es tan importante, que es esencial.

Pero ¿cómo? se dirá. ¿Y la escuela de aplicación, la Escuela Modelo, el Hospital de Clínicas anexo á la escuela normal?

Sueños! Esa escuela es como otra cualquiera de las escuelas comunes de la República y si existe alguna diferencia comparada con muchas de las escuelas graduadas, esa diferencia suele ser en su contra, pues ni los maestros de los grados son mejores, ni el regente y subregente han dado pruebas de especial competencia, y entonces la escuela de la aplicación, la escuela llamada por ironía, tal vez *modelo*, lo es á menudo, pero no de buenas prácticas, no de organización ejemplar, no de trabajo asiduo, inteligente, entusiasta, sino de desorganización, de rutinas ha mucho condenadas, de prácticas viciosas de todo género, de desamor, desaliento, desilusiones. Hace frío siempre dentro de sus aulas.

(Continuara.)

**EL CIUDADANO**

DEDICADO Á LA JUVENTUD ARGENTINA

## XII

**DERECHOS DE LA MUJER**

Supongamos que los convencionales que en breve se reunieron para reformar nuestra constitución nacional hubieran establecido que para todos los cargos subalternos en las oficinas de correos, telégrafos, bancos y otras semejantes, debe preferirse á la mujer y á los inválidos, empleándose sólo, á falta de éstos, hombres hábiles para el trabajo.

Esta sola disposición abriría un ancho camino de prosperidad y dignificación para la mujer.

A la vez, los millares de jóvenes que en esas ocupaciones, propias para la mujer, se debilitan, se degradan y se inutilizan, irían á trabajar para convertirse en nobles agentes productores, en la agricultura, en el comercio, en las industrias, con lo cual se haría bajo todos conceptos, un inmenso bien á nuestra juventud, dominada por la empleomanía, á la vez que al país, que necesita el concurso de todos sus hijos, según su sexo y capacidad.

¿Qué impide que se dignifique así á la mujer y se evite que los hombres se afemenen en tareas propias para el sexo débil?

Lo impide el fruto ya producido por el



mal que deseamos evitar; la falta de energía para tomar resoluciones radicales, aunque sean inmensos é indiscutibles los bienes á producirse.

La indecisión y la flojedad moral es lo que caracteriza á nuestra época. Es inútil esperar grandes ideas de los hombres de la actualidad.

El sistema dominante consiste en paliativos, estériles y contraproducentes, que desacreditan el bien al defenderlo flojamente, quedando así más abajo aún que el mal, pues éste siquiera sirve para aleccionar á los hombres.

Y en ese debilitamiento moral de la época influye mucho la empleomanía que dirige á nuestra juventud á tareas femeninas.

Trabajar por la medida que dejamos señalada, sería la más elocuente defensa de los derechos de la mujer, á la vez que impulsar la regeneración nacional.

CARLOS N. VERGARA.

## EL LIBRO DEL SEÑOR MERCANTE

### CARTA DE SLUYS

Publicamos á continuación una carta de Sluys, el pedagogo más reputado en Europa, hoy.

Bruselas, 6 de Noviembre de 1897.

Señor V. Mercante: He recibido y examinado su libro *La Educación del Niño*. Me ha dejado una excelente impresión. Ha estudiado usted el complejo problema de la educación bajo un punto de vista *rigurosamente científico*, con la autoridad que da el profundo conocimiento del sujeto. Su clasificación y su desarrollo están conformes con los datos positivos de la Antropología, Psicofisiología y Sociología modernas, sin haber sacrificado nada á los prejuicios de las viejas pedagogías fundadas en creencias no constatadas, que contradicen los fenómenos de la vida.

Ha escrito usted una obra notable en la evolución de las ciencias pedagógicas y que ejercerá una saludable influencia en la reforma de los métodos de educación. El servicio que así usted presta á la causa del progreso es grande; sufrimos, en efecto, un período crítico de la historia y asistimos á los esfuerzos de la reacción para conquistar las posiciones perdidas en política, en filosofía, en pedagogía, pues todo existe en la humanidad, cuyos múltiples elementos presentan estrechos vínculos de unión. Su libro determina las formas progresivas de la enseñanza é indica los medios naturales que puestos en práctica deben asegurar el triunfo de la educación integral que es el fundamento de la dicha individual y social. Agradezco su libro, y al enviar mis sinceras felicitaciones, quiera usted recibir la expresión de mis mejores sentimientos.—A. Sluys.

## EL EGOISMO Y EL ALTUISMO EN LOS NIÑOS

(Traducido del inglés para LA EDUCACIÓN,  
por R. E. Latallada.)

La instrucción debe basarse en todo momento sobre las capacidades é intereses del que debe ser instruído. Una de las primeras y más importantes dudas del maestro es, por consiguiente, descubrir, siempre que le sea posible, cuáles son estos instintos ó intereses (ambas palabras son sinónimas en este caso), de sus discípulos, en las diferentes épocas de su desarrollo, para asegurar, de la mejor manera posible, alguna de estas capacidades, base del desarrollo mental que se propone.

Deseo, ahora, presentar brevemente algunos instintos, que deberán tomarse en cuenta, tanto en los materiales de instrucción como en los métodos y el arreglo general de los ejercicios en las salas de clase.

Observemos á un niño: encuentra siempre más vital interés en todo lo que hace, si esto se relaciona directamente con su bienestar ó con el de las personas que le rodean y que le son más queridas. Encontramos aquí un instinto oculto en el pequeño sér por la misma naturaleza y más oculto tal vez que cualquier otro. El gran círculo de la vida está propiamente dividido en muchos otros círculos con sus propios y predominantes intereses ó propósitos. El círculo que precede á la pubertad (á los doce ó trece años de edad), es el que da la preparación para la vida; pues es entonces que el individuo empieza á pensar en su propio sér é inconscientemente llega á consagrar más sus energías para el cumplimiento de sus propios é inmediatos propósitos. En la adolescencia, segunda etapa, este supremo interés por sí mismo manifiesta ya el más noble y amplio interés por los demás y entra entonces el niño, materialmente, á vivir de la vida de la comunidad, llega á ser realmente una parte integral del gran todo.

Durante la adolescencia y después de ella el individuo puede ser guiado con relativa facilidad al sacrificio de sus propias ambiciones y placeres, cuando chocan con los derechos, placeres y ambiciones de sus semejantes; pero antes de este período, toda idea de sacrificio no existe, pues no puede darse exacta cuenta de por qué debe hacerlo, ni llegará tampoco á comprender por qué estos derechos extraños le impiden la realización de sus propios deseos.

1.—*Observar una conducta desinteresada vale más que teorizar sobre el desinterés.*—La mayor parte de las personas dicen que si un niño no es verdaderamente desinteresado hasta el período de la adolescencia, podría ser *arrastrado*, sin embargo, ó más enfáticamente aún, *obligado* á serlo



después. La filosofía del Kindergarten declara que el niño puede y debe ser guiado hasta pensar más en sus compañeros que en sí mismo, ó á lo menos, á considerar el bienestar ajeno tan necesario como el suyo propio; y en estos últimos años, un número respetable de maestros han principiado á cultivar, directa y explícitamente, las varias virtudes de abnegación. Por más que esto sea muy recomendable, especialmente en lo que se relaciona con la escrupulosa observación de cada discípulo por ciertas maneras de proceder para el bienestar de la escuela entera, es, sin embargo, peligroso llevarlo demasiado lejos, tratando constantemente de presentar al niño, como asuntos de educación ó de disciplina, juicios sobre cuestiones que no entran en la esfera de su vida diaria, ni en las sencillas relaciones con sus compañeros.

Hay algunos de éstos que no ven nada bueno en los naturales y, por consiguiente, verdaderos instintos de la niñez, que procuran su propio bienestar guiando la mente y el corazón; y creo, francamente, que mucho tiempo es perdido y malgastado por semejantes personas, al tratar de reprimir en los pequeños muchos de los actos, muchas veces desinteresados, de su vida diaria, y al querer instruirles en la abnegación como si se tratara de una virtud abstracta. No debe comprenderse, sin embargo, que pienso que el niño pueda practicar la abnegación en su más amplia acepción y en todos los actos de su vida. Insisto en lo contrario, que el niño adquiere hábitos sobre los verdaderos derechos de aquellos con quienes vive en diario contacto. Llegará un tiempo en que el discípulo pueda libremente ajustar su conducta al desinterés y marchar por esta amplia vía, sujetando á ella cuanto le rodee en la vida, y no es necesario nunca precipitar este resultado, ni llegar á él de una manera artificial. La naturaleza fielmente nos aconseja que desarrollemos en el niño su propia individualidad: dejadle que goce de su día libremente y que trate de realizar sus propias ambiciones, cuando ellas no hieran las de los demás, y cuando el pequeño llegue á tener un sello propio, á ser fuerte como individuo, llegará entonces á valer como el más fuerte y desinteresado miembro de la sociedad.

## 2—*Los niños serán vistos pero no oídos* (!)

Padres y maestros están contestes en que debe el niño, desde sus más tiernos años, abandonar su propia individualidad á la de sus superiores. Siendo el niño, como es, un pequeñito que toma la vida tan alegremente y tan sin conciencia, se le considera como un sér sin derechos que reivindicar ante los adultos que son más grandes que él y que toman la vida con tanta seriedad.

En consecuencia, vemos durante este

tiempo, todos los esfuerzos que padres y maestros hacen para convertir al niño en un sér puramente obediente á la autoridad y, por desgracia, ninguna otra imposición podría contrarrestar más sus naturales impulsos.

Sin embargo, la naturaleza por segunda vez indica que los padres y maestros existen para el bienestar del niño y para consagrarse ellos mismos á sus necesidades; éstas deberían ser aceptadas como tales por las personas mayores que respetarían entonces los intereses ó instintos del niño. Pienso entonces que, después del período de la adolescencia, ó en él, debe favorecerse al niño en cierta medida, para que realice sus propensiones desinteresadas. La palabra desinterés ó altruismo no es sinónimo de *felicidad* en esta relación; tal vez por esto sugiere á la mente algún asomo de crítica; pero el interés del niño en su propio bienestar, no es ciertamente censurable. Él llega por esto al más firme y más sagrado don de la naturaleza, y ningún padre, ningún maestro, tiene derecho á ignorarlo ó suprimirlo, sin violentar el estado normal del niño y sin atentar contra su completo desarrollo.

En las continuas oportunidades que ocurren en las relaciones del niño con sus camaradas, puede en efecto ser guiado hasta comprender que no le es posible realizar sus propios deseos cuando éstos producen pena ó aflicción á los mismos individuos de su raza, más que esto, á sus propios amiguitos. Llega por esto á habituarse á respetar los derechos de aquellos con quienes vive en inmediato contacto y aquí es oportuno observar que muchas de las lecciones sobre desinterés ó altruismo dadas en la Escuela no son adaptables á la edad y capacidad de los discípulos que las reciben. Y es peligroso llevar demasiado lejos esta idea, de desinterés, especialmente para el niño no preparado; es necesario recordar siempre, que el desarrollo demasiado precipitado conduce siempre al estacionamiento, y por fin á la degeneración de la mente, al retroceso.

## 3—*Los intereses del niño gravitan alrededor de las cosas del presente*

Quiero referirme ahora, á las cosas más inmediatas al niño. Y deberíamos todos considerar en nuestro trato con los niños que sus deseos y esperanzas gravitan siempre alrededor de un objeto; fin de inmediato alcance.

Es psicológicamente imposible para un niño de la escuela primaria descubrir por sí mismo el fin que en el futuro tan distante alcanzará su conducta presente. La sagacidad del niño es casi nula y su experiencia no le da aun idea del futuro en el que lo cosechado es consecuencia directa de lo



que en el presente se siembra. Así que cuando los padres ó maestros hagan reflexiones á los pequeños de 5 ó 6 años, sobre la necesidad de ser un buen muchacho si se quiere ser un buen hombre, esperando de este deseo el mejor comportamiento, bien poco obtendrán en este sentido. Algo así que se presenta tan incierto y obscuro, no puede influenciar eficazmente á sus procederes ó intereses del presente; y por otra parte, el deseo de ser un buen hombre no despierta gran emoción en el corazón del pequeñuelo.

Olvidamos á veces que un niño tiene necesariamente intereses y concepciones infantiles y mientras un joven puede tener el deseo de ser un gran hombre, un bebé no puede apreciar este deseo. Es solamente por agradar al maestro, que el pequeñuelo hará una declaración favorable en este sentido. Comprenderemos sus entusiasmos del presente, si comprendemos los de aquellos que viven de su misma vida y que ocupan toda su atención. Solamente la despreocupación puede unir los más elevados y serios intereses á los que rodean inmediatamente al niño. Y las energías y el tiempo empleados serían perdidos en la persecución de estos fines antes de la adolescencia.

PROF. M. V. O'SHEA,  
University of Wisconsin Madison.

### Augusto Comte y el problema social

CONFERENCIA DADA POR LA SRTA. DRA. M. PRÁXEDES MUÑOZ, EN EL «CENTRO SOCIALISTA OBRERO», PARA CONMEMORAR EL PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE AUGUSTO COMTE.

(Continuación)

*Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.*

Antes de Augusto Comte, numerosas escuelas, sectas y aún colectividades, pretendieron la reforma del estado social, inspirándose en los eternos principios de justicia que deben regir las relaciones de unos hombres con otros, y de las sociedades entre sí. Pitágoras en la Alta Grecia, Licurgo en Esparta, Platón en Atenas, quisieron realizarla mediante la igualdad social llevada á cabo por intermedio del Estado que se constituía legislador supremo de las ciencias, absorbiendo por completo la iniciativa individual, sin la cual la libertad es una quimera.

En los pueblos orientales, vemos sintetizada esta misma aspiración á la justicia, con la poética leyenda del legislador del Indus Sachia Mouni, cuya purísima doctrina al través del tiempo presentásenos realizada con el prestigio de una santidad y pureza verdaderamente extraordinaria, tan sólo comparable con la altísimamente realizada por el profeta de Nazaret, entre los cuales,

todos los historiadores afirman existir grandes y acentuadas analogías.

Pues bien; Sachia Mouni y el Cristo, exageran demasiado su ideal moral y, además, lo colocan fuera del planeta. No se toman el trabajo de estudiar las leyes biológicas del organismo, ni la marcha de las sociedades, menos aún toman en cuenta los factores económicos de tanta importancia en la legislación de Licurgo y tan especialmente atendidos en la utopía de Platón. El uno quiere á toda costa hacer consistir la felicidad humana en la sola práctica de la moral sin incentivo alguno de premio ó castigo, de bienestar ó de sufrimientos, por sólo el amor al bien, no tomando en cuenta para nada cálculo ó interés de ninguna especie. El otro se propone hacer de los hombres una sola agrupación de hermanos, pero esta colectividad tiene su origen fuera de la Tierra y ha de mirar al planeta como una mansión de tránsito, después de la cual aparece á su vista el padre común que ha de recompensar sus esfuerzos ó castigar sus defecciones de la senda del bien con inexorable justicia.

Bien se ve cuánto de quimérico y antisocial se encerraba en estas extremas soluciones, pero hay que tener en cuenta el íntimo límite de los conocimientos alcanzados en esa época, la noción falsa que tenían del Universo, cuyas leyes se ignoraban por completo; el deficiente estudio de la materia en general y de los organismos en particular, sin cuyos datos primordiales era imposible llegar á una concepción cabal de los fenómenos cósmicos y de las leyes que los rigen, como también de los móviles que han de emplearse para conducir á las colectividades humanas hacia el fin que deben realizar en el tiempo.

El espíritu humano, adormecido entonces con los falsos mirajes de un sobrenaturalismo místico, buscaba en el milagro la sola explicación de todo lo existente, el juicio no había aún alcanzado todo su desenvolvimiento y la imaginación poblaba de dioses, ángeles y demonios el espacio, para hacer de tan extraños seres los árbitros de la felicidad y destino de la especie humana fatalmente entregada á los caprichos y demencias de estas monstruosas entidades.

Augusto Comte, recogiendo piadosamente la herencia de todos los legisladores y sabios que lo han precedido, nos ofrece un trabajo sintético y admirablemente completo, dirigiéndose á la vez á la inteligencia y al corazón, construye su monumental obra, inspirándose en la ciencia y el sentimiento; habla á la razón y al corazón, pero emancipados ambos de las ficciones teológicas y metafísicas. Preocupándose, ante todo, de la felicidad humana, encuentra que ésta es fácil y hacedera, si el hombre cultiva y desarrolla convenientemente sus facultades afectivas, sus facultades especulativas y su actividad física. De aquí la importancia que él da en su régimen á la educación sistemática de todas estas facultades.

Siendo el amor la base de la doctrina altruista, natural era que su fundador nos presentase una suprema entidad alrededor de la cual pudiéramos agruparnos y aunar nuestro esfuerzo colectivo.



Proponiéndose el bienestar del hombre y dirigiéndose á pueblos avanzados en la civilización ó sociedades emancipadas del concepto teológico, necesario le fué al fundador del positivismo, exhibir un tipo de realidad tangible, de realidad incuestionable que pudiera ser concebido y demostrado tanto por el sabio como por el ignorante; un sér real y á la vez ideal á quien pudiéramos espontáneamente amar y reconocer como nuestra única y definitiva providencia. En la Humanidad encontró nuestro filósofo, esta creación, armonizable á la vez con la ciencia y el sentimiento; hablando tan alto á la imaginación como á la razón. Esta es la unidad soberana que de hoy más deberá regir todos nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestros actos. Ella será la diosa en cuyo nombre se dicte el Código de amor y de justicia que ha de guiar á las sociedades, dando cada vez más amplitud á la fraternidad humana, para obtener la mayor suma posible de progreso.

Bajo el concepto de la humanidad, no pueden existir privilegios de ninguna especie; de ahí que en su régimen sea una realidad la separación de la Iglesia y del Estado, como asimismo, la supresión de la enseñanza oficial y su respectivo presupuesto, entregando tanto las creencias como las doctrinas, al libre concurso de los ciudadanos, para que todo sea conocido, discutido y aceptado libremente.

La moral, no teniendo ya por base un teologismo que se desmorona al primer embate de la discusión, sería suficientemente eficaz para guiar á los individuos, haciendo buenos ciudadanos y hombres útiles á la colectividad.

Esta hermosa fórmula del positivismo: *el amor por principio, el orden por base, el progreso por fin*, está llamada á regularizar las relaciones de las clases sociales entre sí. Elevado el proletariado de la miserable condición en que al presente se encuentra, á la que justamente merece, como factor esencial del progreso económico, es incorporado definitivamente en el organismo social, en virtud del principio que el positivismo proclama de que todo hombre es un funcionario público, y de que tan honrosa labor realiza el artesano laborioso y el simple agricultor, como el sabio entregado á las más altas abstracciones, ó el que dirige la marcha del Estado.

En efecto, todos los hombres, cualesquiera que sea su ocupación ó rango, en la sociedad, sirven cada uno á su manera los intereses de la colectividad toda; cada uno, por consiguiente, desempeña una función pública, al presente desconocida por la falsa noción que se tiene del rol individual en el desenvolvimiento social. Esta justa idea que nos da el positivismo de nuestro puesto en la sociedad, desarrolla junto con el sentimiento social, la dignidad personal, base inmovible de la moral privada, garantía segura de la estabilidad y el progreso de los pueblos.

Como el positivismo en su régimen económico, no pretende en manera alguna el predominio del individualismo, reglamenta la distribución de la riqueza social, cuya administración está enco-

mendada á los patricios (banqueros y grandes industriales). Los instrumentos del trabajo, deben concentrarse en manos de éstos, pero ellos están obligados á distribuir equitativamente, entre los obreros de sus respectivas oficinas, bajo la forma de salario, el producto de la riqueza, elaborada por el esfuerzo común.

Hay, pues, dentro del positivismo, distribución individual del producto del trabajo, conservando empero, sus instrumentos ó fuentes productoras en manos de una agrupación industrial (los patricios), capaz de administrarla, teniendo sólo en mira el bien de la colectividad toda.

(Continuará)

## EDUCACIÓN DEL PASADO

— y —

## EDUCACIÓN DEL PORVENIR

Discurso leído en el Colegio Nacional del Uruguay con motivo de la inauguración del monumento á Urquiza, Larroque y Clark, por el doctor Francisco F. Fernández.

(Continuación)

Es decir, la razón, que no menos que el estado, es un simple término verbal, un símbolo, erigida soberana en cada una y en todas las realidades y relaciones naturales! Alberdi ha poseído en mayor grado entre sus contemporáneos, el saber y la sagacidad; su intuición de las fuentes del derecho se manifiesta, como una revelación, por estas frases: «Si en vez, dice, de ir en busca de formas sociales á las naciones que ninguna analogía tenían con la nuestra, hubiésemos abrazado con libertad las que nuestra condición especial nos demandaba, hoy nos vería el mundo andar ufanos una carrera tan dichosa como la de nuestros hermanos del norte. Nuestra historia constitucional no es más que una continua serie de imitaciones forzadas, y nuestras instituciones una eterna y violenta amalgama de cosas heterogéneas. El orden no ha podido ser establecido, porque nada es estable, sino lo que descansa sobre fundamentos verdaderos y naturales». Sin embargo, la herencia aparece, á veces, sobre los puntos de su pluma; el eminente pensador argentino padece sus eclipses: él cree, que la razón, entidad intangible, colocada fuera de esa misma observación experimental que el mismo escritor invoca, es «ley de leyes, ley *suprema*, divina, traducida por todos los códigos del mundo». «Una y eterna como el sol»..... ¡Qué lujo de piro-técnica y qué inextricable logomaquia, cuando se edifican teorías sobre metáforas!

La filosofía espiritualista ha atravesado la historia, rebujada en esplendores imperiales de hija de Dios, y no ha tenido sino desdenes para las inmortales figuras de Demócrito, Epicuro y Locke. Lefèvre ha escrito un libro, sin otro objeto que sacar del olvido á Lucrecio. «Este pobre Montesquieu!», exclama Michelet, el estilista encantador; y aludiendo al *Espíritu de las leyes*, que formulaba toda la teoría del derecho,



afirmando que la ley nacía de la naturaleza de las cosas, el mismo Michelet lo clasifica de «libro frío de tiempos fenecidos!»

Los rudimentos de economía política, que han reglado la producción y repartición de la riqueza, en el desierto territorial argentino, se pueden aquilatar por los desastres que han producido en la colonización, muy conocidos para repetirse. Esos rudimentos acusan el vicio común del método, que construye doctrina antes de poseer verdades.

Sarmiento creía que los ferrocarriles no debían establecerse, sino cuando estuvieran garantidos por las colonias y las industrias. Para nacer y desarrollarse los centros agrícolas, no necesitaban urgentemente vías y mercados de intercambio. Parece que en nuestro estadista, tampoco se sospechaba el desarrollo colonial por radiación, que reunía esas dos condiciones vitales. «Hay que llenar el desierto», gritaba la escuela. Y bien: allá van inmigrantes á granel, y allá van administradores de la calle Florida ó del barrio del Alto, todo á precio del oro fiscal.

La política argentina no ha escapado al delirio y á la contradicción. Mariano Moreno, el maestro dogmatizador de Mayo, proclamaba á Rousseau el «legislador de las naciones», sin perjuicio de calificarlo algo así como un loco en materia religiosa; así como otro discípulo del filósofo, Echevarría, atribuía la tiranía de Rosas á la falta de bastante cultivo de los sentimientos religiosos. «A nuestro pueblo, exclamaba, si le quitáis la religión ¿qué le dejáis?...» Esto importaba confesar la falta de títulos para la independencia y la libertad, á la vez que descubría la herencia salamanquina; y aunque convenía con Moreno, que no manifestaba capacidad para ser libre aquel pueblo que no entendiera al «legislador de las naciones», confesaba Echevarría, sin embargo, que «cada pueblo, cada sociedad tiene sus leyes ó condiciones peculiares de existencia, que resultan de sus costumbres, de su historia, de su estado social, de sus necesidades físicas, intelectuales y morales, de la naturaleza misma del suelo donde la providencia quiso que habitase y viviese perpetuamente».

Sobre esa argamasa, se ha venido edificando nuestra política: insustancialidad y vaguedad, confusión eclética en sus máximas; palabreo sonoro, á fuerza de hueco, declamatorio y enfático, muy agradable á la banalidad de los espíritus educados en la filosofía especulativa, en el embuste esencial de las teorías.

Cierto, concedidas las premisas, la escuela tiene derecho á la consecuencia: si el hombre posee la chispa divina; si es libre; si la providencia le ha regalado el mundo y dirige sus pasos, basta que los hombres se reúnan y contraten su modo de vivir; finalmente, las verdades políticas no necesitan demostración experimental, como las ciencias físicas..... ¡Siempre el desprecio por la materia, la falsa ruta, y siempre la materia, soberana, impasible, vengándose de la fatuidad ignorante!

Es oportuno insinuar, que el secreto de la supervivencia política de Roca, monolito en la

llanura, se encuentra en que profesa doctrinas opuestas, se encuentra en su temperamento positivista: observa sin esfuerzo; no contraría la ley; se aparta del torrente, y al pasar, en todo caso, se monta á caballo sobre él.... O bien: Roca se deja estar quieto, (como aquella vez tras del pilar), con su sonrisita irónica, mientras los demás se destruyen, los unos á los otros, en el cuarto oscuro de la educación idealista, empeñados en hacer entrar la montaña en un dedal de fórmulas y deducciones líricas. Es de suponer, que en la hora actual, la mayoría de los figurones de este país se hayan apercibido de que toda la política está definitivamente encerrada en las ciencias positivas, esencialmente locales y de pura experimentación.

Nuestra ciencia y arte para interpretar y hacer la historia, tampoco consulta los verdaderos factores. No prescinde completamente de la tradición, ni olvida algunos datos empíricos; pero se deja seducir por el dogma acomodaticio de la Providencia y de sus elegidos, nuevos Cristos, para confiarles el movimiento solemne de los sucesos. Alejandro pone en la boca famélica del Oriente los pechos escultóricos de Grecia, reventando de leche. Roma domina al orbe, para entregarlo á la nueva ley, al Papa. La historia antigua queda así explicada; y en cuanto á la contemporánea, se afirmará que Napoleón III trajo la misión de reconstruir la nacionalidad italiana, etc. Y al fin, señores, esta historia personaje, se reduce á una necrópolis de estatuas clásicas ó románticas, no á un escenario vivo; se disuelve en mistificaciones convencionales, que lejos de haber dominado su época, han sido dominados por ella; y que aún en el caso de ofrecernos individualidades más ó menos auténticas, no representan ni revelan el carácter colectivo, donde el coeficiente hombre se deslie en la acción común. La psicología sugetivista nos presenta el hecho histórico apócrifo; desfigurado el documento en la forma, en el relieve ó el color. Tan es así, que la historia ha venido restaurándose recién cuando se han exhumado las ruinas, que lejos de formular teorías vagas, reflejan el pensamiento, las costumbres, la actividad de la época y de la raza, en su suelo, en su clima, en su vecindad con otra raza. Lo que hizo Alejandro fué detener el vuelo robusto de la cultura griega, inficionar la fresca inteligencia helénica con el misticismo asiático, y enervar á esos pueblos viriles, para que fueran presa fácil de la autocracia imperial de Roma, levantada á su vez, digámoslo de paso, si es pertinente, sobre el sepulcro de los Gracos y en el silencio de la ciencia estancada. Hoy ya poseemos la clave de los problemas históricos que no es seguramente la que manejó Bossuet. Mongeolle, en dos obras magistrales, que utilizo, ha organizado, en mi opinión, el método histórico, induciendo preciosas leyes; y el laborioso y erudito escritor afirma que el hombre está subordinado al universo, y sus acciones sometidas á influencias matemáticamente regladas: «el hombre se agita, el medio lo arrastra».





BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

Vista del monumento erigido en el Colegio del Uruguay á la memoria de Urquiza, Larroque y Clark, y de la concurrencia que presenciara su inauguración en el momento de dirigir la palabra el rector del colegio doctor J. B. Zubiaur.



No era éste, no es aún el criterio predominante. No se les enseña á nuestras generaciones, que sin conocer á la materia, sin la ciencia en marcha, los pueblos no pueden luchar por conservarse; porque no se les evidencia que la famosa armonía preestablecida, la vida misma de la naturaleza, idealizada por los poetas, no es sino una carnicería sin cuartel, desde los primeros embriones organizados. Todos los grupos étnicos que se han detenido en la senda del progreso, han desaparecido en esa lucha, porque han carecido de fuerza de resistencia ante las transformaciones fatales impuestas por el medio físico, por las exigencias igualmente perentorias de las propias necesidades y de aquellas que crean las razas más avanzadas. La Europa va borrando del mapa á las tribus africanas y oceánicas. Los grandes imperios yacen sepultados en sus capas históricas, como en las geológicas el colosal mastodonte, por falta de propiedades asimiladoras; el hiparion, de la edad terciaria, por no tener todavía sus dedos soldados en un zueco, cede el sitio á su nieto el caballo; y este sería á su vez desalojado por la mula, si toda la costra terrestre no estuviera formada sino por abruptas montañas. Cuando cesaron de repente las lluvias torrenciales, que llamaré geológicas, sobreviniendo un frío intenso y seco, perecieron en la Siberia todos los grandes paquidermos, que hasta entonces se alimentaban en la vegetación abundante de una temperatura suave.

Si la providencia conduce el rebaño inepto de las naciones, es inútil conocer los fenómenos y su secreto encadenamiento, para inducir las condiciones de existencia en el porvenir. Desde que todo gravita en derredor del hombre, y este en derredor del rey, del sacerdote, del orador, del caudillo militar ó político, de aquel, en fin, que ejerce influencia decisiva, resulta que en la manera de hacer la historia, á los factores externos, á las manifestaciones íntimas de la nación, se sustituirán la biografía, la anécdota, la batalla.

El método *á priori*, se atiene á la idea preconcebida por la razón inspirada. Empero, la autoridad de los hechos irrefutables las someten al silencio absoluto.

Las energías humanas decrecen desde el ecuador hacia los polos, en virtud de la acción solar directa sobre el individuo é indirecta por medio de la alimentación, lo que determina, en razón inversa de estos agentes, aumento del trabajo humano, combinadas y contrabalanceadas esas influencias con las térmicas y acreas locales, sobre todo, si se restringe el teatro de la civilización á estudiarse. Así, nos es permitido concluir: que el desarrollo sucesivo de las civilizaciones haya seguido una relación constante con la marcha de las líneas isotérmicas; que bajo aquella ley de temperatura, la intensidad de las civilizaciones crece á medida que estas se alejan del ecuador; así como también su movimiento de propagación. Este desarrollo progresivo de fuerza nos explicará, igualmente, la historia de la libertad humana é instituciones que origina: las sociedades más libres son las de la zona templada

y fría; allí se acentúa con vigor el sentimiento de independencia personal, efecto de la energía orgánica, última expresión del cacareado *libre albedrío*. Los hechos desmienten así á Bossuet, quien atribuía á la zona tórrida los caracteres más sólidos y firmes. Se comprende, entonces, que hayan sido potentes ante las influencias del clima todas las religiones con sus fórmulas de virtud; toda la elocuencia política con sus paradojas racionalistas; y que la historia se encuentre plagada de falsificaciones, sin enseñarnos otra cosa que la imaginación y temperamento del escritor, á través del estilo, del follaje convencional de la *Eterna Belleza*.

Las civilizaciones se han condensado, no en cerebros-hombres, sino en cerebros-ciudades, signos más elocuentes que la densidad de la población en el resto del territorio, pues son los museos, las exposiciones de la industria, del arte, de toda cultura colectiva, la más segura expresión de la extática de la civilización de un país; ejemplo: nuestra gran capital federal.

Tomad un mapa y os convenceréis, jóvenes, que las leyes históricas son inducidas de la regularidad de los hechos. Tendréis también ocasión de descubrir, que en la trayectoria de las civilizaciones, como en su dinámica, ó movimiento expansivo de colonización, las razas más enérgicas en razón de clima, establecido este por la zona ó la altitud respecto de la llanura, han ido dominando definitivamente á las menos enérgicas: Nace primeramente la civilización egipcia sobre el alto Nilo, pródigo, condensándose en Tebas, y asciendo al delta, floreciendo en Memfis, para ser destruída por los persas y romanos. Luego, la Caldea se asienta sobre el Eufrates mesopotámico, con Babilonia la maravillosa, y tiende á expandirse al norte. La Asiria la detiene, la conquista con Nínive y se confunde con ella, transformándose. Pero, á su vez, es conquistada por la Medea y la Persia, virilizadas en una zona de más arriba, constituyendo luego el grupo de las civilizaciones asirias. Los fenicios participan de la cultura egipcia y caldea, por su posición equidistante; pero, estrechados en su faja de tierra y sobre el Mediterráneo, esa nacionalidad domina el mar, adquiere por las energías del trabajo y posición geográfica, una faz nueva, especialmente de carácter dinámico: sus colonias de la Anatolia, marchando sobre puentes de islas florecientes y de bajeles henchidos de productos, van á derramar rica savia sobre la Grecia, constituyendo dos civilizaciones hermanas, que tuvieron á Tiro y á Atenas por capitales. La gran Grecia y la Etruria se mezclan y son los afluentes de Roma. Sobre Grecia y Roma se funda otra civilización, la bizantina, cuya capital se alza sobre una colonia helénica del Bósforo. Fenicios, latinos, árabes y godos civilizan á España, permaneciendo al norte de la península la raza más enérgica, sin ser dominada y para ser en definitiva la vencedora.

En Europa, y aún en una misma región, el norte vencerá siempre al mediodía: la España y el Portugal yacen hoy en la postración; la In-



glattera y el norte de Francia van á la cabeza de la columna. En Norte América y el Plata, son sus razas indígenas las que oponen mayores resistencias al conquistador, así como la Nueva Zelanda respecto de la Australia. El Africa ardiente provee de esclavos á las razas blancas. Nicoff acaba de asestar el último golpe á las profecías pesimistas, que destinan las razas negra y amarilla á desalojar de sus posiciones actuales á las blancas, por la baratura del salario; profecías que no poseen otro asidero que la vieja y desmentida afirmación superficial de Bossuet, quien, como acabo de recordar, consideraba más fuertes á aquellas razas que á las de la zona templada y fría. Corresponderá á la República Argentina el poder destruir otra preocupación: la de que el judío es incapaz para la agricultura.

Como un corolario del factor térmico, se presenta el de la alimentación, el cual aumenta ó disminuye las energías cerebrales y del músculo; corolario que se evidencia por la predominancia del occidente sobre el oriente, de la actividad del uno y la indolencia é inmovilidad del otro, hasta el nirvana. Montesquieu hizo notar que en el Asia los vestidos no habían cambiado desde mil años atrás; y Heeren, que el comercio de los hindus fué más pasivo que activo.

(Continuará.)

## CORRESPONDENCIA DE CATAMARCA

*Señor Director de LA EDUCACIÓN:*

Catamarca comienza su año escolar con la inauguración de una Escuela de Agronomía, significando para toda la Provincia un verdadero adelanto educacional y base de un futuro progreso.

El Consejo General de Educación, presidido por el laborioso Profesor Normal don Juvenal Villanueva, dedica toda su atención á producir una saludable reacción en las escuelas de la Provincia, las cuales adolecen de algunos defectos en su organización, y del planteo de la mencionada escuela en uno de los lugares más feraces de la Provincia.

El gobierno de la Provincia, dirigido por el Profesor Normal don Flavio Castellanos, consecuente con su promesa al trazar su programa de gobierno, de prestar su principal atención á la educación y prosperidad de los Departamentos, no omite esfuerzos para ver coronada la obra de mejorar y aumentar el número de escuelas y disminuir por tanto el número de analfabetos. En este sentido, utilizando el mejor edificio que en su género posee la Provincia, hase entregado la dirección al inteligente y laborioso Profesor Normal don José S. Tula y al Profesor Agrónomo D. Enrique Morichelli, graduado este último en Italia, de quienes se espera sabrán corresponder á los vivos anhelos y aspiraciones del iniciador y de la

población en general. El resto del personal lo componen 3 maestras y un maestro, que si bien tienen (ellas) toda la preparación que se quiera, no sabrán sellar la instrucción y modalidades con que el maestro puede hacerlo en una escuela puramente de varones. Esta es una particularidad en las escuelas de toda la Provincia, que en las escuelas de varones prevalece el elemento femenino en su personal y dirección, dando lugar á dos muy contrariadas opiniones en el Magisterio catamarqueño.

Una de las plausibles medidas que ha tomado el Consejo General de Educación, es la creación de otras inspecciones á más de las tres que había, necesidad que se imponía dada la gran extensión que cada Inspector tiene que recorrer y el número de escuelas que visitar. El mejoramiento tiende á producirse en las escuelas de la campaña que seguramente dependerá del interés y del empeño que los nombrados demuestren por llenar con aplauso el difícil cargo. Para que dicha medida sea más eficiente se hace necesaria la creación de una oficina central á cargo de un inspector general, para que todos los inspectores se ajusten á un mismo plan uniforme de inspección.

Hay la idea de fundar una revista como órgano del Consejo de Educación, lo que traería un notable adelanto, aunque en otro tiempo la hubo á cargo del ex-Inspector Nacional de I. Primaria don Flavio Castellanos.

Hay otras medidas que significan un impulso y un progreso tendentes á levantar el nivel de la instrucción primaria en esta Provincia, de todo lo cual tendré al corriente al señor Director.

CORRESPONSAL.

## FIESTA ÍNTIMA

REALIZADA EN LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS DE KINDERGARTEN, POR EL DEPARTAMENTO INFANTIL.

«Aprendemos obrando»

He ahí la gran máxima que sintetiza toda la obra del Kindergarten.

Es sabido que cuando se ha formado el hábito de obrar bien, se ha formado la rectitud del carácter, y este hábito debe iniciarse en la vida instintiva de la niñez, si se quiere que llegue á convertirse en ley de sus actos.

Tal es el objeto de todas las fiestas que el Kindergarten organiza, y tal la que tuvo lugar el 21 de Abril en recordación del natalicio de su insigne fundador, el ilustre Fröebel.

Esas reuniones íntimas, que á los ojos de los profanos nada dicen, que, según ellos, no son más que meras diversiones, dejan en el corazón tierno de la niñez, la poesía del bien, fotografiado de una manera indeleble.



El gusto estético, el arte, generador de lo bueno, por una parte, el deber, en forma de verdades sencillas, por otra, penetran en su espíritu como una suavísima modulación, y su ser entero siente los preludios de una vida recta para el porvenir.

Casi todas las manifestaciones del Kindergarten tienen por objeto despertar alguna fuerza latente del espíritu, ó dejar en él el germen de alguna virtud, en terreno fértil, que más tarde le permitirá crecer con esbeltez y lozanía.

En la fiestita del 21 se unió, en la forma que veremos más adelante, el recuerdo de Fröebel, símbolo del amor más acendrado á la niñez, con el de San Martín, emblema del más acabado patriotismo.

Esa reunión íntima no pudo ser más sencilla: pero era esa sencillez grandiosa, que conmueve y deja en el alma una fruición indeleble.

En medio del salón exquisitamente engalanado por las alumnas-maestras, que hicieron derroche de buen gusto, se elevaba el busto de Fröebel envuelto en las banderas argentinas y alemanas, cuyos pliegues caían graciosamente recogidos por bellos ramos de flores; aquí y acullá, se veían verdes vástagos salpicados de vistosos *bouquets*, que daban al salón un golpe de vista encantador.

Principió la fiesta por una narración sencilla sobre la vida de Fröebel, contada con todo donaire por la señorita Zaida López, que supo penetrar con habilidad en el alma de los niñitos, sin escasear los oportunos chistes que tanto encantan á los infantiles.

Se cantó una sentida canción á Fröebel.

Dos de los niñitos, con sus vocesitas dulces y simpáticas, recitaron poesías dedicadas á este gran maestro.

Una de las alumnas-maestras ejecutó dos piezas al mandolín, con sentimiento y perfección.

Como conclusión práctica de la fiesta, se recolectó entre los alumnos una subscripción para contribuir al monumento que se levantará en Yapeyú, á honor de la egregia figura de San Martín, que fué depositada, por los mismos niñitos, al pie del retrato del héroe que, al lado del de Fröebel, se elevaba entre flores y banderas.

Con esa pequeña obra patriótica quedó terminada la fiesta, reanudando las tareas del día, que los niñitos pasaron reflejando la satisfacción de sus almas puras, porque así penetra el Kindergarten: suave, pero eficazmente.

F. R. DE PAEZ.

## BIBLIOGRAFIA

### Nuevos libros, folletos, revistas y diarios

*Código de enseñanza primaria y normal*, por el Dr. Francisco A. Berra.—Tanto para hacer un estudio más detallado, cuanto por no dar tanta extensión á nuestra cró-

nica bibliográfica, dejamos para el próximo número ocuparnos de esta obra voluminosa.

*Curso de lecturas morales*, según S. Ch. Bionface.—Este *curso de lecturas* que comprende dos textitos, uno para varones y otro para niñas, con las diferencias apropiadas al sexo, y que ha merecido el honor de ser coronado por la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia, es un excelente contingente que ofrecen á los maestros los traductores señor Guillermo Navarro, director de la escuela superior de varones del primer distrito, y la señorita J. Bonnetaze, profesora de francés de la Escuela Normal y de varias superiores de esta capital.

Los traductores han adaptado ambos libros al programa oficial dictado por el Consejo Nacional el año 1897, quien acaba de aprobarlos en el concurso de textos.

Ellos dan nociones prácticas, sencillas y al alcance de todos nuestros escolares. Hay plétora de textos con estos dos objetos, pero es indudable que raros son los que, siguiendo un plan ordenado, tienen un método adecuado. El *Curso de moral* consigue ambas cosas. La parte material de estas obritas es á la vez buena, y su precio 0.80 centavos.

Felices han estado los distinguidos profesores al realizar su trabajo.

Enemigos de la esclavitud del texto y creyentes de que la enseñanza durable es la hija de la práctica, y en lo que á la moral respecta, muy lejos de creer en la suficiencia de la teoría, consideramos, sin embargo, un auxiliar al libro, de relativo provecho en ciertas oportunidades. En este concepto, recomendamos especialmente al *Curso de lecturas morales*.

*Introducción al estudio de las Ciencias Naturales*, por el doctor Genaro Sixto.—Corresponde al 4.º grado y comprende: *Zoología*, vertebrados más importantes; *Botánica*, árboles frutales, cereales y plantas de adorno, y *Mineralogía*, formación de la capa terrestre. Obra aprobada y adoptada por el Consejo Nacional de Educación, para los años 1898, 1899 y 1900. Ha sido editada por el señor Aquilino Fernández, Victoria 1970. Su factura es excelente.

Preceden esta obrita, los juicios de la prensa sobre el texto que el mismo autor publicara anteriormente para 3.º grado y que mereciera tan favorable acogida entre nuestros colegas y maestros. Hacemos extensivo nuestro juicio, del todo favorable, á la nueva producción del distinguido profesor y facultativo doctor Sixto.

*Curso de tercer año de castellano*, arreglado al programa oficial del Colegio Nacional, por José Lijó López.—Sigue en su exposición el método antiguo: de las definiciones á los ejemplos, y se sujeta á la letra del programa oficial.



*El ejercicio físico en los Colegios Nacionales.*—*Su organización.*— Contiene el informe de la Inspección técnica y el decreto que motivó, del cual nos ocupamos oportunamente, y el Reglamento á que se sujetará la enseñanza de los ejercicios físicos. Se reduce á 20 horas el trabajo del aula, dejando un día para ejercicios físicos.— Se suprime el Latín de 4.º año, y el resto de las materias sufren respectivas disminuciones de su horario. Se establece en el Reglamento que los ejercicios serán de tres clases: 1.º juegos atléticos y libres; 2.º marchas y paseos; y 3.º ejercicios gimnásticos. Llamamos la atención de las autoridades superiores sobre la alta conveniencia que hay en que esta importante reforma alcance sin pérdida de tiempo á las Escuelas Normales que la necesitan tanto ó más que los Colegios.

*Un caso de legítima defensa.*—Sentencia pronunciada por el Juez del Crimen del Departamento del Sud, doctor Jorge Jiménez.

*La Voz de las Colonias.*—Esperanza, Provincia de Santa Fe.—Hoja bisemanal, redactada con altura.—Saludámosle cortesmente, deseándole prosperidad.

*Mensaje del gobernador de Entre Ríos,* leído ante la Asamblea Legislativa el 1.º de Mayo de 1898.

De esta fuente tomamos los siguientes datos relativos á instrucción pública:

Han funcionado durante el año 1897, en la provincia, 360 escuelas comunes, contra 340 del año anterior, siendo 223 fiscales y 137 particulares. De las primeras han sido costeadas por la Nación, 2; por las Municipalidades, 17 y las restantes 204, por el Consejo General.

Los alumnos matriculados han alcanzado á 25,298, es decir, 948 más que el año anterior. El número de alumnos matriculados y asistentes, se descompone así:

En escuelas fiscales, 10.790 varones y 7.334 mujeres. Total, 18.124.

En escuelas privadas, 3.499 varones y 3.675 mujeres. Total, 7.174.

Totales: 14.289 varones y 11.009 mujeres. Total general: 25.298.

Alumnos asistentes:

En escuelas fiscales, 8.674 varones y 6.087 mujeres. Total, 14.761.

En escuelas privadas 3.017 varones y 3.287 mujeres. Total, 6.304.

Totales: 11.691 varones y 9.374 mujeres. Total general: 21.065.

Esa cifra, 21.065 representa el 83.26 % de los matriculados.

El personal docente se descompone así: En las escuelas fiscales, 451; en las privadas, 232 y en las municipales, 26. Total, 709.

En el Mensaje se recomienda especialmente la acción de los inspectores.

El presupuesto escolar era para el año

que tratamos, de 510.880 \$ y los recursos calculados, 436.905, como propios del Tesoro Escolar. La subvención nacional ha llegado tarde, no obstante los esfuerzos hechos en su contra. El resultado general es que se han gastado 502.516 de lo presupuestado, dando un ahorro de 8,363.84 \$.

Los maestros son pagados puntualmente.

En la nueva Ley de Educación, vigente desde el 1.º de enero, se cifran muchas esperanzas.

En ella se tiende á dar participación mayor á la acción popular y á que las mismas localidades administren las entradas de las mismas.

El 15 de enero del corriente año se inició la tarea de levantar un censo infantil, en virtud de la nueva ley, operación realizada por vecinos, sin renumeración alguna. Ha dado el siguiente resultado, susceptible todavía de alguna modificación.

La cifra de los niños censados ha alcanzado á 108.923 entre 0 y 14 años de edad, lo que es una demostración casi completa de la prolijidad con que se ha procedido, dada la relación que resulta entre ese número de niños y el de la población total de la Provincia.

De esos 108.923 niños, son varones 56.170 y 52.753 mujeres.

Los niños de edad escolar, es decir, de 6 á 14 años, resultan ser 31.268 varones y 28.960 mujeres, que hacen un total de 60.228.

La opinión del autor del mensaje, es que la obra educacional ha marchado muy bien.

*El Auxiliar del Maestro.*—Montevideo.—Director Federico N. Abadie.—Interesante revista dedicada, como su nombre lo indica, á los maestros. Bien redactada, así como bien impresa. Saludamos al nuevo colega oriental y nos complacemos en devolverle su visita.

*Revista de Instrucción Pública de Bolivia—Homenaje á la memoria del Dr. José Vicente Ochoa.*—Este importante colega dedica su último número á honrar la memoria del ilustre hombre público y propagandista de la enseñanza, Dr. Ochoa, Ministro de Instrucción Pública y que acaba de perder Bolivia. Es un trabajo tan valioso como merecido.

*El Radical.*—Bolivia. Colquechaca.—Hemos recibido la visita de este nuevo colega y que desde luego se presenta en la arena dignamente. Es su lema: *Para fecundar el surco en que debe germinar el porvenir de un pueblo, no se necesita verter sangre, basta difundir ideas.* Saludámosle, deseándole prosperidad.

*La Estrella del Ecuador.*—Aparece en Quito.—Buen material. Tratará asuntos pedagógicos, literarios y otros. En la primera página y como lema trae este pensamiento de Leibnitz: *Siempre he creído que refor-*



*mando á la juventud, se reformaría la humanidad.*—Le saludamos, deseándole larga vida.

*La Escuela Michoacana.* — Periódico quincenal que acaba de aparecer en Morelia, Michoacán, Méjico. — Es bien redactado y de variado material.—Lo dirige el señor Manuel Ochoa.—Saludámosle y le enviaremos el acostumbrado canje.

## EL COMLOT

Comedia histórica, en un acto, basada en un episodio de la vida de don Domingo F. Sarmiento, escrita expresamente para la Escuela Normal Mixta de Mercedes (Buenos Aires), por PIERRE FROMENT, y representada con éxito la noche del 11 de Septiembre de 1897 en el Teatro Orfeón.

### PERSONAJES

### ACTORES

Paula .....	Srta. Catalina Griffero	(1.º año)
Procesa .....	M. Luisa Jeaugeorges	
Bienvenida .....	M. Aida Espoile	
Domingo .....	Niño Raúl Mereles	(2.º G. S.)
La Toribia (criada) ..	Srta. Matilde Cerrano	(6.º G.)

La escena en San Juan de Cuyo en 1824.

### Conclusión)

### ESCENA VI

PAULA (sola)

¡Pobre, hijo mío!... A veces siento un nudo en la garganta y me dan ganas de llorar cuando pienso que somos pobres y que mis hijos no tienen todo lo que les hace falta. Pero es una desgracia tener un solo varón y esto tan sin aspiraciones, que no piensa el pobre en trabajar en algo productivo y sólo en soldados, en libros, en imprentas y en escuelas. No digo que no se eduque, pero los pobres no podemos ser sabios. A lo menos si pensase en aceptar la propuesta de Angela, para ponerle un almacén; pero qué... Me da cierto placer cuando lo veo con sus santos de barro, diciendo MISAS ó rezando novenas. Es indudable que esa tendencia lo llevará á perpetuar el nombre de Sarmiento, haciendo un clérigo notable, cura de San Juan, santo y querido como don José Castro. Como clérigo, tendrá mucha influencia y será muy popular. Qué orgullo: me voy á poner al verlo con la casulla, el alba, el manipulo y la estola, cantando su primera misa! Luego, Bienvenida bordará los paños de su altar y Procesa pintará santos para su iglesia! ¡Dios mío! ¡Para Ti te lo dedico! Hazlo bueno y recíbelo en tu gracia! (Se arrodilla delante de Santo Domingo y ora con fervor). ¡Oh Santo protector de la familia! Domingo, ese es el nombre que lleva, el vuestro, santo glorioso! intercede ante Dios para que le alumbre el camino de la gloria, de la justicia y de la honradez; para que, obrando bien, sea santo como vos, señor, y reciba la corona de los justos; para que borre de su tierna inteligencia esa manía de la guerra y de la grandeza mundana. (Se levanta). Procesa! (llama)

¡Ah! y estas muchachas que quieren cambiar los santos. ¡Dios mío! Si parece que la revolución fuera á suprimir la religión. Procesa

### ESCENA VII

PROCESA y BIENVENIDA

PAULA.—(Saliendo al encuentro de Procesa). Bueno, ya me voy. Tú te quedas al cuidado de la casa; si viene Clemente ofrézcanle algo. Dios sea conmigo. (Se santigua y sale).

PROCESA.—Así sea. Vaya con Dios. (La sigue un momento con la vista; luego va á la ventana para verla pasar. Con alegría) Bienvenida... Bienvenida.

BIENVENIDA.—(Entrando) ¿Qué hay?

PROCESA.—Ya se fué. Ha llegado el momento de hacer lo que convinimos. Tenemos el tiempo suficiente.

BIENVENIDA.—(Dirigiéndose al fondo). Bueno, vamos. (Se detiene) ¿Sabes que ahora tengo miedo? Me parece que vamos á cometer un pecado muy grande.

PROCESA.—No seas tonta ni miedosa. No nos van á hablar los cuadros. Por otra parte, el caso es muy sencillo, como ya te lo he explicado.

BIENVENIDA.—Tienes razón. Todo consistirá en un reto de mama. Tatita no nos va á decir nada y creo que en lugar de reprendernos, celebrará nuestra gracia. Vamos, ya no tengo miedo. (Se dirigen á los cuadros).

PROCESA.—Toma una silla y colócala de aquel lado. San Vicente será el primero.... Así, eso es.... yo aquí. Sube ahora.

BIENVENIDA.—No, sube tú primero, si quieres.

PROCESA.—Vamos, que tienes miedo? ¿Tiemblas?

BIENVENIDA.—Y tú también; te veo. Sube, pues.

PROCESA.—Espera.... Subamos las dos al mismo tiempo. (Suben) Agarra ahora de aquel lado.

BIENVENIDA.—Mi.... mi....ra. (Baja las manos asustada).

PROCESA.—¿Qué hay? (Id.)

BIENVENIDA.—Me parecía que San Vicente levantaba la mano para pegarme.

PROCESA.—Acabarás por hacerme dar miedo á mí también. (Toman el cuadro, pero en ese instante entra Domingo).

DOMINGO.—¡Cazadores al hombro! (Las niñas dan un grito, se tiran de las sillas y entran al dormitorio).

### ESCENA VIII.

DOMINGO

Se han asustado lo que me han visto y se han ido. Mejor; así no oiré que me llamen tonto y sin aspiraciones, porque no pienso como ellas. Mama quiere que sea sacerdote como tío José ó como tío Justo; tata no se disgusta de verme con soldados. A mí me gustan las dos cosas, pero prefiero ser militar como tatita. Si hubiera sido más grande habría ido con él á la guerra, al mando de San Martín, y peleado en Chile contra los godos. Es claro que no tendría miedo y podría ser general: General! Tener muchos galones en la gorra; una chaqueta azul y una espada. ¡Eso es lindo! Pelear por la patria....



¿Por qué no naceremos todos grandes? A mamá no le gustan los militares, pero siempre la oigo hablar bien de los que pelean contra nuestros enemigos. Y no deben ser malos, cuando hasta los periódicos hablan de ellos.... aquí tengo un pedazo que encontré en lo de don Javier, ayer cuando estuve con Rufino. Veamos. (Saca un fragmento de diario y se sienta). Debe ser hecho en Buenos Aires, porque aquí no hay. Esta mañana leí algo y me gustó: habla de la patria y de la política y de adelantos en el pueblo. Siquiera aquí también hicieran alguno, porque ha de ser muy fácil; en cuanto sea más grande haré uno para escribir todo lo que crea bueno y lo lean todos, porque así como me gusta leer á mí, también á los demás debe gustarles. ¡Qué lindo es saber leer! Uno puede así aprender muchas cosas en los libros. A los que no saben les tengo lástima, como á ña Cleme; deberían ir á la escuela como yo; pero es que no hay más escuela que la de la Patria. Si yo supiera como mi maestro el señor Rodríguez, podría poner una escuela. Cuando yo sea gobernador, porque me parece que lo seré, mandaré poner muchas escuelas en que no se pague nada, para que los pobres puedan aprender y pondré muchos maestros buenos como el señor Rodríguez. ¡Ah! Pero entonces yo tendré muchos libros é iré á Europa á estudiar. (Las niñas aparecen por la puerta del dormitorio). Mamá cuando digo esto, se disgusta y las muchachas me llaman loco, diciendo que no voy á ser nada.... ¡ya veremos con el loco! No se van á morir sin verme gobernador.... ¡Loco!.... (Es interrumpido por Procesa, que le habla).

### ESCENA IX

DOMINGO, PROCESA y BIENVENIDA

PROCESA.—Dominguito.

DOMINGO.—¿Qué quieres?

PROCESA.—¿Eres capaz de hacer lo que te vamos á pedir?

DOMINGO.—¿Que si soy capaz? Creo que no soy muy flojo cuando los muchachos me han hecho general.

PROCESA.—Bueno, queremos bajar esos cuadros de ahí.

DOMINGO.—(Con sorpresa) ¿Cómo? ¿Bajar los santos? ¿Para qué?

BIENVENIDA.—Para ponerlos en el dormitorio.

DOMINGO.—Es que mamá.... (Indica le dará azotes).

PROCESA.—No seas tonto. Si ella no te va á decir nada porque le diremos que lo hicimos nosotras. Y ya lo sabe ella.

DOMINGO.—Bueno, entonces.... (va hacia el foro). Pero yo no alcanzo.

BIENVENIDA.—Te subes á una silla.

DOMINGO.—(Subiendo) Tampoco alcanzo.... Esperen. Voy á traer una escalera. (Váse corriendo al patio).

PROCESA.—Ya te lo decía yo, que Domingo nos ayudaría.

BIENVENIDA.—Al fin los vamos á bajar. Así tendrá la sala un aspecto más moderno.

PROCESA.—Es claro, como que ya me daba vergüenza de que viniera gente á casa.

BIENVENIDA.—Domingo, ya verás, no estará con miedo como tú.

PROCESA.—No sé cuál tenía más miedo. (Domingo entra con la escalera y la coloca frente á uno de los cuadros).

DOMINGO.—Así, con la escalera es bien fácil.... hubieran visto qué lindo combate tuvimos ahora aquí enfrente. El me dejó diez soldados y yo se los maté á todos. Los míos eran argentinos.... Ahora subo; ayúdenme.

BIENVENIDA.—Cuidado no te vayas á caer. (Domingo sube).

DOMINGO.—Esto está muy atado, y el clavo bien agarrado.

PROCESA.—Saca pronto el cordón, que ya me canso.

DOMINGO.—Por fin. Allá va.

BIENVENIDA.—No largues tan de golpe

PROCESA.—Vente bajando poco á poco.... Así.... eso es. (Bajan el cuadro).

DOMINGO.—¿Lo dejamos aquí?

PROCESA.—No; hay que pasarlo al dormitorio. (Lo pasan).

DOMINGO.—(Arreglando la escalera frente al otro cuadro). Al otro ahora.... ¿Saben? Para esta tarde tengo una gran batalla con los muchachos de la Colonia y Valdivio, pero no le digan nada á mamá. Están con la paja en el ojo porque el domingo pasado los corríamos, tomándoles muchos prisioneros que paseamos por la calle.

PROCESA.—Tienen razón, entonces.

BIENVENIDA.—Sí, pero apúrate que ahora no más viene mamá.

DOMINGO.—(Subiendo). Desde el jueves me llueven noticias; dicen que vienen más de cien.

PROCESA.—Ten cuidado, no sea que les vaya mal.

DOMINGO.—Si no tengo miedo, porque el general Sarmiento no le tiene miedo á nadie, ni nadie se lo llevará por delante.

BIENVENIDA.—Apúrate.

DOMINGO.—Tengo por ayudantes á Barrilito y al Picjito.... Ya salió. Sostengan.... Ahora deben andar todos juntando muchachos para pelear y con ellos solos soy capaz de correrlos. (Se baja con el cuadro).

PROCESA.—Pero tú no te expongas.

DOMINGO.—No, si en último caso dispararemos; y á ver quién tiene mejores piernas. (Pasan el cuadro al dormitorio). Bueno, ahora vamos á colgarlos en el dormitorio. Voy á pasar la escalera. (Lo hace. Bienvenida va á la ventana).

PROCESA.—(Contemplando la sala). Ha cambiado. Ya no es la sala grave como una vieja. Es ahora la sala moderna. Pondremos flores en la mesa....

BIENVENIDA.—(Cerrando precipitadamente la ventana). ¡Ay! ¡Jesús nos ayude!

PROCESA.—¿Qué hay?

BIENVENIDA.—Ahí viene mamá.

PROCESA.—¡Jesús!

DOMINGO.—Nos aplastó la batea. Yo me lavo las manos como Pilatos.



(Se oculta en la puerta del dormitorio. Bienvenida y Procesa quedan en el mismo sitio, mirándose sin atreverse á hablar).

### ESCENA X

Dichos, PAULA que entra y luego LA TORIBIA

PAULA.—(Quitándose el reboso). Ya estoy de vuelta. ¿No ha venido Clemente?

PROCESA.—(Con turbación). Sí, señora....digo no.... no sé....

PAULA.—¿Eh? Cómo es eso?

BIENVENIDA.—(Aparte). Dios nos asista. Estoy temblando y me pesa.

PAULA.—¿Y los niños?

PROCESA.—Están en la otra pieza.... no.... no han venido.

PAULA.—¿Qué es eso? Parece que estáis turbadas. (Las mira al rostro y las niñas bajan la vista). ¿Qué hay? ¿Qué han hecho ustedes? (Examina la pieza).

BIENVENIDA.—(Aparte á Procesa). Qué te dije? tú tienes la culpa.

PAULA.—(Al notar la falta de los cuadros). ¡Ah! ¡Dios mío! ¿Qué es esto! ¿Dónde están los cuadros? ¿Dónde están los santos? ¿Los habéis bajado de allí? ¡Es el demonio que se entra en casa y en el cuerpo de vosotras! ¡Qué sacrilegio! ¡Qué pecado!

DOMINGO.—(Aparte). Se descolgó el aguacero.

PAULA.—¿Por qué lo habéis hecho?

PROCESA.—Mama....

PAULA.—No inútilmente estaba yo intranquila. Si parecía que el corazón me anunciaba que algo sucedía en casa. ¡Dios mío! (Con desesperación) ¡Virgen santa! ¡Santos gloriosos! (Llora).

TORIBIA.—(Entrando). ¿Qué es lo que hay? ¿Qué sucede?

PAULA.—¿No lo veis? El demonio ha tentado á mis hijas y han bajado los santos de allí.

TORIBIA.—¡Dios mío! Ya lo tenía yo dicho que esa moda antireligiosa iba á concluir por matar hasta el sentimiento de las niñas.

DOMINGO.—Ya metió su cucharón. (Aparte).

PROCESA.—(Aparte á la Toribia). Ayúdanos.

TORIBIA.—De ninguna manera. Yo no puedo ayudar lo malo.

BIENVENIDA.—Oiga, mama....

PROCESA.—Yo le voy á decir....

PAULA.—No tenéis perdón de Dios.

TORIBIA.—Tiene razón la ama Paula.

DOMINGO.—(Aparte). Esta va á decir que soy yo.

PROCESA.—Pero, mama, si nosotras no lo hacemos porque no tengamos religión; hartó lo sabe usted cuánto respetamos á Dios, á los santos y á usted. No tenemos demonios en el cuerpo; pero creemos....

BIENVENIDA.—Que los santos deben estar en el dormitorio como en lo de tía Teresa.

TORIBIA.—Eso es: ¿por qué no me los mandan á la cocina? Yo quizá los cuidara más.

PAULA.—Es que habéis hecho muy mal, hijas mías. Hay modas que son malas.

PROCESA.—No tenemos intención de ofender á nadie. Nosotras los colocaremos bien en el dormitorio y les rezaremos todas las noches.

BIENVENIDA.—(Con mimo). Sí, mamita. Usted sabe que sus hijas son buenas y que no son capaces de ofender á nadie, ni á nadie hacer mal. Perdonémos y colguemos los cuadros en el dormitorio.

TORIBIA.—(Aparte). ¡Pobrecitas y qué buenas son! (A Paula) Perdonélas, ñorita, que ya no lo volverán á hacer.

PAULA.—Pase por la primera vez. Pero me habéis de prometer no hacer otra cosa igual. Ahora me acompañarán á desagraviar á los santos con una oración.

DOMINGO.—(Aparte). Ahora me toca á mí. (Saliendo). Su hijo Domingo hará en adelante porque los deseos de una madre tan buena se vean llenados. Seré el más grande de la familia y el más grande de los argentinos.

PAULA.—¡Dios te oiga, hijo mío!

(Telón rápido)

## NOTICIAS

**25 de Mayo**—En el día de la patria nos inclinamos reverentes en actitud de reconocimiento hacia los varones inspirados que lanzaron el grito de libertad, los que la hicieron un hecho y todos aquellos que han contribuido á la grandeza de nuestro amado país; el que hoy contemplamos empujado por un soplo vertiginoso de gloria y de progreso.

**Gladstone**.—Ha caído, al fin, el Gran Anciano, que llenara la mayor parte del siglo que fenece con esfuerzo y genio sólo comparables á su digno émulo: Bismarck.

Estudiante malo, joven conservador, anciano libérrimo. Ved, pues, que la evolución no es un delito cuando la inspiran la razón y el bien. En su defensa pudo exclamar lord Russell: ¿cuál es el hombre de Estado que no haya cambiado de opinión en puntos esenciales?

Amparador de los débiles, defensor de la justicia, vocero del derecho, aunque se atrajera el reproche de su pueblo; fuera en Grecia, Nápoles, Irlanda ó en defensa de los cristianos sacrificados por el fanatismo otomano; todas las grandes causas le contaron defensor. Quizá su quebrantada salud le impidiera levantar por última vez su voz, para proferir el anatema en la sangrienta contienda de dos pueblos, sol naciente uno, sol de ocaso el otro: Estados Unidos y España.

La juventud tiene en esta vida fecunda, una fuente de inspiración inagotable, y la humanidad uno de sus grandes benefactores.

¡Gloria eterna á Gladstone!

**El señor Vergara en Santa Fe**.—Aceptando el puesto de Subdirector de la Escuela Normal Provincial, el profesor Vergara ha trasladado su residencia á la ciudad de Santa Fe.

Como muy bien lo dice *Revista de Educación*, el respetado educacionista ha dado un nuevo ejemplo de su modestia característica, yendo con un puesto subalterno relativamente á prestar sus servicios, á esparcir la luz de sus ideas, que han revolucionado nuestros añejos métodos de hace 15 años.

Seguros estamos de que en Santa Fe el señor Vergara encontrará ambiente propicio. La pro-



gresista provincia cuenta con numerosos profesores y maestros graduados en las mejores escuelas normales del país; tiene al frente del Consejo de Educación, á un hombre tan entusiasta como preparado y meritorio, cual lo es el señor Domingo G. Silva, á lo que debe agregarse, en primer término, el reconocido interés del pueblo por los asuntos educacionales, que se viene demostrando en Santa Fe en variadas formas, según lo hemos revelado oportunamente.

Espíritus estrechos, eternos descontentos porque llevan en sí mismos la causa de sus neurosis, no fueron capaces de confesar valientemente su derrota y se produjeron en la forma velada y cobarde que todos conocen, *gestionando* la supresión *por economías*, del puesto de Inspector general de escuelas en Mendoza. Y fué un profesor normal precisamente el que se encargó, gratuitamente, de privar á Mendoza de los servicios del señor Vergara, empleando todo su influjo en contra del que siempre contestó con el desprecio á estas asechanzas.

Ahora que acaba de caer otro de los que han venido bregando con más decisión por los progresos escolares, no puede uno menos de protestar indignado, observando que para mantener la integridad del carácter debe carecer del agua y del fuego de los que gobiernan. A ese paso, el mayor honor va á ser una destitución para los profesores argentinos, como lo es ya, y por segunda vez para Maximio S. Victoria, joven lleno de bríos y entusiasmos, que acaba de desposeer el gobierno de Tucumán.

Pero volvamos al tema primitivo. Por las escuelas y por él, creemos que el señor Vergara ha hecho bien en ir á Santa Fe.

**El Profesor Victoria destituido.**—Tucumán, que comenzaba á llamar la atención pública en medio del marasmo educacional común, debido en gran parte á este educacionista de erudición é inteligencia, y que por muchas razones se podía confiar en que mantendría contra las resistencias de la rutina al profesor Victoria, nos sorprende con esta medida insólita.

Se lamenta, con razón, que no se haya meditado lo bastante antes de dar este paso, que presenta á la administración que lo ha producido abajo de los sagrados intereses de la enseñanza. Victoria merecía otro tratamiento, y que se le hubiese mantenido contra toda resistencia de aquel medio. Nosotros lo hemos visto en esta capital, afanosamente trabajando por aquella Provincia; conocidas son, de los que se preocupan de estas cosas, todas las iniciativas tomadas por el incansable maestro.

Nos consta, también, que ha desechado importantes puestos que le han sido ofrecidos. Y luego se le premia destituyéndole porque piensa libremente!

Actos de esta naturaleza se han producido varios. El de que fué víctima Vergara, el de Bavio, profesores meritísimos, están frescos, y bien: la prensa del país, y el magisterio unánime, han fulminado estos errores como ukases, alcaldadas indignas de estos tiempos, en que la luminosa obra de nuestros primeros profesores se anhela, se aplaude, no se aplasta impunemente.

LA EDUCACIÓN, en nombre del Magisterio, protesta ante el país contra el acto que nos ocupa y envía su adhesión al digno educacionista argentino, señor Victoria.

**Exposición nacional.**—LA SECCIÓN DE ENSEÑANZA.—El consejo nacional de educación, de

acuerdo con una medida adoptada el 19 de octubre del año pasado, ha dispuesto que se forme una sección escolar en la exposición nacional, en la que se exhibirán los trabajos de los alumnos y de los preceptores, las obras de textos, los útiles empleados en la enseñanza, el mobiliario y las vistas de los edificios de las escuelas, etc.

Una comisión especial, compuesta de los señores Juan M. de Vedia, Juan Tufró, Guillermo Navarro, las señoritas Juana Casinelli, Josefina Aragonés y Maria C. Amico, correrá con todo lo relativo á la organización de la sección.

Esta comisión publicará un libro que contendrá los trabajos de los alumnos y de los maestros que, á su juicio, reflejen los progresos de la enseñanza y los métodos que se emplean.

Los trabajos serán recibidos hasta el 16 de septiembre del corriente año, en la biblioteca nacional de maestros.

**Escuela comercial de mujeres.**—Se inauguró la escuela comercial de mujeres, creada por decreto del gobierno nacional y por iniciativa del ex ministro doctor Bermejo.

El local de este nuevo establecimiento de enseñanza, se halla en la calle Corrientes 645. Su directora es la señora Eusebia S. de Rojas, y cuenta con 100 alumnas matriculadas. Funciona de 6 á 10 p. m.

La inauguración fué acto sencillo y presenciado por el doctor Antonio Bermejo, la señora Ursula Lapuente, inspectora nacional de escuelas, y un grupo de profesores y profesoras normales.

**El profesor Enrique Ferri.**—Un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho ha dirigido una nota al señor Enrique Ferri, profesor de Derecho Penal en la Universidad de Siena y en la Libre de Bruselas, en la cual le manifiestan que verían complacidos la realización de su viaje á esta República, para que propagara las ideas de la escuela italiana de antropología criminal, de la que es uno de los más ilustres representantes.

**Anticipo.**—De acuerdo con lo que determina la ley, y en virtud de la situación crítica porque atraviesa la educación de San Luis, debido á la falta de recursos en que escollan las autoridades para atender á las necesidades que reclama el sostenimiento de las escuelas, el consejo nacional ha resuelto hacerle á aquella provincia un anticipo de \$ 10.000, accediendo á la petición formulada.

**Una administración escolar — La prédica de un colega.**—Nuestro distinguido colega *La Enseñanza Argentina*, que dirige el reputado educacionista señor Andrés Ferreira, estudia desde varios números atrás, la obra educacional del doctor Berra, en la provincia de Buenos Aires.

La ilustrada pluma del colega y amigo, hace disección minuciosa y en vista de documentos y estadísticas fidedignas. Las conclusiones á que llega son harto desfavorables para el distinguido escritor y pedagogo doctor Berra.

LA EDUCACIÓN tiene dada ya su opinión. Creemos que en el tiempo transcurrido desde que se hizo cargo del puesto el doctor Berra, mucho se pudo hacer, y sin embargo se ha seguido una marcha lentísima. Una comparación comprueba con claridad esta aseveración. En menos tiempo se ha hecho muchísimo más en Córdoba y Corrientes, levantando de las ruinas y el desquicio, instituciones orgánicas, florecientes.

Hemos creído de nuestro deber hacernos eco de



la prédica á que aludimos, expresándonos en la forma que lo dejamos hecho.

**Enseñanza manual.**—Teniendo en cuenta lo informado por la inspección de instrucción secundaria, el Ministerio correspondiente ha aprobado los programas tendentes á implantar esa instrucción, formulados por el director del taller de enseñanza de la Escuela normal de profesores de la capital.

La enseñanza de dicha labor, con arreglo á los programas sancionados, no será definitiva hasta tanto no se manifieste la utilidad y eficacia de dicho sistema.

**Los menores delincuentes.**—FUNDACIÓN DE UNA COLONIA AGRÍCOLA.—La comisión directiva del Patronato de la Infancia ha dirigido una nota al Ministerio de Instrucción pública, proponiendo que se destine la actual casa correccional de menores, á cárcel de adultos, fundándose en que la naturaleza de la construcción de aquella es más apropiada para reclusión de delincuentes que para regeneración de menores.

En cambio, pide que el Gobierno le ceda los terrenos reivindicados y á reivindicarse en la Chacarita, y los fondos necesarios á fin de instalar allí una colonia agrícola, en la que se recibirían todos los menores, ya sean los abandonados, ya los culpables, remitidos por los jueces.

Agrega que es la mente de la comisión directiva del Patronato, entregar la dirección de esa colonia á una comunidad religiosa, que podría ser la que viene á hacerse cargo de la casa de corrección de menores.

Funda su gestión en razones de alta moral y de previsión, que dice es más fácil de obtener con resultados prácticos, instalada la colonia, que en la forma genuinamente carcelaria que se ha dado por su misma construcción á la casa á que nos referimos.

Agrega, por último, que la colonia agrícola aludida podría servir de plantel al gran parque del Oeste, proyectado por la Municipalidad.

El Ministerio ha resuelto pasar la petición á la oficina de geodesia, para que informe sobre la propiedad fiscal disponible en la Chacarita.

Los miembros de la comisión directiva del Patronato, celebraron oportunamente una conferencia con el Ministro de Instrucción Pública, con el objeto de ampliarle el alcance del proyecto anterior.

El Ministro lo ha acogido con simpatías, y tan pronto como la oficina de geodesia expida su informe, el doctor Beláustegui llamará á los miembros de dicha comisión, á fin de redactar el proyecto general de los trabajos que deberán ejecutarse, y pedir al Congreso, en un mensaje, las sumas que esta obra demandará.

**Saludámosles.**—El ex-director de esta revista, señor Caracoche, harto conocido en la enseñanza, acaba de fundar, en compañía de su señor hermano don Manuel Caracoche, una valiente hoja en la ciudad de Mercedes (provincia de Buenos Aires).

El nuevo colega, «La Ley», trata también de asuntos educacionales. Los números sucesivos que hemos leído, revelan lo que era de esperarse, progresos crecientes.

—«El Tiempo», apareció en Bell Ville, periódico noticioso, literario y pedagógico. Trae correcta y amena lectura.

—«La Evolución», también redactado por un maestro, y con interesantes trabajos educa-

les y científicos que aseguran vida y que está en buenas manos. Ve la luz en La Cruz (Corrientes).

A todos larga vida y nuestro cortés saludo.

**Por exceso de material.**—Por esta causa, dejamos para el próximo número, entre otros trabajos, uno relativo á la Escuela Popular Mixta de Mercedes, que dirige el distinguido educacionista y colaborador señor Domingo Mantovani; y otro referente al mensaje del gobernador de Córdoba, cuya parte principal la ocupa la instrucción pública, á cargo del doctor Pedro N. Arias.

**«La Escuela Positiva».**—Después de un breve descanso vuelve á aparecer este distinguido colega. Lo dirigirá en adelante el conocido profesor señor Alejandro Bermúdez. A los redactores anteriores doctor Ferreira y señores Scalabrini y Bermúdez hay que agregar la pluma de la inteligente educacionista señora Zolezzi de Bermúdez. Nos complacemos en saludar al colega.

**Sociedad «Juventud Victoria».**—Fue fundada por varios niños de la localidad, el día 2 de Junio de 1896: en su principio era simplemente una biblioteca. Más tarde fué constituida sociedad, no sólo con el fin de crear una biblioteca sino de proporcionar á sus asociados solaz é instrucción.

Es el presente centro, hoy día, literario, recreativo y musical. La sociedad hará torneos literarios, haciendo participe al pueblo. Cooperará, en cuanto le sea posible, al mayor apogeo de nuestras gloriosas fiestas patrias, manteniendo así vivo y ardiente el cariño hacia nuestra primera madre.

La biblioteca cuenta con 500 volúmenes, obras en su mayor parte instructivas y muy útiles para la juventud estudiosa de este pueblo.

Tiene 80 socios, entre los cuales se cuentan alumnos de la escuela graduada y del Instituto Argentino.

**Nombramientos varios.**—Por decreto del ministro de Instrucción Pública, se han hecho los siguientes nombramientos en las Facultades de Ciencias Médicas y de Filosofía y Letras:

Catedrático de enfermedades urinarias, al doctor Federico Texo; catedrático de historia de la filosofía, al doctor José N. Matienzo; catedrático de la historia de la literatura americana, al doctor Joaquín Castellanos; catedrático de la historia de la civilización americana, al señor Samuel Lafone Quevedo; catedrático de ciencia de la educación, al doctor Francisco A. Berra; catedrático de historia de la literatura de Europa Meridional, al doctor Calixto Oyuela.

Para la sección femenina, anexa al instituto de sordo-mudos, se han hecho los nombramientos siguientes: subpreceptora Angela Antonelli; maestra de labores, señorita Etelvina B. Martínez; encargada de la ropería, Agustina E. de Ojeda; y celadora, señorita Julia L. Ressoito.

Ha sido nombrado profesor de ciencias físico-naturales, en la escuela normal de maestros de Corrientes, el señor Rodolfo Danuzzo; profesora de grado, en el departamento de aplicación de la escuela normal mixta de La Plata, la señorita Luisa Difrance; profesor de historia de la sección Norte del Colegio Nacional, en reemplazo del doctor Tomás R. de Cullen, el señor Antonio Ibar-guren.

**Distinción en la facultad de ingeniería.**—El decano de esta facultad, ha dirigido al ingeniero señor Pablo Hary, que acaba de terminar sus estudios en la misma, una nota sumamente honrosa, en la cual le manifiesta que la facultad, en sesión de 10 del corriente, ha resuelto declararle acre-



dor al premio, consistente en un teodolito, instituido por el académico ingeniero don Guillermo White, á favor del mejor de los ex-alumnos que hubieran terminado sus estudios en diciembre del año pasado y marzo del corriente.

A la nota, acompaña la entrega del citado premio y la felicitación del decano por la recompensa que se discierne al joven ingeniero señor Hary.

**Colegio Nacional del Uruguay. — Varias noticias.** — Hemos recibido el balance de la cuenta de gastos y entradas con motivo de la erección del monumento á los fundadores del Colegio, y que damos á continuación. En él se verá que los doctores Zubiaur y Tahier, han cubierto el déficit de \$ 1696.42 que resultaba, actitud honrosísima y muy digna de las personas nombradas.

Resultado general de la cuenta:

#### DEBE

1897—Julio 22: á Saldo en Caja, según Estado General publicado en esta fecha.....	\$ 83.58
1898—Febrero 25: á Contribución del Personal Directivo y Docente del Colegio.....	» 216
á Gobierno de Entre Ríos, por subvención acordada.....	» 500
á Ministerio de Instrucción Pública, id. id. id.....	» 300
á Ultimos contribuyentes, según lista adjunta.....	» 1726
á Contribuyentes al banquete dado en honor de los padrinos y demás invitados.....	» 500
Mayo 9—á Gobierno de Tucumán, por subvención recibida.....	» 497
á Déficit (1) cubierto por los señores doctores J. B. Zubiaur y Amador J. Tahier.....	» 1696.42
	\$ 5519.90

#### HABER

1897—Por conducción, colocación y pago definitivo del Monumento, según comprobantes.....	\$ 2.327
1898—Por varios gastos (impresiones, acuñación de medallas, banquete, iluminación y arreglo del Edificio, trajes á los porteros del Colegio, etc.), según relación general que sigue á esta cuenta, con 45 comprobantes....	» 3.192
	\$ 5.519

S. E. O.

Uruguay, Mayo 9 de 1898.

J. B. ZUBIAUR.

Máximo Alvarez—Benigno T. Martínez.

—El 1.º de Mayo, aniversario del pronunciamiento de Urquiza contra Rosas, fué dignamente conmemorado por el personal de alumnos y docente, á iniciativa del Rector. Se repartió á más de 150 niños pobres carne y alimentos, dándoseles con tal motivo una conferencia sencilla y apropiada,

explicativa del glorioso aniversario. ¡Bien por este Instituto histórico, que no pierde oportunidad de realizar obras benéficas!

—Hemos sido obsequiados con dos hermosas fotografías de gran tamaño, que son un complemento de las noticias anteriores: una es tomada durante la fiesta del Monumento, que publicamos; y la otra en el momento de realizar la humanitaria obra de que nos ocupamos anteriormente.

**Iberia.** — No hay nación más noble que tú, el honor blasona tu escudo, la gloria centellea sobre tu almenada frente y forma tu pedestal los trofeos del universo.

Supiste fundir en uno solo como en un crisol, veinte pueblos diferentes: el celta, el fenicio, el griego, el cartaginés, el romano, el godo, el vándalo, el sarraceno.

Todas las irrupciones del septentrión han pasado por tu suelo, pero bastaba una tribu oculta entre los desfiladeros de las montañas, para que renaciera la patria y huyesen Boaddil ó Karlo-mán.

A través de los siglos aparece la Iberia en el extremo de Europa, como fuerte torre que resiste el empuje de todas las mareas.

¡Oh país de la risa inextinguible, de la danza y del vino de Málaga, tus mujeres tienen la altivez de las reinas, así sean las sencillas vírgenes Euskaras ó las huries de Tarifa y Algeciras!

Pueblo de caballeros y de artistas, vuestros laureles están esparcidos en toda la tierra y vuestras espadas tienen empuñaduras ciclópeas. Ninguna lengua en el mundo tan hermosa como la vuestra traduce la salvaje cólera con las sublimes resonancias del Cantábrico, y la acariciadora ternura con las suaves modulaciones del alegre y armonioso Mediterráneo. Tenéis la fuerza y la gracia, la ruda Vasconia y la Bética sonriente.

El siglo que muere te encuentra, Iberia, de rodillas aún ante el pasado, extática en la visión de tu pasada grandeza, de tu desvanecido imperio.

Sueñas quizá, en la gloriosa catástrofe de otro Trafalgar.

Este sol, que antes buscaba en vano los confines de tus dominios, hoy nace para ti en el oriente lejano, entre reflejos de incendio, y lo ves sepultarse en occidente envuelto en sangrienta púrpura.

Madre ilustre de muchos pueblos, tres siglos dormidos en tu regazo, nuestra sangre es tu sangre, nuestro aliento es tu aliento.

Madre España, ¡salve! — Benicio López.

**Las mujeres en los Estados Unidos.** — Es interesante la siguiente estadística, respecto á la invasión del sexo débil en funciones que entre nosotros sólo pertenecen á los hombres. Trátase de los Estados Unidos en los últimos treinta años:

	1870	1897
Arquitectas.....	1	32
Pintoras y escultoras.....	412	11,916
Escritoras.....	159	2,916
Maestras.....	67	1,341
Dentistas.....	—	411
Ingenieras.....	27	237
Periodistas.....	35	991
Artistas musicales.....	5758	43,416
Funcionarias públicas.....	414	11,914
Médicas y operadoras.....	527	7,011
Cajeras y tenedoras de libros.....	—	35,716
Copistas.....	8016	71,114
Tipógrafas y taquígrafas.....	7	37,612

(1) El déficit podrá ser cubierto con los siguientes créditos: Deuda del ex tesorero, señor Masramón, reconocida por el Gobierno Nacional (1.200 \$); ídem varios deudores (500 \$); ídem varios contribuyentes (200 \$).



«La Escuela Experimental de Esquina», por **Angel C. Bassi, profesor normal**—Libro útil para los maestros y que trata de los métodos de enseñanza de todos los ramos de la escuela primaria.

Puede conseguirse enviando cuatro pesos á don Domingo Basualdo, director de la Escuela Popular de Esquina (provincia de Corrientes).

**Fábricas de ídolos en Inglaterra.**—En Birmingham (Inglaterra), se encuentra establecida una curiosa fábrica, en la que se hacen ídolos á la orden, de diferentes precios y tamaños, para suplir la demanda de cuantos pueblos salvajes se encuentra de Tokio ó Timbutoo.

Además, muchos de los que se exportan, se expiden directamente al Cairo, Damasco, Colombo y otros puntos, para ser vendidos allí á viajeros como artículos legítimos y muestra de la industria entre los pueblos idólatras.

**Conservación de la fruta.**—Es interesante conocer el resultado de las experiencias llevadas á cabo con el fin de determinar cuál es el medio que da mejores resultados para la conservación de las frutas por algunos días.

1.º Las frutas envueltas en papel de seda, se conservan perfectamente; el proceso de la maduración continúa con regularidad y conservan un sabor y apariencia irreprochables.

2.º En la paja de madera, nuevo producto compuesto de virutas muy largas y angostas de pino ó de sauce, las peras y manzanas se conservan, pero no también como por el procedimiento anterior.

3.º En la paja de cebada, la fruta no adquiere manchas ni mal sabor, pero pierde frescura y su madurez no adelanta tanto como con los procedimientos anteriores.

4.º Las peras y manzanas conservadas en yerba, adquieren un gusto pronunciado á forraje, se manchan y pudren.

5.º El aserrín da muy malos resultados; las frutas se pican, arrugan y adquieren olor á madera.

6.º La paja de trigo, picada, conserva bastante bien las peras, pero no así las manzanas. Adquieren estas frutas un fuerte gusto á humedad.

7.º En hojas secas, las manzanas se conservan bien, aun cuando se arrugan mucho.

8.º Por medio de la arena, se consiguen muy buenos resultados, pero la maduración demora mucho; este es el mejor medio si se quiere conservar fruta por mucho tiempo. No debe dejarse de envolver la fruta en papel de seda antes de taparla con arena.

**Para limpiar metales.**—Ninguna preparación ha dado resultados tan satisfactorios como la llamada «Polvos Eléctricos» y que se usa para oro, plata, níquel, bronce, latón, vidrio, acero, ó cualquier otro metal que haya de quedar brillante y lustroso. Se añaden á cuatro libras de yeso pulverizado, media libra de cremor tártaro y tres onzas de magnesia calcinada, mezclando el todo íntimamente.

Si se quiere para venderla, esta preparación se envasa en pequeñas cajas de madera, en que se ponen envolturas atractivas, con las siguientes direcciones: Se usa el polvo en saco, aplicándolo á los objetos con un trapo de lana humedecido, y frotando un poco, se obtiene un hermoso brillo.

**Composición para cubrir el acero.**—M. Hirsch y compañía indican el procedimiento siguiente, para revestir las hojas de los cuchillos de acero duro, de una substancia que les proteja contra los

ácidos, los álcalis y el vapor de agua. Primero se cubren las hojas de barniz copal ó de asfalto y se secan á una temperatura elevada: luego se envuelven en un papel impregnado de cromato de cal y se someten á una presión fuerte.

Después de esto, se vierte sobre las hojas, la composición siguiente:

Gres .....	50 partes
Laca .....	10 »
Sandaraca .....	8 »
Elemi .....	3 »
Algodón pólvora .....	2 »
Alcanfor .....	1/2 »
Aceite de Lavandula .....	5 »

Se diluye en todo 100 partes de alcohol.

Cuando las hojas están casi secas, se las vuelve á comprimir, y cuando están perfectamente secas, se pulimentan.

**Los locos en París.**—La estadística de locos en la capital de Francia, va constantemente en aumento.

A principios del siglo, en 1801, los manicomios de París contenían 946 alineados.

Hoy la cifra se eleva á 12,653. Es, pues, de 13 veces más, mientras que la población ha cuadruplicado apenas.

Si cada año aumenta en París el número de locos en la misma proporción que cada año se observa, se calcula que, al llegar á 1900, habrá en aquella ciudad 43,000 perturbados.

**Transmisión de fuerza notable en España.**—

El proyecto de transmitir la fuerzadel salto de agua de los Escuderos, en la provincia de Jaen, al distrito minero de Linares, se encuentra en vías de ejecución y contratadas las turbinas y elementos eléctricos en Suiza y Francia. El amperaje será constante y lo variable será el voltaje, que desde el máximo de 8,000 volts, variará en relación con el consumo. El cable será de 8 milímetros.

**Azúcar de cebada.**—Los franceses llaman azúcar de cebada, á lo que nosotros llamamos caramelo; el modo de prepararla es el siguiente:

Se hierven 500 gramos de cebada en una cantidad suficiente de agua; se pasa este cocimiento al través de un lienzo y se deslie 1500 gramos de azúcar, que se clarificará en seguida con una clara de huevo batida en agua. Cuando suba el azúcar y esté clara y limpia la mezcla, se hará cocer ésta á un fuego vivo hasta que la cocción llegue al punto de quebrado. Después se echará en una mesa de mármol, ligeramente engrasada con aceite de olivas, y cuando se haya enfriado algo, se cortará en tablillas de 20 á 25 centímetros de longitud, que se arrollarán en forma de bastoncillos.

El azúcar de cebada se perfuma añadiendo al agua de cebada un poco de esencia de azahar, de vainilla ó de corteza de limón, y se le da un tinte amarillo añadiendo, durante la cocción, una ligera infusión de azafrán pasada por un lienzo.

**A LOS SEÑORES AGENTES Y SUSCRITORES**—La administración llama la atención de los que tienen cuentas á pagar y les pide su abono inmediato. Este aviso se refiere igualmente á los Consejos de Educación de Santa Fe, Tucumán y San Luis.—Pablo M. Peralta.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: PABLO M. PERALTA

## LA ESCUELA Y EL DÍA PATRIO

ECOS DE TODAS PARTES

Casi sin excepciones, se ha solemnizado por la infancia el día clásico; y no podía ser de otra manera, cuando hoy, más que nunca, necesitamos modelar en los hijos de este suelo la fisonomía nacional, expuesta por razones obvias á debilitamientos.

¡Era la fiesta de la infancia argentina! El eco de su regocijo ha sido, como su alma, puro y sin nubes. El ruido de las armas y la voz de los clarines no repercuten de igual modo, más allá de las fronteras patrias.

De un extremo al otro del país, en la capital como en el lejano territorio, la escuela ha llenado su misión santa; y debemos decirlo, para justicia de ese gremio humilde y siempre en pos de los grandes ideales del presente: el personal no ha escatimado sacrificios para el mejor éxito de la fiesta nacional.

Con satisfacción, estamos seguros, ha de ver el lector, aún el más exigente en este asunto, la hermosa forma con que la escuela ha conmemorado el 25 de Mayo.

Sentimos carecer de espacio suficiente para dar una relación más sucinta.

## EN LA CAPITAL

Numerosas son las escuelas que han conmemorado la gloriosa fecha de Mayo. Varios colegios, tanto particulares como nacionales, merecen igual mención. La semana de Mayo, programa que debieran confeccionar los maestros de todas las escuelas y puede comprender á casi todas las asignaturas, se generaliza y esperamos que pronto todas las escuelas del país lo practiquen.

De las fiestas escolares patrióticas que mayor importancia han tenido, es la que realizaron los maestros de la Boca, dando un certamen cuyo programa es el siguiente:

### PRIMERA PARTE

1.º *Himno Nacional*, por un coro de niñas. Orquesta bajo la dirección del señor José Roldán. — 2.º *Discurso de apertura*, ingeniero Manuel I. Correa. — 3.º *Estrella*, alegoría infantil, Modesta Podestá, Ana Ferri, Catalina Carbonetti, Leonor Gaggero. — 4.º *El Guarani*, balada, señorita M. Isola. — 5.º *Á mi bandera*, recitación, María Luisa Cellier. — 6.º *Los conscriptos*, comedia infantil, José Achinelli, Rosa Villarino, Mariana Moltedo, Benedicta Fasce, María Combadó, Rosa Llormi. — 7.º *Ejercicios gimnásticos*, veinte niñas. — 8.º *Juegos de prestidigitación*.

### SEGUNDA PARTE

1.º *The Washington Post*, orquesta — 2.º *El peso del crimen*, monólogo, señor Américo Pezzini. — 3.º *Vals*, Straus, coro de treinta niños. — 4.º *Mi bandera*, recitación, Ida Saccone. — 5.º *La República Argentina y la inmigración*, alegoría infantil, Cielia Poggetti, Raquel Vernengo, Celestina Marchettich, Elena Dávila, Felisa Olivari. — 6.º *Fantasia*, violín y piano, señoritas Sofía y Emma Pecoroni. — 7.º *Por la patria*, comedia infantil, Asunción Imazzio, Alcira Cárrega, Ardemia Abate, María Argañó, Artemio Cárrega. — 8.º *Proyecciones luminosas*.

La banda de la *Unión de la Boca* amenizaba los intervalos.

—Entre otras escuelas que se distinguieron con hermosas fiestas está la que dirige la señorita Ana Carabelli, la señorita Jiménez, del 7.º distrito, etc., etc., y que la falta de espacio nos impide ocuparnos con mayores detalles.

### EN LA ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS DE KINDERGARTEN

El 21 de abril festejábamos el día de Fröebel, el pedagogo de la infancia, que ponía en lugar preferente la educación del sentimiento patrio, y hoy 21 de mayo, celebramos algo más íntimo, algo que entusiasma ardientemente los corazones argentinos: el glorioso 25 de Mayo, en que la patria nació libre y coronada de laureles.

Son los pequeñuelos del Kindergarten los que



forman la nota saliente del festejo, porque es en ellos en quienes debemos encender la débil chispa del patriotismo.

Llevando al pecho la escarapela azul y blanca que en el natalicio de la patria usaron French y Beruti, y enarbolando la bandera de Belgrano, hacen su entrada triunfal en el salón arreglado al efecto, cantando las estusiasas estrofas:

Marchemos, compañeros,  
Llevando la bandera  
Que el inmortal Belgrano  
Con gloria defendió, etc.

Conclúyese la marcha y quedan en sus puestos, preparados para entonar el Himno Nacional.

Como preludio se hace oír la tierna voccecita de Remigio Rigal, que, declamando una sencilla poesía, invita á sus compañeros á cantar el himno patrio; y aunque sus estrofas son demasiado elevadas para su infantil comprensión, cantan con ese entusiasmo que electriza los corazones de grandes y pequeños, con las conmovedoras notas de la música de Pareda.

El entusiasmo aumenta cuando entonan su predilecta canción «A la patria», porque la sencillez de los versos permite que ellos comprendan lo que cantan y lo interpreten mejor.

La distinguida profesora señorita Dora López, que ejerce un poder irresistible sobre los niñitos, por su carácter extremadamente simpático y cariñoso, supo imprimirles el gozo y entusiasmo con que cantaron.

Callan las voces infantiles, y con actitud de respeto desfilan por delante de los retratos de San Martín y Belgrano (sus héroes más conocidos), depositando ramilletes de flores, como expresión de su cariño inocente, y así aprenden, desde pequeños, á agradecer á los benefactores de la patria.

En seguida la señorita Custodia Zuloaga, con esa delicadeza y suavidad que la caracteriza, narró un original y sencillo cuentito, explicando la significación de nuestro glorioso aniversario. Tan hábilmente supo guiar la conversación, para despertar el sentimiento patrio en los tiernos corazoncitos de sus oyentes, que bien pronto se dejó oír un espontáneo y entusiasta ¡viva la patria! seguido de un ¡viva San Martín! el héroe predilecto de los niños, repetidos en coro por las infantiles y armoniosas voccecitas.

La alumna maestra, señorita Lola García, amenizó el sencillo festival con las melodiosas notas de su mandolín, música tan agradable á los niñitos, que todos en coro le pidieron *bis*, con su balbuciente lenguaje de pedidos: «Más, señorita!»

Siguen las declamaciones patrióticas de los niñitos: María L. Fitz-Simón, Carlota Eguía, Florencia Erricalde, Enrique Platero, Tito Rapallo y Jacinto Cárdenas, con esa naturalidad que es el encanto de la infancia.

Contribuyen á solemnizar el infantil concierto la señorita Forster, alumna de 2.º año, cantando una pieza de música muy alegre, y las señoritas Labat y Quiroga, declamando con sentimiento poesías alusivas al día que festejamos.

Por fin se clausuró la interesante fiestita con una marcha militar dirigida por capitanes de 3 y 5 años, queriendo imitar á los gallardos oficiales que ven por nuestras calles.

El buen éxito de ésta, como de los juegos siguientes, se debe á la señorita Zaida López, que tan atrayente es para los niñitos, por esa gracia infantil y carácter juguetón que la distinguen.

## EN SALTA

Escuela Normal de Maestras. — Conferencias históricas. —  
Recepción de maestras. — Fiesta escolar. — Discursos.

Salta, Mayo 26 de 1898.

*Señor Director de LA EDUCACIÓN :*

Usted me ha pedido que le tenga al corriente de todo acontecimiento escolar que refleje la marcha de las escuelas de la provincia, y hoy, con motivo de la celebración del aniversario del 25 de Mayo en la Escuela Normal de Maestras de esta ciudad, veo llegada la oportunidad de cumplir con sus deseos.

Dicho establecimiento, que da la nota alta en la labor diaria y en su régimen disciplinario, ha querido solemnizar el fausto suceso de la Revolución argentina, de modo bien digno, no sólo como el cumplimiento de un deber impuesto á todo corazón argentino, sino como uno de tantos medios de inculcar en el espíritu de la juventud los altos sentimientos de veneración y respeto por los actores y los acontecimientos que marcan la primera etapa brillante de nuestra historia nacional.

El director del establecimiento ha querido que el grandioso aniversario sirva no sólo de motivo de provechosas lecciones para las niñas, suministradas en metódicas conferencias, sino que tal oportunidad sirva para congregar á la sombra de la escuela á la sociedad salteña, presentándole la ocasión de ver é imponerse de la labor de las maestras y palpar el espíritu de labor que informa la marcha de la institución; á cuyo fin resolvió que todas las maestras de grado darían conferencias alusivas al 25 de Mayo, mientras se daba término á los preparativos para una fiesta escolar, que se realizaría el 24, con motivo de la recepción de ocho maestras que terminaron sus estudios en Marzo pasado.

He ahí la orden que se dió con tal propósito :

Salta, Mayo 14 de 1898.

Acercándose el aniversario de la fecha gloriosa del 25 de Mayo de 1810, y siendo un deber de la Escuela Normal de Maestras el manifestar su patriótico regocijo por el hecho que marca tan fausto día, fuera del programa organizado para la fiesta de la tarde del 24, los trabajos escolares se llevarán á cabo de acuerdo con las siguientes disposiciones, tendentes á dar la mayor participación á todas las alumnas :

1.ª—El día 21 del corriente las señoritas profesoras de los grados 3.º, 4.º, 5.º y 6.º darán una



conferencia, en la última hora de la tarde, cuyo fin será dejar en la mente de las alumnas una idea clara de las causas y alcances políticos de la Revolución del 25 de Mayo de 1810, debiendo ocuparse, con particular atención, del carácter cívico de sus principales actores.

2.<sup>a</sup>—Cada señorita profesora de los grados citados impondrá á sus alumnas, como deber, que presentarán al entrar á clase el 23 de Mayo, un trabajo escrito que versará sobre la conferencia del 21.

3.<sup>a</sup>—Las dos secciones del 1.<sup>er</sup> grado y las dos divisiones del 2.<sup>o</sup> recibirán iguales explicaciones é ilustraciones, en la 1.<sup>a</sup> hora de clase del día 24. En estos grados la conferencia se dará ante la bandera y el escudo nacional, dibujados en la pizarra y cuyo significado deben conocer las alumnas.

4.<sup>a</sup>—A los efectos de lo establecido en la disposición 2.<sup>a</sup>, las señoritas profesoras seleccionarán los trabajos presentados, haciendo leer á las autoras de los mejores, previamente corregidos, en la 1.<sup>a</sup> hora de clase del 24.

5.<sup>a</sup>—El día 24 de Mayo, de 9 á 10 a. m., el profesor de historia y geografía argentina dará una conferencia alusiva á la Revolución argentina, á las alumnas del curso normal.

6.<sup>a</sup>—Terminadas las conferencias, las alumnas de ambos departamentos, reunidas en el salón de ejercicios generales, cantarán el Himno Nacional.

ISAURO ROBLES MADARIAGA.

A las 10 de la mañana del 24 de Mayo, este programa de trabajo quedaba terminado en todas sus partes.

A las 3 de la tarde comenzaba la fiesta, que se había preparado de acuerdo con el siguiente programa:

1.<sup>o</sup>—Himno Nacional á dos voces, cantado por las alumnas maestras.

2.<sup>o</sup>—Discurso del Director del establecimiento, señor Isauro Robles Madariaga.

3.<sup>o</sup>—«A mi patria», coro á solo, cantado por las alumnas de 5.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup> grado.

4.<sup>o</sup>—Discurso del Ministro de Gobierno, señor Samuel Uriburu.

5.<sup>o</sup>—«Las golondrinas», walse cantado por las alumnas maestras.

6.<sup>o</sup>—Discurso de la señorita María López, en representación de las maestras graduadas.

7.<sup>o</sup>—«Himno á la República Argentina», cantado por las alumnas maestras.

8.<sup>o</sup>—«Al 25 de Mayo» recitado, señorita Carmen Cuesta.

9.<sup>o</sup>—«El 25 de Mayo», diálogo, por las niñas María E. Robles Gorriti y María Elena Ovejero.

10.—«Patria», declamado por la niña María Durand.

11.—«La Argentina», recitado, señorita Laura Leguizamón.

12.—«Las flores», juego de Kindergarten, por las alumnas de 1.<sup>er</sup> grado.

Uno de los patios de la escuela se había arreglado para que en él tuviera lugar la fiesta. Las

señoritas vicedirectora y regente y las profesoras de grado manifestaron su buen gusto y especial habilidad en la decoración y arreglo del salón, donde resaltaban, en medio de banderas y magníficas coronas de flores naturales, los retratos de los prohombres argentinos.

A la hora indicada, una selecta y numerosa concurrencia de damas, señoritas y caballeros llenaba materialmente el salón y galerías adyacentes. El gobernador delegado y los ministros de gobierno y hacienda ocupaban el sitio de preferencia al lado del personal docente.

Cada número del programa mereció calurosos aplausos y, en general, la impresión dejada por la fiesta correspondió á las esperanzas lisonjeras que, desde luego, los concurrentes se habían formado.

Envíole el discurso del director de la escuela, señor I. Robles Madariaga, y el del ministro de gobierno, señor Samuel Uriburu.

*Corresponsal.*

Helos aquí:

DISCURSO DEL SEÑOR MADARIAGA

*Excmo. señor,  
Señoras,  
Señores:*

Sea mi primera palabra un saludo respetuoso á la patria, en este día clásico, por los recuerdos del movimiento primero que inició la libertad del continente americano. Inclinémonos á la memoria de las personalidades que con su valor ó patriótico talento marcaron los rumbos de su porvenir en que la libertad y el derecho, el orden y el progreso, fijan la semblanza del estado social, caracterizando así las consecuencias de la actitud del pueblo de Buenos Aires, en las primeras horas del 25 de Mayo de 1810.

Y no puede ser de otra manera, señores, cuando es una verdad irrefragable que en las escuelas, al lado del maestro y del condiscípulo, es donde se forman las generaciones que perfilan la nacionalidad, empapando el corazón en las doctrinas que, por sistema ó incidentalmente, hace surgir del proceso de la enseñanza, la habilidad del que enseña. Por eso, el afán de los maestros no sólo tiende á enseñar los principios ó rudimentos científicos, para formar niños instruidos, sino que se esfuerzan en penetrar en los débiles corazones, para dejar en ellos la simiente de las virtudes que deben caracterizar al hombre del porvenir.

Entra como elemento indispensable en este trabajo la moral histórica.

Habladle al niño, de Belgrano, de su temple inflexible, mil veces superior que los mayores infortunios; pintadle el héroe postrado á los pies de una sagrada imagen antes de la acción de Tucumán; que vea cómo el honor de la bandera, la dignidad de la patria, le sobreponían á las dolencias físicas, para tomar una parte activa en la dirección de la batalla de Salta, pero no



ocultéis la actitud del virtuoso general, después de Vulcapujio y Ayohuma, porque allí, frente á los dolorosos contrastes, en los que para nada habían intervenido su fama y acendrado valor, percibe el niño una lección, que jamás se borra de su mente; pintadle los rasgos sobresalientes de la vida militar del heroico general Guemes; habladle de la perseverancia y genio militar del general San Martín, de su constancia invencible en la lucha de los obstáculos que se oponían á la realización de sus grandes planes; de su generoso desprendimiento cuando surgían trastos sacrificios de su parte, coronadas de brillante aureola, cuatro repúblicas; referidle, por fin, cualquier fasto de nuestra patria historia, cualquier episodio que grabó el valor nacional: toda su atención pende de nuestros labios, delira á veces su infantil entusiasmo, y después, ¡con qué alegría nos refiere lo que ha oído, cómo se complace en demostrar su memoria! Y las altas cualidades y los méritos extraordinarios que la historia preconiza, se han grabado en su corazón, enseñándole que debe ser buen hijo y mañana buen hombre y buen ciudadano.

La visión de los deberes, que nacen de su posición (el maestro), como factor indispensable del bienestar general debe ser estímulo suficiente para despertar en su ánimo la vehemencia del diario trabajo y el anhelo de presentar sus lecciones bajo nuevas fases que den á su palabra el interés que le hace provechosa y la autoridad que le da dominio sobre sus alumnos.

Pero, señoritas maestras, si os fijáis bien, veréis que todo esto, con ser mucho, no basta para que el maestro cumpla con su deber, como la patria tiene el derecho de exigirle. Debemos trabajar no sólo por la educación y sus progresos, sino rendir en todo momento el homenaje de nuestras más puras afecciones á la escuela, á ese sitio donde formamos el espíritu de los niños, donde aprendemos á amarlos con paternal cariño y donde, por fin, trabajan al lado de nosotros otros maestros bien dignos de nuestras mayores consideraciones. Esa afección no es, no puede ser un mero sentimiento: debe traducirse en ese cúmulo de hechos que nos pintan florecientes las instituciones llamadas á cobijar la infancia de nuestros hijos, vale decir, todas las patrias esperanzas.

Así prospera y se afianza el buen crédito de las escuelas. Ya sabéis que el magisterio es la institución que encarna los más altos principios y que todos sus miembros deben marchar unidos, poniendo al servicio de la santa causa, todo el concurso de su buena voluntad, pues, como ha dicho el eminente estadista argentino señor J. M. Estrada: «El educador es ministro del Altísimo, el agente de la eterna generación de la idea, del pensamiento y de la energía moral de sus semejantes. Nada ennoblece tanto al hombre después de la paternidad, como el cultivo de un espíritu y el fortalecimiento de un alma en la verdad y el deber».

Desde hoy, señoritas, sois maestras. Muchos

obstáculos tendréis que vencer en la larga jornada que emprendéis, y quizás el desencanto quiera sorprender alguna vez la apacible tranquilidad de vuestro corazón; mas nada temáis, si vuestro carácter se ha robustecido con la práctica del deber, con la confianza que da el estudio y con la clarovidencia de vuestras obras.

La patria, que os ha proporcionado los medios de instruirlos y de llegar á la actual posición, espera de vosotras el trabajo asiduo, y la honradez y buena fe que lo sublimizan.

Id á las escuelas donde el deber os ha llamado, y pensad siempre que vuestros maestros velan la labor en que os encontráis empeñadas, y creed que la mayor muestra de gratitud que podéis darles es revelar en todo momento que las enseñanzas y principios de este establecimiento no han caído en terreno estéril; que estáis dispuestas á ser un factor eficiente de progreso, un elemento honrado y útil, y un acendrado propagandista de la educación y sus triunfos.

#### DISCURSO DEL MINISTRO DE GOBIERNO

Jóvenes alumnas de la Escuela Normal de Maestras, que vais á iniciaros en la carrera del magisterio, recibiendo los diplomas que habéis conquistado con los esfuerzos de vuestra inteligencia y de vuestra labor, recibid por ello las felicitaciones del gobierno, en las vísperas del gran día de la patria.

Vuestra misión en el porvenir es de honor, de ciencia y de patriotismo.

Vais nada menos que á cultivar la inteligencia y el corazón de esa juventud lozana, que se levanta como una rica promesa del bienestar de la patria.

Vais á formar las matronas, y los varones inteligentes y probos que tienen que ilustrar la sociedad argentina.

Vuestra misión es, pues, noble y santa.

Porque, señores, el maestro de escuela, que parece el modesto artífice del desarrollo intelectual de la juventud, es, en realidad, la palanca y el factor poderoso del progreso humano, el foco luminoso que lanza proyecciones de luz sobre el campo del oscurantismo.

Jóvenes alumnas de la Escuela Normal de Maestras: no desmayéis jamás en la prueba. No cedáis nunca al embate de las dificultades. Dominadla con ese tesón, energía y abnegación de aquellos que lucharon sin tregua hasta legarnos patria grande, independiente y libre!

Señor Robles Madariaga, señores profesores de este establecimiento: La patria tendrá en cuenta vuestros esfuerzos en la noble y ardua tarea del magisterio. Yo os aplaudo en el nombre del gobierno de Salta.

En seguida va el programa de la fiesta que los alumnos de la Escuela Normal de Varones dieron en el teatro Victoria, á beneficio del barco de guerra que se regalará á la Nación:



## PRIMERA PARTE

1.—*Himno nacional*.—Cantado por alumnos de la escuela de aplicación, acompañados por la orquesta.

2.—Representación de la crónica dramática intitulada *La revolución de Mayo*, del señor Juan M. Contreras, con que la escuela normal de maestros celebra el aniversario del día 25 de Mayo de 1810.

a)—La acción pasa en la ciudad de Buenos Aires, del 20 al 25 de Mayo de 1810.

*Personajes*

Comandante, don Cornelio Saavedra; Sargento Mayor, don Manuel Belgrano; Coronel, José Melián; Capitán, Feliciano Chiclana; Teniente, Domingo French ;... Irigoyen; Presbitero, Manuel Alberti; Agustín Donado; Juan José Castelli; Martín Thomson; Nicolás Rodríguez Peña; José Darragueira; Juan José Passo; Coronel, Martín Rodríguez; Síndico, Domingo Leyba; Síndico, Vicente López; Hipólito Vieytes; Juan Larrea; Juan José Viamont; Francisco Antonio Ocampo; Comandante, Terrada; Moreno; Antonio Luis Berutti; Domingo Matheu; Batallón de Patricios.—Pueblo.—(Cantores).

*Actores*

Juan Peretti, Adolfo Montamat, Froilán Gonza, Luis Barni, Juan A. Peralta, Salvador Estepiñán, Ernesto Barrantes, Manuel Herrera, Augusto Matienzo, Abel Terán, Alberto Barni, Ezio Crivellini, Miguel Serafino, José María López, Benjamín Teyssier, Arturo Wilde, Carlos Botelli, Roberto Alzamera, Ramón Brachieri, Ernesto Pérez Camino, David Michel, Calixto Bravo, Feruchio Crivellini, Carlos Barni.

b)—La conspiración en la casa de don Nicolás Rodríguez Peña (días 20 á 24). Es de noche.

Aparecen algunos de los conjurados y sucesivamente van llegando otros; después de varias discusiones, envían de su seno una comisión á exigir del Virrey el Cabildo abierto.

c)—Mientras tanto, la orquesta ejecutará la composición *Gavota*, del maestro Pérez Camino.

d)—Vueltos los miembros de la comisión, salen nuevamente los conjurados y continúa la conspiración, resolviendo el complot y despidiéndose al fin, para reunirse el día 25 en la Plaza Mayor.

e)—Un coro de voces entona *Las glorias de la patria*, de Giacomelli, acompañado por la orquesta.

## SEGUNDA PARTE

3.—*Blanca*.—Valse, ejecutado por la orquesta.

4.—Aparece la *Plaza Mayor*, donde van reuniéndose, sucesivamente, grupos de pueblo que, dirigidos é inflamados por sus caudillos, exigen del Cabildo la deposición del Virrey é instalación de la *Junta gubernativa*.

El «Batallón de Patricios» penetra en la Plaza, á tambor batiente, para auxiliar al pueblo é imponer su voluntad al Cabildo.

h)—El síndico del cabildo, doctor Leyba, y los miembros de la Junta, Saavedra y Belgrano, anuncian el triunfo obtenido.

i)—La orquesta preludia entonces el Himno Nacional, y el batallón presenta las armas ante la bandera.

j)—Desfile del batallón, mientras la orquesta ejecuta la «Gran marcha del Profeta».

La representación de *La revolución de Mayo* estuvo á cargo del regente, señor Alcides G. Juárez.

La orquesta fué dirigida por el profesor señor Rosendo Bavio.

## SAN JUAN

## PROGRAMA

1.—El 6.º grado (E. Normal de Varones) recorrerá la ciudad estudiando su estado actual y su mejoramiento posible. Conocido por los alumnos lo mejorable, cada uno de ellos propondrá el medio de conseguir este fin, sin contar para ello con los recursos municipales y tratando de poner á prueba la colaboración individual y popular.

2.—Los alumnos del 5.º grado construirán en la escuela un determinado número de cinchas y bolsas de aseo, para regalar al 8 de caballería de línea, que por ser cuerpo en formación en nuestra provincia, alguna vinculación especial tiene con nuestro pueblo.

3.—El 4.º grado realizará la primera excursión de *andinismo* en la República. Irá á La Laja, donde practicará ejercicios con este fin: trepar, salvar distancias en una dirección dada, vencer obstáculos, etc.

4.—El 3.º grado visitará el Asilo de Mendigos, llevándoles algunos auxilios.

De allí pasará al próximo sitio La Chacarita, donde recibirá una lección de historia respecto al hecho de armas que tuvo lugar en dicho sitio.

5.—El 2.º grado superior hará una visita á los guerreros que hayan luchado en el Paraguay ó contra la tiranía.

Si hay algún guerrero vivo, de los que pasaron á Chile, á éste se le dará lugar preferente. Los guerreros serán invitados, con este fin, á la casa del señor Perramón, profesor del grado, donde se les tratará del mejor modo posible. Los niños escucharán la palabra de ellos, y si es oportuno, cantarán una estrofa del himno, que les recuerde sus hazañas y sus glorias.

6.—El 2.º inferior visitará las lápidas, para adornarlas con flores, cintas, banderas, etc. Algún niño pronunciará, ante ellos, alocuciones breves. Completarán la excursión visitando la estatua de Oro y el sitio donde se proyecta erigir la de Sarmiento, dándoseles allí una idea del proyecto.

7.—El 1.º grado superior visitará el Asilo de Huérfanos, llevándoles algún auxilio.



El primer grado inferior quedará de custodia en la escuela. Adornará su aula del mejor modo posible. Tendrá clases de algún modo vinculadas con el día que se festeja. Plantarán semillas ó estacas de olivos, símbolo de la paz, y de laurel, símbolo de la gloria, á uno y otro lado del edificio.

9.—Todo grado que deba salir de la escuela á realizar actos de patriotismo entonará, al salir, una estrofa del Himno Nacional; á la vuelta entonará otra.

10.—Cada grado puede llevar una escarapela apropiada al acto que va á realizar.

Para su mayor beneficio, se tratará de hacer comprender, con la integridad y exactitud posible y significado y moralidad envueltos en cada uno de los actos que se lleven á cabo, haciendo destacarse clara, clarísima, la idea de Patria, á la que se debe aprender, desde el pupitre, á servir y engrandecer, así como se aprende á cantarla, invocarla y venerarla.

#### EN LA ESCUELA DE LA ROSA

En esta escuela se repartirán víveres á los menesterosos, á las 7 a. m., para cuyo objeto se han nombrado ya las comisiones entre las maestras y alumnas de 3.º, 4.º, 5.º y 6.º grados.

Para hacer la recolección de los víveres en el comercio y el pueblo, nombráronse dieciocho comisiones, compuestas de las alumnas de los grados mencionados y las maestras:

Señora Cecilia D. de Pedrozo.

Señoritas Ester Aguiar, Dalinda Walsen, Ana Astudillo, María Haydée Aguiar, Elena González.

### RIO IV

#### FIESTA EN LA ESCUELA NORMAL

A más de la realización del variado y nuevo programa que á continuación publicamos, se repartió en la plaza Constitución folletitos con el mismo, y trabajos patrióticos de oportunidad y excelente concepción y forma.

He aquí el programa:

#### VARONES

##### 1.º EVOLUCIONES.—2.º CANTO

*Primer grupo, de 7 á 9 años.*—1. Marcha; 2. Juego *El avestruz*; 3. Juego libre; 4. Gimnasia; 5. Juego *¿Qué hora es?*; 6. Juego *La posta*; 7. Marcha *El alfabeto*; 8. Saltos con cuerda.

*Segundo grupo, de 9 á 11 años.*—Marcha *La serpiente*; 2. Juego *Los anillos*; 3. Marcha; 4. Juego *La bandera*; 5. Juego *El balancín*; 6. Marcha *La cadena*; 7. Juego *Saturno y sus hijos*.

*Tercer grupo, de 11 á 13 años.*—1. Carreras; 2. Cruce; 3. Gimnasia; 4. Ejercicio en trapecio; 5. Ejercicio en barra; 6. Ejercicio en argollas.

*Cuarto grupo, de 13 á 15 años.*—Ejercicios en trampolín; 2. Ejercicios en barra; 3. Ejerci-

cios en trapecio; 4. Ejercicios en argollas; 5. Gimnasia; 6. Juego *Caza del ciervo*.

#### NIÑAS

##### 1.º EVOLUCIONES.—2.º CANTO

*Primer grupo, de 7 á 9 años.*—1. Marcha; 2. Juego *Las coronas*; 3. Marcha; 4. Juego *El carpintero*; 5. Marcha; 6. Juego *El arroyo*; 7. Marcha; 8. Juego *La semana*; 9. Marcha con canto.

*Segundo grupo, de 9 á 11 años.*—1. Marcha; 2. Gimnasia y tiro de flecha; 3. Juego *Las provincias*; 4. Juegos para educar el sentido de la vista; 5. Juegos *Día y noche*.—*Las repúblicas*; 6. Juegos *La orquesta*.

*Tercer grupo, de 11 á 13 años.*—1. Juego de aros; 2. Juego *El cazador*; 3. Gimnasia; 4. Juego *San Juan de Dios*; 5. Gimnasia; 6. Marcha con canto.

*Cuarto grupo, de 13 á 15 años.*—1. Juego *Las gracias*; 2. Juego *Aros volantes*; 3. Juego *El aro suspendido*; 4. Juego con varas; 5. Gimnasia; 6. Juego de volantes y pelotas; 7. Juego de bolos.

### CORRIENTES

La escuela y el pueblo, en hermoso consorcio y por espontáneo impulso; han conmemorado el 25 con fiestas notables.

Las escuelas han concurrido asociando ese concurso que satisface en el presente y que se proyecta en el futuro, en digna forma.

De un colega tomamos los siguientes renglones, relativos á la Escuela Normal de Varones:

«Ya se dijo: se preparó un modesto altar de la patria, en este establecimiento, altar que fué rodeado, á las 7 de la mañana, por los alumnos, que escucharon el himno de la patria, ejecutado por el profesor Enea Verardini, en violín, acompañado á piano por el señor I. Mazzanti, para después entonar con sus voces infantiles sus inspiradoras estrofas.

Hablaron los alumnos del curso normal, Vidal, J. Moreno y Vidal I., con buena dicción y recordando á sus compañeros las glorias de la patria.

Declamó también el alumno Gauna la brillante poesía al 2 de Mayo, canto inspirado por su patria á un vate español.

Cantáronse algunas canciones escolares, pasando los alumnos á sus aulas, donde fueron servidos con un chocolate.

Sencilla y modesta, en verdad, fué la fiesta; que más que esto fué una clase práctica de moral cívica.»

#### ESCUELA POPULAR DE MERCEDES

«El Estudio», que reapareció el 1.º del corriente, empieza su editorial con las hermosas palabras siguientes, que reflejan lo que en la localidad se hizo:



« ¡Mercedes de Corrientes ha saludado dignamente al gran aniversario!

La escuela mercedense ha ocupado el primer puesto en ese saludo patriótico, y mil trescientos alumnos han entonado el canto de la Patria, al dibujarse en el horizonte brumoso las primeras claridades del día 25 de Mayo de 1898.»

Se dió igualmente una velada, en la forma que indica el siguiente programa:

#### PRIMERA PARTE

1.—*Himno Nacional*, cantado por todos los educandos.

2.—*Palabras inaugurales* del señor presidente de «La Educacionista Popular».

3.—*Camino hacia la patria*, diálogo por Mercedes Crudeles y Elena O. López, alumnas del primer grado.

4.—*Cosas de este mundo*, recitado de contrapunto, por Velarde Ortuño y José Brochou, alumnos del primer grado.

5.—*Al empezar la tarea*, canto de los alumnos del primer grado.

6.—*¡Gloria!* diálogo por Sara Cabral y Mario Aguado, alumnos del primer grado.

7.—*A la patria*, recitación por la niña Lilia Romero.

8.—*La tumba del soldado*, recitación por Corina Bugallo, alumna del segundo grado.

9.—*El picaflor*, canto escolar de los alumnos del primer grado.

10.—*El clarín de Mayo*, recitación por Félix Díaz Alegre, alumno del segundo grado.

11.—*Noche buena*, poesía recitada por Julia Neukirk, alumna del tercer grado.

12.—*Mi tapera*, décimas recitadas por Ciro Báez, alumno del tercer grado.

13.—*La muñeca*, canto representativo, por las educandas del primero y segundo grado.

#### SEGUNDA PARTE

1.—*Los colores nacionales*, canto de los alumnos del tercero y cuarto grado.

2.—*Mirando al porvenir*, palabras del señor director de la «Escuela Popular Graduada Mixta».

3.—*El crucifijo de mi hogar*, cuartetos recitados por Honorina Vega, alumna del cuarto grado.

4.—*El caballo del soldado*, recitación por Arturo Lagisquet, alumno del cuarto grado.

5.—*Plegaria*, canto místico, por los alumnos del segundo grado.

6.—*Saludo á la bandera argentina*, recitación por Angélica V. Trim, alumna del quinto grado.

7.—*Himno guerrero*, octavas patrióticas recitadas por Jorge Tressens, alumno del 5.º grado.

8.—*Fantasia sobre motivos del «Barbero de Sevilla»*, pieza á cuatro manos, ejecutada al piano por las hermanas Blanca y Erminia Ortuño, alumnas, respectivamente, del curso complementario y del quinto grado.

9.—*Tabaré*, fragmento recitado por Sofia Méndez, alumna del curso complementario.

10.—*Himno al 25 de Mayo*, canto escolar por los educandos de quinto y sexto grados.

11.—*¡Patria!* recitación por Pedro Neukirk, alumno del curso complementario.

12.—*Reminiscencias*, fantasía ejecutada al piano por la niña Blanca Ortuño.

13.—Clausura con el *Himno Nacional*, cantado por todos los educandos de la «Escuela Popular».

### SANTIAGO

No ha sido indiferente á este Estado la fecha nacional, y este hecho nos ofrece la oportunidad de dar á conocer una institución de fines altruistas.

La escuela normal de varones de esta ciudad, con el concurso de algunos miembros de esta sociedad, ha celebrado dignamente el aniversario de nuestra independencia, con una velada literario musical, el 24 á la noche, y cuyo producto ha sido á beneficio de la «Sociedad Protectora de Niños Pobres», establecida en la misma escuela, y cuya comisión directiva la forman los profesores del mismo establecimiento. Lo que ha producido la fiesta alcanza á 800 \$.

Esta sociedad costea actualmente 10 becas, con una subvención de 10 \$ cada una, á los alumnos que se distinguen en el departamento de aplicación, provee de trajes, libros, útiles, etc., á los niños pobres que concurren á la escuela. Tiene una biblioteca, y según balance de última fecha, tiene en caja (2000 \$) dos mil pesos.

### CATAMARCA

El aniversario de Mayo ha sido conmemorado este año en Catamarca con todo el esplendor que reclama tan significativa fecha para el pueblo argentino.

El día 24 empezó la realización de los festejos.

Por la mañana se dieron clases patrióticas en todos los grados de la Escuela Normal de Maestras que dirige la señorita Manuela Magueira.

A las 3 p. m., en la misma escuela, se verificó una fiesta con el siguiente programa:

#### PRIMERA PARTE

1.º Himno Nacional, cantado por las alumnas de la Escuela de Aplicación y curso normal.

2.º Discurso por la alumna de 2.º año, señorita Nieves Gómez.

3.º Declamación «San Martín», por la señorita Enriqueta de la Ini, alumna de 6.º grado.

4.º Canto «Gloria de la patria», Escuela de Aplicación.

5.º Clase patriótica en 1.º grado «A», por María de Ini, alumna de 3.º año.

6.º Declamación «Mi patria», Isabel Almada, 4.º grado.

7.º Canto patriótico, 3.º y 4.º grados.

8.º Lectura «El negro Falucho», Arminia Ruza, 3.º grado.



## SEGUNDA PARTE

- 1.º Himno á Rivadavia, Escuela de Aplicación.
- 2.º Clase patriótica en 1.º grado «B», Concepción Salaverry, alumna de 3.º año.
- 3.º Declamación «Recuerdos de Gloria», Neófito Madueño, 1.º año.
- 4.º Canto por la clase infantil.
- 5.º Declamación «La Libertad», Ernestina Herrera, 1.º grado inferior.
- 6.º Declamación «La Bandera Argentina», Predesfinda Olmos, 6.º grado.
- 7.º Canto al 25 de Mayo, 5.º y 6.º grados.
- 8.º Discurso por la alumna de 3.º año, Mercedes Agote.
- 9.º Marcha «Gloria in excelsis Deo», Escuela de Aplicación y curso normal.

El programa fué desarrollado en todos sus puntos, con éxito, en presencia de una selecta concurrencia y las alumnas de la Escuela, en número de 300. Dos horas y media duró la fiesta, retirándose la concurrencia favorablemente impresionada, en vista del coronamiento de uno de los altos fines de la Escuela Normal: la educación patriótica de la mujer, que preste beneficios á la sociedad y sean dignas hijas de la patria.

En resumen, una fiesta sencilla, pero interesante. Es una prueba más de los progresos realizados en la Escuela durante estos últimos años, con la Directora actual, que la dirige con tanto acierto.

El 25, á la salida del sol, las escuelas Normal de Varones y Municipal cantaron el Himno Nacional en la plaza, al pie de la Pirámide de Mayo, hallándose la Guardia Nacional y la banda de música.

A la 1 p. m., el solemne *Te Deum* en la Iglesia Matriz, á la cual concurrieron las autoridades y los niños de las escuelas.

A las 2 p. m., el desfile de la Guardia Nacional, después de evolucionar un rato con mucha corrección; y, por fin, la procesión cívica al ponerse el sol, cantando otra vez el Himno Nacional.

## CORRESPONSAL.

## LA ESCUELA CIENTÍFICA

El tema es ya viejo. Se ha hablado y escrito mucho acerca de él.

Se han dicho muchas cosas buenas y también muchas necedades.

La escuela científica se ha proclamado de un extremo á otro de la República, como el *summum* de la aspiración de nuestros días en materia escolar.

Muchos programas abstractos y concretos se han confeccionado y discutido y experimentado, pretendiendo cada uno colmar la ansiedad científica que se ha despertado en todas partes.

Se ha asistido y se asiste todavía á un movimiento escolar de reformas y transformaciones y cambios y pruebas.

Somos partidarios de este afán, porque, en nuestra opinión, prueba que existe en todos la energía del progreso y del mejoramiento intelectual. Ya esto es mucho; descubre una raza con aptitudes para formar un pueblo del porvenir.

¿Cuáles son los resultados conseguidos por el camino emprendido?

Sería necesario tomar balance minucioso y estricto, trabajo que no es de este lugar.

Pero, en general, puede abarcarse el conjunto y dar una opinión más ó menos aproximada.

La escuela científica no ha triunfado todavía, porque no ha sido planteada con cordura y sensatez. Su organización es deficiente y sus resultados mediocres.

Dos grandes fuerzas antropológicas y sociológicas, á la vez, se han opuesto á la victoria definitiva de la nueva y alta misión.

La herencia conservadora de la raza que nos originó, representa ausencia de aptitud científica, de genio innovador. Nuestra raza tiende á la erudición, al fausto de la memoria, al coloquio imaginativo. No tiene estructura científica.

De aquí que todos nuestros estudios científicos se conviertan en nuestro cerebro en depósito de datos pasivos, que nos sirven de elementos descriptivos pero no creadores. La cabeza no se yergue con la inquietud de lo nuevo, que empuja hacia adelante, y, por el contrario, se enerva bajo el peso de algo que no se digiere.

La tradición, por un lado, ha hecho lo demás, imponiendo á las universidades, colegios y escuelas programas viejos que no consultan la experiencia acumulada, ni responden á desarrollos ordenados del intelecto humano. Se parecen á almacenes fundidos de artículos viejos, cubiertos por el polvo de los tiempos. Los productos de estas fábricas intelectuales se nos hacen conocer en los parlamentos, en discursos largos y de argumentación metafísica y pesada; en los tribunales, en alegatos recargados de trillada chicana; en los ministerios, con presupuestos falaces en gastos y anémicos en previsiones; en la milicia, con un desorden endémico y profusión de galones discutibles; en las cátedras, con textos ilógicos, sin plan científico y disertaciones sonoras que sugestionan el oído y enflaquecen los sesos.

La herencia y la tradición, íntimamente ligadas, por afinidad de la naturaleza, han formado ese compuesto sociológico, que se llama atraso en el idioma de la verdad.

Los institutos normales han debido caer en ese círculo vicioso, y han caído, en efecto, como lo prueba la generalidad de los graduados, en la práctica de su profesión, ya se llamen profesores ó maestros.

Los programas de la escuela científica, en manos de los personales actuales, se han



convertido en miscelánea de noticias y palabras de vacío tecnicismo y ridícula superficialidad.

Los que debieran ser hechos, han resultado palabras; los que debieran ser instruídos son declamadores.

Se ha tergiversado la buena intención. De la ciencia no se ha hecho la imagen sino la caricatura.

Esto demuestra que los maestros no están preparados para acometer la empresa con suficiencia, que ha resultado superior á sus fuerzas.

Este hecho tan lógico, tan natural, que sucede como una consecuencia indispensable de los factores puestos en juego, ha extraviado el criterio de algunos educacionistas entusiastas, que, amigos ayer de la escuela integral, vuélvense sus adversarios.

Equivocan la mala aplicación hecha del sistema con el sistema mismo. La escuela científica trae la «ruina del cerebro», la degeneración muscular, la debilidad en las funciones orgánicas, y forma seres materialistas y desencantados, se dicen y lo repiten con una lamentable ingenuidad.

Y no se detienen á examinar serenamente las cosas. Ellos mismos habrán sido incapaces de plantear victoriosamente el sistema, tal vez superior á sus aptitudes intelectuales. He ahí todo.

La escuela debe dejarse de ese «fárrago de cosas sin utilidad»; la escuela debe formar ciudadanos dignos, pundonorosos, hombres honrados, amigos de la libertad y la justicia, van repitiendo y propagando como apóstoles de un renacimiento sociológico.

Y ¿qué plan tienen para cumplir ese desiderátum?

No lo dicen, pero sus obras lo revelan al primer examen.

Vuelven al viejo camino, con algunas perfecciones, es cierto, pero retardados en presencia de los tiempos, sin consultar las múltiples necesidades de nuestra época, que requiere, á pesar de todo lo que en contrario se diga, de cabezas organizadas y músculos diestros.

Las asignaturas fundamentales,—lenguaje y número—historia nacional, deberes cívicos y moral, trabajos manuales empíricos, sin ordenación teórica. Tal sería la misión preparatoria de la escuela, para formar esos apóstoles de la moral, de la justicia y de la libertad.

Esto es puro espiritualismo, idealismo romántico, sin base positiva.

Para ser justo, para ser libre, para ser moral, se requiere algo más que una educación espiritualista,—histórica,—literaria.

Ya no triunfan en el medio actual las naturalezas declamadoras, imaginativas, turbulentas, con exceso de memoria y de imaginación, que no saben refrenar sus pasiones,

y obedecen, más que á la razón, á los mandatos del instinto.

Para ser justo, para ser libre, para ser moral, ha menester de una razón ilustrada, porque la justicia, la libertad, y la moral no son bienes providenciales que iluminan las cabezas por mandatos superiores y por arte de predestinación.

La razón ilustrada, es la resultante de la perfección de un órgano tangible, fisiológico, humano, positivo; de un órgano dominado por centros nerviosos que se educan, se adiestran, mejorando los equilibrios intelectuales del hombre.

No se necesita tener buena voluntad, como vulgarmente dicen los espiritualistas, para ser buen ciudadano. La voluntad no es una fuerza de la cual el hombre puede disponer á su antojo y libremente. «La voluntad no es libre», repetiremos con la gran autoridad de Lamarck. Se hará mejor uso de esta fuerza, cuanto más desarrollado esté el cerebro, cuantos más elementos de comparación y de juicio se dispongan, cuanto mejor adaptado esté ese gran centro de las ideas al medio ambiente social.

Esto es lo real, esto es lo que se impone, en presencia del gran problema.

¿Cómo se ha de conseguir ese alto grado de desarrollo del órgano más perfecto de las creaciones de la tierra?

Abriendo, á su creciente ansiedad de luz, las puertas de la naturaleza, iniciándolo en las leyes que presiden los fenómenos, mostrándoles las cosas en su forma, tamaño y estructura, enseñándole el lugar que ocupamos con respecto á los demás, qué misión se deduce de todo ese conjunto y los medios de que podemos disponer para cumplirla; en una palabra, mostrando el camino de la verdad.

Esta obra corresponde, en primer término, á la escuela científica, que hoy por hoy es una aspiración, combatida hasta por algunos que fueron sus adeptos.

Pero esta institución moderna, como organización social más perfecta, necesita para triunfar de obreros más perfectos que estén al nivel del esfuerzo que ella solicita.

Hay que hacerlos, hay que formarlos, como hay que hacer soldados para triunfar en las batallas.

El método científico lo ha dado Augusto Comte; hay que resolver su aplicación.

La ciencia es la religión de la humanidad; su triunfo es la liberación de la inteligencia por la potencia de su fuerza misma.

Entregarse al espiritualismo, á todo fanatismo del pasado, es, como lo acaba de decir Emilio Zola, en eminente estilo, *hacer abandonar pueril de la razón*.

FRANCISCO PODESTA.

Curuzú-Cuatíá, 1898.



## SANTA FE EN LA REFORMA

Santa Fe, Mayo 25 de 1898.

*Señor Director de LA EDUCACIÓN, don Julio F. Torres.*

Ya usted tiene datos sobre el nuevo Director General de Escuelas en esta Provincia, señor Domingo G. Silva, y conoce su obra de maestro, de ciudadano y de periodista, en cuyo triple carácter ha luchado con éxito, desde largo tiempo, por el adelanto de la enseñanza santafecina, siendo uno de los más decididos partidarios de la reforma.

Todos confiaban aquí en que el señor Silva haría obra grande en el elevado puesto que hoy ocupa.

Su primer paso es el decreto que va á continuación; y en él prueba que está perfectamente penetrado de la reforma que necesitan las escuelas del país.

Corrientes y Córdoba conmovían ya con su acción á toda la Nación; ahora Santa Fe decidirá el triunfo de la causa del progreso en la República.

Es Dios quien prepara los acontecimientos, y debemos bendecirlo porque lleva al frente de las escuelas á hombres como el señor Silva.

El decreto á que me refería, es el siguiente:

Santa Fe, Mayo 21 de 1898.

### CONSIDERANDO:

1.º Que la educación primaria para llenar sus fines ha de ser experimental, utilitaria é integral.

2.º Que el propósito del Estado, al dar educación á la niñez, es muy especialmente el de formar ciudadanos útiles á la familia, origen del Estado;

3.º Que la escuela debe preparar al hombre para la vida, enseñándole á utilizar sus facultades productoras, de acuerdo con las necesidades de la región que habita;

4.º Que no puede considerarse integral ni práctica la educación que no habilite al hombre para bastarse á sí mismo, dándole los medios de adquirir el inapreciable don de la propia independencia personal;

5.º Que para llenar los propósitos de la ley y los fines positivos de la educación, es necesario reformar el plan de enseñanza, estableciendo la debida proporción entre lo teórico y lo práctico, á fin de que los alumnos, por un orden lógico, aprendan á sentir, á expresarse, á pensar y á obrar, ya que la Escuela «debe formar las aptitudes y preparar los elementos sociales», siendo, además, un lugar de producción.

El Director General de Escuelas

### RESUELVE:

*Primero*—Nombrar en comisión á los señores Profesores: Consejero don Segundo A. Gómez, Vicedirector de la E. N. de Va-

rones don Carlos N. Vergara, y Director de los talleres de Trabajos Manuales, don Enrique J. Muzzio, para que proyecten la reforma del Plan de Estudios, en cuanto se refiera á la educación de la actividad práctica.

*Segundo*—La reforma se ha de referir tanto á las escuelas de niños como á las de mujeres.

*Tercero*—Los señores comisionados deben limitar la reforma, por ahora, á los medios de que dispone el Honorable Consejo, con cargo de darle sus desenvolvimientos naturales á medida que los recursos aumenten.

*Cuarto*—Solicítase de la Comisión que acompaña al plan indicado, una Memoria explicativa que servir pueda á los señores directores de Escuelas, como formulario sugestivo para realizar con eficacia la reforma.

*Quinto*—Comuníquese, tomándose nota en el R. O. del Consejo.—DOMINGO G. SILVA.—Rodolfo L. Aragon, Secretario.

El trabajo presentado por la comisión, á que se refiere el decreto, es el siguiente:

### PROGRAMA DE OCUPACIONES MANUALES PARA LA ESCUELA PRIMARIA

#### *Escuelas urbanas de varones*

Primer Grado: Plegado, tejido y corte de formas geométricas en papel: construcción de objetos útiles.—Modelado: construcción de objetos útiles. Agricultura. Trabajo libre. Dibujo, cálculo y formas geométricas relacionadas con el trabajo manual.

2.º Grado: Cartonería: construcción de objetos útiles en cartoncillo ó cartulina. Modelado: continuación. Agricultura. Trabajo libre.—Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

3.º Grado: Cartonería: construcción de objetos útiles en cartón. Modelado: continuación. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, cálculo y dibujo relacionados con el trabajo manual.

4.º Grado: Trabajos en madera: construcción de objetos útiles. Trabajos en hierro: construcción de objetos útiles. Modelado: continuación. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

5.º Grado: Trabajos en madera: continuación. Trabajos en hierro: continuación.—Modelado: continuación. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

6.º Grado: Trabajos en madera: continuación. Trabajos en hierro: continuación.—Modelado: continuación. Agricultura. Trabajo libre: Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.



*Escuelas urbanas de niñas*

Primer Grado: Doblado, trenzado, tejido y corte de formas geométricas en papel: construcción de objetos útiles. Corte y confección. Agricultura. Trabajo libre. Formas geométricas, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

2.º Grado: Cartonería: construcción de objetos útiles en cartoncillo ó cartulina. Corte y confección. Agricultura. Trabajo libre—Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

3.º Grado: Cartonería: construcción de objetos útiles en cartón. Confección de flores artificiales. Corte y confección. Agricultura.—Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

4.º Grado: Corte y confección.—Economía doméstica. Trabajos de cocina práctica. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

5.º Grado: Corte y confección. Economía y medicina doméstica. Trabajo de cocina práctica. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo.

6.º Grado: Corte y confección. Economía y medicina doméstica. Trabajos de cocina práctica. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

*Escuelas rurales de varones*

Primer Grado: Agricultura. Trabajo libre. Formas geométricas, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

2.º Grado: Agricultura. Trabajo libre.—Geometría dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

3.º Grado: Agricultura. Trabajos en madera: construcción de objetos útiles. Trabajos en hierro: construcción de objetos útiles. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

*Escuelas rurales de niñas*

Primer Grado: Corte y confección. Agricultura. Trabajo libre. Formas geométricas, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

2.º Grado: Corte y confección.—Economía doméstica.—Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

3.º Grado: Corte y confección. Economía y medicina doméstica. Trabajos de cocina práctica. Agricultura. Trabajo libre. Geometría, dibujo y cálculo relacionados con el trabajo manual.

NOTAS.—1.º En el programa sólo se indican los trabajos manuales de aplicación más general en las escuelas. Pero estos mismos se aplicarán de manera que satisfagan las exigencias de la adaptación regional. Así, mientras en una escuela urbana de varones las ocupaciones agrícola-

las se referirán especialmente á horticultura y la arboricultura, en una escuela rural se dará preferencia al cultivo de cereales.

2.º Bajo la denominación de *trabajo libre* comprendemos toda labor útil que responda á las necesidades locales y á los elementos de que se disponga.

Así, por ejemplo, donde se produzca el mimbre, tratará de emplearse construyendo con él objetos útiles, y lo mismo donde haya paja ú otros elementos aprovechables.

3.º Para la enseñanza de los trabajos en madera, hierro, etc., se tomará como guía una serie ordenada de los objetos útiles. Nunca se obligará al alumno á seguirla fielmente, puesto que, siendo individual la tarea, ha de adaptarse á su capacidad física é intelectual. Estimúlese la iniciativa propia, haciendo que se realicen trabajos no establecidos en la serie. Así se propenderá á crear la personalidad del niño.

4.º Enseñando el trabajo manual, se tendrá en vista el desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales.

Citemos un caso concreto, para indicar el camino que puede seguirse. Si un niño ha de construir una silla, tendrá que usar la regla y la escuadra, trazará sobre la madera, líneas y ángulos, determinará superficies, volúmenes, etc. Aprovechemos esa oportunidad para la enseñanza de la Geometría y del Cálculo. Una vez terminada la obra, el alumno tendrá un modelo interesante que reproducir con el lápiz ó la pluma y entonces le enseñaremos, mejor dicho, aprenderá á copiar del natural.

Es inútil, pues, empezar buscando motivos de cultura intelectual ó artística en los libros; pues las creaciones del alumno las brindarán inmejorables, aunque esto no importe decir que los libros dejen de ser excelentes auxiliares.

Por otra parte, al ejecutar las operaciones necesarias para construir el objeto, el niño vigorizará todos los músculos de su cuerpo, adquiriendo una destreza general, educará la vista y la mano y contraerá hábitos de orden, perseverancia y economía.

5.º En la nota 4 se indica el espíritu con que ha de darse la enseñanza de Geometría, Dibujo y Cálculo.

6.º Muchos ramos de la enseñanza científica se prestan á la cultura de la actividad práctica; la Botánica dará ocasión para que el alumno forme por sí mismo los herbarios; estudiando física, se construirán los aparatos necesarios para la comprobación de las leyes que rigen la materia. De este modo, la escuela tendrá ilustraciones y las tareas puramente intelectuales tenderán á desaparecer.

Es necesario educar por la acción.

El niño desarrollará su organismo en relación á las energías empleadas en el trabajo productivo; sabrá tanto como nociones aplique ó compruebe, y será tan bueno como acciones morales realice.



Santa Fe, 8 de junio de 1898.

*Al señor presidente del Honorable Consejo General de Educación de la Provincia, don Domingo G. Silva. S. D.*

Tenemos el honor de elevar al señor presidente el proyecto de reformas al plan de estudios de las escuelas fiscales de la provincia, en lo referente á la educación de la actividad práctica, que usted se sirvió encomendarnos por resolución de fecha 21 de Mayo próximo pasado.

Al formular el proyecto, se ha tenido en cuenta que, de acuerdo con sus propósitos, la educación primaria debe ser experimental, utilitaria é integral, lo cual puede alcanzarse mediante el trabajo productivo.

Pero, una vez trazado el plan, nos hemos convencido de que nuestro trabajo no podía ser suficientemente concreto, por lo mismo que era necesario satisfacer las múltiples exigencias de la adaptación regional. El proyecto contiene nada más que indicaciones generales para ser interpretadas ampliamente.

Mas esta circunstancia, lejos de ser un obstáculo para la realización de los propósitos del señor presidente, es una garantía de éxito: cada escuela tendrá el trabajo que necesite para reflejar el medio ambiente local. Esto último será en breve una realidad, por cuanto el personal docente de nuestras escuelas ha de penetrarse del espíritu que caracteriza á esta enseñanza.

Las notas explicativas puestas al pie del programa facilitarán la aplicación de éste.

Creyendo haber interpretado, en la medida de nuestros conocimientos, los patrióticos propósitos que animaron al señor Presidente al encomendarnos este trabajo, le saludamos con nuestra más alta consideración y respeto.

*C. N. Vergara.—Segundo A. Gómez.—Enrique J. Muzzio.*

Santa Fe, 20 de Junio de 1898

Por resolución del Consejo, apruébase el proyecto de reformas al plan de estudios de las escuelas fiscales, en lo referente á la educación de la actividad práctica, presentado por la comisión encargada al efecto, compuesta de los señores C. N. Vergara, Segundo A. Gómez y Enrique J. Muzzio, á quienes se les dirigirá nota de agradecimiento por su eficaz cooperación prestada á la educación pública, con el importante trabajo por ellos presentado. Comuníquese á los jefes de inspectores las reformas introducidas al plan de estudios; y autorizase á la Contaduría para imprimir dichas reformas en hojas sueltas, en número de un mil ejemplares, que serán distribuídas á las escuelas de la provincia por el órgano correspondiente.

SILVA.

*R. L. Aragón,*  
Secretario general.

Tomen nota de ese decreto las provincias que pretenden cerrar sus puertas á la buena nueva educacional.

Le saluda.

*Corresponsal.*

## INICIATIVAS SIMPÁTICAS

### PERSIGUIENDO LA UNIÓN DEL MAGISTERIO

En diferentes puntos del país ya es un hecho la unión del personal local, con una ú otra denominación, persiguiendo diferentes propósitos inmediatos, pero por sobre todo, primando la idea de la asociación nacional, que es donde convergen los anhelos unánimes.

Quizá la demora en la realización de la gran idea no sea indiferente á su éxito. Cada tentativa ha sido una enseñanza hasta aquí, y aunque fracasaran, los móviles, cada día presentan más necesaria la asociación de las fuerzas, con fines no sólo de perfeccionamiento sino de defensa.

La inamovilidad del personal sigue siendo un mito; los haberes se atrasan de mes en mes, por negligencia en su mayoría de veces; los mejores puestos del ramo, ocupados por jovencuelos ó profanos que necesitan un sueldo, son incapaces en la lucha, dentro de sus carreras, en fin, ¿para qué seguir? No hay rama en el gobierno en que se sienta peor descomposición que con la que nos ocupa.

«El Magisterio», corporación numerosa que existe en esta capital, aumenta el número de asociados y sigue una marcha próspera

En el interior tienen vida un buen número de centros análogos, constituídos por el personal docente. Este mismo hecho da una idea de su espíritu, y de que en el momento presente ya se podría iniciar la confederación de estas corporaciones.

Ultimamente se ha organizado en Mercedes de Corrientes una *Sociedad Pedagógica*: iniciativa honrosa y muy digna del personal y dirección de la ya famosa Escuela Popular. Nuestra adhesión efusiva á la naciente corporación.

En la siguiente nota se nos comunica este hecho:

Mercedes de Corrientes, Junio 12 de 1898.

*Señor Director de LA EDUCACIÓN, don Julio F. Torres.—Buenos Aires.*

Distinguido señor:

El progreso educacional que caracteriza á la entera Provincia de Corrientes, tiene en Mercedes, por ciertas y bien determinadas condiciones sociológicas, una marcada acentuación que va cambiando día á día, la faz de nuestra sociedad, enriqueciéndola con elementos cultos que



cunden de todas partes y con asociaciones y reformas que nacen y prosperan á la sombra protectora de nuestras leyes liberales.

Nuestro organismo social requería la vinculación de todos los maestros del Departamento, y bastó lanzar la idea, para que naciera la *Sociedad Pedagógica*, con todas las energías de un cuerpo que tiene acabada conciencia de su razón de ser. *Sine labore nihil*, reza el dístico latino, y tal será nuestra insignia, confiados en que nos acompañarán las simpatías y el estímulo generoso de todo el país.

Esperamos que la publicación que usted dirige, reconocerá á la *Sociedad Pedagógica* de Mercedes de Corrientes, como asociación amiga, y en la plenitud de sus funciones, como cuerpo colegiado.

Nacida el 7 de Mayo de 1898, la Sociedad adopta el sello que luce al margen, ha sancionado sus *Estatutos*, que remitiremos oportunamente á usted y tiene su sede social en la *Escuela Popular Graduada Mixta*.

Habiendo cumplido el mandato de la Asamblea, réstanos saludar á usted muy atentamente.

El Secretario, El Presidente,  
F. Indalecio Alvarez. DOMINGO MANTOVANI.

Otro eco simpático nos llega de Córdoba, capital que tiene en su seno numerosos y distinguidos miembros del magisterio nacional, que no dejan lugar á duda en la realización feliz de la empresa que acometen, como lo han hecho en la educación popular, llamando la atención de todo el país.

Transcribimos de un colega los siguientes párrafos, que informan al respecto:

«Hace algunos días nació entre un grupo de profesores la plausible iniciativa de constituir una Asociación de Maestros, con el objeto de celebrar concursos pedagógicos y conferencias sobre toda clase de asuntos relacionados con la educación pública.

Dicha iniciativa parece que hoy está en vías de realizarse, pues ya se ha fijado el próximo domingo para que tenga lugar la primera reunión preparatoria, que será en el local del Ateneo, si éste es facilitado para ese objeto.

Era ya tiempo de que las personas competentes hicieran algo con el fin de estimular á los maestros, encaminándolos hacia su mayor prosperidad intelectual.

La sociedad que va á fundarse, decretará premios de honor y en dinero á los mejores trabajos que se presenten, lo que constituirá un gran estímulo y obligará á muchos educacionistas inteligentes y bien preparados á salir de la inercia en que han permanecido hasta ahora.

Dicha asociación cambiará en algo nuestras costumbres, por otra parte, atrayendo la atención del gobierno y de la sociedad hacia los asuntos y las personas que se relacionen con la educación pública.

En Córdoba se aplaude mucho á los que se ensayan en el cultivo de las bellas letras y las

bellas artes, y se miran con profunda indiferencia las producciones de la intelectualidad en otro sentido, sin tener en cuenta que aquello no es de resultados tan inmediatos y positivos como sería todo adelanto en bien de la educación de las masas, que es lo que más necesita el país para su mayor prosperidad y engrandecimiento.

Por tales razones, aplaudimos sinceramente la iniciativa de los profesores á que hemos aludido y la creemos digna de toda ayuda por parte de las personas de influencia y bien preparadas.

Entre los profesores que se han comprometido á asistir á la primera reunión, recordamos á los siguientes: Bartolomé Pagliari, Fidel Bazán, Ruperto Amaya, M. Robledo Loza, Agustín Salcedo, Pedro N. Arias, Enrique Bouilly, Pedro C. Amaya, José G. Obregón, Ramón Benavidez, José A. Ferreyra, Francisco M. César, Francisco Argüello, y varios otros».

## CELEBRACION EN PARIS

DEL PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE  
AUGUSTO COMTE

Traducción de la circular dirigida por el Secretario del Colegio de los ejecutores testamentarios del fundador del Positivismo.

El primer centenario del nacimiento de Augusto Comte ha sido motivo, tanto en Francia como en el exterior, de manifestaciones en honor de la memoria del gran renovador, lo que pone de manifiesto los progresos considerables de la opinión positivista, durante este último cuarto de siglo.

Fuera de los grupos completamente religiosos por la doctrina, diversas manifestaciones significativas, dignos homenajes se han producido á favor del positivismo y del fundador; el silencio de otros tiempos ha dejado de reinar, silencio voluntario, hostil, que sólo venían á romper, de vez en cuando, escritores de mala fe, que se esforzaban de falsificar ó ridiculizar concepciones y hechos que no conocían y no se habían tomado el trabajo de examinar ó estudiar suficientemente.

Los ejecutores testamentarios tenían el deber de celebrar, en la medida de sus posibles, el primer centenario del gran nacimiento. Entre los que tienen á su cargo la ejecución de la voluntad del maestro, figura, por lo tanto, aquel discípulo que tomó la palabra el día de los funerales de Comte, y otra vez el tercer domingo después de la catástrofe, en fin, en el entierro de Sofia Bliaux de Thomas, hija adoptiva de nuestro maestro. (1)

El 19 de Enero, tres de los individuos del Colegio del Abaceazgo de A. Comte se fue-

(1) Ese discípulo es el doctor Robinet, biógrafo de Augusto Comte.—(Nota del traductor).



ron al cementerio del Padre Lachaise, y depositaron en la tumba sagrada, una corona de siemprevivas. Esos señores, doctores Robinet, Delbet y A. Dubuisson, hallaron en el cementerio un grupo de cuatro jóvenes positivistas, de diferentes nacionalidades, occidentales y americanas, venidos, igualmente, para manifestar su veneración y gratitud para con el maestro y depositar sobre la tumba una corona de flores llegada de Londres, por la mañana.

Las dos delegaciones se reunieron, y el doctor Delbet, á invitación del doctor Robinet, pronunció una alocución improvisada, que conmovió á todos los presentes.

Después, el grupo positivista visitó las tumbas positivistas vecinas á la de Augusto Comte y luego las de Clotilde de Vaux, de Madame Robinet y sus dos hijos.

El domingo siguiente, Enero 23, una reunión conmemorativa se verificó, calle de Bondy, núm. 24.

Después de haber el doctor Robinet dado la bienvenida á las personas presentes, entre las cuales varias habían venido de las provincias y del extranjero, se dió lectura á las cartas y telegramas de adhesión de algunos miembros de la ejecución testamentaria y demás correligionarios que no podían asistir á la reunión. Entre esas adhesiones se notó, sobre todo, la de varios positivistas de Pará (Brasil), mandando el producto de una suscripción para que, en su nombre y con motivo del centenario, una corona cívica fuera depositada sobre la tumba del egregio fundador del positivismo.

Con este envío venía una cinta de seda blanca, que llevaba esta inscripción, bordada con letras de seda verde: *A Auguste Comte et à son angélique inspiratrice.—Hommage de quelques brésiliens du Pará, 19 Janvier 1798.—19 Janvier 1898.*

El doctor Robinet pronunció después un discurso de gran alcance filosófico, político y social, poniendo de relieve el gran pape que el positivismo ha de desempeñar en breve, para reformar los sentimientos, los pensamientos y los actos.

A. DUBUISSON,

Secretario de l'«Exécution testamentaire d'Auguste Comte».

3, rue de l'Estrapade, Paris.

Traducido libremente por P. Lacalde).

## CRÓNICA ESCOLAR

APUNTES DE UN RÁPIDO VIAJE Á PARANÁ, SANTA FE, ESPERANZA Y ROSARIO

(Véase el núm. anterior)

No hace mucho, escribiéndome un amigo desde Esperanza, que recién conocía, empeñado en darme una idea de su peculiari-

dad, terminaba así: «En fin, amigo mío, estos pueblos son los pueblos del trabajo».

Efectivamente, la ciudad de Esperanza es ya un centro industrial, que recuerda las poblaciones norteamericanas, obra, como élla, de la inmigración europea, que llega al país afanosa por labrar la tierra y hacerla fructífera, anhelosa de levantar fábricas, molinos, saladeros, etc.

Desde algunos kilómetros antes de llegar á la ciudad, ya empieza á anunciarse por variados signos su carácter típico, y, sin saber por qué, después de la zona solitaria, aunque boscosa, que media entre la capital de la provincia y Esperanza, en las calderas de sus fábricas, que se elevan al cielo, hasta por el aspecto de la ciudad mirada desde el camino de hierro, piensa uno en que la que hoy es ya una interesante población, con sus lindos edificios, con prensa, cafés, clubs y sociedades que responden á las necesidades de un núcleo importante y culto, podrá mañana convertirse en otro Rosario, que asombre al mundo por su crecimiento portentoso. Hace diez años Esperanza no existía, puede decirse.

Para justificar mis opiniones, me bastará recordar un solo establecimiento, el molino de las colonias de Esperanza, que por su colosal importancia y dotación magnífica, honra á la provincia y al país mismo.

La Escuela Normal Mixta llena entonces, en aquella población apartada de las grandes ciudades litorales, y también á cierta distancia del otro gran núcleo del interior, una misión de progreso muy acentuada y satisface, con la eficacia bien demostrada por análogas instituciones docentes, la necesidad de asimilar al país, de nacionalizar los distintos elementos étnicos que pueblan toda esa rica zona de las colonias de que Esperanza es cabecera. Si á esto se agrega que la Escuela está en buenas manos y que su dirección cuenta con colaboradores inteligentes y preparados, como Rita Latallada, Gauna <sup>(1)</sup>, Bravo y otros, no puedo menos de sostener que este establecimiento debe escapar ileso á la fiebre de economías que domina á los legisladores argentinos, especialmente al tratarse de la rama de instrucción pública.

El poco tiempo de que dispuse, me impidió ver funcionar la Escuela. En tres cuerpos de edificios funciona, lo que es, desde luego un serio inconveniente. Sin embargo, la luz y el aire abundantes, sus patios amplios y despejados, agregado á otras buenas condiciones topográficas, impresionan bien, en cuanto al local. ¡Oh, nuestros palacios metropolitanos, donde 600, 800, 1.000 niños no pueden moverse, ni recibir la luz del sol durante cinco y más horas!

(1) Últimamente fué nombrado regente el profesor Máximo S. Victoria.



En viaje de regreso á Buenos Aires, llegué una tarde al Rosario, con mala fortuna para mis propósitos de conocer de cerca sus establecimientos educacionales, porque los dos días siguientes á mi llegada, que fueron los que permanecí en esta ciudad, eran feriados: el primero por haberlo así declarado el gobierno, y el segundo por ser domingo.

Conocí, sin embargo, los edificios de algunos establecimientos, y recogí datos sobre su marcha y personal, suficientes para que los lectores de LA EDUCACIÓN se den una idea aproximada, ya que en lo sucesivo la Revista se ocupará, frecuentemente, del movimiento educacional rosarino, como corresponde á su importancia é influencia de segunda ciudad de la República.

La Escuela Nacional de Comercio es, indudablemente, su primer establecimiento docente. Funciona en un local incómodo, mucho más, si se considera que está llamada á un desarrollo creciente y que sus servicios deben ampliarse con la creación de otras dependencias, que en el Rosario como en Buenos Aires son muy necesarias. El departamento industrial, por ejemplo, urge instalarlo.

Su plan de estudios difiere de la de la capital, lo que motivó quejas del comercio del Rosario, quien presta á la Escuela el calor del más decidido apoyo. Las gestiones del Centro Comercial ante el ministerio no fueron atendidas, desgraciadamente: proceder indisculpable é inexplicable, por tratarse de algo de evidente justicia.

La Escuela fué fundada el año 1896; el 97 tenía ya asegurado su porvenir brillante, y este año ha duplicado el número de alumnos, que es de 180, bastante superior al del Colegio Nacional, y el doble de los que tuvo el año último. Su asistencia media es, generalmente, de 95 %.

Dirige el establecimiento el señor Joaquín Argüelles, graduado de profesor en el Paraná el año 82; ha ocupado puestos elevados en la enseñanza, y fué él quien recibió encargo del ministerio de organizar la Escuela, que hoy marcha con las francas simpatías del comercio y sociedad rosarinos.

La Escuela Normal provincial que dirige la señorita Graciana Burucúa, con larga práctica y aptitudes profesionales muy recomendables, me ha dejado la más grata impresión. Recorrí sus diversas aulas en medio de vivas sorpresas, pues, y contra la tradición, por doquiera veíanse trabajos de las alumnas, corrección y gusto, orden y armonía, que revelaban un personal entusiasta y preparado.

Los salones ostentaban toda clase de ilustraciones, que daban animación y vida á los mismos; pero no vayan los lectores á creer que se trata de las que la industria extranjera nos presenta: no, son hechas por las alumnas, dirigidas por sus maestras. Mapas

geográficos, de zoología, de botánica, etc., que entusiasman por el cuidado con que han sido hechos; hermosos dibujos, trabajos manuales en arcilla, en cartón, en papel, en madera, etc., y representando ya cuerpos geométricos, ya ilustraciones objetivas. ¡Qué diferencia entre estas aulas de la Normal del Rosario y las que ví en casi todo el resto de mi gira, y las que vense diariamente en las visitas escolares! Salones donde la vida, la alegría y el color interesan hasta la sugestión á los pequeñitos, en vez de esas salas largas, descarnadas y oscuras de otras «escuelas»...

—¿Querría decirme, señorita, cuál es el propósito determinante de usted, al caracterizar la Escuela por la objetivización de su enseñanza? Esto parece una exposición permanente de trabajos y créame que adivino en ello un propósito muy determinado.

—Efectivamente, señor; fuera de que soy de las convencidas de la educación práctica, pero realmente práctica, considero que las señoritas que se gradúen en esta Escuela, irán casi en su totalidad á enseñar al campo, á escuelas donde todo falta, especialmente ilustraciones para las clases. Tales maestras, entonces, deben ser todavía más ingeniosas que las demás y saber éllas mismas, valiéndose de la aguja, del pincel, de la tijera, etc., presentar á las niñas la representación exacta en lo posible, de lo que no pueden presentarles en la realidad.

No necesito agregar lo satisfecho que me dejó la respuesta de la Directora. ¿Cuántos y cuántas piensan así? ¿Cuántos realizan su pensamiento con el interés y éxito que la señorita Burucúa? Lo ignoro; pero semejante ejemplo es saludable y digno de un efusivo aplauso. Lo presento, pues, á la consideración de los colegas de uno y otro sexo.

Cuenta la escuela con 400 alumnas inscriptas de las que asisten alrededor de 350. Edificio muy incómodo, mal muy general en las escuelas santafecinas y con rara especialidad en las del Rosario. El Consejo de Educación debiera ordenar el cambio á otro edificio que reúna condiciones higiénicas y pedagógicas y de acuerdo con los pedidos que año tras año viene haciendo la Directora.

Esa Escuela, á juzgar por lo que ví y por los informes recogidos, merece del Consejo apoyo amplio y decidido, no sólo en el sentido indicado, sino en el de la reforma del plan de estudios, en la provisión del personal, aumento del número de becas, etc. Sólo á ese precio — de una cooperación efectiva — se mantiene y ensancha el crédito y desarrollo de estas instituciones.

La Asociación Nacional de Profesores del Rosario fundó hace poco una escuela graduada popular, que progresa bajo la dirección del profesor normal señor Estanislao Pando.



Las promociones son concedidas previa calificación del *mérito*, del *esfuerzo* y del *aprovechamiento* de los alumnos.

Otras escuelas que se distinguen son las superiores de niñas y de varones que dirigen respectivamente la señora Celina L. de Villegas y el señor Salvador Castro.

En general, las escuelas provinciales funcionan en malísimos locales y carecen de mobiliario e ilustraciones.

El personal docente parece contar elementos excelentes y se siente algo así como la expectativa de un movimiento progresista, hondo y amplio al mismo tiempo.

El espíritu de asociación entre el magisterio que en otras partes se muestra apenas ó no se revela en hechos, en el Rosario es alentador, pues existen tres asociaciones. Fuera de la «Nacional de Profesores» á que ya me referí, existe la sociedad «Progreso y Socorros Mutuos entre Maestros» recientemente fundada y que ya presta sus servicios, y la «Unión y Socorros Mutuos».

Todo esto, y lo que ocurre en casi todos los demás centros de población, permite concluir que la provincia de Santa Fe está en condiciones muy favorables para emprender una obra hermosa y eficiente.

Al concluir estas líneas llegan variados ecos en confirmación de los auspicios que acompañaron el nombramiento del actual presidente del Consejo. Quien sube con el aplauso de todos está mas obligado á bajar aplaudido, y el señor Silva tiene suficiente carácter, buena voluntad y discreción para conseguirlo.

PEDRO A. TORRES.

## EDUCACIÓN COMÚN

La sociedad argentina tiene, desde mucho tiempo ha, puesta sus miradas y cifradas sus esperanzas de grandeza, que colorean ya su horizonte, en esta dignificante institución. Su constante preocupación ha sido y es, elevarla al rango que su grandeza y objetivo le señalan en el pueblo de ideales y aspiraciones nobles.

Aquello de que la suma de los poderes individuales dan la media exacta de la potencia nacional, es ya una verdad que ha conquistado un puesto en la conciencia del país; de allí que cada uno aporte su contingente fuerte ó débil para hacer de la patria un organismo capaz de afrontar los embates del huracán social, levantado por la avalancha de comuniones que acuden al llamamiento de esta tierra de libertad y protección, para desplegar en ella su bandera en demanda del respeto que su personalidad merece y del reposo que sus cansados miembros buscan en vano en aquel alborotado mar de necesidades; los choques de civilizaciones encontradas al ser arrastradas por el deslumbrante poder de las

riquezas que les ofrece nuestro suelo; los extravíos de las pasiones, rezagos de ideales enfermizos, nacidos de épocas decrépitas que, agobiadas por el peso de sus vicios y errores, gemían por la quietud del sepulcro.

Bien comprende el país entero que ha llegado la hora de emprender la obra de reparación que las circunstancias reclaman con enérgica porfía, y lo demuestra la prédica constante, razonada y juiciosa que hace la prensa toda de la República.

Desde el diario más autorizado hasta el más humilde folleto, todos reclaman de los poderes públicos una reacción decidida en favor de los más caros intereses del pueblo.

No podemos decir, en absoluto, que es perder tiempo y derrochar fuerzas, ocuparse de propagar lo bueno, criticar lo malo y pedir reformas; nuestro gobierno escolar algo ha hecho, aunque sea lo que menos importa, dejando á un lado lo que debiera ocupar con preferencia su atención. —¿Por qué?

Es que uno de los factores en la obra de educar al pueblo, el más importante quizá, por la altísima misión que se le confiere de censor de lo que viene de las alturas, es demasiado impaciente, por herencia acaso. Defecto que engendra no pocas veces la debilidad en las colectividades, por el retiro de muchos de sus miembros en momentos que más necesaria se hace su cooperación; pero las duras y tristes lecciones que sobre el particular nos da la historia, han probado de un modo bien concluyente cuán funestos resultados da este sistema, y en la cruzada que ya se prepara, el magisterio todo estará firme en las filas del deber, combatiendo con ardor por lo que su sagrada misión le impone.

Así no diremos mañana, como hoy, al considerar lo que hacen las autoridades escolares, su obra se ha limitado casi exclusivamente á crear escuelas, consiguiendo disminuir considerablemente el número de analfabetos, que ya iba tomando proporciones alarmantes; el de los habitantes de las cárceles y paseos públicos; pero no ha rebajado absolutamente en nada el porcentaje de vampiros sociales que arrojan las aulas. Cada día es mayor el número de los destinados por la escuela á mendigar un puesto en las esferas oficiales, que les permita soportar la carga de vivir, más pesada cuanto más extensa es la teoría que adquirieron en la escuela.

Nuestra escuela, sujeta á una multitud de reglas, es más bien un escollo en que tropieza el desarrollo del individuo que un medio de facilitarlo, ya por el limitado círculo en que encierran al maestro, ya por la preferencia que dan á la teoría esas reglas, no obstante ser muy frecuente en ellas la *simpática palabra práctica*, con que se trata de encubrir los graves errores de que adolecen los reglamentos.

Muchos son los defectos que podríamos citar en el actual Reglamento General de Escuelas; pero nuestro objeto, por el momento, no es más que poner de relieve uno, que á juicio de todo el magisterio, y de cualquier hombre que estudie con alguna detención la duración que tal Regla-



mento asigna al día escolar, verá doblarse las infantiles cabecitas bajo el peso de la montaña que el Reglamento les echa encima con *cinco horas consecutivas de trabajo*.

## II

Someter al niño de 6 á 14 años á un trabajo continuo de 5 horas diarias, es destruir en germen las nacientes generaciones. Este error lo han comprendido y corregido ya algunas provincias, y es muy extraño que en la capital de la República no haya sucedido lo mismo; aquí, donde se encuentran en abundancia los elementos capaces de afrontar y resolver los problemas más intrincados que presenta la cuestión social, es algo que cuesta creerlo, algo que hace pensar que la República no cuenta con un solo maestro digno de llevar ese título, con un solo médico que escuche el clamoreo infantil; con un solo legislador que proteja con sabias leyes la debilidad del niño;— que no hay un solo hombre capaz de levantar bien alta su voz para decir:

¡Pobre juventud argentina, cómo te embrutecen!

No: tenemos de todo y para todo, personajes perfectamente conocidos, que merecen ser colocados al lado de cualquiera de las eminencias del viejo mundo, sin temer que el brillo de aquellos astros apaguen el de los nuestros. Y para no citar nombres, nos referiremos á las numerosas obras que han llamado la atención de todo el mundo y que alimentan la corriente científica que fortalece á la Nación. Recórranse, si quiera por vía de entretenimiento, algunas de las numerosas y notables producciones que adornan los 12 volúmenes de LA EDUCACIÓN, y saborearán la esencia purísima que perfuma el ambiente pedagógico de nuestra patria, que ha salvado ya sus límites para colorear de esperanzas grandiosas el amanecer educacional de otros países ávidos de mejoras y engrandecimiento.

*El Monitor de la Escuela Primaria*, uno de los primeros y más radiantes astros que claró el cielo nebuloso de Sud América con las producciones de un educacionista de bien sentada fama.

*El Monitor de la Educación Común*, el decano de nuestra prensa pedagógica, registra en sus numerosos volúmenes preciosas producciones: testigos inequívocos de nuestra capacidad pedagógica.

*La Escuela Positiva*, siguiendo paso á paso el desarrollo de la ciencia, la aplica á la gran causa á que sirve: la causa popular.

*La Semana Médica*, enseñándonos cuán débil es el animal, la serie de peligros que le espían, nos da los medios de precavernos.

*Instrucción Secundaria*.—«Se recomienda especialmente á la consideración de los que se dedican al estudio de las cuestiones de educación en la República y de los que accidentalmente, por la posición social ó política que ocupan, tienen que intervenir en ella.—Dice LA EDUCACIÓN,

*Ensayos Sociológicos*, abundante en doctrinas y pensamientos profundos, á la vez que es una pintura viva del estado social á que hemos llegado.

*Apuntes para un curso de Pedagogía y La Educación del niño y su instrucción*, obras ambas que encierran las doctrinas más avanzadas y completas, reflejando en sus brillantes páginas conjuntamente con los gruesos volúmenes que forman los informes anuales del Presidente del C. N. de Educación y muchos directores de escuelas y colegios, amén de muchas otras obras que sería largo enumerar, los progresos que hemos hecho en la ciencia pedagógica.

Y, ¿por qué, la reforma avanza tan lentamente en muchos de los estados argentinos y, sobre todo, en la Capital?

El estado actual de las cosas demuestra que los hombres encargados de la dirección, ó no prestan al problema de la educación del pueblo la atención que requiere, ó carecen de aptitudes para resolverlo. ¿A cuál de los dos extremos inclinarse? Confieso que es difícil resolver, pues si por el último, que es lo menos probable, ¿por qué no pedir consejos, ó mejor dicho, no escuchar los que diariamente reciben de los hombres formados en el banco de la escuela, al lado del niño? Libro vivo que les brinda las preciosas leyes que aplican con resultados tan fecundos, allí donde la reglamentación menos cruel con el niño y más respetuosa del poder personal, permite que el maestro siga los dictámenes de la naturaleza, acomodándose á los medios que le rodean, aproveche las ocasiones que hacen fructífera la enseñanza.

TARALPE.

(Continuara)

## CARTA ABIERTA

Señor doctor J. B. Zubiaur.

Mi estimado amigo:

Hace tiempo, estando usted en Europa y por indicación suya, desde allá, escribí en LA EDUCACIÓN sobre la conveniencia de celebrar congresos pedagógicos nacionales é internacionales.

A pesar de esto, vuelvo á ocupar las columnas de esta importante revista, insistiendo de nuevo sobre el mismo tema, porque abrigo la profunda convicción de que, con la realización de ellos, se han de operar grandes evoluciones en favor de la ilustración del pueblo argentino.

A medida que progresamos y alcanzamos benéficas conquistas en el orden material, moral é intelectual, se suscitan problemas de instrucción y educación, que es necesario estudiar y discutir en asambleas constituidas por hombres que se ocupan con especialidad en la materia.

Si los congresos industriales, comerciales



y científicos son útiles á los adelantos materiales de los pueblos, lo son, tanto ó más, los congresos pedagógicos, donde se discuten y se resuelven las altas cuestiones tendientes al desenvolvimiento de la vida moral é intelectual de los mismos.

Tales ideas me impulsan, querido amigo, á tocar de nuevo las puertas de los hombres que piensan y meditan como usted, llamándoles la atención sobre un punto de vital interés y de alta transcendencia.

Los congresos pedagógicos nacionales ó internacionales, celebrados en España, Francia, Alemania, Bélgica y Estados Unidos, han traído importantes reformas en la esfera educacional, que han servido de base fundamental para poner en práctica los métodos y sistemas de enseñanza más adaptables á las doctrinas científicas y filosóficas.

El que se celebró en nuestro país en 1882, bajo los auspicios del progresista gobierno del General Roca, dió benéficos resultados, teniendo como programa, las siguientes cuestiones:

1.<sup>a</sup> Estado de la educación común en la República y causas que obstan á su desarrollo, independientemente de la extensión del territorio y de la densidad de la población.

2.<sup>a</sup> Medios prácticos y eficaces de remover las causas retardatrices, impulsando el progreso de la educación.

3.<sup>a</sup> Acción ó influencia de los poderes políticos en su desenvolvimiento, y rol que en la educación les corresponde, con arreglo á la Constitución.

4.<sup>a</sup> Estudio de la legislación vigente en materia de educación común y su reforma.

En el lapso de tiempo transcurrido hasta hoy, dentro del cual se han venido preparando nuevos elementos, con nuevas ideas de progreso, no se ha intentado la celebración de otro congreso pedagógico.

Se ha esperado, quizá, la iniciativa de los poderes oficiales, sin pensar que este movimiento pedagógico debe emanar, más bien, de los maestros que más se distinguen por su inteligencia y sus trabajos y de las demás personas ilustradas que observan y estudian la corriente intelectual del país.

Las obras llevadas á cabo mediante la acción privada son más bellas, más grandes y más conformes á nuestra vida independiente y democrática.

La congregación de los maestros, iniciada por ellos mismos y por los demás hombres que de buena fe aspiran al engrandecimiento social y político, se hace cada día más necesaria é indispensable, porque hay que resolver cuanto antes las cuestiones que entrañan el progreso y el adelanto de nuestra enseñanza nacional.

Tiempo es ya de que los individuos como los pueblos sacudan el tutelaje y ejerciten

su acción independiente de los gobiernos, cuando se trata de realizar obras grandiosas como la celebración de congresos pedagógicos.

Sabe usted, doctor Zubiaur, que, á pesar de los nobles esfuerzos de los poderes públicos nacionales y provinciales, en pro de la educación común, y á pesar de las conquistas que ésta ha alcanzado, nos restan muchos y arduos problemas que resolver.

Para ello es preciso ponerlos á la consideración de los hombres que se ocupan directa é indirectamente de la enseñanza, de cuya solución han de surgir resoluciones que, aun cuando muchas de éstas no se traduzcan inmediatamente en hechos, han de ir paso á paso penetrándose en el espíritu público hasta convertirse en realidades palpables.

Los congresos pedagógicos, iniciados á la sombra de la acción particular ó popular, han de influir siempre en el espíritu colectivo de pueblos y de gobiernos, y han de despertar nuevas aspiraciones en el alma del magisterio.

Sus resoluciones, una vez apreciadas en el terreno de las ventajas que ellas ofrezcan, se han de constituir en disposiciones oficiales, operándose con esto la evolución fecunda de las ideas.

Su mancomunidad de sentimientos, de ideas y de aspiraciones establecidas entre los maestros, mediante los congresos pedagógicos, abren vastos horizontes y engendran las corrientes armónicas que van á confundirse en un solo y noble propósito.

El magisterio con esto se levanta, y cada uno de los elementos que lo constituyen, vese estimulado con más inclinaciones al trabajo y con más conocimientos adquiridos en el campo de la discusión pacífica, dirigida por la concordia y el sabio criterio.

Bien, pues, mi querido amigo: hoy que vamos en buen camino, realizando paulatinamente importantes progresos, necesitamos que se inicie la celebración de un congreso pedagógico nacional, sin esperar por más tiempo la acción oficial.

Como he dicho más antes, la iniciativa privada es más grande y más simpática; por consiguiente, si al frente de ella se ponen los nombres de usted, de Fitz Simón, de Berra, de Ferrari, de Avellaneda, de Carbó, de los Ferreira, de Bassi, de los Castellano, de Montes, de Scalabrini, de Mercante, de Helguera Sánchez, de Lema, de Calderón, de Caussat, de Antequeda, de Biritos, de Ceballos, de Ramírez, de Salcedo, de Vergara, de Pizzurno, de Bermúdez, y de otros tantos ilustrados profesores que forman parte del magisterio argentino, el congreso pedagógico nacional será un hecho aplaudido con entusiasmo en todo el país.



Los actuales momentos son propicios á la realización de esta obra grandiosa, porque contamos con elementos de ilustración y de saber, que han de proyectar reformas saludables y benéficas á la enseñanza, tocando, á la vez, los resortes que han de hacer más amplia y más fecunda la difusión de la educación común.

Los gobiernos mismos no han de permanecer indiferentes, en presencia de una actitud tan digna como ésta, y se han de apresurar á prestar su valioso concurso, haciendo suyas, tal vez, las resoluciones del congreso.

Entre los diversos temas que deben tratarse en éste, pueden tenerse en cuenta los siguientes:

1.º Medidas que deben adoptarse para uniformar en la República los mejores métodos y sistemas de enseñanza.

2.º Estudiar y comparar la legislación escolar de las provincias y proponer alguna reforma.

3.º Hacer un estudio buscando los medios de fomentar el sistema rentístico escolar.

4.º Estudiar los mejores textos y el material de la enseñanza.

5.º Comparar los programas escolares de las provincias y proponer alguna reforma.

6.º Demostrar las causas que favorecen ó perturban el progreso de nuestras instituciones escolares.

7.º Demostrar los medios más eficaces que deben concurrir á la mayor difusión de la educación común.

Como usted es partidario de la celebración de los congresos pedagógicos, como lo es, á la vez, de toda idea que encarna el bien y el engrandecimiento colectivo, á usted me dirijo desde las columnas de LA EDUCACIÓN, revista que lleva su nombre, acompañado del de los inteligentes profesores Vergara y Escobar, manifestándole la conveniencia de iniciar, con el concurso de los profesores ya mencionados y con el de las demás personas que prestan servicios á la educación del país, los trabajos tendientes á la formación del congreso pedagógico nacional.

El ha de producir inapreciables ventajas al magisterio argentino, porque ha de abrir las puertas de nuevas ideas y aspiraciones, impulsándole á nobles esfuerzos de estudio.

Esta congregación de los maestros, donde cada uno ha de aprovechar la oportunidad de manifestar sus conocimientos adquiridos con el estudio, la meditación y la práctica; donde cada uno ha de verse movido por la sana emulación que despiertan siempre estos actos solemnes, con la presencia de muchos y con la palabra que escucha, ha de encender más en ellos la chispa del celo patriótico, para cumplir debidamente la profesión laboriosa á que se consagran.

Así se ha de trazar, cimentar y levantar

el gran edificio representativo de los esfuerzos comunes, para desenvolver en las futuras generaciones el espíritu de nuestro tiempo y de nuestra civilización.

Así se han de sentar las bases fundamentales de la unión fecunda y duradera del magisterio, de las altas direcciones proyectadas sobre la enseñanza pública y de la aplicación científica de los métodos y sistemas pedagógicos.

El congreso pedagógico nacional ha de allanar el camino para emprender la iniciación de otro de carácter internacional, á fin de que maestros de otras naciones nos traigan su saber y sus luces.

Estoy seguro de que no han de ser en vano los esfuerzos que usted haga en el sentido expuesto, y que se ha de ver rodeado de todas las personas de espíritu levantado, considerando como un deber el coadyuvar á la realización de una idea provechosa y grande, que ha de reportar adelantos positivos.

Su amigo

M. A. ELIZONDO.

Corrientes, Mayo 1898.

## OBSCURIDAD

LA EDUCACIÓN EN ESTA CAPITAL

En nuestro país, en la práctica, la educación ha sido considerada, y lo es, siempre por nuestros gobiernos nacionales y de provincias—salvo casos muy raros y sabidos—como asunto de escasa importancia; cualquiera tiene aptitudes para dirigirla; basta tener figuración social, sea como político ó como escritor, ó como persona honrada y buena, etc., etc.; y lo que es más común, basta que se responda á los intereses políticos de los gobernantes.

Y como, generalmente, todo lo bueno y todo lo malo del país se encuentra refinado en esta capital, resulta: que tales ideas, en los hechos, tienen aquí su más completa fructificación, con las consecuencias más desastrosas.

La capital de la República educa á su niñez y juventud en los establecimientos de instrucción primaria y secundaria, con los resultados que puede hacerlo la provincia ó ciudad de la Nación que tiene las últimas escuelas.

Y me ocuparé especialmente de esta capital—aunque esté convencido de que puedo comprender, casi sin esfuerzo alguno, á todo el país, á toda la América latina—y no haré demostración ninguna, porque estoy seguro de que, con la experiencia que todo el mundo tiene sobre estas cosas, me bastarán simples afirmaciones sintéticas, para rasgar el velo que oculta la verdad.

El magisterio de esta Capital está deprimido; está degenerado; y esto en su doble faz: de hombre y de profesional; y en sus tres maneras de manifestación: moral, intelectual y física. Va



camino de la muerte; de la muerte cierta; de una triple muerte.

Y entonces, ¿qué puede esperarse de la educación que esos maestros dan? de la juventud preparada por tales maestros?

Esto es bastante, para ver que no está hecho todo, ó que no se ha hecho nada ó casi nada, con gastar millones en *educación*, con hacer que cada edificio para escuela sea un palacio, y que esos palacios estén perfectamente dotados de muebles y útiles de enseñanza, y atestados de niños, como cajas de sardinas; que no está hecho todo con tener maestros por cientos ó por miles, y brillante provisión de empleados en la dirección técnica y administrativa del ramo; que no está hecho todo, ó que no se ha hecho nada ó casi nada, con todo esto, si se descuida, si se ha de hacer abstracción completa, como está sucediendo, de las condiciones ó estado intrínseco en que ese magisterio está desempeñando su misión; y repetiré: si se ha de olvidar la atmósfera en que está ese magisterio, que se le ha hecho propia, y que es la misma que van á respirar esas generaciones tiernas que deben constituir el feliz mañana de la patria.

Gastar centenares de miles ó millones en *educación* —edificación, materiales, empleados,— tener inmensa inscripción y asistencia en las escuelas; formar, ó, con más propiedad, hacer maestros abundantemente en esas hermosas fábricas tan conocidas ya entre nosotros; *reformular* los programas, podrán ser ideales de nuestras superiores autoridades del ramo, pero su realización no significa, mientras se mire con indiferencia la clase de acción de los maestros, no significa, digo, la educación de nuestra juventud; la preparación de esa juventud, para vivir una noble vida social; esos ideales serán uno de tantos extravíos ó resabios humanos, porque ellos, así, no encarnan el bien de las sociedades.

En educación, el maestro lo es todo; no lo son los pesos en sí, ni los palacios escolares, ni las escuelas repletas de niños y materiales de todas clases, ni la mayor ó menor cantidad de empleados, forrados en títulos más ó menos gruesos. La clase de acción del maestro es la clave de los resultados en educación.

Ha bastado, basta y bastará siempre, que un hombre encargado de manejar las cuestiones educacionales demuestre con alguno ó algunos hechos, que más ó menos conoce esta verdad, para que la educación reciba un positivo impulso por la senda del progreso.

Del mismo modo, es, ha sido y será siempre bastante, que los encargados de dirigir la educación sean ignorantes de esa verdad fundamental, para que esta se hunda hasta su estado más miserable y vergonzoso de atraso.

En esta capital, en cuestión de educación todo es mentira; reina el más puro y completo formalismo: apariencias, sarcasmo á la verdad, aun entre elementos muy bien intencionados. Muy pocos maestros, menos escuelas y un solo distrito se mueven en saludable, aunque lenta reacción.

Todo es mentira aquí, decía: Desde la obra

que se realiza en las esferas superiores y medios educacionales, donde la verdad sucumbe de marasmo, porque sólo se alimenta la mentira, el formalismo grosero—inconsciente y conscientemente—¡qué fatalidad! crece como en la propia tierra, con vigor extraordinario, sin igual; desde esas esferas, donde se encuentran hombres bien intencionados, pero que, con todo, son fuente fecunda de males en sus puestos, por su falta completa de preparación general y aptitudes morales para desempeñarlos, viniendo así á constituir el velo burdo con que se quiere ocultar tanto mal; esos hombres, generalmente, no le vieron nunca los pies siquiera á la verdad en educación; desde esas esferas, donde hay hombres que son la encarnación purísima de la farsa educacional, quienes jamás sintieron en el fondo de su alma, el más leve peso de una preocupación por el estado lamentable de los maestros y de su rama profesional, sino en cuanto esos asuntos satisfacían ciertos sentimientos bien estrechos, suyos, ambiciones personalísimas, ó en el lleno de viejas y gastadas fórmulas; desde esas esferas, donde se ganan fuertes sueldos, trabajando sin resultado positivo alguno para la sociedad, ó en su mal,—sin saberlo ó á sabiendas—ó se trabaja sin amor, sin fe, sin creencias; donde se puede vivir y se vive la vida á destajo, sin necesidad de pensar en los demás; donde se huelga, se puede holgar ó se trata de hacerlo, eternamente; desde esas esferas, digo, hasta las inferiores, donde todo es mentira también: forma, exterioridad, apariencias; en el fondo, adentro, nada, el vacío completo, la noche oscura, horrible y triste; hasta las esferas inferiores, donde todo, todo es arrastrado por la poderosa é irresistible corriente del mal que nos aqueja; hasta las esferas inferiores, donde se vive cargado como bestia de trabajo; y donde se obra maquinalmente y siempre; hasta las esferas inferiores, donde las necesidades económicas, con todas sus negras consecuencias, y toda clase de necesidades, se hacen sentir brutalmente á cada paso; donde el suicidio moral ocurre tan á diario, ó es tan común que no ofrece interés alguno ya. Si ¡el suicidio moral! protesta solemne, terrible, lanzada al rostro de los que aquí y en la extensión de la República son culpables de los males que oprimen al maestro. Desde la obra de allá, arriba, hasta la de allá, abajo, todo, todo es mentira, sarcasmo á la verdad, al bien y á la justicia.

VICENTE MOYANO.

### Augusto Comte y el problema social

CONFERENCIA DADA POR LA SRTA. DRA. M. PRÁXEDES MUÑOZ, EN EL «CENTRO SOCIALISTA OBRERO», PARA CONMEMORAR EL PRIMER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE AUGUSTO COMTE.

(Conclusión)

La doctrina positiva, consecuente con su programa social, rechaza el antiguo derecho hereditario consagrado por el teologismo. En lugar de



esta práctica individualista, que estanca el capital, condenándolo á permanecer perpetuamente en manos de una misma progenie, entre la cual no siempre han de hallarse individuos aptos para el fomento de la riqueza colectiva, Augusto Comte estatuye la facultad sociocrática del más amplio poder y la más completa libertad de testar y disponer de los bienes, teniendo sólo en mira los intereses sociales.

Muchas veces, pues, veríamos en el régimen positivista, á un simple obrero, ocupar de repente el puesto de un industrial que, por su edad ú otras causas, al entregarse al descanso hubiese delegado en él todas sus funciones administrativas, por juzgarlo con talento y cualidades especiales para tan difícil labor, la cual, en el positivismo, entraña responsabilidades enormes y que se harían efectivas por el control de la opinión pública suficientemente ilustrada y consciente.

Los hijos de ese industrial jubilado no podían creerse desposeídos, pues clara aparecía á su vista la evidéntísima verdad, aprendida desde la cuna, de que *el rico sólo es un depositario del capital social*. Por otra parte, el puesto que les tocase desempeñar, ya fuese en el sacerdocio, ya en el proletariado, no podía significar para ellos nada de enojoso ó deprimente, pues que, dentro del positivismo, todos los hombres, como servidores de la colectividad, viven fraternalmente y tienen asegurado el goce pacífico y tranquilo del hogar, con todas las comodidades de la vida, á trueque de un trabajo moderado, en conformidad con los preceptos de la higiene y de la fisiología.

En el régimen positivo, si existe una clase privilegiada, es, seguramente, la del proletariado, no tan sólo por ser la que tiene menos responsabilidades morales, sino también por formar ella la opinión pública, que bajo este régimen sería una gloriosa realidad y no como es hoy, una utópica quimera.

El sistema político-religioso de Comte liga íntimamente el dogma al régimen, respetando, empero, la libertad individual que el positivismo consagra, como también la independencia del poder espiritual y del temporal. Constitúyelo aquél una alta corporación, suficientemente preparada para tan elevado magisterio, con una sintética concepción de todos los ramos del saber y con plena conciencia de su misión social. Los aspirantes á este sacerdocio de la Humanidad, después de haber pasado por muchas pruebas y convencidos de la verdad de su vocación, han de renunciar á toda propiedad material, pero no á los goces de la familia, que el positivismo no niega á nadie, pues ya sabemos que el amor y el cultivo de los sentimientos afectuosos constituyen el fundamento de su doctrina.

Todo individuo de la colectividad positivista, *está moralmente obligado, desde la edad de 14 años hasta la de 21, á la asistencia diaria á las escuelas de la Humanidad, donde recibirá, en cada año, la enseñanza del dogma religioso*. Comprende éste las siete ciencias que el ingenio humano ha elaborado paulatinamente desde las

más remotas edades. El orden de su aprendizaje será el siguiente: 1.<sup>er</sup> año Matemática, 2.<sup>o</sup> Astronomía, 3.<sup>o</sup> Física, 4.<sup>o</sup> Química, 5.<sup>o</sup> Biología, 6.<sup>o</sup> Sociología, 7.<sup>o</sup> Moral.

En la primera y segunda infancia el niño queda confiado á la influencia benévola de sus padres, especialmente de la madre, la cual tratará de cultivar en su alma los tres instintos altruistas: veneración, amor y bondad. Durante ese tiempo el niño desarrolla también sus fuerzas físicas, aprende, sin gran apuro, á leer, escribir y todas las demás materias que hoy constituyen la instrucción infantil, y educa el sentimiento, mediante los ejercicios musicales y el cultivo de la poesía, tan eficaces para dulcificar el carácter.

El objeto del supremo *innovador*, al estatuir tan atrevido programa pedagógico, fué, no sólo arrancar al hombre, en los primeros años de su vida, de las pesadas faenas del trabajo material, para el cual su débil organismo no está aún preparado, sino también asegurar á la colectividad humana la mayor suma posible de moralidad en todos sus miembros. ¿Quién no conoce la feliz influencia de una educación científica hábilmente dirigida? El hombre que cultiva sus facultades, desarrolla al mismo tiempo en su cerebro las elevadas ideas de honor y dignidad, haciéndose incapaz de cometer bajezas y menos aún crímenes. Diminuiría, pues, por consiguiente, en proporciones incalculables, la estadística criminal, que tan enormes cifras arroja al presente, debido á la anarquía intelectual en que vivimos y al espantoso y brutal egoísmo de esa plutocracia ensoberbecida y triunfante que, en la orgía de su opíparo festín, ha perdido por completo toda noción de justicia, todo sentimiento elevado y hasta los más rudimentarios instintos humanos.

Augusto Comte proclama este gran principio que ha servido de base á todos los sistemas socialistas antiguos y modernos y que, tan indestructible y evidenciable como la verdad misma, ha de triunfar, al fin, sobre la tierra: *La riqueza es social en su origen y debe serlo en su destinación*. En el sistema positivista no caben, pues, los ricos parásitos, alejados del movimiento industrial, sin darse cuenta de las necesidades del medio en que se desenvuelven, encerrados en un indiferentismo criminal para todo cuanto les rodea, excepto su adorado tesoro, en aras del cual inmolarían, cual los antiguos ammonitas á los pies del sanguinario Moloch, hasta afectos del individuo y los más sacrosantos deberes del ciudadano.

Tampoco veríamos en el seno de la sociedad positivista el escandaloso derroche de millones arrebatados á la industria, para saciar el capricho del opulento que desea brillar entre los demás, por la esplendidez de su morada, por la suntuosidad de sus banquetes, por el despilfarro *de una fortuna lentamente elaborada en el tiempo*, merced al esfuerzo colectivo de los laboriosos antepasados. La sabia máxima social, que entre los positivistas se eleva á la categoría de axioma: *La riqueza, siendo social en su origen, ha de serlo en su destino*, encarnada en el espíritu



del pueblo por la educación sacerdotal, haría imposible semejantes abusos, que entonces hasta serían calificados de concepciones neuróticas, propias tan sólo de cerebros desequilibrados.

Así como, aceptando el concepto de la *Humanidad* y subordinando á él la idea de *Patria*, desaparece del Universo el monstruo de la guerra, con su aborrecido cortejo de cañones, fusiles y máquinas infernales de destrucción, así también, construyendo el edificio social sobre la santa y simpática base de la fraternidad y aceptando el principio de la *cooperación* en vez de la tiránica ley del *más fuerte*, que hoy, por desgracia, aún impera entre nosotros, conseguiríamos ver realizada la feliz utopía de todas las almas grandes, desde Licurgo hasta Platón, desde Cristo y Budha hasta los héroes del 93, que tuvieron la noble audacia de proclamar, en medio del despotismo de los reyes de *derecho divino*, los sagrados *derechos del hombre* y combatir, cuales nuevos titanes, contra el absolutismo del trono, que envilecía las conciencias, y contra el absolutismo del altar, que momificaba el intelecto de los pueblos.

Antes de concluir, permitidme presentar á vuestra consideración el programa formulado por nuestros correligionarios argentinos, en el cual se consignan todas las reformas que el momento actual reclama y que pueden realizarse sin violencia ni sacudimientos sociales, pacíficamente y conformándonos á la marcha evolutiva de la Humanidad; helo aquí:

#### RÉGIMEN SOCIOCÁRÁTICO NORMAL. — ORDEN Y PROGRESO

Separación de la Iglesia y del Estado. Modificación del artículo 6.º de la Constitución Nacional, aboliendo la intervención á los Estados Federales con fines políticos.

Transformación del ejército permanente en guardia nacional activa.

Naturalización de los extranjeros. Limitación del voto á los ciudadanos que, por lo menos, sepan leer y escribir.

Repartición equitativa de las tierras, según el proyecto de Rivadavia, de 1826.

Inmigración espontánea. Educación popular.

Supresión del presupuesto oficial universitario. Estudios y enseñanza libres.

Establecimiento del libre cambio.

Abolición de todo proteccionismo interno y externo.

Viabilidad telegráfica y férrea en la Pampa, Patagonia, Misiones, Chaco, y con las naciones circunvecinas.

Expropiación de toda propiedad industrial del fisco.

Fomento de la iniciativa individual en la industria, en el arte y en la ciencia — ó concentración del capital material, moral é intelectual, en los capaces de explotarlo en bien de los demás.

No me ha sido posible encerrar, en los estre-

chos límites de esta conferencia, la monumental y vastísima obra del filósofo; he procurado tan sólo llamar vuestra atención á la parte más trascendental del sistema, relacionada con la cuestión social, de tan palpitante interés hoy día. Ojalá la juventud estudiosa, esperanza de esta gran República, busque sus inspiraciones en esta doctrina constructora, que ampara todos los intereses, tanto individuales como colectivos, y promete realizar sobre la tierra el reinado de la verdad y de la justicia, único que puede conducirnos á la verdadera felicidad.

Buenos Aires, Moisés 19 de 110.

## CÓRDOBA EDUCACIONAL

### ALREDEDOR DE UN MENSAJE

La buena voluntad de los gobernantes, como su sana intención, no bastan para desempeñarse á la medida de las exigencias actuales y de nuestro medio tan complejo, con deijos de colonia, y con manifestaciones originales, desconocidas.

Rodearse de los hombres más capaces es idea elemental de buen gobierno y á la que deben muchos su fama, y hasta su inmortalidad, sin que ellos pasen de ser mediocres inteligencias, más ó menos afortunados. Esta noción tan sencilla como exacta la olvidan, sin embargo, no pocos gobernantes. En varias provincias argentinas son una familia, un círculo, los que dirigen la cosa pública, y no los reconocidos más capaces. Esta clase de ejemplos no edifica, y, por otra parte, no viene al caso.

Lo que sí edifica y merece ser recordado con justicia es lo hecho por el gobernador que desciende en Córdoba, doctor Figueroa Alcorta, que á su buena voluntad y labor propias ha sabido asociar personas como el doctor Arias, que es, de sus colaboradores, el de mayor y mejor obra.

En la memoria que el gobernante leyera al dejar su puesto, se puede ver que la rama que más progresos ha hecho, primando sobre las demás con caracteres propios y proyecciones lejanas, ha sido la Instrucción Pública.

En estos tres años se han fundado más de cien escuelas y se ha aumentado la asistencia escolar en más de diez mil niños: se ha incorporado un personal preparado, y, como el mismo doctor Figueroa lo dice: «Maestros idóneos reemplazando diariamente á los ocupados por el favoritismo ó la necesidad»; en fin, en todas sus fases se ha dado un paso gigante.

La palabra del ex gobernador nos reemplaza:

«La vigorosa escuela práctica, la que prepara al niño para luchar con éxito en el



combate de la vida, la escuela á que aspira la sociología moderna, que sea como sistema y como régimen, productora de hombres fuertes, en la acepción física y moral, esa escuela, decía, ha sentado plaza de lleno en nuestras ciudades, en nuestras numerosas villas, y en la misma apartada soledad de nuestros campos ».

« Vosotros conocéis bien el triple fracaso del pasado: fracaso técnico, porque al niño se le enseñaba lo inútil por lo útil, lo superfluo por lo necesario; fracaso social, porque nos encaminaba directamente á la producción del proletariado intelectual, mucho más deplorable que el proletariado de los oficios; fracaso moral, porque la estadística criminal ha arrojado sobre los *alfabetos* un coeficiente que, en relación con los *analfabetos*, tenemos forzosamente que traducir así: no basta educar é instruir; es necesario levantar más alto el nivel de la enseñanza moral ».

« Diez talleres de trabajos manuales, fundados la mayor parte por la acción comunal y de los particulares; otra vez de pie los costosos edificios escolares, dejados deruir por la desidia y el abandono; *los haberes de los maestros pagados con toda religiosidad, mes á mes, y sin una sola excepción*; dos cursos temporales de trabajo manual, que nos ha permitido implantar en todas nuestras escuelas superiores esta saludable enseñanza; el pueblo alejándose cada vez más del pernicioso sofisma de que el Estado corresponde á la educación de sus hijos, y *tomando parte en la vida de la escuela, estimulando al maestro y fortaleciendo su acción* ».

« Todo estos, señores legisladores, es la obra de vosotros, y de la dirección que hemos dado á nuestras escuelas; y esta obra es digna de todo vuestro apoyo y consagración eficaz: protegíla, estimúlala su desarrollo progresivo, que en ella están comprendidos los más caros intereses del pueblo que representáis ».

Satisfecho puede descender el gobernante cuando deja tras sí obra de tal alcance; y satisfecho también debe estar el pueblo de la histórica provincia, que ve consolidado el más poderoso sustentáculo del progreso: la buena escuela.

En lo que al doctor Arias respecta, ha sido un Director consciente é infatigable. Sin exclusiones, con amplitud de espíritu á todas las iniciativas é ideas nuevas, ha marchado directamente á la verdad y á los hechos.

Sus resultados, después de tres años de una labor ímproba, no han sido, naturalmente, teoría, sino hechos, muchos hechos, que es lo que ha caracterizado su obra: escuelas, talleres, maestros escogidos, nuevo espíritu, leyes y publicaciones tan concisas como sabias.

Prédica, con la realidad, ha hecho el profesor distinguido.

El nuevo gobierno cordobés le ha dejado en su puesto, lo que le permitirá, continuando su obra, prestar mayores bienes aún á la provincia de su origen.

## LA MISION DE LA MUJER

Todos tenemos una misión que llenar en el hogar y en el mundo, y el sér á quien se dotó de talento tiene, seguramente, una misión sagrada: difundir la luz que su mente encierra, cultivar sus dotes naturales, buscando siempre el perfeccionamiento, término natural de nuestras ambiciones terrenas.

Las avecillas que llenan con sus armonías el espacio, elevando el espíritu é impresionándolo con sus cantares, nacieron para cantar, arrullando con sus gorjeos inimitables á los que sienten la sed de sublimes idealismos; las flores no poseen delicioso perfume para que se evapore en su terso cáliz, no; ellas derraman su aroma en la brisa; nada permanece mudo, sustrayéndose á la ley de su naturaleza; así el sér humano obedece á su propio destino.

Conteniendo los naturales impulsos, la violencia que para esto debe emplearse, perjudica la vitalidad, la esencia del sér.

No tenemos ni podemos tener todos el mismo destino, desde que Dios nos ha dotado de facultades que son totalmente diversas; no es lógicamente posible, pues, que un sér rudo piense como una gran inteligencia, ni un sér sensible como un estoico.

Luego, pues, si hay facultades del alma, negativas, y otras dignas de admiración, ninguna ley humana ni ningún capricho egoísta puede envolver á todas en el mismo impulso, y es una insensatez querer destruir los humanos lo establecido por divinas leyes.

Así, pues, debemos considerar que no todas las mujeres tienen iguales dotes, y la vocación, ó sea la inclinación invencible que el espíritu siente por algo, es la expresión verdadera de nuestra misión.

Siempre que la influencia de la mujer sea benéfica, cumple con los preceptos de eterna justicia, y sólo la que procede mal, es digna de censura. No debemos desconocer las realidades, sino tratar de amoldarnos á ellas en lo humanamente posible. Me refiero, sobre todo, á la mujer casada, á aquella que pierde su natural independencia por un acto de libre voluntad y en aras del amor; ¿por qué, pues, el lamentable caso de aquellas que, formando un hogar, hacen abandono de los sagrados deberes de la familia por correr tras las seducciones mundanas? He ahí por qué tantas mujeres tienen que llorar más tarde, por los extravíos de su imaginación ó los delirios de su fantasía.

Mas, ¡ay! es terriblemente cruel la suerte de algunas jóvenes que, soñando un porvenir de



rosa, se ven martirizadas por el elegido de su corazón. Madres: si queréis que vuestros hijos puedan hacer la felicidad de sus compañeras, preparad su corazón para que desde la infancia reciba el sello indeleble del bien. Madres: vuestra misión es de lucha y de sacrificio; vosotras debéis formar el corazón de vuestros hijos, enseñadles el camino de la virtud, no importa que él esté erizado de ásperos abrojos. En vosotras descansa el porvenir moral de los pueblos: poseionaos, pues, de la grandeza de vuestra misión.

Si el alma de la mujer es amor, abnegación, sacrificio, ¡cuán útil le será, en la escabrosa senda de la vida, ser guiada por una inteligencia nutrida, capaz de discernir por sí misma y por un carácter bien templado, paciente y valeroso!

¡Qué cruel egoísmo el del hombre, cuando quiere ver á la mujer víctima de su propia y débil naturaleza, negándole la saludable y bienhechora influencia del trabajo, el consuelo del estudio, y no verla armada de resistencia y valor, para hacer frente á las exigencias de la vida y á los escollos de la suerte!

¡Generosos corazones aquellos que quieren derramar en su alma ideas de trabajo, de perfección!

Y ¿cómo podrá la mujer cumplir la ley del perfeccionamiento á que todos estamos obligados, si, lejos de ser alentada en sus generosos impulsos, sólo encuentra un círculo de hierro que le señala un límite á sus más justas ambiciones?

¡Qué suma de esfuerzos y constancia los que hace la mujer, para conseguir el ejercicio de sus derechos morales!

Si todos debemos buscar la perfección del alma para subir hasta el cielo, y si todas las facultades forman un todo armónico, ¿por qué se le ha de negar á la mujer, para la inteligencia el saber, para su sensibilidad el amor, y para su voluntad el bien?

Tiempos ha habido en la historia de la Humanidad en que se le negaba alma á la mujer; pero esos tiempos de ignorancia y egoísmo han pasado y hoy el progreso solicita en sus altares el concurso del espíritu femenino.

Hasta los seres más vulgares pueden ennoblecerse por el cultivo ó educación de su alma, y si esto es un deber sobrenatural, ¿en nombre de qué principios se quiere impedir que la mujer se abra paso?

Puede reinar la mujer en el hogar, siendo su encanto, su luz y su armonía; en la sociedad, con la grandeza de sus sentimientos y elevación de ideales; en la patria, dedicándole hasta su vida, y en la posteridad, dejando la luminosa huella de grandes actos y obras imperecederas, según el desarrollo y elevación de sus dotes morales é intelectuales.

Sea su reino el hogar y desde allí extiendase su impulso á la escuela, al periodismo, á la Humanidad doliente. Entonces será pura y bella como la violeta que se oculta entre la yerba. Reinará en el hogar, alentando á su compañero, confortándolo en las contrariedades, brindándole

su ternura y haciendo gala de sus dotes morales para atraerlo y comprenderlo con seductora gracia; enseñando á sus á hijos á ser buenos, á preferir la honradez, la virtud y el mérito, al dinero, á las intrigas, al egoísmo.

Educando en la escuela, dirigiendo la conducta moral del niño, impulsándolo hacia el bien, demostrándole que nada hay más dulce que la convicción de haber obrado bien, y la radiante belleza de una conciencia tranquila.

En el sendero del arte, levantando el espíritu á altas esferas; en el periodismo, propendiendo á la libertad individual, al progreso de las instituciones, ilustrando y señalando con las flores exuberantes y bellas del arte, el bien y el mérito.

Gloria, pues, á la mujer que sabe guiar su corazón por las altas inspiraciones de su mente y que ostenta en su corona de espinas las flores inmarchitables de la virtud.

MARÍA EMILIA PASSICOT.

San Vicente, Junio del 98.

## Escuela Práctica de Agricultura y Ganadería

DE

« SANTA CATALINA »

P. Bs. As.

### CAMPO DE ENSAYOS

*Resultado del cultivo de diferentes clases de semillas de maíz de procedencia norteamericana.*

La siembra se hizo en líneas. — A una distancia entre líneas y plantas de 80 centímetros.

El terreno es de composición «silico-arcilloso». — No recibió ningún abono.

La siembra se efectuó el 14 de Octubre de 1897.

La cosecha se hizo el 1.º y 2 de Abril de 1898.

Nombre de la variedad de maíz	Cantidad de granos sembrados	Peso		Rendimiento
		Gr.	Peso de la cosecha Gramos	Gramos
Chocho temprano de Pensylvania.....	240	60	1.085	1:18.08
Leaming field corn.....	240	60	11.295	1:188.25
Hikouking .....	189	90	1.450	1:16.11
Farmers favowrite fuld corn..	240	60	12.250	1:204.16
Early Buther field corn.....	240	60	9.600	1:160.00
Mammoth White surprise field corn.....	240	90	39.470	1:438.55
Sucar corn Evergreen de Stowell.....	204	60	6.750	1:112.50
Golden beauty.....	205	90	16.090	1:178.66
Chester county mammoth....	240	75	24.020	1:320.26
Queen of the prairies .....	240	60	11.850	1:197.50
Horse foot.....	237	90	11.710	1:130.11
Early mastodont field corn.....	240	70	18.770	1:268.14
Pensylvania Early dontfield corn.....	240	72	17.150	1:238.19
Sucar corn nec plus ultra.....	52	7	5.420	1:774.28

A. C. TONNELIER.



## BIBLIOGRAFIA

LA ESCUELA EXPERIMENTAL DE ESQUINA. (Provincia de Corrientes).—Observaciones pedagógicas expresadas en el informe técnico correspondiente á los años 1894 hasta 1897, elevado por su director don Angel C. Bassi al señor Presidente de la Comisión P. de Educación, don Ramón F. García, con algunos otros datos é informaciones de oportunidad. — Primera parte.

Hemos sentido profunda satisfacción al leer la obra del ex director de la Escuela de Esquina, señor Bassi; como maestros, porque la enseñanza tiene una nueva y luminosa fuente, y como argentinos, porque es un título de justo orgullo el trabajo de que nos ocupamos.

La escuela argentina, permítasenos llamarla así, como se ha hecho con razón otras veces, da una prueba más de su vigor y originalidad.

Habíamos sido, hasta hace poco, plagarios de prácticas exóticas, y que no desdían aún muchos profesores argentinos. Transplantar aquí la pedagogía oficial europea, que no avanza de tiempo á esta parte, y exceptuando algunos filósofos pedagogos, más que en los detalles, es perder lo mucho propio y nuevo que por razones científicas estamos en actitud de producir los hijos de América. Por eso es que la bandera de libertad, completamente opuesta á los pedagogos extranjeros, la hemos seguido con profunda confianza en sus óptimos resultados. Bastaría, al hablar de los rumbos que debía seguir la literatura en el Nuevo Mundo, predicaba la libertad é independencia de las escuelas europeas, y al pensar en los mediocres que se turbarían al encontrarse sin las reglas convenidas, preguntaba contestándose: ¿qué perderá en ello la literatura?

Nosotros decimos también: ¿qué perderá la escuela argentina con que los rutinarios no abandonen las prácticas antiguas, cuando tenemos profesores como Bassi, que le prestan el concurso de su talento y de su incansable actividad?

*La Escuela Experimental de Esquina* es un libro de Metodología, superior á los escritos en el país y que rivaliza con los de Norte América, para nosotros, superándolos. Es la faz práctica de nuestra escuela, complemento del libro «Educación del niño y su instrucción», que diera á luz no ha mucho el profesor Mercante.

Las ideas expresadas en la obra que nos ocupa son el guía del maestro, no la regla invariable que ata á un yugo. Observaciones arrancadas en la práctica diaria de un establecimiento hartamente conocido y de justo renombre entre nosotros. Algo más: son el reflejo de los ideales que han presidido las escuelas de Corrientes en los últimos cua-

tro años, dentro de la libre acción de los directores y maestros, que ha sido la norma impresa por el doctor Ferreira.

Acompañan á la parte pedagógica la historia de la Escuela desde su fundación, biografía del señor García, retrato de éste señor y del doctor Ferreira, y otros datos de justicia merecida, á los que ya directa ó indirectamente han prestado su concurso al establecimiento.

Daremos en nuestras columnas algunos capítulos de este libro, así como los principales juicios de la prensa.

Para terminar, diremos con *La Enseñanza Argentina*: todos los maestros deben leer *La Escuela Experimental de Esquina*.

CÓDIGO DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA Y NORMAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, por el doctor Francisco A. Berra. — Consta de más de mil páginas, lo que ya significa mucha labor. Publicación oficial del gobierno de la Provincia, hecha por los talleres del Museo. Conocida es la laboriosidad del escritor y pedagogo doctor Berra, para que tengamos que decir sobre su última obra, que es el producto de una paciente é inmensa dedicación de gabinete.

Respondiendo á los preceptos constitucionales de la Provincia, ha proyectado un Código, comentando con profusión de detalles y numerosas citas cada artículo.

El doctor Berra lo reglamenta todo, llega hasta lo nimio. Desde su gabinete de Director de Escuelas preside todo el mecanismo, aún en los hechos más sencillos de todas sus reparticiones, sin que se escape la última escuela del territorio de la Provincia. Cientos de subordinados pensando por un cerebro, hoy el doctor Berra, que lo inspira todo. El hombre máquina sería el ideal.

Tesis contraria hemos venido sosteniendo de tiempo atrás, y se ha puesto con evidencia, en Corrientes, por ejemplo, donde cada director de escuela procedía con una racional libertad. En este sentido rechazamos en absoluto la doctrina del doctor Berra.

Como trabajo teórico, el Código es notable, sintetizando cuantiosa doctrina, y que pone una vez más de relieve la ilustración de su autor. Existe relativa originalidad en el desarrollo, algunos detalles y el tecnicismo.

El doctor Berra, reelecto últimamente para la Superintendencia de Escuelas, y contando con la experiencia que cuatro años le han dado, á más del apoyo amplio de un gobierno que tan bien se inicia, está llamado á probar la eficacia de su obra teórica, traduciéndola en hechos.

Seguiremos de cerca la aplicación y funcionamiento de la nueva organización de las escuelas, de la cual tendremos al corriente al lector.

INSTRUCCIÓN CÍVICA ARGENTINA, *primera y segunda parte*, por el doctor Victoriano E.



Montes. — Responde al programa del Consejo Nacional. Textos aprobados en el concurso último para los años 1898 á 1900. Estos libritos no son de los que sólo responden al pie de la letra del programa oficial, sino que contienen novedades en la exposición y material técnico. En una forma sencilla é ilustrados por numerosos grabados históricos y cívicos, cortas citas de publicistas y formularios prácticos, explican la Constitución Nacional. Comparándolos con sus congéneres, de que hay plétora, no titubeamos en recomendar estos libros como de los mejores.

«REVISTA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA»—Director Pablo A. Pizzurno, y redactores: E. Romero Brest, Carlos H. Pizzurno, J. Gerardo Victorín y Carlos M. Hord.

Su Director y personal de redactores son bien conocidos por sus ideas educacionales y competencia, para que tengamos que decir que son una garantía del material que con tiene el nuevo colega, al que saludamos con el calor de compañeros:

Los siguientes párrafos son su programa, y, como podrá verlo el lector, están en perfecta armonía con las ideas que de tiempo ha viene sosteniendo LA EDUCACIÓN.

«Hay demasiada uniformidad en nuestros reglamentos, programas y prácticas escolares y si comprende á las escuelas de todos los pueblos, sean fabriles ó ganaderos, comerciales ó agrícolas, mediterráneos ó marítimos, grandes ó chicos, esa uniformidad puede ser y es casi siempre perjudicial á los intereses locales y á los generales.

«Es menester que se despierte en el personal docente y entre las autoridades escolares el espíritu de iniciativa que es hoy difícil encontrar; que el ejemplo dado por algunas provincias cunda en todas partes empezando por la Capital; que el maestro lea saliéndose de los manuales clásicos, por buenos que ellos sean, que agregue á los preceptos, ya estereotipados en su mente, la opinión de nuevos autores; que conozca hasta los vuelos de la fantasía de muchos, en los cuales suele encontrarse á veces alguna idea fecunda que aumente el propio caudal. Así, no sólo alcanzará la inteligencia del profesor y del maestro horizontes más amplios, sino que se aumentará su respeto por el saber y la ciencia; su propio carácter será influenciado, se hallará cada día mejor dispuesto para cumplir conscientemente su misión, tendrá mayor confianza en sí mismo, todo lo cual repercutirá sobre su escuela, sobre sus discípulos y sobre todos los que lo rodeen, por la acción del ejemplo. Cosechará satisfacciones en las que hoy no cree; cada conquista despertará el deseo de realizar una nueva y será más feliz el magisterio y más útil.

«Daremos á conocer *in extenso* ó en extractos convenientes, las mejores obras de

pedagogía, conferencias, artículos, etc., que se produzcan en otras partes y cuya traducción publicaremos.

«En una sección especial se encontrará también noticias de todos los proyectos, resoluciones, decretos oficiales, de que con venga dejar constancia, así como de la respuesta que el Ministerio de Instrucción Pública, por sí ó por intermedio de la inspección, dé á las consultas que con frecuencia le sean dirigidas por directores, rectores, profesores ó alumnos y que por su importancia ó por su carácter más ó menos general, sea conveniente que lleguen al conocimiento de todos.

«En resumen, haremos cuanto de nosotros dependa por contribuir á facilitar la reacción que es necesario que se produzca en nuestros hábitos educacionales.»

Deseamos larga y próspera vida al nuevo colega.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE POLÍTICA POSITIVA—Conferencia dada por el profesor señor Maximio S. Victoria, en la Sociedad «Sarmiento», Tucumán, á pedido de varios amigos, con motivo de su destitución del cargo de Inspector General de Escuelas. Conferencia bien meditada y vigorosa en argumentos: es una breve exposición de las doctrinas de Comte, con lo que á política atañe.

LA DESTITUCIÓN DEL INSPECTOR GENERAL DE ESCUELAS DE TUCUMÁN—Manifiesto impreso con los antecedentes, decreto y su refutación, por M. S. Victoria.

TRABAJO MANUAL COMBINADO CON DIBUJO, COLORIDO, GEOMETRÍA Y CÁLCULO CORRESPONDIENTE, para todos los grados de la escuela pública y normal, por Carlos M. Hord, profesor de la Escuela Normal de Profesores de la Capital.—Este conocido profesor ha realizado un valioso trabajo con su proyecto aprobado hoy y en práctica en la Escuela de Profesores de esta capital. Perfectamente graduados, establece el trabajo manual en sus diferentes y más apropiadas fases, desde el 1.º grado hasta el 5.º año normal. Preceden á este trabajo los decretos consiguientes del Poder Ejecutivo y Ministro de Instrucción Pública.

LA RESPIRACIÓN BUCAL HABITUAL—Trabajo presentado al Congreso Científico Latino-Americano, por el doctor W. Tello, profesor sustituto de la cátedra de oto-rinolaringológica, de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

Publicación de «La Semana Médica». Es un importante trabajo médico escolar que honra á su autor, ya por la doctrina que menciona, ya por el beneficio que presta á la infancia argentina. Sus opiniones debieran ser tomadas muy en cuenta por las autoridades nacionales, proponiendo las medidas que proyecta el doctor Tello.



Del trabajo que nos ocupa, sacamos la siguiente estadística:

«En el extenso territorio de la República habrá poblaciones infantiles con el 20 por 100 de boquiabiertos y otras con el 5 ó 10 por 100, según el grado de civilización y bienestar de sus habitantes.

En la República, según el censo de 1895, existiendo 850.000 niños de 6 á 14 años, quiere decir que hay más de un millón de niños, 0 á 14 años, y calculando en el 10 por 100, término medio, los boquiabiertos, tendremos más de cien mil niños boquiabiertos, cien mil candidatos para las oto-rino-faringopatías y aproximadamente 50.000 niños adenoideos operables.»

La conclusión á que llega el autor, es la siguiente: «Las medidas á tomar para disminuir la morbilidad y sordomudez nacional, por esta causa, serían que los maestros de escuela tomen nota de los niños que permanentemente respiran por la boca en la escuela, todos los días, y denunciar el hecho á cada padre de niño boquiabierto; que se haga obligatorio en las facultades de medicina de la República el estudio de la oto-rino-faringopatía; que el Departamento Nacional de Higiene mande periódicamente á las provincias de más sordomudez, médicos preparados para que asistan á la población infantil con las intervenciones del caso.»

Felicitemos especialmente al distinguido médico, por su contingente en favor de la infancia.

«EL ESTUDIO».—Este estimable colega que publicaba en la República Oriental el educacionista señor Mantovani y que suspendiera con motivo de su viaje á Europa, acaba de reaparecer en nuestro país, Mercedes de Corrientes, con la misma dirección. Saludámosle con efusión, deseándole próspera existencia entre nosotros.

«EL ADELANTO».—Periódico de educación, literatura y sociabilidad. Tanto por el numeroso personal de redactores como por su calidad, está llamado, como lo deseamos, á una fructífera existencia.

PLAN DE ESTUDIOS Y REGLAMENTO DE LAS ESCUELAS OFICIALES DE SAN LUIS.—Bien meditado y armónico, en gran parte, con las nuevas ideas de enseñanza. Entre otras innovaciones de importancia que encierra, está la reducción del horario á 23 horas semanales y la primacía de la educación física y moral. Esperamos ver en su aplicación benéficos y grandes resultados, hoy que tiene al frente de las escuelas San Luis á un profesor de la competencia del señor Berrondo y que le secunda un buen número de maestros jóvenes y preparados.

MENSAJE DEL GOBERNADOR DE CÓRDOBA.—Nos ocupamos de esto en otro lugar de la Revista.

UNIÓN LIBERAL.—*Declaración de principios y estatutos de la Asociación.*

MEMORIA Y REVISTA DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA «ANTONIO ALZATE».—Todos los números correspondientes al tomo X. Publicado bajo la dirección del señor Rafael Aguilar y Santillán. Estas publicaciones honran á la América y son un título de justo orgullo para una de las más avanzadas hermanas del continente, Méjico.

ANUARIO DE LA ACADEMIA MEXICANA de ciencias físico-naturales, correspondiente de la Real de Madrid, 1896. Publicación igualmente importante.

RESEÑA.—Por el secretario señor M. de la Bárcena de la ídem. Sesión del 10 de Enero de 1898.

«LA UNIÓN ESCOLAR».—Oajaca.—Director: señor Mauro Carrasco. Revista de importante material metodológico. Saludámosle, deseándole benéfica existencia.

«LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA».—Tegucigalpa.—Revista de valioso material didáctico, gran formato y bien impresa. Órgano de la Dirección General de Instrucción Pública de la República Mayor de Centro América.

LA PSICOLOGÍA NEL SISTEMA DELLA SCIENZE.—Prólogo al curso de Filosofía que dicta en la Universidad de Roma nuestro eminente colaborador señor Nicolás D'Alfonso. Oportunamente nos volveremos á ocupar de este trabajo, que agradecemos debidamente.

«LE BÉBÉ».—Por la señora Justina S. de Schilling, obra escrita en francés con arreglo al programa vigente para 3.<sup>er</sup> grado y aprobado por el Consejo Nacional de Educación.

Esta obra, además de su excelente método analítico sintético, que, dada la acertada interpretación que le ha dado la autora, bastaría para recomendarlo, reúne, además, las condiciones de sencillez y claridad, al par que una serie de ejercicios bien ordenados y mejor formados, con palabras que guardan gran analogía con las de nuestro idioma, facilitando así, de una manera palpable, el aprendizaje de idiomas extranjeros.

Con el propósito de objetivizar la enseñanza, la obra contiene numerosos grabados.

Sentimos no disponer de suficiente espacio para insertar la carta en que el profesor Ferreyra expresa las gratas impresiones que le ha causado el método «Le Bébé», llena de conceptos para la autora.

Como complemento á esta obra, acaba de aparecer el «Dictionnaire», que es un verdadero auxiliar tanto para el alumno como para el maestro.

NOCIONES DE HISTORIA ARGENTINA Y GENERAL.—Hemos sido obsequiados por sus autores, con un ejemplar de esta obra, dividida en dos libros, que responden á los nuevos programas, para 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> grado de las escuelas comunes.

Los autores, profesores normales é inspectores de instrucción primaria en la provin-



cia (Buenos Aires), señores F. Guerrini y C. L. Massa, han sabido coleccionar y disponer el abundante material que en la práctica de la enseñanza han recogido, de una manera tal, que con el auxilio de los numerosos y bien elegidos grabados, intercalados en el texto, presentan clara y sencillamente los hechos más importantes é indispensables para servir de base al estudio de la historia, sin detenerse en apuntar fechas ó números que son, casi siempre, el tormento de las tiernas inteligencias; limitándose tan sólo á hacer un cuadro cronológico al fin de algunas de las lecciones en que dividen los capítulos que forman la obra.

Cada libro está dividido, á su vez, en dos partes:

La 1.<sup>a</sup>, Historia Nacional y la 2.<sup>a</sup>, General; esta última registra únicamente aquellos hechos cuya importancia é interés hacen indispensable su conocimiento.

La obra que nos ocupa, es, sin duda alguna, la mejor de las muchas que han aparecido sobre la materia.

**HISTORIA DE UN NIÑO.** — Con este título acaba de aparecer un texto de lectura para 4.<sup>o</sup> grado, que ha sido aprobado por el Consejo Nacional de Educación.

Su autor el señor Francisco Sánchez de Guzmán, sin otra pretensión que proporcionar á la juventud estudiosa un rato de solaz, nutriendo á la vez su espíritu con conocimientos de gran valor, ha venido á llenar un vacío muy sentido.

No solamente llena este libro las exigencias del actual programa, sino que tiene por base la misma idea que originó aquél: la educación integral.

En efecto, hojead «Historia de un niño», y encontraréis lindísimas lecciones sobre cualquier ramo del saber, y especialmente sobre todos aquellos que comprenden los nuevos programas.

Esta obra es una síntesis completa de la vida humana. Nada de sobrenatural ni fabuloso; pinta bien clara la vida presente. La inteligencia infantil percibe, siente y gusta de cuanto el autor le habla.

Sus páginas nos reflejan concisamente la vida republicana, democrática; las industrias, las artes, las ciencias; el hogar, la sociedad, la patria, la humanidad; en fin, todas las manifestaciones propias de los pueblos libres, desfilan ante los ojos del alumno.

«Historia de un niño», no solamente debe ocupar un sitio en la biblioteca del maestro, para quien es un buen consejero; tampoco debe faltar de la mesa de lectura de cada familia. La simple lectura que de él hicieran las madres á sus pequeñuelos, en los momentos de ocio, contribuiría notablemente á la realización de la obra en que están empeñados gobiernos y maestros.

## NOTICIAS

**El asunto economías, en su relación con los maestros** — Escribimos estas líneas cuando aún no se ha resuelto la rebaja general proyectada por nuestras cámaras, porque se diz ha llegado el caso de las palabras de Avellaneda: que había que apelar al hambre y la sed del pueblo argentino.

Un representante, el diputado Varela Ortiz, se ha encargado de demostrar, con datos que dan vergüenza, que para salvar esta situación difícil bastaba más administración y menos derroche. Esto es evidente; y apenas á todo el que lea el discurso del señor Varela Ortiz.

Sentimos que ningún representante del magisterio, de los muchos que están en nuestras cámaras y en los que la enseñanza y el gremio cifran esperanzas, no haya levantado su voz en defensa de los maestros, propendiendo á que sean exceptuados de una rebaja á todas luces, confesa, sin equidad.

Basta echar una ojeada al presupuesto, para convencerse de lo injustificado de la rebaja si se hiciera extensiva á los maestros. Los sueldos del personal docente de suyo son exigüos: se podría decir que la rebaja ya existe.

Esperamos que nuestros legisladores, procediendo con buen sentido, establezcan en todo caso una rebaja progresiva y racional.

No se discute el hecho en sí, pues el magisterio demasiado pruebas ha dado cuando median circunstancias de altos y patrióticos intereses. Es la forma proyectada, la que se podría modificar dentro de la premura de las exigencias.

**Nombramiento del señor Vergara, Vocal del Consejo de Educación en Santa Fe** — Es un acertado nombramiento el del conocido profesor Vergara. Con ello ganará la Dirección de las Escuelas de esta Provincia, un competente colaborador.

**Acto de reparación** — Tal podemos llamar al nombramiento del Profesor Victoria de Regente de la Escuela Normal de Esperanza, por el Ministro de Instrucción Pública. La Escuela de Esperanza gana un elemento de primer orden y que en asocio con su distinguida dirección y personal, pueden llevar muy arriba la Institución.

**Inspección de escuelas** — Accediendo á la indicación formulada por el inspector general de escuelas en los territorios y colonias nacionales, señor Raúl B. Díaz, el Consejo de Educación ha acordado que el subinspector señor Gregorio Lucero gire una visita de inspección á los establecimientos fiscales de enseñanza establecidos en la Pampa Central, debiendo recibir, previamente, instrucciones del doctor Gutiérrez.

El Consejo de Educación va á dirigir una nota, en uno de estos días, á los inspectores nacionales de escuelas en las provincias, ordenándoles practiquen visitas de inspección á los establecimientos fiscales de sus respectivas jurisdicciones.

Después de realizada la gira, los funcionarios aludidos deberán informar á la superioridad respecto del estado en que se hallan las escuelas visitadas.

**Centro importante** — Ha quedado definitivamente constituido el Centro de sociología y antropología criminal. La declaración de los fines de esa nueva sociedad es la siguiente:

«Este centro difundirá y estimulará los estudios sociales en la República, con arreglo al método positivo».



«Para conseguir sus propósitos, celebrará conferencias públicas y privadas, organizará visitas á las cárceles, museos y manicomios; fundará una revista y una escuela libre de ciencias sociales, y creará una biblioteca y un museo de antropología criminal».

La primera conferencia pública tendrá lugar en la facultad, de Derecho el 1.º de Junio próximo, y estará á cargo de uno de los profesores más distinguidos de aquella institución de enseñanza.

Los señores Enrique Ferri, Lombroso y Garófalo, de Italia; Lacassagne y Jerónimo Tarde, de Francia; y Hebert Spencer, de Inglaterra, fueron designados socios honorarios de la asociación.

**Digno de ejemplo**—Tomamos de nuestro colega *Corrientes*:

«Se trata de la escuela nocturna que en el año pasado funcionaba, dirigida por los maestros normales A. E. Solís y Salvador Díaz. La instrucción gratuita; el local cedido por el consejo de educación, así como un poco de tiza y contadas pizarras. El ordenanza costeaba el doctor Fonseca. Las luces proporciona la intendencia.

En este año hay más del doble de matriculados. Son 150 alumnos. La asistencia es buena. A los maestros nombrados se han incorporado los señores Mariño Gorostiaga, Blas Márquez y los alumnos maestros López, Amoris, Gómez, Zaragoza y Vidal.

La escuela, en sus educandos, está ensanchada. Necesita, por consiguiente, más recursos. Faltan pizarras, cuadernos, libros, etc.»

Después llama la atención al consejo y padres de familia, solicitando su ayuda para esta noble empresa, concurso que estamos seguros no se hará esperar.

**Accedemos con placer:**—

Antigua Guatemala, Marzo 23 de 1898.

*Señor Redactor de LA EDUCACION.*

Buenos Aires. —República Argentina.

Señor: Para favorecer en sus estudios á los Profesores que se forman en esta Escuela, ha sido agregada al servicio una Biblioteca, que deseo ilustrar con su importantísima publicación, consagrada también al hermoso ideal de la educación popular.

Sé que me dirijo á uno de los nobles propagandistas del deber y la sabiduría, cuya influencia benefactora trasciende al mundo entero, y por eso no vacilo en tener el honor de suplicar á usted sea muy servido de obsequiar su meritisima publicación á la pequeña Biblioteca de este plantel.

Como miembro humilde de la Gran Hermandad de Maestros, saluda á usted afectuosamente, siéndome muy honroso suscribirme,

Su muy atento y S. S. — *Rafael Moreira.*

**El Profesor Uzín, Inspector de Escuelas en Entre Ríos**—Este distinguido Profesor acaba de ser nombrado Inspector Nacional de Escuelas de la Provincia de Entre Ríos.

Es un nombramiento acertado, que en mucho bueno se traducirá para las escuelas de la importante provincia.

**En la Escuela N. de Profesores de la Capital**—Este importante Establecimiento sigue una marcha progresista bajo la dirección hábil del ilustrado director señor Clemente L. Fregeiro.

Con motivo de una denuncia dada por un colega, mal informado quizá, ó mal inspirado, tomamos nuestras informaciones, de las que resulta que el hecho que alarmó tanto al colega no pasó

de un simple incidente disciplinario y que el espíritu del personal y alumnos es excelente; lo que hacemos constar con agrado.

**Curiosas disposiciones contra el ciudadano maestro**—Las siguientes disposiciones acaba de tomar la dirección de instrucción pública de la República Oriental:

1.º Ordenar á los maestros que deben prohibir en absoluto toda discusión partidista entre los alumnos, evitar en la escuela todo acto que pudiera interpretarse como tendencia en favor ó en contra de alguno de los partidos políticos, abstenerse de escribir en los diarios y de formar parte de los clubs electorales. Se les prohíbe también tomar intervención en la política militante, bajo pena de suspensión temporal ó absoluta de sus cargos.

2.º Suspender, durante cuatro meses, de su cargo á la señorita Lina Arriaga, ayudante de una escuela, por haber provocado, en sus alumnas, juicios sobre Diego Lamas, al señalarles temas de composición.

**Una nueva expedición polar**—El explorador ártico alemán Teodoro Lerner, el mismo que el año pasado estableció varios depósitos de provisiones y fijó señales al norte de Spitzberg, para el caso de que la expedición Andrée hubiera llegado sin recursos, proyecta hacer una nueva expedición que explorará del 70º al 80º de latitud y recorrerá próximamente 60º de longitud.

La zona de investigaciones se extiende desde Yan Mayen hasta la parte norte de Norraja Semlja.

El doctor Lerner y los sabios que lo acompañan, el doctor Tomer, del instituto zoológico de Yena y el doctor Schandin, del instituto zoológico de Berlín, se dedicarán especialmente al estudio de la fauna marítima y terrestre y de los organismos que viven en las grandes profundidades de los mares polares.

Aun cuando la expedición lleva una misión exclusivamente científica, no omitirá ningún medio para tratar de inquirir el paradero de Andrée y sus compañeros de aventuras y desventuras.

La compañía de pesca en alta mar, de Oldemburgo, ha ofrecido á los expedicionarios y éstos han aceptado, el vapor Heligoland, y el emperador de Alemania, que se interesa mucho por el plan, ha nombrado para comandar el barco, á uno de los más distinguidos oficiales de la armada de guerra.

**Nombramientos.**—Por el Ministerio de Instrucción Pública se hicieron los siguientes nombramientos:

Inspector nacional de instrucción primaria de la provincia de Entre Ríos, señor Fermín Uzín; vicedirectora y profesora de pedagogía, en la escuela de profesoras número 2 de la Capital, señorita Dolores de las Carreras; profesora del jardín de infantes de la escuela normal de maestras de La Rioja, señoritas Rosa Vera y Ana Schroeder; directora del jardín de infantes de la escuela normal de maestras de Corrientes, señorita Pía A. Dimonemico; maestra de grado, señorita Isabel Ulbrich, y de caligrafía, á la señorita Trinidad A. Mantilla; regente del departamento de aplicación anexo á la escuela normal mixta de Esperanza, al profesor normal señor Máximo S. Victoria; contador interventor de la aduana del Rosario, el señor Juan Gimbe, é inspector nacional de escuelas en la provincia de Catamarca, el señor Gustavo Ferrari; escuela mixta del Rosario, profesor de historia natural al señor Manuel R. Oliveira; profesoras en el departamento de aplicación, á las



señoritas María Perkins y Elvira Gibelli; secretaria, contadora y tesorera, á la señorita María Gillies; para la escuela normal mixta de Río IV, á la señorita Ercilia Ll. de Belocq.

**Demora de la subvención**—Es verdaderamente lamentable la demora en el envío de las subvenciones á las provincias, por el Consejo Nacional, y que llega, en algunas, á varios cuatrimestres. Numerosas quejas hemos recibido en este sentido.

Pocas son las provincias que pueden hacer un adelanto y pagarles á los maestros; las más les dejan en un estado desesperante. Santa Fe y Mendoza están en el primer caso.

El Consejo, el Ministro de Hacienda y los representantes nacionales, aunando sus esfuerzos, debieran hacer desaparecer este estado anormal por demás injustificado.

**Casos graves**—UNA VÍCTIMA DEL FRÍO—DESAMPARO DE LA NIÑEZ (Río IV).—El viernes 1.º recogió la policía el cadáver del menor Manuel Guevara, de 9 años, que se perdió en las cercanías de la ciudad en la víspera del día de la nevada, muriendo luego de frío.

—Un comisario de campaña remitió al menor Ezequiel Tello, de doce años, quien había huido de aquí porque sus patrones lo tenían desnudo, hecho que ha sido comprobado.

—La niñez está aquí desamparada. A pesar de las protestas de la prensa local y principalmente del periódico «El Pueblo», aún no se ha hecho nada en su beneficio.

**Nos escriben de Santa Fe**—Por iniciativa de la «Sociedad Literaria Normal», reuniéronse en el local de la «Cosmopolita» los representantes de varias sociedades, á objeto de cambiar ideas respecto del modo de conmemorar uno de los días—el 9 de Julio—de gloriosos recuerdos para nuestra patria, resolviéndose convocar á los ciudadanos de esta localidad, á una asamblea, á fin de que ésta designe, con más fuerza y valor, las personas que deberán formar la comisión encargada de la organización de las fiestas á celebrarse.

La comisión que al efecto se nombró, y cuya presidencia está á cargo del doctor Mariano A. Quiroga, ha dado principio al desempeño de su misión, que, por cierto, es muy noble y muy digna del sincero apoyo, razón por la cual el pueblo todo de esta ciudad ha de coadyuvar con los medios y en la forma posible, á fin de que los resultados sean verdaderamente satisfactorios y encuadrados en la tendencia moderna.

Podría indicarle algunas de las medidas tomadas con tal motivo, pero no creo prudente hacerlas conocer de antemano, por cuanto sé que las circunstancias pueden influir con su poder incontestable y burlar los buenos deseos de los unos y la preanunciación mía. En consecuencia, me reservo para otra oportunidad la crónica de las fiestas que, por la actividad que están desplegando los distintos elementos, prometen ser espléndidas.

Por no robarle mayor espacio á las columnas de su importante revista, voy á dar por terminada ésta, no sin antes dejar de manifestarle que en otra me ocuparé con detención de las Escuelas Normales, en donde hay datos y asuntos que merecen ser tratados con más detención.

Hasta entonces, lo saluda atentamente

S. M. G. S. S.

A. V. SOIGNER.

Santa Fe, Carlo Magno 11/110.

**Visita á las Escuelas**—Nos proponemos hacer una gira á varias escuelas de la Capital, aquellas

que puedan reflejar algo bueno y nuevo especialmente, y que lleven al espíritu de los maestros de ésta y del interior algún beneficio.

Para muchos, la Capital es un fantasma maléfico en lo que á prácticas escolares atañe, y debemos decir que bastante fundamento existe para esta opinión.

Pero también es justicia exceptuar muchos establecimientos, tanto nacionales como particulares, donde se practican é implantan ideas avanzadas de enseñanza y que son una verdadera novedad.

En muchas escuelas se siente la atmósfera que predomina hoy en Corrientes y Córdoba. Numerosos maestros dedican todos sus esfuerzos y una inteligencia poco común, en busca de la verdad pedagógica. Excursiones, museos, conferencias entre el personal, ensayos en sistemas y prácticas, tanto metodológicas como disciplinarias, iniciativas de toda especie, en fin.

Si alguna vez nos detenemos á hacer alguna crítica, lo haremos convencidos de que realizamos el bien y lo que es nuestro deber.

Este cuadro educacional de nuestra Capital, estamos seguros, nos lo agradecerán tanto los maestros de aquí como los del interior. El contribuir á desvanecer muchos prejuicios y á formar el verdadero concepto de la escuela metropolitana.

#### ESCUELA NÚMERO 3 DEL 7.º DISTRITO ESCOLAR

La dirige el Profesor Normal señor Teodosio Brea, joven, pero aventajado maestro, que en menos de un año ha conseguido hacer del establecimiento confiado á su regencia, uno de los primeros del distrito. Acompaña al señor Brea, el maestro normal, señor Sombra y varias maestras no tituladas y que han dado una prueba más de lo que tenemos afirmado en estas columnas respecto á la competencia profesional, que está muy lejos de residir en el pergamino que confiere la Escuela normal.

La primera ojeada dada á la Escuela, predispone en su favor por el orden y compostura que reina hasta en los menores detalles. En los recreos, algunos plantones con los brazos cruzados: se lo criticamos cordialmente al Director, seguros de que puede evitar esto con beneficio.

En los salones de clase, cada maestro con afable trato y alegre fisonomía, dando sus lecciones con numerosas ilustraciones. El ceño del maestro malo ó el ademán adusto, el cansancio, que es tan común en nuestros maestros, no lo vimos en ninguno de los profesores. Pensábamos, al recorrer las secciones de la Escuela, qué estímulo el de nuestras autoridades nacionales para con el maestro, este artífice que no repara en el ensañamiento de los de arriba, en las rebajas injustas y desproporcionadas y tantas otras desigualdades á que está sometido, cuando se encuentra frente de la infancia que le rodea, pendiente de sus labios, esperando siempre una nueva idea, luz que ensanche el horizonte de sus conocimientos.

El día anterior al de nuestra visita había estado de inspección el subinspector técnico señor Scarpa, dejando en el libro de visitas, un favorable informe.

La Escuela que nos ocupa, todas las del Distrito, acaban de tener examen escrito, pues, como recordarán nuestros lectores, esta sección escolar ensaya en el presente año el nuevo método de exámenes de que se ocupó en oportunidad LA EDUCACIÓN. El examen ha sido satisfactorio y



refleja la excelente preparación de los educandos.

El Director, señor Brea, está satisfecho del personal, y modestamente nos ha declarado que mucho de lo hecho y lo que hará, es resultado de indicaciones de sus compañeros. Todos marchan de común acuerdo y están bien dispuestos respecto de las nuevas ideas educacionales, las que se van introduciendo con la debida oportunidad.

Entre muchas otras iniciativas de gran valor pedagógico, trata el Director de realizar, en compañía de otras escuelas, excursiones a diferentes puntos, con fines ya físicos, ya instructivos.

Dejando libertad de acción al personal, y éste mirando con amplitud de miras las nuevas prácticas pedagógicas, como ha sucedido hasta aquí, la Escuela del Profesor señor Brea, que es ya un título para su Director, será, no lo dudamos, una de las mejores de su categoría.

En el próximo número nos ocuparemos de la escuela que dirige la conocida profesora señorita Elia M. Martínez.

**El día de los árboles en San Juan**—Nos escriben de este punto, comunicándonos que por iniciativa del profesor señor Leites se organiza una asociación protectora de los árboles, y la fiesta de los árboles será realizada el 9 de Julio.

Como es sabido, en algunos países, el día de los árboles es de fiesta general, especialmente de la infancia. En varias partes de los Estados Unidos, por ejemplo, pasa así. Ultimamente, la importante Revista «Primary Education», ofrecia, conmemorando el día de los árboles, el grabado de uno gigantesco, y que, según la tradición, fué plantado por Washington.

Muy feliz la iniciativa del profesor Leites.

**Honrosa iniciativa**—Nuestros distinguidos compatriotas señores Mariano S. Ollerós, Francisco Tapia, Clodomiro Rodríguez y Antenor Jerez, residentes en el Paraguay, han iniciado la publicación de un número único con el objeto de recolectar dinero con que contribuirán a la suscripción nacional.

Nos es grato dar a conocer este honroso hecho de nuestros lejanos connacionales, entre los que se encuentran varios colegas distinguidos, así como agradecer su gentil invitación.

**Las Escuelas de Corrientes**—Sigue la enseñanza de la Provincia de Corrientes, una marcha no interrumpida de amplios progresos.

El impulso dado por su Director de Escuelas, señor Bassi y su antecesor doctor Ferreira, se manifiestan en una labor fructífera, de que tenemos numerosas pruebas. Curuzú-Cuatí, Goya, Mercedes, Esquina, etc., siguen siendo focos de iniciativas, ensayos, y de abundante y nueva luz.

El Director señor Bassi, hace actualmente una gira, la segunda por el interior de la Provincia. Su paso va acompañado de conferencias, iniciativas, nuevas escuelas y progresos de que se felicitan los colegas correntinos.

Que no desmaye en sus afanes patrióticos la histórica provincia.

**Academia literaria del Plata**—LOS TRABAJOS PARA EL CONCURSO DE AGOSTO.—La base tercera del concurso literario hispanoamericano, organizado para el 30 de Agosto por la Academia Literaria del Plata, establece que se acusará recibo por medio de la prensa, de los trabajos que lleguen a la secretaría, indicando el lema, el premio a que opta y el número de orden que corresponda a cada trabajo.

Número 1.—Sin Lema—Optando al premio «La espada y la cruz».

Núm. 2.—«Podrán igualarme», etc.—Optando al premio «El paso de los Andes».

Núm. 3.—«Pobre Diablo»—Optando al premio «Poema ó leyenda».

Núm. 4.—Sin lema—Optando al premio «La espada y la cruz».

Núm. 5.—«Jorge Gordón»—Optando al premio «Poema ó leyenda».

Núm. 6.—«Palida mors», etc.—Optando al premio «Poema ó leyenda».

Núm. 7.—«Amor y fe»—Optando al premio «Poema ó leyenda».

Núm. 8.—«Fenelón Eguino»—Optando al premio «Cuadro de costumbres».

Núm. 9.—«Sin lema»—Optando al premio «La espada y la cruz».

Núm. 10.—«Credo ut intelligam»—Optando al premio «La fe».

Núm. 11.—«El paso de los Andes, es la escuela», etc.—Optando al premio «El paso de los Andes».

Núm. 12.—«Cuán bello es ver la espada», etc.—Optando al premio «La espada y la cruz».

Núm. 13.—«Fué grande porque fué cristiano».—Optando al premio «Canto á Belgrano».

Núm. 14.—«Fe, esperanza y caridad».—Optando al premio «Sátira en verso».

El plazo para la presentación de los trabajos vence el 1.º de Julio próximo; pero, como algunos interesados han iniciado gestiones a fin de que se prorrogue, la comisión directiva tomará oportunamente en consideración esos pedidos.

Puede anticiparse, sin embargo, que no se concederá una prórroga mayor de quince días.

### Las dos bellezas

—¿Qué es la belleza del rostro?

—Es deleznable ornamento,  
brillo que dura un momento,  
vistosa, efímera flor.

Es el mágico embeleso  
de la epidermis rosada:  
el lindo traje del hada  
seductora del amor.

Mas otra belleza existe  
que tiene del bien la palma:  
es la belleza del alma,  
es la belleza moral.

Esa si no es flor de un día;  
es luz que siempre fulgura,  
pues del alma la hermosura  
es destello divinal.

*Lo que el afeite y el traje  
para el humano exterior,  
las virtudes y las ciencias  
para el espíritu son.*

*En tu conciencia refleja  
la sublime ley de Dios;  
alumbra tu fuero interno  
del bien el eterno sol.*

RODOLFO MENÉNDEZ.

**Engendros de nuestra mala escuela**—Tomamos de un colega:—«Buenos Aires, abril 9 de 1898—Señor teniente general don Julio A. Roca.—Presente.—Distinguido señor general: Me encuentro sin trabajo y, por añadidura, siempre pobre. La causa no la busco fuera de mi propia acción. Quiero creer que yo soy el único culpable.



Donde nos hablan de poca suerte otros lo hacen de ineptitud. Yo estoy con los últimos.

El trabajo dirigido con inteligencia, es muy rara vez improductivo. La desgracia depende en más, de no saber trabajar, y esta ignorancia es una consecuencia de las deficiencias de la pública instrucción.

La escuela no forma hombres de labor. Mucha enseñanza superflua y poca útil. El estado ha creado así el proletariado intelectual, del que ya se van sintiendo los efectos en la acción política, la *licencia* industrial (competencia ilícita), la tendencia socialista y los conatos de anarquismo.

Las necesidades de ayer no son ya las mismas de hoy, y éstas harán la ley. La reforma viene, porque se impone.

En tanto, ¿qué deben hacer y qué pueden esperar los que, como yo, se encuentran mal é incapacitados de cambiar el paso?

Usted está llamado nuevamente á dirigir los destinos del país, á cuidar de la suerte colectiva. ¿Podrán apelar á su acción, á su influencia? ¿Está usted obligado á prestar atención á las solicitudes individuales?

No me interesa saberlo. Lo que sé es que muchos piensan hoy en usted, esperando mejorar. Es el sol que sale. Yo me encuentro en ese número y le pido, le suplico, me tenga presente. «Al que le dan, no escoge»; *cualquier cosa*, para poder llegar al fin de una vida inútil.

Rogándole perdona la molestia, me es grato ofrecerme siempre de usted atento y S. S.—X. X.»

**Decoloración del vinagre rojo.**—El vinagre rojo, de buena calidad y bien fabricado, es higiénico y excelente, pero su coloración suele desagradar á los consumidores. Para quitarle ese color, basta pasarlo por un filtro con cisco de carbón bien pulverizado. Para un hectólitro de vinagre se emplean 500 gramos de ese polvo, se agita, se remueve varias veces al día, por espacio de tres días, á fin de que el carbón pueda absorber el color. Después de esta operación se cuela, se deja reposar y se trasiega. Debido á este tratamiento, el vinagre pierde algo de su fuerza, pero esto se corrige agregando un 10 por ciento de buen vinagre blanco.

Si el color muy intenso resistiera á este tratamiento, se procede á filtrar el vinagre con carbón de madera, triturado y lavado, y con arena. Por último, y en caso de no dar resultado este segundo tratamiento, se emplea el negro animal, tratando como para clasificar jarabes.

**El arte, según Tolstoï.**—De una correspondencia de *La Nación*, sacamos los siguientes párrafos relativos á la teoría del arte y sus definiciones, según Tolstoï.

Su teoría del arte es la más sencilla que darse pueda. Tiene esta simplicidad eminente, que es por sí misma una presunción de verdad, pues es un error creer que la naturaleza y el alma humana son complicadas. Lo que hay es que á esta simplicidad no se llega sino después de mucho reflexionar y de trabajar muchísimo en eliminar complicaciones parasitarias, porque lo que es complicado, son los raciocinios de los hombres y la manía de que están poseídos de embrollarlo todo. Por sencilla que sea, esta teoría tiene más amplitud y alcance que todas cuantas conocíamos.

Tolstoï desecha, primero, las definiciones que daban al arte por objeto la expresión de la belleza, ora se haga derivar ésta de un tipo ideal, según la doctrina de Platón, adoptada en seguida, formal ó indirectamente, por todos los filósofos espi-

ritualistas, ora se la considere como resultando de cierta euritmia, en la forma de los cuerpos ó en la estructura de los pensamientos. Propone una definición, en apariencia menos transcendental y más humilde.—El arte, dice, es un modo de *transmisión de los sentimientos entre los hombres*. La maravilla está en que, de este punto de partida tan modesto, se encamina con paso seguro y en línea recta hacia consecuencias elevadísimas, y las alcanza sin aparente esfuerzo.

Si el arte es un modo de expresión de los sentimientos entre los hombres, ha de serlo entre todos éstos. La primera condición, para que pueda titularse arte de veras, es que sea universal, que todas las clases sociales lo entiendan. Ya se ve cuánto nos vamos alejando del arte laborioso, desprovisto de espontaneidad, cuyo primer mérito es el de no ser accesible sino á una minoría selecta.

Ateniéndose á la definición de Tolstoï, esto no sería arte, y los refinamientos en que incurren los artistas contemporáneos, creyendo conseguir mayor perfección, no hacen más que quitar á sus producciones el carácter primordial que debe ofrecer una obra genuinamente artística. «No hay burla más amarga, exclama Tolstoï, que la que consiste en decir que el arte de hoy día se refina. Jamás, por el contrario, el arte ha mostrado mayor empeño en obtener efectos gruesos, vale decir, que jamás ha sido más grosero».

Para comunicar á las obras de arte esta universalidad, que es el sello imborrable que distingue al arte verdadero del falso, es preciso que estén consagradas á expresar únicamente sentimientos generales, comunes á todos los hombres, y ¿qué sentimientos generales hay, en una época dada, fuera de los religiosos? De ahí, esta segunda definición, cuya novedad é inmensa importancia psicológica y social no tengo necesidad de poner de relieve: «el objeto del arte es el hacer pasar las concepciones religiosas del dominio de la razón al del sentimiento.»

Excusado es decir que por religión no se ha de entender el tejido de tradiciones más ó menos pueriles ó adulteradas, de fórmulas más ó menos vacías de aparatosas ceremonias de culto, de jerarquía político-sacerdotales y de insubstanciales prácticas exteriores, que tenemos costumbre, habiendo perdido la comprensión de lo religioso, de designar con este nombre. Se ha de entender lo más profundo é íntimo de la conciencia colectiva de una nación, lo en que esta nación encarna preferentemente el sentimiento de la vida.

«Se habla á menudo, agrega, del arte del porvenir, representándose con esta palabra un arte nuevo, eminentemente refinado, y derivado del arte actual de las clases superiores de la sociedad. Tal arte del porvenir no nacerá, no podría nacer. El arte de las clases superiores ha llegado á un callejón sin salida. En el camino en que está, no le es posible dar un paso más. Este arte, desde que dejó de inspirarse en la conciencia religiosa, ha ido especializándose, pervirtiéndose. Ahora está reducido á la nada. El arte del porvenir, pues,—el verdadero, el que efectivamente el porvenir nos reserva,—no será una prolongación del arte presente; se inspirará, por el contrario, en principios enteramente distintos de los que rigen el arte de nuestras clases superiores... Tendrá como objeto el manifestar la más elevada conciencia religiosa de las generaciones venideras. No se considerará como arte sino lo que induzca á la unión fraternal, ó exprese sentimientos universales, de que participe el conjunto de los hombres».



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES :

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: FÉLIX SAN MARTÍN

## LA SUBVENCION NACIONAL A LAS ESCUELAS

Apena el alma la indiferencia que existe respecto de nuestros estados lejanos y pobres, cuyas escuelas siguen una marcha desastrosa. No hay para qué preguntar la causa inmediata en la generalidad de los casos, pues *a priori*, se puede decir: la causa madre es la falta de dinero. En algunas de nuestras provincias el erario sufraga las mayores exigencias para una vida lánguida y hasta buena; pero en aquellas de estrechez económica y que todo lo esperan del auxilio que una ley sabia establece para el sostenimiento de la enseñanza ¡ah! aquellas llegan á extremos como el de La Rioja, cuyo Consejo estaba ya resuelto á *clausurar las escuelas de su dependencia*.

Cuando llega el agua al cuello, como vulgarmente se dice, y la miseria concita á la huelga, ó la falta de dinero hace recurrir á soluciones tan crueles, recién el auxilio nacional llega y hasta fraccionado, al destino que la ley le ha dado.

El caso reciente de La Rioja, provincia pobre, pero no la que más descuida las escuelas de sus hijos, ha puesto de relieve lo que bien sabemos y tenemos criticado, aunque muchos atribuyen aún á causas tan pregonadas en alto como faltas de verdad: la gran causa es la indiferente indolencia de los que tienen el deber de atender las exigencias económicas de enseñanza dentro y fuera de la Capital.

Ha bastado las gestiones del caso ante el Ministro de Hacienda y el Presidente del Consejo, venir á llamar á las puertas del Tesoro, para que el dinero correspondiente al primer cuatrimestre de la subvención estuviera en poder del Consejo riojano, que debía á sus maestros *catorce meses de sueldos y tres años de alquileres!* Ha quedado demostrado, pues, que los fondos existían disponibles, pero que también existía bastante indolencia.

El pretendido suicidio por hambre, de un maestro de Tucumán, con el consiguiente sacudimiento que producía esta especie horripilante, daba idéntica demostración.

Y para que no se tome nuestra prédica, el decir las cosas como las sentimos y con sus términos propios, á afán de crítica, permítasenos traer una cita más. Al mismo tiempo que lo ocurrido en La Rioja leíamos por ahí un decreto del señor Ministro de Hacienda, invirtiendo la cantidad de *setenta y tantos mil pesos*  $\frac{m}{n}$  en una pintura del señor Blanes!

Es del caso citar la acción de los representantes ante el Congreso, que ha sido nula en este sentido. Las interpelaciones y minutas al Poder Ejecutivo abarcan todo, hasta lo nimio; pero las relativas al estado económico de los maestros y de la enseñanza jamás se oyen. ¿Por qué algún representante no toma como tema principal de sus tareas en las Cámaras, la enseñanza argentina, que ocupó los mayores afanes de dos tan grandes estadistas como Rivadavia y Sarmiento?

Buscar entre los estadistas hoy el hombre que encarna los ideales de nuestra escuela á la altura á que hemos llegado, nos recuerda la ocurrencia de Diógenes el estoico. Invitamos á nuestros representantes, entre los que hay más de un normalista, á dirigir sus esfuerzos á este teatro, el más fecondo, quizá, de las democracias.

Los comentarios sobre la irregularidad con que la subvención nacional á las escuelas llena su destino, huelgan. Queremos aprovechar esta oportunidad para insistir sobre la necesidad de un movimiento descentralizador de la enseñanza, cuyo bien sería evidente, aunque lejano: es una de las manifestaciones de la vida escolar americana, que más afán debemos tomar en imitar.

La autonomía escolar experimenta lo que toda autonomía en nuestro país: es un mito. El régimen federal ha sufrido tal metamorfosis, que el gobierno central lo absorbe todo, y por hábito y herencia, hemos llegado al extremo de esperar hasta ínfimas iniciativas de la autoridad; si ésta marcha mal, nada queda bien.

La institución escolar es tan fácil de abandonar este engranaje morbosos, como necesario es para que vuele con un soplo de progreso desconocido. Cada localidad debe



y puede tener la escuela de sus exigencias presentes y futuras, y no la que le atribuyen personas que, muchas veces, ni una idea remota de su geografía tienen. Es preferible una escuela humilde á ninguna, ó aquella á cuyo maestro se le deben años de sueldo. La descentralización de la enseñanza se presta también á las reformas, al ensayo y al estímulo, como nunca puede suceder bajo la forma unitaria.

Algunas provincias prueban, con su enseñanza muy por arriba de la de esta Capital, nuestro aserto.

La escuela edificada sobre esta base la creemos el ideal, al cual todos debemos tender, y la más segura al soplo de las grandes crisis que tan comunmente conmueven el pedestal de nuestros gobiernos.

## LA FUERZA DEL PROGRESO

### ENSEÑANZA DE SANTA FE

Uno ó varios hombres, disponiendo lo que debe hacerse en un país entero sobre política, organización militar ó instrucción pública, es la idea monárquica y despótica que dominó en siglos pasados de oscurantismo y de barbarie.

El progreso se manifiesta con su verdadero esplendor allí donde el pueblo entero contribuye á resolver los problemas de interés general. Los gobernantes obedecen á la opinión pública y estimulan todas las iniciativas individuales para que cooperen al bien común.

Esta idea empieza á realizarse en la instrucción pública de Santa Fe.

Primero se trató de responder á los deseos del pueblo, preparando hombres útiles á sí mismos, á la familia y á la sociedad, á la vez que con el poder de ser independientes por su capacidad para el trabajo productivo.

Ahora se está impulsando á todos los maestros á que lleven á la práctica iniciativas propias.

La inspección tratará de propagar las mejores de esas iniciativas.

En vez de ser un hombre, serán mil, todo el personal docente de la provincia, quienes trabajarán sin cesar por buscar medios de impulsar la enseñanza.

Nada de esto existe donde se trata de imponer una sola idea ó un solo sistema para todas las escuelas.

En Esperanza, en Rafaela, en Coronda, en Rincón, en el Rosario y en muchos otros pueblos hay ciudadanos que, de acuerdo con las autoridades escolares, hacen propaganda en favor del trabajo manual. Así se van estableciendo talleres con el óbolo popular.

Algunos maestros de esta capital se han ofrecido para ir los domingos á algunos pueblos vecinos donde tienen relaciones á hacer trabajos para que se organicen veladas cuyo producido se destine á costear los talleres de trabajos manuales.

De este modo, maestros y ciudadanos empiezan á sentirse obreros eficientes del progreso.

Así se facilita el desarrollo de las fuerzas populares para el bien y la formación de hombres capaces de contribuir al progreso social.

Tenemos, pues, que todos,—inspectores, maestros y ciudadanos,—pueden llevar al Consejo de Educación su concurso inteligente en favor de la enseñanza, seguros de que será aceptado cuanto signifique un adelanto.

Favorecer así la dignificación y el perfeccionamiento individual en favor de la comunidad, es seguir el ejemplo de los grandes bienhechores.

San Martín y Bolívar supieron estimular los sentimientos de progreso en tal grado hasta verse al frente de una pléyade de generales, casi todos sin otra escuela que la del campamento, pero que hicieron invencibles á los defensores de la América.

Principios infalibles é invariables rigen el perfeccionamiento de las colectividades humanas, que jamás pueden violarse al impulsar el progreso.

Actualmente en Estados Unidos empieza á dominar la idea de que, para impulsar la enseñanza, debe estimularse en primer término la *originalidad* del maestro.

Se cree que debe exigirse del maestro antes que todo, *altura moral, nobles entusiasmos, originalidad*.

Exigir nobleza y altura moral, es como pedir que se obedezca al espíritu de Dios, dentro del cual hasta los errores dan frutos de bien.

La originalidad representa el concurso especial que cada hombre debe á la obra común, y que puede darlo siempre que obre con la mayor altura y energía de que es capaz, desechando envidias y egoísmos.

Esa idea fecunda, que empiezan á aceptar las naciones más adelantadas, será Santa Fe una de las primeras provincias argentinas que la aprovechará para bien de la enseñanza.

C. N. VERGARA.

## EL 9 DE JULIO EN ESTA CAPITAL

Numerosas fiestas escolares han tenido lugar con motivo del día patrio. Seguramente, una de las más lucidas fué la que celebró la escuela que dirige la inteligente profesora señorita Elia M. Martínez. Como un eco del día patrio y por lo



apropiado á su objeto damos lugar al discurso que pronunciara el profesor señor Félix San Martín en la escuela núm. 12 del 7.º distrito.

Jóvenes amiguitos míos:

El recuerdo de las fiestas del 25 aún no debe haberse extinguido en vosotros. La Plaza de Mayo con los variados colores de su iluminación, con los miles de gallardetes y banderas patrias, la tendréis ante vuestra vista, soñaréis con ella cuando dormís en el lecho que vuestras cariñosas madres os han preparado; las guerreras notas del clarín y los redobles marciales del tambor sonarán aún en vuestros oídos, trayéndoos á la memoria los miles de soldados con sus relucientes fusiles que visteis desfilar entre los aplausos del pueblo, y de los vuestros también, — porque sois entusiastas, porque sois justos, queridos amiguitos míos, tal vez sin daros cuenta que lo sois. — Todavía veréis las banderas blancas y celestes que aquellos soldados llevaban en sus filas, esas banderas que tienen el color purísimo del cielo, esas banderas gloriosas que siempre estuvieron del lado de la justicia, que no encontraréis en ningún arsenal ni museo extranjero, esas banderas con el sol de la libertad en el centro, y á cuyo amparo vivimos tranquilos, felices y dignos. Recordaréis la gran fiesta de Mayo, porque vosotros también tomasteis parte en ella: he visto á muchos niños de los que me escuchan, confundidos entre la concurrencia, atentos, entusiasmados con lo que pasaba á su alrededor. ¡Qué bello y noble es el tomar parte en las festividades patrias!

No se os ha borrado el recuerdo del 25 de Mayo, cuando ahora, en medio de vuestras tareas escolares, os llega el 9 de Julio, otro gran día de la patria, tan grande y sagrado para los argentinos como el que hace un instante os recordaba.

Hemos suspendido el trabajo, para saludar dignamente el aniversario de la jura de nuestra independencia, de la misma manera que lo suspendimos cuando llegó el 25 de Mayo, que conmemora el primer grito de libertad, proferido en las márgenes del Plata. Las dos fechas deben ser inolvidables para nosotros, porque ellas marcan, respectivamente, el comienzo de nuestra vida libre é independiente.

Debéis estar orgullosos de haber nacido en una tierra de tantas y tan puras glorias; debéis envaneceros de ser argentinos, y acostumbraros á festejar siempre los días más grandes de la patria: el 25 de Mayo y el 9 de Julio.

Hay entre vosotros algunos extranjeros; — también ustedes deben asociarse á nuestro contento, porque compartimos la vida independiente, los frutos del trabajo, la felicidad de los días prósperos, las amarguras de los momentos difíciles. Así honraréis á vuestra propia patria, á vosotros mismos, y nos alegraréis á nosotros también. Honraréis á vuestra patria, porque daréis pruebas de que sus hijos son agradecidos, hidalgos y nobles; á vosotros mismos, porque tomáis parte en las fiestas conmemorativas de grandes acontecimientos, merced á los cuales

todo un mundo de esclavos pasó á ser libre; y nos alegraréis á nosotros, porque veremos que sentís lo mismo que sentimos, que amáis á nuestra patria, que es generosa y noble, agradecida y justa.

Hay también, presentes aquí, muchos hijos de extranjeros. Ellos son argentinos como lo somos los que descendemos de las familias primitivas; y por lo tanto, deben participar del entusiasmo que á todos nos anima en los grandes días de la patria. Cuando vuestros padres os hablen de los héroes y grandes ciudadanos de su lejana tierra: de Napoleón, de Garibaldi, de Hoffer, de Guillermo Tell, de Prim, de Wellington, de Spencer, de Moltke, de Bismarck, de todos sus próceres, decidles vosotros que aquí también nacieron y se immortalizaron héroes y genios; citadles á San Martín, Belgrano, Rivadavia, Moreno, á Sarmiento y á Mitre; narradles sus brillantes hazañas, enumeradles sus virtudes; — nosotros os la enseñaremos.

La ciudad en que vivís, amados niños, se prepara para las fiestas julias; otra vez veréis la plaza de Mayo engalanada, escucharéis las vibraciones del clarín y los redobles del tambor; saludaréis á las banderas de la patria y á los abnegados soldados que las escoltan. Buenos Aires, toda la República, se prepara á festejar el 9 de Julio; desde ya damos comienzo nosotros, y cuando amanezca el día que todos veneramos, levantaos temprano á saludar el sol que fué testigo mudo de las victorias argentinas; á escuchar las dianas y salvas que echan á los vientos los soldados de la patria; y más tarde, cuando llegue la hora del esplendor de la fiesta, vestíos con vuestro mejor trajecito, poneos en la solapa de la blusa ó del saco la escarapela de Mayo, y volad todos al punto de reunión. ¡Qué hermoso y noble es el tomar parte en las festividades patrias!

Bien, amiguitos míos: vais á retiraros á vuestras casas, después de haber cumplido un deber del patriotismo. Id y abrazad á vuestros padres, y llevadles el saludo de vuestros maestros en el día sagrado de la Patria.

Que cuando hayáis salido de la escuela, vibre en su recinto augusto el eco sublime de este grito:

¡Viva la Patria!

## EL 9 DE JULIO EN MENDOZA

Mendoza, Julio 13 de 1898.

*Señor Director de LA EDUCACIÓN:*

El sentimiento patrio de los pacíficos moradores de la bella y tranquila ciudad situada al pie de los majestuosos Andes, renace con entusiasmo en los grandes días de la patria. A la par de las manifestaciones marciales que en este año han sido de notable imponencia, han tenido su nota especial las solemnes fiestas con que los establecimientos de educación han conme-



morado el glorioso aniversario de nuestra emancipación política.

La escuela normal de varones solemnizó la fecha gloriosa del 9 de julio de 1816, con una interesante fiesta literario-musical, cuyo variado programa fué fielmente interpretado por profesores y alumnos que tomaron parte.

Como complemento inoportuno de esta fiesta, tuvo lugar la distribución de diplomas á cinco ex alumnos-maestros que terminaron sus estudios en la escuela normal en Diciembre del año anterior. Al hacerse entrega de los títulos á los graduados, el director de la escuela normal pronunció la alocución de práctica, exhortándoles al cumplimiento del deber y dándoles consejos para encaminarse rectamente en la carrera del magisterio.

El acto tuvo mayor realce con la presencia del inspector nacional de consejos nacionales y escuelas normales, señor Pablo A. Pizzurno, quien dirigió la palabra á los nuevos maestros, haciéndoles palpar en términos precisos cuánto tenían que hacer para ver mejorada la educación en nuestro país y dándoles á entender, en resumen, que la sagrada misión del maestro se cifraba en hacer de los niños hombres trabajadores y buenos.

Las escuelas fiscales tuvieron su reunión en el Teatro Municipal en que hubo patrióticos discursos y en que el señor Pizzurno habló con esa elocuencia que le es característica, haciendo ver sus propósitos como educacionista y sus afanes por introducir la reforma educacional en la República; entre otras cosas, hizo notar la importancia y ventajas del *trabajo manual* y la necesidad de su implantación en las escuelas de Mendoza.

Las autoridades civiles de la provincia han estado igualmente felices al recordar el día de la patria con una obra de caridad: con toda solemnidad y revistiendo el acto toda imponencia, tuvo lugar la colocación de la piedra fundamental para un nuevo Hospital Provincial que en breve empezará á edificarse, obra que las necesidades del pueblo reclaman cuanto antes y que, una vez terminada, será asilo eficaz para los desgraciados y honra para Mendoza.

Como verá el señor director, por esta breve reseña, los hijos de Mendoza no olvidan los días de la patria, y el sentimiento de amor á ella se despierta con entusiasmo mediante obras caritativas que retemplan el espíritu y demuestran agradecimiento á nuestros padres que se sacrificaron por dejarnos libres.

CORRESPONSAL.

## CORRESPONDENCIA DE LA RIOJA

Señor director: Hace tiempo que no va ninguna noticia de las escuelas de esta provincia. Hoy sacudo la pereza y transmito algunas:

Las fiestas mayas no fueron festejadas aquí con motivo de la revolución que estalló el 23 de Mayo.

Las fiestas julias, como siempre, fueron festejadas tan sólo por la Escuela Normal de niñas; ni la Normal de varones, ni el Colegio Nacional, ni las escuelas provinciales, se han dejado sentir. Estas instituciones son factores pasivos en el sentido social.

La Escuela Normal de niñas presentó una interesantísima fiesta organizada por el curso de aplicación, y debida á la actividad infatigable de la señorita regente, Clodulfa Ozan, secundada siempre con celo y actividad por las maestras de grado.

Mi memoria infiel casi me ha hecho cometer una injusticia; pero felizmente he recordado á tiempo la velada que dieron las alumnas del curso normal después del 24 de Mayo, cuando apaciguada la revolución volvió la tranquilidad á los hogares. Estuvo correctísima y desempeñada con bastante propiedad. Esta fiesta fué presenciada por muchas personas de esa capital, que quedaron sumamente complacidas de ella, lo que importa un aplauso más para la escuela de niñas, por cuanto el público bonaerense tiene que ser más exigente que el nuestro.

Tuvimos aquí al inspector señor Pizzurno, que visitó los tres establecimientos nacionales, y parece que ha llevado muy buena impresión de la Escuela Normal de niñas, así lo asegura también la *Revista de Córdoba*, publicación oficial del Consejo General de Educación.

El señor inspector dió conferencias separadamente al Colegio Nacional, y conjuntamente, á las dos escuelas normales de varones y niñas.

Hizo las observaciones oportunas, y se detuvo, con especialidad, sobre los ejercicios físicos, los cuales no le han satisfecho en la forma y tiempo en que aquí se llevan á cabo. Aconsejó las excursiones, paseos escolares y juegos, haciendo notar la influencia del ejercicio físico al aire libre sobre el desarrollo del organismo.

De las escuelas provinciales ninguna buena noticia tengo que darle. Al frente de la dirección general no se encuentra el hombre que se necesita. Si el nuevo gobierno, inspirado, como está, en el progreso de la provincia, buscan el hombre para el puesto, podremos decir que el progreso será un hecho real en La Rioja; de lo contrario, no se habrá adelantado un paso, pues progresar es educar las masas y prepararlas para una vida mejor.

CORRESPONSAL.



## DE MI CARTERA DE APUNTES

Buen maestro: ¿qué alimento pones cerca del corazón de la infancia?

—La cartilla, los libros, el guarismo mudo, las fórmulas, el silencio, la quietud, la regla invariable del subyugamiento, la imposición fría ó airada de la voluntad fuerte; — ¡oh torpes medios de hacer amar la libertad y la vida, de encender en las tiernas almas el culto religioso, de proteger el desenvolvimiento físico á merced de sonantes explosiones de su actividad, sana y alegre!

Buen maestro: vé á cuidar pollinos y á desabrojar el campo inculto, pero manso, do se cría sin estacas ni riesgos del hombre apóstol; la planta verde que amarillea en granos de pan, al concluir de la sudorosa jornada!

Y deja á los amados del Señor, los alados y pintados niños, ansiosos de la ciencia, del juego libre y del regazo de la madre, que se críen ajenos al peso de corcovas en la espalda, con ojos que ven sin vidrios y corazón de una sola pieza, única é indivisible: la palpitante, sonora y roja que destella effluvis de amor universal, fervorosamente sentido para seres humanos y cosas, el concierto armonioso de la idea que chispea, el bruto que ruge y la paja liviana que apenas frisa la tierra en alas del céfiro.

Buen maestro: ama mucho, y corrige á los niños corrigiéndote á ti por ellos, que tú eres el ladrón de su libertad mientras dobles su elegante cuerpecillo con el peso bárbaro de tu autoridad del *dixit*, la fórmula y el garrote de la feroz mirada.

P. CARACOCHE.

## EDUCACIÓN DEL PASADO

— y —

## EDUCACIÓN DEL PORVENIR

Discurso leído en el Colegio Nacional del Uruguay con motivo de la inauguración del monumento á Urquiza, Larroque y Clark, por el doctor Francisco F. Fernandez.

(Conclusión)

Complicando el problema del medio á las influencias del clima se combinan las influencias barométricas. Ambos factores son, acaso, como lo observa Mongeolle, la razón de las diferencias étnicas de la raza española al lado de la mejicana y peruviana, lo que explicaría la fácil conquista de un pañado de aventureros sobre millones de hombres; hecho atribuido por casi todos los historiadores y predicadores á una intervención directa de la religión de la Cruz.

He dejado intencionalmente en olvido á las civilizaciones del Asia oriental, porque ellas se han desenvuelto aisladas, por falta de comunica-

ciones con los otros países; y en cuanto á la de los hebreos, sedicente pueblo de Dios, por su inferioridad real, desde que en su época más próspera, Jerusalem no pasó de cien mil habitantes, y su famoso templo de Salomón fué construido con materiales fenicios, por obreros fenicios y según el modelo del templo de Melkarth.

Resulta, señores, que no hay una influencia extrahumana, que empuja el carro de la historia, como nos lo han enseñado en los colegios, como nos lo enseñan hoy, con autorización del ministerio del ramo.

Resulta, en verdad, que el derrotero de la civilización sigue y se radica en la zona templada y fría, donde los esfuerzos humanos se multiplican, trabajan, descubren y aprovechan los elementos de la materia. Finalmente, nos es permitido, en buena lógica, establecer la siguiente filosofía: En proporción del crecimiento de la ciencia, hija de las necesidades y del trabajo cerebral que exigen para satisfacerlas, así ha sido también el de las civilizaciones, lo que importa determinar cuál debe ser el carácter y el espíritu de la educación argentina en el porvenir. Ninguna nación del mundo antiguo adquirió la potencia de las que en la edad moderna marchan á la cabeza del progreso. «El canal de Suez, dice Quatrefage, deja bien lejos la zanja de los Faraoes; el horadamiento de los Alpes depasa todo lo que los romanos habían osado soñar». Sin embargo, os habrá llegado el grito intempestivo de Mr. Brunetier: la ciencia ha hecho bancarrota, repetido por más de un profesor de nuestros hijos.

Quiere decir, jóvenes, que los métodos históricos del pasado, que se basan en la psicología espiritualista y en las hipótesis quiméricas que el hombre fabrica, para no darse el trabajo de estudiar los factores reales, son indignos de la intelectualidad del siglo XIX.

El fracaso corresponde á la vieja filosofía, que ha intoxicado todas las manifestaciones del pensamiento. Ved nuestra literatura, que un chauvinismo ciego aplaude todavía. Literatura y arte no buscan la belleza y la verdad, en el fenómeno mismo, interpretado sinceramente á través del lente personal, sino de aquel *prototipo* imaginado por Platón, concepto místico de la Musa politeísta griega, que nunca pudo, ni podrá nunca explicarnos la compleja variedad, en el tiempo y en el espacio, de la obra literaria y artística. Ese modelo semidivino no fabrica sino formas tiesas, banales y excéntricas, burbujas de jabón, que en giros parsimoniosos, correctos, al decir de sus hierofantes, ó espasmódicos de bacante en delirio, van á irizarse, allá, á un Empíreo, donde no ruedan sino los mundos apagados del clasicismo y del romanticismo.... La rosa natural se adjudicará al más fino ó más ágil cincelador de la frase; la verdad científica es un alimento tan pesado para almas soñadoras, como los intereses del imperio lo era para el populacho romano: *pan y circo*, para éste; para aquéllos, el dulce hipnotismo de las palabras, que conduce al paraíso



voluptuosos!.... Por estos senderos de flores, el orador, pico de oro, puede manejar, hasta desde un club jacobino, á la nación industrial del Plata! No es ocioso haceros notar, sin incurrir en paradoja, que el pesimismo moderno reposa sobre un concepto falso ó deficiente del hombre y de la naturaleza, un producto espontáneo de los desencantos reaccionarios contra la filosofía idealista; y que por una extraña perversión de la lógica, el idealismo despedido atribuye á la escuela realista las consecuencias de sus propios defectos. Zola traduce, al contrario, una saludable evolución científica en los métodos literarios, examinada contra el subjetivismo infatuado de la literatura. El rasgo que lo revela creador, su título de maestro, su fuerza de atleta olímpico, consisten en haber roto los viejos moldes del clasicismo, del romanticismo, de pura observación interna, sin fisiología, sin patología experimental, olvidando la herencia, despreciando el análisis. Zola se preocupa, ante todo, del medio social, expresión á su vez del medio físico. Dentro de sus procedimientos de pensador y artista, ha considerado al individuo, la molécula, como un efecto sin importancia por sí sólo, y ha hecho desfilar majestuosa, soberana, incontrastable á la colectividad, á la masa, dentro de la cual no se ven á los átomos con sus fuerzas de atracción, de afinidad, sus intersticios llenos del éter que los penetra ó abandona, para estremecernos ante los grandes movimientos de la luz, la electricidad, el magnetismo, si me permitís el paralelo. Hay razón para que la obra de Zola domine grandes espacios y que la emoción que produce en los que la comprenden sea inmensa: compenetrada del instinto colectivo, satisfecho ó contrariado, la sociedad y su alma difusa sustituyen al figurón y á sus desarreglos personales, que no elimino como elemento, pero que sólo considero á manera que las fuerzas parciales de una nebulosa gaseosa ó de una masa sólida, donde es la predominante la que impele la traslación. Vosotros estaréis acostumbrados á oír criticar á ese escritor, porque hace fisiología social, en vez de figuras y cuadros por patrones preestablecidos; sobre todo, porque sus libros no huelen á agua de lavanda, sino á aceite de máquina ó á los nauseabundos de la miseria; pero es que lo que hoy vive, se mueve y obra, es la democracia, el conjunto bajo la acción del medio múltiple, en el espacio y en el tiempo, evolucionando á través de la lucha por la vida. Y así como Zola nos ha dado el plan de la novela sociológica, le deberíamos también el del drama, si el andamio convencional de este género soportase una vasta concepción.

Como en la Moral, como en el Derecho, la Economía, la Política, la Historia, la Estética, necesariamente la autopsia debe acusar en nuestras costumbres órganos dañados, la sangre flaca de la enseñanza materna, la anemia, produciendo por simpatía el cortejo de perturbaciones propias de la diátese nerviosa. Fermentos nocivos erupcionan en las cumbres, y pueden verse los desgastes, las grietas por donde esas corrientes

turbias hacen sus filtraciones sobre el terreno social, continuando la obra destructora en el cerebro blando de las mujeres y de la juventud, sin defensa....

Abandono este tópico, fatigante y escabroso; pero me apresuro á reivindicar toda imparcialidad para los análisis expuestos. Me dirijo á los sistemas, á las teorías que se han aclimatado en nuestra inteligencia embrionaria y le imprimen ciertos rasgos de decrepitud; á la vez descargo á la educación seria y previsor, de las calumnias con que pretende desprestigiarla el obscurantismo, atribuyéndole desastres ajenos.

Señores:

El Colegio del Uruguay no podía sustraerse á la herencia; pero ocupará la cumbre en el panorama general de la educación de su época, porque fué un molde adecuado de evolución, donde los elementos diversos del país se fundieron, para contribuir á la unidad y organización nacional. Bajo los himnos viriles de Caseros, que surgían como un mundo nuevo sobre los últimos derrumbamientos de la colonia, nos hicimos todos un apostolado ferviente del federalismo, contra la tradición y sentimientos metropolitano, para en una hora lógica armar el brazo de Urquiza y de Roca con la espada vencedora de la tiranía y del localismo político.

Ahí tenéis, jóvenes, toda nuestra herencia: el pasado. Daos cuenta del presente y del porvenir, que importan una situación muy delicada de lucha, en que están comprometidos nuestros intereses personales y los de la patria. El enemigo es terrible, la *concurrentia* por existir; el monstruo se guarece en una selva enmarañada, la *sociedad*.

Al penetrar en ella, seréis obligados al combate; y como á la puerta de los santuarios antiguos, donde se desenvolvían los misterios masónicos, van á preguntaros: ¿Quién sois? ¿qué queréis? ¿qué ofrecéis al presente, que llora, y al porvenir, que duda?... ¿Contestaréis que sois el pasado envejecido?... Lanzaos, sin embargo, á las vorágines; desplegado sobre las multitudes, ansiosas de pan, los oriflamos banales de vuestra audacia petulante... Y bien: sabed, ante todo, que no sois sino moléculas en el crisol inmenso de la vida, donde se elabora la vasta física, química social; donde actúan y reaccionan poderosos factores, cada uno con su organismo de acero, con su fórmula perentoria, en la amplia esfera de las energías cerebrales, que piensan, de las reacciones musculares, que obran. Ese organismo vivaz, en cuya carne palpitante acaso vuestra ambición impaciente sueña una presa fácil, os espera para agarraros en sus vértebras colosales... máquina bien montada, formidable, vertiginosamente compelida por corrientes eléctricas, cada vez en aumento, hacia polos imantados, perdidos en la niebla del misterio.... Sociedad, hervidero de intereses individuales, de derechos en conflicto y en evolución; de guerras económicas de provincia á provincia; de nación á nación; donde no se vierte una gota de sangre,



pero donde se mata de asfixia y de hambre, por el capital, por una ley de aduana, proteccionista ó de represalia; guerra de cereales, de tasaio, de fábrica, de productos, de tarifas.....

He ahí la Esfinge!

Luego, en ese cerebro robusto de la colectividad ¡cuántas células enfermas, agrupándose para constituir estados patológicos alarmantes! La sed inapagable de certidumbre, de instituciones que conduzcan á vencer en la concurrencia al egoísmo absorbente, para que el interés privado se elabore garantido por el interés solidario, agujonea, enloquece, revoluciona á los desheredados y los empuja por vías traviesas, como animales heridos!

La *cuestión social*, que es la obsesión y la angustia de la Europa, va á golpear mañana vuestras puertas. ¿Estáis preparados para darle la solución que os demandaban los misterios masónicos? No penséis en restaurar las fórmulas absolutas, que no pueden curar lo relativo.

El conflicto de intereses no puede desaparecer sino cuando la cultura intelectual desarrolle un poder suficiente en las masas populares y en las clases dirigentes, que suprima previsoriamente los despotismos, mejor dicho, que los haga innecesarios para los mismos déspotas. No esperéis nada de la educación especulativa: hizo el pasado, y, por lo mismo, no podrá hacer el porvenir.

Las sociedades no viven de abstracciones y recuerdos, sino de realidades. Interpretando insidiosamente el estado morbo del siglo, y, sobre todo, equivocando el camino, la Religión romana alimenta la quimera de resucitar su omnipotencia de entre el polvo de las mismas generaciones que sacrificara. Las engañó, las paralizó con el eterno espejismo de no sé qué fantástica edad de oro, bajo la triple apoteosis del papa, del rey y del dinero.

Inútil: cuando los sepulcros de mil años se abran, y las muchedumbres se agolpen para escuchar la voz del Redentor prometido, no oirán sino la repetición del eterno evangelio de los simples.

No, jóvenes; la impostura no será nunca autoridad obedecida. La Iglesia moderna es la Ciencia: proclama la materia, pero enseña á dominarla. El antropomorfismo de las filosofías religiosas de siete ó diez mil años, que aún subsisten, pudieron nutrir entonces grandes razas, pero éstas soportaron silenciosas el dogal que las ahogaba y no dejaron huellas; Grecia y Roma misma, herederas del politeísmo asiático, aunque emancipadas de sus instituciones políticas, sucumbieron para dar lugar á otras razas más viriles é inteligentes. El monoteísmo, también importado y valiendo tanto como la pluralidad de dioses, sofocó la ciencia naciente, al sustituir los pensadores por los bárbaros, cuyas hordas acabaron de arrasrar á los pueblos, ya diezmados por los Emperadores y sus procónsules. Entonces, las sombras de la noche medioeval cayeron como una lápida sobre los progresos, que sin Dios y sin rey conquistara el cerebro humano.

Los métodos experimentales del inmortal Ba-

cón nos han conducido á esta verdad: las propiedades físico-químicas de la materia explican todo el fenomenismo del mundo solar, del mundo estelar. Los largos períodos geológicos que se han sucedido, fueron simplemente el resultado, en millones de años, de la actividad de la materia: atracción y afinidad combinadas con la resistencia del éter interpuesto.

En los métodos de observación experimental encontraréis vuestras armas, para dominar á la Materia y aprovechar la vida que se derrama en su seno tan rico. Abandonad las ideas preconcebidas, que en tanta gente constituye la zona media de la locura, un estado de demencia crónica. Abandonadlas, si queréis ser hombres útiles y fuertes, si ambicionáis gobernar pueblos. Cortad de vuestro cuello los cadáveres que la educación oficial os cuelga todavía, desde la Escuela primaria hasta la Universidad; y libre de toda tutela indigna de la inteligencia, lanzaos entonces á la batalla de la concurrencia, en la seguridad de que obligaréis al monstruo á doblegarse á la inteligencia, que es la salvadora del mundo, la suprema fuerza y la suprema belleza.

Sobre todo, trabajad siempre; no os detengáis: la inercia es la muerte, porque la vida toda no es sino movimiento organizado. La propiedad que adquiere el ámbar por el frotamiento necesitó dos mil años para ser la llave de muchísimos fenómenos y la base de industrias tan importantes, que, suprimidas hoy, sería la bancarrota instantánea de los intereses económicos de la humanidad, como lo observa Fauvelle. Que tampoco os seduzcan los éxitos fascinadores de hombres vaciados en los viejos moldes. Verdad es: han triunfado, y continuarán siendo los favoritos, muchos chapoteando en lagunas pontinas. Esto se explica: la educación ha formado el ambiente patógeno, el substrátum á donde van á alimentarse esas pútridas florescencias. Pero el medio moral de mañana matará infaliblemente á la especie, cuya decadencia parece que comienza. Cada época trae su fórmula, y la actual se llama ciencia *teórico práctica*, que con positivo talento han traducido: Alberdi, abriendo las puertas del presente, con su aforismo «gobernar es poblar»; el rector de este colegio, doctor Zubiaur, señalando el rumbo del porvenir, con su consejo, «gobernar es educar». Poblar y educar son los dos términos correlativos de la estática y dinámica de las civilizaciones, cuyos tipos actuales son la Francia y la Inglaterra. No basta, en efecto, la masa de población; es indispensable que esta masa sea organizada en aptitud. El número de individuos es número de fuerzas latente, y la organización ó capacidad en las instituciones, es desarrollo de fuerza activa, bajo las formas del trabajo, lo que implica recíprocamente producción para alimentar la masa existente y aumentarla.

He aquí por qué he debido proponerme en esta ocasión, como hombre y como patriota, señalar los vicios excéntricos, banales y enervantes de nuestra educación fósil, para que se construyan con materiales nuevos y bien aprovecha-



dos, una educación que habilite á las generaciones de mañana para subsistir en su medio.

Que la juventud de la República coopere en su medida á esa obra tan fecunda, por otra parte, la más gloriosa apoteosis, que le sea dado tributar á la sinceridad de aquellos hombres, que esta ceremonia recuerda por el bronce.

## LA MORALIDAD DEL NIÑO

Traducido especialmente para LA EDUCACIÓN por el doctor J. Giménez, de la *Revista Filosófica de la Francia y del Extranjero*

La Pedagogía ó ciencia de la educación ha hecho inmensos progresos en los últimos años. Pero su adelanto hase limitado, casi exclusivamente, á los dominios físico é intelectual. El problema de la educación moral ha permanecido en la sombra.

La explicación de ese hecho debe buscarse en diferentes motivos. En primer lugar, hay uno completamente exterior: para dirigir la educación física é intelectual tenemos establecimientos especiales, escuelas, colegios, liceos y maestros, instruyendo según ciertos métodos preconizados. Para la educación moral, nada hay semejante: el liceo es la familia; los maestros son los padres. De esto resulta que la práctica de procedimientos sistemáticos, suponiendo que se les conozca, reviste siempre un carácter aleatorio. Por esto mismo nos encontramos menos inclinados á emprender investigaciones destinadas, casi con seguridad, á no salir jamás del dominio de la teoría. El segundo motivo es que hasta ahora y por más que se la juzga necesaria, la educación moral, bajo la forma de enseñanza especial, ha estado unida á la enseñanza religiosa. Las lecciones de moral, propiamente dichas, inscriptas en el programa de las escuelas, son, en suma, aún en el día, la excepción, salvo quizá en Francia. Hay, en fin, un tercer motivo y el principal: esta enseñanza ha sido—por decisión solemne de los antiguos moralistas, sabios de gabinete—declarada perfectamente inútil. Siendo la conciencia moral innata, cada uno es capaz de distinguir cómoda y naturalmente el bien del mal. De ahí esta deducción perfectamente legítima: ¿Para qué enseñar lo que todo el mundo sabe?

Podía hablarse así algunas décadas de años atrás. Entonces estábamos, generalmente, de acuerdo en admitir la presencia de una conciencia innata en el hombre. No es esto lo que sucede en el día. La conciencia moral, en efecto, ha pasado, en la segunda mitad de nuestro siglo, por una crisis considerable, de la que puede decirse que en la hora actual recién sale, pero conmovida hasta en su base.

La vieja tesis de la conciencia innata, ha sido combatida y destruída, como que es contraria á los fenómenos más positivos. Moralistas reputados y numerosos han dicho *no*, donde anteriormente habían dicho *sí*.

La importancia de estos cambios de frente no

puede escapar á nadie. Equivale á una recomposición completa, no solamente de los problemas de la moral, propiamente dicha, sino de todos aquellos que, de cerca ó de lejos, se connexionan con esta ciencia. En ella hanse refundido muchos de esos asuntos; fenómeno que no podríamos desconocer, en razón de que las nuevas investigaciones han dado una interpretación más verdadera y más humana de los hechos.

La materia que nos proponemos abordar, la de la moralidad del niño, ha sido estudiada en estos últimos años por M. B. Pérez (3.<sup>a</sup> edición, 1896); pero su obra *La educación moral desde la cuna*, la única dedicada exclusivamente á la educación moral, representa aún el antiguo punto de vista. El autor admite en ella la existencia de un *sentido moral* específico. Por lo demás, encontraremos en M. Pérez multitud de consejos muy sagaces, pero que no reposan, en último análisis, sobre una idea teórica bien neta del estado moral natural del niño que se trata de educar. Otro es ya el punto de vista del primoroso libro de M. G. Compaire: *La evolución intelectual y moral del niño* (2.<sup>a</sup> edición, 1896). En algunas de sus instructivas páginas el autor se decide por la no-inneidad. Y si el capítulo intitulado «Desarrollo del sentido moral», no agota el tema, él es, á nuestro entender, lo que existe de más perfecto sobre la materia. Sin embargo, es muy sensible que M. Compaire no haya sido igualmente preciso en todas las partes de su plan. O mucho nos equivocamos, ó la desgraciada expresión de *sentido moral* es la causa de ello. ¿Por qué conservar el término al propio tiempo que se rechaza su razón de ser? Parece-nos que M. Compaire ha sido víctima de esta imprudencia. En efecto, por repetidas veces la moción misma se desliza, después de la palabra, en el pensamiento del autor, é impide una perfecta claridad. Un solo ejemplo lo demostrará. «La conciencia moral es, en gran parte, una facultad adquirida, que se crea poco á poco.....» (pág 286). En gran parte; así, pues, no completamente; queda algo que sería innato. Sea; pero, ¿qué es ello? He ahí el punto á determinar. M. Compaire admite, es cierto—y con razón—el factor de la herencia, y es quizá á éste que se refiere, cuando habla del elemento no adquirido.

Cualquiera que sea la idea de nuestro autor sobre el asunto—y, según creemos, sería difícil de pronunciarnos por el contexto—importa mucho señalar aquí una confusión tan frecuente como perniciosa, entre dos nociones netamente distintas: la *inneidad* y la *herencia*, en la conciencia moral. «Hay en el niño, dice M. Compaire, un fondo de docilidad natural, que va más allá de la regla.... Los llamados de la educación moral no serían oídos como lo son, si ellos no encontraran en el natural del niño un instinto inconsciente y adormecido, que pudieran ilustrar y despertar. Este instinto no es exclusivamente el sentimiento de la debilidad en presencia de la fuerza: es una disposición especial que la naturaleza transmite al niño, fortificada, si no creada, (vese que el autor mismo no se pro-



nuncia) por los hábitos morales, por los virtuosos esfuerzos de nuestros antepasados.» (Pág. 283-4). No tenemos ninguna dificultad en admitir todo esto, pero el problema de la inneidad no está dilucidado; «inneidad» no es sinónimo de «herencia». La herencia es análoga á los caracteres particulares de la conciencia; ella explica ciertos elementos de la conciencia individual. Pero la conciencia, abstracción hecha de los elementos accidentales, he ahí lo que queremos conocer: ¿Hay un elemento específico, irreductible, de la conciencia moral? En otros términos: ¿aún á falta de predisposiciones hereditarias en el individuo, habría inneidad moral?

¿Se nos discutirá el derecho de colocarnos bajo este punto de vista?—¿Pretenderíase que debemos, ante todo, considerar la realidad, y que, como nosotros mismos lo hemos reconocido, siendo la herencia un factor del que no puede hacerse abstracción en el individuo concreto, no es posible hacerlo tampoco en teoría? Admitir esto sería arrancarle á la ciencia uno de los más preciosos medios de investigación de que ella dispone: la hipótesis. Nuestro objeto es este: buscar el valor de uno de los factores de la moralidad, la conciencia. Así podemos, perfectamente, llegar á ese objeto suponiendo, por un instante, nula la acción de los otros factores. Esto es tan posible, como que un fisiólogo pudiera describir el funcionamiento del corazón, prescindiendo de las alteraciones que la constitución regular del órgano pueda sufrir debido á influencias extrañas y accidentales. Esto es tanto más posible en moral, desde que se trata del agente principal al que los otros sobrellevan modificaciones. Y aun cuando las modificaciones por la herencia pudieran ser considerables, y hasta llegaran á constituir un cambio en la disposición natural del ser, ya fuera trabando, ya apresurando el desarrollo individual (short cut way de Baldwin), no debemos menos intentar conocer la esencia de la conciencia, para obrar, en consecuencia, sobre la parte más ó menos reducida que se encuentra al alcance de nuestra influencia. La cuestión de la herencia tiene su perfecto lugar en el problema de la moralidad. Pero ella se encuentra tan poco en la de la inneidad que aún entran en conflicto directo la una con la otra. En efecto, todo lo que es hereditario en las nociones de moral, importa una usurpación llevada á la inneidad: los dos factores se presentan en razón inversa el uno del otro: á menor herencia mayor inneidad—y viceversa.

En cuanto al interés puramente pedagógico de este estudio, cada uno lo entenderá á su modo. No debemos insistir más sobre esto: si el niño es, naturalmente, susceptible de moralidad—como hase creído por mucho tiempo,—la tarea de los padres y de los maestros se reduce á muy poca cosa. Les basta con vigilar al niño y obligarle á seguir la voz interior que le dicta su conducta. Pero todo cambiaría si, por el contrario, prevaleciera la opinión de que no llevamos en nosotros una conciencia improvisada. Entonces, incumbiría á los padres una tarea tan delicada como

considerable: la de dar al niño una educación propia, ó suscitar en él convicciones morales, sanas y fuertes, y á formarle así esa conciencia, de la que en un principio está absolutamente desprovisto.

En cuanto á nosotros,—y ya deben haberse apercibido de ello,—estamos firmemente persuadidos de que no hay elemento moral específico alguno innato; no siéndolo ni aún lo que se decora con el nombre vago de sentido ó sentimiento moral, como no lo es el conocimiento concreto del bien y del mal. Y el estudio á que nos vamos á entregar va á llevar, por las cuestiones que se suscitarán, una contribución, cuyo valor no podrá desconocerse, á la solución del gran problema del origen de la conciencia. ¿Dónde, en efecto, mejor que en el niño sería posible confirmar la presencia ó ausencia de nociones morales innatas? Y por lo que concierne á la educación moral, creemos que si la teoría de la inneidad no tiene consecuencias prácticas en otros dominios, las tiene en éste y muy peligrosas. Gracias que en esto el instinto maternal ha servido siempre de justa guía. Sin embargo, la teoría ha, desgraciadamente, llegado á veces á falsear este instinto. Sí; ¡las madres, en formal oposición con las teorías de los moralistas, han sentido la necesidad de enseñar algo al niño en el dominio moral, así como en los dominios intelectual y físico. Allí donde la convención de una teoría no ha penetrado—y allí solamente—ellas se han conservado fieles á un instinto que no las ha engañado. Ya tendremos, más adelante, ocasión de invocar tan precioso testimonio.

## I

Comencemos por caracterizar sumariamente las dos teorías adversas, en la forma precisa que revisten ante el problema de la moralidad del niño.

Según la primera, el hombre no tiene necesidad de una educación moral, propiamente dicha, *de aprender* á distinguir el bien del mal, como se aprende á leer, á contar, á nadar, á tocar el piano, etc. Sin que nadie le haya jamás dicho una palabra, él sabe, ante dos acciones, discernir la buena de la mala, hay en él una conciencia moral ó un sentido moral—la palabra no importa al asunto—que nunca lo engaña. Es la antigua teoría y la más extendida aún en el día.

La segunda explicación—que á menudo se evita, no comprendemos por qué, de presentarla con todas sus rigurosas consecuencias—contesta, de un modo absoluto, á esas observaciones: ¡No! La conciencia moral no nace con el individuo; ella se constituye poco á poco, se forma con el tiempo. Nadie conoce el bien y el mal si no lo ha aprendido previamente, así como ha aprendido á leer, á contar, á nadar, á tocar el piano, etc.

No será inútil, á fin de evitar se presente desfavorablemente una tesis contra la que existen tantas prevenciones, agregar aquí que no aprendemos solamente con maestros. J. J. Rousseau



mismo, dice: «Yo aprendía con maestro, lo que era suficiente para aprender mal». En efecto, no se requiere instrucción alguna para que un niño pueda distinguir una manzana de tres ó cuatro manzanas; le basta para ello un poco de inteligencia. Y, sin embargo, esta distinción es el punto de partida de la más perfecta, pero no de la más fácil de las ciencias, las matemáticas. Y más tarde y siempre sin iniciativa particular, operará distinciones mucho más sutiles: reconocerá los gritos de diversos animales y no confundirá un pedazo de madera de abeto con otro de roble ó de haya. El maestro no hace sino apurar el desarrollo del niño y ahorrarle el trabajo de encontrarlo todo por sí mismo. Lo mismo ocurriría en moral, si la tesis de la no-inneidad es verdadera. El niño llegaría, ciertamente, á distinguir el bien del mal aún sin profesor; pero esto no quiere decir que no haya él debido aprenderlo. A fin de ponernos en condición de pronunciarnos con equidad entre las dos partes, recordemos lo que debe entenderse por moralidad. Decimos de un hombre, que es moral cuando su manera de ser ó de obrar no lleva perjuicio, ni directa ni indirectamente, á ninguno de sus semejantes, ó también cuando aquélla concurre positivamente al bien del prójimo. Así, pues, entiéndese por acción moral aquella que toma en consideración el interés de todos y no el de un individuo aislado. Lo mismo ocurre aun cuando la ventaja del individuo que obra no entra en juego. Por ejemplo, una madre cuidadosa de la dicha de su hijo no puede, en tal caso, procurarle un placer sino con detrimento de otras personas. Para obrar moralmente, ella debería renunciar al objeto de una codicia que no es, sin embargo, egoísta. Si se trata de la moral individual, el hombre no debe inmolarse un bien general á un goce ó á una ventaja parciales y puramente temporales.

----

Vengamos, en fin, á la moralidad del niño. En primer lugar, se presenta esta cuestión: ¿es que, acaso, alguno de sus actos, el niño—aún considerado en su más tierna edad—revela la existencia en él de una conciencia moral?

Para responder á ella, es necesario hacer abstracción de los sentimientos, mezcla de amor y de compasión, que experimentamos por esos pequeños seres graciosos, débiles y cándidos. Nosotros queremos ver las cosas tales como son. Para esto no debemos mirar con los ojos de nuestra afección. Recordemos cuán ridículos son los enamorados de Molière.

.... dans l'objet aimé, tout leur devient aimable,  
Ils comptent leurs défauts pour des perfections  
Et savent y donner des favorables noms.  
La pâle....

*Todo lo encuentran gracioso en el objeto amado; toman sus defectos por perfecciones y saben darles favorables nombres. La pálida....*

O, mejor aún, recordemos en el bueno de La Fontaine, en la deliciosa fábula «*El águila y el*

*buho*» la triste suerte de los padres engegucidos por las imperfecciones de sus hijos.

Así, pues, el niño, si lo consideráis sin prevención, es, cuando viene al mundo, un pequeño animal más bien que un sér humano. En lo concerniente al físico, no es necesario que insistamos tanto, á causa de la evidencia del fenómeno, como porque no hay en ello sino una significación indirecta (aunque muy real) respecto de la cuestión que nos ocupa. Sin pronunciarnos á favor ó en contra de Darwin, no podemos menos que sorprendernos de las curiosas semejanzas que, en este asunto, se revelan al observador. En seguida se presenta á la memoria el descubrimiento no muy antiguo del doctor Robinson: el poder que tienen los niños recién nacidos de quedar suspendidos, á veces hasta dos minutos, y por la sola propiedad de contracción de los dedos, á una rama que se les pone en las manos y con la cual se les levanta. Es de esta misma facultad que se sirven los pequeños de los monos, para agarrarse á su madre, cuando ésta pasa de una á otra rama para huir de un enemigo ó para proveer á su subsistencia.

Manifiéstase también en el niño, dados los fenómenos que observamos diariamente, el predominio de los instintos bestiales. Así lo revela esa disposición en los niños á llevar incesantemente á la boca cualesquiera objetos que caen en sus manos, como si debieran buscar su alimento. Si queremos más bien hechos que estén en relación más íntima con la moralidad, no nos costará gran trabajo en encontrarlos. No hay casi niños que no manifiesten la tendencia á servirse de las uñas como de garras, y, sobre todo, que no revelen una verdadera manía por morder á los que se le aproximan, y á los que no trata, seguramente, como amigos. Ahora veámoslos solamente, cuando se encolerizan: descubren sus dientes y entrechocan sus mandíbulas, como verdaderos leoncillos aprestándose á desgarrar una presa. Es inútil demostrar aquí la crueldad del niño: ella es proverbial. La Fontaine ha dicho una verdad, que nadie ha discutido: esta edad no tiene piedad. Conócese también la bella poesía del *Sapo*, de Victor Hugo, que encierra verdad:

J'étais enfant, j'étais petit, j'étais cruel,  
Tout homme sur la terre, où l'âme erre asservie,  
Peut commencer ainsi le récit de sa vie....

*He sido niño, he sido pequeño, he sido cruel; puede así comenzar el relato de su vida todo hombre cuya alma esclavizada vaga sobre la tierra.*

Transcribamos, para no incurrir en la acusación de no citar sino el testimonio fácilmente sospechoso de los poetas, este pasaje de un moralista de una autoridad incontestable, P. J. Stahl: «No hay casi niño cuya ingenua crueldad no se haya divertido alguna vez en atrapar moscas, y en arrancarles un ala primero, y luego la otra, y después las patas una á una, en número de seis, quitándole así, por un refinamiento de fe-



rocidad calculada, el aire primero y la tierra en seguida, á su víctima, y haciendo sin remordimiento, ¡sin perturbación, en el sólo interés de su placer de un instante, tan solo por jugar! haciendo, digo, mediante estas mutilaciones progresivas, una pequeña masa inerte, pero seguramente no insensible, del más ligero de los seres alados.

Si obtenéis apoderaros del modo de penar de los niños, no habrá tergiversación posible al respecto. No encontraréis nada, pero absolutamente nada, que sea de naturaleza á hacer sospechar la menor noción moral en el niño. El más perfecto egoísmo reina por doquier. Para satisfacer sus designios, el niño es *naturalmente* embustero y ladrón (es un todo, no siendo el robo sino la mentira en acción). Lo es á menudo con gracia, con inteligencia, lo que hace se le perdone mucho. Pero no nos paguemos de palabras y seamos francos. Tenemos que ocuparnos de los hechos, en toda su desnudez; y la mentira, cualquiera que sea la forma que revista, es siempre mentira, y el robo continúa siendo robo. Por consiguiente, si el niño puede satisfacer un deseo mintiendo ó robando, lo hará sin titubear, con tal de estar seguro de que no resultará para él ningún disgusto. Si se abstiene, es porque teme, no el acto, sino las consecuencias del acto: por ejemplo, de ser descubierto, á pesar de las precauciones tomadas, y desde luego castigado; ó bien el temor (no el amor) del buen Dios, del que ha sido instruido en las verdades de la religión cristiana. Y bien saben esto los padres: déjenlo robar ó mentir, sin castigo, y el niño continuará robando ó mintiendo, sin experimentar el menor remordimiento. Lo que se decora con el nombre de conciencia en el niño, no es en su origen sino la aplicación práctica de actos realizados por los padres ó los maestros (no por el niño mismo). Hemos visto un mozo, que pasaba por haber recibido una brillante educación, cometer robos calificados, aún á expensas de gente sumida en la más negra miseria. Como lo reprendiéramos, nos contestó con una ingenuidad no disimulada: «Papá me ha visto, y sabe muy bien que lo hago». El padre se mostraba ignorar que los objetos robados fuesen la propiedad del vecino: de ahí su autorización tácita. Pero el niño sabía la verdad.—Aquí es, pues, el juicio del padre y no la conciencia que sirve de criterio al bien y al mal. Se dirá: el niño ha aprendido, sin embargo, que robar es siempre malo. Ahí está precisamente la cuestión. Más tarde hablaremos de la formación de la tierra. Por el momento sólo diremos que la inteligencia del niño es, según los casos, muy lenta para adquirir la facultad de generalización de un principio cualquiera. No es, pues, tan sorprendente que un niño, cuya inteligencia se encuentra aún en vía de desarrollo, razone así: se me ha prohibido hurtar las cosas que están en la cocina de mi casa, pero nadie me ha prohibido apoderarme de los objetos que se encuentran delante de la casa del vecino.

En el fondo, toda la primera educación moral está ahí: detener, refrenar las disposiciones naturales del niño.

Desarrollar ese famoso poder de inhibición, del que ha sido necesario largo tiempo para reconocer su verdadero rol en psicología. La pereza es natural; la gula es natural; el robo, cuando algo se codicia, es natural, etc., etc. En contra de esto, menester es apelar á los medios represivos: son los únicos que dan resultado.

Solamente que importa tomar el término «medios represivos» en un sentido extenso; ó, más bien, hay que aplicarlo, donde y cuando convenga. A menudo, los más perspicaces autores, M. Compaire, página 290 de la obra citada, señalan al lado de la moralidad egoísta del niño, una moralidad de simpatía. Parecen ver, en ciertos actos del niño, un perfecto desinterés, la manifestación de sentimientos de pura afección, para la madre, por ejemplo. Y las madres, por su parte, piensan, á veces sinceramente, que les basta tocar ese sentimiento para hacerse obedecer. Que el niño *puede* llegar hasta allí, no pensamos en rebatirlo. Pero para ello es necesario, previamente, un largo trabajo interior, y cuando el procedimiento que acabamos de indicar da resultado, la obediencia del niño sólo tiene por base el egoísmo. Si hay algo que el niño sabe bien, es que, sobre todo en lo que concierne á sus placeres, él depende absolutamente de su madre. No hacer caso á esta última, es cerrarse el camino de muchos goces. Así, dar al niño la idea de que podrá verse privado de las buenas disposiciones de la madre á su respecto, es un medio represivo. Para prueba, nos basta con esta observación banal: cuando la madre le amenaza, sin tenerlos, de retirar sus favores, el niño se burla, en adelante, de estos llamados á la afección. Las palabras: «Darás gusto á mamá», son una arma de que es necesario hacer uso con el mayor tacto. El niño es, ante todo, lógico como la mujer; su espíritu no está falseado, como á menudo lo está el del hombre. No tiene muchas premisas para edificar su argumentación; pero va derecho á su objeto. No habéis, acaso, leído alguna vez en la frente de un niño inteligente esta maquiavélica combinación: «Mamá me ha dicho que ella me quiere tanto, cuando soy juicioso. Es un medio de que podré servirme cuando desee algo. Pero, entre tanto, no hay para mí ventaja alguna en tomarme tanto trabajo; tanto más se apreciará mi juicio, si de ordinario soy un poco tonto».

He ahí los hechos. Pensamos que ellos no son discutibles. Pero queda una segunda cuestión, más importante que la primera: la interpretación de estos hechos.

(Continuará.)

## Una sesión con el inspector Pablo A. Pizzurno

Aunque han pasado ya muchos días, conservo relativamente fresco el grato recuerdo de la visita que nos hizo el Inspector nacional de escuelas y colegios, señor Pablo A. Pizzurno.

Su presencia simpática, su trato afable y atractivo, han impresionado favorablemente á cuan-



tos tuvieron oportunidad de abocarse con él durante su corta estadía en Mendoza.

Aunque la mayor parte de los maestros de todas categorías tenemos precisión de trabajar el día entero para poder dar pan y educación á nuestros hijos, cuando el señor Pizzurno nos invitaba á alguna conferencia ó por cualquier motivo solicitaba nuestra presencia en algún acto de que tomaba la iniciativa, con placer y espontaneidad acudíamos todos, no solamente, si que también llevábamos nuestras familias, para que con nosotros bebieran en esa fuente suave y dulce de amor por la niñez, de anhelo por el progreso de nuestra juventud y se embelasaran con la palabra inspirada aunque tan modesta de un héroe del trabajo y un soldado de la patria, no en el campo del exterminio, sino en el más placentero de la vigorización por el estudio y el saber.

Deseo, pues, á pedido de mi buen amigo y colega el señor Regente de la Escuela Normal de maestros de Mendoza, don Nemesio Carrera, estampar aquí lo mejor que la memoria me ayude y á grandes rasgos, lo que nos entretuvo, interesándonos una vez que nos invitó á una conferencia tenida en el local de la Escuela Normal de Maestros.

Se trataba de conquistar nuestro voto en pro de dos reformas que ha rato se están imponiendo para la mejor marcha de los establecimientos superiores de educación.

La supresión de los exámenes, por una parte, y por otra, la división de los estudios propiamente dichos preparatorios, y el aprendizaje indispensable para los que quieren ser maestros, es decir, de la pedagogía, ese arte de enseñar lo que uno ha aprendido con ese objeto especial.

Principió por advertirnos que directoras y directores, profesoras, maestros, profesores ni maestros debían darse por aludidos por las críticas que necesariamente tendría que hacer, desde que él no se refería á ninguno en particular y sólo hablaría fundado en la experiencia recogida de una vasta gira de inspección, durante la cual habíale cabido la suerte y agrado de ver cosas muy buenas y á la vez ciertas prácticas que no creía poder aprobar. Recordó el proverbio aquel de que: «á quien le venga bien esta levita, que se la ponga» y que los que así creyeran, aprovecharan los consejos que á fuer de amigo y compañero de tareas se complacía en ofrecerles, y los que nada encontrasen en el fuero interno de su conciencia, que los expusiese á reproche, continuaran no más con siempre creciente entusiasmo y dedicación, en la tarea noble, sobre todas las demás, de educar é instruir la infancia que mañana constituirá el pueblo viril y consciente de este vasto y bello país.

Empezó por diseñar algunas de las deficiencias que se hacen notar por todo aquel que se preocupa de estos asuntos de vital importancia para la República, digó mal, para toda la humanidad, á objeto de buscar después—juntos, nos decía—el remedio á los males que apuntara.

Observó que las Escuelas Normales, en general, no llenaban bien su objeto, pues producían maestros pedantes, hartos (hasta por allí) de teoría, pero de una práctica totalmente insuficiente. Que esta opinión no la ofrecía como solamente personal, sino que contaba con la adhesión de muchísimas personas interesadas en la cuestión. Trató de la absoluta ineficiencia de los programas; imposibles en la práctica, extensos los unos y demasiado reducidos los otros; inoportunos, muchos, en su aplicación, y resintiéndose todos ellos, en general,—cual más cual menos—de los vicios de la época del *maestro palmeta*. Los edificios—salvo una que otra excepción tan rara como meritoria de aplauso—no están á la altura de las necesidades que están llamados á llenar; carecen, en su mayor parte, de espacio suficiente, á la vez que de las condiciones higiénicas requeridas y de ornato, tan necesarias también para la adecuada cultura de las plantas intelectuales que en ellos deben cultivarse hasta la madurez de los frutos. Los útiles para la enseñanza encontráolos inadecuados en muchos casos, insuficientes en otros, poco prácticos los más, desde que generalmente no se prestaban más que para una enseñanza teórica, dura, anti-pática, porque están fuera del alcance y de las naturales tendencias y aspiraciones de la juventud *docenda*.

Todo esto, nos dijo, estaba bien penetrado el Consejo de Educación, de que merecía su preferente atención y se sentía animado de los mejores propósitos para mejorarlo, de manera tal que se le quitase al maestro poco apto la disculpa de no contar con los elementos indispensables para poder llenar cumplidamente con los deberes de su sacerdocio.

Pero era tiempo ya, después de haber abundado en causas atenuantes, de que nos cayera á nosotros los pedagogos también, y lo supo hacer con un tacto y atractivos tales, que aun los que en toda justicia hubimos de hacer *in pectore* un cumplido *mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa*, pusimos buena cara á la bonancible brisa y nos prometimos (siempre debajo de los mostachos) trabajar más y mejor en adelante.

Pasó revista á los ramos principales del saber humano, que nosotros pretendemos inculcar en la inteligencia de nuestros alumnos, y nos hizo palpar que lo hacíamos, en general, con absoluta adherencia á la teoría, en perjuicio de la práctica, único y verdadero objeto que la enseñanza debe tener por meta. Muchas y áridas reglas y pocos, muy pocos ejemplos; y como las reglas, por lo mismo que su aprendizaje es tan costoso y enervador, se olvidan pronto y fácilmente, resultaba de allí que cuando el alumno maestro, dotado de su correspondiente *exequatur*, se presentaba á enseñar á su vez, no estaba bien empapado del resultado práctico á obtenerse de los educandos, y: «cual lo hiciste así lo hice», venía á engrosar él también las filas de los pedantes, en perjuicio del adelanto de un país que está sediento de abrir sus acaudaladas



entrañas á la piqueta del buscador infatigable, pero que mantiene aun cerrados esos tesoros de que se halla repleto, esperando la generación despierta, inteligente, amante del trabajo, que lo ha de explotar.

Que el campo del maestro era vastísimo, que alcanzaba al horizonte, pero que la pedantería le ponía alambrados y vallas á cada paso, y que mientras no supiera hacerse superior á esos impedimentos, no podría darse por satisfecho de haber cumplido con su deber y exclamar con J. César, al ver la Argentina llena de juventud brillante por la moral, el saber, y la pujanza: *Veni, vidi, vinci!*

Criticó (y me parece que no dejaba de tener razón en general), ese afán del maestro por hacer lucir á sus alumnos en el examen, más que por transmitirles enseñanzas verdaderamente útiles. Que la preparación que debemos dar á la juventud ha de tener siempre por objeto la realidad de la vida en que más tarde está llamada á representar un papel más ó menos notable, más ó menos útil para el individuo y para la sociedad de que forma parte, según haya sido la idoneidad del maestro que guiara sus primeros pasos y la moralidad y aptitud de los padres á quienes Dios lo enviara, asignándoles una tarea que cumplir y un premio ó azote que cosechar, según el interés que pusieran en modelar esa cera dúctil confiada á sus desvelos.

El maestro—dijo—no debe solamente enseñar á sus alumnos los ramos del programa que le están confiados, sino que debe inculcarle el amor y la fe en su tarea, la más transcendental que un hombre pueda emprender; debe entregarle encendido y vivo el fuego sagrado del entusiasmo por el saber, del amor por su prójimo, por la humanidad entera, cuyo deseo de progresos va tomando ya un paso, más que acelerado, vertiginoso, que pronto dejará rezagado al maestro tibio, pedante, rutinario, esclavo de los programas y que, teniendo ojos para ver las necesidades que está llamado á satisfacer y oídos para que le alcance el clamoreo de la humanidad en pos de luz y más luz, ni de ojos ni de oídos hiciera más uso que el topo de nuestras praderas.

La enseñanza ha de ser tal y talmente hecha, que venga á preparar en la mente del joven el terreno do han de germinar después nuevas ideas y fructificar otras y más sorprendentes conquistas intelectuales.

Ante todo y por lo menos, enseñar al niño lo que indispensablemente precisará saber cuando sea hombre, á fin de que la avalancha que surge y se mueve tras de él no lo arrolle y lo arroje á la playa como juguete roto é inútil ya. Que sepa luchar en la vida y vencer; que sepa imponerse por el saber, por la virtud y por la fuerza de sus músculos en última y lamentable alternativa. Que la exuberancia de fierro en su sangre expulse la anemia enervante y que se sobreponga la entereza de su alma á la lascivia y las torpes inclinaciones que tan fácil terreno encuentran en la juventud ociosa é ignorante.

Más y muy bellas cosas nos dijo sobre nuestro sagrado ministerio; pero enumerarlas todas sería tarea superior á mi capacidad y fuerzas, y relatando mal lo que le oí, no haría siro cansar al bondadoso y paciente lector; pero, antes de terminar, fáltame apuntar otras consideraciones, aunque asaz brevemente, para medio llenar el compromiso en que acaba de ponerme mi buen compañero de tareas,.... casi se me salió decir (estamos tan acostumbrados á ello) de Calvario.

Y justamente se trató del color de que solemos ver la posición en que nos hemos metido. Acá viene bien el dicho aquel de que el mundo no es del color de que es en realidad, sino del que es el vidrio tras del cual le miramos.

Es muy usual—repito—para los que nos dedicamos á la enseñanza, lamentar la suerte que no nos ha colocado en otra esfera de menos labor y mayores goces y relumbrón. Esto—nos dijo Pizzurno—depende, más que de ningún otro, de nosotros mismos. Que el maestro conquiste por su *self respect* un puesto descollante en la sociedad, y la sociedad, quiera que no, tendrá que acordárselo. El maestro es ciudadano útil como el que más á la patria, á su tiempo es padre de familia y sus hijos, á la fuerza (no se olvide que hablo aquí del buen maestro), tendrán que ser muchachos de pro, pues no es lícito en este caso aceptar el proverbio: «en casa de herrero cuchillo de palo». En casa de un buen maestro no se han de ver más que buenos ejemplos. Lo que enseña por unos pocos pesos (y ¡ay! que son muy pocos, de veras) en la escuela, no es posible que no lo enseñe *exemplo et voce* y con todo amor en el recinto sacrosanto de su hogar. Los hijos del maestro tienen que ser, á su debido tiempo, maestros sobresalientes ellos mismos, si no precisamente en la escuela, en el mundo, en la sociedad, ó de no, acusarían, sin despegar los labios, la ineptitud del padre que los ha criado y de la madre que les diera el seno.

La conducta del maestro debe ser tal, que pudiendo verla constantemente en un espejo, nada viese él nunca que le pudiera hacer subir el más pálido sonrosado al rostro, y siendo esto así, ¿por qué razón no ha de hacerse lugar al maestro entre los patricios de su localidad? Si el maestro, por fuerza, sabe más y es mejor que la generalidad de la gente, ¿por qué esa gente no le ha de dar en sus filas el lugar de preferencia?

*¡Sursum corda!* compañeros, que el porvenir es nuestro, por tal que lo queramos conquistar.

H. M. DE VILLARS.

## CORRESPONDENCIA DE SANTA FE

Señor Director de LA EDUCACIÓN.

Buenos Aires.

Por si el señor Director puede disponer de espacio en las columnas de su ilustrada



Revista, remítale lo siguiente sobre las fiestas cívicas realizadas en esta provincia con motivo del aniversario patrio, de la colocación de la piedra fundamental del monumento de la bandera argentina que se levantará en el Rosario, y de la visita que nos hizo por aquí la primera bandera de Belgrano:

Esos días, señor Director, han sido días de exaltación, días de entusiasmo, mezcla de alegría y de respeto profundo; días gloriosos y días queridos, en que el espíritu se reconcentra y abisma porque le asaltan sagrados recuerdos, ó se abre espléndido para abarcar todos los horizontes luminosos de la patria y de su historia; días de eterna recordación para esta provincia y para el Rosario y, en particular, son á los que me refiero.

En todos los pueblos de la provincia realizáronse actos patrióticos, en todas partes se contribuía á dar brillantez y realce al verdaderamente culminante, al verdaderamente nacional, que se llevó á cabo en el Rosario.

Al pasar por el territorio de este estado argentino la preciosa reliquia, la misma tela aquella de los colores queridos que por primera vez en 1812 besaran cariñosamente en las baterías del Rosario las perfumadas brisas del Paraná y de las pampas, y en todo su trayecto desde la lejana Jujuy, los pueblos se estremecen de entusiasmo y corren á saludarla y contemplarla con profunda veneración y respeto. Al llegar al Rosario y descenderla del tren, un gentío inmenso, con los sombreros en la mano, saludanla con vítores gloriosos y rebosantes de entusiasmo, la llevan en procesión por las calles de la ciudad y luego es colocada en su espacioso templo delante del altar de la Virgen del Rosario. Allí es contemplada por millares de personas; como 2.000 niños de las escuelas desfilan por su lado y cubrenla de flores naturales; un solemne *Te-Deum* en acción de gracias al Creador por conservarnos inmaculada tan querida y sagrada enseña, es oído con recogimiento profundo, y la palabra del orador sagrado, llena de patriotismo y de religiosa unción, resuena por las amplias naves del templo, levantando en centenares de espíritus el culto de Dios y de la patria.

No menos de 50.000 personas se aglomeran sobre la calle Córdoba en una extensión de catorce ó quince cuadras para verla pasear en procesión en un magnífico carro alegórico tirado por cuatro yuntas de espléndidos caballos; en su centro levántase el busto de Belgrano, y una niña á su retaguardia iza entre sus manos la bandera querida. Todo adornado con banderas y telas de los colores de la patria, este carro es movido entre los aplausos y los vivas de la multitud. Detrás van la comitiva oficial, las autoridades provinciales, la represen-

tación nacional, los delegados de las provincias y las sociedades con sus vistosos y elegantes estandartes; una multitud inmensa se mueve y los estandartes flamean por sobre sus cabezas. Llegada á la plaza de Belgrano, sitio donde se izó por primera vez, es saludada por estruendosas salvas y prolongados vivas. Donde mismo se levantará el monumento es izada bien alto el viento desenvuelve sus pliegues que, ocultan sus melancólicos colores, y la bandera de Belgrano vuelve á flamear allí. El entusiasmo es inmenso. Las bandas y las voces de la niñez hicieron oír el himno de la patria. Como tres horas permanece expuesta á las miradas del pueblo; los oradores hacen derroche de elocuencia y de entusiasmo patrio..... Después..... después es colocada en brazos de la niñez y más de 2.000 niños paséanla en procesión.....

A su regreso, en esta capital, numerosa concurrencia recíbela en la estación y llévala también en procesión hasta la casa de gobierno, donde se pronuncian entusiastas y patrióticos discursos y vuélvenla á depositar en el tren que la conduce á la lejana provincia, á cuyo pueblo la donara el primero que la condujo á la victoria con sus valientes legiones. Allí duerme tranquila, dijo un orador, en brazos de una madre gigante ¡y ay del que se atreva á molestar su sueño!.....

Todavía al salvar los límites de la provincia, el pueblo de San Cristóbal y algunos centros de su departamento concurren á saludarla y hacerla oír los vítores y las notas del himno de la patria.

Ahora bien, señor Director: ¿qué tendrá esa tela admirable? ¿Qué contendrá la trama de su tenue tejido ó los colores melancólicos que la cubren para que toda una nación, todo un gran pueblo la reciba y contemple con tan grandes entusiasmos y honores dignos de un culto? ¿O será que sus delicados hilos irradian hacia nuestros corazones esas fuerzas misteriosas y heroicas que llevaron al sacrificio á los padres de esta patria grande, para recordarnos que debemos conservarla íntegra y sin mancilla y llevarla hacia la prosperidad y la grandeza?

¡Gloria á la Patria siempre grande y siempre próspera!

Julio 16 de 1898.



## PEQUEÑO MENTOR PEDAGÓGICO

POR

ENRIQUE R. JONAS

(Continuación)

## LIBRO II

## EDUCACIÓN FÍSICA

## CAPÍTULO I

## OBJETO É IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

La educación física propende al desarrollo de todas las fuerzas corporales del hombre, al intento de darles el máximo de vigor á todas y á cada una.

Su base firme é inmovible es el conocimiento científico del cuerpo humano.

Sin él se cometerían errores y deficiencias insalvables.

La educación física, apreciada hasta la exageración en los tiempos antiguos y especialmente en Grecia, fué descuidada y hasta contrariada en otros relativamente modernos; y al presente tiende á tomar su lugar en igual rango que el asignado á las otras dos partes de la educación.

En los primeros tiempos, cuando la guerra era el estado habitual de la humanidad, la sociedad reclamaba hombres capaces de soportar sus cruentas fatigas, y el cuerpo era, por tanto, considerado como el factor más importante.

De aquí la atención preferente de que era objeto.

En la edad media se exaltó tanto el predominio del alma sobre el cuerpo y se espiritualizó tanto al ser humano, que el último llegó á considerarse como un enemigo de la primera. Tales ideas trajeron el sometimiento de la parte física á penitencias de toda especie, que la aniquilaban; y hasta produjeron fanáticos que llegaron á cercenar porciones de ella, que se rebelaban contra la imposición de leyes contrarias á su naturaleza. No están lejanos los tiempos en que la hoy culta Buenos Aires presenciaba flagelaciones y disciplinazos en la Santa Casa de ejercicios. Los ayunos y las vigiliass restos son de aquellos actos consecuentes con aquellas ideas.

Pero en el día se ha colocado al cuerpo y al alma en sus respectivas plazas, reconociéndose sus relaciones de mutua dependencia; y es ya una verdad demostrada que no hay clara inteligencia ni libertad perfecta de sentimientos, sino en consonancia con la salud corporal. Los seres dotados de gran corazón y gran talento, á la vez que de un cuerpo enfermizo y malamente desarrollado, constituyen excepciones que pasan, y nada más. Estos casos en que el sufrimiento afina la inteligencia no hacen ley. Por lo demás, la muerte, cortando temprano el hilo de tales existencias, las priva de dar más abundantes frutos, ¿y quién podría decir que no hubieran poseído mayor vigor intelectual y moral si hubieran sido dotados de un físico robusto?

La perfección de lo material contribuye á la perfección de lo moral. El hombre, libre de los males á que está sujeto su organismo, se remonta con entera libertad á las regiones serenas del pensamiento, de la verdad, del bien, de la justicia y de la virtud.

No temamos, pues, vigorizar el cuerpo; antes bien, procuremos darle la resistencia del granito y la fuerza del vapor.

## CAPÍTULO II

## LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

Hasta que el niño ingresa en la escuela, su educación física incumbe por completo á sus padres. Por tanto, es necesario á éstos conocer la manera de criarlos fuertes, librándolos de cuanto pueda debilitarlos y proporcionándoles ocasiones de fortalecerse. El niño debe gozar de salud y robustez en el momento en que el pedagogo lo reciba.

Verificado este hecho, atañe á la escuela ser colaboradora de los padres en la tarea de conseguir el buen desarrollo físico de sus hijos.

Por tal motivo, correspóndele velar por que durante las horas de clase no les ocurra nada que pueda perturbar aquel desenvolvimiento, y, antes bien, los someterá á ejercicios vigorizantes, que tengan hasta el poder de corregir los malos efectos que una mala educación física anterior haya producido, ó llenar los vacíos que la misma haya dejado.

Un profesor celoso de su obra, persuasivo en sus consejos, sugerente por sus propios hábitos, puede extender el radio de su acción más allá del recinto de la escuela: puede llevar al mismo hogar del niño la benéfica influencia de su enseñanza física.

Padres y maestros, mediante una acción convergente, asegurarán el resultado anhelado de dotar á la sociedad, á la patria, de hombres y mujeres vigorosos, disminuyendo el número de esos seres débiles, enfermizos, inútiles para sí y para los demás.

## CAPÍTULO III (1)

## EDUCACIÓN DE LOS SENTIDOS

Los sentidos dan al espíritu noción de lo que hay y pasa alrededor de la persona, y mediante ellos el alma se exterioriza. Tan importante papel exige, por de contado, una atención especial á su educación, pues cuanto mayor sea ésta, mayor bien reportará el individuo.

*La vista.*—La vista se perfecciona impidiendo, en primer lugar, que causas nocivas obren sobre ella, y sometiéndola á un ejercicio continuo y sostenido por una seria atención. Todo lo que es del resorte de la vista, debe ponerse en función: la observación atenta de los objetos, la comparación minuciosa de unos con otros, en forma, color, tamaño, distancia, etc., no sólo estando presentes, sino por recuerdo de unos y en presencia de otros, ó por mero recuerdo; la visión rápida y extensa; el acompañamiento de la palabra con la animación propia y apropiada de la mirada, etc.

El maestro debe observar qué función del ojo ha ejercitado menos el alumno y dedicarle á ella la atención que su estado de atraso reclame.

El dibujo, la lectura, las lecciones objetivas, los trabajos manuales (donde se practiquen) son los

(1) A lo que contiene este capítulo, debe preceder un conocimiento claro, aunque sea somero, de lo que es el hombre físico. Los tratadistas de anatomía y fisiología lo dan mejor en sus libros que cualquier extracto que éste pudiera contener. En esta persuasión, no abordamos la tarea.



ramos que más se prestan para que el maestro los aproveche en beneficio de la vista.

**El oído.**—La educación del oído exige que se proscriban todos los ruidos disonantes, comenzando por los que es factible que el maestro produzca en sus pláticas con los alumnos. Durante ellas procurará que su voz sea clara y armoniosa, matizada con los tonos del sentimiento que lo anima, pero jamás gritona, áspera ó colérica. El oído del niño es muy delicado, y los gritos, los tonos y timbres fuertes y desapacibles chocan y repugnan á su sensibilidad.

Como no todas las potencias auditivas están igualmente desarrolladas en ellos, es deber del maestro observar las que requieren mayor grado de ejercicio, y proporcionárselo.

Se ejercitan las funciones propias del oído por medio de las actividades adecuadas. Se harán, pues, percibir diversos sonidos y ruidos, apreciar las distancias y dirección en que se han producido, y, por inducción, las clases de los cuerpos que han chocado; escuchar de vez en cuando un tono muy bajo de voz, oír poesías escogidas y bien leídas ó declamadas, y también música correctamente tocada y con sentimiento (1), solfeo y canto.

Por cierto que, fuera de esto, queda ancho campo al profesor para inventar otros procedimientos.

**El tacto.**—Se atenderá á que sea el tacto excelente auxiliar de la vista y base de la exactitud de sus impresiones. Se hará que el niño toque objetos, que aprecie, al tacto, el peso, la forma, la temperatura, el tamaño, la consistencia, el espesor, la superficie, etc., y, algunas veces, con los ojos cerrados. Este último ejercicio será de gran interés para la clase y para el pequeño *adivino*.

El cultivo del tacto tiene una capital importancia, pues, convenientemente desarrollado, adquiere poder para sustituir, en cierto modo, á la vista, y corroborar y rectificar sus apreciaciones.

Una persona que ve un mármol labrado y duda de su lisura, lleva en seguida la yema de sus dedos sobre él. A la vista podría parecer un objeto mojado: la mano se encarga de sacar del error. En todo momento vemos y practicamos hechos semejantes.

**El gusto y el olfato.**—Estos sentidos no requieren tanta atención de parte del maestro como los ya tratados. Sirven más como fuente de placer que como instrumentos del espíritu.

Con todo, ayudan á reconocer los objetos dañosos, la cercanía de sitios malsanos, la viciada atmósfera de una pieza, la calidad de algunos artículos, etc.

En las lecciones sobre objetos es donde se presentarán al profesor las circunstancias más propias para educar estos dos sentidos y dar idea al niño de su utilidad.

La importancia del adiestramiento de los sentidos, reconocida por Rousseau, fué preconizada y puesta en práctica por Pestalozzi y Fröebel (2), quienes patentizaron que eran la fuente y la causa de todos ó casi todos nuestros conocimientos. Sobre esta base segura levantaron el edificio de la moderna pedagogía.

(1) Por disposición del señor Director de la Escuela Normal de Dolores, doctor don Victoriano E. Montes, y con pleno asentimiento, por convicción, del señor Quijano, éste tocó frecuentemente ante las clases trozos escogidos de los grandes músicos. El interés que despertaban es notable.

(2) A éstos había precedido el eslavo Comenius, cuyas doctrinas pedagógicas les sirvieron tal vez de punto de partida, confortaron sus vistas ó contribuyeron á aclararlas.

El maestro contemporáneo debe tener presente que el fin que se persigue desarrollando los cinco sentidos, no es precisamente lograr que el niño vea bien, observe bien, oiga bien... sino que adquiera habilidad para usar los poderosos instrumentos con que ha sido dotado para el enriquecimiento de su inteligencia, y para ayudarse en la consecución de sus destinos.

Por eso velará por que el alumno use siempre de sus sentidos, con marcado espíritu de atenta observación, hasta que ello sea para él hecho habitual.

(Continuad)

## VARIEDAD LITERARIA

### LA NOCHE ROJA

De la obra «Elem de Asie», de J. H. Rosny.

Hacia ya veinte mil años.

Entonces el polo norte se volvía hacia una estrella del Cisne.

Sobre las llanuras de la Europa, el Mammouth se había extinguido, mientras concluía la emigración de los grandes animales salvajes hacia los países de la Luz, y la huida del reno hacia el norte.

Los hurus, el buey bravío, el ciervo, pacían la hierba de las selvas y de las llanuras. El oso colosal había muerto, después de largos tiempos, en el fondo de las cavernas.

Entonces los hombres de la Europa, los grandes dolococéfalos se extendían del Báltico al Mediterráneo, del Occidente al Oriente. Habitantes de las cavernas, más íntimos que sus antepasados de la edad del Moustier, pero siempre nómades, su industria era ya elevada y su arte, tierno. Esbozos trazados al buril débil, tímidos pero fieles, son la lucha del cerebro hacia el sueño contra la brutalidad de los apetitos. Más tarde, cuando venga la invasión asiática, el arte decrecerá y tal tipo encantador de industria no se encontrará sino después de largos periodos.

Y era en el Oriente meridional, en la estación de la primavera, hacia los dos tercios de la noche.

En la vislumbre cenicienta de un gran valle resonaban las voces de las bestias carnívoras. Un río, en los intervalos de silencio, cantaba la vida de los fluidos, la armonía de las ondas; los abedules y los álamos respondían en cuchicheo. La estrella Venus se engastó en el Levante. Las constelaciones inmortales aparecían entre las nubes vagabundas, Altair, Wega; los carros daban vuelta con lentitud alrededor de la polar del Cisne.

En tanto que la vida palpitaba en las tinieblas, feroz ó temerosa, lanzada en las fiestas y en las batallas del amor ó de la nutrición, un pensamiento juntóse á ella. A la orilla del río, en el borde elevado de una roca solitaria, una silueta salió de la caverna de los hombres. Quedó inmóvil, taciturna y atenta, levantados los ojos, algunas veces, hacia la estrella del Oriente. Algún sueño vago, algún esbozo de estética astral pre-



ocupaba al velador, menos raro entre estos antepasados del arte, que en muchas poblaciones históricas. Una salud feliz palpitaba en sus venas; el hálito nocturno mitigaba su rostro, gozaba sin temor, de los rumores y las calmas de la naturaleza virgen, en la plena conciencia de su fuerza.

Entretanto, bajo la estrella Venus apareció una vislumbre fina. El creciente de la luna se bosquejó y fueron sus rayos sobre el río y los árboles, salpicados de sombras muy largas.

El hombre, entonces, destacó su forma de alto cazador, cubiertos los hombros con manto de buey salvaje. Su rostro pálido, pintado de líneas de minio, era ancho bajo el cráneo belicoso y largo. Su saeta en punta de cuerno pendía de través de su talle, y tenía en la mano derecha la enorme maza de roble.

Con el rozamiento de los rayos, el paisaje entró en una existencia menos salvaje. En los álamos, vibraciones de hojas blancas; trozos de paraíso, entreabiertos sobre la llanura; una palpitación visible de cosas; una tímida protesta contra las ferocidades de la sombra. Las voces aún decrecen; la batalla, menos ardiente en las profundidades de la selva vecina; los grandes animales salvajes, hartos de amor y de sangre.

El hombre, cansado de la inmovilidad, siguió el curso del río, al paso elástico de un perseguidor de presa. A mil quinientos codos se detiene, en acecho, dispuesta la saeta á la altura de la frente.

Viene, sobre el borde de un bosque de arces, una silueta ágil, un gran ciervo de diez puntas.

El cazador vaciló; pero la tribu debía estar provista de carne en abundancia, pues, desdenando la persecución, él miró á la bestia alejarse, ágiles sus patas, su cabeza echada hacia atrás, todo el bello organismo de la carrera lanzado en las vislumbres rojas:

—Liô! Liô! hizo, no sin simpatía.

Su instinto predecía una proximidad de enemigo salvaje, algún poderoso felino en caza. Ciertamente; un medio minuto después, un leopardo salía de atrás de la roca de los Trogloditas, lanzado, cual rayo, á saltos inmensos. El hombre, entonces, preparó la saeta y la maza, atento, al viento las narices, los nervios en tumulto. El leopardo pasó, como una espuma sobre el río, y pronto se perdió en el horizonte. El delicado oído del cazador percibió, varios minutos aún, su carrera sobre la tierra blanda.

—Liô! Liô! repitió ligeramente agitado, en actitud de grandiosa provocación.

Corrían los minutos; los cuernos de la media luna eran ya más netos, los bestezuelos rozaban los matorrales de la orilla; grandes bacracios cantaban sobre las plantas del río. El hombre saboreó la simple voluptuosidad de vivir ante el lujo de las grandes aguas, la garúa de las sombras y de los claros; después se alejó nuevamente á las escotas, acostumbrado su ojo á las sombras, espiando las emboscadas de la noche.

—Hoï? murmuró una voz interrogativa, refugiándose en la sombra de un matorral.

Un ruido de galope, vago, desde luego, se aproximaba, se acentuaba. El ciervo reparó, rápido también pero menos preciso, en su fuga derecha, sudando, corto el aliento y demasiado sonoro.

A cincuenta pasos, el leopardo, sin laxitud, lleno de gracia, victorioso.

Asombrábase el hombre, fastidiado de la rápida victoria del carnívoro, con una creciente envidia de intervenir, cuando sobrevino una peripecia terrible.

Era, allá lejos, cerca de los robles, en medio del reflejo lunar, una silueta maciza, en quien, al hondo rugido, al salto de veinte codos, en la grave melená, el hombre reconoció la bestia casi soberana: el león.

El pobre ciervo, loco de espanto, hizo un rodeo brusco y embarazado, se replegó, y súbito encontróse bajo las garras cortantes del leopardo.

Una lucha breve, feroz; el sollozo del ciervo agonizante, y el leopardo manteníase inmóvil, azorado; el león se aproximaba á pasos tranquilos. A treinta pasos hizo alto, con un rugido, sin ir muy cerca aún.

El leopardo cuaternario de alta talla, vaciló, furioso del esfuerzo hecho en vano, soñando en arriesgar la batalla. Pero la voz del dominador, más alta, tembló en el valle, llamando al ataque, y el leopardo cedió, partió sin acelefacción, con un maullido de humillación y de rabia, doblada la cabeza hacia el tirano.

Ya el otro desgarraba el ciervo, devoraba por largos trozos esta presa robada, sin cuidado del vencido que seguía su retirada, explorando las penumbras de sus ojos de oro-esmeralda.

El hombre, vuelto prudente por la vecindad del león, resguardábase escrupulosamente en su frondosa retirada, pero sin terror, dispuesto á toda aventura.

Después de algunos instantes de furiosa devoración, la fiera se interrumpió: la turbación, la duda, aparecían en toda su actitud, en el temblor de la melená y en su atención angustiada. De repente, como convencido, asió vivamente al ciervo, lo echó sobre su hombro y se dió á la carrera. Había salvado cuatrocientos codos, cuando surgió, casi en el lugar donde antes él mismo había aparecido, una bestia monstruosa. Intermediaria de porte y de forma entre el tigre y el león, pero más colosal, soberana de las selvas y de las llanuras, ella simboliza la Fuerza, de pie, allá, bajo las vislumbres vaporosas.

El hombre tembló, movido en lo más profundo de sus entrañas.

Después de una pausa bajo los fresnos, el animal tomó la caza. Fué, como el ciclón, franqueando sin esfuerzo los espacios, persiguiendo al león en huida hacia el Oeste, mientras el leopardo, inmóvil, miraba la escena. Las dos siluetas decrecieron, se evaporaron; el hombre soñó de nuevo en tomar la retirada, pues el leopardo inquietábase poco, cuando la escena se complicó: el león volvía en línea oblicua traído por algún obstáculo, mar ó grieta.



El hombre rió irónicamente, mofando á la bestia de no haber calculado mejor su huida, arrinconándose, pues que los colosales antagonistas llegaban casi rectamente sobre él. Solamente retardado por el rodeo y el peso del ciervo, el fugitivo perdió de terreno. ¿Qué hacer? El cazador inspeccionó los alrededores; para alcanzar algún álamo era necesario saltar á doscientos codos, y, no obstante, el Leo Spelacus trepaba los árboles. En cuanto á la roca de los Trogloditas estaba á diez veces esta distancia: prefirió arrostrar la aventura.

Su agitación fué corta.

En dos minutos las fieras alcanzaban las cercanías de su retirada. Entonces, viendo vana la huida, el león dejó caer el ciervo, y esperó. Fué una tregua, una detención similar, como entre tanto, mientras el leopardo tenía la presa. Por todos lados, el silencio; la hora anunciadora, la hora en que los nocturnos van á adormecerse, y á revivir los diurnos á la luz. Una vislumbre de sueño; cimas de árboles, perdidas en pálidas pelusas; bandas de gramas temblorosas en todas sus lancetas, al hálito indeciso del Ocaso, y sobre todo el contorno, lo vago, lo confuso, la emhoscada de la naturaleza constituidas de fronteras arborescentes de estrechos, de sedosas bandas de cielo.

Arriba, las mariposas estelarias, el salmo de la vida eterna.

Sobre un otero, el Leo Spelacus destacó, entre los rayos de la luna, su alto perfil de dominador, caída la melena sobre un pelaje manchado de pantera, plana la frente y prominentes las quijadas, en otro tiempo rey de la Europa, y ahora en decadencia, reducido á estrechas fajas de territorio.

Más grave, el león, ronco el aliento; los flancos en tumulto; su torpe garra posada sobre el ciervo; perplejo ante el coloso como ha poco el leopardo ante él; y en sus pupilas, una fosforescencia de temor y de cólera entremezclados.

En la penumbra, armonizado ya el drama, el Hombre.

Un rugido velado dominó; el Leo Spelacus sacudió la melena y comenzó á descender. El león, en retroceso, descubiertos los dientes, soltó la presa dos segundos; después, en la desesperación, excitado su orgullo, volvió con un rugido más estruendoso que aquel de su adversario, y puso nuevamente la garra sobre el ciervo. Era la aceptación de la lucha. A pesar de su fuerza prodigiosa, el Leo Spelacus no reponió en seguida. Suspense, replegado, examinaba al león, juzgaba su fuerza y su agilidad. El otro con la soberbia de su raza, estaba de pie, al viento la cabeza. Un segundo rugido del agresor, una réplica atronadora del león, y ellos encontráronse á un solo paso de distancia.

—Liô! Liô! murmuró el hombre.

El Leo Spelacus franqueó la distancia; su garra monstruosa se levantó. Ella encontró las garras de adversario. Dos segundos, la pata roja y la pata manchada hiciéronse frente en la tregua final. Después el ataque; un enmarañamiento

de quijadas y de melenas, ronquidos feroces, y, entre tanto, la sangre comenzaba á correr. Desde el principio el león cedió bajo el embate formidable. Desembarazado pronto, de un salto oblicuo, llevó un ataque de flanco y la batalla quedó indecisa; el arranque del Leo Spelacus se amortiguó.

Entonces, el frenesí de los organismos, las sacudidas de los músculos gigantes, la indecisión de las fuerzas locas, el hormigueo de melenas en las vislumbres de la luna, un rompimiento de carnes parecido á las palpitaciones de una ola marítima, la espuma de las bocas de las fieras y la fosforescencia de las pupilas bravías, y los rugidos semejantes á los sollozos de la tempestad sobre las encinas....

Al fin, de un golpe terrible el león fué precipitado, fué á caer á seis cuellos y, como un rayo, el Spelacus, sobre él, comenzaba á abrirle el vientre. Agitábase con rugidos espantosos. Consiguió desembarazarse aún, colgantes las entrañas, roja la melena. Comprendiendo la imposibilidad de la retirada y que el otro no le favorecería, volvió á hacer frente sin debilidad, recomenzó el combate con una furia tan viva que el Spelacus no pudo, durante varios minutos, volverlo á asir. Pero el fin se aproximaba: un rápido decrecimiento de fuerzas del vencido; tomado de nuevo, dado en tierra, llegó el suplicio, la tenacidad del más fuerte, las vísceras del león, arrancadas; sus huesos, rotos entre las garras omnipotentes; su rostro, triturado y deformado... y los rugidos de la agonía, repercutidos á través del horizonte, siempre más roncós, más débiles, pronto extinguidos en suspiros, en estertores, en estremecimientos de vértebras.... Por fin, una convulsión de la boca, un sollozo lamentable, y la bestia soberana se extinguió.

Al principio el Leo Spelacus cebóse sobre el cadáver, sobre la carne aún vibrante, en la voluptuosidad de la venganza y el temor de un retorno de vida. Al fin, tranquilizado, arrojó al león de una sacudida desdeñosa, rugió su triunfo y su reto á las penumbras, los flancos y el tórax sangrientos, de anchas llagas.

Abría el día; una vislumbre de azogue, bajo el horizonte; el arco de la luna, deslustrándose, evaporándose.

El Leo Spelacus, después de haber lamido sus heridas, sintiendo volver el hambre, fuese hacia el esqueleto del ciervo. Cansado, demasiado alejado de la guarida, buscó un retiro en la sombra, donde él pudiera alimentarse. El monte donde se ocultaba el cazador, próximo, atrajo sus pupilas: se vió en el deber de arrastrar allí su presa.

Sin embargo, fascinado por la magnificencia del combate, el hombre contemplaba aún al vencedor, cuando le vió dirigirse hacia él.

Un soplo de espanto carnal, de horripilación, pasó por su sér, sin que él perdiése el instinto de lucha y de cálculo. Soñó que después de un combate semejante, ávido de reposo y de alimentación, el Leo Spelacus no molestaria, sin duda, su retiro. No obstante, no tenía de ello certidumbre alguna; nuevamente escuchaba las



leyendas de los ancianos, narrando en las noches de velada el odio del gran felino contra los hombres. Raro, en decadencia continua, parecía tener el instinto del rol de los primados en su extinción, satisfacía su rencor confuso, cada vez que encontraba algún individuo solitario.

Husmeando estas remembranzas en el cerebro del cazador, soñaba cuál, en caso de ataque, sería preferible, el abrigo ó la sábana desierta? Si lo uno amortiguaba el ímpetu de la bestia, lo otro hacia más fáciles el tiro de la saeta y los golpes de maza. No pudo vacilar mucho tiempo; ya el Leo Spelacus dejaba á un lado el follaje. El hombre saltó, tomó rápidamente su elección y salió del bosque por la línea practicable, en ángulo recto con la abertura por donde iba á entrar el monstruo. Al choque de las ramas, el Leo Spelacus se inquietó, volvió al rededor del ribete y viendo surgir la silueta humana, rugió. A esta amenaza toda agitación calmó, el cazador levantó su saeta, y dóciles y flexibles los músculos, apuntó. Vibró el arma y fué derechamente á la garganta del felino.

—Ehól Ehól gritó el hombre, blandida la alta maza á dos puños.

Quedó después inmóvil, rígido, bello gigante humano, héroe de las edades delucha, lúcida la pupila.

El Leo Spelacus avanzó, recogiendo, calculando su salto. El hombre, con una facilidad maravillosa, oblicuó y dejó pasar al monstruo; después, cuando oblicuamente volvía, su maza descendió como un formidable martillo y las vértebras crujieron.

Un rugido neto; la caída, la inmovilidad del coloso, y el hombre repitió, victorioso, su grito de batalla:

—Ehól Ehól

Continuaba, sin embargo, manteniéndose á la defensiva, temiendo algún retorno, contemplando á la bestia, sus grandes ojos amarillos, abiertos; sus largas garras de un medio codo, sus músculos gigantes; su abierta boca llena de sangre de león y de ciervo; todo ese milagroso organismo de guerra en el vientre muy pálido, bajo el pelaje amarillo manchado de negro.... Pero estaba bien muerto el Leo Spelacus; no debía hacer temblar más las tinieblas!

El hombre sintió en el pecho un gran bienestar, la hinchazón de un orgullo muy dulce, un aumento de personalidad, de vida, de confianza en sí mismo, que lo mantenía soñador y vigoroso ante las flores luminosas del alba.

Los primeros tintes escarlata se elevaron sobre el horizonte, al mismo tiempo que la brisa. Las bestezuelas de la luz, una á una abrieron sus pupilas; los pájaros piaron su alborozo, vueltos hacia el Levante, infladas sus pequeñas zamponas.

Bajo las brumas tenues, el río pareció, al principio, de estaño ligeramente mate; después, los esplendores de la nube sumergiéronse en él; un mundo tembloroso de matices y de formas. Las cimas de los grandes álamos y de las pequeñas gramas de la sábana temblaron al mismo ardor de la vida.

Ya el astro venía más alto que la selva lejana; sus rayos pasaron sobre el valle, entrecortados de sombras de árboles, débiles é interminables. El hombre extendió los brazos en una religiosidad confusa, sin culto preciso, percibiendo la fuerza de los rayos, la eternidad del sol, lo efímero de su propia persona. Después, vino un reír y el grito de su triunfo:

—Ehól Ehól Ehól

Y sobre el borde de la caverna los hombres aparecieron!

E. F. TISCORNIA.

Buenos Aires, de 1898.

## BIBLIOGRAFIA

**Síntesis de los juicios y opiniones emitidas sobre la «Escuela Experimental de Esquina» del Profesor Angel C. Bassi.**

Buenos Aires Junio 2 de 1898.—*Bartolomé Mitre* saluda atentamente al señor Angel C. Bassi, y le agradece el envío de su libro sobre *La Escuela Experimental de Esquina*, inspirado en los más nobles y eficientes sentimientos del patriotismo práctico, armonizado con la ciencia y la práctica de la educación, felicitándolo por su obra, que hace honor á su autor y á la provincia de Corrientes, que da un ejemplo en este sentido á la República.

*F. A. Berra* agradece sobremedida al señor Angel C. Bassi, director general de escuelas de Corrientes, el ejemplar de la primera parte del interesantísimo libro titulado *La Escuela Experimental de Esquina*, y lo felicita por el esfuerzo dirigido á mejorar la enseñanza primaria que elocuentemente manifiesta.—La Plata, 25 de Mayo de 1898.

Su libro es una obra de aliento que le honra y que honra á esa provincia.—*P. N. Arias*.—Córdoba, Junio 7 de 1898.

Siempre he conceptuado la escuela de Esquina como una de las mejores del país, tomando por base para mis indicaciones las sabias enseñanzas practicadas bajo su dirección. Esquina ha sido durante varios años un laboratorio de experimentación pedagógica que ha llamado justamente la atención de los hombres preparados, correspondiendo á usted no muy poca parte de su gloria.—*Ramón Carrillo*.—Santiago del Estero, Junio 6 de 1898.

*La Escuela Experimental de Esquina* es la primera obra que conozco en su género, pues á observaciones y consideraciones de alta especulación pedagógica reúne las nociones y enseñanzas prácticas y un bosquejo histórico de la escuela; de modo que el niño no sólo nutre en ella el alma, vigoriza su físico, adquiere preparación teórica y práctica para la lucha por la vida y la realización de sus destinos, sino también aprende la historia de los nobles esfuerzos para la fundación de esa casa que es un verdadero templo, y entonces ama con inmenso afecto todo eso que es la tradición de ese techo donde ha recibido las primeras y fecundas revelaciones del saber. Así in-



corpora á su sér, á su vida, no sólo la ciencia, no sólo el arte que allí se le enseña, si que también el conocimienro de los benefactores, de los ejecutores de esa obra perdurable ya; porque usted le ha levantado con su libro interesante el mejor monumento que se pudiera erigir en su honor.

Su libro se hace leer de una pieza, y aunque soy profano en la materia, me he dado cuenta clara de él, porque si bien tiene su parte didáctica, todo él está escrito con un estilo tan propio, tan claro, tan preciso, que las ideas, las nociones, las enseñanzas que de él fluyen, penetran dentro del espíritu con una facilidad admirable.

Lo felicito, pues, de corazón por su hermosa obra. Usted enseña con verdadera eficacia á los que están lejos de usted. Su libro es un maestro. Está en él su alma; está en él su razón; está en él su palabra, el verbo que vibra en la página que se anima, suministrando así á la inteligencia un caudal de conocimientos que concurren al mejoramiento general del individuo.

El doctor Ferreira, tan lleno de talento como de bondad, tiene al frente de la educación común en Corrientes un distinguidísimo sucesor. Como hijo de esa tierra, estoy de parabienes. — *Dr. M. G. Morel*.—Buenos Aires, Junio 21 de 1898.

He leído con mucho gusto su obra titulada *La Escuela Experimental de Esquina*, que tuvo usted la bondad de mandarme. Más que simples observaciones sobre la organización de esa escuela verdaderamente modelo que usted ha dirigido con tanto acierto, es su obra un tratado de pedagogía, de cuyo estudio podrán obtener mucho provecho todos los que se dedican á la enseñanza.

La escuela de Esquina siempre será un timbre de honor para sus beneméritos fundadores, Ramón F. García y J. Alfredo Ferreira, para el pueblo de Corrientes y para usted que ha sabido darle el carácter práctico y experimental que hoy tiene. — *Santiago H. Fitz-Simon*.—Buenos Aires, Julio 4 de 1898.

Si todas las escuelas, ó algunas de ellas, hicieran el producto de la que usted dirigió, caminaríamos más rápidos en el trabajo social. Aún sin verlo, contemplando el enorme primer volumen, admiro su constancia y su energía para la acción educacional. Es probable que la escuela de Esquina no exija durante cincuenta años sino el desarrollo del programa suyo para vivir y progresar y aún para ser *iniciadora*. Le anticipo mis más entusiastas felicitaciones. Su libro lo erige en el verdadero sucesor y continuador de Ferreira. — *M. S. Victoria*.—Tucumán, Junio 28 de 1898.

Su obra es el fruto de largas é inteligentes observaciones. — *J. M. Gutiérrez*.—Buenos Aires, Junio 28 de 1898.

*La Escuela Experimental* es una obra que hace honor á su autor. La ciudad de Esquina es un faro pedagógico, y á través del tiempo y de los mares se da la mano con Stanz é Iverdon, sus hermanas venerables y gloriosas. Pienso que su libro será utilísimo para los alumnos-maestros de las escuelas normales, y que debe adoptarse como obra de consulta. — *Victoriano E. Montes*.—Buenos Aires, Junio 23 de 1898.

*La Escuela Experimental de Esquina* es una valiosa contribución argentina á la literatura fundamentalmente pedagógica. — *D. G. Silva*.—Santa Fe, Junio 3 de 1898.

Me apresuro á anticiparle mis congratulaciones por el éxito del grande esfuerzo que ha requerido la preparación de su tan nutrida obra. — *Dr. M. G. Méndez*.—Buenos Aires, Junio 15 de 1898.

Su libro representa un valioso, un serio concurso de su parte á la educación reformista del país.

En sus páginas los maestros encontrarán ciencia positiva y las señales de nuevos rumbos para respetar la libertad del niño.

Ya le digo: me gusta su trabajo didáctico por su fondo concienzudo, su plan, el material que lo constituye y la forma con que lo presenta. Significa un poderoso aliento para la reforma, porque usted es uno de los que más se han adelantado en ella, con fe, con inteligencia y noble dedicación. Allí se impone uno de experiencias tan nuevas como triunfales.

En suma: su libro es muy formal, digno del hombre que se pertenece á una alta misión. — *Pedro Caracoche*.—Mercedes (Buenos Aires), Julio 3 de 1898.

Me cabe felicitarlo por su obra monumental que sintetiza toda una escuela, particularmente sobre el capítulo *Trabajo Manual*, nada mejor escrito hasta hoy. — *V. L. Mercante*.—Mercedes, Abril 25 de 1898.

*La Escuela Experimental de Esquina* pasa á mi modesta biblioteca como la más preciosa adquisición. — *M. Méyer González*.—San Fernando (Buenos Aires), Junio 19 de 1898.

Gracias por las generaciones que utilizarán sus observaciones experimentales, y por el mayor relieve de la figuración del doctor Ferreira y la nota sonora de Ramón J. García que, si cae en su noble empresa, «caerá gloriosamente vencido en la batalla, pero no rendido». — *Dr. Juan Valenzuela*.—Buenos Aires, Junio 22 de 1898.

A personas entendidas les he oído decir que es un libro, no sólo original, sino utilísimo para los maestros argentinos, que acredita la alta competencia de su autor. — *Dr. Adolfo Contte*.—Buenos Aires, Junio 21 de 1898.

Espero que á su libro se le hará justicia y que entre los muchos que hablen de él ha de haber más de uno que diga lo que debe decirse y le dé al César lo que le corresponde. — *Porfirio E. Rodríguez*.—Buenos Aires, Junio 15 de 1898.

Tandil, junio 22 de 1898.

Al señor Angel Bassi.

Corrientes.

Estimado Angel:

Recibí carta y libro: he hojeado la obra y por más que mi juicio valga poco ó nada, la hallo buena, muy buena, porque en tu libro veo la escuela en movimiento, veo la realidad, y no elucubraciones insulsas, por más que estén adornadas con ropaje elegante y llenas de teorías profundas, tan profundas que no les alcanza la luz. — Siem-



pre he clamado por una pedagogía que responda á la realidad de los hechos del mundo escolar en todas sus manifestaciones y no he hallado sino doctrinas, sistemas, métodos y procedimientos, para ser adaptados á naturalezas, á sociedades, á escuelas y á niños que ni existen ni existirán: Pedagogía y metodología para seres ideales.

En tu libro encuentro una cualidad que me satisface sobre todas las demás condiciones: *la facilidad de la aplicación del método para las medianías*;—no quiero misterios ni pedanterías;—si un método es bueno, bueno de veras, debe ser de fácil aplicación.

Tus programas razonados son una guía segura y breve para dirigir al que se inicia en las tareas de la enseñanza y también para hacer volver al camino recto á los muchos, muchísimos extraviados por escuelas y doctrinas impregnadas ó envueltas en una atmósfera de romanticismo pedagógico, revolviéndolo todo en un formulismo amanerado, pretendiendo cada uno de los muchos pontífices de la escuela, después de haber protestado y reiterado á cada paso sus respetos por los fueros de este principal factor del desenvolvimiento moral y físico,—la naturaleza,—se burlan de ella, pues la invocan mientras violan sus leyes.

No continúo porque temo entrar en particularidades que me llevarían muy lejos.

Con los afectos de siempre se despidió tuyo afectísimo.

FIDEL ROSSI.

## NOTICIAS

**Educación Física.**—La verdad triunfa fatalmente aunque se abre paso con lentitud. Tal pasa con la incorporación en nuestras costumbres escolares y extraescolares de la verdad educacional. Los torneos atléticos, harto olvidados entre nosotros, hoy se abren paso, así como otras manifestaciones que responden á satisfacer las necesidades físicas.

¡Cuántas veces hemos lamentado, al recordar nuestras asociaciones tanto juveniles como adultas, hijas del apoyo oficial ó particular, no encontrando lo que más pide nuestra generación, en sus programas! Hasta hace muy poco entre nosotros, si se hablaba de algún torneo, justa ó concurso, no había ni qué preguntarlo; tenía que ser fatalmente para versos y elucubraciones literarias. Igualmente que entre los sajones, el pueblo del triunfo en el presente, se puede afirmar *a priori*: porque se ha de tratar de algún torneo atlético ó concurso de resistencia física en sus variadísimas é ingeniosas manifestaciones, los que fomenta tanto el gobierno como el particular.

Todo extremo es vicio naturalmente, pero cuando hay siglos y hasta épocas que han ido heredándonos una misma costumbre, no se puede ni debe buscar la virtud del término medio. Lo hemos dicho y lo repetimos: se debe volver por los fueros de la faz física y moral del hombre en razón di-

recta del tiempo en que ha primado el intelectualismo dentro y fuera de la escuela. Sólo así se tendrán generaciones sanas de cuerpo y alma, y un pueblo invencible en todas las lides.

Respondiendo á estas ideas hemos aplaudido y recordado toda iniciativa con fines físicos y morales, fuera cualquiera su origen, aunque especializándonos con lo que más nos compete: la escuela. Aplaudimos, pues, con todo nuestro entusiasmo la honrosa iniciativa de la Escuela N. de Comercio tendiente á darle toda la importancia que merece la enseñanza física, así como la de la «Liga Atlética de la Provincia de Buenos Aires», que celebrará el 15 del corriente en Mercedes el segundo torneo de habilidad y resistencia física.

**Corrientes.**—*La Escuela Auxiliar.*—*Iniciativa en favor de la asistencia, digna de imitar.*—Hemos recibido copia de tres decretos producidos por el Consejo Superior de Educación de Corrientes, cuya bondad es manifiesta. El primero es el siguiente:

A los efectos de fomentar por todos los medios la difusión de la enseñanza primaria, de modo que alcance hasta las clases menesterosas y á los lugares más apartados de la provincia, el Consejo Superior de Educación

### RESUELVE:

1.º Subvencionar con un peso moneda nacional mensual por cada alumno asistente, á los directores de escuelas que eduquen niños llenando los requisitos siguientes:

A—Tener el director ó los maestros edad suficiente, condiciones morales y capacidad para enseñar lectura, escritura, las operaciones fundamentales de la aritmética con sus aplicaciones, algunas nociones de historia patria, geografía argentina, deberes del hombre y del ciudadano.

B—Reunir el edificio escolar las condiciones higiénicas y de capacidad necesarias y estar ubicado en los suburbios de las ciudades ó en los barrios de pobres, á una distancia prudencial de las escuelas públicas, ó bien en la sección rural de los departamentos.

2.º Los directores tendrán las siguientes obligaciones:

A—Admitir á todos los alumnos pobres del barrio en cualquier condición que se presenten, siempre que no ofendan la moral é higiene públicas.

B—Enseñar el minimum de ramos establecidos en el artículo 1.º.

C—Remitir las planillas de recibos, de estadísticas mensuales y cuatrimestrales, en tiempo oportuno, sin cuyo requisito previo no se abonará la subvención devengada.

D—Someterse á la inspección y á cualquiera otra disposición de este Consejo.

3.º El Consejo abonará como maximum á razón de cuarenta alumnos por maestro. Se fijan doce niños como minimum para acogerse á esta resolución.

4.º Estas escuelas quedan bajo la vigilancia directa de la autoridad escolar del distrito.

5.º El Consejo Supremo de Educación las proveerá del mobiliario y útiles en relación á sus necesidades é importancia.

6.º Cuando el Consejo lo creyere conveniente, podrá modificar la organización de estas escuelas.

7.º Estos establecimientos quedan comprendidos bajo la denominación de *Escuelas Auxiliares*.

Manuel A. Bermúdez,  
Secretario.

ANGEL C. BASSI,  
Presidente.



— El segundo y tercer decreto es determinando el alcance y debida interpretación del anterior y asegurando la vigilancia de la asistencia y condiciones de la nueva institución.

**Credo cívico de las alumnas de la Escuela Normal de La Rioja.** — «Dios, que es el padre de todas las criaturas, ha formado los pueblos y naciones, inspirado por igual amor y cariño, y es por esto que todos nos debemos llamar y tratar como hermanas.

«Nosotros somos hijas cariñosas de la República Argentina, á la cual amamos con todas las fuerzas de nuestras almas.

«Nuestra bandera simboliza la imagen de la Patria, recordándonos el deber que tenemos de sacrificarnos por su paz, su progreso y su bienestar.

«Queremos ser buenos ciudadanos de nuestra gran República, probando nuestro amor por ella, por los trabajos incansables desde las aulas escolares.

«Nuestra patria nos pide que muramos por ella, pide que vivamos para ella, influyendo para que sus gobiernos sean sanos y puros, sus empleados siempre ciudadanos íntegros y honrados.

«De ese modo, cada rincón de nuestro territorio será convertido en un centro de cultura y civilización, donde se eduquen hombres y mujeres dignos, inspirados en los más altos sentimientos de patriotismo, y capaces de dirigir con honor y acierto los altos destinos de nuestra bella y querida patria.»

**Visita de una escuela.** — Cumpliendo con lo prometido en el número anterior, nos es grato presentar á nuestros lectores una buena escuela de esta Capital: ésta es la que dirige la profesora normal señorita Elia M. Martínez; número 10 del 7.º distrito escolar.

Ubicada en la calle San José número 14, su edificio, aunque no construido ex profeso, reúne condiciones que seguramente superan á varios de nuestros palacetes escolares, los cuales no ofrecen otra, generalmente, que la estética. Mucha luz, departamentos bien ventilados, mucho espacio para recreos y trabajo, jardín con abundante vegetación: vale decir, una escuela higiénica, y con poco trabajo, cómoda.

La directora de esta escuela, señorita Martínez, es ya conocida del personal docente. Ha ganado su buen nombre con laboriosidad é inteligencia que todos le reconocemos. En las conferencias de maestros, la prensa y al lado de su yunque diario, muchos aplausos ha conquistado. Para nosotros tiene el especial mérito de ser uno de los buenos soldados de la reforma pedagógica á la que acompaña con entusiasmo: la libertad de textos, la reforma de los exámenes y otros puntos de nuestro programa le deben prédica y acción valiosas.

La escuela que dirige, bastante se distinguió el año pasado, no obstante funcionar sólo ocho meses del año; entre otras obras, exhibió una chacra escolar.

Acompañan á la distinguida profesora un buen número de maestras que nos revelaron por sus alumnos, en la visita que hicimos, competencia y muchísima dedicación.

De la cooperación del personal habla la señorita Martínez con entusiasmo.

Esto es ya una recomendación elocuente.

Hemos visto funcionar todos los grados y en diferentes asignaturas, adquiriendo el convencimiento de que la preparación de los alumnos no deja que desear; algo más, en algunos casos, se admira la calidad y cantidad de conocimientos.

Los programas se siguen, como es natural; pero el vasto campo que queda á la iniciativa de un buen maestro también se explota en excelente forma. Es este el teatro de mayores satisfacciones porque su origen es la idoneidad y el deber no escrito, y donde quisiéramos especialmente saludar al maestro.

Los procedimientos que se siguen son racionales y nuevos. La enseñanza es práctica en lo posible y también, en lo posible, útil. Se estimula la acción del alumno, como lo expresa entre otras cosas la *lectura libre* que está establecida y un *museo* que se organiza con el concurso de los alumnos, el que cuenta con ejemplares variados y numerosos que ya pueden ser muy útiles.

La correcta expresión—tan difícil cuanto necesaria—es uno de los puntos de mira constantes en la Escuela.

En las lecciones, nos llamó especialmente la atención la de francés á cargo de la señora A. B. de Ray, dada en segundo grado. Los alumnos demuestran un vasto vocabulario, pronuncian con bastante corrección; y la forma tan práctica y útil de algunas variaciones que presenciábamos, revelan ingenio en la profesora del ramo, ramo á la verdad tan mal enseñado comúnmente.

Los grados todos reflejan ese orden natural producto de la bondad del educador y del cariñoso respeto del educando. Los niños contestan, recitan y trabajan con compostura y sin miedo. Tenemos entendido que la penitencia no es un sistema en la escuela que nos ocupa.

Aunque seguramente algo más hay que se escapa á esta rápida crónica, estamos seguros que bastará para formarse una idea de lo mucho bueno que se hace en el establecimiento que inspira la señorita Martínez.

**Excursiones Escolares.** — *Iniciativa en Santa Fe.* — En una circular del director general de escuelas de la provincia de Santa Fe á todos los inspectores de sección, les recomienda hacer lo posible para que se reanuden las excursiones escolares, solicitando previamente de los directores de escuelas los planes á que han de sujetarse los profesores encargados de realizarlas.

Después de una interesante exposición sobre las ventajas é historia del sistema entre nosotros y otros países, llega á estas conclusiones, que deben ser experimentadas:

a) Que las excursiones son necesarias del punto de vista de la higiene corporal. En este concepto ningún ejercicio puede reemplazarle con ventaja.

b) Que son medios instructivos poderosos, ya que llenan este precepto: instruir deleitando. Es sabido que el niño no aprende sino aquello que le es agradable.

c) Que pueden y deben realizarse periódicamente, de modo ordinario, á la costa de los ríos, á los parajes umbríos, á las quintas y á las alquerías, para el esparcimiento del ánimo y adquisición de conocimientos.

d) Que, si se sujetan á un plan combinado inteligente, pueden servir muy especialmente para desarrollar las facultades inductivas, contemplativas y deductivas, así como las impulsiones altruistas.

e) Que es uno de los tantos medios conocidos para evitar el *surmenage* y volver á la educación natural.

**Luis L. Domínguez.** — Entre nuestros ciudadanos de corte antiguo, estaba Luis L. Domínguez, talento vigoroso, patriota digno, hombre de convicciones y principios.



Asistió á la ruda lucha contra el tirano, ya esgrimiendo el sable, ya estigmatizándole desde las columnas de los periódicos, ó desde la tribuna pública. Y luego que el execrado déspota cayera en Caseros, Domínguez sigue agitándose durante el largo período de la reorganización nacional, verdadera epopeya del derecho en las comarcas del Plata, que aún espera su egregio cantor, su cronista, siquiera. ¡Cuánto tendrían que aprender en ella las generaciones de la época!

Terminada la lucha, constituida la Nación, — Domínguez, en cuyo cerebro ardía la chispa sublime del talento, se entrega á la fecunda labor del pensamiento, escribiendo obras de gran mérito científico y artístico, que aún hoy conservan sus preeminentes sitios en la Biblioteca Argentina.

La historia de nuestro país le dió material precioso para componer una de sus principales producciones. La erudición y cultura literaria de que en ella hizo gala, le han conquistado un puesto digno entre los historiadores argentinos.

Como poeta, ahí está el «Canto á Mayo» (laureado en el certamen de 1844), «El Ombú», y «A Montevideo», que revelan inspiraciones y sensibilidad exquisita.

Pero llegaron las nieves del invierno humano, y el cantor de la pampa enmudeció, como enmudece el zorzal cuando no alegran sus mañanas las auroras natales, ni exalta su pecho el fuego de la juventud. No por eso dejó de vibrar en su alma el sentimiento del deber y de la patria. Viejo ya, se encamina al extranjero á representar los intereses argentinos, allí donde está su núcleo.

Hace pocos días, el Ministro de la Guerra, al contestar los cargos que la cámara joven le hiciera sobre sumas invertidas en adquisiciones bélicas, decía que ignoraba el asunto en su fondo, pero que el país debía estar tranquilo, seguro de la buena y honrada inversión de ese dinero, desde que era Domínguez quien había intervenido en el negocio, y de cuya probidad no se debía ni podía dudar. — ¿Qué más podremos decir nosotros después de las palabras del General Levalle acerca de la personalidad moral de Luis L. Domínguez?

La muerte le ha sorprendido en su sitio de combate, de pie, firme, enérgico con sus ochenta años de lucha incesante; ha caído en su puesto; era uno de los escasos representantes de la generación de hierro; era un ciudadano austero, abnegado, digno; era un patriota; — descubramonos con respeto ante esa tumba que se abre allá, del otro lado de los mares, y que va á encerrar una de las reliquias queridas.

**Bismarck.** — Asociámonos también como hicimos con Gladstone, rindiendo el tributo de un sencillo suelto á un gigante del pensamiento y un benefactor de su nación.

**El 9 de Julio en Mercedes (Provincia de Corrientes).** — Hemos recibido un libelo con el acta de la Independencia Argentina y datos sobre la celebración de la gloriosa fecha en la Escuela Popular de Mercedes. El acta fué obsequiada á los concurrentes como recuerdo. La fiesta tuvo un carácter cívico escolar docente.

**Secretario administrador.** — Se hará cargo de este puesto en adelante el aventajado joven profesor normal, señor Félix San Martín.

Debemos al señor Peralta cumplidas gracias por el concurso que nos prestara en todo momento, y que hoy las exigencias de la escuela que dirige no

le permite continuar en igual forma. Este compañero de tareas á cuya laboriosidad mucho debe la Revista, continuará siempre como colaborador.

El profesor San Martín es hijo intelectual de la Escuela N. de Profesores de esta capital de la que fué de sus primeros alumnos, fundó y redactó últimamente el semanario *América* y actualmente se distingue como preceptor en una de las escuelas de esta capital.

**Nombramientos.** — El Ministerio de Instrucción Pública ha hecho los siguientes nombramientos:

Profesora de ciencias naturales en la Escuela Normal de Villa Mercedes (San Luis), á la señorita Otilia Sánchez, actualmente ayudante de la misma, y en su reemplazo á la señorita Julia de Mota; profesora de grado en el departamento de aplicación anexo á la Escuela Normal de maestras de Jujuy, á la señorita Elvira Guerrero; profesor de música en la Escuela de Maestras de Catamarca, al señor José Gerones; profesores de ciencias físicas naturales en la Escuela Normal de Maestras de San Juan, al doctor Agustín Varela y á la señorita Isabel Naggi.

**Escuela gratuita.** — La sociedad de Beneficencia Cosmopolita ha instalado y sostiene una escuela, con autorización del consejo escolar, en la calle Independencia 2547, en la que se educan más de 80 niños pobres. La sociedad, después de cubiertos los gastos, ha depositado en el Banco de Londres una suma que servirá de base para el fondo de los gastos que sean sucesivos.

**Escuela de Santa Catalina.** — El próximo año escolar de la escuela práctica de agricultura y ganadería de Santa Catalina, comienza el 1.º del próximo mes de Agosto.

Las condiciones de ingreso son estas:

1.º Ser argentino y no tener menos de 15 ni más de 18 años de edad.

2.º Saber leer y escribir y conocer las cuatro operaciones elementales de aritmética, lo que se comprobará por medio de un examen, el cual se podrá omitir si los aspirantes presentasen certificado en forma, en que conste que el año inmediato anterior han rendido examen satisfactorio del tercer grado de las escuelas comunes.

3.º Gozar de buena salud y no tener defecto físico que lo inhabilite para dedicarse á las tareas rurales.

4.º La solicitud de ingreso se hará en papel simple y deberá indicarse el domicilio ó dirección postal del aspirante y de sus padres ó tutores. Deberá acompañarse á la solicitud el testimonio de la partida de nacimiento ó los documentos que la reemplacen.

5.º Las solicitudes de ingreso deberán ser firmadas por los padres ó tutores de los aspirantes y dirigidas al ministro de obras públicas.

6.º El establecimiento proporcionará gratuitamente á los alumnos un ajuar completo, alimentación é instrucción.

7.º Los alumnos pensionistas deberán abonar la suma anual de 200, pesos pagaderos por trimestres adelantados.

8.º Los alumnos deberán sujetarse en un todo á los programas y disciplina que rijan en el establecimiento, y no podrán rehuirse á ningún trabajo que les sea encargado.

**Centenario de Volta.** — La comisión provisoria que se ha constituido en esta capital entre los compatriotas del célebre inventor de la pila eléctrica, continúa recibiendo adhesiones numerosas de todos los puntos de la República.



La Cámara Italiana de Comercio ha enviado una nota al expresado comité, en la que promete su apoyo y cooperación en la propaganda que se está haciendo, á fin de que á la exposición de electricidad y de la industria de seda que se inaugurará en Mayo del año próximo, concurra algún expositor de esta República.

**Informes de las inspecciones efectuadas en las escuelas de esta capital.** — Recientemente han sido elevadas al Consejo Nacional por el inspector técnico señor Andrés Ferreyra, los informes producidos por los inspectores seccionales.

Estos documentos reflejan varias críticas respecto de la marcha de las escuelas en el corriente año, críticas harto fundadas y que debieran despertar del Consejo Nacional las medidas del caso sin tardanza.

Una de ellas y en la que bastante se ha insistido, es la falta de escuelas. Sin embargo, como el Consejo ha resuelto no crear más escuelas por el corriente año, sin oír el clamor general de la prensa, consejos y padres, esta justa observación caerá en el vacío.

Llama igualmente la atención de la superioridad sobre la falta de útiles, la restricción con que se han repartido, el tiempo poco apropiado con que se realizan las refacciones de los edificios, la tardanza con que se proveen las vacantes y la asistencia irregular del personal docente, etc.

El inspector doctor Lamadrid propone la creación de puestos supernumerarios en las escuelas de más de cinco ó seis grados, medida que juzgamos conveniente para remediar en parte el gran mal que entraña la tan común inasistencia del personal.

**Escuela naval.** — A los gobiernos de provincias les ha sido pasada la siguiente comunicación:

A S. E. el señor gobernador de la provincia de....

Tengo el honor de dirigirme á V. E. recordándole que desde el 10 al 15 del mes de Agosto próximo tendran lugar los exámenes de ingreso á aspirantes de esta escuela, para llenar 28 vacantes que deben producirse en dicho mes.

Hago presente á V. E., para que lo sepan los interesados, que los exámenes serán rigidos y que, por lo tanto, sólo aquellos que se consideren en condiciones de suma preparación para el examen pueden elevar sus solicitudes al ministro de marina hasta el 1.º de Agosto, después de cuya fecha no dará curso á ninguna; debiendo los solicitantes hacer constar sus domicilios para enviarles el correspondiente pasaje á aquellos que no pudieran costearse el viaje, como también enviar las solicitudes de ingreso y pasaje por intermedio de ese Gobierno.

Esperando que el señor gobernador se servirá hacer dar la mayor publicidad á estas indicaciones, aprovecho esta oportunidad para saludarlo con mi consideración distinguida.

M. DOMEQ GARCÍA.

**La enseñanza primaria y superior en la provincia de Buenos Aires.** — El órgano platense *El Día*, que bastante se ha distinguido por su prédica elevada respecto de la facultad de Agronomía y Veterinaria y otros asuntos educacionales se ocupa editorialmente, en uno de los últimos números, del tema con que encabezamos estas líneas, lo que transcribimos, insiendiendo en que esta crítica general á nuestro país sea debidamente atendida.

«Las últimas estadísticas escolares acusan en la

provincia de Buenos Aires la existencia de una alarmante proporción de analfabetos, comprendidos en la edad que la ley prescribe para la asistencia á las escuelas comunes.

De esas estadísticas resulta que una tercera parte — y quizá algo más — de los niños que debían recibir la instrucción primaria, no gozan de ese beneficio.

No creemos necesario entrar en consideraciones para demostrar cuán perjudicial es para el progreso moral y material de la provincia ese estado de cosas, y cuan necesario se hace acudir con premura á su remedio.

Así como, al ocuparnos otras veces de asuntos intimamente relacionados con la educación, hemos combatido las exageraciones, el exceso que llevan á nuestros hombres de gobierno á implantar un sistema caro é inmotivado de instrucción superior, manifestamente inclinado á favorecer la opción de profesiones liberales, así hemos predicado y predicamos ahora la urgencia de dar extensión á los recursos que tienen por objeto la enseñanza elemental.

No hemos podido comprender ni comprendemos que el gobierno de la provincia dedique sumas de importancia á la formación y mantenimiento de facultades destinadas á inundar el país de doctores *in utroque*, llegando á una producción que supera con gran exceso á la demanda, y se muestre mezquino para aumentar las escuelas donde los niños van á aprender los conocimientos rudimentarios, pero imprescindibles para que su acción en la vida sea propicia á sí mismos y á la comunidad.

Seguramente que es un país más apto para ser feliz aquel en que sus ciudadanos poseen las primeras nociones del saber, y dedican su actividad á tareas que son directamente productivas para todos, que no aquel otro — y es casi nuestro caso — en que la propensión dominante consiste en conquistar un diploma de médico ó abogado, sustrayendo sus fuerzas á ocupaciones mucho más beneficiosas para la colectividad.

Se ve entre nosotros á la mayoría de los hombres jóvenes, á quienes habría que mirar como los obreros del porvenir, despreciar el trabajo que constituye la verdadera fuente de riqueza de la república, para buscar afanosamente la patente doctoral ó el empleo presupuestado.

Agricultores, ganaderos, industriales, comerciantes, son por regla general los extranjeros, los verdaderamente laboriosos de este país; los jóvenes argentinos prefieren buscar otra dirección que les consienta una vida de holganza y de *dolce far niente*.

Su sueño dorado es ser funcionarios, clavar en la puerta de su domicilio las placas de doctor, y mirar desde la altura de su título á los obreros positivos de nuestro progreso.

Es ahí donde la acción reparadora del gobierno debe acudir, y es en los institutos de instrucción superior donde se fabrican diplomas, donde debe cortarse para obtener medios de acudir en auxilio de la enseñanza primaria, entregada á recursos insuficientes.»

**Facultad de Medicina.** — Han sido nombrados: catedrático de clínica médica, doctor Francisco A. Sicardi; catedrático de clínica quirúrgica, doctor Alejandro Castro, y profesor de dentistería operatoria, doctor León Pereyra.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES :

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: FÉLIX SAN MARTÍN

## LAS ESCUELAS NORMALES

SU EXISTENCIA AMENAZADA

EL DEBER DEL CONGRESO

Exigencias de alto interés nacional obligan en estos momentos á la economía, y el honor del país es fundamento sobrado para que ésta se realice, con la satisfacción de un deber, por el pueblo argentino.

No es, por desgracia, este eco unánime el que ha recogido el proyecto de presupuesto para el año próximo, últimamente leído por el señor Ministro de Hacienda en nuestra cámara joven; y no lo es, más que por los intereses que afecta, por lo infundado y peligroso de algunas rebajas, con que el señor Ministro resuelve el problema de la esperada, debida, digna é ineludible economía. La supresión de un buen número de nuestras escuelas normales, gloriosas y beneméritas instituciones del país, está en este último caso.

Al congreso corresponde la enmienda necesaria del proyecto de presupuesto, y en lo referente á la institución normal, esperamos su saludable intervención.

Hay organismos tan vinculados al progreso y principales necesidades del país los cuales es prohibido tocar, porque su desaparición encarna mayores males que el sacrificio imprescindible con que gravitan sobre el tesoro de la nación.

El hachazo de las supresiones no puede caer sin tino sobre las partidas del presupuesto, sino después de un meditadoísimo estudio y en posesión de los anhelos y necesidades del pueblo en la capital, la provincia y el territorio lejano. Una medida inconsculta y que entrañe males como los que siguen al olvido ó descuido de la enseñanza nacional, no es permitida; y su realización arrojará sobre el autor y autores el más triste de los anatemas, la fulminación por un atentado á la civilización. Las escuelas normales son de esta clase de organismos. ¡No las toquéis!

La institución que creara entre nosotros,

y que fuera el primero en fundar en la América latina, el genio de Domingo Faustino Sarmiento, de quien se pudo decir que nada más le faltaba para asegurar su inmortalidad, ha desempeñado y desempeña un puesto culminante en nuestros progresos educacionales, conquistando suficientes títulos para ganar el derecho de conservación. Su obra civilizadora no tiene parangón digno entre nuestras instituciones educacionales.

Los encargados de aprobar el presupuesto del año próximo, en última instancia, sabrán felizmente, por poco que conozcan las necesidades de las localidades que representan en el congreso, todos los bienes que prestan las instituciones amenazadas, y podrán medir el mal que aparejaría la supresión de cualquiera de ellas.

Si la voz de los padres que educan sus hijos en nuestras capitales y principales ciudades del interior se uniformase y el eco de su protesta llegase á la Casa Rosada, ella diría: no nos arrebatéis las principales fuentes de saber y de luz, atentando contra lo más sagrado, el pan intelectual de nuestros hijos y de nuestra sociedad; las escuelas normales no sobran, faltan; si alguna no da resultados la culpa es vuestra, que nos dais malos directores y personal docente deficiente, reclutado entre vuestros favoritos, recomendados y políticos.

Esta voz debe hacerse oír sin tardanza en forma de peticiones de vecinos y padres, solicitando del congreso la conservación de tan benéficas instituciones docentes.

Aparte de estas consideraciones, las que á primera vista saltan al que conozca el valor de la institución que defendemos, el fundamento de la supresión es erróneo é injusto, como lo vamos á demostrar.

Es erróneo, porque el señor Ministro de Hacienda procede en vista de lo que cuesta individualmente cada alumno maestro, suma elevada seguramente si se compara con la correspondiente á las otras instituciones de enseñanza secundaria que sostiene el erario nacional; pero que no es la exacta, puesto que se olvida los centenares de niños que reciben á la vez educación en el departamento de aplicación.



¿Por qué no se ha hecho el cómputo restando el costo de las centenas de alumnos que reciben una enseñanza indudablemente mayor y mejor que la que le dan los establecimientos provinciales, enseñanza que manda la constitución?

Es injusta la supresión, porque la base con que se procedería para la rebaja de las partidas era el 20%; rebaja que se pudo hacer efectiva, suprimiendo algunos puestos y tachando algunas erogaciones de poca importancia. Pero no ha sucedido así. De \$ 2.519.852, presupuestado para el año que corre, el señor Ministro y los que le han asesorado han creído oportuno reducir esta cantidad á \$ 781.920, afectando esta faz de la enseñanza en \$ 1.737.932.

Verdaderamente que no alcanzamos el móvil de este ensañamiento con las escuelas normales, las instituciones que mayor gloria reflejan sobre el país en lo que á enseñanza se refiere. El localismo y los fines de secta puede ser que no sean extraños, móviles que de existir, es otra su misión actual; debían de ejercitarse con muy opuesta intención. Y pensamos en esto por que no concebimos los enemigos de la difusión del saber. De todos modos, el congreso tiene la palabra.

Hemos de terminar, lamentando que lo que pase con las escuelas normales, pase con la enseñanza en general. Nuestras altas autoridades nacionales no están penetradas de la verdad educacional, carecen de rumbos sabios y fijos, falta que se trasluce, que se palpa á cada momento, en constantes omisiones, peligrosas providencias y hasta despreciables desdenes. En un discurso reciente que recibiera el comentario nacional y extranjero, especie de oda á los beneficios de la paz y del trabajo material, hemos buscado en vano la faz educacional de documento de tal especie, porque creíamos que no debía ni podía faltar, y porque deseábamos analizarla en nuestras modestas columnas. ¡Ah! ¡De qué diferente manera pensaba el fundador de las escuelas normales que hoy se quieren destruir, cuando decía: «después de asegurar la inmigración, pues es un río que corre, la más grande preocupación de un hombre de estado ha de ser la instrucción pública»! ¿Por qué tan diferentes puntos de vista? ¡Quizá porque Sarmiento era loco!

#### Supresión de las Escuelas Normales

Los grandes progresos alcanzados merced al esfuerzo incansable del espíritu nacional, no exento de sacrificios y penalidades, se incorporan á la nacionalidad de los pueblos, confundándose con su propia naturaleza, con su misma esencia, con sus sagra-

das aspiraciones, de tal manera que no es dado atacar uno de esos progresos sin rebelarse contra el patriotismo, bajo cuyos auspicios el país se encamina por rumbos seguros á sus grandes conquistas.

¿No está á la vista esa evidenciada grandiosa perfilada por el telégrafo, por los caminos de hierro, por el ejército que importa la seguridad de la honra nacional y por esos barcos de la escuadra bajo cuya hermosa bandera han de conducirse los instrumentos, los aparatos, las herramientas y la simiente que en un futuro no muy lejano han de resolverse en la prosperidad de los territorios de la región del sud?

Y bien, ¿no sería un atentado de lesa civilización, una grave ofensa al patriotismo nacional, clausurar el telégrafo, suspender los ferrocarriles, disolver el ejército y enajenar los buques de la escuadra, porque se diga que no hay recursos para sostenerlos?

Oh! no. Eso no sucederá nunca! Y no ha de suceder porque por fortuna tenemos una patria grande y poderosa, grande por su historia, llena de las bellezas del más alto patriotismo, y poderosa por sus inagotables riquezas, ora se las busque en los fecundos valles de las montañas, ora en las espléndidas llanuras donde florece la agricultura, todo bajo un cielo purísimo que encierra mil promesas halagüeñas para los hombres de buena voluntad.

Y, ¿entonces? No cabe á la actual generación marcar con mano aleve sobre la límpida superficie donde nuestros padres señalaron con la rara intuición de su genial espíritu, la lista de los triunfos que alcanzaría la nacionalidad argentina en el proceso de su ulterior desarrollo. Nosotros, meros factores de la actualidad, un índice tal vez insignificante de la grande obra realizada, no estamos autorizados para levantarnos contra la obra alcanzada en muchos años de labor por la perseverancia y tenaz esfuerzo de un pueblo que, por fortuna, se ha dado siempre gobiernos que, cual más, cual menos, han sabido respetar las nobles y gloriosas tradiciones fundadas no solamente en la arena sangrienta del combate, sino también en la propaganda de la ilustración, ese verbo de la grandeza de la patria.

Y ¿cómo es posible hablar siquiera de un proyecto de supresión de las escuelas normales? Estas instituciones creadas bajo la iniciativa de uno de los más preclaros argentinos, han respondido con creces á las esperanzas de aquel genio tutelar de la educación, que, fiel admirador de las instituciones norteamericanas, patricio sincero, pugnando con las vetustas preocupaciones, no omitió esfuerzo ni sacrificio hasta implantar aquí lo que él creía, y es, una de las más preciosas conquistas de la moderna civilización.



Es una verdad que nadie duda, que si los Estados Unidos constituyen la primera nación del nuevo continente, es debido, más que todo, al progreso de las instituciones escolares, de donde sale el sabio, el industrial, el mecánico, el magistrado y el guerrero, tan apercibidos de sus deberes cívicos, tan celosos de la causa nacional, que cada uno en su esfera es un agente honrado y eficiente de la grandeza norteamericana.

Y mientras allí los azares y preocupaciones de una guerra internacional no han sido óbice para que se funden nuevas escuelas ni para que se desatiendan las existentes, aquí, en plena paz, en un país que presume de imitador de las instituciones norteamericanas, discurrimos sobre la mejor manera de cerrar escuelas por razones de economía!

Grave, atroz error sería si tal proyecto se realizara.

Cabría ahora preguntar: ¿tiene el honorable congreso facultades para derogar una ley como aquella de la creación de las escuelas normales? Esto es innegable; pero también no se oculta la mente de nuestros convencionales al expresar en el artículo 67, inciso 16, de nuestro código fundamental, entre las atribuciones del congreso, que á éste corresponde: «Proveer lo conducente á la prosperidad del país, al adelanto y bienestar de todas las provincias y al progreso de la ilustración»; y no nos explicaríamos que sobre este mandato imperativo que implica un deber para los poderes públicos, se tienda á la prosperidad del país y al adelanto de la ilustración, mandando clausurar instituciones que en alto grado responden al adelanto y bienestar de las provincias.

No, no es de pensar que tal error se cometa.

Paremos la atención en las circunstancias actuales de las provincias y nos convenceremos de que tal proyecto daría la nota más alta en el retroceso de nuestra cultura. El congreso interpretando fielmente la cláusula constitucional ya citada, se apresuró á dictar la ley de educación común, por la cual la nación concurre á su sostenimiento y difusión con las dos terceras partes de los fondos necesarios. Al amparo de esta ley benéfica hemos visto multiplicarse las escuelas y difundirse la ilustración por todos los ámbitos del país, sin que esto importe grandes sacrificios para la nación, que, por otra parte, se hallan bien compensados por los beneficios de la organización institucional del país. El fomento de la instrucción entra en las facultades concurrentes de la nación y las provincias, sin que la primera pueda retirar su concurso so pena de violentar en grado sumo el bienestar de las segundas.

Además, tenemos el caso de que varias provincias se han presentado al congreso acogiéndose á lo dispuesto en el inciso 8.º del artículo 67, porque sus rentas no alcanzan á cubrir los gastos que demanda el ejercicio de la administración. Y ¿en qué condiciones quedarían estas provincias si á la crisis ó pobreza que las abate se agrega la clausura de sus mejores establecimientos de educación? ¿No son ellas dignas como sus hermanas, cualquiera que sea su actual condición, de merecer las consideraciones de los poderes nacionales, ya que todas ellas, sin excepción, tienen una foja brillante en los anales de nuestra historia y han bregado con tesón heroico por la independencia y consolidación nacional?

Si, pues, es notorio y está confirmado por la palabra oficial, que no hemos llegado al caso de los heroicos sacrificios, ni de la frase histórica que tanto se ha repetido en estos días, y, por consiguiente, nada justifica una medida que tantos males causaría.

¿O es que las escuelas normales ya han terminado su misión y entonces se impone su clausura por una simple razón económica?

No. La oficina de estadística nacional y el censo del 95 han demostrado, con la elocuencia de los números, la cantidad alarmante de la población escolar que no concurre á las escuelas porque no las hay y porque los maestros existentes en ínfimo número, no pueden llenar las sentidas necesidades de la instrucción en los territorios y campaña de las provincias.

A nuestro modesto juicio, las escuelas normales, más que escuelas profesionales, son institutos de educación que han llenado en buena hora un sensible vacío en la instrucción pública. De allí, el que no quiere seguir la carrera del magisterio, saca los conocimientos indispensables para la vida, se le inicia en el modo de servir de sí mismo en la solución de los problemas de la diaria faena, se le convence de las ventajas de la propia personalidad, se le inculca los altos principios del verdadero civismo y se le enseña á amar y servir á la patria, no por el precepto deleznable ni por la teoría abstracta, sino poniendo delante de sus ojos el ejemplo vívido de los esclarecidos ciudadanos que, con su acción ó talentos, contribuyeron á afianzar la grandeza nacional.

Tres son los proyectos que fundan las economías á hacerse en el inciso instrucción pública:

1.º Creación de escuelas normales en puntos estratégicos.

2.º Refundición de las escuelas de varones en los colegios nacionales; y

3.º Establecimiento de las escuelas normales mixtas.

Basta pensar que los tres proyectos se



fundan en la eliminación parcial ó total de las escuelas normales, sin razón, para que sean igualmente inaceptables; y decimos sin razón, porque eso de las economías, tal como se quiere aplicar á la instrucción pública, es inequitativo y contraproducente. La nación no necesita cerrar sus escuelas, perjudicando tan seriamente al pueblo, para allegar recursos que los puede conseguir con sólo evitar que se gaste en lo superfluo, trazándose un plan científico de economías, como con cierta insistencia se ha dicho en el parlamento.

Y ¿qué ventajas darían las escuelas normales de circuito?

No beneficiarían sino á las provincias en cuyas localidades funcionen.

Supongamos que Tucumán sea el asiento de las escuelas que deben recibir alumnos de Jujuy, Salta y Catamarca. Sería el caso de preguntar: ¿se avendrían las jóvenes de estas provincias á trasladarse con su familia á una provincia extraña, sólo para recibirse de maestras? En caso contrario, infiérase cómo queda el porvenir, los únicos horizontes que hoy por hoy vislumbra la juventud femenina de las provincias. ¿Los jóvenes irían á Tucumán en pos de una beca, más ó menos bien dotada, para recibirse de maestros, cuando en idénticas condiciones podrían trasladarse á la capital ó al Paraná, para optar á un título de más ventajas? Parécenos que estas escuelas no importan en el hecho más que dejar sancionada una injusticia, pues no es otra cosa el que á una provincia se dispense la facultad de conservar sus escuelas, dotándolas mejor, en tanto que á otras se les clausura las suyas.

Incorporación de las escuelas normales de varones á los colegios nacionales, añadiendo al programa de éstos la cátedra de pedagogía. Los colegios nacionales sirviendo de fundamento á la institución normal, eso es inexplicable! Se nos ocurre la duda de si irá ó no la escuela de aplicación á anexarse al colegio nacional: si son los profesores de los colegios, dada su preparación didáctica, los llamados á dirigir la educación y la preparación de los futuros maestros; ¿dónde y bajo la dirección de quién se practicará la enseñanza por los que deban seguir la carrera del magisterio? — Bajo la dirección del ó de los profesores de pedagogía ó de un regente (?) ó de los maestros de las respectivas escuelas, resultando completamente extraviado el criterio que da rumbos á una buena crítica pedagógica, por esa falta de unidad en la acción que informa la marcha de las escuelas normales.

Estas y otras tantas reflexiones nos hemos hecho, sin poder acertar con una, siquiera, que justifique la supresión de las escuelas normales.

A nosotros no nos gustan las escuelas mixtas, no precisamente por la razón que vulgarmente se da, pues no vemos ningún peligro en la coeducación de los sexos, sino porque tales escuelas están revelando, con la pobreza de la renta escolar, la nulidad de los poderes encargados de arbitrarla. A esto debe de agregarse las resistencias que levantan tales escuelas en ciertas localidades, donde no se mira con buenos ojos la concurrencia simultánea de jóvenes de ambos sexos á un mismo establecimiento. Será un exceso de celo, pero la escuela debe ser conciliadora con la opinión dominante, y su acción, de regeneración lenta, pero eficaz.

Para terminar estas líneas, permítasenos reproducir unos cuantos conceptos del notable discurso pronunciado en la cámara de diputados de la nación, por el doctor Cantón, á propósito del proyecto de ley creando la autonomía administrativa de las universidades nacionales.

Las palabras del notable orador confirman, en un todo, cuanto hemos dicho acerca de la importancia de las escuelas normales y sobre la necesidad de mantenerlas.

Aludiendo á los gastos que demanda á la nación el sostenimiento de las dos universidades, de Buenos Aires y Córdoba, dice el doctor Cantón:

«En la universidad de Buenos Aires, cada médico cuesta 4,956 pesos; cada abogado, 393; cada ingeniero, 15,876. En la de Córdoba, cada médico cuesta 14,140 pesos; cada abogado, 3560, y cada ingeniero, 16390.»

Y agrega después:

«¿Sabe la honorable cámara en qué proporción se hallan los médicos en la capital de la república? Seguramente no, en su mayoría. Existe un médico para cada ochocientos habitantes, es decir, que no pueden vivir los médicos, porque uno de estos profesionales necesita, por lo menos, dos mil habitantes para poder costearse.»

Y termina con esta consecuencia:

«Luego, no hay ninguna razón, como antes decía, para que el estado continúe costearlo la enseñanza superior universitaria. *Es de previsión destinar las crecidas sumas que por este proyecto se han de economizar de la instrucción superior, para hacer disminuir el tan crecido número de analfabetos que existen en la república. Esa clase de instrucción es la que está obligado á dar el estado; pero de ninguna manera la instrucción superior universitaria.*»

La manera de hacer disminuir los analfabetos á que se refiere el doctor Cantón, consiste en fundar, como hemos dicho, muchas escuelas, en las localidades que las necesiten; pero esas escuelas no responderán á sus fines si no están dirigidas por maestros que se han formado en las escuelas normales.



Los maestros que hoy dan las escuelas normales, no son suficientes para llenar las sentidas necesidades de la instrucción pública, y ¿cómo se piensa, entonces, cerrar esos institutos?

A pesar de todo, confiamos en la buena fe y patriotismo de los hombres en cuyas manos está el gobierno de la nación. Cierta convicción nos asiste de que ninguno afrontará la grave responsabilidad de suprimir las instituciones que tantos servicios prestan y han prestado á la ilustración del país.

I. R. M.

### Supresión de Escuelas Normales

No es un misterio lo que con sigilo ortodoxo hacen los jefes del gobierno que manejan la instrucción pública de este país; no es un misterio lo que flota en ese ambiente de las oficinas y trasciende vibrando extrañamente por las afueras, en el cuerpo docente que tiene su atención puesta en lo que se debate, tiempo hace ya, entre telones, con la cortedad del que duda y teme, pensando en la magnitud del atentado que contra una institución fuerte, vigorosa y arraigada por los años, se viene preparando quizá para abortar como la bomba de Vailant, quizá para destruir como la hoja de Caserio.

¿Reforma de programas, se medita un plan de estudios con bases nuevas, se trata de suplantar una institución por otra que asegure las tendencias prácticas á que vemos inclinado el magisterio ó estimule de otro modo las fuerzas productoras? No; se vislumbra un hachazo formidable de supresión lisa y llana, sin propósitos de construir nada con los restos de la mortandad.

La carga se lleva contra las escuelas normales, ese organismo vigoroso que educa doce mil niños, que da 400 preceptores por año, que emancipa la mujer condenada al vicio y á la ignorancia; que sirve de faro en esta inmensa pampa donde flotan quince razas diferentes y mil planes de estudio; que por sus elementos es la escuela que hasta ahora da resultados positivos en disciplina, enseñanza; hábitos de puntualidad, orden y trabajo; que en veintiocho años siempre sus aulas fueron chicas para satisfacer la demanda de los padres (no hay joven de algún valer por su talento, virtud y laboriosidad, en el vasto territorio de la República, que no haya cruzado sus aulas); único que desde Jujuy á San Luis, desde el Atlántico hasta los Andes, aprovecha los grandes aniversarios para rendir culto á la patria é inculcar en el corazón de los jóvenes sentimientos que inútilmente los buscaríamos hoy en nuestros mayores (véase *Nación*, *Prensa*, *Tribuna*, *Diario* y nuestras noticias res-

pecto de las semanas mayas y julias). Contra esa institución se lleva la carga, contra esa institución enemiga de la ignorancia, del jesuitismo, del negocio y la hegemonía absorbente de Buenos Aires.

La escuela normal es una fuerza que valoriza el yo de las individualidades; por consiguiente, la iglesia peligra, porque la iglesia sólo gobierna cuando la masa es materia bruta ó está anarquizada. Son corrientes subterráneas que trabajan, que minan y se sirven de influencias preparadas en silencio y recato desde hace mucho tiempo y que, al fin, obran empleando elementos buenos, inteligentes, pero poco expertos, que no conocen ni se dan cuenta de las riendas invisibles que embocan.

Damos la voz de alerta: amenaza el clericalismo. Esta es la mano enguantada que tiende la red con toda cautela, ocultando en la mística hipocresía el cuerpo y persiguiendo sus propósitos con la mentira dicha, repetida, comentada en toda clase de conversaciones, por congresales que no conocen escuelas ó alimentaron su inteligencia en el Salvador; por congresales que sencillamente no alcanzan el mal de medidas resueltas en cháchara familiar y risueña, contra la que naufragan las buenas intenciones y la gente sabia. El Salvador da sus frutos; una mitad de los magistrados, gobernantes y legisladores, estudiaron allí; la aristocracia es de ellos, la Capital es de ellos y ahora empujan al poder para adueñarse del país mediante la ignorancia. Ya tienen mil subvenciones que el pueblo paga y no se suprimirán; ya tienen un obispado en cada provincia, efectivo ó en pártibus; ya cada gobernador tiene un jerarca habilísimo que sabrá manejarlo, porque ya no ocupan la silla episcopal viejos achacosos ó modestos clérigos de vida contemplativa, que viven para Dios y miran con indiferencia las cosas mundanas; ya Roca, en la edad provecta y que desea el poder únicamente para conquistar el juicio de la posteridad, hasta hoy dudoso, no es el Roca viril que expulsaba en 48 horas á un delegado papal: los mismos eclesiásticos le son también necesarios y cede. He aquí cómo las más bellas obras se desmoronan y los sacerdotes aseguran su poder, su influencia y su estómago, porque, al fin, se trata de la lucha por la vida.

¿Quién lo ignora? La educación, emancipando al hombre del yugo ortodoxo, redujo á sombra el imperio de los togas negras; sólo quedó la mujer, de sostén, la mujer, más sentimental que pensadora y, por lo común, nunca dueña de un cerebro cultivado; sin embargo, el esfuerzo de escuelas sistemadas bajo la dirección de cabezas hábiles, ha conseguido, en parte, disipar el ambiente obscuro en que yacía este ser cuya actividad bien dirigida tanto bien puede fecundar; el sostén amenaza derrumbarse y de-



rumbea el dogma, la fe, las creencias innaturales.

Esta es la primer causa del ataque á la escuela normal, á la escuela laica, laica mixta y de varones, porque está en manos de hombres, de inteligencias vigorosas, de verdaderos educacionistas, de personas respetables que sirven con entusiasmo al país y han hecho de sus escuelas, acorazados de primera clase, unidades de acción positiva. La escuela normal y el Colegio Nacional han hecho imposible las escuelas católicas de varones en las provincias, por escasez de alumnos, pues el padre, tratándose del varón, medita bien las conveniencias.

Las escuelas normales de mujeres no serían por hoy víctimas del atentado, si bien el golpe puede alcanzarlas más tarde; ¿por qué? Se explica: la mujer no forma caracteres y su acción pasiva, por consiguiente, inocua, no se teme. Además, la escuela normal en manos de señoritas, fácilmente cae bajo la influencia de los curas, directa ó indirectamente, y en la cátedra nunca se profundizan los hechos, ni se investiga, ni se está al día con la ciencia, ni se guardan respetos á la lógica: se estudia zoología, dividiendo los animales en seis tipos; se habla de Adán y Eva; los fenómenos geológicos no se comprenden; la herencia y los hábitos no se comprenden; se dice que la actividad cerebral la estimula Dios, y es probable que todavía se enseñe que Dios está detrás de la bóveda celeste; sin que signifique todo esto una crítica á la escuela dirigida por niñas, ni un motivo para considerarlas inútiles, quiero decir que la iglesia puede más bien contar en ellas un aliado. Por otra parte, es sabido que más de la mitad, aunque el reglamento no lo autorice, dedican media hora por día á la oración y no pocas directoras dan el ejemplo de la confesión semanal y la misa diaria, que seduce á muchas maestras y muchas alumnas.

El segundo ataque de pico lo dan varios representantes de nuestro magisterio que negocian en textos; el comercio de Buenos Aires, que negocia en textos, y el egoísmo natural de todo centro poderoso, que en su sed de gobernar ve todo pequeño en sus contornos; no emplean el diario ni la revista, pero sí el silencio, la separación, el aislamiento, la falta de solidaridad, la despreocupación completa de todo lo que no sea su único y exclusivo interés. Un hecho nos basta citar: en Mayo, por la prensa, en el congreso y en las comisiones, trataron sólo de los maestros de la Capital, para impedir el descuento de los sueldos.

La educación de las provincias, sujeta á sus respectivas escuelas normales, aunque tenga consejos autónomos (exceptuamos Buenos Aires, víctima de la inacción y manía de un hombre), sigue los rumbos que la sana experiencia pedagógica aconseja y no

puede contemporizar con prácticas absurdas, mil veces condenadas como el uso de textos en la escuela primaria, tan difundido en Buenos Aires para todos los ramos, para todos los grados y para baldón de los que enseñan, ocupados hoy en esterilizar inteligencias como en los antiguos claustros, donde el maestro era una disciplina clavada en un sillón.

Todos saben perfectamente la blasfemia que se escupe á la Pedagogía; pero el negocio, el negocio lo arremolina todo, y así vemos que la mitad de esos textos aprobados por las comisiones, pertenecen á las autoridades superiores, y la otra mitad, aprobados en segundo ó tercer término, á los profesores especiales ó directores de escuela de la Capital. ¡Y qué textos! ¡Cuántos errores, cuánta incorrección de lenguaje, qué papel, qué figuras, qué impresión! Páginas amontonadas sin método, sin orden, sin lógica; sólo un pretexto para tener que vender y compartir los réditos con el editor (exceptuamos algunos que debieron quizá librar combate de influencias para no ser suplantados por algún adefesio y de que nos hemos ocupado en nuestra Sección Bibliográfica). Sin embargo, se aprobaron y andan en manos de criaturas. Un maestro de conciencia, que ve de lejos tanta realidad desconsoladora, tiene que sentir repugnancia por estos manejos y lamentar los extravíos de un núcleo poderoso de compañeros que abjurán de la profesión y sólo un afán incansable de lucro guía todos sus esfuerzos.

Estas son las corrientes subterráneas que minan las grandes instituciones, que si hoy marchan con la sola brisa, han costado tiempo, dinero y sacrificios para levantarlas con elementos extraños, á fin de darles vida argentina. Estas son las corrientes subterráneas que explican la atmósfera incendiaria que circula en casi todas las oficinas ministeriales, sin que de nadie pueda obtenerse explicaciones conclusas, sino frases, frases, frases incoloras, sin sentido, pero fulminantes como un dogma. La estadística no convence; el hecho no convence; la experiencia con sus canas, no convence; la reflexión madura no convence; sólo hay una convicción: que la escuela normal está demás y el maestro es un elemento á quien se declara persecución como á los hugonotes, porque opina, porque defiende los intereses de la educación, porque cumple los deberes del ciudadano, porque participa de los frutos de su respetabilidad é inteligencia.

Sentimos un profundo respeto hacia personas ilustres y preparadas como las que forman el cuerpo de inspección nacional, capaces de mantener su integridad; mas, sentimos la decepción, la debilidad en nuestros nervios, cuando educacionistas y personas que pueden asegurar este honrosísimo nombre, personas instruidas y de



espectable posición baten al unísono con el doctor Beláustegui, el bronce en que ha de extenderse el decreto suprimiendo las escuelas normales de varones y dar patente sucia á las mixtas, sin arbitrar los medios de poner en salvo á los indigentes del espíritu, que quedarían.

¡Qué! ¿estamos locos? ¿Es mezquindad ó ignorancia? A la escuela normal del Paraná se la piensa convertir en de varones; ¿por qué mutilarla, con qué objeto? ¿Nada valen sus 26 años de brillo, sus 26 años de luz fecunda y restauradora?

Gobiernos y autoridades: en vosotros está la fuerza y podéis obrar como os plazca; pero estáis manejando intereses de cristal y sabed que un traspies puede costaros una memoria ingrata para toda una eternidad.

Mirémo no en España con sus 80.000 clérigos y 50.000 conventos; mirémonos en Norte América con sus 80 000 maestros y 50.000 escuelas, y elijamos después el espejo de nuestra toilet.

GUALBERTO GÓMEZ.

## LAS ESCUELAS EN SANTA FE

El respetable diario *La Prensa* ha dado cabida en sus columnas á quejas, basadas en informes erróneos, respecto á la marcha de la educación en Santa Fe.

Nosotros, por el contrario, dando crédito á la palabra de nuestro corresponsal en aquella provincia, hemos publicado aplausos para la dirección de escuelas de Santa Fe.

LA EDUCACIÓN quiere probar que lo afirmado en sus columnas es la verdad, aunque lo contrario fuese sostenido por el más respetable de los diarios del país, y para ese fin ha pedido informes exactos y completos.

Esos informes dicen esto:

Algunas de las escuelas clausuradas tenían 12, 10 y hasta 8 alumnos.

Como antes muchas escuelas pasaban años sin ser visitadas, esto se ignoraba completamente. En el Consejo de Santa Fe existen los informes que comprueban este hecho.

Aparte de eso, ¿quién ignora que no basta fundar escuelas sin tener maestros, pues lo que debía ser educación puede ser corrupción?

A este respecto, véase lo que ha pasado en aquella provincia. Careciéndose de maestros titulados, las escuelas rurales se daban á personas que presentaran certificados de competencia, salud y buena conducta.

La competencia bastaba que la acreditasen dos directores de escuela de la provincia.

Si se considera que aún á las comisiones

examinadoras compuestas de inspectores y consejales, se les pasan con frecuencia candidatos que, por falta de condiciones de carácter ó moralidad, van luego como maestros á hacer destrozos en las almas infantiles, ¿qué no sucedería en aquella provincia, donde se han hecho nombramientos en vista de los certificados referidos y muchas veces sin haber conocido ni la cara del aspirante á educador? De esto ha resultado que haya escuelas con ocho alumnos, porque los padres se negaban á mandarlos, después de haber conocido al maestro.

En el Rosario mismo la situación de las escuelas era lamentable; han existido hasta tres escuelas dentro del radio de una cuadra, y esto en aquella extensa ciudad.

Además, el local de ellas conspiraba contra la salud y aún contra la vida de los educandos.

Esas escuelas han sido refundidas (no suprimidas) en locales menos dañosos para la niñez.

De lo dicho se desprende que la provincia de Santa Fe necesita un número mucho mayor de maestros competentes, pues los que tiene ni para los centros urbanos alcanzan.

Esto lo comprende el más lego que observe de cerca lo que pasa en Santa Fe. Sin embargo, el diario *Nueva Epoca*, de Santa Fe, (de cuyas columnas han salido los ataques al Consejo de Educación, propagados por *La Prensa*), pide sin cesar, que se cierren las escuelas normales que costea la provincia, para dedicar lo que en esos establecimientos se gasta, á la instrucción primaria.

Ese diario quiere hacer escuelas sin maestros; y ya puede juzgarse qué autoridad pueden tener sus ataques, inspirados únicamente en pasiones personales y de partido.

Si á lo dicho antes se agrega que en la administración anterior los maestros estaban impagos hasta seis meses, llegando su suerte á inspirar compasión en la República entera, podrá tenerse una idea de lo que era la educación en aquella provincia.

Ahora se les paga al día.

Esto sólo haría ver á cualquier espíritu imparcial la diferencia entre el estado de la enseñanza en la administración anterior y en la presente.

Es falso, pues, que se haya disminuído el número de educandos en la provincia de Santa Fe.

La acción del Consejo por mejorar la enseñanza en todo sentido, es manifiesta. Aunque le faltan cerca de 20.000 pesos mensuales para cubrir el presupuesto, paga á los maestros mensualmente, y en pocos meses podrá presentar, aumentado en un 20 %, el número de educandos; eso aparte de cuanto se está haciendo por mejorar la ca-



lidad de la enseñanza, inspeccionando constantemente las escuelas, mejorando los métodos y propagando los trabajos manuales.

La prueba más elocuente de la confianza que el pueblo tiene en las actuales autoridades escolares, es que los vecindarios están reuniendo fondos para costear los talleres de trabajo manual que el Consejo no puede darles por falta de recursos.

Pero nada tienen de extraño los ataques que hoy se dirigen al Consejo de Santa Fe y á su digno presidente señor Domingo G. Silva, en momentos en que inicia su campaña reformadora.

Lo mismo fué fustigado el doctor Ferreira al empezar en Corrientes su obra de progreso, hoy aplaudida por la nación entera.

También con el doctor Arias en Córdoba sucedió igual cosa: al llegar él allí, las escuelas estaban en ruinas, las rentas se perdían; pero nadie decía una palabra contra tal estado de cosas.

Ahora las escuelas de Córdoba se han duplicado, y la enseñanza se da por maestros ilustrados; y es ahora cuando salen al paso, como nunca, defensores de las escuelas, atacando furiosamente á las autoridades escolares de Córdoba.

Ningún rector de colegio nacional es atacado como el doctor Zubiaur, porque ese es el único colegio de la República que da frutos. Hay otros colegios nacionales algo más que malos y nadie dice una palabra contra ellos.

Ya se ve, pues, que lo extraño sería que estando el Consejo de Santa Fe haciendo obra meritoria, nadie levantara su voz para atacarlo.

## LOS TALLERES DE TRABAJOS MANUALES

EN EL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY

La prensa diaria ha anunciado que el Colegio Nacional del Uruguay estará representado en la próxima Exposición Industrial Nacional con los trabajos hechos en sus cuatro talleres de Slöjd, taraceo, cartonado y encuadernación por los 150 alumnos que los concurren en el presente curso escolar, y la Revista de dicha Exposición ha publicado el informe presentado por el director del primer taller, así como la vista de los de cartonado y taraceo. Por nuestra parte nos complacemos en publicar los informes presentados por los directores de los talleres de taraceo y encuadernación, así como una vista de este último taller y de las señoritas que lo concurren.

Léanse los informes aludidos:

### Taller de Taraceo

Elevo á la consideración del señor rector un informe retrospectivo acerca de la importancia

y progreso alcanzados en la sección de taraceo, que funciona en este establecimiento desde el año 1892, bajo la dirección del que suscribe.

Por este memorial veráse que, con el propósito de facilitar la enseñanza del ramo, dividí gradualmente, en varias secciones, el curso de calado y taraceo, atendiendo los conocimientos y aptitudes de cada alumno.

Así, á la primera sección le dejé á su cargo la reproducción de cuatro modelos de calado, número suficiente para aplicar á este ramo los conocimientos del dibujo, de la simetría y despertar el estímulo entre los concurrentes al humilde taller.

Para llenar su programa anual esta sección primera tiene el manejo de las herramientas que enumero en seguida: garlopina, cepillo, escuadra, compás, lima, escofina, formón, lesna, destornillador, taladro y armazón de sierras.

La segunda sección, ó sea aquella que ya tiene conocimientos sobre el calado, trabaja ensambladuras, trabajos combinados con el taraceo, tiene el aprendizaje del torno, y ejecuta trabajos con lustre y sin él.

Esta sección tiene varios modelos, como secante, tinteros en forma de herradura, costureros, cigarreras, tinteros en forma de piano, cajas de secreto, escritorio número 1 y número 2, mesitas redondas y dameros enchapados, con molduras, etc., etc.

La tercera sección comprende la enseñanza del mosaico en madera, trabajo de verdadero mérito artístico, en cuya ejecución ponen de relieve los alumnos su contracción y gusto estético.

Ahora bien: explicada la división gradual y método de enseñanza, voy á reproducir los datos siguientes:

En el primer curso, ó sea el año 1892, mi taller contó con 15 alumnos aprendices, quienes recibieron sólo dos clases por semana, y no obstante esto, presentaron al fin del año escolar 34 modelos terminados.

En 1893 se matricularon en el taller de taraceo 24 alumnos, que, divididos en tres secciones, confeccionaron en el año 50 modelos.

En 1894 increbíronse 27 alumnos, divididos en tres secciones, complementándose el cuadro de labor con la asistencia de ocho señoritas, que formaron una sección de calado, presentando al finalizar el curso, 65 y 18 modelos, respectivamente.

En 1895 abrióse la clase de taraceo con 30 alumnos, divididos en tres secciones graduadas, más una cuarta sección formada por señoritas, en número de 14. Hicieron 74 y 32 modelos, respectivamente, al terminar el año.

En 1896, la clase tuvo 30 alumnos regulares y cuatro libres, divididos en tres secciones graduadas, presentando 85 modelos al finalizar el año. 18 señoritas, divididas en dos secciones, presentaron 64 modelos en igual tiempo.

En 1897 funcionó mi taller con 33 alumnos regulares y siete libres, divididos en tres secciones, y 27 señoritas, divididas en dos secciones,



habiendo terminado en el año 110 y 132 modelos, respectivamente.

El aumento gradual de alumnos, así como el número y mérito de los trabajos terminados, demuestran palmariamente la importancia del ramo.

Con el taraceo se despierta el gusto artístico, formando trabajos de embutido de varias maderas de colores, así como con marfil, metales, etcétera.

Tiene en sí suma importancia en el establecimiento de la dirección del señor rector, pues contribuye á los objetos especiales que este colegio se propone en la actualidad.

El dibujo, tanto lineal como natural, encuentra en el taraceo un medio secundador, pues los perfiles y las sombras grotescas ó poco nítidas, trazadas con el lápiz, las copia ó las transforma con toda corrección el arte de taraceo, por múltiples y variadas que sean sus formas y dimensiones.

El dibujante traza una estampa en el papel ó el lienzo, y el taraceador la reproduce fielmente en madera ó metal, valiéndose de calados ó embutidos, sombreados por los colores adecuados, de manera que el trabajo del afilado lápiz del dibujante se ve reemplazado, de una manera perdurable, por la labor de la sierra y demás herramientas del taraceador.

Así, pues, vemos que el taraceo está íntimamente hermanado con el dibujo; que aquél es un ramo complementario de éste, y que en su aplicación práctica tiene tantas ó más ventajas que él.

La importancia del funcionamiento del pequeño taller á mi cargo, con el objeto de complementar la educación esencialmente útil y moral, no necesita de apologistas, ni que yo lo ponga de manifiesto al señor rector, pues bien alto hablan en favor los resultados obtenidos desde la época de su instalación.

Tanto los alumnos varones regulares del colegio nacional, cuanto las señoras y señoritas que concurren al taller á recibir la enseñanza del arte, ponen de manifiesto la importancia que el ramo encierra, y si estas pruebas no fuesen suficientes, sería necesario recurrir á las galerías que guardan las colecciones del archivo del taller, ó si no, trasladarse á los efectos causados en las exposiciones, y especialmente á los que causó la muy humilde improvisada exhibición en los salones del ministerio de instrucción pública de la nación, en el mes de enero próximo pasado, ó si no, á los futuros resultados de la exhibición de trabajos en el gran torneo y de la exposición en la capital federal.

Creo, señor rector, que este ligero memorial satisfaga los deseos manifestados por usted al pedirme este informe.

Salúdalo atentamente

SAVERIO BARONE.

#### Taller de encuadernación

En cumplimiento de lo solicitado por el señor rector, tengo el honor de presentar el informe

de la repartición á mi cargo, correspondiente al año 1897.

No puede discutirse la importancia que la introducción del trabajo entraña en los establecimientos del carácter del que dirige el señor rector, tanto por la educación de los sentidos que envuelve, como por la suma de conocimientos que el alumno adquiere, preparándose indirectamente para la formación del futuro industrial argentino, de que tanto carece el país, y que será dentro de poco tiempo, si se prosigue con esta tendencia, una de las fuentes inagotables de la prosperidad colectiva.

Un hecho práctico podrá demostrarle el éxito que ha tenido la clase que se me confió, y es que alumnos que la frecuentaron por espacio de dos años, ha sido suficiente para que en sus domicilios arreglaran personalmente sus textos, contribuyendo esto tanto á la parte estética en sus libros de estudio, como á formar una base segura para la formación de un oficio.

Una prueba más evidente del trabajo realizado y de los resultados obtenidos, podrán darle los siguientes datos estadísticos:

Asistieron á clase, durante el curso pasado, las secciones siguientes, formando una particular doce señoras y señoritas, quienes concurrían los días lunes, miércoles y viernes, de 9 á 11 a. m., y confeccionaron 86 volúmenes y muchos otros objetos de lujo, como ser carpetas, papeleras, carteras y cajas forma de libro.

La primera sección, compuesta de diez alumnos de tercer año, concurrió los días martes y viernes, de 4 á 5 1/2, y cuyos trabajos fueron la encuadernación de 32 volúmenes y otros objetos, como ser carpetas, papeletas y papeleras.

La tercera sección, compuesta de alumnos de cuarto y quinto años, cuyo número alcanzaba á 17, hizo 57 volúmenes, entre éstos algunos de lujo, como también carpetas, papeleras y papeletas libretas. Esta sección recibía lecciones los días miércoles, de 10 á 11 a. m., y sábados, de 4 á 5 1/2 p. m.

Por consiguiente, los alumnos que asistieron á clase se elevan al número de 57, habiendo asistido con regularidad á clase, y ejecutando los mismos, 267 volúmenes, 5 carpetas, 4 guardapapeles, dos albums de lujo, 2 esqueletos para pegar correspondencia, 5 carteras y una caja forma de libro.

Todas estas obras están comprendidas dentro de los 12 modelos que comprende la encuadernación, y fueron seguidas en el orden de sus dificultades ascendientes, para facilitar el aprendizaje del arte.

1.º Rústica, que comprende el doblado y el cosido del mismo.

2.º Talonario, ó sea papeleta.

3.º Media pasta, lomo de tela y sin dorado.

4.º Media pasta, lomo de cuero y dorado.

5.º Media pasta, corte dorado y punteras (amateur).

6.º Pasta entera, cortes dorados.

7.º Albums de lujo.

8.º Esqueletos, etc,



- 9.º Carpetas de cuero ó hule.
- 10 Planos pegados en tela y barnizados.
- 11 Carteras cuero de Rusia.
- 12 Dorados en general.

Debo hacer constar que si existe alguna diferencia respecto al número de volúmenes que cada sección ejecutó, ellas dependen de la clase de trabajo hecho, esto es, de las dificultades que ofrecen.

Dentro del número de alumnos que corresponden á cada división, en que fué dividida la clase de encuadernación, figuran seis alumnos libres, algunos ex alumnos del establecimiento, quienes, á medida que ingresaban, iban á ocupar un lugar en la sección más reducida.

No debo dejar pasar la importancia que se nota respecto á la resolución que tomó la dirección del establecimiento, impidiendo que los alumnos concurrieran á los diferentes talleres, desde que la abundancia de miras en este sentido, no tendía sino á que los jóvenes se ocuparan de diferentes asuntos á la vez y de ninguno se sacara el provecho que se anhela, como la de dejar libertad para la elección de concurrir á los talleres, puesto que así desarrollarán con más provecho sus aptitudes.

Respecto á la resolución que tomó la dirección del establecimiento, disponiendo que una vez que los alumnos hubieran ejecutado los 12 modelos que comprende la encuadernación, fijando como término para su ejecución el período de tres años, podía otorgárseles un certificado de idoneidad que los habilitara para desempeñar el puesto de maestro del ramo en establecimientos educacionales, creo firmemente que en tan reducido lapso de tiempo, no es posible formar el maestro, teniendo en cuenta el que disponen los alumnos para asistir á clase: mi opinión es, pues, que para obtener los resultados que se desean, el curso debe componerse de cuatro años, para obtener el diploma aludido.

Saluda al señor rector

MANUEL VILLAMONTE.

## LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

DISCURSO DEL DOCTOR CANTÓN

Damos á continuación el discurso del distinguido representante argentino doctor Cantón, pronunciado con motivo del proyecto sobre autonomía de nuestras universidades, en la cámara de diputados.

El proyecto de la referencia lo publicamos en otra sección de la Revista.

Tanto este trabajo como el discurso que motivara ha merecido favorable y unánime acogida. Hemos leído tanto juicios de la prensa como del doctor Wilde, M. de Vedia, etc., con encomios justicieros y á los que unimos el propio.

He ahí el discurso del doctor Cantón:

**Sr. Cantón—**Pido la palabra.

Los que suscriben este proyecto, cuya lectura acaba de escuchar la honorable cámara, creen que es oportuno, y además de actualidad. Lo primero, porque siempre lo es que el parlamento argentino se ocupe de las cuestiones que se relacionan con la enseñanza superior universitaria; y lo segundo, porque presentar un proyecto, en épocas como las actuales, en que se habla y pregonan las dificultades financieras del gobierno, un proyecto, digo, que no importa gastos, sino, por el contrario, que trae la promesa de realizar economías importantes, es una verdadera primicia y de notoria actualidad.

Surge este proyecto de autonomía universitaria, como nacen todas las reformas de las leyes vigentes, impulsado por las deficiencias é inconvenientes que á diario demuestra la práctica en la tramitación de los asuntos universitarios.

Yo no he de llevar á la cámara á efectuar la larga gira de revista de las universidades de todo el mundo, pero sí le daré el resultado de mis estudios.

Creo, sin temor de equivocarme, que las universidades en la actualidad pueden dividirse en dos grandes tipos ó grupos: las universidades completamente autónomas y libres y las universidades oficiales.

Las primeras sólo se encuentran en las naciones anglosajonas. La Inglaterra nos ofrece los ejemplos típicos en la universidad de Oxford, fundada en el siglo VIII. Tiene también las universidades de Glasgow y de Londres, fundada, esta última, con el exclusivo objeto de combatir la influencia anglicana de las dos primeras. En los Estados Unidos, que han heredado de sus antepasados muchas cosas buenas y prácticas, encontramos también universidades autónomas y libres en absoluto como las de Harward y Yale, que se ofrecen como modelos semejantes á las de Oxford y Cambridge en Inglaterra.

En Estados Unidos existen asimismo las universidades de New York, Chicago, Cornell, San Francisco, Baltimore y otras en número bastante crecido, porque allí las universidades se cuentan por centenares, pero las más importantes no pasan de veintiuna. Todas ellas, las inglesas y las americanas, están montadas sobre este tipo: son verdaderas poblaciones universitarias, generalmente fundadas lejos de los centros urbanos, y compuestas de varias facultades ó escuelas y de numerosos colegios donde se albergan centenares y miles de estudiantes.

Tienen renta propia con que vivir. El claustro elige sus autoridades, hace sus presupuestos; aprueban sus planes de estudios, nombran sus profesores y el personal de empleados subalternos, y, finalmente, expiden los diplomas que acreditan competencia científica; todo esto sin participación alguna, directa ni indirecta, de las autoridades nacionales ó provinciales.

La única diferencia que encuentro entre las universidades inglesas y americanas, es que las primeras son realmente nacionales porque á ellas van los estudiantes, no sólo del continente,



sino también de las colonias, mientras que las segundas, en su mayoría, son universidades de estado y no reciben más alumnos que los de la circunscripción federativa en donde se encuentra ubicada cada una de aquéllas.

El origen de todas ellas ha sido casi siempre privado, por donaciones hechas por particulares y fomentadas después por la nación: han sido en un principio de carácter confesional ó religioso, como las de Oxford y Cambridge, en los siglos VIII y XIII y en varios de los subsiguientes en que decayeron; pero últimamente han reformándose por completo, y hoy estas universidades son tan liberales como las establecidas en los países latinos, no se exige al profesor que tenga ninguna religión determinada; son, por lo tanto, liberales y eclécticos y se hallan en la mayor prosperidad.

Hay algo, señor presidente, que llama la atención en la organización de estas universidades —y, perdóneme la cámara que haga una pequeña digresión— y es que en estos países previsores, en estas razas del norte, que van dominando á las razas latinas y al mundo entero, en la organización de las universidades tal vez pueda encontrarse la verdadera causa de la superioridad de esos pueblos con relación á los nuestros. Las universidades no se limitan solamente á instruir, sino que en las poblaciones universitarias existen colegios en número crecido, que son verdaderos colegios de internado, como los que hace algunos años habia en la República Argentina, en donde se da la instrucción secundaria ó preparatoria para entrar á las universidades. En estos institutos se acuerda tanta importancia á la educación del alumno que contribuye á formar su carácter como á la instrucción misma, y así se explica cómo en las universidades anglosajonas existe una disciplina y compostura y un orden tan grande, que sólo puede compararse á la disciplina y al orden que se ve en las filas del ejército alemán; y así se explica, también por la falta de esa educación, que nosotros hemos abandonado por completo, la indisciplina y el desorden tan frecuentes en nuestros hábitos de raza latina, á tal punto que á aquel que llega á una universidad ó colegio nacional, á veces le parece, antes que encontrarse en un templo del saber y de la enseñanza, haber penetrado á un teatro por secciones.

Las razas del norte son las únicas que perpetúan y aumentan su vigor, aumentando el promedio de la duración de la vida humana; son las únicas que en las universidades han conseguido á la vez que formar el carácter, instruir la inteligencia, preparando simultáneamente ciudadanos útiles, profesionales y sabios.

Otro dato importante, que surge de los estudios, es que en las universidades anglosajonas no se abandona, como entre nosotros, los ejercicios físicos, el desarrollo de las fuerzas brutas, que tanto menospreciamos, cometiendo un verdadero desacierto, olvidando que estas fuerzas brutas son fuerzas de la naturaleza, que en las

pedernales se llama cohesión y afinidad y que en los fenómenos siderales son las que rigen las leyes del universo y que, cuando los guía la inteligencia, son los que dominan la humanidad.

Los ejercicios gimnásticos tienen en las universidades anglosajonas sitio preferente; y no me cabe la menor duda de que, si á un ministro de instrucción pública de aquellos países se le propusiera suprimir los juegos atléticos de los programas ó planes de estudio, optaría sin vacilar por suprimir las cátedras de latín y griego, ó de filosofía, antes que aquélla.

Esto parece no tener importancia á primera vista; pero, analizando y por poco que se medite, se puede descubrir en ello el secreto de la no degeneración de las razas anglosajonas, como se descubre también el secreto de la degeneración de las razas latinas, hoy en plena decadencia.

Echen la vista, los señores diputados que me escuchan, á otros países y al propio; y yo les pregunto dónde están los descendientes, en la segunda ó tercera generación de los hombres de estado de los países latinos. Desaparecen, señor presidente, salvo rara excepción; aún en el nuestro mismo, los encontraremos en la primera generación afectados con estigmas inequívocos de degeneración orgánica.

¿Pasa lo mismo en las razas del norte?

En manera alguna. ¿Por qué? Por la educación física, porque el inglés y el norteamericano, antes que nada, trata de formar la bestia humana vigorosa y fuerte; después, de educarla, y, en último término, de instruirla.

No hace muchos días, señor presidente, que hablaba con un ministro de uno de aquellos países.

Pedíale noticias de su hijo, un chiquilín muy simpático, que conocí en una via e al Paraguay. Me dijo:—He recibido carta, estoy muy contento: ya brinca seis pies ingleses con los pies juntos.

Esto es típico, señor. Si yo hubiera preguntado esto mismo á un ministro de nuestra raza, me hubiera respondido: Mi hijo ya traduce el Dante. En los hombres de raza latina no tenemos el ejemplo que nos ha dado Gladstone, rajando leña á los ochenta años, y dando pruebas de una ponderabilidad intelectual que no encontramos en nuestros hombres de estado, por eso, porque no basta tener fósforo, luz en el cerebro; es necesario que ese cerebro esté dentro de un cráneo bien desarrollado y esté colocado sobre un par de buenos hombros. Entonces el individuo es completamente equilibrado; no se convierte en endemia la neurastenia propia de la raza latina, planta exótica en la raza sajona.

Pero vuelvo, señor, al proyecto, después de esta ligera digresión, que la he hecho porque me apena ver el abandono en que se encuentran los juegos y ejercicios gimnásticos en nuestro país. En estos mismos días que van corriendo, una sociedad popular, presidida por el doctor del Arca y asesorada por Fitz Simón, un inglés benemérito del país, y de otros distinguidos ciuda-



danos, ha conseguido, después de muchos trabajos, que los alumnos de los colegios nacionales vayan á la plaza Euskara á hacer ejercicio. Y digo, con mucho trabajo, porque han tenido que realizar una verdadera romería en la casa de gobierno para conseguir aquella resolución. Yo no quiero con estas palabras hacer un cargo al poder ejecutivo; lo hago extensivo á todos los poderes del estado; á nosotros, tal vez, en primer término. Nos empuja el movimiento de la opinión pública; marchamos á la cabeza de ella, no por iniciativa propia, no porque la dirijamos marcándole rumbos, sino porque hay fuerzas populares que nos arrastran; vamos, si se me permite la metáfora, como van esos viejos y añosos árboles á la cabeza de los torrentes en los días de verdadera creciente, dirigidos ó impulsados, pero no dirigiendo.

El otro grupo de universidades que he llamado oficiales las encontramos en todos los países de Europa, de Asia y de América que no pertenecen á la raza anglosajona. Existen las universidades oficiales, por lo tanto, en Francia, en Italia, en España, en Austria, Hungría, Holanda, Alemania y hasta en el Japón, cuya universidad de Tokio es una de las más adelantadas del mundo, si hemos de creer, como creo, en la exactitud de las interesantes y espirituales correspondencias remitidas por un distinguido argentino y médico, desde aquel país y publicadas en el *El Diario* de la capital federal. Es una verdadera población universitaria la de Tokio, pero esa universidad no es autónoma; depende del ministerio de instrucción pública, según me ha hecho saber el doctor Wilde.

Las nuestras, ¿en qué grupos se encuentran? Indudablemente que en las oficiales, porque entre las que he nombrado, lo mismo que en las de la República Argentina, los poderes del estado sancionan su presupuesto y los planes de estudio; los derechos universitarios se establecen de acuerdo con el poder ejecutivo; el nombramiento de profesores lo hace el poder ejecutivo; los diplomas los extiende la universidad, pero el ejercicio de la profesión lo autoriza el estado; en una palabra, son verdaderas universidades oficiales, y reciben, en proporción más ó menos crecida, subsidios del estado.

En la República Argentina no tenemos más que dos universidades. La antigua de Córdoba, que data del siglo XVII, durante el reinado de Felipe III y que tuvo un origen semejante al de las universidades anglosajonas. Surgió de donación hecha por el obispo Trejo, y era completamente autónoma: el claustro universitario designaba sus autoridades. Esa universidad, en un principio, no tuvo sino dos facultades, la de teología y la de jurisprudencia; hoy tiene las mismas facultades de la universidad de Buenos Aires: se le ha agregado la de medicina y la de ciencias fisicomatemáticas, habiendo desaparecido la teológica.

La misma universidad de Buenos Aires, creación mucho más moderna, pues data de 1821, durante el gobierno del general Rodríguez, fué

también autónoma, fué libre, porque se le dió como elemento de vida, para que pudiera disponer como renta, una parte de las temporalidades que pertenecían á los jesuitas; pero el gobierno absorbente de Rivadavia, según los historiadores más autorizados, retiró á la universidad esos recursos y la oficializó habiéndose abrogado al poder ejecutivo la tarea de sostener la universidad y la facultad de nombrar su rector y los profesores.

Cuando la federalización de la ciudad de Buenos Aires en 1880 la universidad pasó á la jurisdicción nacional.

Así han vivido las universidades, bajo el *estatuto provisorio*, hasta el año 1885, en que la ley vigente les dió el carácter de nacionales que hoy tienen.

Ahora bien, tratándose de hacer una reforma progresista, ¿en cuál de estas dos categorías de universidades llamadas autónomas, ó libres y oficiales podremos colocar á las nuestras?

Ir directamente á la autónoma anglosajona, es imposible; y es imposible, porque la carta fundamental nos lo impide. La constitución establece, en el inciso 16 del artículo 67, que los planes de estudios universitarios deben ser sancionados por el congreso.

Eso, por una parte, y, por otra, nadie es completamente autónomo y libre mientras no tiene una buena renta de que disponer, y la renta de las universidades es bastante precaria en el día.

El día en que el fondo administrativo que se trata de formar por el proyecto, permita á las facultades vivir de sus rentas y, á la vez, de los derechos que perciban, entonces será el momento oportuno de acordar el máximo de autonomía á que se puede aspirar en la República Argentina, dejando á las facultades la atribución de designar sus profesores y quedando dependientes del estado tan sólo en lo respectivo á la aprobación del plan de estudios, que creo, por otra parte, es una ventaja, porque así no tropezaremos nunca, en nuestro país, con algunos inconvenientes con que ya se ha tropezado en los Estados Unidos, donde, amparados por la amplia facultad, atribución ó franquicia de fundar facultades, las establece cualquiera; se improvisan planes de estudios, se fundan escuelas y se dan diplomas; y así se tienen médicos que no han cursado más que dos años de estudios, abogados que no han cursado más que uno, lo que constituye un verdadero inconveniente, porque falta la unidad de un plan, cuya aprobación, entre nosotros está reservada al congreso argentino, por nuestra constitución. Siempre será, pues, este alto poder del estado el verdadero consejo superior de nuestras universidades.

El deseo de la autonomía universitaria, señor presidente, es un verdadero anhelo, como bien lo dice *La Prensa*, de la capital, en su interesante editorial de esta mañana. Es una aspiración pública, y ya, en más de una ocasión, ha sido traducida por la palabra elocuente de un minis-



tro de instrucción pública que hoy ocupa una banca en esta cámara en el acto de la colación de grados en la facultad de derecho, donde encontró la favorable acogida que era de esperar.

Y se explica, señor presidente, que la autonomía universitaria sea un verdadero anhelo para los hombres que se dedican al estudio y enseñanza de las ciencias, porque es la única manera de progresar más rápidamente.

En nuestro proyecto y en el artículo 1.º se establece la manera como se ha de proceder á la designación de rector y á la formación del consejo superior y de la asamblea universitaria.

Hoy, como es sabido, por la ley vigente, el rector y el consejo superior han constituido una universidad de carácter unitario, que ha despojado á las facultades de prerrogativas y atribuciones propias para abrogárselas á sí mismo.

Buscamos los firmantes del proyecto devolver algunas de esas prerrogativas que hoy se abroga el consejo superior, á las facultades, para que éstas gocen de mayor libertad de acción, para que se puedan desenvolver con mayor eficacia, para que puedan perseguir verdaderamente los horizontes que á diario se abren á los conocimientos científicos y llegar cuanto antes á esos grandes desideratums que están haciendo la gloria de muchas naciones é inmortalizando el fin del siglo presente; queremos, en una palabra, la autonomía administrativa para las facultades, que cada una maneje sus entradas y rentas sin la obligación de rendir cuentas de sus actos á ningún otro poder.

La elección de rector, señor presidente, por la ley de 1885 la hace la asamblea universitaria formada por los diferentes cuerpos académicos de las facultades; y la práctica ha revelado que dejando las cosas como en el momento actual, puede perfectamente una misma persona ocupar el rectorado por tiempo indefinido, sin que la experiencia haya demostrado que con tal sistema se obtengan ventajas reales, si no es para ciertos círculos que no deben existir. Por otra parte, si el rectorado es una carga, ella debe repartirse por igual entre todas las facultades que constituyen la universidad; si es un honor, de idéntica manera, y no continuar siendo como hasta hoy privilegio reservado á la facultad de ciencias sociales ó más propiamente dicho á una camarilla hábilmente manejada.

Entonces, en nuestro proyecto se establece que el rector debe ser elegido sucesivamente de entre los cuerpos académicos de todas las diversas facultades á fin de evitar las reelecciones, y buscando que el rectorado sea desempeñado sucesivamente por miembros pertenecientes á las academias de ciencias sociales, medicina, ingeniería y de filosofía y letras.

La constitución de la misma asamblea universitaria es conveniente reformarla: abrir sus puertas, y á ese fin en el proyecto establecemos que tendrán voto todos los profesores titulares y suplentes de todas las facultades. Así el rector será el verdadero representante y la encarnación genuina de las aspiraciones de toda la

población estudiantil. El verdadero presidente de la república de las ciencias y letras.

Otra reforma importante, que comprende nuestro proyecto, se refiere á la constitución de las academias. Las academias en la actualidad se componen de quince miembros, y las vacantes son provistas por nombramiento directo hecho por aquellos mismos. Este estado de cosas da por resultado cierto distanciamiento entre el cuerpo de profesores y las academias, distanciamiento que tratamos de hacer desaparecer en el porvenir estableciendo que, en la elección de los académicos, tomen parte no solamente los académicos, sino también el cuerpo de profesores titulares de la facultad respectiva. Así, en el transcurso de pocos años, las academias estarán constituidas por los verdaderos representantes de las escuelas profesionales y no tendrá ocasión de verse ningún movimiento de protesta como el que tengo entendido que se ha suscitado hoy mismo en una de las facultades de la universidad de Buenos Aires, donde no estando contento el elemento estudioso con la elección de académico hecha por el cuerpo respectivo, se ha producido un movimiento de protesta que estoy muy lejos de aplaudir, que, al contrario, censuro, pero que me explico, porque el cuerpo de profesores de la facultad, no toma parte alguna en la composición de las academias, no obstante que estas corporaciones son las directamente encargadas de dirigir la enseñanza que las facultades dispensan.

Con nuestro proyecto no habrá lugar á esas manifestaciones de descontento, porque tomando parte en la elección todos los profesores, estarán representadas todas las tendencias, todas las aspiraciones tanto de los que enseñan como los que estudian.

Otro punto importantísimo comprende la reforma, y es el que se refiere al aumento de los derechos facultativos, y lo clasifico de importantísimo, porque él traerá este resultado: la supresión de la enseñanza superior gratuita hecha por el estado y el sostenimiento de esta misma instrucción hecha por el interesado.

Lo primero que ocurre preguntar es si ha llegado realmente el momento de que el estado se desprenda de tan pesada carga, y para ello es necesario saber cuánto le cuesta cada uno de los diplomados que anualmente salen de las diferentes escuelas de las universidades que sostiene la República y si los necesita ó no en esa proporción.

He hecho un estudio bastante prolijo, tomando las memorias universitarias del 97 de la universidad de Córdoba y la del 96 de la universidad de Buenos Aires, porque no ha parecido aún la del 97.

Lo que el presupuesto destina para el sostenimiento de la universidad de Buenos Aires, importa al mes 77.955 pesos y al año 935.460 pesos; la de Córdoba importa al mes 26.900 pesos y al año 322.800 pesos; total general entre ambas universidades: al mes, pesos 103.855; al año, pesos 1.258.260. Con la reforma que proponemos,



creo no equivocarme si aseguro á la cámara que se disminuirán los gastos del presupuesto en medio millón de pesos por lo menos al año.

Véase ahora cuál es la población de estudiantes en ambas universidades que se costea con las antedichas sumas.

En la de Buenos Aires el número de alumnos matriculados es: en la facultad de derecho, 795; en la de ciencias médicas 855, que se descomponen así: de medicina, 642; de farmacia, 122; de obstetricia, 50; de odontología, 41, en la de ciencias exactas, 209, lo que hace un total de alumnos matriculados de 1859. Este número será mayor este año seguramente porque esta estadística corresponde al año 96. El total de los diplomados ascendió á 231, divididos en la forma siguiente: abogados ó doctores en jurisprudencia, 174; médicos, 47; ingenieros, 10.

En la universidad de Córdoba el número de alumnos matriculados fué de 192, de los cuales corresponden: á la facultad de derecho, 90; á la de medicina, 41; á la de ciencias exactas, 61. El total de los diplomados ascendió á 30, divididos en la siguiente forma: médicos, 6; farmacéuticos, 2; partera, 1; abogados, 15; ingenieros civiles, 3; ingenieros geógrafos, 2; agrimensor 1.

Llevando un poco más adelante el análisis para saber lo que cuesta á la nación cada uno de estos diplomados, tenemos que en la universidad de Buenos Aires, cada graduado cuesta 4048 pesos y en la de Córdoba 10.760.

Como datos complementarios citaré estos: En la universidad de Buenos Aires, cada médico cuesta 4.956 pesos, cada abogado 393, cada ingeniero 15.876. En la de Córdoba cada médico cuesta 14.140 pesos, cada abogado 3.560 y cada ingeniero 16.390.

Bien, pues: basta leer estas cifras para comprender que en épocas de crisis como la actual, á la nación no le conviene, bajo forma alguna, continuar costando la enseñanza superior universitaria. Si nos encontráramos hoy, como en otras épocas, en que había verdadera carencia de médicos, de abogados y de ingenieros, entonces sería explicable y estaba justificado que el estado contribuyera á formarlos aún á costa de sacrificios; pero hoy, cuando existe verdadera plétora de ellos, es inconcebible insistir en el error. Los que se dedican á las profesiones liberales deben costear sus estudios, como sucede en todas partes del mundo civilizado.

¿Sabe la honorable cámara en qué proporción se hallan los médicos en la capital de la República? Seguramente no, en su mayoría. Existe un médico para cada ochocientos habitantes, es decir, que no pueden vivir los médicos, porque uno de estos profesionales necesita por lo menos dos mil habitantes para poder costearse.

¿Qué pasará con los abogados, señor presidente? Un hombre de la especialidad me decía: hay dos abogados para cada pleito. Tampoco pueden vivir, y con los ingenieros, pasa algo semejante á causa de la paralización de las obras públicas.

Luego no hay ninguna razón, como antes de-

cía, para que el estado continúe costando la enseñanza superior universitaria. Es de previsión destinar las crecidas sumas que por este proyecto se han de economizar de la instrucción superior, para hacer disminuir el tan crecido número de analfabetos que existen en la República. Esa clase de instrucción es la que está obligada á dar el estado; pero de ninguna manera la instrucción superior universitaria, hoy no sostenida en casi ninguna parte por el estado.

En las universidades más adelantadas que existen, como las de Alemania, citadas á cada paso como modelo, la instrucción es paga y el estudiante abona diariamente al profesor el importe de su asistencia á la cátedra; y así tenemos profesores como Waldayer, de la universidad de Berlín, que retira por año no menos de cien mil francos: tan crecido es el número de alumnos que tiene.

En el proyecto que informo se establece que las facultades aprobarán su presupuesto; y en esto hay una gran ventaja, porque las facultades, teniendo rentas y derechos propios de que disponer, podrán crear lo que aún no ha conseguido crear la nación, es decir, la carrera del profesorado.

En ninguna parte, en cualquier continente que se examine, no se encontrará tan mal remunerado el profesor como en la República Argentina. Aquí no existe la carrera del profesorado. El hombre tiene que estudiar para dar sus conferencias, si es profesor; y después, echarse á correr por las calles á buscar la manera de ganarse la vida. Así no es posible exigir que contraiga toda su inteligencia, toda su energía á la solución de los graves problemas que hoy tienen á su cargo las diferentes facultades que constituyen la universidad.

En otros países mucho más progresistas y adelantados que el nuestro en estas materias, al profesor no sólo se le colma de honores, se le da casa cómoda donde vivir, sino que se le pagan muy buenos sueldos, como lo verá la cámara en los ejemplos siguientes: En Oxford, cada profesor gana, término medio, novecientas libras por año; en la universidad de Chicago ganan de seis á siete mil dollars y tienen casa donde vivir; en París de doce á quince mil francos, algunos mucho más; en Holanda, de cuatro á seis mil florines; en Alemania, de ochenta á seis mil marcos; en Copenhague, de tres mil doscientas á seis mil coronas; pero á ninguno de estos países, que tan bien remuneran su profesorado, se le ha ocurrido decir lo que más de una vez he oído en esta cámara, que los profesores están bien pagos con el honor de ser tales, y no se les ha ocurrido, porque esto es invención americana, creer que el honor es una substancia nutritiva, que debe alimentar muy bien á los profesores. (*Risas*).

El artículo 3.º establece que el gobierno subvencionará aquellas facultades que, por el número reducido de alumnos, no puedan, no obstante el aumento de los derechos facultativos, costear los gastos de la enseñanza.



Este es un artículo de previsión, señor presidente.

Si exceptuamos las facultades de medicina y de jurisprudencia de la capital federal, las demás no se hallan en condiciones de sostenerse con sus propias entradas. La misma facultad de matemáticas de la capital, que tiene como doscientos alumnos, y la de filosofía y letras, no podrían vivir. Otro tanto digo de las facultades que constituyen la universidad de Córdoba.

Entonces, era de previsión que el gobierno, de la misma manera que contribuye á saldar el déficit del presupuesto de aquellas provincias cuyas entradas no alcanzan para satisfacer los gastos de su administración, favoreciera á éstas facultades de cuyos bienes dispuso en otra época, fijándoles un subsidio anual, hasta tanto el fondo de reserva que tratamos de constituir, permita á estas mismas facultades, no obstante el número limitado de sus alumnos, desenvolverse regularmente.

El proyecto establece, asimismo, que el fondo universitario actual deberá dividirse entre las diferentes facultades que constituyan la universidad, proporcionalmente á los alumnos que ellas tengan.

Eso es de justicia, señor. El fondo universitario ha sido formado por los derechos que pagan los alumnos en las diferentes escuelas. Entonces, no sería equitativo que se hiciera el reparto de iguales sumas á la facultad de ingeniería, que tiene muy pocos alumnos, á la de filosofía y letras, que es de reciente creación, con relación á las facultades de ciencias sociales y de medicina, que tienen alumnos que se cuentan por centenares y una antigüedad mucho mayor.

Queremos dar á las facultades autonomía administrativa, porque estamos convencidos de que nadie conoce mejor sus propias deficiencias, ni tampoco los nuevos rumbos á recorrer, que los hombres que se consagran á una especialidad.

¿Podría alguien dudar de que en la facultad de ingeniería es su cuerpo académico el más habilitado para saber cuáles son las necesidades de esa escuela? Y lo que digo de la facultad de matemáticas, ¿no es aplicable á la de medicina, á la de jurisprudencia ó á la de filosofía y letras?

Teniendo cada una de ellas recursos propios, sabrá manejarse y desenvolverse, como se maneja y desenvuelve un individuo en sociedad, equilibradamente.

El artículo 6.º establece que el 25 por ciento de la venta de tierra pública se destinará á la formación del fondo de las facultades y que el ejecutivo ha de distribuir esa suma proporcionalmente á la importancia de las mismas.

Escrito este artículo, señor presidente, he sabido que el doctor Vicente Fidel López, esa gloria argentina viviente, en el año 1875, cuando ocupaba el puesto de rector de la universidad de Buenos Aires, había propuesto que se destinase cierta cantidad de tierra pública á la formación de fondos universitarios.

Me es muy satisfactorio hacer constar este precedente, que, por otra parte, viene reforzado por la práctica corriente de los Estados Unidos, en cuyo país, no obstante haber surgido las universidades por donativos particulares, el estado ha contribuido en seguida á aumentarlos, por medio de donaciones de tierras, hechas á las diferentes universidades.

Así, por ejemplo, dice Laurent en un estudio importante sobre las universidades: «En 1862, el congreso de los Estados Unidos votó una ley concediendo á cada estado, para la enseñanza superior, otras tantas veces treinta mil acres ó doce mil hectáreas, como el estado envía senadores y representantes al congreso. Así la universidad de Cornell ha recibido 920.000 acres ó 333.000 hectáreas».

Si este proyecto llegara á ser convertido en ley, y teniendo en cuenta la cantidad de tierra pública vendida este año que no veo por qué habría de disminuir en los años subsiguientes, si se convierten en realidad las predicciones que todo el mundo hace de una época de felicidad y progreso para la República, calculo que el fondo facultativo puede engrosarse á razón de 500.000 pesos por año; que serán repartidos entre las facultades de la República, y que, en el transcurso de ocho ó diez años, este fondo será suficiente para permitir á esas facultades gozar de vida propia. Entonces sería el momento de presentar un proyecto derogando este artículo; ó si pareciera excesivo su monto y la comisión, al despacharlo, disminuyera esta cantidad, no haría sino retardar en un cierto número de años el momento de la autonomía administrativa absoluta que perseguimos para las universidades de la República.

En los Estados Unidos, señor presidente, no ha sido ningún inconveniente para la autonomía la falta de recursos: primero, porque la nación ha sido generosa con las universidades, y segundo, porque los particulares han sido más generosos aún que la nación. Así, tenemos varios ejemplos que citar, de universidades que han surgido por la iniciativa particular. En California, por ejemplo, una señora, Mis Stanford, pierde su único hijo y dona toda su fortuna, consistente en 125 millones de dollars, para la creación de una universidad. Más tarde, muere su esposo y deja otra crecida suma para la misma institución.

Los profesores hacen lo mismo: el gran cirujano Syms dona la suma de 1.800.000 francos para la construcción de una sala de cirugía en la universidad de New York.

La familia Vanderbilt hace otra donación igualmente crecida, de cerca de dos millones de dollars, también para la creación de una universidad.

Hasta los comerciantes, los hombres que parecen más apegados al dinero y menos inclinados á estos grandes arranques del espíritu, en los Estados Unidos nos presentan casos de donaciones como la de John Hopkins, que dejó 7.000.000 de dollars para la creación de un



hospital y de una universidad, que lleva su nombre en la ciudad de Baltimore.

Desgraciadamente estos grandes ejemplos de iniciativa y de previsión no encuentran imitadores en la República Argentina; pero yo tengo la esperanza de que en este país de la tierra no se ha de mezquinar, para las universidades de la República, un tanto por ciento de su valor.

Antes de terminar diré, señor presidente, unas palabras con relación al artículo 7.º del proyecto.

Es un artículo de previsión y trascendencia indiscutible, es un artículo para el porvenir. El abre generosamente las puertas de las universidades que seguramente han de surgir, ya sea por iniciativa particular, ya sea por iniciativa de los diferentes estados que constituyen la nacionalidad argentina.

Ese artículo fija las bases á las cuales deben sujetarse tales universidades el día que quieran incorporarse á la jurisdicción nacional, estableciendo que sus programas han de ser previamente aprobados por el congreso y que dispondrán de los fondos necesarios para que puedan tener vida propia.

No creo lejano el día en que en la República Argentina, cuadruplicada su población, se cuenten sus universidades, no diré por centenares, pero tal vez por una decena, y que lleguemos también á imitar á los Estados Unidos en la creación de universidades de carácter práctico, de universidades de pintura, de música, de artes y oficios, de agricultura, de veterinaria y de artes mecánicas, que tanta falta hacen en estos momentos de desarrollo industrial para la República Argentina.

Tales son, señor presidente, los fundamentos principales, que he enunciado sin desarrollar, en favor de la reforma. No quiero abusar más de la bondad de la cámara, y terminaré recordando una leyenda sumamente sugestiva é interesante, que he encontrado en *La Revista Internacional de Enseñanza*, subscripta por un distinguido estilista francés: Cestré.

Refiere este escritor que, al llegar á la universidad de Haward que, como se sabe, fué levantada á las puertas del desierto por los fundadores de la Nueva Inglaterra, el viajero se encuentra con esta leyenda: «Levantada para asegurar los avances del saber, perpetuarlos en el porvenir y evitar que la iglesia caiga en manos ignorantes cuando sus actuales ministros hayan descendido á la tumba».

Yo creo que el congreso argentino, si dispensa á este proyecto el honor de convertirlo en ley, podrá decir al entregarlo á las universidades: Ahí os doy esta ley liberal para asegurar los avances del saber humano, perpetuarlos en el porvenir, y á fin de que evitéis, preparando las generaciones intelectuales de mañana, que los destinos de la nación caigan jamás en manos inexpertas ó ignorantes cuando los actuales hombres de estado hayan desaparecido del escenario político. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

## Carta de un amigo de los maestros

Señor don M. A. Elizondo.

Corrientes.

Amigo mío:

Como copiosa lluvia á planta por la seca agostada, al abatido espíritu levantan y fortifican misivas cual la suya, inspiradas en nobilísimos sentimientos, y que vienen de tarde en tarde á interrumpir momentáneamente la serie de dolores y desencantos que constituyen la humana existencia. Los que bregamos á la vez que por nuestros particulares intereses, por el bien de nuestros semejantes, y por la grandeza y la gloria de la patria, y por la verdad y el derecho y la justicia, necesitamos, por muy felices que nos consideremos, para no desmayar y poder continuar en la ardua lucha, del rítmico concierto de almas gemelas de nuestras almas.

¡Ah! ¿Qué importan la ingratitud, el indiferentismo, la necedad de las muchedumbres, si espíritus escogidos nos alientan y valoran nuestros esfuerzos en pro del progreso y de la civilización, y siguen con su mente nuestra marcha, y consignan en la memoria nuestros triunfos, y los recuerdan, y los divulgan, y nos envían como notas de himnos de alabanzas, generosos aplausos?

Así llegó su carta á mis manos, carta que al mérito de rememorar una amistad ofrecida hace catorce años, une el más grande aún de ser escrita por educacionista apasionado, vale decir, por dignísimo sacerdote de la más sublime de las religiones: la religión del bien.

Es para mí la escuela el único templo digno de Dios, levantado por la mano del hombre; y el maestro, en ella, sublime pontífice, salvador de almas, arcángel vencedor en la tierra, de la maldad y de la ignorancia.

Cuando en las más fatigosas y crueles horas de la humana brega, me siento cansado y abatido, recuerdo siempre al educacionista, y el ejemplo de su férrea constancia, de su noble abnegación, de su gran bondad, da al alma nuevas fuerzas, y con paso más seguro sigo marchando por el áspero y tortuoso camino de la vida.

Por eso me indigna ver que al maestro que tan grandes beneficios hace á los pueblos, los pueblos lo recompensen de mezquina manera. Para el que enseña al niño la verdad y la virtud, no debe haber pobreza, y la hay, y hay más: muchas veces hay miseria, y esa miseria es ignominia grande para los pueblos que la consienten; y yo, que amo á mi patria con amor inmenso, he luchado siempre y seguiré luchando sin descansar, para que se acerque el día en que la argentina tierra, de tan vergonzoso baldón se vea libre.



Divido entre esa tarea y la de hacer conocer al mundo las riquezas y bellezas de nuestro glorioso país, el tiempo limitadísimo que me dejan las tareas á que me obligan las necesidades reales de mi modesto hogar, que de bienes de fortuna carezco, y más que por otra razón, lo siento por no poder consagrar mayor suma de fuerzas á la realización de ideales que constituyen la aspiración suprema de mi vida.

Como testimonio de aprecio, reciba el ejemplar de mi obra «Formosa», que por este mismo correo le envío; y para que siga el cambio de ideas que me propone, lea todas sus páginas, forme su juicio sobre su valor literario y sociológico, y franca y con toda sinceridad hágaselo conocer á éste su amigo y S. S.

MANUEL C. CHUECO.

## LA FOJA DE UN VETERANO

EL INSPECTOR NACIONAL DE ESCUELAS DE TUCUMÁN  
MAESTRO NORMAL SEÑOR BALTASAR LEMA

Publicamos en seguida la síntesis del pedido de jubilación y títulos que le recomiendan, de un servidor á la enseñanza, con títulos del mejor cuño, el maestro normal señor Baltasar Lema.

Creemos ha hecho el gobierno nacional un acto de merecida justicia, accediendo á lo solicitado por el señor Lema. Nosotros sentimos profunda satisfacción al dar en estas columnas la foja de un servidor tan digno, en las campañas de la civilización.

El señor Lema ha ocupado, casi sin excepción, todos los puestos escolares en la provincia de Tucumán, siendo, en la gran mayoría, su desempeño *ad-honorem*. Últimamente ocupaba la Inspección Nacional, y sigue en su puesto, no obstante estar jubilado por ley reciente. ¡Así se sirve á la patria! ¿Qué mayores títulos para justificar su pedido y merecer la gratitud y gratificación nacional?

Sigue la presentación referida:

Buenos Aires, Julio 27 de 1898.

Señor Presidente del Honorable Consejo Nacional de Educación, doctor José María Gutiérrez.

Su Despacho.

Baltasar Lema, Maestro Normal, con diploma registrado bajo el número *diez* y, actualmente Inspector Nacional de Instrucción Primaria en la provincia de Tucumán, ante el Honorable Consejo, en la forma que corresponde, me presento y expongo:

Que he cumplido—con exceso—*veinte* años de servicios consecutivos en la educación pri-

maria nacional y que, en esta virtud, vengo á acogerme á los beneficios de la ley de fecha 2 de Diciembre de 1886, que acuerda jubilación, con sueldo íntegro, á los que se encontraren en las condiciones del subscripto.

Que el legajo A, documentos 2.º, 4.º y 5.º, desestimando el corto período en que ejercí la cátedra de Matemáticas en los cursos de la Escuela Normal de Tucumán, comprueban acabadamente mi foja de servicios, de más de *veinte* años, no interrumpidos.

Que tan sólo he ocupado dos puestos rentados—á la vez—cuando en 1884 tuve á mi cargo la cátedra citada de Matemáticas, pues que renuncié ésta inmediatamente de recibir una circular de ese Honorable Consejo, en la que se declaraba incompatible con la Inspección Nacional de Escuelas cualquier otro empleo extraño á ella.

Que esa Honorable Superioridad se sirvió comunicarme que, en una de sus sesiones, se dispuso aplaudir mi conducta por la renuncia referida.

Que únicamente he desempeñado la cátedra de Matemáticas—sin ser maestro de grado en la Escuela Normal mencionada ó Inspector Nacional—durante *dos* meses, *veinte* días.

Que mis servicios de *seis* años, en diferentes grados del Instituto Normal citado, deben tenerse en cuenta, por cuanto el Poder Ejecutivo Nacional ha establecido ya que *las escuelas de aplicación no son sino escuelas comunes modelo, siendo los servicios en ellas computables*.—(Véase expediente Legout).

Que se han ampliado los beneficios de la ley de la referencia, al haberse sentado que son válidos los servicios hechos en las escuelas públicas provinciales y que, así, fué jubilada la señora Dalmira de la Vega de Zavaleta, computándosele 3 años, 8 meses y 27 días, tiempo durante el cual había ocupado en Tucumán el cargo de maestra de una escuela municipal, denominada «Sarmiento».

Que el señor Procurador General de la Nación, doctor Sabiniano Kier, se generaliza más en este sentido, al dictaminar sobre la validez de los trabajos prestados por la señora Isabel Sánchez de Vinent, durante *diez* años, «en una modesta escuela del pueblo de Goya, en la provincia de Corrientes», pues que, al par de manifestarse en favor de la computación de éstos, «encuentra que la ley de pensiones ha creído posible acumular los servicios dedicados á la enseñanza pública, en las provincias, con anterioridad al 8 de Julio de 1884».

Que mis servicios, por más de *veinte* años, han sido prestados siempre en la rama de la *instrucción primaria nacional*, y que si he citado los casos precedentes, es con el exclusivo objeto de hacer resaltar la justicia mayor que me favorece en la presente gestión.

Que satisfago cumplidamente el artículo 6.º de la ley expresada de 1886, pues que soy empleado dependiente de ese Honorable Consejo—sin interrupción de ningún género y hasta la



fecha — desde antes de la ley de Educación Común, del 8 de Julio de 1884.

Que en el legajo A, documento 1.º, se encuentra el testimonio—en forma—de mis años de edad.

Que fijo mi residencia en la ciudad de Tucumán.

Que acompaño en cinco legajos los instrumentos que acreditan mis servicios extraordinarios prestados en la importante sección argentina que acabo de indicar, y que la mayor parte de esos antecedentes se compone de copias legalizadas, porque sus originales pertenecen á la Inspección Nacional de Escuelas en Tucumán.

Que para facilitar la información de los documentos expresados, paso á hacer un extracto de ellos, en el mismo orden en que están anexados, y que es como sigue:

#### LEGAJO A

*Comprobación previa é indispensable para obtener mi jubilación con sueldo íntegro*

*Documento 1.º* — Testimonio de mis años de edad.

*Documento 2.º* — Certificado de la Dirección de la Escuela Normal Nacional de Maestros de Tucumán, en el que se hace constar que he formado parte del personal docente de ese establecimiento durante siete años: seis en calidad de profesor de los grados de aplicación y uno como catedrático de Matemáticas, en los cursos superiores, y que fui un «funcionario que cumplí siempre con mis obligaciones, dando muestras de idoneidad y competencia».

*Documento 3.º* — Se me comunica haber sido designado para ocupar el puesto de profesor á que hace referencia el antecedente anterior.

*Documento 4.º* — Nombramiento de Inspector Nacional de Instrucción Primaria, de fecha 20 de Mayo de 1884.

*Documento 5.º* — Certificado de la Secretaría del Honorable Consejo Nacional de Educación, evidenciando que el empleo antedicho lo desempeño hasta hoy y sin interrupción de ningún género, «á entera satisfacción de las autoridades escolares de que he dependido».

#### LEGAJO B

*Servicios extraordinarios prestados al Excmo. Gobierno de la Nación*

*Documentos 1.º y 2.º* — Demuestran que desde el 20 de Mayo de 1884, ejerzo el cargo *ad-honorem*, de miembro de la Comisión de Culto y Beneficencia Nacional de Tucumán, de la cual soy, á la vez, Secretario.

*Documentos 3.º y 4.º* — Por ellos se me nombra Visitador de las Oficinas encargadas de la ejecución de la Ley de Matrimonio.

*Documento 5.º* — Es una circular de S. S. el Ministro de Gobierno, la que patentiza que giré por las oficinas mencionadas, á objeto de hacer práctica la Ley de Matrimonio Civil.

Debo hacer constar que la remuneración

mensual de \$  $\frac{m}{n}$  100 que gozaba como Visitador, fué empleada, en gran parte, en la inspección que practiqué en este carácter, motivo por el cual hago figurar en el Legajo B los servicios que me acaban de preocupar.

*Documento 6.º* — Hace conocer que cesé en las funciones de Visitador, por haber resuelto el Excmo. Gobierno de la Nación que correspondía á los de las provincias atender á todo lo relativo á la ejecución de la Ley de Matrimonio.

*Documento 7.º* — Nombramiento de miembro de la Comisión encargada de dirigir la obra del Censo Nacional de 1895 en el territorio de la provincia de Tucumán, cargo que desempeñé «con inteligencia, exactitud y patriotismo», según diploma que me fué otorgado por la Comisión Directiva de dicho Censo, en fecha 12 de Octubre de 1895.

#### LEGAJO C

*Servicios extraordinarios prestados al Excmo. Gobierno de la Provincia*

*Documento 1.º* — Testimonio de haber desempeñado gratuitamente, desde el 2 de Junio de 1884 hasta el 5 de Septiembre de 1887, el cargo de Secretario del Consejo General de Educación.

*Documento 2.º* — Testifica que he ejercido el cargo de Presidente del Consejo General de Educación, desde el 4 de Julio hasta el 16 de Agosto de 1887.

*Documentos 3.º y 4.º* — Comprueban que, por segunda vez, desempeñé el puesto de Presidente del Consejo General de Educación.

*Documento 5.º* — Es copia legalizada, de una nota de puño y letra del honorable Ministro de Instrucción Pública, señor Sixto Terán, por la que, al comunicarme mi nombramiento, por tercera vez, de Presidente interino *ad-honorem*, de la Comisión Central de Educación, se me designa al propio tiempo para presidir, en igual forma, otra comisión encargada de esclarecer graves denuncias formuladas contra el Presidente provisional de aquel cuerpo, y tales cometidos se me encomiendan — dice el referido señor Ministro — «no dudando de mis buenas disposiciones en pro de la educación y esperando de mi reconocido patriotismo que aceptaría los delicados cargos que me había conferido S. E. el señor Gobernador, en circunstancias que hacían necesaria la presencia en la Comisión Central, de un funcionario íntegro, imparcial y desapasionado, para desempeñar con altura las comisiones que se me conferían».

*Documento 6.º* — Decreto que dió origen á la nota que acabo de extractar, y en el cual también se dispone solicitar mi consentimiento, para desempeñar interinamente el cargo de Presidente de la Comisión Central de Educación.

*Documento 7.º* — Nota por la que, al disponerse tome posesión del puesto anteriormente mencionado, el Presidente titular, se me dan las gracias por «los desinteresados é importantes servicios que había prestado á la educación



común, en circunstancias en que mi presencia se hacía necesaria al frente de ella».

*Documento 8.º* — Nota de S. S. el Ministro de Instrucción Pública, en la que, en nombre del Excmo. señor Gobernador y el suyo propio, me da «las más expresivas gracias por la actividad, celo é inteligencia por mí desplegados» en el delicado cargo de Presidente de la Comisión encargada de levantar el sumario para la constatación de la verdad, en las graves denuncias formuladas contra el exPresidente interino de la Comisión Central de Educación.

*Documentos 9.º y 10.* — Comunicación y decreto, nombrándoseme miembro de la Comisión designada para formular un proyecto de nueva Ley de Educación Común.

Es oportuno hacer constar que, entre los varios capítulos que confeccioné en ese proyecto, figura el relativo al establecimiento del *tesoro propio de las escuelas*.

*Documento 11.* — Nombramiento de vocal de la Comisión Central de Edificación Escolar.

*Documentos 12 y 13.* — Nota y decreto nombrándoseme Vocal Honorario — con voz y voto — del Consejo General de Educación.

*Documento 14.* — Certificación de haber formado parte de los jurados que entendieron en los concursos públicos habidos para proveer los cargos de inspectores técnicos de escuelas, en Abril y Agosto del año de 1896.

Estos actos de oposición escolar son los únicos realizados, hasta hoy, en Tucumán.

*Documentos 15 y 16.* — Nota y decreto en los que el Excmo. Gobierno se sirve no aceptar la renuncia por mí presentada, del puesto de Vocal *ad-honorem*, del Consejo General de Educación, á fin, dice el decreto, «de no privar á la educación común de la Provincia de mi valioso y desinteresado concurso y en vista de los importantes servicios que tenía prestados y que en la actualidad prestaba á tan noble causa».

*Documento 17.* — En él se me dan las gracias «por los importantes y desinteresados servicios prestados á la Provincia, durante el tiempo en que formé parte, como Vocal *ad-honorem*, con voz y voto, del Consejo General de Educación».

*Documento 18.* — Nuevo nombramiento de Vocal *ad-honorem*, con voz y voto, del Consejo General de Educación.

*Documento 19.* — El señor Director de la escuela «General Las Heras», al comunicarme haber sido nombrado Presidente Honorario de la primera Comisión examinadora de ese centro educacional teórico-práctico de agricultura — el primero de su género instituido en Tucumán — me expresa que al designarme para ocupar ese cargo, «se inspiró en un sentimiento de justicia, hacia el eximio funcionario, pues que ese establecimiento escolar, llamado, por la especialidad de su enseñanza, á producir bienes incalculables en la provincia, debía á mí la feliz iniciativa de su fundación y también mi cooperación más eficaz y decidida y que, por lo tanto, nada era más justo que yo presidiera de un modo honorífico el primer acto oficial del mismo».

*Documento 20.* — Se me comunica mi nombramiento de miembro del Jurado que debía recibir las pruebas de concurso público á los aspirantes á ocupar los puestos de directores de escuelas.

*Documento 21.* — Nota por la que se me agradecen «los importantes servicios que había prestado á la causa de la educación común de la provincia, durante el tiempo que ejercí *ad-honorem* los cargos de Vocal y Secretario de la Comisión Central de Edificación Escolar».

*Documento 22.* — Nombramiento de miembro de la Junta examinadora de un nuevo concurso público para optar á los empleos de maestros de las escuelas del Estado.

#### LEGAJO D

*Servicios extraordinarios prestados á la Honorable Municipalidad de la capital de Tucumán.*

*Documento 1.º* — El señor Intendente del Municipio de la capital de Tucumán certifica, en forma, que he dado y presidido las conferencias pedagógicas celebradas, desde el 14 de Junio de 1884 hasta Agosto inclusive, de 1895.

*Documentos 2.º 3.º y 4.º.* — Estos antecedentes muestran que desempeñé, — por dos veces — gratuitamente, la Inspección General de las escuelas municipales.

*Documentos 5.º y 6.º.* — Nota y decreto nombrándoseme — por tercera ocasión — Inspector interino de Escuelas Municipales y haciéndose constar, también, que renunciaba el sueldo que el presupuesto asignaba á ese cargo.

*Documento 7.º* — Decreto aprobándose y poniendo en vigencia el Reglamento que redacté, estableciendo la organización y marcha de las conferencias pedagógicas en la Capital y dándose, además, las gracias «por los importantes servicios que prestaba en favor de las escuelas dependientes de la Municipalidad».

En el mismo acto administrativo se ordena la impresión oficial de ese Reglamento, de cuyo contenido acompaño dos ejemplares.

*Documento 8.º* — En esta nota me expresa el honorable exIntendente Municipal, señor Máximo Etchecopar:

Que el cargo de Inspector de Escuelas Municipales á que hacen relación los documentos 5.º y 6.º — de este legajo — había sido llenado, en propiedad, el 9 de Marzo de 1895, con el maestro normal don Adolfo P. Antoni, «de acuerdo en un todo con mi dictamen, pues que demostraba mi autoridad en la materia, la serie de importantes servicios que debía á mi iniciativa y celo la instrucción pública de la Provincia».

Que «quedaba, por lo tanto, desligado del compromiso contraído al ofrecerle desinteresadamente mi valiosa ayuda, para atender, con carácter provisional, el puesto ya provisto, cuyo sacrificio aceptó sin vacilar, convencido de que — aprovechando mi generosidad — hacía un bien por la enseñanza común y una economía en el Tesoro del Municipio».



Que me daba, «con este motivo, el más justo testimonio de gratitud, teniendo en cuenta que en dos periodos, durante el de su administración, había cooperado honrosamente al desenvolvimiento de la educación, reglamentando los deberes y atribuciones del Inspector Municipal y de las conferencias pedagógicas anuales, que mi espíritu incansable había conseguido establecer, así como dictando medidas oportunas para la buena organización y marcha de los establecimientos escolares».

Que «cumplía con el deber de reiterarme sinceramente las más expresivas gracias en su nombre y en el del Honorable Concejo Deliberante».

—Llamo la atención — por no existir ningún otro antecedente sobre el particular — acerca del hecho de que el señor Intendente hace constar, en la nota que dejo compendiada, que fui yo el autor del Reglamento de la Inspección Municipal de Escuelas.

#### LEGAJO E

#### *Servicios extraordinarios prestados á la Honorable Municipalidad del departamento de Monteros.*

*Documentos 1.º, 2.º y 3.º.*—Estos antecedentes muestran que fui Delegado — «sin cobrar remuneración de ningún género», de la Honorable Municipalidad de Monteros, ante la Comisión Central de Educación, desde el 17 de Noviembre del año de 1894, hasta fines del de 1895, en que se llevó á cabo la centralización administrativa del gobierno de las escuelas, y que este puesto *ad-honorem* fué desempeñado por mí «á entera y completa satisfacción de aquella Comuna».

Mientras ejercí esta función y de acuerdo con el artículo 29 del Reglamento Interno del Consejo General de Educación, fui Vocal de este cuerpo, con voz y voto en sus deliberaciones.

También entraba en mi misión diligenciar todos los asuntos escolares que la Municipalidad mencionada necesitaba ventilar ante el Gobierno de la Provincia ó Consejo de Educación.

#### LEGAJO F

#### *Servicios varios, extraoficiales y gratuitos.*

*Documento 1.º.*—En este antecedente consta que fui miembro del personal docente de una escuela nocturna fundada por la «Sociedad Literaria Sarmiento», y que este cargo lo desempeñé sin estipendio alguno.

*Documento 2.º.*— Comprueba que fui socio fundador y Presidente, durante el primer período reglamentario (año 1885), de la Sociedad «Amigos de la Educación».

*Documento 3.º.*— Demuestra que he hecho participar á la Sociedad de artesanos «Unión y Progreso de Socorros Mutuos», de las conferencias instructivas que he dado y presidido, durante once años, según lo evidencia el certificado 1.º del legajo D.

*Documento 4.º.*— Patentiza que, como miembro de la Sociedad Literaria «Sarmiento», formé parte, en calidad *ad-honorem*, de la Comisión de «Conferencias y Lecturas Dominicales».

*Documento 5.º.*— Prueba que he sido miembro honorario de la Sociedad «Unión y Progreso de Socorros Mutuos».

*Documento 6.º.*— Hace ver que pertenecí á la Comisión instituída en La Plata, denominada «Caja Sarmiento», con el objeto de recolectar recursos para el fondo nacional destinado al envío de profesores normales al extranjero.

*Documento 7.º.*— Esta acta y el núm. 20 de la «Revista Escolar» (página 118), publicación oficial que va anexa, comprueban que fui iniciador, fundador y electo por unanimidad primer Presidente de la Sociedad de «Socorros y Asistencia Mutuos de Maestros».

*Documento 8.º.*— Hace conocer que soy Tesorero de la «Asociación Fraternal de Maestros».

Que, en vista de lo que dejo expuesto, espero que esa Honorable Superioridad se servirá dar curso favorable á esta solicitud, á fin de que el Excmo. Gobierno de la Nación me acuerde el beneficio legal que en ella demando.

Es justicia que espero.

Baltasar Lema,

Inspector Nacional de Escuelas.

## UNA INSTITUCIÓN NUEVA

### ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE KINDERGARTEN

#### INAUGURACIÓN DE SUS CONFERENCIAS

El 26 de Agosto inauguró sus conferencias la naciente y altamente benéfica Asociación, con una sencilla fiesta.

El espíritu poderoso de la directora de la Escuela Normal de Kindergarten, señora Eccleston, jamás descansa. La fecunda lista de sus iniciativas pasadas, cuenta una nueva obra: la «Asociación Internacional de Kindergarten». A ella ingresarán, no lo dudamos, los que sigan las huellas de Fröebel entre nosotros y el extranjero, y especialmente, los de las naciones vecinas.

De la fiesta antes referida damos en seguida el programa, complementándolo con dos hermosos trabajos: el discurso de la señora Eccleston, y una composición de una distinguida profesora del ramo, vertida al castellano y leída con corrección por la señorita Amézola.

Antes de terminar esta pequeña noticia queremos llamar especialmente la atención del lector y aplaudir la iniciativa: en la Escuela Normal de Kindergarten, se da una enseñanza social práctica, que no vemos generalmente en nuestras escuelas, sino en teoría. Las conferencias que se inauguran



son una nueva forma de la enseñanza antedicha.

He aquí el programa:

«J'll take yon home again Kathleen», pieza cantada por la señorita Edith Forster.

Discurso por la señora Sara C. de Eccleston.

«La Tapada», pieza ejecutada en el piano por la señorita Ermelinda Avena.

«Un viaje por California», leído por la señorita Flora Amézola.

«Gotas de agua», pieza ejecutada por la señorita Agneo Milne.

«L'Estasi», cantada por la señora Luisa G. de Fillebrown.

#### DISCURSO DE LA SEÑORA ECCLESTON

Muy en contra de mis deseos, las socias fundadoras de esta unión han creído oportuno inaugurar la primera sesión literario musical con algunas palabras dirigidas por su presidenta, una cosa que bien hubieran podido dispensarla. Pero en vista del honor conferido al elegirme como exploradora de esta nueva empresa, sólo me resta cumplir con mi deber, aunque, en mi humilde opinión, una voz que se oye todos los días no puede ser tan interesante como otra menos conocida. Sin embargo, para que nadie pueda desconfiar de mi invariable interés y entusiasmo no interrumpido por el ensanche de los principios del gran maestro Fröebel, he aceptado el encargo, esperando que ésta será la última vez.

Al mirar los juveniles rostros de mis oyentes, llenos de inteligencia, y de la esperanza, que es propia de la juventud para quien el porvenir está oculto todavía, me ocurre esta pregunta: ¿qué pensaría el gran pedagogo alemán si pudiera ver esta escena? Cuando él, con tantas dificultades estableció su primer Kindergarten, ¿se imaginaria que en poco más de medio siglo, su nombre sería conocido y venerado por casi todo el mundo; y que después de aumentarse el número de esos «paraísos de la niñez» en su propio país y en los adyacentes habría de extenderse hasta el otro lado del Atlántico donde se cuentan por millares?

Bien lo presagió él, cuando dijo: «que su sistema no tendría tanta aceptación en el viejo mundo como en el nuevo», fundando su opinión en el hecho de que sus ideas educacionales correspondían más a la vida libre del gobierno republicano que al imperio.

En el norte del continente, durante los últimos 25 años el crecimiento del sistema ha sido fenomenal. No hay ciudad de consideración que no tenga, por lo menos, una escuela especial de profesoras y veintenas de Kindergartens públicos, y hace seis años la estadística contaba como cinco mil Kindergartens públicos fuera de un gran número de particulares.

¿A qué es debido un aumento tan rápido? ¿Acaso á una creciente repentina de conocimientos sobre este asunto, que dejó un residuo en aquella tierra en la forma de bien dotados Kindergartens, provistos de todo lo necesario, hasta de directoras y maestras bien experimentadas? ¡De ninguna manera! Si nos fuese posible examinar las páginas de la historia de ese desenvolvimiento, encontraríamos las mismas luchas y dificultades que han sido necesarias siempre para vencer la oposición y los prejuicios que resultan de un conocimiento superficial de cualquier idea nueva, especialmente de las que tienen por objeto reformar los antiguos métodos de educación.

No quiero fastidiar con esta historia; bástame preguntar: ¿Si es necesario el combate en *cuál parte* del campamento encontraré á vosotras, mis queridas discípulas, y á las otras amigas y amigos del sistema? ¿Alisados bajo nuestra bandera, en la primera fila, á la vanguardia, con la determinación de convertir los enemigos del Kindergarten en ardientes defensores y ayudantes, para la propagación de los principios; esos principios que, *bien entendidos y aplicados*, asegurarán la reforma de toda la sociedad humana? ¿O estaréis (después de tantos meses de estudio y práctica, preparándoos para vuestra delicada misión), entre los cobardes que se refugian detrás de las murallas de la pereza é indiferencia, dejando la batalla á unas pocas heroicas, quizá ya cicatrizadas de rudos asaltos, y muy necesitadas de refuerzos intrépidos, para ganar la victoria sobre el ejército de la ignorancia, ó la obstinación de los incrédulos? ¡No lo creo!

Aunque algunas de vosotras sois recién reclutadas, creo que sois valientes soldados ya, listas para la campaña proyectada contra las fuerzas del enemigo, que se opone á todo lo que es verdadero progreso ó adelanto de nuestra «causa», y prontas para dedicar vuestros trabajos y talento al gran fin de ella, que es: proporcionar á los «encantadores niñitos de la Argentina» los deleites y grandes beneficios de que goza la niñez de otros países.

«En la unión hay fuerza»; por esto, vencida desde hace algunos años de que la buena marcha de los principios de Fröebel en esta República necesitaba los esfuerzos de todas sus discípulas unidas y otros medios de propaganda además de los que existían, con la aprobación del eximio pedagogo José M. Torres (á quien el país debe la fundación del primer Kindergarten), reunimos á las pocas graduadas y estudiantes de ese departamento de la escuela normal del Paraná, y formamos la «Unión Fröebeliana Argentina», cuyos fines fueron casi idénticos á los de esta sociedad.

Con mucho entusiasmo empezamos á tra-



bajar, y muy pronto, de nuestro pequeño núcleo de *ocho* «fieles», llegamos á contar en nuestras filas, adherentes de todas partes de la República, entre ellos muchos educacionistas y ciudadanos distinguidos, y al fin de tres años el número llegó á 23 entre socias y socios.

Pero, desligada de la sociedad madre y reducidas muchas de nosotras al estado «orfandad», en medio de tantos elementos adversos, hemos palpado la necesidad de centralizarnos otra vez y establecer un foco al cual los partidarios de nuestros ideales (que son los de Fröebel mismo), puedan unir sus potencias intelectuales y morales contra la inadvertida condenación y aislamiento del sistema que, en su verdadero sentido, no se conoce en esta gran metrópoli, y cambiar ideas sobre la mejor manera de aumentar nuestros conocimientos sobre la «nueva educación», como también de comunicarlos á los demás colegas del Magisterio que quieran unirse á nuestra «liga» verdaderamente «patriótica».

En conformidad con el credo del sistema «la unidad de la vida», hemos proyectado y convenido en formar otra asociación más amplia en su nombre y más extensa en sus designios y relaciones, la cual tendrá por objeto, no solamente el adelanto de la sociedad nacional, sino el del pueblo entero, por medio del cultivo de las plantas humanas en su más tierna edad. En un sentido que la unión sea local, en otro, muy nacional y, por último, *universal*, poniéndose en contacto, en todo lo que sea posible, con las sociedades idénticas de otros países, asegurándonos así de los beneficios mutuos en los progresos generales, realizados por otras naciones; porque los métodos se modifican en su *aplicación* (como lo haremos aquí), según el clima, las costumbres, el carácter y las necesidades de cada país.

La voz de la prensa de esta República se ha elevado en descrédito de la instrucción que se da en la mayoría de las escuelas. Dícese que se enseñan demasiados ramos y no se prepara al niño para la vida práctica, ó, citando las palabras de un diario: «los niños y las niñas hablan de física, astronomía y hasta de derecho; pero los primeros no saben sembrar una papa, y las segundas ignoran cómo han de zurcir una media, en una palabra, la juventud sólo aspira á conseguir un título universitario para vivir en la opulencia á costa del *sudor del prójimo*».

Mucho se podría decir en este sentido y con mucha razón; pero á nosotros tócanos preguntar: ¿dónde encontraremos el remedio de estos males? No sería en aprovechar de la actividad natural de la primera niñez, para formar por medio del juego *habitantes de industria, amor al trabajo, y respeto por el trabajador*; inculcar ideas de economía, el valor de la verdad y odio por

todo lo que es falso, engañoso ó aun superficial; en fin, desarrollar al niño completo, en este mundo en miniatura, imitando todas las industrias y artes primitivas de la humanidad y dándole la destreza manual que lo hará llegar á ser *productor* ó creador en vez de consumidor.

Sobre vosotras, entonces, socias fundadoras de esta nueva sociedad, recae una gran tarea: tal es la de propagar estos beneficios por todo este país y los vecinos, para lo cual os ruego que no descanséis pensando que no queda trabajo por hacer. Quizá para algunas el principal deber del momento consiste en estudiar con anhelo para comprender la teoría y la práctica del sistema de Kindergarten, no solamente para poder enseñarlo, sino también para explicarlo y defenderlo cuando la ocasión se presente y más tarde estar preparadas para llenar los puestos responsables, ocupados ahora por las mayores.

Y las demás que me han acompañado por algunos años en todas mis aspiraciones y labores, prestando siempre su aliento y su simpatía en los esfuerzos por conservar genuinos los Kindergartens y extender los principios de Fröebel, no hay razón para desanimarse; al contrario, nuestro horizonte ya está extendiéndose y uno de los resultados más tangibles lo vemos en el decreto del gobierno (solicitado por el doctor Bermejo), fundando esta institución especial cuya influencia y beneficios depende, en su mayor parte, de la manera en que sus diplomados desempeñen sus puestos y deberes en el Magisterio del país.

Y esos deberes, ¿cuáles son? La fiel interpretación de los verdaderos principios educacionales del sistema, conservando siempre el *espíritu* del gran maestro que es la parte más esencial, y probando á los *escépticos* que los puntos que ellos discuten no tienen más importancia que aquella cuestión de la escolástica, sobre «cuántos ángeles pueden pararse sobre la punta de una aguja».

Los métodos fröebelianos han sido aceptados por tantos sabios en todos los países más adelantados, que, decir en esta época que no creemos en el Kindergarten, según las palabras de una escritora, es como decir «que no creemos en la electricidad ó en la ley de gravitación».

Era mi intención daros algunos datos interesantes sobre los Kindergartens del Japón, Turquía, Micronesia, Hawaii, entre las tribus salvajes de América, en las escuelas de ciegos y sordos mudos, etc.; pero el tiempo vuela y me prohíbe gastar más vuestra paciencia, bastante experimentada ya.

Con el deseo ardiente y la fiel esperanza de que esta sociedad tendrá un gran porvenir, si se ocupa del desarrollo del sis-



tema en el cual estamos interesadas, no solamente para demostrar su valor pedagógico, sino para probar como un resultado del estudio la elevación de la mujer, haciéndola apreciar la belleza y santidad de su misión, ya sea como maestra, esposa ó madre de familia.

También el hombre necesita un ideal más elevado del sexo femenino, para remediar muchas de las maldades de la vida humana, y un estudio más profundo de la naturaleza del niño para completar su carácter como digno educacionista ó noble ciudadano.

Por esta razón damos la bienvenida á todos los que quieran asociarse á nuestro trabajo y ayudarnos á realizar nuestras aspiraciones.

Buenos Aires, Agosto 26 de 1898.

### Un paseo en California

POR UNA DISTINGUIDA PROFESORA DE KINDERGARTEN

Leído por la señorita Flora Amézola

Era una hermosa tarde de Agosto. Siguiendo mi costumbre, salí á paseo con el objeto de observar las sombras que se proyectan, alargándose, sobre el vasto anfiteatro de las montañas «Sierra Madre» que circundan el inmenso paisaje de la comarca. La puesta del sol en el Sud de California es un espectáculo admirable que sólo en sueños es posible imaginar.

No obstante, esa tarde me fué imposible contemplar al sol en su decenso convirtiendo á los montes en murallas de esplendor, propias de la Nueva Jerusalem, y sólo me concreté al estudio de algo que para mí es más bello ó por lo menos de interés verdaderamente vital. Hacía cinco meses que no llovía, apenas las flores recibían el beso del rocío y aunque el aire era fresco y el cielo de un azul transparente, la yerba había desaparecido y el polvo, semejante á harina cernida como de una pulgada de espesor, cubría el camino. La riqueza de rosales, comunes de la estación, había desaparecido por la seca; tan sólo las variedades que dan flores todo el año exhalaban en medio de cantos de amor su fragancia. Los naranjos lucían sus azahares de pureza virginal en visperas de cubrirse con la madura fruta que debía ser conducida más tarde á los mercados del Norte, donde los traficantes ignoran el color y la belleza que ostentaron en su juventud; así como también que cada árbol madre guarda algunas flores para enriquecer con sus perfumes el sabor de las últimas naranjas. Hice caso omiso de las hileras interminables de geráneos y lirios blancos para continuar vagando entre las sombras de las palmeras y magnolias, cuando de pronto mi atención fué atraída por un grupo de niños que se hallaban arrollados en el polvo blando y amarillo bajo un árbol de acacia, cuyo follaje dejaba pasar reflejos como puntillos que

caían sobre sus graciosas cabecitas. No es extraño que olvidara las montañas y su cielo iluminado con la puesta del sol. Encontré en cambio la poesía humana—á la niñez,—jugando en su inocencia! Acerqueme á ellos procurando no hacer ruido como se acerca al nido el que ama á los tiernos pajarillos. El menor movimiento que les hiciera notar mi presencia, impediría cumplir por completo el fin que me llevaba. Así, con una expresión de indiferencia, alcé una rama y rompiéndola en pedazos los arrojé al aire mostrando un interés profundo por el sitio en que caían.

Una vez cerca de ellos, me detuve un momento para decirles en tono apático: «¿Qué estáis haciendo niños?», aunque sabía perfectamente que esos benditos niños del aire libre hacían instintivamente lo que me costaba tanto enseñar á los pobrecitos de la ciudad. Mis palabras los agitaron un poco, pero una niña contestó: «Estamos haciendo lindas cositas en la arena» Ya veo, repliqué; y sentándome más cerca aún les dije: «¿queréis mostrarme cómo las haceis?». Inmediatamente aquellas manecitas curtidas por el sol, se pusieron á alisar la arena mientras otros elegían vainas de acacia para practicar las mismas impresiones que antes hicieron.

La bella y delicada cavidad hecha por la vaina merecía de veras la exclamación de alegría con que los alenté. Pronto estuvimos todos ocupados en hacer nuevos y distintos grabados en el arenoso suelo.

Los niños colocaron las vainas de muchas maneras; pero siempre satisfechos con una sola impresión. Por fin, una niña exclamó: «¡Oh, mirad lo que yo he grabado, parece un festón de fundal!» Había repetido las impresiones sucesivas en la misma dirección, empleando una vaina encorvada; lo que sus compañeros observaban con todo cuidado hasta concebir con ese nuevo trabajo la idea que les sugirió la niña, hasta el punto de que en seguida todos hicieron varias clases de festones.

Notándolos luego algo cansados, les dije: «Ya que somos todo compañeros, ¿queréis que os muestre algo muy lindo?» Mis camaradas se aproximaron en vez de contestarme y ansiosos de ver lo que yo haría: «¡Oh! yo no lo haré». «Os enseñaré únicamente cómo se hace». «Sentáos todos y alistad la arena». «Ya está bien». «Tomad ahora la vaina más linda que encontréis, apretadla con cuidado sobre la arena y luego levantadla.» Todos obedecieron mirándose ansiosos, porque les inspiré confianza. «¿Qué habéis hecho?» les dije entonces: «Una vaina de arena», contestó uno de ellos como sorprendido. «No importa, les dije; vamos á hacer una cosa linda.»

Despertándoles la curiosidad dije: «Ahora colocad la vaina en la dirección opuesta, haced tocar el extremo de la primera impresión. Levantadla con cuidado y ponedla luego del mismo modo en la derecha y en la izquierda.» Por este medio conseguí inculcarles la idea del equilibrio de las partes y siguieron con gozo todas mis indicaciones con una seriedad que se manifestó en las



acciones hasta el punto de que cada impresión resultó con una exactitud y cuidado asombroso. «Crucecitas», exclamaron los niños. Y con la idea del resultado y del arreglo ordenado, se les despertaba el sentimiento del arte decorativo. Siguiendo el juego y aumentando el número de impresiones, siempre por lados opuestos, tuvimos lo que los niños llamaron «una flor de polvo».

«Id y traedme algunas margaritas de las que crecen por allí», les dije.

Corrieron por la campiña y regresaron con las manos llenas de margaritas y otras flores silvestres. «Examinadlas», les dije. A lo que uno de ellos contestó: «Vea usted cómo las hojitas están arregladas exactamente como nuestras flores de arena!»

«Sí, sí», gritaron y todos volvieron á trabajar haciendo flores de arena de distintas formas y tamaño; pero todas convergiendo á un centro, mientras yo los miraba con el corazón henchido de gozo, sabiendo que así los guiaba á descubrir las maravillas de la naturaleza y que más tarde ellos mismos reconocerían la gran ley que rige á toda la creación, desde la fuerza latente y misteriosa que da al cristal su forma inalterable, elevándose al reino vegetal y animal hasta el más alto grado de desenvolvimiento del alma humana.

Todos los dones y ocupaciones del Kindergarten ayudan al niño á la realización de esta verdad.

Aún el polvo de la tierra y las vainas secas pueden abrir los ojitos para leer el mensaje significativo de la Divinidad.

¿Comprenderéis vosotras la alegría que sentí, cuando á la hora del crepúsculo volví de mi paseo? Sí, sois discípulas de Fröbel, y, por lo tanto, lo comprenderéis.

## BIBLIOGRAFIA

*Carta del profesor D'Alfonso al señor Mercante, sobre su libro «La educación del niño y su instrucción».*—Distinguido señor: Hace varios meses que el profesor señor Julio F. Torres, director de LA EDUCACIÓN, tuvo la cortesía de enviarme su bello trabajo, *La educación del niño y su instrucción*. Poco experto de la lengua española, he debido leer su trabajo con lentitud, y ayer he terminado su examen; siento el deber de expresarle mis más vivas congratulaciones; aborda la pedagogía como la ciencia más alta y más compleja de los conocimientos humanos, por lo cual necesita apoyarse en los resultados de las demás: naturales, biológicas y sociales; lo encuentro perfectamente dueño del progreso moderno de tales materias, con lo cual ha aportado un poderoso tributo al adelanto de la educación bajo la unidad de lineamientos que usted la encara. Veo con placer que aquella región avanza y está á la altura de la Europa, si hemos de juzgar todo por la calidad de los trabajos didácticos. Me complazco en enviarle con la presente

algunas de mis pequeñas producciones de psicología y lógica real. Ruégole de aceptarlas en prueba de la estima que le tiene su afectísimo.—*Nicolás D'Alfonso*.—Roma, etc.

*Memoria correspondiente al año 1897 del Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor don José María Gutiérrez, presentada al Ministerio de Instrucción Pública.*—Hemos recibido el tomo I del informe elevado por el doctor Gutiérrez al Ministerio de Instrucción Pública, y donde se encuentra el necesario material para formarse un concepto suficientemente amplio de la marcha de la educación el año anterior.

Es un trabajo importante. Encierra datos completos y minuciosos, informaciones de alto valor que ojalá fueran leídas por nuestros representantes, ministros y estadistas. Si se dedicase el tiempo necesario á asuntos tan importantes no tendríamos anomalías como la que presenciarnos: se trata de suprimir escuelas normales, y gravar la enseñanza secundaria, en una de sus fases, en próximamente un 60 %, cuando la base de las rebajas es el 20 %; y esto como si se realizase una gran cosa; pero sigamos.

Acompañan á la Memoria con profusión los cuadros estadísticos, comparativos y gráficos; el frontis y plano de los edificios de las escuelas graduada y primaria de la provincia de Córdoba. Como recordarán nuestros lectores, muchos de estos cuadros estadísticos fueron dados por LA EDUCACIÓN en el *retrospecto* del año pasado y publicados en los primeros números del que corre.

Damos á continuación un breve detalle de cada uno de los tópicos que trata el primer tomo:

**PRIMERA PARTE.**—I. *Recursos y gastos.*—Consideraciones sobre Autonomía del Consejo y la renta propia, gastos y cálculo de recursos, é importe de lo recaudado. La diferencia entre estas dos cantidades en contra del Consejo es de \$ 610.079,66.

II. *Subvenciones nacionales.*—Las autoridades provinciales han llenado todos los requisitos legales para percibir la subvención; mas ésta no ha podido llegar á las provincias sino con mucha irregularidad. Sobre este punto hemos recibido numerosas quejas del interior y sobre el mismo nos ocupábamos en el número anterior de la Revista. Creemos que el doctor Gutiérrez no debiera desmayar en sus solicitudes para hacer llegar á su destino el auxilio nacional á las escuelas. El triste caso de La Rioja, que debía 14 meses de sueldo á sus maestros y tres años de alquileres, es un cargo para nuestras autoridades nacionales y una vergüenza para el país.

III. *Distribución de útiles.*—Importancia de las sumas, etc., etc.

IV. *Presupuestos de educación.*—Se gasta: en instrucción superior, \$ 1.388.620; en secundaria, \$ 4.121.318; en primaria, \$ 4.273.572; presupuestos de la nación, provincias, proporción sobre los presupuestos generales y costo de los alumnos,



V. *Estadística escolar de la nación.* — Progresos realizados, cifras, etc.

VI. *Estadística nacional comparada.*

VII. *Estadística general comparada.* — Datos de todos los países del mundo.

VIII. *Estadística escolar de la capital.* — Escuelas, alumnos, etc.

IX. *Escuelas particulares.* — Datos estadísticos.

X, XI, XII y XIII. — *Plan de estudios, programas, horarios y resultados.* — El Presidente del Consejo reitera lo que se ha dicho tantas veces sobre la bondad de los programas, bondad que estamos muy lejos de creer, como lo están los maestros de la Capital y gran número de educacionistas, aunque tengan su relativo mérito. Si se hubiese aceptado la proposición del inteligente educacionista argentino Andrés Ferreira, quien, interpretando las necesidades actuales y el ideal de la escuela argentina, propuso la aplicación de los programas como una palabra oficial y no una imposición absoluta, otro sería el concepto nuestro y otro el resultado de la enseñanza en esta capital.

XIV y XV. *Concursos de textos y enseñanza del lenguaje.*

XVI. *Inspección técnica.* — Hace notar los beneficios que ha traído la creación de este puesto.

XVII y XVIII. *Personal docente.* — *Exámenes.* — Recuerda el ensayo del 7.º distrito.

XIX. *Consejos escolares de distrito.* — Hace falta en la Memoria algo que será doloroso, pero que es un deber expresarlo y que esperamos se hará en el tomo II; y es recomendar la acción de algunos Consejos escolares que han demostrado verdadera labor, entusiasmo y competencia, así como llamar la atención de la inacción de otros. Es lo justo.

XX, XXI y XXII. — *Conferencias.* — *Biblioteca.* — *Museo.*

XXIII, XXIV y XXV. — *El Monitor de la Educación Común*, cuya circulación ha aumentado. — *Cuerpo médico escolar.* — *Oficina judicial.*

XXVI. *Gobernaciones y colonias.* — Encierra datos de escasa importancia. En el *retrospecto* se ocupó esta Revista con toda la detención que nos fué posible, á donde remitimos al que se interese por mayores detalles.

SEGUNDA PARTE: — *Provincias.* — Se destaca la labor de Córdoba y Corrientes. Largo sería detallar las informaciones que contiene la Memoria á este respecto; y, por otra parte, creemos que casi su totalidad son conocidas de los lectores de LA EDUCACIÓN. Hemos de volver á ocuparnos de la Memoria en números próximos.

*El socialismo triunfante.* — *Lo qué será mi país dentro de 200 años, por Francisco Piria.* — Hay pensadores en el Plata, espíritus de alto vuelo científico y literario, hombres capaces de producir obras de mérito; pero que por desidia

injustificable, por decepción, tal vez, escriben poco. De tarde en tarde suelen hacer su aparición transitoria por los diarios y revistas, trayéndonos el recuerdo de su existencia, que luego se va borrando paulatinamente, debido al prolongado silencio que guardan. Son los cometas del pensamiento que pasan deslumbrándonos, para luego perderse en las regiones del silencio, hasta que otra humorada les hace proyectar la luz de su mente sobre la penumbra intelectual de América. He oído á uno de estos hombres expresarse con dureza al juzgar este tiempo de mercantilismo y descreimiento, diciendo ¡amarga verdad! que en estos países se consideraba á la literatura como cosa trivial, sin importancia, casi indigna de las gentes de criterio sano. Y luego agregaba: El escribir aquí es un pecado, un disparate; hay que metalizarse si se quiere vivir. — Este convencimiento está arraigado en la mayoría de los espíritus capaces, lo que no obsta para que se le condene por contraproducente, y casi diríamos, cobarde. La deserción de los buenos pensadores entraña un gravísimo peligro: sin gladiadores de raza, que disputen el triunfo, afluyen las mediocridades al circo, se apoderan de él, y donde antes imperó la novedad, la hidalguía, ahora se enseorea la vulgaridad, el plagio torpe, la repetición de los mismos juegos, adulterados sí, con el añadido de la traición, de la fe púnica de la insidia.

Felizmente, éstos no producen mucho; parece que tienen la idea precisa de su verdadero mérito, y, poseídos de un instinto admirable de conservación, se contentan con las pocas monedas que obtienen á cambio de sus atentados contra la literatura, la lógica, el sentido común, contra todo lo que es natural.

La escasez de libros contemporáneos buenos, nuestros, nos obliga á nutrirnos con ideas venidas de afuera, que serán todo lo científicas que se quiera, pero que no nos hablan de la América y sus vastos problemas políticos y sociológicos, y sí de la Europa y del Asia, de la Oceanía y del Africa, de cómo piensa Francia, cómo se mueren de hambre poblaciones enteras, á causa de la falta de altruismo de los gobernantes y demás grandes. Un joven americano que quiera instruirse, resultará doblemente preparado en todo lo que tenga relación con el viejo mundo, que en lo tocante á América; conocerá las necesidades y circunstancias, aún del archipiélago Malayo, y apenas tendrá noción del estado político y social de América. La juventud que hoy se educa tiene alma europea; todo lo que venga de Francia, de Inglaterra, etc., es necesariamente bueno, é inmediatamente sustituye con ello lo poco bueno que nos queda, lo verdaderamente americano, lo nuestro. Hábitos, costumbres, usos, todo lo que constituye el patrimonio social de las naciones, va siendo desalojado entre nosotros por el *gusto refinado de la moda europea*. Los traductores no se cansan de verter á nuestro idioma obras y más obras que allá no son ni siquiera hojeadas, pero que nuestra juventud, ávida de conocimientos, con la tendencia de la



época, á falta de otras, las lee, las aprende y las aplica.

Esta es la herencia, esta es la obra de nuestros pensadores. Cuando debieran estar de pie, firmes, serenos en medio del combate, devolviendo á la patria, al mundo americano, lo que les dió, se abandonan en una esterilidad culpable, cierran los ojos y no quieren ver, se hacen los que no oyen el clamor de los que gritan: luz, luz americana,—porque la presienten, saben que existe, que está oculta tras el egoísmo, tras la cobardía, y herederos de los viejos luchadores, de Sarmiento, de Mann, de Franklin, de Alberdi, y de otros mil, claman por ella.

No soy reaccionario; reconozco la bondad de la corriente europea; abogo únicamente por la armonía, por el equilibrio,—porque de ello obtendríamos espléndidos resultados. Pero la desproporción es enorme, aplastadora; y veo en ciernes la absorción étnica de la América por la Europa; y quien dice absorción étnica, dice absorción intelectual, dice todo. ¡Y que los encargados de contener la avalancha estén cruzados de brazos! Sólo el traidor no esgrime su arma el día de la batalla.

Esta carencia de libros americanos, este mal latente, hace que recibamos con alegría y entusiasmo toda producción intelectual que venga á sacudir el marasmo del pensamiento que nos abruma á todos, jóvenes y viejos, los que seguimos con interés y calor, con emoción y cariño, las manifestaciones de la intelectualidad americana.

Y es entonces una necesidad, un deber para los que aún no nos hemos arrojado en brazos de la pereza, del abandono y del hastío, propender á la divulgación de las ideas que nos traen esos compañeros, esos amigos, si son buenas; y si tal no fueran, más obligados estamos, si cabe, á evitar que se abran camino en los cerebros enfermizos que recogen y asimilan todo sin detenerse un instante á meditar sobre su bondad.

Ultimamente ha aparecido en la capital uruguaya un libro por demás original, que he leído con avidez, buscando la luz que me hace falta, tratando de sorprender el chispazo que conmueve y deleita.

La crítica lo ha analizado: quien lo proclama excelente, quien lo ridiculiza, cual no atina á clasificarlo. No obstante esto, voy á permitirme hacer algunas observaciones al aludido libro, de carácter general, si se quiere, pero que darán una idea aproximada de su verdadera índole. El medio que para ello he escogido, me obliga á ser breve, siendo que hay material suficiente para extensas disquisiciones. A otros dejo esa tarea; yo me concretaré á lo que más resalta en la obra.

## II

No es extraño encontrar en sus páginas algunos manchones de ciencia, y uno que otro relámpago de inspiración poética, como tampoco le es ajena la idea del bien. El sentimiento humanitario que domina en ella, abogando por

la reforma y mejora del hombre en sus tres facetas: intelectual, moral y física,—es su fondo, su nervio,—por así decirlo.

Pero el hombre que la ha escrito, esclavo del atavismo y del medio ambiente en que se agita, queriendo pintarnos una sociedad reformada, perfecta, nos enseña una agrupación de seres con todo el aspecto de la masedumbre, tolerancia y bondad, es cierto, pero que se expresan con odio, con rencor y desprecio profundo hacia sus ascendientes, que fueron hombres, atados, como ellos, á las leyes misteriosas y fatales de la naturaleza.

*Temístocles*, iniciando al autor en los secretos del perfeccionamiento social y político de la humanidad,—tarea que le arranca maldiciones, ironías, sarcasmos y denuestos hacia nuestro siglo y sus hombres;—y *Fontey*, execrándonos igualmente, desde la tribuna pública,—entrañan la contradicción más viva de la época de virtud, ciencia y altruismo que Piria nos quiere mostrar. Otro de los personajes de la obra, *Martínez*, criticando la institución educacional de nuestros tiempos, ofrece el mismo contraste entre lo que el autor pretende que sea, y lo que es en realidad, á juzgarle por sus palabras: un lobo disfrazado de cordero, ó un energúmeno con ribetes de pedagogo. La misma señorita *Hortensia* abogando por el matrimonio temporario, incurre en igual fenómeno. ¡Ella, que según el autor, era la encarnación de la bondad, el prototipo de la mujer reformada de su época!

Esta contradicción se nota desde la primera hasta la última página del libro, cuyos protagonistas, por más que el autor se haya esforzado por idealizarles, por presentárnosles reformados á la perfección, son tipos de nuestro siglo, un tanto híbridos, si se quiere, desde que son hijos de un cerebro que necesariamente piensa con la época en que vive, y que en un ensueño de nuestras siestas criollas, ha querido volar dos siglos adelante.

Por otra parte; no debe, no puede ser tan pérdida y atrasada la época que flagela con encono, desapiadadamente, desde que él, su hijo, desenvolviéndose en su seno, piensa con tal cordura, que se permite proponer al mundo todo un sistema, toda una reforma social, vasta, completa, íntegra. Una de dos: ó lo que sostiene es falso, inútil, malo; ó nuestro siglo, al cual Piria pertenece con sus brillantes ideas—que necesariamente son de este tiempo, desde que en él vive y en él las ha aprendido,—es bueno, relativamente pasable, siquiera.

¿Qué resulta entonces del ataque de Piria?—Juzgue el lector.

Esta misma crítica acerba que en su obra hace á la humanidad es prueba irrecusable, evidente, de que ella conoce su estado precario, y que pugna por salir de la atmósfera mefítica en que se arrastra. Si no lo ha conseguido aún, es porque no es tiempo, porque algo le falta todavía; y no es el insulto y la diatriba lo que la hará avanzar si no ha llegado la hora; no es el desconocimiento de las leyes misteriosas y fatales que



la rigen, lo que ha de impelirla hacia la meta. Piria obedece, tal vez sin sospecharlo, á esos mismos incognoscibles principios; y es bueno hacerle recordar la verdad científica, traerle al camino de la justicia, á él, que habla y aboga por ella.

Si siente en sus entrañas el fuego devorador del odio; si el rencor hacia nuestra época le anuda la garganta; si la blasfemia tonante se revuelve en su pecho conmoviéndole hasta lo más íntimo del alma; si ruge en su cerebro la tormenta del encono,—lance á los vientos el grito de rabia que le ahoga, arranque á su estro el canto lírico, azotando con el sarcasmo sublime, enroscando con las mil lenguas de fuego de la indignación viril, el cuerpo leproso de la humanidad, clávele el acicate enrojecido de la sátira, atúrdala con la carcajada satánica de Byron, ó vénguese de los hombres con el furor frenético del Dante.

Si por el contrario, su pensamiento nace acariciado por la tierna balada de la bondad; si ama verdaderamente al hombre y ansía su bien; si quiere deleitarle,—pulse la lira y cante como fray León, y si no fuera poeta, deje correr la pluma con la galanura y fluidez de Chateaubriand.—O si está plenamente convencido de la excelencia de su doctrina; si cree posible la realización de sus santos ideales,—engólfese en la ciencia, aduzca razonamientos y convenza como Kant ó Spencer;—trate de imitar á cualquiera de ellos si no les alcanza. Pero jamás debe intentarse una y otra cosa; no se pretenda unir tendencias inconciliables; no se ocurra enlazar ideas incompatibles, antagónicas,—porque la resultante será un galimatías indescifrable, un todo indefinible, donde tan presto se chilla como se planea, donde la plegaria se trueca en ladrillo, el consejo en maldición, el gemido en grito de rabia, el orden en caos, donde la ciencia desaparece en medio de tanta confusión; y todo eso en una Babel espantosa, en un estallido extemporáneo, que lleva los caracteres de la ira de la impotencia y del despecho, ó de algo que podríamos llamar *calaverada literaria*.

Si el señor Piria hubiera seguido cualquiera de las tres corrientes, ya que se decidió á escribir, estoy firmemente convencido que su obra *quedaría*.

### III

Hay, además, en este libro algunos errores que no pueden silenciarse, dada su magnitud y el lugar que en él ocupan.—Anotémoslos.

El pasaje ó escena del baño del autor por *Mirta*, la doncella casta, es el desconocimiento absoluto de la condición humana. Admitamos—que es mucho admitir ya,—que hubiera muerto por completo el pudor en la mujer á causa de la mejora y reforma social; pero que los instintos brutales del sexo,—sobre todo en el hombre—puedan perderse de semejante modo, no es admisible, ni siquiera hipotéticamente. Comprendo que todo, ó en su mayor parte, es sueño del autor; pero no debe ni puede pasar sin

observación este infundado y temerario ataque á la naturaleza. ¡Que con la mayor calma y naturalidad concebibles, una joven honesta desnude á un hombre que recién conoce, y le conduzca de la mano al baño, y después de friccionarle el cuerpo aun le seque con suave toalla y le unte con esencias,—es el colmo de la *reforma*, el *nec plus ultra* de los 200 años del señor Piria!

En otro párrafo de su obra habla de la *reconquista*, que en 1958 hace el Uruguay, su patria, de ciertas tierras que no precisa bien, primero, pero en las que luego incluye á las provincias argentinas Entre Ríos y Corrientes. ¿Cuándo han sido uruguayas las mencionadas provincias? ¿En virtud de qué ley ó principios, el Uruguay tiene derechos sobre ellas? ¿O cree el señor Piria que los actos vandálicos que en ellas realizara Artigas son un título de propiedad y dominio? Según esto, los argentinos habríamos desaparecido de la tierra, pues á no ser así, me parece que la tal *reconquista* les hubiera dado algún trabajo. ¿No piensa del mismo modo el señor Piria?—Si alguien tuviera que reconquistar, bien sé yo, como lo sabe ese autor, como lo sabe la América, el mundo entero, quién sería. Eduardo de Ecurra, nuestro ilustrado compatriota, ha escrito *En el Siglo XXX*, obra de crítica social también; pero no ha recurrido á esas artimañas para halagar el amor patrio de los argentinos, á fin de dar popularidad á su libro.—No es necesario ofender al vecino para merecer bien de la patria y de la humanidad.

Habla Piria de la patria universal, la *prestigia*, pregona su bondad; y nada menos que en su carta-proólogo, en esa confidencia que nos hace, dice que el amor á su tierra le impulsó en la tarea, lo que luego comprueba en su libro, revelándose todo un patriota al hablar de la grandeza de su país, de sus prohombres y de sus glorias, y hasta en un cierto egoísmo, en una vaga tirria que se lee entre líneas, hacia la Argentina, que para nada la nombra, que reparte su suelo á la marchanta, etc., etc.

### IV

Si *El Socialismo Triunfante*, en vez de haber sido escrito con mente doctrinaria; si él no encubriera el espíritu dogmático de una secta; si no trajera envuelta la idea de combate, la intención del triunfo de bandería,—pase como producto de la imaginación creadora, venga á ocupar su puesto entre sus hermanos, los hijos de la fantasía, caigan flores y palmas sobre la nueva quimera, gocemos del neofílico sueño;—pero cual se presenta, como bandera y arma de enfermos coaligados, como credo social y político de una agrupación anarquizada en su origen, pónganse de relieve sus errores, háganse ver sus incongruencias y contradicciones, empléese para con él el análisis, critíquesele con el ánimo sereno, é inspirados en la verdad y en la justicia, marquemos bien su tipo: *cuerpo de cóndor con alas de jilguero*.

FÉLIX SAN MARTÍN.

Buenos Aires, Agosto 3 de 1898.



## EL INGENIERO JOSÉ GIULIANI

Después de once años de ausencia, y á los veintidós años de edad, vuelve á su patria, con el título de ingeniero naval, adquirido en la Universidad de Glasgow, el señor José Giuliani, hijo del conocido propietario de la compañía nacional de navegación, cuyos vapores viajan en los ríos del Plata y Uruguay, don Domingo Giuliani.

La prensa del país ha tenido oportunidad de ocuparse del joven y aprovechado compatriota, con motivo de haber sido el único alumno de la mencionada Universidad que haya obtenido cuatro medallas de oro, al terminar su carrera, así como por los proyectos de buques de guerra que ha presentado al gobierno argentino.

Muchas y legítimas esperanzas se fundan en este compatriota, y así lo prueban las cariñosas manifestaciones que ha recibido, entre las que merece mencionarse la con que fué favorecido por el rector y los alumnos de 5.º año del colegio nacional del Uruguay, á su paso por dicha ciudad, en viaje para la de Concordia, donde reside su familia.

Explicando el objeto de su visita, dijo el doctor Zubiaur que si bien, por parte de él, ella respondía á sentimientos de cariño y de gratitud, respondía por parte de sus alumnos al de admiración, que se convertiría para ellos en un fuerte estímulo y un legítimo deseo de imitar al que con tanta perseverancia é inteligencia había obtenido tan brillantes triunfos.

## NOTICIAS

### La supresión de las Escuelas Normales.—

Es el tema diario, en nuestro mundo docente, especialmente. Con unanimidad se resiste y se critica medida tan peligrosa y que llevaría consigo tantos males á la educación general del país, y á las localidades donde están ubicadas las escuelas amenazadas, mayormente. Numerosos colegas y numerosas cartas de esta capital y del interior reflejan el efecto producido por el proyecto in-consulto del señor Ministro de Hacienda.

En nuestra sección editorial nos ocupamos de este tema, y lo abonamos con la opinión de dos directores de Escuela Normal, autoridades en nuestro mundo docente. Esta Revista ya se ocupó con idéntico fin, hace próximamente tres meses, en que dimos la voz de alarma.

En esta campaña á favor de la conservación de tan queridas y necesarias instituciones, las ciudades afectadas con el proyecto en cuestión deberían, sin demora, hacer oír su queja ante el Congreso por una petición. Y esto debe hacerse sin pérdida de tiempo si se quieren salvar nuestras escuelas normales. Esperamos, igualmente, de los colegas, especialmente del interior, nos secunden con su prédica, interesando á los padres y vecinos en esta ó cualquier otra forma práctica y rápida que influya en el sentido que insinúan estas líneas.

Hemos tenido oportunidad de recibir algunas

opiniones que solicitáramos de varios representantes, especialmente normalistas. El senador señor L. Avellaneda, diputados: señores Carbó, Gutiérrez, Gouchon, etc., bien conocedores de los beneficios que prestan nuestras Escuelas Normales, defenderán su existencia.

Nuestra dirección, después de conocer el proyecto de supresión, se ha dirigido á varios educacionistas y personas de representación del interior, en la forma siguiente:

«Señor: Amenazada la existencia de un buen número de nuestras escuelas normales, especialmente las mixtas y de varones, LA EDUCACIÓN ha creído de su deber iniciar la defensa de estas gloriosas instituciones poniendo sus columnas al servicio de este objeto; y á la vez solicitar en igual sentido el concurso de personas como usted que unen al conocimiento de la alta necesidad que el país tiene de la existencia de aquéllas, una espectral posición en esa localidad.

No dudando que su buena voluntad y patriotismo secundarán debidamente la prédica de LA EDUCACIÓN, me permito solicitar de usted, á la brevedad posible, y como una forma práctica, interese á los órganos de la prensa de esa ciudad, padres y vecinos, á objeto de redactar una petición al Congreso pidiendo la conservación de nuestras escuelas normales. La petición, en caso de producirse, puede llegar á su destino, bien directamente, bien por nuestro intermedio.

Me permito pedirle igualmente algunos juicios de las publicaciones que se ocupen de este punto para hacerlas llegar á manos de algunos representantes que defenderán la existencia de la benéfica institución que hoy pelagra.

Agradeciéndole de antemano la atención que dedique á este pedido, me es grato saludarle con mi consideración distinguida.»

Tenemos conocimiento de que en Mercedes (provincia de Buenos Aires), ya es un hecho esta idea. Esperamos que en otros puntos del país muy pronto se seguirá el ejemplo.

**Sarmiento**—Desfilan los años con la majestad de los vencedores. Tal nos deja una enseñanza, cual un recuerdo luctuoso; pero todos alejan de nosotros los hombres y los hechos pasados, facilitando el estudio sereno é imparcial de unos y otros. El tiempo que destruye, viene á servir así, para cimentar la verdad histórica, la verdad científica.

Por el escenario en que actuó, por los acontecimientos en que fué parte, por la manera de desenvolverse en ellos y por esas mil causas determinantes que se desarrollan en toda colectividad en formación, Sarmiento es, precisamente, uno de los hombres que más necesita del tiempo para ser juzgado con el criterio sano de los que no sienten la influencia de preocupaciones de círculo, ni menos de odios y rencores nacidos en el ardor de la lucha.

Se le ha aplaudido, se le ha admirado; pero también ha silbado sobre su nombre el dardo de la calumnia, de la difamación y de la crítica acerba, dura como esas rocas eternas que coronan sus montes natales.

En una de las cámaras nacionales, no ha mucho, se le ha ultrajado, se ha dicho que nada ha hecho por el país, que fué un inútil, un vanidoso. En otra parte se le decretan monumentos; en otras, se enseña á los niños que amen su recuerdo y le bendigan como á los antiguos patrios de Mayo y Julio: también éstos fueron ultrajados. Es la primera etapa de los grandes en el camino de la inmortalidad.



El tiempo le está dando el triunfo á Sarmiento. Cada año que pasa, en el aniversario de su muerte, puede notarse el avance de la verdad en el proceso, que, como á los que tomaron parte en la dirección de un pueblo, le siguen las generaciones que vinieron luego.

Paulatinamente, así como se levantan los edificios enormes que desafían los siglos, así como se construye toda obra sólida, resistente, capaz de *quedar*, la reputación, fama y gloria de Sarmiento, va surgiendo imponente por sus fundamentos, soberbia por su magnificencia, digna por su veracidad, indestructible, hasta donde alcanza la condición humana.

Sarmiento triunfa; triunfa desde el aula modesta de la escuela primaria; y esto es garantía, algo que pone á cubierto de cualquier sospecha el mérito del gran argentino, porque allí no se engaña, no se miente: se hace luz, ó se contribuye á hacerla.

El amparó y levantó la escuela; ésta ampara y levanta el nombre de su benefactor. No fué estéril la obra de aquél; no puede ser estéril la vida de una institución que guarda gratitud á los que bien le hacen.

Sarmiento triunfa y con él la justicia.

Esperemos convencidos y tranquilos la apoteosis que viene é inclinémonos reverentes ante el aniversario de su muerte, de 11 Septiembre.

**Saludámosles.**— Hemos tenido el placer de recibir la visita de distinguidos amigos del gremio, en estos últimos días, señores Angel C. Bassi, M. B. Martínez y Baltasar Lema, traídos á esta capital por asuntos relacionados con las funciones que desempeñan.

El señor Bassi, que ahora inspira la marcha de la enseñanza en Corrientes, vuelve satisfecho de su visita.

Deja arreglado el cobro del último cuatrimestre de la subvención del año próximo pasado y aprobados los planos de las escuelas rurales que aquel gobierno piensa establecer en toda la provincia, como también los de la nueva escuela pública que cuanto antes levantará en Esquina. Además, ha estudiado, con la atención que le merecía, la organización del consejo nacional de educación; la de las escuelas de la provincia de La Plata; la de las escuelas profesionales de mujeres, industrial de varones y asilos maternos, habiendo, al mismo tiempo, visitado algunas escuelas de la capital y la normal de Mercedes (Buenos Aires).

El distinguido amigo y colega señor Lema vino á solicitar su jubilación, habiéndola conseguido.

De este meritorio educacionista, damos su foja de servicios en otra sección, foja fecunda en pruebas de desprendimiento y labor. A ella remitimos especialmente á los que se inician, porque encontrarán un verdadero modelo que imitar.

El inteligente educacionista argentino, que tantas veces ha honrado estas columnas, señor M. B. Martínez, ha sido igualmente feliz en sus gestiones.

A todos nuestro cortés saludo.

**Más escuelas en Corrientes**— El consejo de educación de esta provincia ha sometido á la aprobación del consejo nacional, los planos y presupuestos del edificio proyectado para las escuelas públicas de Esquina, adjuntando igualmente el título original del terreno donado por la comisión municipal de aquel departamento, el cual consiste en una manzana de plaza pública muy bien ubicada y con espacio sobrado para todas las como-

tidades de que ha menester un establecimiento de ese carácter.

El consejo mencionado ha pedido á la superioridad la aprobación de los planos y presupuestos, así como la subvención respectiva de que habla la ley de la materia, disponiendo él, desde luego, del tercio del importe de la obra, que en ningún caso excederá del máximo de la que le corresponde á la provincia de Corrientes.

**La educación en Corrientes.**— Del informe que elevará á la superioridad el inspector nacional de escuelas en Corrientes, sacamos los siguientes datos sintéticos:

Entre las importantes noticias que da el inspector respecto al primer cuatrimestre del presente año, se encuentra un aumento de 19 escuelas en Corrientes, y de 1655 niños, con relación al mismo período del último año.

Un edificio está por terminarse, y en breve se dará principio á otros dos más.

De los 366 maestros que hay en la provincia, 158 son diplomados, sin que por esto carezcan de suficiente preparación los demás.

La inspección realiza con bastante regularidad su cometido, porque el consejo general no escatima recursos para tan importante y fecunda institución.

Las observaciones verbales y por escrito que hace la inspección nacional á las autoridades escolares, son atendidas con agrado y gratitud.

A su vez, el consejo general no omite esfuerzo alguno, dentro de los medios que los procedimientos económicos le permiten, para impulsar á la educación á su máximo progreso.

La renta que se ha percibido durante el primer cuatrimestre, asciende, con el saldo de caja, á \$ 172.665,25, y los gastos, en el mismo período, á 127.130,56, quedando entonces un remanente de 45.535,69, para el segundo cuatrimestre.

El monto del presupuesto general es de pesos 1.411.958; el de educación, de 319.110, y el esencialmente escolar, de 225.050.

Los sueldos se satisfacen con regularidad, y la legislación escolar se cumple en todas sus partes.

La estadística escolar se ha reorganizado de manera que se puedan salvar en lo sucesivo todas las dificultades que la retardaban.

Por último, el consejo general de Corrientes ha sancionado algunas disposiciones, que tienen el importante fin de fomentar la educación popular, así como de que afluya á las escuelas el mayor número posible de niños.

**Proyecto de autonomía universitaria.**— Damos á continuación el proyecto del diputado doctor Cantón sobre autonomía de las universidades. Aunque una verdadera autonomía no lo significa el proyecto, lo que por otro lado impide la constitución, es un paso dado en el sentido de su independencia:

#### PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º El poder ejecutivo ordenará que las universidades nacionales de la República dicten sus estatutos subordinándose á las bases siguientes:

- 1.ª Cada universidad se compondrá de un rector, de un consejo superior y de las facultades que actualmente funcionan ó que fueren creadas por leyes posteriores.
- 2.ª El rector será elegido sucesivamente para cada período por la asamblea univer-



sitaria de entre el personal académico de las respectivas facultades; durará dos años; es el representante de la universidad; preside las sesiones de la asamblea y del consejo y ejecuta sus resoluciones; y le corresponde el sitio de honor en los actos de solemnidad que las facultades celebren.

- 3.<sup>a</sup> La asamblea universitaria se compondrá de académicos y profesores titulares y suplentes de todas las facultades.
- 4.<sup>a</sup> El consejo superior se compondrá del rector, de los decanos de las facultades y de los delegados que cada una de estas nombrará;—resuelve en última instancia las cuestiones que hayan fallado las facultades; convoca la asamblea universitaria y dicta y reforma su reglamento interno.
- 5.<sup>a</sup> Cada facultad se compondrá de un decano, del cuerpo académico y de los institutos y cátedras que actualmente funcionan ó que fueren creadas posteriormente.
- 6.<sup>a</sup> El decano será elegido por el cuerpo académico, de entre sus miembros, y durará dos años, pudiendo ser reelecto. Es el representante de la facultad, preside las sesiones de la academia y ejecuta sus resoluciones.
- 7.<sup>a</sup> El cuerpo académico se compondrá de los quince miembros titulares *ad vitam* que hoy existen, debiendo ser elegidos sus reemplazantes, por la asamblea compuesta de académicos y de profesores titulares.

Fijará los derechos facultativos procurando en el límite proporcional que basten á cubrir los gastos que demande el sostenimiento de la facultad.

Hará el presupuesto de la facultad y dictará los reglamentos y ordenanzas que sean necesarios á los estudios y disciplina de los institutos que posea.

Proyectará el plan de estudios. Aprueba ó reforma los programas presentados por los profesores. Fija las condiciones de admisibilidad para los estudiantes que quieran ingresar á sus aulas y expide los diplomas profesionales que acreditan competencia científica.

Para cada cátedra vacante votará una terna de candidatos, compuesta de profesores sustitutos, que presentará al poder ejecutivo para que designe de ella el profesor titular que deberá ocuparla.

Art. 2.<sup>o</sup> Los derechos que cada facultad perciba, estarán destinados al pago de sueldos de profesores y empleados, y de los gastos que reclame el sostenimiento y progreso de sus institutos y reparticiones.

Art. 3.<sup>o</sup> Si los derechos facultativos percibidos por algunas facultades no bastasen á cubrir sus gastos, el gobierno las subvencionará en la medida de lo necesario á saldar el déficit.

Art. 4.<sup>o</sup> El nombramiento y la destitución de los profesores la hará el poder ejecutivo, á propuesta de la facultad respectiva.

Art. 5.<sup>o</sup> «El fondo universitario» existente se dividirá entre las facultades proporcionalmente al número de alumnos que posean; cada una de ellas destinará estos recursos á la formación del «fondo facultativo».

Art. 6.<sup>o</sup> Destinase el 25 % de la venta de toda tierra pública al «fondo facultativo» de que habla el artículo precedente. El poder ejecutivo destinará estas sumas entre las facultades proporcionalmente á su importancia.

Art. 7.<sup>o</sup> Para que los estudios profesionales y científicos de otras universidades y facultades de creación particular de las provincias puedan tener validez en la jurisdicción nacional, deberán aquellos institutos:

1.<sup>o</sup> Tener su plan de estudios aprobados por el congreso.

2.<sup>o</sup> Gozar de renta ó recursos suficientes para llenar sus presupuestos con regularidad.

Art. 8.<sup>o</sup> Los estatutos que las universidades dicten con arreglo á la presente ley, serán sometidos á la aprobación del poder ejecutivo.

Art. 9.<sup>o</sup> Deróguese la ley número 1597 de 3 de julio de 1885.

Art. 10 Comuníquese al poder ejecutivo.

*E. Cantón.—M. de Vedia.—  
Marcos M. Avellaneda.—  
Ponciano Vivanco.—E.  
Lobos.—J. M. Guastavino.—J. J. Llobet.—  
Cortés.—J. M. Gutiérrez.*

**Sarmiento y la acción particular en la educación.**—Un autógrafo.—Departamento de Escuelas.—Buenos Aires, Agosto 25 de 1858.—Al señor Presidente de la Municipalidad del Baradero:

Tengo la satisfacción de comunicar á usted que con esta fecha he autorizado á don Germán Frers, vecino de ese partido, á fin de que ponga en práctica todos los medios que su prudencia é idoneidad en el particular le sugieran para llevar á cabo la planteación de una escuela auxiliar en la campaña de ese partido, costeadá en parte con fondos que el Departamento de Escuelas suministrará al efecto, y lo restante se llenará con subscripciones entre los vecinos, que el comisionado levantará con intervención del municipal encargado de las escuelas.

Dios guarde al señor Presidente muchos años.

*D. F. Sarmiento.*

**Escuela de música en Mendoza.**—Se ha inaugurado en la Escuela de Varones (una de las señaladas por nuestro gobierno para clausurar) una Escuela de música instrumental, siendo sus cursos nocturnos.

La nueva institución está dirigida por el señor Enrique G. Varalla, contando con el concurso de competentes personas. Los alumnos son de la Escuela Normal y fuera de ella, siendo grande el interés que ha despertado la iniciativa en la juventud. La enseñanza versa sobre piano, violín, flauta, clarinete y pistón.

Es una iniciativa que honra muchísimo á las personas de la idea y á las que la realicen.

**Fiesta en la Escuela Naval.**—Ultimamente tuvo lugar la repartición de diplomas y premios á los nuevos guardiamarinas. Hicieron uso de la palabra el padre Becco y el director de la Escuela capitán de navío Domecq García, siendo ambos muy aplaudidos.

Después se llamó al guardiamarina Teodoro Caillet Bois, á quien se le hizo entrega de su diploma y una espada, primer premio del ministro de marina por ser el primer estudiante del curso.

Nutridos aplausos saludaron al joven marino que mereció tan honrosa distinción.

Siguió después el guardiamarina Enrique G.



Plate, que obtuvo el 2.º premio, consistente en un antejo de mar, donado por el jefe del estado mayor de marina.

El 3.º premio de la escuela naval, consistente en un antejo, lo obtuvo el guardiamarina Francisco A. de la Fuente.

Los demás cadetes, que recibieron sus diplomas entre los aplausos de la concurrencia, son: Orfilio Iguani, Federico Guernico, Osvaldo Fernández, Aureliano Rey, Napoleón S. Moreno, Jerónimo Asencio, Francisco S. Artigas, Francisco Arnaut, Martín Castro Biedma, Jorge Campos Urquiza, Manuel Caballero, Pedro Casal, Carlos S. Braña, Federico G. Rouquaud, Hermenegildo Pumará, Horacio F. Oyuela, José M. Sobral.

Se distribuyeron también los diplomas y jinetas a los nuevos brigadieres y subbrigadieres del cuerpo de cadetes.

**Celebrando sus aniversarios.** — El 12 y 13 de Agosto han celebrado, con un festival, el 14 y 10 aniversario de su fundación, respectivos, las escuelas normales de niños de La Rioja y La Plata.

En ambas se han historiado los progresos realizados y los cuantiosos beneficios prestados a la población, por las escuelas normales. El poco espacio de que disponemos, nos impide ser más extensos, dando los programas y demás detalles que nos han llegado, como lo deseamos.

Han sido simpáticas fiestas, y dignas de la más justa satisfacción.

Saludamos, felicitándolas por los progresos realizados, a las dos distinguidas instituciones.

**Fiesta infantil en el Bragado.** — Nos comunican de esta localidad:

Tuvo lugar la fiesta infantil a beneficio de la sociedad Sarmiento; hubo numerosa y selecta concurrencia, viéndose los palcos ocupados totalmente.

Se hizo el sorteo de la rifa de un precioso cuadro a la tinta china, representando la Francia. Tocó en suerte al señor Juan Cavalo, quien nuevamente lo donó a la sociedad Sarmiento, protectora de niños pobres.

**Buenos síntomas.** — En un territorio. — En local cedido gratuitamente en el departamento denominado El Potrero, por los señores Mayer y Bonaccio, hase inaugurado recientemente una escuela, cuya instalación prestará grandes servicios a la población escolar de aquella lejana región, que forma parte del territorio que gobierna el coronel José María Uriburu.

A la ceremonia de la inauguración concurrieron el funcionario nombrado y todas las autoridades locales, apadrinando el acto el diputado nacional señor Enrique Berduc y la señora Carmen A. de Uriburu.

Como a dicho establecimiento se le ha denominado «Escuela doctor Luis Sáenz Peña», la inspección, que ejerce jurisdicción en los territorios y colonias nacionales, ha recordado a la superioridad la existencia de una resolución dictada con fecha 11 de febrero de 1890, en la cual se ordenó pasar una circular a los consejos escolares de las gobernaciones, manifestándoles que se abstengan de poner nombre a las escuelas, sin previa consulta al consejo nacional.

**Escuela Normal del Centro é Instituto Agrícola de indígenas.** — Hemos leído el interesante artículo que *La Educación Popular*, de Guatemala, en el último número llegado a nuestra redacción, trae acerca del establecimiento que con el nombre que encabezamos estas líneas, funciona próspera y dignamente en aquel país ame-

ricano. Como su nombre lo indica, está destinado a la instrucción de la raza india, proscripta hoy de la civilización, explotada y escarnecida en todo el continente de que fuera dueña. Ella, desde que el ibero comenzara a extinguirla, hasta nuestros días, no ha tenido más benefactor que Las Casas; y como para que sirva de elocuente y eterno testimonio de su obra, reanudada hoy por los guatemaltecos, su estatua ha sido levantada frente al edificio donde los descendientes de la nacionalidad de Utatlán, ilustrándose, dignificarán a los de su raza.

El establecimiento se encuentra dividido en dos categorías principales, que comprenden: la enseñanza primaria y la pedagógica profesional. La primera se subdivide en cinco grupos: Escuela de Aplicación, 1.º, 2.º y 3.º grados elementales y un grado complementario. La segunda categoría está subdividida también en cinco grupos: curso preparatorio normal, 1.º, 2.º, 3.º y 4.º año profesional. Además hay una chacra anexa, donde los alumnos estudian teórica y prácticamente la agricultura, enseñada por dos profesores especiales. Allí se aplican los últimos adelantos de la ciencia agronómica, ensayando las tres clases de cultivos: extensivo, mixto é intensivo, para demostrar las ventajas del segundo sobre el primero y del último sobre los dos anteriores. Los alumnos del curso normal, hacen su práctica en la Escuela de Aplicación anexa; y los correspondientes a la enseñanza primaria, asistendiariamente dos horas y media a las labores del campo. La música, el canto, el dibujo, los ejercicios militares, la gimnasia, todo cuanto puede concurrir al desarrollo armónico de las facultades del individuo, se enseña allí. El personal administrativo está formado de un director, un secretario contador, tres inspectores, un médico y un ecónomo; el cuerpo docente consta de siete profesores de enseñanza primaria, uno del curso preparatorio normal y dieciocho de enseñanza superior, que desempeñan treinta y dos clases diarias conjuntamente. La mayoría de los profesores viven en el establecimiento, que cuenta trescientos alumnos internos, en su casi totalidad indígenas.

Este establecimiento, de donde saldrán maestros encargados de la cultura de la raza aborigen, está situado en el campo, a una legua de la ciudad de Guatemala la Nueva, disposición feliz que le permite llenar cumplidamente sus altos fines.

Es de felicitar a los guatemaltecos por su plausible iniciativa. Así lo hacemos complacidos, deseándole el más lucido coronamiento de su obra reparadora y patriótica.

**Honra al maestro.** — Leemos en el colega *Corrientes*:

«El señor cónsul de Italia ha comunicado al profesor de música señor Francisco Jura, que en carta recibida de su gobierno, la reina Margarita le pide haga llegar al maestro Jura su agradecimiento y felicitación por la pieza musical que le dedicó; felicitación que lo hace acreedor a otras más de sus amigos.

**Colegio de Artes y Oficios en Córdoba.** — Según informa un diario de Córdoba, la Orden Salesiana ha resuelto establecer en el pueblo General Paz, perteneciente a aquella capital, un gran colegio, en el que no se limitarán a echar las bases de la sana moral y a instruir las inteligencias de sus discípulos, sino que les enseñarán el medio de ganarse siempre la vida con el aprendizaje de un oficio benéfico, como la carpintería, herrería, la agricultura, la tipografía, la encuadernación, la



música, pintura, dibujo, zapatería y otras artes u oficios dignos y útiles para todo el que los conoce, como para las poblaciones en que tales operarios residen.

**Un gran ejemplo.**—El doctor Juan Pujol Vedoya, de Caseros, Corrientes, acaba de donar á la Comisión popular de Escuelas la suma de 30.000 pesos moneda nacional con lo que contribuye á la construcción del edificio escolar de la localidad.

Edifica el ejemplo y honra al autortan generosa donación. Estos actos perfilan, por sí solos, la personalidad moral de los que los realizan.

El doctor Pujol Vedoya merece la gratitud del país.

**Subscripción positivista.**—Como se nos pide —La subscripción que ha iniciado á favor del venerable octogenario que preside la ejecución testamentaria de Augusto Comte, el señor don José Segundo Flores, ha encontrado las siguientes simpatías:

Máximo S. Victoria, regente de la escuela de aplicación de Esperanza (Santa Fe).

Porfirio E. Rodríguez, director de la escuela graduada de la calle Santa Fe (Palermo).

Victor Mercante, director de la escuela normal de Mercedes (Buenos Aires), de quienes ha recibido ya los donativos.

Pero lo recibido es poco todavía, y hago un llamamiento á todos aquellos que crean que la obra proseguida por José Segundo Flores, en cuanto á presidente del colegio de discípulos instituidos por Augusto Comte, para desenvolver la acción positivista principalmente en París, foco del movimiento moderno, es útil, y puede ser de gran alcance merced á las reacciones positivistas occidentales, para que esas personas ayuden en la medida de sus posibles, al venerable anciano que dedica los últimos momentos de una vida sin tacha á la gloria del maestro sin par.

Las subscripciones pueden serme dirigidas, lo más pronto que sea posible, para que sean eficaces.

*P. Lacalde.*

Buenos Aires, 708, Venezuela.

**Curso especial.**—Además de los cursos de enseñanza secundaria y comercial, hase establecido en el colegio Negrotto un curso especial de preparación para la escuelas militar y naval, que, por su organización y su personal, responde cumplidamente á su objeto.

**Comisión escolar.**—El consejo de Rawson ha pedido autorización para nombrar una comisión de vecinos, dependiente inmediatamente de la autoridad local, que tendrá por objeto encargarse de la administración de la escuela 16 de Octubre. Indica al efecto al encargado interino señor Tomás T. Auctin y á los señores Tomás Dolar Evans y W. G. Freeman, para que constituyan dicha comisión.

Esta disposición responde á la mejor atención de aquella escuela, que dista 130 leguas de la capital del territorio, hasta donde no es posible llevar con la frecuencia conveniente, la acción y vigilancia del consejo escolar, puesto que no existen ni comunicaciones postales entre ambas poblaciones, aparte de la que conducen los viajeros.

La inspección piensa que debe accederse á lo solicitado porque el propósito revela una tendencia expansiva quo habla bien del consejo escolar de Rawson.

**Colegio de escribanos.**—La comisión directiva del Colegio de escribanos ha aprobado por

unanimidad el proyecto presentado por uno de sus miembros, el señor Agustín de Vera, instituyendo un premio bajo la denominación de «Lucio Vicente López», al mejor trabajo jurídico que se presentare anualmente sobre un tema que, con la anticipación debida, fijara la comisión directiva.

El premio consistirá en una medalla de oro y un diploma, y será discernido en una fiesta pública el día 13 de Diciembre de cada año.

**Textos.**—Por acuerdo de la superioridad, han sido aprobados los siguientes textos de geografía, para las escuelas de instrucción primaria, debiendo estar en uso durante los años 1898, 99 y 1900.

Cuarto grado.—Nociones de geografía, por Guerrini; nociones de geografía, por Juárez; geografía, por Salinas y Boero.

Quinto grado.—Nociones de geografía, por Juárez; geografía, por Damián; elementos de geografía general, por E. Ortega.

Sexto grado.—Nociones de geografía, por Juárez; cursos de geografía, por Barrio; curso general de geografía, por Cosson.

**Los peligros del «mate».**—De uno de nuestros colegas tomamos lo siguiente:

«Una de esas personas que se preocupan de las costumbres ó vicios sociales, entra á estudiar el del «mate», y después de muy atinadas consideraciones, agrega al respecto estas otras:

¿Quién garante la limpieza del mate?

¿Quién garante que todos los que chupan de un mismo cilindro, son personas sanas, y que acostumburan á lavarse la boca?

¿Quién garante que la sirvienta no ha tocado cualquier inconveniencia con la misma mano que manosea la punta de la bombilla, para revolver la verdosa infusión?

A parte de esas contingencias, que son muy reales y no imaginativas, figúrense ustedes esta otra: una docena de personas han chupado durante una hora ó más, una misma bombilla, tomándose unas á otras el jugo gástrico (vulgo, babas), y todas se han absorbido insensiblemente las ídem de la cebadora doméstica, que chupa veinte veces el canuto, antes de servir á cada visita.

Además, si éstas son mujeres, dejan el colorette de los labios pegado á la bombilla; y si son hombres, dejan la nicotina del tabaco, y otros, algo más que la nicotina, pues hay muchos que tienen la costumbre de expurgarse el bigote con la punta de la bombilla, que, á veces, errando la dirección, se mete en cualquiera de las hornallas de la nariz.»

**Estadística sobre los suicidas en Europa.**—Durante el período 1883-1896, las estadísticas extranjeras arrojan las cifras siguientes:

Sajonia, 391 suicidas por cada millón de habitantes; Dinamarca, 251; Suiza, 236; Baden, 212; Wurtemberg, 176; Prusia, 191; Francia, 180; Austria, 169; Baviera, 134; Bélgica, 105; Suecia, 105; Noruega, 63; Italia, 50; Holanda, 47, y por último, España, 36.

En cuanto á la disminución de los suicidios en España, basta sólo comparar las cifras anuales de los últimos catorce años para juzgar de su importancia.

En el año 1883 se suicidaron 551 varones y 192 mujeres; á partir de este año ha venido reduciéndose el número de estos atentados hasta llegar en 1896 á 215 y 62, respectivamente, en el último país nombrado.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

Director: JULIO F. TORRES

Administrador: FÉLIX SAN MARTÍN

## ESCUELAS NORMALES

RECTIFICANDO LOS DATOS DEL SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA

Debido á los datos equivocados con que el Ministro de Hacienda funda la supresión de las escuelas normales, publicamos los reales y verídicos sacados del presupuesto y le número de alumnos de cada escuela; así, es fácil ver que con una pequeña economía se pueden, fácilmente, encuadrar dentro del proyecto Escalante aquellas escuelas normales cuyo costo es más de 50 pesos por alumno. Rectificación que complementa nuestro editorial anterior.

### ESCUELAS NORMALES DE VARONES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

COSTO DE LOS ALUMNOS EN 1897

ESTABLECIMIENTOS	CURSO DE APLICACIÓN					CURSO NORMAL				
	Presupuesto		Núm. de alumnos	Costo medio de cada alumno		Presupuesto		Núm. de alumnos	Costo medio de cada alumno	
	Mensual	Anual		Mensual	Anual	Mensual	Anual		Mensual	Anual
Tucumán,.....	\$ 1827,—	\$ 21924,—	353	\$ 5,17	\$ 62,10	\$ 2735,—	\$ 32820,—	31	\$ 88,22	\$ 1058,70
Mendoza,.....	» 1827,—	» 21924,—	360	» 5,07	» 60,90	» 2735,—	» 32820,—	26	» 105,19	» 1262,30
Catamarca,.....	» 1827,—	» 21924,—	181	» 10,09	» 121,12	» 2735,—	» 32820,—	32	» 85,46	» 1025,60
Córdoba,.....	» 1827,—	» 21924,—	270	» 6,76	» 81,20	» 2735,—	» 32820,—	20	» 186,75	» 1641,—
San Juan,.....	» 1827,—	» 21924,—	345	» 5,20	» 63,54	» 2735,—	» 32820,—	32	» 85,46	» 1025,60
San Luis,.....	» 1827,—	» 21924,—	302	» 6,04	» 72,59	» 2735,—	» 32820,—	36	» 75,97	» 911,66
La Rioja,.....	» 1842,—	» 22104,—	250	» 7,36	» 88,41	» 2750,—	» 33000,—	26	» 105,19	» 1262,30
Jujuy,.....	» 1827,—	» 21924,—	197	» 9,27	» 111,28	» 2735,—	» 32820,—	16	» 170,93	» 2051,25
Corrientes,.....	» 1827,—	» 21921,—	269	» 6,79	» 81,50	» 2735,—	» 32820,—	37	» 73,91	» 887,02
Salta,.....	» 1827,—	» 21924,—	343	» 5,29	» 63,90	» 2735,—	» 32820,—	20	» 186,75	» 1641,—
Santiago,.....	» 1827,—	» 21924,—	318	» 5,74	» 68,91	» ,—	» 32820,—	28	» 97,67	» 1172,14

### ESCUELAS NORMALES DE MUJERES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

COSTO DE LAS ALUMNAS EN 1897

Uruguay,.....	\$ 2418,—	\$ 29016,—	473	\$ 5,17	\$ 61,34	\$ 2924,—	\$ 35088,—	79	\$ 37,01	\$ 444,05
Mendoza,.....	» 2418,—	» 29016,—	379	» 6,38	» 76,55	» 2924,—	» 35088,—	44	» 66,45	» 797,45
San Juan,.....	» 2418,—	» 29016,—	316	» 7,65	» 91,79	» 2924,—	» 35088,—	41	» 71,87	» 865,80
Córdoba,.....	» 2418,—	» 29016,—	300	» 8,06	» 96,72	» 2924,—	» 35088,—	70	» 41,78	» 501,25
Salta,.....	» 1936,—	» 23232,—	262	» 7,42	» 88,67	» 2924,—	» 35088,—	26	» 112,46	» 1349,53
Santiago,.....	» 2418,—	» 29016,—	377	» 6,41	» 76,96	» 2924,—	» 35088,—	40	» 73,10	» 877,20
Corrientes,.....	» 2418,—	» 29016,—	369	» 6,55	» 78,63	» 2924,—	» 35088,—	67	» 43,64	» 523,70
San Luis,.....	» 1936,—	» 23232,—	260	» 7,44	» 89,35	» 2924,—	» 35088,—	69	» 42,97	» 508,52
La Rioja,.....	» 1936,—	» 23232,—	221	» 8,75	» 105,12	» 2924,—	» 35088,—	30	» 97,46	» 1169,60
Jujuy,.....	» 1936,—	» 23232,—	39	» 49,64	» 595,69	» 2924,—	» 35088,—	19	» 153,89	» 1846,73
Tucumán,.....	» 1936,—	» 23232,—	411	» 4,71	» 56,52	» 2924,—	» 35088,—	45	» 64,93	» 779,78
Catamarca,.....	» 1936,—	» 23232,—	345	» 3,65	» 67,34	» 2924,—	» 35088,—	56	» 52,21	» 626,57



## ESCUELAS NORMALES MIXTAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

## COSTO DE LOS ALUMNOS EN 1897

ESTABLECIMIENTOS	CURSO DE APLICACIÓN					CURSO NORMAL				
	Presupuesto		Núm. de alumnos	Costo medio de cada alumno		Presupuesto		Núm. de alumnos	Costo medio de cada alumno	
	Mensual	Anual		Mensual	Anual	Mensual	Anual		Mensual	Anual
Paraná.....	\$ 3736,—	\$ 44832,—	510	\$ 7,32	\$ 87,90	\$ 7586,—	\$ 91032,—	110	\$ 68,96	\$ 827,56
La Plata.....	» 2573,50	» 30882,—	441	» 5,83	» 70,02	» 2885,50	» 34626,—	43	» 67,10	» 805,25
Rosario.....	» 2573,50	» 30882,—	396	» 6,59	» 78,99	» 2885,50	» 34626,—	51	» 56,57	» 678,99
Mercedes (Buenos Aires) .....	» 1965,50	» 23586,—	223	» 8,81	» 105,85	» 2885,50	» 34626,—	46	» 62,72	» 752,53
Azul.....	» 1965,50	» 23586,—	275	» 7,22	» 85,76	» 2885,50	» 34626,—	22	» 131,15	» 573,90
Dolores.....	» 1965,50	» 23586,—	309	» 6,36	» 76,38	» 2885,50	» 34626,—	45	» 64,12	» 769,46
San Nicolás .....	» 1965,50	» 23586,—	288	» 6,82	» 81,89	» 2885,50	» 34626,—	26	» 110,98	» 1331,76
Río IV.....	» 1965,50	» 23586,—	202	» 9,73	» 116,76	» 2885,50	» 34626,—	30	» 96,18	» 1154,20
Villa Mercedes (San Luis).....	» 1965,50	» 53586,—	403	» 4,87	» 58,52	» 2885,50	» 34626,—	36	» 80,15	» 878,33
Esperanza.....	» 1965,50	» 23586,—	261	» 7,63	» 90,36	» 2885,50	» 34626,—	32	» 90,17	» 1082,06

## Supresión de las Escuelas Normales

Si hay el convencimiento de que toda profesión, para ser mejor desempeñada, requiere una especial preparación, menos dispensada es la rutina en el magisterio, sacerdocio muy delicado y augusto, por tratar de la cultura del niño, ente el más complejo de la naturaleza. Reconocida la imprescindible necesidad de formar científicamente al educador, apareció la institución de las escuelas normales; y como una coincidencia de filosófica recordación, ellas fueron fundadas en Francia, aunque con lejanas iniciativas y ensayos, poco después de proclamados los derechos del hombre por la revolución.

La República Argentina, dirigida en sus destinos por el insigne don Domingo Faustino Sarmiento, apóstol de la cruzada contra el obscurantismo y la barbarie, impulsado por un alma que poseía la energía de las fuerzas geológicas, inaugura su primer establecimiento normal en el Paraná, en 1871. Desde entonces se intimó formal rendición á la ignorancia y á la barbarie, que luchaban contra la civilización, hasta sirviéndose de la escuela empírica, la cual, en vez de ser recreo ó placer, como la de los griegos, era terror, tortura que atrofiaba las facultades del adulto en el tierno escolar.

Con la enseñanza técnica profesional, se viene sustituyendo en el magisterio el empirismo embrutecedor, que desempeñan maestros tan interesados como los soldados mercenarios de edades pasadas.

La influencia regeneradora se experimentó en el país como si un fluido sacudiera el sistema nervioso embotado, de la vida de la nación, comunicándole saludable vigor y actividad. Los principios de una educación racional, cimentada en las leyes que rigen el organismo humano, se difundían por todas las provincias, abriéndose los ojos de las sociedades cegadas por errores y

vicios de una civilización ficticia, falaz, que deprimía y arruinaba, más que ennoblecía y engrandecía!

Las escuelas normales son hoy, pues, manantiales que irradian la más sana luz sobre cada hogar, por la directa difusión de sus conocimientos y por la inmediata influencia en la comunidad, en los padres y en cada individuo, los que, sin frecuentar las aulas, algo asimilan del ambiente civilizador, para regularizar sus costumbres y aspiraciones.

La transición de la antigua escuela á la época presente se ha hecho sentir en proporción al número de profesores y maestros que terminan sus estudios y se diseminan por el país, para practicar su profesión, reemplazando á los instructores faltos de carrera científica.

En estos momentos contemplamos la magna obra de las escuelas normales; y aunque incalculables son ya sus beneficios para la cultura general, y lejos de su terminación, siéntense ruidos de fuerzas conjuradas, que exigen la supresión ó clausura de aquellos institutos. Jamás podrá justificarse este atentado á la civilización argentina.

Con la multiplicación de las escuelas normales, estableciéndose en cada provincia, con haber aumentado tanto en la transformación de la educación común, se está todavía más cerca del punto de partida, que de aquel adonde nos impulsa el ideal perseguido.

En efecto, por la estadística escolar de la nación, se tiene conocimiento de la cifra de 500,000 niños en edad de recibir educación primaria; mientras que actualmente sólo frecuentan las clases 300,000; es decir, que quedan sin el cultivo indispensable 200,000 criaturas. Por otra parte, de los 9871 maestros que funcionan, apenas un tercio será diplomado, los demás son de competencia dudosa, y si no iguales á los que componían el personal docente de antaño, se debe á la influencia indirecta de las mismas escuelas nor-



males. El país necesita, según esto, para dotar de empleados competentes á los institutos primarios que funcionan, y fundar los que faltan para recibir á todos los niños, por lo menos 10,000 maestros; los cuales, bajo la hipótesis de que cada escuela normal, de las 34 que hoy trabajan, entregara 30 diplomados, no podrían completar este número sino después de diez años de labor consecutiva.

En San Luis, de los 144 maestros que sirven, 60 son competentes. Para reemplazar á los sin título y educar á los niños que aún no tienen escuela, se necesitan por lo menos 364 maestros.

Demuéstrase que las escuelas normales existentes deben funcionar muchos años más, para proveer del personal técnico demandado; y esto sólo para la renovación del antiguo y atender la enseñanza de la población escolar actual, sin incluir los que se necesitan para el incremento de ésta, que es considerable cada año. Agregaremos aquí, también, los que vendrán á hacerse cargo de los puestos vacantes por muerte, enfermedades ú otras causas, que no son pocas.

Clausurados los institutos normales, el personal diplomado disminuiría rápidamente, y en cambio se acrecentaría el mercenario. Seríamos nuevamente arrastrados por la fatalidad, desandando el camino recorrido y hundidos en las tinieblas de donde nos creemos tan distantes.

El funcionamiento de las escuelas normales, y por lo menos en el número que hay, es imprescindible, si no se propone emprender una guerra contra la civilización. Su supresión, cuando menos, nos cuesta relativamente, porque casi todas tienen edificios, mobiliario y útiles adquiridos; sería una inmensa desgracia pública, que nos arruinaría en cuerpo y alma. Retrogradaríamos hasta ser otra vez devorados por la barbarie, después de tan inmensos sacrificios para salvarnos y de hallarnos en tierra prometida.

No hay que perder de vista que una educación primaria de buena calidad, á la que propende la enseñanza profesional, fuera de la base de toda otra, pues los colegios nacionales y universidades fracasarían; más que ninguna contribuye á la formación del hombre social, dándole las aptitudes físicas, intelectuales y morales indispensables para ser ciudadano, dedicarse á cualquiera carrera y emprender cualquiera industria. Misión tan grande no puede confiarse al funcionario empírico, sino al que posee título; no negamos que haya personas capaces de desempeñar el magisterio, sin haber estudiado la profesión, pero de ello hacemos caso omiso, porque no comprendemos en nuestro juicio las excepciones.

La ideas que se han publicado para fundar la campaña contra las escuelas normales, carecen de valor real; quizá constituyan un fenómeno de opacidad mental, que sería el todo más favorable á los que preconizan un propósito de tan funestas ulterioridades para el país. Se manifiestan desfallecimientos abultando las sumas que el erario invierte en la educación normal; sin embargo, no

se niega que la nación necesita de maestros preparados, ni se proponen otros medios para conseguirlos. Cualesquiera sean los sacrificios pecuniarios, decimos nosotros, en nada se hallará tan pronta reparación y recompensa como en ese destino de los cuadales públicos; ninguna institución humana produce tan óptimos resultados como la escuela primaria bien dirigida.

El promedio gastado en cada maestro formado, y con que se pretende impresionar desagradablemente á la opinión, es, además, exagerado; pues las escuelas normales no sólo educan á jóvenes para la carrera, sino que en el departamento de aplicación, anexo á cada una, y con las mismas erogaciones del presupuesto, recibe al mismo tiempo los beneficios de la enseñanza primaria un considerable número de niños, extendiéndose así todavía más la acción civilizadora.

En los dos establecimientos normales de San Luis se educan actualmente 720 alumnos, con un gasto \$  $\frac{m}{n}$  115,616 anuales, ó sean \$  $\frac{m}{n}$  160 por cada educando, ó \$  $\frac{m}{n}$  13 mensuales: no es cara la preparación en la ciencia y el arte de enseñar (1). Si el gobierno nacional pareciera excederse en la inversión de sus rentas para alcanzar tales resultados, hasta las recuperaría, económicamente hablando, en el ahorro que la provincia hace no viéndose ésta obligada á sostener escuelas para educar á los niños que la nación recibe en las suyas.

Aun admitiendo como real el costo de cada maestro, el remedio para la vida económica del país no puede buscarse en la clausura de las escuelas normales, porque se equipararía semejante arbitrio al del que quemó su vivienda para librarse de las chinches. A los estadistas corresponde la resolución de importantes problemas que, sin suprimir las inversiones del tesoro que tienen el más grande de los fines, puedan ser soportadas por la República. Si esto mismo no fuese posible, debe perseverarse con cualquier sacrificio la educación bienhechora que se difunde, pronto nos reparará con fuerzas físicas y morales que crean aptitudes para todo trabajo, disminuyen la criminalidad del país y traen ahorros en las cárceles y en la administración de justicia.

Pensando con sobrado extravío podría creerse también que las necesidades hallarían su remedio importando maestros del extranjero. Sin duda no costarían menos que los preparados aquí, ni habrían de conseguirse en el número suficiente; y además, ofrecerían perniciosas desventajas, como serían las de no servir para dar un carácter nacional á la cultura, á que debemos aspirar, ni tendrían sus servicios los impulsos del patriotismo argentino.

Otro punto vulnerable que se atribuye á las escuelas normales, es el de que los jóvenes maestros no se dedican á su carrera, sino prefieren otras extrañas. Es una afirmación gratuita: ni el 2 %

(1) Véase nuestro cuadro anterior. La diferencia depende de que *Un Argentino* divide el costo total por el número de alumnos, y no haciendo separación de los cursos normal y aplicación. — *N. de la D.*



de aquéllos tienen retirada su acción del magisterio. Algunos que han seguido ó siguen estudios universitarios, continúan siempre ocupados en la enseñanza común. De San Luis hay en la capital federal algunos que, mientras cursan derecho ó medicina en las facultades, prestan sus servicios en los establecimientos primarios.

Si ocurriese que los maestros no se dedicaran al magisterio, ¿habría quien intente corregir el mal demoliendo la institución que los formó? A ellos exíjaseles el cumplimiento de sus obligaciones. La ley tiene previsto el caso, y si no se la aplica, es porque no hay necesidad; todos prestan mayores servicios que los comprometidos, hasta envejecerse á pesar de los sinsabores que trae aparejados la carrera.

Las sociedades modernas no pueden encontrar en sus anhelos de progreso y de perfeccionamiento otros medios más eficaces que los de una buena educación, y, para garantir ésta, la formación de maestros normales; con las aptitudes que ella crea y desenvuelve, el hombre adquiere mayor poder y produce más para sí y para el estado que un analfabeto ó un degenerado por la rutina de la antigua escuela.

Los momentos nos parecen tan supremos para la civilización argentina, amenazada de un cataclismo, que esperamos ver venir en nuestro auxilio los manes de Rivadavia y de Sarmiento.

UN ARGENTINO.

San Luis, Septiembre de 1898.

### **A propósito de la supresión de las escuelas normales**

Nuestro Gobierno Nacional, poseído del delirio de la economía, pretende apagar esos focos luminosos que alumbran de distancia en distancia al país argentino. Trata de suprimir las Escuelas Normales, porque, según su criterio, son innecesarias, cosas de lujo, que están allí sólo para ostentación. Olvida el señor Ministro que esas escuelas son el alma de las poblaciones en que se asientan, son los hornos de la cultura moral, intelectual y cívica del país, porque de allí salen los encargados de educar á las masas, de engrandecer á la patria. Suprimidas esas escuelas, ¿quiénes educarán mañana á la juventud argentina? O los ignorantes volverán á martirizar á los niños, ó profesores extranjeros vendrán á formarles su espíritu.

No hay ninguno de estos establecimientos que sea inútil;—lo menos que hacen, es formar individuos dignos, preparados, que necesariamente tienen que influir en los centros que actúan, porque la pasividad es incompatible con el saber y la cultura. Obsérvese si no la sociabilidad de las poblaciones en que funciona alguna de estas escuelas; compárese con otras ciudades más pobladas que ellas, pero que carecen de los tales establecimientos. Esto en cuanto á

su influencia local, que, á considerarla en general, puede recordarse lo que era este país en materia de cultura hace treinta años, y lo que es ahora. La escuela primaria en que enseñan los maestros salidos de esos institutos que nuestro prodigio financiero quiere hoy clausurar, es á la que se le debe en gran parte los adelantos realizados. Y hoy, precisamente cuando el magisterio argentino comienza á columbrarse con caracteres propios, enérgicos, inconfundibles; hoy que se levanta en el retiro de las aulas escolares toda una generación de luchadores, de espíritus viriles que siguen con calor y entusiasmo la prosecución de su obra de redención; hoy que se había conseguido romper con la rutina, merced á los hijos de esas escuelas que en tan poco mira nuestro prodigio,—se decreta la ejecución intelectual de los encargados de suceder mañana en la lucha á los que bregan hoy contra la ignorancia y el vicio.—Es no tener ni noción de los elementos de gobierno, de riqueza y felicidad de un país; es carecer hasta de sentido común; es el colmo de la miopía intelectual.

Si quiere hacerse economía, si hay necesidad de hacerla en el presupuesto de Instrucción Pública, ¿por qué no se suprimen cuatro ó cinco Colegios Nacionales, esas verdaderas incubadoras de ineptos? De cien alumnos que de sus aulas salen, uno es bueno, dos regulares, y los demás candidatos á empleos y pitanzas nacionales. ¿Por qué no se suprimen esos establecimientos donde los profesores son bachilleres de ayer, y no los más aventajados por cierto, que sólo asisten á clase para darse importancia y suspender alumnos?

Es algo verdaderamente curioso lo que entre nosotros ocurre. Mientras en otras naciones claman por las Escuelas Normales, diciendo que todo sacrificio por la educación común será estéril mientras no haya buenos maestros, preparados en establecimientos especiales, científicos,—aquí se trata de cerrar esas casas sagradas, diciendo que son inútiles.

Leamos un párrafo del Mensaje Presidencial de la República Mayor de Centro América, acerca del período constitucional de 1896.

Habla la Memoria de Instrucción Pública:

«Faltan en casi todas partes edificios apropiados para las escuelas; pero la necesidad más apremiante y que es la más difícil de satisfacer, es la de buenos maestros. Para formarlos, es urgente la creación de una escuela normal, pues mientras tanto será bastante difícil organizar convenientemente las escuelas primarias. El sistema de tener una *Sección Normal en los Colegios de segunda enseñanza*, practicado en años anteriores, no ha dado resultado,



porque los jóvenes que ingresan á dicha sección, muy luego aspiran á continuar su aprendizaje para el Bachillerato, y de allí resulta que casi ninguno se dedica después á la enseñanza».—Luego agrega: «Mientras no tengamos buenos maestros es casi inútil el gasto hecho en escuelas primarias».

Como se ve, allá han experimentado el plan que alguien propuso aquí, de agregar un curso de pedagogía á los Colegios Nacionales. A parte del defecto que señala la memoria citada, puede preguntarse: ¿será posible que en un solo año se aprendan los cinco programas de pedagogía que tienen hoy nuestras escuelas normales? ¿Dónde practicarán los alumnos maestros? ¿Dónde, cómo y cuándo aprenderán las asignaturas auxiliares, elementos necesarísimos para el maestro como el dibujo, que hoy no se enseñan en los colegios? De allí no saldrían otra cosa que mistificadores, individuos que tomarían el *empleo* de maestro para costearse sus estudios universitarios, maestros de escuela sin ideales, sin aspiraciones, sin amor, por la carrera del magisterio.

Al grado de adelanto que hemos llegado hoy, no puede confiarse la educación de un niño á cualquier *dilettanti* en pedagogía. Hay estudios científicos, profesionales, de los que no se puede prescindir, so pena de retrogradar al tiempo de la palmeta, á los preceptos de la torpe escolástica de la Edad Media.

FÉLIX SAN MARTÍN.

### MERCEDES DE PIE

#### INICIATIVAS QUE LA RECOMIENDAN ANTE EL PAÍS

La ciudad de Mercedes de la Provincia ha sido la primera en congregarse, en una forma espontánea y popular, á objeto de defender los altos intereses de la localidad, encarnados en su benemérita Escuela Normal. Todo Mercedes se congregó ante el llamado que hicieran los diarios locales, y unánimemente, sin un eco discordante, se han tomado las disposiciones que más abajo apuntamos: este hecho es elocuente y sintetiza lo que piensa al respecto el resto del país, en muchas de cuyas localidades, se nos comunica, ya se han iniciado trabajos y pronto armonizarán con ese eco honroso que nos llega de Mercedes. Oiga el Honorable Congreso, y sirvan estos hechos para asegurar por siempre los cimientos de las escuelas normales, que, en lugar de suprimirse, piden á gritos las necesidades de la educación común se multipliquen, porque son luz, civilización, progreso.

La Comisión de vecinos se ha constituido en la siguiente forma:

Presidente: señor Miguel Calderón; secretarios: señores Pedro Caracoche y Julio Salgado; vocales: doctores Daniel J. Donovan, Angel M.<sup>a</sup> Ezquer, Daniel M. Escalada, Francisco J. Oliver, Jorge Maurice, Pablo Torrello, Nicanor Larrain, Jorge A. Echayde, Gregorio Gallegos, Víctor E. Miguez, Guido Borra, J. Honorio Silgueira, Adolfo Laguna, Augusto Elias, Leopoldo Ojea y señores Segundo G. Silva, Marcos Cildoz, Manuel López, Nicolás Lowe, Pastor Miranda, Pablo J. Traverso, Gil Rodríguez, Santiago Mautalen, C. de Encenarro y Bautista Etcheverry.

Las resoluciones propuestas por el señor M. López y acuerdos tomados son los siguientes, hasta aquí:

1.<sup>o</sup> Invitar á los vendedores de San Nicolás, Azul y Dolores, por intermedio de sus órganos de publicidad á secundar la iniciativa del vecindario de Mercedes.

2.<sup>o</sup> Invitar á la municipalidad local á secundar las gestiones, bien sea dirigiéndose al Ejecutivo Provincial, al Nacional ó al Congreso.

3.<sup>o</sup> Encargar el levantamiento de un trabajo estadístico demostrativo de los gastos originados por la Escuela Normal Mixta de Mercedes, desde su instalación, número de maestros graduados cada año; costo aproximado de cada uno al Estado, número de niños que han recibido instrucción en la Escuela de Aplicación. Estos datos tienen por objeto contrarrestar los argumentos aducidos por el señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública en su reciente memoria.

4.<sup>o</sup> Conseguir un ejemplar de esa memoria, á fin de conocer en toda su amplitud los argumentos en ella aducidos, en pro de la supresión de las escuelas normales.

5.<sup>o</sup> Solicitar de la representación provincial, en el Congreso, su voto en contra de la supresión.

6.<sup>o</sup> Con los datos que se suministran y á que se refiere el parágrafo 3.<sup>o</sup>, redactar una exposición que será presentada al Congreso, tratando de demostrar la conveniencia de conservar las escuelas normales.

7.<sup>o</sup> Hacer conocer previamente la exposición de los miembros de las comisiones de presupuesto del senado y cámara de diputados por medio de delegados de esta comisión.

En la referida sesión tomaron los siguientes acuerdos:

1.<sup>o</sup> Encomendar al señor Manuel López la redacción de la exposición que ha de presentar al Honorable Congreso Nacional.

2.<sup>o</sup> Nombrar en comisión, en la capital federal, á los señores doctores Daniel J. Donovan, Angel M.<sup>a</sup> Ezquer, Daniel M. Escalada, Francisco J. Oliver, Pablo Torrello, José Bartís, J. Honorio Silgueira y Jorge



Echayde y al señor Marcos Cildoz, para que desde allí cooperen y secunden las iniciativas que emanen de esta comisión, con respecto á la continuidad de la existencia en ésta, de la Escuela Normal, debiéndoseles pasar una extensa nota á cada uno de ellos, adjuntándoles asimismo un ejemplar de la proyectada exposición.

3.º Enviar una nota al Honorable Concejo Deliberante de este municipio, de conformidad con el plan de resolución aprobado.

4.º Por igual razón, enviar circular impresa á cada uno de los diarios de la provincia, solicitando su propaganda.

5.º Declararse la comisión en sesión permanente, la que tendrá lugar todas las noches, á las 8, en el local de la *Biblioteca Sarmiento*.

### Los exámenes en los Colegios Nacionales

La cuestión exámenes.—Un nuevo proyect.—Necesidades imperiosas.—La dirección técnica y administrativa de la instrucción secundaria.—Un ministerio de instrucción pública.

La publicación, en las columnas de LA EDUCACIÓN en 1890, del artículo del filósofo Herzen, cuyo título es «Lo que valen los exámenes» inicia, según mis recuerdos, en nuestro país el movimiento de estudio en pro de esa cuestión que tuvo un principio de solución, acertada, sin disputa, respecto de los colegios nacionales, en la reglamentación que le dió el competente ex inspector general señor Fitz-Simón.

La rutina de los profesores, la holgazanería y briosidad de los alumnos, la nunca satisfecha vanidad de los padres y las complacencias de la corruptora política, dieron en tierra con esa reglamentación severa pero patriótica. Protestaron, en efecto, los primeros; amotináronse los segundos; con ellos, como siempre, hicieron causa común los padres; y la política, temerosa del escándalo, colocó el plano inclinado que arrojó al archivo el bien inspirado decreto y ofreció la jubilación, que felizmente no fué aceptada, á su valiente iniciador. Un discípulo de éste, el doctor J. Alfredo Ferreira, ha solucionado radicalmente el problema en las escuelas de la provincia de Corrientes que dirigiera con encomiable acierto, reemplazando el examen escrito ú oral por el término medio de las clasificaciones diarias ó mensuales, é idéntica solución creo han adoptado las provincias de Córdoba y de Santa Fe y se ha propuesto, *mutatis mutandis*, en algunos distritos de la capital federal.

No conozco ninguna propuesta de supresión ó de modificación del sistema vigente en los colegios nacionales, emanada de las autoridades superiores ó subalternas que los sirven. No la conozco, ni me extraña

que no exista, entre otros motivos, porque nada puede la mejor buena voluntad de los hombres cuando actúan circunstancias superiores á sus fuerzas. ¿Qué puede exigirse, en efecto, de un ministro que fuera de las atenciones complicadas y graves de la justicia, del culto, las tierras, la agricultura, las colonias, la inmigración, etc., tiene á su cargo toda la instrucción pública y de ésta, directa y especialmente, la secundaria, la normal y la especial, que suman 60 establecimientos diferentes á cuyo servicio están más de 1500 empleados y son concurridos por no menos de 30.000 alumnos,—y en cuyas atenciones sólo le auxilian un subsecretario y un inspector general?

La prensa diaria, sin profundizar la cuestión, se ha pronunciado contra la duplicación del examen para los alumnos regulares y contra la informalidad con que se dan y se reciben las llamadas pruebas de competencia por alumnos regulares y libres. La prensa escolar, especialmente representada por «LA EDUCACIÓN», «*La Escuela Positiva*» y «*El Boletín de la Enseñanza*», de la Plata, ha expresado anhelos y aspiraciones, ha criticado la negligencia de las autoridades escolares para avocarse y resolver la grave cuestión y ha publicado, por fin, además de muy atinadas reflexiones, varios proyectos relativos á ella. Como consecuencia de todo lo mencionado, en la rápida crónica precedente, puede sentarse que la opinión general se preocupa de la solución del problema, y agregarse, que son pocos los que no están convencidos, cuando menos, de la ineficacia del examen oral. No será difícil demostrar cuánto fundamento tiene esta opinión, así como que existen otras razones más poderosas para pedir su supresión, como lo manifesté en *La Nación* en 1895.

¿Qué se propone la escuela? Preparar para la vida, es decir, desarrollar las aptitudes y facultades naturales para que el ser humano sea el servidor de sí mismo y de los demás en condiciones tales que garanticen la excelencia de su acción.

Pues si tal es la misión de la escuela y, en consecuencia, de la enseñanza, preciso es convenir que el examen, que debe servir especialmente para estimular y demostrar el desarrollo de las aptitudes del niño y del joven y la competencia del maestro y poner á éste en condiciones de apreciar aquéllas, no sólo es extraño á tan augusta misión como la señalada sino que, en su fórmula actual, conspira abiertamente contra ella, en cuanto viola preceptos psicofisiológicos tan elementales como importantes, y sanciona, con un acto reñido con la seriedad, muy á menudo, el resultado adquisitivo del alumno, viciando, como consecuencia, el carácter é inculcando el descreimiento y el escepticismo en las tiernas inteligencias y



corazones juveniles, ó sublevándolas contra las decisiones de sus padres morales.

Dice Herzen en el artículo á que me he referido: «La experiencia ha convencido paulatinamente á la mayor parte de los pedagogos, de algo que los alumnos y los padres que no tienen que luchar con la rutina profesional, habían comprendido desde mucho tiempo, y es que los exámenes no dan de ninguna manera la medida exacta del valor absoluto ó relativo de los discípulos; porque el resultado de estas pruebas depende de una multitud de circunstancias extrañas al mérito real de los que las rinden y tanto más, cuanto más enciclopédico es el examen y versa sobre un período de estudios más extenso. Cuando se trata de un simple examen de promoción que sólo versa sobre un año escolar de estudios, los inconvenientes son quizás menos graves, aunque subsisten; pero el examen no puede ser, en ningún caso, el *único* criterio para juzgar del mérito de los alumnos, sino simplemente *un suplemento* de criterio y un suplemento enteramente secundario y que no puede inspirar mayor confianza. La práctica que existe en algunos países de limitarse á *un solo asunto*, que, á menudo, es lo único que un buen discípulo ha olvidado ó lo único que uno malo han prendido; el estado de emoción absolutamente anormal de la mayor parte de los examinandos, con excepción de algunos que gozan de un aplomo ó de un tupé á toda prueba; la ventaja evidente ofrecida á los que tienen buena memoria con detrimento de los que no poseen desarrollada en igual grado esta facultad; la manera más ó menos clara, más ó menos simple, más ó menos amable de preguntar á los discípulos, que puede ya calmarlos ó alentarlos, ya aturdirlos completamente é imposibilitarlos para responder,—todo esto basta suficientemente para hacer del examen una especie de lotería pedagógica ó, más bien, una comedia cuyo secreto conoce todo el mundo y á la cual nadie en su fuero interno dará importancia; pero á la que se asiste por hábito ó por indolencia». Y termina así: «Entonces se tendrán alumnos que estudiarán para comprender y saber y no para recitar tal día y á tal hora; alumnos que se aplicarán durante todo el año, en lugar de trabajar penosamente durante las semanas que preceden á las pruebas de recitación y cuya ambición será pasar con la mejor clasificación media. Ellos serán admirados y estimados por sus compañeros, mientras que *los afortunados* del examen no son sino envidiados y, á menudo, despreciados cuando descaradamente han pasado en varios ramos. Entonces el reinado del manual, el reinado de la *memorización*, el *reinado de lo facticio*, esos tres flagelos de la enseñanza, habrán sido vencidos».

Tolstói no es menos enérgico: él ha dicho esta verdad, que echa por tierra el rutinismo de la mayoría de nuestras escuelas primarias y condena en absoluto el examen:

«Yo, instructor, aprecio el grado de saber de mis discípulos tan exactamente como el mío propio, sin que el discípulo ni yo tengamos necesidad de deberes especiales; pero si un extraño pretende apreciarlos, que venga entonces á vivir con nosotros, á estudiar nuestros resultados y las aplicaciones de nuestra ciencia á la vida. No existe otro medio, y todos los ensayos de exámenes no son más que engaños, mentiras y obstáculos puestos al estudio.

En materia de enseñanza sólo existe un juez independiente, el instructor, y los mismos alumnos son los únicos que pueden comprobarlo».

El profesor argentino Bassi,—de quien transcribo esa cita,—agrega pertinentemente: «En efecto, tanto las aptitudes, como la aplicación, como los resultados inmediatos, sólo pueden ser apreciados por el profesor que enseña durante el curso entero; y esos factores no pueden ser desechados en la determinación de un ascenso al curso superior. Por lo tanto, los exámenes finales tienen un valor muy relativo, casi insignificante; las mesas examinadoras, formadas por extraños al establecimiento, no sirven sino para hacer ofuscar al alumno (y, agregaré, para conceder las más altas clasificaciones), y las que están constituidas por profesores de la misma escuela, deben tener principalmente en cuenta las indicaciones del profesor del ramo».

Reiterando pedidos anteriores, decía en nota pasada al ministerio, en octubre del año próximo pasado:

«Cumpro con el deber de manifestar una vez más á V. E. cuán infecunda, engorrosa y sin objeto, sobre todo en un colegio bien organizado, en que, no sólo se cumplen las disposiciones reglamentarias, sino, del modo más adecuado, según el *leal* saber y entender de directores y profesores, las leyes y preceptos de la ciencia y el arte de la educación, es la tarea de los exámenes orales, por cuya supresión abogo desde hace tanto tiempo, y solicitar, en consecuencia, su parcial abrogación, si no por las consideraciones generales ya abundantemente aducidas en otras notas é informes, por las muy especiales en que basaré la presente. No obstante que el reglamento vigente no lo prescriba, practícanse, con tanta minuciosidad como escrupulosa rectitud, en este colegio, los exámenes escritos bimestrales, los que durante el presente curso se han realizado á fines de abril, de julio y de septiembre, debiendo tener lugar, por fin, el último á mediados de noviembre, es decir, en la época fijada por las disposi-



ciones vigentes para el segundo examen semestral. A esos exámenes se refieren los cuadros adjuntos, cuyas clasificaciones están formadas por el término medio de las recitaciones diarias y de la composición escrita que se hace, se corrige y se clasifica como en los siete cuadernos, también adjuntos, pertenecientes á otros tantos alumnos de los cinco años, dos de los cuales, el primero y el segundo, están divididos en dos secciones paralelas.»

J. B. ZUBIAUR.

(Continuará).

## ENSEÑANZA ACTUAL DE LA PEDAGOGÍA

### Conocimientos que se dan á los alumnos maestros

El maestro, se lo ha repetido un millón de veces, es el médico del alma. Por consiguiente, antes de entregarse á su delicada misión debe conocer el individuo sobre el cual va á actuar, y las funciones de esa alma, esencia de sér. Para conseguir esto, el maestro se ve encaminado por una especie de *código*, en el cual una serie de artículos determinan el cultivo de las facultades. Si alguna discusión surge al tratar un tópico, el profesor con su autoridad, acalla la discusión é impone las ideas del *código*. Este es el trabajo hecho por los profesores de pedagogía; pero no es esta su labor, la obra que deben realizar, porque no es posible,—hoy que la ciencia domina el mundo,—fijar los límites de la educación, restringiendo sus operaciones dentro del estrecho límite del dogma escolar.

El desarrollo de la biología, antropología, historia y psicología han puesto á la luz hechos que están en abierta oposición con muchos de los rancios y viejos principios. Uno de los principales conflictos entre el viejo y el nuevo método científico, surge del hecho que ninguna de las antiguas filosofías concibe que el niño en su desenvolvimiento pueda, en el proceso de la infancia á la madurez, diferir de lo que fueron los suyos por línea recta de dependencia, sin que esta línea se desvíe y cambie la faz del individuo. Así es que, partiendo de este principio, analizóse sencillamente la mente llegada á su desarrollo, y la pedagogía dedujo de este análisis las leyes, creyéndoles ingenuamente aplicables á cualquier edad.

Hoy la embriología proyecta un rayo de luz brillante sobre las diferencias radicales entre la infancia y la pubertad. Muy lejos está de ser armonioso el desarrollo embriológico; este desenvolvimiento podría perfectamente representarse por una *línea quebrada*, cual si el organismo cometiese

errores y quisiese enmendarlos, dejando al paso sus señales.

Desde el nacimiento hasta los 7 ú 8 años el niño aumenta rápidamente en volumen y altura; desde los 7 ú 8 años hasta la pubertad el desarrollo es más bien lento.

Al terminar el tercer año, el cerebro ha llegado á los  $\frac{2}{3}$  de su desarrollo; de los tres á los 7 ú 8 años crece con gran lentitud. A los 8 puede decirse que ha alcanzado el *máximum*, si bien no cesa el crecimiento.

El tacto, el gusto, el olfato se revelan desde el nacimiento; no así el oído y la vista, que recién perciben después de algunos días. Hay períodos distintos para que el niño gatee, camine, hable, y cada uno de ellos monopoliza, por un determinado tiempo, la atención y energía del organismo.

Respecto al lenguaje, Lukens, Traey, Steinhil y otros muchos han establecido con claridad los detalles que ilustran el desarrollo interno de los músculos y de los nervios. Brown y Lukens en sus estudios sobre dibujos de los niños han deducido los períodos crónicos de interna actividad que bien podría llamarse *manía dibujatoria*, alternativa con largas pausas de completa indiferencia.

Durante el rápido desenvolvimiento físico é intelectual, que llega hasta el octavo año, el niño manifiesta muchas tendencias que no pueden explicarse sin pensar en el atavismo. Entre estas tendencias están las de molestar á los compañeros, el terror á la obscuridad, el aparecer mejor que otros, etcétera. Estos fenómenos no son errores naturales como quiere sostenerlo el viejo escolasticismo, sino fases del crecimiento funcional, necesarias para el perfecto desenvolvimiento. Desde los ocho años á la pubertad transcurre un período enigmático, no bien definido y estudiado por los sabios.

Estos fenómenos muestran el contingente que puede prestar la biología á la pedagogía, y el conflicto surgido entre el viejo y nuevo concepto educativo.

Nos hallamos en un momento crítico. El sistema antiguo, que tiene sus bondades, pues dando sus principios una forma absoluta y universal, que la práctica los hace poco actuables; el positivismo moderno peca aceptando como verdades indiscutibles, hipótesis más ó menos probables.

Por lo tanto, el profesor de pedagogía debe poseer *discreción inteligente*; debe ser capaz de sacar de las antiguas teorías el poco oro que encierran y servirse, con cautela, de todas las hipótesis de la moderna ciencia, pensando que estas hipótesis deben ser conocidas de los alumnos llamados á ser maestros mañana.

Y. A. ZOLEZZI DE BERMÚDEZ.



## LA OBRA DE LA ESCUELA

No pensé nunca que había de llegar día en que me ocupase de educación por cumplir un deber, ni por inclinación hacia esa rama robustísima del engrandecimiento de un país; es más que eso: hasta sentía cierto temor instintivo, cierta antipatía que procedía en mí de aquellos temores y miedos infantiles de cuando yo asistía á la escuela, á la escuela de la palmeta y del calabozo (y eso que dista muchos años de la fecha).

Ello es que aun me duraban tan ingratas impresiones, cuando hubo en mi vida un cambio funestísimo de suerte; nada menos que una de esas catástrofes que conmueven los cimientos de la tranquilidad del hogar y dejan el corazón desolado, contemplando las ruinas de las dichas que fueron.

Entonces me abracé yo con la cruz y me alisté en las filas de los instructores de la niñez.

No me pesa, ni creo que pesará á las madres que me confían sus hijas.

Entrando en la escuela dispóse mi antipatía, y se operó completa transformación en mí sentir. Lo que entré á desempeñar por necesidad y como remedio al vacío de mi pensamiento, que sólo en el dolor se solazaba con perjuicio de mi salud, he comenzado á desempeñarlo hallando satisfacción en el trabajo. Ahora, y sólo ahora, he conocido cuánto bien hace la escuela pública. Vista de cerca, se palpan los bienes profucos que siembra en el corazón del pueblo, pues que la escuela de estado es la que propiamente arroja la semilla en el alma del niño proletario y de la niña que mañana será esposa y madre del hijo del pueblo. Me he abstraído en la meditación de lo que debe ser el maestro, vale decir, el cultivador de esos espíritus de niños que son y serán la esperanza del mañana, no sólo poniendo el pensamiento en la patria, sino también circunscribiéndolo á la familia, y entonces he comprendido que ese maestro que dispone de las almas debe ser un sacerdote, puesto que modela espíritus según la frase de Víctor Hugo.

Y ya que es tan importante su misión en la escuela, hay que esperar de él que sea instruído á todas luces, para poder llenar el cometido que se le ha confiado.

He comprendido más, y es que el maestro debe tener acendrado amor á su carrera, que debe ser creyente, no sólo parecerlo, y que debe ser modelo de honor para que sus discípulos sean una copia y un reflejo de las virtudes y condiciones que él posea.

Los niños que asisten á la escuela que el estado costea, son generalmente pobres, y, por lo tanto, son el mayor número como que constituyen las masas trabajadoras; vienen

por esa razón á recibir la primera luz que hiera sus inteligencias, bajo el techo de la escuela pública, y las inspiraciones que ésta imprima en su mente serán también las que influyan de una manera perdurable en sus decisiones del mañana; porque la escuela que educa, lo primero que debe lograr, si ha de llamarse tal, es imprimir carácter y formarle de manera ventajosa para el porvenir del individuo, hecho niño todavía. De ahí que resulte grandioso el rol del humilde maestro de escuela; de ahí el que á la escuela se le llame *templo* en donde el alma del futuro ciudadano recibe el bautismo de la primera instrucción. De ahí también que la República Argentina se esfuerece por perfeccionar sus sistemas de educación, pues ese es el primer requisito que necesita para poder decir que marcha á la cabeza de la civilización sudamericana.

Y no soñemos solamente con la ilustración empírica y repulsiva á la mente del niño; hoy está bien deslindada la teoría de que la mente del niño ha de desarrollarse en armonía y consorcio con el trabajo productivo para lo porvenir. Puesto que de nuestras manos han de salir las madres y las esposas, que salgan también los trabajadores útiles que lleven no sólo luces de la inteligencia á su hogar, sino aptitudes suficientes para poder, en momento dado, ganarse la subsistencia con la labor de sus manos.

He oído hace poco de labios autorizados estas palabras: *menos geografía y más costura y arte doméstico*.

He aquí, pues, el trabajo manual operando evolución benéfica en nuestras escuelas, unidas al taller intelectual que hace suyos los conocimientos, al mismo tiempo que los aplica á la obra de mano que salva á las familias de la clase proletaria de las grandes aflicciones de la necesidad. Esta es la obra de la escuela moderna; de la escuela conforme la comprenden los que están al frente de la educación de la niñez santafecina, pues que á toda prisa se están instalando talleres de trabajos manuales y se instalarán mañana escuelas de agricultura para que la mente y el brazo del escolar pobre se prepare convenientemente para salir victorioso en la lucha por la existencia.

Así mirada la escuela argentina y así establecida, no podrá menos de dar los sólidos frutos que se han recogido ya en los Estados Unidos, Suiza y Alemania, con sus métodos de educación en que se combinan el trabajo del espíritu con la obra de mano, la pluma con la herramienta y la aguja, preparando ciudadanos y madres que, á la vez que conozcan sus derechos y se ganen honestamente la vida, den honor á su país contribuyendo á un bienestar común, y á la felicidad colectiva bien entendida.

Consideramos que la única base ciclópea



de nuestro engrandecimiento como nación, consiste en dirigir acertadamente la educación del pueblo argentino.

CARLOTA GARRIDO DE LA PEÑA.

Coronda, Provincia de Santa Fe, Agosto 28 del 98.

## NUESTRAS HIJAS Y EL KINDERGARTEN

Una distinguida señora que ha pasado muchos años en el profesorado del Kindergarten, y que ahora dedica sus esfuerzos á la propaganda del sistema, escribiendo sobre los beneficios de él, dice:

«En todas partes encuentro madres que con mucha ansiedad piden mis consejos acerca de la educación de sus hijas, y es verdad que la mayor parte de las mujeres inteligentes y de buen sentido, tienen la idea de que las escuelas, en general, nunca han sido satisfactorias como preparación buena para la vida de ellas, y ahora que la *alta educación* del sexo femenino, ocupa tanto la atención de muchas personas sabias, sin embargo, en cuanto á la naturaleza de la mujer, hay mucho terreno desconocido, y, por consiguiente, inculto. Esto deja sin desarrollar algunos poderes y facultades muy importantes, cultiva la mente y deja el corazón y el alma al acaso.

A estas madres les aconsejo que dejen á sus hijos estudiar el sistema de Kindergarten, porque, como declaró nuestra querida y sabia Elizabeth Peabody, «es el cumplimiento más elevado que puede tener la educación de la mujer».

No voy á discutir el valor de las varias ocupaciones que se presentan á las niñas por medio de las cuales pueden sostenerse; ni de las que aboga el Kindergarten, como un ramo de enseñanza lucrativo, ni tampoco el de ser una profesión que ofrece mucha oportunidad para la ambición naciente. No considero el trabajo de ninguno de estos puntos de vista; estoy hablando de él, como una educación ó desarrollo del corazón, el alma y la mente, que da la mejor preparación para cualquier ocupación de la vida y que es valiosísima en cualquier estado de la mujer.

El oficio de educadora es natural en la mujer, ya sea de sus propios hijos, ó que lo adopte como profesión con sueldo. Si este es su deseo, ella tendrá nobles prototipos, si no quiere seguirla por su estado de casada, porque Cornelia, madre de los Gracos, y Aurelia, madre de César Augusto, fueron institutrices de otros niños antes de ser madres.

Entonces, ya sea que una hija sea esposa, madre, maestra, institutriz, directora de Kindergarten ó nada de esto, sino una mujer bien desarrollada y preparada para el

trabajo como reformista del mundo, en vista de sus responsabilidades especiales, ella debe tener una preparación definida y sistemática, por medio del estudio de la naturaleza del niño, y estoy convencida por mi experiencia, que en ninguna parte puede conseguirse mejor que en una escuela de profesoras de Kindergarten.

Tal vez una madre dirá: «¿No podría mi hija, por medio de un curso de lectura en momentos perdidos, prepararse para esa tarea?»—«No, mi querida señora; momentos perdidos no sirven para tal estudio, como preparación para un trabajo tan delicado, y aunque un curso de lectura de la historia y filosofía de la educación sería muy provechoso para su hija, y para todas las mujeres, no podría darle el conocimiento del Kindergarten, como lo alcanzaría en una clase de señoritas, unidas por un objeto común, y guiadas por una persona que haya dedicado sus mejores años al estudio y práctica de los principios de Froebel.

Además, le faltaría la compañía de los niños y la oportunidad de aplicar sus teorías en la práctica, que es la parte más importante de todo.»

Entonces, si una madre quiere que su hija tenga esta corona gloriosa para su educación, déjela dedicarse al estudio entusiasta y sistemático, dirigida por la mejor profesora que sea posible encontrar.

La *ciencia* de la educación es la de la naturaleza y la del hombre; es esto lo que nuestras hijas tienen que estudiar. Tal estudio llevará su pensamiento á regiones que nunca hubieran alcanzado por ninguna otra experiencia de la vida, aún de las adquiridas por muchos de los conocimientos llamados científicos.

Es la parte psicológica del sistema de Froebel la que da poder y valor á los principios que, á primera vista parecen místicos y difíciles de comprensión, los cuales se desarrollan y crecen de día en día, hasta que parecer poder explicar el universo. Solamente cuando estén perfectamente entendidos, verán ellas el verdadero valor y espíritu del sistema, y comprenderán que su significación principal descansa en aquél, y no en formalidades de detalles inútiles.

De la ciencia é historia de la educación y de las leyes de la ciencia mental, aprenderán ellas tanto como sea posible, y el tiempo necesario para un curso completo dependerá de su receptividad. Si sus oídos espirituales están abiertos desde el principio, escucharán ventajosamente y su desarrollo será casi instantáneo. Sin embargo, muchas cosas tendrán que dejar para estudios posteriores; en algunos departamentos de la preparación no será posible darles más que «la llave» ó el cimiento, sobre el cual esperamos que edificarán en lo futuro.

Y si ellas dedican dos años á este estudio,



que es el tiempo generalmente dado, habrán aprendido mucho más que en cualquier otro periodo de su vida, y para hacerlo concienzudamente tendrán que reconocer las dificultades y economizar su tiempo, sacrificando tal vez algunos placeres sociales y trabajando cuidadosamente.

*Traducido del inglés, por S. C. de E.*

Buenos Aires, 1.º de Julio de 1898.

## CORRESPONDENCIA DEL TANDIL

### Escuela graduada mixta

*Señor Director de LA EDUCACIÓN:*

El Consejo Escolar de este distrito, de la provincia de Buenos Aires, presentó al director general el siguiente proyecto:

Hay dos escuelas públicas: una graduada de varones y la otra elemental de mujeres; pero la importancia de la población y las necesidades locales exigen que sea graduada también esta última.

El Consejo Escolar, inspirado en los sanos propósitos de ser útil á los altos intereses que le están confiados, secundado por un meritorio y bien preparado profesor, como lo es don Fidel Rossi, pidió autorización para hacer mixtos los grados, 5.º y 6.º de la de varones, lo que equivaldría á tener dos escuelas graduadas de ambos sexos, sin modificar el presupuesto de las actuales.

Pues el doctor Berra negó la autorización, basado no sabemos en qué razones; mas lo cierto es que ahogó esta laudable iniciativa, como ya ha ahogado tantas otras, contribuyendo á postrar la educación de una provincia que, en mejores tiempos, podía servir de modelo á las otras.

Medidas como las citadas, que no gravan el presupuesto, y prometen grandes resultados, iguales á los que se alcanzan en Corrientes, merecerían ser acogidas con mayor benevolencia, y aceptadas, siquiera temporalmente, como vía de ensayo, con lo que nada se perdería, y por el contrario se estimularía la acción de los consejos escolares bien inspirados, y la de los maestros deseosos de hacer más fructífera la acción de la escuela.

Hacemos estas observaciones, no sólo por el caso concreto á que acabamos de referirnos, sino por los males que entrañan á la provincia de Buenos Aires proceder muy rectos quizás, pero perniciosos en cuanto á los resultados, entendiendo que si el doctor Berra tiene energías para imponer la ley, debe tenerlas también para levantar las escuelas del estado de la postración en que se hallan.

Saludo al señor Director atentamente.

*Corresponsal.*

## ARITMÉTICA PRACTICA

PROBLEMITAS FORMULADOS POR LAS ALUMNAS DEL  
1.º AÑO DE LA ESCUELA NORMAL DE CORRIENTES,  
EN LAS CLASES DE ARITMÉTICA DADAS POR LA  
DIRECTORA SEÑORA Y. A. ZOLEZZI DE BERMÚDEZ.

I. — Un señor llevó un día á sus dos hijos, Carlos y Emilia, á la juguetería.

A Carlos le compró 1 cochecito, 3 caballitos, 8 carritos y 20 soldaditos.

¿Cuántos objetos le compró por todo?

— Le habrá comprado tanto como sea la suma de 1 cochecito, más 3 caballitos, más 8 carritos y más 20 soldaditos, que es igual á 32 objetos.

— A Emilia le compró 6 muñecas, 12 sillitas y 10 casitas; ¿cuántos objetos tuvo Emilia?

— Habrá tenido Emilia tantos objetos como sea la suma de 6 muñecas, más 12 sillitas, más 10 casitas, que es igual á 28 objetos.

— Bien: Carlos tenía 32 objetos y Emilia 28; ¿cuántos objetos tenía Carlos más que Emilia?

— Habrá tenido Carlos tantos objetos más que Emilia, como sea la diferencia que haya entre 32 y 28, que es igual á 4.

— Los objetos que compró á Carlos le costaron cada uno 4 centavos; ¿cuánto tuvo que dar por ellos?

— Tuvo que dar 32 veces 4 centavos, que es = 128 centavos ó 1 \$ 28 centavos.

— Los de Emilia le costaron 3 centavos cada uno; ¿cuánto le costarían todos?

— Le costarían 28 veces 3 centavos, que es = 84 centavos.

— ¿Cuánto dinero invirtió en la compra de juguetes?

— Gastaría tanto dinero como 1.28 centavos + 84 centavos, que es = 2.12 centavos. Luego gastó por todo 2 \$ 12 centavos.

*L. Lidia González.*

II. — Yma quedó muy delgada á causa de una enfermedad; entonces los padres determinaron llevarla á pasear por varios pueblos: en el primer pueblo que desembarcaron, sus padres le compraron 5 muñequitas muy lindas; pero después, una amiguita que vivía en este mismo pueblo, le regaló 6 muñequitas más: ¿cuántas muñequitas tenía Yma?

R. — Yma habrá tenido tantas muñecas como sea la suma de 5 muñequitas, que le regalaron sus padres, y 6 muñequitas, que le regaló la amiguita, que es igual á 11 muñequitas.

M. — Pero después fueron á visitar otro pueblo, allí volvieron á comprarle otras cinco muñequitas. Yma se embarcó lo más contenta, porque tenía muchas muñequitas; ¿cuántas tenía? — Tenía 11 + 5 muñequitas = 16 muñequitas.

Pero venía en el mismo vapor una niña muy pobre; viendo Yma que esta niña deseaba las muñequitas, le regaló 4; ¿cuántas muñequitas le quedaron á Yma?

— Le habrán quedado tantas muñequitas como sea la diferencia entre 16 muñequitas y 4 muñe-



quitas, que es igual á 12 muñequitas. Luego Yma regresó á su casa con 12 muñequitas.

*Ana Navarro Delfino.*

III. *M.* — Á una niñita, por haber sacado buenas clasificaciones durante todo el mes, su mamá le permitió ir á pescar con su papá y su tío. Fueron todos á pescar; la niñita sacó un pescado, luego otro y luego otro; ¿cuántos pescados sacó la niñita?

*N.* — La niñita sacó tantos pescados como sea la suma de 1 pescado, más 1 pescado y más 1 pescado, lo que es igual á tres pescados; luego la niñita sacó 3 pescados.

*M.* — Su papá, que también había pescado, le regaló 4 pescados más; ¿cuántos pescados tuvo entonces la niñita?

*N.* — Si su papá le regaló cuatro pescados más, la niñita habrá tenido tantos pescados como sea la suma de 3 pescados más 4 pescados, que es igual á 7 pescados; luego la niñita tenía por todo 7 pescados.

*M.* — Pero les faltó la carne, y entonces la niñita, su papá y su tío tomaron cada uno un pescado, para cortarlo y ponerlo en los anzuelos; ¿cuántos pescados le quedaron entonces á la niñita?

*N.* — A la niñita le habrán quedado tantos pescados como sea la diferencia que haya entre 7 pescados, menos 1 pescado, menos 1 pescado y menos otro pescado, lo que es igual á 4 pescados; luego á la niñita le quedaron 4 pescados.

*M.* — Pero á la tarde, con los pescados que le quedaban, más los que habían sacado, tenían 12 pescados; ¿cuántos pescados más sacaron?

*N.* — La niñita habrá sacado tantos pescados como sea el número que hay que aumentar á 4 para que dé 12, ó lo que es lo mismo, la diferencia que hay entre 12 y 4, que es  $= 8$ ; luego habían pescado 8 más.

*M.* — Al llegar á casa de su tía, ésta se mostró tan contenta por la habilidad de la niña, que le dió 10 centavos por cada pescado; ¿cuántos centavos le dió por todos?

*N.* — Le habrá dado 12 veces 10 centavos, que es igual á 120 centavos ó 1 \$ 20 centavos; luego la niña recibió 1.20 centavos.

*M.* — Pero al llegar á su casa, se encontró 4 niñitos pobres, y entonces les repartió su dinero en partes iguales; ¿cuánto le tocó á cada niño?

*N.* — A cada niño le habrán tocado tantos centavos como sean las veces que 4 esté contenido en 120, que es igual á 30; luego, á cada niño le tocó 30 centavos.

*Yvonne Mausnier.*

IV. — El padre de Juancito tenía un hermoso jardín cubierto de plantas llenas de flores; también había árboles frutales, como naranjos, perales, manzanos, limoneros, etc. Juancito era un niño muy bueno; un día, cuatro de sus amiguitos fueron á visitarlo; salieron á pasear por el jardín; Juancito, como les quería muchísimo, les regaló á cada uno frutas de varias clases; bajó

16 naranjas, y repartió á los cuatro; ¿cuántas naranjas habrá recibido cada uno?

— Habrá recibido cada uno tantas naranjas como sean las veces que 4 esté contenido en 16, que es igual á 4. Luego, cada uno recibió 4 naranjas.

— No contento Juancito con lo que les había regalado, pasaron al otro patio, donde estaban las flores; hizo cuatro ramos de lindísimas flores, que regaló á dos de ellos; ¿cuántos ramos recibieron los dos?

— Los dos habrán recibido tantas flores como sean las veces que 4 contenga 2, que es  $= 2$  ramos. Luego, cada uno recibió 2 ramos.

— Después, Juancito los acompañó hasta sus casas. Al ir, pasaron por un bazar, y vieron en la vidriera un jueguito de soldados; entraron, y preguntaron cuánto costaba. Entonces, los amiguitos compraron el juego, y se lo regalaron á Juancito. Luego que se fué á su casa, contó los soldaditos, y eran 20. Jugando, se le perdieron 3; ¿cuántos le quedaron?

— Le habrán quedado tantos como sean  $20 - 3 = 17$  soldaditos. Luego, etc.

— Juancito le dió á su hermanito 4; ¿cuántos le restan?

— Le restan tantos como sean  $17 - 4 = 13$  soldaditos. Luego, de los 20 soldaditos, le quedaron 13 soldaditos.

*Amparo Serravalle.*

### Eco de un paseo escolar

Del paseo escolar realizado recientemente por los alumnos del 5.º año del Colegio Nacional del Uruguay, presididos por el rector, con motivo del arribo del ingeniero naval don José Giuliani, hijo de Concordia, publicamos el eco siguiente, que es una de las veinte composiciones que los alumnos presentaron sobre dicho paseo:

#### VIRTUD CÍVICA

Salimos del Colegio Nacional á las 7 de la mañana de un día frío de Agosto, cuyo cielo despejado le daba cierto tinte primaveral y como la temperatura nos incitaba á mover las piernas, pronto llegamos al muelle donde el capitán del « Progreso », vaporcito de transbordo, nos hizo una amable acogida.

Nuestro fin era saludar al joven ingeniero José Giuliani hijo de Concordia, que, después de haber hecho brillantes estudios en la universidad de Glasgow, venía á descansar en el seno de su familia antes de empezar la vida activa del obrero del progreso.

Giuliani había obtenido un triunfo extraordinario en la Universidad citada, la que, al acordarle el diploma de ingeniero naval, lo había colmado de honores y felicitaciones.

El hecho constituía un timbre de honor para su patria, y demostraba una vez más que si nos-



otros no brillábamos en las ciencias no es porque estemos imposibilitados psíquicamente por elementos de herencia ó medio ambiente, sino por que nuestro sistema de educación es tan incompleto que apenas si se puede decir que existe; cuando se implante un régimen educativo á la altura de los adelantos pedagógicos de este siglo y en conformidad con lo demostrado por la experiencia en las demás naciones civilizadas, y, sobre todo, cuando nos convenzamos definitivamente que es necesario no vivir del empleo público, sino del verdadero trabajo cuya fórmula filosófica es: «luchar contra la naturaleza para subyugarla en nuestro provecho» y que se traduce en «progreso moral y material de los pueblos», ese gran día la República Argentina tendrá también sus Franklin y sus Edison como el pueblo predilecto del inmortal Sarmiento.

Sobre estas y otras cosas versó nuestra conversación una vez que estuvimos instalados en el vaporcito, y no es de extrañar que se hablara de educación siendo el doctor Zubiaur el que dirigía nuestra insubstancial é inexperta charla.

A eso de las 3 de la tarde el «Progreso» larga sus amarras y unos minutos después estábamos al costado del «Comercio» que conducía al que en cierto modo constituye el protagonista de esta composición.

El señor Giuliani se emocionó profundamente con nuestra visita, y á las sentidas y elocuentes palabras del doctor Zubiaur manifestando que los lauros conquistados por el señor Giuliani eran un título de orgullo para su patria y una lección moral para sus educandos, las lágrimas asomaron á los ojos del joven ingeniero, que, dominado por el más vivo sentimiento, contestó que las amarguras de su vida en el lejano extranjero se veían plenamente compensadas por las palabras que acababa de escuchar. Aquel acto implicaba por parte nuestra un rasgo de virtud cívica digno de figurar en la historia de la antigua Roma: «rendir homenaje al mérito del ciudadano distinguido».

P. MATHARÁN.

## BIBLIOGRAFIA

*Nociones de Geografía para 4.º grado, por A. Maniglia y Nicolás Trucco.* — Hemos recibido un ejemplar de este útil libro, destinado al uso de la escuela primaria.

Sus autores, jóvenes maestros que contribuyen á nuestro progreso educacional, han sido felices en la concepción del plan general de la obra, como en la selección del material rico y abundante que en ella campea; mas, si es indiscutible el mérito de este nuevo texto, no ha sido así la justicia con que ha procedido el Consejo Nacional de Educación al no adoptarlo. Esta resolución no debe desalentar á estos jóvenes y aventajados autores; por el contrario, les obliga á

perseverar en su noble tarea, seguros que el verdadero mérito triunfará al fin. Si la falta de padrinos ha sido la causa del rechazo, es doblemente laudable para ellos, pues han bajado al estadio confiados en sus armas de buena ley. — No desmayar, colegas.

*Exposición Nacional* — Revista oficial, semanal, ilustrada, publicada por la Comisión directiva de la Exposición Nacional. Gran formato, interesante por su material y bajo todo punto de vista; la dirige el señor Hermenegildo Corti.

En uno de los últimos números encontramos dos hermosos grabados de los talleres de cartonado y carpintería del Colegio Nacional del Uruguay. Acompañan á estos grabados el informe del director del taller de Slödj, señor Muzzio.

«La Exposición Nacional» es una publicación altamente benéfica.

*La Gaceta del Estudiante* — Semanario, órgano de la juventud estudiosa, que acaba de aparecer en esta Capital.

*La Propiedad* — Importante semanario, dedicado, como su nombre lo expresa, especialmente á la propiedad y comercio.

*La Viti-Vinicultura en la República Argentina* — Por José M. Huergo. Trabajo premiado en concurso por la Exposición Rural Argentina.

*Le nouvel A B C* — Libro de lectura para la enseñanza del francés, aprobado por el Consejo Nacional. El método es muy natural; encierra pequeñas lecturas corrientes, ejercicios prácticos y sencillos que pueden dar al niño los primeros elementos de la gramática francesa, y ejercicios de invención y redacción. Se vende en la casa editora del señor Aquilino Fernández.

*La Bandera Argentina* — Interesante revista que ve la luz en La Plata; aparece quincenalmente y contiene valioso material literario. Es su director el señor Francisco A. Riu.

*El Libro* — Revista quincenal de educación con la colaboración de conocidos profesores. La dirige el señor P. Benjamín Serrano. Es un nuevo compañero que se presenta con gallardía en la arena. Su material es excelente, y viene redactado con altura. Por los números que hemos leído se ve que se trata de una interesante publicación, augurando, como lo deseamos, una distinguida misión. Aparece en Corrientes.

*El Búcaro Salteño* — Periódico literario, social y noticiero. Hermoso formato, interesante material literario. Es ilustrado. Le redactan los señores Julio U. Matienzo y A. López del Frade, colaborando plumas como la de la señorita Passicot, Martínez, Luisa Poggi Molina, etc., etc.

«El Búcaro Salteño» acaba de dar un hermoso número especial dedicado á una asociación patriótica organizada en Salta, donde aparece.

*Poetas escolares*, por el señor Domingo Villalobos B., director de nuestro distinguido colega de Santiago de Chile, «El Educador».



En un volumen de 230 páginas ha reunido el autor numerosas y hermosas poesías, todas apropiadas para la escuela primaria, donde, á la verdad, falta un texto de poesías adecuadas.

**La Escuela del Sur**—Periódico pedagógico que acaba de aparecer en Concepción-Chile. Lo dirige el señor José Andrade. Su programa es defender los intereses de la enseñanza y la unión del magisterio de la vecina República. La nueva Revista viene redactada con altura.

**A Proposito da Liberdade dos Cultos**—San Paulo-Brasil. Carta á S. Excm. Revma. señor Obispo de Pará, en contestación á su presentación dirigida á la Cámara de Diputados y de una nota relativa á la expresión del juramento parlamentario, por Miguel Lemos y R. Teixeira Méndez. En este trabajo se sostiene la idea positivista, y es interesante su material.

**El Derecho**—Tegucigalpa—Interesante periódico político liberal.

**La Escuela Popular**—Guatemala, Revista mensual de pedagogía y agricultura, órgano de la Escuela Normal Central de Varones é Instituto Anexo. Director: Clemente Chavarría. Trae interesante y variado material.

**Memoria sobre Instrucción Pública**—Estado de Nuevo León. Centro América.

**Mensaje del Presidente de la República Mayor de Centro América y Contestación del Congreso, 1895-1896**—Hemos recibido el voluminoso libro que contiene el mensaje del Presidente de Honduras, la contestación del Congreso y las memorias de los Ministros de Estado. Llama la atención el estado precario en que allí se encuentra la instrucción pública; pero también es digna de aplauso la actitud del gobierno actual, que parece dedicar toda su atención á este importantísimo asunto. La falta de maestros le preocupa, y aboga por la fundación de una Escuela Normal.

Que tan nobles aspiraciones se cumplan, haciendo la felicidad de aquella hermana.

## NOTICIAS

**Supresión de las Escuelas Normales.**—En otras secciones de la Revista encontrará el lector diferentes ecos relativos á la proyectada supresión de las escuelas normales. Satisface los anhelos del patriotismo la unanimidad de opiniones en favor de la institución, amenazada por móviles sin nombre, ó por los que no conocen las hondas raíces y los beneficios de la misma, que han vinculado su existencia á la educación común del país.

En una de esas secciones incluimos una rectificación á los datos que ofreciera el señor Ministro de Hacienda, para fundar su proyecto de supresión, datos suministrados á este señor por su colega el de Instrucción Pública, quien le ha asesorado tan erróneamente.

Basta leer el cuadro nuestro y compararlo con el que ofrece el señor Ministro de Hacienda para comprender la magnitud del error en el costo de cada alumno maestro, con que se ha impresionado á sí mismo y á los que le escuchaban. Los datos de los

señores Ministros de Hacienda y de Instrucción Pública no son exactos; para tener el costo individual de cada alumno maestro se involucran gastos extraños; á más, hasta errores en las operaciones hemos podido observar, como pasa con la Escuela Normal de Jujuy. En otra ocasión, un dignísimo normalista, que ocupa dignamente una banca en el Senado y defensor de las escuelas normales, rectificó en la Cámara de Diputados al mismo doctor Beláustegui en errores tan imperdonables como el de la necesidad de maestros y en los datos respectivos, que el Ministro no conocía. ¡Qué tristeza da la poca seriedad que reina en estas cosas!

Esperamos que los trabajos solicitados por nuestra dirección se apresuren en el país, siguiendo á Mercedes que unánimemente se ha incorporado en defensa de su Escuela Normal, tomando medidas rápidas y prácticas para mayor seguridad del fin que busca este movimiento.

Igualmente esperamos de todos los colegas á quienes nos hemos dirigido nos secunden con su prédica. A los órganos de las localidades más afectadas con el proyecto de supresión, y que están por este motivo mejor preparados é interesados en este sentido, nos dirigimos especialmente.

El estado anormal del país, con motivo del problema internacional, no es argumento en ninguna manera contrario á lo que defendemos.

Si no hay dinero suficiente para el presupuesto de Instrucción Pública, ciérranse temporalmente las universidades y colegios nacionales y tanto establecimiento de menos beneficio que existe, pero no se toquen las escuelas normales. Estas no sólo dan 400 maestros al año, sino que también educan próximamente 10.000 niños: es decir, la fuerza que dió el triunfo en Alemania, y en donde la busca la Francia del presente. Las escuelas normales que fomentan el patriotismo como ningún establecimiento particular, oficial, liberal, religioso ó donde se busque, y que son el principal foco de cultura, en el interior de la República especialmente, deben ser las últimas en clausurarse si la gran crisis se produjera.

El eco espontáneo y unánime del país en defensa de las escuelas normales, y que bien pronto se traducirá en diferentes formas, explica mejor todo lo que dejamos dicho.

**«El Orden» y «La Ley».**—Estos dos distinguidos colegas de Mercedes (provincia de Buenos Aires), cuya prédica es tan correcta como elevada, son los dos primeros diarios del país que han abierto campaña en defensa de las escuelas normales, y á quienes se debe, en gran parte, el movimiento de opinión iniciado en la localidad donde aparecen y que ya es imitado por el resto del país.

Forman como secretarios en la «comisión de defensa» los señores Pedro Caracoche y Julio Salgado, directores y redactores, el primero de *La Ley*, y el segundo, de *El Orden*.

LA EDUCACIÓN se complace en hacer presente y felicitar á los importantes colegas por su esfuerzo en bien de la educación argentina, amenazada hoy con la supresión de nuestras escuelas normales.

**Escuela de Minas.**—Los alumnos de este establecimiento, que funciona en la provincia de San Juan, salieron el 7 del corriente mes á efectuar una excursión á la zona carbonífera de la provincia, llegando hasta La Rioja. Dirigirá la excursión el profesor de la misma escuela señor Thierry.

Se calcula en un mes el tiempo que emplearán



los excursionistas para realizar esta gira, que será, indudablemente, de gran utilidad como estudio práctico y por las colecciones que piensan recoger para secundar la idea de la formación de un museo en la provincia.

Es la primera vez que los jóvenes de la Escuela de Minas realizan, por vía de estudio y en colectividad, una gira que sale de los límites de la provincia.

A este propósito ha concurrido la circunstancia de los últimos descubrimientos de las minas de carbón en la provincia de La Rioja, descubrimientos que van á palpar de cerca los aspirantes á ingenieros de minas y que les proporcionarán, por cierto, ancho y fecundo campo de estudio.

De vuelta de La Rioja recorrerán parte de las serranías andinas, donde piensan hacer reconocimientos prolijos de esas zonas y coleccionar piezas de importancia para la formación del museo que se proyecta.

**Congreso internacional de la prensa de la enseñanza en 1900.**—La Asociación general de los miembros de la prensa de la enseñanza organiza en París, para la Exposición Universal de 1900, un congreso internacional, al cual están invitados todos los miembros de la enseñanza que tratan en los diarios y revistas cuestiones pedagógicas.

Entre los temas que el congreso estudiará, pueden señalarse desde ahora los siguientes:

1.º Papel de la prensa de la enseñanza en todos los países: sus medios de acción sobre la opinión y los poderes públicos.

2.º Organización de una oficina internacional de datos sobre las cuestiones de instrucción y educación.

3.º Acción de la prensa de la enseñanza sobre la educación popular.

4.º Relaciones que hay que establecer, por su intermedio, entre las diversas clases de enseñanza.

5.º Medios que se han de emplear para asociar las familias á la obra de la enseñanza y de la educación.

6.º Desarrollo de la solidaridad moral y material entre los miembros de la prensa de la enseñanza.

Para todas las informaciones referentes al congreso, dirigirse al doctor Luciano Abeille, profesor en el Colegio Nacional de la Capital, miembro correspondiente de la asociación general de los miembros de la prensa de la enseñanza.

**Una escuela más.**—El consejo general de educación de Entre Ríos ha resuelto hacer erigir una casa-escuela en la ciudad de Concordia en un terreno que con este objeto donó la municipalidad de allí.

Acogiéndose á la ley de subvenciones, el consejo nombrado ha remitido á la superioridad el plano de la obra, el presupuesto de su costo, las especificaciones que servirán de base para la licitación pública, una copia de la escritura de donación del terreno en que se edificará la escuela y la declaración del gobierno haciendo constar que el consejo tiene reunida la suma de dinero con que debe contribuir á la construcción del nuevo edificio.

**Censo profesional.**—Cumpliendo una resolución tomada por el Consejo Nacional de Educación, el inspector técnico general, señor Andrés Ferreyra, procederá el 17 de septiembre que corre á levantar un censo profesional, bajo la superintendencia del presidente de dicha corporación, de los maestros en ejercicio en la instrucción primaria de la Capital y territorios nacionales.

En las instrucciones que al efecto se han repartido, se establece, entre otras cosas, que el censo en las escuelas públicas y particulares de la Capital será levantado por los directores de las escuelas fiscales, cada uno en la de su dirección, y en las particulares que le sean designadas, por el inspector técnico de su sección.

El censo de los inspectores nacionales en provincia y del subinspector general, será levantado por el inspector general de provincias. A estos empleados no se les exigirá la exhibición del título, debiendo proceder el inspector por las referencias que tenga en su oficina solamente.

El censo de los territorios nacionales será levantado por el inspector de los mismos. En esta operación bastará que suministre los datos que arrojen sus registros respecto á escuelas públicas y sus referencias particulares respecto á escuelas particulares, considerando á cada territorio como una dependencia pública y otra particular, y empleando por separado un boletín para cada dependencia, ó varios unidos si no alcanzase uno solo.

El censo de las escuelas de aplicación, anexas á las normales y de las de trabajo manual, será levantado por sus respectivos directores.

Sólo se considerarán como títulos normales, los que estén firmados y sellados por la dirección de la escuela normal nacional de que proceden y por el Ministerio de Instrucción Pública.

**Niños vagos en La Boca.**—Nuestro colega el «Progreso de la Boca» dice justamente al respecto en un suelto último que titula: *calamidad social*:

Llama la atención de todo el mundo la gran cantidad de niños vagos que á toda hora del día se encuentran en nuestra parroquia, entregados al juego ó á diversiones nada agradables para los transeúntes.

Precisamente en estos últimos días la policía tomó presos á varios de esos pequeños vagos que jugando á la *guerrilla* habían lastimado á algunos de sus compañeros. La culpa del abandono en que se encuentran esos niños recae en parte sobre los padres que poco se cuidan de sus hijos: decimos *en parte*, porque no es raro el caso de que las necesidades de la vida obliguen forzosamente á muchos padres á dejar abandonados todo el día á sus criaturas. Es una calamidad social, pues esos niños que pasan sus días en medio de las calles no podrán nunca, salvo raras excepciones, ser buenos ciudadanos.

Se constituyen tantas sociedades de beneficencia, existe hasta una Sociedad Protectora de animales, y ¿no será posible formar una con el alto fin humanitario de proteger á la niñez abandonada?

**Gira de inspección.**—El Consejo Nacional ha resuelto que el Inspector de Escuelas de los territorios, señor Raúl B. Díaz, realice una gira por el territorio del Río Negro, á objeto de imponerse del estado de las escuelas y necesidades del caso, de todo lo cual informará á su tiempo.

Esta gira se debe al mismo pedido del señor Díaz, cuya actividad y progresistas iniciativas en favor de las escuelas de su dependencia esta vez han sido tomadas en cuenta por el Consejo Nacional, en cuya carpeta, especialmente lo que se refiere á territorios, todo se amontona y duerme.

Seale benéfica su gira escolar al laborioso profesor señor Díaz.

**Condiciones del examen de aspirantes á maestros en la provincia de Buenos Aires.**—

El consejo general de educación ha resuelto que



en los futuros exámenes para optar al título de maestro, se observen las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Cuando se pida examen en la materia de varios grupos, el examen de cada uno versará sobre el mismo número de pruebas y durará el mismo tiempo que si se hubiese solicitado examen de ese solo grupo.

2.<sup>a</sup> Todas las personas que deseen dar examen en el acto que empieza en la segunda quincena de diciembre de cada año deberán presentar sus solicitudes en la dirección general de escuelas antes del 1.<sup>o</sup> de noviembre.

3.<sup>a</sup> Se llamará a los interesados, cuyas solicitudes hayan sido admitidas, para que comparezcan a examinarse, en este orden: primeramente a los que ejerzan la dirección de escuelas públicas; después a los maestros de grado; y, cuando todos los empleados hayan terminado sus pruebas, a los examinados no empleados en las escuelas comunes.

La dirección general adoptará, con la debida anticipación, las medidas que tengan por objeto procurar a los examinandos la más breve permanencia posible en esta ciudad.

4.<sup>a</sup> Las mesas examinadoras se compondrán solamente con inspectores, presididos por un consejero general. Si faltase el consejero nombrado para presidir, le suplirá el inspector vicepresidente, y, si faltaren ambos, el inspector que designe *ad hoc* el director general, ó, en su ausencia, la misma mesa.

Podrá funcionar cada mesa siempre que conste de tres personas.

5.<sup>a</sup> Acuérdate a los inspectores una remuneración extraordinaria de dos mil pesos moneda nacional, mientras dure el término de los exámenes, los que serán distribuidos proporcionalmente entre aquéllos.

#### En procura de un profesor de psiquiatría.

—El Ministerio de Instrucción Pública, pedirá al ministro argentino en Alemania, por intermedio del de Relaciones Exteriores, que contrate en dicho país un profesor de psiquiatría para dirigir esa clase en la Facultad de Medicina de esta capital.

#### Fábula

EL JILGUERO Y EL CISNE

—Canta tú, pajarillo vocinglero,  
(Dijo el cisne al jilguero).  
¿A cantar me provocas, cuando sabes  
Que de mi voz la dulce melodía  
Nunca ha tenido igual entre las aves?  
El jilguero sus trinos repetía;  
Y el cisne continuaba: — ¡Qué insolencia!  
¡Miren cómo me insulta el musiquillo!  
Si con soltar mi canto no le humillo,  
Dé muchas gracias a mi gran prudencia.  
— ¡Ojalá que cantaras!  
(Le respondió por fin el pajarillo):  
Cuánto no admirarías  
Con las cadencias raras  
Que ninguno asegura haberte oído,  
Aunque logran más fama que las mías!...  
Quiso el cisne cantar, y dió un graznido.  
¿No hay más que ganar crédito sin ciencia?  
Ya se verá en llegando a la experiencia.

IRIARTE.

**Nombramientos.**—El señor Juan B. Cáceres ha sido nombrado por el Ministro de Instrucción Pública secretario del colegio nacional del Paraná; bibliotecario del mismo al señor Miguel

Marsel; profesora de trabajo manual en la escuela normal de maestras de Corrientes a la señorita Dolores L. Odeña; profesor de agricultura y jefe de cultivos de la escuela vitivinícola de Mendoza, el señor Luis Normandin; rector del Colegio Nacional de Mendoza, el señor Julio Aguirre y vice, el señor Olaguer Raynal; de Id. nacional en el Colegio del Uruguay a los señores Arturo Melo y J. J. Millio.

**Varias.**—Ha reaparecido en Santa Fe el *Boletín de Educación*, bajo la dirección del conocido educacionista, Profesor Normal, señor Carlos N. Vergara.

Consta de 72 páginas, trae un material importante y sus ideas reflejan la reforma educacional en la forma en que se está poniendo en práctica en Santa Fe.

El hecho de haberse recibido el primer ejemplar casi al salir nuestra REVISTA, nos impide ocuparnos con mayores detalles, lo que haremos próximamente.

Vaya desde luego nuestro cordial saludo y los votos que hacemos por su fructífera y larga vida.

—Numerosos colegas de la prensa se han ocupado de la supresión de las escuelas normales, a pedido nuestro muchos de ellos.

Editorialmente ó en secciones de preferencia, han defendido la existencia de todas las escuelas normales *La Nación*, *Revista de Educación* (Córdoba), *Boletín de Educación* (Santa Fe), *La Provincia* (San Juan), *La Ley* y *El Orden* (Mercedes, prov. de B. A.), *El Heraldito del Sud* (Dolores), *La Razón*, etc., etc.

—Concurrida y brillante estuvo la conferencia y lección sobre proyecciones luminosas dadas en la sección industrial de la Escuela N. de Comercio y a cargo de los distinguidos profesores señores Suárez y Gallardo.

**Omisión.**—Por un descuido involuntario no incluimos en el programa de nuestro número anterior, con motivo de la fiesta que ha celebrado la Asociación Internacional de Kindergarten, la declamación a cargo de la señorita Dora López, quien se desempeñó brillantemente.

#### La producción de cerveza en los Estados Unidos.

—La Asociación de cerveceros de este país recibe de la Oficina de la Renta Interior, todos los años en Noviembre, un informe detallado que trata de la cantidad de cerveza que se fabrica y vende en este país y que, como se sabe, produce al gobierno una renta de \$ 20,000,000 sólo como contribución directa a las fábricas. Por ese informe se ve que el consumo total que se hizo en el país durante el año que terminó el 1.<sup>o</sup> de Julio, fué de 33,469,661 barriles, ó sea 191,000 más que el año anterior, pero no tanto como el año 1893, cuando fué 33,822,872. Para que nuestros lectores comprendan mejor lo que es esa cantidad, debemos decirles que la cabida de esos barriles es, aproximadamente, de 142 litros, y, por consiguiente, la cantidad consumida durante el año fiscal asciende a la muy respetable cifra de unos 4,753 millones de litros ó sea algo más de 79 por cada habitante de la nación.

Hasta ahora se había considerado que la cerveza era bebida alemana; pero de algún tiempo a esta parte, se ha extendido el consumo de tal manera en estos países, que ya aquél es el tercero en cuanto a producción, siendo éste el segundo é Inglaterra el primero.

El número de fábricas importantes que hay en el mundo, es 70,000, de las cuales 30,000 son alemanas, 18,000 inglesas y 5,000 americanas.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño u hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

DIRECTOR :

JULIO F. TORRES

ADMINISTRADOR :

FÉLIX SAN MARTÍN

## ESCUELAS NORMALES

*Refutación de los cargos formulados para apoyar  
la supresión de parte de las mismas. (Proyecto  
de presupuesto.)*

### I

Nos hemos propuesto levantar uno á uno los cargos que personas poco conocedoras ó de mala fe han hecho á la institución normal, y nos hemos propuesto levantarlos con hechos irrefutables, que probarán lo útiles y lo necesarias que son estas escuelas en cada provincia, cuando han prestado tantos servicios y se las disputan los padres para colocar sus hijos, á tal punto, que en todas ellas, al tercer día de abierta la matrícula, no disponen ya de asientos.

El primero, que se repite continuamente y en todas partes, es que el maestro no se dedica á su profesión; que una vez recibido, sigue otra carrera, ó no ejerce ninguna. Los datos que publicamos de 15 escuelas, probarán lo arbitrario de semejante cargo, á tal punto, que sólo un 7 % abandona el magisterio por fallecimiento ó después de haberlo ejercido con creces.

Indicamos entre estos datos la escuela en que se ha graduado, el empleo que ejerce, años que sirvió á la enseñanza, la residencia, etc., de cada profesor ó maestro.

**Profesores y maestros graduados en la Escuela Normal del Paraná, desde su fundación.**

1874

Delfin Gigena..... Mbro. de la C. de E. E. de Tuc.  
Félix Avellaneda... Prof. de la E. N. de Catam.

1875

Francisco Alsina... Dir. de E. N. Salta, Pte. C. D.  
Baldomero Quijano... Inspector Nacional en Salta.  
Francisco Romay... Vicedir. de E. N. de S. del Est.  
Javier Castro..... » » » » Catam.  
Julio de la Mota.... Ditor. E. N. de V. Merc. (S. L.)  
Alejandro Ruza.... » » » Catamarca.

1876

Agustín González... Ing. ejerció varios años.  
Tomás Milicua.... Muerto; ejerció 20 añ. la prof.  
Lisandro Salcedo... Ditor. de la E. N. de Mendoza

Pedro Fernández... Muerto; ejerció 18 añ. la prof.  
Flavio Gareca..... Inspector Nacional en S. Fe.  
José Cuñado..... Vicedir. del C. N. de Jujuy.  
Sergio Alvarado... Profesor y Gob. Prov.  
Manuel Escobar.... » » » del Urug.  
Abel Delgado..... » en Catamarca.  
José Cortés..... Muerto.  
Lázaro del Ligno... Prof. en la E. N. de Mendoza  
Antonio Alvarez.... » » el C. N. » Salta.  
Javier Gramajo... Hacendado.

1877

Juvenal Villanueva. Presid. del C. E. de Catam.  
José Grita..... Insp. de Esc. en P. de Bs. As.  
Amado Ceballos.... » N en Córdoba; period.  
Petronilo Zurita... Se ignora.  
Adolfo Diaz..... Profes. en Santgo. del Estero  
Demetrio Lucero... Muerto.  
José Montero..... Profes. en el C. N. de Jujuy.  
Francisco de la Mota » » la E. N. de S. Juan  
Mauricio Navarro.. » » Tucumán.  
Agustín Salcedo.... » » Córdoba.  
Delfin Coria..... Se ignora.

1878

Gustavo Ferrari... Inspec. de Es. en Catam.  
Domingo Dabat... Prof. en el C. N. del Rosario.  
Abraham Palacios.. Muerto.  
Carlos Vergara.... Vocal del C. G. de E. de S. Fe.  
Pedro Aubone..... Vicedir. de la E. N. de Mend.  
Medardo Roldán... Dir. una E. de Ayac. (Bs. As.)  
Adolfo Garcia.... Empleado de Pcia. en Paraná  
Dermidio Carreño.. Prof. E. N. M. Cap., E. N. Ccio.  
Andrés Grita..... Insp. de la Prov. de Bs. As.  
Enrique Abásalo... Subinsp. de Esc. de E. Rios.  
Eduardo Alderete.. Maestro en Buenos Aires.

1879

Alejandro Carbó... Dip. N., E. Rios; ej. prf. 17 añ.  
José D. Cámara.... Muerto.  
Augusto Argaño... Se ignora.  
Ezequiel Paz..... Prof. en el C. N. de Santiago.  
Juan V. Ceballos... Period. ejerció vs. años.  
Angel Graffigna... Insp. de E. en Prov. B. Aires.  
Solano Ceballos... Vocal del C. de E. de E. Rios.  
Raimundo Benítez.. Se ignora.  
Flavio Castellanos.. Gob. de Catam. ejer. vs. años.  
Adeodato Berrondo. Prf. C. N., S. Luis; Gob. Prov.  
Manuel Antequeda. Dir. E. N., S. Juan; Min. Gob.  
Ciriaco Zapata.... Insp. N. en la Prov. B. Aires.  
Pío Ceballos..... Dir. de E. Grad. en Córdoba.

1880

Ildefonso Monzón... Ejerció la profesión 10 años.  
Ana Lelong..... » » » 7 »  
Santos Biritos.... Insp. Nacional en Mendoza.  
Froilán Soria..... Dir. de la E. N. de Esperanza.



Catalina Merou.... No ejerce.  
 José M. López.... No ejerce. — Abogado.  
 Manuel Olivera.... Prof. en el C. N. en el Rosar.  
 Ernesto A. Bavio.... » » la E. N. del Paraná.  
 Antolín Rodríguez.. Muerto.  
 Julián Barbieri.... Ger. B. de N. Arg. en Esper.  
 Fernando Ceballos.. Muerto.  
 Eduardo Comas.... Empl. de Corr. en Bs. Aires.  
 Eliseo Oriz.... No ejerce.  
 Adolfo Castellanos.. Prof. E. N. de M. en Catam

## 1881

Ramón López.... Voc. de C. G. de Edu. E. Tuc.  
 Julio Aguirre.... Rect. y prof. C. N. de Mend.  
 José G. Cámara.... Muerto.  
 Pedro Capdevila.... Dir. de la E. N. de La Rioja.  
 Asteria V. Lelong... Subreg. de E. N. del Paraná.  
 Silvano Castañeda.. Vicerect. C. N. de La Rioja.  
 Ramón Aranzadi.... Vicedir. de la E. N. del Rosar.  
 Teófilo Aquino.... Prof. E. de C., Cap., y N. Prof.  
 Eleodoro Calderón.. Insp. General en la Capital.

## 1882

Joaquín Argüelles.. Dir. de la E. de C. del Rosar.  
 José M. Monzón.... Jefe de Policía en Paraná.  
 Celso Latorre.... Insp. Gen. en la Pcia. Bs. As.  
 Alcides Cerzaga.... » de E. Prim. en B. Aires.  
 Antonio Ceballos.. Ejerció la enseñ. 12 años.  
 Romualdo Cou.... Muerto.  
 Félix González.... Dir. de E. Grad. en la Capit.  
 María Sabatté.... No ejerce.  
 Segundo Gómez.... Vocal del C. de E. de S. Fe.  
 José Argüello.... Prof. del C. N. del Uruguay.  
 Javier Acuña.... Regente en la E. N. de Jujuy.  
 Juan S. Bustos.... Se ignora.  
 Torcuato Naverán.. Muerto.

## 1883

Lidoro Avellaneda.. Send. N. Ex. D. de E. N. Rioj.  
 Augusto Dupuy.... Vicedir. en la E. N. del Par.  
 Fidel Fernández.... Muerto.  
 Francisco Tapia.... Dir. de E. N. en Paraguay.  
 Modesto Salcedo.... Prof. en la E. N. de S. Juan.  
 Marcelino Elizondo.. Ins. N. en Ctes. G. d' B. H. N.  
 Saturnina Calderón.. Reg. en la E. N. de Jujuy.  
 Clodomiro Vera.... Reg. en la E. N. de R. Cuarto.  
 Virginia Lelong.... Ejerció la prof. 8 años.

## 1884

Leopoldo Herrera.. Dir. de la E. N. del Paraná.  
 Pedro N. Arias.... Ab., Pte. del C. de E. de Córdoba.  
 Fermin Uzin.... Proc. Ejerció 10 años la prof.  
 Sebastián Vera.... Dir. de la E. N. de R. Cuarto.  
 David Coronado.... Insp. de E. de S. Fe.  
 Abelardo Gutiérrez.. Muerto.  
 Ramon Medrano.... Pf. E. N. y C. N. del P. D. pv  
 Jorge Segovia.... Dir. de la E. N. de Tucumán.  
 Aurelio Carreño.... Rector del C. N. de La Rioja.  
 Tomás Puro.... Prof. de la E. N. del Paraná.  
 Samuel Robles.... Insp. de E. en Entre Ríos.  
 Dolores Aranzadi.. Ejerció 6 años.  
 Pedro Barraza.... Senador N. ejer. vs. años.  
 Antenor Jerez.... Reg. de la E. N. Prof. Parag.  
 Ezequiel Velázquez.. Insp. de E. de Entre Ríos.  
 Marcelino Martínez.. Insp. de E. N. (P. de S. Fe).  
 Pedro Errasquin.... Se ignora.

## 1885

José Basualdo.... Vicedir. y Pf. en la E. N. Cat.  
 Reynaldo Pastor... Insp. N. en San Luis.  
 Pablo Arroyo.... Dir. de la E. N. de Jujuy.  
 Bernardo García.... Prof. en Buenos Aires.  
 Pastor Gorostiaga.. Prof. en la E. N. de Santiago.  
 Ricardo Orihuera.. Vicedir. E. N. de V. de Salta.

Gastón Dachary.... Prof. en la E. N. del Paraná.  
 Telesforo Gómez... Subins. de E. de Entre Ríos.  
 Luis Onetto.... Prof. en la E. N. de R. Cuarto.  
 Pedro Ramirez.... Ins. N., Pr. del C. E. de E. Rs.  
 Manuel Robledo.... Periodista.  
 Fidel Rodríguez... Est. (Ejerció 5 años el mag.).  
 Domingo Comas.... Adm. de Aduanas. Paraná.  
 Amílcar Gaillard... Subinsp. de E. de Colón.  
 Publio Escobar.... Insp. N. de Instr. Sec.  
 Nicolás Nietto.... Insp. de E. de Santa Fe.  
 Jorge Soler.... Prof. de la E. N. de Corrient.  
 Luisa Castañeda... Ejerció 5 años.  
 Euclides Olivera... Muerto.

## 1886

Francisco Núñez... Ins. E. en Salta, Pf. E. N. M.  
 Eduardo Lafferrière Prof. E. N. y C. N. del Par.  
 Jerónimo Montiel... Ejerció 7 años.  
 Ramón Ayala.... Prof. de la E. N. de S. Juan.  
 Gabriel Blanco.... Prosec. del S. de E. Ríos.  
 Ana L. López.... Prof. de una E. en Goya.  
 Nestor Navarro.... Subinsp. de E., Entre Ríos.  
 Dalmiro Silva.... Prof. del C. N. de Corrientes.  
 Waldino Tolosa.... Reg. de la E. N. de Catam.  
 Reyes Gatica.... Dir. de una E. Grad. en S. Fe.  
 Eloy López.... Prof. de la E. N. de R. Cuarto.  
 Fabián Palacios.... Periodista.  
 Ramón Zabala.... Dir. E. S. y Pf. E. N. del Par.  
 Francisco Arce.... Prof. de la E. N. del Paraná.  
 Ana Robles.... Ejerció 6 años el mag.

## 1887

Emilia Lelong.... Prof. de la E. N. del Paraná.  
 Carmen Bracamonte M. de E. en Brag. (Bs. As).  
 Secundino Sola.... Agrimensor.  
 Miguel Escattini... Prof. de la E. N. del Paraná.

## 1888

Felipa Jaimes.... Prof. de la E. N. del Paraná.  
 Eduardo Ibarra.... » » la E. N. de Jujuy.  
 Jenaro Silveira.... » » una E. en Bs. As.  
 Leopoldo Torres.... » » la E. N. de La Rioja.  
 Elisea Acosta.... » » la E. N. de S. Nicol.  
 Zacarías Acosta.... » » una E. en Goya.  
 Mariano Amable.... Dir. de la E. Grad. de Colón.  
 Flavio Navarro.... Mtro. de E. en Tucumán.  
 José Arce.... Pres. del C. E. de la Paz.  
 Avelino Herrera.... Insp. de E. en Buenos Aires.  
 Justa Gómez.... No ejerce.  
 Fidel Bazán.... Vicedir. del C. N. de Córdoba.  
 Felipe Castellanos.. Diputado provincial.  
 Macedonia Amavet.. Dir. de la E. de Kinderg. Par.  
 Angel Ortiz.... Médico.  
 Justo Balbuena.... Vicedir. de la E. N. del Urug.  
 María Errasquin.... Dir. de una E. Grad. Capital.  
 Luis Duclós.... Vicedir. y Prof. E. N. R. Cto.  
 Octavio Martearena Prof. de una E. de S. Fe.  
 Francisco Herrera.. Insp. de E. M. de Concordia.  
 Almanzor Rosas.... Vicedir. y Prof. C. N. del P.  
 Romeo Carbó.... Abogado.  
 Pedro Leites.... Muerto.—Ejerció 6 años.  
 I. Alvarez Conde... Prof. de una E. en (Corrient.)  
 José Echegaray.... Abogado.  
 Alcides Uzin.... Voc. C. E. y Prof. C. N. del P.  
 Fernando Rodríguez Ger. del B. P. de Concordia.  
 Antonio Rodríguez.. Hacendado.  
 Juan B. Perini.... Sec. y Prof. E. N. del Par.  
 Jenaro Benet.... T. de lib. E. de Traw. del Par.  
 Francisco Marín.... Prof. del Inst. en el Rosario.  
 Julio Parera.... No ejerce.  
 Manuel Otamendi... Dir. de E. Gd. en Paraguay.  
 Ana Leiva.... Muerta.  
 Saturnina Olmos... Ejerció 3 años.



## 1889

Victor Mercante....	D. de E. N. M. de Merc. (B. A.)
Enrique Muzzio....	Prof. T. M. S. Fe.
Yole Zolezzi.....	Dir. <sup>a</sup> de E. N. de Corrientes.
Benicio López.....	Prof. E. N. y C. N. Paraná.
Antonio Arce.....	» » Comercio, Rosario.
Juan Cerda.....	Dir. E. elemental, Chivilcoy.
Maximio Victoria...	Regente E. N. de Esperanza.
Juan de la Cámara.	Murió.
Porfirio Rodríguez.	Dir. E. Grad. Palermo.
Rita Latallada....	Vicedir. <sup>a</sup> E. N. de Esperanza.
Edmundo Miranda..	Ex regente E. N. Mendoza.
Manuel Astrada....	Diputado Nacional.
Juan Donicelli.....	Murió.
Ramón Arrieta.....	Dir. de una E., Cap. Fed.
Enrique Bouilly...	Prof. C. N., Córdoba.
Manuel Fernández.	» una E. de B. Aires.
Ramón Díaz.....	Scio. y P. E. N., Santiago.
Sinforoso Aguirre..	Vicedir. E. N. M. Corrientes.
Juvencio Machado..	Insp. de E. Part. S. Fe.
Juan Gauna.....	Scio. y P. E. N. Esperanza.
Dionisio Ariosia...	Desempeñó la E. 3 años.
Conrada Villaverde.	Prof. <sup>a</sup> E. N. Kind. Paraná.
Julia Etcheverry...	Vicedir. <sup>a</sup> E. Grad. Paraná.
Palmira Millán....	Dra. E. Elem., Paraná.
Amelia Castillo....	Se ignora.
Emma Millán.....	Dir. <sup>a</sup> E. Elem., Paraná.
Elvira Chappo.....	» » » » »

## 1890

Florentina Beherán.	No ejerce.
Laura Ratto.....	Regente E. N. Uruguay.
Martín Herrera.....	» » » Paraná.
Ángel Bassi.....	Dir. Gral. de E. Corrientes.
Adolfo Velázquez..	Vicedir. E. N. de S. Fe.
Martín Jiménez....	Dir. E. N. San Luis.
Francisco Tiscornia.	Murió.
Luisa Bugnone.....	Dir. E. Grad. Gualaguaychú
Deolimpio Ortiz....	Prof. C. N. B. Aires.
Alberto Lelong.....	» » » » »
Felipe Albelda.....	Scio. C. G. de E. de E. Ríos.
Petrona Salaverri..	Precp. de una E., B. Aires.
Antonio Muzzio....	Prof. T. M. C. N. Uruguay.
Ricardo Pointevin..	» C. N. y E. N., Paraná.
Modesto Leites.....	Rte. E. N. de S. Juan.
Aurelia Tibiletti...	Dir. <sup>a</sup> E. Graduada Uruguay.
Alejandro Alderete.	Prof. C. N., Rioja.
Ernesto Gómez.....	Dir. de E. en B. Blanca.
Ricardo L. López...	» » » » » Goya.
Welindo Palavecino	Prof. C. N. Rioja.
Albertina Pons.....	Dir. <sup>a</sup> E. Grad. Uruguay.
Luisa Rodríguez...	Prof. <sup>a</sup> E. N. S. del Estero.
Manuel Prado.....	» » » Jujuy.
Ramón Soler.....	» de una E. en La Plata.
Julián Villanueva..	» » » » » B. Aires.
Carmen Jaimes.....	No ejerce.
Aranzazú González.	Dir. <sup>a</sup> de una E. de Nogoyá.
Ana Cordero.....	Prof. <sup>a</sup> E. N. del Uruguay.
Alfredo Lafferrière.	Btrio. y C. E. N., Mendoza.
Federico Perini....	Empleado C. E., E. Ríos.
Agustín Sosa.....	Prof. de una E. en B. Aires.
Celestina Calderón.	No ejerce.
J. Berrataarrachea..	Prof. <sup>a</sup> de una E., Nogoyá.
María Méndez.....	Murió.
Rafael Quijano.....	Prof. de una E. B. Aires.
Manuel Segovia....	Dir. E. Grad. Diamante.

## 1891

Abraham Mendieta..	Prof. de una E. B. Aires.
Segundo Moya.....	» » » » » N., Catamarca.
Martiniano Bernard.	Dir. de E. Grad., en Tala.
América Ferla.....	Ret. de la E. N. de S. Juan.
Olegario Maldonado	Insp. de E. en Entre Ríos.

Juan de D. Flores...	Prof. de la E. N. San Juan.
Evaristo Pérez.....	Prof. en la E. de Goya.
Enrique Julio.....	Period. ejer. 7 años la enseñ.
Alejandro Matus....	Reg. de la E. N. en Mercedes.
Manuel Bermúdez...	Sec. del C. de E. y P. de la E. N. de Corrientes.
Laura Latallada....	Prof. <sup>a</sup> de la E. M. del Paraná.
Azucena Vega.....	Reg. y Prof. <sup>a</sup> en la E. N. de M. del Rosario.
Faustino Berrondo.	Dir. G. de E. S. Luis.
Ricardo Cabero....	Subinsp. G. de la Nación.
Ventura Palacios...	Prof. de la E. de C. del Rosario.
José Echavarría....	Prof. de la E. N. de S. Juan.
Medardo Moreno...	Insp. de E. Tucumán.
Egripino Figuerero	Prof. de la E. N. S. Fe.
Amadeo Auchter....	Reg. de la E. N. de S. Fe.
Salvador Blanco...	Dir. de E. P. del Pilar.
Estanislao Pando...	Dir. de la E. Grad. de Villag.
Fructuosa Gómez...	Se ignora.
Olegario Noriega...	Prof. en la E. de M. de La Rioja
Jesús M. Cordero...	Prof. en S. del Estero.
Leonidas Loza....	Insp. de E. particul. en S. Fe
Santiago Ortega....	Prof. en la E. N. de Catamar.
Benjamín Landez...	Prof. en una E. púb. de Cor.
Silvano Capará....	Ejerce la Prof. en Corrientes
Mariana Olguín....	Maes. de una E. púb. en Pná.
José R. Millán.....	Dir. de una E. E. en Paraná.
Carolina Rodríguez	Dir. <sup>a</sup> de una E. en Nogoyá.
Eugenia Ballesteros	Prof. <sup>a</sup> de la E. N. del Paraná.
Eladia Figueroa...	No ejerce.
Pia Didoménico....	Dir. de una E. en la P. de Corr.
Tomasa Boero.....	No ejerce.

## 1892

Fortunato Velasco.	Prof. de la E. de C. en Rosario.
Clodomiro Rodríguez	Inspector en Córdoba
Gervacio Barzola...	Dir. de la E. G. de Concordia
Daniel Ayes.....	Prof. de la E. Pop. de Esquina.
Emilio Jofré.....	Prof. de una E. Mendoza.
Alcides Juárez.....	Prof. en Salta.
Eduardo Almuni....	Prof. de la E. N. del Paraná.
Josué Gorriti.....	Sacerd. insp. de E. Salta
José M. <sup>a</sup> Parera....	Prof. de E. N. del Paraná.
José M. <sup>a</sup> Jaimes....	Secret. del C. de E. (Córdoba)
Juan Bonastre.....	Dir. de una E. en Corrientes
Francisco Valdez...	Vocal. del C. de E. de Córdoba.
Clodomiro Jiménez.	Insp. de E. en la P. de Córdoba.
Héctor Olmos.....	Periodista.
Francisco Pereira...	Prof. de la E. P. de Esquina.
Juan J. Millán.....	Sec. y Prof. del C. N. del Urug.
Domingo Basualdo.	Dir. E. Pop. Esquina.
Agustín Madueño...	Prof. en la E. N. de Catamar.
Jorge Gutiérrez...	Reg. en la E. N. de Salta.
Joaquina Rodríguez	Vicedir. <sup>a</sup> de la E. S <sup>to</sup> del Pa.
Jaime Uranga.....	Insp. de E. de S. Fe.
Isaac Forcada.....	Prof. en la E. N. de M. en Salt.
Alejandro Sánchez.	Vicedir. de la E. G. de La Paz
Guillermo Juárez...	Ingeniero-Telegrafista.
María Pavón.....	No ejerce.
Carmen Segovia...	Vicedir. <sup>a</sup> de la E. G. del Par.
María Gutiérrez...	Se ignora.
María Seré.....	Maestra de E. E. del Paraná.
Aurelia Rosembrock	No ejerce.
José Anastasio....	Maest. de E. E. del Paraná
Juan Ibarra.....	Se ignora.
Celmira Salladarré.	Vicedir. de E. de Colón.
Jacinta Rezzónico..	Maest. de E. de Gualaguay.

## 1893

Desiderio Anastasio	Dir. de la E. S. de V. de Cór.
Ernesto Busto.....	Insp. P. de La Rioja.
Ana Carabelli.....	Dir. <sup>a</sup> de una E. C. F.



Washing. Figueroa R. y P. de la E. N. de Catamarca Vicep. de la C. Dipu.  
 Francisco García... Dir. de la E.G. de Gualaguay.  
 Jerónima Gómez... Vicedir. de la E. G. del Par.  
 Herminia González... Prof. de una E. de la Capit.  
 Domingo Hünicken... Prof. en la E. N. de la Rioja  
 Angela López... Dir.<sup>a</sup> del K. en la E. S. del P  
 Demetrio Méndez... P. en la E.N. del Paraná. Dir.  
 de la «Revista Sarmiento».  
 Emilio Montrull... Prof. de la E. N. de V. de Cór.  
 Clodulfa Ozán... Reg. en le E. N. de La Rioja.  
 Bernardo Peyret... Prof. en la E. N. del Paraná.  
 Cirilo Pinto... Prof. de la E. N. del Paraná.  
 Adelaida Reyes... Prof. en una E. de C. F.  
 Josefa Segovia... Dir.<sup>a</sup> de E. E. del Paraná.  
 Carlos Speroni... Prof. en el C.N. del Uruguay  
 Moisés Velazco... Prof. de un Inst. en el Ros.  
 Josefina Lambert... Maestra de E. en Victoria.  
 Basilio Herrera... Prof. de una E. en B. Aires  
 Beatriz Beherán... Maestra de E. E.  
 Carlota Crocco... Prof. en la E. S. de Córdoba.

## 1894

Ricardo Caballero... Prof. de la E. S. Córd.  
 Francisco Heredia... Prof. del C. N. del Uruguay.  
 Isauro Maglione... Prof. E. N. Paraná.  
 Reynaldo Marin... Direct. E. G. Goya.  
 Arturo Melo... Prof. del C. N. del Uruguay  
 Ventura Ojeda... Prof. de E. G. en B. Aires.  
 Julio Torres... Dir. de «La Educación».  
 Rosario V. Peñaloza... Prof. de la E. N. de La Rioja.  
 Alfredo Villalba... Prof. de E. N. de P. del Par.  
 Juan Villalba... Prof. de una E. en Córdoba.  
 Agustín Zanón... Prof. de la E. N. de S. Fe.  
 Custodia Zuloaga... Prof.<sup>a</sup> y Sect.<sup>a</sup> Kind. de la Cap.

## 1895

Manuel Galván... Dir. de una E. en Rafaela.  
 Manuel Acuña... Dir. de una E. en Catamarca  
 Juan Albarenque... Secret. de la E. S. en Córdoba.  
 Petronila Arnoldi... Prof. de la E. N. del Paraná  
 Juan Cáceres... Prof. de la E. N. del Paraná  
 Juana Cambolive... Prof.<sup>a</sup> en la E. N. de Jujuy.  
 Ramón Carrillo... Insp. de E. en Santiago.  
 Francisco Encalada... Prof. de una E. de A. en La P.  
 Belisario Flores... Dir. de E. Uruguay.  
 Justo Inchausti... Prof. de la E. N. de Jujuy.  
 Sebastiana López... Dir.<sup>a</sup> de una E. en B. Aires.  
 Manuel Menchaca... Prof. en la E. S. de Córdoba.  
 Juan J. Nissen... Di. de «El Deber» ejer. vs. añ.  
 José Onaíndia... Prof. E. N. Capital.  
 Eduardo Ortiz... » » » » Paraná.  
 Regina Pouchán... Prof.<sup>a</sup> en una E., Capital.  
 Pedro Tenán... Prof. del A. de Huérfanos.  
 Antonio del C. Varela... Vicedir. de la E. N. La Rioja.  
 Rosa Vera... Dir. E. Niñas, Diamante.  
 Dora López... Prof. J. I., B. Aires.  
 Zaida López... » » » » »  
 Margarita Amaret... Prof.<sup>a</sup> Kinder. Paraná.  
 Juana Castro... Dir.<sup>a</sup> E., E., Paraná.

## 1896

Carlos Almuni... Prof. E. N., Paraná.  
 Rosalía Pubil... » » » »  
 E. L. Guevara... » » G »  
 Lucía Decouvet...  
 Juan F. Basualdo... Prof. de la E. N. de Dolores.  
 Eduardo González... Muerto.  
 Víctor Sarmiento... Prof. de una E. en B. Aires.  
 Felipe de Rosa... » » » » » »  
 José Dávila... » » » » » »  
 Clemente Andrade... » » la E. N. Pfs. Capital.  
 Manuel Madariaga...

Héctor González... Prof. en una E. de Salta.  
 Celmira Tiscornia... Prof.<sup>a</sup> » » » del Paraná.  
 María Uliarte... En una E. de S. Juan.  
 Feliciano Godoy... Prof. en una Esc. Paraná.  
 Héctor Leivar... Prof. de una E. en la Capital.  
 Carmen Ceballos... Prof.<sup>a</sup> de una E. en B. Aires.  
 Juana Montrull... » » » » Paraná.  
 Salvador Lartigue... Prof. de una E. Capital.  
 Daniel Suárez...  
 Luis Contreras... Prof. de la E. N. de Mendoza.  
 José Cortés...

## 1897

Ramona Rodríguez... Dir.<sup>a</sup> en una E. (P. de B. A.).  
 Elena Etcheverry... » » » » del Paraná.  
 Juana Sañudo... » » » » Entre Ríos.  
 Valentina Berduc...  
 Elvira Fauchaux... » » » » Capital »  
 Leonor Roucau... » » » » »  
 Dorila Pereyra... » » » » Santa Fe.  
 Carolina Paoletti... » » » » de Mendoza.  
 Matilde de la Fuente... » » » » de Corrientes.  
 Teresa Muhando... » » » » »  
 Carlota Pindat... » » » » B. Aires.  
 Elvira Rocha... » » » » Jujuy.  
 Celia Pelliza... En una E. de La Rioja.  
 Lorenzo Berga... Prof. en una E. de B. Aires.  
 Aquiles Villalba... » » » » Córdoba.  
 Eleuterio Tiscornia... Dir. de una E. P. B. Aires.  
 Lucas Aballay... M. en una E. de la Capital.  
 Amadeo Gervasoni... Dir. de E. Grad. S. Fe.  
 Vicente Moyano... Prof. en una E., E. B. Aires.  
 Dalmacio Castrillo... Ocp. en una E. de P. de B. A.  
 Gregorio Cárdenas... » » » » La Plata.  
 Carlos M. Puebla... Prfo. E. Capital.  
 José Bravo... Prof. en E. N. de Esperanza.  
 Rodolfo Rivero... Ocp. en una E. de B. Aires.  
 José Tula... » » » » Catamarca.  
 J. Quevedo... » » » » de Corrientes.  
 Víctor Gard... En una E. de Córd.

De todos los graduados hasta 1896 no han ejercido el magisterio: Catalina Merou, María Sabatté, Tomasa Boero, Angel Ortiz, José Etchegaray y Julio Parera.

### Profesores y maestros graduados en la Escuela Normal de Profesores de la Capital.

## 1876

- 1 Francisco Bustos.
- 2 Noel Cardinal.—Ptor. Supor. en 1880. Vicedir. E. N. P. (jubilado).

## 1878

- 3 Avelino Barrios.
- 4 Norberto Casco.—Dip. en la L. en la P. de B. A.
- 5 Lorenzo Facio.
- 6 Faustino Krause.—Ing. Dtor. de la Sec. In-  
trial en la E. N. de Comercio.
- 7 Domingo Krause.—Ingeniero.
- 8 Belisario Salvadores.
- 9 Vicente Mañay.
- 10 Agustín Matienzo.

## 1879

- 11 Alejandro Bergalli.—Secret. de la D. G. de E. Prov. Bs. As.
- 12 Domingo Pochelu.—D. de la E. Gda. del 8.º D.
- 13 Juan Patetta.—Ptor. E. en 1880. D. de E. Elem. Bolívar, P. Bs. As.



## 1880

- 14 Juan Tufró.—Dtor. E. S. Psor. E. de Comercio.
- 15 José Campi.—Vicedir. E. N. de Mercedes, B. A.
- 16 Antonio Pesce.
- 17 Zenón Márquez.—D. de la E. G. de V. Dist. 15.º
- 18 Gregorio Baslet.—D. de E. Plar. y Prof. de E. Noct. Dist. 13.º
- 19 Luis Suárez.—Insp. Téc. en la Capital.
- 20 Luciano Ferreira.—Regte. de la E. N. en 1894. Prof. particular.
- 21 Esteban Paulero.—Subins. en la Capital.
- 22 Luis Gilardon.—Prof. Nmal. en 1881.
- 23 Pastor Haurigot.—Sect. del C. E. del 4.º Dist.
- 24 Bartolomé Galiano.—Prof. Nmal. en 1881.
- 25 Tomás Piñero.—Subins. Téc. en la Capital.

## 1881

- 26 José García.—Dtor. de E. E. Dist. 8.º
- 27 Juan Olivera.—Dtor. de E. Sup. Dist. 3.º
- 28 Juan Galiano.—Prof. de la E. de Comercio.
- 29 Francisco Viera.—(Muerto).
- 30 Marcial Echeverry.—Insp. de E. Prov. de B. A.
- 31 Rómulo Albino.—Subdir. del C. N. de La Plata hasta 1896.
- 32 Enrique Jonas.—Dtor. de la E. N. de Dolores hasta 1897.

## 1882

- 33 Francisco Guerrini.—Insp. en la Prov. de B. A.
- 34 Fernando Guerrico.—Prof. en la E. N. de Profesoras núm. 1.
- 35 Pablo Pizzurno.—Visit. de C. N. y E. Normles.
- 36 Mariano Errotaberea.—Regte. de la E. N. de P. de la C.
- 37 Felipe Sánchez.—Subins. Téc. en la Capital.
- 38 Jenaro Sixto.—Prof. en la E. N. de P. de la C.
- 39 Alberto Ballesterio.
- 40 Emilio Olivé.—Prof. Nmal. en 1885. D. de E. Sup. Dist. 5.º
- 41 Víctor Rastellini.—D. de E. E. Dist. 10.º
- 42 Guillermo D. Scasso.—D. de E. (jubilado).

## 1883

- 43 Benito Mallol.—Prof. del C. N. de la C.
- 44 Manuel Amarilla.—D. G. de I. P. en el Pguay.
- 45 Víctor J. Pita.—Sect. priv. del Pres. del C. N. de E. hasta 1898.
- 46 Julián H. Pérez.—Vicedir. de la E. N. de Pres. de la Cap.
- 47 Daniel Santana.—Dir. de E. E. en la Prov. de Buenos Aires.
- 48 Miguel Ramoguino.
- 49 José Toscano.—Dir. de E. E. D., Dto. 12.

## 1884

- 50 Luis Robert.
- 51 Félix M.<sup>a</sup> Calvo.—Prof. del C. N. de La Plata.
- 52 José M.<sup>a</sup> Aubin.—Dir. de E. S.
- 53 Juan Cubillas.
- 54 Andrés Ferreyra.—Insp. G. Téc. de la Capital.
- 55 Julián del Campo.—(Muerto).
- 56 Ángel T. Jerez.—Empleado en el Minist. de Relaciones Exteriores.
- 57 Rafael González.—Prof. en el Rosario.
- 58 Raimundo Robert.—Prof. de Dibujo en E. C. de la Capital.
- 59 Francisco P. Mégy.—Dir. de E. S.

## 1885

- 60 Pedro Schuster.—Dir. de E. E.
- 61 Pablo Corona.
- 62 Manuel G. Sosa.
- 63 Vicente Buzzy.—Prof. en la Prov. de Bs. As.
- 64 Guillermo Navarro.—Dir. de E. S. 1.º Distr.

- 65 Manuel Pereyra.—Dir. de E. S.
- 66 Carlos Cánepa.
- 67 Rafael Banchs.—Dir. de E. S.
- 68 Clemente Zárate.—Dir. de E. Elem. Dto. 13.
- 69 Leopoldo Zamorano.
- 70 Lorenzo Russo.—Dir. de E. Elem. hasta 1896.
- 71 Gaspar Flesca.—Preceptor en el Dto.

## 1886

- 72 Esteban Lamadrid.—Insp. técnico en la Cap.
- 73 Honorio Senet.—Insp. de Escs. P. de Bs. As.
- 74 Juan F. Gastaldi.—Prof. de Esc. de Comercio.
- 75 José T. Ojeda.—Profesor.
- 76 José L. Parellada.—P. E. N. y C. N. San Luis.
- 77 Juan Bergon.—Muerto.
- 78 Manuel Martínez
- 79 Luis Giappone.—Dir. de Esc. Elem. Dto. 13.
- 80 Carlos L. Massa.—Insp. de Escs. P. de Bs. As.
- 81 Pedro Romañach.—Abogado.
- 82 Anacleto Llosa.—Abog. Srio. Cám. Apels. Pr.
- 83 Jacinto Fernández.
- 84 Vicente Codino.—Dir. de Esc. Elem. Dto. 12.

## 1887

- 85 Jerónimo R. Mendoza.
- 86 Pedro Carimati.—Dir. de Esc. Elem. Dto. 21.
- 87 Antonio Sanguinetti.—Pr. E. N. de Profs. Cap.
- 88 Melchor B. Sánchez.—Insp. de Escs. Tucumán
- 89 Juan A. Quintana.—Muerto.
- 90 Camilo Salinas.—Vicedir. del C. N. de La Plata
- 91 Arturo García Aparicio.—Pr. E. N. Profs. Cap.
- 92 Jorge A. Susini.—Pr. E. N. La Plata y vocal C. R. de T.

## 1888

- 93 Cristian Mauthe.—Pr. de la Esc. de Comercio.
- 94 Jaime Agüero.
- 95 Antonio Rodríguez.—Dir. de Esc. en Posadas
- 96 Dalmiro Viale.—Dir. Esc. Elem. Dto. 19.
- 97 Luis Bignardelli.—Demente.
- 98 Eusebio S. Gorbea.—Dir. de Esc. Sup. Dto. 12
- 99 Faustino Palavecino.—Escribano Público.
- 100 Miguel N. Molinero.
- 101 Juan C. Crouzeilles.—Dip. á la Leg. Santa Fe
- 102 Manuel Viera.—Pr. Latin. C. Nac. Sec. Oeste
- 103 Bonifacio Arias.—Muerto.
- 104 José Z. Rodríguez.—Dir. de Esc. Prov. Bs. As.
- 105 Juan W. Gez.—Dir. Esc. Normal de Dolores.
- 106 Nicolás Ferreiro.—Precep. E. Sup. V. Dto. 2
- 107 Manuel Plet.—Prof. en la Prov. de San Luis

## 1889

- 108 José J. Berutti.—Director en el Distrito 8
- 109 Guillermo A. González.—Dir. de E. Inf. D. 16
- 110 Blas Escobar.—Preceptor en la Cap. Dto. 13
- 111 Carlos H. Pizzurno.—Dir. Inst. Nac. (partic.)
- 112 Alfredo B. Grosso.—Autor de textos de historia
- 113 Nicolas Riveda.—Médico.
- 114 Ernesto Castelhum.—Ingeniero.
- 115 Benito Ojeda.—Prof. del C. Nac. de San Luis
- 116 Alfredo Drocchi.—Prof. C. Nac. é Inst. Libre
- 117 Enrique Codino.—Dir. de la Esc. Sup. Dto. 7
- 118 Rodolfo Senet.—Vicedir. de la E. N. Dolores
- 119 Víctor M. Herrera.—Agrimensor. Jefe geodesia
- 120 Victorino Díaz.—Preceptor en la Cap. Dto. 1
- 121 José S. Dastugue.—Dicta clases particulares
- 122 Bismarck Lagos.—Subinsp. técnico. Capital
- 123 Julián Caro.—Murio.

## 1890

- 124 Andrés L. Rodríguez.—Dir. Esc. Elem. Dto. 20
- 125 Eduardo V. Bonora.—Preceptor de Esc. Sup.
- 126 Victorino Barrera.
- 127 Manuel Solich.—(Muerto).



- 128 Manuel S. Ruiz—Secr. de Cons. Esc. Dis. 11.  
 129 Juan A. Soldani—Sec. del Cons. Esc. Dis. 8.  
 130 Juan J. López—Director de Esc. Elemental Distrito 17.  
 131 Julio S. Gorbea—Ing. en la Ins. de F. C. Nles. en Córdoba.  
 132 Juan A. Igoa—Preceptor en el Distrito 7.º.  
 133 Manuel Paz—Ex-Director de Escuela Elemental.  
 134 Antonio Berea—Dir. de Esc. Elem. Dist. 16.  
 135 Lázaro Fernández—Prof. en la Esc. Nor. de Dolores.  
 136 Bailón Sosa.—Prof. en la Prov. de San Luis.  
 137 Isidoro Paz.—Dir. de E. E. en la Provincia de Buenos Aires.  
 138 Carlos Teisaire.  
 139 Antonio V. Rodríguez.—Precep. en la Prov. de Buenos Aires.  
 140 Clemente Urioste.  
 141 Gabriel Pagano.—Dir. de E. en las Provs.

## 1891

- 142 Blas Baldino.—Prof. y vicerrector del C. N. de San Luis.  
 143 José I. Iestra.—(Falleció).  
 144 José S. Salinas.—Precep. en el 1.º Distrito.  
 145 Ramón J. Gené.—Dir. de E. E.  
 146 Reyes M. Salinas.—Dir. de E. E.  
 147 Manuel Albuerne.  
 148 Juan Bernabó.—Dir. de E. E.  
 149 Agustín Maniglia.—Dir. de E. E.  
 150 Eufrasio Covarrubias.  
 151 José F. Gouchon.—Profesor en la Esc. N. de Comercio.  
 152 Angel Boero.—Prof. en la E. N. de Profs. de la Capital.  
 153 Bartolomé Ayrolo.—Dir. del Instituto Sordomudos.  
 154 Tomás Tula.  
 155 Salvador F. Natale.—Dir. de E. E.  
 156 José B. González.  
 157 Manuel Cutrin.—Prof. en la E. N., Dolores.  
 158 Angel Basso.—Dir. de E. E.  
 159 Angel D. Bonora.—Precep. en el 8.º Distrito.  
 160 Teodoro Gómez.—Precep. en la E. S. de V. Dist. 10.º.  
 161 Francisco Basso.—Precep. en Distrito 10.

## 1892

- 162 Carlos Ruiz.—Profesor de Grado E. N. de P. Capital.  
 163 Carlos Rico.—Preceptor de la Esc. E. Distrito 14.  
 164 Daniel F. Brunati.—Precep. de la E. Distr. 14.  
 165 José Rezzano.—Dir. de E. E. Distrito 8.º.  
 166 Sebastián Godoy.  
 167 Félix Salomone.—Dir. de E. E.  
 168 Carlos Ginepro.  
 169 José Monti.—Preceptor en el 8.º Distrito.  
 170 Ramón Basavilbaso.—Dir. de Esc. Elemental.  
 171 Héctor Zambra—Pre. en el 3.º Dis. y Pro. de Gim. en la E. N. PP.  
 172 Isaac Arcondo.—Dir. de E. Noct. 2.º Distrito.  
 173 Luciano Robert—Subpreceptor en el Distrito.

## 1893

- 174 Nicolás Rossi—Secretario de Cons. Escolar.  
 175 Enrique Raimondi—Subreg. en la Esc. N. P. de la Capital.  
 176 Juan Pablo Díaz Gómez—Subdir. del Inst. Sordomudos.  
 177 Alejandro Mercante—Profesor Esc. N. de Mercedes.  
 178 Waldino E. Simón—Secret. de C. E. Dist. 7.º.

- 179 Clemente Bagnat—Sec. y Prof. de la E. N. de Profesores Capital.  
 180 Nicolás Trucco—Dir. de Esc. Elemental C.

## 1894

- 181 Angel Prestini—Subpre. en la Cap. Dis. 19.  
 182 Vicente De Nucci—Preceptor en la Capital.  
 183 Eugenio del Cioppo—Director de Esc. Elem.  
 184 José A. Fernández—Precep. en el Depart. 7.º.  
 185 Carlos Imhoff—Preceptor en el Distrito 9.º.  
 186 Alfredo Rossi—Prof. de Trabajo Manual en el Distrito 9.º.  
 187 Crisanto M. Servini.  
 188 Juan B. Aramburu.  
 189 Zacarías Larrosa.  
 190 Carlos Lamarque—S. del C. E. del Dis. 13.

## 1895

- 191 Emilio Paz—Empl. Subp. en el Dist. 19.  
 192 Eugenio J. Pérez—Preceptor Esc. Elemental de Varones, Distrito 10.º.  
 193 Carlos R. Sarandon—Prof. de la Esc. Nor. de Profesores Capital.  
 194 Juan Capriata—Profesor de la E. N. de Profs. Capital.  
 195 Teodosio Brea—Dir. de Esc. Elem. Dist. 7.º.  
 196 Sabino Sarmiento—Prec. en el Dist. 9.º.  
 197 Lorenzo E. Lucena—Dir. de Escuela Element. Distrito 10.º.  
 198 Fabio Aramburu—Dir. de T. de Tra. Man. en San Nicolás.  
 199 Arturo H. Massa—Direc. de Escue. Elemental.  
 200 Eusebio Tellería—Preceptor en la Capital.  
 201 José N. Viccini—Prof. Gra. en la Esc. Nor. de Profesores de la Capital.  
 202 Roberto Cadelago.  
 203 Miguel Lucadamo.—Precep. en el Dist. 22.º.  
 204 Benito J. Betinotti.—Precep. en el Dist. 17.º.  
 205 Atilio M. Lecci.—Preceptor en Escuela S. E. Distrito 10.º.  
 206 Sebastián Direnzio.—Precep. en el Dist. 14.º.  
 207 Luis B. Lamadrid.—Subprecep. del Dist. 17.º.  
 208 Francisco Blanc.—Subprecep. en el Dist. 21.º.  
 209 Pedro D. Conde.—Subprecep. de la E. S. de V. Dist. 14.º.  
 210 Miguel Intaglietta.—Precep. en el Dist. 13.º.  
 211 Jerónimo E. Correa.—Precep. en el Dist.  
 212 Antonio Nogueira.—Precep. en el Dist. 17.º.  
 213 Rodolfo Ovejero.—Precep. en la Capital.  
 214 Ulises Codino.—Prof. en el A. de Huérfanos.

## 1896

- 215 José N. Santos.—Precep. en el Dist. 7.º.  
 216 Cirilo E. Vera.—Precep. en el Dist. 9.º.  
 217 Pablo M. Peralta.—Director de Esc. Elem. en V. Massini.  
 218 Manuel Torres.—Preceptor en la Provincia de Buenos Aires.  
 219 Santiago Ferreiro.—Maes. en el Dis. 8.º.  
 220 Enrique M. Uliarte.—Profesor en la Provincia de San Juan.  
 221 Carlos Pellerano.—Subprecep. en el Dist. 15.º.  
 222 Claudio Garramuño.—Prof. en la E. N. de Profesores de la Capital.  
 223 José N. Juárez.—Preceptor de la E. N. de V. de Salta.  
 224 Eugenio Ivancovich.—Prof. en E. N. de Profesores de la Capital.  
 225 Javier Loto.—Profesor en la Esc. Normal de Profesores de la Capital.  
 226 José B. Menchaca.—Preceptor en la Provincia de Córdoba.  
 227 Carlos J. Benielli.—P. en la E. N. de P. de la Capital.



- 228 Ernesto M. Cabrera.—P. en la E. N. de P. de la Capital.  
 229 José L. Gauna.—P. en la E. N. de Corrientes.  
 230 Eugenio J. Sorçaburo.—P. de E. E. Córdoba.  
 231 Climaco Allievi.—Precep. en la Capital.  
 232 Oscar Copello.  
 233 Modesto Quiroga.—Preceptor en la Provincia de Corrientes.  
 234 Salvador Sanabria.—D. de T. M. en S. del E.  
 235 Emilio Novillo.—Precep. en el 12.º Dist.  
 236 Rafael Sedano Acosta—Prec. en la Esc. Sup. en Distrito 21.

## 1897

- 237 Severo H. González Layret.—Precep. de E. S.  
 238 Justo P. Farias—Preceptor en el Distrito 19.  
 239 Alfredo Morteo—Preceptor en el Distrito 7.º  
 240 Pascual P. Fernández—Prec. en el Dist. 19.  
 241 Antenor Ferreira—Prof. de Gra. en la Escuela Normal de Prof. de la Capital.  
 242 Dario Fernández—Prof. de Gra. en la Escuela Normal de Profesores de la Capital.  
 243 Cuberto Peleltay—Subprec. en Distrito 10.  
 244 Celedonio Brizuela—Preceptor en el Distri. 9.  
 245 Salvador P. Aloise—Precep. en el Distrito 10.  
 246 Rosario Quevedo—Preceptor en el Distrito 13.  
 247 Humberto Bisi—Preceptor en el Distrito 14.  
 248 Moisés Ledesma—Preceptor en el Distrito 17.  
 249 Alfredo Conde—Preceptor en el Distrito 22.  
 250 Mariano Arancibia—Precep. en el Distrito 9.º.  
 251 Juan S. Orueta—Preceptor en el Distrito 19.  
 252 Lindor F. Sarmiento—Prec. en el Distrito 10.  
 253 Pablo M. Lucero—Preceptor en el Distrito 13.  
 254 Pánfilo S. Noriega—Preceptor en el Distr. 13.  
 255 Antonio Fernández—Pre. en el Distrito 18.  
 256 Evaristo Machuca—Subprec. en el Distrito 19.  
 257 Ponciano Trejo—Subprec. en el Distrito 22.  
 258 Sixto Gil—Preceptor en el Distrito 13.

**Escuela Normal del Uruguay**

## 1876

- 1 — Tomasa Sánchez de Méndez, Directora de una escuela graduada en Capital Federal.  
 2 — Toribia C. de Fraga, Prof. de la E. N. del U.  
 3 — Julia Busquet de Aquino, Directora de una Escuela en la Capital Federal.  
 4 — Alfonsina Parodié de Alsina, no ejerce.  
 5 — Leonor Parodié de Rovira, no ejerce.  
 6 — Carmen Rodríguez, Directora de una Escuela Graduada en La Paz (E.R.).  
 7 — Rosa Pausen, no ejerce.  
 8 — Mercedes Zaballa de Caminos, Profesora de una Escuela en La Plata.

## 1878

- 9 — Magdalena Agnesse, Directora de una Escuela Graduada en Mercedes (Corr.).  
 10 — Rosalia C. de Fraga, Prof. en la E. N. del U.  
 11 — Aurelia Molina de Bodega, no ejerce.  
 12 — Ramona Olguin, ejerce en Mendoza.  
 13 — Cándida Quiroga de Retamar, Profesora de una escuela en Lucas González (E.R.).  
 14 — Petrona Uncal de Berón, no ejerce.  
 15 — Ana Doccó de Reinafé, Directora de una Escuela Particular en La Paz. (E.R.).  
 16 — Paula Merentiel, falleció en 1884.

## 1879

- 17 — Hortensia Ducco de Ghiga, Directora del Kindergarten en la E. N. del Uruguay.  
 18 — Maria Bardi, Prof. de una E. en la C. Federal,

- 19 — Petrona Eyle, doctora en medicina.  
 20 — Laura Lantelme de Gadea, no ejerce.  
 21 — Rosa Rizzo de Scelzi, Secretaria y Tesorera de la Escuela Normal del Uruguay.  
 22 — Amelia Gallardo, Profesora de una Escuela Graduada en Gualaguaychú.  
 23 — Nieves Rodríguez, Prof. en La Paz. (E. R.).

## 1880

- 24 — Alfonsina Peiret, no ejerce.  
 25 — Micaela Aranguren de Selay, Directora de una Escuela Particular en el Uruguay.  
 26 — Leopoldina Puentes, no ejerce.

## 1881

- 27 — Claudia Arredondo, falleció en 1885.  
 28 — Matilde Broche, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 29 — Leonor Broche, Directora de una Escuela en Carmen de Patagones.  
 30 — Gregoria Calvet de Alvarez, no ejerce.  
 31 — Mariana Casanova de Erramuspe, no ejerce.  
 32 — Dolores Gómez.  
 33 — Elvira Fernández, estudia medicina.  
 34 — Manuela Fernández, Profesora de una Escuela en la Capital Federal.  
 35 — Trinidad Moreno, Dira. de la E. N. de Córdoba.

## 1882

- 36 — Etelvina Arrans de Cigorraga, no ejerce.  
 37 — Carlota Goyeneche, Directora de una Escuela Particular en Concordia. (E. R.).  
 38 — Amelia Lamarque, Vicedirectora de la Escuela Normal de Salta.  
 39 — Maria Larralde, no ejerce.  
 40 — Felisa Latallada, Profesora en una Escuela Graduada de la Capital Federal.  
 41 — Catalina Quinodo de Dominguez, Profesora en la Escuela Normal de Corrientes.  
 42 — Acela Tahier de Zubiaur, no ejerce.  
 43 — Angela Colombo, Directora de una Escuela Graduada en Victoria. (E. R.).  
 44 — Urbana Garcia de Nogueira, no ejerce.

Nota.—En 1883 no se graduaron maestras por haberse aumentado á 4 años el C. Normal.

## 1884

- 45 — Juana Martín, Prof. en la E. N. del Urug.  
 46 — Modesta Salaverri, no ejerce.  
 47 — Carmen C. de Méndez, Profesora de Ciencias Naturales en la E. Normal del Uruguay.  
 48 — Rosario Noailles, falleció en 1885.  
 49 — Dionisia Gallard de Tabossi, no ejerce.

## 1885

- 50 — Laura Allende, no ejerce.  
 51 — Maria L. Colombo, Prof. en la E. N. del Urug.  
 52 — Maria Miguez, Prof. de una E. en Gualleg.  
 53 — Victoria Olivera, Prof. de una E. en Villag.  
 54 — Agustina Canale de Caballero, no ejerce.  
 55 — Regina Plaza, falleció en 1889.  
 56 — Adela Sobrero de Balbuena, Profesora en la Escuela Normal del Uruguay.  
 57 — Adela Speratti, Directora de una Escuela en la Asunción del Paraguay.

## 1886

- 58 — Ventura Arredondo de Barcia, no ejerce.  
 59 — Benedicta Briozzo, Profesora de una Escuela Particular del Uruguay.  
 60 — Paulina Cassarini de Cepeda, no ejerce.  
 61 — Magdalena del Custodi de Vassallo, Profesora de la Escuela Normal del Uruguay.



- 62 — Carmen Echenique, Prof. de una E. en Goya.  
 63 — Inés Francioni, Prof. de la E. N. de S. Fe.  
 64 — Angela Francioni de Correa, Profesora de una Escuela Municipal en Santa Fe.  
 65 — Luisa Ferrari, Vicedirectora de una Escuela Graduada en Colon. (E. R.).  
 66 — Manuela Lema, falleció en 1889.  
 67 — Araceli Martinez de Benitez, no ejerce.  
 68 — Celsa Speratti, Profesora de una Escuela Graduada en la Asunción del Paraguay.  
 69 — Antonia Verdi, Profesora en una Escuela Graduada del Uruguay.  
 70 — Arminda Fernández, Directora de una Escuela Elemental de la Capital Federal.  
 71 — Ambrosia Martoq, Prof. en la E. N. del Urug.

## 1887

- 72 — Ana Aranguren, Profesora en el Uruguay hasta 1897.  
 73 — Juana Balado de Bugni, Profesora en la Escuela Normal de La Plata.  
 74 — Maria Bernasconi, Prof. en la E. N. del Urug.  
 75 — Rosa Bardi, Prof. de una E. G. en la Capital.  
 76 — Rosa Colombo de Echegorry, no ejerce.  
 77 — Angela Cassarini, Directora de una Escuela Elemental en Uruguay.  
 78 — Maria Cordero de Fernández, no ejerce.  
 79 — Josefa Calventos, falleció en 1894.  
 80 — Carolina Echaide de Galina, no ejerce.  
 81 — Eloisa Goyeneche de Urquiza, no ejerce.  
 82 — Zelmira Herrera, Profesora de una Escuela Graduada en Saladillo. (B. A.).  
 83 — Vicenta Warlet de Jaramillo, no ejerce.  
 84 — Dorila Miñoni, no ejerce.

## 1888

- 85 — Luisa Bugnoni, Directora de una Escuela Particular en Gualeguaychú. (E. R.)  
 86 — Benedicta Cuesta, Profesora de una Escuela Graduada del Uruguay.  
 87 — Angela Garibaldi, Vicedirectora de una Escuela Graduada en el Tala. (E. R.)  
 88 — Ana Morelli, Prof. de una E. G. en Colón (E. R.).  
 89 — María Nadal, Profesora del Kindergarten en la Escuela Normal del Uruguay.  
 90 — Albertina Pons, Profesora en el Colegio Nacional del Uruguay.  
 91 — Maria Retor, Prof. de una E. G. en la C. F.  
 92 — Maria Saulino, Prof. en la E. N. del Urug.  
 93 — Cecilia Sartorio, Prof. en la E. N. del Urug.  
 94 — Aurelia Tibiletti, Vicedirectora de una Escuela Graduada del Uruguay.  
 95 — Maria Páez de Galván, empleada en una Escuela de Colón. (E. R.).  
 96 — Laura Ratto, Reg. de la E. N. del Uruguay.  
 97 — Laura Rodriguez, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 98 — Laura Proenza de Masramón, Vicedirectora de una Escuela Graduada en Uruguay.  
 99 — Natividad Raña, Prof. en la E. N. del Urug.  
 100 — Lorenza Torrà de Vico, Profesora de una Escuela en Villa Rica (Paraguay).  
 101 — Ana Valentin, no ejerce.  
 102 — Rafaela Del Sol de Torres, no ejerce.  
 103 — Alcira Hiriart de Anadón, no ejerce.  
 104 — Petrona Salaverry de Rodriguez, Profesora de una Escuela Elemental de la Capital.  
 105 — Luisa Fernández de Herrero, Vicedirectora de la Escuela Graduada de Zárate.  
 106 — Amalia Terol, Prof. de la E. N. de Dol. (B.A.)  
 107 — Concepción Aranguren de Vera, no ejerce.  
 108 — Leopoldina Aranguren, Profesora de la Escuela Normal de Río Cuarto. (Córdoba).

- 109 — Mercedes Colombo, no ejerce.  
 110 — Dolores Michellod de Perón, no ejerce.  
 111 — Vitorina Bardi, Profesora de una Escuela en la Capital Federal.

## 1889

- 112 — Delia Beretervide, Profesora de una Escuela en el Uruguay.  
 113 — Hortensia Fassauer, Profesora de una Escuela Graduada en el Uruguay.  
 114 — Modesta Calvet, Profesora de una Escuela Graduada en San José de Feliciano. (E.R.)  
 115 — Elisa Hiriart de Mihura, no ejerce.  
 116 — Matilde Moreno, Prof. de la E. N. en Córd.  
 117 — Teresa Peruani, Prof. de la E. N. en Urug.  
 118 — Concepción S. de Salduna, no ejerce.  
 119 — Angela Briozzo, Profesora en una Escuela Graduada del Uruguay.  
 120 — Eloisa Elia de Bayá Casal, no ejerce.  
 121 — Justa González de Calventos, no ejerce.  
 122 — Emilia Lillia, Profesora de una Escuela Graduada de Colón. (E. R.).  
 123 — Catalina Navarro, falleció en 1894.  
 124 — Maria Rodriguez de Antonini, no ejerce.  
 125 — Mariana Sartorio, Profesora de una Escuela Graduada en Córdoba.  
 126 — Angela Retor, Profesora de una Escuela Graduada de la Capital.  
 127 — Dionisia Céspedes de Prado, no ejerce.  
 128 — Maria Salaverry, Prof. de la E. N. del Azul.

## 1890

- 129 — Rosario Agüero, Profesora de una Escuela Graduada en Feliciano (E. R.)  
 130 — Cecilia Balado, Profesora de la E. N. en Esperanza. (S. Fe).  
 131 — María Berga, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Colón (E. R.).  
 132 — Juana Berruet de Achinelli, no ejerce.  
 133 — Regina Carboni de Fernández, no ejerce.  
 134 — Lucía Cattrero de Belville, Prof.<sup>a</sup> de una E. en Villa Libertad (E. R.).  
 135 — Peregrina Calvo, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Gualeguay.  
 136 — Carolina Francioni, Prof.<sup>a</sup> en la E. de S. Fe.  
 137 — Gregoria González, no ejerce.  
 138 — Leonor Laurent, Prof.<sup>a</sup> en la E. Grad. de Gualeguaychú.  
 139 — Casilda Michelod, Prof.<sup>a</sup> en la E. Grad. de Rafaela (S. Fe).  
 140 — Emilia Massalia (Prof.<sup>a</sup> de la E. Grad. de la C. Federal.  
 141 — Segunda Natta de Larez, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Córdoba.  
 142 — Maria M. Quesada, no ejerce.  
 143 — Rosa Rivas, no ejerce.  
 144 — Juana Ramirez, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en la C. Federal.  
 145 — María A. Torrà, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. del Uruguay.

## 1891

- 146 — Orfilia Aranguren, Vicedir.<sup>a</sup> de la E. Grad. en Concordia (E. R.).  
 147 — Juana Canavessi, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Gualeguaychú.  
 148 — Maria Catren, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en S. Fe.  
 149 — Herlinda Blanco de Medrano, no ejerce.  
 150 — Ana Bugnoni, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Gualeguaychú.  
 151 — Nemesis Céspedes de Alvarez, no ejerce.  
 152 — Angela Deschamps, Dir.<sup>a</sup> de una E. E. en Victoria (E. R.).  
 153 — Esther Luna, Prof.<sup>a</sup> de una E.G. en Paraná,



- 154—Elena Masramón de Blanco, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en la C. Federal.  
 155—Irene Menditeguy, no ejerce.  
 156—Paulina Ragot, Prof.<sup>a</sup> en una E. Grad. de Villaguay.  
 157—Adela Scala, no ejerce.  
 158—Juana Villanueva de Linari, Dir.<sup>a</sup> de una E. del Uruguay.  
 159—Gerarda M. Etchecopar, Prof.<sup>a</sup> de trabajos manuales en la E. N. del Uruguay.

## 1892

- 160—Dominga Alberico, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Concordia.  
 161—Victoria Bernard de Gallard, no ejerce.  
 162—Lorenza Camio, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Uruguay.  
 163—Francisca Gaztañaga, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Gualleguay (E. R.).  
 164—Francisca Gorrochateguy, Prof.<sup>a</sup> de una E. del Uruguay.  
 165—Herminia Durante, Prof.<sup>a</sup> en una E. Grad. en Federación (E. R.).  
 166—Angélica Hiriart, no ejerce.  
 167—Roma Lillia, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Colón (E. R.).  
 168—Catalina Oberti, falleció en 1894.  
 169—Angela Orlando, Dir.<sup>a</sup> de una E. E. en Uruguay.  
 170—María T. Quesada, no ejerce.  
 171—María T. Pérez, no ejerce.  
 172—Indalecia Sagastume, no ejerce.  
 173—Manuela Martoq, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Gualleguay.  
 174—Teresa Ratto, estudia medicina.  
 175—Lucila Sarrat, Dir.<sup>a</sup> de una E. P. en Gualleguaychú.  
 176—Antonia Rasquin de Montiel, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Villaguay (ya no ejerce).  
 177—Rosa Raffo, Prof.<sup>a</sup> en la E. Grad. del Tala (E. R.).  
 178—María Sivori, Prof.<sup>a</sup> de la E. Grad. de La Paz (E. R.).

## 1893

- 179—Araceli Aranguren, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Concordia.  
 180—Leonor Bustamante, Maestra de música en una E. Grad. de Uruguay.  
 181—Bartola Céspedes de Hayes, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. de Esquina (Corrientes).  
 182—Elvira Céspedes, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en la C. Federal.  
 183—María Falconi de Gauna, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Esperanza.  
 184—Isidora Haedo, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Tala (E. R.).  
 185—Vicenta Herrera, no ejerce.  
 186—Concepción Irazoqui, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Concordia.  
 187—Manuela Mansilla de Gentil, no ejerce.  
 188—Carmen Montefuco, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en S. Fe.  
 189—Paulina Pirez, Prof.<sup>a</sup> de una E. P. en Nogoyá.  
 190—Leonor Romanzo, Celadora en la E. N. del Uruguay.  
 191—Carlota Ragot, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Gualleguay.  
 192—Corina Ratto, no ejerce.  
 193—Agustina Redruello, no ejerce.  
 194—María L. Suilar, Prf.<sup>a</sup> en la E. N. del Uruguay.  
 195—Juana M. Speroni, Prof.<sup>a</sup> del Kinderg. en la E. N. del Uruguay.  
 196—Rosalia Zavallo, no ejerce.

## 1894

- 197—Eduviges Badaracco, no ejerce.  
 198—Rosa Corbella, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Diamante (E. R.).  
 199—Carmen Etchegaray, Prof.<sup>a</sup> de la E. N. en Esperanza (S. Fe).  
 200—Angela Fernández, no ejerce.  
 201—Paula Fernández, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en la C. Federal.  
 202—María L. Francioni, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en S. Fe.  
 203—Rosa M. Gatti, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en la C. Federal.  
 204—Luisa Garibaldi, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Tala (E. R.).  
 205—Luisa Gex, Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de Esperanza.  
 206—Camila Hiver, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en S. Fe.  
 207—María Herrera, Prof.<sup>a</sup> de una E. en Saladillo (Bs. As.).  
 208—Sara Leiva, Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. en Federación.  
 209—Albina Manzini de Ramírez, Profesora de una Escuela Graduada en Santa Fe.  
 210—Orfilia Mosca, Profesora de una Escuela Graduada de Villaguay.  
 211—Elena Montero, Profesora de una Escuela Graduada en Concordia.  
 212—María Pent, Profesora de la Escuela Normal de Esperanza (Santa Fe).  
 213—Catalina Piaggio, Profesora de una Escuela Graduada en Gualleguaychú.  
 214—Jacinta Tófolo de , Profesora de una Escuela Elemental en Gualleguaychú.  
 215—Honorata Torrá, Profesora de una Escuela Graduada de Villa Rica (Paraguay).

## 1895

- 216—Isolina Ahumada, no ejerce.  
 217—Juana Alvarez, Profesora de una Escuela Graduada en Santa Fe.  
 218—Rafaela Calvo, no ejerce.  
 219—María L. Casenave, no ejerce.  
 220—Isolina Coll, Profesora de una Escuela Elemental en el Uruguay.  
 221—Catalina Cremona, Maestra de una Escuela Graduada en Coronda (Santa Fe).  
 222—Luisa D'Amico, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 223—María Echanis, no ejerce.  
 224—Elvira Faucheux, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 225—Manuela Haedo, Profesora de una Escuela Graduada en el Tala (E. R.).  
 226—Josefa Hiver, Profesora de la E. N. de S. Fe.  
 227—Natalia Yáñez, no ejerce.  
 228—María Leo, no ejerce.  
 229—Margarita Natta de Lares, Maestra de una Escuela Graduada en Victoria (E. R.).  
 230—Isabel Oxley de Monasterio, Profesora de una Escuela Graduada en Rosario (S. Fe).  
 231—Luisa Pons, no ejerce.  
 232—Juana Sainudo, Profesora de una Escuela Graduada en Colón (E. R.).  
 233—Josefa Torres, Prof. de una E. G. en S. Fe.  
 234—Juana Urgel, no ejerce.

## 1896

- 235—Petrona Armoa, Profesora de una Escuela Graduada en Tala (E. R.).  
 236—Juana Armendariz, no ejerce.  
 237—Josefe Armendariz, no ejerce.  
 238—Cleofina Bernasconi, no ejerce.  
 239—Hortensia Bidart, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.



- 240 — Elisa Cabrera, Profesora de la Escuela Graduada en Concordia.  
 241 — Vicenta ChiloteGuy, no ejerce.  
 242 — Emilia Colombo, Bib. de la E. N. del Urug.  
 243 — Adelina Corbella, Profesora de una Escuela Graduada en Diamante (E. R.).  
 244 — Maria Fauri, no ejerce.  
 245 — Aurora García, Profesora de una Escuela Graduada en Concordia.  
 246 — Telma González, no ejerce.  
 247 — Serapia GorrocháteGuy, no ejerce.  
 248 — María GorrocháteGuy, sigue los estudios de Profesora en Paraná.  
 249 — Adela Izquierdo, Profesora de una Escuela Graduada en el Uruguay.  
 250 — Indalecia López, Profesora de una Escuela Graduada en Diamante (E. R.).  
 251 — Maria C. Lorenzo, Profesora de una Escuela Graduada en Concordia.  
 252 — Julia Martínez, no ejerce.  
 253 — Matilde Mernez, Profesora de una Escuela Graduada en Nogoyá.  
 254 — Egidia Orué, Profesora de una Escuela Graduada en Esquina (Corrientes).  
 255 — Juana Otamendi, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 256 — Pilar Otamendi, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 257 — Lucila Redruello, no ejerce.  
 258 — Servanda Rodríguez, Profesora de una Escuela Graduada en la Capital Federal.  
 259 — Dolores Siniago, Profesora de una Escuela Graduada en Nogoyá (E. R.).  
 260 — Feliza P. Soto, Profesora de una Escuela Particular en Rafaela (S. Fe).  
 261 — Rita Tófaló, Profesora de una Escuela Rural en Distrito Tala (E. R.).  
 262 — Maria L. Wauthay, Profesora de una Escuela Graduada en San José (Colón).

## 1897

- 263 — Paulina Alsina, Profesora de una Escuela Graduada de la Capital Federal.  
 264 — Maria A. Bergada, no ejerce.  
 265 — Maria Z. Busquet, Profesora en la Escuela Normal del Uruguay.  
 266 — Felisa Canavessi, Directora de una Escuela Municipal en Gualaguaychú.  
 267 — Araceli Causillas, Profesora de una Escuela Graduada en el Tala (E. R.).  
 268 — Lidia Dupuys, cursa los estudios de Prof.  
 269 — Teresa Eckart, empleada en el Kindergarten del Uruguay.  
 270 — Gertrudis Estevot, Profesora en una Escuela Graduada en Villaguay.  
 271 — Carmen González, no ejerce.  
 272 — Rosa Lagiard, Profesora de una E. en Colón.  
 273 — María L. López, no ejerce.  
 274 — Maria A. Martínez, Profesora de una Escuela Graduada de Colón (E. R.).  
 275 — Celestina Pernani, no ejerce.  
 276 — Ana M. Scola, Profesora en una Escuela Graduada de la Capital Federal.  
 277 — Julia Torrá, Profesora en una Escuela Graduada de la Capital Federal.

Excepto cinco de las que no ejercen, los demás han dedicado más de tres años a la enseñanza.

### Maestros diplomados en la Escuela Normal Mixta de Dolores

## 1890

- 1—Corina Lastra—Prof<sup>a</sup> de una Escuela Graduada, Capital Federal.  
 2—Dolores Orayen—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Chascomús.  
 3—Matilde Ragni — Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 1, Dolores.  
 4—Fernando Macchi — Direct. de una Escuela, General Paz.  
 5—Gregorio Paz — Direct. de una Escuela, Rosario.  
 6—Florinda Roveda— Sin empleo—Ejerció un año.

## 1891

- 7—Concepción Arca Lede— Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Ayacucho.  
 8—Dominga Bertoni — Direct<sup>a</sup> de una Escuela infantil, Ayacucho.  
 9—Demofila Gigena—Empleada en una Escuela, Capital Federal.  
 10—Leonor Martín—Empleada en una Escuela, Capital Federal.  
 11—Sofía Madrid—Ejerció durante 4 años.  
 12—María Talice—Maestra de grado, Escuela Normal, Villa Mercedes.  
 13—Mericio Aroza — Direct. de una Escuela, Maipú.  
 14—Antonio P. Insua—Direct. de la Escuela número 1, Ayacucho.  
 15—Santiago Orayenn—Secret. subinspector, Chascomús.  
 16—Romeo Roveda—Ejerció durante 4 años.  
 17—Juan B. Selva—Prof. de Matemáticas y Ciencias Naturales en esta Escuela.

## 1892

- 18—Juana Cambiaggi—Precet<sup>a</sup> de la Escuela número 1, Dolores.  
 19—Julia Pérez—Subprecept<sup>a</sup> de la Escuela infantil, Dolores.  
 20—Francisca Sommariva — Subprecept<sup>a</sup> de la Escuela número 1, Dolores.  
 21—Eva M. Curiuni—Ejerció durante 3 años.  
 22—Angela Lasalle—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Tandil.  
 23—Luis Chiessa—Direct. de la Escuela número 1, Maipú.  
 24—Dolores Feloy—Prof<sup>a</sup> en una Escuela, General Guido.

## 1893

- 25—Maria Isturiz—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Maipú.  
 26—Manuel Galárraga—Maestro de grado en esta Escuela.  
 27—Elisa Platini—Subprecept<sup>a</sup> en una Escuela, Capital Federal.  
 28—Petrona Viale—Subprecept<sup>a</sup> en una Escuela, Maipú.  
 29—Inesia S. Centeno—Maestra de grado en esta Escuela.

## 1894

- 30—Clarisa Talice—Maestra de grado, Escuela Normal de Mercedes, (Buenos Aires).  
 31—Teresa Gilardoni—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Castelli.  
 32—Belén Madrid — Subprecept<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Dolores.



- 33—Luisa Tuyague—Subpreceptora de una Escuela infantil, Dolores.  
 34—María Siorra—Subprecept<sup>a</sup> de una Escuela infantil, Dolores.  
 35—Josefina Pirovano—Subprecept<sup>a</sup> de una Escuela infantil, Dolores.  
 36—Rosa Ceresetto—Sin empleo.  
 37—Leoncio Prieu—Murió.

## 1895

- 38—Regina Cejas—Maestra de grado en esta Escuela.  
 39—Ana Ragni—Maestra de grado en esta Escuela.  
 40—Tula Taboado—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 2, Juárez.  
 41—Vicenta Beroqui—Subprecept<sup>a</sup> de una Escuela, Ayacucho.  
 42—Laura D. de Sons—Direct<sup>a</sup> de una Escuela, La Plata.  
 43—Teresa Antichán—Maestra de grado en una Escuela, Chascomús.  
 44—Bernardino Acuña—Secretario del C. E., Maipú.

## 1896

- 45—Marcolina Tuyague—Sigue sus estudios, Capital Federal.  
 46—Cristina Bergano—Subprecept<sup>a</sup> en la Escuela número 5, Dolores.  
 47—Clelia Talice—Maestra de grado en esta Escuela.  
 48—Elisa Artigue—Empleada en una Escuela, La Plata.  
 49—Rosa Mazzini—Direct<sup>a</sup> de una Escuela, Maipú.  
 50—Catalina Miguenz—Direct<sup>a</sup> de la Escuela Elemental, Tandil.  
 51—Enriqueta Passini—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 1, Dolores.  
 52—Vicenta Faramiñán—Sin empleo.

## 1897

- 53—Regina Catino—Maestra de una Escuela, Capital Federal (Belgrano).  
 54—Amanda Curiuni—Direct<sup>a</sup> de una Escuela, Bahía Blanca.  
 55—Lidia Bosatta—Sigue sus estudios, Capital Federal.  
 56—Adela Dousignague—Maestra en una Escuela, Rauch.  
 57—María E. Mathieu—Maestra en una Escuela, Dolores.  
 58—Gregoria Sotelo—Direct<sup>a</sup> de una Escuela, Ayacucho.  
 59—Carmen Reales—Sin empleo.  
 60—Dionisia Ross—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 5, Coronel Pringles.  
 61—Isolina Muevas—Direct<sup>a</sup> de una Escuela, Labardén.  
 62—Julio Calvo—Maestro de grado en una Escuela, Capital Federal.  
 63—Francisco Sentell—Maestro de grado en una Escuela, B.<sup>a</sup> Blanca.  
 64—Francisco Juárez—Sigue sus estudios, Capital Federal.  
 65—Natividad Negri—Direct<sup>a</sup> de la Escuela número 10, Dolores.

## SUBPRECEPTORES NORMALES

## 1896

- 66—Fortunato Ríos—Direct. de una Escuela, Bahía Blanca.  
 67—Pilar Ríos—Direct. de una Escuela, Dolores.

- 68—Aurelia Seijas—Direct. de una Escuela Rural, Maipú.

## 1897

- 69—Juana Haurigot—Maestra de grado en una Escuela, Capital Federal.

## 1898

- 70—Juan I. Gogorza—Sin empleo.

### Nómina de las maestras y subpreceptoras graduadas en la Escuela Normal de Maestras de San Luis:

## 1888

- 1—Fidela Ojeda—Vicedir.<sup>a</sup> E. M. S. Luis.  
 2—Bruna Paéz (hoy de Díaz)—Reg. id. id. id.  
 3—Luisa Benabal (hoy de Jofré)—Ejerció la profesión 2 años.  
 4—Adela Quiroga—Dir.<sup>a</sup> de la E. Rivadavia de S. Luis.  
 5—Dolores Panelo—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 6—Celia Concha (hoy de Jofré)—No ejerce la profesión.  
 7—Isabel Miranda—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Saavedra (B. Aires).  
 8—Victoria Quiroga—Id. id. id. del Pergamino (B. Aires).  
 9—María Barreneche—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 10—Lucinda Sosa—Id. id. id. id. id.  
 11—Sofía Loyola (hoy de Sosa)—Id. id. id. id. id.  
 12—Adelaida Gigena—Subdir.<sup>a</sup> de una E. D.<sup>o</sup> 16 (B. Aires).  
 13—Verónica Carrizo—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 14—Carlina Vega—Dir.<sup>a</sup> de una E. en el D.<sup>o</sup> 21 (B. Aires).

## 1889

- 15—Felipa Puertas—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 16—Edelmira Aguirre—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Quines (S. Luis).  
 17—Hermosina Aguirre (hoy de Olivera)—Dir.<sup>a</sup> de una E. Grad. de la C. Federal.  
 18—Demofila Carrizo—Dir.<sup>a</sup> de la E. de la E. (S. Luis).  
 19—Rosalinda Lucero—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).  
 20—Eudalda Panelo—Dir.<sup>a</sup> de la E. Pringles, id.  
 21—Rosenda Quiroga—Prof.<sup>a</sup> de una E. de S. Francisco, prov. id.  
 22—Mercedes Barbeito (hoy de Guíñazú)—No ejerce la profesión.  
 23—Laurentina Varela (hoy de Aguilera)—Id. id.  
 24—Justina Leyes—Ejerció 6 años.  
 25—Alcira Velázquez—Prof.<sup>a</sup> de una E. de Sampacho (Córdoba).  
 26—Enriqueta Sarmiento (hoy de Asmodey)—No ejerce la profesión.  
 27—María Moreno (hoy de Videla)—No ejerce la profesión.

## 1890

- 28—Clarisa Sarmiento—Prof.<sup>a</sup> de la E. Rivadavia (S. Luis).  
 29—Josefa Puebla—Prof.<sup>a</sup> int. id. id. id.  
 30—Etergida Fernández (hoy de Jofré)—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 31—Corina Rovere (hoy de Domínguez)—Dir.<sup>a</sup> de la E. Belgrano (S. Luis).



- 32—Doralisa Aguilera—Falleció en 1897. Ejerció 7 años.  
 33—Demofila Concha (hoy de Pereyra)—Prof.<sup>a</sup> de la E. de las Chacras, D.<sup>o</sup> S. Martín (S. Luis).  
 34—Eleodora Barreneche—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 35—Adela Moyano—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Luján (S. Luis).  
 36—Cruz Sosa—Ejerció la profesión 5 años.

## 1891

- 37—Amalia Hepper—Prof.<sup>a</sup> de la E. Rivadavia (S. Luis).  
 38—Clarisa Funes—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).  
 39—Emilia Ojeda (hoy de Barreneche)—Prof.<sup>a</sup> de la E. de la Est. (S. Luis).  
 40—Elcira Rodríguez (hoy de Flores)—No ejerce la profesión.  
 41—Fidela Páez—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 42—Matilde Domínguez (hoy de Chapeaurouge)—No ejerce la profesión.  
 43—Lucía Soler—Dir.<sup>a</sup> de la E. de la Quebrada, prov. S. Luis.

## 1892

- 44—Deifilia Sarmiento—Prof.<sup>a</sup> de la E. Belgrano (S. Luis).  
 45—Dolores Simón—Id. id. Lafinur id. id.  
 46—Justa Puebla (hoy de Lucero)—Id. id. Rivadavia id. id.  
 47—Adolfina Magallanes—Id. de Gr.<sup>o</sup> de la E. de var. de Esperanza (prov. de Sta. Fe).  
 48—Sofía Galán—Id. id. id. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).  
 49—Palmira Quiroga (hoy de Driander)—Id. de la E. de var. de Sta. Rosa (prov. S. Luis).  
 50—Floripe Vallett (hoy de Concha)—No ejerce la profesión.  
 51—Aurora Olivera—Prof.<sup>a</sup> de la E. Belgrano (S. Luis).  
 52—María Díaz—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Dolores (prov. de Córdoba).  
 53—Carmen Pacheco (hoy de Gatica)—Prof.<sup>a</sup> de una E. de var. de Luján (prov. S. Luis).  
 54—Juana Domínguez (hoy de Ruiz)—No ejerce la profesión.  
 55—Rosario Páez—Falleció en 1892.  
 56—Hermelinda Carrizo—Falleció en 1895.  
 57—Dolores Vergείο—Prof.<sup>a</sup> de una E. de Mercedes (S. Luis).

## 1893

- 58—Rosario Fernández—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).  
 59—Carmen Guñazú (hoy de Berrondo)—Id. id. id. de M. de S. Luis.  
 60—Gualberta Quiroga—Id. de una E. de B. Aires.  
 61—Rosario Barreneche—Id. de la E. Rivadavia (S. Luis).  
 62—Agustina Ortiz (hoy de Domínguez)—No ejerce la profesión.  
 63—Dolores Sinclear—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Mercedes (S. Luis).  
 64—Deidamia Funes—Id. id. id. de Dolores id.  
 65—Juana Vergείο—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).

## 1894

- 66—Dolores Varela—Dir.<sup>a</sup> de una E. de La Paz (prov. de Córdoba).  
 67—María Ponce—Id. de una E. F. del Rosario de Sta. Fe.  
 68—María Luisa Lucero—Sin ocupación.

- 69—Raquel Mora—Ejerció la profesión 3 años.  
 70—Hermelinda Herrera—Prof.<sup>a</sup> de la E. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).  
 71—Catalina Sabarots—Id. id. id. de M. de S. Luis.  
 72—Felisa Rodríguez Jurado—No ejerce la profesión.  
 73—Rosario Juárez—Prof.<sup>a</sup> de una E. Grad. de la C. Federal.  
 74—Antonia Aberastain—Dir.<sup>a</sup> de una E. de S. Francisco (S. Luis).  
 75—Elina Olmedo—Prof.<sup>a</sup> de una E. de Córdoba.  
 76—Otilia Sinclear—Id. de la E. N. M.<sup>a</sup> de Mercedes (S. Luis).

## 1895

- 77—Luisa Astudillo—Prof.<sup>a</sup> de una E. de S. Francisco (S. Luis).  
 78—Adelina Sarmiento—Id. de la E. Rivadavia (S. Luis).  
 79—Felipa Luna—Dir.<sup>a</sup> de una E. del Morro (S. Luis).  
 80—Hermosina Garro—Prof.<sup>a</sup> de la E. Grad. de var. de Mercedes (S. Luis).  
 81—Elina Pereyra—Id. de una E. de B. Aires.  
 82—Gabriela Álvarez—Sin ocupación.  
 83—Rosario Garro—Prof.<sup>a</sup> de la E. Pringles (S. Luis).  
 84—Juana E. Lucero—Id. de la E. Lafinur id.  
 85—Rosa Moyano—Id. de una E. de Luján id.  
 86—Hortensia Luca (hoy de Despouy)—Sin ocupación.  
 87—Petronila Muñoz—Dir.<sup>a</sup> de la E. S. Roque (S. Luis).  
 88—Benita Jofré—Id. de una E. de Junín (B. Aires).  
 89—Claudolina Pérez—Sin ocupación.  
 90—Corina Sánchez (hoy de Esley)—Dir.<sup>a</sup> de la E. Grad. de Sta. Rosa (S. Luis).  
 91—Fermina Hnarra—Sec.<sup>a</sup> de la E. N. de Córdoba.  
 92—Alcira H. de Videla—Dir.<sup>a</sup> de una E. de la C. Federal.

## 1896

- 93—Haydée Ibern—Bibliot.<sup>a</sup> de la E. N. de M. (S. Luis).  
 94—Paula Rodríguez Jurado—No ejerce la profesión.  
 95—Delia Herrera—Sin ocupación.  
 96—Teodora Jiménez—Prof.<sup>a</sup> de la E. Belgrano (S. Luis).  
 97—Luz Menéndez (hoy de Gallardo)—No ejerce la profesión.  
 98—Mónica Páez—Prof.<sup>a</sup> de una E. de Dolores (Córdoba).  
 99—Rosario L. Lucero—Id. id. de la Est. (S. Luis).  
 100—Herminia Olguín—Id. id. de var. de S. Francisco id.  
 101—Carmen Amieva—Sin ocupación.  
 102—Rita Domínguez—Id. id.  
 103—Laurentina García—Prof.<sup>a</sup> de la E. Lafinur (S. Luis).  
 104—Lucía Moreno (hoy de Uria)—Dir.<sup>a</sup> de una E. del D.<sup>o</sup> Pringles, id.  
 105—Emelina Amieva—Prof.<sup>a</sup> int. de la E. Lafinur (S. Luis).  
 106—Amada Aguilera—Id. de una E. de S. Pablo (S. Luis).  
 107—Tomasa Ponce—Id. de la E. N. del Rosario de Sta. Fe.

## 1897

- 108—Rosario Simón—Id. int. de la E. Lafinur (S. Luis).  
 109—Etelvina Sánchez—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Mar del Plata (B. Aires).



- 110—Genoveva Moyano—Prof.<sup>a</sup> de una E. de Luján (S. Luis).  
 111—Eloisa Fúnes—Id. int. de la E. Rivadavia, id.  
 112—Laura Sarmiento—Continúa sus estudios en la E. de Prof. de la C. Federal.  
 113—María A. Quiroga—Sin ocupación.  
 114—Quintina Acevedo—Prof.<sup>a</sup> de la E. Rivadavia (S. Luis).  
 115—Filomena Cavillón—Id. int. de la E. N. de M. (S. Luis).  
 116—Elena Mora—Id. de la E. N. de M., id.  
 117—María Espinosa—Id. de la E. Lafinur, id.  
 118—Sara Mora—Dir.<sup>a</sup> de la E. de V. de Dolores, id.
- 119—Manuela Luco—Sin ocupación.  
 120—María Isabel Lucero—Id. id.  
 121—Mercedes Arredondo—Prof.<sup>a</sup> de la E. Belgrano (S. Luis).  
 122—Emilia Pena—Sin ocupación.  
 123—Tránsito L. Lucero—Dir.<sup>a</sup> de una E. de Nogolí (S. Luis).  
 124—María Lucero—Sin ocupación.  
 125—Matilde Rosales (hoy de Pérez)—Id. id.
- La subpreceptora n.º 14, Carlina Vega, terminó sus estudios de profesora en la Escuela de Profesoras de la Capital Federal.

## Maestras recibidas en la Escuela Normal de Maestras de Mendoza

Número	Nombres	Año	Destino actual	Años que han trabajado
1	Tránsito Videla.....	1881		Trabajó 6 años
2	Petrona G. de Burgoa..	»	Ciencias Nles.—Id. Nal.—E. N. M'za	
3	Elcira Escalante.....	»	Matemáticas—E. M. Mendoza	
4	Elvira Escalante.....	»	Reside en Córdoba	Trabaja Esc. Beneficencia
5	Irene C. de Sánchez..	»		Trabajó 8 años
6	Rosario González.....	»	†	
7	Rosa del Valle.....	»	Maestra de Grado—E. N.	
8	Clementina Ortiz.....	»	Reside en Córdoba	Trabaja en Esc. Particular
9	Augusta Tiffoinet....	»	» » Buenos Aires	Regente E. N. de Mercedes
10	Teresa Salinas.....	»	Se ignora	
11	Clotilde Altamira.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
12	Modesta Romero.....	»	» » »	
13	Mercedes Cardozo.....	»	Monja	
14	Mercedes Sarmiento..	1882	†	
15	Silvania Paredes.....	»	Historia—E. N. Mendoza	
16	Hortensia Aguirre....	»		Trabajó 1 año
17	Estela M. de Moyano..	»	†	
18	Micaela Bilbao.....	»	Reside en Buenos Aires	
19	Elisa Orellano.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
20	Antonia Ubeda.....	1883	Maestra de Gdo.—E. N. Mendoza	
21	Rosa Chaves.....	1884	Caligrafía—» » »	
22	Margarita Martínez..	»	Reside en Buenos Aires	Trabaja en una Escuela
23	Elvira Rawson.....	»		
24	Carmen González.....	1885		Trabajó 2 meses
25	Magdalena Petazzi..	»	Matemáticas—E. N. Mendoza	
26	Petrona Vergara.....	»	Reside en Santa Fe	Trabaja en una Escuela
27	Enriqueta Lucero.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
28	Magdalena García....	»	» Sarmiento »	
29	Elvira Guevara.....	1886		Trabajó 3 años
30	Rosa P. de Corvalán..	»		» 5 »
31	Socorro Villavicencio.	»	Reside en Córdoba	Trabaja en una Escuela
32	Clotilde del Valle....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
33	Fernandina Martínez.	»	†	
34	Luisa Mayorga.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
35	Isabel Fernández.....	1887	Maestra de Gdo.—E. N. Mendoza	
36	Esther Monasterio....	»	» » — » » »	
37	Paz Villavicencio....	»	Reside en Córdoba	Trabaja
38	Justina Farani.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
39	Angelina Calderón....	»	†	
40	Margarita Barriga....	1888	Profesora Gimnasia—E. N. Mendoza	
41	Emilia Pérez.....	»	Reside en La Plata	Enseña
42	Mercedes Morales F...	»	» » Córdoba	
43	Genoveva Villanueva.	»	Monja	
44	Filomena Cerda.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
45	Patrocinia Robles....	»	Reside en Córdoba	Enseña
46	Leonor Lemos.....	»	Maestra de Gdo.—E. N. Mendoza	
47	Mercedes Morales P...	»	» » — » » »	
48	Isabel López.....	»	Reside en Santiago del Estero	Regente de E. N. M.
49	Luz Aldao.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
50	Celina Laredo.....	»	Reside en San Luis	Enseña en Escuela Prov
51	Nestora Sánchez.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	



## Maestras recibidas en la Escuela Normal de Maestras de Mendoza

Número	Nombres	Año	Destino actual	Años que han trabajado
52	Beatriz Capdevila....	1889		Trabajó 3 años
53	Custodia Zuloaga....	»	Reside en Buenos Aires	Trabaja en Jardín Inf.
54	Celia Laredo.....	»	Bibliotecaria—E. N. Mendoza	
55	Primitiva Infante....	»		Trabajó 2 años
56	Lucila Farrando.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
57	Antonia Contreras....	»	Reside en Buenos Aires	Trabaja
58	Mercedes Corvalán...	1890	Escuela Provin.—Mendoza	
59	Lupercina Laborda...	»	Reside en San Luis	Trabaja en una Esc. Prov.
60	Matilde von Kowowhi.	»		No enseña
61	Sara Martinez.....	»	Escuela Provin.—Mendoza	
62	Esther Obredor.....	»	» » »	
63	Elisa Parra.....	1891	» » »	
64	Adelina Martinez....	»	» » »	
65	Elvira González.....	»	» » »	
66	Peregrina Cantos....	»	» Sarmiento »	
67	Hermelina Laborda...	1891	Reside en San Luis	Enseña
68	Filomena Farani.....	»	Escuela Provin. — Mendoza	
69	Teresa O'Connor.....	»	» » »	
70	Neptali Puebla.....	»	» » »	
71	Luisa Quiroga.....	»	Reside en San Luis	Enseña
72	Maria Alvarez.....	»	Directora Jardín Inf.—E. N. Mendoza	
73	Dolores Guevara....	1892	Escuela Provin. — Mendoza	
74	Julia Villarruel.....	»	» » »	
75	Elvira Ortiz.....	1893	» » »	
76	Blanca Fernández....	»	Maestra de Gdo.—E. N. Mendoza	
77	Luisa Duhagón.....	»	Escuela Provin. — Mendoza	
78	Lucrecia Reynals....	»	Maestra de Gdo.—E. N. Mendoza	
79	Zoila Capmany.....	»		Trabajó 1 año
80	Adelina Córdoba....	»	Escuela Provin. — Mendoza	
81	Lucila Ruiz.....	»	» » »	
82	Rosaura Lucero.....	»	» » »	
83	Elcira Reyes.....	»	» » »	
84	Carmen Alarcón.....	1894	» » »	
85	Rosa Atencio.....	»	» » »	
86	Elena Infante.....	»	» » »	
87	Florinda Alvarez....	»	» » »	
88	Julia Maure.....	»	» » »	
89	Eva Gordóniz.....	1895	» » »	
90	Agustina Morales....	»	» » »	
91	Fanny Day.....	»	Maestra Jardín Inf.—E. N. Mendoza	
92	Bienvenida Cortez...	»	Escuela Provin. — Mendoza	
93	Esther Zuloaga.....	»	» » »	
94	Maria L. Leiva.....	»	» » »	
95	Maria L. Ramos.....	»	» » »	
96	Betsabé Reyes.....	»	» » »	
97	Maria H. Aguiar....	»	Reside en San Juan	
98	Sofía Romero.....	1896	Escuela Provin. — Mendoza	
99	Blanca Garay.....	»	» » »	
100	Mercedes Delgado....	»	» » »	
101	Clorinda Araya.....	»	Sigue estudios en Buenos Aires	
102	Elvira Espinosa.....	»	Escuela Provin. — Mendoza	
103	Lucila Muñoz.....	»	» » »	
104	Emilia Leiva.....	»	» » »	
105	Margarita Ulloa.....	»	» » »	
106	Rosario Serpa.....	»	» » »	
107	Josefina Reta.....	»	» » »	
108	Amelia Calle.....	1897	» » »	
109	Sofía Capdevila.....	»	» » »	
110	Maria L. Córdoba....	»	» » »	
111	Leonor Figueroa....	»	» » »	
112	Tomasa Aguilar.....	»	» » »	
113	Teodosia Palleres....	1898	» » »	
114	Maria Puebla.....	»	» » »	











**Escuela Normal Mixta de La Plata****1891**

Maria Albarracín.—Ejerció 6 meses, 1892, maestra de Gdo., E. N. La Plata.

Aurora Ameghino.—Ejerció 3 meses, 1892 maestra de Gdo., E. N. La Plata.

Sofía Saurant.—Ejerció 4 años, 1892 a 1895, M. de Gdo., E. N. La Plata.

Saturnino Ajamur.—Ejerce desde 1892, M. de Gdo. y música, E. N. La Plata.

Rosario Gordóniz.—Ejerce desde 1892, M. de Gdo., E. N. La Plata, pasó en 1894 M. de Gdo. Escuela Normal de Niñas, Mendoza.

Mercedes Rodríguez.—Ejerce desde 1892, M. de Gdo., E. N. La Plata, pasó en 1893 Directora de Escuela Infantil, La Plata.

Plácida García.—Ejerce desde 1892, Directora de E. Elemental, La Plata.

Adela Páez.—Ejerce desde 1892, M. de Grado, Escuela Elemental, Distrito Federal.

**1892**

Isabel Balvidares.—Ejerce desde 1893 M. de Gdo. Nmal., La Plata, pasó en 1896 M. de Gdo. Escuela Elemental, La Plata.

Elizabeth Sanner.—Ejerce desde 1893, M. Grado N., La Plata.

**1893**

Aristóbula Martínez.—Ejerce desde 1894, M. de Gdo. E. N., La Plata.

Isabel Martínez.—Ejerce desde 1894. M. de Gdo. E. N. La Plata, pasó 1897 Directora Escuela Elemental Distrito Federal.

Lia Albarracín.—Ejerce desde 1898, M. de Grado Escuela Normal La Plata.

Juana Giordanelli.—Ejerce desde 1894 Directora E. E., La Plata.

Amalia Garbet.—Ejerce desde 1894, M. de G., E. E., La Plata.

Emilia Parodi.—Ejerce desde 1894, M. de G., E. Graduado, La Plata.

Elvira Zumalde.—Ejerce desde 1894, M. de Gdo. E. G., La Plata.

Luisa Ricome.—Ejerció desde 1894, M. de Grado (hasta 1895) (dos años) E. Gda., La Plata.

Dolores Núñez.—Ejerce desde 1894, M. de Gdo. E. E., Distrito Federal.

**1894**

Angélica Martínez.—Ejerce desde 1895, M. de G. E. N., La Plata.

Luisa Difranco.—Ejerce desde 1898, M. de Gdo. Escuela N. La Plata y desde 1895, D. E. La Plata.

Nicanora Payán.—Ejerce desde 1898, M. de Gdo. E. E. Distrito Federal.

**1895**

Dominga Crespo.—Ejerció desde 1896, M. de Grado, Escuela Normal La Plata (dos años).

Maria Sarhy.—Ejerce desde 1897 M. de G. N. un año 1896 en el Inst. Sordomudos.

Maria A. Errazábal.—Ejerce desde 1896, M. de G., E. E., Distrito Federal.

Celina Grossart.—Ejerce desde 1896, M. de Gdo., E. E., Distrito Federal.

Josefa Abad.—Ejerce desde 1896, M. de Gdo., E. E., La Plata.

Josefa Loyarte.—Ejerce desde 1896, M. de G., E. E. La Plata.

Emma Lond.—Ejerce desde 1896, M. de G., D. E. E., La Plata.

Emma Ameghino.—No ejerce.

Eugenia Casterán.—Muerta.

**1896**

Alicia Grossart.—Ejerce desde 1897, M. de G., E. E., Distrito Federal.

Mercedes Figueroa.—Ejerce desde 1897, M. de Grado, E. E., La Plata.

Carmen Telechea.—Ejerce desde 1897, M. de G., E. E., La Plata.

Paulina Telechea.—Ejerce desde 1897, M. de G., L. I., La Plata.

Alcira Malalo.—No ejerce.

Luisa del Valle.—No ejerce

**1897**

Matilde Vignolles.—Ejerce desde 1898, M. de G., E. E. La Plata.

Irene Micheo.—Ejerce desde 1898, M. de G., E. E. La Plata.

Carmen Rossi.—Ejerce desde 1898, M. de Grado, E. E. La Plata.

Magdalena Facetti.—Ejerce desde 1898, M. de G., E. E. La Plata.

Maria Reballido.—No ejerce.

Julia Duba.—No ejerce.

Beatriz García.—No ejerce.

Maria L. Gutiérrez.—No ejerce.

Mercedes Mouzo.—No ejerce.

Josefa Orrego.—No ejerce.

Maria L. Rocha.—No ejerce.

Eutimio D. Ovidio.—No ejerce.

**Nómina de los alumnos que se han graduado en la Escuela Normal de Maestros de La Rioja desde su fundación hasta la fecha.**

**1889**

Antonio del C. Varela.—Prof. N.—En ejercicio.

Francisco Heredia.—Prof. Nmal.—En ejercicio.

Manuel R. Zárate.—Mtro. Nmal.—Falleció.

Pedro D. Quinteros.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

**1890**

Belisario Brizuela.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Bartolomé Roldán.—Mtro. Nmal.—No ejerce la profesión.

Ernesto del C. Bustos.—Prof. N.—En ejercicio.

José Víctor Bazán.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Jacinto Morales.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Osvaldo Romero.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Sabino Sarmiento.—Prof. Nmal.—En ejercicio.

Simeón Nievas.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

**1891**

Romero Avila.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Dermidio Agüero.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Domingo C. Hüniken.—Prof. N.—En ejercicio.

Victor Nieto.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Eulogio Bazán.—Submtro. Nmal.—En ejercicio.

Ramón Avila.—Submtro. Nmal.—En ejercicio.

Alejandro Oros.—Submtro. Nmal.—Falleció.

**1893**

Rafael Agüero.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Juan S. Avila.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Celso Vera.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Julio Orihuela.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

José V. Calderón.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

Mildonio Sánchez.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.



1894

Juan I. Brizuela.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Pedro Ruarte.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Luis Robin.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Santiago Bazán.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Lucas Aballay.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Angel Cáceres.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Nicolás Vargas.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Emeterio Vega.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

1897

Salvador Moreno.—Mtro. Nmal.—No ejerce la profesión.  
 Domingo Agüero.—Mtro. Nmal.—No ejerce la profesión.  
 Lisandro Peralta.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Néstor Herrera.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Carlos M. Sánchez.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.  
 Domingo Gómez.—Mtro. Nmal.—En ejercicio.

## Escuela Normal de Maestras de La Rioja

Fecha de la Recepción	Título profesional	NOMBRE Y APELLIDO	Años que ha servido	DESTINO ACTUAL
1887	Maestra	Clodulfa Ozán.....	11 años	Reg. y Prof. <sup>a</sup> en E. N. de M. <sup>a</sup> de La Rioja.
	»	Celia Pelliza.....	11 »	Prof. <sup>a</sup> en E. N. de Maestras de La Rioja.
	»	Rosaura Vera.....	3 »	Se casó y no ejerce profesión.
1888	»	Arnelina Sarmiento.....	10 »	Direc. <sup>a</sup> de G. en la E. N. de M. de La Rioja.
	»	Agustina Bazán.....	2 »	Se casó y no ejerce la profesión.
	»	Bernabé Carrizo.....	8 »	Se casó y no ejerce la profesión.
	»	Clorinda E. Rivas.....	6 »	Actualmente enseña en una E. en la P. de Córd.
	»	Francisca Díaz.....	9 »	Se casó y no ejerce la profesión.
	»	Manuela Ozán.....	10 »	Direc. <sup>a</sup> de G. en la E. N. de M. de La Rioja.
	»	Mercedes Luna.....	10 »	Direc. <sup>a</sup> de una E. en la ciudad de La Rioja.
	Submaestra	Teresa Pelliza.....	8 »	Direc. <sup>a</sup> de una E. en la ciudad de La Rioja.
	»	Haidée Sarmiento.....	5 »	Se casó y no ejerce la profesión.
1889	Maestra	Petrona Calderón.....	9 »	Direc. <sup>a</sup> de G. en la E. N. de M. de La Rioja.
	»	Dalmira Rivas.....	2 »	Se casó y no ejerce la profesión.
	»	Rosaura Valdez.....	7 »	Direc. <sup>a</sup> de G. en la E. N. de M. de La Rioja.
	Submaestra	Margarita Chumbita.....	—	Se casó y no ejerció ni ejerce la profesión.
1891	Maestra	Amelia Moreira.....	5 años	Prof. <sup>a</sup> en la E. N. de M. de La Rioja.
	»	Ana Schöeder.....	3 »	Direc. <sup>a</sup> de G. de la E. N. de M. de La Rioja.
	»	Delina Agüero.....	7 »	Direc. <sup>a</sup> de G. en una E. del Chamental.
	»	Eudoxia del Moral.....	8 »	Direc. <sup>a</sup> de G. en E. N. de M. de La Rioja.
	»	Juana Brizuela.....	5 »	Direc. <sup>a</sup> de una E. particular de Anillaco.
	»	Juana Díaz.....	3 »	No ejerce la profesión actualmente.
	»	Rosario Vera.....	7 »	Direc. <sup>a</sup> del Kinderg. y T. Manual en Rioja.
1892	»	Armentaria Díaz.....	5 »	Direc. <sup>a</sup> de Grado en una E. de La Rioja.
	»	Concepción Sanjurjo.....	3 »	Se casó y no ejerce la prof. (sirvió en Tuc.)
	»	Filomena Navarro.....	5 »	Direc. <sup>a</sup> de una E. Graduada en Chilecito.
	»	Gabia Otáñez.....	6 »	Direc. <sup>a</sup> de Grado en una E. en Santa Fe.
	»	Josefa Argüello.....	3 »	Se casó y no ejerce la prof. (sirvió en Rioja).
1893	»	Adela Orihuela.....	5 »	Profesora en E. Normal de Santa Fe.
	»	Manuela Baigorri.....	2 »	Direc. <sup>a</sup> de Grado en E. N. de M. de La Rioja.
	»	Dolores Agüero.....	4 »	Se casó y no ejerce la prof. (sirvió en Rioja).
	»	Rosalía Rivas.....	4 »	Profesora en E. Graduada de Santa Fe.
	»	Carmen Cabrera.....	5 »	Profesora en E. Graduada de Santa Fe.
1894	»	Eudoxia Montivero.....	4 »	Direc. <sup>a</sup> de Grado en E. N. de M. de La Rioja.
	»	Agustina Dávila.....	4 »	Se casó y sigue ejerciendo la prof. en Rioja.
	»	Elena Reyes.....	4 »	Se casó y no ejerce la prof. (sirvió en Rioja).
	»	Felisa Herrera.....	4 »	Direc. <sup>a</sup> de una Escuela en Chepes (Rioja).
	»	Antonia Torres.....	4 »	Direc. <sup>a</sup> de Grado en E. de La Rioja.
	»	Rosa Bazán.....	4 »	Profesora en E. Graduada de Alta (Rioja).
	»	Isabel Rivas.....	—	No ha ejercido ni ejerce la profesión.
	»	Laura Arcaeta.....	4 »	Profesora en E. Graduada de Chamental.
	»	Gregoria Bravo.....	4 »	Profesora en E. Graduada de La Rioja.
1895	»	Rosa de la Colina.....	3 »	Profesora en E. Graduada de La Rioja.
	»	Elvira de la Colina.....	3 »	Maestra del Hindergarten de La Rioja.
	»	Angelina Cabral.....	—	No ejerce ni ha ejercido la profesión.
	»	Rosario Luna.....	—	No ejerce ni ha ejercido la profesión.
	»	Manuela Palavecino.....	—	Estudia para Maestra del Kindergarten.
	»	Rosa Vera.....	—	No ha ejercido la prof., pero ha principiado ya.
1897	»	María Herrera.....	1 año	Prof. <sup>a</sup> en una E. Elemental de La Rioja.
	»	Virginia Rivas.....	1 »	Prof. <sup>a</sup> en una E. Elemental de Santa Fe.
	»	Clara Luna.....	1 »	Prof. <sup>a</sup> en una E. Elemental de La Rioja.
	»	Ramona Pizarro.....	1 »	Prof. <sup>a</sup> en una E. Graduada de Chilecito.
	»	Delia Moreira.....	—	No ha ejercido ni ejerce la profesión.
	»	Amalia Agüero.....	1 año	Profesora en una E. Elemental de Rioja.
	»	Rosa Orellana.....	1 »	Profesora en una E. Elemental de Santiago.
	»	Ascensión Mendoza.....	—	No ha ejercido ni ejerce la profesión.
	Submaestra	Bernabé Luna.....	1 año	Profesora en E. Graduada de Chilecito.
	»	María Quintero.....	1 »	Profesora en E. Graduada de Chilecito.



### Nómina de los Maestros que se han graduado en la Escuela Normal de San Juan:

1888

- 1 Antonio Costa—D. de la E. G. de Gualaguay. E. R.
- 2 Nicolás Quiroga—Prof. del C. N. de San Juan.
- 3 Belisario Frias—D. de la E. de Trin., S. Juan.

1889

- 4 Alejandro Matus—Reg. de la E. N. M. de Mercedes, San Luis.
- 5 Domingo Basualdo—D. de la E. P. de Esquina, Corrientes.
- 6 José Echevarría—Prof. de G. en la E. N. de M. de San Juan.
- 7 Horacio Gómez—Fué M. de la E. Sarmiento durante tres años, ingresando después en la E. de Ingenieros de la Capital.
- 8 Pedro Valenzuela—Prof. de G. en la E. N. de M. de San Juan.
- 9 Tomás Ríos—D. de una E. G. en Córdoba.
- 10 Nicolás Agüero—Fué Insp. de E. en Córdoba y actualmente desempeña un puesto en el C. de E. de la misma provincia.
- 11 Carlos Suicer—Prof. de una E. Córdoba.
- 12 Alberto Andino—M. de una E. de varones en el Rosario.
- 13 Marcial Benegas—Hasta el año pasado fué D. de la E. G. de Jachal, y actualmente continúa sus estudios profesionales en la N. de la Capital.
- 14 Ernesto Acerbi—Insp. de E. en San Juan.
- 15 Segundo Roldán—Prof. de G. en la E. N. de San Juan.
- 16 Augusto Schade—Ha sido durante seis años D. de la E. de Sarmiento. Actualmente no ejerce la profesión.
- 17 Segundo Reyes—Prof. de G. en la E. N. de San Juan.
- 18 Carlos Quiroga—Idem de id. en la id. idem.
- 19 Marco A. Blanco—Insp. de E. en San Juan.
- 20 Benjamín Sánchez—Id. de id. en Id. id.
- 21 Belisario Videla—Vicedirector de la E. G. de Jachal.

1890

- 22 Victor Sarmiento—Muerto, después de ejercer sin interrupción la enseñanza.
- 23 Cirilo Vera—Prof. en una E. G. de la Cap.
- 24 Ventura Andino—Idem, idem, idem.
- 25 Segundo Aguiar—Durante tres años fué profesor de la E. Sarmiento. Actualmente no ejerce la profesión.
- 26 Arturo Bustos—D. de la E. Sarmiento en San Juan.
- 27 Bonifacio López—M. en la E. Sarmiento de San Juan.
- 28 Rosendo González—D. de la E. de varones en Angaco, San Juan.

1891

- 29 Gabriel Albarracín—Fué maestro en una escuela pública de Concepción, pasando después a la Escuela Naval.
- 30 Francisco Díaz—D. de la E. E. del Pocito, San Juan.
- 31 Werfield Salinas—Prof. en la E. N. M. de Mercedes, Buenos Aires.
- 32 Gabriel Castañeda—Fué D. de la E. G. de Jachal durante dos años, pasando después como profesor a la E. N. de San Juan. Actualmente no ejerce.
- 33 Rodolfo Rivera—Prof. de una E. G. de la Capital.

34 Agenor Benítez—Vicedirector de la E. Sarmiento, San Juan.

35 Eduardo Quiroga—Prof. de la E. Sarmiento durante tres años; ingresó después en la E. de Minas, recibiendo como agrimensor.

36 Juan R. Olguín—Idem, idem, idem.

37 Clodomiro Torres—D. de una E. en Mendoza.

38 Anacleto Heredia—D. de una E. E. en San Juan. Actualmente desempeña un puesto en La Rioja.

1892

39 Leonidas Soria—D. de una E. G. en La Rioja.

40 José de la C. Ramírez—Fué M. de la E. Sarmiento durante dos años, y un año fué Maestro en la N. de S. Juan. Actualmente no ejerce.

41 Andrés Andino—M. de la E. P. de Esquina.

42 Salvador Sanabria—Prof. de T. M. en S. del Estero.

1893

43 Marco A. Salazar—Al salir de la E. ingresó en la E. de M., donde se ha recibido de Ingeniero. Durante este tiempo ha dado clases particulares.

44 Claudio Garramuño—Prof. de T. M. en la Escuela N. de la Capital.

45 Enrique Uliarte—Insp. de E. en San Juan.

46 Amable Alvarez—Idem de id. en Corrientes.

47 Domingo Godoy—M. en una E. de V. de S. Fe.

1894

48 Indalecio Alvarez—M. en la E. P. de Mercedes, Corrientes.

49 Ismael Matus—M. de la E. Sarm., San Juan.

50 Hermógenes Videla—D. de una E. P. en Mendoza.

51 Cuberto Peleltay—Prof. en una E. G. de la Capital.

1895

52 Carlos del Bono—Después de recibirse en la Normal pasó a la E. de Ing., donde cursa actualmente.

53 Angel Borini—Prof. en una E. G. de la Capital.

54 Ignacio Delgado—Prof. de G. en la E. N. de M., San Juan.

55 Alejandro R. Castro—D. de la E. E. de varones en Concepción, San Juan.

56 Jorge Mendoza—Prof. de G. en la N. de M. de Mendoza.

57 Demetrio Herrera—Idem, idem, idem.

58 Delfín Pérez—D. de la E. G. de Jachal, San Juan.

59 Antonio Guerrero—D. de la E. E. de varones en Caucete, San Juan.

60 Domingo Arévalo—M. de la E. G. Sarmiento, San Juan.

1896

61 Ruben Coria—M. de la E. G. Sarmiento, S. J.

62 José Zúñiga—Idem, idem, idem.

63 Adán Carrizo—Idem, idem, idem.

64 Efraín León—Habiendo terminado sus estudios en la Normal de San Juan, pasó a continuarlos en la N. de la Capital.

65 Floridor Orihuela—Idem, idem, idem.

66 Víctor Estrada—P. en la N. de M. de Mendoza.

67 Isaias Figueroa—D. de la E. de varones en el Albardón, San Juan.

68 Antenor Flores—D. de la E. E. de varones de Desamparados, San Juan.

1897

69 Constantino Riveros—M. de la E. G. Sarmiento, San Juan.



- 70 José Aguirre.—Idem, idem, idem.  
 71 Nicandro Sarmiento.—Idem, idem, idem.  
 72 Enrique Echegaray.—Terminó sus estudios en la N. de San Juan. Continúa estudiando en la Capital.  
 73 Juan A. Zapata.—M. en la E. de var. de Concepción, San Juan.

**Maestras Graduadas en la Escuela Normal de Maestras de San Juan, desde su fundación hasta la fecha.**

1883

- Virginia Quiroga.—Prof.<sup>a</sup> de Gimnasia é I. N.  
 Ignacia Varela.—Prof.<sup>a</sup> de Grado.  
 Laura Fernández.—Dir.<sup>a</sup> del J. de I.  
 Jacinta Benavidez.—Maestra de Grado.  
 Isabel Frias.—Empleada fuera de la Provincia.  
 Virginia Moreno.—Vicedir.<sup>a</sup> E. N. de La Plata.  
 Celestina Castro.—Dir.<sup>a</sup> de una E. Provincial.  
 Trinidad Avendaño.—Dir.<sup>a</sup> de una E. Provincial.  
 Mercedes Rojo.—No ejerce la carrera.  
 Mercedes Sarmiento.—No ejerce la carrera.  
 Juana Barrera.—Empleada fuera de la P.  
 Francisca Ríos.—Empleada fuera de la P.  
 Leonor Castro.—Empleada fuera de la P.

1884

- Luz Gil.—Vicedir.<sup>a</sup> y Prof. de I. N.  
 Dina Quiroga.—Prof.<sup>a</sup> de Grado.  
 Mercedes Muñoz.—Empleada fuera de la P.  
 Adela Ocaña.—Se ignora.

1886

- Emilia Quiroga.—Sirvió 2 años como Prof.<sup>a</sup> de G.  
 Elvira Rodríguez.—Prof.<sup>a</sup> de H. y G.  
 Gorgonia Ramos.—Empleada en La Plata.  
 Adelaida Salas.—Prof.<sup>a</sup> de G.  
 Carmen Ceballos.—Empleada en una E. de B. A.  
 Zulema Avila.—Se ignora.

1887

- Sofía de Klappenbach.—Prof.<sup>a</sup> de E. D. y L.  
 Leonor Reyes.—Dir.<sup>a</sup> de una E. Provincial.

1888

- Esther Aguiar.—Maestra de Grado.  
 Margarita Vidal.—Sirvió 3 años como Prof.<sup>a</sup> de Grado.  
 Regina Godoy.—Ejerció 3 años.  
 Estela Quiroga.—Prof.<sup>a</sup> de Grado.

1889

- Victoria Aubone.—No ejerce la carrera (no tuvo beca).  
 Regina Ferla.—Empleada fuera de la Provincia.  
 Ercilia Ferrer.—Directora de una E. Provincial.  
 Ramona Garro.—M. de una E. Provincial.  
 Mercedes Gutiérrez.—M. de una E. Provincial.  
 Estela Maldonado.—Sirvió 7 años en una Escuela Provincial.  
 Juana Rufino.—M. de una E. Provincial.  
 Elvira Benegas.—M. de una E. Provincial.  
 Esperanza Benegas.—M. de una E. Provincial.  
 Evangelina Flores.—No ejerce la carrera (no tuvo beca).  
 América Ferla.—Regente de esta Esc.  
 Delia Godoy.—Profesora de Música 6 años.

1890

- Amalia Marradas.—Bibliot.<sup>a</sup> de la B. Franklin.  
 Amalia Witemberg.—Empleada fuera de la P.  
 Luisa Morillos.—Maestra de G. en una E. Prov.  
 Elisa León.—Dir.<sup>a</sup> de una E. G.  
 Amada Albarracín.—M. por algunos años.  
 Clara Alexander.—No ejerce (no tuvo beca).

1891

- Ladí E. Jofré.—Empleada fuera de la Provincia.  
 Rosario Manrique.—Estudia C. N.  
 Dolores Roldán.—Sirvió 2 años.  
 Aidé Zilleruelo.—E. de la P.  
 Betsabé Oviedo.—Prof. de grado por 2 años.  
 Julia León.—M. en una E. G.  
 Isolina Soto.—Maestra en Corrientes.  
 María G. de Moseheni.—M. en una E. de La Rioja.  
 Rita Sandivar.—Empleada fuera de la Prov.

1892

- Jesús Noguera.—Empleada fuera de la Prov.  
 Rosaura Aguirre.—Ayudante de Gabinete.  
 Vicenta Bustos.—Prof.<sup>a</sup> de Grado.  
 Ernestina Echegaray.—Continuó en E. N. B. A.  
 Julia Fonseca.—No ejerce.  
 Enriqueta Guardiola.—Prof.<sup>a</sup> de Grado.

1893

- Beldad Aguiar.—M. de G. en una E. Gda.  
 Doraliza Aguiar.—Directora de una E. G.  
 Celina Alvarez.—Maestra de G. en una E. G.  
 Regina Costa.—Se ignora.  
 Lucía Fernández.—Continuó en Buenos Aires.  
 Elena González.—Maestra de G. en una E. P.  
 M. Luisa Klappenbach.—Prof.<sup>a</sup> de Gdo.  
 Segunda Torres.—M. de G. en una Esc. Provl.  
 Elena Uliarte.—Empleada fuera de la Prov.  
 Berenice de Vita.—Empleada en E. P.  
 Aurelia Balençon.—Prof.<sup>a</sup> de Francés.

1895

- Maria Merlo.—Prof.<sup>a</sup> de Historia y Geografía A.  
 Isabel Naggi.—Prof.<sup>a</sup> de Física y Bibliotecaria.  
 Elena Quiroga.—Se ignora.  
 Juana Barboza.—Mtra. de G. de una Esc. Prov.  
 Dominga Ceballos.—Prof.<sup>a</sup> de Grado.  
 Efigenia Andino.—Fuera de la Prov.  
 Cecilia Delgado.—Empleada en la Prov.  
 Ana M. Flores.—No ejerce (no fué becada).  
 Luisa Gallastegui.—No ejerce.  
 María Nieva.—Prof.<sup>a</sup> del Jardín de Infantes.  
 Ermelinda Pérez.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Luisa Quiroga.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Dolinda Walsen.—Maestra de una Esc. Provl.

1896

- Doralinda Frias.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Celia Balmaceda.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Maria Diaz.—Prof.<sup>a</sup> del Jardín de Infantes.  
 Elisa de Quiroga.—Dir.<sup>a</sup> de una Esc. Provl.  
 Rosario Ruiz.—No ejerce (no fué becada).  
 Alida Ríos.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Romelia Salas.—Maestra de una Esc. Provl.

1897

- Eleodora Andino.—Fuera de la Prov.  
 Julia Cuello.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Rosa Ceballos.—Fuera de la Prov.  
 Eresmila Flores.—Se ignora.  
 Leonor Sánchez.—Maestra de una Esc. Prov.

1898

- Cenobia Andraca.—Maestra de una Esc. Provl.  
 Alicia Bustos.—No ejerce.  
 Dominga Pérez.—Se ignora.  
 Zaida Sánchez.—Maestra de una Esc. Provl.

**Subpreceptoras Graduadas en esta Escuela**

1897

- Parmenia Morales.—Maestra de una Esc. Provl.

1898

- Mercedes Robledo.—No ejerce.  
 Clarisa de Rodeiro.—Maestra fuera de la Prov.



Nómina de las alumnas-maestras graduadas en la Escuela Normal de Maestras de Santiago del Estero

NOMBRES	GRADOS	FECHA	DESTINOS ACTUALES	PUESTOS QUE HAN DESEMPEÑADO
1 <sup>a</sup> María T. Suffloni de Cossú.	M. N. Nacional	Dic'bre 1884		Exdirectora de la E. N. de M. de Córdoba.
2 <sup>a</sup> Aurelia Iturbe de De Mitri	» » »	» »	Directora de la Escuela «Sarmiento» de ésta.	
3 <sup>a</sup> Francisca Alcorta.....	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> del 1. <sup>er</sup> grado superior de esta Escuela	
4 <sup>a</sup> Natalio Ríos.....	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> del 4. <sup>o</sup> grado superior de esta Escuela.	
5 Laureano Bravo.....	» » »	» »		Falleció siendo Prof. <sup>a</sup> del 1. <sup>er</sup> grado de esta E.
6 M. J. Gutiérrez de Gómez..	» » »	» 1885	Directora de la E. «Laprida» de ésta.....	Exprof. <sup>a</sup> del 6. <sup>o</sup> g. de la N. de M. de Córdoba.
7 Florinda Campos.....	» » »	» »	Profesora del 3. <sup>er</sup> grado de esta Escuela.....	
8 Luisa García.....	» » »	» »		Falleció siendo Dir. <sup>a</sup> de una E. en Ojo de Agua.
9 Carmen Roldán de Cisneros	» » »	» »	Vicedirectora de la Escuela «Sarmiento»....	
10 Jesús Luna.....	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> de grado de la N. de varones de ésta..	
11 Luisa Carol de Sosa.....	» » »	» »		Fué Profesora del Curso N. de esta Escuela.
12 Sofía Ruiz de Ruiz.....	» » »	» »		Fué Profesora del Curso N. de esta Escuela.
13 Emilia Suffloni de Rojas...	» » »	» »		Fué Profesora de la E. N. de M. de Córdoba.
14 Mariano Mercado de López	» » »	» »		Fué Profesora de esta Escuela.
15 María G. Rodríguez.....	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> en el C. N. de esta E. y del J. de I. anexo.	Fué Maestra de grado de esta Escuela.
16 Merc. Alderete de Beltrán.	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> del 1. <sup>er</sup> grado inferior de esta Escuela.	
17 Rosario Sayago de Gallardo	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> del 5. <sup>o</sup> grado inferior de esta Escuela..	
18 P. Alcorta de Semmlaack.	» » »	» 1886		Fué Profesora del Curso N. de esta Escuela.
19 Esther Mercedes Luna.....	» » »	» »		Falleció siendo Prof. <sup>a</sup> del C. N. de esta Esc.
20 Dominga Corvalán.....	» » »	» »	Maestra de grado de la Escuela Cat. de ésta.	
21 Brigida Salvatierra.....	» » »	» »		Fué M. de grado de una E. provincial de ésta
22 Antonina Córdoba.....	» » »	» »		Fué M. de grado de una E. provincial de ésta
23 María J. la Plaza de Arias	» » »	» »		
24 S. M. de la P. de Castañeda	» » »	» »		
25 Rosario Ríos.....	» » »	» »		Fué M. de grado de la E. Católica de ésta.
26 Petrona Marcos.....	» » »	» 1887	Prof. <sup>a</sup> C. N. de esta E. y Dir. <sup>a</sup> E. «Zorrilla»...	Fué M. de grado de la N. de Varones de ésta.
27 Rosario Enc. de Hernández	» » »	» »		Fué M. de grado de la E. «Rojas» de ésta.
28 Magd. Gutiérrez de Torres	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. grad. en Santa Fe.....	Ex regente de la N. de Varones de ésta.
29 Elmira Abregú de Herrera	» » »	» »		Ex prof. <sup>a</sup> del Curso Normal de esta Escuela.
30 Josefa Bravo.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. grad. en S. Carlos (P. de S. Fe)	Ex vicedirectora de la E. «Laprida» de ésta.
31 Justa Hernández.....	» » »	» »	Profesora del 6. <sup>a</sup> grado de esta Escuela.....	
32 Olimpia Medina.....	» » »	» »	M. <sup>a</sup> de E. de la Est. Fernández (P. de Sant.).	
33 Dolores Gauna.....	» » »	» »	M. <sup>a</sup> de E. en la Provincia de Buenos Aires...	Ex maestra de una Escuela graduada de ésta.
34 Auristela Bravo.....	» » »	» Marzo 1888	Profesora de la Escuela «Sarmiento» de ésta.	
35 Concepción Mendoza.....	» » »	» »		Fué M. en grado de una Escuela provincial.
36 Delfina Salvatierra Soria..	» » »	» Dic'bre	Prof. <sup>a</sup> del 5. <sup>o</sup> grado de la N. de Var. de ésta..	
37 Luisa Rodríguez Alvarez..	Prof. <sup>a</sup> N. Paraná	» »	Prof. <sup>a</sup> del Curso Normal de esta Escuela....	Ex directora de la Escuela «Laprida»



NOMBRES	GRADOS	FECHA	DESTINOS ACTUALES	PUESTOS QUE HAN DESEMPEÑADO
38 Antonia Marcos.....	M. N. Nacional	Dic'bre 1888	Prof. <sup>a</sup> del 3. <sup>er</sup> grado de la N. Varones de ésta	Ex profesora de la Escuela «Zorrilla» de ésta.
39 Luisa del Villar.....	» » »	» »	» »	» »
40 Zoila Fernández de Paz...	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> de grado de la N. de Varones de ésta.	» »
41 Luisa Moreno de Gándara..	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> de grado de la N. de Varones de ésta..	» »
42 Sabina Céliz de Cedrón....	» » »	Febrero 1889	» »	Ex maestra de grado de la N. de Var. de ésta.
43 Josefa Gorostiaga de García	» » »	Dic'bre »	Prof. <sup>a</sup> de grado de la Esc. «Zorrilla» de ésta	Ex profesora de grado de la N. de Var. de ésta.
44 L. Hernández de Agüero...	» » »	» »	» »	» »
45 Carmen Iturbe .....	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> de grado de la N. de Varones de ésta..	Fall. siendo M. de g. de la E. «Sarm.» de ésta.
46 Cristina Juárez.....	» » »	» »	» »	Fué maestra de una E. graduada de ésta.
47 Aurora Bravo de Encalada	» » »	Marzo 1890	Prof. <sup>a</sup> de grado de la E. «Sarmiento» de ésta.	» »
48 Ameliana Maldonado.....	» » »	» »	» »	» »
49 Rosario Roldari.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de la Escuela «Belgrano» de ésta.....	Fué directora de una E. Dominical gratuita.
50 Ermelinda Castillo de Díaz	» » »	Dic'bre »	» »	» »
51 Cleofe Jimenez.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una Escuela en la Prov. de Tucumán	» »
52 María C. Gutierrez.....	Prof. <sup>a</sup> de J. de Inf.	» »	Dir. <sup>a</sup> del Jardín de Infante de ésta.....	Ex directora de la E. «Sarmiento» de ésta.
53 María Storni Vera-Salma..	M. N. Nacional	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. grad. en Río 2. <sup>o</sup> (P. de Córdoba)	Ex maestra de gr. de la E. «Laprida» de ésta.
54 Carmen Santillán.....	» » »	» »	» »	Ex directora de un grado inf. anexo á esta E.
55 Segunda Paz.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. elem. en La Banda (P. de Sant.)	» »
56 Rómula Santillán.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. elem. en Figueroa (P. de Sant.)	» »
57 Rosalía Gonzebat.....	« « »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. elemental en Santa Fe.....	Ex maestra de g. de la E. «Laprida» de ésta.
58 Franc. <sup>a</sup> Salvatierra y Soria	» » »	» 1891	» »	Ex maestra de un grado en esta Escuela.
59 Francisca Molina.....	» » »	Marzo 1892	Dir. <sup>a</sup> de una E. en Suncho-Corral (P. de Sant.)	» »
60 Antonia Molina.....	» » »	» »	M. <sup>a</sup> de una E. en Suncho-Corral (P. de Sant.)	» »
61 Mariana Encalada.....	» » »	» »	Maestra de una Escuela en la Capital.....	» »
62 María Araujo.....	» » »	Dic'bre »	Maestra grado de la E. «Sarmiento» de ésta..	» »
63 Presentación Bravo.....	» » »	» »	Maestra grado de una Escuela de la Capital.	Ex maestra de g. de la E. «Laprida» de ésta.
64 Tomasa Carol.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. elem. de Villa N. (P. de Córdoba)	Ex maestra de g. de la E. «Laprida» de ésta.
65 Manuela Cisneros.....	» » »	» »	Est. de 4. <sup>o</sup> año de la E. de Prof. <sup>a</sup> de J. de Inf.	Ex maestra de g. de la E. «Sarmiento» de ésta.
66 Agueda Fernández.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Zorrilla» de ésta.	» »
67 Dolores Gauna.....	» » »	» »	Maestra de grado de una Esc. en Santa Fe...	Ex maestra de g. de la E. «Zorrilla» de ésta.
68 Antonia Gauna.....	» » »	» »	Maestra de grado de la N. de Varones de ésta	» »
69 Rosario Galván.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. en la Col. Gálvez (P. S. <sup>a</sup> Fe)	Ex maestra de g. de la E. «Zorrilla» de ésta.
70 María Ríos.....	» » »	Marzo 1893	» »	Ex maestra de la Escuela Católica de ésta.
71 Cristina Silveti.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Laprida» de ésta.	» »
72 Rosa Fernández.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. Católica de ésta...	Ex maestra de g. de la E. «Zorrilla» de ésta.
73 Virginia Contreras.....	» » »	Dic'bre »	Maestra de grado de esta Escuela.....	Ex maestra de g. de la E. «Zorrilla» de ésta.
74 Matilde Rodrig. Alvarez..	» » »	» »	Prof. <sup>a</sup> del J. de Infante anexo á esta Escuela.	Ex directora de la Escuela Católica de ésta.
75 Rosario Ibarra.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de la E. elem. en S. Pedro (P. de Sant.)	» »
76 Juana Castro.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de la Escuela Católica de ésta.....	Ex maestra de g. de la E. «Zorrilla» de ésta.



NOMBRES	GRADOS	FECHA	DESTINOS ACTUALES	PUESTOS QUE HAN DESEMPEÑADO
77 Clementina Taboada.....	M. N. Nacional	Marzo 1894	Maestra de grado de la E. «Laprida» de ésta.	
78 Marcelina Sosa.....	» » »	Enero »	Maestra de Escuela en la campaña.....	
79 Ramona López.....	» » »	Febrero 1895	Vicedirectora de la Esc. «Laprida» de ésta...	
80 Nigelia Flores.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Laprida» de ésta.	
81 Rosario Bravo Zamora....	» « »	Dic'bre »	Est. de 5.º año de la N. de Prof. <sup>a</sup> de la Capital.	
82 Carolina Pauletti.....	Prof. <sup>a</sup> N. del Paraná	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. en la Provincia de Santa Fe.	
83 Ramona Salvatierra.....	M. N. Nacional	Abril 1896	Maestra de grado de la E. «Laprida» de ésta.	
84 Carmen Bravo.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de una E. en el «Salado» (P. de Sant.)..	
85 Rosario Acosta.....	» » »	Dic'bre »	Dir. <sup>a</sup> de la E. de «Robles» (P. de Santiago)..	
86 Ercilia Vieyra.....	» » »	» »	» »	
87 Adela Rodríguez Alvarez..	» » »	» »	Est. de 5.º año en la N. de Prof. <sup>as</sup> del Paraná.	
88 Rosa Fernández.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Zorrilla» de ésta..	
89 Carolina de Lara.....	» » »	» »	Est. de 5.º año en la N. de Prof. del Paraná...	
90 Leonor Cisterna.....	» » »	Marzo 1897	Maestra de Escuelas en la campaña.....	
91 Silviera Ibarra.....	» » »	» »	» »	Ex maestra de g. de la E. «Laprida» de ésta.
92 Aurora Encalada.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Zorrilla» de ésta.	
93 Isabel Castro.....	» » »	» »	Dir. <sup>a</sup> de la E. de «Ojo de Agua» (P. de Sant.)	
94 Esther Iramain.....	» » »	Dic'bre »	» »	Ex profesora substituta en esta Escuela.
95 Virginia Storni.....	» » »	» »	Maestra de la E. grad. de Río 2.º (P. de Córdoba.)	
96 Mercedes Alonso.....	» » »	» »	Maestra de la Escuela Católica de ésta.....	
97 Carmen Contreras.....	» » »	Marzo 1898	Maestra de grado de la E. Católica de ésta...	
98 Antonia Hoyos.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Laprida» de ésta.	
99 María Luisa Torres.....	» » »	» »	» »	
100 Crescencia Galván.....	» » »	» »	Maestra de grado de la E. «Zorrilla» de ésta.	
101 Isabel Cárdena.....	» » »	» »	Maestra de g. de la E. «Sarmiento» de ésta...	
102 Catalina Taejo.....	» » »	Abril »	Dir. <sup>a</sup> de una E. en «Antajo» (P. de Santiago).	
103 Elisa Cardeso.....	Subprec. <sup>a</sup> N. Nac.	» 1894	Maestra de g. de una E. de la P. de Santa Fe)	Ex maestra de grado de la E. Laprida de ésta.
104 Rosario Suárez.....	» » »	Oct. 1895	Maestra de una Escuela en la campaña.....	
105 Rosario Carol.....	» » »	Julio 1897	M. <sup>a</sup> de una E. grad. de Villa N. (P. de Córdoba.)	
106 Celina Palacio.....	» » »	Abril 1896	Maestra de la Escuela «Laprida» de ésta....	
107 Ramona Godoy.....	» » »	» »	Maestra de una Escuela en la campaña.....	
108 Eloisa Gauna.....	» » »	Mayo 1898	» »	



### Escuela Normal de Maestros de Santiago del Estero

1890

José W. García.—Reg. E. N. de Mtras., Santiago.  
Manuel Galván.—Dir. de Esc. Provl., Sta. Fe.  
Remigio Lescano.—Dir. de Esc. Provl., Sta. Fe.  
Francisco M. Vélez.—Subte. de Artillería.

1891

Vicente Carol.—Prof. E. N. de Mtras., Santiago.  
Luis Cortez.—Dir. de Esc., Santiago.  
Alfonso Castro.—Insp. de Rentas, Santiago.  
Vicente Figueroa.—No ejerce.  
José Lino Gauna.—Prof. de Esc. N., Corrientes.  
Domingo González.—Dir. de Esc., Cap. Federal.  
Mauricio Jiménez.—Se ignora.  
Federico Lannes.—Dir. de Esc. Part., Santiago.  
Eudoro Novillo.—Abogado, Santiago.  
Ponciano Trejo.—Prof. de Esc. Part., C. Federal.  
Francisco Unzaga.—Ejerce Buenos Aires.

1892

Pedro Alcorta.—Farmacéutico, Cap. Federal.  
Vicente de Nucci.—Ing. Agrónomo, La Plata.  
Francisco Encalada.—Ing. Agrónomo, La Plata.  
Eusebio Hoyos.—Prof. de Esc. Part., Santa Fe.  
Javier Loto.—Prof. de Esc. Norm., Cap. Federal.  
Belisario Ruiz.—Empleado, Tucumán.  
Benigno Salvatierra.—Empleado, Tucumán.

1893

Ramón Carrillo.—Insp. Santiago.  
José L. Cortez.—Prof. de Esc. Part., Tucumán.  
Manuel Cortez.—Prof. de Esc. Part., Córdoba.

Belisario Flores.—Dir. de Esc. Uruguay.  
Bailón Palomo.—Procurador, Santiago.

1894

Felipe Basualdo.—Insp. de Esc. Part., Santiago.  
Nicolás Blanes.—Dir. de Esc. Part., Córdoba.  
Estanislao Gauna.—Est. de E. N. P., Paraná.  
Martín E. Mendoza.—Dir. de Esc. Part., Córdoba.  
José N. Santos.—Prof. de Esc. C. Federal.

1895

José A. Bravo.—Prof. de E. N. Mixta, Esperanza.  
Antenor Ferreira.—Prof. de Esc. N., C. Federal.  
Felipe Ibarra.—Prof. de Esc. N., Santiago.  
Moisés Ledesma.—Prof. de E. C. Federal.  
Martín Lobo.—No ejerce.  
Pánfilo S. Noriega.—Dir. de E. C. Federal.  
Martín Peralta.—Prof. de Esc. Santiago.

1896

Pedro R. Araujo.—Est. E. N. Profs., C. Federal.  
José T. Bravo.—Dir. de Esc. Part., Córdoba.  
Andrés Chazarreta.—Prof. de E. Part., Santiago.  
Domingo Herrera.—Prof. E. A. y Ofi., Santiago.  
Domingo Luna.—Est. de Esc. N., C. Federal.  
Luis Ibarra.—Dir. de Esc. Part., Córdoba.  
Ramón Martínez.—Dir. de Esc. Part., Córdoba.

1897

Francisco Aranda.—Dir. de Esc. Part., Sta. Fe.  
Eliseo Agüero.—Est. de E. N. Profs., C. Federal.  
Domingo Contreras.—Mtro. de E. Part., Santiago.  
Felipe S. Díaz.—Conscripto, Córdoba.  
Nicolás Gutiérrez.—Prof. E. N. Mtras, Santiago.  
Honorio Ledesma.—Prof. de E. Part., Santiago.  
Juan E. Peralta.—Prof. de Esc. Part., Santiago.  
Santiago Taboada.—Prof. Esc. Part., C. Federal.

### Alumnos Graduados en la E. Normal Mixta de Río IV

N.º	Fecha	NOMBRES	Procedencia	Título obtenido	Becado ó no	Ocupación actual
1	1890	Werfil A. Piñero.....	Achiras (P. C. <sup>a</sup> )	Maestro	Sí	Prof. E. N. Río IV.
2	»	Domiciano Ortiz.....	» »	»	»	Se hizo Veterinario.
3	»	Felisa J. Alva.....	Río IV	Maestra	»	Prof. E. Normal Río IV.
4	»	Vicenta J. Alva.....	» »	»	»	» » » » »
5	»	Juan A. Ortiz.....	Achiras	Maestro	»	» » » » »
6	1891	Doraliza J. Maldonado..	Río IV	Maestra	»	Tiene escuela particular R. C.
7	»	Amado F. Curchad.....	» »	Maestro	»	Dir. de una E. Gr. de la Prov.
8	»	Manuel L. González....	» »	»	»	Prof. de la E. de C. del Rosario.
9	»	Inés Piñero.....	Achiras	Maestra	»	Direct. E. E. Sampacho.
10	»	Isabel Carranza.....	Río IV	Submaestra	»	No ejerce.
11	»	Hortensia E. Irusta.....	» »	»	»	Tiene E. particular.
12	1892	Elvira E. Garay.....	» »	Maestra	No	No ejerce la profesión.
13	»	Ercilia Ll. de Bellocq...	» »	»	Sí	Prof. de la E. N. de Río IV.
14	»	Félix R. Remedi.....	» »	Maestro	No	» » una E. Gr. Bs. Aires.
15	»	José M. Ayala.....	» »	»	Sí	» E. E. Sarmiento.
16	1893	Eduardo J. Ortiz.....	Achiras	»	»	» E. N. Paraná.
17	»	Rosa Sarandón.....	»	Maestra	No	» E. Gr. Buenos Aires.
18	»	Maria J. Decouvette....	Río IV	»	Sí	» » Río IV (Prov.)
19	»	Sofía E. Carranza.....	» »	»	»	» » » » »
20	»	Daniel Suárez.....	Achiras	Maestro	»	No ejerce.
21	»	Edelmira V. Godoy.....	Mercedes (S. L.)	Maestra	»	Prof. E. E. de Buenos Aires.
22	1894	Lucía B. Decouvette....	Río IV	»	»	» E. N. Río IV.
23	»	Feliciano N. Godoy.....	Mercedes	»	»	» E. E. Buenos Aires.
24	»	Teresa B. Díaz.....	»	»	»	» E. E. S. Luis.
25	»	Lindor S. Puebla.....	»	Maestro	»	» E. E. S. Luis.
26	»	Miguel Díaz.....	»	»	»	» E. E. S. Fe.
27	1895	Aurora E. Medina.....	»	Maestra	»	» E. Gr. Reducción (P. C.)



N.º	Fecha	NOMBRES	Procedencia	Título obtenido	Becado ó no	Ocupación actual
28	1895	Sofía Piñero.....	Mercedes	Maestra	Si	Prof. E. Gr. Río IV.
29	»	Catalina Cansigli.....	»	»	»	» » » » »
30	»	Palmira Ayala.....	»	»	»	» » » » » Carlota (P. C.)
31	»	Carmen Bedoya.....	»	»	»	» E. N. Río IV.
32	»	Maria Fernández.....	Río IV	»	»	» E. E. Municipal.
33	1896	Eleodoro Jofre.....	» »	Maestro	»	» E. Gr. V. de la Prov. R. C.
34	»	Juan B. Decouvette.....	» »	»	»	» » » » » »
35	»	Gabriel Baigorria.....	» »	»	»	No ejerce (cumplió).
36	»	Fidel Remedi.....	» »	»	»	» E. Gr. Biedma (P. C.)
37	»	Rosario Ortiz.....	» »	Maestra	»	» » Villa Nueva (P. C.)
38	1897	J. Sariano Romero.....	» »	Maestro	»	Continúa en la E. N. Paraná.
39	»	Pedro Sabella.....	» »	»	»	Dir. de la E. Gr. Achiras.
40	»	Adela M. Vázquez.....	» »	Maestra	»	Dir. E. E. Perdices (P. C.)
41	»	Vicente Mugica.....	» »	Maestro	»	Prof. E. Gr. Provincial.
42	»	Florinda Consigli.....	» »	Maestra	»	» » » » »
43	»	Nicasia L. Ceballos.....	» »	»	»	» » » Sarmiento (P. C.)
44	»	Dominga E. Ceballos.....	» »	»	»	» » E. Sampacho.
45	»	Angelina I. Falco.....	» »	»	»	» E. E. Provincial R. C.
46	»	Agustina L. Becerro.....	» »	»	»	Tiene escuela particular.
47	»	José R. Beloscuain.....	» »	Maestro	»	Prof. E. E. San Pedro (P. C.)
48	»	José E. Obregón.....	» »	»	»	» E. G. Villa Nueva (P. C.)

## II

El segundo cargo hecho directamente por el Ministro es la escasez de alumnos. El Ministro hace caso omiso del Departamento de Aplicación, como de algo absolutamente innecesario; pues precisamente es lo que para cada provincia tiene valor de oro, y valor de oro para la nación, donde cada Dirección de escuelas rompe el equilibrio educativo que debe existir, generalmente perjudicando, pocas veces con beneficio. Por otra parte, los cursos normales, excepto

cuatro ó cinco, están bien poblados; sin duda que podrían estarlo más; pero el mismo gobierno lo impide con un número exiguo de becas á 20 pesos c/u., lo cual ni basta para vestirse; además, debiendo los alumnos ingresar á primer año, de 6.º grado, es sabido las dificultades que esto presenta, porque no existen escuelas graduadas, ó si existen, tienen programas bien diferentes de las nacionales.

He aquí el cuadro cuyos datos han sido obtenidos de la Memoria del Ministerio de Instrucción Pública:

**Alumnos educados en las Escuelas Normales de Varones, desde su fundación hasta el año 1897**

LOCALIDAD	1874		1875		1876		1877		1878		1879		1880		1881		1882		1883		1884		1885	
	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.
Capital .....	27	109	95	142	146	253	118	285	68	361	45	296	45	289	71	315	68	246	84	155	87	206	89	219
Tucumán .....			36	206	56	240	75	214	77	250	63	220	53	216	49	204	60	209	58	217	63	256	63	237
Mendoza .....										309	22	391	25	204	23	229	19	314	34	352	33	312	36	267
Catamarca .....																			22	101	42	222	37	159
Córdoba .....																								
Santa Fe .....																								
San Luis .....																								
Corrientes .....																								
San Juan .....																								
Rioja .....																								
Jujuy .....																								
Santiago .....																								
Salta .....																								
Rosario .....																								
TOTAL....	27	109	131	348	202	493	193	499	145	920	130	907	123	709	143	748	147	769	198	825	225	996	225	882



(Continuación)

LOCALIDAD	1886		1887		1888		1889		1890		1891		1892		1893		1894		1895		1896		1897	
	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.
Capital .....	87	200	85	215	84	218	77	346	71	358	96	388	45	279	59	319	63	608	100	494	129	520	98	550
Tucumán .....	67	294	88	418	116	311	71	388	85	414	77	347	43	339	30	350	32	369	20	275	31	340	31	345
Mendoza .....	34	245	32	261	35	249	30	296	36	290	32	310	5	375	28	378	34	320	30	325	50	401	26	377
Catamarca .....	31	194	40	240	24	208	30	206	24	219	28	193	23	187	15	184	18	195	26	198	34	184	32	182
Córdoba .....	24	184	34	237	21	257	24	297	28	360	34	284	26	302	26	322	21	283	21	216	23	291	22	298
Santa Fe .....	28	168	24	147	27	120	27	152	36	210	32	190	18	171	11	235	—	—	—	—	—	—	—	—
San Luis .....			61	209	63	220	65	286	51	263	34	289	28	316	30	389	31	275	26	226	20	302	36	320
Corrientes .....			49	250	47	249	48	320	36	304	38	247	24	235	19	229	22	234	32	240	40	269	37	235
San Juan .....			42	262	48	286	41	281	31	304	34	280	24	258	27	215	27	297	27	218	34	391	32	275
Rioja .....			21	127	30	195	31	198	22	200	21	226	16	236	21	264	20	271	18	244	15	260	26	270
Jujuy .....			22	136	29	216	22	262	19	217	13	184	28	168	24	181	21	209	21	190	23	199	16	206
Santiago .....					12	290	21	287	27	347	26	251	20	302	27	364	27	332	23	304	29	361	28	315
Salta .....					9	206	14	947	12	278	11	277	14	302	18	318	16	267	14	308	23	311	20	305
Rosario .....																	11	250						
TOTAL.....	271	1285	498	3497	545	3020	504	3556	478	3764	476	3461	308	3470	335	3748	343	3900	358	3288	451	3829	404	3667

### Alumnos matriculados en las Escuelas Normales de Mujeres, desde su fundación hasta el año 1897

LOCALIDAD	1873		1874		1875		1876		1877		1878		1879		1880		1881		1882		1883		1884	
	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.
Uruguay .....	14		21		36		37	62	38	180	45	132	53	142	64	150	61	156	59	166	54	165	72	472
Capital .....					18	34	43	51	49	72	48	83	33	89	49	193	51	256	56	318	74	386	66	363
Mendoza .....											72	133	25	185	34	195	42	225	36	341	31	330	35	325
Catamarca .....											32	84	40	176	16	192	25	145	25	171	28	193	27	228
Rosario .....												43		51		45	160	34	104	28	154	39	176	
San Juan .....												80	54	35	128	38	210	47	256	60	258	48	271	
Santiago .....																10	140	14	166	16	232	25	280	
Salta .....																					35	242	28	121
Rioja .....																							4	47
Corrientes .....																							77	128
Córdoba .....																							17	81
San Luis .....																								243
Jujuy .....																								100
Tucumán .....																								
TOTAL.....	14		21		54	34	80	113	87	202	197	432	224	646	249	858	272	1193	265	1522	326	1960	438	2835

LOCALIDAD	1885		1886		1887		1888		1889		1890		1891		1892		1893		1894		1895		1896		1897	
	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.	A.	C.
Uruguay....	71	460	73	628	63	613	71	754	59	682	60	723	65	667	65	602	62	603	68	434	77	413	80	473	79	450
Capital.....	238	414	167	469	178	404	188	387	189	321	204	408	225	347	189	310	155	358	253	334	389	530	461	457	470	360
Mendoza ...	36	318	56	344	39	320	37	334	30	300	35	328	30	335	27	302	28	305	35	385	41	357	49	379	44	380
Catamarca ..	21	240	20	327	40	339	41	396	39	412	28	337	30	359	32	297	27	306	30	306	30	334	44	345	56	311
Rosario.....	37	280	59	270	51	289	40	354	36	381	29	429	40	397	41	398	47	427	46	381	48	329	45	380	50	383
San Juan....	53	257	39	268	37	227	46	337	30	237	47	496	37	382	29	325	34	361	34	387	36	336	39	316	41	389
Santiago. .	63	324	36	325	50	394	38	449	33	586	30	356	29	363	39	403	44	376	39	342	38	338	38	377	40	355
Salta.....	40	146	32	134	20	144	24	146	14	156	16	134	16	138	21	142	14	109	17	184	24	246	28	262	26	180
Rioja.....	3	100	13	130	19	159	17	208	14	224	18	234	20	217	21	188	27	210	29	231	25	232	21	221	30	230
Corrientes..	62	116	87	194	87	227	59	290	49	351	50	406	52	331	49	329	45	299	46	344	42	389	50	369	67	340
Córdoba ...	16	151	18	174	23	167	18	215	20	292	18	364	33	279	39	266	56	383	65	283	58	344	68	300	70	282
San Luis. .		233	17	226	37	232	45	269	38	293	39	221	35	243	46	251	33	344	42	262	51	237	60	260	69	263
Jujuy .....		430	14	158	19	157	28	176	36	208	23	210	21	142	17	123	21	123	19	160	22	154	22	239	19	175
Tucumán ...						28	312	49	319	53	319	56	299	58	328	57	348	53	342	46	358	62	411	45	332	
TOTAL....	540	3169	631	3647	663	3672	680	4657	636	4780	650	4985	690	4499	673	4264	650	4452	786	4375	927	4607	1068	4789	1106	4410



## Alumnos matriculados en las Escuelas Normales Mixtas, desde su fundación hasta 1897

## CURSO NORMAL

LOCALIDAD	1877	1878	1879	1880	1881	1882	1883	1884	1885	1886	1887	1888	1889	1890	1891	1892	1893	1894	1895	1896	1897
Paraná .....	87	76	85	91	101	100	111	150	153	146	135	139	159	168	155	126	86	86	97	116	110
Mercedes (Buenos Aires) .....												18	16	24	21	24	22	13	33	92	46
Azul .....											20	20	24	16	25	28	12	23	22	24	22
La Plata .....													13	10	28	32	27	35	37	50	43
San Nicolás .....												21	17	21	25	25	28	30	35	28	26
Dolores .....												8	31	38	38	31	25	22	33	43	45
Río Cuarto .....												18	15	21	30	21	23	20	26	29	30
Villa Mercedes .....																		18	18	35	36
Esperanza .....																				29	32
TOTAL .....	87	76	85	91	101	100	111	150	153	146	273	222	283	295	325	289	223	245	301	386	390

## DEPARTAMENTO DE APLICACIÓN

Paraná.....	230	238	328	339	359	369	355	627	639	522	619	551	651	967	724	621	573	527	480	510	592
Mercedes (Buenos Aires) .....											241	223	227	209	206	168	172	149	202	193	195
Azul .....											165	224	243	303	335	321	292	273	263	275	280
La Plata .....												257	363	413	420	389	382	534	367	441	510
San Nicolás .....												310	332	360	381	349	361	315	264	288	290
Dolores .....												446	583	379	392	380	289	266	256	309	305
Río Cuarto .....												258	205	213	222	222	224	205	207	202	221
Villa Mercedes .....																		381	336	403	400
Esperanza .....																				261	304
TOTAL.....	230	238	328	339	359	369	355	127	639	522	1028	2347	2610	2751	2680	2450	2293	2650	2375	2882	3037

## III

El tercer razonamiento que se hace para suprimirlas, es el excesivo costo que importa cada alumno. Al efecto, se exhibe una planilla que no es exacta. El Ministro carga el presupuesto de cada escuela, solamente á los alumnos del curso normal; ¿y los alumnos del Departamento de Aplicación? ¿Por qué el gasto que exigen éstos ha de cargarse á aquéllos? En la Memoria de 1897 el Ministro distingue los dos departamentos. ¿Por qué en el proyecto de presupuesto elimina uno y deja en el debate económico al otro solo? Por otra parte, se fija en 50 pesos el costo mínimo de cada alumno, ó sea 1800 pesos hasta recibir su diploma, á cuya cantidad es fácil reducir el presupuesto actual, con pequeñas economías; pero olvida el señor Ministro, que los alumnos de 2.º y 3.º año practican la enseñanza, trabajan, y que por ese trabajo son acreedores á una remuneración; pues es ese trabajo lo que hace tan provechosa para los niños la educación normal. A los practicantes de medicina,

con muchísima justicia, el gobierno paga sueldos.

Por consiguiente, aún costando el alumno ochenta pesos al mes, ó sea 2880 pesos para recibir su diploma, lo que en ningún caso sucede, ese alumno es barato, más si se piensa que ha de ir á desbastar inteligencias en lugares apartados y semisalvajes, por un mísero sueldo y lleno de privaciones durante años y años. ¡Si pagará la deuda contraída para obtener el diploma!

En el número anterior de LA EDUCACIÓN nos hemos ocupado editorialmente de este punto, dando el cuadro exacto del costo de cada alumno, y á donde remitimos al interesado.

Pero en estos cálculos no hemos tenido presente las cantidades que cada escuela devuelve anualmente á Tesorería General, ni tampoco el hecho de que la partida de gastos (1200 pesos al año), se invierte generalmente en reformas y útiles, que quedan á beneficio de la Nación. Considérese la importancia de esas devoluciones y lo que disminuye el costo de cada alumno, por los datos que revela esta planilla:



## Devoluciones desde 1890 hasta 1898, por becas y sueldos

ESCUELA	1890	1891	1892	1893	1894	1895	1896	1897	1898
Varones, La Rioja.....	8532	2178	1927	2572	4783	3792	3350	2739	2090
» Santiago.....	2990	1181	348	669	2103	2325	1530	2089	340
Mujeres, ».....	3205	1787	1122	694	856	84	1722	1284	1065
» San Juan.....	3260	4534	4625	1625	2106	2397	837	1958	1634
Mixta, Mercedes.....	2226	—	—	—	3528	2437	1315	1552	1400

Por consiguiente, en estas escuelas cada alumno costó por mes en 1897:

Varones, La Rioja.... \$ 60	Mujeres, San Juan .... \$ 66
» Santiago..... » 91	Mixta, Mercedes..... » 59
Mujeres, » ..... » 41	

Como idénticas devoluciones se hacen en las demás, (el espacio de que disponemos no nos permite insistir en cosa tan evidente), resulta que el costo de cada alumno es bastante menos que el cálculo presentado por el Ministro Escalante al Congreso.

## IV

El cuarto fundamento para suprimirlas ha sido expuesto en la cámara de diputados por el doctor M. M. Avellaneda, en un bello discurso, pero inverosímil. Se dice que los maestros salen mal preparados. No sabemos precisamente á quiénes se refiere, si á los maestros normales destinados á la enseñanza primaria ó á los profesores normales. Esta afirmación corre pareja con la otra popular, de que los abogados son unos ignorantes.

De que los hay algunos, es indudable; pero de esto á decir que más del 50 % están mal preparados, hay una gran diferencia; miles de hechos podríamos citar para demostrar lo contrario, y no nos bastarían varios volúmenes para contenerlos á todos; por otra parte, ¿por qué el doctor Avellaneda deja intactas las escuelas de mujeres y cree que las de varones dan elementos mal preparados? He aquí un misterio, un enigma que explica lo veleidoso de todos estos razonamientos incongruentes, pero que responden siempre á un fin, á ese fin que se mantiene oculto y no se quiere destapar, siguiendo el método que en Francia un partido ha empleado en el asunto Dreyfus.

Y suponiendo que los maestros saliesen mal preparados, pues convenimos que deben instruirse más, ¿no está en manos del gobierno modificar el plan de estudios, aumentar un año, aumentar las materias? ¿O se piensa instruirlos mejor suprimiendo los establecimientos que lo forman, ó se piensa llegar á los 20.000 maestros que fal-

tan con no diplomar ninguno y hacer las *satchas machas* de Lafone y Quevedo?

## V

Los datos que acabamos de publicar, revelan los grandes servicios que prestan á la educación del país las escuelas normales, y el daño que la supresión acarrearía no se puede compensar con la economía de 800.000 pesos que un poco de buena administración, un poco de menos despilfarro, con pagar mantas á su justo precio, los 800.000 pesos podrían convertirse en ocho millones, sin quitar pan al alma de los pueblos.

Vengan reformas en buena hora, fundándose escuelas industriales, talleres con maquinarias y herramientas perfeccionadas (no herrerías ó carpinterías primitivas); disminúyase la corriente á las universidades; evítese que vayan á la enseñanza mercenarios, pero no se disminuya un céntimo á la educación del pueblo, la educación normal, que es esencialmente del pueblo.

Por último, si tan necesario fuera encuadrar el presupuesto dentro del proyecto Escalante, con las siguientes economías, cada alumno costaría menos de 50 pesos:

Supresiones que pueden hacerse en las Escuelas Normales, que si bien afectan un poco su marcha regular, pueden hacerse sin graves perjuicios para la educación: bien entendido que proponemos esto como una medida, antes de suprimir las Escuelas Normales afectadas por el proyecto que combatimos con toda nuestra energía de maestros y de ciudadanos argentinos: la supresión de becas que proponemos sería en último caso, pues estamos convencidos de que éstas se pueden dejar, que son un modesto cabo de nuestro pródigo (en otras cosas) presupuesto.

## Escuelas Normales Mixtas de Maestros

	Por mes
Supresión de Ayudante de Gabinetes..	\$ 40
» » Celador.....	» 30
» » 30 becas.....	» 600
» » la mitad de la partida	



para gastos, textos, útiles, etc.....	\$ 100
Supresión de un Profesor de Grado....	» 150
Total de supresión por mes..	\$ 920

**Escuelas Normales de Mujeres**

Supresión de Ayudante de Gabinetes..	\$ 40
» » Celador.....	» 30
» » 30 becas.....	» 600
» » la mitad de la partida para gastos, textos, útiles, etc.....	» 100
» » un Profesor de Grado....	» 150
» » un íd. de Matemáticas..	» 126
Total de supresión por mes..	\$ 1046

**Escuelas Normales de Maestros**

Supresión de un Profesor de Gimnasia	\$ 69
» » un Celador.....	» 30
» » un Ayudante de Gabinetes.....	» 40
» » la mitad de la partida para gastos, útiles, textos, etc.....	» 100
» » un Profesor de Grado....	» 150

Supresión de un íd. de Matemáticas...	\$ 126
» » 30 becas.....	» 600
Total de supresión por mes..	\$ 1115

**Escuelas Normales de Profesores**

Supresión de un Preparador para el Museo Escolar.....	\$ 60
» » dos Auxiliares para Escuela de Aplicación.....	» 138
» » dos Celadores.....	» 80
» » un Ayudante de Gabinetes.....	» 40
» » 20 becas á \$ 30.....	» 600
» » 28 becas de 50 \$, dejando una para cada Provincia.....	» 1400
» » la mitad de la partida para textos, útiles, gastos, etc.....	» 200
Total de supresión por mes..	\$ 2218

Con estas supresiones todas las Escuelas Normales se colocan dentro del proyecto Escalante.

He aquí lo que costaría cada alumno de Curso Normal:

**Mixtas**

ESCUELA DE	Presupuesto mensual del Curso Normal	Alumnos que tiene	Costo de cada alumno por mes	ESCUELA DE	Presupuesto mensual del Curso Normal	Alumnos que tiene	Costo de cada alumno por mes
Paraná.....	5086	110	46	Dolores.....	1965	45	43,7
La Plata.....	1965	43	45,8	San Nicolás.....	1965	26	75
Rosario.....	1965	51	39	Río Cuarto.....	1965	30	65,5
Mercedes (B. A.)..	1965	46	42,7	Villa Mercedes.....	1965	36	54
Azul.....	1965	22	89	Esperanza.....	1965	32	61

(Téngase presente que estos datos son de 1897, y que en este año muchas escuelas habrán aumentado sus alumnos; además, no se descuentan las sumas devueltas).

**De Maestras**

ESCUELA DE	Presupuesto mensual del Curso Normal	Alumnos que tiene	Costo de cada alumno por mes	ESCUELA DE	Presupuesto mensual del Curso Normal	Alumnos que tiene	Costo de cada alumno por mes
Uruguay.....	1878	79	23,5	Corrientes.....	1878	67	27,6
Mendoza.....	1878	44	42,7	San Luis.....	1878	69	27
San Juan.....	1878	41	45,8	La Rioja.....	1878	30	62,6
Córdoba.....	1878	70	26,8	Jujuy.....	1878	19	98
Salta.....	1878	26	72	Tucumán.....	1878	45	42
Santiago.....	1875	40	46,5	Catamarca.....	1878	56	33,4

**De Varones**

ESCUELA DE	Presupuesto mensual del Curso Normal	Alumnos que tiene	Costo de cada alumno por mes	ESCUELA DE	Presupuesto mensual del Curso Normal	Alumnos que tiene	Costo de cada alumno por mes
Tucumán.....	1620	31	52	La Rioja.....	1620	26	62
Mendoza.....	1620	26	62	Jujuy.....	1620	16	101
Catamarca.....	1620	32	51	Corrientes.....	1620	37	43
Córdoba.....	1620	20	81	Salta.....	1620	20	81
San Juan.....	1620	32	51	Santiago.....	1620	28	60
San Luis.....	1620	36	45				



## VI

Según los cuadros que publicamos, las 33 escuelas normales de la nación ubicadas en las provincias, educaron en 1897 (este año aumentaron próximamente 1.500) 10.648 alumnos en el departamento de aplicación y 1.341 en el curso normal, ó sea un total de 11.989 que, agregados á los 432 pequeños de los jardines de infantes anexos, suman 12.421 educandos, que cuestan á la nación 170.623 pesos al mes; á esta cantidad debe disminuirse 4.000 pesos, suma que al mes se devuelve á tesorería general y otros 6.000 pesos de la partida de gastos que se invierten en útiles que quedan como propiedad de la nación, ó sean 10.000 pesos; por consiguiente, la cantidad real que á la nación cuestan los 12.421 niños es de 160.623 pesos, que da un cuociente mensual para cada uno de 12,90 pesos.

Los datos que sirven para estos cálculos son exactísimos, extractados de la memoria publicada por el ministro doctor Beláustegui, correspondiente á 1897.

El costo resulta evidentemente muy barato.

## VII

Sin entrar á detalles y explicaciones que nos llevarían muy lejos, nos es grato consignar algunos de los beneficios y algunos de los resultados que el país debe exclusivamente á las escuelas normales.

Después, con recorrer los volúmenes de *El Monitor de la Educación Común*, *La Enseñanza Argentina*, *El Normalista*, *La Nueva Escuela*, *La Escuela Positiva*, *Revista Sarmiento*, *El Trabajo Manual*, *El Boletín de Educación* de Entre Ríos, Córdoba, Tucumán Salta y Santa Fe, *La Revista de Enseñanza* de La Plata y por fin los 13 de LA EDUCACIÓN, fácilmente se llegaría á concebir la suma de labor inmensa que para su progreso el país debe á la institución normal desde 1871, en que las escuelas, pocas, malas y retrasadas algunos siglos en sus métodos, sólo las había en las capitales hasta hoy diseminadas en la Pampa y enclavadas en las montañas con mejores edificios, métodos excelsos y buenos maestros si bien sólo se educa el 40 % de la población escolar y faltan muchas mejoras que paulatinamente vendrán si el empeño del gobierno sigue siendo tan grande como el de Sarmiento.

¡Cuánta diferencia, pues, entre la educación pública de 1870 y la de 1898!

He aquí los triunfos de la escuela normal:

1.—La organización de la instrucción primaria en todo el país sobre una base general homogénea y á la altura de las mejores de Europa. Todas las escuelas normales que

tienen un solo programa y enseñan de un modo idéntico, han dado y dan maestros cortados según un tipo único, que repartidos en la dirección de las  $\frac{3}{4}$  partes de las escuelas elementales del país, han hecho posible un sistema de enseñanza único y genuinamente nacional, aunque con disparidades de carácter secundario, debido á diferencias de programas, condiciones regionales y deficiencias económicas y administrativas.

2.—Educación del 40 % de la población escolar, disminución en pocos años de la cifra analfabeta y amplitud de la instrucción más allá de los cuatro ramos instrumentales: escritura, lectura, aritmética é idioma nacional, éstos mismos con una extensión indispensable para satisfacer las necesidades primordiales de la vida.

3.—Colocar en primera fila, entre los estados más avanzados del mundo, por sus programas, por sus métodos, por sus edificios, por su personal, por sus resultados, á la capital, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y San Luis.

4.—Reforma de los programas, horarios y enseñanza general con tendencias eminentemente prácticas en la capital, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, Santa Fe, San Luis y Tucumán.

La enseñanza general desde el jardín de infantes hasta la universidad debe ser *teórico industrial*; este gran principio que recién hoy sostienen los diarios de Buenos Aires, ha sido elaborado, difundido y sancionado teórica y prácticamente por elementos normales durante diez años de constante prédica; esos diarios, sin embargo presentan este problema como una cuestión novísima y la presentan con la ligereza propia de aquellos que toman las ideas que se agitan en el ambiente, por los cabellos y escriben cada 24 horas para llenar tantos centímetros de espacio en el diario, resolviendo á medida que escriben asuntos que exigen experiencia y largas meditaciones.

5.—Formación de museos escolares y la mayor parte de las escuelas por los maestros y los alumnos, despejando así la terrible incógnita de la enseñanza objetiva, antes un mito porque las colecciones incompletas y exóticas de Deyrolle, eran un lujo para muy pocos establecimientos, pues las arcas fiscales no podían distraer millones para distribuir las en diez ó doce mil escuelas.

6.—La fundación y mantenimiento de bibliotecas populares en infinitud de pueblos, la difusión de escuelas nocturnas y dominicales, la cultura general del pueblo mediante el sistema de conferencias quincenales y veladas, la existencia de instituciones filantrópicas para educar á la niñez menesterosa, el espíritu de iniciativa ejercitando las funciones más nobles del hombre, desviándolo de la tendencia al mercantilismo y degradación de los sentimientos.



7.—La conmemoración solemne de los aniversarios patrios, luchando no pocas veces con la indiferencia pública, el achataamiento moral y á veces manifestaciones hostiles, templando así la fibra patriótica.

8.—El arraigo y difusión de los jardines de infantes, del trabajo manual y de escuelas prácticas.

9.—Las excursiones escolares practicadas con fines instructivos y morales.

10.—La publicación y sostenimiento de 22 revistas de propaganda pedagógica, científica y literaria que llevan el aliento á los lugares más apartados del país, é impiden que el maestro llegue á deprimirse en la lucha azarosa á que le obligan como una prebenda por sus afanes, toda clase de obstáculos.

11.—Llevar la educación á los territorios nacionales y á los rincones más apartados de las provincias, extirpando así los gérmenes de aquellas revueltas que hicieron célebres al Chacho, Guayama, Velázquez y otros ejemplares de igual jaez.

12.—El planteamiento de la educación integral, regional, utilitaria, experimental y objetiva.

13.—La publicación de textos para una enseñanza rigurosamente pedagógica, extirpando aquellos venenos que en forma de impreso se daban de mamar á las inteligencias de los tiernos alumnos.

14.—La unificación de las tendencias, las costumbres, el espíritu que catorce razas diferentes que pueblan la República, amoldándolas á un ambiente nacional en virtud de una enseñanza uniforme.

15.—Hacer de la enseñanza un noble ministerio y no un motivo de lucro, vil comercio ó fines ocultos como ciertas instituciones particulares.

Bastan estas catorce conclusiones para defender á la escuela normal de toda clase de ataques y si se las suprime es porque realmente la perfidia ó un capricho y testarudez hasta la inconsciencia los hostiga con un empecinamiento digno de aquellos que llevan en la sangre el espíritu de mezquindad y egoísmo hasta la maldad innata y sólo miran el estrecho círculo de sus intereses aunque el país caiga en la abyección y sea roído por las más peligrosas llagas.

Yase vislumbra, ya vemos á través de los proyectos y murmurios de corrillo el propósito de sumir á la nación en la ignorancia para que mejor sirva á propósitos sectarios y ya vemos cómo se trata de hacer de la educación un privilegio de la clase rica. ¡Esta es la democracia! Gobierno, instrucción, placeres, fortuna, poder: todo para una sola mano, todo para 50.000 individuos; del resto á formar peones, miseria, soldados, servidumbre, ignorancia, cuatro millones de deprimidos, ESTE ES EL DESIDERATUM que la gente sana y bien intencionada debe impedir que llegue á realizarse.

Ya ochenta y nueve diarios y revistas que representan la opinión del país han lanzado desde sus editoriales enérgicas protestas; ya miles de personas sensatas han levantado su voz y contra esta acción común no es posible que prevalezcan unas cuantas personas de salón y tres ó cuatro diarios.

## LA SUPRESIÓN DE LAS ESCUELAS NORMALES

— X —

LA PRENSA ARGENTINA

*La Revista de Educación*, de Córdoba, que como se sabe la dirige uno de nuestros educacionistas más distinguidos, el doctor Arias, dedica su último editorial á esta cuestión de vital importancia. La opinión del doctor Arias es autorizada por la teoría y la práctica que le han recomendado ante el país en las cuestiones educacionales.

De esta distinguida publicación argentina tomamos algunas cláusulas sintetizando el resto de su concienzudo editorial, en vista de su mucha extensión.

«Se trata de una medida que, sancionada, afectará hondamente en favor y en contra el bienestar, el progreso y la felicidad del pueblo argentino; y nuestro deber es, — aunque este juicio no hubiera sido gentilmente solicitado, y aunque él no ocupe más que un punto insignificante en la alta opinión del país, — expresarlo fiel, honrada y lealmente como cuadra á los que hemos hecho pública profesión de fe respecto á la educación nacional.»

Expresa después su creencia de que el proyecto ha sido inspirado por el mal resultado de las escuelas normales; que el fin de éstas es preparar «maestros buenos y muchos», con cuyo motivo expresa en hermosas palabras cuáles han de ser los frutos, el temple del espíritu del hombre maestro; afirma ser muy pocos los resultados de las escuelas normales; cree que «las verdaderas escuelas normales serán en toda época factor fundamental de progreso positivo para el pueblo argentino»; y continúa:

«No se concibe una sociedad civilizada, sin maestros que pulimenten constantemente su renovación continua, salgan éstos de buenas ó malas escuelas normales, ó de otros institutos especiales.»

Pide que se haga un estudio de la composición de las escuelas normales del país, y se corrijan todos los defectos de que adolecen, agregando que si después de todo, no es posible un remedio, «diría, con amarga pena, que todas ellas deben desaparecer



al soplo de la justicia, menos la institución misma».

Y termina:

«Las escuelas normales no deben ser suprimidas sino escapadas á las múltiples causas de su desnaturalización. Tal es nuestro parecer.»

*El Boletín de Educación de Santa Fe*, que recién aparece, autorizado desde su génesis, por su director y redactores, de renombre en la enseñanza argentina, se ocupa en su primer número de la supresión de las escuelas normales, lo que rechaza en absoluto.

El nuevo colega se expresa así:

«Contra este proyecto puede decirse lo siguiente:

Si es para servir al país y no para dañarlo, como debe suponerse, es evidente que sería más patriótico disminuir sueldos exorbitantes de altos empleados empezando por los de los mismos congresales, pues sería un alto ejemplo para el país, la humildad del traje en los representantes de un pueblo demócrata.

Hay muchísimas pensiones y jubilaciones de más de 300 pesos á viudas y empleados ricos, los cuales con 200 pesos tendrían de sobra, pues el Estado jamás puede pretender fomentar el lujo, que es corrupción, en sus protegidos.

Esto nadie puede discutirlo, porque es evidente. ¿Por qué no hace esas economías el Honorable Congreso, si quiere en verdad servir al país?

Por otra parte, la Nación tiene como 2.000 maestros titulados y necesita actualmente como 25.000, y considerado el aumento de la población, que se va á duplicar cada diez años, los maestros que salen de las escuelas nacionales existentes apenas alcanzan para el aumento de la población, sin disminuir en nada el déficit actual de 23.000 maestros.

Este cálculo es cierto, porque teniendo la Nación 5.000.000 de habitantes y siendo la quinta parte de éstos, ó sea 1.000.000, el número aproximado de niños en toda la población, necesitamos un maestro para cada 40 niños, ó sea 25.000 para un millón de niños, sin contar el gran número que necesitamos para la enseñanza secundaria.

¿Quién, que ame á su país, puede mirar sin temor ese inmenso número de futuros ciudadanos que quedan sin maestros, ó con maestros incapaces, que en vez de educarlos los extraviarán, dando elementos á la anarquía?»

La extensión de este trabajo nos impide transcribirlo íntegro, no obstante que su gran fondo de verdad lo hace acreedor á esta distinción.

*El Hogar y la Escuela* dice editorial-

mente, entre otras cosas, en uno de sus últimos números:

«Las escuelas normales han producido mayores beneficios que los gastos que han ocasionado. Nuestro país no ha enviado un sólo alumno al extranjero para que se perfeccione en el magisterio y, sin embargo, tiene maestros insignes que honran al país y que son apreciados en toda la América y la Europa. Y estos maestros han salido de las escuelas normales de varones y de las mixtas que hoy se quieren suprimir.

No y mil veces no: las escuelas normales no deben morir; cámbiese su faz, transfórmezalas, pero no se las mate.

Ellas con su caída no producirían gran aumento para el tesoro nacional y en cambio perjudicarían las localidades en que funcionan y dejarían sin más recurso educativo á nuestros jóvenes que la concurrencia á los colegios nacionales, concurrencia ya demasiado crecida y que aumenta á los empleadillos y hace del joven en vez de un trabajador, un sér amigo de ganar mucho sin trabajar.»

*La Escuela Positiva, La Revista Sarmiento, La Filosofía Positiva*, etc., son otras tantas revistas que han combatido la supresión de las escuelas normales.

*La Nación*, que cuenta entre otros redactores personas que conocen la enseñanza profundamente, como los doctores Gutiérrez y Gouchon, aboca la supresión de las escuelas normales en uno de sus editoriales, aunque principalmente sea inspirado por el proyecto del señor Ministro de Hacienda, relativo á las escuelas normales de esta capital, cuyo sostenimiento, agregado al del personal del Consejo de Educación, y consistente en cerca de un millón de pesos, adjudica á los recursos propios de esta institución y no á gastos generales, como se hace hoy.

Este gran diario argentino termina con las siguientes palabras, que encuadran por completo en esta sección: «Sin maestros no hay educación primaria; y desde que el Estado reconoce la obligación de darla gratuita, al hacerla obligatoria no puede desconocer la alta conveniencia y la necesidad de no suprimir ó de dejar entregada á la suerte la base fundamental en que se apoya.

Un gran educacionista americano decía últimamente: «puede prescindirse de útiles y libros, puede prescindirse hasta de los edificios, educando bajo tiendas de campaña; pero hay algo de que no puede prescindirse y que no puede ser suplido en la educación: son los maestros». Con malos maestros no hay educación: sin maestros la educación no se concibe.

Habría, sin embargo, el medio de que la Nación se desatendiese de estas obligaciones, poniéndolas por cuenta de las institu-



ciones locales, cual sería el abandonarles las rentas locales que percibe; pero esto no respondería al objeto de aumentar las rentas generales, porque lo que dejarían de gastos por un lado, lo percibirían por otro».

El mismo diario *La Nación*, trae en su número del 25 de Septiembre, un suelto de su corresponsal de La Plata, en que dice:

**LAS ESCUELAS NORMALES MIXTAS DE LA PROVINCIA** — Ha causado alarma en los vecindarios afectados, el propósito de las autoridades nacionales de suprimir las escuelas normales mixtas que funcionan en la provincia, respondiendo á las economías á introducirse en el presupuesto para el año venidero.

En Mercedes se ha celebrado una asamblea numerosa, el 4 del corriente, en la que se nombró una comisión encargada de gestionar por todos los medios posibles, que se deje subsistente la escuela normal local, de cuyos importantes servicios á la educación, hacen cumplido elogio la alarma y la asamblea de referencia.

Igual impresión ha producido en San Nicolás y Dolores la supresión proyectada, donde también existen escuelas normales mixtas, y si allí no se ha traducido en un movimiento popular como el que ha dado origen á la comisión de Mercedes, no es seguramente porque no se considere como una desgracia para la educación la clausura de estos importantes establecimientos.

Entendemos que se trata de organizar una acción conjunta de los tres vecindarios citados, dignísima por todo concepto, aun cuando se iniciase por separado, de una resolución favorable del gobierno y de las cámaras de la nación.

*La Prensa*, que en un principio aceptó la supresión de las escuelas normales, algo más, defendió el proyecto del señor M. M. Avellaneda, proyecto muy bonito para los que no conocen nuestro país, en lo que á sus progresos y necesidades educacionales se refiere, después de estudiar bien la cuestión, da media vuelta y la afronta con una actitud que honra al gran diario argentino. Véase lo que dice en uno de sus últimos editoriales:

«Mientras se piensa en medir la enseñanza normal y superior por pulgadas lineales ó por gramos de peso ó por céntimos de costo, se descubre que hay en la República medio millón de gentes *que no saben leer*, y que, por lo tanto, lo necesario es eso, precisamente, maestros que los enseñen, en el mayor número posible y en el menor tiempo posible!

¿Y cómo se va á conseguir esto, si en vez de facilitar el acceso de los jóvenes á esa digna carrera, el Estado mismo se empeña en alejarlos y obstruirles el camino, exigiéndoles un precio por la enseñanza y lue-

go matándolos de hambre y de humillación cuando les concede el ansiado título?

He ahí la incalificable realidad, en lo relativo á esta categoría de la instrucción pública. Se necesita enseñanza primaria y no se quieren maestros suficientes en número y preparación progresiva para suministrarla con éxito; se les exige que cumplan con su deber y realicen milagros, y se les convierte en pordioseros y suplicantes eternos, porque es sabido que no hay nada más difícil para un maestro ó profesor diplomado que conseguir una cátedra, una ayudantía de escuela, un miserable sueldo para no morir de miseria y de vergüenza.

¡Y hay que moderar los esfuerzos de la Nación! Ya estamos viendo venir un maravilloso proyecto financiero, cuya base será la disminución del sueldo de los maestros, la supresión de escuelas normales, la eliminación de algunos institutos técnicos que cuestan más que los metros cúbicos de ciencia profesional que suministran; y mientras por una parte oímos repetir esa dudosa verdad, por cierto, que la Escuela de Minas de San Juan, la Facultad de Ingeniería de Córdoba y algunas escuelas normales de provincia, tienen que pagar á unos cuantos jóvenes para que asistan y formen curso, se insinúa por otra, la necesidad de ahorrar el dinero de la Nación que se gasta en impulsar la educación pública y exigir á los alumnos el pago de la enseñanza que se les ofrece.

No se ha querido ver la verdad del mal. Esto no está en las finanzas sino, — aparte de otros errores de concepto de la enseñanza misma — en la *política intelectual* de la Nación, que no existe y que el país desea ver comenzar algún día; está en que nunca se ha preocupado nadie de *asegurar* el porvenir, la aplicación de las aptitudes profesionales adquiridas en los institutos del Estado, y que en vez de constituir con ellos, dignificando y socorriendo en la carrera los puestos de la enseñanza, se les concede casi siempre al poder, á la amistad, al empeño, á la humillación, á título de que el Presidente de la República es árbitro exclusivo en el nombramiento de los empleados, aunque sean de enseñanza, y aunque esta opinión conduzca al más fatal de los abusos contra la cultura del país.»

*El Día*, de La Plata, se ocupa del proyecto calificándolo de idea poco feliz, dando cuenta de los trabajos realizados en la Provincia en defensa de la existencia de las tres escuelas normales mixtas, trabajos que aplaude, y promete volver á ocuparse de este asunto. En números posteriores defiende con razonamientos de valor y energía la estabilidad de las escuelas normales, haciendo justos cargos á varios de nuestros grandes diarios que han esperado el último momento para reconocer la verdad.



*La Libertad y El Tribuno*, de la misma localidad, han cumplido como deben hacerlo los defensores de los intereses del país, en apropiados é interesantes sueltos. Del primero de los colegas nombrados tomamos la siguiente cláusula:

«En los Estados Unidos de la América del Norte no hay un solo individuo analfabeto. Allí está el sexo femenino: se destaca por su alto grado de instrucción, por su vida laboriosa y por su espíritu eminentemente emprendedor. ¡En qué diferente condición están las naciones sudamericanas!... Y sin embargo, todavía hay quien piense en la supresión de escuelas para economizar».

*El Orden, La Ley y El Oeste*, de Merce-des de Buenos Aires, ya hemos dicho en nuestro número anterior qué participación han tenido en defensa de su Escuela Normal, que dirige el reputado educacionista señor Mercante. Sería largo dar cabida á toda la argumentación é impresiones que sobre esta cuestión han expresado sus columnas. Estas tres publicaciones han estudiado el asunto no sólo desde el punto de vista local, sino en general. La luz de sus prédicas ha de contribuir en gran parte á hacer ver todo el mal que entraña para la educación común el proyecto de clausurar un buen número de los institutos encargados de difundirla.

*El Amigo del Maestro*, publicación dedicada, como su nombre lo indica, al magisterio y que aparece en el Rosario, trae en su número del 27 de Septiembre un suelto que, entre otras cosas, dice:

«Es bien sensible que las exigencias de una guerra posible ó probable obliguen á sacrificar instituciones educacionales, máxime cuando sin llegar á estos extremos podía alcanzarse el equilibrio deseado con sólo borrar de los presupuestos empleos inútiles y soberbiamente rentados».

*La Tarde*, de Dolores (P. de B. A.), dice:

«El solo propósito de la supresión ha causado emoción en las localidades afectadas por la medida y motivado, como en Merce-des, verdaderos movimientos de opinión, encaminados á obtener que se desista de él en nombre de los intereses de la educación en general, y especialmente de los numerosos educandos que han iniciado en ellos sus estudios para la carrera del magisterio».

Y, después de dar á conocer lo que se ha hecho en la localidad nombrada, termina:

«La idea de una acción simultánea de los vecindarios á quienes alcanza directamente la supresión está lanzada y será recogida por muchas y buenas voluntades. Esto es garantía de que no tardará en llevarse á la práctica en forma eficiente».

*El Herald del Sud*, que aparece en la misma localidad que el anterior, dice: «No creemos que haya plétora de maestros, ni

creemos la situación del erario tan precaria para que tan luego se trate de suprimir establecimientos que dan lustre al país y de los que cada año sale una pléyade de educacionistas que van á difundir la enseñanza por todos los ámbitos de la república.....

Si las escuelas normales no tuvieran en la actualidad el número de alumnos necesarios, y su vida fuera anémica, introdúzcanse las reformas del caso, háganse nuevos planes, créense nuevos medios de vida para ellas, pero nunca debe llegarse al extremo doloroso de suprimirlas». Este mismo colega en nuevos y valientes sueltos ha continuado su campaña honrosa.

*La Patria*, de la misma ciudad de Dolores, que redacta la pluma del decano de los periodistas de la Provincia, señor Santiago R. Pilotto, tiene en la defensa de las escuelas normales la participación de los de primera fila. El autorizado y veterano colega se puso desde el primer día á favor de esta prédica. Si las escuelas normales sobreviven, como lo esperamos, *La Patria* podría llevar con noble orgullo el título de triunfadora.

*La Democracia*, de Chivilcoy, emite entre otras apreciaciones las siguientes, que con gusto reproducimos:

«En ninguna parte del mundo se han considerado inútiles las escuelas de maestros. Son la base y sustentáculo de la educación común y no hay entre nosotros ni la mitad de las que demanda la enseñanza.

Existe, según la estadística, más de medio millón de analfabetos en la república.

La campaña está en su mayor parte intacta, virgen de la educación, y ya se piensa en cerrar por innecesarios aquellos establecimientos especiales en que se prepara especialmente á los directores de la infancia, es decir, á los formadores del pueblo en el porvenir.

Mala tentación nos acomete por sujetar al cálculo mercantil los establecimientos de orden moral. Es del peor género el criterio que tal falta comete.

Conforme á él no quedaría en pie ninguna universidad ni escuela técnica, ni establecimiento de bellas artes, ni nada que no dé ó produzca en efectivo ó contante.

¿Con qué se reemplazarían los establecimientos suprimidos? En el orden armónico del adelanto nacional, no puede suprimirse este servicio por adelantar el otro, ni sacrificar el que no lleva á los ojos la utilidad, por el que aparentemente lo supera.

Lejos de ser esa la tendencia de los países progresistas, como se afirma, es contraria al espíritu del día, que protege, subvenciona y alienta con auxilio efectivo todas las manifestaciones del progreso intelectual, científico, artístico y literario.



Por lo menos vale la pena el meditarlo y estudiarlo detenidamente».

*La Justicia*, de Luján, con fecha 18 de septiembre, trae un hermoso editorial cuya frase vibrante y enérgica es justo anatema á los enemigos de la institución normal.

El colega nombrado comienza su editorial con estos oportunos pensamientos:

«Pocas instituciones populares han prestado al país y á la civilización los trascendentales servicios que debemos á las escuelas normales.

El inmortal Sarmiento al idear su fundación previó con su espíritu privilegiado el rol que ellas debían jugar en el desarrollo moral de su pueblo. El viejo luchador sabía, y lo proclamaba bien alto, que el progreso de los pueblos estriba en su educación, en la instrucción de las masas.

Por eso cuando siendo presidente de la República llegaba hasta él algún pedido de fondos para las obras de alguna iglesia, tenía la entereza de contestar así: pídanme para colegios, pero no para templos; á Dios se le puede adorar en medio de los campos.

Desgraciadamente, el gobierno nacional de estos días no se inspira en las sanas previsiones ni en las liberales prácticas que señalarán por muchos años la huella que dejara Sarmiento al pasar por la Casa Rosada».

*El Norte*, que aparece en Jujuy, trae en su número del 11 de Septiembre un hermoso editorial que transcribiríamos con gusto, porque bien lo merece, si no fuera la razón ya apuntada.

Después de dejar expuesto el elevado móvil que le inspira al defender sus dos más importantes establecimientos educacionales, cita oportunos ejemplos que prueban la obra de la enseñanza la que hace, del pueblo donde se encuentra más difundida, el primer pueblo, continúa:

«Pues bien: cuando en todas partes se siente con mayor intensidad cada día el bienhechor anhelo de una constante y progresiva difusión de luces, ¿podría darse el caso de que un país que gracias á la ilustración que se empeñó en conseguir, se ha puesto á la cabeza de los pueblos de todo un continente, cayera en el vergonzoso renuncio de apagar los faros que su camino glorioso alumbran por economizar en unas gotas de aceite? Imposible.

Tan desatentado acuerdo ocasionaría perjuicios inmediatos no sólo á nuestra Provincia sino á toda la República.

Hace consideraciones sobre las circunstancias especiales de Jujuy que obligan al gobierno nacional á no desampararla clausurando sus primeras instituciones docentes y termina:

«Tengan bien presente los altos poderes de la Nación que no administra mejor quien menos plata gasta, sino quien mejor la in-

vierte y que no hay dinero que más produzca que el que en comprar inteligencia y saber se emplea.

Dios los ilumine, y si el proyecto de supresión fracasa como en el alma deseamos, Jujuy podrá mirar confiado el porvenir y la Nación podrá esperar tranquila en que dentro de breve plazo no existan ilotas en su seno y la prosperidad impere en todo el ámbito del territorio de la República Argentina.»

Con el título de «Atropellos económicos» *La Provincia*, importante diario de San Juan, publica un valiente editorial en su número de 1.º de Septiembre.

Su primer cláusula dice:

«No hemos de volver al pecho de donde nace, entraña virtuosa donde se ha engendrado, el término que acude á los labios para calificar ciertos proyectos burocráticos sobre finanzas, proyectos que no han consultado la segura orientación de la experiencia, brújula que da rumbos ciertos y de eficacia, en los proyectos de toda administración ilustrada y sesuda».

Califica después al proyecto en cuestión de aberración, el que no puede hallar ecos favorables en el ambiente ya ilustrado y reflexivo de la opinión nacional.

Después de otras consideraciones agrega:

«No se necesita dentro de las partidas del presupuesto nacional, echar á la calle á cuatrocientos profesores, para alcanzar los millones que pretende economizar el gobierno. Basta con levantar el espíritu, mirar lo grande, llevar al pecho las dos manos reverentes y hacer brotar el respeto que lo grande inspira á los hombres de estado, á los hombres de conciencia, á los hombres de elevada cultura cívica, moral é intelectual. Basta desprenderse con altivez catoniana, de ciertos vínculos de parentesco, que crea la política de las amistades encuadradas, de ciertos vínculos que la camaradería anuda, y cortar por lo superfluo y lo podrido para ultrapasas los millones calculados en economías. Cortar por lo superfluo, es como podar las plantas para que broten los retoños más lozanos y más vigorosos y más fructíferos; es hacer de la administración oficial el más poderoso motor de los progresos nacionales. Cortar lo podrido, de lo que con seguridad hay mucho, es atajar el cáncer que puede dar al traste con el país y con su misma administración, que quedará enferma y amenazada, si se le cortan las ramas escasas que dan frutos sazonados y de alimentación apropiada.

Basta, por fin, suprimir tantos empleos que, por su carácter bien pueden ser llamados de caridad administrativa, para no herir al país en sus intereses más caros y proveer á las necesidades del presente».

Continúa afirmando que no hay rama más sagrada de la administración, salvo en estos



momentos la milicia; trae el caso de los Estados Unidos, que no han cerrado sus escuelas en la reciente contienda, cuando nosotros hasta la amenaza de complicaciones hemos visto esfumarse, y termina:

«En otra ocasión hemos de presentar el cuadro de las naciones europeas, en casos iguales al nuestro, para demostrar la falta de precedentes en el orbe civilizado, para el atropello económico con que se viene amenazando al país, y ese cuadro puede agregarse á todos los datos concretos que llevamos presentados desde que emprendimos esta campaña de defensa de la educación y de la cultura argentina.

*El Imparcial* de Tucumán, publicación que recién aparece y que lo hace en la mejor forma, atacó desde el primer momento la supresión de las E. N. En el núm. del 6 de Octubre, después de estudiar el proyecto Avellaneda llega á esta conclusión:

«¡Hermosa perspectiva: cuatro años de estudios secundarios y dos años de estudios profesionales para poder ser maestro de escuela, vale decir, para morir de hambre en la República Argentina, uno de los países más ricos del orbe!»

El distinguido colega salteño *El Cívico*, dedica sus editoriales del 17 y 19 de Septiembre á combatir la supresión de las escuelas normales. Su prédica es sólida y argumenta con razonamientos numerosos el proyecto de las altas autoridades de la Nación.

Este colega se ocupa primero de los datos suministrados por el señor Ministro de Hacienda, los cuales hemos probado repetidas veces son erróneos. Del artículo correspondiente al 17, tomamos los siguientes fragmentos:

«Se ve, por las palabras del señor Ministro, que ninguna de las mencionadas escuelas puede subsistir en las condiciones del proyecto, pues todas caen fulminadas en razón del reducido número de sus alumnos maestros; porque las que más alumnos tiene, como es la del Paraná, por ejemplo, no satisface el costo mínimo que el señor Ministro requiere como condición de subsistencia.

Por otra parte, ¿cuáles son aquellas que puedan reducir su presupuesto hasta rayar en el máximo de costo del proyecto?

La cifra es abrumadora, y si no fuera antojadizo, siempre sería traducible en un propósito disimulado de hacerlas desaparecer.

Parece que no se quisiera lanzar al viento la palabra de muerte, y se arroja la cifra sin comentarios á la consideración pública, cuando ella está cabalmente fijada para ser inferior á toda reducción.

Está demostrado que no tenemos el número suficiente de maestros diplomados; y las condiciones especiales de nuestra socia-

bilidad, de más en más acrecentada por la inmigración, necesita del maestro argentino, que desde la escuela prepare al ciudadano del futuro.

Si los poderes públicos descuidaran de este deber, los padres de familia no lo descuidarían; y entonces no podríamos privarles del derecho de educar á sus hijos dentro de sus tendencias de raza y origen, con lo cual nos encontraríamos á la larga al frente de un conflicto social, tal vez irremediable. De esto tenemos ya algunas tentativas, cuyas proyecciones han sido previstas para ser cortadas á tiempo por la palabra elocuente de más de un orador de nuestro parlamento. Pero si suprimimos de nuestra sociabilidad el maestro argentino, daremos necesariamente pábulo á esas pretensiones.

Cuando se piensa en el alcance de estas instituciones, se comprende recién el alto vuelo de esa inteligencia de primer orden que tuvo el tacto de implantarlas en nuestro país; se comprende recién el sagrado patriotismo que formaba el fondo de esa alma tan grande y tan sublime, que todo lo dejó previsto para bien de su patria.

Y cuando al presente nos encontramos con reformas de la naturaleza de la que nos ocupa, no podemos menos de lamentar la prematura muerte de ese hombre que no debió desaparecer del escenario de los vivos, hasta no haber hecho carne en la generalidad, y sobre todo en ese grupo de hombres llamados por su ilustración á dirigirnos, el sentimiento que lo impulsara á obrar sin contemplaciones, siempre que se tratara de la educación del pueblo.

No hemos de abandonar nuestro tema, sin antes dejar demostrado claramente las razones que nos asisten para abogar en contra de la supresión de las escuelas normales».

De La Rioja, donde se publica *El Nacional*, nos manifiesta su distinguido director y colega, señor Jorge Selva, «que con verdadero placer se adhiere con *El Nacional* á nuestra generosa iniciativa en favor de las escuelas normales, para lo que se pone á la obra, etc., etc.»

*El Nacional* de esta capital, el *Entre Ríos* del Paraná, *El Imparcial* del Azul, *El Noticioso* de San Nicolás, *La Razón* de esta capital, *El Tribuno* de La Plata, etc., etc., se han ocupado con alguna extensión, combatiendo el proyecto inconsulto que atacamos con todas las energías de nuestro espíritu.

Los últimos colegas nombrados, así como muchos otros que omitimos, se explicarán fácilmente el motivo por que no transcribimos sus observaciones, lo que mucho sentimos.

Prometemos seguir ocupándonos en el próximo número.



## Supresión de las Escuelas Normales

*Proyecto del diputado Marco M. Avellaneda*

El Ministro de Hacienda, doctor Escalante, ha suprimido del presupuesto del año próximo venidero todas las escuelas normales cuyos alumnos cuesten al erario público más de cincuenta pesos mensuales lo que equivale á suprimirlas casi todas.

Ya otro Ministro, por razones de economía, suprimió las becas: ahora, el actual, suprime las escuelas.

No debemos sorprendernos: cuando hay que hacer economías en los presupuestos, la partida de *instrucción primaria* es de la que primero se echa mano para los recenamientos á destajo, aunque al mismo tiempo se aumenten los obispos, se hagan numerosos ascensos en el ejército ó se dejen intactos los colegios nacionales y universidades, y todas las otras instituciones ó reparaciones públicas.

Para llenar el vacío que produce el doctor Escalante, el exsubsecretario de instrucción pública, y actual diputado nacional, señor Marco M. Avellaneda, ha presentado un proyecto á la cámara por el cual quedan en pie las escuelas normales de maestras, desaparecen las mixtas y de maestros, y en cambio se crean tres regionales para varones, y en cada capital de provincia una graduada con taller de trabajo manual. A las escuelas regionales sólo podríán ingresar los alumnos que han cursado, sin beca, hasta cuatro años de colegio nacional. Para las tres nuevas escuelas se crea un total de *ciento veinticinco becas de sesenta pesos* cada una.

No dudamos de los sanos propósitos que han inspirado al autor del proyecto la reforma expuesta en el párrafo anterior; pero á pesar de ello, disintimos en los puntos principales y en algunos de sus fundamentos.

En primera línea, el señor Avellaneda declara que las escuelas normales, en general, no dan resultados satisfactorios, y sin embargo deja subsistentes las de maestras. Nos parece que lo lógico sería que, si todas las escuelas son malas, ó todas deberían suprimirse, ó todas dejarse, pues no se explica ni justifica que las de mujeres queden, y con las de varones se haga tabla rasa.

Ahora, si es que no se quieren formar nada más que maestras, téngase presente que ellas son buenas para enseñar á las niñas y aún á los varones de los grados infantiles, pero es ya conciencia hecha de que sólo por excepción sirven para los grados elementales y superiores y dirección de escuelas de niños.

El número aproximado de *becados varo-*

*nes*, es decir, de aspirantes á maestros, es actualmente de *seiscientos cincuenta*. Si el autor del proyecto afirma que necesitando el país veintiún mil maestros sólo tiene de dos á tres mil diplomados ¿cómo piensa llenar esta necesidad reduciendo las seiscientas cincuenta becas de viejo presupuesto á las *ciento veinticinco* de su proyecto?

Se funda también en que los planes de estudios son deficientes ¿Por qué no se las ha mejorado, ó mejora?

Añade que el personal es incompetente. Si eso es cierto, ¿quién tiene la culpa de que se haya nombrado dicho personal?

Si á las escuelas le faltan elementos de trabajo, lo que es incierto, ¿por qué no se las ha provisto ó provee de cuanto necesitan?

La supresión de esos establecimientos, porque algunos tienen deficiencias, de los cuales son los únicos responsables sus altos administradores, se asemejaría al caso de una epidemia que en lugar de combatirla por la profilaxia y la desinfección, se la combatiese matando á todos los habitantes sanos y enfermos, para traer después pobladores tan infectados como los anteriores.

Un ministro empeñado en esas supresiones se parece á la obra del escultor iracundo que destruye la estatua que él mismo ha esculpido llena de imperfecciones.

La carrera del magisterio la siguen los pobres, los que deseando estudiar no tienen cómo hacerse médicos ó abogados. Si así mismo dicha carrera tiene tan pocos alicientes, ¿cómo se pretende que un joven sin recursos se costee durante cuatro años los estudios del Colegio Nacional, para concluir siendo maestro? En lugar de eso, se sacrifica un año más, llega á bachiller y se lanzan al doctorado.

Las causas que han influido para que las escuelas normales den malos resultados, en lugar de buenos, pero así mismo nunca inferiores á los que dan los colegios nacionales y las mismas universidades, harán que todas las nuevas instituciones que se creen, pequen por el mismo lado. De modo que es inútil reemplazar una institución por otra. Si se reconoce difícil corregir deficiencias de hoy, será á la vez difícil ó imposible crear nada mejor mañana.

Las escuelas normales no necesitan más que lo siguiente:

1.º Dejar política y recomendaciones á un lado y nombrar directores y profesores interesados y competentes, y no personas que por su indiferencia y mala preparación, en lugar de estimular á los alumnos, den ejemplos que lleven el escepticismo y el desaliento á sus jóvenes corazones.

El magisterio es ingrato, porque no es una profesión sino un sacerdocio, y así como los sacerdotes se forman en los seminarios, rodeados de un ambiente lleno de misticismo religioso, también los maestros deben for-



marse en las escuelas normales en un ambiente que trascienda abnegación y trabajo perseverante.

Los maestros deben formarse en las escuelas normales porque es necesario *preparar su espíritu, modelar su carácter*, para el desempeño de su difícil misión. El ambiente de los colegios nacionales no les sería propicio. Su organización y disciplina, la irregularidad en el trabajo, el mismo personal, hasta la clase de alumnos que allí concurren, no ayudarían á alcanzar aquellos propósitos.

Se enseña más con el ejemplo que con las palabras; y en donde las sublecciones, desórdenes, asistencia irregular, maestros mal preparados ó poco puntuales, métodos irracionales, procedimientos antipedagógicos, programas más literarios que científicos, completa falta del cultivo del sentimiento, en una palabra, extravío del criterio y atrofia del corazón, constituyen la nota dominante, esos lugares no pueden servir de crisol en el cual se han de moldear los maestros encargados del porvenir de la niñez argentina.

La creación de escuelas graduadas con talleres de trabajo manual, en las capitales de provincia que queden sin escuela normal de maestros, no comprendemos qué necesidad vienen á llenar.

Si se tratase de escuelas de artes y oficios, aplaudiríamos calurosamente la idea; mas, tratándose de simple escuelas graduadas nacionales más ó menos iguales á las provinciales, no adivinamos su objeto.

Estando disconformes con el proyecto, y sus principales fundamento, nos excusamos entrar en el análisis del plan de estudios y otros detalles vulnerables ante la crítica serena, desinteresada y consciente.

Concluimos, pues, en que, si bien el señor Avellaneda ha tenido muy levantados propósitos, y hasta un fin práctico muy superior al del Ministro de Hacienda, que todo lo destruye y con nada lo reemplaza, sin embargo, el proyecto no mejora nuestras condiciones actuales.

Confiamos en que los profesores que ocupan una banca en el Congreso, si no han olvidado el sagrado juramento que pronunciaron ante Dios y la patria, levantarán su voz á favor de los maestros, en defensa de los débiles y de los justos, para que no sean sacrificados en aras de una monomanía supresionista, ó del error maligno que quiere imponerse mortificando la verdad; y en que la cámara, interpretando los verdaderos intereses del país, dejará en pie las instituciones amenazadas, salvando así los gérmenes de nuestro progreso y bienestar moral é intelectual.

Corrientes, Octubre de 1898.

ANGEL C. BASSI.

## Los exámenes en los colegios nacionales

LA CUESTIÓN EXÁMENES—UN NUEVO PROYECTO—NECESIDADES IMPERIOSAS—LA DIRECCIÓN TÉCNICA Y ADMINISTRATIVA DE LA INSTRUCCIÓN SECUNDARIA—UN MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

(Conclusión)

Las altas clasificaciones forman la excepción en esos cuadros, lo cual es prueba de su exactitud, porque son un fiel reflejo de lo que sucede en la humanidad entera, y en todas y cada una de las ocupaciones del hombre: la superioridad es excepción; lo regular es lo que abunda.

En vista de ellas, de acuerdo con las ideas que tengo manifestadas, lo correcto, por mi parte, sería solicitar la supresión completa de esa compresión física y moral para alumnos y profesores que se llama examen oral, fundándome en la seriedad de las pruebas ya rendidas ó próximas á rendirse; en lo que ya sucede entre nosotros, pues el colegio militar, debido á la iniciativa del general Capdevila, lo ha suprimido completamente, y en la opinión tan autorizada por la fuente de que proviene, un exministro de instrucción pública, y el país que la origina, la Alemania, el país de las escuelas — manifestada por el doctor Wilde, quien dice: «los exámenes anuales en las escuelas, en los colegios y en las universidades, son un tormento inútil aplicado á los profesores y una mortificación inconducente impuesta á los alumnos».

Pero, convencido de que sobre el particular este colegio forma una excepción en nuestro país, excepción que dimana del medio ambiente en que ha nacido y se desarrolla, siendo obra entonces más de las circunstancias que de los hombres, y que no es posible pedir derogaciones completas de reglas generales, me limito á solicitar que se me autorice para no exigir examen oral á los alumnos que en el término medio de las cuatro pruebas escritas y de las recitaciones diarias hayan obtenido, cuando menos, *cuatro* puntos de clasificación, no general, sino relativamente á cada materia.

Con este pedido no se pretende eludir trabajo, porque al fin, como fácilmente se comprende, cuatro exámenes escritos en la forma que se hacen en este colegio,—que es el segundo de la República en cuanto á concurrencia y en el que más se trabaja, pues fuera de los cursos regulares funcionan cuatro talleres y tres cursos libres, lo que no existe en ninguno de sus similares, representan más de dos exámenes semestrales limitados á los tres primeros cursos.

No: con tal solicitud lo que se pretende



es algo de lo mucho que significaría la supresión completa de los exámenes orales, «estúpida pérdida de tiempo», como dice el doctor Wilde, así como estimular fuertemente á la juventud que, según lo ha demostrado la experiencia en este mismo colegio, pues en 1892 se practicó algo parecido á lo que solicito ahora, se vería compelida á estudiar durante la mayor parte del año escolar y no procedería como procede en general ahora, que no estudia y es elemento de constante indisciplina durante seis meses, sobre todo en los años superiores, y dedica sólo dos meses para dar examen y pasar. Saber ó prepararse para saber, es cuestión de poca monta para ellos!»

Convencido, pues, de estas verdades, practiqué, como se ve, con vivo entusiasmo y conciencia recta, las excelentes prescripciones ideadas por el inspector general Fitz-Simon en 1892 y las seguí practicando durante los años sucesivos, no obstante su derogación y suplantación por el defectuosísimo sistema vigente ahora. Pero, cada vez más decidido enemigo de todo formulismo en cualquier acto de la vida escolar, reemplacé, durante dos años, ese examen bimestral por una composición escrita que se hacía en la última hora de clase del mes, correspondiente á cada asignatura en un cuaderno especial y cuyo tópico elegía el rector en el acto de la composición y en vista de lo estudiado en el programa respectivo, según el profesor. El término medio de la continua recitación en clase y del valor adjudicado á esta composición escrita, formaba la clasificación mensual del alumno. El término medio de éstas, la anual.

Me parece que este sistema debe imponerse en todos los establecimientos de enseñanza. De acuerdo con él, he formulado las conclusiones siguientes, que no tienen más novedad, sobre lo que ya se practica parcialmente en el país, que suprimir el examen oral, mensual, ó anual, para dejar subsistente el diario ó casi diario, pues como tal debe considerarse la recitación en clase, y en cambiar el sistema de clasificaciones. He aquí esas conclusiones:

El ascenso de los alumnos regulares tendrá por base las clasificaciones mensuales que hayan merecido por sus exposiciones orales en clase y sus ejercicios escritos y trabajos prácticos (resúmenes, cuadros sinópticos, problemas, mapas, dibujos, preparaciones en los gabinetes y laboratorios, etc.) y el resultado de una composición escrita mensual. Para ésta se destinará la última hora de clase, á fin de mes, en cada asignatura, y versará sobre lo estudiado en el respectivo lapso de tiempo. El tópico será elegido por el rector, en el acto de la composición, en la parte del programa sobre que ella deba versar. Para estas com-

posiciones los alumnos tendrán un cuaderno uniforme para cada asignatura. Escrita la composición y firmada por su autor, será entregada al profesor respectivo, quien, con las correcciones y observaciones que estime pertinentes, las devolverá á los alumnos dentro de los diez primeros días de cada mes. Los alumnos entregarán, á su vez, los cuadernos diez días antes de finalizar cada mes, al celador de la clase, quien los pondrá á disposición del vicerrector, que será el encargado de su vigilancia y distribución. El promedio de las clasificaciones obtenidas en clase por recitaciones, ejercicios escritos, trabajos prácticos, etc., y de esta composición, formará la clasificación mensual, que los profesores entregarán en secretaría, en lista nominal con tres columnas—clasificación de clase; ídem de la composición escrita; ídem término medio—en los diez primeros días de cada mes y aquélla pondrá en cuadros inmediatamente á la vista de los alumnos.

Desde el 1.º de octubre debe empezar el repaso general de cada asignatura, de manera que las clasificaciones acordadas, durante este mes y el de noviembre, tanto en las recitaciones, ejercicios escritos, trabajos prácticos, etc., y composiciones mensuales, correspondan á dicho repaso general. Desde el 1.º de diciembre en adelante el vicerrector y el secretario, acompañados de un profesor por curso, que designará el rector, harán el cómputo de todas las clasificaciones mensuales. El término medio de éstas formará la clasificación anual. Cualquiera dificultad que se suscitase sobre el mérito de un alumno, será resuelta por los profesores del curso, presididos por el rector. Las clasificaciones se harán con los cinco primeros números, significando: *Uno*, reprobado; *Dos*, regular; *Tres*, bueno; *Cuatro*, distinguido; *Cinco*, sobresaliente. El alumno que fuese reprobado en una sola materia ú obtuviese la clasificación de regular en todas, deberá nuevamente cursar el mismo año sin excepción de asignatura.

Preveo los inconvenientes que traerá aparejado y las resistencias que provocará este nuevo sistema, de parte, sobre todo, de padres vanidosos y de alumnos holgazanes, si antes no sufre algunas modificaciones fundamentales nuestro organismo escolar, y sin desconocer que, exclusión hecha de los otros elementos de que él carece, el plan y los programas actuales, tan extensos como teóricos, constituyen un obstáculo casi tan insuperable para la practicabilidad del sistema propuesto, como para llenar los propósitos sanos de toda buena enseñanza. Porque la verdad es ésta, por más duro que sea decirlo: la instrucción secundaria por falta de una dirección técnica bien dotada, está mal dirigida, está



mal reglamentada y, en vez de preparar para la vida, da vida á la empleomanía y prepara para ésta y para el hospital, formando seres enfermizos, carentes de iniciativa, escépticos, presuntuosos y nulos.

Una de las innovaciones propuestas consiste en la composición escrita mensual que se ha practicado con éxito durante dos años en el colegio que dirijo, así como que ella se haga en cuadernos especiales y exclusivamente destinados á tal objeto. Responde la primera al propósito de obligar al profesor á hacer uso de un sistema de exposición, que,—bien dirigido y auxiliado por procedimientos prácticos como los indicados,—es un auxiliar poderoso de la inteligencia en sus facultades creadoras, las reflexivas é imaginativas, y en sus facultades pasivas la memoria y la asociación. Responde el segundo á propósitos similares á los que dieron origen al cuaderno mensual que se usa en las escuelas de Francia y así definido: «Cada alumno tendrá un cuaderno especial que deberá conservar durante toda su estadía en la escuela. El primer deber de cada mes, en cada materia, será escrito por el alumno en clase, sin ningún socorro extraño, en este cuaderno, de manera tal que el conjunto de los deberes que contenga permita seguir la serie de ellos y apreciar los progresos del alumno de año en año. Este cuaderno quedará depositado en la escuela.

Modifico también el sistema de clasificación que siempre he criticado y que una vez, siendo inspector de colegios nacionales y escuelas normales, conseguí hacer reemplazar por uno casi idéntico al que propongo ahora.

Diré al respecto que predomina un propósito deletéreo en toda nuestra reglamentación escolar, hecha, al parecer, para procurar tan fáciles como variables popularidades entre la juventud tumultuosa: facilitar el ascenso de los alumnos y siempre con altas clasificaciones. Ya expresé, en concreto, mi opinión sobre el particular. Agregaré que nada como semejante prurito y el examen farsaico contribuyen á producir los desastrosos resultados que comprueba á diario la experiencia y á que se refiere esta opinión de un distinguido compatriota, quien me dijo, más ó menos, lo siguiente: «No me hable de sus colegios nacionales y... escuelas normales. Los bachilleres y profesores normales que por centenares, sobre todo, de los primeros, vienen á pedirme empleo, no saben escribir correctamente, con buena letra y regular ortografía, ni la pieza en que nos encontramos. A muchos he sometido á tal examen y he quedado horrorizado del resultado obtenido». ¡Ay, cuánta verdad!

Hay que reaccionar valientemente al respecto, atacando de frente el rutinarismo

profesional, conteniendo la ambición de los padres, castigando la demagogia de los jóvenes y dotando los colegios y las escuelas de todo lo que tienda á dignificar la noble profesión de la enseñanza y á dar á la juventud de hoy, la patria y la humanidad de mañana, el músculo, el cerebro y el corazón, es decir, la fuerza, la energía, el pensamiento y el altruismo, que la convierta en útil á sí misma y á los demás. La debilidad ó la negligencia de hoy harán la vergüenza ó el deshonor de mañana.

Con el examen, tal cual se practica ahora, con el sistema de clasificación, con los planes enciclopédicos y los programas teóricos y recargados, con la reglamentación general vigente, con las generosas resoluciones generales y particulares del ministerio, se va al colegio á la *andaluza para matar el tiempo*, ó para pervertir la inteligencia, viciar el carácter, debilitar el cuerpo y hacer aborrecible el trabajo, que redime y dignifica, es decir, para todo lo contrario de aquello para lo cual la institución ha sido creada y existe.

¿La modificación de la reglamentación vigente modificará los males existentes? Sí, siempre que ella sea aplicada por funcionarios competentes, probos y enérgicos, primero; y, después, siempre que esa reglamentación empiece por dar su verdadero carácter, su alta autoridad y conveniente dotación de empleados á la inspección de la instrucción secundaria, normal y especial, sólo servida ahora por un inspector general y dos visitadores que deben informar (¡cuándo menos informar!) sobre 60 colegios nacionales, escuelas normales é institutos especiales esparcidos en toda la inmensa extensión de la República, y otros tantos colegios particulares incorporados á los primeros de acuerdo con la ley sobre libertad de enseñanza.

Me atrevo á asegurar que será completamente ineficaz, sobre todo respecto de los colegios nacionales, donde no abundan los profesores competentes, ni se practican, como consecuencia, los preceptos y las reglas de la ciencia y del arte de enseñar, toda reforma que no empiece por crear la dirección de la instrucción secundaria, normal y especial, es decir, que dote á estas ramas de la instrucción pública del órgano propio—que hará crear mañana la renta propia—de que no carecen la instrucción primaria y la superior y sin cuyos elementos no se realiza el progreso en ninguna de ellas.

La base de esa oficina es la incipiente inspección actual. Mientras ella no se cree, debe triplicarse, cuando menos, el número de empleados superiores que la sirvan y dotarla de una reglamentación igual ó parecida á la que un joven, bien inspirado y aconsejado ministro, le dió en 1892.

Necesidades cada vez más imperiosas han



de llevar el convencimiento á nuestros hombres públicos, de que no bastará ni siquiera la creación de esa dirección, para que en la instrucción secundaria, normal y especial se consigan los progresos que ansía el patriotismo.

Un ministerio exclusivo de instrucción pública á imitación del que existe en tantos otros países, es de imperiosa necesidad en el nuestro en el que, en sólo cuarenta años y á través de guerras y vicisitudes diversas, una fórmula exactísima «gobernar es poblar», que fundaba y compendia la prédica constitucional de los que querían constituir, después de la victoria de Caseros, «este desierto poblado por excepción», ha perdido casi toda su importancia debido, en especial, á la vigencia de las leyes que en ellos se inspiraron y á la fecundidad y riqueza de nuestro suelo, para imponer esta otra: «Gobernar es educar».

De una gran verdad deben impregnarse los convencionales que en breve serán designados para reformar parcialmente nuestra carta fundamental. Esta: que, además de un ministerio de marina; uno de tierras, colonias, agricultura é inmigración; el de correos y telégrafos; y, si se quiere, el de comercio que pide Guesalaga en su reciente é interesante «Estudio de los tratados de comercio de la República Argentina»,—debe crearse el especial de instrucción pública, separando esta importantísima rama de la justicia y el culto (2).

Cuando esto se haga—permítaseme la frase gráfica del gran promotor de nuestros progresos escolares, Sarmiento,—la educación dejará de ser el último mono del presupuesto y, agregaré, de la política y de la despreocupación ó vanidad públicas.

El ministerio especial de instrucción pública no hará innecesario, como pudiera creerse, la creación de la oficina de la dirección de la instrucción secundaria, normal y especial. No. Funciona ella en todos los países que existe ese ministerio, por la muy sencilla razón de que el conocimiento técnico de las importantes cuestiones referentes á la educación, no está al alcance ni es del resorte de los ministros, sino de los hombres especialmente preparados que están al frente ó sirven en esas oficinas y que perduran en ellas, mientras que los ministros desaparecen del escenario político como las sombras proyectadas por la linterna mágica del telón que las reproduce.

J. B. ZUBIAUR.

Uruguay, diciembre de 1897.

(1) No ha sido creado el Ministerio de Instrucción Pública; pero el Culto ha quedado separado de éste, lo que es un gran triunfo, y de la Justicia. [Con mayor razón, pues, es de absoluta necesidad la creación de la Dirección de la Instrucción secundaria, normal y especial de que pasaría á depender la inspección actual.

## NOTICIAS

**Escuelas normales.**—EXHIBIENDO SU OBRA.—Ofrecemos en este ejemplar de LA EDUCACIÓN la réplica á los argumentos de los que piden la supresión de las beneméritas escuelas normales argentinas.

A las afirmaciones inconsistentes de los que piden la clausura de 2/3 de su número, á la teoría, á la verba sonante que busca el aplauso del momento, sin medir las proyecciones posibles de peligrosas cuanto bonitas reformas, oponemos sólo una cosa, pero real: la obra de las escuelas normales. Se nos combate con palabras y datos antojadizos; replicamos con hechos y la estadística en la mano.

El cuadro de transcripciones que hemos sintetizado de diarios y revistas de todos los puntos de la República, abonan nuestra prédica y completan la exposición de la obra de las escuelas normales, desde su creación, que perfilamos en este número.

Esperamos tranquilos el rechazo, por nuestros legisladores y gobernantes, del proyecto que combatimos, y que sin demora hagan su deber: perfeccionar la institución normal, aumentando, ó en último caso, conservando todas las escuelas existentes.

**José María Torres.**—ACTO DE GRATITUD DEL PROFESORADO DE LA RIOJA.—A iniciativa del profesor normal, senador señor Lidoro Avellaneda, varios exdiscípulos del inolvidable educacionista José M. Torres, residentes en La Rioja, resolvieron donar el retrato de éste á la escuela normal del Paraná, que dirigiera por tantos años, para ser colocado en el salón de recepciones de la misma.

Este acto de gratitud y justicia que honra á los que lo realizan, se coronará muy pronto y en la forma que los telegramas siguientes dan cuenta. Acompañamos de éstos el decreto del ministerio de instrucción pública que autoriza sea colocado el retrato en el local que lo desean los donantes:

Buenos Aires, septiembre 17 de 1898.

*Señor Ernesto A. Bavio.*

Paraná.

Varios exdiscípulos de esa escuela normal de profesores acordamos regalar un gran retrato de nuestro querido y malogrado maestro don José María Torres, para que fuera colocado en el salón de actos públicos del establecimiento que dirigió.

En tal concepto solicitamos el permiso correspondiente del señor ministro de instrucción pública, quien ha accedido, y comunicándolo al director de la escuela.

El retrato está ya terminado y será enviado antes de finalizar el presente mes, y hemos resuelto nombrar á usted para que haga su entrega; pero deseamos que tan distinguido huésped sea recibido con la solemnidad que se merece.

En tal virtud, le rogamos que acepte nuestro encargo y se ponga de acuerdo con el director de la escuela para hacer la entrega el 12 de octubre próximo, ó cualquier otro día si éste no fuera posible.



Esperando su contestación nos es grato saludarlo cordialmente.

LIDORO J. AVELLANEDA, presidente.—  
Clodulfa Ozán, secretaria.

La Rioja, agosto de 1898.

*Al Excmo. señor ministro de justicia, culto é instrucción pública de la Nación.*

Los que suscriben, profesores normales de la escuela del Paraná y discípulos del eximio maestro don José María Torres, de grato recuerdo para nosotros, hemos resuelto donar al establecimiento que bajo su ilustre dirección hizo prosperar, imprimiéndole su carácter disciplinario, inquebrantable y recto, el retrato del distinguido maestro, para que sea colocado en el salón de actos públicos.

Es con este motivo, que venimos á solicitar de V. E. el permiso correspondiente para que tal acto se realice.

Saludamos atentamente á vuestra excelencia.

*Lidoro J. Avellaneda.—Pedro A. Capdevila.—Antonio del C. Varela.—Domingo C. Hünicken.—Ernesto del C. Bustos.—Rosario Vera Peñaloza.—Clodulfa Ozán.—Velindo Palavecino.—Leopoldo Torres.—Aurelio P. Carreño.—Silvano Castañeda.*

Buenos Aires, agosto 24 de 1898.

Vista la nota que antecede y teniendo en cuenta los propósitos que la justifican,

#### SE RESUELVE:

Conceder la autorización solicitada por los recurrentes para colocar en el salón de actos públicos de la escuela normal de profesores de Paraná el retrato del señor José María Torres, como un homenaje que un grupo de sus exdiscípulos tributan á la memoria del exdirector de dicho establecimiento.

Comuníquese á quienes corresponda y archívese.

BELÁUSTEGUI.

**El mensaje presidencial y la enseñanza.**—Damos á continuación las palabras del nuevo Presidente de la República en el momento de hacerse cargo de su elevado puesto:

«Estamos en general de acuerdo en teoría, sólo que creemos que la carga de la enseñanza, «que pesa excesivamente sobre la Nación», en lo que respecta á ciertas profesiones como el magisterio y milicia, etc., son suficientemente explicables, pues de lo contrario nos veríamos privados de profesionales necesarísimos.

Sin perjuicio de insistir después, véase el programa de la nueva administración:

En el anhelo justísimo de acelerar nuestros progresos morales é intelectuales, colocándonos en primera fila entre las naciones civilizadas, hemos ido redoblando cada año nuestros esfuerzos por impulsar todos los resortes de la educación pública.

En lo que se relaciona con la instrucción normal, secundaria y superior, se siente hoy la necesidad de moderar ese impulso, ya porque pesa excesivamente sobre la Nación, ya porque debemos preguntarnos si el sistema actual ha respondido á nuestras esperanzas, ó si llevamos un rumbo equivocado.

La instrucción superior y secundaria, las escuelas normales y especiales, son gratuitas, como la instrucción primaria. . . . Esto es demasiado. El Estado toma al niño en el hogar desde su más tierna edad, le costea los estudios superiores y universitarios, después de los cuales un gran número de ellos buscan un refugio en la Administración, apercibiéndose sólo entonces que ha esterilizado su vida.

Es necesario aliviar á la Nación, repartiendo las cargas de la instrucción pública entre el Estado y los individuos que la reciben. Pero no será menos indispensable revisar la materia misma de la enseñanza. Empieza á comprenderse que, siguiendo aquel impulso, hemos desconocido las necesidades actuales y escollado del punto de vista práctico, técnico, y aún político, por no habernos preocupado de formar hombres y de desarrollar en ellos las aptitudes necesarias para las luchas de la existencia.

Los pueblos de la Europa, cuyo ejemplo hemos imitado, se muestran hoy alarmados ante la multiplicación de universidades y liceos, y ante el número creciente de individuos que se dedican á profesiones liberales y adquieren títulos, y con ellos aptitudes destinadas á quedar sin aplicación. La atención se vuelve hacia la educación inglesa, que es una imagen de la vida y de la sociedad, y que tiende á formar hombres que se bastan á sí mismos, emancipándose primero del tutelaje de los padres, y luego del tutelaje del Estado. Parece que tal es también el modelo que mejor conviene á la índole de una república, donde cada hombre es depositario ó partícipe de la soberanía.

Siendo la tierra la base fundamental de nuestra riqueza, el vasto campo en que ha de desarrollarse nuestra actividad por algunos siglos, y la verdadera fuente de nuestro engrandecimiento futuro, la noción científica de sus cultivos debiera figurar en los programas de nuestras universidades y colegios.

Es esta una nueva y palpitante cuestión, á la que el Gobierno que se inaugura hoy, ha de dedicar toda su atención, penetrado de su grande alcance y transcendencia en los destinos del país.»

**Las nuevas autoridades nacionales de la I. Pública.**—En otra sección, publicamos la parte relativa á Instrucción Pública del programa presidencial, donde puede verse que las ideas del nuevo mandatario son fundamentales.

La designación del Dr. Magnasco ha sido bien recibida, cifrándose las más lisonjeras esperanzas de su acción en el ministerio de I. Pública.

Hombre de estudio, afecto á los clásicos, su preparación es una garantía, aunque su paso por la enseñanza no sea otro que el de haber dictado diversas cátedras en la Facultad y varios institutos.

Necesita, pues, algún tiempo para darse cuenta de la difícil rama de la enseñanza, así como asesorarse de un educacionista de los más competentes, ó bien de un cuerpo técnico, que tenga igual misión. Lo primero, lo ha expresado ya, manifestando que recién en Mayo del año próximo proyectará sus reformas.



En cuanto á lo segundo, ó subsecretaria, no conocemos nombre de ningún candidato. LA EDUCACIÓN vería con agrado que el nuevo Ministro llevase á este puesto, á diferencia de los anteriores, que en esto mismo tuvieron la fuente de sus errores, educacionistas de talla, como el doctor Zubiaur, doctor Ferreyra, Bavio, y no á personas extrañas á los asuntos educacionales y sin títulos en la carrera del magisterio, para este puesto. Creemos que del nombramiento de subsecretario depende en gran parte su obra en la rama de Instrucción Pública.

Recordaremos con este motivo, que durante el ministerio Bermejo, los profesores de todo el país pidieron fueran nombrados educacionistas como Bavio ó Zubiaur. El doctor Bermejo desoyó esta manifestación nacional nombrando á un joven, que, con el tiempo, ha probado con largueza el grande error del ex-ministro.

Una de las primeras medidas del nuevo Ministro y que la aplaudimos sin reservas, esperando sea norma en adelante, es la de informarse detalladamente de los establecimientos educacionales, por el órgano de sus directores y por la Inspección, con lo que se irá dando cuenta de la marcha, necesidades, etc., de cada uno de ellos en la capital y provincias.

**Asociación «El Magisterio»**—Con numerosa concurrencia de directores de escuela y maestros, celebró últimamente en la escuela «Sarmiento», esta importante corporación, su asamblea reglamentaria, para renovar su comisión directiva.

El presidente, señor Guillermo Navarro, leyó una memoria en que daba cuenta de los trabajos realizados por la benemérita asociación, cuyos servicios, durante su periodo, no sólo se han reducido al personal asociado, sino que también, miembros extraños á la misma, han recibido sus beneficios. El hecho solo de que se haya auxiliado con \$ 150 <sup>7</sup>/<sub>100</sub> á un colega, que, no siendo socio, los necesitaba por encontrarse gravemente enfermo y sin recursos, recomienda noblemente á esta asociación.

Se han iniciado relaciones con diferentes corporaciones del país, formada por profesores. Llamamos la atención de éstas, que por alguna razón no estén en comunicación con «El Magisterio», para que lo hagan á la brevedad. La confederación de asociaciones, que ha dado la fuerza que otros gremios tienen en el país, encierra la gran promesa, que á ningún maestro escapará, y que tantas veces se ha tentado con pocos resultados.

La acción de «El Magisterio», no sólo ha sido de protección mutua, sino que también ha defendido diferentes intereses relacionados con el bienestar y perfeccionamiento del personal docente. Su programa es amplio, pues.

En la asamblea á que hemos hecho referencia, se aprobó la memoria del señor Navarro, y su publicación. Se hizo justicia al esfuerzo de este señor, así como del profesor Toscano, quien, con más títulos que nadie, puede llevar el nombre de fundador de la floreciente corporación.

Procedióse últimamente á elegir la nueva comisión directiva, que resultó como sigue:

Presidente, señor Eusebio Gorbea; vicepresidentes, Srta. Elia M. Martínez y señor Julio F. Torres; secretarios, señorita María C. Amico y señor Ramón Gené; tesorero, señor José Toscano; vocales, señoritas María Errasquín, Josefina Aragonés, Carmen García y señores Guillermo Navarro, Enrique Codino y Sebastián Banchs.

**Trabajos varios contra el proyecto de supresión de las escuelas normales.**—A propuesta de la «Comisión de defensa» de Dolores, se reunieron últimamente en esta capital, en un mismo día, los representantes de las respectivas de la ciudad nombrada, Mercedes, San Nicolás y Azul, elevando una petición al honorable congreso en que se pide el rechazo del proyecto de supresión de las escuelas normales mixtas de la provincia.

Los comisionados tuvieron una conferencia con el ministro de instrucción pública, doctor Magasco, quien se manifestó muy interesado por lo que se le pedía, prometiendo estudiar el asunto é influir para que no se suprimieran las escuelas cuya estabilidad está amenazada.

—El distinguido director de la escuela normal de varones de Santiago, doctor Santillán, nos ha comunicado el buen éxito que ha tenido la idea de una petición de vecinos, que le propusiéramos en oportunidad. Igual cosa se ha hecho en las demás localidades donde hay alguna escuela de las amenazadas con el proyecto Avellaneda.

—Nos ha sido enviado un folleto de 104 páginas titulado: «Las escuelas normales, apuntes para su defensa escritos al correr la pluma, por Raúl Vede». Es un interesante trabajo en que se analiza el proyecto Avellaneda, rechazándolo de plano. Raúl Vede es una pluma del mejor acero y un conocedor profundo de la cuestión.

—Un trabajo análogo al anterior, pero sobre lo que á la escuela normal mixta de la localidad respecta, nos anuncian del Paraná.

—Merece una mención especial en estos trabajos la ciudad de Dolores (provincia de Buenos Aires). Su «comisión» ha hecho trabajos importantísimos y ha dado, seguramente, una de las notas más altas. Al solo anuncio de la supresión de su escuela, Dolores realizó un meeting popular de protesta, nombrándose la comisión antedicha.

Esta ha nombrado delegados en otros pueblos de la provincia que se han adherido; últimamente se tenían adhesiones de Ayacucho, Chascomús, Juárez, Maipú, General Guido, Balcarce, Castelli, Coronel Dorrego, General Pirán y Necochea; y esperábase las del Tandil, Coronel Vidal, Lobos, Rauch, Tres Arroyos, Mar del Plata, General Alvarado, General Conesa, Las Flores y General Lavalle.

Las publicaciones de la localidad han rechazado con energía y con numerosos sueltos el proyecto que combatimos en este número.

El decano de la prensa de la provincia, *La Patria*, que aparece en la localidad y que dirige el presidente de la «comisión», señor Pilotto, dará muy pronto un número único, destinado al mismo fin que ha inspirado los pasos que dejamos dicho.

Como se ve, pues, el grande anhelo de Sarmiento, de hacer de la educación común una preocupación nacional, lo tenemos realizado al solo anuncio de suprimir varias escuelas normales.

**Merecido ascenso.**—Habiendo sido jubilada la meritoria profesora señorita Herminia A. Justo que dirigía la escuela superior del 7º distrito escolar de esta capital; ha sido nombrada en su lugar la señorita Elia M. Martínez, que dirigiera con notable competencia una escuela elemental del mismo distrito.

La señorita Martínez, es, como se sabe, en el personal, una de las profesoras más inteligentes y de mayor laboriosidad, y un título del mismo.



No hace mucho teníamos el placer de dar á conocer en estas mismas columnas los progresos de su escuela, en la que la reforma educacional, se habia implantado tan ampliamente como es dado, con nuestra complicada reglamentación.

Felicítamos, por su ascenso, á la señorita Martínez y aplaudimos tan merecido acto de justicia.

**El profesor Scalabrini.**—Nos complacemos en saludar al eminente profesor señor Pedro Scalabrini, entre nosotros en estos días, que viene á representar á Corrientes en la Exposición Nacional, en lo que á la educación se refiere.

De lo que el señor Scalabrini exhibirá, daremos cuenta en el próximo número.

El sabio profesor ha sido invitado por nuestra Dirección para dar una conferencia en el Ateneo, en la cual expondrá la obra de las escuelas normales. Su palabra elocuente y autorizada, fulminará una vez más el proyecto de los que piden suprimir estos establecimientos, *para aumentar el número de maestros!*

En el próximo número nos ocuparemos del resultado y de las ideas expresadas por el señor Scalabrini, en su conferencia, cuyo tema es: Progresos y reformas escolares; resultados individuales y sociales de las escuelas normales.

**Sensibles renunciaciones y acertados nombramientos.**—Motivadas por un nombramiento de directora de escuela del 7º distrito escolar, ó más bien, por sentimientos de susceptibilidad personal, que no podemos aceptar, mediando intereses educacionales, elevaron últimamente las renunciaciones de consejeros los señores Dr. Colombres, ingeniero Williams y Dr. Vivas.

La obra del Dr. Ernesto Colombres, como presidente del consejo por dos períodos, tiene caracteres propios y trascendencia especial para la educación común de la capital. Este señor proyectó la supresión de los exámenes, la reforma de los programas, la selección del personal, y la libertad de acción de los directores de escuela, habiendo conseguido bastante en estos sentidos.

Amigo de los maestros, con vasta preparación en cuestiones de enseñanza, y con verdadera vocación para la gran causa de la educación común, á la que ha servido desde su esfera con creces, el Dr. Colombres es una pérdida de importancia grande.

Personas de la competencia y títulos del doctor Colombres, y que con verdad son raras, están indicadas, no para formar parte de un consejo escolar, sino que harían honor á su puesto, en el mismo Consejo Nacional.

En reemplazo de los renunciantes, han sido nombrados los doctores Agustín Alvarez, Manuel F. Mantilla y Emilio R. Coni, que seguramente son una garantía por su preparación y honorabilidad.

**Las bibliotecas de la provincia de Buenos Aires.**—SU REORGANIZACIÓN.—La comisión provincial nombrada por decreto, reunióse últimamente en los salones de la biblioteca pública, bajo la presidencia del señor ministro de obras públicas doctor Saldías, visitando las dependencias del establecimiento y dándose cuenta de la inmensa labor que el P. E. ha encomendado á los miembros de dicha comisión.

Volvióse ésta á reunir constituyéndose definitivamente en la siguiente forma: Presidente, doctor Juan Angel Martínez; vicepresidente, doctor Salvador de la Colina; secretario, doctor Luis Ricardo Fors; vocales, doctor Julio Sánchez Viamont y doctor Pedro Delheye.

La comisión así constituida inauguró sus trabajos, tomando los siguientes acuerdos:—celebrar sus sesiones ordinarias en el local de la biblioteca pública todos los miércoles y sábados á las 8 p. m. fijando como horas de secretaría de 9 á 11 a. m. todos los días no festivos;—formar el inventario de la biblioteca pública de La Plata y del depósito de canje anexo á la misma y dar cumplimiento estricto al decreto de 4 de febrero de 1889;—formar la estadística de todas las bibliotecas de la provincia y crearlas en los partidos que carezcan de ellas;—organizar una sección cartográfica, de láminas y retratos en la biblioteca pública de la capital;—finalmente, publicar una revista bibliográfica mensual que concorra á los fines del decreto de 3 del corriente.

Otro de los acuerdos de la comisión provincial de bibliotecas, es el de dirigirse á todas aquellas personas que por su ilustración, por las obras que han producido, por sus aficiones bibliográficas, ó por su fortuna, se hallan en estado de contribuir al fomento de las bibliotecas de la provincia, á cuyo efecto la comisión les solicitará su apoyo.

**El profesor señor Alsina y nuestra prédica.**—Hacemos una excepción á los ecos que nos han llegado con motivo de nuestra defensa de todas las escuelas normales existentes, con párrafos de la carta del distinguido y apreciado director de la escuela normal de varones de Salta.

Esta refleja el espíritu de las demás que han llegado á nosotros, lo que agradecemos debidamente: Salta, 6 de octubre de 1898.—*Señor Julio F. Torres.*—Amigo de mi estimación:

Muy plausible es su actitud en la defensa que tan generosa y noblemente se ha impuesto, á favor de las escuelas normales, de cuya supresión se trata.

En los proyectos que he visto, noto la tendencia á destruir lo existente sin construir nada que satisfaga las aspiraciones del país.

Espero que nuestros representantes en el congreso nos salvarán del peligro que amenaza al magisterio argentino.

Lo saluda muy cordialmente.—*Francisco Alsina.*

**«La Educación» en Bolivia.**—De la importante hoja *El Radical* que se publica en Colquechaca entresacamos los siguientes párrafos referentes á LA EDUCACIÓN:

«Nos ha causado verdadero placer la nueva visita de este colega bonaerense. Es una de las revistas pedagógicas más importantes de la capital argentina.

Desde Sucre hemos mantenido con agrado relaciones de canje desde 1889 como directores y redactores de *La Enseñanza Moderna*, *La América*, *La Autonomía*, etc.

Fué fundada por pedagogistas de talla que han dado el mayor impulso á la enseñanza de la niñez en la vecina República. Se publica merced á sus numerosos suscriptores y no por subvención. LA EDUCACIÓN ha sido el primer periódico que ha patrocinado la buena enseñanza publicando notables artículos de Matta, Fitz-Simón y Katzeinstein etc., y de distinguidos pedagogos europeos: Gabrielli, Salomón y otros. El doctor Zubiaur concurrió como representante del gobierno argentino y de la sociedad La Fraternidad al congreso pedagógico de París en 1889....

**La escuela N. de Mercedes (P. de B. A.) y el ex-ministro Bermejo.**—Buenos Aires, octubre 20 de 1898.—Al señor Miguel B. Calderón—Mercedes.—Acuso recibo á la nota de esa comi-



sión fecha 5 del corriente, en la que se solicita mi humilde concurso en favor de la escuela normal de esa ciudad.

Por su inteligente y acertada dirección, esa escuela hace honor á la institución y puede contarse entre los mejores de los treinta y seis establecimientos de ese género con que cuenta la nación.

Muy grato me será, pues, contribuir al sostenimiento de esa escuela, con tanta razón reclamado por ese ilustrado vecindario.

Entre tanto, me permito indicar á Vd. y á los caballeros que tan dignamente preside, la conveniencia de que inicien sus trabajos ante la comisión de presupuesto de la Cámara de diputados, en razón de que el despacho que está presente, merecerá sin duda la aprobación del Honorable Congreso.

Saludo á Vd. con mi consideración más distinguida.—*Antonio Bermejo.*

**El «Boletín de Educación», órgano del Consejo General de Educación de Santa Fe.**—Acusamos recibo de los dos primeros números de esta notable publicación que reaparece, teniendo como director al conocido educacionista argentino señor Carlos N. Vergara.

Estos números son un esfuerzo que marca una fecha en el periodismo pedagógico argentino. El «Boletín» que reaparece, se ha colocado desde el primer momento á la cabeza de las publicaciones oficiales del país.

Consta de más de 70 páginas y su material es variado, correcto y de mucho interés. Viene bien impreso y con grabados apropiados.

El espíritu poderoso de su Director, así como el de nuestros primeros educacionistas, que lo acompañan como colaboradores del nuevo colega, han de hacer de sus páginas foco de inmensa luz para la educación argentina.

El nombre del profesor Vergara es todo un programa y una garantía de grande obra.

Damos la bienvenida al «Boletín de Educación», deseándole larga y benéfica existencia.

**De Córdoba.**—Nos comunican de esta provincia, que ha salido en gira el Presidente del Consejo General de Educación doctor Arias, con objeto de dar conferencias didácticas al personal y populares á los vecindarios.

Actualmente estudia la ubicación de cuatro nuevas escuelas agrícolas, cuya creación proyecta el ministro señor Vázquez Novoa.

—Las escuelas siguen su marcha no interrumpida de mejoras y de grande labor, que le ha impuesto el doctor Arias, desde que se hizo cargo de su puesto.

—Del informe del Presidente del Consejo sacamos lo siguiente:

La provincia de Córdoba es uno de los estados de mayor extensión de la República y de mayor población; sin embargo, su presupuesto escolar es superado por el de muchos otros, aunque llena ampliamente la condición impuesta por el artículo 3.º, inciso 2.º de la ley nacional de subvenciones para el fomento de la instrucción primaria.

A pesar de la exigüidad de la partida destinada para la edificación y refacción de edificios (pesos 12.000), se han podido refaccionar seis y construido dos en Río IV y Bell-Ville, Villa Nueva, Villa María, Dolores y San Pedro; todos para escuelas graduadas.

Igualmente se han levantado diecinueve edificios para escuelas elementales, en otros tantos pueblos de la provincia, estando en tramitación los recursos necesarios para construir uno especial

en la Capital, con capacidad para 800 niños y destinado á un establecimiento modelo.

—Del informe que acaba de pasar el inspector nacional de escuelas en Córdoba, al Consejo de Educación, relativo al primer cuatrimestre de este año, resulta que ha habido un aumento con respecto al mismo período del año pasado, de 25 escuelas, comprendiendo las tres procedencias, 2837 niños inscriptos, 2433 de asistencia media, 9 maestros diplomados, 8 sin diplomas y 24 edificios.

El adelanto de la instrucción primaria, dice el inspector, está más en las condiciones favorables en que se encuentran hoy las escuelas, que en las cifras que ellas arrojan.

Las comisiones escolares que no cumplían con su deber, han sido removidas, y las giras de inspección han dado por resultado que todos los vecindarios se interesen por el adelanto de la educación.

**Corrientes.**—Por las noticias que tenemos, no se descansa un momento en la obra educacional en esta Provincia, que tan justamente llama la atención del país. En el próximo número nos hemos de ocupar de las exhibiciones que en la Exposición ha hecho Corrientes y que darán á conocer mejor y en detalle lo que dejamos dicho.

Sabemos que se ha dado comienzo á la construcción de un edificio para dos escuelas en Santo Tomé, Santa Lucía y Concepción; en lo que se invertirá 100.000 pesos %.

Se han creado próximamente sesenta escuelas nuevas y regularizado la marcha de las nuevas y viejas.

Con gusto recomendamos á la consideración del país los esfuerzos del Presidente del Consejo, señor Angel C. Bassi, y nos hacemos eco de su fecunda labor.

**La educación en San Luis.**—Según el último informe que ha pasado al Consejo Nacional el inspector de San Luis, la educación ha marchado allí con mucha dificultad por la escasez de recursos, pues con motivo de no haberse podido cobrar con regularidad los impuestos del año anterior, la subvención nacional correspondiente al segundo cuatrimestre del mismo ejercicio escolar no ha podido ser gestionada en la oportunidad debida.

La municipalidad de la capital ha aumentado en \$ 600 más la entrega mensual al Consejo General de Educación, que por ley le corresponde.

El total de lo gastado en el primer cuatrimestre de este año, que es al que se refiere el informe aludido, asciende á \$ 25.968,67.

Comparando los datos estadísticos de dicho cuatrimestre, con los del mismo período del año anterior, resulta un aumento en favor de aquél, de 4 escuelas, 462 niños inscriptos, 435 de asistencia media, 16 maestros y 12 diplomados.

En vista de que han aparecido algunas escuelas con menos inscriptos y asistentes de los que comúnmente han tenido, el inspector ha indicado al Consejo General las medidas que deben adoptarse para que se haga ejecutiva la obligación y gratuidad de la enseñanza á que se refiere la ley de la materia.

El inspector ha visitado con frecuencia las escuelas, dando algunas lecciones modelos en ellas y ayudando á los maestros para que cumplan lo mejor posible con sus deberes.

Encontrándose en esta capital, últimamente, el distinguido profesor señor Faustino Berrondo, que desempeña la dirección de escuelas en San Luis, nos hemos informado de sus buenas ideas respecto á enseñanza, así como de la casi absoluta imposi-



bilidad de llevarlas a la práctica por falta de recursos. El gobierno de San Luis tiene al día sus cuentas con el Consejo; pero la subvención nacional tiene el atraso de más de un año....

Esperamos del doctor Gutiérrez, así como del gobierno que se inicia, la atención debida a este hecho tan censurable, pues cuatrimestres posteriores a los atrasados a San Luis, han sido enviadas a diferentes provincias.

**Progresos de Santa Fe.**—De una carta del ilustrado profesor Mercante a uno de sus colegas de Santa Fe, tomamos los siguientes párrafos que concuerdan en absoluto con nuestro parecer:

*El Boletín*, nutrido de magnifico material, puede colocarse entre las revistas mejores del país.

«Quedo admirado, y envío mis más ardientes aplausos al señor Silva y a su cuerpo de colaboradores, por los fundamentales decretos que dan vida nueva y fecunda a las escuelas; me parece que es la única Provincia que entra ampliamente por la difusión y práctica de los grandes principios de la Pedagogía Moderna».

«Hoy son cuatro las provincias que levantan la bandera de la reforma, mañana serán todas, pues hace diez años nadie hubiera imaginado que Santa Fe llegaría a semejante altura por sus progresos educacionales».

Bien por Santa Fe y que las demás provincias imiten su ejemplo.

**Centro Jurídico.**—En la asamblea últimamente celebrada por los miembros del Centro Jurídico, ha quedado constituida la nueva comisión directiva en esta forma:

Presidente, Manuel B. de Anchorena; vice 2.º, doctor Carlos O. Bunge; asesores: doctor Carlos Risso Domínguez, Pablo Schikendantz y Saturnino González Rubio; secretario, doctor David Saravia; tesorero, doctor Enrique Peña; vocales: doctor Horacio Becar Varela, señor José Luis Duffy, doctor Juan Carlos Gallo, doctor Ambrosio A. Nogués y señor Juan B. Terán; bibliotecario, doctor Alejandro Rayces.

**Las Heras.**—REPATRIACIÓN DE SUS RESTOS.—Ordenada la repatriación de los restos del General Gregorio de las Heras, que yacen en el cementerio de Valparaíso, parece próximo el momento de hacer efectiva esa oportuna disposición, en desagravio a la memoria del abnegado patricio cuyo valor fué la base del triunfo de Chacabuco y de la libertad de Chile.

**La educación en San Juan.**—Del último informe que acaba de pasar el inspector nacional de escuelas de San Juan, respecto a la marcha que sigue la educación en dicha provincia, se desprende, según hemos leído, que no hay iniciativas por parte de los poderes públicos, ni verdadera independencia en los fondos escolares, por cuya razón la acción de aquel consejo tiene que desarrollarse en relación directa con la actitud del gobierno local.

El informe agrega después que esa situación la ha formado la dificultad que existe de percibir con regularidad la renta, por cuyo motivo el consejo recibe muy paulatinamente los recursos que por la ley le corresponden.

Asimismo, el mejoramiento del personal docente, de los edificios escolares, del mobiliario y útiles, es atendido en todo lo que es posible, como lo comprueba la forma práctica que se le dará muy en breve al proyecto de edificación escolar del inspector Salcedo, las facilidades que se les ha

dado a los maestros para que cobren sus sueldos atrasados, sin más descuento que el interés común del Banco de la Provincia, librándolos así de la usura del 20 ó 25 %; la nueva reforma de los programas, para que resulten más prácticos y con el carácter regional indispensable; el aumento de tres escuelas con su personal correspondiente, en vista de la mayor afluencia de niños a todos los establecimientos de educación y, por último, el aumento del presupuesto escolar en \$ 29.880, siendo para el presente año de \$ 251.236.

Si el consejo de San Juan no procede a fundar más escuelas, es porque sus recursos actualmente no se lo permiten.

**Sarmiento en la Escuela P. de Mercedes (Corrientes).**—Como en otros establecimientos del país, el cumpleaños de la muerte de Sarmiento ha sido recordado por la Escuela Popular de Mercedes dignamente.

Hemos recibido el programa, que es interesante, y una fotografía que representa uno de los momentos de la fiesta, que tiene originalidad y muy buen efecto.

Esta como otras fiestas, las asociaciones y demás iniciativas tomadas por la Dirección, personal ó alumnos de la Escuela de Mercedes, le honran y son una lección para muchos establecimientos grandes, con muchos recursos, que no hacen nada más que lo que los programas piden. Debe fomentarse en lo posible la expansión intelectual de cada uno, hasta en los mismos alumnos, muchos de los cuales, tienen espíritu emprendedor é independiente; y si no lo tuvieren, es menester formarlo: este es uno de los grandes fines de las escuelas.

Bien por la Escuela P. de Mercedes, que con justicia se puede llamar modelo.

**De Tucumán.**—El presidente del consejo de Educación está terminando, y elevará en breve al ministerio respectivo el informe anual sobre el último ejercicio. Contendrá el informe 12 planos de edificios escolares.

**«La Enseñanza Argentina».**—Ha entrado en su III año de vida este distinguido colega, uno de los primeros representantes de la prensa pedagógica argentina.

El inteligente educacionista señor Andrés Ferreyra, que la dirige, ha conseguido hacer de este colega, en poco tiempo, uno de los órganos más autorizados del país, introduciéndole notables mejoras. Decir que es la tribuna del señor Ferreyra, sería la mejor recomendación que podíamos hacer en su pasado, de «La Enseñanza Argentina», para el magisterio nacional; si no fuera que ha respondido con creces a las fundadas esperanzas formuladas cuando vino a la arena.

Saludamos al distinguido colega en su nuevo año, deseándole larga y próspera vida.

**Víctor S. Sarmiento.**—Con sentimiento profundo llevamos a conocimiento de nuestros lectores el fallecimiento de este joven profesor normal, acaecido el 24 de octubre, víctima de un ataque cerebral.

Sarmiento era un joven aventajado, y con no común laboriosidad é inteligencia: con sólo estos dos medios, se abrió paso, terminando su carrera en el Paraná, y después de grandes sacrificios. Seguía sus estudios últimamente en la Facultad de Filosofía y Letras, y no es improbable que el exceso de las tareas que se había impuesto, hayan concluido con su existencia, que era una grande esperanza de sus amigos y profesores.



En nuestras columnas varias veces figuró su nombre al pie de correctos trabajos.

Al ser depositados sus restos, habló en nombre del personal del 7.º distrito, el administrador de esta Revista, señor San Martín, con sentidas palabras.

Paz, en la tumba del inolvidable joven Sarmiento!

**La caridad y la escuela.**—Leemos en el colegio de Mercedes *La Ley*.

Mercedes, octubre 13 de 1898.

*Al señor Presidente del Consejo Escolar.*

Tengo el agrato de dirigirme á Vd. comunicando que la ropa y calzado para los niños pobres de las escuelas públicas están prontos y que la Comisión ha resuelto repartirlas el domingo, próximo por la mañana de 8 á 11 á los varones; por la tarde de 1 á 4 á las niñas.

En consecuencia pido á Vd. tenga á bien ordenar á los directores de las escuelas, envíen los alumnos necesitados, de acuerdo con la lista en nuestro poder, acompañados de un maestro ó bien con una notita comprobatoria de identidad.—Saluda al señor presidente atentamente—*Victor Mercante*.

**Sección industrial de la Escuela Nacional de Comercio.**—Llamamos la atención de los colegas y de los padres sobre la conveniencia que hay en fomentar la concurrencia de la juventud á la Escuela Nacional de Comercio.

Este establecimiento se encuentra dirigido por uno de nuestros educacionistas más distinguidos, y la preparación que da, hace, á no dudarlo, profesionales útiles y que mucho necesita el país.

Se ha dictado hace poco el nuevo plan de estudios para la sección industrial, y que es, como la comercial, eminentemente práctica y de beneficios inmediatos para quienes la sigan.

**Los maestros de trabajo manual.**—El cuerpo de inspectores y subinspectores técnicos ha rechazado una proposición que fué sometida á su sanción por uno de sus miembros, y según la cual ningún maestro podía dar enseñanza de trabajo manual sin estar previamente autorizado para ello por el Consejo Nacional de Educación ó diplomado por el Ministerio de Instrucción Pública.

Según el mismo proyecto, el tiempo destinado en los horarios á dicha materia, se consagraría á ejercicio físico y dibujo, mientras los maestros no fuesen previamente autorizados para enseñarla.

Los maestros que hubiesen obtenido diploma de trabajo manual podrían, sin la referida autorización previa, dar dicha enseñanza, pero sólo de la parte que á su título profesional se refiera.

El cuerpo mencionado rechazó, como decimos, esta proposición, sin que en su resolución se haya producido más oposición que la del inspector técnico general, cuya opinión disiente, por razones que da á la comisión didáctica en un informe que ha producido con tal motivo, sustentando su tesis y rebatiendo la contraria.

La comisión didáctica, al producir el informe que es de práctica en estos casos, está de acuerdo con el rechazo de las proposiciones primera y segunda, porque el exigir, dice, que ningún maestro pudiera dar enseñanza de trabajo manual, sin estar previamente autorizado por el Consejo Nacional de Educación, crearía dos categorías de maestros, es decir, los que habiendo hecho estudio de trabajo manual pueden recibir el diploma

que los acredite, y los que no han hecho esos estudios y no pueden recibir dicho título.

Los primeros solamente podrían enseñar trabajo manual, y como esta materia forma parte del plan de enseñanza de las escuelas, unas podrían cumplirlo y otras no.

Además, los diplomados, por sus estudios más completos, tendrían una situación técnica superior á los no diplomados, y como á ellos se les exigiría una labor de que quedarían eximidos los otros, tendría que buscarse compensación á esta desventaja, en una mayor retribución para los primeros, lo cual aumentaría más ó menos los gastos de la educación.

Por estas consideraciones, cree la comisión didáctica que deben dejarse las cosas como están, tanto más cuanto que la deficiencia actual de parte del magisterio tiende á desaparecer, pues los nuevos maestros salen aptos para enseñar trabajo manual en las escuelas.

**Transcripciones.**—Quedamos debidamente agradecidos á las siguientes transcripciones última: «La subvención nacional á las escuelas» por *El Nacional* de La Rioja, «Educación del pasado y educación del porvenir» por el doctor F. F. Fernández, por la *Filosofía Positiva* de esta Capital, y «Las escuelas de Santa Fe» por el *Boletín de Educación* de la misma localidad.

**«El Primor Femenil».**—Merece todos nuestros plácemes el número 21 de *El Primor Femenil*, interesante revista que se publica en Barcelona, que hemos recibido con la puntualidad que le caracteriza.

Además del sinnúmero de dibujos para labores que mensualmente publica y el magnífico suplemento correspondiente al tercer trimestre, regala un útil patrón de lencería, para la confección de camisas elegantes y sencillas para señora, según figurines de una de las casas más acreditadas de París.

Creemos ocioso recomendarlas á nuestras lectoras, pues con lo dicho basta para que puedan juzgar de su utilidad.

Agente de la revista en toda la República es don Septimio Vianello, secretario-administrador de *El Hogar* y *La Escuela*, Lima 1022, al cual se podrán pedir números de muestra, gratis.

**Escuela normal de profesores número 1.**—La dirección de este establecimiento ha solicitado autorización del Consejo Nacional de Educación para cerrar los cursos del presente año el sábado 12 de noviembre próximo, á fin de que puedan comenzar el 15 de ese mismo mes, según ha sido de práctica en años anteriores, los exámenes anuales del jardín de infantes y la escuela de aplicación anexa. Se le ha conseguido.

**Dinero bien empleado.**—Cada año los Estados Unidos gastan \$ 156.000.000 (oro) en sus colegios, ó sean \$ 2.40 por cada habitante. En la gran Bretaña \$ 48.000.000 ó sea \$ 1.30 por persona. En Francia \$ 31.008.000 ó \$ 0.80 por persona; y en Alemania \$ 26.000.000 ó \$ 0.50 por cada habitante.

En los Estados Unidos el 87 por 100 de los habitantes mayores de diez años de edad, saben leer y escribir.

**Exámenes de maestros, (P. de B. A.).**—1.ª Cuando se pida examen en las materias de varios grupos, el examen de cada uno versará sobre el mismo número de pruebas y durará el mismo tiempo que si se hubiese solicitado examen de ese solo grupo.

2.ª Todas las personas que deseen dar examen



en el acto que empieza en la segunda quincena de diciembre de cada año deberán presentar sus solicitudes en la dirección general de escuelas antes del día 1.º de noviembre.

3.ª Se llamará á los interesados, cuyas solicitudes hayan sido admitidas, para que comparezcan á examinarse, en este orden: primeramente á los que ejerzan la dirección de escuelas públicas; después á los maestros de grado; y, cuando todos los empleados hayan terminado sus pruebas, á los examinandos no empleados en las escuelas comunes.

La dirección general adoptará, con la debida anticipación, las medidas que tengan por objeto procurar á los examinandos la más breve permanencia posible en esta ciudad.

4.ª Las mesas examinadoras se compondrán solamente con inspectores, presididos por un consejero general. Si faltase el consejero nombrado para presidir, le suplirá el inspector vicepresidente; y, si faltaren ambos, el inspector que designe *ad hoc* el director general, ó en su ausencia la misma mesa.

Podrá funcionar cada mesa siempre que conste de tres personas.

5.ª Acuérdase á los inspectores una remuneración extraordinaria de dos mil pesos moneda nacional mientras dure el término de los exámenes, los que serán distribuidos proporcionalmente entre aquéllos.

A este efecto el director general solicitará que la honorable legislatura vote la suma de dos mil pesos moneda nacional para los exámenes del presente año.

**Del presbítero Suárez Salgado.**—De este elocuente orador sagrado, que tantas veces se ha admirado entre nosotros; encontramos en una hoja que se publica en la estación balnearia de Mondariz, Pontevedra, los siguientes pensamientos:

#### ¡MONDARIZ!!!

Dentro de breve plazo la inmensidad del Océano me separará para siempre de la patria querida, de esta tierra tan hermosa como desgraciada, en donde se meció mi cuna. Las pampas argentinas me llaman: allí ejerceré mi ministerio durante el tiempo que me resta de vida. Los sombríos muros de un monasterio constituirán mi albergue en lo sucesivo, teniendo por compañera la soledad de una celda.

Lentas y abrumadoras horas de nostalgia me esperan á no dudarlo, y mientras se deslizan monótonas y calladas, volveré mil veces los ojos á la adorada Galicia, tan calumniada por los que no la conocen, para retemplar las energías del espíritu en la fragua de los recuerdos y endulzar las amarguras del corazón contemplando mentalmente sus bellezas sin igual.

Reproduciré en la memoria la imagen embelesante de este Mondariz inolvidable. Veré surgir á la mágica invocación de Peinador, esta fábrica colosal que á semejanza de un gigante de piedra, dice á los viajeros, con lenguaje mudo pero elocuente: «Si vuestro organismo sufre la incomodidad de pertinaces dolencias, ahí, en ese manantial chorrea de continuo un inapreciable venero de salud. Si la melancolía os atormenta, en las amenidades paradisíacas de estos frondosos valles, encontraréis alivio. Y si sois sibaritas, en el grandioso Hotel Peinador, que honra á cualquier pueblo del mundo, hallaréis todo cuanto puede

exigir el gusto más refinado y la voluntad más antojadiza». Y con estos recuerdos y el del trato esmerado y atenciones inmerecidas que aquí he recibido, exclamaré: ¡Galicia de mi alma! ¡Mondariz encantador! dichosos los que te vuelven á ver! ¡Felices los pueblos que tienen hijos tan entusiastas de tu grandeza y prosperidad como los Hijos de Peinador! ¡Págaless, Galicia, lo mucho que hacen por ti con eterna gratitud y premia sus esfuerzos con el logro completo de los sublimes ideales que persiguen.—Mondariz, agosto 30/98.

*Francisco Suárez Salgado, Presbítero.*

#### El justo medio.

No doblo mi cabeza de hombre libre  
Ante ningún despótico tirano;  
Ni nunca, altivo, desdenoso y fiero,  
Humillo injusto al que se encuentra abajo.

No subyugo la mente pensadora  
Á un histórico dogma autoritario;  
Ni impongo, intolerante, mis doctrinas  
Al que opuestos principios tiene acaso.

No me juzgo inferior á ningún hombre,  
Aunque él ocupe un trono y yo un calvario;  
Jamás tampoco, de soberbia lleno,  
Me he creído mejor ó máspreciado.

Madre común, la gran naturaleza,  
A todos modeló del mismo barro;  
De su amante regazo procedemos  
Y hemos de retornar á su regazo.

Me inclino reverente ante la ciencia  
Y á la virtud coronó con mi lauro;  
En mi espíritu tiene noble culto  
La religión sublime del trabajo.

Por las etapas de la eterna vida,  
Así cumpliendo mi destino, avanzo;  
Y en las sociales luchas es mi lema:  
*A nadie superior; de nadie esclavo.*

*RODOLFO MENÉNDEZ.*

(Mérida).

**Número triple.**—A fin de no fraccionar el material del presente número, relativo á la defensa de las escuelas normales, nos vemos obligados á dar un número triple. Sirva el móvil para disculparnos de esta demora, ante nuestros lectores.

**Bibliografía y otros materiales.**—Por falta de espacio postergamos para el próximo número la sección bibliográfica y otros materiales.

**A nuestros suscriptores y agentes.**—Pedimos á nuestros agentes y especialmente á los suscriptores del interior y territorios chancelen sus cuentas á la mayor brevedad, de lo contrario nos veremos obligados á suspenderles el envío de la Revista.—EL ADMINISTRADOR.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

DIRECTOR :

JULIO F. TORRES

ADMINISTRADOR :

FÉLIX SAN MARTÍN



J. B. ZUBIAUR

Dueña de completa independencia para hacer su propaganda, dentro de su programa, esta Revista puede, en buena ley, presentar á sus lectores el retrato del doctor Zubiaur, como un acto de justicia á la labor de veinte años en favor de la enseñanza argentina, sin que sea un obstáculo el he-

cho de haber sido él uno de los fundadores de LA EDUCACIÓN.

Las promesas de nueva vida para la instrucción pública, que se desprenden de muchos de los actos del nuevo ministro, doctor Magnasco, nos proponemos reflejarlas en estas columnas y tal propósito sólo podía-



mos llenarlo cumplidamente dando la verdadera significación al nombramiento del rector del más afamado colegio de la Nación, quien, por su ilustración y por su conocimiento directo de las necesidades de la enseñanza, á la vez que de los elementos de progreso con que ella cuenta en el país, es uno de los pocos educacionistas capaces de secundar con éxito las miras regeneradoras manifestadas por el señor ministro.

Ya se ha visto que nada han podido hacer personas de vasto saber, pero sin reunir, como el doctor Zubiaur, las condiciones que caracterizan á los verdaderos educacionistas.

Y el mal es tan profundo en la enseñanza secundaria, que todos lo veían; la prensa de todos los colores políticos lo denunciaba en los términos más duros, y las personas entendidas encuentran en ese desquicio gérmenes de grandes desgracias nacionales, preparadas por la indisciplina y el vicio corruptor desde esos mismos establecimientos que debían dar á la juventud el aliento divino, hijo de la verdad, de la justicia, de la virtud y de la ciencia, convertido en acción, como fuerza sagrada que asegura la grandeza de la patria y sus futuras glorias.

Que los extravíos de la enseñanza han dañado ya las bases de la sociedad, lo prueba lo que ha pasado al mismo doctor Zubiaur en el Uruguay. Allí se le hacía guerra sorda, y con toda clase de armas.

Al mismo tiempo existen colegios en el país cuyos rectores han pasado su vida, desde niños, dando un escándalo diario, en ofensa de todas las leyes humanas; empero, porque acompañan á todas partes á los grupos dominantes de la situación, tanto en las partidas de juego como á las elecciones fraudulentas, nadie se atreve á incomodarlos.

Y que esto de perseguir á las personas honorables y capaces sigue siendo regla en el país, lo prueban las protestas que acaba de levantar el nombramiento del señor Victoria para director general de escuelas en Santiago.

Se trata de dos personas cuya vida privada es intachable; que jamás se acercan á una mesa de juego. Pues estos hombres son los que levantan protestas.

Tal contradicción es, sin duda alguna, gravísimo síntoma.

Así, nada de extraño sería que se levanten voces malévolas ante el nombramiento del doctor Zubiaur. Pero ¿qué clase de gente será capaz de suscribirlas?

Ahí estaría la cuestión, pues si los hombres honrados dañan, las acusaciones de los réprobos enaltecen.

Estos avances de la corrupción que hacen mirar como únicos enemigos á los *hombres más honrados y capaces*, prueban la urgencia de encarrilar la sociedad den-

tro de las leyes morales, mediante la acción de esos pocos que han resistido á las tentaciones del vicio y de las comodidades conquistadas á cualquier precio, sacrificando la conciencia, la dignidad y las conveniencias de la nación.

Es por esto que el doctor Zubiaur, al frente del departamento de instrucción pública, es la expresión más fiel de lo que exige la conciencia del país en los momentos actuales.

Y así lo comprendió el profesorado argentino, al dirigirse, como lo ha hecho de diferentes puntos del país, al señor ministro aplaudiendo la resolución de llevar al doctor Zubiaur como uno de sus colaboradores, en notas que publicamos en otra sección de este mismo número.

Veinte años de lucha constante por la cultura nacional, habiendo hecho sentir los frutos benéficos de su acción en toda la República, sin pensar nunca en bienes materiales, ni dejar para sí otro tesoro que las esperanzas en mejores días para la patria, observando siempre una honradez intachable, aun en momentos de la más fuerte corrupción, sirviendo á la juventud desde la cátedra, á la vez que mediante diarios, revistas y libros, el doctor Zubiaur se ha colocado ya á la altura de los argentinos cuyo ejemplo debe presentarse al respeto de las generaciones.

Simple estudiante del colegio que hoy dirige, al fundar la Escuela Franklin, ya empezó probando su vocación de educacionista, lo que equivalía á hacer voto de pobreza para dedicar la existencia, lejos del fausto y de los placeres del mundo, al más noble de los ministerios, el que tiene por objeto sacar las almas desde las tinieblas hacia el conocimiento de las ciencias.

Es testigo el país entero de la manera cómo ha cumplido los deberes de ese sagrado ministerio.

A los que pretendieran dudar de su abnegación patriótica, podría decirseles: tire la primera piedra el que habiendo tenido tantas oportunidades de hacer fortuna, carezca aún hoy hasta de la más humilde morada propia para su numerosa familia.

Así servían al país los grandes de nuestra historia: sin temer á la pobreza, que á tantos grandes de hoy asusta más que la muerte.

Honra á la enseñanza argentina el que podamos señalar entre los educacionistas ejemplos de ese valor para perseverar día á día, resistiendo contra las mil tentaciones é ingraticudes del mundo, valor inmensamente más meritorio que el requerido para luchar en los campos de batalla.

Esta firmeza moral para luchar en las épocas de paz por la dignificación del pueblo, es lo que prepara y asegura los grandes triunfos de las naciones. Y estos



vencedores merecen con más justicia los laureles de los héroes que los generales que vencen con la espada.

Es por esto que LA EDUCACIÓN, en su tarea por la cultura nacional, debe estimular esas tendencias que marcan el derrotero de los pueblos hacia el porvenir, con sus horizontes de gloria iluminados por los esplendores de la paz, de la libertad y de la ciencia, que sólo florecen mediante las virtudes públicas y privadas de los ciudadanos.

De acuerdo con estos propósitos, LA EDUCACIÓN presenta á sus lectores el retrato del doctor Zubiaur, con estas cortas líneas, ya que una biografía sería demasiado extensa para nuestras limitadas columnas, pues nada más que su obra como inspector de colegios y escuelas normales, levantando muchos establecimientos muertos, de los que algunos han resistido á todas las inclemencias políticas hasta hoy, como el colegio de La Rioja, ya exigiría muchas páginas; otras tantas su obra en el colegio del Uruguay y muchas más su extensa acción de escritor, que ha dado vida á diversos diarios, esta Revista, que hoy le hace justicia, y á libros valiosos que han contribuido á propagar las modernas ideas en la educación argentina, como *La Escuela Primaria en Francia*, que enumera las mejores prácticas pedagógicas de aquella gran nación; *Cómo educa Gertrudis á sus hijos*, traducción al español de ese trabajo del inmortal Pestalozzi, y en breve dará á luz otra traducción de gran mérito, de *La Educación Industrial*, hecha en compañía del doctor Spilsbury, obra que tendrá más de 800 páginas y publicada en Estados Unidos por el eminente estadista D. Wright. Esto sin contar numerosos folletos.

Fuera de todo lo dicho, bastaría para darle al doctor Zubiaur un puesto culminante en el profesorado argentino el hecho de haber sido el primer propagandista del trabajo manual en la República, que hoy ha llegado á transformarse por su base la enseñanza, hasta convertirla en agente eficaz para formar ciudadanos capaces de ser independientes por sus aptitudes para el trabajo, y madres con la preparación necesaria para formar hogares que den ejemplo de labor y virtud, y aun para sostener la familia con los frutos del trabajo inteligente.

Con tales caracteres, la escuela será la base del engrandecimiento nacional.

Y á esa reforma está vinculado, en primer término, el nombre del doctor Zubiaur.

Su personalidad va á completarse ahora con la obra que realice en el nuevo cargo que va á ocupar en el ministerio de instrucción pública para bien de la nación. Así lo dicen los antecedentes de su vasta labor.

Esperemos con justa confianza.

## ESPERANZAS DE REACCIÓN

Se anuncia que en el ministerio de instrucción pública existe el propósito de cortar los abusos que el favoritismo y la corrupción política fomentaron hasta el punto de convertir las escuelas y colegios de la nación en refugio de cuanto inepto servía de instrumento á caudillos sin conciencia.

La noticia está causando sensible conmoción en las provincias. Unos (los que en verdad desean el bien del país), esperan regocijados que el nuevo ministro se arme de energía y dé nueva vida á la enseñanza, arrancando de raíz el mal.

Otros (los amenazados), se conmueven, también, previniéndose contra la tormenta que los amenaza.

Es, pues, general la expectativa, y ella ha crecido con los sucesos de la escuela normal de Córdoba, y luego con el nombramiento de un hombre tan competente y recto como el doctor Zubiaur.

Con razón el país espera que se haga algo en favor de la juventud, porque el daño que se le infiere en la actualidad, mediante colegios que son la negación de la cultura y de la ciencia, es ya inmenso.

Los inspectores han ido á presenciar los exámenes con orden terminante de proceder con severidad.

Pero bien ha dicho *La Prensa*: ¿á qué se va á querer descubrir lo que todo el mundo conoce?

Si el señor ministro quiere tener datos ciertos que le darán lugar á poner á prueba su celo patriótico, solicítelos de personas imparciales en política.

Si se va á buscar luz en los mismos que sostienen y que han creado el mal, ¿quién ignora lo que han de decir?

Respecto á los inspectores, su situación tiene que ser bien delicada en las provincias.

En la mayoría de los colegios el personal está compuesto de personas muy bien relacionadas é influyentes en política, quienes, como educadores, sólo obtienen frutos negativos.

Pero como el inspector necesariamente ha tenido que vivir en sociedad, durante su estadía en las provincias y en todas partes, se vió atendido por el rector y los profesores, que son lo mejor de la población y se encontró con ellos en el club, en el teatro y en la casa de gobierno, se comprenderá cuán difícil es que el inspector aconseje que sean reemplazados esos profesores por humildes ciudadanos cuya entereza moral fué castigada con destituciones y con el desprecio de los que creen respetables sólo á los que saben obtener sueldos por cualquier medio.

Pero esa misma dificultad de la empresa



regeneradora muestra la magnitud del mal.

El carácter nacional degenera á pasos rápidos, mediante esos establecimientos que, en vez de levantar las inteligencias nacientes con los más nobles ejemplos é ideales de moral y de patriotismo, acrecientan un cuadro repugnante, en el que triunfa, con frecuencia, el que mejor sirve de instrumento vil para insultar á la sociedad y al pueblo.

La iniciativa reaccionaria del ministerio era ya indispensable. Esa educación, desnaturalizada por la política, viene ya minando las bases de nuestro edificio social y político.

Se está propagando la idea, sostenida por muchos diarios, de que hay provincias donde los hombres honrados, por el hecho de serlo, son tratados como seres repugnantes y despreciables, por los dueños de la situación, que se creen ofendidos por todo el que pudiera atreverse á pensar con independencia.

Prueba al caso es la situación descubierta en Santiago, que bien pudo continuar por muchos años.

Y allí, eran llamados perros quienes cometían el crimen de desear mejor suerte para la provincia.

Véase, pues, cuán justos son los anhelos del nuevo ministro, de querer mejorar las fuentes de cultura destinadas á producir luz civilizadora para las provincias.

La educación se mejora ó el presente edificio social y político se derrumba: ese es el dilema.

Pero como el exceso del mal conduce al bien, por cualquier rumbo el país seguirá hacia sus grandes destinos.

### MAXIMIO S. VICTORIA

DIRECTOR GENERAL DE ESCUELAS EN SANTIAGO

Este eminente profesor acaba de ser designado para dirigir la enseñanza en la provincia de Santiago del Estero.

Hay hechos que pueden pasar desapercibidos para muchos; pero que, en realidad, caracterizan una época en la vida de los pueblos. Tal es el nombramiento del profesor Victoria como director general de escuelas de una provincia hasta ayer oprimida por males sin nombre y que hoy vuelve á la vida.

Las resistencias que este nombramiento ha levantado entre el elemento clerical de Santiago, al lado de las grandes simpatías que el talento del distinguido profesor tiene en todo el país, nos obligan á tratar con detención el tema que hoy tanto preocupa.

Es tan poca la apariencia física de Victoria y tanta su humildad, como es alta su inteligencia y noble su carácter.

En su semblante pálido, desprovisto por completo de barba, siempre sereno, con grandes ojos que miran con la suavidad de un niño, nadie descubriría el espíritu superior que encierran esas pobres apariencias.

Gente muy distinta, en todo sentido, es la que sostenía un régimen vergonzoso en aquella provincia.

Lo que pasaba en Santiago pasa en otros estados argentinos, si bien en distinto grado, cubierto por apariencias de cultura, cual sucedía en la tierra de los Ibarra y de los Taboada, hasta el momento de la muerte del diputado García.

Los sueldos empezaron corrompiendo gradualmente las conciencias hasta hacer posible lo peor, como si fuera lo más corriente.

Ya se ha visto que en Santiago bastaba ser amigo de la situación y querer aceptar buenos sueldos para ser caballero respetable, diputado ó senador, y sentarse á la mesa de los más altos magistrados.

Así ha llegado á ser ley para la mayoría que basta ser rico y dar recibos para tener títulos á todos los cargos, sin importar que existan, de por medio, robos, crímenes y vicios de toda clase.

Pero cuando se habla de un alto puesto para un hombre como Victoria, de traje y maneras humildes, que vive en una pieza con pobres muebles, aunque ese hombre sea la más fiel expresión de la virtud y del talento, entonces la indignación es general.

Así se viene persiguiendo todo sentimiento de honor y de virtud en algunas provincias, y enalteciendo el crimen y el vicio.

Por eso ha llegado á sostenerse que en Santiago se habían perdido el sentimiento y las aptitudes propios de la vida civilizada.

Se comprende que por tal camino llevaríamos al país al peor de los abismos: á la muerte de las conciencias.

Santiago ha puesto de relieve lo que indudablemente pasa en muchas provincias argentinas, como fruto de un mismo sistema.

Pero conviene advertir que la depravación domina sólo en una minoría, siendo siempre noble el pueblo que se levantó muchas veces con las armas en la mano, para dejarlas sólo cuando se convenció que era inútil todo esfuerzo.

El sistema funesto, que todos los verdaderos argentinos necesitamos destruir, está representado por *caballeros respetables*, cuya respetabilidad creció y crece al calor de robos, crímenes y toda clase de vicios, é imponiéndose con el dinero y con el lujo, á la vez que sacrificando á sus miras egoístas los derechos del pueblo, al cual desprecian, y el honor nacional, que ellos no comprenden.

Del otro sistema es Victoria fiel expresión, por su falta de apariencia física, por sus hábitos de pobreza y por su fe y abnegación, que los contrarios llaman locura.

Victoria puede imprimir gran impulso á una institución en poco tiempo; el otro sistema pre-



tende que se requieren largos años para mejorar en algo la enseñanza de una provincia.

Transformar las escuelas de una sección del país en un año se creyó imposible, hasta que humildísimos maestros, como Ferreyra en Corrientes, Bavio en Entre Ríos, Arias en Córdoba y hoy Domingo Silva y Vergara en Santa Fe, realizaron hechos superiores á toda previsión.

Bien decía Jesús: la gloria es para los humildes.

Esas provincias representaban un gran progreso nacional con el adelanto de su enseñanza, y ahora, con el nombramiento de Victoria y el anunciado de Bustos en La Rioja, se incorporarán Santiago y La Rioja, viniendo así á quedar asegurado el triunfo de las nuevas ideas para toda la República.

Ese triunfo es el de la civilización y del progreso.

Victoria es una garantía de adelanto y de moralidad en la educación de Santiago.

Bajo su dirección irán allí maestros y profesores distinguidos; se propagarán los talleres de trabajo manual para que así la escuela forme hombres útiles y capaces de ser independientes por sus aptitudes para producir.

Tendremos en Santiago las escuelas populares que educan á los niños á la vez que á los ciudadanos.

Está de moda poner como ejemplo la educación inglesa que forma hombres de carácter, mientras que en nuestro país se hace todo lo contrario.

El mal está en que nuestros maestros, sujetos á la voluntad oficial, están algo esclavizados: si piensan de distinto modo que la autoridad, ¿dónde van?

Necesitan expatriarse.

Así los maestros van perdiendo su personalidad y su carácter y se comprende que mal pueden dar á sus alumnos lo que á ellos les falta.

Al contrario, las sociedades populares de educación engrandecen al maestro y á la escuela con el aliento del pueblo.

Si un maestro ve rechazadas sus ideas en un punto, en otro próximo se las aceptarán.

Así tendrán espíritu propio como hombres independientes, y podrán formar el carácter de sus alumnos.

El progreso exige en sus agentes el desarrollo completo de la personalidad, con sus caracteres propios que lo distinguen de los demás.

Sólo con este espíritu formaremos hombres enérgicos, como los ingleses, con una fuerte individualidad.

Sujetando á un mismo molde las aptitudes de maestros y alumnos, llegaríamos á formar generaciones de esclavos.

Este viejo sistema, atacado y vencido en Corrientes, Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe, al caer también en Santiago, cederá definitivamente el dominio del país á la nueva escuela que toma como base de la ciencia el trabajo y la virtud, para que los hombres sean agentes productores

de la prosperidad general y ciudadanos independientes.

El nombramiento de Victoria, que es uno de los más dignos representantes de esas ideas, señala una nueva era de progreso para el país, mediante los frutos de una nueva enseñanza.

Después de lo anterior podrá comprenderse el significado que tiene la petición hecha al señor gobernador de Santiago para que deje sin efecto el nombramiento de Victoria.

Los peticionantes sostienen, entre otras cosas, que Victoria es loco.

Véase de dónde viene este golpe.

En la actualidad se está dando como lo más correcto que los hombres capaces de algo, según ellos mismos, ganen dos ó más sueldos de primer orden y que vivan con toda clase de comodidades.

Esto se cree lógico, porque tales gentes destinadas por el cielo (según ellas) á dirigir la sociedad, justo es que sean bien recompensadas.

Y cuando con ese modo de pensar, ven jóvenes humildísimos que escriben en un diario lo que ellos no podrían hacer en diez años, y en los puestos públicos hacen lo que ellos jamás habrían imaginado, todo sin exigir comodidades, ni grandes sueldos, entonces ven venirse al suelo todo el edificio de su espectabilidad.

¿Cómo declararse inferiores á ese infeliz? Tendrían que perder toda su reputación de hombres de pro ante sus parientes y allegados.

Todos sabemos cuán difícil es eso para la generalidad de los hombres.

Pues queda un recurso: declarar loco á ese que hace milagros de laboriosidad, inteligencia y abnegación.

Y propagan la especie entre sus relaciones, que son lo mejor de la sociedad.

Pronto están de acuerdo para indignarse con el ¡no faltaba más!

Así quieren cerrar el paso á la luz del progreso traída por la verdad y la virtud.

El caso es típico. Le hacen asco á Victoria los que se hallaron muy bien cuando la serie de sucesos que tuvieron su coronación con el asesinato del diputado García.

Cuantos aprecien en algo la suerte del país, que sólo puede descansar en bases morales, deben darse cuenta de la gravedad de la situación que se pone de manifiesto con las resistencias al nombramiento de Victoria.

Ya hemos dicho que los sucesos de Santiago es imposible que sea fruto único en el país, pues, siendo semejante el sistema, deben haber otros frutos también semejantes, aunque aún estén cubiertos con las apariencias, como sucede siempre, por algún tiempo.

Hay provincia, que está lejos de ser la más atrasada, donde ha pasado lo siguiente:

Varios caballeros de los *más respetables*, estando reunidos, buscaban cómo para pasar una noche de diversión. Por fin uno, con acento de triunfo, dijo:

—Ya sé lo que vamos á hacer,



Mandó llamar un inspector de escuelas y le dijo:

—Amigo, reunamos algunas maestras para divertirnos un rato esta noche.

Algunos de los presentes esperaban que un resto de dignidad en el seudoeducador lo hiciese sublevarse. Pero nada. Contestó muy alegre:

—Perfectamente. A tal hora y en tal parte.

Dicho y hecho.

Algunas maestras, al llegar á la reunión y ver hombres casados y conocer quiénes eran, se retiraron indignadas.

Está de más decir que con tan buenos servicios ese inspector es inamovible, y que con esa conciencia ya se sabe lo que hará de su misión.

Para muestra basta. Ya puede comprenderse lo que será esa organización escolar.

Empleados de esa talla moral son los que más influencia han tenido durante largos años en los destinos de la enseñanza en una sección de la República, y se han opuesto indignados á que se acerquen profesores de fama nacional. ¿Puede haber algún medio más eficaz de extraviar á un pueblo, matando sus más nobles tendencias, que una enseñanza así impulsada?

Sostenemos que ningún mal mayor existe para una nación que el señalado, porque la muerte misma es preferible á que se infiltre la más baja corrupción desde los bancos mismos de las escuelas.

Uno de los mismos testigos presenciales narra el hecho antes citado.

Pues bien: contra tal estado de cosas, nadie protesta.

Hay casos aun más graves, cuyos autores tienen el apoyo de los dirigentes.

¿Qué dirá el pueblo, conocedor de hechos como los citados, cuando ve que se levantan resistencias contra el nombramiento de un hombre de tanta dignidad que ni sus mismos enemigos se atreven á desconocer?

Esto es demasiado. Así lo ha comprendido el señor gobernador de Santiago, doctor Palacios, al contestar á los que, en nombre de intereses morales, fueron á pedirle que dejara sin efecto el nombramiento de Victoria, con las siguientes palabras, que encierran la más severa lección:

«Estoy dispuesto á llevar y llevaré al señor Maximio S. Victoria al puesto que le he ofrecido, porque deseo que Santiago busque su regeneración social en una sana y elevada educación moral».

Magistrados que así defienden los intereses morales de la sociedad, en estos momentos, cuando la corrupción amenaza devorarnos, deben recibir el aplauso de todos los buenos argentinos, como se lo enviamos desde estas columnas, en nombre del país ofendido por inmorales que se atreven á invocar el nombre de la moral contra hombres que simbolizan el honor y la virtud.

Cuando ha llegado á sostenerse que el país se ve amenazado á hundirse en un abismo de corrupción, era urgente que aparecieran en el

escenario nacional tendencias reaccionarias, como las manifestadas por el nuevo gobernador de Santiago.

LA EDUCACIÓN invita al profesorado argentino á cooperar con decisión á que se lleven adelante las medidas de reacción en favor de la moral, en la enseñanza que ha adoptado el superior gobierno de la nación y algunos de provincia.

Ante el nombramiento de Victoria para director general de escuelas en la provincia que más necesita una reacción, es oportuno hacer votos para la regeneración de la enseñanza.

Que pase para siempre la época de ignominia en que los puestos de la enseñanza se daban en pago del servilismo á los que más vilmente escarnecían la moral y los derechos del pueblo. Que vayan á la cárcel los que aún hoy ocupan cargos del profesorado con el propósito de corromper maestras.

Que se detenga así, con gran energía, la corrupción que nos invade, amenazando matar las fuentes de nuestra grandeza nacional, es lo que piden todos los buenos ciudadanos.

## REACCION

El mal que aqueja al maestro es muy hondo; es que hay enervamiento intelectual y moral, es que hay degeneración, desde la cumbre hasta el llano.

La farsa en educación, cunde y se ahonda aquí, por un fenómeno natural.

La conservación de este estado de cosas es la muerte de la educación y la muerte de la sociedad.

Hay que reaccionar.

Queremos y creemos estar, en cuestión de educación, á la altura del país que está más arriba; queremos esa gloria. ¡Ambición bastarda, y mirando sólo á la gloria, olvidamos que el camino de la verdad conduce directamente á ella! Mirando sólo á la gloria, digo, hemos tomado una senda extraviada que nos conducirá á algún infierno á purgar nuestras culpas, si no reaccionamos.

No basta tener educación: esa educación puede ser buena ó mala; puede dar desde los mejores hasta los peores frutos. De las escuelas pueden salir generaciones que sean la encarnación del bien, del alto progreso del país, y generaciones que encarnen su mal, su retroceso ó su estacionamiento.

¿En qué estado educacional se encuentra nuestra capital?

Veamos un poco esa juventud que se ha amoldado y la que se está amoldando en nuestro sistema de educación; aquí, donde ese sistema está tan refinado, estudiemos esa juventud. ¿Quién no la conoce? ¡Oh! es demasiado conocida!

Juventud de cabeza hueca; de cabeza llena de mentiras; juventud de sentimientos extraviados,



arrastrada como una pluma en alas del viento, por las pasiones degeneradas, innobles.

He ahí el fruto, helo ahí: ese es el resultado de la educación dada en nuestros establecimientos de enseñanza primaria y secundaria.

¿Quién no ve el abismo al término de este camino?

Reaccionemos.

En educación, la base es el maestro; el maestro es la clave de los resultados educacionales: lo dije ya.

El maestro obra moral é intelectualmente sobre el niño ó el joven: con el ejemplo de lo que él es y hace; con sus consejos ó manifestaciones de su experiencia, y en las discusiones con él. Ahora, esa acción puede ser benéfica ó perjudicial.

Olvídense esto, y serán inútiles cuantos esfuerzos se hagan por el progreso de la educación; será inútil que se gasten millones; que los edificios para escuelas sean palacios; que esos palacios se cuenten por docenas ó por cientos y que estén repletos de niños y materiales; que los maestros y demás empleados se cuenten también por cientos ó por miles. Esas escuelas palacios pueden convertirse, parodiando la expresión calificativa del doctor Zeballos, al hablar de esto mismo hace poco tiempo en la sección de Antropología y Sociología del Congreso Científico, pueden convertirse, digo, en hermosos sepulcros; y todo cuanto se hiciere por la educación que en esas escuelas se dé, puede ser hecho por la muerte que de ellos mana.

Hoy, la acción de los maestros aquí es perjudicial á la juventud.

Este es el mal.

Para que el maestro, como todo profesional, pueda llenar su misión de una manera digna, debe conservar y desarrollar todos sus sentimientos, todas sus pasiones nobles, que bien hubieran de servir de alto ejemplo á la niñez ó juventud.

Debe tener completa libertad de acción mientras esté inspirado en el bien; y para que se inspire en el bien, debe conocerlo; y para que lo conozca, debe colocársele en la situación más conveniente; debe dársele tiempo y libertad; debe dejársele vivir.

Ahora, especialmente, el maestro debe ser un sociólogo, puesto que trabaja en la sociedad y para la sociedad, especial y exclusivamente; y para ello, debe estar en su eterno contacto y estudio; es decir, no deben absorberlo la escuela y el hogar.

Debe progresar constantemente, para lo cual necesita tiempo de estudio, ó, más bien dicho, de trabajo, de meditación, de reposo; tiempo de vida.

Y en una palabra: el maestro, como todo profesional, como todo hombre, debe conservar su integridad física, intelectual y moral, á cuyo efecto debe satisfacer todas sus necesidades de ese triple orden.

Todo esto, si se quiere que de las escuelas salgan generaciones libres y amantes de la liber-

tad, de carácter independiente, y que se inspiren siempre en la verdad y la justicia.

Pero esto no puede conseguirse cuando los maestros no son más que simples seres automáticos en el trabajo; y á quienes, además, se martiriza con las consecuencias de una remuneración escasa y paga sin puntualidad alguna. Cuando los maestros están sometidos á un trabajo tan antinatural y antihigiénico, por la manera como se ejecuta, y por todas razones tan excesivo, que ellos sufren diariamente un considerable debilitamiento intelectual, moral y físico, como resultado de la labor escolar; debilitamiento que, por ser continuado durante cada año de enseñanza, produce en esos obreros una triple degeneración, su muerte.

Y concluyendo, afirmo, como lo he hecho últimamente en esta revista, que:

Para salvar á la sociedad de este triste estado de cosas; para salvar al magisterio y á las generaciones de mañana; para reaccionar, debe atenderse á lo que necesita y pide ese magisterio: *Disminución de las horas de clase y libre acción de los directores de escuelas.*

## LA EDUCACIÓN INDUSTRIAL

Por la casa editora de Jacobo Peuser aparecerá en breve la traducción castellana, hecha por los doctores Zubiaur y Spilsbury, rector y profesor respectivamente en el colegio nacional del Uruguay, del notable libro publicado en Estados Unidos por el estadista Canal D. Wright, á que se refiere el siguiente prefacio:

«Era mi propósito, al emprender con mi distinguido colega el doctor Spilsbury la traducción de esta obra, precederla de una introducción que diese á conocer el estado actual, á contar desde 1892, de la educación industrial en el mundo civilizado y lo que sobre ella existiese en la América latina, que no figura en los informes compilados por el señor Wright por la sencillísima razón quizá de que, en ella, á diferencia de lo que sucede en los Estados Unidos de Norte América y el Canadá, no hay, sino por rarísima incidencia, como sucede en nuestro país, establecimientos destinados á la enseñanza de las industrias, artes y oficios manuales, no obstante que hace medio siglo que el gran estadista Alberdi dijese con profética voz que: «la instrucción general, para ser fecunda, ha de contraerse á ciencias y artes de aplicación, á cosas prácticas, á lenguas vivas, á conocimientos de utilidad material é inmediata»; de cuya verdad estamos aún tan alejados como próximos á la edad media, que prescribía casi lo diametralmente opuesto á lo que aquél indicaba y realizan ahora los pueblos más adelantados, como se comprueba plenamente en este libro.

Ante el vacío indicado y la dificultad de llenar-



lo, así como la de recoger esos y los demás datos necesarios para realizar aquel propósito, he resuelto publicar en dos tomos la notable obra traducida, y preceder el primero, con la necesaria autorización de su distinguido autor, de los dos interesantes capítulos del libro escrito por el doctor Estanislao S. Zeballos cuyo título es: «La Concurrencia Universal y la Agricultura en ambas Américas». Forman estos capítulos, á la par de un resumen completo de lo que contiene la obra traducida sobre la educación agrícola en los Estados Unidos de Norte América y en los países originarios de la misma, la más entusiasta y patriótica propaganda en pro de los intereses de la agricultura de nuestro país.

El segundo tomo, que dará á conocer en las mismas condiciones que el presente, el estado de la educación industrial, técnica y agrícola en Inglaterra, Italia, Rusia, Suecia, Noruega y Suiza, así como en otros puntos relacionados con ella, contendrá, entonces, la introducción á que me refiero al principio, que espero sea la más completa posible, pues estoy convencido de que no hay necesidad superior en nuestro país á la de reformar la educación, encauzándola en vías más amplias y más prácticas que las que desgraciadamente sigue ahora.

Véase, entretanto, cómo se expresa el doctor Zeballos, quien ha calificado esta traducción, en uno de los capítulos transcritos, de *un acto patriótico y uno de los servicios más señalados rendidos durante los últimos años á la causa de la educación en la República Argentina*—Concepción del Uruguay, octubre 12 de 1898.—J. B. ZUBIAUR.»

## ECONOMICEMOS...

NO SOBRE EL HAMBRE Y LA SED, SINO SOBRE  
LAS ESCUELAS NORMALES

Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.  
JESÚS.

Un distinguido colega que de mis aptitudes tiene una opinión que estoy lejos de compartir, me pide que escriba un articulo para LA EDUCACIÓN, sobre el peligro de poda ó arranque que amenaza á los planteles de enseñanza normal.

Soy hombre de pocas teorías y sólo podré manifestar algo de lo que una práctica adquirida en cerca de 22 años de ejercicio del profesorado, me sugiera en defensa de mi *modus vivendi*, pues habéis de saber que *ego quoque sum magister*.

Para los que no me conocen, empezaré por declarar que aunque totalmente desprovisto de bienes de fortuna y regularmente entrado en años, circunstancias ambas que harían muy difícil la vida para mí y los míos, en caso de llegar á suprimirse la cátedra que desempeño, mi carácter hace de todo punto imposible que saliera á defender esas escuelas si creyese que sólo yo ú

otros en mi misma situación, fuésemos los beneficiados por el estado de cosas que se teme ver radicalmente alterado. Allí están mis numerosos amigos para responder de la sinceridad de mi declaración!

Voy, pues, á ocuparme de la juventud *docenda*, y desde luego invoco la parte más práctica de la oración dominical, aquella donde Jesús nos hace pedir diariamente al Padre Universal, el PAN NUESTRO. El más grande hombre que ha venido á nuestro planeta, llegó en circunstancias en que la mayoría del pueblo se hallaba sumamente atrasada, pues todo el saber humano lo tenían celosamente acaparado aquellos que, desde que el mundo es mundo,—la gente de sotana,—han bregado siempre por predominar, valiéndose, según la época, de los medios más conducentes al logro de sus propósitos. Viendo el Maestro con qué bueyes tenía que arar, empleaba un lenguaje figurado, metafórico, para ponerse al alcance de su auditorio, que lo constituían las masas siempre de buena fe, pero siempre mantenidas en la ignorancia y la oscuridad respecto á sus derechos, aunque rara vez sobre sus deberes. Jesús no llamaba, pues, siempre al pan, pan y al vino, vino, sin que por eso pueda tachársele de poca sinceridad, sino que presentaba sus preceptos de tal manera que mejor hiriesen la imaginación, de ese pueblo oriental, eminentemente poeta, logrando grabarlos así más arraigadamente en sus cerebros.

Al hablarles del pan nuestro, no se refería al rancho del soldado, sino al pan del alma, de la inteligencia, al saber, en una palabra. A esas turbas que, ávidas de oír sus inspiradas enseñanzas, lo seguían por todas partes, les inculcaba la necesidad de que pidiesen al Padre luz y más luz, que tanta falta ella hace para la dicha de la humanidad.

¿Qué es la Escuela Normal, sino el seno fecundante de las generaciones venideras? ¿De dónde esperamos ver brotar el progreso de los argentinos si no es de las escuelas elementales, provistas á su vez de su factor principal—el maestro—crecido y madurado en los conservatorios *ad hoc*, que no son otra cosa más que las Escuelas Normales? ¿Acaso no es hasta hoy desalentadora la cifra de los analfabetos existentes en este país, el cual si bien es cierto que marcha á pasos rapidísimos por la senda del progreso, hace tan poco tiempo que se ha encaminado por ella, que aún tiene inmenso trecho de camino que recorrer?

La Escuela Normal, que es donde al niño ya preparado de antemano con un regular acopio de conocimientos teóricos, se le enseña á transmitir á nuestros hijos, de la manera más eficaz, esos mismos conocimientos, es la base del adelanto de todos los países; es condición *sine qua non*, para que algún día veamos poblarse estas vastas regiones de seres sanos de cuerpo y de inteligencia, conscientes, libres en el más amplio y simpático sentido de esta fatídica palabra. La Escuela Normal es la institución llamada á hacer efectiva la alegoría del Arcángel aplastando la cabeza erguida del dragón, admitiendo que ese monstruo



represente la ignorancia, el fanatismo, el servilismo!

La Escuela Normal podrá y aún debo admitir que haya de ser reformada, si hemos de esperar de ella los servicios prácticos que está llamada á prestar; pero maldito de aquel que con mano sacrilega y avarienta se atreva á herirla de muerte, so pretexto de que el país está pobre y en la creencia idiótica que los dineros ahorrados cerrando ó mutilando escuelas, podrán aprovecharse mejor de cualquier otra manera! El que toque á la Escuela matará la gallina de los huevos de oro!

¿Se enseña mal? Pues pónganse al frente de cada clase, personas de reconocida competencia teórica y práctica, buscadas ya sea por medio del concurso, ya por informaciones de fuente incorrupta. Págueseles lo bastante para asegurarles una existencia decente mientras dan los mejores años de su vida por la patria, con tanta ó más abnegación que el soldado, agotando sus pulmones en la augusta cátedra, y para él, después también, cuando rendidos por la tarea, inutilizados en la brecha, no puedan ya más ganarse el sustento con el sudor de su honrada frente.

¿Se dirigen y administran mal las Escuelas Normales? Pues al traste con el sistema de tarjetas é influencias de entre bastidores y elijanse para esos puestos de tamaña responsabilidad, hombres integérrimos,—que gracias á Dios no son todavía tan escasos,—hombres con fojas de servicios que admitan investigación á la luz amplia del día, hombres que puedan vivir en casas de vidrio, sin temor á las pedradas del vecindario.

Dense á las Escuelas Normales vastos é higiénicos locales, buenos libros, útiles adecuados para su objeto; visíteselas con frecuencia, elévese al maestro, á ese noble soldado de la idea, ante sus propios ojos, tratándole como al caballero que es ó debe ser, y no como á un miserable gañán de levita, humillado precisamente por ese título que debiera ser el timbre de honor máspreciado, y veremos entonces las Escuelas Normales devolver al país un ciento por ciento de los caudales que puedan costar, fecundándolo todo á su alrededor, reformando y espartanizando (permítaseme la expresión), las costumbres de la juventud, sobre la cual están fijos los ojos de la humanidad entera, porque de ella—de lo que ella llegue á ser—penden la salvación, la futura grandeza del mundo.

Esto no es música celestial, como desgraciadamente estamos hartos de oír tocar por todas partes y en todos los tonos; estas son verdades de á libra!

Mucho más podría decir sobre el viejo aforismo de que «el hilo se corta siempre por lo más delgado», y como el pobre maestro es el sér más delgado que se nutre del presupuesto, allí ha de ser por donde corten á sus anchas las podaderas gubernativas. Mucho más podía decir sobre ingratiitudes para con la patria, ineptitudes que prosperan, mientras los maestros carecen de todo, y... la mar! Pero como ya una vez se me mandó

á paseo sin compasión alguna, por haberme manifestado y promovido á otros á que también se manifestaran con espléndida libertad... ¿se acuerda usted, don Marcos el de la taba? pongo punto final.

H. M. DE VILLARS.

Mendoza, Octubre de 1898.

## SECCIÓN PRÁCTICA

### ESCUELA NORMAL DE VARONES DE SALTA

*Plan* para una clase de Geometría en tercer grado.

*Tiempo*—30 minutos.

*Asunto*—Determinar el valor de  $(\pi)$  pi.

*Introducción*—Breve conversación sobre la operación de dividir, y su importancia.

#### MEDIOS

a) — Solución sencilla de dos ejemplos concretos sobre la división, de cociente exacto y aproximado, dando á éstos el nombre de *relación*.

b) — Por cálculo mental, se determinará la relación entre varias cantidades, deduciendo, que el dividendo ó el divisor *contiene* ó está *contenido* cierto número de veces, exacta ó aproximadamente.

c) — Expresar en forma de quebrado las divisiones de (a); y sustituyendo los términos de éste por letras, se obtendrá la igualdad:  $\frac{n}{d} = P$ .

d) — Por comparación y analogía, se determinará la relación entre dos pedazos de hilo ó dos líneas rectas desiguales; entre una circunferencia y su diámetro, resultando de esta operación la relación aproximada  $3 \frac{1}{7}$  ó 3.142, cuyo valor se representará por la letra  $(\pi)$  pi.

e) — Sustituyendo la circunferencia por C, el diámetro ó 2 radios por 2R, se obtendrá la igualdad  $\frac{C}{2R} = \pi$ .

*Término*—Recapitulación de todo lo enseñado.

*Fin particular* — Determinar racionalmente el valor de  $\pi$ .

*Fin general*—Dar un paso en la medida de la extensión, cultivando las facultades: raciocinio, observación, memoria, abstracción, generalización.

*Forma*—Socrática.

*Método*—Inductivo-deductivo.

*Ilustraciones*—Expresivas, gráficas y objetivas.

**DESARROLLO — Maestro** — Mis amiguitos: por una media hora voy á tener el placer de ser maestro de ustedes, para ocuparnos de una de las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética. ¿Cuál de éstas es la que más les ha costado aprender desde



el primero hasta el tercer grado, en que hoy se hallan?

Niño.—La división es la que más nos ha costado.

M.—¿Y por qué la división ofrece más dificultad?

N.—Porque, para dividir, hay que sumar, restar y multiplicar al mismo tiempo.

M.—Tienen ustedes razón; y es por esto que, cuando un niño ha conseguido aprender á dividir bien, puede ya resolver problemas difíciles. Ahora notarán ustedes, por los ejemplos que vamos á resolver, lo útil que es saber dividir. Salga un niño á la pizarra. Se van á repartir 21 pesos entre 7 obreros; ¿cuántos pesos corresponden á cada uno?

N.—Divido 21 por 7, y obtengo 3 de cociente, que son los pesos que tocan á cada obrero.

M.—Bien. Otro niño va á resolver un ejemplo semejante: 22 pesos repartidos entre 7 obreros; ¿cuántos pesos corresponden á cada uno?

N.—Divido 22 por 7, y es igual á 3, y sobra 1 peso; á cada uno le tocan 3 pesos y un poco más.

M.—Según esto, ¿qué diferencia notan entre la primera y la segunda división?

N.—La diferencia que se nota es que la primera da cociente exacto, y la segunda aproximado.

M.—Bien. Y ¿cómo se expresa el cociente de la segunda división?

N.—Se pone el residuo como quebrado ó como decimal, de este modo:  $3\frac{1}{7}$ , ó 3.142.

M.—Eso es. Ahora quiero que sepan ustedes que al cociente de una división se le da otro nombre: le vamos á llamar relación. De modo que, ¿cuál es la relación de la primera y segunda división?

N.—La relación de la primera es 3, y la de la segunda, 3.142.

M.—Sí; pero ¿cómo es cada relación por su residuo?

N.—La primera relación es exacta y la segunda aproximada.

M.—Perfectamente. Veamos ahora si pueden determinar mentalmente la relación entre estos números: ¿cuál es la relación entre 12 y 3?

N.—La relación entre 12 y 3, es 4, porque 12 dividido por 3, da 4 de cociente.

M.—Está bien; basta. (Se pusieron varios ejemplos). Podría alguno contestar, ¿qué indica la relación 3 de la primera división?

N.—La relación 3 indica el cociente.

M.—Sí; pero ¿qué más indica?

N.—...Indica las veces que el divisor 7 está contenido exactamente en el dividendo 21.

M.—Perfectamente. ¿Qué niño se halla capaz de expresar en otra forma la primera y segunda división?

N.—Se puede expresar en forma de quebrado, de este modo:  $\frac{21}{7} = 3$ ;  $\frac{22}{7} = 3.142$ .

M.—Y si representásemos por  $n$  el numerador, por  $d$  el denominador, y  $P$  su resultado, ¿cómo se escribiría este quebrado?

N.—Se escribiría así:  $\frac{n}{d} = P$ .

M.—Muy bien escrito.

Supongamos ahora, que no se trata de saber las veces que 7 está contenido en 21 ó en 22, sino que deseo saber ¿para cuántas honditas alcanzará una tira de goma elástica, del tamaño de esta tira de papel, suponiendo que en cada una se ocupe un pedacito de goma del largo de esta otra tira? ¿Cómo harían para saberlo?

N.—Se toma la goma pequeña y se mide en la grande, así: 1, 2 y 3; hay para 3 honditas.

M.—Bien medido. Tracen una línea recta en la pizarra igual á la tira de papel más grande, y otra igual á la pequeña y van á contestar: ¿qué línea figura como dividendo, qué como divisor y cuál es su relación?

N.—La línea más grande sería el dividendo; la menor, el divisor, y su relación es 3.

M.—Y qué indica esta relación 3?

N.—Indica las veces que la línea menor está contenida en la mayor.

M.—Eso es; pero supongamos que en vez de 2 rectas, fuese una curva y una recta; por ejemplo, entre una circunferencia y su diámetro ó sean 2 radios, ¿cómo se haría la medición?

N.—..... No se puede; la una es recta y la otra es curva.

M.—Sí; pero busquen algún medio para encontrar la relación.

N.—.....

M.—Yo les indicaré un procedimiento muy fácil: aquí tienen una caja de hojalata, cuya base, como ustedes saben, tiene forma circular, y su borde ó margen, es una circunferencia; su diámetro ó 2 radios, es igual á esta tira de papel; ahora con esta tira más larga rodeo el borde ó circunferencia; rompo la tira de papel, la estiro y tendremos una línea igual ..... á qué cosa?

N.—Igual á la circunferencia.

M.—Exactamente; no es más que la circunferencia desarrollada; es decir, alargada. ¿Ya podrán hacer la medición tan bien como la hicieron antes?

N.—Ya se puede medir; ahora son 2 líneas rectas: 1 diámetro, 2, 3 y ..... sobra un pedacito.

M.—¿Y qué haremos con este sobrante?

N.—..... Yo les diré: tomemos este sobrante en las puntas del compás y veamos cuántas veces está contenido en el diámetro ó sea una de las divisiones grandes que han hecho antes; midamos: 1 vez, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y sobra una pequeñez ó residuo, que pode-



mos despreciar del mismo modo que hemos despreciado el residuo en la 2.<sup>a</sup> división, después de haber obtenido la relación 3.142. Ahora, pues : el sobrante que hemos tomado en las puntas del compás, ¿qué parte del diámetro es ?

N. — Es la séptima parte.

M. — Eso es. Tracen una línea recta igual á la circunferencia desarrollada; otra, igual al diámetro ó 2 radios y contesté alguno : qué línea figura como dividiendo, qué como divisor y cuál es su relación ?

N. — La circunferencia sería el dividendo; el diámetro, divisor, y  $3\frac{1}{7}$  la relación.

M. — Perfectamente; pero qué indica esta relación ?

N. — Indica que el diámetro está contenido en la circunferencia 3 veces y  $\frac{1}{7}$  de vez aproximadamente.

M. — Bien; y cómo expresaríamos esta relación en números decimales ?

N. — En números decimales se expresaría así: 3.142.

M. — Según esto, cuál es la relación entre la circunferencia y el diámetro ó sean 2 radios ?

N. — La relación entre la circunferencia y el diámetro es igual á 3.142.

M. — Muy bien. Así como al cociente le hemos llamado *relación*, á la relación del diámetro con la circunferencia la vamos á representar por esta letra ó signo :  $\pi$ , que se llama pí. De modo que, cuál es el valor de  $\pi$  ?

N. — El valor de  $\pi$  es igual á 3.142.

M. — Está bien. Ahora, si representamos por  $c$  la circunferencia, y al diámetro ó sean 2 radios, por  $2R$ , cómo lo expresaríamos en forma de quebrado ?

N. — De este modo:  $\frac{c}{2R} = \pi$  ?

M. — Eso es.

Si en la 1.<sup>a</sup> división se multiplica la relación 3 por el divisor 7, qué resultaría ?

N. — Resultaría el dividendo 21.

M. — Del mismo modo, si se multiplica  $\pi$  por el diámetro, que resultaría ?

N. — Resultaría la circunferencia.

M. — Si el dividendo 21 se divide por la relación 3, qué resultaría ?

N. — Resultaría el divisor 7.

M. — Así también, dividiendo la circunferencia por  $\pi$ , qué resultaría ?

N. — Resultaría el diámetro.

M. — Perfectamente bien. Ya ven ustedes, cómo, sin medir la circunferencia como se hizo antes, se la puede determinar, con sólo multiplicar el diámetro por el valor de  $\pi$ . Ya ustedes pueden saber los metros de circunferencia que tiene el estanco ó baño del señor Oliver, sin necesidad de medir su contorno; les bastaría saber cuantos metros tiene de diámetro. En otra ocasión resolveremos problemas semejantes á éste.

LIBORIO MATOS,  
Profesor de 4.<sup>o</sup> grado.

## LAS ESCUELAS EN LA EXPOSICIÓN

A la escuela memorista sucedió la del raciocinio; ésta, por mucho tiempo, fué el ideal, y en la vida escolar no había más que pensamientos y palabras; ahora surge una nueva escuela: la de los *hechos*.

Esta evolución es rapidísima; bastaría recordar lo que eran nuestras escuelas cinco ó diez años ha, para apreciar la velocidad de nuestro progreso.

El torneo nacional en que se han representado las fuerzas del país en sus múltiples fases, tiene una de las notas más importantes y de transcendencia especial en lo que atañe á la educación.

Esta capital y numerosos establecimientos del interior, el Colegio del Uruguay, Corrientes, etcétera, etc., han enviado sus productos.

En conjunto, la faz artística ha primado sobre lo útil; los modelos y trabajos de imitación, á los originales; lo aparatoso á lo sencillo; — crítica fundamental que no la hacemos á ninguna escuela en especial ni á ninguna localidad, pero que estamos en el deber de hacer ante la unanimidad de aplausos y encomiásticos y largos sueltos de revistas y diarios, á cuyos redactores la sección escolar ha impresionado solamente los ojos.

Con gusto hacemos constar que el Colegio del Uruguay, Corrientes y varias escuelas de esta capital están á salvo de nuestra crítica de colegas y de convencidos.

En la imposibilidad de dar una crónica completa de todas las exhibiciones, que, por otra parte, no tiene mayor importancia, nos reduciremos al Colegio del Uruguay, el primero del país; á Corrientes, la más eminente representante de la faz educacional práctica y útil que nos ocupa; á las escuelas de esta capital, muchas de las cuales representan dignamente las ideas reformistas; á la exposición del señor Aquilino Fernández y á algunas otras particulares.

### COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY

*Dirigido por el doctor J. B. Zubiaur*

#### TALLER DE SLOJD

(Fundado en Junio de 1892)

*Director: el profesor argentino de la escuela normal del Paraná, don Antonio C. Muzejo*

Número de alumnos que lo han concurrido en el curso del presente año: en el mes de Marzo, 65, divididos en cuatro secciones; en el mes de Noviembre, 43, divididos en tres secciones.

Número de objetos confeccionados durante el año: siguiendo el método sueco, modificado, 427; trabajos libres, 38. Total 465.

Término medio del gasto mensual del taller: Director, 200 \$  $\frac{m}{n}$ ; ayudante, 30 \$  $\frac{m}{n}$ ; materiales, 50 \$  $\frac{m}{n}$ . Total 280 \$  $\frac{m}{n}$ .

Término medio del gasto mensual ocasionado por cada alumno, \$ 5  $\frac{m}{n}$ .



**TALLER DE TARACEO**

(Fundado en Marzo de 1893)

*Director: el profesor argentino de la escuela de Artes y Oficios de Itaia, don Severio Barone*

Número de alumnos que lo han concurrido en el curso del presente año: en el mes de Marzo, 44, divididos en cuatro secciones; en el mes de Noviembre, 44, divididos en cuatro secciones.

Número de objetos confeccionados durante el año: siguiendo el método Taraceo, 200; trabajos libres, 15. Total 215.

Término medio de gasto mensual del taller: Director, \$ 140  $\frac{m}{n}$ ; ayudante, \$ 30  $\frac{m}{n}$ ; materiales, \$ 50  $\frac{m}{n}$ . Total \$ 220  $\frac{m}{n}$ .

Término medio del gasto mensual ocasionado por cada alumno, \$ 5.

**TALLER DE CARTONADO**

(Fundado en Marzo de 1895)

*Director: el profesor argentino de la escuela normal del Paraná, don Carlos M. Speroni*

Número de alumnos que lo han concurrido en el curso del presente año: en el mes de Marzo, 46, divididos en cuatro secciones; en el mes de Noviembre, 46, divididos en cuatro secciones.

Número de objetos confeccionados durante el año: siguiendo el método de Calozet, 849; trabajos libres, 453. Total 1347.

Término medio del gasto mensual del taller: Director, \$ 100  $\frac{m}{n}$ ; materiales, \$ 10  $\frac{m}{n}$ . Total \$ 110  $\frac{m}{n}$ .

Término medio del gasto mensual ocasionado por cada alumno, \$ 3.

**TALLER DE ENCUADERNACION**

(Fundado en Marzo de 1895)

*Director: don Manuel Villamonte, argentino*

Número de alumnos que lo han concurrido en el curso del presente año: en el mes de Marzo, 45, divididos en cuatro secciones; en el mes de Noviembre, 45, divididos en cuatro secciones.

Número de objetos confeccionados durante el año, 200.

Término medio del gasto mensual del taller: Director, \$ 140  $\frac{m}{n}$ ; ayudante, \$ 30  $\frac{m}{n}$ ; materiales, \$ 20  $\frac{m}{n}$ . Total \$ 190  $\frac{m}{n}$ .

Término medio de gastos mensuales ocasionados por cada alumno, \$ 4  $\frac{m}{n}$ .

**LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES**

1.º Biblioteca Didáctica Escolar: treinta tomos de composiciones originales de los alumnos, sobre temas de educación física, moral, literaria, estética, científica é industrial.

2.º Trabajos en género, tejidos con materiales de la provincia; trabajos en madera, fabricaciones industriales, trabajos de adorno, cuadros, mapas, colecciones de Historia Natural.

3.º Museo provincial en miniatura, museos escolares, mapa escolar de la provincia, dramas, batallones y edificaciones escolares.

4.º Trabajos de carpintería, talabartería, zapatería y tipografía de la Escuela Industrial.

5.º Instituciones: chacras, excursiones, conmemoraciones patrióticas, bibliotecas, mesas de lectura, cajas de ahorros y exhibiciones escolares.

6.º Leyes escolares, plan de estudios, memorias y resoluciones del Consejo Superior de Educación desde el 94 hasta la fecha; mensaje de los gobernadores Virasoro y Martínez; memoria del inspector nacional; memoria del inspector provincial; informes de los directores de escuelas; actas de las conferencias didácticas.

**SECCIÓN ESCUELAS PÚBLICAS DE LA CAPITAL****1.er Distrito — Catedral al Norte**

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES NÚM. 1. — *Director: Guillermo Navarro.* — Cincuenta y ocho modelos de Slöjd, del número 1 al 22, trabajos de los alumnos del 4.º y 5.º grados; veintitrés carteles de material de enseñanza intuitiva, preparados por Guillermo Navarro, cuyo detalle es el siguiente:

Un cuadro manufactura de la seda; un ídem íd. de la lana; dos íd. íd. del ramio; un íd. íd. del hueso, marfil, corcho y vidrio; dos íd. colección de maderas argentinas; dos íd. cueros curtidos en el país; dos íd. plantas marinas; un íd. cueros extranjeros; dos íd. plumas de aves diversas; cuatro íd. (uno de cada clase) flores, hojas, raíces y cortezas; dos íd. (uno de íd. íd.) minerales, cereales; cuatro íd. (dos de íd. íd.) pieles curtidas, osteología humana y animal; ocho cuadernos de dibujo; dos íd. de caligrafía; ocho íd. de composición; un ejemplar museo escolar nacional.

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS. — *Directora: Baldomera Videla.* — Un cuadro desarrollo de sólidos geométricos y 17 objetos más.

**2.º Distrito — San Miguel**

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS. — *Directora: Ana V. Lupo.* — Un cuadro Himno Nacional, por Flora Galimberti y 39 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 1. — *Directora: Rosa Salas.* — Dos cajas conteniendo toallas deshiladas y nueve ejemplares más.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚM. 2. — *Directora: Mercedes Muñoz.* — Un herbario y cinco ejemplares más.

**3.er Distrito — Catedral al Sud**

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 3. — *Directora: Josefina Aragonés.* — Un libro con ejercicios de caligrafía, lenguaje castellano y francés, problemas, composiciones y dibujo y dos ejemplares más.

**4.º Distrito — San Telmo**

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 4. — *Directora: Petrona S. de Rodríguez Quiroga.* — Un cuadro nacimiento de la República; un juego para niña de un año, compuesto de once piezas.

**5.º Distrito — Piedad**

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS, «SARMIENTO». — *Directora: Arminda Santillán.* — Esta es una



de las escuelas mejor representadas: 129 objetos diversos, que revelan una labor inmensa y justifica el alto nombre de la educacionista que la dirige y del personal que la acompaña. Hay cuadros al lápiz, pintados, bordados; útiles de casa, ropa, albums, cajas con provisiones de ropa, portamúsica, maniquí, trajes completos, biombos, muebles tapizados, canastas, papeleras, bomboneras, valijitas, etc., etc.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES—*Director: Emilio Olivé*—Cuarenta y cuatro grabados en cartón y papel; un legajo de composiciones y dibujos; un legajo de mapas.

ESCUELA ELEMENTAL DE VARONES NÚM. 5—*Director: Ramón J. Gené*—Un legajo de composiciones; un cuaderno de dibujo.

### 6.º Distrito—San Nicolás

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS — *Directora: Juana Cassinelli*—Un cuadro de la Virgen de Luján, bordado en seda y oro, y 28 ejemplares más; tres volúmenes con composiciones, problemas y dibujos diversos; un par de columnas con flores de cuero y jardineras id; muebles, cajas, etc.; un retrato del doctor Zorrilla, 6.º grado, y 19 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 2 DE VARONES—*Director: Angel C. Bustos*—Un tablero conteniendo 30 ejemplares de trabajos manuales de cartonado, de plegado, trenzado, perforado y 6 ejemplares más.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS—*Directora: Vicenta Martirena*—Un escritorio (trabajo manual) y 15 ejemplares más.

### 7.º Distrito—Concepcion

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS — *Directora: Elisa Martínez*—Una mesa tres pies, trabajos en francés y 16 objetos diversos é interesantes que recomiendan la labor de la señorita Martínez, no obstante su reciente nombramiento.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 6—*Directora: María J. Butty*—Un álbum con composiciones, mapas, etc., (3er. grado); un álbum de dobleces froebelianos; construcción de los dones 3, 4, 5 y 6, y aplicación de sus elementos á la formación de los objetos siguientes: un reloj; un pequeño toilet; un mapa República Argentina; un termómetro madera (calado); una pilita id. id; un pizarrón pie, escuadra y transportador; dos cuadros, plano y vista del edificio escolar y 7 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 5 — *Directora: Elia Martínez*—Trabajos escritos del personal docente; trabajos escritos de las profesoras especiales. Francés, música y 8 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚM. 2—*Directora: Julia S. de Curto*—Problemas de aritmética, geometría y composiciones; libros, 1.º, 2.º y 3.º de lectura.

ESCUELA ELEMENTAL DE VARONES NÚM. 12—*Director: Pedro A. Torres*—Un cuaderno; definiciones de la enseñanza de la historia; varios trabajos de alumnos y maestros y una carpeta con 12 dibujos.

### 8.º Distrito—Santa Lucía

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS NÚM. 3—*Directora: Genoveva G. de Gorvea*—Dieciocho dibujos al lápiz, acuarelas, planos de batallas, cartografías; desarrollo del plano de música y 5 ejemplares diversos.

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑOS—*Director: Domingo Pochelú*—Un kiosco (licorera).

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚM. 2—*Directora: Antonia Capurro*—Una fotografía del museo escolar que posee la escuela, formado por su directora; un cuadro del sistema nervioso y 4 objetos diversos.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 5 DE NIÑAS—*Directora: Angela S. Sánchez*—Tres cuadros anatómia y 6 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 6—*Director: José M.ª García*—Un trabajo del maestro, sobre divisibilidad; varios trabajos de los alumnos, consistentes en dibujos y problemas.

ESCUELA INFANTIL DE NIÑAS, NÚM. 9—*Directora: Graciana Laborde*—Un cuadro representando el pasaje de los Andes por el general San Martín (á lápiz) y 4 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 11 — *Directora: Francisca G. de Del Río*—Siete pinturas á la acuarela, con marcos de trabajo manual, y 3 ejemplares más.

### 9.º Distrito

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS—*Directora: Tomasa S. de Méndez*—Ajuar de señora: enagua, calzón, camión, camisa y matiné completo, y objetos interesantes.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES—*Director: Juan Tufró*—Una colección de trabajos en madera; id. id. id. en arcilla; dos series de trabajos en madera; una colección de dibujos de los modelos que constituyen el curso completo.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 4—*Directora: Segunda A. Duprat*—Composiciones, dibujos y trabajos diversos.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS, NÚM. 6—*Directora: Jovita del C. O. de Ramos*—Una caja conteniendo un cuadro y dos sombrillas de papel plegado y 5 objetos más.

### 10.º Distrito—Pilar

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS—*Directora: Teresa Tasso de Badino*—Mapas, ropa, trabajo manual, etc. (62 objetos).

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 8—*Directora: María Errazquin*—Un cuaderno de trabajo manual plegado y trenzado; varios trabajos manuales en cartulina.

### 11.º Distrito—Montserrat

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS—*Directora: Elena Segot*—Trabajo manual, fantasía, bordados, costuras y dibujos (47 objetos).

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES. — *Director: Félix González*.—Varias carpetas con composiciones, dibujos y trabajos en papel.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚMERO 4.—



*Directora: Angela S. de César.*—Un cuaderno con máximas (por alumnas de 3.<sup>er</sup> grado), y 3 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚMERO 3.—*Directora: María L. I. de Córdoba.*—Un almohadón bordado en seda (estilo romano) por alumnas del 4.<sup>o</sup> grado.

ESCUELA INFANTIL DE NIÑAS NÚMERO 5.—*Directora: Agustina Picabea.*—Una mesa y 3 objetos más.

### 12.º Distrito—San Cristóbal

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS NÚM. 8.—*Directora: Adela Menard de Tobal.*—Una colección de mapas ilustrados de la República Argentina, acompañados de los principales productos de cada región; dibujos y labores.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES.—*Director: Eusebio Gorbea.*—Composiciones de los diversos grados de la escuela.

JARDÍN DE INFANTES.—*Directora: Pastora Renaudière.*—Dos almanaques; un biombo; una bombonera; un cuadro; un cartucho; tres cuadernos; cinco canastitas; dos carpetas; tres papeleras; tres portadiarios; una pantalla; un portaagujas; un portaretratos; treinta trabajos modelado; un secante.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚM. 2.—*Directora: Angela E. Viale.*—Un legajo de composiciones; un cuadro términos geográficos en relieve; cuatro cuadros de porcelana con trabajos de las alumnas de los cuatro grados y 15 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚMERO 5.—*Directora: Mariana O. Brittain.*—Un abanico de papel, canevas y su caja, de las alumnas de 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> grados, y 4 objetos más.

ESCUELA INFANTIL NÚM. 17.—*Directora: Carmen Champy Alvear.*—Un trabajo ed mimbre, con dibujos coloridos y flores artificiales y 19 objetos más.

### 13.º Distrito—San Juan Evangelista

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS.—*Directora: Catalina Borea de Zelasco.*—Una carpeta conteniendo las composiciones y problemas de 5.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup> grados, y otra conteniendo las composiciones, problemas y dibujos de 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> grados, y 25 ejemplares más.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES.—*Director: Augusto Argañó.*—Ejercicios de escritura, caligrafía, gramática, dibujo, composiciones de los diversos grados de la escuela y 6 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 14.—*Directora: Josefa de La Sota.*—Una caja trabajo manual, cartonado y plegado, y 11 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 2.—*Directora: Rufina Ochoa.*—Una caja con labores de varias clases de bordados y punto, y 2 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 3.—*Directora: Luisa Maniglia.*—Una camita con mosquitero, con colchón, almohada, dos sabanitas, una funda, una cobija, una colcha y 3 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚM. 4.—

*Directora: Rosa I. de Molina.*—Piezas de ropa.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS NÚM. 5.—*Directora: Julia S. de Ojeda.*—Cuadernos y otros trabajos.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 6.—*Directora: M. Sánchez de Arias.*—Una caja con una gorrita, una relojera y una almohadilla y 5 ejemplares más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 8.—*Directora: Secundina Tavares.*—Varias composiciones, dibujos y problemas y 11 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 9.—*Director: José J. Berutti.*—Un trofeo; un escudo nacional, y otros diversos objetos.

ESCUELA NOCTURNA.—*Director: José J. Berutti.*—Siete dibujos.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 11, DE NIÑOS.—*Director: Clemente Zárate.*—Un florero cristalizado, y dos objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 12, DE NIÑAS.—*Directora: M. C. Cordano.*—Un cuadro con el escudo argentino rodeado por composicioncitas de alumnos de 3.<sup>er</sup> grado, y 4 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 13.—*Directora: Dolores C. de Roldán.*—Batita, gorra y escarpines (lana), y 11 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 16.—*Director: Luis Giappone.*—Dos cuadros con mapas de la República Argentina, y 6 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL DE VARONES NÚM. 17.—*Director: Angel Basso.*—Una carpeta con cuadernos y dibujos.

### 14.º Distrito—Balvanera Norte

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS.—*Directora: Dolores Ciesa.*—Están representados todos los grados y sus secciones con interesantes labores diversos.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 9.—*Directora: Flora Bonilla.*—Un cuaderno de composiciones, acompañándole un caballete forrado en felpa para colocarlo en él, por alumnas de 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup>, 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> grados, y 16 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL DE VARONES, NÚMERO 3.—*Director: Eduardo Taboada.*—Un cuadro (fachada del edificio escolar), y 6 objetos más: un cuadro de papel; una carpeta (trabajo manual, conteniendo quince carpetitas); un cuaderno de deberes; una caja con dos trabajos en papel.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS, NÚM. 11.—*Directora: Nice de Egozcue.*—Una valija de nacramé marrón; un cuadro con un abanico celeste de ñandutí, y 6 objetos más.

### 15.º Distrito—San José de Flores

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS.—*Directora: María E. Chapot.*—Un cuadro bordado, representando al General San Martín, y 18 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS, NÚM. 3.—*Directora: Benedicta Ravenna.*—Un cuadro en raso blanco, bordado, Catalina Nave y Laura Gadegats, 4.<sup>o</sup> grado, y 3 objetos más.



ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS, NÚM. 4. — *Directora: Victoria B. de Scasso.* — Dos carpetas con dibujos, y 3 objetos más.

#### 16.º Distrito — Belgrano

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS. — *Directora: Trinidad Gastaldi de Sibthorpe.* — Veinte paisajes grandes, y 14 objetos más.

ESCUELA SUPERIOR DE VARONES. — *Director: Manuel B. Fernández.* — Legajos con trabajos de todos los grados.

ESCUELA INFANTIL NÚM. 4 DE NIÑAS. — *Directora: Carolina Cominges.* — Una carpeta de mesa (bordada en lana y seda) y 5 objetos más.

ESCUELA INFANTIL NÚM. 9. — *Directora: D. C. de Folgueras.* — Cuatro cajas de cartón, conteniendo varios objetos de trabajo manual en papel y cartón; una caja grande, con varios objetos de trabajo manual en papel, viruta, etc.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 12. — *Directora: Amalia D. Del Real.* — Sombrillas, ropa, carpetas, almohadones, toallas, etc.

#### 17.º Distrito — San Bernardo

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS. — *Directora: Gregoria Ramos.* — Un atlas de las provincias, y 5 objetos más.

#### 18.º Distrito — Del Carmen

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS, NÚM. 4. — *Directora: María Avelleyra.* — Un mapa de la República Argentina; una carpeta con dibujos, planos, mapas, composiciones, problemas y caligrafía.

#### 19.º Distrito — San Carlos

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS. — *Directora: María E. de La Cuesta.* — Mesa bordada sobre cabritilla y porcelana, por Margarita Peluffo, y 7 objetos más.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 4. — *Directora: Angela Aréchaga.* — Mapa de la América del Sud, y 14 objetos más.

#### 20.º Distrito — Vélez Sarsfield

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 2. — *Directora: Isabel Chuit.* — Un portaperiódicos y 4 objetos más.

ESCUELA INFANTIL NÚM. 10. — *Directora: C. B. de Toranzo.* — Un papelerero de vidrio y 5 objetos más.

#### 21.º Distrito — Las Heras

ESCUELA SUPERIOR DE NIÑAS. — *Directora: Gregoria Lapuente.* — 98 objetos útiles y de interés que sería largo enumerar por su variedad.

ESCUELA SUPERIOR NÚM. 8 DE VARONES. — *Director: Porfirio E. Rodríguez.* — 8 ejemplares que revelan labor y mucho gusto (carpetas, problemas, composiciones, ejercicios, etc., etc.); once cuadernos de composiciones.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 3. — *Directora: Rosa Cámara.* — Cuadros, mapas, carteras, cuadernos, etc., etc.; dos fruterías de cartón.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 15. — *Directora: Hermosina A. de Olivera.* — Composiciones.

ESCUELA ELEMENTAL NÚM. 4. — *Director: Salvador F. Natale.* — Dos cuadros con mapas de la América del Sur y 7 objetos más.

#### 22.º Distrito — Balvanera Sur

ESCUELA GRADUADA DE NIÑAS. — *Directora: Alejandrina Bidart.* — 53 objetos interesantes por su variedad y utilidad.

#### Escuela de trabajo manual

SECCIÓN CARTONADO. — *Profesor: Casio Balsaldua.* — 20 interesantísimos ejemplares.

SECCIÓN MODELADO. — *Profesor: José Rovere.* — 40 ejemplares divididos en dos series y de mucha utilidad.

*Profesor de modelado: D. Raimundo Rossi.* — Una colección de modelado para la escuela primaria y los cursos normales.

#### De otros expositores

*Mercedes de la Vega.* — Un cuadro al óleo.

*Aida Raul.* — Un cuadro al óleo.

*M. Muñoz Iñiguez.* — Signos manuales. — Procedimiento para la enseñanza de la lectura, escritura, numeración, etc.; modelos geométricos para la enseñanza de la planimetría.

*Aquilino Fernández.* — Curso metódico de dibujo, por Aquilino Fernández. — 19 cuadernos; dibujo de paisaje. — Vistas y monumentos de la República Argentina, por Aquilino Fernández; Novísimo atlas de la República Argentina, por Aquilino Fernández. Textos de Carlos H. Pizzurro: Pequeño atlas de la República Argentina; dibujo de mapas. — Mapas iluminados y hojas con los meridianos y paralelos trazados; Geografía de Asia, Africa y Oceanía, por Alfredo Drocchi y Aráoz Alfaro; Introducción al estudio de las ciencias naturales, por Genaro Sixto; Historia de un niño, por Francisco A. Sánchez Guzmán; «Le nouvel A B C» por María Milhé Mesplé; Cuadernos de aritmética, por M. C. Chueco. — Una colección de 30 cuadernos.

*Señor Francisco Guerrini.* — Una obra Nociones de Historia Argentina y general; una obra El Ciudadano Argentino (nociones de instrucción cívica); una obra Nociones Geografía (para tercero y cuarto grados).

*Teodoro A. Gómez.* — Libreta escolar.

*Horacio Bossi Cáceres y compañía.* — Dos bancos de escuela para dos alumnos cada uno.

#### Consejo Nacional de Educación

Album vistas edificios de escuelas; álbum planos de los mismos; Código de Instrucción primaria; informe del presidente del Consejo, correspondiente a los años 1897 y 1898; *El Monitor de la Educación Común*; programas de las escuelas públicas; reglamento de las escuelas públicas; reglamento del cuerpo médico escolar; informe de las comisiones de textos; estadística gráfica de la educación en los diversos estados del mundo; estadística gráfica de la educación en la capital, provincias y territorios; plano escolar del distrito federal; cuadro presentado por el cuerpo médico escolar.



## LA SUSTITUCION DEL EXAMEN ANUAL

EN LA ESCUELA NÚMERO 12 DEL 7.º DISTRITO

*Discurso leído por el señor Félix San Martín, en la fiesta de fin de clases:*

Señoras:

Señores:

Hase dicho que las sociedades viven con el pensamiento cien años adelante de la época en que se agitan. Las ideas, para que triunfen, para que se arraiguen en la mente de los reaccionarios, para que penetren en los espíritus pusilánimes que tiemblan á la sola insinuación de salir de lo conocido, de lo trillado, de lo viejo, á más de ser buenas y estar sostenidas por cerebros vigorosos, necesitan tiempo. La experiencia, cuando se ejercita con sana intención y con capacidad intelectual suficiente, es la encargada de hacer triunfar el principio, la verdad ó la doctrina por la cual se lucha. Teorizadores más ó menos brillantes pueden abogar en pro de una causa buena; pero hasta que no se sometan á la práctica las verdades que se sostienen, no han de lograr imponerse, no han de vencer, no han de quebrar á la rutina, por que ella se apoya en la condición humana conservadora por excelencia. Y así se ha visto perecer en la demanda, no ya á luchadores vulgares, á genios de la talla de Copérnico, Galileo, Bruno, y decenas de atletas del talento merced á quienes la humanidad ha llegado al encumbramiento actual. Para que ella avanzara, ha sido necesaria la obra del tiempo, cuando no el sacudimiento brusco, la estorsión de su masa, el empuje titánico del hombre, símbolo, que pugnaba por hacerla mover hacia la meta sin reparar en el dolor que le causaba al obligarla á dejar el arco reducido en que se había empotrado, sin apercibirse de la magnitud del ciclo que debía recorrer.

En todas las manifestaciones del espíritu hase visto cumplir este fenómeno, nacido tal vez de las secretas leyes que rigen los destinos del mundo: la facilidad del triunfo podría encumbrar errores funestos, retrasando así el avance de la civilización. Para evitar esto, la humanidad posee esa defensa natural, detrás de la cual está encastillada y á cubierto del vaivén y veleidad del pensamiento. La verdad ó el principio que salgan puros del crisol del tiempo, que resulten ílesos después de tanto batallar, que queden íntegros, de pie, á través de la experiencia y de la vorágine de pasiones que salieron á cerrarles el paso, deben ser necesariamente buenos; á los ojos del hombre que piensa sin estar sujeto á prejuicios, quedan desde ese instante como verdad

consumada, evidente, como principio útil, cuya aplicación inmediata reportará los beneficios que legítimamente de él se esperan.

En filosofía como en matemáticas, en política como en educación, en sociología como en literatura, se han librado y se libran aún estas batallas, que se inician en medio del silencio, luego ensordecen y arrebatan en su crisis, siendo sublimes en el desenlace, que reparará desde entonces dos estados del pensamiento, dos etapas de civilización, dos momentos de la ciencia.

En otras épocas se ventilaron en nuestro país problemas políticos de gran trascendencia para el porvenir de la República, puesto que entrañaban cuestiones sociológicas que determinaron la evolución moral é intelectual que se está operando en el seno de la sociedad argentina; evolución que se acentúa á medida que estrechamos los vínculos que nos ligan á la Europa, foco poderoso que proyecta su luz sobre el resto del mundo, arrastrando tras sí á todos los pueblos con la fuerza incontrastable de su genio.

Hoy toca la solución al problema educacional planteado ha largo tiempo, porque no es de ahora que se lucha por él. Ha sufrido ya el pasaje obligado de la espera; diez á quince años de eclación han sido menester para que se abrieran paso los nuevos principios, llegando á merecer los honores de la práctica, de la experiencia, de donde han salido airosos, quedando, desde luego, como verdad consumada, realizable con sólo tener sostenedores abnegados, convencidos, dignos de la misión augusta que abrazaron.

Corrientes, Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe, trabajan en silencio, formando por los nuevos medios las generaciones viriles que han de sucedernos; Buenos Aires se esfuerza por entrar en la misma corriente; para Santiago alborea un momento feliz: allí va á ocupar su sitio de combate uno de los luchadores de raza templado en la escuela austera del deber é inspirado en la ciencia del positivismo. No transcurrirán muchos años sin que, desparramados por todo el ámbito de la República los sostenedores de la escuela moderna han de converger todas las provincias á la obra común. Tenemos fe en el triunfo: es cuestión de tiempo y de gobierno, nada más.

Aquí, en la capital, se ha dado también el primer paso: la reforma de los programas, la ampliación del ideal educativo; y por iniciativa de este distrito, se ha experimentado en el mismo una de las partes de la reforma, tal vez la más transcendental, puesto que propende al mejoramiento intelectual y físico del niño: la sustitución del examen de fin de curso.



Todos estamos contestes de la ineficacia de la prueba final, ya se le asigne el papel de control para el maestro, ya de estimulante para el alumno. Por de pronto, al examinador se le presenta este dilema: ó torturar moralmente al niño, ó prestarse á una farsa á todas luces funesta. Tiene necesariamente que escoger entre ser verdugo ó falsario.

El que haya sido alguna vez estudiante —aun de escuela primaria— se habrá apercibido de lo contraproducente del examen final como medio de obtener, ó bien aprovechamiento en el niño, ó datos verídicos acerca de su preparación; y al llevar el recuerdo hacia aquellos tiempos pasados, recordará, sin duda, los dolores físicos y morales que aquel maldito último mes escolar le ocasionó. Profesores y alumnos exclaman á cada instante: «Salir bien en el examen es cuestión de suerte». —Si está en la conciencia de todos que los resultados prácticos que se alcanzan no indemnizan los sufrimientos que origina ese atentado contra la naturaleza del niño: ¿por qué sostenerlo; por qué insistir en él; por qué aferrarse á lo pernicioso, á lo malo? Es una aberración incomprensible á simple vista, pero hartamente explicable á la luz de la sociología: el apego á lo viejo. ¿Cómo explicaríamos, entonces, que en pleno *siglo de las luces* vivamos prendidos á las mentiras religiosas que se dictaron ahora tres mil años en el antiguo Oriente? Ante la razón y la ciencia, no hay motivos para oponerse al abandono de esa práctica perniciosa, que entraña el desconocimiento absoluto de la biología y de la psicología. Si se reconocen y se proclaman su ineficacia é inconvenientes: ¿por qué se practica? Preguntado un médico por qué no ensayaba cierto tratamiento que había dado excelentes resultados en casos análogos al que él en vano intentaba curar por otro procedimiento, contestó con desenfado: «Porque cuando se prestigió ese nuevo método, yo lo atacué rudamente, sin antes haberlo experimentado, y sería indecoroso que ahora yo lo empleara». —Entre el argumento de este médico y el de los opositores á la sustitución de exámenes hay mucha similitud, casi diríamos que es el mismo.

La experiencia se ha realizado en este distrito con resultados espléndidos, sorprendentes: se ha sustituido el examen final por pruebas escritas y orales en cada trimestre y por clasificaciones semanales, hechas por el profesor del grado. No puede alegarse entonces que no haya medio de suprimir aquel tormento inhumano, que desgasta el físico y quiebra el débil temperamento moral del niño, dado el caso que se ejecute como lo dispone el reglamento, pues de lo contrario siempre se suprimirá

la farsa, la comedia ridícula, cuando no inmoral, que todos conocemos.

Innumerables son las ventajas que se obtienen con el nuevo procedimiento, no sólo en lo que respecta á la naturaleza del niño, sino también en lo tocante á la preparación científica, al desarrollo y despertamiento de la inteligencia del niño, porque una cosa es preparar para el examen, y otra muy distinta es enseñar al educando para que sepa: hay enorme diferencia entre ser mero repetidor y saber pensar.

Los sobresaltos de la prueba final quedarán desterrados, como asimismo el recargo de tareas en los últimos meses del año. Sin que el alumno se aperciba, el maestro va clasificando sus lecciones y trabajos; y sabe aquél que si no escucha las explicaciones, si no se está atento á las observaciones que se hacen y á los apuntes que se dictan, si no trabaja, el bochorno y el atraso le esperan. Y como la labor escolar es limitada, dispuesta en relación al tiempo y á la capacidad intelectual y física del niño, se cursa el grado sin apresuramiento, sin bárbaros esfuerzos, sin violencia, rematando el niño sus tareas lleno de vigor y energía, como si recién comenzara, íntegro, apto para seguir pensando.

Por otra parte, dejando al maestro en plena libertad para que juzgue á sus discípulos, se le enaltece porque se confía en él, se le dignifica, porque se le unge en su verdadera función, se le coloca en posesión de un derecho, se le da su verdadero carácter, se le lleva á la altura á que puede legítimamente aspirar, que le corresponde, en fin. Se habla de dignificar al magisterio, se enrostra á los poderes públicos, á la sociedad entera, porque no le respetan y le hacen respetar. Preguntamos nosotros: ¿de quién es la tarea, el deber, si no de nosotros mismos, que somos la parte interesada? ¿quién sino uno mismo debe procurarse su sitio en el seno de la sociedad en que vive? ¿esperaremos, acaso, que se nos haga justicia cuando no la hacemos con nosotros mismos? Acordémonos que vivimos en una república donde el encumbramiento moral y material tan sólo depende de la voluntad al servicio de la capacidad. ¿Tenéis una y otra? Pues á la obra. ¿Carecéis de alguna de ellas ó de ambas? No tenéis derecho á semejante pretensión.

Para alcanzar esa dignificación, que anhelamos y perseguimos, creemos que uno de los medios más seguros es la sustitución del examen anual, estatuido para obligar al maestro á trabajar, para controlar rigurosamente su acción, para forzarle á que cumpla con su deber: es la sanción de la desconfianza en la integridad del hombre y del profesional.

Que el nuevo procedimiento ensayado ha dado resultados espléndidos no necesito



decíroslo, porque podéis apreciarlo vosotros mismos con sólo observar la obra material del año escolar. Si os interesáis más de lo que es general en estos casos, llamad a un niño cualquiera, dos, tres, los que se os ocurra, de esos trescientos que están allí, preguntadles el grado que cursan é interrogadles acerca de puntos del programa correspondiente; hablad con ellos como padre ó como amigo, y veréis que no exagero al proclamar, con la satisfacción del maestro y del argentino, que se ha aprovechado el tiempo.

Esos niños no están en tren de exanten, no están preparados para recitar de memoria el capítulo prefijado de antemano por quienes estaban interesados en lucir portentos; conocen los puntos de sus programas, tienen ejercitada la mente en el raciocinio, saben argumentar, pensar, y también saben amar la escuela, que fué para ellos un recinto de solaz y de labor, y á sus maestros, que no les atormentaron, que les dejaron llegar á noviembre con sus caritas rosadas y sus ojos llenos de fuego y de vida.

En la planilla de resúmenes generales no veréis ciertamente esa profusión de sobresalientes que engendran las llamadas pruebas finales. En toda la escuela no hay un alumno que tenga por término medio 9. Esto demuestra la rigurosidad del procedimiento, la excelencia práctica que él entraña. Ayer me preguntaba un alumno mío cuántos sobresalientes había en el grado; y al responderle que ninguno, agregó, con aire de convencido: «Si hubiéramos dado examen sí que habrían muchos.»—Es el proceso ingenuo, espontáneo de un actor, por no decir de una víctima, de esa mistificación, de esa práctica perniciosa que debe abolirse por completo.

El que las clasificaciones sean relativamente bajas,—no significa falta de trabajo y aprovechamiento, no redundo en desprestigio del nuevo procedimiento. Ello viene á probar con la evidencia la imposibilidad científica de que un grado de sesenta alumnos resulte con cuarenta y cinco sobresalientes, cuando no con todos, fenómeno singularísimo que desgraciadamente se realiza en nuestras escuelas con harta frecuencia. Y á mayor abundamiento, se levanta la dignidad del 9 y del 10, que yacen por tierra, prostituidas en fuerza de ser adjudicadas sin discernimiento y por carradas. Las clasificaciones de esta escuela reflejan la imparcialidad con que en ella se ha procedido.

El crecido número de alumnos—comparado con el de muchas escuelas donde no se ha empleado el procedimiento nuevo—que no es promovido al grado inmediato superior, es el presente griego del examen final. Venidos de otros establecimientos

con sus certificados en forma, ha debido dárseles colocación en el grado que por aquellos documentos debían cursar; pero faltos en absoluto de preparación, sin base alguna, completamente ignorantes, no han podido seguir á sus otros compañeros, se han encontrado incapaces de aquilatar lo que se les enseñaba; y los inocentes han pagado caro la desidia y el error de sus primeros mentores, ó por lo menos, han sido las víctimas de una institución falseada en su principio. No podemos obrar el prodigio de hacer que niños de un mal segundo grado cursen con éxito un cuarto, donde los programas son tan vastos y tan complejos algunos de sus ramos. Y por vía de ampliación, agregaremos que las materias en que han fracasado, son: idioma nacional, aritmética y geometría. Es increíble lo que ha pasado en el primero de estos ramos: han venido niños para cuarto grado que ni siquiera su nombre sabían escribir con ortografía.

Esa es la herencia, esa es la obra de las pruebas finales: exhibicionismo, gran aparato y mucha farsa, más de lo que pudieran imaginarse los que no son maestros.

Lo que se precisa para que el nuevo procedimiento dé sus ópimos frutos, es trabajar con fe, y hasta con abnegación: los niños aprovecharán el año, y el maestro respetará la naturaleza del infante, comúnmente olvidada con detrimento de la virilidad, y aun de la vida.

Señores: Al terminar las tareas del año escolar, llevamos la satisfacción y tranquilidad del convencido, la alegría del soldado que después de ruda batalla, torna al hogar con el corazón henchido de emoción y de entusiasmo al ver flamear su bandera saludada por las dianas de la victoria.

### La fragata-escuela «Presidente Sarmiento»

#### DESCRIPCIÓN DEL BUQUE—ARMAMENTO

Con motivo del viaje de este buque de nuestra escuadra al rededor del mundo, y por ser el local de una institución de enseñanza especial, damos los siguientes datos ilustrativos de su construcción y armamento.

El 20 de febrero de 1896 firmaba el ministro argentino en Londres con la casa Laird Brothers, de Birkenhead, el contrato de construcción del buque-escuela de vela y de vapor «Presidente Sarmiento», habiendo intervenido previamente en las negociaciones el capitán de navío Manuel Domecq García, quien desde octubre del año anterior se hallaba en Inglaterra con nombramiento de futuro comandante del mismo é inspector de las obras.

Las principales características del «Sarmiento» se explican como sigue:



Eslora entre perpendiculares 82 metros, íd. total 105, manga máxima 13.50; calado con todos sus pertrechos á bordo, 20 pies 6 pulgadas á popa y 17.6 á proa. El desplazamiento es de 2850 toneladas, provisto de 350 toneladas de carbón, 150 de municiones, víveres para 400 hombres durante cinco meses, y agua que pueda necesitar el mismo personal por término de sesenta días.

Velocidad 14 nudos funcionando las máquinas á tiraje natural.

Tiene aparejo completo de fragata, con una superficie de velamen de 18.000 pies cuadrados, calculándose su marcha á todo trapo y buena brisa, de 12 á 14 nudos.

Los palos machos, vergas y bauprés son de acero; el botolón, masteleros, mastelerillos, vergas, picos, botavara y botolones, de madera. Trae doble juego de velas, siendo la maniobra de las principales vergas, de cabo de alambre.

El casco de acero Siemens, está forrado exteriormente de madera de teack hasta cuatro pies arriba de la línea de flotación y de un espesor de 8 á 10 centímetros, cubriendo este forro otro de planchas de cobre rojo. Tiene además, el casco, un doble fondo corrido de popa á proa, divididos en muchos compartimentos-estancos transversales y longitudinales, con mamparo de colisión á proa. La cubierta superior es toda de acero, cubierta de teack. Las piezas de la roda y codaste son de bronce fosforado, fundida la última en un solo block, con el alojamiento de la hélice, cuyo peso excede de 15 toneladas.

En la parte correspondiente á la cámara del jefe hay un balcón corrido que circunda la popa del buque, de suficiente solidez para sostener, en cada banda, dos cañones automáticos Maxim, de 37 milímetros.

Los departamentos de viviendas están calculados con capacidad para 423 hombres, que son: comandantes y oficiales, 25; médico, contador y mecánicos, 10; guardias marinas ó aspirantes, 50; contramaestres y oficiales de mar, 18; aprendices, artilleros y torpedistas, 50; marineros y foguistas, 270.

En la toldilla de popa se encuentra el alojamiento de los comandantes primero y segundo, de los tenientes de fragata, del médico y del contador, el salón-comedor de oficiales, una sala de fumar y biblioteca, el recibo del segundo comandante, cuarto de cronómetros, sala y comedor del primer jefe, dependencias sanitarias.

Bajo cubierta hay 14 camarotes para oficiales, y además camarotes y comedor de guardias marinas; siguiendo hacia proa se encuentra la gran cámara de cadetes, la repostería, baños, lavatorios, taller mecánico con motores movidos á electricidad. De aquí se pasa á la camarata de aprendices y al sollado de marinería y maestranza.

En la misma cubierta, por la banda de estribor se halla el camarote del primer maquinista, otros camarotes y comedor de maquinistas, y una sucesión de alojamientos de maestranza.

A proa, debajo del castillete, está la enfermería con su baño, la botica, departamento de baño para la maestranza, camarotes de contramaestres y guardianes y la farolería.

Los paños de viveres permiten almacenar gran cantidad de artículos, y los estanques de agua dulce contienen la suficiente para el consumo de dos meses, como queda dicho, no obstante lo cual, se dispone de dos condensadores sistema Jaryan, capaces de producir 14 toneladas de agua potable en 24 horas.

Hay también á bordo una máquina frigorífica de 1000 pies cúbicos y aparatos para fabricar diariamente dos toneladas de hielo.

Las cocinas, panadería y demás servicios, consultan ampliamente las necesidades del personal embarcado al completo.

La instalación de incendio ha sido prolijamente estudiada y distribuida en todos los espacios del buque, habiendo, además de las bombas á vapor de la máquina, cuatro de mano Downton, del modelo mayor, y otra á vapor portátil sistema Bariant, con su correspondiente carro de mangueras, montado sobre ruedas, por lo cual puede utilizarse en tierra.

Cuenta el buque tres anclas colocadas en las serviolas, otra ancla de esperanza y cuatro anclores, dos cables de alambre para remolques, y el número preciso de calabrotes y espías.

Hay á bordo doce embarcaciones menores, á saber: dos lanchas á vapor White, un cutter con cubierta, una gran lancha de 18 remos, dos guigues, dos botes salvavidas, dos lanchas de doce remos, dos chinchorros.

Estas embarcaciones tienen toldos, velas, barriles para agua, cajón de víveres, anclores y compases.

El alumbrado del «Sarmiento» se hace por medio de tres dinamos Siemens, de 80 volts cada uno, que alimentan las lámparas incandescentes repartidas por el buque, las lámparas de señales y tres focos de 15.000 bujías. Tiene también ventiladores eléctricos y un sistema general de calefacción.

Las máquinas son de triple expansión, de acción directa y de 2200 caballos indicados, dando con cien revoluciones la marcha prevista por contrato. Las bombas y máquinas auxiliares nada dejan que desear por tipo y solidez.

La hélice de bronce, sistema Bewis, permite poner las palas en el mismo plano de la quilla cuando se navega á vela.

Aparte de la caldera auxiliar destinada á los servicios ordinarios de á bordo, tiene el barco para el servicio de sus máquinas motrices dos sistemas de calderas, siendo una de ellas de las conocidas por cilíndricas comunes, y las otras multitubulares ó de tubos de agua. La razón de los dos sistemas responde al propósito de que los aspirantes á oficial y aprendices mecánicos, conozcan el uso y manejo de entrambos.

El armamento de la fragata consiste en cinco cañones Armstrong, de doce centímetros, colocados uno á proa y dos á cada banda; dos de 75 milímetros (14 libras) Nordenfeld, con diferente



sistema de cierre cada uno; cuatro de 57 (6 libras) Nordenfeldy Hotchkiss, también de cierre distintos, siendo uno automático; cuatro de 47 (3 libras) iguales sistemas de los anteriores; cuatro automáticos Maxim, de 37 (1 libra); una ametralladora Maxim, calibre Mauser; otra Gatling, calibre remington; tres tubos lanzatorpedos, uno á proa para el de 18 pulgadas, modelo de 1896, y dos laterales para los de menor diámetro.

El aprovisionamiento de munición se hace por ascensores eléctricos é hidráulicos.

En resumen: el buque escuela «Presidente Sarmiento» tiene cuanto es menester para la instrucción de oficiales y aspirantes que se embarquen en él, así como instrumental completo de navegación, tipos diversos de artillería y proyectiles y obras científicas de estudio, pudiendo decirse que es un modelo en su género.

El costo, con armamento, representa libras esterlinas 160.000.

\*\*\*

## DEFICIENCIAS DE LA EDUCACION ARGENTINA

ALGUNAS CAUSAS Y REMEDIOS

Por **PABLO A. PIZZURNO**

(Conferencia leída por su autor en el Ateneo el 24 Abril de 1898)

(Conclusión)

Cada maestro es una máquina que como tal se mueve, que cuenta fastidiado los minutos que dura la clase y para el cual los toques de campana anunciando que una hora ha transcurrido ya, son los sonidos que más gratamente repercuten en su alma! y como él, los niños también los cuentan ansiosos de respirar el aire libre en el patio de recreo, y á las 4, la hora bendita de la salida, el aire y la libertad de la calle y del hogar!

La escuela de aplicación y la escuela normal funcionan en cierto modo y á menudo, no como dos departamentos de una misma institución estrecha é íntimamente vinculadas. No; suelen no tener de común sino el techo que cubre todo el edificio en que se alojan, sin que armonicen las teorías que oyen, bien ó mal expuestas, en el curso normal, con las prácticas que presencian en la escuela anexa.

Y todo esto es debido principalmente á que la dirección general suele estar confiada unas veces á profesores ó profesoras que no tienen de tales sino el diploma y la instrucción general, pero á los que falta lo que debiera caracterizarlas, el carácter del maestro, el alma de tales; y otras veces á respetables caballeros, sin título profesional ninguno, con vinculaciones sociales,

ilustrados, quizá extensamente ilustrados en algunos ramos de los conocimientos humanos, pero sin preparación especial para ocupar el puesto y aceptar la grave responsabilidad que entraña el ser Director de la Escuela Normal; que carecen no sólo de la preparación pedagógica requerida, sino también de la contextura especial propia de que deben estar hechos los que van á ser maestros de maestros; que ocupan ese puesto que la suerte ó las influencias le proporcionan, como ocuparían otro cualquiera que les presentase las mismas ventajas materiales; directores, regentes y profesores improvisados, sin antecedentes como educadores, que empezaron por ser aves de paso en la enseñanza, cuyas puertas entre nosotros se abren por desgracia demasiado fácilmente á todo el mundo; que no tienen amor á la escuela ni fe alguna en la carrera de la enseñanza, en el porvenir del educador, que su propia conducta y hasta los juicios que emiten en presencia de los futuros educadores, los alumnos maestros, son desalentadores.

Directores, regentes, profesores, que lo primero que anuncian al alumno maestro son los sinsabores, los inconvenientes, los desencantos de la profesión, exagerándolos quizá, presentándolos con negros colores, y apenas les insinúan la posibilidad del triunfo, las satisfacciones dulces, incomparables, íntimas que se cosecha. Y cómo podrían alentarlos tampoco, si ellos mismos, á pesar del delicado puesto que ocupan, no saben á menudo, que esas satisfacciones se alcanzan, si no las han sospechado siquiera, si no las creen posibles quizá; que creen, en cambio, llenada su misión permaneciendo en el local de la escuela en las horas reglamentarias, que nunca reúnen al personal docente para cambiar ideas, sugerir mejoras, alentar á los buenos, sacudir el espíritu de los dormidos; que no se les ve en ninguno de los lugares en que su presencia sería necesaria, ni en los exámenes de las escuelas públicas para las que preparan á los maestros, ni en las conferencias pedagógicas, ni en ninguna de las reuniones como ésta, por ejemplo, á las que deberían concurrir en primer término; ni escriben en las revistas de educación, ni en ninguna parte dan señales de vida. Ese es el ejemplo que dan al alumno maestro!

Y el alumno maestro al terminar su carrera recibe hoy su diploma como recibe el vendedor ambulante la patente que lo autoriza á vender de puerta en puerta su mercadería, recibiendo por ella la escasa compensación en dinero que le servirá para subvenir á sus necesidades materiales. No se le ocurrirá siquiera que el título que se le entrega casi siempre sin ceremonia alguna, fría, friamente, lo habilita para algo más grande que para vender también él su esca-



sa, su pretendida ciencia, de distrito en distrito, de consejo en consejo, de pueblo en pueblo!

Y perdonadme, señores, esta ruda franqueza. No sabría disfrazar este grito, ni sería patriótico ahogarlo, ya que acude espontáneo á mis labios, obligados á decir la verdad desnuda; verdad que, ó estoy gestionado sin sospecharlo, ó no tiene discusión posible, porque salta evidente á los ojos de los que viven la vida de nuestras escuelas, viéndolas de cerca, libres los ojos de todo velo engañoso.

¿Que hay excepciones? Sí, por fortuna. Pero ello no ha de impedirnos señalar lo malo, que de esto se trata precisamente, para corregirlo. Una sola escuela normal que en las condiciones expuestas existiera (y no es una, que son muchas), bastaría para justificar la crítica pública, porque cada escuela normal representa al fin de cada año un grupo de diplomados en las condiciones señaladas y todos ellos representan millares de niños, de padres futuros, de ciudadanos que van á ser por aquéllos dirigidos, mal dirigidos en su educación, sin contar la influencia que esa escuela normal y esos maestros ejercerán á su alrededor por el mal ejemplo dado, no sólo por lo que hagan, sino por lo que dejen de hacer.

### XIII

#### Otras deficiencias

Queda pues, explicado, en parte al menos, por qué es tan deficiente la preparación de los maestros que han producido las escuelas normales, especialmente los salidos en los últimos años.

Pero como si eso no bastara, parece que todo se hubiera dispuesto, en la época presente, para acentuar tantos males, y esos maestros al entrar á ejercer sus funciones en las escuelas públicas, y nos referimos principalmente á la Capital, porque es lo que de cerca y mejor conocemos, en vez de hallarse rodeados de la fízcalización, de la ayuda y del estímulo que los induzca á trabajar por mejorarse y contribuir al progreso general, sólo encuentran á su alrededor motivos de abandono, dificultades de todo género, ejemplos desalentadores, resultando que hasta maestros y maestras inteligentes y laboriosos, con largos años de servicios, que los hay afortunadamente y en buen número, se sienten, naturalmente, contagiados y se aplican menos ó se mantienen estacionarios, sin hacer más que lo estrictamente necesario para cumplir las prescripciones más saltantes de los reglamentos.

Y ello se comprende y se explica perfectamente, si se sabe que cada maestro se halla abandonado á su exclusiva iniciativa y buena voluntad; que las clases no son vi-

sitadas como debieran serlo por los inspectores; que éstos no aparecen por las escuelas sino de muy tarde en tarde, cuando aparecen. Apenas si algunas veces en el año se presenta un subinspector, el cual se detiene breves instantes en cada escuela, los necesarios para reunir unos cuantos datos estadísticos de los que suelen hacerse después caso omiso, aunque revelen violaciones de preceptos reglamentarios vigentes y hechos perjudiciales á la educación.

Y no se atiende á lo que es más importante, á lo que afecta al objeto esencial de la escuela, á la manera cómo se interpreta los planes de estudio y los programas, á los métodos y procedimientos de enseñanza. No se cuida de la educación moral, ni se toma iniciativas, ni se hace indicaciones relativas á la manera de favorecer hasta donde es posible, en la escuela, la educación y el robustecimiento físico.

Se han reglamentado las conferencias pedagógicas y ellas no se celebran con la regularidad establecida por las disposiciones que las rigen, y si se celebran es para llenar tan sólo la prescripción reglamentaria, reinando en esas reuniones la ausencia más completa de animación é interés. Las indicaciones á veces muy atinadas de los conferenciantes, caen en el vacío, nadie las recoge, nada se hace por incorporarlas de hecho á la práctica y llega hasta hacerse carne en los maestros y entre los inspectores técnicos la idea de que mejor sería suprimir dichas conferencias, porque, se dice, ellas son poco provechosas ó sólo sirven para producir la división entre los educadores, esto es, precisamente lo contrario de lo que debe obtenerse, de lo que se obtendrá el día que la dirección de la instrucción pública se entregue á personas no sólo inteligentes y preparadas sino también con la autoridad moral indispensable para hacer acatar sin resistencia las disposiciones atinadas que adopten.

Entonces no se incurrirá en la monomanía de reglamentar demasiado, para cumplir demasiado poco. No se exigirá de los directores de las escuelas que comprueben la inversión de un lápiz de pizarra, con un recibo que le otorga por escrito su discípulo de seis ó siete años que no sabe escribir, como hoy se hace, por enorme que esto parezca; pero tampoco se incurrirá en una omisión tan extraordinaria como la de entregar de un día para otro, á los maestros de las escuelas públicas, como se ha hecho este año aquí en la capital, nuevos, incomprensibles é inadecuados programas, sin acompañarlos de instrucción ninguna que explique la interpretación que debe dárseles. Y ahí está el personal docente desorientado: los maestros, subpreceptores y ayudantes, como es lógico, sin saber á qué atenerse y la educación sufriendo las con-



secuencias de todas estas irregularidades é imperdonables descuidos, como han podido constatarlo cuantos hayan asistido á los últimos exámenes é interrogado á los maestros y á los niños, dándose el caso de que profesores normales no han tenido inconveniente en declarar en voz bien alta, ante la clase, la mesa examinadora y el público, que habían enseñado *mecánicamente* (textual), sin duda porque no encontraron otro medio mejor para salir del paso y «concluir» los programas.

El mayor número no lo confiesa con tanta franqueza, pero procede del mismo modo, á juzgar por los resultados.

Reflexiones no más satisfactorias podría hacer respecto del uso y abuso y de la mala elección de muchos de los libros adoptados como textos, y de cómo á pesar de disposiciones al parecer terminantes del Consejo nacional de educación, se usa hasta en los grados inferiores, libros que no hacen falta ni en los superiores de la escuela y que son á todas luces inconvenientes.

\*\*\*

## LA MORALIDAD DEL NIÑO

Traducido especialmente para LA EDUCACIÓN por el doctor  
J. Giménez, de la *Revista Filosófica de la Francia*  
y del *Estranjero*

(Continuación, véase núms. 304 y 285)

Si el niño es, en realidad, muy poco moral en sus actos, podría serlo, por lo menos, algo. En otros términos: ¿Sabe el niño cuándo hace mal? ¿Sería capaz, si quisiera, de conducirse como un pequeño ser bueno, dulce, caritativo? Sí, responden los moralistas de la antigua escuela. Pues que la noción del deber es innata, cada uno puede realizarlo. Nosotros creemos absolutamente viciosa esta manera simple y cómoda de considerar las cosas, por tres razones: En primer lugar, porque es muy dudoso que tengamos una noción innata del deber. Luego, porque las consecuencias de esta manera de ver, en lo que concierne á los niños, son del todo inverosímiles. En fin, los postulados sobre que reposa esta teoría, son absurdos; sería necesario, en efecto, para que ella fuere sostenible, que los niños fuesen completamente diferentes de lo que son en realidad.

Volvamos rápidamente sobre estos tres puntos: los hechos, las consecuencias, los postulados.

1.º *Los hechos*. — La existencia de una conciencia moral innata se apoya sobre el argumento del consenso universal. En primer lugar, el acuerdo general de los pueblos: siempre y por doquier, dícese, hase prohibido robar, matar, cometer adulterio, odiar, ser celoso, etc. ¿Cómo explicar esta perfecta unanimidad, sin admitir que todo esto está naturalmente escrito en el corazón de cada hombre? No es casi necesario, agrégase

aún, pedir á la historia nos revele esta unidad moral del género humano. Ella aparece ya en el medio de la sociedad en que vivimos, pudiendo directamente controlarla. La experiencia nos enseña que, sino en todo, por lo menos en lo que respecta á los principios, cada uno admite, sin el mínimo esfuerzo de pensamiento, las mismas reglas morales. El testimonio de la historia es una tesis tan caduca y tan á menudo refutada, que casi no habría necesidad de hablar de ella. Sin embargo, para entender mejor este estudio, conviene no dejar ninguna obscuridad en el espíritu del lector. No hay ninguna de las acciones que en el día calificamos, sin vacilar, de inmorales (á lo menos en teoría), que no haya sido en cierto tiempo y en ciertos lugares, considerada como indiferente, ó, aún, como positivamente moral. Refresquemos la memoria con algunos ejemplos:

*Matar*, no solamente era cosa permitida entre muchos pueblos, sino que, con frecuencia, era un deber dar muerte á los seres más queridos. Sólo un mal hijo podía dejar vivir á sus padres más allá de los sesenta años. El sabio Solm autorizaba al padre á matar á sus hijos sin ninguna forma de proceso. Lo mismo ocurría entre los romanos. Los gladiadores obtenían honor y gloria matando á muchos hombres. En fin, los mismos dioses ordenan matar, y jamás la conciencia se ha rebelado contra tan santos deberes. Los sacrificios humanos eran admitidos hasta en el pueblo de Jehová; la historia de Jephté da de ello fe bastante. Los Seitas pensaban que los extranjeros llegados entre ellos, eran enviados expresamente por los dioses, para ser inmolados sobre el altar de Diana.

El *adulterio* era cosa natural entre los antiguos, así como también el libertinaje. Las cortesanas griegas eran más honradas, en ese pueblo tan civilizado, que las mujeres del hogar, concienzudas y fieles. Dícese que el mismo Sócrates iba á olvidar los disgustos que le causaba la terrible Jantipa, cerca de Myrto, una suave y dulce cortesana. Entre los egipcios, las mujeres que habían cohabitado con el mayor número de hombres, llevaban en los pies, adornos considerados como signos de honor. Entre muchos pueblos, no casarse era un deshonor para una mujer. Para casarse necesitaba ella una dote que era previamente ganada por la joven vendiendo su cuerpo al recién llegado. En otras partes no se casaban las jóvenes sin hijos, como indignas del matrimonio. Inútil hablar de lo que era el *pudor* en esas épocas. Basta con mencionar las fiestas de los Falopircos y de los Priapos.

El *incesto*, en fin, cien veces más infame entre nosotros que el adulterio, no espantaba tanto á los pueblos antiguos. Entre los persas, cuya sabiduría y moralidad, dícese ha sobrepasado la de los cristianos, casábase uno con su propia madre. Los Stoicos no veían nada de anormal en las relaciones incestuosas de un padre con su hija ó de una madre con su hijo. En cuanto á las uniones consumadas entre hermanos y hermanas («imágenes tan ingenuas de la unión ya



formada por la naturaleza», como las llama Montesquieu en sus cartas persas), Júpiter casándose con Juno, era muy alto ejemplo para no ser seguido.

El robo y el pillaje son prohibidos entre nosotros de un modo absoluto. Hubo un tiempo, sin embargo, en que señalarse por actos de depredación era considerado como glorioso. Como en el día se muere por la patria, dice un autor moderno, en otra época se moría en alguna empresa de bandolerismo. Entre los Spartanos, lejos de castigar á los ladrones, se castigaba, al contrario, á los que no sabían robar. Los griegos, en fin, habían erigido un dios dedicado él mismo al latrocinio y á la protección de los ladrones. Podríamos aún señalar muchos otros rasgos. Pero creemos inútil acumular más hechos. Observemos solamente bien esto: si juzgamos de nuestro punto de vista moderno, la inmoralidad es, entre los antiguos, la regla, y la moralidad, la excepción. Una simple ojeada en la historia, sobre los conceptos morales, basta para disolver los ensueños de tanta gente que aun repiten: la conciencia inmoral, donde ella existe, es una monstruosidad de la naturaleza.

Si el argumento sacado de la historia, no se atreve casi á ser abiertamente presentado, á no ser por los teólogos que explican la maldad de la raza humana, mediante la maldición divina, á consecuencia del pecado del primer hombre, no sucedé lo mismo en aquel que recurre á la unidad moral de los pueblos civilizados. Aquí, se dice, será difícil no conceder la unanimidad y, por consiguiente, un sentimiento ó un conocimiento innato del deber. En apariencia, sea! Pero es de lejos, de muy lejos, solamente, que hay acuerdo. Tomad el primer libro de moral ó una novela que caiga en vuestras manos, y pronto os convenceréis de que entre nosotros reinan profundas divergencias. O bien leed un diario, ó conversad solamente pocos minutos con otro hombre, y ya estaréis en desavenencia sobre algún principio de moral y de los más esenciales. La *verdad*, por ejemplo. Sin duda, debe decirse la verdad tanto como sea posible, pero á veces se puede, si no callarla, por lo menos velarla. ¿Cuál es el hombre que no haya jamás pronunciado y con toda su buena conciencia una mentira de mera cortesía? No queremos discutir si proceden bien ó mal en esto: basta el solo hecho de que haya gente que acepta esta mezcla de la verdad, sin que su conciencia se lo reproche. La voz de la conciencia no nos da indicios al respecto, ó más bien, ella ordena obrar á éstos de un modo y á aquéllos de otros. Se afirma que los que aceptan tales mentiras lo hacen de mala fe, y que ellos mismos las condenan como todo el mundo. Esta opinión atestigüa, desde luego, una desconfianza que no hace ciertamente honor á los que la profesan. Por lo demás, ella reposa sobre el vacío: imposible es alegar prueba alguna en su favor, si no es la impresión arbitraria de algún crítico mal intencionado, autorizado, no sabemos con qué derecho, á sustituir su manera de pensar á la del prójimo. Otro tanto diremos de los

que pretenden que el hombre que vacila es porque tiene falseada su conciencia. Sería necesario probar una afirmación tan grave. Pero, ¿cómo darlas? Cada uno recurre naturalmente, á su propia conciencia individual, cuyo valor es justamente discutido. Esta conciencia, desde el momento que ella es la causa, no puede pronunciarse sobre ella misma, así como un hombre, cuyas palabras son sospechosas, no puede vencer de su honradez, por la sola afirmación de su veracidad. Por lo demás, aún admitida una conciencia-tipo, cuyo juicio constituyera autoridad, vendría precisamente á demostrar lo que queremos probar: es que los hombres no pueden fiarse en su conciencia. ¿Qué me importa á mí, cuando mi moral está perturbada, de saber que la conciencia de otro no daría lugar á vacilación alguna? Debemos considerar á los hombres tales como en efecto son, y no tales como serían si tuvieran lo que no tienen. En fin, para volver á la cuestión de la veracidad, creemos que no se podría contestar la existencia de motivos serios en favor de ciertas mentiras. Si la verdad es una virtud que jamás nos atrevemos á violar, ¿no ocurre lo mismo con la bondad? Además, síse considera la verdad como una virtud, ¿no es porque justamente ella impide perjudicar al prójimo? Así, pues, cuando se ocasiona menos perjuicio mintiendo que diciendo la verdad, ¿se deberá tachar de mala á tal mentira? Un principio moral fundamental tiene aquí en jaque otro principio moral fundamental.

Existe otro problema sobre el cual estamos lejos de entendernos y que la conciencia moral no ha resuelto aún: la *vivisección*. Moralmente hablando, ¿tenemos derecho á matar los animales y hacerlos sufrir, á veces cruelmente, para el progreso de la ciencia? Los hombres más compasivos son, con frecuencia, partidarios calurosos de la vivisección, y lo son, precisamente, en virtud de sus sentimientos compasivos. El más gran viviseccionista del mundo, Ch. Ludwig, era presidente de la sociedad protectora de animales de Leipzig. Por cada animal que sacrificaba, salvaba, nos dice su biógrafo (*Revista científica*, 27 de julio 1895), la vida á un hombre. He ahí la moralidad de la vivisección.

Y en las cuestiones referentes á la guerra, al duelo, á la pena de muerte, la conciencia moral ¿impide á los hombres borrar papel para su solución? Y el grave problema de las relaciones sexuales, tan diferentemente apreciado por los higienistas y en los círculos científicos menos sospechosos, ¿es acaso la unidad moral de la especie humana que nos lo revela? Y, finalmente, en las especulaciones comerciales, ¿no nos hemos puesto de acuerdo sobre lo que debe calificarse de robo y lo que es una legítima ganancia en las operaciones de bolsa?

Y aquí debemos presentar una observación importante.

Tentados estaríamos de reprocharnos de haber dado grandes sablazos en el agua, en vista de que, como lo hemos demostrado, la tesis de la unidad moral de la especie humana ha sido de



más en más abandonada bajo la forma que le habíamos dado. Si la hemos refutado bajo una forma de aparente ingenuidad, es porque ella es la sola forma consecuente. Tal como de ordinario se la presenta en nuestros días, la tesis de la inneidad es una cosa híbrida, sin carácter, recordando muy bien aquella espada del esforzado caballero, que un piadoso descendiente quiso cuidadosamente conservar después de haberle hecho cambiar su hoja y guarnición. Hay un número que asombra, de pensadores ingenuos, que admiten perfectamente las variaciones de la conciencia, que acabamos de recordar, pero que, sin embargo, no se creen obligados á concluir en la no inneidad del conocimiento del bien y del mal. Y hasta podríamos indicar algunos suficientemente sutiles para ver en las divergencias relativas al contenido de la ley moral, un nuevo argumento en favor de la tesis de la universalidad de la conciencia. Es así como se confunden groseramente dos proposiciones perfectamente distintas: *Sé que debo hacer el bien*, afirmación bastante hueca é imposible de contestar, puesto que el término bien, del que todo depende, queda indeterminado; y: *yo sé lo que debo hacer para hacer el bien*. Si la conciencia no da el contenido del deber sino su sola existencia, ¿cómo sostener que cada uno puede ser bueno obedeciendo á su conciencia?

O bien el término *bueno* no tiene sino un sentido relativo, es decir, que una acción sería buena según el individuo que la juzgara, y desde luego la ciencia moral no tendría razón de ser; toda moral sería buena, tanto la que autoriza el asesinato, el adulterio y el robo, como la que condena estos actos. O bien se reconoce en el contenido de la palabra *bueno*, un valor objetivo, y en tal caso, puesto que todos los que recurren á la conciencia para interpretar el término bueno, no están de acuerdo, debe admitirse que esta voz interior puede ser falsa, y que no podemos fundarnos en su testimonio, para discernir de una manera absoluta, el epíteto de buena ó mala, á una acción. Continuar hablando de inneidad de la conciencia cuando se admite que el contenido de la ley por ella propuesto difiere, según los individuos, nos parece, verdaderamente, poco sensato. Es reducir la conciencia al rol de un médico que dijera á su paciente: «Es necesario absolutamente un remedio», y agregara: «Hay varios entre los cuales uno sería el bueno». Pero él no sabría indicar cuál es el remedio que reviste la preciosa cualidad. Tal médico sería inútil; faltaría justamente á lo esencial de su misión. Lo mismo sucedería con una conciencia que me dijera: hay algo que es bueno y algo que es malo, pero no sé decidir con conocimiento de causa. Francamente, con tal conciencia no sabríamos qué hacer. Tanto valdría tener una así constituida como no tener ninguna.

Para sostener la tesis de la inneidad, de suerte que ella tenga un sentido, un alcance práctico, es necesario concebir la conciencia, no como la expresión de un sentimiento vago de la existencia de un deber, sino como indicando, al que

quiere interrogarla, de un modo preciso y neto, la manera cómo debe obrar en cada circunstancia especial.

\*\*\*

## PEQUEÑO MENTOR PEDAGÓGICO

POR

ENRIQUE R. JONAS

(Continuación)

### CAPÍTULO IV

#### EDUCACIÓN DE LA VOZ

La obra más maravillosa realizada por la humanidad ha sido la de combinar los diversos sonidos, que le era dado emitir, en sílabas, palabras y oraciones.

Por medio del lenguaje hablado expresa el hombre cuanto siente, piensa y quiere, y sabe lo que los demás sienten, piensan ó quieren.

Tan eficaz medio de comunicación le ha encontrado porque su propia naturaleza lo impulsaba á él imperiosamente, y así se explica que hasta los pueblos más salvajes lo usen aunque pobre é incompleto.

Las naciones civilizadas han estudiado los órganos emisores de la voz, las condiciones que requiere el buen hablar, las reglas que de todo eso se derivan y los mejores medios de lograr su cumplimiento. Esta última parte corresponde á la Pedagogía.

Las cualidades de una buena voz son: claridad, extensión, plenitud, robustez, dulzura y sonoridad. Los sonidos articulados han de ser puros, distintos, fáciles y flexibles.

Los medios de que echará mano el profesor, son: la lectura, la recitación, la declamación, el canto, la conversación familiar y otros ejercicios que obliguen á la acción, en todas sus formas, á los órganos vibrantes y articulantes de la palabra.

En la lectura exigirá del alumno correcta entonación, adecuada expresión y voz suficientemente alta. En la recitación y declamación obligará á poner en práctica iguales requisitos, y no los descuidará tampoco en las conversaciones que sostenga con ellos en los recreos ú otros momentos que no sean de clase.

El canto desarrolla admirable y particularmente la plenitud, la claridad y la extensión de la voz, y hace la articulación fácil y flexible, especialmente. Acostumbra á sostener el sonido y á respirar oportunamente, destierra vicios de pronunciación, y las cadencias provincianas, y contribuye á dar al idioma mayor melodía.

Entre los demás recursos del pedagogo citaremos los siguientes ejercicios:

- 1.º Inspiraciones y expiraciones lentas y sostenidas;
- 2.º Sostener un sonido sin respirar tanto cuanto se pueda;
- 3.º Hablar, leer, recitar ó declamar en tonos diversos y en voz baja, á *sotto voce*.
- 4.º Conjuguar verbos de muchas sílabas y de difícil pronunciación.
- 5.º Decir frases y palabras sueltas con gran rapidez.



6.º Pronunciar palabras extranjeras y, mejor, aprender un idioma extranjero (1).

Los ejercicios que hemos pasado en revista precisan á la actividad los diversos órganos que intervienen en la emisión y modificación de los sonidos y los vigorizan al punto de que pueden devolverle la salud perdida.

Su acción se propaga aún á los intestinos, como lo reconocía Plinio cuando aconsejaba la lectura oral para facilitar la digestión y robustecer el pecho, y como lo reconocen todos los higienistas.

La fisiología, dando á conocer como se desempeñan los órganos para la emisión de la palabra, iluminará al estudiante en sus inquisiciones para buscar la verdad de las afirmaciones anteriores.

## CAPÍTULO V

### LOS MÚSCULOS Y SU DESARROLLO — LA CALISTENIA Y LA GIMNASIA

Los músculos como todos los demás órganos necesitan del ejercicio para su educación. Esto es una verdad inconcusa.

El hombre sano tiende al ejercicio por instinto; la inacción prolongada le es molesta. El niño no se inmoviliza sino cuando duerme; si se le priva del movimiento, que es parte de su vida, se marchitaría como una planta sin riego.

La actividad es para el niño contento y bienestar; la carencia de acción es mal humor, malestar inexplicable, pereza y flojedad.

La tarea del educador se reducirá á dirigir esa tendencia innata, motora de todo el físico, de modo tal que no se le escape ningún músculo y que estos obren con arreglo á las funciones propias de su disposición y de sus fuerzas. El resultado será que ganen en actividad, flexibilidad, vigor y soltura; y que además, sirvan á la voluntad con habilidad y donaire.

Al efecto no bastan los ejercicios á que espontáneamente se libra la infancia. Otros hay que añadir que los completan y son los ofrecidos por la Calistenia y la Gimnasia.

La Calistenia da reglas para ejercitar metódicamente todos los músculos del cuerpo sin aparatos de ninguna clase.

La Gimnasia expone un sistema de ejercicios con ayuda de aparatos activos ó pasivos.

Estos ramos han sido declarados obligatorios en las escuelas, haciendo justicia á su importancia que no se pone ya en tela de juicio, aunque si su metodología, como se verá á su tiempo.

La Calistenia y la Gimnasia activan la circulación y la digestión; facilitan la respiración, fortifican el aparato nervioso, favorecen la exhalación, dan soltura, eficacia y vida á todo el organismo y fortifican las facultades intelectuales y morales de rebote.

Son también una medicina contra el raquitismo, las escrófulas, el encorvamiento del cuerpo, la dispepsia, la anemia y otras muchas dolencias provenientes de debilidad ó mal uso de los órganos.

Incumbe al maestro penetrarse bien de la influencia de cada ejercicio para saber cuando debe promoverlo y cuando puede ser perjudicial á un niño, recabando los consejos é indicaciones de un médico escolar cuando le asalta la duda, pues en

caso tal no le es dado prescindir del citado funcionario y mucho menos desdeñarlo.

Es ley del ejercicio físico que sus benéficos frutos sólo se obtienen cuando el agente mismo toma empeño en practicarlo. Las mociones hechas con desgano y sólo para obedecer la voz del instructor son más perniciosas que útiles. Es, por lo tanto, imperiosa obligación del maestro obtener la decidida cooperación del alumno.

Al efecto los ejercicios que se pongan en práctica han de ser agradables al niño; y lo serán todos si el profesor mira porque su propia acción sea el más eficaz estimulante.

Hoy está también averiguado que el niño rechaza el ritmo en los movimientos, que no se somete á él sino por una especial manera de obrar en el profesor (que es muy poco común) ó por la fuerza de la disciplina. Es, pues, otra regla general, respecto al punto de que tratamos, que se ha de procurar dar la preferencia á los ejercicios menos encarriladores de la actividad del niño, esto es; á aquellos que, permitiéndole tomar á él mismo la iniciativa, sean, sin embargo, propios para alcanzar los fines que se tienen en vista.

El sistema de Gimnasia llamado *inglés* se ajusta más que otro alguno á la ley señalada.

Sería de desear su propagación en la República.

## CAPÍTULO VI

### DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO EN LA ESCUELA

Teniendo presente lo que va dicho sobre las exigencias físicas del niño, dispondránse los horarios de manera que las satisfagan ampliamente.

La edad debe guardar relación con la cantidad diaria de trabajo exigido al estudiante. Para niños de seis á siete años no debe haber más de tres horas por día, y cada clase no debe durar más de veinticinco minutos. A mayor edad corresponderá mayor duración, pero no ha de pasar de cinco el total de horas diarias, ni de media hora cada clase, bien que en algunas materias pueda, en los grados superiores (5.º y 6.º) tolerarse clases de una hora. Más de tres horas de labor diaria pide dos secciones, una de mañana y otra de tarde.

Es un hecho averiguado, que es cruel y contranatural, prolongar aquellas duraciones de tiempo ó hacerlas continuar, en su caso.

Entre clase y clase es de rigor dar recreos que aviven las fuerzas y las mantengan vigorosas. Diez minutos es un periodo aceptable. Hacerlos más largos no conviene porque comienzan á fastidiar, y más cortos resultarían de escasa eficacia.

Hacia la mitad del día escolar vendrán bien ejercicios gimnásticos; durante ellos descansa la mente y se refresca, en tanto que los músculos actúan.

La sucesión de las clases debe disponerse de tal suerte que se alternen las que reclamen diversa postura y empleo diverso de las facultades intelectuales. Las necesidades que estas reglas satisfacen se atenderán también por el maestro ordenando de rato en rato en cambios de posición, haciendo dar unas clases de pie y otras sentado, etcétera.

Otras reglas más minuciosas corresponden á otra rama de la ciencia. Aquí sólo exponemos los principios generales á que el arte de educar debe sujetarse.

(1) En los ejercicios de pronunciación los hombros deben estar echados hacia atrás, el pecho saliente y la cabeza erguida.



## CAPÍTULO VII

## LAS ARTES ESCOLARES—LOS TRABAJOS MANUALES

Se llaman artes escolares las que tienen su sitio en las escuelas como ramos de estudio educativo.

Dejando de lado la gimnasia de que hemos hecho mención anteriormente, hallamos: el dibujo, la caligrafía, la lectura, la declamación, la música, las labores de mano, los trabajos del jardín de infantes, y todos los que comprende el trabajo manual, tan en voga ya, aunque de tan poco tiempo atrás introducido.

El dibujo, la caligrafía y las labores propias de las niñas, ejercitan la vista, la mano, el buen gusto, la imaginación inventiva, la proligidad y el hábito de atender prolongadamente el trabajo propio, fomentan eficazmente el desarrollo de la memoria al evocar recuerdos de modelos ausentes para la obra del momento, ó igualmente el desenvolvimiento de las facultades de juzgar y comparar. De las tres artes citadas, el dibujo es base, y no sólo hace conseguir aquellos frutos benéficos sino también otros igualmente estimables; suple á las deficiencias del lenguaje ayudando á dar clara idea de las concepciones del que habla, y allana el camino á los artesanos en sus trabajos.

El niño tiene desde pequeño, una gran tendencia á dibujar, y teniendo algo que raye y algo en que rayar, traza líneas y ensaya darles formas determinadas. El maestro cuenta, pues, con una ayuda poderosa dada por la misma naturaleza, para obedecer una de sus leyes.

El dibujo no se acaba de aprender; tiene siempre un más allá. El maestro puede ser aventajado por el discípulo por más adelantado que sea él en el arte. No sucede lo propio en caligrafía; cuando se ha logrado imitar fielmente el diseño se ha llegado al límite de la enseñanza.

En cuanto á los labores reúnen á la gracia y belleza la utilidad diariamente aplicada de muchas obras y constituyen con el andar del tiempo una fuente de recursos y economía para las niñas.

Ya hemos visto como la lectura, la declamación y la música influyen benéficamente en la educación del oído, de la vista y de los órganos vocales. Fuera de ese papel la lectura es fuente de goces y de innumerables adquisiciones intelectuales; la declamación es factible de hacer conocer al artista dramático que, acaso nunca desarrollara sus dotes sin ella; y la música dulcifica los sentimientos, calma las excitaciones desagradables, predispone favorablemente al trabajo, preside con ventaja á su terminación cotidiana, puede ser motivo de que dé á conocer la presencia del genio.

Los trabajos manuales, introducidos al país por la prédica constante de educacionistas distinguidos, han obtenido al fin una aprobación general que parece definitiva.

Ellos consisten en obras hechas con papel, cartón, maderas, paja y otras materias. Siguen en su desarrollo un orden lógico ajustado al principio que dice: «pasar de lo simple á lo complicado».

No se proponen formar artesanos, cosa impracticable en la escuela, sino satisfacer esa nota dominante en la infancia de ocupar los niños en algo, de destruir y construir, de inventar ó copiar formas.

Buscan restablecer el equilibrio entre el trabajo del cuerpo y el trabajo del espíritu; buscan borrar ese menoscabo en que se tiene á los que trabajan físicamente, haciendo resaltar cuán noble

es su labor y cuán gran manantial de goces puros es; buscan, en fin, adiestrar el ojo, la mano y los demás órganos susceptibles de caer bajo su acción para que sirvan á sus objetos en la manera más cumplida.

La influencia que el trabajo manual educativo ejerce sobre el niño, le ocasiona:

- 1.º Gusto y amor en general al trabajo;
  - 2.º Aprecio por las ocupaciones manuales, útiles y honestas;
  - 3.º Hábitos de orden, exactitud y aseo;
  - 4.º Desarrollo del sentimiento de independencia personal;
  - 5.º Hábitos de atención, observación, perseverancia y celo;
  - 6.º Aumento de sus fuerzas corporales;
  - 7.º Acrecentamiento de la habilidad de la vista para percibir las formas y detalles, y de la habilidad de la mano para aumentar en cuerpos tangibles las figuras que forja la imaginación.
- Tan preciosas cualidades derivadas del trabajo manual, hacen desear que su difusión por toda la república sea un hecho consumado. Desgraciadamente, inconvenientes varios se interponen, no siendo de los menores la falta de profesores competentes y de dinero para las instalaciones necesarias, las preocupaciones que ha hecho remover poco á poco y el grado de adelanto que ha alcanzado la educación en la mayor parte del país, deficiente todavía.

Pero el trabajo manual está destinado á abrirse paso y no hay que dudarlo se lo abrirá completo, tiempo más, tiempo menos.

## CAPÍTULO VIII (1)

## HIGIENE ESCOLAR—INSPECCIÓN MÉDICA

La higiene escolar atiende á las reglas referentes á la casa escuela, el mobiliario y el buen uso de las fuerzas sico físicas del niño.

*Edificios escolares—Prescripciones higiénicas.*—

1.ª La casa escuela debe estar situada en sitio alto y saludable, lejos de pantanos y lugares productores de miasmas.

En los alrededores y dentro de ella debe haber abundante vegetación para que la atmósfera se purifique constantemente y gocen los niños de un aire puro, primera condición de la buena salud para el libre funcionamiento de la economía animal y de las facultades intelectuales.

2.ª Los excusados estarán en sitios retirados rodeados de árboles y serán objeto de prolija y extremada limpieza.

3.ª Los salones de clase requieren amplitud, techos elevados y una capacidad de cinco metros cúbicos por alumno que alojen. Aberturas ventiladoras en suficiente número que permitan una constante renovación del aire sin corrientes dañosas.

4.ª Durante los recreos se abrirán ventanas y puertas de par en par para que se renueve por completo el aire.

5.ª Las paredes interiores deben ser lisas, sin rebordes ó molduras que dificulten una prolija y

(1) La higiene doméstica no está bien en un tratado de pedagogía. Teniendo su sitio en otro ramo de conocimientos no creemos necesario dar aquí sus preceptos, que por otra parte deben estudiarse con detención impropia de este lugar.



frecuente limpieza, y todos los años serán blanqueadas de azul claro ó color durazno.

6.<sup>a</sup> Los corredores extensos ó grandes espacios techados, son ineludibles en las escuelas para resguardar á los niños del sol ó de la lluvia durante los recreos.

7.<sup>a</sup> Debe haber patios amplios alegrados con árboles ó plantas que puedan verse desde las clases á fin de dar mayor encanto á los juegos libres é infundir contento durante los estudios.

8.<sup>a</sup> Las aulas deben tener aberturas que suministren la luz suficiente sin exceso ni defecto, y de modo que la reciba el alumno por la izquierda ó bien por la parte superior.

La insuficiencia de luz, su mala disposición ó las actitudes viciosas de los niños al tiempo de usar la vista para leer, examinar, etc., ocasionan á estos tres males principales: miopía, ambliopía y artemiopia, todos ellos bien lamentables por cierto.

9.<sup>a</sup> Las aulas deben conservar una temperatura agradable. Si se resguardan mal del frío pueden engendrar constipados y aún peores enfermedades; si son abrigadas por demás hacen más sensible el cuerpo á la impresión del aire libre, y lo predisponen á contraer afecciones peligrosas. Conviene que se tenga en las salas de clase un termómetro para graduar en lo posible su temperatura, la cual debería ser siempre de 18 grados centígrados.

En los países fríos se usa un sistema de calefacción, que consiste en tubos colocados á lo largo de las paredes, por los cuales circula agua caliente. En otras partes se hace uso de estufas.

*Escritorios.*—Estos muebles deben ajustarse á las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> El asiento y la mesa deben ser proporcionados á la altura del niño.

2.<sup>a</sup> El borde anterior de la mesa y el inmediato del asiento deben estar en plano recto. Si estuviera más retirado obligaría al niño á correrse hacia la orilla del banco, y le originaría posiciones defectuosas que dañarían su esqueleto, principalmente cuando tuviera que dibujar ó escribir. Si fuera lo contrario, aproximaría en demasía el cuerpo del discípulo á la mesa y estorbaría la libertad de sus movimientos.

3.<sup>a</sup> La mesa debe estar suficientemente inclinada. Esto es necesario para que el trabajo del ojo pueda efectuarse en armonía con el modo natural de funcionar los seis músculos que los mueven. Está probado que si no se llena ese requisito se les traba la libre acción y la visión sufre.

*Alumnos.*—Se hará que estos observen las siguientes prescripciones:

1.<sup>o</sup> Presentarse limpios en su persona y en sus vestidos.

2.<sup>o</sup> No tomar actitudes viciosas estando de pie, sentados, atendiendo ó trabajando. Las deformaciones del esqueleto radican en ellos y también algunas enfermedades, que provienen de que los órganos no han podido funcionar libremente á causa de las posturas violentas en que se ha colocado el cuerpo.

3.<sup>o</sup> Entregarse de corazón á los juegos libres y honestos, pero sin propasarse.

4.<sup>o</sup> El maestro graduará bien el trabajo que les exija, porque si es exagerado dañará el cerebro y acaso para toda la vida.

El estudio no afecta sólo al espíritu sino también al cerebro. Tan inconcusa verdad hoy día ha permanecido ignorada durante siglos y siglos. No obstante, hay aún quienes no la respetan en unos casos por ignorancia, en otros por despre-

ocupación y no pocos por obtener efímero lucimiento sin reparar en medios. Esos esfuerzos mentales de fines de año, esas penitencias de copias y lecciones frecuentemente brutales, deben merecer de toda persona sensata la más severa condenación. Si los padres no protestan, si no se levantan enérgicamente para reclamar contra esas prácticas destructoras de las facultades mentales de sus hijos, es porque ellos no están penetrados de las sanas doctrinas pedagógicas del caso, aunque no es hecho que no acontezca el de que un amor excesivo y no meditado, les lleve á pasar por todo con tal de que aquellos pedazos de su corazón no obtengan malas notas en los exámenes.

La regla sentada ha sido tenida en cuenta por la provincia de Entre Ríos, que ha limitado á dos y media horas el periodo diario de asistencia á la escuela. Es un honor para ella haber sido la primera en dar paso tan avanzado en el camino de las reformas que el estado de nuestra educación reclama.

5.<sup>o</sup> El maestro cuidará de que los ejercicios físicos tengan la parte que les corresponde cada día. Fuera de la calistenia y la gimnasia, proporcionará á sus alumnos paseos y excursiones campestres, les estimulará á los juegos que llevan á ejercitar útilmente las fuerzas musculares, como la pelota, los saltos, las carreras, y los favorecerá con los consejos, debidamente razonados, que los muevan á evitar hacer de sus diversiones motivos de enfermedad.

6.<sup>o</sup> En la escuela no deben admitirse niños que padezcan enfermedades contagiosas, y los que sientan prodromos de afecciones requiridoras de asistencia médica deben ser enviados á su casa. Si el caso lo requiere, sea por la violencia de los síntomas, por la edad ú otra circunstancia, tal temperamento no deberá tomarse sino haciendo acompañar al paciente por un doméstico, un hermano ú otro compañero que lleve encargo de instruir á la familia de lo que ocurre.

El cuidado del niño mientras está bajo la tutela del maestro es cosa seria, como que interesa hasta á la patria misma. pues si no es bien cuidado, si en vez de fortificarlo se le debilita ó enferma, se le darán servidores deficientes y degenerados, mal que á toda costa hay que evitar.

*Inspección médica.*—Gran adelanto pedagógico ha sido la ingerencia dada á los médicos en las cuestiones escolares relacionadas con la educación.

No puede ser sino benéfica la intervención del médico escolar, denominación del nuevo factor pedagógico creado, en todo lo que á higiene de la escuela se refiere: disposición de los edificios, su construcción y reformas, fabricación de bancos, aparatos gimnásticos, distribución del tiempo, época apropiada para comenzar los estudios, capacidad de las salas de clase, actitudes de los alumnos, exámenes de sus constituciones, etc., etc. Todo cae bajo su jurisdicción de consejeros cuya opinión hace ley en cuanto á su arte se refiere.

Hay niños que presentan anomalías en su manera de ser. Al nuevo funcionario corresponde estudiarlos á la luz de su ciencia y aconsejar el tratamiento moral que necesitan. Por medio de conferencias á las clases puede hacer llegar hasta las casas mismas de los alumnos, en quienes quedará bien grabada su autorizada palabra, consejos higiénicos que evitarán, siendo atendidos, enfermedades numerosas.

Al médico escolar toca también verificar si se



cumplen ó no las disposiciones sobre la vacuna, y declarar llegado el caso cuando ocurran epidemias, de proceder á clausurar las escuelas temporalmente y luego á su reapertura.

Y para que el resultado de sus observaciones no se pierda y, antes bien, constituya fuentes de nuevos descubrimientos, llevará una prolija estadística de aquellas.

Las inspecciones del médico escolar deben ser frecuentes, y los maestros deben recibirlos con placer cada vez que las hagan, considerando que son para él ayudas poderosísimas. Sería claro error querer ver otra cosa en sus visitas y producir choques con ellos. Jamás acontecerá esto mientras permanezcan unos y otros en los límites de sus atribuciones.

Hay maestros diplomados que han obtenido también títulos de doctor en medicina. Estos serán siempre los más acreedores al cargo de médico escolar, pues su doble título les da más eficiente preparación para su desempeño.

Terminaremos este capítulo deseando que se extienda la institución de que tratamos y salga de los estrechos límites geográficos en que hasta el día se encuentra (1).

\*

## PARA LA RIOJA Y OTRAS PROVINCIAS

### ENSEÑANZA INDUSTRIAL—FACILIDADES DE REALIZARLA

De acuerdo con lo que es hoy preocupación general en el país (dar carácter práctico á la enseñanza) en varias provincias tratan de hacer algo práctico y piensan en las escuelas de artes y oficios, que es lo único que todos conocen de nombre, aunque sin saber cómo pueden convertirse en realidad.

En La Rioja, con el progresista gobierno del doctor Carreño, trata también de hacerse algo al respecto y se acaricia la idea de una escuela de artes y oficios.

Consultado el profesor señor Vergara al respecto, por el vocal del consejo de educación de La Rioja, señor Jorge Selva, le ha contestado en la siguiente carta, indicando un procedimiento que puede ser útil á muchas provincias:

Santa Fe, Noviembre 20 de 1898.

*Señor Jorge Selva.*

Distinguido amigo:

Muy grato me es verle trabajando con patriótico entusiasmo por la enseñanza de esa provincia.

El propósito que allí se tiene de dar capacidad productora á los futuros ciudada-

nos en escuelas profesionales, es muy plausible.

Pero, á mi juicio, una escuela de artes y oficios les exigirá mucho dinero y luego fracasará por falta de elementos propicios y de personas con la necesaria preparación.

Esto ha pasado en la provincia de Buenos Aires. Actualmente la escuela de artes y oficios de La Plata, tiene un gran presupuesto y sus frutos son muy poco conocidos.

La experiencia nos prueba que el camino del éxito exige poco dinero y da, desde luego, grandes resultados. Ese camino lo estamos siguiendo aquí, por iniciativa del director general de escuelas, señor Domingo Silva.

La base de la empresa es un taller central en la capital de la provincia.

Ese taller puede ser al principio para trabajos en madera y cartón.

Ocho ó diez buenos bancos de carpintero hechos allí, agregando el valor de las herramientas, pueden costar alrededor de 600 pesos.

Esto con todo lo necesario para que el taller en madera funcione, es decir, para que dé enseñanza á los alumnos varones de todas las escuelas de esa ciudad que tengan el desarrollo físico suficiente. Muchos pueden empezar desde los nueve años de edad.

Allí mismo pueden concurrir los maestros de la ciudad, y después, en una época que se determine, los de toda la provincia.

Algo semejante se hace con el taller para cartonado, que sirve al sexo femenino, especialmente, y que cuesta mucho menos.

Un salón de fácil acceso para los alumnos de las escuelas basta para local.

Ese mismo taller en madera, que tan poco dinero exige, puede hacer los bancos para otros talleres que hayan de establecerse en la campaña, á la vez que los mismos maestros se preparan para profesores de la materia. Algunos en un curso de 15 días ya se preparan para seguir adelante por sí solos.

Lo dicho es el esqueleto de la empresa. Falta el alma de ella. El alma es un buen maestro de trabajo manual.

Los maestros que van á graduarse en la escuela normal provincial de varones de esta ciudad salen con buena preparación al respecto; pero tienen obligación de servir aquí.

Si el gobierno de esa se dirigiera al de esta provincia, pidiendo, por uno ó dos años, uno de estos jóvenes para que lleve á esa provincia hermana los frutos de una enseñanza tan benéfica, creo que sería atendida y satisfecha la solicitud.

Aquí se han enviado talleres para trabajos en madera á diversos pueblos de la pro-

(1) Sólo la capital de la república y la de la provincia, gozan de los beneficios consiguientes á la creación del nuevo cargo.



vincia, por 500 pesos, con todas las herramientas, fuera del transporte.

Llevando ustedes un buen maestro allí mismo hacen todo.

Después puede agregarse, como aquí ya se ha hecho, al taller central otro en hierro, para propagarlo también en la provincia, lo mismo que el para madera.

Así se va dando base sólida á las escuelas de artes y oficios, á la vez que se dan aptitudes productoras á los numerosos niños de las escuelas.

Simultáneamente debe hacerse que todas las escuelas enseñen otros trabajos manuales que les sea posible, según las circunstancias de cada localidad. Sobre esto puede consultar el núm. 124 del *Boletín* de esta provincia.

Las chacras escolares son de primordial importancia dentro de este plan.

Una ó dos hectáreas de terreno con un profesor entendido en cultivos puede servir en esto como el taller central para los otros trabajos.

Si llevaran un maestro normal de los que van á recibirse aquí, de que ya hablé, iría también preparado para la enseñanza agrícola.

En todo caso, debe tratarse de que todas las escuelas cultiven alguna fracción de terreno, de acuerdo con indicaciones generales que el consejo puede darles.

Cuando se vean los frutos de la enseñanza manual, los pueblos de campaña han de reunir fondos para ayudar á la compra de un taller para su escuela.

Aquí numerosos pueblos reúnen fondos para este objeto; es verdad que esta es una provincia rica; pero hasta las poblaciones más pobres hacen milagros cuando ven que en realidad se trata del porvenir de sus hijos.

El procedimiento indicado sirve al pueblo todo y modifica sus hábitos; por eso tiene éxito.

Las escuelas de artes y oficios benefician á unos pocos, sin dar rumbos al espíritu general de la población; por eso son como un grano de azúcar para endulzar el océano.

Sin embargo, pueden establecerse con éxito á su tiempo; pero entre nosotros faltan los hombres capaces de llevar adelante esa empresa y generalmente esa obra se hace más difícil si la ha de realizar el gobierno.

Por ahora, lo que conviene son los talleres.

Ya debieran tener uno las escuelas normales de esa, y si no lo tienen, es oportuno que lo pidan.

Le estima mucho—CARLOS N. VERGARA.

## EL CIUDADANO

DEDICADO A LA JUVENTUD AMERICANA

Por Carlos N. Vergara

(Continuación)

### XI

#### SUPRESIÓN DE ADUANAS

Los derechos de importación, que, mediante las aduanas, percibe el gobierno nacional, pueden ser suprimidos con muchas ventajas para la prosperidad general y de acuerdo con lo que la justicia exige.

Esos derechos de importación gravan, por ejemplo, á los géneros para vestir, al azúcar, etc., y á mil cosas que son de primera necesidad para pobres y ricos. Así es que ese impuesto viene á afectar casi directamente á los capitalistas como á los jornaleros.

Pero la justicia y los intereses generales exigen que los impuestos sean proporcionales al capital de cada habitante.

De este modo iremos dando por base á las leyes sociales los principios divinos de caridad que ennoblecen al espíritu humano.

Además, á todos nos interesa que aumente el número de pequeños capitalistas, porque así hacemos más sólidas las bases del orden social. Mientras más dividida esté la fortuna es menos posible la anarquía, porque aumentan los interesados en la paz. También esos ciudadanos, con algunos elementos de bienestar, es más fácil que sean independientes, y por tanto, agentes de libertad y de progreso.

Un capitalista que tenga diez millones de pesos, si está en peligro de ser asesinado por los revoltosos, sería, en verdad, mucho más rico con cinco millones, en una sociedad donde estuvieran perfectamente garantidos los derechos individuales, mediante el esfuerzo de todos los ciudadanos en favor del orden y de la libertad.

Por esto se ve que los recursos que hoy recibe el gobierno de los derechos de importación sería mucho más ventajoso que los buscara mediante impuestos de otra clase que afectara al capital.

A esta doctrina deben ajustarse todos los impuestos.

Las contribuciones exigidas á los jornaleros y á las pobres mujeres que se ganan la vida mediante una labor ardua lavando ó cociendo, representan una criminal opresión que significa un suicidio social, según antes lo hemos explicado, porque el desequilibrio trae las revoluciones.



Leyes inspiradas en la caridad, cual lo aconsejamos, multiplicarán prodigiosamente las fuerzas del progreso, porque los hombres más eminentes con frecuencia descienden de humildes trabajadores, como Sarmiento aquí, Benito Juárez en Méjico y Lincoln en Estados Unidos.

Y favoreciendo, mediante la justicia, la prosperidad del mayor número, abrimos el camino á muchísimos espíritus que pueden ser gloria de la nación; y á todos se les levanta, para que, cada cual en su esfera, contribuya con eficacia al engrandecimiento de la patria.

Según lo expresado, grandes intereses sociales exigen que los impuestos sean proporcionados al capital, y por consiguiente, las aduanas, que son contrarias á este principio, deben suprimirse.

Las aduanas las hemos tomado de las monarquías, como muchísimas otras prácticas establecidas en América, sin darnos cuenta si respondían al espíritu democrático.

Esto nada tiene de extraño, porque al establecernos como república, dominaban en el mundo las prácticas de la monarquía, y era imposible que de un salto llegáramos á la democracia pura.

De esto depende que nuestras repúblicas están llenas de instituciones netamente monárquicas, que necesitamos ir desterrando, como lo demostraremos después.

Cuando la justicia sea la inspiradora de los impuestos, de modo que los pobres puedan fácilmente levantarse, el progreso nacional recibirá un contingente inmenso, que hará de esta tierra la tierra de promisión, mediante los beneficios de la paz y de la libertad, afianzadas en la voluntad y en la conciencia de todos los habitantes.

CARLOS N. VERGARA.

## BIBLIOGRAFÍA

*El Alfa, método de lectura*, por Eleodoro Suárez—Hemos recibido el texto y dos folletos, el uno con las explicaciones sobre este nuevo procedimiento para enseñar á leer, y la conferencia que sobre el mismo diera su autor á pedido del personal de las escuelas del 8.º distrito escolar.

El distinguido profesor señor Suárez realiza un gran bien y es muy meritorio su afán por mejorar las condiciones de la enseñanza del ramo primero, la lectura, verdadero tormento de la infancia no mucho tiempo ha.

El método que nos ocupa es ecléctico, de palabras generadoras y tiene mucho de contacto con *El Nene*, del profesor Ferreira, quien ha dicho del nuevo texto lo siguiente:

«Nada, nada me molesta, al declararle

que su obra es superior á la mía, por su concepto más psicológico, por su delicadeza de observación del espíritu del niño en su manera de funcionar, por su ejecución completa y hasta por su adaptación económica y artística».

Este texto, entre otras condiciones buenas, tiene la de que es el más económico de tiempo, quizá demasiado, pero con la que se satisface una exigencia tan común en los padres. Este método tiene sólo dos carteles, con cuatro cuadros, y el libro sólo tiene treinta y dos páginas.

La parte material de la obra es digna de elogio. Las ilustraciones hermosas. Su precio ínfimo: 50 centavos.

Sin perjuicio de volver á ocuparnos con la detención debida, lo que no nos es posible en esta sección, réstanos recomendar al personal docente del país este trabajo del aventajado colega tan digno de ser tribuido en su último esfuerzo.

*Escuela núm. 12 de varones del 7.º distrito. Su concurrencia á la exposición nacional*—Es un folleto de 34 páginas que comprende: a) nota del director de la escuela, señor Pedro A. Torres, á los comisionados de la exposición; b) reseña de las conferencias que se realizan en la misma; c) un trabajo referente á los programas y horarios vigentes en que se prueba su deficiencia y proyectan reformas sustanciales, de acuerdo con las ideas que ha venido sosteniendo esta Revista, trabajo que firman los señores Vicente Moyano, Félix San Martín y José N. Santos, profesores de la escuela; d) un trabajo sobre las deficiencias en la enseñanza de la historia y medios de subsanarlas; e) enseñanza combinada de la geometría, el trabajo manual y el dibujo, por el señor Héctor C. Leivar; y f) trabajos de la sociedad Unión y Progreso, biblioteca y mesa de lectura.

La exposición anterior, así como los conceptos favorables de las principales revistas y diarios del país sobre el trabajo y escuela que nos ocupa, son una prueba suficiente de las buenas ideas y labor de su personal.

*Trabajos escolares y ensayos literarios de la señorita Elia M. Martínez*—En un folleto de más cien páginas, ha coleccionado la señorita Martínez, á pedido de varias amigas y colegas, sus trabajos literarios y educacionales más importantes dados á luz en la prensa periodística. La colección está dedicada á la exposición nacional, como tributo de la autora.

Felicitamos á la señorita Martínez por su publicación, que le honra, y que es un compromiso ante sus colegas y amigos de continuar exteriorizando por la prensa los pensamientos de su inteligencia poco común. Su ejemplo es edificante. La funesta costumbre de leer poco en muchos de los



maestros del país, es nada comparada con la de no escribir. Las pocos educacionistas que, como la señorita Martínez, se han despojado de la costumbre y de una modestia ridícula y falsa, merecen todo nuestro aplauso. Su noble actitud es un ejemplo.

Varios de los trabajos del folleto que nos ocupa han sido publicados en LA EDUCACIÓN: «En el mal camino», «Discurso de inauguración de una escuela», «Refutación al empleo del texto por el niño en la escuela primaria», entre otros. Un notable trabajo, seguramente el de más doctrina pedagógica, es el titulado: «Metodización de la enseñanza del lenguaje», conferencia dada ante la asamblea de maestros el 18 de julio de 1896.

Deseamos á la inteligente educacionista que su esfuerzo sea su mismo estímulo y que prosiga por este camino sin descansar, para honra de su nombre, ya bien conocido.

**La Educación Industrial**—En breve aparecerá por la casa editora de Peuser la traducción castellana hecha por los doctores Zubiaur y Spilsbury, rector y profesor del colegio del Uruguay, del notable libro publicado en Estados Unidos por el estadista Canal D. Wright.

De esta obra, que ha merecido tan favorable acogida y cuya importancia es escusado decir tiene, damos el prefacio hecho por el doctor J. B. Zubiaur. Lo encontrará en otro lugar de la Revista el lector.

**El Correo Literario**—Nos ha visitado esta interesante publicación literaria; es variada y agradable su lectura. Lo dirige el bien conocido literato señor Norberto Estrada.

**La Voz de las Niñas**—Hacemos extensivo á esta publicación, en que priman, como su título lo dice, ecos femeninos, nuestro juicio anterior.

**Revista Estudiantil**—Es órgano de la juventud estudiosa y de ensayos literarios; está á cargo de los señores A. Ponce Victorica, director, y Horacio F. Casadó. Aplaudimos esta iniciativa de la juventud, porque es un excelente medio de aprender y porque para escribir el principal medio es la práctica. La juventud debiera tener siempre una hoja donde iniciarse ante la sociedad y compañeros.

**La Familia**—Publicación de la compañía de seguros sobre la vida «La Positiva».

Es una revista ilustrada, literaria y amena. Sus trabajos son selectos.

**El Patriota**—Hoja mensual con variado trabajo y de avisos.

**La Vida Doméstica**, director, Francisco Figueredo.—Es una publicación de indiscutible importancia para la mujer, que podría ser aprovechada con provecho en nuestras escuelas de niñas y que no debe faltar en ningún hogar.—Lorea, 479.

### *Deficiencias de la Educación Argentina*

—Conferencia que fué leída por su autor señor P. A. Pizzurno en el Ateneo en marzo de 1898, de la que nos ocupamos en oportunidad y que diéramos en nuestras columnas. Es un folleto correctamente impreso.

—Diferentes *Catálogos* sobre las exhibiciones escolares en la exposición nacional. En otro lugar de la revista, donde nos ocupamos del torneo, encontrará el interesado los detalles.

**Catálogo ilustrado de libros y cuadernos publicados por la casa de Aquilino Fernández**—Es este *catálogo* interesante por los juicios que encierra sobre cada una de las obras de enseñanza de la acreditada casa del señor Fernández. En uno de nuestros avisos encontrará el lector la lista de los principales libros de la casa.

**Almanaque Parelli.**

**El Agenciero.**

**El siglo XX.**—Es este el nombre de uno de los más interesantes aguinaldos del nuevo año y que debemos al excelente diario argentino *El Día*, de La Plata.

**Economías serias y razonables en el presupuesto para 1899**, (P. de B. A.).—El señor Egidio H. Zaniboni nos ha enviado una publicación en que combate la supresión del Instituto de Sordomudos y las economías que se proyectan en la Escuela de Artes y Oficios, ambos establecimientos de La Plata. El autor revela conciencia en el punto que trata y estamos de acuerdo con las conclusiones á que llega. Trabajos de esta especie siempre honran á sus autores, y cuando como en el caso presente es tan legal y justiciera la prédica, mucho más.

**El Municipio.**—Acusamos recibo de la visita de esta interesante hoja de Morón. Varios de sus sueltos se refieren á enseñanza y están tratados con altura.

**Presentación al congreso argentino pidiendo la conservación de las escuelas normales.**—*La Patria*, de Dolores, ha publicado en hoja suelta las actas levantadas por los partidos del sud de la provincia, en las cuales se pide el rechazo del proyecto Avellaneda.

Miles de firmas, entre las que hay muchas conocidas, y especialmente de padres, elevan su petición al congreso. Los trabajos importantísimos de la comisión de Dolores, como los del resto del país, han triunfado, como es sabido. ¡Que siempre que se proyecte un ataque contra la educación del país se repita este honroso acto democrático, en que, hemos dicho, Dolores dió una alta nota!

**La Idea**, Chivilcoy.—Es un bisemanario correctamente escrito. La educación es su tema favorito, el que trata con competencia, aunque también tiene carácter local y literario.

En un suelto en que defiende las escue-



las normales, blanco de la ignorancia y del localismo en estos últimos tiempos, encontramos las siguientes palabras sobre nuestra prédica y que agradecemos debidamente:

«LA EDUCACIÓN, la revista más autorizada en materia pedagógica, ha destruido esos argumentos de una manera irrefutable, y tan es así, que ha publicado datos de quince escuelas normales, probando de este modo que únicamente un 7 % abandona la carrera por fallecimiento ó después de haber ejercido la profesión un regular número de años».

*Tribunita.* — Revista bisemanal que aparece en Tucumán. Trae un material interesante sobre política, educación y ciencias especialmente. Consta de 10 páginas y su parte material como la intelectual es muy buena.

*Plan de estudios de la escuela normal de maestros de la provincia de Santa Fe.* — Con una atenta circular hemos tenido el agrado de recibir el plan de estudios y horario que rige en la escuela normal de maestros, de parte de su distinguido director, señor José G. Paz.

El curso normal está dividido en cuatro años, novedad, si se compara con las congeneres nacionales.

Horario continuo, pero si se considera el tiempo y equilibrio en los trabajos diarios, se ve que está á salvo de las críticas fundamentales hechas por los partidarios del horario discontinuo.

En el *plan de estudios* encontramos un espíritu nuevo, que armoniza las principales conquistas de la moderna pedagogía, con las exigencias de un medio especial como es Santa Fe.

Ninguna exageración en las reformas, ninguna rutina, y todo acercándose al desiderátum de la escuela libre y científica.

A primera vista se desprende esta afirmación: la escuela de maestros de Santa Fe está inspirada y organizada para ser de las primeras del país.

Dentro de los fines para que ha sido creada esta institución, las tendencias del nuevo plan se pueden ver en el siguiente apéndice que acompaña al plan:

PRIMER AÑO.—Excursiones.—Colecciones osteológicas.—Fabricación de los medicamentos más usuales en el hogar.—Colección de estampillas de la República Argentina.—Ensayos de cerámica.—Calado sobre dibujos propios.—Doblado.—Construcción de mapas de la República y las provincias.—Confección de planos históricos.

SEGUNDO AÑO.—Excursiones.—Colecciones de pieles, plumas, insectos, pájaros, etc.—Formación de herbarios y mapas de botánica.—Ensayos de cerámica.—Ensayos de fotografía.—Calado sobre dibujos propios.—Cartonado.—Colección de estampillas de

América y Europa.—Cartografía de América y Europa.—Planos históricos.—Formación de un museo de productos agrícolas.

TERCER AÑO.—Excursiones.—Colecciones zoológicas y paleontológicas.—Colección de tierras vegetales.—Construcción de muebles y útiles sencillos.—Colección de estampillas de Asia, Africa y Oceanía.—Cartografía de Asia, Africa y Oceanía.—Ensayos de cerámica.—Ensayos fotográficos.—Trabajos en alambre y mimbre.—Formación de un museo etnológico é industrial.—Construcción de sólidos en madera y arcilla.

CUARTO AÑO.—Excursiones.—Colecciones de minerales argentinos.—Museo de productos de la provincia y de la República.—Construcción de mapas de la provincia y de los departamentos.—Planos comunales é históricos.—Contribución al monetario de la escuela en concurso con los demás años.—Planteo de un gabinete de química.—Ensayos de fotografía.—Calado sobre dibujos propios.—Construcción de muebles y de útiles.—Construcción de instrumentos y aparatos de física.

Sin perjuicio de volver á ocuparnos de este plan con mayor detención, réstanos agradecer al señor Paz su atención y recomendar á la inspección nacional tenga en cuenta el mismo en su próxima reforma de las escuelas normales.

*La escuela normal del Paraná. Datos compilados por Filodemos.* — Es un folleto de 67 páginas semejante en sus datos á los que diera nuestro número anterior; pero en lo que se refiere á la escuela de Paraná tan sólo. Este trabajo, interesante bajo todo punto de vista, está dedicado al honorable congreso de la nación. Sus tópicos principales son: Propósitos; historia de la institución; lista de los alumnos recibidos y puestos que han desempeñado hasta la fecha; lo que cuesta cada alumno maestro; se contesta en forma elocuentísima á esta pregunta: ¿Son competentes los profesores graduados en la escuela normal del Paraná? Se da una lista de las principales producciones de los ex-graduados en la misma; «La Escuela Normal y el Paraná», «La existencia de las Escuelas Normales es una necesidad pública», trabajo del eminente maestro señor José M. Torres; y se termina con la estadística de los alumnos desde la fundación de la escuela hasta la fecha.

Como se ve, pues, el trabajo que nos ocupa da un concepto completo de la más gloriosa institución docente del país. Es un documento que debiera conocer cada ministro de instrucción pública, porque encarna una gloria y enseñanza que puede inspirar por el verdadero camino á las altas autoridades de la educación.

Entre las instituciones educacionales del



mundo, desde la fecha en que fué fundada nuestra querida escuela, difícilmente se encontraría obra más gigantesca. Si se considera el estado de nuestro país, la comparación no tiene parangón digno.

En nombre de los ex-alumnos de la escuela del Paraná, cuya representación nos tomamos, seguros de los sentimientos de todos ellos, agradecemos á Filodemos, que no es otro que el señor Leopoldo Herrera, uno de los más eminentes hijos de aquella escuela, por la notable defensa que ha hecho de aquel baluarte de la democracia y civilización argentinas, en los últimos veinte años.

Agradecemos por lo que á nosotros toca lo que dice el señor Herrera sobre LA EDUCACIÓN y *Revista Sarmiento*, de la que fuéramos fundadores y primeros directores.

*La Sugestión, su papel en la educación.*—Correcta traducción de la obra de Thomas por el aventajado profesor de la escuela del Paraná y director de *Revista Sarmiento*, señor Demetrio M. Méndez.

El colega Méndez presta un señalado servicio á los maestros con una traducción oportuna y de valor efectivo.

Todo maestro debiera leer la obra que nos ocupa.

*La Libertad á sus lectores y á la prensa del país.*—Manifiesto del colega de Mercedes, San Luis, en que expresa que la reciente ley sobre la prensa, á que pertenece, lo obliga á suspender temporalmente su aparición.

*El Cóndor.*—«On ne tue point les idées» es su lema. Aparece en Mercedes de Corrientes y están á su frente Indalecio A. Alvarez, director, y Juan C. Gómez, redactor, ambos maestros distinguidos, inteligentes, y una garantía y promesa de prédica altruista é ilustrada.

Organo de los intereses generales del pueblo y especialmente hemos notado el carácter educacional en sus columnas, es decir, como expresaba Sarmiento: «la causa más noble, en todo país.»

Agradecemos al joven colega el concepto que le merecemos en su último número: «la primera revista pedagógica del país»; y deseámosle larga y benéfica existencia.

*La Verdad.*—Semanario interesante que aparece en Villaguay (Entre Ríos) con fines políticos, noticiosos y de intereses generales.

*El Eco del Sud.*—Colega que aparece en Monte Caseros, (Corrientes), redactado correctamente. Es una excelente publicación en cuyas columnas encontramos siempre material selecto.

También trata asuntos educacionales con dominio en la materia.

Retribuímosle su canje con placer.

## LOS CONEJITOS

CLASE PARA LOS NIÑOS DEL KINDERGARTEN

*Trabajo leído en la A. I. de Kindergarten por la señorita Custodia Zuluaga*

Señoras, señores:

La amabilidad de mis consocios se ha manifestado esta vez honrándome con su elección para dirigiros la palabra en esta segunda velada de nuestra sociedad, y aunque hubiera deseado rehuir el cargo, en vista de mi escasa competencia, me ha sido imposible sin faltar á uno de los principales deberes que prescribe nuestro reglamento: tal es el de cooperar, en la medida de nuestras fuerzas, al sostenimiento de la bandera que enarbolamos.

Muchas preguntas me he hecho sobre el asunto con que podría interesar vuestra benévola atención, ya que tan galantemente me la prestáis; y por fin, recordando los episodios de mi experiencia como maestra de Kindergarten, he encontrado uno que deseo referiros y demostraros prácticamente por qué fueron los niños mismos autores y protagonistas. Sin embargo, sería un hecho aislado si no os hablase antes de los impulsos naturales de la niñez que son la mejor guía de un maestro observador.

Todo niño en su estado normal, es inquieto, movedizo, y es tal la necesidad de movimiento en algunos, que una vez oí decir á un joven, por recuerdo que había conservado desde su niñez, que estuvo enfermo de tifus á causa de haber estado largo tiempo sentado, por prescripción materna, cuando en realidad el abuso de las primeras cerezas originó la enfermedad que él atribuía á la privación de movimiento.

Hay, pues, en el niño, como en todo organismo viviente, un principio de actividad natural que es necesario satisfacer para que el niño se convierta en hombre, para que su constitución física sea digna envoltura del espíritu; para que el cerebro pueda desempeñar sus respectivas funciones; en una palabra, para que el ser humano pueda realizar su destino. Para esto, la naturaleza misma nos da la guía, y la madre es la primera que la interpreta en los juegos y cantos con que divierte y hace dormir á su hijito, estableciendo así la unión íntima que liga á estos dos seres.

Más tarde, el instinto de actividad aumenta; primero el niño juega para desarrollarse físicamente y, por medio del juego, desarrolla sus sentidos y se pone en contacto con la naturaleza, con la humanidad y con Dios.

La idea de la educación, por medio del juego, que han venido repitiendo tantos pedagogos, ha tenido su verdadera realización en los Kindergartens de Froebel. El gran maestro, que, en su niñez, creció huérfano de los goces de niño, que no tuvo quién satisficiera sus instintos de juego, quiso curar á la infancia de la dolencia que á él le aquejó, y observando á los niños de todas las



clases sociales, y á las sociedades mismas, encontró que las miserias y el desequilibrio de éstas dependían del abandono y falta de armonía en el desarrollo de los de aquéllos, porque se descuidan sus primeras impresiones, que son la base de su educación ulterior, y no se unen los eslabones de esa cadena invisible que debe ligar el primer despertar del niño con su último aliento de vida para llegar á la unidad de su origen.

Pensó, entonces, como Platón, Quintiliano, Comenius, etc., que la educación debe empezar desde la cuna, primero por los juegos que la madre emplea para su desarrollo físico y espiritual (que ambos se efectúan al unísono, aunque sólo el primero es perceptible) y después por los juegos, canciones y demás ejercicios del Kindergarten, que están basados en la observación directiva del niño, siguiendo un orden sistemático.

Froebel expresa la teoría de los juegos y canciones en su célebre *Libro de las madres*, dividiéndolos en grupos según el objeto directo de unos ó de otros. Por ahora, solamente apreciaremos una división general como se practica en el Kindergarten, según que los juegos sean introducidos por la maestra con un objeto dado, ya sea acostumar á los niños al ritmo, despertar amor á la naturaleza imitando sus movimientos, y por este medio despertar gratitud hacia el Autor de todo lo creado; grabar alguna idea moral desarrollada en los cuentos ó conversaciones de la mañana; imitar las ocupaciones de los obreros para guiarlos á tener gratitud y respeto por todo trabajo honrado, etc., ó ya sea que se los deje libremente al gusto de los niños, lo que responde á esta división: juegos sistematizados y juegos libres.

Los primeros encantan al niño porque se juega teniendo como principio la libertad basada en el orden; todos tienen los mismos deberes y los mismos derechos para ser electores y elegibles; la maestra es sólo la cabeza que representa á este pequeño pueblo guiándolo al cumplimiento de la ley, respetando en cada miembro la libertad de palabra, de invención, de iniciativa, etc., de modo que cumpliendo todos con su deber, la armonía social es imperturbable y no hay lugar á protestas ni anarquía.

Los movimientos en estos juegos son suaves y medidos por el compás de la música á propósito para cultivar agilidad y gracia. Por medio del canto unen la palabra á la acción y mientras los pequeños brazos se mueven imitando el vuelo de las aves, de las mariposas, de las abejas, ó el movimiento del reloj, del martillo, del serrucho, etcétera, se cultiva el oído; los músculos vocales y los pulmones se desarrollan; el espíritu se anima de sentimientos bondadosos y nobles, y la mente empieza á recibir noticias del mundo exterior por medio de los sentidos.

Los juegos libres, como su nombre lo indica, se dejan á la elección y gusto del niño, pueden ó no ir acompañados de canto; la misma libertad con que se juegan les permite mayores expansiones, movimientos bruscos, risas desconcerta-

das, y muchas veces la libertad degenera en desorden y el gozo en llanto ó disgusto.

Para sacar mejor partido de esta clase de juegos es preferible sistematizarlos un tanto, y así como los niños experimentan mucho mayor placer jugando en compañía de una persona que los guíe, en el Kindergarten son dirigidos por profesoras ó alumnas maestras, dejando á los niños la libertad de elegir el juego y guiándoles á alcanzar algún objeto útil. Además, son de aplicación al principio, cuando los niños no se conocen, para establecer vinculaciones y observar los gustos y manifestaciones espontáneas de su carácter.

Así como la mayor parte de las ciencias han nacido de su arte correspondiente, los juegos sistematizados están basados en los libres, tomando la idea que revela el instinto del niño y depurándola del lenguaje grotesco para guiarlo á un ideal más elevado y alcanzar los verdaderos fines del juego; por eso, el juego de las escondidas, las ramas, las ovejitas, los pajaritos, venta de frutas, etc., tienen tanto encanto para los niños porque están basados en sus propios instintos.

De esta clase de juegos, la maestra puede sacar observaciones provechosas que la ayudan á descubrir los impulsos naturales de la niñez, pudiendo arreglar de un juego libre uno sistematizado.

A esto se refiere la observación que deseo referiros.

Una profesora de Kindergarten, al año siguiente de graduarse, llena de ese entusiasmo, casi podría decir sagrado, que sabe imprimir á sus discípulos la experimentada y querida maestra que actualmente preside nuestra sociedad, dirigía el Kindergarten anexo á la Escuela Normal de Mendoza. Ensayando sus propias fuerzas al través de muchas dificultades, difíciles de vencer al principio, trataba de cultivar sus plantitas humanas de la manera más conforme al ideal del sabio maestro, hasta que la práctica de ellas le facilitó un tanto el camino de su trabajo.

Un día en que la conversación general de la mañana, de la cual se desprenden las demás ideas que se desarrollan por medio de los dones, ocupaciones y juegos, había versado sobre la gran familia del reino animal, y más particularmente sobre la de conejos, tan conocidos y estimados por los niños de aquella región, notó que apenas llegada la hora de juego libre, todas las infantiles vocecitas pidieron por unanimidad que querían jugar á los conejitos.

El pedido era oportuno y razonable porque el juego sistematizado debe corresponder lo más directamente posible con la conversación general de la mañana, para que todos los actos del niño formen esa cadena invisible que vigoriza la unidad de desarrollo y la unidad de la vida.

Así, pues, si se había hablado de conejos, nada más natural que jugar á los conejitos. Sin embargo, no se había llenado esa necesidad, porque la mayor parte de los juegos del Kindergarten han sido traducidos del inglés por el esfuerzo de



la maestra que fundó por primera vez esta institución en la ciudad de Paraná, ayudada de algunos de sus discípulos y profesores de dicha escuela, y por desgracia, nadie había previsto el gusto de los niñitos mendocinos! En su defecto, se había jugado al ratoncito por pertenecer á la misma familia. ¿Qué hacer entonces para satisfacerles su deseo instintivo, cuando la maestra misma recordaba el encanto irresistible con que en su infancia jugaba al conejito de sombra, hecho con los dedos al interceptar los rayos de luz que caen sobre la pared ú otra superficie y cuyo juego de carácter universal quizá muchos de vosotros lo recordaréis?

No había otro recurso que improvisar un juego de conejitos. Como introducción se habló de los hábitos de estos animalitos, de su hogar, de su carácter tímido, alimento, utilidad, etc., y ya los autores de la idea estaban muy inquietos por hacerse protagonistas. Se dispuso que el círculo formado por todos los niños tomados de la mano sería la conejera ú hogar de la familia. En el centro se colocaron algunos de los que podían imitar mejor el modo de andar de los conejos, y éstos corrían á hacer sus cuevitas en la pared que rodeaba la conejera, después salían á tomar sol, jugando muy contentos y unidos. Durante este tiempo estaban con sus oídos alerta para huir al primer ruido que sintieran, y el tropel esperado se dejaba oír por el movimiento de los niños que formaban la rueda, por lo cual los tímidos conejitos corrían precipitadamente á esconderse en sus cuevas. Sin embargo, estaban muy listos para salir cuando sentían los pasos de un niñito encargado de cuidarlos, porque sabían que él les traería hojas de col ú otro de sus manjares apetecidos. Y como los animales en general, profesan cariño y gratitud á la persona que los cuida, ellos permanecían quietos y humildes dejándose acariciar por su amiguito.

La improvisación había logrado fascinar tanto á sus autores que en seguida todos querían cantarles á los conejitos. ¡Ah! pero si había sido posible improvisar artistas dramáticos, no era tan fácil improvisar versos y música, al menos para una maestra que no tenía nada de poetisa. La promesa quedó hecha para otro día y todos los conejitos convertidos nuevamente en niños, desfilaron á sus clases para continuar con la idea que los había dominado desde la mañana.

Terminada la sesión de clases, la maestra empezó á pensar que la promesa que había hecho á sus pequeños discípulos había que cumplirla, porque seguramente le exigirían su fiel cumplimiento en los días posteriores, como en verdad sucedió.

Ante un gremio de acreedores tan exigentes no había otro recurso que pagar, para que, cuando los acreedores se convirtieran en deudores, tener derecho á cobrarles, y entonces la que no tenía nada de poetisa y que estudió algo de versificación sólo por llenar un número del programa, se vió obligada á tomar el metro y la ritma y no sin gran trabajo hacer algunos cuartetos, desprovistos de todo mérito literario, pero fieles

intérpretes de las ideas de los niños con su sencillo lenguaje.

En cuanto á la música, era fácil adoptar alguna que correspondiese al acento de tan sencillas estrofas, y así fué que á los pocos días la promesa se cumplió con gran regocijo de ese diminuto auditorio, que sólo exige la satisfacción de sus impulsos de la manera más fácil y comprensible.

El nuevo juego de los conejitos quedó inaugurado por los niñitos mendocinos y ahora, al pasar por el crisol del juicio de nuestra directora, que es el juez más competente en esta materia, ha sufrido algunas modificaciones, de modo que esa humilde maestra puede presentárselo con confianza como una de sus observaciones más provechosas.

Pensando que la práctica del juego os sería interesante para ver cómo se aplica la teoría, hubiera deseado poder realizarlo con los niñitos de nuestro Kindergarten, pero como es difícil conseguirlos para una fiesta nocturna, lo haremos con el auxilio y la buena voluntad de las alumnas maestras, que, aplicando la práctica de los juegos, que constituye una de sus materias de estudio, tratarán de asimilarse lo más posible á la inteligencia y estado de desarrollo de nuestros niños, para enseñarnos la manera cómo se realiza el referido juego y todas las ideas que pueden desenvolverse por su intermedio.

Espero que sólo veais en ello la buena voluntad y el placer con que van á convertirse en niños por algunos momentos, para probaros que las futuras maestras de Kindergarten, antes que saber dirigir un juego, tienen que saber jugarlo, porque se verán obligadas á hacerlo delante de los niñitos, los cuales quieren y respetan más á la maestra que enseña por el ejemplo lo que exige por el precepto.

## NOTICIAS

**El Dr. Zubiaur**—El gobierno, dando muestra de acierto y de nuevos anhelos respecto á la educación pública, ha nombrado para uno de los más altos puestos de la administración en el ramo al eminente educacionista argentino doctor J. B. Zubiaur.

Dentro y fuera del país el doctor Zubiaur es conocido como uno de los más grandes impulsores de la enseñanza y la reforma de la misma. Su nombre enuncia lo que hará. LA EDUCACIÓN, la hija de su esfuerzo, que siempre le encontró dispuesto á un sacrificio por la causa que defiende, siente especial placer por su ascenso y como un acto de justicia estricta ofrece á sus lectores su retrato agregando uno más á su galería de educacionistas ilustres.

Creemos con esto satisfacer el sentimiento unánime de los colegas y amigos del doctor Zubiaur, á pedido de numerosos de los cuales respondemos y que en la prensa nacional, en telegramas ó presentaciones al gobierno han expresado su júbilo por este acto de justicia que nos ocupa.

Numerosos y dignos miembros del magisterio de la Capital firmaron la siguiente nota al solo anuncio de la designación del doctor Zubiaur:



*A su excelencia el señor ministro de justicia é instrucción pública doctor Osvaldo Magnasco.*

Presente.

Los que suscriben miembros del profesorado de la capital, impresionados grata y favorablemente por la acertada designación recaída en la persona del doctor J. B. Zubiaur, para ocupar el elevado cargo de jefe de sección en su ministerio, y creyendo interpretar fielmente á este respecto los sentimientos de todo el magisterio de la República, se permiten enviar á V. E. su más entusiasta felicitación por tan merecido acto de justicia, que significa una grande y halagüeña esperanza para el porvenir educacional del país, y un paso más dado en la senda de su progreso, conocidos como son los altos méritos del doctor Zubiaur.

Dios guarde á V. E. por muchos años.

Firman el diputado nacional doctor Emilio Gouchon, señora Sara C. de Eccleston, Elia M. Martínez, Julián H. Pérez y numerosos miembros más del personal docente y directivo de los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria.

El magisterio de Santa Fe ha pasado una nota análoga. Entre otras, Mercedes (P. de B. A.) representada por el señor Mercante, director de la escuela normal, envió un telegrama al doctor Magnasco concebido en términos parecidos.

Estas manifestaciones elocuentes probarán al doctor Magnasco que actos como el que nos ocupa pueden levantar mucho su nombre y darle la adhesión del país entero.

**Término del año escolar.**—A la labor que por los nueve últimos meses ocupó nuestro mundo escolar ha sucedido el descanso, el silencio de las aulas antes bulliciosas. La prueba final de los diferentes establecimientos de enseñanza, casi sin excepciones, es satisfactoria. La labor es visible, hay estímulo, y un nuevo espíritu parece acompañar al personal docente de muy poco tiempo ha.

La prueba final, con excepción de un distrito y de algunos colegios y escuelas comunes normales ha sido lo de siempre: una fórmula sin importancia para el educando y nociva en muchos casos. Viene espontáneo á la mente el suicidio del hijo de De Amicis, tan reciente, y resultado de los fatales exámenes de hoy.

En los establecimientos superiores de enseñanza tanto de esta capital como del interior, la prueba ha sido fiscalizada por la inspección. Nada de nuevo ha ocurrido salvo esto último y la alteración de la fecha y horarios del examen.

Tenemos á la vista varias crónicas de fiestas que por falta de espacio no incluimos. La escuela del Paraná realizó con el brillo de siempre su tradicional colación de grados. La escuela de niñas de La Rioja ha celebrado una fiesta notable. Y para no citar más, recordaremos que la escuela de Mercedes, que dirige el señor Mercante, para despedirse de las tareas, hizo un interesante paseo á la Exposición con el curso normal.

En esta capital la nota alta por su novedad la da el 7.º distrito escolar con la supresión total de exámenes. Tenemos conocimiento de que el Consejo Nacional se muestra con poca voluntad respecto de esta innovación que por vía de ensayo se realiza. Hace mal el Consejo, y se resiste en algo que la honraría mucho si lo estableciese definitivamente.

Daremos á continuación algunos datos sobre varias escuelas á que hemos podido concurrir. Llamamos la atención de los directores sobre lo útil

é interesante que es una conferencia como punto del programa de las fiestas.

—Hemos asistido á los exámenes de los establecimientos superiores, escuelas normales y colegios nacionales, siendo gratamente impresionados por todos ellos. La escuela de profesores de esta capital revela mucha labor, contracción y disciplina. En el departamento de aplicación se ha distinguido por sus notables resultados el profesor señor Eugenio Ivancovich, quien ha recibido con tal motivo una carta honrosa del señor Fregeiro. Visitamos la exhibición de trabajos manuales, ramos á cargo del señor Hord, quedándonos la más favorable impresión. La sencillez y utilidad de los ejemplares, así como su calidad y cantidad, no obstante el tiempo perdido, revelan el interés de los alumnos y la dedicación del distinguido alumno de Naas, señor Hord.

—En la escuela normal de Kindergarten, la directora señora Eccleston y su personal ha mostrado en las dos fiestas, una despidiendo los alumnos del jardín y otra en el acto de colación de grados, el buen gusto y dedicación conocida. En la última de estas fiestas hablaron la señora Eccleston, inspector Pizzurno y señoritas Galiano y Amézola. La despedida de la señora Eccleston á sus alumnos, sentida, elocuente y autorizada por su experiencia, impresionó mucho á la numerosa concurrencia. Las nuevas profesoras son las siguientes, á quienes felicitamos deseándoles realicen el ideal tan bien perfilado por su notable maestra:

Flora Amézola, Hortensia Galiano, María Cambiaggio, Edith Forster, Lola Uranga Baucis, Isabel Pearson, Clorinda Araya, María Buena, Manuela Palavecino, María Gregg, Belerminia Quiroga y María L. Labat.

—Hemos tenido oportunidad de examinar más de cerca que otras la escuela Sarmiento, que dirige la señorita Arminda Santillán.

Los resultados generales recomiendan la dirección y personal de esta escuela. El 6.º grado, á cargo de la señorita María de la Torre, dió un resultado muy satisfactorio, mucho más en su favor si se tiene en cuenta el número de alumnas, que era de 50. Posteriormente al examen, tuvo lugar una interesante fiesta con una concurrencia numerosísima y selecta. He aquí el programa:

#### PROGRAMA

*Primera parte.*—1.º Himno nacional cantado por los grados IV, V, VI.—2.º «El reloj», cantado por el grado I.—3.º Distribución de certificados al mismo grado.—4.º Gimnasia con bastones cortos.—5.º Inmortalidad, recitación por Julia Mira.—6.º Adiós á la escuela, canto por el grado II.—7.º Distribución de certificados al mismo grado.—8.º «El Molinero», juego.—9.º Ejercicios gimnásticos con anillo.—10.º Religión y patria, recitación por Zulema Ibarra.—11.º Distribución de certificados al III grado.—12.º La Argentina, canto por el mismo grado.

*Segunda parte.*—1.º La muñeca, juego.—2.º Distribución de certificados al IV grado.—3.º La mendiga, recitación por Julia Garay.—4.º Ejercicios gimnásticos con bastones largos.—5.º Ejercicios libres.—«Las flores», juego coreado.—7.º Ejercicios gimnásticos.—8.º Cantos por los grados IV, V, VI.—9.º Distribución de certificados á los grados V, VI.—10.º El remate, recitación por Carmen Fernández.—11.º Gimnasia por el grado VI.—12.º Canto y juego por el I grado infantil.



Presenciaron el examen y fiesta, entre otras personas, el doctor Gutiérrez, doctor Carballido, doctor Granel, inspector señor Suárez, señor Bartolomé Ayrolo, etc., etc.

—Una fiesta igualmente muy interesante fué la que tuvo la escuela núm. del 7.º distrito á cargo de la señorita Elia M. Martínez. Varias partes del programa fueron representadas nuevamente en el Prince Georges Hall, en un festival á objeto de allegar recursos para la compra de una bandera para el *Buenos Aires*.

—La escuela núm. 12 del 7.º distrito, á cargo del señor Pedro A. Torres, celebró una fiesta cuyo programa fué muy interesante.

Terminadas las partes del programa hizo uso de la palabra el vocal del consejo doctor Agustín Alvarez; la conferencia del señor San Martín la damos en otro lugar.

—La escuela número 4 del 12 distrito, que dirige el señor José Toscano, resultó muy interesante. La exhibición de trabajos manuales merece una mención especial.

—La señora Julia B. de Aquino, que dirige la escuela número 5 del distrito 22 ofreció, con el concurso de varias personas que amenizaron la fiesta con canto ó ejecutaron sus diferentes instrumentos, una hermosa fiesta á fin de tareas. La numerosa y selecta concurrencia que asistió al acto manifiesta las simpatías que tiene la escuela á cargo de la señora de Aquino.

—La escuela número 9 del 13 distrito, que bastante se distinguió por sus iniciativas, realizó un festival no menos feliz: por iniciativa del director don José J. Beruti la escuela publica una hoja, «Sarmiento,» dedicada al mundo infantil; el primer número que hemos visto llena su objeto debidamente.

—También muy interesante resultó la fiesta de la escuela que en el mismo distrito anterior dirige la señora Catalina B. de Zelasco.

—La escuela número 11 del 21 distrito, á cargo de la profesora del Paraná señorita Ana Carabelli, ofreció un hermoso programa y una bonita exhibición de trabajos manuales. Una de las profesoras, señorita Fernández, hizo uso de la palabra durante la fiesta.

—Después de varios días de constante labor por parte de las respectivas comisiones examinadoras, se efectuaron las pruebas anuales, en la escuela superior de varones del 12 distrito que dirige el señor Eusebio S. Gorbea.

Los resultados obtenidos en esos torneos infantiles atestiguan la competencia y contracción del personal docente de aquel establecimiento, donde una innovación importante ha sido llevada á cabo este año allí: la instalación de un taller para el trabajo manual denominado Slöjd, cuyos alumnos dirigidos por el profesor señor Francisco Sagnés, presentaron buen número de diversos y útiles objetos trabajados con madera del país.

El día fijado para adjudicar los certificados de promoción á los alumnos que se habían hecho acreedores á ello, tuvo lugar una amena fiesta, de cuyo programa forman parte dos comedias y la zarzuela *Un maestro de aldea*, que fué desempeñada por niños de las clases superiores, siendo los señores José Baldelli y Francisco Bertelli, profesores de la misma escuela, quienes han tenido á su cargo la dirección de esas obras.

—La escuela número 3 del 7.º distrito, á cargo del profesor Brea, de la que nos hemos ocupado en otra oportunidad, presentó al fin del año la exhibición de trabajos escolares. Sobresalian en-

tre estos por su corrección varios mapas obra de los alumnos.

—El Instituto Nacional, fundado por el señor Pablo A. Pizzurno, y hoy á cargo del profesor señor Carlos A. Pizzurno, dió como todos los años ha ocurrido, una de las notas más altas entre los festivales de los institutos particulares. Damos á continuación el programa del acto, que se celebró en el hermoso local del P. Georges Hall:

1 Himno Nacional, cantado por alumnos de los cursos primarios, con acompañamiento de orquesta y dirigidos por el profesor L. Corretger. — 2 Salud, canto escolar por alumnos de 1.º á 4.º grados. — 3 Isabel, gavota, E. M. de Alarcón, por la orquesta. — 4 Barcarola, para piano, Bendel, ejecutado por el alumno E. Fontana. — 5 La pluma, la mano y la cabeza, recitación por los alumnos C. Montes de Oca, E. Schiaffino, R. Sortini, F. Luna y F. Furino Ccra. — 6 (a) Berceuse (b) abandon (c) Sérénade B. Godard, duetos para dos violines y piano, ejecutados por la señorita Clotilde Fernández y los profesores F. Cattelani y O. Panizza. — 7 (a) Danse des Ombres, Dupont (b) Valse en mi mayor, Moszkowski, para piano, por la señorita Teresa Barabino. — 8 Discurso por el señor Pablo A. Pizzurno. — 9 (a) La espada de San Martín, (b) Mi bandera, cantos escolares por alumnos de 1.º á 4.º grados. — 10 Aires Húngaros, para violoncello y piano, por los profesores señores Marcenco y O. Panizza. — 11 Corteggio Nuziale, de la ópera Lohengrin, Wagner, por la orquesta. — 12 Lección de esgrima dada al alumno de 8 años R. Sortini, por el profesor señor C. Néspoli. — 13 Asalto á sable y espada, por los alumnos F. Zeballos, E. Domínguez, A. Fernández y F. Luna. — 14 Romance sans paroles, H. Wieniawski, rondó elegante para violín, ejecutado por la señorita Clotilde Fernández, acompañada por la orquesta. — 15 Proyecciones luminosas, presentadas por el alumno de 2.º año C. Bonorini. — 16 «Instituto Nacional», Corretger, Marcha por la orquesta.

—La comisión de profesores designada para examinar la escuela de penados de la penitenciaría, en nota que ha dirigido al coronel Boerr, hace constar que los resultados generales son altamente honrosos para la institución.

Los 241 penados que cursan los diferentes grados han denotado notable comprensión, asiduidad y empeño, así como rápidos progresos en la regeneración moral que se propone la escuela, de cuyo director, presbítero Domingo Mazzeo, hace la comisión examinadora merecidos elogios.

—Terminaremos con una institución de alto mérito, no sólo por su fin sobradamente altruista, sino que también por ser un organismo modelo, aun comparándolo con otros similares del extranjero: el instituto nacional de sordo-mudos. La obra perseverante de su director Sr. Bartolomé Ayrolo, después de varios años, ha llegado á ser un verdadero título del país. Pocos establecimientos, y con más justicia, gozan de la reputación y están tan vinculados como el que nos ocupa. Los exámenes y la fiesta con que se celebraba el término de la preparación de varios sordomudos han respondido á aquellos antecedentes.

El comisionado oficial, doctor Terry, produjo con tal motivo un honroso informe, tanto para la dirección como para el resto del personal.

**Nueva asociación de maestros**—Bajo el título de Unión, Progreso y Socorros Mutuos entre maestros, acaba de establecerse un centro de educacionistas, fusión de las antiguas similares que funcionaban en el Rosario de Santa Fe.



Los fines comunes de las asociaciones á que nos referimos, hacia necesaria esta unión, y hoy, aunando fuerzas, surge bajo los mejores auspicios esta sociedad, llamada á desempeñar un rol importantísimo en pro del personal docente de las escuelas del Rosario.

El maestro aislado, sin un centro que le preste apoyo en sus aspiraciones, está expuesto á sufrir las consecuencias de las determinaciones de las autoridades superiores, no siempre encuadradas dentro de la equidad y de la verdad.

Protejer, pues, al maestro en todas sus vicisitudes, defenderlo en sus reclamos y contribuir á su bienestar y estabilidad, he ahí los fines de la nueva sociedad.

Augurámosle una vida llana de labor, pero fructífera en bien del maestro de escuela, tan digno de mejor suerte por el papel que desempeña como factor importante y necesario en el desarrollo moral é intelectual de los pueblos.

Damos á continuación los nombres de los miembros de la comisión directiva, personas ventajosamente conocidas como educacionistas, dentro y fuera de aquella localidad.

Presidente, señor Fortunato Velazco.

Vice, señora Cármen J. de Bafico.

Secretario, señor Luis Robin.

Pro, señor Moisés Velazco.

Tesorero, señor Luis Martine.

Pro, señor Domingo S. Godoy.

Vocales: señoritas: Graciana Burucúa, Celina L. de Villegas, Teresa López, señora Julia A. de González, señores E. Martínez Pita y Francisco Fonso.

Son sus socios fundadores:

Señores Ricardo Abenoja, Joaquín Argüelles, Domingo Dabat, Fortunato Velazco, doctores Luis Bertolotti, Juan Alian, Clemente Alvarez, José A. Campos, señores Luis Martinel, F. Guillermo Thomson, Salvador Castro, Atilio Zanetta, Carlos C. Correas, Santiago Puig, Federico Casanovas, señoras Carmen F. de Bafico, Blanca de Villegas, Zulema A. de González, Asunción A. de Porcella, Rosa M. de Bencini, Clotilde C. de Cabrera, Leonor C. de Arteabaro, Justa R. de Benitez, Isabel T. de Fernández; señoritas Graciana Burucúa, Celina L. de Villegas, Teresa López, Manuela Rodríguez, Maura Bernard, Juana E. Blanco, Tomasa Loyza, Concepción Porsellas, Ezriel Olivera, Ermina Gesto, Lutgarda García, N. E. Urraco, Flora Vera Croureilles, Amelia Porcel, Gemma Pesanti, Ofelia Porcella, señores Enrique Vergés, Rafael González, Moisés G. Velasco, Luis Robin, José F. Vallo, E. Martínez Pita, Manuel Sibeud, Manuel Miranda, J. Nuwel, Francisco Fonso, Domingo Godoy, señoritas Sara Gibelli, Florentina Lima, Adela M. Hamilton, Cristina Alonso, Etelvina Casterán, Elia Parody, Pura Robirosa, Rufina Rodríguez, Ramona Robles, Maria Casterán, Paula Rodríguez, Faustina A. Coris, Eufemia Barrera, Corina T. Fernández, Carmen Burucúa, Ercilia Berguía, Josefina Casacuberta, Emilia Gibelli, Doraliza Gallegos, Benedita Vargas, Elvira Gesto, Ignacia Gallegos, Emilia Saint, Girons, Esilda Corti, Tomasa Pronce, señores Manuel Barraco, Mauricio Lonvey y Federico Schuster.

**Escuela normal provincial del Rosario.**—Digno del crédito que ha sabido conquistar para el establecimiento su experta y hábil directora, señorita Graciana Burucúa, ha resultado el éxito de la exposición de labores manuales realizada los días 12 y 13 del corriente como término de la tarea escolar.

Tenemos á la vista el catálogo de los trabajos exhibidos que ascienden en total á 2037 objetos entre los confeccionados en los cursos y escuela de aplicación.

Para darse una idea de la importancia de los trabajos hechos, bastará mencionar, ya que el espacio nos falta para más, los presentados por las alumnas maestras y que consisten en:

7 Mapas históricos de gran formato.

14 » de las provincias argentinas pintados sobre cartón.

1 Planisferio en madera con montañas de relieve.

1 Mapa de la República Argentina con montañas de relieve.

24 Cuadros de caligrafía.

7 Cuadros de historia natural, pintados sobre madera.

6 Seis paisajes historia natural pintados sobre madera.

8 Animales recortados pintados y parados.

7 Ilustraciones sobre fisiología pintadas sobre madera.

7 Albums de mapas (completos).

15 » » trabajo manual.

7 objetos calados en madera.

10 objetos pintados en vidrio.

1 Valija de cuero.

2 Mesitas pintadas y adornadas.

25 Bordadas con variados puntos y calados.

10 Piezas de corte.

30 » zurcidas y remiendos.

Entre los trabajos de la escuela anexa figuran papeleras, carpetas, cajas, paniers, objetos en vidrio, costureros, sillas, canastas, labores de todas clases, especialmente las de aplicación común; trabajos en yeso, en papel, cuerpos geométricos, etc., etc.

Los diarios del Rosario, al dar cuenta del éxito de la exposición tienen palabras de merecido aplauso para la dirección. Entre los invitantes estuvieron el presidente del consejo de educación, inspector de escuelas normales, inspector de escuelas comunes y muchos otros caballeros, maestros y aficionados.

En momentos en que la reacción hacia la escuela práctica se acentúa en el país entero nos es grato consignar el hermoso ejemplo que acabe de dar la escuela normal provincial del Rosario.

**Saludámosles.**—Hemos tenido el placer de recibir la visita de los siguientes educacionistas argentinos traídos á esta por diferentes motivos: doctor J. B. Zubiaur que viene á hacerse cargo del elevado cargo de jefe de división del ministerio de instrucción pública, el doctor Pedro Scalabrini, comisionado por el consejo de educación de Corrientes para que lo represente en la exposición nacional, y el señor Ángel C. Bassi, presidente de este último consejo, que viene á gestionar diferentes asuntos relativos á la marcha de la educación correntina.

A todos nuestro cortés saludo.

**Merecido homenaje al Dr. Zubiaur en el Uruguay.**—Dice *El Radical* de la localidad: Hase dicho, con profundo buen sentido, que el hombre es hijo de sus obras y bien mal proceden los que guiados por sentimientos innobles no respetan aquella máxima para apreciar á sus semejantes al fin de la jornada de la labor que emprenden.

El doctor Zubiaur, con una aureola de popularidad indiscutible, vino á la Dirección del histó-



rico Colegio del Uruguay después de haber desempeñado el puesto de Inspector de Colegios Nacionales y Escuelas Normales, con la inteligencia y preparación especial de educacionista práctico, produciéndose en su época una verdadera evolución en el sentido del perfeccionamiento de los métodos y en la selección de los personales de aquellos establecimientos.

En el Colegio del Uruguay ha implantado todos los adelantos modernos en materia de educación práctica educativa, desde el slöjd sueco hasta el cartonado y encuadernación, sin descuidar los juegos atléticos tan necesarios al desarrollo físico de los jóvenes educandos.

Hermanadas, por decirlo así, las ciencias con las artes, el desarrollo intelectual con el físico, cumplió estrictamente con aquel conocido precepto físico-psíquico que no debe olvidar ningún pedagogo: *mens sana in corpore sano*.

El doctor Zubiaur no dejó de hallar en su camino escabrosidades, malevolencias inspiradas por el medio ambiente mezquino de pueblos pequeños, ó en las cuales predomina el elemento retrógrado, apegado á las tradiciones de un pasado que no puede ser comparado con las tendencias altruistas del presente, que han de llevar á nuestra patria á la altura que se merece, siempre que impere en ella la equidad y la justicia, levantando á los hombres de preparación, como el doctor Zubiaur, para que ocupen el lugar que les corresponde legítimamente.

Hoy el doctor Zubiaur está en víspera de abandonar nuestra ciudad quizá con dolor al dejar el fruto de sus constantes desvelos y tenaz persistencia en el histórico colegio que ha dirigido y perfeccionado á tal punto que puede decirse, sin género alguno de duda, que es el mejor organizado de la República, porque en él pueden recibir una enseñanza completa alumnos de ambos sexos, así en las ciencias como en las artes manuales. Y hemos dicho que nos abandona, quizá con dolor, porque no en vano ha luchado contra la perfidia de sus propios protegidos, la malevolencia de los ignorantes y las rastreras maquinaciones de los politiqueros de oficio.

La mayor parte de la población sensata del Uruguay sabe todo esto y no es extraño que trate de obsequiar al doctor Zubiaur al dejar esta ciudad que tantos beneficios le debe, haciendo que dé con su influencia y esfuerzo propio todo cuanto pueda para que nuestro colegio se conserve al abrigo de todas las intrigas políticas que han llegado algunas veces á poner en peligro su existencia. Un reloj de oro y cadena es el obsequio que se ha resuelto hacerle y el cual llevará esta inscripción: «Al doctor José Benjamin Zubiaur, sus amigos del Uruguay, 1898», comprobando la impresión que vertimos la nota que damos en seguida:

»Uruguay, 1.º de Diciembre de 1898.—Los que subscriben, interpretando los hidalgos sentimientos del vecindario de esta ciudad, respecto del distinguido educacionista argentino doctor José Benjamin Zubiaur, que acaba de ser nombrado para ocupar el alto cargo de director de Colegios Nacionales y Escuelas Normales de la República, después de haber prestado significativos servicios á la educación general del país en los distintos y delicados cargos que ha desempeñado en el ramo de Instrucción Pública, siendo el Uruguay el centro en que su acción benéfica ejerció mayor influencia, resuelven obsequiarle con un objeto, que encarne el aprecio y respeto que supo inspirar

al pueblo del Uruguay y á tal fin encabezan la lista de suscripción en la forma siguiente.»

**Sobre enseñanza superior.**—La enseñanza superior universitaria en facultades y demás institutos académicos, que cuesta centenares de miles de pesos á la nación, deberá ser costeada por aquellos que aspiren á tener un título académico y habilitarse para seguir una carrera profesional.

Sabemos que sobre este particular las opiniones del presidente y del ministro del ramo están definitivamente convenidas en el plan de organización de la enseñanza para el año próximo, pero descansando sobre ese propósito fundamental la reforma que se propone.

Los derechos universitarios y académicos gravarán el permiso de matrícula, los derechos de examen y otros trámites escolares, que un cálculo bien fundado sobre la estadística hace suponer una excelente fuente de recursos para que las universidades se costeen por sí mismas.

Piensa asimismo el ejecutivo que esta reforma servirá para anular la existencia puramente artificial y decorativa de institutos que sólo viven del presupuesto y que gravitan como una hipoteca sobre el tesoro, sin reeditar, en compensación, ventaja alguna para la nación.

En cambio de estas restricciones y limitaciones ya indispensables al excesivo estímulo que la nación ha venido prestando á la enseñanza, ya oficial ó académica, y que ha acentuado la doctoromanía hasta en las humildes clases sociales, se dará mayor amplitud á la instrucción práctica encaminándola en el sentido de las nuevas necesidades públicas que exigen menos académicos y más hombres útiles.

**De Tucumán.**—Tras larga labor, el consejo de educación de esta provincia ha terminado la redacción de los diferentes reglamentos para el servicio interno de las escuelas de su dependencia, enviándolos al ministerio de instrucción pública.

Obran en poder del ministerio y esperan su aprobación, los siguientes:

Reglamento y plan de estudios para las escuelas nocturnas de adultos y niños.

Reglamento y plan de estudios para la escuela de contabilidad.

Reglamento y plan de estudios para las escuelas de agricultura.

Reglamento y plan de estudios para las escuelas de artes y oficios de sirvientes.

Reglamento interno del Consejo de Educación y oficinas de su dependencia.

Plan general de estudios para las escuelas comunes.

Reglamento general para las escuelas de la provincia.

Como se ve, el consejo ha realizado un importante trabajo, llenando todas las necesidades imaginables para la mejor organización y marcha de las escuelas de la provincia.

**San Luis en la brecha.**—Con placer nos volvemos á ocupar de esta provincia que en medio de los inconvenientes económicos no desmaya por levantar el nivel de su educación pública.

A las siguientes iniciativas que leemos en el colega puntano *La Reforma*, tenemos que agregar el nuevo espíritu que se difunde entre los maestros respecto á reformas escolares, y que aumentará aún con la circulación de una publicación que aparecerá en breve:

«Independizar la acción evolutiva del consejo de educación en la provincia, favoreciendo así su desarrollo paulatino y regularizando su adminis-



tracción interna por medio de leyes que dejen en completa libertad de acción su marcha, dentro de sus propios elementos, era una necesidad que se imponía y por la que venía abogando desde tiempo atrás el consejo, con encomiable insistencia.

Esta necesidad se ha llenado, en su parte primordial, con la ley que acaba de sancionar la legislatura, regularizando por ella la percepción de la renta escolar y determinando las diversas fuentes de recursos destinadas al sostenimiento de la educación primaria; salvando de este modo los inconvenientes en que se venía estrellando el celo y la actividad administrativa, en la práctica, al pretender percibir los fondos de las escuelas conforme á la antigua ley de instrucción pública. Inconvenientes tanto más dignos de tenerlos en cuenta cuanto que sus resultantes constituían un verdadero obstáculo para el desenvolvimiento educacional, cuyos efectos dejábanse sentir de un modo latente, paralizando las únicas fuerzas motrices de nuestro sistema de instrucción, que lo son sus fuentes de recursos, y pesando directamente sobre su objetivo institucional, cuyos resultados, si no eran negativos, por lo menos venían á ser deficientes, perjudicando en grado sumo los beneficios que deben esperarse de esta rama del poder ejecutivo en la educación y perfeccionamiento de las masas.

La ley que nos ocupa, modificando el título de la ley sobre instrucción pública del 14 de Marzo de 1883, viene, en una de sus partes, á entregar al consejo de educación la administración directa de las escuelas fiscales, las que costeará del tesoro escolar, y por lo tanto, á extender su esfera de acción.

Luego por el alcance que tiene esta ley, viene también á favorecer de manera práctica la edificación escolar en la provincia, pues en el próximo período el consejo podrá disponer para este objeto de 60.000 pesos; suma algo más que apreciable para el fin á que será destinada, teniendo en cuenta la pobreza de locales propios que tiene el estado.

Otra medida benéfica, y esta de la más estricta justicia, que la nueva organización y la ampliación de atribuciones permitirá tomar al consejo es la del aumento de los sueldos á los maestros que, según datos inquiridos en buena fuente, creemos será de un diez por ciento sobre los sueldos que actualmente perciben, escasísimos por cierto si se considera los magnos sacrificios que el magisterio, verdadero sacerdocio moderno, impone á los que lo practican.

Es indudable que esto marcará un jalón más en el progreso de la institución educativa de la provincia, cuyos benéficos efectos no tardarán en dejarse sentir de un modo palpable.

A estos beneficios alcanzados, debemos agregar que mucho contribuirán al provecho del conjunto las acertadas medidas que ha resuelto tomar el consejo, y entre ellas, la de hacer efectivo el decreto de febrero 5 de 1898 que trata sobre la obligación de la enseñanza, estableciendo las penas á que se hacen acreedores los que falten á su cumplimiento, con el firme propósito de hacerla cumplir estrictamente sin mayores contemplaciones.

**La Educación común en Corrientes—Ecos varios**—Con las siguientes hermosas palabras clausuró el presidente del consejo general de educación, señor Bassi las conferencias de maes-

tros de la capital correntina. Ahí encontrará el lector frases justicieras contra el proyecto de supresión de las escuelas normales.

«Una fausta nueva os voy á transmitir antes de terminar el acto; y es que en este año más de sesenta escuelas se han agregado á las ya existentes, cien maestros han venido á aumentar la falange de los que labran el progreso social, y un ejército de niños no menor al de los combatientes que en *Chacabuco* y *Maipo* dieron brillo á nuestra historia, libertad á un pueblo hermano y la inmortalidad á un ilustre correntino, han invadido los nuevos y los viejos templos para elevar cánticos de alabanza al trabajo, que hace productivo el suelo; á la paz que preside el desarrollo de todas las actividades; á la confraternidad universal, llamada á unir á los hombres por los indisolubles lazos del amor y el altruismo.

«Ahora, asáltame una reflexión extraña en medio del concierto de rostros juveniles que hermocean este recinto, en donde se ven aparejadas la cultura y la belleza de esta capital. No ha muchos días que un diputado nacional, en pleno congreso, recogía aplausos propiciando la supresión de las escuelas normales.

«¡Extraño anacronismo! Medio millón de argentinos en edad escolar es presa de la ignorancia, esperando que una legión de maestros mayor que la que forman todos los soldados juntos de nuestro ejército de línea, vaya á arrancarles la venda que les ciega, que les priva de la luz del día, esperando le lleve el pan que ha de nutrir su razón, esperando le enseñe á leer ese gran libro de la naturaleza, libro eterno é inagotable como la mar, en donde beben las nubes y afluyen los ríos.

«Aquellos que en un momento de ofuscación han pensado que se podrían suprimir los institutos normales, no tienen corazón de padres, porque nadie puede concebir á sus hijos viviendo en una noche sin fin; no tienen corazón de patriotas, porque nadie puede concebir al país estacionado, retrocediendo en cultura, en época en que la instrucción pública constituye la más pura gloria de las naciones. Esos jamás han asistido á torneos como el que me honro en presidir, en donde una pléyade de jóvenes y señoritas, con rostros fulgurantes de alegría, manifiestan su firme decisión, el vehemente deseo de entrar en campaña esgrimiendo la espada de la verdad ante la cual se rasgan las tinieblas, se abren las puertas de los templos, y la buena nueva se predica á la ciudad y al mundo, para que nadie quede privado de la gracia que transforma la bestia en hombre y la humanidad en una providencia capaz de presidir desde las alturas sus propios destinos.

«Bien por vosotros, jóvenes estudiantes y activos maestros, porque vuestra decisión y empuje en los campos del trabajo devolverán la serenidad á esas mentes ofuscadas, y las escuelas normales quedarán en pie á semejanza de los faros que indican al navegante el puerto seguro en donde ni el vendabal ni la tormenta aparejan riesgos ó gran peligro.

«Con una palabra de agradecimiento para todos los colaboradores directos ó indirectos de la obra escolar de Corrientes, declaro clausuradas las conferencias pedagógicas del año».

—En el informe que á continuación damos se puede ver el desarrollo y progreso de la «Escuela nocturna de obreros» y donde se puede ver también lo que hace la buena voluntad de una localidad cuando está vinculada á su escuela.



Corrientes, noviembre 2 de 1898.

*Al señor presidente del Consejo G. de Educacion  
don Angel C. Bassi.*

Presente.

Tengo la satisfacción de comunicar al señor presidente que con fecha 29 del pasado octubre, se han clausurado las clases del presente año escolar, de la Escuela nocturna de obreros que funciona en el local de la escuela elemental número 4 de esta capital, facilitado por el consejo.

Las clases desde su comienzo, el 15 de abril, han tenido, salvo pequeñas interrupciones, un funcionamiento regular de cinco sesiones semanales de hora y media cada una.

La enseñanza ha estado reducida á lectura, escritura, redacción, aritmética: las cuatro operaciones fundamentales y el sistema de pesas y medidas, y nociones de los deberes y derechos del ciudadano.

La escuela contó este año 194 alumnos matriculados, todos argentinos y obreros en su casi totalidad, como lo observó el señor presidente, mucamos, criados en casas de familias los demás y algunos empleados y dependientes de casa de negocio.

En los dos primeros meses de su funcionamiento se tuvo una asistencia media de 120 alumnos, distribuidos en tres salas. En los dos meses subsiguientes ella varió de 70 á 80 alumnos y en los últimos meses de 35 á 45, pues se los reunió en una sola sala.

Esta disminución fué resultado de la falta absoluta de maestros, que exigía del solo maestro asistente el atender las tres salas de clase, con perjuicio para el buen aprovechamiento de los alumnos, de diversa capacidad mental, reunidos en cada sala.

Esto mismo tuve oportunidad de manifestar al señor presidente; y con los medios entonces acordados no se obtuvo mejora alguna, salvo la de que los practicantes Doroteo Gómez, Gustavo Amoris, Salvador Bonastre, Ventura López y Alberto Salbagoyt prestaran oportuna cooperación en el comienzo del año y á quienes se les reconoce el valor de sus buenas intenciones.

La escuela se ha costeado durante el año sin más gasto que el de \$ 5.47, importe de los útiles donados por el Consejo, y el de \$ 65 abonado durante el año como sobresueldo al portero de la escuela graduada número 1 por atender la nocturna. El gasto anual ha sido, pues, de \$ 70.47, dato preciso que dejo librado á su penetración.

La municipalidad ha proporcionado las luces necesarias durante el año.

El señor Manuel Cabral (h.) ha contribuido también donando á la escuela las pizarras que hacían falta en las clases.

Al despedir á los alumnos, que fueron los alfabetos, pues ellos fueron los preferidos para formar la sola clase, se los invitó á continuar el año próximo, con los deseos de poder entonces atenderlos mejor. Esta invitación la han recibido con satisfacción, pues mostraban, en su mayoría, pesar por la clausura de este año, á lo que debo agregar que el número de asistentes depende del número de maestros.

Saludo al señor presidente con mi mayor consideración.—*Salvador M. Díaz.*

—ISABEL E. VERA—Ha muerto esta distinguida profesora y regente de la escuela normal de maestras, después de prestar con creces sus servicios

á la educación de la juventud: ejerció 36 años la enseñanza. Era la señorita Vera un espíritu selecto y una maestra en el concepto amplio del vocablo.

—Hemos recibido una circular que el presidente del consejo ha pasado á todos los directores de escuelas de la provincia con un número adjunto del colega *La Nación* que contiene un importante trabajo científico sobre la tuberculosis del doctor Juan E. Torrent (hijo). En esta circular se recomienda este estudio tan interesante para Corrientes donde la tuberculosis está tan extendida y la lectura de los diarios y revistas, que, como se sabe, marchan á sustituir al libro, en un futuro no muy lejano.

Es una excelente idea la que nos ocupa, digna de ser seguida para los maestros.

—Leemos en uno de los colegas de Corrientes:

La nota social saliente de esta semana fué indudablemente la exposición de los trabajos escolares de la capital.

El local elegido fué el de la escuela graduada número 1, cuyos salones y patios bien iluminados, dieron acceso á la gran concurrencia que asistió á la agradable reunión.

Los trabajos de la escuela graduada número 1, no han sido presentados al público por hallarse ellos en la exposición nacional en Buenos Aires.

No obstante, algunos se presentaron muy buenos como el farol de madera calada, 1.º premio de la rifa, y otros.

La graduada número 2, con la del asilo de huérfanos, esta última dirigida por las señoritas Baglieto, ocupan el primer rango en confecciones de ropa y otros.

La escuela elemental número 3, con muy buenos trabajos de encuadernación. La número 4 presentó en calidad y cantidad de confecciones un buen contingente, así como las números 6 y 8, distinguiéndose la número 6 por sus confecciones y la número 8 por su trabajo en madera calada.

Las escuelas números 5 y 7 lucieron por la calidad de los trabajos presentados, más que por la cantidad.

Otra sección sobresaliente fué la sala de la escuela industrial cuyos productos pueden competir con los mejores artículos de importación.

—El señor Marcelino F. Berón, vecino progresista y activo de la Estación Libertad, ha recibido una atenta carta del señor inspector de escuelas, don Amable Alvarez, carta que constituye un justo mérito para el aludido.

He aquí algunos de sus párrafos:

«El edificio escolar en la Estación Libertad es ya un hecho. El ingeniero señor Ildefonso Casanova, tiene ya confeccionado el plano para dicha escuela y es posible que pronto vean ustedes el resultado de sus esfuerzos.

Usted especialmente debe sentirse regocijado con esta noticia, pues debido á sus trabajos desinteresados, iniciados y realizados con tesón, tienen hoy una escuela y más tarde tendrán un espléndido edificio, tal vez el mejor de ese lugar.

Hombres como usted es de los que precisamos en todas partes para impulsar la educación, que luchen por los demás.

Su ejemplo noble y levantado ha de tener imitadores, porque bien lo merece.»

—El pueblo de Monte Caseros, reunido en asamblea, ha procedido á designar la comisión encargada de dirigir los trabajos de construcción del edificio de la escuela de este departamento,



que se llamará Gobernador Pujol, en memoria del fundador del pueblo.

He aquí su composición: *Presidente honorario*, Higinio Vallejos; *presidente*, Eduardo Mouzo; *vice*, Cándido Borda; *secretario*, Atanasio Jiménez; *prosecretario*, Teófilo Rocha; *tesorero*, D. Mouzo; *vocales*, Ismael Ramírez, Mariano Cané y Antonio Avalos.

**Provincia de Buenos Aires**—La dirección general de escuelas, por circular número 13, ha participado a los consejos escolares lo siguiente:

En años anteriores he mandado a las autoridades escolares de los distritos fórmulas e instrucciones a tiempo para que remitieran oportunamente a la dirección general los proyectos de presupuestos destinados a regir en el año siguiente.

Pero casi ningún consejo o encargado ha cumplido esta obligación para la fecha señalada por la ley, que es el 15 de febrero; muchos han enviado sus proyectos en abril o marzo, o más tarde, cuando ya no se les ha podido tomar en cuenta, y algunos no los han remitido ni tarde, sin duda por considerar que sería ya inútil el envío.

La dirección juzga que estas demoras se deben, sobre todo, a que los consejos no están generalmente constituidos en los primeros meses de cada año, y a que, aun cuando lo estén, no tienen todavía el conocimiento de las necesidades de las escuelas que es indispensable para calcular los gastos que habrá que hacer en el transcurso del año venidero.

Este juicio le ha sugerido la idea de que las autoridades escolares podrán proyectar el presupuesto mucho mejor y más fácilmente a fines de año que al principio, porque en esa época funcionan normalmente y cuentan con la experiencia del año que está por vencerse.

Y, por lo tanto, ha resuelto pedirles que remitan sus proyectos en la primera quincena del mes de diciembre, o antes, si les fuere posible.

Con el propósito de que cada consejo disponga, para esa tarea, de todo el tiempo que necesite, y de que puedan llevarla a cabo todos con sujeción a un mismo plan, remito a usted, con esta circular, ejemplares de la fórmula de presupuesto, de la fórmula adicional en que se han de detallar las partidas de sueldos de maestros ordinarios y especiales, y del pliego de instrucciones a que el trabajo deberá subordinarse.

Confiado en que la autoridad escolar que usted representa concebirá la importancia que tiene para el servicio y progreso de las escuelas de su dependencia el cumplir la obligación legal en el tiempo que he señalado y del modo que los documentos adjuntos expresan, me es grato reiterar a usted la seguridad de mi consideración.—F. A. BERRA.—*Alejandro Bergalli*.

**Camilo Salinas, nuevo inspector de escuelas de Buenos Aires.**—Es riojano, y ha heredado de su terruño el espíritu batallador, la propensión hacia las cimas y la sobriedad que caracteriza a los hijos de los países donde la naturaleza es severa y grandiosa y donde poco abundan las «cosas de comer»; posee un carácter franco y jovial; el motor principal de sus actos es el sentimiento del deber y del bien realizable; su voluntad está servida por un corazón de seda y una clara inteligencia.

Graduado en la escuela normal de profesores de la capital federal, en 1887, pasó a desempeñar los puestos de vicedirector en la escuela normal de niñas de Tucumán, y de regente, en la de igual categoría, de Salta.

Con una enseñanza provinciana, dura pero provechosa, volvió Salinas a Buenos Aires en 1890 y obtuvo las palmas de la victoria en el concurso celebrado para proveer la dirección de la primera escuela graduada de varones de La Plata. Sin dejar de trabajar un momento con la cartilla, fundó a *Sarmiento*, revista de vuelo alto. La buena reputación que ambas le dieron, llevóle, hace un año, al colegio nacional de dicha ciudad, del que ha sido, hasta ayer, vicedirector y profesor.

He ahí algunos perfiles morales e intelectuales del profesor normal que el consejo general de educación de Buenos Aires, presidido por el doctor Berra, acaba de llevar al cuerpo de sus asesores técnicos.

**La estación agrícola de Chivilcoy**—El senado de La Plata suprime del presupuesto la partida destinada al sostenimiento de la escuela de agricultura de Chivilcoy. Con este motivo la prensa de la provincia en general y el vecindario de la localidad se han manifestado en contra de la supresión.

Creemos que si se trata de economías forzosas, lo último que se debe tocar es esta escuela que responde a una verdadera necesidad de la provincia, cuyo costo es relativamente escaso y cuyos resultados ya empiezan a asegurarse.

Tiene esa escuela el total de alumnos que señala la ley respectiva; se han verificado grandes plantíos, y entre éstos el de un número que alcanza a miles de árboles adaptados al clima de la región. La tierra que la escuela ocupa ha sido contratada por la municipalidad de Chivilcoy por cinco años, con objeto de ponerla a disposición del gobierno central para el establecimiento de aquella. Parécenos razonable esperar el tiempo prudencial para constatar si el resultado es bueno o no, antes de suprimir irreflexivamente una institución en próspero funcionamiento.

**Club de gimnasia y esgrima**—Ultimamente celebró un concurso internacional de gimnasia esta próspera institución.

También se realizó posteriormente un concurso infantil de gimnasia.

**Monumento a Sarmiento**—El primero del mes próximo, el escultor Víctor del Pol, autor del proyecto adoptado para el monumento a la memoria de Sarmiento, hará entrega de su obra a la comisión que preside el senador doctor Rafael Igarzábal.

La obra de fundición se llevará a cabo en los talleres del arsenal de guerra calculándose en 25.000 pesos nacionales el costo total del monumento.

La obra, como se sabe, será costeadada con los recursos obtenidos de la suscripción popular que se abrió con tal objeto.

**Concurso de belleza infantil**—Se acaba de celebrar entre nosotros, creemos que por primera vez, un concurso de belleza infantil, los mejores trajes y atavío de los concurrentes. No conocemos qué clase de belleza fué la premiada con las medallas de oro, plata, cobre y bronce; pero aunque haya sido la belleza física en el concepto de la Laconia, la creemos pernicioso, pues despierta la vanidad y otros sentimientos perjudiciales en el niño. Respecto al traje, que también entró en el concurso, no hay para qué hablar.

**Edificación escolar**—El consejo de educación de Jujuy ha dispuesto construir un edificio para escuela en el pueblo próximo a la estación Pampa Blanca, en un terreno donado por vecinos de aquel paraje. Con tal motivo se ha diri-



gido al consejo de educación solicitando la aprobación de los planos y presupuesto de la obra, y acompañando al mismo tiempo copia de la escrituración de cesión del terreno en que se levantará la escuela y la declaración del gobierno de Jujuy de tener reunida la cantidad que, conjuntamente con la de la subvención nacional, ha de cubrir el importe de la edificación.

—El departamento de ingenieros ha prestado su aprobación al plano proyectado para la edificación de la casa que se construirá en Concordia con destino á escuela graduada, habiendo ya el consejo de educación acordado la subvención correspondiente.

—El consejo de educación de Corrientes ha solicitado de la superioridad el pago de la última cuota de la subvención acordada para la edificación de la casa para escuela que se construye en uno de los departamentos de aquella provincia.

**Autoridades de distrito.**—El Consejo Nacional de Educación ha hecho el nombramiento de las personas que han de constituir los consejos escolares durante el período de 1899 y 1900.

Quedan ellos organizados en esta forma:

Distrito 1.º—Manuel Mansilla, José D. Boneo, Bernardino Bilbao, José M. Almeda, Mariano Paunero.

Distrito 2.º—Rafael Igarzábal, Francisco Ayerza, Enrique Peña, Aquiles Sioen, Carlos Lloveras.

Distrito 3.º—David de Tezanos Pinto, Angel T. Casares, Modesto Sánchez, José Marcó del Pont, Martín Biedma.

Distrito 4.º—Tomás Canevaro, Alberto R. Rodríguez, Eleodoro Lobos, José María Zapiola, Manuel F. Mantilla.

Distrito 5.º—Juan Carballido, Gervasio Granel, Marco Avellaneda, Adolfo de la Torre, Norberto R. Fresco.

Distrito 6.º—Adolfo G. Salas, Manuel Garzón, José Guerrero, Juan Gironde, Lorenzo Anadón.

Distrito 7.º—Juan Araujo, Angel Garay, Agustín Alvarez, Pedro C. Reyna, Horacio Ferrari.

Distrito 8.º—Eustoquio Díaz Vélez, Benito Carrasco, Pedro Coni, Agustín E. Badaracco, Horacio Ferrari.

Distrito 9.º—Francisco L. García, José Pérez, Alberto Navarro Viola, Rafael Herrera Vega (hijo), Benjamín Victorica.

Distrito 10.—Adolfo Labougle, Luis A. Peyret, Mauricio Daract, Antonio Bermejo, Alejandro Sorondo.

Distrito 11.—Abel Bazán, Arturo Reynal O' Connor, Ramón R. Romero, Juan A. Areco, Antonio Lanusse.

Distrito 12.—Gabriel Carrasco, Jorge Durán, Leandro García, Victoriano de la Riega, Martín Errecaborde.

Distrito 13.—Manuel Correa, Severo Salas, Esteban Buljenich, Manuel Cichero, C. Castañeda.

Distrito 14.—Marcelino Melo, Santiago O' Farrell, Emilio Hansen, Salvador Curutchet, Ernesto Weigel Muñoz.

Distrito 15.—Mariano R. Martínez, Manuel M. Zorrilla, Enrique Lezica, F. Ricaldini, Enrique Tudor.

Distrito 16.—Mariano Masson, Fernando Guerrero, Cipriano Calvo, Enrique Caprile.

Distrito 17.—José L. Fages, Ricardo Videla, Angel Speroni, José C. Martínez, Juan Boggiani.

Distrito 18.—R. Conde Salgado, F. A. Linares.

Distrito 19.—Antonio Bejarano, Teófilo Lelong, Santiago Echart, Avelino Díaz, Santiago A. Klapenbach.

Distrito 20.—Juan A. Boeri, Bernardino Freire, Victorio A. Márquez, Leopoldo Rigoli, Enrique Pesquié.

Distrito 21.—Isaac Chavarria, Carlos Carranza, B. Bernhard, Pedro N. Castro, Ricardo Reto.

Distrito 22.—Juan F. Sarhy, Francisco Repetto, Fermín Gamboa, Pedro Cedrés, Enrique Revilla.

Muchas de las personas nombradas son reelegidas en el puesto que ya ocupan en los consejos escolares, de manera que es una renovación parcial.

Los consejos escolares, una vez constituidos, deberán proceder al nombramiento de sus autoridades.

**Honroso para nuestro Administrador.**—Momentáneamente nos abandona el distinguido compañero joven San Martín en misión del colega *El Nacional*, quien se expresa con este motivo en los siguientes términos:

«*El Nacional*, celoso de cuanta iniciativa pueda redundar en beneficio de sus lectores, ha comisionado á su competente colaborador señor Félix San Martín el estudio de las vastas regiones del territorio de la Pampa, para donde emprende viaje mañana nuestro distinguido compañero.

La ilustración del señor San Martín, su fino instinto observador y las proyecciones del viaje al través de territorios no bien conocidos todavía, son circunstancias que auguran á sus correspondencias un verdadero éxito, no sólo desde el punto del interés periodístico, satisfecho con la amabilidad de la forma, si que también desde el aspecto científico y de los intereses generales que serán cumplidamente servidos por nuestro inteligente compañero.

El viaje abarcará puntos tan importantes como las poblaciones nacientes de Toay, Santa Rosa, Bernasconi, General Acha, Victorica y otras; los valles de Quilimalai, Argentino, Ultracán y Carrancho, avanzando más aún, tierra adentro, hasta las residencias de los caciques pampas.

En cuanto al género de estudios y observaciones que hará con preferencia el señor San Martín aparte de lo descriptivo, versará principalmente sobre las riquezas naturales de las regiones que recorra y sus necesidades, difundiendo el conocimiento de las condiciones especiales del suelo y del ambiente, medio poderoso de propender á la población y prosperidad de aquella zona semidesierta.

Muy pronto tendrán ocasión de juzgar nuestros lectores las correspondencias que encomendamos á nuestro colaborador en el deseo de mejorar constantemente los servicios de *El Nacional*.

**Reforma de los programas de las escuelas primarias.**—El consejo nacional de educación acaba de dictar la resolución disponiendo la reforma de los actuales programas de las escuelas primarias, una vez que la práctica ha demostrado la conveniencia de reducir la extensión de algunas de las materias que aquéllos comprenden y que recargan excesiva é innecesariamente las tareas escolares.

La revisión ha sido confiada á los profesores señorita Angela G. Menéndez y José M. Aubin y doctor Joaquín V. González, que deberán aconsejar las reducciones que estimen convenientes.

**Juicios de la prensa extranjera.**—El ex-director de una de las escuelas públicas de los territorios nacionales, señor Francisco Roose, ha



dado en su patria, Bélgica, una interesante conferencia sobre la educación en la República Argentina que viene inserta en tres números del *Journal des Instituteurs*.

El señor Roose estudia en ese trabajo el desenvolvimiento de la instrucción primaria desde la época de Rivadavia hasta nuestros días, como asimismo la estadística escolar á la luz que arrojan los informes de Zorrilla y Gutiérrez.

El señor Roose se propone dar á conocer este país en el exterior bajo otras fases.

**La educación de las niñas en Inglaterra**—Considerable atención se dedica en la actualidad á las escuelas públicas elementales de niñas, por razones de interés social y para satisfacer los impulsos altruistas de las mejores clases del país.

Mucha parte de la intemperancia en la bebida, motivo de tantos delitos de las clases bajas de Inglaterra, se debe á la absoluta falta de comodidad y atractivos de las casas donde ellas viven. Explicase que los obreros, al volver por la tarde de su dura labor, se disgusten al encontrar la cena mal preparada, la habitación en desorden y los hijos sucios. Entonces buscan consuelo, naturalmente, en la taberna alegre, bien iluminada y confortable.

Pero ahora á las niñas del pueblo, que serán las esposas y madres del mañana, se les enseña en las escuelas la economía doméstica; es decir, á apreciar el valor de la limpieza y del orden en el hogar, y la manera de cocinar y lavar la ropa bien, con menos gastos y esfuerzos, el corte, costura y remiendo de los vestidos y los principios del arte de asistir á los enfermos. Ya se comienza á notar el benéfico resultado de esta educación.

**La mujer y la necesidad de su educación**—La mujer está destinada á los afectos dulces y tiernos. Sus palabras deben ser una gota de miel en las amarguras de la vida; su sonrisa, un rosado crepúsculo brillando sobre las sinuosidades oscuras de la inteligencia; su mirar, el casto rayo de la luna sin mancha, penetrando hasta los abismos de nuestro corazón y ciñendo en su aureola melancólica y santa todas nuestras más febriles y exaltadas pasiones.

Moderar los ímpetus demasiado fuertes del hombre, herir con afectos tiernos su corazón, despedazado por exaltadas pasiones; atraer la ambición sin límites al estrecho pero venturoso nido del hogar, tal debe ser su angélico ministerio en la sociedad. Esas alas tan bellas se tronchan al viento que vibra por las alturas inaccesibles de la ambición y del poder. Ese pecho jamás sentirá la frialdad de la razón de estado. Lo dulce, lo tierno, lo gracioso, forman otros tantos círculos donde su natural hermosura se lanza como en su centro de gravedad. Mas, por lo mismo que la mujer es así, tan dulce, tan pura, tan delicada cuando la ambición se arraiga en su ánimo, tórnanse esta pasión en sentimiento más ciego, más impetuoso, más vehemente que la ambición de los hombres.

Las mujeres husmean muy desde lejos el peligro y tienen presentimientos reveladores, capaces de adivinar el secreto más oculto... y de descomponer el plan más arreglado.

Una mujer manchada por la culpa ó el crimen, es capaz de todo y á todo se arriesga. El bajar una grada en la escala moral es lo difícil, después de una grada, se rueda fácilmente al abismo. Por esto conviene educar su corazón en la fami-

lia y en la escuela desde los primeros años de su vida.—*E. Castelar*.

**El año del hambre**—Aún va para largo.

El notable químico y físico inglés, Mr. Wildam Crookes, inventor de los tubos que permitieron á Roentgen descubrir sus famosísimos rayos X, ha tenido el gusto de predecirnos un hambre general para el año 1931.

Según Crookes, la producción del trigo no varía en razón directa—ni mucho menos—del crecimiento constante de la población.

En 1871 existían en todo el mundo 371 millones de habitantes consumidores de pan; hoy se eleva este número á 516 millones y medio. En cambio la producción de trigo permanece estacionaria, ó punto menos, desde 1871.

El sabio inglés deduce de lo expuesto que para dentro de treinta años habrá desaparecido la última migaja del referido alimento.

**Calixto García**—Más feliz que Maceo, menos que Máximo Gómez, ha caído García cuando á los resplandores del cañón y del incendio ya no brillaban las armas invencibles de los tres, y cuando la página de la lucha apocalíptica había terminado.

El mayor general García Iñiguez nació en Holguín el 4 de Agosto de 1839. Fueron, sus padres el comerciante venezolano Ramón García y Lucía Iñiguez, que vive hoy en Key West.

Fué empleado del 53 al 57 en un establecimiento de ropas en Bayamo. Del 57 al 59 residió en la Habana, donde pensó estudiar para abogado y pasó luego á Trinidad.

Se casó en Jiguani, en Agosto de 1862, con la distinguida dama Isabel Vélez, tan bien conceptuada hoy entre la colonia cubana de Nueva York.

Tomó parte activa en la rebelión de 1868, apoderándose con Donato Mármod de los pueblos de Santa Rita, Baire y Jiguani.

Fué segundo de Máximo Gómez, á quien llamó siempre su maestro.

Sus principales acciones de guerra, su aureola de gloria, son: Guisa, Holguín, Cupeyal, Zarzal, Santa María, Melones, Auras y otras que han dado lustre al nombre ya célebre del soldado y del caudillo que llora Cuba en estos momentos y con ella la América toda.

**Un deseo muy natural**.—Telegrafían de Nueva York, que el senador Morgan ha dicho á un periodista, «que la guerra de España no es sino el comienzo de una nueva era en la política de América».

«Harto tiempo—ha dicho el belicoso senador—hemos estado viviendo en la obscuridad. Queremos realizar los grandes fines de una raza joven y prepotente, que dotada por un modo singular para todo género de empresas, sólo necesita un ancho cauce por el que pueda dilatar sus energías.

«No vacilaremos ni tendremos un punto de reposo en nuestro empeño de poseer un gran ejército y una marina invencible. Dentro de diez años seremos dueños de una flota de guerra superior á la británica. Nos sobra el dinero y podremos construir los barcos en nuestros arsenales, con obreros y con materiales norteamericanos.

«Aspiramos á ser el núcleo de un inmenso estado, en el que estén unidos México, la Argentina, el Uruguay y todas las demás naciones del Centro y Sur de América.



«Queremos que desde el Norte al Sur se extienda el poderío de nuestra bandera, sembrada de estrellas, y así podremos desafiar el egoísmo de la vieja y rutinaria Europa, rémora de la civilización, con sus cardenales de Roma, sus anabaptistas de Londres, sus generales empolvados del Spree y sus sabios inútiles de la Sorbona».

**Accedemos.**—Victoria (E. R.)—Noviembre 19 de 1898.—*Señor director de LA EDUCACIÓN.*—Buenos Aires—De mi respeto: En el deseo que la biblioteca popular «Sarmiento» que tengo la honra de presidir, cuente con el mayor número de publicaciones tanto de esta provincia como de fuera de ella, me permito rogar á usted quiera enviarnos la de su digna dirección.

La reciente fundación de esta Biblioteca y la escasez de recursos con que cuenta impide por el momento pagar suscripciones y es por ello que esperamos el envío gratis de su popular é importante revista.

Con tal motivo y creyendo accederá á nuestra demanda me es honroso saludarle atentamente.—*Agustín S. Samaniego.* presidente.—*Telmo P. Veyra,* secretario.

**Rasgos de serenidad.**—M. Octave Mirbeau cuenta este rasgo del célebre pintor Puvis de Chavannes, fallecido en París durante el mes de noviembre último:

«¡Su muerte! ¡Fué admirable de grandeza, de heroísmo y de serenidad!

Sentíase enfermo; é hizo venir á su médico.

—Querido amigo—le dice—quiero saber cuánto tiempo me queda de vida... Después de semanas y semanas transcurridas inútilmente en espera de curación, me encuentro con que por esperar la salud olvido mi trabajo. Yo no quiero morir sin terminar mi fresco. Os ruego, pues, que me digáis la verdad. Quiero saber la verdad.

—Pues bien—le respondió gravemente el médico—viviréis probablemente unos ocho días.

—¡Gracias!

Aquel mismo día, el gran pintor, que ya no salía de casa, se dirige á su estudio y se pone á trabajar con verdadera fiebre. Durante una semana pintó diez horas diarias, no abandonando la tela sino cuando la debilidad le obligaba á dejar el pincel. Y en esta obra y en esta lucha suprema le sorprendió la muerte.»

**Economías en el presupuesto de instrucción pública.**—Damos á continuación las economías introducidas por el doctor Magnasco en el presupuesto vigente.

En los colegios de La Plata, Córdoba, Rosario y Uruguay, de 33 profesores que correspondía á cada uno se reducen en el nuevo presupuesto á 19; se suprimen, pues, en conjunto 56.

A los profesores de colegio nacional de la capital y escuelas normales se les aumenta el sueldo de 138 \$ á 150 y se deja subsistente el sueldo de 138 \$ á los profesores de las provincias.

En la escuela nacional de comercio se amplía el curso industrial con cinco profesores de enseñanza técnica y práctica.

En las escuelas normales de maestras de la capital y el Paraná se suprimen cuatro profesores y en la de profesoras de la capital seis.

Las becas que gozaban los alumnos pobres se limitan de la siguiente manera:

Escuela de profesoras de la capital de 20.000 á 15.000 pesos.

Escuela normal de profesores número 1, se suprime la partida de 18.000 pesos.

Escuela de comercio, la partida de 7.200 pesos. Instituto de sordomudos, se rebaja 1.920 pesos en becas.

Escuela de profesores del Paraná, de 21.000 \$ á 16.800.

Escuelas de maestros, la partida de \$ 52.000 se reduce á 26.400.

Escuelas mixtas, de 43.000 \$ quedan 21.600.

En las escuelas de maestras se rebaja la partida de 43.200 \$.

En las escuelas normales que gastaban por becas 207.800 pesos se reduce á 126.480.

**Inspección nacional de escuelas normales y colegios.**—Es muy digna de mención la labor de esta repartición nacional, especialmente en esta última época.

Hemos podido leer numerosos proyectos y tener conocimiento de varias iniciativas laudables que pronto harán sentir sus buenos efectos. El inspector general doctor Ramos Mejía nos ha manifestado que, entre otras cosas, sus esfuerzos en el nuevo año escolar se dirigirán á la calidad de la enseñanza, en su concepto, después de sus giras y visitas á los establecimientos de enseñanza, muy deficientes hoy en día. El delirio libresco, la enseñanza memorista, el divorcio de la teoría y la práctica recomendará combatir especialmente á los inspectores. Hemos tenido la oportunidad de apreciar, y con gusto lo hacemos presente, las excelentes ideas del inspector general y su perfecta armonía con la reforma educacional.

Un proyecto indudablemente fundamental es el de la supresión del examen oral de fin de año, con su complemento las exhibiciones periódicas, el examen escrito y el cómputo de las clasificaciones diarias como resultado definitivo.

La reglamentación de la edad del ingreso á los colegios, la acumulación de cátedras, etc., etc., preocupan en estos momentos la atención de la inspección.

Con disposiciones como las anteriores, asesorándose del personal directivo y docente siempre que se pueda, sin precipitaciones, pero reformando cada día este edificio tan artificial y vetusto que tiene en las manos la inspección, hará obra de alta importancia, harto necesitada y esperada.

**Es curioso.**—En algunos periódicos de América, católicos y no católicos, se está tratando la cuestión del *catolicismo americano*, que se ha formado últimamente y ha tomado ensanche en los Estados Unidos. Tiende ese *nuevo catolicismo*, si así podemos llamarlo, á quitar el monopolio religioso que por tantos siglos ha tenido Europa, y como cuenta con eminentes representantes como son los obispos Ireland y Keane, el cardenal Gibbons y el padre Hecker, no es remoto que el día menos pensado tengamos la noticia de que ha sido electo un nuevo Papa americano, que represente los intereses católicos en América.

**La educación común en Tucumán.**—Los progresos que refleja el mensaje del gobernador de esta provincia se comentan por sí solos, pues dan una nota tan honrosa que están demás los comentarios.

Véanse algunos párrafos principales del mensaje:

El gobierno ha entendido que su deber primordial era fomentar la educación común, siendo esta rama de la administración pública una preocupación especial y constante de sus anhelos en obsequio del progreso sucesivo y cultura en el espíritu público del pueblo de la provincia.



La evolución propicia que se ha producido al respecto, á pesar de las dificultades económicas por que atravesamos ha sido rápida, y ella marca en sus fastos educacionales una verdadera etapa de progreso que halaga y satisface. Prueba fehaciente de esta aseveración, es el número extraordinario de escuelas y educandos con que se han inaugurado las clases del presente año.

Al hacerse cargo el actual gobierno de la administración del estado en diciembre de 1895, funcionaban en la provincia 159 escuelas, dirigidas por 356 maestros, con una inscripción de 16.120 alumnos.

Esta inscripción alcanzó en 1896 á 19.442, y en el 97 á 21.816.

Hoy tenemos hasta el 30 de abril del año corriente, que escuelas, maestros y alumnos han aumentado considerablemente, ascendiendo el número de las primeras á 245, el de los segundos á 407, los educandos á la elevada cifra de 32.896, esto es, 11.080 más que en el año 1897, ó sean 16.776 más que en diciembre del 95; siendo digno de notarse, que este acrecentamiento de escuelas, maestros y alumnos, se ha verificado sin alterar, puede decirse, el presupuesto escolar y sin gran aumento de erogaciones generales, excepción hecha de la partida destinada al pago de alquileres de casas, pues los poderes públicos, comprendiendo que es un deber difundir la instrucción elemental lo más ampliamente posible, á fin de educar el mayor número de niños entre la enorme población escolar analfabeta, rebajó oportunamente la de las escuelas, reduciendo las graduadas á elementales y muchas de estas á infantiles, para realizar en gran parte, con las economías producidas por estas diferencias de categoría, los progresos que dejo apuntados.

Vese, pues, que debido á estos esfuerzos, en que tanta y honrosa parte corresponde á las autoridades encargadas directamente de la administración escolar, las escuelas de la provincia educan actualmente más de las tres cuartas partes de los niños en estado de recibir educación, ó sea 15.25 % de la población total de la provincia, á la cual no ha alcanzado hasta hoy ningún estado argentino aun comprendidas la capital federal y provincia de Buenos Aires que educan en la proporción de 12 y 10.8 % respectivamente.

Esta interesante estadística escolar tiene también su punto de vista económico muy digno de atención y que apenas lo he enunciado anteriormente. No sólo hemos aumentado el número considerable de escuelas y sobre todo el de educandos, sino que también hemos provisto nuestros establecimientos de educación del mobiliario y útiles necesarios para su funcionamiento regular, figurando entre los últimos los mejores textos de lectura, cuadernos de escritura y de dibujo é ilustraciones que se dan á las escuelas primarias; dotado nuestro jardín infantil de todos los elementos más modernos de trabajo; adquirido seis bibliotecas escolares, que servirán para estudio y consulta de los maestros, cinco de éstas para los pueblos más importantes de la campaña y una con destino á la capital, y finalmente mejorado en lo posible los edificios en que funcionan las escuelas, adelantos todos que han demandado necesariamente erogaciones crecidas al tesoro.

Luego entra el gobernador en consideraciones sobre las reformas escolares, y el nuevo espíritu de la enseñanza, que ha tenido el eco debido en las aulas de Tucumán. La falta de espacio nos impide transcribir completo este documento.

**Territorios nacionales**—NUEVA REFORMA DE LOS PROGRAMAS.— Los territorios nacionales con sus 103.000 habitantes, con sus 84 escuelas concurren por 4.000 niños y con sus 16.000 analfabetos, son completamente olvidados cuando se ventilan las cuestiones transcendentales relacionadas con la instrucción pública.

En 1896 se inició la reforma de los programas sancionados en 1884 para las escuelas comunes de la capital federal, colonias y territorios nacionales; pero esa reforma no debía ultrapasar los límites del distrito federal. ¿Por qué?

Pero alguien que llama la atención hacia esa tan olvidada parte de la República desde 1890, presentó un proyecto de programa que, después de dormir más de un año en empolvadas carpetas, pasó á la tumba con esta inscripción: «archivese». No murió de muerte natural; lo mataron el lirismo de gabinete, la despreocupación y la ignorancia en que se vive respecto á aquellas regiones.

Al día siguiente del alumbramiento de los programas «cíclicos concéntricos» llegó, de todas direcciones, á Buenos Aires, la siguiente pregunta: ¿Qué programas están en vigencia en los territorios, los viejos ó los nuevos?

—Los nuevos, fué la tardía respuesta.

Al correr la noticia, se rieron satíricamente hasta las tribus indígenas, desde los onas y yaganes hasta los chiriguano y tobás.

En las escuelas de pobres aldeas, enclavadas en los bosques y las montañas, ó perdidas en inmensas llanuras, contra cuya existencia conspiran las distancias y los desiertos, el atraso social, la pobreza del erario y el olvido de la Metrópoli, debía enseñarse trabajo manual, música teórica, francés, historia desde primer grado, nociones metafísicas de moral y otras cosas por el estilo!!

La prueba más fehaciente de que dichos programas no se adaptan á aquel estado social, es que nunca se han cumplido.

Hoy, por lo que se ve y se dice, se trata de reformarlos nuevamente y nuevamente se deja á un lado á los territorios nacionales.

La República es muy extensa: va más allá del distrito federal, según se enseña en las escuelas primarias. Cuando se promueven reformas que se relacionan con su presente y porvenir, hay que mirarla desde lo alto, con pupilas de águila.

Aun es tiempo de corregir la omisión, de dilatar el estrecho horizonte de la reforma, pasando de la parte al todo.

**La ignorancia en la República**—Abrid el censo de la nación. Más de trescientos mil niños, las cuatro quintas partes de los que están en edad de recibir educación, encuéntranse hoy día destituidos de todo recurso de aprendizaje.

Recontad la población adulta, comparad el número de los educados con el de los ignorantes; pesad esa masa, y decidme cómo se llama la ignorancia absoluta constituida en fuerza social.... Quisiera hallar en la lengua castellana una voz más suave, pero usaré la única que tiene: se llama barbarie». J. M. Estrada—Lecciones de H. Nacional, 1873.

De 6 años arriba, según el censo de 1895, no saben leer ni escribir 1.776.184 habitantes, de los cuales son: argentinos varones 674.897; mujeres 717.579. Total de argentinos 1.392.476. Extranjeros: varones 203.789; mujeres 169.919. Total de extranjeros 373.708.

Clasificados por edades, corresponden á la población escolar,—6 á 14 años—498.862.

La capital federal, cuyas facilidades para la



educación son inherentes á su desarrollo, tiene 23,826 niños que no saben leer ni escribir.

En la población adulta, los que no saben leer ni escribir, en la capital, son 133,790, sin incluir la población escolar.

Lo que era una verdad, 26 años atrás, cuando Estrada pronunciaba las palabras que nos sirven de exordio, sigue siéndolo hoy, no obstante los progresos materiales alcanzados.

Expofeso hemos publicado los datos que se refieren á la capital. Ellos dan una idea de la barbarie que hay más adentro, esa barbarie más uniforme, porque el elemento extranjero es escaso, esa barbarie que por los principios constitucionales que nos rigen, tiene voto, cuya ignorancia explotan los intelectuales, los capitalistas, envileciéndola más aún, para sus fines.

Ahí está un problema que es de vida ó muerte para nosotros. Esa ignorancia gravita políticamente con sus derechos y económicamente con sus errores.

«Regeneremos si queremos ser fuertes: civilicemos si queremos ser libres. Y si el hondo quejido de la infancia no taladra nuestros oídos de piedad, ni nos aterra el bramarse de la barbarie, ¡jea! tened coraje: tomad el hacha de Facundo y haced pedazos la estatua de la República!»

**Los premios en la Exposición — Sección I. Pública** — Diploma de honor — Consejo Nacional de Educación, por los trabajos efectuados en ejercicio de sus funciones.

Medalla de oro — Dirección general de escuelas de la provincia de Corrientes por el mérito singular de los trabajos presentados, considerados principalmente como tipo de las escuelas rurales; escuela Artes y Oficios de la provincia de Buenos Aires, por los trabajos ejecutados en todos sus talleres; colegio de Lasalle, por los trabajos de los alumnos en caligrafía, dibujo, geometría aplicada y cartografía escolar.

Medalla de plata — Escuela superior de niñas, «Sarmiento», labores y dibujo de las alumnas, escuela superior de niñas, distrito 14.º, labores y confecciones; Guillermo Navarro, por museo escolar; colegio del Uruguay, trabajo en madera.

Medalla de plata — Escuela de Artes y Oficios del Patronato de la Infancia, por trabajos ejecutados en todos sus talleres; colegio Pío IX de Artes y Oficios, por trabajos id. id.

Medalla de bronce — Escuela superior de niñas del 8.º distrito, por dibujos, especialmente ilustraciones de anatomía; escuela superior de niñas «Benjamin Zorrilla», 9.º distrito, por confecciones en los trabajos de las alumnas; escuela normal nacional mixta de Mercedes, trabajos caligráficos; escuela popular de Goya, por sus trabajos.

Mención honorable — Escuela superior de niñas, 2.º distrito, trabajos escolares; escuela elemental de niñas, 3.º distrito, id. id.; Escuela superior de niñas, 6.º distrito, labores; escuela elemental de niñas, 6.º distrito, número 1, trabajos manuales; escuela superior de niñas, 21.º distrito: colecciones para la enseñanza instructiva.

Curso normal de Slöjd, profesor señor Juan Tufró — Raymundo Rossi, colección de novedades para las escuelas primarias y cursos normales; Casio Basaldúa, cartonado de trabajo manual; José Rovère, modelado de la escuela, trabajo manual; Colegio Internacional, director señor Alberto Porchietti, trabajos caligráficos y cartográficos de los alumnos; escuela gratuita de la sociedad Unión Operai Italiani, por labores; Jardín de Infancia, Margarita de Savoia, por sus trabajos.

**Auxilios á los ahogados** — La respiración artificial debe ser practicada para *ahogados*, para los *asfixiados* y para los *envenenados*. Si al cabo de tres horas de esfuerzos continuos el paciente no recobra la vida, será inútil continuar.

**Manual operatorio** — 1.º Colocar al asfixiado en un sitio ventilado que no esté demasiado caliente; desnudarlo y acostarlo, la parte alta del cuerpo ligeramente elevada, pero la cabeza inclinada hacia atrás: cubrirlo con mantas, con paja ó heno. Separar las mandíbulas, mantenerlas abiertas por medio de una cuchara ó de un trozo de madera, atraer la lengua hacia afuera con los dedos enrollados en un pañuelo y confiarla á un ayudante.

2.º Mientras que los ayudantes friccionen el cuerpo con alcohol ó franela seca, hay que colocarse á la cabeza del asfixiado, teniendo cuidado de desobstruir y limpiar las ventanas de la nariz y la boca si hay necesidad: coger los brazos cerca del codo, el dedo pulgar hacia adelante; apoyar lateralmente sobre la caja torácica, por el intermedio de los brazos, y llevarlos después, haciéndoles describir lateralmente un arco de círculo sobre la cabeza del paciente: volverlos á llevar al tórax, apretar y tirar así sucesivamente. El movimiento completo debe ser practicado de 16 á 18 veces por minuto. Al mismo tiempo, el ayudante que sostiene la lengua deberá ejercer sobre ella tracciones alternativas correspondientes á los movimientos impresos á los brazos. (Este procedimiento, indicado por Mr. Laborde, ha dado excelentes resultados). Se oye el aire que entra silbando, y la respiración se restablece poco á poco si se han tomado todas las precauciones necesarias.

**Un Reverendo muy curioso** — Leemos en un colega:

El Reverendo Myron Hilgard, alias *Ponca Jim*, alias *Montana Jack* y una docena más de esos alias del silvestre y casi salvaje Oeste, pastor de Bonesteel, Condado de Gregory en Dakota, ha causado la más reciente sensación entre sus feligreses, pobres y rústicas abejas dedicadas á ejercicios rudos y temerarios.

Por cuatro años el Reverendo Hilgard era adorado por sus predicaciones evangelistas, los consuelos que daba de casa en casa y las limosnas que hacía de pueblo en pueblo; por ese mismo tiempo *Ponca Jim*, *Montana Jack*, era odiado y perseguido por los robos de caballos, los asaltos en los caminos y hasta los asesinatos alevosos, y hasta hace una semana que se descubrió que el Reverendo Hilgard y *Ponca Jim*, constituían un solo individuo bajo todo lo creado.

Vivía con su mujer y tres hijos en una hacienda cerca de Bonesteel, y con su oratoria peculiar, casi de teatro, se creó un auditorio constante y amable de feroces vaqueros y estúpidos rancheiros. Bien pronto se le hicieron invitaciones de otros lugares del Condado, hasta que una noche en el rancho de Nick Hammill, sintieron que alguien se robaba un buen grupo de ganado, y el rancheiro, á la cabeza de sus mozos, salió preparado al ataque, descubriendo todo atónito, que el audaz ladrón era nada menos que el sagrado pastor. Al verse descubierto, olvidó evangelio y responso y requirió al winchester de diez y siete tiros, resguardándose en una casita del bosque y teniendo á raya á los sitiadores en seis horas de fuego continuo y certero, teniendo que rendirse ya casi exánime por la sangre perdida por seis heridas, y aun asombrados los bravos vaqueros de los desiertos de Dakota, trajeron al *manso* pastor, que se las había visto no con sus timidas ovejas



de antes sino con un rebaño de lobos, al calabozo de la cárcel de la ciudad, donde fué registrado, y junto con varias sortijas, puñales y cápsulas, se le encontraron libros religiosos, retazos de sermones, frases consoladoras al margen de los evangelios y cartas de algunos feligreses en que le comparaban por su dulzura y su modestia, con el Dios cuya religión predicaba de día para cometer vandalismos bajo el amparo de la pavorosa noche del rústico y fabuloso Oeste.

**Cómo se hace desaparecer el humo en las luces de aceite**—Una revista científica da el siguiente procedimiento para evitar que las luces de aceite produzcan humo: Echese en el aceite un pedazo grueso de alcanfor, y esto basta, según la revista, para evitar el desprendimiento de humo y da además a la luz mayor brillo y claridad.

**Reglas para las lecherías**—El doctor Galen Wilson, del Colegio Agrícola de Iowa, ha promulgado las siguientes reglas que deben observarse en las lecherías y recomienda a las autoridades sanitarias que obliguen a cumplirlas a todos los que tienen vacas de ordeño y venden la leche que sacan de ellas.

1. Las vasijas en que se recoge la leche deben ser de hoja de lata y no de madera, porque no se podrían tener limpias.

2. Las ubres de las vacas se deben frotar con un cepillo antes de ordeñar, para quitarles las materias extrañas que estén adheridas a ellas.

3. Cada vez que se ordeña una vaca, la leche que se saca de ellas se pasa varias veces de una vasija a otra para orearla y se enfria lo más pronto que se puede hasta 60 grados Fahrenheit.

4. La leche se debe guardar en un lugar fresco, y en latas tapadas, donde no llegue el olor de los establos ni de materias corrompidas, porque se contamina muy fácilmente.

5. La leche recién ordeñada se ha de dejar que se enfrie antes de mezclarla con la que se ordeño algunas horas antes.

6. Las vacas deben tener siempre a su disposición sal en abundancia, porque la sal hace que se conserve mejor la leche de las vacas que la comen.

7. No hay que dejar que las vacas beban agua estancada ó corrompida, para lo cual hay que darles agua limpia en abundancia.

8. A las vacas no hay que arrearlas mucho cuando se lleven de un lugar a otro, porque todo lo que les moleste, canse ó irrite, es perjudicial para la leche.

9. Todas las latas y vasijas en que se echa la leche, se deben lavar escrupulosamente con agua caliente y limpiar bien todas las uniones del metal; después se meten en agua hirviendo y se ponen a secar.

**Para quitar las manchas de grasa en las telas, madera, marfil, etc.**—Se toma magnesia calcinada y se la deseca bien al fuego. Se mezcla con bencina hasta hacer una pasta, se prensa y se la guarda en frascos bien tapados.

Para quitar la mancha se extiende una pequeña cantidad sobre la tela, madera, etc. La bencina disuelve la grasa, la magnesia la absorbe y la mancha desaparece. Debe advertirse que en las telas de lana cuesta después quitar bien la magnesia.

También puede procederse como sigue: Empáse la mancha en la bencina y extiéndase después la magnesia bien desecada. El resultado es satisfactorio.

**Ibsen y el desarme general**—Un redactor del *Verdens Gang* de Cristiania, obtuvo hace poco una *interview* de Henrik Ibsen, sobre la gran cuestión del día en Europa: el fin del militarismo y el desarme general.

He aquí las respuestas del célebre dramaturgo a las preguntas del periodista sobre la proposición del zar Nicolás:

—Una iniciativa como esa debe ser mirada con simpatía por todos: la idea es hermosa y es buena. Sin embargo, la cuestión tiene varias facetas. Si se suprime la guerra, habrá que buscar y hallar una sangría de otra clase.

—¿Una sangría?

—Sí. Una sangría. Yo creo que los hombres en su actual estado de desarrollo necesitan algo parecido a una sangría; sino la sangre se les pondría demasiado espesa.

—¿Entonces usted no cree que el militarismo estorbe el progreso?

—Eso es discutible. Si hoy se aboliera el servicio militar, el acto implicaría probablemente, si no un retroceso, un obstáculo para el progreso humano. Créame V., los cuarteles son una excelente escuela. He visto multitud de casos en que la vida de cuartel ha convertido en hombres a seres que antes no merecían otro calificativo que el de animales. Tengo presente en la memoria lo que he observado en un pueblo de tejedores, en Sajonia. Usted no se puede formar una idea del aspecto de esa gente, de sus maneras, antes de pasar por el servicio militar; pero al cabo de un par de años de cuartel eran otros: bien educados, despiertos, casi elegantes. El servicio militar es agente de civilización.

**Sencillo tratamiento para la neumonía**—Una cucharadita pequeña de bálsamo de Buda, una cucharada grande de cualquier vino bueno, siendo el mejor el añejo, una clara de huevo bien batida, hasta que comience a formar espuma. Aparte se disuelve en agua caliente, ó mejor en agua de canela, en un tanto igual al de una copa mediana, un poco—como una cucharada de azúcar negra;—y de todo bien mezclado se le da al paciente. Si la enfermedad es aguda ó el período de la pulmonía muy avanzado, se puede repetir la poción cada tres horas, haciendo intervalos más largos a medida que cede el mal. En los casos leves ó de marcha lenta de la enfermedad, bastará tomar la poción una ó dos veces al día. No sólo para la pulmonía sino para la tos crónica ó rebelde, la iniciación de la tisis y otras afecciones del pulmón, ha producido este medicamento los mejores resultados.

**Anécdota de Sarmiento**—Un joven Salas, que visitaba con frecuencia a Sarmiento, al recibirse de médico le dedicó la tesis, y, cuando la hizo imprimir, a él fué el primero a quien se la mandó.

A los pocos días el joven Salas va a verlo, esperando que le dijera algo de su trabajo.

—He recibido tu tesis, le dice Sarmiento, pero aún no la he leído: vuelve dentro de tres días, que ya la habré visto.

A los tres días vuelve el joven doctor, seguro de que Sarmiento le había hecho el honor de leer su trabajo.

Cuando llegan al asunto, Sarmiento le dice:

—He leído tu tesis; no tiene errores de ortografía. . . .

¿Y qué piensas hacer ahora que eres médico?

—Me voy a Mendoza, señor.

—¡No, hombre! ni lo pienses. Los mendocinos son nuestros. Andate a Chile.





# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

DIRECTOR :

JULIO F. TORRES

ADMINISTRADOR :

FÉLIX SAN MARTÍN

## LA DEFENSA DE LAS ESCUELAS NORMALES

HECHA POR EL PROFESOR SEÑOR A. CARBÓ

La más elocuente página del último año parlamentario se debe á un maestro de escuela. El triunfo, no sólo ha sido de la verba, sino también de una gran causa: la escuela normal y los hijos de esta institución, la obra del gran Sarmiento, fueron el motivo inmediato y los que recogieron la palma aquel día, día de gloria para el parlamento y la enseñanza argentinos.

Las instituciones republicanas también tienen su parte en esta victoria, lo que con honda satisfacción hacemos constar. Pocas democracias pueden presentar el caso de que el educador, hoy como ayer, aquí como en otras partes, tan modesto y tenido en menos, suba desde la humilde banca de la escuela hasta el congreso, y desde la banca parlamentaria venza á un talentoso ministro de estado y quiebre la influencia, siempre no resistida, del poder ejecutivo. Vencidos y vencedores, todos, debemos felicitarnos por este paso de la democracia y de la razón, que anuncian un harto esperado nuevo orden de cosas.

Lo que recuerda el arte y la imaginación al evocar los grandes oradores, se vió realizado por el hijo intelectual de la escuela del Paraná, exprofesor y exdirector de la misma, expresidente del consejo de educación de Entre Ríos, el profesor normal señor Alejandro Carbó.

Lo que se dijo de William Jennis Bryan, después de la asamblea de Chicago, se puede parodiar y aplicar á Carbó. El corresponsal decía: «Sube á la tribuna desconocido sólo para bajar célebre». El diputado Carbó, relativamente desconocido de nuestro mundo metropolitano y del interior, dejó la palabra asegurando el nombre de orador de primer orden y el aplauso y gratitud unánimes del país.

La notable pieza que nos ocupa no se caracteriza por la verba abundante y ampulosa, ni por la matemática exacta del

sajón: es una feliz fusión de ambas. El giro, la frase elegante y la estadística, campear á cada instante en hermoso consorcio. Si á estas condiciones intelectuales, que le son propias á su autor, se agregan las físicas y la larga práctica que posee, se puede ver que no es un triunfo casual, el último, y que Carbó es un orador de raza con porvenir seguro en la tribuna nacional.

La bondad de la causa que se defiende bien se sabe la influencia que tiene en esta clase de triunfos,—es la fuerza moral del orador, aunque no siempre impida se levante el error triunfante. El diputado Carbó tenía la razón de su parte en este caso. La conservación de las becas y los méritos del profesorado han sido algo sagrados, deben serlo. Así lo reconoce el país y lo ha ratificado el congreso argentino.

Profunda pena hemos sentido al escuchar el proyecto del doctor Magnasco y los ataques formulados por el mismo contra ese gremio honrado que, si se levanta sobre los demás, en el interior, lo hace por la fuerza de las cosas, por su superioridad indiscutible; y si algunos cometieron errores, bien sabido es que la causa es otra, demasiado conocida, y no por el hecho de haber cursado las aulas normales. Tal proyecto y tal ataque, por lo injustos, tenían que herir á su autor, y lo hirieron, no obstante los esfuerzos de quien los formulaba. La dialéctica ministerial estuvo á igual altura que su contrincante. El talento del doctor Magnasco hará de esto un hecho aislado. Las buenas disposiciones, harto demostradas posteriormente, le reconcilian con la opinión nacional. Mas, la obra proyectada por el señor Ministro, y que ya se deja perfilar, no debe pecar en detalles; tampoco se debe ir violentamente. Hay algo malo, muy malo, podrido. ¡Córtese de un golpe! Lo demás se perfeccionará por evolución natural. Obrese así y no se malograrán ni hombres ni esta obra santa que todos deseamos.

El hecho depende de lo siguiente: se meditan y resuelven los problemas desde un falso punto de vista. La República se compone de dos organismos desiguales, con



diferencias y necesidades propias. Quien mire el interior por el prisma de la metrópoli, se equivoca; como se equivocaría el que desde lejos mirara la capital por el de su localidad. La persona que haya estado en alguna de nuestras ciudades mediterráneas, un mes nada más, defendería las escuelas normales con toda seguridad; y sin embargo, aquí se las mira mal, se tuvo la tentación de cerrarlas, al normalista se le ataca como á un malvado, y hay un diario en esta capital, nuevo Zoilo de esa campaña monstruosa.

Empero, los normalistas seguirán cumpliendo su misión civilizadora é impulsando á la República hacia sus grandes destinos. Y la tribuna del Congreso se honrará con más de uno. El diputado nacional señor Carbó y el senador nacional señor Lidoro J. Avellaneda, etc., son baluartes de la sagrada causa.

LA EDUCACIÓN envía al ilustrado educacionista señor Carbó, un efusivo aplauso por su honroso triunfo y recomienda su acción ante el país.

### Defensa de la institución normal

HECHA POR EL DIPUTADO NACIONAL POR ENTRE RÍOS, PROFESOR SEÑOR ALEJANDRO CARBÓ, EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS.

(Extractos del acta del 4 de Enero de 1899).

*Sr. Carbó*—Pido la palabra.

Voy á hacer una proposición, tendente á restablecer las becas en las escuelas normales de la República y las cátedras de tercero y cuarto año de los profesores. Algunas otras modificaciones insignificantes podría proponer, pero quiero limitarme á éstas.

Pensaba hacer, simplemente, la exposición de los datos estadísticos, tomados de documentos oficiales, para demostrar lo inconsulto de la medida del poder ejecutivo respecto de la disminución de las becas en las escuelas normales, en momentos en que amenaza al país el peligro inmenso de ser envuelto en las sombras de la barbarie.

El señor ministro nos decía, en su discurso de la sesión de ayer, que había llegado á la mesa de su despacho la versión de que se había atribuido al poder ejecutivo el propósito de barbarizar.

Ignoro por completo cuál puede ser el origen de la versión. Yo estoy muy lejos de atribuir al poder ejecutivo actual el propósito de barbarizar al pueblo de la República.

Y estoy tanto más lejos de eso cuanto que el actual presidente de la nación fué el que tuvo la honra de inaugurar un número respetable de edificios escolares en esta capital. Creo, por el contrario, que existe en el poder ejecutivo el propósito que ha manifestado el señor ministro

de instrucción pública en la sesión de ayer, cuando decía que quería encauzar las corrientes educacionales de la República; que quería dirigir la vocación de la juventud hacia las carreras que pudieran ser de beneficio público; que quería, en una palabra, presentar un plan completo de organización de la enseñanza, un plan nuevo de organización, que diera al país los elementos necesarios para aprovechar con eficacia las relativamente inmensas sumas de dinero que se gastan en este renglón del presupuesto.

Con estos propósitos y con esas creencias, yo voy á fundar la proposición que dejo expresada, sintiendo no poder hacerlo, sin embargo, sin detenerme un momento, siquiera sea, sobre algunas de las afirmaciones que el señor ministro ha tenido á bien hacer en la sesión á que he hecho referencia, cuando hablaba del resultado que habían dado las escuelas normales en la República.

El señor ministro decía que el poder ejecutivo creía inconveniente é innecesaria la institución de las becas.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Absolutamente, señor. Me ha escuchado mal. Podría pedirse la versión taquigráfica.

El poder ejecutivo no se opone á la institución de las becas, sino que pide su reducción.

*Sr. Carbó*—Me felicito de mi error; pero ha creído innecesario el número de becas que existe actualmente....

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Esa es otra cosa.

*Sr. Carbó*—y decía, entre otras cosas, para fundar su proposición, que las escuelas normales, costando mucho dinero al país, no daban los resultados que eran de esperarse, dados esos sacrificios de la nación; que los alumnos maestros en la primera oportunidad desertaban de las filas, algunos ingratamente. Ese era uno de los argumentos que presentaba el señor ministro, aduciendo después otros que la cámara debe recordar y que no tengo para qué repetir, respecto de la facilidad con que los jóvenes argentinos vienen á solicitar becas para estudiar por no buscar una zona más difícil de trabajo.

Yo soy un ex alumno de las escuelas normales, el más humilde, el más modesto de todos, y no me considero comprendido en el número de los desertores. He prestado mis servicios á la causa de la instrucción primaria durante doce años consecutivos, en la escuela normal del Paraná, considerada la primera de la República, y me considero libre de reproche, porque la ley, en el caso de ser becado, sólo exige cuatro años de servicios en las escuelas. Yo he sido un año becado, y he servido durante doce; por consiguiente, no me considero desertor.

No voy, pues, á defender á los profesores y maestros normales por defenderme á mí: muy lejos de mí semejante propósito. Voy á hacer simplemente esta consideración á la cámara, y quisiera que algunos de los señores diputados presentes la contestaran: ¿cuál es la situación de los maestros en la República Argentina?

Yo quisiera que alguien me diga si hay una



GALERIA DE EDUCACIONISTAS



*J. Subiaco*

REGALO DE LA EDUCACIÓN Á SUS LECTORES



sola clase de empleados públicos de la nación que sea tan castigada por la adversidad, por la desgracia, como la de maestros de escuela; quisiera que se me diga si hay un solo soldado de policía de la República, que no se pague en las provincias cuando más con dos meses de atraso; quisiera que se me diga si hay alguien á quien se le deba, como á los maestros en algunas provincias argentinas, 18 meses de sueldo. Si con estos incentivos puede formarse una generación de maestros, sería necesario creer que somos de una carne distinta de la de los hombres de todo el mundo; sería necesario pensar que no somos hombres, que no tenemos la noción de la vida; sería necesario tener en el espíritu algo que no existe ya ni en el de los misioneros religiosos.

¿Por qué exigir, entonces, al maestro normal mayores sacrificios? ¿Por qué se ha de exigir á estos hombres que se dedican á ese oficio ingrato, como ha dicho el señor ministro, sobre todo á los maestros de instrucción primaria, que trabajen treinta ó treinta y seis horas semanalmente; por qué exigirles que sean de una carne distinta de la de los demás? ¿Cree el señor ministro que si en el ejército de la nación se dejara sin pagar, no digo durante dieciocho meses, sino seis meses, los sueldos de los generales, coroneles y comandantes de cuerpo y de los jefes y oficiales de los buques, no habrían de desertar de las filas para buscar dónde comer? Y eso que el estado provee á sus necesidades diariamente.

—Murmullos en las bancas.

*Sr. Carbó*—Desertarían, á pesar de que se les asegura el pan de cada día. Y el maestro no recibe ración de ninguna clase.

*Sr. Varela Ortiz*—Sería por instinto de conservación; y el que se retirara, no desertaría por eso del ejército.

*Sr. Garzón*—Estoy completamente de acuerdo con sus ideas. Pero puedo, por mi parte, decir que he visto en la frontera á nuestros soldados que se hallaban impagos desde hacia 18 meses, desnudos y hambrientos, soportando todas esas penurias sin siquiera murmurar.—(*Muy bien*).

*Sr. Carbó*—Yo no diré jamás nada que pueda empañar las glorias de nuestro ejército nacional; y no lo diré nunca, porque tengo la seguridad de que cualquier reproche que se dirigiera al soldado argentino sería un reproche injusto; pero yo siento un hecho que es ilevantable: el soldado argentino, para poder vivir, necesita comer; y el maestro, como el soldado, necesita también comer para vivir. El maestro no recibe ración del estado y el soldado sí, el maestro tiene que esperar que le dé de qué vivir el almacenero, tiene que vender miserablemente su sueldo cuando se le atrasa el pago. ¿Y con ese incentivo van á venir, de un lado á otro de la República, á golpear las puertas de las escuelas normales? ¿Con ese incentivo se van á dedicar á esa carrera nacional? No, señor presidente.

Yo lo confieso sinceramente, yo nunca pensé ser maestro cuando inicié mis estudios en la es-

cuela normal del Paraná, sin beca, porque comprendía lo ingrato de esta profesión.

Estamos acostumbrados á mirar á los maestros con cierta especie de sentimiento de ingratitud que hay en el hombre.

No se tiene para el maestro casi ninguna consideración y respeto; y aun pasando la edad primera,—los diputados aquí presentes podrían decirlo,—echando una mirada á su pasado, si recuerdan algunos de los méritos que distinguirían á sus maestros; pero si recordarán, estoy seguro, si tenían una verruga en la nariz ó la levita raída.

¡Esa es la ingratitud que castiga más á la profesión del maestro!

Este no puede tener más satisfacción que la íntima de su conciencia, porque sabe que no se agradecen jamás sus servicios.

Pasado un tiempo, quizá los recuerdos del niño puedan despertar en él un sentimiento de gratitud hacia aquel que les enseñó; puede ser que lo recuerden. Los mismos estudiantes universitarios ¿acaso estarían en las aulas de la universidad, si no hubieran pasado por la enseñanza de aquel maestro? Y ¿recuerdan á ese maestro, acaso, con gratitud, como los recuerda él, siempre, siguiéndoles los pasos con cariño?

Los señores diputados saben que nos olvidamos, con frecuencia, de los servicios recibidos en la primera infancia.

No hay, siquiera, el incentivo de esa recompensa.

Al soldado que cumple con su deber, en el campo de batalla, se le pone una medalla en el pecho, para señalarlo á la gratitud popular; al maestro que se imposibilita en la escuela, se le niega con frecuencia una pensión cuando está imposibilitado para asistir á sus clases. Y, sin embargo, se quiere que con toda abnegación se dediquen los jóvenes argentinos á ser maestros de escuela!

No. ¡Ese cargo es injusto!

Hay otro hecho.

Yo he tenido ocasión de conocer una gran cantidad de jóvenes exalumnos de la escuela normal del Paraná, que han vuelto de sus provincias á golpear las puertas de mi despacho, á pedir por favor que se les diera un puesto en las escuelas de Entre Ríos; y teniendo la suerte de dirigir los destinos de la educación allí, recibí siempre con fraternal cariño á mis exdiscípulos, que venían á pedirme un puesto en mi provincia, porque no podían conseguirlo en la propia.

Y ¿por qué no podían conseguirlo?

¿Es, acaso, porque los gobiernos de provincia no quieren tener escuelas? No, señor presidente: es porque no tienen recursos con qué pagar; es porque para conseguir el subsidio que les acuerda la nación tienen que andar mendigándolo durante cinco, seis, ocho, diez meses, en la capital federal.

Y ¿quién tiene la culpa de eso? No son las autoridades del consejo de educación. Lo digo con placer. En esa autoridad, en lo que á mí atañe, siempre que he acudido á ella,—y creo



que lo mismo sucede con todos los que tienen que hacer con el presidente del consejo nacional de educación—he tenido la suerte de encontrarme siempre con un hombre consagrado á sus tareas.

Es el poder ejecutivo, es el ministerio, que descuida eso, para atender á otros servicios, y con ello desaparecen los beneficios de la ley, que apartó de los fondos generales de la administración los de las escuelas, quedando burlado este propósito.

Entonces, no se puede hacer un cargo, tampoco, á las provincias.

El señor ministro decía—y voy á aprovechar la oportunidad para rebatir ese argumento suyo—que hay un precepto constitucional que ordena á las provincias costear la instrucción primaria.

Las provincias aseguran esta instrucción en todo lo que pueden y hacen cuatro veces más que la nación á este respecto.

No hay más que comparar los datos de la estadística que ha presentado el informe del presidente del consejo nacional de educación para ver que mientras las provincias destinan el 21 por ciento de sus presupuestos á la instrucción primaria, la República está regateando 230,000 pesos para formar maestros.

8.877.000 pesos, nos decía el señor miembro informante de la comisión, que es la cifra á que asciende el presupuesto de la instrucción pública.

Pero esto es para todos los ramos! Descuéntese lo que cuesta la instrucción universitaria, la instrucción secundaria, que no tienen nada que ver con la instrucción primaria, y tómese únicamente lo que se gasta en las escuelas comunes y normales, y dígaseme á qué queda reducido el fastuoso presupuesto de la instrucción pública!!! Dígaseme si no es una aberración que, con un presupuesto general de más de 150.000.000 de pesos, sólo se destinen uno ó dos á las instituciones madres de la instrucción primaria!!!...

¿Qué nación europea presenta este ejemplo?

Y digo nación europea, porque el señor ministro nos decía que debíamos imitar el ejemplo de Francia é Inglaterra, agregando la oriental del Japón.

Yo quiero contestar al señor ministro.

¿Qué es lo que han hecho el Japón, Inglaterra y Francia?

El Japón viene luchando desde el siglo VIII por levantar su sistema escolar.

No es una novedad la acción del Japón.

Ha tenido muchos años seguidos de lucha religiosa, hasta que en el siglo XVI entraron á dominar los jesuitas en el Japón y, entonces, ese pueblo quedó como encogecido y amordazado.

Y, por fin, en el siglo actual, arrojó aquel pueblo el despotismo que le oprimía.

Y, entonces, ¿qué hizo el Japón? Deseando alejarse más del marasmo en que había estado, mandó centenares de sus jóvenes á estudiar en las escuelas normales de Alemania é Inglaterra, y cuando estuvieron preparados para implantar

el sistema de las escuelas de Alemania, crearon sus escuelas normales, teniéndolas mejores que las nuestras y más costosas.

Eso hizo el Japón.

¿Qué ha hecho la Inglaterra?

La Inglaterra no puede citarse como ejemplo en materia de instrucción primaria.

Es de las naciones más atrasadas de la Europa, en cuanto á organización de la educación común. Lo han declarado así sus hombres principales, entre los que puedo recordar á Macaulay en 1847, creo; Gladstone, en 1868; Melbourne y Disraeli, posteriormente.

Solicitada antes la atención del parlamento, se consiguió, á duras penas, que en el año 33 se votara esta partida casi irrisoria, tratándose del presupuesto de Inglaterra: 20.000 libras para subvencionar la instrucción primaria.

Pero este hecho tenía una gran significación, porque no obstante la exigüidad de la suma, era un gran triunfo del partido liberal de Inglaterra, que sostenía el principio de que la educación primaria era una función del estado.

El estado de cultura del pueblo de Inglaterra era tan desastroso, que llamaban la atención las turbamultas de las cercanías de Londres. Son conocidos los excesos á que llegaron aquellas turbas desenfrenadas cuando se implantaron las máquinas agrícolas.

¿Á qué se debió eso? A la falta de conocimientos en ese pueblo, que impedía el hacerle comprender los beneficios de la industria y los progresos de la mecánica.

Al fin, el parlamento interviene. Se presentó el proyecto del año 16; pero ninguno se sancionó. No quería el estado intervenir todavía en la instrucción primaria.

Hablo en lo que se refiere á Inglaterra y al país de Gales. Excluyo á Escocia é Irlanda, que habían ya evolucionado y que estaban delante de Inglaterra.

Entonces ¿qué sucedió? Se empeñó una lucha entre dos sociedades poderosas, dirigidas por dos antiguos pedagogos de Inglaterra. Pero ante esa lucha de secta religiosa, el gobierno no se atrevió á intervenir sino favoreciendo á los dos bandos á la vez, por temor de los males que podían resultar de las excitaciones sectarias.

Pero la vieja lucha ha resurgido y ha continuado hasta el año 96, en que el jefe del gabinete presentó el proyecto de que los señores diputados deben estar al cabo por los numerosos telegramas publicados por los diarios de la capital, durante ese año y el de 1897.

Aquella cuestión significaba el triunfo ó la derrota de la idea iniciada el año 16 y convertida en ley en 1833.

El partido que podemos denominar clerical, quería que todas las escuelas gozaran de los beneficios de la instrucción subvencionada por los subsidios del estado; mientras que el partido liberal quería que solamente gozaran de los beneficios de los subsidios nacionales las escuelas que estuvieran en las condiciones exigidas por las leyes nacionales, es decir, que tuvieran maes-



tros diplomados y que esas escuelas fueran laicas ó *neutras*, como las llaman ellos.

Este anuncio del proyecto suscitó una lucha parlamentaria que dió por resultado que el gabinete se apercibiera de que no tenía acogida en la opinión, por cuya razón retiró el proyecto de la cámara, respetando, sin esperar la derrota, la opinión del pueblo inglés, que se manifestaba favorable á la escuela nacional de la ley.

Pero, no se ha detenido por eso. Y el pueblo inglés, que nos citaba el señor ministro como ejemplo de un pueblo que hubiera abandonado el sistema de la protección del estado por medio de los subsidios, ha ido siguiendo una marcha contraria.

En el año 33, fueron veinte mil libras; en 1889, fueron 180 millones de francos los destinados á la instrucción primaria y formación de maestros.

Esa es la intervención del gobierno inglés en materia de instrucción primaria.

¿Para qué se destinan esos 180 millones de francos?

Es para subvencionar las escuelas que los maestros diplomados dirigen; escuelas privadas que ellos costean para formar maestros para las escuelas primarias y superiores; para que esos maestros, aceptando una beca que les da el parlamento, vayan después á ingresar á las escuelas primarias y normales, con beca, para que una vez salidos de la escuela normal primaria, los que son meritorios, vayan á ingresar en la escuela superior, con beca.

Eso es lo que hace Inglaterra.

El señor ministro citaba el hecho de la escuela que Inglaterra trata de fundar en el corazón de Africa, y dijo que á ningún ciudadano inglés se le había ocurrido reclamar subsidio para aquella escuela.

No se establece el subsidio para esa escuela, seguramente, porque allí no está el dominio completo de Inglaterra.

La Inglaterra en eso es muy precavida y previsora.

Pero ya verá el señor ministro que dentro de poco sucederá como en la Inglaterra y en el Canadá.

Cuando el gobierno quiso conquistar la India por medio de la fuerza, el gobierno escuchó la voz de aquel estadista que he citado, cuyo discurso deben conocer todos los señores diputados, de lord Macaulay; escuchó el discurso en que Macaulay decía que era necesario preparar á la juventud indiana en los secretos del gobierno propio; y habiendo observado esa iniciativa el partido conservador, diciendo que entonces perdería la Inglaterra su dominio, contestó aquel lord memorable: «¡Ojalá fuera así. Esa sería la gloria mayor que anhelo para la Inglaterra: que haga de una nación bárbara una nación civilizada!» Más ó menos, son sus palabras.

¿Qué hizo entonces la Inglaterra? Mandó fundar escuelas normales en la India, y en 1875 había allí 153 escuelas. Eso es lo que hizo la Inglaterra para conquistar la India, para su civilización,

En Francia. Todos los señores diputados conocen la sacudida terrible experimentada por Francia á fines del siglo pasado. Uno de los primeros actos de la convención fué dictar un decreto que imponía al estado la obligación de costear la instrucción, y al ciudadano la obligación de dar educación á sus hijos.

Y esos principios, consagrados entonces por la convención francesa, son precisamente los que han hecho y están haciendo camino también en Inglaterra.

Hay que notar esta coincidencia rara.

Mientras Inglaterra inicia el año 33 la intervención del estado en la educación, la ley Guizot inicia la gran reforma. Empieza la reacción de la educación y tiene en Francia sus contrarios, á consecuencia de la restauración del imperio de la república; en Inglaterra sucede lo mismo á consecuencia de la lucha entre el partido liberal y el partido conservador. Pero llega un momento decisivo y desde 1870 reacciona poderosamente la Francia, vencida ya por la Alemania, al mismo tiempo que la Inglaterra, temiendo las asechanzas del partido conservador, reacciona á su vez y vota millones para subsidios á la instrucción primaria.

Los estadistas franceses consideran también que es una función indispensable del estado sostener la educación primaria, y tanto la Francia como la Inglaterra sienten la necesidad de formar el maestro de escuela con espíritu nacional.

Francia no quiso escuchar los consejos de sus políticos, mientras que Alemania oía las palabras de Bismarck y de Guillermo, que encontraron la razón en los desastres de la Francia.

Después del desastre, la Francia quiso levantarse, y lo va consiguiendo: el año 69 los conscriptos tenían un 80 por ciento de analfabetos y en el año presente tiene un noventa por ciento de alfabetos, más ó menos.

¿Qué significa eso? Que la reacción tiene que empezar como allá, por formar maestros, para que vayan á instruir en las escuelas.

Pero, ¿cómo hizo Guizot para conocer el estado de las escuelas? Nombró cuatrocientos noventa inspectores que recorrieron todo el territorio para averiguar el verdadero estado de la educación, todos sus detalles más minuciosos en todos los departamentos, anotando las necesidades que pudieran sentirse, para que entonces el gobierno votara los recursos necesarios para la instrucción pública; y el presupuesto actual de instrucción primaria en Francia, asciende á la suma de 120.000.000 de francos.

Pido perdón á la cámara por haberla entretenido demasiado en estas cosas....

(En las bancas: No! no! No, señor).

Pero creo que era necesario para no dejar en pie una teoría que tiene muchísimos peligros. La teoría expuesta por el señor ministro de instrucción pública podría quizá suscitar grandes dificultades al país, si llegara realmente á hacerse camino; si quedara abandonada á la suerte, á los recursos de las provincias exclusivamente esto que es el factor más importante



de la riqueza pública, del engrandecimiento nacional: la instrucción del pueblo.

No parece, cuando se escuchan argumentos de ese género, sino que las rentas que forman el tesoro nacional vinieran de alguna otra entidad distinta del pueblo de las provincias argentinas. Se entristece realmente el corazón al oír teorías de esta clase.

¿Acaso el tesoro no está formado con el sudor honrado y laborioso de las clases productoras de la República Argentina? ¿Por qué, entonces, regatear 230.000 pesos anuales para las becas que van á formar los maestros?

Pero yo voy á demostrar al señor ministro que esos 230.000 pesos para formar maestros de escuelas, son necesarios, aun sin salir del lado de las escuelas normales.

Los señores diputados saben, como el señor ministro, que las escuelas normales de la capital y de las provincias tienen todas anexas una escuela de aplicación, donde los maestros se ejercitan en el arte de enseñar.

Estas escuelas tenían en el año 97—lo he leído en la memoria respectiva—once mil y tantos discípulos.

Para dar instrucción á esa cantidad de niños, calculando treinta y cinco por maestro, que es el promedio que se puede exigir á un pueblo como el nuestro, promedio todavía alto, dada la densidad de la población,—en los Estados Unidos es de treinta y seis;—para dar instrucción á esos niños, digo, necesitaría la República 332 maestros de instrucción primaria, con un sueldo, suponamos, de ochenta pesos mensuales, lo que vendría á ser al año 318.720 pesos. Lo que se quiere ahorrar en becas.

Sin las becas no habrá escuelas normales, y no podrán asilarse en las escuelas estos niños, porque las escuelas provinciales son escasas para contener los que quieren ir á ellas, y no pueden fundarse más. Entonces, quedarán para aumentar la cifra enorme de analfabetos.

Voy á citar unos datos tomados del censo nacional, que deben ser conocidos por el señor ministro.

El año 95 la población de individuos de 6 á 14 años, es decir, de edad escolar, ascendía á 887.810. De ellos iban á la escuela en 1895, 259.865, es decir, el 296 por mil de la población escolar, y no iban á la escuela 617.945. No iban á la escuela, dice el censo, pero sabían leer 119.083.

De manera que deduciendo estos 119.083, de los 617.945 que no van á la escuela, tenemos 498.862 niños, casi medio millón, que no reciben los beneficios de ninguna clase de instrucción!...

Ante una cifra abrumadora como ésta, algún estadista puede creer conveniente suprimir las becas en las escuelas normales, cuando son el único medio nacional que tenemos para la formación de maestros? Eso no me lo explico. Creo más bien que el señor ministro no ha tenido esas informaciones.

El crecimiento de la población argentina, según estudios de la comisión de censo, es de un 3 por 100 anual. Por consiguiente, según el dato

que he recogido, publicado en *Tribuna*, de ayer, de que la población de la República es actualmente de 4.200.000 habitantes, tenemos en la República 126.000 habitantes más cada año.

Tomando de éstos la quinta parte, tenemos veintitantos mil habitantes entre 6 y 14 años, que vienen á aumentar cada año la población de edad escolar de la República.

Para esos niños se necesitan no menos de 700 maestros.

Esos 700 maestros no pueden darlos las escuelas normales, si se suprimen las becas.

Entonces, ¿qué sucederá con esos veintitantos mil niños que quedan al borde de la barbarie?

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—¿Quiere permitirme una sola interrupción?

*Sr. Carbó*—Sí, señor.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Si no le es molesto.

*Sr. Carbó*—De ninguna manera.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Precisamente,—cálculo hecho por la autoridad á que se refiere el señor diputado:—con los 400.000 pesos que se invierten en becas basta para instalar escuelas en toda la República y hacer desaparecer los 500.000 analfabetos.

*Sr. Carbó*—¿Dónde están esas escuelas? ¿Dónde las va á poner el señor ministro?

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Las haremos.

*Sr. Carbó*—¿Dónde está ese plan salvador, y sobre todo, dónde están los maestros que van á instruir ese medio millón de analfabetos? ¡O vamos á entregarlos á aquellos individuos que, no sirviendo para nada más, se meten á maestros! ¿Vamos á deprimir otra vez el nivel del magisterio? ¿Esas reformas son las que proyecta el señor ministro? ¡Libreme Dios de desearlo! No estamos en el caso de renegar de los beneficios de la ilustración, y el señor ministro, que ha ascendido ya á los esplendores de la luz, que sabe perfectamente cuáles son los goces de la ilustración, no puede querer que los que han entrevisto los albores de la luz vuelvan á esconderse en las penumbras del crepúsculo de alimañas!

*Sr. Varela Ortiz*—Me parece que el señor diputado está fatigado.

Siquiera para prolongar la impresión de este brillante discurso, propondría á la cámara que pasáramos á cuarto intermedio.

*Sr. Carbó*—Veo que he abusado.....

*Varios señores diputados*—No, no.

*Sr. Varela Ortiz*—Todo lo contrario: es para continuar escuchando con todo placer su *mai-den speech*.

*Sr. Presidente*—¿El señor diputado desea descansar?

*Sr. Carbó*—No, señor; terminaré.

*Sr. Varela Ortiz*—Precisamente mi moción responde al deseo de que el señor diputado pueda darle la mayor amplitud á su exposición,



*Sr. Carbó*—Gracias; pero voy á terminar en pocas palabras.

Para los 877.810 niños de 6 á 14 años que tenía la República en 1895, computando á razón de 35 niños por maestro, necesitaríamos todo un ejército de 25.080 maestros; y, según informes del censo, no hay en la República Argentina nada más que 12.000 personas que *hayan declarado* que se ocupan de instrucción pública; y, según informes del consejo nacional de educación, en todas nuestras escuelas primarias no hay más que 10.000 y tantos maestros. ¿De dónde sacar, entonces, estos 15.000 que se necesitan? De dónde sacar los centenares de maestros que necesitamos para ir reponiendo los que se gastan, para ir aumentándolos á medida que crecen las necesidades actuales? ¿De dónde sacarlos?

¿Vamos, acaso, á importar maestros del extranjero? Ese ensayo se ha hecho ya con muchísima desgracia para el país. Un gobierno bien inspirado, hizo traer maestros, encargándolos á España, por desgracia. Vinieron los maestros españoles... Hay un cinco ó diez por ciento en ejercicio; pero conozco muchos que están de sacristanes en las iglesias.—(*Risas*).

Otro dato. Entre los niños que se educan en la República hay 320.906 que son argentinos, y 58.042 extranjeros; y quedan sin instrucción 451.525 argentinos y 47.337 extranjeros.

Esta cifra es muy reveladora. Tenemos 584 por mil argentinos que no se educan y solamente 449 por mil extranjeros en iguales condiciones; es decir, que al mismo tiempo que nos preocupamos de defender la invasión de nuestro territorio de enemigos extranjeros, permitimos que nos invadan el territorio del alma, que vale más; estamos dejando que nos envuelva una población extranjera más instruída que la argentina, y eso se refleja, señores, en seguida, en todos los actos de la vida. Vea el censo el señor ministro, y encontrará que los propietarios argentinos disminuyen en proporción alarmante, mientras aumentan los propietarios extranjeros.

Todavía otros datos que son más significativos; porque téngase presente que yo comprendo que la misión del estado no está solamente en atender á la niñez que se educa, y creo, como todos los países civilizados de la tierra lo han comprendido, que no se debe abandonar nunca al adulto. Pues bien: el censo demuestra que la población de la República, de seis años arriba, es de 3.345.888 habitantes, que de ellos saben leer y escribir 1.479.704, es decir, que no saben leer 1.766.182, ó sea el 1544 por mil!

He hecho la distribución por grupos de provincias, para hacerla más eficazmente reveladora para los que se preocupan de la enseñanza nacional.

En las provincias del este ó litorales, hay 2.072.716 habitantes de seis años arriba, de los cuales sólo saben leer 1.127.676, es decir, 544 por mil; no saben leer, son analfabetos, 945.041, es decir, el 456 por mil.

En las provincias del centro,—Córdoba, San Luis, Santiago,—hay 484.466 habitantes de la

edad indicada, de los cuales 147.252 saben leer y son analfabetos 347.214, es decir, 696 por mil.

En las provincias del oeste,—Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca,—hay 293.295 habitantes de la misma edad; de los que saben leer 102.745, es decir, el 350 por ciento, y son analfabetos 190.550, es decir, el 650 por mil.

En las provincias del norte,—Tucumán, Salta, y Jujuy,—y llamo sobre esto la atención del señor miembro informante,—en 311.448 habitantes de seis años arriba, 77.770 saben leer, es decir, el 250 por mil, y son analfabetos 233.378, ó sea el 750 por mil.

Veamos ahora los territorios.

En los del norte,—Misiones, Formosa, Chaco,—de 39.339 habitantes, 10.130 saben leer, es decir, el 257 por mil, y son analfabetos 29.209, esto es, el 743 por mil.

Véase si no es cierto que la barbarie amenaza á los territorios nacionales.

Territorio del centro, Pampa. De 21.043 habitantes, de la edad indicada, sólo 6.740 saben leer, es decir, 320 por mil, y son analfabetos 14.303, ó sea el 680 por mil.

En el oeste, Neuquen,—y no tengo para qué recordar la población que predomina en el Neuquen,—hay 11.800 habitantes, de los cuales 2552 saben leer, es decir, el 216 por ciento, y son analfabetos 9.248, es decir, el 784 por mil; y, sin embargo, para pagar guarniciones de boquetes en Neuquen se gastan muchos millones de pesos.

Territorios del sud,—Río Negro,—y lo he separado de los del sud, porque hay algo muy particular que quiero hacer notar. Existen allí 7.645 habitantes, de los cuales 2.246 saben leer, 294 por mil; y son analfabetos 5.399, esto es, el 706 por mil.

En el Chubut, con 3.058 habitantes, saben leer 1.804, es decir, el 590 por mil, y son analfabetos 1.254, es decir, 410 por mil.

Y decía que quería hacer notar una circunstancia, porque allí está uno de los desertores de las escuelas normales.

Un joven galense llegó al Chubut. Algunos colonos de su nacionalidad (allá por el año setenta y tantos), creyeron que este joven de la colonia podría serles útil. Los miembros de la comisión de inmigración, extranjeros en su mayor parte, pensaron que era conveniente que los hijos de la colonia, que iban á ser argentinos, se educaran como argentinos, y entonces lo que no había hecho el gobierno, lo hicieron ellos; y solicitando una beca para el joven galense, lo mandaron á estudiar á la escuela normal del Paraná. Este joven vino á la escuela del Paraná sin saber casi hablar castellano. Después de estudiar pacientemente cinco años, acreditado profesor normal, volvió al Chubut y prestó sus servicios como maestro por los años 1883, más ó menos. Como maestro, trabajó durante cuatro años, hasta cumplir la obligación escolar; pero cansado de luchar contra la indiferencia de las autoridades nacionales, se volvió á ocupar un puesto en el Paraná. Estuvo algún tiempo en la escuela que lo había formado, y últimamente, atraído tal vez por el



cariño de su colonia, volvió á aquellas regiones apartadas, á desempeñar su ministerio.

Tal vez este es el secreto de la prosperidad del Chubut en materia de educación, porque tiene una población muy reducida, y, por consiguiente, en ella un maestro puede hacer mucho! —(Muy bien!).

Siguen después Santa Cruz y Tierra del Fuego, que, por razones que los señores diputados pueden comprender, no presentan tantos analfabetos.

En Tierra del Fuego, con 440 habitantes de seis años arriba, hay 280 que saben leer, es decir, que el 364 por mil no saben leer. Podemos, por consiguiente, afirmar que la Tierra del Fuego es el territorio más civilizado de la República, el que tiene menos analfabetos. Hay alguna razón que explica este fenómeno: la clase de la población, las misiones inglesas.

Los misioneros ingleses, que van conquistando el sur por medio de la predicación y de la enseñanza; mientras nosotros nos estamos aquí sin ocuparnos de aquellas regiones, son ellos los que están educando y civilizando aquellas remotas poblaciones. Y esto consta en un documento oficial, que el señor ministro debe conocer, en la memoria del señor Godoy, gobernador de la Tierra del Fuego, que hace ya algún tiempo ha sido publicada en los diarios de la capital.

Tenemos entonces, señor presidente, que en vista de estos datos cabe preguntarnos: ¿cuál es el medio de que va á valer el poder ejecutivo para dar maestros á las provincias, á fin de que éstas cumplan su obligación de dar instrucción primaria? ¿Va á esperar que sean las provincias las que los formen? Es una ilusión engañosa que no tienen el derecho de acariciar los hombres de estado.

Es necesario, entonces, hacer sacrificios; sí, señor. Si no bastan 2.000.000, como dicen algunos de los inspectores de las escuelas normales, si esos 2.000.000 se cree que están gastándose mal, porque no se hacen bastantes maestros, el remedio está en buscar que las escuelas den más maestros, pero no está en suprimir las becas, que, como único auxilio, tienen los jóvenes provincianos que vienen á ella. No está en suprimir las becas, señor; al contrario, es necesario darles estímulos á estos jóvenes, como hacen todos los países, como lo han declarado los estadistas notabilísimos á que antes me he referido, que nunca se han parado en estas consideraciones de dinero para votar las cantidades necesarias para formar maestros de instrucción primaria.

Y ya que aquí, en el recinto, han flotado algunos nombres de personalidades muy ilustres, yo me permito pedir á la cámara que apoye y vote la restitución de las becas, y que vote la restitución de la cátedra de pedagogía en las escuelas normales de profesores, fundándome, siquiera, en aquellas palabras tan proféticas, que se han repetido aquí, de Sarmiento y Avellaneda, y que viven en la tradición, desde que las pronunció por primera vez Vertiz, cuando reclamó para el

gobierno el derecho de dirigir las escuelas; que las ha pronunciado Rivadavia, que las repitió Urquiza, cuando organizaba comisiones de instrucción pública, y que las han recogido, después, estos estadistas nombrados: Sarmiento, Avellaneda, Zorrilla y Posse. Y no quiero nombrar á otros, señor presidente, que merecerían ser citados en cualquier estudio más meditado, porque son personalidades que viven aún; pero me basta citar esos nombres para que se convenga en que yo no puedo creer que estoy equivocado. En este caso, yo tengo la evidencia de que estoy en la razón; y por eso es que me he permitido molestar la atención de la cámara tan extensamente, para concluir recordándole las palabras elocuentes y los pedidos insistentes del estadista nombrado, que nos manifestaba que el peligro nuestro estaba en dejar abandonada la población de la campaña, y que la grandeza nacional debía buscarse en las bancas de las escuelas.

El secreto de la prosperidad de los pueblos hay que irlo á buscar en las bancas de la escuela: allí donde están los maestros encargados de iniciar al niño en los misterios del porvenir social.

Son éstas, más ó menos, las palabras del presidente del consejo nacional.

Para realizar esto es necesario que los maestros sean ilustrados; sin esta condición, seremos víctimas de la anarquía y de la ignorancia que nos va envolviendo. No podemos esperar á que truene el cañón para tomar medidas de defensa nacional; á que asomen las nubes, presagizando la tempestad: es necesario ponerse en guardia y preparar los pararrayos, que son las escuelas escalonadas en todo el territorio de la República. —(¡Muy bien! ¡muy bien! ¡muy bien! — Aplausos en las bancas y en la barra).

Sr. Presidente—Invito á la Cámara á pasar á cuarto intermedio.

—Así se hace, siendo las 12 y 5 p. m.

—Vueltos á sus asientos los señores diputados, siendo las 3 y 45 p. m., dice el

Sr. Presidente—Continúa la sesión y la discusión del inciso 10.

Sr. Gigena—Pido la palabra.

Voy á explicar en pocas palabras la actitud de la comisión respecto de la partidas impugnadas.

Aún están vibrantes, señor, los ecos elocuentes del discurso magistral del señor diputado por Entre Ríos, sosteniendo una tesis á favor de la instrucción pública y en contra de la barbarie, tesis en la cual creo que no habrá un solo diputado, ninguna comisión, ningún ministro del poder ejecutivo, que no pueda acompañarle.

Pero lo que la comisión ha aceptado del poder ejecutivo, como iniciativa de él, no ha sido la supresión de las escuelas normales, no ha sido la supresión de todas las becas, sino su disminución, teniendo en cuenta que en muchos de esos establecimientos están llenadas solamente la mitad.

Hay una gran parte de las escuelas de maestros en la República, que apenas cuentan, como



en Córdoba, con 17 alumnos, á pesar de tener 30 becas nacionales; como en Tucumán, con 20 alumnos, á pesar de tener 30 becas nacionales y 15 provinciales; como en Salta, que tiene 22 alumnos y Jujuy 17, con 30 becas nacionales, y así sucesivamente, en casi todas estas escuelas de maestros.

*Sr. Lobos*—¿Y San Luis?

*Sr. Gigena*—San Luis es una excepción; es la provincia que cuenta con mayor número de alumnos: tiene 38.

Con estos datos á la vista, la comisión, con el criterio de hacer economías, había creído que no eran necesarias las 30 becas que asignaba el presupuesto anterior para cada una de estas escuelas normales.

Ha tenido en cuenta la comisión todas las razones brillantemente expuestas por el señor diputado por Entre Ríos, porque, como ha dicho antes, no se puede ir contra la tesis que da luz, inteligencia, progreso y prosperidad al país; pero también es menester ponerse en las circunstancias excepcionales en que se encontraba la comisión de presupuesto, estudiando solamente los progresos indispensables para el país; no solamente las necesidades administrativas, sino, lo que es más todavía, las necesidades del tesoro público para satisfacer las exigencias del crédito honrado que debe mantener la nación. En ese estudio ha sido forzoso indudablemente hacer amputaciones muy dolorosas en el presupuesto, y una de esas, muy dolorosa, ha sido ésta, iniciada por el poder ejecutivo, para poder hacer economías y presentarse ante propios y extraños con hechos positivos, no con promesas falaces de economía.

Indudablemente, la instrucción pública es una de las columnas más sólidas en que se funda la prosperidad de la nación; pero ante esa columna fundamental de la prosperidad nacional, hay algo más, señor, es el crédito honrado de la misma nación.

Había necesidad de hacer economías, y la comisión, aceptando la iniciativa del poder ejecutivo, no ha podido hacer otra cosa sino buscar la disminución teniendo en cuenta estas razones fundamentales y las otras que he expuesto ligeramente, de que en muchos establecimientos de escuelas normales no hay el número de alumnos, sino el correspondiente á la mitad del número de becas.

Creo con estas ligeras explicaciones justificar el procedimiento de la comisión, explicaciones que el señor ministro podrá ampliar como representante del poder ejecutivo que ha iniciado esta economía.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Pido la palabra.

Muy breves quiero decir, obligado á ello, según manifestación del señor miembro informante de la comisión de presupuesto.

Por lo menos tendría que desplegar mis labios para dar mi cordial bienvenida al distinguido señor diputado por Entre Ríos, felicitándole de que un diputado de sus condiciones se incorpore al grupo numeroso de distinguidos

oradores de esta cámara. Y hay en esta felicitación, lo confieso con franqueza, un poco de legítima vanidad: se trata de un representante de mi provincia natal, á la cual deseo ver reintegrada en aquellas tradiciones intelectuales que le dieron en otro tiempo tan prominente papel en las páginas de la historia general de la República y, sobre todo, en las páginas de la historia de la organización nacional.

La causa de las predilecciones del señor diputado, requería sin duda la palabra cálida, fluida, como su entusiasmo, erudita, y en ocasiones justamente apasionada, que la honorable cámara acaba de oír vibrar. Recuerdos históricos, teorías escolares, nombres ilustres que conmueven el sentimiento científico universal, nombres simpáticos que tocan hondamente el sentimiento argentino; gratos anhelos de una esplendorosa cultura ulterior, han pasado evocados por la elocuencia del señor diputado, como en una brillante revista de armas, exhibiendo cada cual sus atavíos de fiesta. (*Muy bien!*)

Churchil, Peel, Disraeli, Gladstone, Salisbury, y me parece que Guizot también, y entre nosotros Sarmiento, Alberdi, Avellaneda, son nombres que deshelarían la más cruda indiferencia en estas materias.

Yo me decía, mientras hablaba el señor diputado por Entre Ríos: aquí, en la rama reformadora del parlamento, están bien estas expansiones anticipadas, aun cuando no muy á propósito todavía, por cuanto no se trata de planes de estudio, sino de una simple ley de gastos, y no tanto por eso, sino por cuanto el poder ejecutivo nada tendría que objetar al discurso del señor diputado, adhiero totalmente á él, como ya lo ha dicho muy bien el señor miembro informante de la comisión, excepción hecha de las conclusiones que, á mi juicio, poca relación tienen con las premisas sentadas y con la cuestión concreta que se debate.

Los hombres y los pueblos necesitan de vez en cuando esas expansiones; porque, en una sociedad joven, incontaminada como la nuestra, al fin no todo ha de ser árido prosaísmo y leyes tributarias; no todo ha de ser seguros, alcoholes, cervezas y sombreros; es bueno, de vez en cuando, entonar estos *sursum corda*, y pensar que las cuestiones de la educación pública les atañen muy hondamente, puesto que afectan los intereses más transcendentales de la existencia social. Pero concretemos la cuestión, señor presidente.

El poder ejecutivo habría escuchado con más complacencia, si cabe, las doctrinas del señor diputado por Entre Ríos, si efectivamente se hubiera llegado á demostrar que el poder ejecutivo estaba en error; que la constitución argentina obliga á la nación, y no á las provincias, al sostenimiento de la instrucción pública en su grado primario; si hubiera llegado á demostrar que los alumnos becados de las escuelas normales han llegado todos á profesionales y podido utilizarse su competencia adquirida gracias á la generosidad de la nación. Habría sido para el poder ejecutivo motivo de verdadera satisfacción, lo re-



pito, reconocer su error; pero el señor diputado ha querido sólo hacer doctrina educacional tan conexas con las becas como con cualquier otra materia y pasando en revista algunas de las naciones de la Europa, se detenía especialmente en el Reino Unido de la Gran Bretaña, en Alemania, en Francia, llegando hasta el imperio del Japón. Pero me permito decirle que no es á ellas que debió recurrir el señor diputado en materias de obligaciones federales y provinciales, dada la disparidad de régimen político que existe entre nuestro país y las naciones cuyo ejemplo aducía. Yo sé muy bien que es menester invertir sumas considerables en el desarrollo de la instrucción pública; ayer lo manifesté bien explícitamente. Nadie podría oponerse á las doctrinas que el señor diputado formulaba. Hace bien la Gran Bretaña en proceder como lo hace á este respecto; hacen bien los condados de ese país en sostener las escuelas primarias, en fomentirlas y en mantener, sobre todo, la institución de los estímulos llamados *appropriation scholar ship*. Pero no es esa la tesis en cuestión. En eso estamos de acuerdo. El año que viene es posible—y cuento con la cooperación del señor diputado—que venga á pedir mayor cantidad de fondos para atender como es debido el servicio de la instrucción pública.

La cuestión es esta: si corresponde á la nación, después de pagar la educación y después de subvencionarla, todavía costear á todos los alumnos en la forma que se está haciendo en la actualidad, pues es sabido que en algunas provincias hay más becas que alumnos. El poder ejecutivo respeta, es claro, la institución de las becas, como se lo dije al señor diputado, pues ahora no viene á pedirse sino una pequeña reducción. ¿Con qué objeto? Con el objeto, no de hostilizar las escuelas normales, no de perseguir el profesorado, no de suprimir los maestros, que bien los necesitamos, sino, como ayer lo decía, de distribuir equilibradamente estos fondos, que se invierten exclusivamente en favor de una sola tendencia, fabricándose vocaciones artificiales, como la competencia del señor diputado bien lo sabe, distribuirlos ahora en favor de otras tendencias, de otras inclinaciones, que son también dignas de la protección de la nación, y esto no podrá hacerse por el momento, dada la precariedad de la situación financiera del país, sino deduciendo una parte proporcional de sus recursos para alentar juiciosamente las tendencias á que me refiero. Pero lo repito, no hay el propósito de hostilizar el magisterio, no hay, ni puede haberlo, porque entonces se caería en la barbarie y el atraso, y porque no se concibe que ningún ministro y ningún gobierno pretenda hacer escuelas sin tener maestros. Es menester formarlos, y una de las bases fundamentales de la reforma de la instrucción pública estriba, sin cuestión alguna, en la formación del buen profesorado.

El artículo 5.º de la constitución nacional dispone que cada provincia dictará para sí una constitución con arreglo al sistema representativo republicano, que asegure su administración de

justicia, su régimen municipal y su educación primaria. Bajo estas condiciones, agrega ese artículo, el gobierno federal garantizará á cada provincia en el goce y en el ejercicio de sus instituciones. Así, pues, una de las obligaciones del pacto federativo es que cada estado federado atienda exclusivamente él, la educación elemental.

He ahí una de las obligaciones ineludibles de las provincias. Y esto se explica, no con el ejemplo de las naciones unitarias que citaba el señor diputado, sino con el ejemplo de la constitución norteamericana, en donde si no se ha establecido análoga disposición, se practican exactamente iguales principios. Así, no podría decirme el señor diputado que los Estados Unidos paguen la educación primaria de los estados particulares sino en la forma en que la paga la nación argentina respecto de sus provincias: la subvenciona aún cuando no la subvencione en la forma en que se hace en nuestro país, sino con el sistema de los *grants*, tradición inglesa que los Estados de la Unión Americana recogieron de la madre patria. Bien: en esta ó en otra forma el régimen federativo es respetado tanto allá como acá; pero lo que habría que demostrar es que dentro de la constitución nacional corresponde al gobierno federal el mantenimiento de las escuelas primarias, la formación exclusiva de los maestros, y eso estoy seguro que el señor diputado no lo ha de sostener, porque sería sostener algo contradictorio con el texto indiscutible, expreso, intangible de la constitución.

El señor diputado pulsó también hábilmente la cuerda de un generoso sentimentalismo cantando á nuestro oído la vieja elegía de los infortunios del maestro argentino. Yo no he de argumentar de ese modo. Me parece que ello importaría apartar la cuestión de su quicio. Yo podría también preguntar á la honorable cámara, ¿dónde están los normalistas becados cuya educación costó la nación, cuáles son los servicios prestados por ellos, á la causa de la educación común, á la causa de la civilización de la República? No habría más que abrir los libros de sesiones del parlamento argentino y registrar las crónicas de la vida provinciana, para saber quienes han conmovido el orden público en los últimos tiempos, para saber que á la sombra de ese normalismo se han desgarrado las provincias, se han conculcado las leyes, se han pervertido las instituciones provinciales, se ha hecho tabla rasa de las constituciones de los estados federativos y hasta se ha amparado el crimen, como los señores diputados lo saben.

Pero estos son argumentos de sensación que nada tienen que hacer con las becas exactamente análogas á los del clásico infortunio del maestro argentino, maestro que tiene sobrada razón en quejarse, pero á quien durante el actual gobierno —le prometo al país no ha de suceder eso, en cuanto del ministerio dependa, porque de él depende muy poco; por lo menos he de poner á contribución todos los recursos de mi buena voluntad, como ya lo he hecho, para que nunca vuelvan á repetirse injusticias semejantes,



La cuestión, señor presidente, está, lo repito, en saber si deben seguir pesando sobre el erario nacional estas erogaciones, estas cargas, que deben repartirse proporcionalmente entre las provincias y el estado federal; y es por eso que viene á pedirse, no la supresión de las becas, como he dicho, sino su reducción.

Me ha de permitir la honorable cámara, si no abuso de su confianza, porque es el caso de decirlo, la lectura de algunas cifras elocuentes; necesito hacer uso de ellas para poder demostrar más concluyentemente la doctrina que defiende el poder ejecutivo.

El colegio nacional de Buenos Aires es sabido que fué fundado en marzo de 1863, adjudicándose 40 becas para niños pobres de las provincias argentinas. El año 64, dichas becas subieron á 260; el 68, á 310; el 70, á 339; el 71, á 322; el 73, á 337; el 78, á 335.

Cuando se discutió el presupuesto del año 79 quedaron suprimidas las becas de los colegios nacionales. ¿Por qué? Por análoga doctrina á la que hoy defiende el poder ejecutivo: porque se reconoció que había, no exceso de educandos relativamente á la población, sino que era excesiva la tendencia universitaria, que no había necesidad de fomentarla más, como se ha reconocido en otras partes del mundo: que donde haya exceso de tendencia es un error seguirla fomentando artificialmente.

Así, la Francia, que es la madre de las becas, de las *bourses*, ha suprimido las de la facultad de derecho, porque tenía superabundancia de abogados.

Nosotros hemos suprimido las de los colegios nacionales y nadie ha sentido su falta. Así se explica también cómo deben ser reducidas las becas en las escuelas normales, porque la beca ya no es simple estímulo de las vocaciones, sino salario en forma especial.

La ley de 8 de octubre de 1879 estableció que fuesen costeados por el tesoro nacional 70 jóvenes que quisieran ingresar á la escuela normal del Paraná. El 81 se asignó 15 becas á cada una de las escuelas normales anexas á los colegios nacionales de Jujuy y Santiago del Estero, á 16 pesos fuertes mensuales. La ley de 3 de octubre del 75, que autorizó la creación de una escuela normal en cada una de las provincias, estableció diez becas de 12 pesos. El año 78, y llamo la atención de la honorable cámara sobre esto, se aumentaron á 80 las becas de la escuela del Paraná. Con este motivo, el señor senador Cortés pronunció un discurso, que ha de haber leído el señor diputado por Entre Ríos, oponiéndose á la institución de las becas para todo lo concerniente á educación primaria, porque importaban una intervención indebida del gobierno federal en los asuntos propios de las provincias.

El año 82, las becas eran 380; el 84, eran ya 377; el 85, 870; el 86, 930; el 87, 960; el 94, 1205; el 95, 1125; el 98, 1164.

En 1874 se inició el movimiento exagerado en favor de las becas: fueron duplicadas. El año 91 fueron suprimidas por el entonces ministro de

instrucción pública, doctor Balestra, y se argumentó que se estaban despoblando las escuelas normales, lo que no es cierto, porque ese movimiento de despoblación, diré, venía produciéndose de algunos años atrás. El año 88, por ejemplo, había 546 alumnos; el 89, 504; el 90, 478; el 91, 476. Lo que quiere decir que no fué la supresión de becas lo que produjo esto que se ha llamado despoblación de las escuelas normales.

Las 1164 becas de las escuelas normales de la actualidad cuestan 322.920 pesos, lo que equivale á 277 por cada una. A esto hay que agregar, naturalmente, el costo general de la enseñanza. Se advierte, además, que la estadística de las memorias ministeriales sólo tiene en cuenta el costo de los alumnos en general, y no el de las becas. Por ejemplo: hay alumnos de escuelas normales que cuestan pesos 2471.45. Podríamos con esa suma traer grandes profesores normales, que es sabido todavía no tenemos, salvo los que se aproximan á buenos profesores, educados por don José María Torres, en el colegio del Paraná, á cuyo grupo,—tengo entendido,—pertenece el señor diputado por Entre Ríos. De entonces acá, el buen profesor normal es una excepción.

Hay escuelas normales que no tienen más de 15 alumnos inscriptos; de 19, hay otra; de 20, otra que ha citado el señor miembro informante de la comisión cuesta 37.000 pesos al año. Hay otra escuela que tiene 20 alumnos ó poco más: cuesta 42.000 pesos, á lo que debe agregarse este otro argumento—que me parece mencioné también en la sesión de ayer:—que muchos de estos alumnos becados han abandonado su puesto, no se han hecho profesionales, no han prestado sus servicios en las escuelas; y precisamente no son éstos los que han costado su educación con sus propios recursos, sino aquellos que habían sido sostenidos por el gobierno de la nación.

Me ha de permitir también la honorable cámara, porque estas palabras condensan el pensamiento actual del poder ejecutivo, leer las que contienen la memoria de instrucción pública del año 1892.

«Al sancionar el presupuesto del año anterior  
«fueron suprimidas las becas de las escuelas  
«normales de varones, creadas en todas las  
«provincias en 1888. Las razones que informaron  
«la resolución del honorable congreso fueron  
«las de que las becas de varones, lejos de favorecer la profesional vocación, servían para incitar á los jóvenes á aprovecharse de ellas para obtener una ilustración que no pensaban emplear en el magisterio, ilustración que podían obtener en los colegios nacionales; y la de que siendo gratuita la instrucción, no era posible pagar también la vida á los alumnos; que tal privilegio sólo debe reservarse para las mujeres, cuya dedicación, éxito y duración en el magisterio son notoriamente mayores que en los hombres.

«Tal supresión tenía que producir y produjo  
«una crisis en tales establecimientos, que debéis



«solucionar al ocuparos del asunto en el próximo presupuesto.

«He aquí los hechos producidos: en el año 91 asistían á los cursos normales 472 alumnos; en el presente año asisten 311 alumnos.

«Estos hechos demuestran, á juicio de algunos, que sin becas las escuelas normales de varones no pueden vivir, pues si en el transcurso de un año se observa disminución tan notable, es de suponer que con la supresión de las becas, dentro de poco estos establecimientos no contarán con la mitad de los alumnos que actualmente asisten á sus aulas; en consecuencia, piden el restablecimiento de las becas. Otros afirman que los hechos producidos son exactamente los que se previó que sucederían, á saber: la demostración de la existencia de un número excesivo de escuelas normales, cuyos alumnos no pensaban estudiar para maestros, la prueba cabal de que el problema de tener maestros no está, en primer término, en crear escuelas normales ni en sostener escuelas primarias que atraigan á ellas al maestro, que hagan nacer la aspiración de serlo, en vez de repeler al aspirante ó al maestro recibido con la fatídica imagen de la pobreza, el abandono y el olvido.

«El problema es complejo, como se ve y debo declarar que, á mi juicio, los ciento ó ciento cincuenta mil pesos de las becas no constituyen la parte principal del asunto. Si ello sirviera para formar maestros y si esos maestros se dedicaran á enseñar á los niños, estarían admirablemente gastados; pero es que ni una ni otra cosa sucede. (Es lo que sostiene todavía el poder ejecutivo).

«La sola disminución de alumnos citada demuestra que era el goce de la beca y no la vocación para el magisterio lo que en años anteriores atraía á esos jóvenes á las escuelas normales. Los que alguna vocación tenían, han quedado en la escuela; los demás se han ido.

«En las escuelas normales de varones, en efecto, la educación es totalmente gratuita, mientras que los alumnos de los colegios nacionales, con excepción de los muy pobres, pagan su matrícula y derecho de examen. Sin embargo, el número de los últimos aumenta anualmente mientras que el número de los primeros ha disminuído en 35 en 1889-92. Algo más: muchos, si no todos los antiguos alumnos de las escuelas normales que las abandonaron cuando se les suprimió la beca, pasaron acto continuo á seguir cursando sus estudios en los colegios nacionales. No es, entonces, la falta de ese pobre auxilio pecuniario de veinte pesos mensuales lo que ha impedido continuar aspirando á ser maestros á tales jóvenes.

Lo que quiere decir que engañaban la nación; lo que quiere decir que la defraudaban, pues tenían recursos suficientes y no había vocación, porque una cosa es la enseñanza en las escuelas normales y otra cosa en los colegios nacionales. Son rumbos, son fines distintos, y, sin embargo, los alumnos se mueven de un lado para otro,

inquietándoles poco el ser maestros ó ser doctores. ¿Por qué? Por una razón sencilla; porque las becas les elaboran la vocación!

«Por lo demás, decía esa memoria, y volviendo al punto concreto de las becas, creo que ese debe ser asunto puramente provincial, algo más, municipal. En varias partes así lo han entendido y se tramitan proyectos en las legislaturas imponiendo á las municipalidades de cada localidad la obligación de otorgar y mantener una ó varias becas. ¿Quién puede proveer con más acierto á la formación del futuro maestro del lugar que el mismo municipio? Lo que encuentro insubsistente, imposible y destinado á desaparecer forzosamente, es que la nación pague la educación, pague los alumnos para que estudien pedagogía y no consiga maestros».

Voy á concluir, señor presidente, diciendo dos palabras respecto á la parte aparentemente ingrata de esta cuestión.

Entrego al criterio de la cámara la solución de este asunto; y, adverso ó favorable, me inclino ante ella: me será motivo de verdadera complacencia, como tiene que serlo, no sólo moral, sino legal, el poner en ejecución la resolución que ella adopte respecto de esta reforma. Y, siendo excesivamente franco, me permito creer que, no obstante las razones políticas y de economía formuladas, es probable que no se pueda llegar en este año á la reducción de las becas solicitada por el poder ejecutivo. Otras razones habrá.

Pero la parte ingrata á que me refiero es el haber oído decir, señor presidente, que en la reducción solicitada por el poder ejecutivo existe un espíritu de hostilidad á las provincias, á las provincias pobres, sobre todo.

Debo protestar de semejante afirmación; ni la administración actual, cuya tradición nacional es conocida, ni el ministerio, ni yo, personalmente, señor, pueden tener intención semejante.

El gobierno de la actualidad es característica y genuinamente nacional, y en cuanto á mí, he nacido á la vida pública aprendiendo á defender á las provincias.

En ningún momento en que se trató de sus instituciones ó de su suerte; en ningún momento, cuando ocupé una banca en este congreso, me encontraron impasible sus dolores y sus intereses. Intervine en todo cuanto se refiere á la defensa de los intereses autonómicos de las provincias, y espero—puedo asegurarlo,—que he de inspirarme siempre en iguales principios, ministro ó simple ciudadano.

Rogaría, pues, á la honorable cámara, que no viera, absolutamente, ninguna intención inconfesable en la reducción de las becas de las escuelas normales, solicitada como medida de buen gobierno por el poder ejecutivo.

He dicho—(¡Muy bien! ¡muy bien!)

Sr. Carbó.—Pido la palabra.

Voy á ser muy breve para contestar al señor ministro.

Yo sé muy bien que el número de jóvenes becados en las escuelas ha sido inferior al número de las becas; pero puedo asegurar que esto ha



ocurrido debido á que las solicitudes no han sido despachadas.

Es una cosa que conocemos todos los que somos habitantes de las provincias que para que un joven pueda conseguir una beca nacional, no obstante los buenos informes que presente de las autoridades escolares correspondientes, tiene que esperar muchísimo tiempo y tener quien haga antemas para pedir el despacho, de donde resulta que una solicitud hecha en el mes de enero ó febrero, después del examen, es despachada en mayo ó junio muchas veces. Vienen las solicitudes informadas por el director, y generalmente, en febrero ó en los primeros días de marzo, cuando los directores no se preocupan de despacharlas inmediatamente. Resulta que llega á fines de febrero, y el joven que ha solicitado una beca no sabe si se le van á dar ó no, y son muchos los casos en que el decreto concediéndola es dado por el poder ejecutivo en mayo ó junio, como queda dicho.

Yo pregunto, entonces, cómo se va á aventurar un joven de las provincias venir á la escuela del Paraná ó de otra provincia, ó de un departamento de la capital, si no sabe si va á tener con qué costearse; por esa razón ese joven no va más á la escuela y pierde el año.

Esa es una de las razones.

El señor ministro puede recoger esos datos en las oficinas de su dependencia y verá que las solicitudes esperan generalmente amontonadas, hasta que la buena voluntad de un diputado ó de un senador ó de otra persona vaya á pedir que se despache.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—No sucede actualmente ni ha de suceder en lo sucesivo.

*Sr. Carbó*—El señor ministro hace pocas semanas que está en el ministerio; pero puede investigar y va á encontrarse que esto es muy cierto.

Como director en la escuela normal del Paraná, he tenido que venir á solicitar, á fines de Febrero, que se despachen algunas solicitudes.

Decía el señor ministro que hubiera deseado que se le demostrara que el poder ejecutivo estuviese en error, tal como lo sostengo con toda la convicción de mi espíritu, al sostener que no es función propia del gobierno nacional la formación de maestros.

Yo no voy á poder demostrar al señor ministro que las provincias argentinas no tengan el deber constitucional de asegurar los beneficios de la instrucción pública á sus habitantes; pero el señor ministro no me va á mostrar en ninguna parte de la constitución nacional que diga que el gobierno federal pueda abandonar á su suerte las provincias cuando no tienen recursos....

En cambio, yo puedo presentarle el preámbulo magistral de la constitución de la República, que tiene estas palabras, que se han leído en todas partes del mundo, porque son el credo de un pueblo libre: «Nos, los representantes del pueblo de la nación argentina, reunidos en

congreso general constituyente, por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer á la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, ordenamos, decretamos y establecemos esta constitución para la nación argentina».

Y yo le preguntaría, entonces, al señor ministro, representante del poder ejecutivo, cuáles son esas garantías que el pueblo argentino da al extranjero que viene á su suelo, si no va á asegurarle siquiera los elementos de cultura que se requieren para preparar una sociedad bien constituida. ¿Cuál es el pueblo que puede dar seguridad de vida en su territorio, si tenemos 876,000 niños de 6 á 14 años y de ellos 498,000 analfabetos que no concurren á ninguna escuela? ¿Cuál es la seguridad que se da?

Entonces la nación tiene el deber de concurrir á ayudar á las provincias.

Y ¿cuál es la forma mejor con que puede concurrir á ello y que asegure esto otro: la unión nacional? ¿Cuál es el mejor medio para constituir esta anhelada unión nacional, sino formar el alma nacional? Y digo yo: si se libra á cada una de las provincias la formación de los maestros sin la fiscalización que debe existir de parte del gobierno central: ¿sería posible hacer maestros que respondieran á esa unidad de espíritu nacional, unidad que anhelamos todos para la República Argentina? Evidentemente, no es posible, señor presidente.

Y para asegurar el bienestar general, pueden hacerse iguales consideraciones. Es indispensable que todos los hombres sepan que aquí encontrarán quién eduque sus hijos y que hay maestros preparados para eso.

El señor ministro decía que no había hecho yo referencia ninguna respecto al régimen escolar de los Estados Unidos.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Al régimen político.

*Sr. Carbó*—No lo he hecho, sencillamente porque el señor ministro no citó á los Estados Unidos en la sesión de ayer. El señor ministro se refirió exclusivamente á los países de que me he ocupado hoy; y yo no hubiese rehuído la discusión respecto al régimen escolar de los Estados Unidos.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Al régimen político.

*Sr. Carbó*—El régimen político y educacional están tan íntimamente mezclados que no se puede separar la política de la educación.

Si la política se entiende cómo debe ser, la difícil ciencia de aplicar los principios eternos del derecho á los fenómenos variables de la vida, es preciso que se sepa cuál es el ideal de la vida y es necesario que se sepa enseñar al



maestro cómo ha de formar las generaciones del porvenir.—(*Aplausos*).

En ese sentido, yo digo que no hay razón para hacer ningún reproche á ningún maestro, si se mezcla en las manifestaciones políticas del país, mientras no perjudique las funciones que le están conferidas.

He sido siempre respetuoso á las obligaciones que imponen los reglamentos escolares y de todos los preceptos que rigen la materia; y mientras he ejercido esta profesión, durante doce años, jamás mi nombre ha figurado en ningún comité político ni en ninguna manifestación de ese género; he respetado hasta este punto las cosas, y he tenido ocasión de despedirme de mis discípulos, en 1890, haciéndoles ver todos los peligros que podía traer la política á las escuelas normales. ¿A consecuencia de qué? Precisamente á consecuencia de los tumultos que se produjeron el 90; les advertí entonces y sentí en esa oportunidad los principios que yo creía convenientes para aconsejar sus pasos ulteriores en la vida.

Y ese mismo eminente educacionista á que se refirió el señor ministro hace un momento, don José María Torres, que leyó mi discurso, tuvo la deferencia de decirme que en él había sostenido yo la verdadera doctrina.

No se puede hacer un reproche á los maestros porque haya habido uno que ha dicho que era maestro normal—yo no le conozco—que haya cometido un delito político, como lo ha insinuado ó lo ha dejado entender el señor ministro: ¿se puede hacer, por eso, un cargo á todo el gremio de normalistas?

Sería lo mismo que pretender arrojar la culpa sobre todos los médicos y abogados criminales, y ¿sería eso causa para procurar que no se formaran abogados ni médicos en la República Argentina?

Y si esos hombres se extravián en su camino no debe culparse precisamente á ellos, sino á las autoridades escolares que les han confiado un puesto que no pueden desempeñar.

Las escuelas normales de la República no pueden abrigar jamás la pretensión de formar profesores normales para los establecimientos que forman maestros de instrucción primaria; y cuando se saca un maestro de la escuela primaria para dedicarlo á la enseñanza secundaria no es extraño que escolle.

El maestro, al salir de las aulas de la escuela normal, no puede ir á enseñar álgebra en un colegio nacional, ni tampoco la aritmética, porque ha aprendido apenas las nociones elementales y no domina absolutamente las ciencias matemáticas hasta el punto de poderlas enseñar. El profesor normal que ha estudiado los cinco años normales puede enseñar esa materia en un curso normal, pero no puede ir á todos los cursos de los colegios nacionales, porque el carácter de la instrucción secundaria debe tener una base científica, debe hacerse con el plan, con el método científico, de cada ramo, mientras que cuando esa enseñanza se da en las escuelas

normales se usan procedimientos inductivos, que van enseñando al maestro cómo ha de transmitir después sus conocimientos.

Ese es el gran error que se ha cometido y no puede, por consiguiente, culparse de él á las escuelas normales, sino á las autoridades superiores que no han sabido encarrilar esa corriente.

Yo me explico perfectamente que se haya llegado á echar mano de esos profesores normales para los colegios nacionales, porque aquí no tenemos profesores de instrucción secundaria.

Nosotros tenemos instrucción primaria bien organizada, tenemos un consejo de instrucción primaria y universitaria, y no hay ninguna autoridad que establezca la ligazón entre la instrucción primaria y la superior. Todo es voluble y variable! A veces está á merced de las teorías de un ministro, á merced de los caprichos de un inspector.

He hojeado minuciosamente numerosos informes de inspectores; no he encontrado en ellos sino afirmaciones gratuitas, jamás un rumbo que se pueda tomar en cuenta, ni jamás la prueba de que las escuelas normales no cumplen con su deber.

Y eso debe llamar la atención de las autoridades escolares y de los hombres de estado, que si hay muchos que son enemigos de la educación, debe comprenderse que están en un error, pues sólo á los gobiernos despóticos es grata la ignorancia. No así los democráticos republicanos, que necesitan como condición de la vida la educación de la masa popular.

Decía, señor presidente, que seguiría al señor ministro en la cuestión de los Estados Unidos.

La historia educacional de los Estados Unidos es muy larga, pero se ha caracterizado, más ó menos, allá por el año cuarenta y tantos. En el año 1838, más ó menos, un eminente sacerdote de Massachusets, Mr. Brooke, hacía un viaje á Europa. Por suerte para él y para la instrucción pública en los Estados Unidos, Mr. Brooke se encontró en el viaje á un señor alemán, el doctor Julis, que venía mandado por el gobierno alemán á los Estados Unidos á estudiar el régimen disciplinario de las cárceles. Conversando estos dos hombres eminentes, preguntó Brooke cómo se hacía para formar maestros en Alemania. El doctor Julis le explicó el procedimiento, y conmovido Brooke ante el espectáculo que se le pintaba, se fué inmediatamente á Alemania.

Allí estudió dos años los seminarios de maestros y volvió luego á los Estados Unidos. En este país trabajó durante tres años consecutivos haciendo propaganda en favor de la adopción del sistema alemán y consiguió al fin que se estableciera un consejo escolar en Massachusets, consejo que dió renombre á Horacio Mann, que fué su primer secretario.

Así, el que ha traducido y publicado su obra aquí es el Horacio Mann de la República Argentina; la obra de Sarmiento responde á la obra de Horacio Mann; en ellas copió el régimen de aquellas escuelas, por eso propuso sabiamente



que entre nosotros la tierra pública se destinara al fomento de la instrucción primaria. ¿Y se ha hecho eso? No se ha cumplido la ley.

Ahora bien; el señor ministro decía que está establecido en Estados Unidos el régimen de las rentas territoriales.

Hay una pequeña confusión en las ideas del señor ministro.

Al formarse cada uno de los estados de la Unión, con gobierno propio, requieren la autorización necesaria para destinar una cierta parte de su tierra al establecimiento de escuelas y por este sistema cada aldea daba á la escuela una milla cuadrada de terreno. Esa milla cuadrada era conservada por las comisiones populares é iba produciendo renta hasta que aumentaba de valor para poderla enajenar cuando podía venderse á alto precio ó producía la renta suficiente para costear la escuela ó las escuelas.

Pero esto se hizo insuficiente bien pronto, y se establecieron entonces los impuestos locales, porque se comprendió que era necesaria mayor renta para alimentar las escuelas. En los Estados Unidos están establecidas las *schoolar ship* á que se refería el señor ministro, que son becas.

Se hace allí como en Inglaterra, en muchas escuelas primarias, y aquí está el pensamiento enunciado por el señor presidente del consejo nacional de educación: un profesor diplomado, aceptado por el gobierno, puede tener en su escuela primaria hasta cuatro jóvenes que son aspirantes, simples aspirantes á los cursos normales; rinden sus exámenes ante un consejo de inspectores, y, si son aprobados, tienen, lo mismo en Inglaterra que en Estados Unidos, un subsidio los maestros que los han preparado, de tantos dollars por el primero, de tantos por el segundo, de tantos por el tercer año aprobado.

Esos jóvenes ingresan en el magisterio, y ya ve el señor ministro cómo se costean, desde mucho antes que entre nosotros, y ese es el secreto de la prosperidad de las escuelas en los Estados Unidos.

Cuando Sarmiento copió de ellos la organización escolar, había ya ensayado el sistema en Chile.

La primera escuela normal de Sud América fué creada en Chile, y fué Sarmiento su primer director. En ella se estableció el régimen alemán, adoptando el internado, que luego ha sido desestimado en gran parte y hasta abandonado en muchas regiones, creyéndose con mucha razón, á mi juicio, que el maestro debe formarse en la vida social y no en el internado. Y esa es la razón de haberse formado, como son, nuestras escuelas normales, sin internado y con becas.

El señor ministro decía que los jóvenes agradados con las becas, después de aprovecharlas, habían ingresado al colegio nacional para seguir otros estudios, separándose de la escuela, y entonces resultaba que tenían recursos, y, por lo tanto habían engañado cuando dijeron que no los tenían.

No es esa la explicación.

Hay muchos padres de familia que son bastante pobres para no poder costear toda la educación de sus hijos, pero que son suficientemente cariñosos para hacer el sacrificio de desprenderse del fruto de su trabajo personal para concurrir á costearla. Los mandan con beca á las escuelas normales y allí reciben siempre un pequeño subsidio de su familia. Y esos jóvenes, cuando han perdido el goce de la beca, porque el gobierno nacional se las ha retirado, se quedan, haciendo sacrificios, ocupando un empleo que les ayude á sostenerse, y resulta que son malos empleados y malos estudiantes. ¿Por qué? ¿Por aquel retiro, por aquella economía!

Una vez que un joven se traslada de su provincia á una ciudad para hacer sus estudios,—he conocido varios ejemplos,—no quiere abandonar ese campo.

Conozco varios jóvenes que han estado sin beca en el Paraná y que para poder continuar sus estudios en la escuela normal, desempeñaban puestos en las escuelas nocturnas provinciales, recargando inmensamente su trabajo.

Así se auxilian, viviendo lo más económicamente que se puede vivir, en un pobre cuarto: esos son los incentivos que tienen. Sin embargo, con eso estudian y se gradúan.

Dice el señor ministro que muchos de ellos no han ejercido, que no son profesionales. Ya dije, en la sesión de esta mañana, que no se puede hacer un cargo por eso á los maestros. Salen con su diploma, para que un inspector nacional, de una manera irrisoria, burlándose de los maestros, diga en informes oficiales! que van con sus pergaminos mendigando un puesto por las calles de Buenos Aires! Cuando, entonces, ese pergamino, que le entrega la escuela normal, que le acredita maestro, se convierte en padrón de ignominia y de infamia, yo pregunto, ¿cómo el maestro no ha de preferir arar la tierra en lugar de llevar ese pergamino en el bolsillo?

Eso es lo que sucede, desgraciadamente, entre nosotros.

Conozco muchos jóvenes que vienen desesperados de las provincias á buscar empleo aquí, y no lo encuentran, porque se da preferencia á cualquiera que tiene mejores empeños.

Respecto de los recuerdos que ha hecho el señor ministro de lo ocurrido con las becas de la nación en los colegios nacionales, se explica perfectamente bien, porque la numerosa concurrencia á los colegios nacionales hacía y hace innecesario el subsidio de la nación. Pero el ministro ha olvidado que en aquellos tiempos se suscitaba otra cuestión en favor de ciertas clases privilegiadas para proteger ciertos establecimientos de enseñanza: era necesario ayudar esos establecimientos de instrucción privada y combatir los internados. Se levantó la palabra de los liberales para combatir esa tendencia, y la palabra de los clericales la apoyó á sangre y á fuego. Y eso que ha sucedido en la instrucción secundaria, está sucediendo en el seno de la capital de la República. Es preciso decirlo con toda franqueza: aquí estamos abandonando la



educación de las niñas de Buenos Aires á una agrupación de clases que se dice educadora, y que no hace más que formar la coqueta devota, de que nos habla Labruyère.—(*Muy bien! Aplausos*).

En las escuelas normales no sucede que concurren alumnos en tal cantidad que hagan innecesarias las becas. Las becas se necesitan; pero es necesario que á la acción del congreso que vota la ley se una la acción del ministerio que impulse á sus inspectores y les haga comprender que el inspector no es un simple fiscal, sino un propagandista de la educación general; que adonde quiera que vaya debe llevar la palabra de prestigio y la consagración del hombre que va buscando los defectos para tratar de corregirlos, no para poner en la picota al maestro que se equivoca!

Y siento haber tenido que decir esto, porque tal vez pudiera creerse que lo digo con algún interés en la cuestión; pero está presente el señor diputado por Corrientes, que fué ministro de instrucción pública, y sabe que tales sospechas no pueden alcanzarme. Mi salida de la escuela del Paraná ha sido á consecuencia de un informe de un inspector.

*Sr. Balestra*—Fué por renuncia del señor diputado.

*Sr. Carbó*—Sí, señor, por renuncia. Se me puso en esta disyuntiva: ó acepta usted someterse al capricho de un inspector, sacrificando su dignidad de hombre, ó renuncia. Preferí renunciar!—(*Muy bien!*)

*Sr. Balestra*—Hago constar que no fué el ministro quien le puso en ese caso.

*Sr. Carbó*—He dicho que fué en aquella oportunidad.

*Sr. Balestra*—He dicho que no fué el ministro, porque para el ministro el dilema hubiera sido otro: entre el hombre y la nación, la nación primero que el hombre.

*Sr. Carbó*—No fué, sin embargo, esa la actitud. No se resolvió jamás el reclamo que dirigí.

*Sr. Balestra*—Había cortado el reclamo el señor diputado al renunciar el puesto que tenía.

De otra manera se le hubiera hecho estricta justicia, y con mucho placer, sobre todo tratándose de un hombre de las revelantes cualidades intelectuales del señor diputado, que me eran conocidas y que ha justificado hoy.

*Sr. Carbó*—Yo no entendía hacer un cargo al señor ministro. Sé que procedía con justicia y con arreglo á las informaciones que recibía del inspector, y por eso he dicho que no podía considerarme herido por su resolución.

*Sr. Balestra*—He dicho que es exacto.

*Sr. Carbó*—Decía que ese mismo inspector, desconociendo todos, todos los preceptos de los reglamentos escolares, se atrevió á aconsejar al ministro que rechazara el pedido, que no pusiera el visto bueno á los diplomas que las escuelas normales habían otorgado; porque las escuelas normales los otorgan, no los ministros, aunque lleven su firma. El inspector pedía que se repitieran los exámenes.

En ese momento llegó la reclamación á que yo hacía referencia; pero no se resolvió.

Llegado el momento de abrir las clases, y antes de sacrificar mi dignidad de director, antes de presentarme á mis discípulos con aquella cuestión pendiente, pedí permiso para no concurrir á la escuela antes de que fuera dilucidada la cuestión. Se me contestó negándome el permiso; no me contestó el ministro, sino el inspector. Presenté mi renuncia y pocos días después fuí reemplazado, lo digo con legítimo orgullo, por el distinguido educacionista don José M. Torres, quien inmediatamente de recibirse de la dirección pidió la expedición de los diplomas detenidos y los diplomas se otorgaron. Esa es mi justificación mejor.

Tratando de esa manera, cuando los inspectores, en vez de convertirse en algo que sirva de estímulo y propaganda, creen que llenan su misión con sólo publicar defectos, es claro que nadie se resignará á entrar en esas escuelas. Pero si los inspectores cumplieran con su deber, si hicieran la propaganda eficaz que impulsara á los jóvenes que reúnen ciertas condiciones y revelen vocación, hasta de niños, como suele suceder, á concurrir á las escuelas, entonces sucedería lo que cuando se fundaron: que los gobiernos de provincias hacían todo género de esfuerzos para conseguir discípulos. Así se hace también en las naciones de Europa, que han progresado tanto en la materia.

Ahora no se hace nada de eso: por lo contrario, en un informe de un inspector se hace burla de los diplomas de los maestros! ¿Por qué? Por qué no saben? Muchos de ellos saben más que los inspectores. He tenido ocasión de asistir á conferencias de inspectores, y francamente, si hubiesen estado presentes las autoridades superiores, hubieran sido destituidos!

Yo creo que todas estas razones han de pesar en el ánimo de la cámara, para no consentir la supresión de las becas, porque son cada vez más requeridas para satisfacer las necesidades actuales, dado que cada año aumenta la población escolar, como lo demostré en la sesión de esta mañana, y que hace necesario el aumento de quinientos ó setecientos maestros anualmente. ¿De dónde se sacan? Hay que poner la mano del ministerio en las escuelas normales, para cumplir los preceptos de la ley, para satisfacer las aspiraciones del congreso, que son las aspiraciones del pueblo!

Voy á tocar el último punto, contestando otra de las observaciones del señor ministro, respecto de las becas suprimidas en Francia, en la facultad de derecho. Es natural: había exceso de aspirantes, y se suprimieron!

Pero ¿por qué no mencionó las becas acordadas á la facultad de ciencias y letras, la que se llama de los «altos estudios»? Precisamente allí debió ir el señor ministro para transformar nuestra facultad de filosofía en una escuela de esta clase.....

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública*—Está en el pensamiento del poder ejecutivo.



*Sr. Carbó.*—Me felicito de ello. Cuando esa escuela recién se abrió con el título de escuela de «altos estudios», mereció los reproches de la crítica, de los que vieron en ella un émulo, y le dieron el nombre de escuela de los «altos hornos», porque levantaba chimeneas en gabinetes y laboratorios. Pero de allí á poco la escuela de los «altos estudios», de los «altos hornos», se vengaba de esas críticas, ganando sus alumnos los puestos en los concursos.

Y ¿cómo se consiguieron los alumnos? En los primeros años no tuvo discípulos. ¿Cuál era la razón? Que los alumnos no tenían más perspectiva que la enseñanza en los departamentos de Francia.

Entonces el ministro, comprendiendo cuál es la misión de esos establecimientos, resolvió que en los institutos de Francia, en los puestos de inspector de academia, se aceptaran en concurso los exalumnos de esa escuela de altos estudios; y á ese efecto se les da, por intermedio de los inspectores de departamento, becas para que se costeen sus gastos de viaje y permanencia. Y esa facultad, esa escuela de altos estudios, fué la que dió movimiento, la que hizo revivir á la célebre Sorbona.

Sus profesores, como decía, son ya eminencias de Francia y es ella la que provee de profesores de filosofía y de historia, principalmente, y de lenguas, á los distintos colegios de Francia; la que provee á la inspección general.

Hay más, señor presidente, señor ministro: la munificencia del gobierno francés, si puedo decirlo así, va más allá. Si alguno de esos jóvenes que están estudiando en la facultad de filosofía y letras se distingue por su amor al alemán, al inglés ó al italiano, se le costea el viaje y la estadía para que vaya á Inglaterra, Alemania ó á Italia, á perfeccionarse en esos idiomas. Más aún: si le gusta el griego ó el latín, se le manda á la escuela francesa de Atenas ó á la de igual clase de Roma, todo á costa del estado. ¿Para qué? Para formar el profesorado.

Eso se hace en Francia.

Se han suprimido las becas de derecho porque ya no son necesarias.

*Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública.*—Pero no imitemos más á aquella Francia; imitemos á la Francia arrepentida de hoy. No demos lugar con este sistema que está preconizando el señor diputado á que se nos pueda aplicar aquellas palabras del P. Didon: «Hemos educado dos generaciones de vencidos: Ese es Sedán».

*Sr. Carbó.*—Mucho antes, Julio Simón anunció el desastre, el año 64; lo volvió á profetizar el 69, y los acontecimientos le dieron la razón.

Puede ser muy bien que yo esté equivocado, pero también puede ser que lo esté el señor ministro. De todas maneras, cualquiera que sea la suerte que corra la proposición hecha á la cámara, me quedará la satisfacción de haber hecho todo lo que podía hacer de mi parte para salvar esta institución de las becas en las escuelas normales de la República, porque creo que

de ellas dependerá siempre la formación del profesorado y del magisterio argentino.

Esa satisfacción me ha de quedar, porque yo creo y espero que el poder ejecutivo ha de reaccionar en este camino, porque si deja á las provincias la formación de sus maestros, corremos un gran peligro; y el día que esas provincias no puedan formarlos, entonces ¿quién va á contener el torrente de la ola?

He dicho.—(*Muy bien!*) (*Aplausos*).

*Sr. Presidente.*—Se votarán las partidas referentes á las becas de todas las escuelas normales observadas por el señor diputado Carbó. Primero se votarán como las propone la comisión.

*Sr. Berduc.*—¿No había hecho también una objeción á la partida 1.<sup>a</sup> sobre profesores de pedagogía?

*Sr. Carbó.*—Sí, señor.

*Sr. Berduc.*—Entonces sería ahora la oportunidad de votar la partida 1.<sup>a</sup>.

*Sr. Carbó.*—Los cursos de pedagogía son cinco y además de eso hay dos cursos de crítica pedagógica: uno en la escuela de aplicación y otro en la normal.

El director de la escuela tiene y debe tener la crítica de la enseñanza que dan los alumnos de los cursos de los profesores, en los cursos elementales, dos días en la semana. Por consiguiente, esa cátedra es muy laboriosa. Tiene que examinar todas las críticas que se hacen por escrito y no puede tener más de una cátedra de pedagogía.

*Sr. Presidente.*—Sírvase dictar la partida como la propone.

*Sr. Carbó.*—«Director encargado de la cátedra de pedagogía y crítica pedagógica en quinto año, 400 pesos».

—Se vota dicha partida en la forma propuesta por la comisión, y es rechazada.

—Se vota la misma partida en la forma propuesta por el señor diputado Carbó, y resulta afirmativa.

—Se aprueba igualmente la siguiente partida nueva, propuesta por el señor diputado Carbó: «Un profesor de pedagogía de tercero y cuarto año, 138 pesos».

*Sr. Presidente.*—Se votarán las partidas referentes á las becas en las escuelas normales, como las propone la comisión, y en el caso de ser rechazadas, como las propone el señor diputado Carbó.

—Se rechazan dichas partidas en la forma propuesta por la comisión, aceptándose en la forma propuesta por el señor diputado Carbó.

\*

## LAS ESCUELAS NORMALES

Su carácter exclusivamente disciplinario.—Más ilustración que educación.—¿Dónde están las causas de los vicios de nuestra educación actual?—Nacionalización de la enseñanza.—Una evolución necesaria.

(Discurso leído por su autor en la colación de grados efectuada en la Escuela Normal del Paraná)

Señoras, señores:

Delicada y compleja, la tarea que se me encomienda es superior á mis fuerzas; pero ni lo



difícil me arredra, ni su delicadeza me detiene, y al aceptarla gustoso, agradézclos de antemano la deferencia con que habéis tratado siempre á nuestra Escuela, asociándoos y realzando con vuestra presencia la solemnidad de sus actos públicos.

Condíscipulos: llegamos al final de la jornada, que ni es la primera, ni será la última tampoco.

Como vosotros todos, siento la satisfacción íntima de quien ve colmados sus deseos y convertidas en realidad hermosa sus ambiciones nobles; mas perdonadme si mis reflexiones, tal vez amargas, son la nota discordante en medio de la alegría y regocijo que os animan.

Los momentos no pueden ser más solemnes, y la ocasión que se presenta no es menos oportuna. Por eso, sin pretensiones, ni apasionamientos de ningún género, diré sencillamente lo que pienso, que es también lo que siento.

Hay una voz, y no diré ingrata, señores, que se empeña en afirmar, de algunos años á esta parte, que las escuelas normales de la República están marcando el paso.

¡Extraña paradoja! me diréis; y en efecto es algo así como una varadura en medio del río; algo como morir de sed junto al torrente.

Y, por desgracia, aquella voz ingrata no carece de fundamento tal vez.

¿Cuál es su origen? Las escuelas normales, germen de la enseñanza futura, base de la grandeza nacional, pues la educación, lo ha dicho bien el eminente patricio don Bernardino Rivadavia, es el secreto de la prosperidad de los pueblos nacientes; las escuelas normales, digo, en cuyo seno se forman los directores de esa enseñanza; ellas, que son los focos de las luces civilizadoras que de un cuarto de siglo á esta parte brillan como faros avanzados, iluminando el país en la lucha empeñada por su total regeneración, emancipándolo paulatinamente de la tutela de la ignorancia, con su cortejo de vicios arraigados hondamente en la conciencia popular, ¿por qué no decirlo? señores, como bien se ha dicho, están marcando el paso.

Afirmación tan categórica merece la pena de que se explique.

Las escuelas normales, repito, están marcando el paso, porque siendo ellas los verdaderos centros de cultura en el país, deberían ser también la inicial de todas las reformas fecundas y duraderas que se operen en su seno, y marchar á la cabeza del movimiento evolutivo de la educación que se extiende y consolida hoy en la República toda.

Pero no, que en el ancho camino que están llamadas á recorrer permanecen como encalladas, y allí están, agitando con su carácter más disciplinario que didáctico, mientras las escuelas primarias se adelantan, engendrando movimientos progresivos, entrando de lleno en el ancho cauce de la evolución científicopedagógica, abriendo sus puertas de par en par á las grandes ideas, ideas que engrandecen y alientan, y señalando, si así puede decirse, con los rumbos

abiertos, nuevas y espaciosas vías á la educación nacional.

Ahora bien: ¿qué son las escuelas normales? Una institución oficial sujeta á un plan general de instrucción, del cual no puede apartarse; plan ó planes que, como lo ha dicho el doctor Zubiaur con profunda verdad, apenas si tienen otro mérito que el de ser malas adaptaciones de peores planes extranjeros, vetustos y rutinarios.

Quienes más, quienes menos, todos reconocen la exactitud de esta afirmación, y á más de un profesor distinguido he oído lamentar los efectos deplorables de nuestros sistemas de estudios, la influencia malsana de una educación meramente teórica, exclusivamente literaria, libresca, si se quiere; los resultados perniciosos del *surmenage* intelectual, que hace que la adquisición maquinal de los conocimientos sea el fin de la educación, y no, como debiera serlo, la sistematización de ellos en la mente; recargo intelectual que ha hecho decir á muchos con González Serrano: que nuestros maestros, eruditos á la violeta, semejan á esas ediciones con dos líneas de texto y cuarenta de comentarios, y que recuerdan la fábula de Esopo de la mujer que daba doble ración á su gallina para que pusiese diariamente dos huevos, y la que, engordando, al fin concluyó por no poner.

Semejantes ideas, tan en boga hoy día entre nosotros, manifestadas más de una vez por miembros conspicuos del magisterio nacional, y prohibidas calurosamente en libros y revistas, y hasta por la prensa ilustrada del país, traen consigo, como complemento fatal, la necesidad de una transformación fundamental en la educación: necesidad por todos sentida, de todos anhelada.

Que nuestra educación adolece de vicios, pues, no se discute ya; los hay, y muchos; no me particularizo; esta afirmación la hago extensiva á la educación en general.

Nuestra escuela, diré así, instruye, mas no educa; pues si es cierto que la educación es el arte de formar al hombre, entiéndase al hombre completo, al hombre útil á la comunidad de que forma parte, ¿cómo explicar, señores, este fenómeno curioso, que presenta nuestra historia, —esto sin penetrar en el campo reservado al estadista y al sociólogo, ni pretender hacer una página política,—cómo explicar, decía, que no tengamos hoy esos grandes caracteres que descuellan en nuestra historia, esos hombres superiores en todos los momentos y en todas las circunstancias?

¿O es que realmente el pueblo argentino ha degenerado, y ésta es la causa de la gran crisis social y política por que atraviesa, del achataamiento moral y cívico en que se halla, de las vacilaciones, falta de energía y resolución que caracterizan sus actos, y que no necesito nombrarlos porque ellos están latentes todavía?

Doloroso contraste, en verdad, y que resalta más aún al recordar que muchos de aquéllos no cruzaron tal vez las aulas de los colegios y universidades como los que tenemos actualmente, ni ostentaban los títulos que hoy se cuentan



por millares, y que tanto envanecen á nuestra humana pequeñez!

Y no es esto lo peor, señores: todavía hay algo más serio. Descartemos, si queréis, de este minuendo, la obra de llamados colaboradores ocultos de la educación; la diferencia es la obra de la escuela; tanto mayor cuanto mayor sea el número de éstos; tanto más eficaz cuanto mayor sea el número de hombres preparados que salgan de su seno. Y no necesito deciros que el número de los hombres ilustrados en el país es enorme comparado al de aquellos tiempos: cada esquina, cada casa, cada cuadra, contiene por lo menos una docena.

No nos faltan, pues, hombres ilustrados, hoy por hoy, mayormente del cliché de los que se cuentan por centenares.

La precocidad intelectual ha sido siempre el patrimonio de nuestra raza; la falta de constancia y asiduidad, la carencia de esa tenacidad férrea del sajón, el peor de sus defectos.

Una buena dosis de carácter, he aquí el complemento necesario que está llamado á realizar del pueblo argentino el modelo, tal vez más acabado, de una perfección relativa.

Nos falta carácter, factor indispensable para que nuestra educación sea real, positiva y completa: he aquí la obra de la escuela, en mi concepto.

Pero, y no me parece fuera de lugar la pregunta, ¿es justo que se inculpe sólo á la institución normal por los vicios de nuestra educación, que tienen por origen causas múltiples?

¿Es justo hacerla responsable de dichos vicios, cuando ellas están obligadas á seguir el camino que se les traza sin poder apartarse de él?

¿No llenan acaso las escuelas normales la misión á cuyo efecto fueron creadas, dentro del campo de acción que los reglamentos y programas les asignan?

Negar su benéfica influencia en el país, pedirles más de lo que han hecho dentro de sus atribuciones, pese á ciertos espíritus sistemáticos que afirman lo contrario, es negar la ley del progreso que rige las acciones humanas.

Que ellas dejan mucho que desear, que no satisfacen ya, tal como hoy día están implantadas en el país, que no llenan las exigencias de la moderna pedagogía, que no están de acuerdo con los fines que la educación debe perseguir, que el extranjerismo, como se ha dicho con acierto, prima sobre la educación verdaderamente nacional que deben dar, siendo que la nacionalización de la enseñanza urge en nuestro país más que en ningún otro, y que ella se conseguirá, no sólo con la enseñanza de la historia y del idioma, sino por el conocimiento de sus producciones y del medio ambiente en que se actúa; que padecen de la manía *tourista* de despreciar lo suyo propio por conocer lo ajeno; convengamos en todo, señores, que ello, aunque no en absoluto, es cierto, desgraciadamente; pero asimismo, ¿debe responsabilizarse á la escuela por estos males?

Señores; todas las cosas son buenas á su

debido tiempo, y en su propio centro; todo el secreto de su valor está en hacerlas servir al objeto á que se les destina, en adaptarlas á su medio; y no son menester grandes vistas para poder afirmar lo que todo el mundo sabe hoy día: que las organismos, grandes como pequeños, sólo viven cuando evolucionan, y que en el orden institucional, como en el fisiológico, también hay epidemias.

¿Que una reforma es necesaria? Nadie lo duda. Venga ella en buena hora, con ánimo sereno y reflexivo, con espíritu recto y justiciero, con caracteres estables y bien definidos.

No lanzarse aventuradamente en las sendas peligrosas de la reforma á *outrance*, por el prurito de aparecer como reformador, cosa no muy rara en nuestro bello país, que semeja en esto al arlequín de la comedia italiana, que se presentaba en la escena con órdenes bajo un brazo y contraórdenes bajo el otro.

Si la institución normal tiene sus vicios, no es suprimiéndola como dará mejores frutos; ella es luz, he dicho; corrijanse sus vicios y brillará esplendente para honra y prez de nuestro país; apáguese suprimiéndola, y habremos retrogradado.

¿En qué debe consistir, pues, la tan anhelada reforma y quiénes están llamados á realizarla?

El doctor Zubiaur bosqueja de una manera perfecta la misión de la escuela y señala sus defectos cuando dice: No es, no, la de atestar de nociones fútiles, de palabras y términos científicos, la cabeza de los futuros padres de familia y miembros útiles de la comunidad. Es, en cambio, la de abrirles los ojos, llevarlos allí donde resalta la actividad humana, donde se oye el golpear del yunque y el ruido ensordecedor, á la vez que emocionante, de las máquinas que abaratan los artefactos de la vida civilizada; llevarlos allí y hacerlos copartícipes del trabajo que dignifica, agiganta las fuerzas, prolonga la vida, llena de paz y alegría el corazón; llevarlos allí, á las fuentes mismas, al laboratorio de la fabricación industriosa del hombre, para que el niño de hoy crea y obre desde niño, á fin de que mañana, abandonada la condición de alumno, tenga robusto brazo y cabeza bien equilibrada con suficiente dosis de sentido común, para de este modo ocupar su puesto en la activa falange humana, ya sea roturando la tierra ó modificando hasta lo infinito los múltiples frutos que ella produce.

Mientras esto no suceda, mientras la inercia popular no se incorpore de lleno á este movimiento hermoso, que entraña sus intereses más caros; mientras la acción oficial no sea más decisiva, y todas las economías que se operan ó proyectan empiecen por cercenar los escasos recursos con que la educación se sostiene; mientras el magisterio nacional no tome la participación que legítimamente á él, y no á otro gremio, corresponde en la dirección de los asuntos educacionales del país; mientras este magisterio, el único gremio tal vez en nuestro país, no tenga la cohesión y la unidad necesaria que



asegure su independencia y haga eficaz el concurso de los resultados de los esfuerzos individuales; unidad y cohesión que ha hecho abortar más de una vez la desidia de los unos y el egoísmo de los otros, las ideas mejor inspiradas serán siempre ineficaces.

Tal es el campo vastísimo en que debe operarse la reforma, dirigida por la opinión autorizada de la experiencia recogida sobre el yunque de la labor diaria, la fuente de información más segura, casi inequívoca, sobre nuestras necesidades educacionales.

No es cuestión de más ó menos erudición; no son eruditos los que nos faltan; más que todo se necesitan maestros fervorosos que piensen, que sientan, que obren. «La humanidad debe los prodigios de su actividad á los que hablan y á los que hacen»; maestros que tengan un ideal formado y definido para que puedan despertar ideales, y á este objeto estimúlense más las facultades del que enseña y del que aprende; pues, de lo contrario, imposible es conseguirlo, como no es posible enseñar las sublimes inspiraciones del arte cuando no se siente lo bello.

Señores: Si á pesar de mis deseos, debido á mi torpeza, mis apreciaciones os parecieren injustas, exageradas, erróneas, tal vez impertinentes, son leales y sinceras; por tanto, pidoos de nuevo seáis indulgentes para conmigo.

Señor director, señores profesores: Faltaría al más sagrado é ineludible de los deberes, si al representar la voluntad de mi curso, intérprete fiel, no os manifestase el sentimiento de gratitud y veneración que á él anima hacia vosotros; gratitud nacida del empeño solícito con que habéis contribuido á formarnos, preparándonos para la vida con vuestros consejos sabios y prudentes, y más que todo con vuestro ejemplo; veneración hija de esa gratitud misma á que sois acreedores por parte de quienes deben á vosotros lo que son.

Los lazos de hoy, más indisolubles que los unen, no son menos sagrados que los más sagrados que vinculan las relaciones humanas.

Ellos son eternos, y tiempo y distancias no serán bastantes á quebrantarlos, porque á través del tiempo y la distancia seréis lo que hasta hoy: nuestros mentores.

Por todo nos acompañaréis siempre, y á cada paso os veremos en nosotros mismos, pues somos obra vuestra.

Vivís para otros, pues reviviréis en ellos, y no es adulación, señores: la juventud, en su altivez ingénita, no adula, ha dicho con verdad profunda no sé quién; por eso, y mientras dure nuestra corta peregrinación por esta vida, á semejanza de esos pueblos viajeros que llevan en su marcha las reliquias sagradas de su raza, llevaremos siempre, estad seguros, el hermoso tesoro recogido en esta casa á vuestro amparo, y con ello el prestigio de vuestros nombres, pudiendo también exclamar desde ya, que: «si no lo aumentamos, no hemos de cercenar tampoco vuestra herencia gloriosa!»

Y á vosotros, queridos condiscípulos, ¿qué

diré en vísperas de nuestra dispersión, próximos á emigrar camino de otros mundos, donde un teatro más vasto en que estáis llamados á actuar os aguarda y para el cual desde hoy quedáis habilitados?

¿Os recordaré los deberes que estáis llamados á desempeñar?

¿Recordaré que vuestra misión en la sociedad es más amplia que la que os señala un programa de estudios que debéis llenar?

No! pues bien lo sabéis; y no es cierto que recibís vuestro diploma como recibe el mercader ambulante la patente que le autoriza á vender de puerta en puerta su mercadería, ni es cierto que ignoréis que ese título honroso que se os entrega os habilita para algo más grande que para vender también vuestra escasa mercancía, vuestra pretendida ciencia, de distrito en distrito, de consejo en consejo, de pueblo en pueblo, como con petulancia se ha dicho.

¿Bastará, entonces, que os recuerde que nuestro apostolado es de desinterés y abnegación, labor y constancia asidua?

¿Ignoráis, acaso, que ardua es la tarea, escabrosa la senda, muy caros sus laureles?

¡Tampoco lo ignoráis! Ardua es la tarea; mas, ¿qué importa? En la lucha se retemplan mejor las grandes almas, y la lucha en las cosas de la vida, es la única inicial de todo lo fecundo y duradero!

¡Adelante! ¡Adelante! Sea este nuestro lema al iniciarnos en la nueva esfera en que entramos á actuar.

«El mejor lema científico es ¡adelante, adelante!» — dice Vergara.

«Llevando la conciencia por guía daremos siempre con la buena senda.»

«El esfuerzo vigoriza y purifica el cuerpo y da poderes divinos á la mente.»

«Y el camino de la verdad es el camino de la gloria.»

Recorredlo y que la felicidad os sonría en su trayecto son los deseos con que os despide vuestro condiscípulo y amigo

J. SIMÓN SEMORILLE.

## NOTICIAS

**La educación primaria.** — El nuevo año escolar se inicia con dos fases diferentes. La enseñanza secundaria ha experimentado una reacción benéfica y ha incorporado elementos conceptuados como los mejores del país, por una parte; por otra, está la educación primaria que se inicia como el año pasado, desgraciadamente.

Hay provincias que sólo nos merecen aplausos, y de cuyos progresos hemos dado cuenta en estas columnas. De nuestra capital y territorios vamos á ocuparnos especialmente, que ocupan parte tan principal en nuestra jurisdicción periodística, y porque el remedio se impone sin demora.

Ahora que el ministro inicia una nueva era, descuidar por mas tiempo la escuela primaria, por su parte, sería inexplicable. Es esta la base



de su obra y á donde le invitamos á dirigir sus principales esfuerzos, desde ya, antes que el año escolar avance y sea tarde.

Nosotros hemos de contribuir desde esta esfera, estudiando é insistiendo sobre el cuadro, pintándole con sus propios colores y dándole á las cosas el verdadero nombre. Hemos defendido las escuelas normales con toda la energía de que somos capaces; á su complemento, la escuela primaria, nos debemos ahora. Esperamos vernos acompañados, como antes, de todos los colegas y amigos de buena voluntad.

Los elementos de esta capital son selectos y cuantiosos, se trabaja, pero la obra puede ser y pudo ser cien veces mayor. La causa de esto, he ahí el problema.

En el próximo número volveremos sobre el punto.

**Los analfabetos de la capital.**—NECESIDAD DE MÁS ESCUELAS.—El inspector técnico general de instrucción primaria, á quien le fué encomendada por el consejo nacional de educación la tarea de averiguar el número de niños analfabetos existentes en cada distrito escolar, ha elevado un extenso informe al respecto á dicho consejo, que servirá de base para la fundación de nuevas escuelas primarias donde la población escolar lo reclama.

Dicho trabajo estaba basado en el último censo nacional, levantado el año 95 en las 29 secciones policiales de la capital, el que arroja un total de 23.828 niños, de 6 á 14 años, analfabetos.

No obstante, como el número de secciones policiales no coincide con el de las secciones escolares, los datos estadísticos en este sentido eran bastante incompletos.

El inspector técnico ha completado la obra censal, aprovechando para ello los planos parciales suministrados por la oficina del censo nacional.

Ha llegado á obtener los siguientes datos:

Concurren á la escuela 65.784 niños de los 117.388 que componen la población total escolar, y no concurren á ella, por no saber leer ni escribir, 25.806, de donde se desprende que el total de analfabetos es de 23.828, que es lo que arroja el censo levantado el año 95.

Dicha cantidad hay que aumentarla en un 46 % anual por el crecimiento de la población desde la fecha en que fué levantado dicho censo.

Según opinión del inspector técnico, para dar instrucción á los analfabetos que, según este cálculo, ascienden á 27.664, sería necesario crear, cuando menos, 96 escuelas primarias, repartidas de acuerdo con las exigencias de cada distrito escolar y obedeciendo su ubicación á las conveniencias que reclame la población escolar del distrito correspondiente.

**Dos decretos.**—INCOMPATIBILIDADES.—Artículo 1.º Se prohíbe, bajo pena de separación, al personal directivo y docente de los establecimientos de educación secundaria, normal y especial, ejercer funciones oficiales, rentadas ó gratuitas, permanentes ó transitorias, en los poderes públicos de provincia ó sus municipalidades.

Art. 2.º Los profesores de competencia probada pueden acumular hasta cuatro cátedras en cada uno de sus establecimientos ó en otros, toda vez que las asignaturas sean del mismo orden y la distribución de los horarios lo permitan.

Los rectores y directores podrán acumular dos en los mismos colegios y escuelas de su dirección, y no en otros.

Art. 3.º A los efectos del artículo anterior, divídense las asignaturas en seis grupos:

a) Historia y geografía.

b) Idioma nacional, literatura, filosofía é instrucción cívica.

c) Idiomas.

d) Ciencias físicas y naturales.

e) Matemáticas.

f) Pedagogía y crítica pedagógica.

Los ejercicios físicos y el trabajo manual, labores, taquigrafía, escritura mecánica, caligrafía, dibujo y música, son compatibles con cualquiera de las otras materias.

Art. 4.º Los rectores y directores propondrán, por esta sola vez y antes del 5 de febrero entrante, el personal docente, procurando seleccionar con celo y prudencia los profesores más dignos y competentes, ajustándose al criterio establecido en el artículo 2.º, y requiriendo de los que se hallan comprendidos en la prohibición del artículo 1.º que opten por el puesto de profesor ó por el que actualmente desempeñen en las administraciones á que se refiere el mencionado artículo.

Art. 5.º Queda confiado á los señores rectores y directores, bajo pena de exoneración, la estricta observancia, en sus respectivos establecimientos, de las disposiciones del presente decreto, debiendo someter toda duda, respecto á su interpretación en los casos ocurrentes, á la decisión ministerial.

Art. 6.º Comuníquese, publicándose é insértese en el Registro Nacional.—ROCA—O. Magnasco.

CONDICIÓN DE INGRESO.—Buenos Aires, enero 17 de 1899.—Siendo un deber del gobierno propender á que la instrucción que costea en los colegios nacionales sea aplicada con el mayor provecho, á los fines que esos institutos deben llenar;

Y considerando: 1.º Que debiendo en los primeros procurar, principalmente, formar hombres que puedan desenvolverse en la sociedad con un caudal ponderado de conocimientos que le permitan bastarse á sí mismos; siendo imposible llenar ese propósito con respecto á todos los que reciben la instrucción primaria, porque la nación no dispone de los recursos para conseguirlo, está en los intereses bien entendidos de la nación seleccionar los educandos, prefiriendo para la admisión en los cursos oficiales á aquellos á quienes se reconozca que poseen mejores aptitudes por su inteligencia y aplicación al estudio;

2.º Que debiendo las escuelas normales tener la tendencia, no sólo de formar maestros y profesores, sino de formarlos buenos, es conveniente aplicar en ellas el mismo procedimiento de la selección;

3.º Que, no obstante la diversidad de fines respectivos de la enseñanza secundaria, normal y primaria, hay evidente correlación entre ésta y las primeras, habiendo demostrado la experiencia que la totalidad de la instrucción elemental es necesaria para abordar con provecho las otras;

4.º Que, además de los requisitos fundamentales relativos á la primera preparación, de la que depende el porvenir intelectual del alumno y el porvenir de la instrucción nacional misma, también ha demostrado la experiencia la necesidad de fijar la edad mínima de ingreso, evitando apresuramientos irregulares, que, además de comprometer la salud, dan sólo una preparación fugitiva, por lo superficial;

5.º Que de los informes recibidos en el ministerio del ramo, se deduce que los seis grados constitutivos de la educación primaria, en el hecho se cursan por lo común en ocho años, debido á las subdivisiones que ha sido menester introducir en algunos de aquellos grados;



6.º Que respecto al ingreso de los cursos normales, la práctica ha revelado la conveniencia de mantener el minimum de edad actualmente requerido para los varones, haciéndolo extensivo también al otro sexo;

7.º Que es conveniente observar un sistema de preferencia según el orden de las clasificaciones obtenidas en el curso del 6.º grado primario; manteniendo ese mismo sistema en la promoción de alumnos de un curso á otro de los colegios nacionales y escuelas normales, en los casos en que el número de aspirantes exceda á la capacidad de las aulas respectivas;

8.º Que, por otra parte, es atinado procurar que las erogaciones del Erario sean compensadas por el aprovechamiento de los alumnos, siendo imposible conseguir esa equivalencia en las clases de muy exiguo ó de muy exagerado número de educandos: en las primeras, porque los fondos que se invierten en el sostenimiento del cuerpo de profesores podrían recibir inversión más útil en otros destinos de la misma instrucción pública; y en las segundas, porque dificultaría el mantenimiento de la disciplina y se tornaría infructuosa la enseñanza si se salvara el límite prudencial y pedagógico del número de estudiantes que puede un profesor atender con eficacia;

9.º Que es menester, no solamente determinar el minimum y maximum de alumnos matriculados para constituir los cursos, sino establecer las subdivisiones de cada uno de ellos, según las localidades donde funcionen y las necesidades actuales de las mismas, sin perjuicio de multiplicarlas oportunamente á medida que esas necesidades aumenten y pueda el tesoro atenderlas;

10. Y, finalmente, que respondiendo estas medidas al mejor éxito de los estudios, deben ser adoptadas al iniciarse el próximo año escolar, inspirándose los señores rectores y directores en los propósitos que las informan,

*El presidente de la República,*

#### DECRETA:

Artículo 1.º. Para ingresar á los colegios nacionales y escuelas normales se requiere comprobar, previamente, al solicitar la admisión, en el sello correspondiente y antes del 15 de febrero de cada año:

a) Con la partida legalizada de nacimiento, ó, en su defecto, con la información judicial respectiva, haber cumplido catorce años, para los aspirantes á ingresar á los colegios nacionales y dieciséis para los cursos profesionales de las escuelas normales.

b) Con el certificado suscripto por un director de escuela normal ó por el de cualquier escuela pública graduada, visado por la superior autoridad de la instrucción primaria de la capital ó de las provincias, haber cursado satisfactoriamente los seis grados.

El certificado deberá contener las clasificaciones obtenidas en el último curso primario.

Si el aspirante hubiera hecho sus estudios en otros establecimientos ó libremente, deberá rendir examen de los seis grados ante cualquier escuela normal, para producir la certificación requerida.

c) Con el testimonio suscripto por dos vecinos que merezcan fe al rector ó director, ser la persona del aspirante, estableciendo su precisa filiación.

Toda solicitud de ingreso será firmada por el aspirante y su padre, y en su caso, por la madre, tutor ó encargado.

Art. 2.º Si el número de aspirantes á ingresar excediera la capacidad de las clases de cada establecimiento, el rector ó director deberá acordar preferencia á los que tengan mejores clasificaciones, según los certificados presentados.

Art. 3.º Desde el 1.º de marzo próximo hasta nueva disposición, en los colegios nacionales y escuelas normales, sólo podrán funcionar como maximum:

En el colegio nacional de la capital (casa central) cinco clases de quinto año, seis de cuarto y ocho de tercero. En las secciones del norte, sud y oeste, tres de segundo año y cuatro de primero en cada una.

En los de La Plata, Rosario, Córdoba, Uruguay, Paraná, Corrientes, Tucumán y en las escuelas normales de profesores, tres clases de primer año, dos de segundo y una de los demás cursos.

En los otros colegios nacionales y escuelas normales funcionará una clase de cada curso.

Art. 4.º Las clases se constituirán con cuarenta alumnos matriculados como maximum y como minimum con quince alumnos en la Capital, La Plata, Rosario, Uruguay, Corrientes y Tucumán, y, por ahora, cinco en las demás provincias. No se formará una nueva clase en el mismo curso, mientras no se hayan constituido las anteriores con el maximum de alumnos establecido.

Art. 5.º Cuando el número de aprobados de un curso excediese la capacidad de las clases del curso superior inmediato, el rector ó director deberá llenar el maximum requerido para éstas con los que hayan obtenido mejores clasificaciones en sus exámenes. En el caso contrario, lo harán saber públicamente á los alumnos de los establecimientos incorporados y á los libres, fijando el plazo dentro del cual puedan presentarse para llenar las bancas vacantes, debiendo procederse por el sistema de selección establecido en este decreto.

Art. 6.º Los certificados de estudios deberán contener la filiación del alumno que los requiere.

Art. 7.º En los colegios ó escuelas acogidos á la ley sobre libertad de enseñanza deberán observarse las prescripciones de este decreto, relativas al ingreso al curso de primer año en los establecimientos oficiales, bajo pena de suspensión de los beneficios de la ley.

Art. 8.º Quedan derogadas las disposiciones contrarias á las del presente decreto; comuníquese, publíquese é insértese en el registro nacional. —ROCA.—O. Magnasco.

**Una explicación oportuna y justiciera.**—*Señor rector del colegio nacional ó director de la escuela normal de...*—Creo conveniente hacer saber á usted que dentro del espíritu del artículo 1.º, inspirado en el propósito de propender á la formación del buen profesor en la práctica misma de la enseñanza, según se expresa en los considerandos, la incompatibilidad prescripta en el citado artículo, no puede alcanzar á los que se dedican en esa provincia exclusivamente á las funciones de la enseñanza.

Dios guarde á usted.—O. Magnasco.

**Una disposición necesaria.**—Tal es la que ha dictado el señor ministro de justicia é instrucción pública, sobre la nacionalidad de que deben ser los profesores que dicten ciertas materias, fuentes de los sentimientos nacionales y cívicos,



Por este decreto no podrán ser profesores de historia e instrucción cívica sino los de nacionalidad argentina.

Aunque algunas otras materias sería conveniente que las dictasen ciudadanos de la misma nacionalidad, la restricción citada es bastante.

Por observación propia conocemos los ataques y hasta falsedades que algunos señores profesores se permiten, *ex cathedra*, al tratar ciertos puntos históricos y constitucionales, contra nuestro pasado y nuestras leyes libérrimas, sembrando así una semilla que no puede ser más perjudicial.

**Saludámosles.**—Hemos tenido la visita de los distinguidos educacionistas señora Yole Zolezzi de Bermúdez, señores M. A. Bermúdez, Angel C. Basi, doctor Pedro N. Arias, etc., traídos a esta capital por diferentes asuntos. Todos bien dispuestos a continuar la obra que cada uno desde su esfera están realizando con la gratitud y aplauso de los amigos de la reforma.

**De La Rioja.**—El gobierno de esta provincia ha decretado la creación de una escuela de artes y oficios y de nociones industriales; y ha dispuesto también que en lo sucesivo se enseñen en todas las escuelas de varones nociones prácticas sobre minería y agricultura.

**Reorganización del personal docente.**—ESCUELA NORMAL DE PROFESORES DE LA CAPITAL — Director y profesor de pedagogía en 5.º año y crítica pedagógica, señor Clemente L. Freire.

Vicedirector y profesor de pedagogía en 1.º y 2.º años, señor Julián H. Pérez; profesor de pedagogía en 3.º y 4.º años, señor Mariano Errotaberea; id. de matemáticas, señores Julián H. Pérez, Augusto Larguier (dos cátedras) y Ciriaco P. Zapata; id. argentina, señor Antonio Sanguinetti; id. de historia general, señores Zoilo Cantón y Jorge A. Boero; id. de geografía general, señor Arturo García Aparicio; id. de filosofía, doctor Emilio Gouchon; id. de historia nacional, señor Alejandro Sorondo; id. de instrucción cívica, moral y derecho político, doctor Luis A. Peyret; id. de literatura y composición, señor J. J. García Velloso; id. de idioma nacional y literatura, señores Teófilo C. Aquino y Guillermo Reynolds; id. ciencias fisiconaturales, señores Luis Orlandini, Ernesto Lozano y Francisco Ballester; id. de francés en ambos departamentos, señores Clemente Bagnat y Eugenio Marín; id. de inglés, señor Eduardo Jackson; id. de caligrafía, señor Francisco Etchevarne; id. de dibujo lineal y mapas, señor Antonio Sanguinetti; id. ejercicios militares, capitán Ramón R. García; id. de dibujo natural, señor Martín L. Boneo; id. de ejercicios físicos, Simón Morsaline; id. de música en ambos departamentos, señores Carlos Marschal y Ricardo Furlotti; secretario, contador y tesorero, señor Clemente Bagnat; escribiente bibliotecario, señor Manuel Guerra; id. de enseñanza manual en ambos departamentos, señor Carlos M. Hordh; id. de trabajos de papel y cartón, señores Claudio Garramuño y Carlos Pujato; id. de dibujo, señor Carlos M. Hordh; regente del departamento de aplicación y profesor de crítica pedagógica, señor Mariano J. Errotaberea; id. de grado, señores Carlos N. Ruiz, Darío Fernández, José N. Vicini, José Onaíndia, Antenor Ferreira, Eugenio Ivancovich, Javier Loto, Carlos Benielli, Carlos Sarandón y Ernesto Cabrera; subregente é id. de crítica pedagógica, señor Enrique Reimondi.

**De Santiago del Estero.**—EXPOSICIÓN DE TRABAJOS MANUALES.—Por indicación del inspec-

tor general señor R. Carrillo, inteligente joven y hoy el más entusiasta colaborador de la obra que inicia Victoria, ha tenido lugar por primera vez una exposición de trabajos manuales.

Posteriormente encontramos en el diario *Unión Cívica* el siguiente trabajo de Carrillo, que con gusto transcribimos.

«La prensa de la capital federal inició no hace mucho una campaña en favor de las escuelas de artes y oficios con tanta tenacidad que consiguió llamar la atención pública en casi toda la República, despertando las iniciativas, no sólo en favor de la creación de institutos de este género, sino, lo que es más todavía, de la apremiante necesidad de dar un giro nuevo a la educación primaria en general, haciéndola más práctica y más adecuada a las variables tendencias de cada localidad.

En Santiago, y esto lo consignamos con suma complacencia, nos hemos anticipado en mucho a esta nueva corriente que nace y que se inicia con vigor en varios puntos del país.

Más de un año hace que se echaron las bases de esta importantísima institución, que está llamada a transformar la faz industrial de nuestra provincia, y desde entonces hemos seguido de cerca su gradual, progresivo desenvolvimiento, notando que la indiferencia pública le rodea por todas partes.

La sociedad de beneficencia, que es la que ha llevado a cabo esta obra, que le honra altamente, no podía haber empleado mejor y con más provecho los dineros confiados a su administración: ejerce la caridad en su forma más noble y menos humillante para el que la recibe. Dotar de un arte, de una profesión, a la clase desheredada, con el objeto de asegurar su subsistencia y la de su familia, proporcionándole los medios de ganarse la vida, en vez del pan diario, que es deprimente, estéril y transitorio, es, pues, el grandioso objeto de nuestra escuela de artes y oficios. Asegurando el bienestar y la felicidad individual contribuye, por consiguiente, al bienestar social.

Convencidos de su notoria importancia y de que esfuerzos tan dignos y tan elevados no deben quedar en el silencio nos apresuramos a dar algunos de los detalles más sobresalientes de su vida en general.

**HISTÓRICO.**—La escuela se inauguró el 25 de mayo de 1897 y a causa de algunas desavenencias surgidas en el personal tuvo que clausurarse tres meses después, en agosto, con el objeto de darle una nueva y mejor organización compatible con la mayor economía posible. Bajo nuevas bases, se reabre el 15 de octubre y funciona hasta fin de año.

Puede decirse que el establecimiento se organiza y se instala definitivamente a partir del mes de febrero del corriente año bajo la dirección inmediata del señor Miguel Porfirio, cuya contratación y laboriosidad en la administración de la escuela son dignas de encomio.

La iniciativa de fundar un establecimiento de este género en la provincia, justo es decirlo, parte de la señorita Francisca Jacques, quien, como secretaria de la sociedad de beneficencia, consigue interesar a su presidenta la señora Magdalena de Gallo, en un informe que se presenta a la asamblea en 1896.

La obra se lleva a cabo bajo la presidencia de la señora Mercedes A. de Beltrán y colaboración decidida de la señorita Jacques.

La subvención nacional de cuatrocientos pesos de que goza la escuela es debida al diputado nacional doctor Benjamín Jiménez.



**TALLERES.**—Funcionan con toda regularidad los talleres de carpintería, herrería, sastrería, modelado y dibujo industrial con una dotación más o menos completa de útiles, máquinas y herramientas.

Los trabajos que se realizan se van perfeccionando diariamente y es muy crecido el número de obras que se construyen para el público y para la misma escuela. Cada taller está bajo la dirección de un maestro competente, con el sueldo mensual de 80 pesos.

A pesar de existir ya todos los útiles necesarios para el taller de zapatería, los alumnos no quieren dedicarse a este oficio. Existen igualmente los instrumentos para formar una banda de música y se recibe esta enseñanza desde el mes de febrero bajo la dirección de un buen profesor que dentro de breve pondrá a los alumnos en condiciones de prestar servicios al público.

**ALUMNOS.**—Se han matriculado al empezar los cursos del presente año 64 alumnos. Hoy sólo asisten 51 con toda puntualidad, distribuidos del siguiente modo en los respectivos talleres: carpintería 31, herrería 8, sastrería 12. A las clases de dibujo industrial, modelados y música concurren todos.

Creemos que es muy reducido y poco satisfactoria la concurrencia.

El establecimiento tiene la suficiente capacidad para educar cómodamente 200 niños. Para fomentar la asistencia, el gobierno de la provincia, que hasta la fecha no ha secundado esta plausible iniciativa, debiera crear un cierto número de becas igual al de departamentos con la condición de que los aspirantes a ellas deben salir de los mismos departamentos y no de otros.

**HORARIO.**—Se trabaja durante ocho horas en el día.

De éstas, cinco se destina a la enseñanza profesional y tres a las ocupaciones puramente intelectuales. Las primeras son por la mañana y las segundas por la tarde y por la noche.

Pensamos que este orden podría invertirse con ventajas.

**ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACIÓN.**—El establecimiento se encuentra bajo la superintendencia inmediata de una junta directiva nombrada por la sociedad y compuesta de tres miembros. Un director, dependiente de esta junta administra, vigila y atiende la escuela, recibe y entrega los trabajos encargados por el público.

Cada taller tiene un maestro que es responsable directo de las herramientas y enseñanza de la sección que atiende. Todos los empleados son nombrados por la C. D. de la sociedad a propuesta en terna de la junta directiva. Los demás detalles para el funcionamiento regular y armónico de la escuela están contenidos en un reglamento interno y plan de estudios en vigencia.

**ENSEÑANZA Y PLAN DE ESTUDIOS.**—La enseñanza se divide en profesional é intelectual. La primera comprende la tipografía, litografía, encuadernación de libros, carpintería, herrería, ajustaje, hojalatería, sastrería, pinturería, zapatería, dibujo industrial y modelado que se irán estableciendo a medida que los recursos lo permitan y las necesidades lo exijan. La segunda comprende el estudio de las siguientes asignaturas: idioma nacional, aritmética, geografía general, historia argentina, instrucción cívica, geometría, dibujo lineal; teneduría de libros, higiene industrial, física y química, zoología, instrucción militar.

Los estudios duran tres años, al fin de los cua-

les se obtiene el título que lo habilita para ejercer su profesión.

**BECAS.**—La sociedad, siguiendo en su camino de ejercitar la caridad en tan elevada forma, no se ha contentado con proporcionar la instrucción profesional gratuita, sino que ha creado doce becas de diez pesos cada una para los alumnos que se distinguen por su laboriosidad, inteligencia y pobreza.

Los alumnos que no son becados tienen, en cambio, durante el 2.º año de su asistencia, el 25 % del valor del trabajo que ejecutaren, del mismo modo que los que pasan al 3.º gozan del 50 % de los trabajos que realizan en ese año.

**EGRESOS É INGRESOS.**—Hagamos un ligero balance de los gastos realizados y de lo que la escuela ha producido, y veamos si en lo sucesivo esta escuela, si no llega a restituir lo que en ella se ha desembolsado, puede por lo menos sostenerse con sus propias rentas, que ya sería un sintoma halagador: (1)

a) — Gastos en edificación	\$ 12.900
b) — " " instalaciones	" 4.014
c) — " " herramientas, útiles, materia prima, etc.	" 13.151
d) — Gastos en sueldos y becas	" 13.215
e) — " generales	" 827
<b>Total</b>	<b>\$ 44.107</b>

Los talleres han producido lo siguiente:

Taller de carpintería	\$ 1.496
" " sastrería	" 1.576
" " herrería	" 1.216
<b>Total</b>	<b>\$ 4.288</b>

Hoy el presupuesto mensual fijo asciende a 850 pesos y los talleres producen por término medio mensual alrededor de 200 pesos. Como se ve, no hay compensación posible. Pero como esta cifra irá necesariamente aumentando con el número de alumnos, el refinamiento de los trabajos y la mayor demanda del público a medida que la escuela se haga conocer, llegará seguramente un momento en que, no sólo podrá bastarse a sí misma, sino que empezará a reembolsar gradualmente las erogaciones hechas para fundarla.

Y aunque esto no sucediera, ¿obedece, acaso, su creación a fines lucrativos? ¿No están, por otra parte, suficientemente compensados los sacrificios en dinero con una pléyade de obreros útiles, productores y honestos, que son una verdadera fuerza viva que transformará mañana las múltiples riquezas naturales de la provincia, siendo así un elemento de orden y de progreso y no una rémora para el medio civilizado en que se desenvuelven?

Distinguidos viajeros que han tenido oportunidad de visitar la escuela de artes y oficios y que conocen otras del mismo género que hay en la capital federal han manifestado la superioridad de aquella sobre éstas.

La obra está, pues, casi concluida. Un último sacrificio por parte de la sociedad de beneficencia, un poco más de atención por parte de los poderes públicos provinciales, cuyo descuido en este caso es imperdonable, y nos encontraremos en frente de una notable institución que hará honor a sus colaboradores y a Santiago.—R. Carrillo.—Santiago, noviembre 3 de 1898.

(1) Estos datos se refieren desde su fundación hasta el 31 de octubre próximo pasado.



# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ú hombre sabe tanto como sea el bien  
que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las acciones  
y las obras productivas.*

DIRECTOR :

JULIO F. TORRES

ADMINISTRADOR :

FÉLIX SAN MARTÍN

## PROVINCIA DE SANTA FE

En toda la república se sabe ya que Santa Fe ha entrado de lleno en los principios de la reforma que LA EDUCACIÓN viene sosteniendo desde tantos años.

Es justo que dejemos constancia en estas columnas de tan plausibles progresos.

Las pruebas anuales de Diciembre último, según la prensa satafecina, sin distinción de colores políticos, y por datos particulares que tenemos, han sido un triunfo para la dirección de escuelas de aquel importante estado argentino.

Allí se ha afrontado con resolución y acierto el problema de realizar la escuela taller, para formar hombres físico y moralmente capaces de bastarse á sí mismos.

Se considera el trabajo como base del saber, y así la ciencia hasta hoy reducida á la teoría estéril, se transforma en acción fecunda.

Esa ciencia, que antes era adorno vano, inútil, y quizá fuente de grandes males, porque despertaba el necio orgullo, hoy es el alma real y positiva del trabajo y de la prosperidad de los individuos y de las familias.

Como prueba de que se había realizado obra seria, aunque con las imperfecciones consiguientes á los primeros pasos, el Consejo de Educación de Santa Fe realizó una exposición con los trabajos hechos en las escuelas de la capital de la provincia.

Como local se eligió el gran salón de la escuela normal provincial de maestras, que tiene 12 metros de ancho, 32 de largo, y 18 de alto y de la que publicamos no ha mucho un grabado.

La exposición resultó un acontecimiento escolar jamás presenciado en Santa Fe: todo lo más selecto de la sociedad santafecina concurrió allí á admirar los trabajos de sus niños. La primera de las dos vistas que van en seguida, da una idea de la concurrencia inmensa que asistió; y como la noche en que se tomó esa vista fué la concurrencia en las demás, pudiendo notarse la presencia del señor gobernador y de casi todos los altos funcionarios de la provincia.

La segunda vista representa la exposición sin concurrencia, para que pueda tenerse alguna idea de los objetos presentados.

El gran salón se dividió en secciones, para cada escuela, dando el lugar preferente (el proscenio) para el taller central que dirige el señor Muzzio. En la vista segunda aparecen al fondo, bastante pequeños por la distancia, los objetos de madera y hierro confeccionados en este taller, que ha servido de base para dar vida á los demás que se han propagado en la provincia, y que seguirán propagándose.

Si se considera que este nuevo impulso á la enseñanza en Santa Fe es obra de cuatro meses, hay que reconocer un esfuerzo muy plausible en el director general de escuelas que empezó á desempeñar sus funciones á mediados del año ppdo., y cuya primera medida fué nombrar una comisión que reformara los programas para establecer el trabajo manual en todas las escuelas.

Seamos justos al señalar los verdaderos servidores de la nación.

Diariamente se enaltecen á muchos afortunados de la política que sólo han pensado en satisfacer intereses personales, tal vez con toda clase de armas, hasta las del fraude corruptor.

Ante esas dañosas aberraciones, tengamos el valor de sostener que los mejores servidores de la nación deben buscarse entre los que se sacrifican para ilustrar al pueblo preparándolo para la civilización y la libertad.

Antes hemos mencionado á Zubiaur, Carbó, Ferreyra, Vergara, Arias, Victoria, etc. y hoy debemos señalar ante la consideración del país al señor Domingo G. Silva, uno de los más dignos representantes de las nuevas ideas pedagógicas y que como director general de escuelas en Santa Fe, es el alma de la hermosa obra que realiza aquella provincia.

En el éxito deben haber cooperado eficazmente muchos profesores distinguidos que hoy actúan en Santa Fe, como Marcelino Martínez, Gómez, Vergara, Muzzio y otros.

A todas nuestras felicitaciones.





Concurrencia que asistió á la exposición de trabajos de las escuelas de Santa Fe, en el gran salón de la Escuela Normal de Niñas





BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

Vista de los trabajos expuestos



## LOS PROGRAMAS ESCOLARES VIGENTES EN LA CAPITAL FEDERAL

De 1897-1898

Buenos Aires, Setiembre 14 de 1898.

*Señor Presidente del Consejo Escolar del  
6.º distrito:*

Tengo el honor de elevar al Consejo de su digna presidencia, el informe que pedía el Consejo Nacional de Educación, relativo á los programas vigentes en las escuelas públicas de la Capital. En mi exposición he tratado no tan sólo del Plan de Estudios y programas en general, sino también del horario y período de instrucción primaria que rigen actualmente; partes de que no puede prescindirse, cuando se trata del examen de un plan general de enseñanza.

No he incluído, por ahora, mis observaciones sobre los textos aprobados por el Consejo Nacional, porque me falta tiempo, materialmente, para leer las numerosas obras didácticas que están en circulación. No encontrándome, pues, preparado, he creído conveniente postergar la redacción de esta parte para el próximo período de vacaciones, época en que podré dedicarme con más detenimiento al estudio de estos libros.

Saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración y respeto.

ANGEL C. BUSTOS.

Señor Presidente:

En oportunidad, recibí del Consejo Escolar del 6.º Distrito una circular impresa del Consejo Nacional de Educación con un pliego impreso, también, que contenía la nómina de textos aprobados por éste, cuyo tenor es el siguiente: «Deseando conocer este Consejo las observaciones que los libros aprobados y programas vigentes puede haber sugerido al personal docente de las escuelas de la Capital, la práctica diaria de la enseñanza, me dirijo á usted con el objeto de pedirle se sirva transmitirme esas mismas observaciones, antes del día 1.º de Octubre próximo, para aprovechar así la inteligente labor de nuestro magisterio, á la vez que la caracterizada opinión de esa ilustrada corporación».

Como que los nuevos programas han servido de pauta á autores y editores para la redacción de estos libros, daré principio á mi información por aquéllos, exponiendo mi opinión personal con los más sinceros anhelos del que, siendo Director de una escuela, miembro de un gremio que debiera tener decisiva influencia en estas cosas, y

maestro ya de sus propios hijos, sólo quiere el progreso y el mayor perfeccionamiento de las instituciones docentes de su país. No me anima otro interés.

Caben aquí estas breves explicaciones, porque no se me oculta que en el curso de mi informe voy á causar algún descontento, por no poder aplaudir lo que, á mi juicio, parezca de mérito discutible. Habría, por cierto, preferido no hallarme en esta situación apremiante, ó no ocuparme de este asunto, por el temor que me impone la apreciación del trabajo de los demás. Pero, no pudiendo optar por este temperamento, que es el que se aviene á mis costumbres profesionales, concurre al llamado y contesto por disciplina:

### I

A fines del año 1895, el Consejo Nacional promovió la reforma del Plan de Estudios de las escuelas comunes de la Capital, en el seno de una asamblea del magisterio, con la intención de conocer su opinión en este asunto, llevando la palabra á este respecto, en su nombre, el ex inspector técnico, señor Juan M. de Vedia. El personal apoyó la idea y presentó las bases de la reforma; el Consejo nombró una comisión especial encargada de dar cima á la obra, de acuerdo con las conclusiones á que habían llegado los maestros, compuesta de pedagogos y de otras personas de científica competencia especial. Terminó su cometido á principios de 1897 y los nuevos programas entraron en vigencia en el curso escolar de este año.

Una de las declaraciones de la asamblea del cuerpo docente dice: «Los ejercicios de *Educación* comprendidos en el *Plan* deben contraerse á la conservación, crecimiento, y desarrollo de las potencias físicas, intelectuales, emocionales, y morales, y á la formación de hábitos psicofísicos para la conservación, progreso, y armonía de las facultades del sujeto en los tres estados: *individual, social y universal*. Y su inmediata, que no es menos comprensiva, dice así: «Los ejercicios de *Instrucción* deben versar sobre los conocimientos más útiles é indispensables en la hora presente de la civilización, para la conservación, progreso y armonía de las facultades del sujeto en los tres estados antedichos, debiendo calcularse los referidos ejercicios de tal modo, que, suministrando conocimientos, sirvan á la vez de medio al desarrollo mental, observándose para ello, en todos los momentos, como ley fundamental, el principio, *ejercitación propia*».

¿El nuevo Plan responde á la reforma resuelta por los maestros, condensada en las precedentes declaraciones, y, agregamos, «en la hora presente de la civilización»? Con relación al derogado, sólo contiene



éste una materia más, «Trabajo Manual» recientemente incorporado; y la instrucción de todas se repite, repasa y complementa de 1.º á 6.º grado. Por este plan, teóricamente, se resuelve que todos los estudios—ciencias experimentales y racionales—son de idéntica adaptabilidad mental en la infancia y en la puericia; lo que en la práctica puede no ser exacto, porque, en un niño de 6 á 7 años y en otro de 7 á 14, la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad, las potencias creadoras del humano saber, difieren, notablemente, en capacidad, extensión y aptitudes.

«El entendimiento humano se desarrolla sólo por sus fuerzas inherentes», se ha dicho. Toda verdadera educación mental es un desenvolvimiento. La mente no es un mero espacio limitado que ha de llenarse, como un granero, sino una potencia que ha de desarrollarse; no es la *tabula rasa*, ni la hoja de papel en blanco sobre la cual se ha de escribir, sino que tiene actividades innatas que la dirigen hacia sus fines y le permiten modificar todo lo que con ella se pone en contacto. Cuando el cuerpo humano necesita alimento, lo reclama el apetito normal; pero, si se ingiere en el estómago sin que el apetito lo pida, más que nutrir, puede perjudicar al organismo. Tampoco se puede forzar á la mente á que digiera su alimento. El deseo de saber es el apetito intelectual, y la satisfacción de este deseo debe considerarse primera condición para todo desarrollo normal del entendimiento. De un modo se han de afinar y desenvolver los sentidos y las facultades perceptivas; de otra manera se ha de fortalecer la memoria; y por otros medios han de desarrollarse las facultades de recordar, imaginar, comparar y raciocinar. Cada una de las potencias intelectuales difiere de las demás, en naturaleza y en modo de funcionar; su cultivo, pues, debe ser adecuado á estas diferencias. *Quien quiera que, sin conocer esta gran ley, intentara enseñar, podría equipararse al ciego que acompaña a otro ciego....*

Dejando consignada la impresión general que me ha causado el conjunto del Plan, en estas rápidas líneas, voy á anotar, brevemente, lo que más ha atraído mi atención en particular.

Observo que la *educación física* ha pasado á un rango tan subalterno, á estar al texto de la reforma, que apenas se le puede asignar *30 minutos por semana*, y, todavía, si este tiempo insignificante lo deducimos de los *60 minutos* que señala el horario para este título: «Música y Evoluciones» ¿Qué evoluciones son esas? ¿Son militares, calisténicas, gimnásticas? Preguntas son éstas que no tienen contestación

en ninguna parte de los programas; sólo existe el letrado en el horario. En el desempeño de los deberes de mi cargo he dudado de la existencia de los ejercicios físicos escolares, y me consta que algo semejante ha ocurrido en la dirección de muchas escuelas, por no decir todas.

En nota dirigida al Consejo Escolar del Distrito decía á propósito: En el plan de estudios, programas y horarios de 1887, derogados en el año próximo pasado, ha figurado una asignatura denominada «Gimnasia» con clases diarias de 20 minutos en 1.º y en 2.º grados; y de 30 en 3.º, 4.º, 5.º y 6.º en tres días de la semana. En los actuales programas está proscripta, y sólo por incidencia se menciona en el horario vigente, donde dice «Música y Evoluciones», con una hora por semana de 1.º á 6.º grados, eso que no es gimnástica, pero que esta Dirección ha tenido que interpretar de otra manera, por creer que no habrá existido la mente de desechar de la educación nacional una enseñanza de fundamental necesidad para el cuerpo y facultades mentales. De acuerdo con esta interpretación, en esta escuela se practican—aunque no con el éxito que debiera esperarse, porque con 30 minutos por semana la enseñanza física es ilusoria—ejercicios y evoluciones militares elementales y los de calistenia y gimnasia, proclamados buenos por los educadores de la Unión norteamericana y aceptados entre nosotros, puesto que hasta sus aparatos técnicos nos son familiares. Si este modo de interpretar la palabra «Evoluciones» del horario en esta escuela responde á los fines de la prenombrada asignatura, ruego al señor Presidente se digne atender el siguiente pedido, á fin de organizarla con mayor amplitud en todos los grados. (Pedía aparatos).

Esta supresión de los ejercicios corporales es incomprensible, por razones que todos conocen, y porque es contraria á las prescripciones del artículo 6.º de la Ley de la materia.

En el nuevo Plan se ha mantenido la enseñanza del *Francés*, único idioma extranjero que prescribía el antiguo en los grados 5.º y 6.º; haciéndola, ahora, extensiva á todos los grados. Pero, sin que ni antes ni ahora sepamos qué razones ha habido para dar preferencia á esta lengua—no exigida por la Ley citada—desde que ni en la Asamblea de Maestros se ha demostrado, si ha de enseñarse un solo idioma extranjero, necesariamente debe optarse por el *Francés*. Es probable que no habrá sido introducido por más rico, es decir, que no se le habrá considerado del punto de vista de su nomenclatura para imponerlo; pero sí, tal vez, por el lado de los progresos que, por la



vía de su idioma, la Francia lleva á todos los pueblos de la Tierra.

Pero observamos que en parecidas circunstancias para nosotros, están el *inglés*, el *alemán* y el *italiano*, muy especialmente en Buenos Aires, cuya enorme población crece, incesantemente, con millares de hombres que se incorporan á nuestra nacionalidad con sus idiomas propios, mensajeros éstos de las artes, ciencias, industrias y costumbres con que se transforman nuestros pueblos, y de cuyos idiomas la inmensa mayoría de los argentinos no tiene instrucción alguna. La adopción de estas lenguas en nuestro sistema de enseñanza, desde la primaria á la superior, á mi entender, significaría habilitarnos para la recepción consciente de la acción civilizante de que son portadoras.

Buenos Aires, que está situada á la cabeza de las capitales hispanoamericanas, por su población, riqueza y asombrosa actividad industrial, tiene que ser, también, la primera en resolver esta cuestión de suma importancia para sí. Si el nuevo Plan hubiera dado algunos pasos en este sentido, creo que habría tenido la virtud de echar las bases de una reforma educacional de alta conveniencia social y política para el país, de positivas ventajas para el sujeto de la enseñanza, ahora, «en la hora presente de la civilización», como han dicho los maestros, y mañana con más razón.

Otro de los vacíos que me parece notar en el Plan de Estudios es la insuficiencia de la enseñanza de las *Ciencias Matemáticas*, reducida como está, exclusivamente, á la Aritmética y Geometría, cuando, en realidad, podría darse con éxito un curso de Teneduría de Libros, de Contabilidad y Ejercicios de Cálculo, y nociones de Álgebra elemental en los grados superiores. Nunca he encontrado razones bastantes para vencerme de la exclusión sistemada de estas materias, la última con especialidad, en todas las reformas de los programas de la instrucción primaria. La Aritmética enseña á formar, expresar y representar los números, investiga sus propiedades y hace conocer las operaciones de cálculo que podemos hacer con ellos. En ella se dan y buscan datos ó resultados particulares. ¿Y qué otra cosa se propone el Álgebra, en su lenguaje simbólico, si no es la investigación de idénticas verdades matemáticas, en tales términos generales que sus demostraciones y conclusiones son evidentes para todas las cantidades sometidas á unas mismas operaciones que simplifican notablemente el cálculo? Tampoco difieren por el método de enseñanza en nada, absolutamente. Quien sepa enseñar Aritmética de una manera inteligente, podrá

enseñar lo mismo el Álgebra en los grados superiores, donde, á mi juicio, puede tener principio su instrucción. Verdad es que algunos hombres de ciencia se han manifestado en contra de los estudios matemáticos, porque *ninguno de nuestros estudios intelectuales tiende á cultivar menor número de facultades, y de un modo más parcial y débil que las Matemáticas*, se ha dicho. Y á Descartes se atribuye que manifestó en una carta, *que deseaba vivamente no perder más tiempo en las estériles operaciones de la Geometría y Aritmética, estudios que nunca conducían á nada importante*. Pero, en la actualidad, entre los maestros, no he oído más objeción, para no incluir el Álgebra en la instrucción primaria, que la de ser difícil esta materia para enseñar y hacerla comprender á los niños. No participo de estas ideas: es más fácil y más útil enseñar y aprender Álgebra para completar los conocimientos elementales de estas ciencias, que hacer disertaciones sobre el «alma», «Dios y sus atributos», y otros mil temas de Moral preceptiva de que suelen estar atestados los programas oficiales. Y, sin embargo, anualmente, hacemos *render examen* á las criaturas de esa Moral que nos hace subir, dos ó tres veces por semana, al *púlpito* para *ilustrar* á nuestros pequeños oyentes.

En cuanto á su aplicación, diremos que si ha llegado á ponerse en duda la eficacia de estas ciencias en el cultivo de las facultades mentales, no se ha demostrado que su estudio sea superfluo ni que sus conocimientos carezcan de importancia y aplicabilidad; por el contrario, palpamos á diario su uso frecuente y múltiples aplicaciones en las artes, industrias, ciencias y en todas las manifestaciones de la actividad del hombre, desde lo elemental y común hasta lo superior. Son las ciencias mayormente difundidas; siquiera sea de una manera rudimentaria, puede afirmarse que todos los hombres tienen conocimiento de ellas. Pero éstos no bastan para desempeñarse en la multitud de los quehaceres ordinarios de la vida de las sociedades civilizadas, en cuyas faenas sus operaciones vienen, á cada instante, en auxilio del trabajo, del orden y de la exactitud de la ejecución.

Nuestros escolares poseen tan superficialmente los elementos de Aritmética y Geometría que reciben, que á los 12 ó 14 años, cuando han terminado los estudios primarios, no pueden aun resolver con facilidad infinidad de operaciones útiles que no sean las de *comprar y vender*. Si hay quien dude de esto, me permito invitarle á que asista á un examen de estos dos ramos elementales, en 6.º grado, último del curso primario, y allí se convencerá. Esa juventud de 14 años, que en su inmensa mayoría no hace más estudios que los primarios, debe conocer



con perfección, si fuera posible, lo que más le importará en el camino de la vida y lo que más inmediatamente le proporcione elementos de actividad. Sin recordar más la extensa aplicación que estas ciencias tienen en el campo de las especulaciones comerciales é industriales, agregaremos que ya, en nuestro país, ni el soldado ni el marino raso deben ignorar las nociones elementales de matemáticas, porque la precisión de las armas científicas que manejan exigen, á la vez que brazo robusto y corazón de patriota, algo más que no depende sólo de la voluntad, sino del estudio apropiado para usarlas con ventaja.

Otras materias que debieran tener preeminencia, si se quiere, en nuestros planes de enseñanza primaria con especialidad, son la *Música*, el *Dibujo* y la *Caligrafía*.

En esta última, tal como se inicia, desde los primeros pasos que el niño da en la escuela, el maestro no ejerce influencia directriz. El escolar, por nuestros métodos de enseñanza de la *Lectura*, *escribe* en su pizarra lo que *lee* en el día por lo general. Es decir, que su *primera* plana está formada, también, con la *primera* palabra que aprendió á pronunciar y representar gráficamente. Maneja el lápiz como le permiten las aptitudes de sus dedos. Pinta en su pizarra la palabra estampada como *puede*. Más tarde, cuando ya conoce algunos renglones de los carteles ó de las cartillas, se hace copiar esos renglones á unos; mientras el maestro se ocupa de los más atrasados en otra cosa. Por supuesto que cada cual se despacha á su gusto con toda la incorrección propia de su poca capacidad para apreciar las formas literales. Así, ha pasado uno ó dos años en primer grado, dibujando letras ó formando palabras de la más caprichosa ejecución. Y ha desarrollado tan malos hábitos que más tarde, en los grados superiores, se lucha heroicamente para hacerle adquirir una caligrafía aceptable. Aquí, cuando la mano y la vista se han acostumbrado á ejecutar y mirar esos trazados incorrectos, comienza la verdadera lucha para el maestro que se afana para que imiten las muestras caligráficas ó regularicen las formas literales. Pero difícilmente lo consigue en unos, porque cogen el portaplumas ahora, como el pizarra antes, con la misma fuerza, con la misma inflexibilidad en los dedos y defectos adquiridos, hasta en la posición violenta y perjudicial del cuerpo á que se han habituado.

Es muy raro encontrar en nuestras escuelas una escritura que llame la atención por la corrección de sus líneas. La falta de método, desde los comienzos de la Caligrafía, se nota en la forma, tamaño, extensión, dirección é inclinación de las letras. Vienen

con tan malas costumbres de los grados inferiores, que es casi imposible que la modifiquen, á pesar de la variedad de los métodos preconizados. Pero es porque el niño empezó haciendo lo que *puede*, por sí solo, teniendo que escribir en su pizarra las palabras aprendidas en la Lectura. La Caligrafía no hace progresos en nuestras escuelas como debiera. Y es de interés, no obstante, para todos poseer una buena forma de letra, y en algunas ocupaciones es indispensable tenerla con la mayor perfección posible. Su mal está en los grados inferiores, donde se arraigan, fuertemente, prácticas viciosas en los alumnos por la poca atención que les dedican los maestros, ó por la rutina del método que siguen los regentes de aquellas clases, quienes, por lo general, son los menos idóneos de nuestros establecimientos primarios, á causa de otra rutina, también, de los que arguyen que esos grados infantiles, por ser los más elementales del curso de instrucción, no necesitan de la competencia de los más experimentados maestros, sino de los esfuerzos de un cualquiera, aunque ese cualquiera ignore los principios directivos de la enseñanza, y su instrucción no esté arriba de la que exigen los programas.

Ya he dicho en qué consisten los principios de la Caligrafía en nuestras escuelas, según el método generalmente seguido; conviene agregar algo más para demostrar hasta qué punto está abandonada á la voluntad ó iniciativa del alumno y el descuido con que se la trata. ¿Qué hacen muchos maestros, durante la hora de escritura, mientras los alumnos *copian* los carteles, ó la lección de lectura ó el cuaderno, ó la muestra cualquiera estampada en el pizarrón? Se sientan á confeccionar las listas de los registros, á redactar boletines de clasificaciones, á escribir alguna carta, á continuar la lectura de alguna obra ó de algún diario, etc., hasta que se toca la campana. Y como cosa que realmente no merece ni los honores de la vigilancia, un empleado superior del ramo aconsejaba á un Director, que tiene un grado á su cargo y que, por tal motivo, se quejaba, con sobrada razón, de que no podía conocer la marcha del establecimiento durante las horas de clase, que visitara los cursos *en las horas de trabajos mecánicos como la Caligrafía, por ejemplo!*

Enseñar á copiar es, sin duda, muy cómodo; pero eso no es enseñar á escribir. La Caligrafía no es un *trabajo mecánico*, simplemente, como se dice; es una operación mental y, como tal, comprende la concepción de las formas literales, conforme á su significación etimológica; y sólo es mecánica en el acto de adiestrar los dedos, la mano y los músculos que actúan para trazar los caracteres ó letras.

Si se insiste en la enseñanza de la Cali-



grafía en los grados infantiles, no obstante no ser indispensable para la instrucción de los niños de estos cursos, como no lo es la Lectura, á mi parecer, por razones de consideración, conviene, inter tanto, dedicarle mayor atención, aprovechando las lecciones de formas para inculcar en la mente de los alumnos las de las letras, eligiendo, desde el principio, las de más fácil ejecución; evitando hacer escribir palabras cuyas letras no sean perfectamente conocidas y de mayor semejanza; vigilando, constantemente, la posición de la mano, dedos y del cuerpo; y, finalmente, creo que sería más conveniente no dar ningún dictado de muestra mientras no sepan trazar con corrección y desenvoltura las letras minúsculas y mayúsculas. Esto debiera constituir toda la Caligrafía en estos grados. Se comprende que, cuando los alumnos han adquirido cierta habilidad en el trazado de ambos abecedarios, la formación de cualquiera palabra no ofrecerá dificultades y su ejecución será bastante correcta indudablemente.

El Dibujo: he aquí otra materia que carece de estudio competente en nuestras escuelas; y, sin embargo, su contingente educativo es inapreciable para la disciplina de la mente, de los sentidos y de las facultades perceptivas. Es otra asignatura, que la voz corriente, entre maestros, la clasifica de *trabajo mecánico*. Nada más inexacto. Como la Caligrafía, es una operación mental y mecánica; pero, con una diferencia enorme: el Dibujo representa todos los objetos y ésta sólo las formas literales.

Muchos son los métodos preconizados para enseñar esta asignatura; pero tantos pueden reducirse á dos, á juicio de los grandes maestros, desde que todos sólo se diferencian en detalles que en nada alteran, fundamentalmente, la enseñanza racional y científica de este ramo: el *abstracto*, que comienza por una recta y prosigue con el trazado de figuras por combinación de líneas; y el *concreto*, que empieza por objetos sencillos, ó sus representaciones, directamente. Como que el niño conoce primero el todo, el conjunto de un objeto, y no los elementos de que se compone su figura, es natural que sienta más placer, contraiga más su atención, dibujando buques, casas, coches, carros, gatos, caballos, perros y diversos objetos de uso doméstico, que líneas, triángulos, cuadriláteros y otros elementos geométricos. Por esto, creo que el *concreto* sería el más adecuado para empezar en la escuela primaria, por estar más en armonía con las inclinaciones y gusto de los niños.

Leyendo el plan vigente, se observa que ha habido la intención de prescribir la enseñanza del dibujo por ambos métodos, simultáneamente, desde el primer grado, pues

que se impone «Dibujo de Objetos» y «Dibujo Geométrico». Pero me parece notar que se ha procedido sin orden, sin sucesión ni progresión. Es un plan inconexo, de pura imitación, que se desarrolla sin método é impotente, cuanto se quiera, para llevar al alumno á la inventiva y á la originalidad; pues para ello se requiere que los principios de esta asignatura en la escuela primaria estén, calculadamente, dirigidos á este fin, y en él no lo están, á mi juicio. Los niños son unos encarnizados dibujadores: pizarra y lápiz en mano, se atreven á todas las formas, sin sujeción á otro principio que su propio parecer; no hay representación difícil para ellos, aunque al concluirla tengan que poner un letrado aclaratorio al pie, como suelen hacerlo. En un rato de entretenimiento, llenan la pizarra de figuras, desde las más sencillas hasta las más complicadas y el éxito les parece siempre satisfactorio. Ver y dibujar, dicho y hecho, es todo uno, no hay términos medios: cosas de la inexperiencia y de la propia inhabilidad.

Algo parecido al programa de los niños, en sus momentos de entretenimiento, son los programas vigentes del Dibujo, desde que se sabe donde se empieza—en cualquier parte aunque sea—pero, seguramente, no se sabe á donde se va con un plan semejante. Quien quiera ver lo estéril que es, no tiene más que pedir los cuadernos del ramo en una escuela y se convencerá de cómo se malgasta un tiempo precioso. En los cuadernos están los resultados prácticos, las figuras mismas, que se ejecutan en clase, bajo la dirección de maestros especiales, siguiendo el itinerario de los accidentados programas. Con sobrada razón, en los talleres de obras públicas, en los departamentos topográficos y de ingenieros, en las construcciones de ferrocarriles, caminos y puentes, puertos, etc., los dibujantes argentinos brillan por su ausencia. ¿Y qué oficio, profesión ó arte no requiere, sea elementalmente, al menos, algún conocimiento de Dibujo?

La Música tiene grande importancia en la educación de la niñez, contribuyendo eficazmente á desarrollar órganos especiales del cuerpo, á perfeccionar su funcionamiento y á despertar en ella el gusto por lo bello. Su influencia en la escuela es inapreciable del punto de vista estético, social, moral, físico é intelectual. No son muchas las materias de instrucción que reúnen tan valioso concurso para el cultivo de las facultades del educando. Prestarle mayor atención, dictando planes adecuados á su enseñanza, nombrando el Consejo Nacional maestros competentes para dirigirla conveniente y útilmente, es obra de verdadero



progreso escolar. Aparte de estas consideraciones de orden didáctico, la Música, por sí sola, constituye una profesión artística de mucho mérito, de que viven millares de cultores de ambos sexos. Sin embargo, es una de las asignaturas descuidadas en nuestras escuelas; pero, no tendría para que repetir esto—por demasiado sabido—si no fuera para significar el desagrado que causa la mezquindad con que figura en el horario.

Moral: si se me consultara acerca de esta asignatura, votaría en contra de su institución como materia de *instrucción* y haría moción para que se pusiera una cláusula reglamentaria al efecto, relevando á los maestros de hacer discursos y disertaciones de moral preceptiva. La escuela es el maestro y como es él así es ella. La escuela es templo de cultura nacional y nada puede ofrecerse, diariamente, en sus altares, que no esté inspirado en el patriotismo más puro ni en el amor al saber. Los escolares han de vivir en un medio ambiente de insospechable moralidad, porque los que ejercen el cargo honorable de ser sus mentores no merecerían tanta distinción sino fueran espejos immaculados de la niñez. Son, pues, estériles las teorías de moral abstracta; vamos á los hechos mismos; dejemos de lado los programas *verborrágicos*; hagamos *educación* y no *instrucción* moral, con el ejemplo, aprovechando todos los momentos de labor para dirigir la cultura del niño, partiendo de sus propias manifestaciones. Será, á mi parecer, más eficaz ó de mayor influencia en él y menos ingrato para el maestro corregir sus faltas en cada caso que castigarle por la infracción de los preceptos de la *tabla de moral* que aprende de memoria en la clase, conforme con el programa; que él, por actos de irreflexión y de su movilidad, propios de la edad, infringe á cada instante, con detrimento de las prescripciones y reglas de esa moral literaria y de texto, que la oye, que la recita, que la *sabe* para cuando sea interrogado; pero, de la cual no se acuerda, sino se le habla más de ella.

## II

Los programas vigentes no son mejores que los derogados, á mi parecer. Contienen un excesivo material de instrucción y su aplicación sólo dura seis años. Su transformación y poda son urgentes. Si aquéllos tenían defectos y por eso se hacía sentir la necesidad de cambiarlos, éstos, no sólo no han llegado á corregirlos, sino que se han excedido en los mismos inconvenientes. Los derogados eran sencillos, concisos, claros, estaban al alcance de todas las inteligencias

del personal. Su exposición ordenada y metódica era tal, que el maestro menos versado podía seguirlos sin tropiezos, sin dudas, sin temor, porque estaban redactados como guías de la enseñanza. Eran caminos llanos trazados á designio para andar libremente por entre el material de instrucción de cada asignatura. Es una comodidad y muy conveniente para los maestros inexpertos, como los hay todavía en nuestras escuelas, hallarse orientados en el desempeño de sus obligaciones por programas fáciles, que indiquen progresivamente, si se requiere, lo que han de enseñar. Púedese afirmar que no había en ellos un solo punto que se prestara á dos interpretaciones diferentes. Lo que quiere decir que no había lugar á que se produjeran el desorden y la anarquía en su aplicación. Pero adolecían, fundamentalmente, de un defecto, el de ser extensos, casi todos, y de costosa aplicación íntegra en los seis años que dura la instrucción primaria en la Capital.

Los vigentes están expuestos en tales términos, que con frecuencia nos vemos *cortados* en el camino de su aplicación y obligados á romper la unidad de la enseñanza. Parece que, en su exposición, se hubiera preocupado mucho de imprimirles novedad por el exterior para salir del molde ordinario de los antiguos, aunque no fuera más que ésta; y, á la verdad, se ha conseguido, redactándolos de modo que ni para los maestros de mayor preparación tienen la virtud de ser perfectamente claros, á mi parecer. Dudo que su aplicación sea uniforme en todas las escuelas, porque se prestan á interpretaciones distintas que de ningún modo pueden ser convenientes á la enseñanza.

Y no se crea que exageramos: el Consejo Escolar del 7.º Distrito de la Capital, apercibido de lo que dejamos anotado, de la confusión que se ha producido en las escuelas de esa sección, por la diversidad de pareceres del personal en su aplicación, se ha visto en la necesidad de dictar una resolución, en Marzo del corriente año, que importa una verdadera revisión de los programas. He aquí sus fundamentos: «Teniendo en consideración: 1.º, que el laconismo empleado en la redacción de los nuevos programas deja á los maestros una libertad de interpretación que puede ser perjudicial á la enseñanza, trayendo confusión y anarquía en ella, como ha podido comprobarse en los últimos exámenes; 2.º, que en ciertas materias, como los ejercicios corporales, la desinteligencia va tan lejos, que no permite siquiera el acuerdo, respecto del sistema fundamental adoptado, si es ó no el excluyente de la gimnasia; 3.º, que hay otras asignaturas, cuyo estudio considérase actualmente enfadoso para los niños, siendo así que puede tornarse en grato, según lo



afirman doctos educacionistas, con un simple cambio en la manera de enseñar; 4.º, que hay conveniencia manifiesta en uniformar ideas acerca del régimen más adecuado para mantener la disciplina escolar interna, etc., el *Consejo Escolar resuelve*, etc.

Por estos fundamentos, el mencionado Consejo ha nombrado 15 maestros de las escuelas de su cargo, distribuidos en cinco comisiones para que dictaminen de qué manera pueden eliminarse de los programas vigentes las graves inconveniencias que denuncia el precedente considerando. Resuelto esto por un Consejo que debe saber lo que dice y tiene entre manos, en la forma solemne de una resolución fundada en los hechos de la referencia, quedan éstos profundamente afectados. Y no ha de estar distante de la verdad, cuando el mismo órgano oficial de publicidad del Consejo Nacional registra esa resolución en sus columnas, sin que á su inserción preceda una sola palabra que contradiga tan categóricas afirmaciones.

Corre impreso, también, un extenso informe del señor Pablo A. Pizzurno, inspector de Colegios Nacionales y Escuelas Normales de la República, que elevó al señor Ministro de Instrucción Pública, por intermedio del señor Inspector General, impugnándolos, negándoles bondad y acierto para servir á la instrucción primaria en las escuelas de aplicación anexas á las Normales, y aconsejando á S. E., por las razones que expone, que no autorice el cambio de los que aún rigen en aquellos establecimientos profesionales por los vigentes en las escuelas primarias de la Capital.

Sé, por informaciones de la prensa diaria, que el señor Andrés Ferreira, inspector técnico general de instrucción primaria de la Capital Federal, ha replicado en un brillante informe, según se decía, el del señor Pizzurno. Yo no he tenido el placer de leer esa réplica, y, por tanto, no conozco las razones que haya aducido el señor Ferreira para rebatir las adversas del señor Pizzurno. Pero, con todo, lo que no podrá demostrarse á los maestros es que los programas son medidos, adecuados y calculados para favorecer el desarrollo progresivo de las facultades mentales y de aplicación eficaz en toda su extensión.

Hay tal acumulación de ideas y de frondoso material de instrucción en cada programa, que sólo el que los lee someramente, ó el que no ha estado al frente de una clase de niños, no puede apreciar el esfuerzo superior que exigen de alumnos y maestros para seguirlos del llano á la cumbre. Parece que no se hubiera tenido en consideración, al darles extensión semejante, el tiempo hábil de un curso anual, 230 días á lo sumo; la duración del período de instrucción, seis años; la edad de los educandos; el número

de asignaturas; la cantidad ó lo que puede racionalmente asimilar el alumno sin causarle la dispepsia mental; pero, ni este principio elemental de la metodología didáctica: proceder, en todas las partes de la enseñanza, *paso á paso y acabadamente*.

Los maestros, hallándonos bajo la presión de un mandato imperativo, como es el de la aplicación de los programas, en plazos fijos y perentorios, tenemos que enseñar con la precipitación que es de suponerse—echando á un lado todos los principios lógicos que preceden á la dirección científica de la enseñanza—y tratar al alumno como á un recipiente capaz de contener todo cuanto el maestro, compelido por el exceso material, puede *vaciarse*, y no como á un ser dotado de facultades que se desarrollan, que crecen por el ejercicio metódico, por la percepción de las cosas, por la observación de los fenómenos, por la comprensión, por la experiencia, por la comparación y el razonamiento.

En nuestras escuelas públicas se hace aún demasiada enseñanza mecánica y formalista, porque de algún modo los maestros hemos de salir de la situación embarazosa en que nos colocan los programas desmedidos. No repasarlos de *punta á cabo*; no concluirlos para los exámenes, es exponerse á la censura que, aunque uno no la merezca, no está dispuesto á dar motivos para que se produzca. Así, pues, el maestro va precipitando la enseñanza, más y más, á medida que corren los días y sus alumnos recogen, rápidamente, lo que él solo piensa y expone, sin que les cueste otro esfuerzo que el de aguzar la *memoria* para conservar lo que le oyen. Los maestros no tenemos ninguna culpa de esta instrucción á marchas forzadas que se nos obliga á suministrar, como si pretendiéramos tomar por asalto á la ignorancia y extirparla de un sablazo. Pero sí podemos acusarnos de timidez y hasta de indiferencia. Parece que basta que algo venga de las alturas jerárquicas para que nos atravesemos el índice encima de los labios. Si, en vez de murmurar entre las cuatro paredes de una clase; si, en vez de hacer silencio alrededor de los inconvenientes que palpamos, nos pusiéramos de acuerdo, y unidos, en asambleas públicas, nos encaminásemos á señalar los errores ó defectos de la enseñanza que se aperciben en la práctica, formaríamos una fuerza de opinión incontestable que, necesariamente, tendría que hacerse sentir en beneficio de la instrucción, más tarde ó más temprano.

Por lo menos, no se perpetuaría el error con el mutismo y complicidad del cuerpo docente, y esto ya sería conseguir algo.

Agregaré, finalmente, que si la lectura de los programas no persuade que son éstos de costosa aplicación, invito á que se haga una operación muy sencilla: tómense los



textos aprobados por el Consejo Nacional para cada curso, los de 3.<sup>er</sup> grado, por ejemplo, por ser éste el primero desde donde empieza los estudios con el auxilio de libros; léanse uno á uno; hágase, después, la suma del material de enseñanza que contienen todos; y contéstese, si tan vasta instrucción, puede un niño abarcar, comprender y aprovechar, racionalmente, en 200 días de clase! Y conviene advertir que estos libros no contienen mayor material del prescripto por dichos programas; pues, si así fuera, no habrían merecido la aprobación. Sus autores y editores se han concretado á redactar sus obras, respondiendo, tópico por tópico, á los programas, estrictamente. De modo, pues, que esos libros son los mismos programas desarrollados en su mínima expresión.

### III

No puede hablarse de la aplicación de planes ó programas de la enseñanza y prescindir de la duración del día escolar y del período de instrucción. El tiempo que se ha de emplear en ella es factor capital, porque es el regulador de su marcha. El horario que impera en nuestras escuelas es penoso y tal vez no fuera una exageración si dijese que es una crueldad para alumnos y maestros. Unos y otros deben hallarse en el establecimiento, de Febrero á Diciembre, uniformemente, á la misma hora, sin tener en cuenta para nada las estaciones ó la temperatura, de 10  $\frac{1}{2}$  a. m. á las 4 de la tarde, y, hasta las 5 p. m. los detenidos bajo la vigilancia de un maestro.

El que haya observado un poco el estado de las clases, habrá notado que, durante las dos últimas horas, la atención de los niños declina visiblemente. La vivacidad y el aspecto risueño del semblante han desaparecido. Sólo se ven caras pálidas con señales inconfundibles que revelan cansancio y aburrimiento. Los bostezos se suceden unos tras otros. La vista, dirigiéndose por momentos á todas partes, como si la mente estuviera saturada de las cosas de la clase. Y en todos los bancos se siente un rumor interminable de intranquilidad entre los alumnos, que altera la disciplina. Este malestar es natural; después de tres horas de trabajo, con dos rápidos intervalos de *diez minutos* de recreo, se hallan en ese estado de decaimiento físico y mental irremediable que los arrastra involuntariamente á buscar entretenimientos. ¿Y qué puede hacer un maestro en un auditorio, todavía irreflexivo, que está visiblemente indispuerto para prestar atención?

La debilidad causada por el hambre y la fatiga por el trabajo son el origen de esa postración inevitable que se produce en los niños todos los días. La casi totalidad viene

á la escuela sin almorzar, ó sin comer cuanto es necesario para mantener las fuerzas del organismo, porque á las 9 ó 10 de la mañana, hora en que empiezan á llegar al establecimiento, el hogar del pobre no tiene los medios bastantes para hacer la comida, ni tiempo para preparar como conviene á los niños. Llegan á la escuela con un pequeño avío consistente en una fruta, un pedazo de pan ó un trozo de dulce, todo insustancial é insuficiente, como se ve, que consumen en el primer recreo. Son pocos los que pueden agregar á este avío un buen fiambre, porque su adquisición diaria no está al alcance de la mayor parte de los que asisten á las escuelas públicas. Hacerlos trabajar en estas condiciones *5 horas consecutivas*, en casas incómodas y antihigiénicas, por lo general, es, á mi parecer, destruir las energías vitales de la infancia; esas mismas energías que la Ley y el Reglamento nos encargan conservar y desarrollar convenientemente en el sujeto de la enseñanza. No se necesita ser un científico, ni un especialista, mucho menos, para comprender que el raquitismo y extenuación, tan comunes en la generalidad de nuestros niños, sin duda, entre otras causas, por la insuficiente alimentación, son factores que contribuirán grandemente al engendro de la degeneración del individuo.

Tampoco los maestros están en mejores condiciones que sus alumnos, á este respecto, á causa de la hora inconveniente en que tienen que presentarse al servicio. Ni pueden descansar un solo instante, porque dejan su atención en el recinto de la clase para contraerla á la vigilancia en los patios, durante los recreos. Oigo decir que sería incómodo hacer dos sesiones diarias, porque habría que concurrir dos veces, y ésta es la única objeción corriente que conozco. ¿Pero, acaso esta titulada incomodidad tiene algún peligro de mayor consideración que el del agotamiento de las fuerzas y enervación de las facultades á causa de una alimentación insuficiente y de un trabajo excesivo?

Si, á pesar de todo, no se quieren tomar en cuenta las razones de orden pedagógico que se oponen á este régimen y se insiste en mantener el horario indiviso, lo correcto sería aminorar un tanto sus desastrosos efectos, cambiando la hora de entrada actual, por la de 12  $\frac{1}{2}$  á 5 p. m., en febrero, marzo, abril, octubre y noviembre; y á 4  $\frac{1}{2}$  en mayo, junio, julio, agosto y septiembre, aunque para ello sea necesario disminuir media hora en un período y una en el otro; pérdida material de tiempo que nada significaría, si se tiene presente lo conveniente que sería para alumnos y maestros regularizar su régimen alimenticio, siguiendo nuestra tradicional costumbre de hacer una comida de 11 á 12 de la mañana: ¿Quién



puede trabajar con buena voluntad y sin fatiga, si siente que sus fuerzas flaquean por el hambre?

Otro asunto que exige atención preferente en la dirección de la enseñanza pública es el *período de la instrucción primaria*, que comienza á los 6 años cumplidos y termina á los 14, por prescripción legal; pero, en la actualidad se hace concluir á los 12 años, según el plan oficial. El Congreso pedagógico celebrado en esta Capital, durante la exposición continental que se inauguró en 1881, entre otras, hizo la siguiente declaración para los países americanos: «Las materias de enseñanza deben distribuirse en *ocho grados*, de manera que *cada grado* corresponda á los adelantos que un niño de inteligencia y aplicación ordinarias pueda hacer en *un año*». En ese Congreso estuvieron representados todos los establecimientos públicos de instrucción de mayor importancia del país y pueblos del continente, por intermedio de sus Directores, entre los que figuraron maestros ilustradísimos como los señores Pablo Groussac, José María Torres, y pedagogistas eminentes como el doctor Francisco A. Berra. Que los principios directivos de la enseñanza, que la Ley vigente desde 1884 proclama, están inspirados en las declaraciones de aquellos maestros, no cabe la menor duda, como no es menos cierto que la nueva organización escolar de Buenos Aires se planteó en aquella época, muy cercana todavía. Traigo aquí estos recuerdos para hacer constar que la idea de distribuir las materias de instrucción primaria en *ocho grados*, correspondientes á otros tantos años, no es una novedad, ya que aquel Congreso, al determinar qué ramos pueden considerarse de enseñanza obligatoria, entre los pueblos americanos, fijó la edad del educando y el tiempo mínimo que debe durar su instrucción elemental.

El plan vigente contiene casi la totalidad de esos ramos, y, sin embargo, el tiempo asignado para enseñarlos es, en vez de ocho, seis años. Esta reducción del tiempo, contraria á la opinión técnica de aquellos congresales y al precepto de la Ley, no está justificada; y si tomamos en cuenta las pruebas de la experiencia ó los resultados de la aplicación de nuestros frondosos programas, no hay para que repetir que esta limitación á 6 años no tiene mayores fundamentos, porque es evidentemente perjudicial al desarrollo normal de la mente y á la salud misma. Si el entendimiento tuviera un aparato de *digestión técnica*, como el que el cuerpo posee para digerir su propia alimentación, seguramente los casos de dispepsia mental serían menos frecuentes

que los que hoy ocurren por el excesivo material de estudio que abraza la enseñanza elemental, en *un tiempo* que es notoriamente insuficiente. Hay verdadera impaciencia por dar la *mayor* suma de instrucción á los niños en el *menor* tiempo posible, como si el cuerpo y las facultades del hombre no estuviesen regidos por las leyes que rigen en el crecimiento y desarrollo de todos los seres vivos. Esta impaciencia explica la insuficiencia y superficialidad de la instrucción que recibe el alumno, porque el maestro va precipitándose con programas de aplicación imperativa y disputando á las horas de trabajo su velocidad para abarcarlos en plazos fatales. Las *lecciones sobre objetos* y la *instrucción oral*, de tanta eficacia en la escuela primaria, que ponen en juego la observación, la investigación de los fenómenos, la ejercitación propia de las facultades mentales, están desalojadas en el plan y en la escuela, necesariamente, por la adopción forzosa de *textos* para *apurar* cuanto es preciso la *revisión* de todo el programa. Las lecciones sencillas, llenas de colorido, de vida, de observaciones útiles, expuestas por un maestro inteligente en variada y amena conversación familiar con sus jóvenes discípulos, han cedido el puesto á la *recitación*, mecánica quizás, pero de gran efecto auditivo en una *visita*, *inspección*, *examen*, etc. Pero, como se ve, este camino es largo, paciente y laborioso; por lo mismo, no puede avenirse con las impaciencias del espíritu dominante en nuestra enciclopedia escolástica.

En resumen, me parece conveniente:

1.º Extender el período de instrucción primaria por todo el tiempo que es obligatoria, de 6 á 14 años, distribuyendo las materias de enseñanza en *ocho grados*, ó en ocho cursos de un año cada uno, teniendo en cuenta, con especialidad, la edad, el desarrollo mental del educando y las dificultades de éstas.

2.º Prestar toda atención á la educación física, implantando un sistema especial de ejercicios corporales y de aplicación diaria en todos los cursos de instrucción.

3.º Transformar y reducir en gran parte los programas vigentes para hacerlos más comprensibles al personal y de más fácil aplicación; pero, principalmente, para darles límites proporcionados á la edad, capacidad intelectual del educando y al tiempo que se emplea en ejercitar sus facultades.

4.º Suprimir, totalmente, el curso de *Moral* preceptiva por ser esta asignatura materia de *educación* y no de *instrucción* teórica.

5.º Prohibir el uso de textos de enseñanza en los grados denominados elementales, actualmente, porque no hacen falta en el período en que se está actuando sobre las facultades mentales para desarrollarlas, y



disponer que se haga exclusivamente *instrucción oral*.

6.º Restablecer las extinguidas *Lecciones sobre objetos* en los grados infantiles y elementales, por lo menos, porque son la forma más completa de un sistema racional de enseñanza, para ejercitar la mente é instruir al niño, suministrándole variadísimos conocimientos que él mismo descubre en familiar y amena conversación científica con el maestro.

7.º Establecer el horario discontinuo, ó, en su defecto, cambiar la hora de entrada á la clase en la forma mencionada, y de acuerdo con las estaciones, si se insiste en mantener el vigente.

8.º Completar el curso elemental de *Ciencias Matemáticas* y el de idiomas extranjeros, pero no en el actual período de instrucción que está recargado con exceso.

9.º Establecer que en los grados infantiles no se enseñe más *Caligrafía* que el trazado correcto del abecedario minúsculo y mayúsculo; prohibiendo que se haga copiar los carteles ó los textos de Lectura, porque, por tal procedimiento, se adquieren los defectos que hemos señalado y que son de muy difícil corrección en los grados superiores.

10.º Prohibir el uso de textos ó dictados de *Francés* en los grados elementales, porque carecen de interés para el alumno de estos cursos, en circunstancias que ni el texto de Lectura castellana sabe exponerlo con mediana corrección, pero ni demuestra mayor afán por vencer las dificultades de una buena Lectura. La enseñanza debe hacerse puramente oral por maestros expertos, conocedores de su idioma; es decir, que no baste ser *francés* para enseñar el *Francés*.

11.º Aumentar el tiempo destinado á la enseñanza del *Dibujo* y de la *Música*, porque las horas que se han destinado á ella son insuficientes.

Terminaré, señor Presidente, manifestándole que habría deseado hacer un estudio completo de los programas, porque considero la importancia que tienen estas cuestiones en la enseñanza pública, dignas de la atención preferente de todos los que toman alguna participación para impulsarla á su perfeccionamiento; pero, siento no haber podido colmar mis propósitos, una vez resuelto á ocuparme del asunto, porque mis atenciones de Director del establecimiento y Maestro de un grado no me dejan tiempo bastante para dedicarme á escribir con tranquilidad, ó porque mis limitadas aptitudes no responden á mis anhelos.

Saludo al señor Presidente con mi distinguida consideración y respeto.

ANGEL C. BUSTOS.

## LA DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS DE CÓRDOBA

### SU OBRA

(De *La Libertad*)

Apuntaremos en este artículo de despedida (1) lo que ha hecho la actual administración escolar desde que el profesor doctor Arias se encuentra á su frente; esto es, desde hace tres años.

a) Organización de las oficinas del Consejo: dirección general, secretaria de la dirección, subsecretaría de la misma, mesa de entradas y salidas, archivo, estadística, contaduría, tesorería, inspección general, secretaria de la inspección, inspecciones seccionales, depósito.

Todas estas oficinas que hoy se distinguen por su corrección y *decencia*,—según el juicio del R. P. Bustos,—estaban reducidas á un despacho mixto, en el que intelectuaban el presidente y dos cuasi visitantes; y á dos cuartos, en los que el habilitado y secretario trataban de ser empleados de instrucción pública.

Más allá había un bibliotecario. Se llamaba así al que cuidaba algunos pupitres desvencijados, contados cuadernos y escasas pizarras rotas.

Tal era el estado de las oficinas de la administración de la educación común en la provincia.

b) Creación é instalación de la biblioteca pedagógica.—Posee cuanto sobre enseñanza primaria se ha publicado en el país y ha llegado del extranjero.

c) Organización de la inspección de escuelas y división territorial de la provincia á los efectos de la fiscalización de la enseñanza.

Hasta entonces, maestros y escuelas vivían la vida de la desolación.

d) Dos visitas anuales á todos los establecimientos escolares de la provincia (2) siguiendo itinerarios preestablecidos y dejando en aquéllos instrucciones precisas.

e) Informes detallados sobre el estado de cada escuela; sus necesidades, sus esfuerzos, sus progresos, su personal.

f) Creación de 108 escuelas, algunas de ellas en lugares donde no había llegado papel impreso.

g) Creación de diez talleres de trabajo manual educativo, la mayor parte por la acción popular.

h) Aumento de 122 maestros diplomados

(1) El ilustrado diario independiente *La Libertad* publicó una colección de artículos concienzudamente razonados y elegantemente escritos, que han llamado la atención pública, tendentes á demostrar la inexactitud de los juicios formulados por el diario *Los Principios*.

(2) Algunos habían pasado *nueve años* sin ser visitados!!!....



sobre el personal existente.—El año 95 había apenas 37 maestros diplomados.

i) Creación y organización de la estadística de control en la inspección de escuelas.

j) Creación de escuelas prácticas de agricultura.

k) Abolición del examen en su antigua forma torturadora é inhumana.

l) Edificación de 9 casas para escuelas, conformes á los más acreditados modelos.

ll) Reparación de los costosos edificios escolares dejados derruir por el abandono ó la desidia.

m) Apertura de tres cursos temporarios de trabajo manual educativo.

n) Pago de los haberes mensuales á todo el personal docente, con escrupulosa religiosidad.

ñ) Participación inmediata y espontánea del pueblo en la educación de sus hijos y en la vida de la escuela.

o) Organización perfecta de la contabilidad de la administración escolar.

p) Provisión anual del menaje necesario á todas las escuelas fiscales por procedimientos que hacen de aquella administración una de las más económicas de la República.—(*Memoria del Presidente del Consejo Nacional de Educación*).

q) Proyecto de la carta orgánica y de la ley de educación.

r) Complementación de la legislación escolar:—reglamento de escuelas y plan de estudios.

s) Creación de bibliotecas populares, salas de lecturas y museos.

t) Solución satisfactoria de las largas deudas de las administraciones anteriores.

u) Implantación de la enseñanza práctica utilitaria y regional.

v) Pronunciamiento de la acción municipal en favor de la escuela:

1—subvencionando á los maestros.

2—pagando el alquiler de la casa-escuela.

3—contribuyendo á la edificación escolar.

x) Celebración de conferencias pedagógicas y establecimientos de excursiones escolares.

y) Mapa escolar de la provincia; mapas seccionales.

z) Cobro de deudas casi perdidas para la administración.

A) Fundación de la *Revista de Educación*, una de las más importantes y acreditadas publicaciones de su género en el país.

B) Cobro puntual de cada cuatrimestre, sin que la contaduría nacional haya observado jamás el más mínimo centavo.

C) Permanencia del profesor Arias en el cargo. Este hecho equivale á dos veces la obra realizada.

Terminemos transcribiendo algunos juicios que toda esta labor y el estado anterior de la instrucción primaria en la provincia sugirieron al doctor Gutiérrez, presidente del Consejo Nacional de Educación:

«Un cuadro poco halagador—dice en su memoria anual aquel funcionario—presentaba esta provincia en 1895, respecto á su faz educacional.

«Sin ley de educación que garantizara la estabilidad de su régimen escolar, sin rentas especiales destinadas al sostén de la educación, sin estadística que demostrase evidentemente las cifras de los educandos y de los analfabetos; con una inspección escasa y deficiente en extremo; casi sin personal debido á la expatriación del elemento diplomado por falta de regularidad en los pagos que cesaban el segundo cuatrimestre del año: un estado tal que sólo por una concesión graciable pudo otorgársele á esta provincia el beneficio de la ley nacional de subvenciones.»

«Hoy posee la provincia una ley de educación que registra algunas novedades entre las congéneres del país, el establecimiento de un sistema completo de inspección escolar, una legislación liberal tendente á estimular las escuelas populares y la difusión y sostenimiento de las bibliotecas populares por el Consejo General de Educación.

«Córdoba ha dejado de ser una excepción en la República.»

«Los maestros han acudido á llenar los puestos de sus escuelas.»

«Córdoba es hoy una de las provincias que tiene pago al día su personal y que ha solucionado la larga deuda de las administraciones pasadas.»

«El sistema de inspección de la provincia es satisfactorio.»

Esto decía el señor presidente del Consejo Nacional de Educación, entre otros muchos juicios favorables, en su Memoria correspondiente al año 1897.

Y en el año siguiente agregaba:

«Córdoba no tiene *escuelas populares*, en el sentido peculiar que la técnica escolar ha dado á esta frase; pero todas sus casas de educación reciben la influencia benéfica de las comunas de los hogares.»

«El pueblo contribuye en muchas poblaciones al sostenimiento del maestro, en la mayor parte al sostenimiento de la *casa escuela*, y hoy llega hasta construir por su cuenta propia hermosos edificios escolares.»

«Así se explica que la provincia de Córdoba pueda sostener más de doscientas escuelas públicas, fundando *veinticuatro* en un año.»

«La inspección de escuelas se ha ido perfeccionando hasta llegar á una organización casi definitiva.»

«El presupuesto escolar de la provincia



de Córdoba es superado por muchos otros, pero llena ampliamente la condición impuesta por el artículo 3.º, inciso 2.º de la ley nacional de subvenciones, á pesar de ser uno de los estados de mayor extensión y de mayor población de la República.»

«Se han levantado diecinueve edificios para escuelas elementales.»

«La innovación de las escuelas v. m., ha proporcionado una doble economía: de maestros y de locales.»

«La provincia de Córdoba ha contado en el año 1897 con 279 escuelas que han educado un total de 24.858 niños, es decir, que durante la administración escolar del año se ha tenido un aumento de 6.000 educados.»

\*\*\*

## EL CIUDADANO

DEDICADO A LA JUVENTUD AMERICANA

Por Carlos N. Vergara

(Continuación)

### XIII

Damos hoy este capítulo, ante la fausta nueva de que el señor ministro, doctor Magnasco, de acuerdo con la doctrina sostenida por el señor presidente general Roca, en su mensaje, prepara las resoluciones del caso para que las universidades se costeen por sí mismas.

Tan importante medida ha de levantar resistencias, como las ha levantado ya el actual ministerio de instrucción pública con sabias resoluciones que han herido arraigados errores.

Por esto creemos oportuno expresar nuestra humilde opinión en favor del proyecto que se anuncia dando un nuevo carácter á las universidades.

Entre las mayores exigencias de la justicia está la que pide pan del alma para la niñez.

En nuestro país este problema es poco comprendido. El error viene de las prácticas monárquicas que hemos heredado.

Los reyes y las castas sacerdotales sostuvieron en otro tiempo universidades oficiales para dar una enseñanza que diera firme apoyo á determinadas ideas religiosas y de gobierno.

Esa práctica ha continuado en Europa, principalmente en los países que menos practican la vida libre y siguen esperando todo del estado.

Según el antiguo sistema monárquico, la educación primaria para la mayoría de los hijos del pueblo, que debía permanecer esclavizado, era un peligro.

Pero todo esto pertenece á las tinieblas y al despotismo de siglos que pasaron.

En las jóvenes repúblicas americanas el problema de la educación popular debe plantearse así:

Los dineros del pueblo, que administra el

gobierno, deben emplearse en dar la educación común para todos los hijos del pueblo, por igual.

Pero sostener colegios y universidades para beneficiar á una minoría, generalmente á los jóvenes ricos, con el dinero del pueblo todo, cuyos hijos, en gran mayoría, quedan en la ignorancia, que significa esclavitud y corrupción, es la más grande, torpe y criminal injusticia.

Algunos sostienen que el país debe formar una clase dirigente que sea apta para los altos cargos públicos.

Pero hay que notar que tal teoría es siempre sostenida por gente rica; es decir, gente que teniendo abundantes recursos para educar á sus hijos, todavía quieren que el estado les dé lo que falta para los más pobres.

Ya se ve cuán poca atención merecen las opiniones de quienes piensan con tan estrechas miras.

Eso de que debe formarse una clase dirigente costosísima es otra gran maldad de los enemigos del pueblo y que también tuvo su origen en el despotismo monárquico.

Los hombres capaces de dirigir al pueblo, como Franklin y Lincoln en Estados Unidos, Mitre y Sarmiento aquí, salieron de los humildes hijos del trabajo.

Y esa clase de hombres dirigentes se forma únicamente luchando, porque los beneficios de la educación, de la justicia y de la libertad lleguen á iluminar también á los pobres, á los débiles, á los desheredados.

Sólo quienes poseen un corazón noble y piadoso pueden llegar á dirigir con acierto á la sociedad.

Pero aquellos que desprecian al pueblo y se llaman republicanos, que admiran la doctrina evangélica y esclavizan al pobre, deben ser desterrados como traidores á las leyes y á la patria.

La educación primaria iluminando á todos los hogares argentinos sería como el sol de Dios que al calentar el campo fértil sembrado de precioso grano, hace que luego se levanten verdes tallos en número prodigioso, que luego, con doradas espigas, hacen la riqueza del labrador.

En nobles anhelos, en claridad intelectual, en vigorosos impulsos, ninguna tierra más fecunda que la argentina, y sólo falta que el sol de la instrucción anime esas débiles inteligencias que crecen en la barbarie para que veamos despertarse fuerzas morales que impulsen la prosperidad nacional de un modo prodigioso, jamás sospechado.

Por eso, dedicar cuanto no se gasta en colegios nacionales y universidades á la educación, para todos (común) sería la más sabia medida de los gobernantes.

Colegios y universidades costearía el pueblo mejores que las que hoy sostiene el gobierno.

Los procedimientos que siguen las uni-



versidades nacionales son diametralmente opuestos á las prácticas que han llegado á adoptarse en los países libres, como Inglaterra y Estados Unidos.

En nuestra enseñanza superior se sigue la rutina dominante en España y que ha sido la causa del desastre de esta noble y valerosa nación.

Estamos siguiendo aún el sistema teórico que forma hombres de palabras, que luego en la vida real son completamente nulos; pero sus títulos les dan los puestos más altos al frente de los intereses públicos; así queda asegurada la ruína de la sociedad; porque los únicos hombres capaces son los que se forman produciendo el bien en la lucha diaria por el progreso y por la libertad; pero como á éstos, por falta de diploma, se les mira con desconfianza, quedan como clase dirigente los que sólo son fuertes en el mundo teórico.

De que esto es completamente exacto se están presentando las pruebas á cada paso.

Figurémonos los jóvenes que desean aprender derecho. El uno, cumpliendo con sus deberes de hombre y de ciudadano, estudia todas las cuestiones de palpitante interés que agitan á su patria, y lucha en las filas populares en defensa de la justicia y del derecho, sintiendo su corazón ensanchado por tantas emociones, al trabajar con alma y vida por lo que cree será la gloria de su pueblo.

Así, trabajando en lo que cree más noble, fortalece su cuerpo é ilumina su alma, recibiendo á la vez el aplauso de Dios.

El otro joven estudia en las universidades actuales; necesita preparar el examen, y si tiene vergüenza, sacar clasificaciones más que medianas; es decir, necesita aprender á repetir lo que han dicho otros sobre cuestiones extrañas, casi siempre á los grandes problemas que agitan á su pueblo y que pueden decidir de los destinos de su patria; es decir, tiene que concebir el crimen de desatender á la patria, quizá en peligro, por atender al examen.

Tal es la suerte actual de la juventud, que para obtener un diploma se le obliga á cometer un crimen de lesa patria.

La juventud reunida para tratar con orden y respeto las cuestiones de interés práctico é inmediato para la sociedad, ha de constituir la mejor Facultad de Derecho en los pueblos libres. Allí concurrirán los maestros señalados como tales por la veneración pública.

Sarmiento, Mitre y todos los grandes bienhechores, aprendieron á hacer el bien haciéndolo; ese es el único camino del saber.

Toda casa de educación debe ser centro de producción.

En grandes consultorios contiguos á los hospitales, deben los jóvenes ir á servir á los enfermos como ayudantes de los médi-

cos, para aprender medicina. Ante la luz de la acción fructífera, cada uno puede estudiar los libros por sí solo.

En este rumbo va la enseñanza superior de Inglaterra y de Estados Unidos.

¿Por qué en nuestro país se siguen los sistemas antiguos de los países que van quedando á retaguardia en la corriente del progreso?

Dedicar grandes sumas para hacer al país el daño inmenso que producen las universidades oficiales con sistemas retrógrados, mientras que la niñez argentina (en su gran mayoría) carece de escuela primaria, significa quitar de los labios hambrientos de millones de niños un pedazo de pan, para darles á los hijos de los ricos guante blanco y perfumes corruptores.

Tal crimen merece ser castigado por el fuego del cielo.

Así es, en verdad, Dios envía fuego exterminador contra tales maldades. ¿Lo dudáis?

Ved al Perú que gastaba y gasta grandes sumas en la enseñanza secundaria y superior, descuidando la escuela primaria: recibió el castigo del cielo mediante los chilenos.

Ved á España, la nación más inteligente y valerosa, impotente á causa del inmenso número de hombres teóricos, tan ciegos que ni siquiera saben dar escuelas al pueblo que con su trabajo sostiene á la nación; mientras tanto, se multiplican los colegios y las universidades. ¿Con qué derecho se quita al pobre pueblo trabajador su escaso pan para darlo á unos cuantos privilegiados que con una falsa instrucción van á ser detractores de ese mismo pueblo, al cual lo deben todo, y que luego irán á corromperlo con el ejemplo del lujo, del orgullo y del sibarismo?

Más aún; si estamos viendo que todos los pueblos donde se comete tan torpe injusticia son arrasados por otros menos apartados del deber y de la virtud, ó por hordas salvajes que á lo menos no se han degradado gritando libertad mientras oprimen la garganta del débil; si estamos viendo, decíamos, que esto sucede siempre, ¿con qué derecho preparamos la derrota de nuestra patria?

Esos mismos hombres que dejan al pueblo sin escuelas, hablan de la conveniencia de que la iniciativa libre del pueblo mismo (iniciativa privada se dice generalmente) sostenga la educación.

¿Quién va á negar tal ventaja? También Rosas, sin dedicar un peso á escuelas, decía que felizmente el pueblo mismo sostenía la instrucción primaria.

Y si es cierto que se reconoce la importancia de entregar la educación al pueblo, ¿por qué nada se hace para estimular la iniciativa libre?



Corrientes y Santa Fe tienen escuelas normales mejores que las de la nación, y ¿qué se ha hecho para estimular esos nobles esfuerzos? Se les ha negado las subvenciones solicitadas, mediante las cuales el tesoro nacional podría desprenderse de fuertes erogaciones, consiguiendo que el pueblo ó los gobiernos locales se encargaran de las escuelas normales, mejorándolas, seguramente, al dar á la enseñanza el carácter regional y el espíritu de la población, hasta llegar así á que la educación tenga un sello nacional, reflejando los caracteres intelectuales y morales que distinguen á las diversas poblaciones de la República, y que en esa variedad expresan el carácter nacional, como el vasto territorio argentino con llanuras inmensas, montañas gigantes, ríos caudalosos y bosques seculares, expresa algo grande y único en su variedad.

Se ha creído que para dar carácter nacional á la enseñanza se necesitaban planes y programas iguales. Pero esa absurda uniformidad, contraria á la naturaleza, es lo que mata el carácter nacional en la educación.

Sobre la idea que venimos defendiendo de que existe el deber de dar todos los recursos necesarios á la educación primaria, aunque hubiese que cerrar colegios y universidades, están de acuerdo todos los grandes argentinos. Y vamos á terminar este capítulo, con las palabras al respecto, de Mitre y de Sarmiento.

Esto suplirá la falta de autoridad que algunos puedan encontrar en nuestra palabra.

El 1.º de mayo de 1869, el presidente Sarmiento, en su mensaje á las cámaras, decía: «El congreso y el ejecutivo se han lanzado en un camino, al fundar colegios nacionales, que si bien difunde cierto grado de instrucción sobre cierto número de individuos en cada provincia, no puede responder, sino momentáneamente, á las necesidades del país. Mil quinientos educandos *constituyen una minoría privilegiada que se aleja del pueblo sin mejorarlo*».

El 16 de julio del año siguiente, al llegar el general Mitre al senado, del que formaba parte, se encuentra con que la orden del día era un proyecto por el cual se votaban 50.000 pesos fuertes para costear estudios universitarios, en Buenos Aires y Córdoba, á jóvenes pobres que hubiesen terminado los cursos de los colegios nacionales.

Tal idea era aplaudida con manifestaciones entusiastas de la juventud y por numerosos hombres ilustrados. Pero el gran patriota, al ocupar un asiento de senador, é imponerse de la orden del día que le era desconocida, pronuncia un discurso memorable, defendiendo lo que entendía por justicia en esta cuestión.

De ese discurso tomamos los párrafos siguientes:

«Tenemos pues (y debemos repetirlo), 350,000 (1) seres, que mañana serán ciudadanos, hijos de doble número de habitantes que, como ellos, están con las mentes vacías, con sus ojos cerrados á la luz de la razón, con sus facultades limitadas, sin comunicación con el mundo de las ideas, solos y desnudos como el hombre de la Escritura. Esta cifra pavorosa, como la inscripción fatídica que interrumpió el festín del poderoso, debiera resplandecer en estas paredes, debiera quitar el sueño á los legisladores argentinos, velando día y noche, buscando con afán los medios para borrarla, y no descansando hasta haberlo conseguido».—(Aplausos).

«Mientras tanto, se pretende que con preferencia á esos verdaderos pobres desheredados de toda luz, ejercitemos nuestra munificencia con los que se llaman pobres después de haberse sentado en el banquete de las lenguas muertas, geografía, matemáticas, física, química, mineralogía, filosofía, literatura, dotándolos con todas aquellas nociones que habilitan al hombre para la vida práctica, al ciudadano para la vida pública, al ser inteligente para el desenvolvimiento progresivo de sus facultades, que es lo que constituye la verdadera riqueza, la riqueza intelectual, que es más reproductiva que la del oro y que resplandece como una llama en esas cabezas jóvenes que hemos iluminado con la antorcha de la ciencia».—(Aplausos).

«De estos nos acordamos y no de los que no recibieron en su cabeza ni una chispa de la lejana hoguera del saber humano, que jamás dió calor á su alma; de esos nos olvidamos, prefiriendo emplear cincuenta mil pesos en adornar á unos pocos seres privilegiados que no necesitan, cuando con esa cantidad podríamos dar de comer pan intelectual á millares de hambrientos y vestir á muchos desnudos.

«Este desperdicio de fuerzas, esta desigualdad en la distribución de los dones públicos, esta preferencia en favor del que menos la necesita, en menoscabo del que nada recibió, es injusto, es inmoral, es imprevisor; lo digo y lo repito sin dejar de hacer honor á la sana intención que inspiró este proyecto á sus autores, los cuales han sido objeto de una ovación de nuestra juventud estudiosa, que también olvidó á sus hermanos desheredados á quienes todavía no han tocado ni las migas del festín que ella ha gozado».

La juventud debe ver en ese noble amor al pueblo, que Sarmiento y Mitre sostuvieron siempre, contra la mayoría de los hombres de influencia que les rodean, el secreto de su grandeza.

(1) Hoy es mucho mayor el número de niños que quedan sin escuela.



## TEORÍA DEL ARBITRAJE PERMANENTE

Mucho se habla en Europa, y especialmente en Francia, de la decadencia de las naciones de la raza latina, sin que jamás se acuerden de que éstas de América son jóvenes que empiezan como quien dice á educarse y serán grandes en el porvenir.

Aparte de que todas ellas tienden á consolidarse por la unión, preciso es no olvidar que han tenido ya su edad de oro y se han impuesto al respeto y consideraciones del Viejo Mundo. En efecto, á mediados de este siglo, Napoleón III intervino en Méjico y pensó—como pensaron casi todas las naciones de Europa—que podría formar un grande Imperio, en el cual Francia habría de ejercer una influencia todopoderosa que gravitara sobre el porvenir de los otros Estados de la América latina. No se realizó tal sueño, sino antes bien, con Méjico, todos estos pequeños Estados han provocado, en Europa, las mayores decepciones. Y en presencia del prodigioso desarrollo de los Estados Unidos, han podido creer, y así lo declaran constantemente, que tarde ó temprano caerán bajo la hegemonía de aquella poderosa República.

Utopías, simples utopías. Estos Estados no han seguido una larga evolución para constituirse: nacieron á la vida política constituidos y se desarrollan al calor de principios democráticos diametralmente opuestos á los que presidieron el desarrollo de los Estados europeos. La manera rápida con que obtuvieron su independencia y la noción amplísima de libertad que han tenido desde que nacieron explican los desórdenes interiores que con frecuencia han experimentado y las numerosas insurrecciones de que han sido el ensangrentado teatro. Nacidos á la vida independiente casi, puede decirse, en un día, por efecto de una guerra ó de una revolución, tal vez se imaginan que pueden encontrar en esos mismos violentos medios el remedio de todos los males que los aquejan, la solución de todas sus dificultades.

A medida que van desapareciendo las causas de trastornos ensanchan sus relaciones económicas y acentúan el funcionamiento de las instituciones políticas y civiles; único medio para llegar al *desiderátum* de impulsar en conjunto el desarrollo de sus intereses materiales, de unificar su política interior y exterior, de confederarse y, por consiguiente, de ser fuertes.

Las repúblicas hispanoamericanas atrajeron de nuevo la atención de Europa con motivo del congreso reunido en Wáshington en 1890, al que concurrieron diecisiete estados del Norte, Centro y Sud de América.

Ese congreso tuvo por objeto plantear y resolver graves problemas económicos, políticos y financieros. En el punto de vista económico se trataba de constituir un gran Zollverein que hubiera producido el efecto de cerrar todas estas repúblicas al comercio europeo, tanto para la

importación como para la exportación. También se trataba de establecer una sola moneda de plata ú oro, emitida por cada gobierno; de curso legal para todas las transacciones comerciales en el continente americano. En el punto de vista político, se quería reunir todos los estados de las tres Américas con vínculos tan estrechos que formasen una Confederación. En el punto de vista internacional, se quiso acabar con todo pretexto de guerra entre las entidades confederadas y resolver las dificultades que pudieran surgir entre ellas por medio del arbitraje.

El proyecto era verdaderamente colosal y no podía realizarse de un solo golpe. A haberse realizado habría, seguramente, trastornado á la Europa económica y política. Fracasó, pues, en sus dos primeras partes; pero se logró desde el punto de vista internacional.

Los artículos del tratado de Wáshington que se refieren á esta materia disponen, efectivamente, lo que sigue: «Artículo 2.º El arbitraje será obligatorio en todas las cuestiones concernientes á los privilegios diplomáticos y consulares; en las discusiones de fronteras, territorios, indemnizaciones, derechos de navegación, etc., validez, interpretación y ejecución de los tratados.»—«Artículo 3.º El arbitraje será igualmente obligatorio en los otros casos que los mencionados en el precedente artículo, sean cuales fueren el origen, naturaleza ú objeto del debate, con la única excepción indicada en el artículo siguiente.»—«Artículo 5.º Todas las cuestiones ó disputas pendientes ó que sobrevengan, serán sometidas á arbitraje, aunque hayan tenido origen en hechos anteriores al presente tratado.» Según el artículo 19, cualquiera estado europeo podrá adherirse á este tratado de arbitraje permanente. Ninguno, hasta hoy, parece ocioso declararlo, ha prestado su adhesión á él, puesto que eso, también parece ocioso decirlo, hubiera puesto fin á las injusticias, atropellos y alardes de fuerza bruta con que imponían sello á sus reclamaciones con estas repúblicas que consideraban conquistables.

Las razones por que el congreso escolló en lo económico y político, harto conocidas para que nos tomemos el trabajo de exponerlas, van desapareciendo, de tal suerte que cuando se expida nueva convocatoria serán otros los resultados.

Proyectos de menos alcance y de miras relativamente estrechas, fracasaron por completo: el 22 de junio de 1826 reunióse en esta ciudad de Panamá un congreso, en el que estuvieron representados Colombia, los estados del Centro América, Perú y Méjico: no tuvo resultados prácticos.

En 1847 tuvo lugar en Lima un congreso compuesto de los delegados de Bolivia, Perú, Ecuador, Nueva Granada y Chile, á causa del cual se firmaron cuatro tratados de confederación. Como el precedente no tuvo, por falta de ratificaciones, resultados prácticos.

En 1856, los plenipotenciarios de Chile, Perú y el Ecuador, subscribieron en Santiago de Chile



un tratado que se llamó *Tratado Continental*, que fué sometido á la aceptación de las demás repúblicas hispanoamericanas, las que se adhirieron á la idea esencial, que era la constitución de una *liga permanente*.

En 1864 hubo en Lima otro congreso, en el que estuvieron representados Ecuador, Bolivia, Chile, República Argentina, Colombia, Guatemala, Perú y Venezuela. Se concluyó entonces un *tratado de alianza* que fué considerado más como declaración de un principio que como alianza efectiva.

El convocado en fin, por el presidente del Ecuador á Méjico, es un hecho de muy reciente fecha que tampoco surtió efecto; pero en todos se han establecido grandes principios y en todos se observan tendencias á la confederación de las repúblicas hispanoamericanas y al uso y mediación del arbitraje antes de recurrir á las armas.

La realización de los proyectos de esos congresos fué difícil por muchas causas. Primera, los medios de comunicación eran tan escasos, que más fácil era para ciertos países relacionarse con Europa que con otro país de América. Luego, la historia nos enseña que todas las confederaciones y unificación de estados se operan en gran parte por temor á enemigos exteriores. Y por último, no existía un estado suficientemente poderoso que se pusiera al frente del movimiento confederativo y lo dirigiera.

Hoy las cosas han cambiado: las comunicaciones entre todas las repúblicas son muy fáciles y comprenden todo el provecho que cada una podría sacar de una unión común para su prosperidad respectiva, así como la necesidad de ponerse al abrigo de toda influencia extraña. Ejemplo de que ese es el movimiento de actualidad, lo revelan con elocuencia sublime la constitución de los Estados Unidos de Centro América y el hecho de que Chile y la Argentina estén al someter sus querellas al arbitraje, cuando ya tenían la espada fuera de la vaina. Esta hubiera sido la primera guerra seria después de haberse firmado el célebre tratado de Wáshington, que justamente atrajo la atención de todos los gobiernos y de todos los publicistas del mundo.

(De *La Estrella de Panamá*).

## EL MAESTRO

El anciano Maestro medita  
De codos en la mesa,  
La frente entre la manos;  
Y tenía en su lánguida cabeza  
La corona que el tiempo,  
Nívea, entreteje con cabellos canos.

Y el viejo murmuraba:

—He concluído

Ya mi larga tarea.

Creé la luz en el mundo de la idea,  
Y muero entre las sombras del olvido.

He visto levantarse una en pos de otra  
Varias generaciones.

Abandoné sonrientes ilusiones  
Para entregarme á la niñez. La Escuela  
Fué el templo de mi extraña idolatría;  
Y vi en el corazón de cada niño  
Una urna donde puso el alma mía  
Tesoro de cariño.

Y de mi humilde cátedra, hoy vacía,  
Cual de una cumbre, contemplé allá abajo,  
En el grupo infantil que me rodeaba,  
Un campo que á mis fuerzas señalaba  
La santa providencia del trabajo.

Y empecé la faena  
Que me confió el destino;  
Y allá en el caos de la mente ruda,  
Mi verbo fué como el *fiat lux* divino  
En la onda inmensidad desierta y muda.

Yo presencié el portento  
De las transformaciones  
Por que pasa el humano pensamiento;  
Y poseído de alegría inmensa,  
He visto en la cabeza que aún no piensa  
Despertar el cerebro que dormía,  
Cual se ve, con el alma entusiasmada,  
La sonrisa del día  
En la explosión de luz de la alborada.  
A mí llegó la tierna inteligencia,  
Miserable, infeliz, menesterosa,  
Como huérfana hundida en la indigencia,  
Humilde pero hermosa.  
La atraje con amor; la alcé del cieno,  
Ese mar muerto en donde el bien naufraga,  
Tumba de todo sentimiento bueno,  
Profundo abismo en que el fulgor se apaga...  
Dijo. Y enajenado,  
Entre un nimbo de divas claridades  
Alzó la frente el hombre,  
Y entonces habló en nombre  
Del maestro de todas las edades:  
«Con mi soplo fecundo  
Animé el fuego de la chispa ardiente  
En que el genio se inflama;  
El genio, que hace un pedestal del mundo,  
Se eleva en él, soberbio y esplendente,  
Y se declara, al escalar la altura,  
El Rey que, dueño de la edad presente,  
Se lanza audaz sobre la edad futura.

Por mí Dante inspirado  
Salvó el umbral del mundo del misterio;  
Y observó el cautiverio  
Del traidor, del hipócrita y malvado,  
Y vió la eterna luz, el Paraíso  
Do el Sumo Bien impera,  
Templo de Dios, que por su mal deshizo



La razón indomable y altanera.  
 De pobre escuela en el recinto obscuro  
 De que ni aún queda el nombre,  
 Surgieron en el alma, á mi conjuro,  
 Los Derechos del Hombre.  
 Y esta idea, sublime y refulgente,  
 Se tornó en canto, y fué la Marsellesa,  
 El himno triunfador de la valiente  
 Revolución francesa.  
 Yo arrebató sangrienta la cuchilla  
 De manos del verdugo;  
 Y al ver un hombre vil que se arrodilla,  
 Echo sobre la frente que se humilla  
 La humana tempestad de Víctor Hugo.  
 Mío es el corazón: en él modelo  
 Algo como un santuario en que mi celo  
 Guarda la historia del saber fecundo,  
 Que es la sagrada comunión del mundo,  
 Después de la alta comunión del cielo.  
 En la obra gigantesca del progreso  
 Hay algo mío, en ello tengo parte;  
 Aunque en medio del ruido de la gloria  
 La ingrata humanidad no hace memoria,  
 Cuando el laurel reparte,  
 De que el maestro de escuela fué el primero  
 Que dejó allí las fuerzas de su vida:  
 El nombre humilde del primer obrero  
 Casi siempre se olvida!  
 Hombres á quienes yo tracé el camino  
 Que debieron seguir en su jornada,  
 Hoy pasan por mi lado, indiferentes,  
 Con mucho orgullo en las altivas frentes  
 Y olímpica soberbia en la mirada.  
 Porque éste fué el destino  
 Del maestro que oficia en el santuario  
 De la ciencia, que es fuente de lo bueno.  
 ¡Para Sócrates siempre habrá un veneno,  
 Para Cristo un Calvario!

ISAÍAS GAMBOA.

## NOTICIAS

**La educación primaria de la Capital. — Un documento interesante.** — En el número anterior decíamos que iniciábamos un estudio de la enseñanza primaria en esta Capital y gobernaciones, es decir, la jurisdicción que corresponde al Consejo Nacional de Educación, tratando de indagar la causa de sus defectos y de que, con un cuerpo de inspectores competente y de un personal escogido, se marche á paso de tortuga, y este conjunto que debía ser un organismo, sólo se siente por las quejas y choques.

Varios colegas se han hecho eco de esto y muy especialmente el importante diario *El Nacional*, que ha formulado cargos al Consejo Nacional y á los de distrito que debieron ser levantados; pero parece que á estas alturas les parece indigno rectificar los cargos que hace la prensa independiente.

La causa de todo este malestar y de ese descontento que se siente unánime saldrá sola, al poner en claro la obra de todos y cada uno: no hay para qué apresurarse á decirla.

En el presente número va un valioso elemento de juicio: el informe sobre horarios y programas, hecho por el distinguido colaborador de esta Revista señor Angel C. Bustos. Invitamos á todos los maestros á que lo lean.

Continuaremos en el próximo número.

**Escuela de Nacional Comercio. — NOMBRAMIENTO DE PROFESORES.** — Para la escuela nacional de comercio han sido nombrados los siguientes profesores:

De aritmética: Lorenzo Cros, Genaro Sixto, Manuel Delfino, M. Muñoz Iñiguez, Narciso Gardeazabal, Arturo de la Rosa Ponti, Eugenio Sarra-bayrouse, Nicolás García Uriburu; de idioma nacional: Ricardo Herrera, Manuel Mujica Farias, José Gouchon, Julio F. Torres, José Parra, Teófilo C. Aquino, Manuel Ugarteche; de geografía argentina: Pedro Astudillo, Juan Manuel Ramirez, Juan M. Espora, Alfredo Hudson, José León Suárez; de historia argentina: Augusto Marcó del Pont, Nicolás Avellaneda; de física: Eleodoro Suárez; de caligrafía: Francisco Etchebarne, Alfredo Biñ, Joaquín del Castillo; de francés: Enrique Salty, Marco Frenler, Aquiles Sioen, Guillermo Reynolds, Miguel Cané (hijo), Salustiano Pourteau, Joaquín Jiménez, Félix Iriart; de inglés: Guillermo Reynolds, Santiago H. Fitz-Simon, David Suffern, Tomás Murphy, Diego Ruthaud, Gualterio Power, P. Mac Manus, Juan E. O'Curry, Roberto Reynolds; de práctica de escritura: León Bugnot, Dermidio Carreño; de contabilidad: Francisco J. de Phillips, Juan Tufro; de álgebra: Augusto Languier; de correspondencia comercial: Baldmar F. Dobranich; de estenografía: Carlos Williams; de tecnología: Juan José Galiano; de tramitación aduanera y legislación fiscal: Julio Belin Sarmiento; de economía política é instrucción cívica: Zoilo Cantón; de derecho comercial: Ignacio Ibarguren; de ejercicios físicos: Gualterio Power, Roberto Reynolds; regente del escritorio modelo: Francisco J. de Phillips.

En los cursos nocturnos figura el mismo personal del año pasado.

También ha quedado reorganizado el personal docente de la escuela comercial de mujeres, en la siguiente forma:

Directora y profesora de idioma nacional, Eusebia S. de Rojas; vicedirectora y profesora igualmente de idioma nacional, Julia S. de Curto; profesora de historia argentina y geografía comercial, Eva Basavilbaso; de aritmética y contabilidad: Margarita Susán, Ana Matheu y Augusto Margueirat; de máquinas de escribir y caligrafía: Filomena Scalcini, Eva Basavilbaso y José M. Oller; de inglés: Leonor A. de Limay, Carmen B. Cevallos; de francés, Eusebia S. de Rojas; de telegrafía, Manuel Millán; de idioma nacional, Clorinda Matto de Turner.

**Facultad de ciencias médicas.** — Esta facultad ha resuelto que mientras rija el actual plan de estudios médicos, el curso llamado «preparatorio» se designará con el nombre de «primer año de medicina», pasando á llamarse segundo el actual primero, y asisucesivamente hasta el séptimo. Esta disposición empezará á cumplirse desde el curso del corriente año.

**El profesor Caracocha** — Este distinguido amigo y ex director de LA EDUCACIÓN ha sido nombrado vicepresidente del consejo escolar de Mercedes é inspector de las escuelas de la misma localidad.

Es una adquisición valiosa.



**Libreta escolar «Aquí está»** — Es una excelente libreta, iniciativa del profesor y director de una escuela de la capital, señor Andrés Campero.

Estudiada esta libreta por la inspección técnica y por la comisión didáctica, han producido los siguientes informes, que la recomiendan:

«La libreta escolar *Aquí está*, presentada por el señor Andrés C. Campero, reúne condiciones tales, que no titubeamos en aconsejar su aceptación para el uso de las escuelas comunes, entrando a compartir de la aprobación y empleo que le presten los maestros».

#### HONORABLE CONSEJO:

«La libreta escolar de clasificaciones que con el título de *Aquí está*, presenta el señor Andrés C. Campero, constituye, a juicio de esta comisión didáctica, un medio útil de conocer diariamente el aprovechamiento de cada alumno, cuyos padres pueden así vigilarlo».

«La comisión aconseja, pues, que se autorice su uso en las escuelas, recomendándose a los maestros y padres de familia».

**Las escuelas de Quilmes.** — INFORME REVELADOR. — Damos un extracto del informe elevado a la dirección general por el inspector seccional, respecto al estado en que encontró las escuelas de Quilmes.

El informe es revelador y despierta la sospecha de que en otras localidades de la provincia suceda lo que allí, esto es, que en vez de progresos en la enseñanza se encuentren las pruebas de que los maestros «observan sistemas rutinarios, haciendo apenas lo suficiente para llenar las exigencias de sus obligaciones».

Si ese mal se ha extendido, los frutos que produzcan no pueden menos que ser funestos para el desarrollo de la instrucción y perjudiciales al progreso intelectual del pueblo.

**Obras de Sarmiento.** — Se ha publicado el tomo XXI de las obras de Domingo F. Sarmiento.

Este volumen contiene varios de los discursos populares del ilustre estadista, entre ellos algunos memorables que se refieren al actor Casacubierta, muerto en Chile después de representar el drama «Los seis grados del crimen»; Chivilcoy agrícola (1857), inauguración del muelle de Buenos Aires, desembarque de los restos de Rivadavia, el coronel Olivieri, don Nicolás Rodríguez Peña, etc.

Contiene asimismo el trabajo histórico sobre San Martín y Bolívar, y la conferencia de Guayaquil, leída por Sarmiento en el Instituto Histórico de París.

Proporciona este volumen una lectura muy interesante de páginas históricas en que brilla con intensa luz el espíritu del gran publicista y pensador.

Cada uno de estos trabajos trae anotaciones del editor señor Augusto Belin Sarmiento.

**Consejo escolar del 4.º distrito** — Se ha constituido el consejo escolar del 4.º distrito en la forma siguiente: presidente, Tomás Canevaro; vicepresidente, doctor Alberto M. Rodríguez; tesorero, doctor Eleodoro Lobos; vocales, doctor Manuel E. Mantilla y doctor José M. Zapiola.

**Alrededor del mundo** — EL VIAJE DE LA FRAGATA «PRESIDENTE SARMIENTO». — EL ITINERARIO COMPLETO — Por razones de la mejor instrucción del personal embarcado en la fragata «Sarmiento», y para sacar del viaje el mayor provecho posible, se ha resuelto ampliar el programa de las es-

calas que debía efectuar el barco en su largo derrotero.

Los nuevos puertos donde se detendrá la fragata no varían en lo más mínimo el rumbo primitivo fijado en el decreto que disponía la realización del viaje, pues todos ellos se hallan situados en el camino que debe seguir. Tampoco las nuevas escalas aumentan el tiempo de duración del viaje, que es de 16 meses.

Damos a continuación un cuadro demostrativo de las escalas que hará la *Presidente Sarmiento*, el número de millas que debe recorrer, los días de navegación y los que permanecerá fondeado.

PUERTOS DE ESCALA	Millas recorridas.	Días en viaje.	Estadia en puerto.
Rada de Buenos Aires.....	—	—	—
Golfo Nuevo.....	780	9	2
Santa Cruz.....	570	6	4
Punta Arenas.....	300	3	3
Guayaquil.....	3.500	37	5
Panamá.....	720	8	2
Acapulco.....	1.400	15	2
San Francisco.....	1.860	20	7
Honolulu.....	2.080	22	3
Yokohama.....	3.600	38	8
Hong-Kong.....	1.560	17	8
Manila.....	600	7	3
Singapore.....	1.260	14	3
Colombo.....	2.280	24	2
Bombay.....	1.200	13	5
Adem.....	1.640	18	2
Alejandria.....	1.400	15	3
Pola.....	1.170	13	2
Venecia.....	70	1	5
Nápoles.....	850	9	5
Magdalena.....	200	3	2
Spezia.....	180	2	5
Toulon.....	200	3	6
Barcelona.....	190	2	2
Cartagena.....	285	3	3
Gibraltar.....	250	3	4
Madeira.....	610	7	2
Nueva York.....	3.350	35	8
Hampton Roads.....	266	3	7
Santiago de Cuba.....	1.080	12	3
La Guayra.....	780	9	4
Barbados.....	480	5	2
Bahía.....	2.520	14	2
Río Janeiro.....	700	8	8
Buenos Aires.....	1.200	13	

El total de la distancia que debe recorrer es de 39.141 millas.

La *Sarmiento* estará de regreso en nuestro puerto en los primeros días del mes de Julio de 1900.

**Exámenes de maquinistas.** — Empezaron el día 6 y acabaron el 18 de Febrero los exámenes de maquinistas de 3.ª, en el Estado Mayor de Marina. Se presentaron 50 aspirantes, siendo aprobados sólo 36. De éstos, veintitrés salían de la Escuela para maquinistas que dirige el señor Juan Carrera. Y nos está la primera vez que la escuela del señor Carrera da un contingente tan valioso de maquinistas inteligentes a la marina de guerra, lo que prueba bien claramente la bondad de la instrucción mecánica que se da en esa escuela.

Y sería oportuno y altamente justiciero que el Ministro de Marina despachara favorablemente la



solicitud presentada por el señor Carrera para obtener una subvención á fin de ensanchar aún más su escuela que, mientras presta tan buenos servicios á nuestra marina de guerra, es un elemento precioso de cultura y de progreso para nuestra localidad.

**Escuela nocturna.**—En el local de la sociedad «La Rosales», Zárate, 361, ha empezado ya á funcionar la escuela nocturna dirigida por el profesor señor Tommasulo, gerente de la misma sociedad. El horario que rige es de 7 á 9 p. m. todos los días, menos los festivos.

La competencia y la instrucción del señor Tommasulo, son motivos suficientes para que la escuela nocturna por él dirigida se vea concurrida por numerosos alumnos.

**Honrosa distinción á un ingeniero argentino.**—El ingeniero señor Eliseo Anzorena ha recibido una comunicación de Londres, en la cual se le avisa que el «Instituto de ingenieros de Londres» le ha reconocido como socio de esa institución, una de las más importantes del mundo.

El señor Anzorena, para merecer tan honrosa distinción, ha presentado como tesis un importante trabajo sobre la obra del dique del río Salí, de que es director y constructor, con sus antecedentes, planos, presupuesto, etc.

A la vez que un valioso título de competencia discernido á favor del joven é inteligente ingeniero, su diploma de socio del famoso instituto londinense, es la mejor y más elocuente demostración de la importancia científica y material de las obras de aquel dique.

**Médicos, abogados, procuradores y maestros.**—Entresacamos del censo nacional algunos datos que sirven para dar una idea del aumento colosal que toman en el país las profesiones liberales y el magisterio.

En la capital federal se empadronaron en 1895: abogados 735, escribanos 347, procuradores 554, médicos, 646; maestros de escuelas 2739.

Provincia de Buenos Aires: abogados 159, escribanos 283, procuradores 393, médicos 321, maestros de escuelas 2488.

Provincia de Santa Fe: abogados 140, escribanos 132, procuradores 162, médicos 199, maestros de escuelas 831.

Provincia de Córdoba: abogados 126, escribanos 63, procuradores 64, médicos 112, maestros de escuelas 800.

La capital y las tres provincias relacionadas representan en la época que se levantó el censo, una población de 2.333,433 habitantes.

De suerte, que tomando esta totalidad y las que forman las anteriores cifras, tenemos 1 abogado para cada 2011 habitantes, 1 escribano para 2830 id., 1 procurador para 2011 id., 1 médico para 1820 id., 1 maestro para 340 id.

En Francia hay un médico para cada 4.444 habitantes y un abogado para cada 6.666.

**Logias masónicas.**—Un diario francés hace la siguiente estadística sobre el número actual de masones que existen en todo el orbe:

Continente europeo.....	7.998.148
Estados Unidos.....	5.895.320
Canadá y Repúblicas Sudamericanas.....	4.561.248
Asia y Oceanía.....	695.558
Africa, incluso Egipto.....	87.882
Cuba y Puerto Rico.....	19.117
Total de individuos.....	19.275.874

El número de masones es, pues, de diecinue-

ve millones doscientos setenta y cinco mil ochocientos setenta y cuatro, el cual, en estos últimos doce años ha aumentado con 933.140 individuos.

**Soldados agricultores.**—El jefe del IX cuerpo del ejército italiano, que reside en Roma, ha autorizado al doctor Vittolio Nazari, jefe de sección en el ministerio de agricultura y capitán de artillería de la fuerza territorial, para dar conferencias á los soldados de la guarnición sobre temas agrícolas.

La asistencia al curso es voluntaria, pudiendo dictarse las clases solamente los días domingos.

Las revistas militares de Italia comentan en términos favorables la iniciativa del doctor Nazari, así como el apoyo que ha prestado á su idea el general referido.

**Reina escritora.**—La reina de Italia está actualmente ocupada en escribir sus memorias y los recuerdos de una vida activa, cuya mayor parte ha transcurrido entre espléndidos paisajes montañosos.

Durante su permanencia, el verado pasado, en su retiro favorito de Gressoney, escribió bastante, pero se teme, con fundamento, que este libro no se dará al público, sino que estará reservado para sus intimos.

**La honradez premiada.**—En uno de los barrios más ricos de París, en el ángulo de una puerta cochera, se hallaba sentada una mujer de unos treinta años de edad y á su lado un niño de cuatro á cinco; aquélla tenía una cestita de flores que ofrecía á los transeuntes.

Un inglés, que llevaba del brazo una encantadora joven de dieciocho años, se paró con objeto de escoger un ramo de flores, pero no habiendo hallado ninguno á su gusto, los devolvió á la florista.

Conmovida su linda hija al observar la resignada angustia que leyó en los ojos de la buena mujer, sacó de su bolsillo con sigilo un papelito, y lo dejó caer al lado del niño, corriendo en seguida á incorporarse á su padre.

—Mira, mamá, ¿qué es esto?—dijo el niño á su madre, enseñándole el papelito, al propio tiempo que lo desdoblaba.

—¿Dónde has hallado ese papel?—exclamó la madre, sorprendida al ver en manos de su hijo un billete de 50 francos.

—La señorita que acaba de pasar lo ha dejado caer—respondió el niño.

Dicho esto, la madre echó á correr para alcanzarla; pero la señorita hace como que no comprende, y prosigue su camino. Sin embargo, oyendo el padre las explicaciones de la vendedora, tomó el billete, y sacó su cartera para guardarlo. Viendo la hermosa joven que la pobre mujer estaba á punto de perder los 50 francos que con tanto gusto quería regalarle, dirigió á su padre una mirada suplicante y algunas palabras en voz baja.

Con la impasibilidad que caracteriza á un buen inglés, no dejó éste de guardar el billete de 50 francos; pero sacando uno de 500, lo dió á la honrada mujer, diciendo:

—Mi hija os daba 50 pesetas porque erais pobre, yo os doy 500 porque sois honrada. ¡Que Dios os proteja, buena mujer!

**La esposa de Dreyfus.**—No pudo la esposa de Maximiliano de Méjico, á pesar de su peregrinación por todos los tronos de Europa, evitar el drama de Querétaro. Aquel terrible *non possumus* de Pio IX, hizo perder la razón para siempre á la que ya no conoceríamos en adelante sino por la *Loca del Vaticano*. Desde entonces acá,



ninguna mujer ha conmovido tanto con sus penas como la esposa del capitán Dreyfus.

Degradado su esposo, vilipendiado por todo un pueblo, considerado aquel apellido como una lepra, de modo tal, que los familiares de aquel desheredado abjuraron públicamente de un nombre que maldecían todos los labios franceses; por encima de aquel derrumbamiento espantoso que arrojaba á la desesperación y á la deshonra entera al capitán Dreyfus, surge una mujer heroica, que enjuga el sudor del condenado, atrae sobre su seno la cabeza del infeliz, para estampar en ella el beso del dolor y de la congoja, y deposita en sus oídos las únicas palabras humanas y consoladoras que pudieran ahogar por un momento las imprecaciones de odio con que azotaban su rostro: *¡Yo creo en ti!*

«¡Yo creo en ti, mi bien amado! Yo he leído en tus ojos las angustias de tu alma impecable! Yo he sentido por mucho tiempo palpitar junto á mí, en el lecho nupcial, tu corazón de padre amante, de esposo fiel, de hombre honrado, y yo sé que no me engañas, que no eres culpable, que eres inocente!»

Y ese grito de amor sostiene al prisionero en su martirio, y presta fe inextinguible á su espíritu atribulado.

Si, irá allá abajo, á la isla desierta, donde no podrá balbucear siquiera el nombre de sus hijos; le parecerá que las brumas del mar forman un sudario que lo oculta hasta de las miradas de Dios; creará que las gaviotas, en sus vuelos caprichosos, revolotean por encima de un naufragio, del cual no ha quedado un madero para salvar su pobre cuerpo; se verá solo, inmensamente solo; y sin embargo, sus ojos podrán percibir en las penumbras del horizonte, una figura luminosa que pasa, no como Ofelia, arrojando flores, sino como una mater dolorosa, derramando lágrimas.

Es ella, es la mujer amada que se arrodilla al pie de su calvario, y ruega, y suplica, y llama, é increpa, y maldice, y llora, y grita y conmueve al mundo entero.....

Y el mundo la oye; ¡que los egoísmos humanos son impotentes cuando unos labios de mujer invocan piedad ó justicia!

**La Legión de Honor: Zola y Jules Barvier** — Al publicarse en *Le Journal Officiel* del gobierno francés el decreto por el cual quedaba rayado en las listas de individuos pertenecientes á la Legión de Honor el nombre de Emilio Zola, se apresuró el insigne autor dramático Julio Barvier á dirigir la siguiente hermosa carta al presidente del consejo de la Legión de Honor: — «Señor Presidente: Hay hombres á quienes honra la cruz de la Legión de Honor — vuestro humilde servidor está entre ellos — y hombres por quienes se honra la cruz, y entre ellos se encuentra Emilio Zola, que se basta para limpiar á Francia del cieno con que le cubren los malos pastores que pretenden guardarla. Creo, por mi parte, que en presencia de la medida que hiere á Zola, no hay más sino que retraerse de la Orden de que él ha sido excluido. Os suplico que admitáis la dimisión que presento de miembro de la Legión de Honor. Siento tanta alegría al devolveros mi roseta de oficial, como la tuve al recibirla. Recibid, señor presidente, el homenaje de mi profundo respeto. — *Jules Barvier*».

**Una universidad colosal.** — Una comisión nombrada al efecto ha hecho que otra comisión de experimentados ingenieros haga un plano y formule los presupuestos para una universidad

que piensan erigir en San Francisco de California, y que, siendo la mejor del mundo, cueste veinticinco millones de dollars.

**Pavimento de madera en los patios de recreo de las escuelas.** — En París acaba de ensayarse la pavimentación de madera en los patios de recreo de las escuelas municipales. Los resultados han sido satisfactorios, por lo cual se espera la próxima generalización del sistema.

Las ventajas del pavimento de madera son incontestables: el agua no se encharca ni dura en el piso, y la formación de barro queda casi suprimida. Este piso es resbaloso raramente, y ofrece á los pies mayor seguridad de apoyo y una superficie más elástica que las capas de betún. Su lavado es más fácil, y su desecación se hace más rápidamente, al paso que sus reparaciones son menos costosas. Finalmente, su costo, relativamente elevado, se compensa con su mayor duración y con ser su salubridad muy superior á la de todos los otros sistemas de pavimentación.

**La escuela de canto para los canarios.** — La cría y venta de canarios y otras aves cantoras ha llegado á adquirir ya la importancia de una verdadera industria que da trabajo y sustento á muchas familias. Nueva York, que es el centro de esa industria en los Estados Unidos, importa cada año muchos miles de canarios, pinzones, malvies y otras aves cantoras. Las más populares de ellas son, sin embargo, los canarios que se traen por cargamentos de diversas partes de Alemania.

Muchos se imaginan que los pájaros cantan por instinto, y que todo su arte en los trinos y gorreos es heredado, pero en esto se engañan los que tal piensan. Es verdad que ciertas aves cantan por instinto, pero sólo cantan bien cuando se las enseña, y aun entre las de la misma especie hay verdaderos artistas y meros aficionados.

Los canarios que mejores artistas salen son los de St. Andreasberg que, según afirman los expertos, sólo pueden criarse en las montañas de Hartz, y aun entre los que allí se crían sólo el ocho ó el diez por ciento pasan el examen de los críticos.

El precio que allí valen los canarios bien amaestrados es de 25 á 50 pesos cada uno, mientras que los medianos sólo valen de 4 á 5 pesos, y á veces se compran algunos, que salen regulares, á 50 centavos.

También se importan anualmente de Alemania grandes cantidades de pinzones que, bien enseñados, salen tan buenos como los canarios. A estos pájaros se les da la primera lección de canto cuando sólo tienen dos semanas de nacidos. Para esto se llevan á un cuarto oscuro, donde el maestro los deja buen rato, y después, abriendo una ventana inmediata á las jaulas, empieza á silbar las notas que quiere enseñarles.

Estos maestros, casi todos alemanes, son verdaderos prodigios en el arte de silbar, y no necesitan ni flauta ni violín para dar lecciones, no obstante de que una nota falsa bastaría para desacreditarlos. A los pájaros se les enseña uno á uno, y cada lección dura una hora, de suerte que cuando hay que enseñar á muchos, el maestro se pasa el día entero ejerciendo.

Antes se acostumbraba enseñar á los pinzones sólo algunos himnos alemanes, pero ahora se va más lejos en la enseñanza, y se les hace aprender aires populares, algunos trozos de ópera y valeses.

Los pinzones de jaula no amaestrados se venden á 3 pesos cada uno, pero los que se han educado y llegan á distinguirse en el arte de cantar, se venden fácilmente hasta por 100 \$ cada uno.



**La enseñanza profesional del periodismo** — En el último congreso de la prensa, celebrado en Lisboa, se trató de la enseñanza profesional del periodismo.

En los Estados Unidos, la universidad de Pensilvania, la de Filadelfia, la de Chicago, la del Estado de Nebraska, la del Estado de la Carolina del Norte y otras, han instituido cursos especiales para los jóvenes que deseen seguir la carrera de periodistas. Comprenden estos cursos especiales de periodismo, por ejemplo, en la universidad de Filadelfia:

1.º Historia del desarrollo de la prensa durante los últimos cincuenta años; comparación de los periódicos norteamericanos con los de otras naciones; estudio de los deberes del periodista y de su situación respecto a los hombres políticos, autoridades civiles y religiosas; estudio de la publicidad — anuncios, etc. — y de la administración de un periódico.

2.º Estudio de las leyes de imprenta.

3.º Ejercicios prácticos de información a fin de que el alumno se acostumbre a emplear un estilo claro, sencillo y bien concreto.

4.º Ejercicios de crónicas artísticas, literarias y artículos de revistas.

5.º Estudio de las constituciones de los diferentes estados, de la administración, de constituciones europeas, nociones de economía política y social.

Vese, desde luego, que los alumnos de esos cursos especiales han de tener ya una instrucción general bastante completa, y que sólo se trata de estudios especiales necesarios al periodista.

Conviene añadir que esa enseñanza técnica y profesional se completa en la práctica por la redacción de un periódico hecho enteramente y exclusivamente por los alumnos, que alternativamente van encargándose de las diferentes secciones.

Un impresor de Filadelfia presta sus máquinas para la tirada.

En Lila (Francia) existe una escuela de enseñanza profesional del periodismo, y en la universidad de Heidelberg explica también un curso especial de periodismo el doctor Kock.

Las conclusiones que sobre esta importante cuestión ha votado el congreso reunido en Lisboa, son las siguientes:

«El quinto congreso internacional de la prensa, deseando facilitar a la juventud la carrera del periodismo, desea que, bajo el patronato de las asociaciones, se constituyan en cada país conferencias y cursos prácticos gratuitos para la enseñanza profesional del periodismo.

«Desea igualmente que las asociaciones de diferentes países se faciliten reciprocamente su tarea por el cambio de reseñas de sus trabajos y por la protección de los jóvenes periodistas que vayan o que sean enviados al extranjero a completar sus estudios».

El *Figaro*, de París, va a abrir cursos gratuitos de enseñanza profesional, y el *Institut of Journalists* de Inglaterra se ocupa actualmente en constituir un examen, sin el cual no se concederá la calificación de periodista profesional.

**La exoneración de Zola** — El Presidente de la República Francesa, de acuerdo con la proposición del gran Canciller, ha decretado lo siguiente:

El Presidente de la República;

Visto....

Considerando: como el auto pide, que esta difamación, cuya gravedad ha podido calcular el señor (sieur, no monsieur) Zola, ha perturbado pro-

fundamente los ánimos, agravada por la actitud del acusado;

Considerando que el señor Zola ha sido condenado al máximo de la pena acordada por la ley;

Considerando, por otra parte, que la indole del delito y la pena correccional impuesta al delincuente son motivos bastantes para expulsar de las listas de la Legión de Honor al mencionado señor Zola; pero considerando también que la sentencia ha sido dictada en rebeldía y no habiéndose podido notificar al reo, no es aún definitiva;

Considerando, sin embargo, que ha sido notificada por cédula, y que estas condiciones es susceptible de ser ejecutoriada mientras el condenado no se oponga a ello; que, en consecuencia, conviene, conforme a la jurisprudencia constante del Consejo de la Orden, retirar al señor Zola el ejercicio de los derechos y prerrogativas de legionario mientras permanezca bajo el peso de la pena impuesta, y hasta el día en que pueda hacerse definitivamente. —Decreta:

Artículo 1.º — El señor Zola (Emilio, Eduardo, Carlos, Antonio), cuyas señas personales se detallan abajo, queda suspendido de los derechos y prerrogativas anexas a la cruz de oficial de la Legión de Honor, por tanto tiempo como sea necesario para ser juzgado en juicio contradictorio o que la sentencia dictada contra él llegue a ser definitiva; y privado, además, durante este lapso de tiempo, de ostentar condecoración o medalla alguna francesa o extranjera.

Art. 2.º — El guardasellos, Ministro de Justicia y Cultos, y el Gran Canciller de la Legión de Honor, están encargados, en la parte que relativamente les concierne, de la ejecución de ese decreto.

Dado en París a 25 de Julio de 1898. — Firmado: *Félix Faure*.

**Un recuerdo del rey Alfonso XII** — Un diario francés publica lo siguiente:

¿Se sabe cuáles fueron las últimas palabras de Alfonso XII al espirar?

Dijo en muchas ocasiones:

— ¡Qué conflicto, Dios mío, qué conflicto!

Y como las personas que rodeaban su lecho de muerte le instaran para explicarse, el rey se limitó a contestar:

— Veo un conflicto en el porvenir.

¿Eran proféticas estas palabras?

En todo caso, es interesante recordarlas hoy.

**Estadística de las lenguas.** — El congreso postal reunido recientemente en Washington atribuye a los ingleses un colmo más, pues resulta que en inglés se escribe la mayor parte de la correspondencia del mundo entero. Las cifras oficiales comprueban que las dos terceras partes de las cartas confiadas a los diversos servicios postales de todo el globo están escritas en lengua inglesa! Sin embargo, de los quinientos millones de personas que hablan alguna de las doce lenguas civilizadas, no hay sino un cuarto que hablan inglés, es decir, hay ciento veinticinco millones de individuos cuyo idioma es el inglés; de donde se infiere; que este idioma se emplea más con la pluma que con los labios, lo cual proviene de que los ingleses escriben más que las otras gentes y también de que su extenso comercio requiere una correspondencia inmensa también. Según el mismo congreso, el ruso se habla por noventa millones de hombres, el alemán por setenta y cinco, el español por setenta, el francés por cincuenta y cinco, el italiano por treinta y cinco, el portugués por doce.